Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús
Provincias San Francisco de Sales, Padre Enrique de Osó,
Santa María de Guadalupe y Cristo Rey

3

SJ





Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús

3 Provincias San Francisco de Sales, Padre Enrique de Ossó, Santa María de Guadalupe y Cristo Rey



SJ

Asunción Álvarez Alcón
Gemma Bel Enguix
Amelia Pérez de Camino Palacios

HISTORIA DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS

PROVINCIAS

Volumen 3
Provincias San Francisco de Sales, Padre Enrique de Ossó, Santa María de Guadalupe y Cristo Rey

Historia general II_Vol III.indd 3 12/5/21 12:45

Fotografías de cubierta
Parte superior (de izquierda a derecha): Huejutla, Hgo (México), grupo de la danza de "inditas" en las fiestas patronales; Academia de Santa Teresa, San Antonio, Texas (Estados Unidos).
Parte inferior: Niños y niñas de Granada (Nicaragua) celebrando el encuentro de Amigos de Jesús.

Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Provincias
Volumen 3. Provincias San Francisco de Sales, Padre Enrique de Ossó, Santa María de Guadalupe y Cristo Rey
© Compañía de Santa Teresa de Jesús, 2021
© Publicaciones Claretianas, 2021

Juan Álvarez Mendizábal, 65 dpdo, 3º
28008 Madrid
Tel.: 915 401 267
Fax: 915 400 066
http://www.publicacionesclaretianas.com
Correo-e: publicaciones@publicacionesclaretianas.com
comercial@publicacionesclaretianas.com

ISBN: 978-84-7966-744-3
Depósito Legal: M-12718-2021

Impreso en España - Printed in Spain

Presentación

Los volúmenes dedicados a las provincias son el complemento a la historia general de la Compañía. Después de ver la trayectoria de la Congregación desde los generalatos y las decisiones que han ido marcando la vida de esta comunidad extendida por tres continentes, en estos libros se puede seguir la evolución y problemáticas que ha encontrado el carisma para arraigar y desarrollarse en cada país, en cada contexto cultural.

El esquema del trabajo que se ha adoptado ha sido parecido al de la obra general. En este caso, el equipo de historia ha tenido un papel de coordinación, revisando y reelaborando los materiales que se han enviado desde las diferentes realidades. Dentro de los parámetros generales que se habían dado como marco común, se ha respetado la orientación, las formas de relato, la extensión, la estructura e incluso la forma narrativa de cada una de las provincias. El resultado final es el producto de un proceso de unificación sobre un trabajo coral que refleja los diferentes itinerarios y años de vida de cada entidad provincial, desde las más antiguas a las más jóvenes, desde aquellas que necesitan investigación en archivo para conocer los orígenes a las que han nacido en la época digital. Por todo ello, esta es una obra un tanto desigual, pero variada, adaptada a distintos estilos, viva, donde se asoman muchas realidades y se intuyen maneras diversas de ser y de hacer. Desde estas páginas queremos dar las gracias a todas las hermanas que han colaborado en la investigación, la recopilación de datos y la escritura; a las que han hecho enlace; a quienes han atendido las dudas de última hora. Estos libros son de todas.

El estudio de cada provincia consta de cuatro aspectos recogidos en sendos capítulos. El primero incide en las razones que motivaron su fundación y las personas que la hicieron posible en un contexto histórico, sociopolítico y cultural determinado. También relata la historia de cada una de las obras y

Historia general II_Vol III.indd 5 12/5/21 12:45

comunidades, cómo se iniciaron y las vicisitudes a lo largo del tiempo. Finalmente, se incluyen algunos datos numéricos y gráficas sobre el número, procedencia y situación de las hermanas. El segundo capítulo refleja la expresión del ser y vivir a través del tiempo. Se explicitan los acontecimientos del mundo que han influido en la vida de las comunidades teresianas, y la respuesta que se ha dado al cambio de las circunstancias. Se explican con cierto detalle los Capítulos, las Asambleas y los documentos que han marcado el camino que ha forjado el devenir como grupo. La tercera parte se dedica a la formación, tanto desde el punto de vista de la vida religiosa, como desde la preparación y capacitación profesional. Por último, un cuarto apartado recoge lo que ha sido la aportación de la Compañía a la sociedad y a la iglesia de cada entorno geográfico concreto. Este esquema general tiene también sus especificaciones. Aquellas provincias que estaban unidas o recién separadas en el año 2000 comparten los capítulos dos, tres y cuatro, puesto que sus decisiones, su formación y su manera de insertarse en la realidad eran las mismas en el momento en que finaliza esta obra. Esto sucede con Santa Teresa-Virgen del Pilar, Padre Enrique de Ossó-Santa María de Guadalupe, Sagrado Corazón-Virgen de la Esperanza.

A pesar de la gran tradición congregacional de escribir y reflejar toda nuestra vida, también se ha constatado que en algunos momentos existen grandes lagunas. Las guerras, las circunstancias históricas difíciles, y la falta de costumbre de archivar en algunas zonas, ha hecho especialmente laboriosa la recopilación de información en algunos lugares y momentos. Todo esto tiene una incidencia especialmente en el aspecto estadístico. En estos tomos se van a encontrar gráficas elaboradas con datos que son claramente incompletos; aun así, se han incluido porque ayudan a ver, en general, la evolución numérica, aunque son solo una aproximación indicativa a la realidad.

La organización de los volúmenes sigue criterios históricos y también de coherencia con la publicación general. En el primero, se agrupan Santa Teresa (tomo I) y Virgen del Pilar (tomo II), entidades ambas más que centenarias, cuyos relatos, al principio, corren en paralelo con la fundación de la Compañía. El segundo, engloba el resto de provincias de Europa, muy ligadas a los orígenes: Sagrado Corazón, Virgen de la Esperanza, María Inmaculada (tomo I). El tomo II de este segundo volumen integra María Madre de la Iglesia, Nuestra Señora Reina y la Delegación Nuestra Señora de África.

Historia general II_Vol III.indd 6 12/5/21 12:45

La tercera parte de esta obra está dedicada a América del Norte y Central. Aparece en ella la historia de San Francisco de Sales, Padre Enrique de Ossó, Santa María de Guadalupe y Cristo Rey, que están históricamente muy vinculadas. Finalmente, un cuarto volumen se acerca a la vida teresiana de América del Sur. Desde la provincia Corazón de María y Nuestra Señora de Coromoto, pasando por Nuestra Señora Aparecida y Virgen de Caacupé, hasta el cono sur: Virgen del Carmen y San José. También se incluye aquí la fundación de Bolivia, aunque dependiente del Sagrado Corazón en el año 2000.

Esperamos que todo el trabajo vertido en estas páginas nos ayude a tener un lugar de referencia donde consultar momentos, documentos, personas que configuran nuestra vida y nuestra historia. Que nos ayude también a reflexionar sobre lo que somos y sobre cómo vivimos y hemos vivido.

Asunción Álvarez Alcón stj
Gemma Bel Enguix stj
Amelia Pérez de Camino Palacios stj

Historia general II_Vol III.indd 7 12/5/21 12:45

Historia general II_Vol III.indd 8 12/5/21 12:45

PROVINCIA SAN FRANCISCO DE SALES

Historia general II_Vol III.indd 9 12/5/21 12:45

Historia general II_Vol III.indd 10 12/5/21 12:45

Creación y vida de la provincia San Francisco de Sales
Capítulo 1

Contexto social, político y religioso en la creación de la provincia

En 1893 la superiora general de la Compañía, Rosario Elíes, solicitó a la Santa Sede la creación de una provincia americana en México, bajo la advocación de San Francisco de Sales. Aportaba como razones la distancia de la Dirección general, el número de hermanas y las nuevas fundaciones que pedían[1]. Se desconoce el rescripto concediendo el permiso de erección de la nueva provincia[2]. En 1903 se amplió a toda América del Norte[3]. En 1957 se separó México y Estados Unidos junto con el colegio de Managua (Nicaragua) quedó como provincia San Francisco de Sales.

Desde su primera elección a la presidencia de Estados Unidos en 1952, Dwight D. Eisenhower había dada al país una orientación aparentemente moderada y centrista, pero la realidad no era así. Con la "Guerra Fría"[4] y el "macartismo"[5] en su apogeo, el mundo estaba en ese momento dividido en

[1] Cf. AGSTJ. Vol. 7, 60. Ed., 479.

[2] En el AGSTJ se conserva un oficio firmado por Rosario Elíes y dirigido a la provincial de la provincia San José, en el que transcribe parte de este rescripto. En el Estado General de la Compañía del año 1897 aparece como provincial de la provincia S. Francisco de Sales, Carmen Chavarría (cf. *HSTJ*, 326).

[3] Cf. AGSTJ. I-A-b 4.2.1, 1898-1903.

[4] Situación de tensión política, económica, social, militar, informativa y científica iniciada al terminar la II Guerra Mundial entre el bloque occidental capitalista guiado por Estados Unidos y el bloque oriental comunista, por la Unión Soviética.

[5] Término referido a acusaciones de deslealtad, o traición a la patria, sin el respeto a un proceso legal justo, en que se consideren los derechos del acusado. Se originó en un acontecimiento entre 1950 y 1956 en Estados Unidos, en que el senador Joseph Mc Carthy

Historia general II_Vol III.indd 11 12/5/21 12:45

dos mitades al parecer irreconciliables: los países amigos de la Unión Soviética y los amigos de los Estados Unidos. En el exterior, el empeño de Eisenhower se concentraba en evitar que Rusia hiciese nuevas conquistas. El "efecto dominó" se consideraba como el peligro más inmediato, y el que se temía que acabara por afectar también a Estados Unidos. De ahí que se forjaran alianzas con países europeos, con Asia y con América Latina. Desde que Rusia detonó una bomba atómica, la sombra de la posibilidad de una guerra nuclear se cernía sobre la sociedad de este país. Era normal que los niños en las escuelas practicaran con frecuencia cómo refugiarse bajo sus pupitres en caso de un posible ataque.

Mientras tanto, la nación se debatía internamente en las redes del movimiento por los derechos civiles. En Montgomery, Alabama, Rosa Parks[6] se negó a ceder su asiento a un blanco en el autobús. En las escuelas públicas, la doctrina de "separados pero iguales" fue declarada inconstitucional por la Corte Suprema. El movimiento fue cobrando fuerza, y los bloqueos, protestas y marchas se sucedieron, capitaneados en muchos casos por el joven Martin Luther King. Al fin, en 1963, con John F. Kennedy en la Casa Blanca, la integración racial se hizo una realidad legal[7]. La otra realidad, la de hecho, se ha ido fraguando poco a poco en el país a través de su historia.

Con un católico como presidente, la Iglesia recibió un empuje inesperado durante estos años, pero con todo, la Iglesia Católica ha sido siempre y es hoy una minoría en este país. No obstante, los católicos han sido y son un fermento poderoso en medio de la sociedad estadounidense que reconoce y agradece los servicios que la Iglesia ha prestado en áreas tan vitales como la educación y la salud.

Es en este contexto nació la nueva provincia San Francisco de Sales, "nueva", porque en el octavo Capítulo general, 1957, se acordó la separación de las casas de Estados Unidos y Nicaragua de las de México, Cuba y Venezuela.

---

inició un proceso de declaraciones, falsas e infundadas acusaciones, procesos irregulares… y listas negras contra personas sospechosas de comunismo.

[6] Persona importante del movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos, al haberse negado en 1955 a ceder el asiento a un blanco. Al año siguiente la segregación en el transporte de Montgomery y Alabama fue declarada inconstitucional por la Corte Suprema de los Estados Unidos.

[7] Cf. Rubel, David. *Encyclopedia of the Presidents and their Times*, Scholastic Inc. New York, 1997.

Razones que motivaron la fundación

Desde 1888 la Compañía estaba presente en la República Mexicana. A comienzos del siglo XX, con temor se vislumbraba una persecución en el horizonte político. Para proteger a las hermanas en caso de tener que abandonar los centros de enseñanza o de ser expulsadas, se necesitaba una intervención rápida del gobierno general, y fue la visión y la determinación de Saturnina Jassá las que la hicieron posible. "Hay que ir a Estados Unidos", le dijo con firmeza a su secretaria, María Teresa Rubio[8]. A través de las dificultades iniciales, se fue allanando el camino y el año 1910 llegó la Compañía a San Antonio, Texas; en 1913 a Uvalde, en el mismo Estado, y en 1915 a Nueva Orleans, Luisiana. También en 1915, y como resultado del éxodo de las hermanas mexicanas y la incautación de algunos de los colegios de México, la Compañía se extendió a Cuba. Primero en La Habana y muy pronto en Santa Clara, Camagüey, Guantánamo, Ciego de Ávila y Cienfuegos, la semilla teresiana germinó y dio fruto en la isla como parte de la provincia San Francisco de Sales. Años más tarde, en 1948, creció de nuevo con la anexión de las dos casas recién fundadas en Caracas, Venezuela, y en 1954 se le agregó también el Colegio Teresiano de Managua, en Nicaragua.

La provincia crecía en números y se extendía territorialmente. Algunos motivos aconsejaron en 1957 la separación de las casas de Estados Unidos de las de México, Cuba y Venezuela. Desde el principio, en Estados Unidos se añadieron a los problemas normales de toda fundación, tales como la pobreza extrema, dos más que han condicionado su historia: por un lado, las dificultades del idioma, para el que las hermanas que iban llegando de México no estaban preparadas, y por otro, la inhabilidad, o el miedo en algunos casos, de adaptarse a las costumbres del país que las acogía.

El aprendizaje del inglés y la necesidad del estudio constante para obtener títulos que las capacitaran para la enseñanza fueron problemas reales desde los primeros tiempos. Las superioras mayores insistían constantemente en la necesidad de aprender bien el inglés ya que era el idioma en el que habían de ejercer su apostolado. Saturnina, que había trabajado tan de cerca con Enrique de Ossó, conocía su interés por la preparación de las hermanas para la misión. Cuando en 1915 envió a María Mejía, Clara Myers y Ángela Rodríguez del

[8] *JM*, marzo 1913, 26.

noviciado de Tortosa a Nueva Orleans, les dijo: "Quiero que todas vayan a la universidad allí. No las quiero escondiéndose en los rincones, sino que se hagan santas y sabias como la Santa Madre"[9]. Unos años más tarde, todavía preocupada por la aparente falta de interés de parte de algunas por aprender el idioma, dejó escrito a la comunidad de la escuela de la Catedral de San Luis en Nueva Orleans: "Les suplico a todas que se esfuercen en el constante estudio y práctica del inglés, y que lo conviertan en un ejercicio de conformidad con la voluntad divina y prueba de su amor a su madre la Compañía"[10].

En los dos años siguientes, la provincial reflejaba la misma preocupación: "Las hermanas deben observar cada día el tiempo señalado para el estudio. Tengan clase con la madre Luz todos los sábados. Consigan un buen profesor americano para la madre Luz, a fin de que ella pueda resolver sus dificultades y avanzar"[11], "Asegúrense de que las hermanas tengan todos los días el tiempo necesario para estudiar"[12].

Pasaron los años y la situación se complicaba. Era un hecho repetido a menudo, el que por encima de los deseos y sugerencias del gobierno general, las responsables a nivel provincial de que las hermanas se capacitaran para el apostolado se orientaban en otras direcciones. Era frecuente que las necesidades de personal en los países de habla hispana que formaban la provincia, se cubrieran a menudo con hermanas que habían sido enviadas a Estados Unidos para aprender el idioma en vista a un futuro apostólico en esta parte de la provincia. Existen testimonios muy expresivos en cartas donde las superioras mayores respondían a la preocupación de algunas hermanas. Es patente que las nativas interpretaban estos traslados como falta de interés por esta pequeña parte de la provincia. "Entiendo perfectamente bien su desilusión y enfado ante la orden de la provincial de mandar a Cuba a la hermana que acaba de hacer los votos y que debía de haberse quedado allí para estudiar inglés. Le había dicho que no la quitara de ahí"[13].

La misma M. Enriqueta escribía a una hermana en 1954[14]: "…Si he de decirle la verdad, casi no sé cómo contestar a los diferentes puntos de su carta

[9] Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for My Glory*, inédita, San Antonio, TX 1990, p. 78.
[10] Libro de Visitas, Nueva Orleans. Saturnina Jassá, 20 marzo 1919.
[11] Libro de Visitas, Uvalde. Dolores Folch, 28 noviembre 1920.
[12] Ib., 2 octubre 1921.
[13] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Enriqueta Sanz a Dolores Aparicio y Mª Teresa Sendoa, mayo 1946.
[14] Era provincial la hermana María Carrillo.

Historia general II_Vol III.indd 14 12/5/21 12:45

porque veo que tiene V. mucha razón […] Desde la última vez que nos vimos y en la que recuerdo muy bien prometí a Vds. que no se les quitaría a nadie que tuviera facilidad para el inglés, precisamente porque me hacía cargo de que una profesora en idioma extranjero no se puede improvisar y necesitan siempre tener estudiando un grupito de quien echar mano en caso necesario, la situación ha empeorado mucho. Se llevó a cabo la fundación de Fresno […] tres que entonces eran novicias, pero que estaban próximas a profesar, han salido también de Estados Unidos a pesar de estar en la lista de las que habían de quedar ahí […]. En la salida de esta última no intervine, y me extrañó que la provincial la mandara a Cuba, porque le di la lista de las que no había de tocar […] ¿Qué hacer para remediar tantas necesidades? Ni yo misma lo sé, si no es aconsejarle que trabajen cada día con mayor ahínco por conseguir vocaciones americanas […] Lo que sí le recomiendo es que escriba a la provincial y le diga lo mismo que a mí me dice, a fin de que no les quite a las que vayan profesando y sirvan para el inglés. No todas se saben hacer cargo de la necesidad urgente que tenemos de formar profesoras de habla inglesa y solamente conociendo los problemas que se les presentan es como se puede hacer algo a favor de Vds."[15].

Las desilusiones se sucedían. Unos meses más tarde, la misma superiora general escribía a la hermana Paz González, entonces superiora de la comunidad de la Academia de Santa Teresa: "Ya le he hablado en varias de mis cartas de mi intención de mandar algunas hermanas españolas para que les ayuden, después de aprender inglés […] Como no lo aprenderán en nuestras casas porque oirán español todo el tiempo, deben pasar el día en la Universidad de Nuestra Señora del Lago o en cualquier otra escuela que sea conveniente"[16]. Las dos hermanas a las que la carta se refiere, María Jesús Lerga y Julita Martín, después de estudiar un tiempo en la universidad, fueron trasladadas al recién fundado colegio de Ciudad Juárez.

Como venía ocurriendo desde hacía muchos años, los resultados de esta situación repercutían en las obras apostólicas: "El personal escolar ha disminuido por razón de que se habla demasiado español entre las internas y profesoras. Las niñas norteamericanas no se sienten a gusto y se van a escuelas donde las profesoras son de habla inglesa"[17].

[15] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Enriqueta Sanz a Leonie Bonnecarrere, 20 febrero 1954.
[16] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Enriqueta Sanz a Paz González, 13 octubre 1954.
[17] Crónicas St. Teresa's Academy, 1958.

El idioma también representó un problema fuerte en la formación de las nuevas vocaciones. Desde 1922, mexicanas, cubanas y estadounidenses compartían el noviciado de Nueva Orleans primero y de San Antonio más tarde. La mayor parte de las jóvenes procedían de México y de Cuba y la formación se hacía en español. Las hermanas de habla inglesa que hicieron su noviciado en aquellos primeros tiempos, sin saber una palabra de español, cuentan anécdotas que hoy hacen reír y llorar, a la vez que maravillarnos de los milagros de la gracia. Carmel Kingsley contaba una de sus experiencias: cuando en el noviciado se les entregó el cilicio[18], ella nunca entendió del todo la explicación. El resultado fue que después de varias semanas de usarlo día y noche, y solo cuando ya no podía resistir el dolor, se decidió a volver con la maestra. Pensaba que era una práctica más del noviciado. En una ocasión, cuando Thelma Dexheimer cumplía su mes de colada, la encargada le mandó llevar "la cesta al dormitorio". Thelma se fue a su cama a dormir. Cuando al fin la encontraron, aseguró que la hermana le había mandado a dormir la siesta. De varias de ellas se ha oído que tenían que pedir perdón en el comedor cuando hablaban inglés. Mary Porter comentó: "Nos sentíamos extranjeras en nuestro país"[19].

A esta situación se sumaba un segundo factor: la falta de lo que hoy llamaríamos inculturación. Existía en algunas superioras mayores el temor de que, por ser los Estados Unidos un país tan distinto en idioma, cultura, costumbres, etc. la Compañía corriera el peligro de perder el espíritu. "Mucho he gozado entre Vds. al comprobar su fidelidad a las costumbres del Instituto, el gran empeño en ajustarse a lo que se hace en nuestras casas de España, sin que el criterio personal de cada una haya producido la más leve separación del árbol de la Compañía…"[20]. Este miedo solo sirvió para retrasar la extensión de la Compañía y su carisma en estas tierras.

La misma superiora general se refería en una de las cartas citadas, al trabajo por conseguir vocaciones estadounidenses como el único remedio para solucionar la escasez de personal nativo. Cierto, pero las vocaciones nativas no iban a florecer mientras la congregación se mantuviera tan "europea" en lenguaje y costumbres. Sacerdotes, confesores de jóvenes con indicios de vocación, algunas alumnas y profesoras de los colegios, las encaminaban a otras familias religiosas en lugar de a la Compañía, cuyas costumbres y lenguaje

[18] Objeto de cadenillas de hierro con puntas, ceñidas al cuerpo, sirve para mortificación.
[19] APSTJ San Francisco de Sales, testimonios orales.
[20] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de la superiora general Enriqueta Sanz a la superiora y hermanas del colegio de Fresno, 5 abril 1953.

eran tan distintos de los suyos. Por si eso no fuera bastante, se daba también otra dificultad a la hora de mantener en el país a las hermanas jóvenes con facilidad para aprender el idioma: el deseo de algunas hermanas en México y Cuba de que las jóvenes que enviaban a hacer el noviciado en Estados Unidos, que era el de su provincia religiosa, fueran devueltas a sus países de origen al hacer los votos. Por consiguiente se les animaba abiertamente a que no aprendieran inglés ni trataran de hablarlo en el noviciado. En demasiados casos el consejo fue escuchado.

Los años pasaban y algunas hermanas de Estados Unidos, frustradas ante la situación, perdieron la esperanza de recibir ayuda. Parece que las cartas al gobierno general se sucedían, y al fin en esta respuesta de la general en 1954 asomaba un rayo de esperanza. "Parece que se han combinado todas para exponerme la necesidad de separar o quitar de San Antonio las novicias de habla española. Ya me había hablado de ello antes la provincial y también la madre Sendoa y a las dos contesté que no lo haría por cuanto esa determinación significaría la muerte de nuestros colegios de Estados Unidos. Pero ya que son Vds. mismas, las americanas, las que exponen esta necesidad, lo probaremos para ver si en realidad resulta, y se consiguen con eso mayor número de vocaciones americanas"[21].

Una carta de la secretaria general María Teresa Zavala hace vislumbrar lo que en el Capítulo de 1957 se haría realidad. "…Gran parte de los males de que adolecen esas casas de Estados Unidos pienso yo que es la falta de personal […] Siempre he pensado que no debían salir de Estados Unidos las americanas, ni las que tienen facilidad para el inglés porque el inglés no se improvisa, ni tienen esas casas posibilidad de pagar profesoras seglares. Lo que V. apunta de que se había de separar y hacer una provincia aparte para Estados Unidos […] me parece muy bien […]. El reducir esa provincia tan grande a dos menores ya entra en nuestro pensamiento; pero habremos de esperar para ello al Capítulo general, que ya está cerca"[22].

Y llegó el Capítulo de noviembre de 1957. La nueva superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán en su primera carta abierta notificó a la Compañía: "También se ha concedido la nueva división de provincias. En América del Norte

[21] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Enriqueta Sanz a Leonie Bonnecarrere, 3 agosto 1954.

[22] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Mª Teresa Zavala a Leonie Bonnecarrere, 24 diciembre 1955.

habrá dos: Estados Unidos con Nicaragua, y México con Cuba y Venezuela"[23]. Ella misma escribía unos meses más tarde a una de las hermanas: "Creo también que entramos en una época totalmente distinta para el desarrollo de la Compañía en esos países americanos, y pido a Dios se realicen en ella nuestros sueños: muy con la Iglesia, a su servicio, y en primera línea en cuanto a progreso para la mayor gloria de Dios. Para mí este es el espíritu de Compañía. Ríase de quien lo limite ni a países ni a mentalidades […] Yo creo que estos años tan largos vividos en esperanza con el sufrimiento que ustedes saben, son el mejor cimiento de todo lo bueno que está por venir. Me gusta pensar en la providencia de Dios preparándonos de lejos los caminos…"[24].

Se iluminaba un horizonte nuevo para la pequeña provincia. Mantuvo su nombre de origen, San Francisco de Sales, y se componía en aquel momento inicial de seis casas: en Estados Unidos, en Texas, La Academia de Santa Teresa en San Antonio y la escuela parroquial del Sagrado Corazón en Uvalde; la escuela parroquial de la Catedral de San Luis en Nueva Orleans en Luisiana, la escuela parroquial de Nuestra Señora del Carmen y el noviciado en Fresno, California. En Nicaragua, la provincia contaba con el colegio de Managua desde 1954. Por decisión del gobierno general, las dos casas de Venezuela pasaron a formar parte de la Dirección general en 1962.

Superioras provinciales

Los gobiernos provinciales se sucedieron desde 1958 con sus luces y sombras, cada uno con sus características y con las protagonistas que hicieron posible el caminar de la provincia. Sus personas y sus obras reflejan con intensidad el ser y el hacer de las comunidades en las diferentes etapas provinciales.

1. Trinidad Canales, 1958-1964

Llegaba al cargo provincial desde el servicio de superiora en la comunidad de Fresno, en California. Escondido en un carácter fuerte había un gran amor

[23] *DCM*, enero-febrero 1958.
[24] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Pilar Suárez-Inclán a Leonie Bonnecarrere, 14 octubre 1958.

a Dios y a la Compañía. Trinidad supo hacer frente a los problemas del principio con aquel corazón grande y aquella humildad tan suya. La Academia de Santa Teresa, así como las escuelas parroquiales de Nueva Orleans y Uvalde eran las supervivientes de una larga lista de fundaciones que no subsistieron. Entre muchos problemas económicos y de personal, las tres casas mantenían el espíritu en unas condiciones que hoy hacen sentirnos pequeñas.

En Nicaragua, el colegio de Managua, fundado en 1954, se convirtió pronto en una incalculable ayuda. Por muchos años la Compañía subsistió económicamente en Estados Unidos gracias a la generosa contribución del Colegio Teresiano. Parece irónico que fuera América Latina la proveedora de Estados Unidos, pero ciertamente así fue la realidad. "La casa de Managua tiene muchas entradas […] Ayudan muchísimo al noviciado. Se espera que esta casa pueda ayudar a la construcción del noviciado nuevo"[25].

Pronto, en ese mismo año 1958, se presentaron oportunidades de expansión y la madre Trinidad puso manos a la obra. En Nicaragua, la familia Chamorro Carazo llevaba años pidiendo a la Compañía que se hiciera cargo del Hospicio del Sagrado Corazón de Granada. Fundado por la Sra. María de Jesús Morales de Carazo en 1917, sus hijos D. Evaristo Carazo y Sra. María Engracia Carazo de Chamorro se encargaron de su cuidado y administración, que encomendaron a las Madres Josefinas. Cuando estas se retiraron, y después de varios contratiempos, en marzo de 1958 llegó el permiso del gobierno general y en septiembre las primeras cinco teresianas.

También en Estados Unidos soplaban vientos de expansión. El P. Sebastián Arjonilla, muy amigo de Mons. José Ruiz de Galarreta, el párroco y protector de las hermanas en Fresno, California, consiguió que la Compañía se hiciese cargo de otras cuatro escuelas parroquiales en el estado de Luisiana. En orden de fundación fueron: San Lorenzo Mártir en Kenner, Nuestra Señora Auxilio de los Cristianos en Jennings, San Mateo Apóstol en River Ridge y La Natividad de Nuestra Señora en Raceland.

Cabe hacer aquí un inciso para señalar que, con excepción de la Academia de Santa Teresa y de la escuela privada "Enrique de Ossó", fundada también en San Antonio algo más tarde, las hermanas siempre han trabajado en escuelas parroquiales. Este tipo de escuela es un fenómeno característico de la enseñanza católica elemental en Estados Unidos. La escuela privada es por

[25] APSTJ San Francisco de Sales. Crónicas provinciales 1964.

naturaleza elitista, puesto que al no recibir subvención alguna se hace prohibitiva para la mayor parte de la población; la escuela parroquial, sin embargo, fundada por y para la parroquia, congrega a todos los niños de los diferentes niveles socioeconómicos que existen en la zona donde la parroquia está enclavada. Todos los que pertenecen a ella tienen cabida en la escuela. Las familias pagan colegiatura, pero la parroquia ayuda al sostenimiento con el dinero que proviene de las donaciones semanales de los parroquianos, tengan o no niños de edad escolar. La vida parroquial es generalmente vibrante y comprometida, y es bonito celebrar la eucaristía los domingos con las mismas familias con las que se trabaja todos los días.

La compra del terreno para el nuevo noviciado en San Antonio fue una intuición de la hermana Trinidad durante este periodo inicial. En 1959 se vio la necesidad de mover el noviciado de Fresno, por falta de asistencia espiritual y facilidades para la formación de las novicias; se alquiló provisionalmente una pequeña casa en Vance Jackson Avenue, otra vez en San Antonio, hasta que el nuevo terreno y casa estuvieran en condiciones. Fresno, San Antonio (Vance Jackson) y San Antonio (Culebra). Era la tercera vez que le tocaba preparar una casa de formación para la provincia y como siempre lo hizo con toda su alma. La finca que compró después de muchos trabajos era grande, pero el terreno era tan pedregoso que ella, a la cabeza de todas las hermanas jóvenes que se prestaban a ayudarle, tuvieron que trabajar muchos meses sin descanso para hacerlo habitable. Por fin en abril de 1961 se hizo el traslado. Ese terreno y su sucesiva historia se ha considerado siempre como un hecho providencial con el que Trinidad hizo posible la supervivencia económica de la provincia muchos años más tarde.

El énfasis concedido a los estudios y a la preparación de las hermanas así como al aprendizaje del idioma que comenzó a ser evidente en esta etapa será ya para siempre una constante en la provincia. Se puede leer: "Se está haciendo un esfuerzo para que todas las profesoras tengan la preparación que exige el estado y su profesión. Así tres profesoras han sido retiradas de las clases para continuar sus estudios. Las demás toman clases en distintas universidades después de clases entre semana y los sábados […] Este año siete hermanas han sacado títulos universitarios: tres el Bachelor y cuatro el Master"[26]. Y al año siguiente: "Las hermanas continúan estudiando después de las clases, así como los sábados y en el verano… Seis hermanas han recibido sus títulos este

[26] APSTJ San Francisco de Sales. Crónicas provinciales 1969.

año…"[27]. Y dos años más tarde: "Quedan pocas sin su título ahora. El nivel intelectual de la provincia ha subido mucho. Las hermanas trabajan por capacitarse en los nuevos métodos de enseñanza introducidos en nuestros colegios este año"[28].

A finales de abril de 1964, cuando la hermana Trinidad estaba terminando la visita canónica a la comunidad de Fresno, un grave accidente de automóvil vino a postrarla por un tiempo. Ella fue la más afectada de las tres que iban en el coche. El 9 de mayo fue trasladada por avión a San Antonio donde el 5 de junio, fiesta del Corazón de Jesús, fue sometida a una seria intervención quirúrgica. Su naturaleza fuerte se impuso y salió del peligro; pero a principio de ese mismo mes de junio llegaba a San Antonio un oficio anunciando el nombramiento de Odette Daigle como nueva provincial.

2. Odette Daigle, 1964-1966

Nativa de Luisiana, ya había servido como consejera provincial y maestra de novicias desde 1958. Su don, entre otros, era una prudente sabiduría que ejercía con una ecuanimidad admirable. Ocasiones de practicar estas virtudes le salieron al encuentro ya en los primeros meses de ser provincial. Cabe recordar que el aumento de vocaciones americanas había sido una de las razones para la separación de la provincia; el celo por conseguirlas en los años anteriores fue la causa de que se animase a entrar en la Compañía a personas demasiado jóvenes, que muy pronto, unas siendo postulantes, otras novicias, y algunas ya profesas, descubrieron de un modo u otro que Dios no las llamaba a la vida religiosa. Estas salidas fueron otras tantas desilusiones para las hermanas, pero sirvieron para evaluar los criterios de selección de las vocaciones en el futuro.

Fue durante estos años cuando la escuela parroquial de Fresno siguió la misma suerte del noviciado y las hermanas salieron definitivamente de California en junio de 1965. La distancia con las otras casas de la provincia fue la razón más poderosa para tener que dejar los niños, las familias, y la tierra que las había acogido trece años antes con tanto cariño. La realidad era que cada viaje eran dos días en tren, demasiado caro para los menguados recursos

[27] Ib., 1970.
[28] Ib., 1972.

económicos de la provincia; esto hacía difícil que las hermanas pudieran ir a San Antonio en los veranos para continuar sus estudios. El aislamiento en que vivían respecto al resto de las comunidades no llevaba a que las hermanas se sintieran parte de un todo más grande; de la comunidad de Fresno salieron hermanas para México, Nicaragua y para reforzar las comunidades de Nueva Orleans y Raceland.

La cuestión económica en la provincia ha sido siempre precaria, ya que los salarios de las religiosas en las escuelas parroquiales eran más un símbolo que un verdadero sueldo; pero hay que considerar que la casa con todos sus gastos corría por cuenta de la parroquia. Las hermanas vivían con mucha sobriedad, aunque tenían lo necesario e incluso encontraban la manera de ayudar en lo que podían a que la provincia pagara poco a poco las deudas. El gobierno provincial era el que a diario se enfrentaba a los problemas financieros que, a veces, pasaban desapercibidos para el resto de las hermanas. En 1966, cuando al fin se había entregado el último pago de la deuda del nuevo noviciado, la hermana Odette recibió un golpe inesperado. Se lee en las crónicas de ese año:

> "…A estas deudas habrá que añadir $37.500,00 a los señores Mabe de la propiedad actual del noviciado en San Antonio. Esta propiedad se consideraba pagada, pero por tergiversación de fondos del abogado a quien se le habían encomendado los pagos, aparece que actualmente aún debemos esa cantidad. Es posible recobrar parte de ella, aunque no toda, una vez que se hayan vendido las propiedades de dicho señor y se paguen los acreedores que tenía, de los cuales somos nosotras uno de ellos. Por esta relación se puede ver que la situación es bastante delicada, por no decir difícil, pues si tenemos que pagar toda la cantidad adeudada a los señores Mabe en mayo, no tendríamos medios de hacerlo. Confiamos en la providencia de Dios"[29].

Cuatro años más tarde, la provincia recibió un cheque por la cantidad de $3656.25. Eso fue todo lo que se pudo recobrar.

En agosto del mismo año, otra sorpresa, esta vez en forma de nombramiento inesperado. El gobierno general llamaba a la hermana Odette a Roma donde iba a sustituir a Dolores Escoda en el consejo general. Las hermanas acogieron la noticia con una mezcla de gozo y tristeza. No era fácil verla salir

[29] Ib., 1966.

de la provincia, pero comprendían lo importante que era el servicio en el consejo general. El 30 de enero de 1967 salía hacia Roma.

3. Grace Chamorro, 1966-1969

Nicaragüense de nacimiento, cursó su Secundaria en la Academia de Santa Teresa, e hizo el noviciado también en San Antonio. Sucedió a Odette como de maestra de novicias, y de nuevo en el cargo de provincial. Los años de su gobierno vieron el principio de lo que ha sido una constante en la provincia, la diversificación de apostolados, que ha empujado a las hermanas a vivir de acuerdo con lo que Enrique de Ossó deseaba para la Compañía: "No deben ser mis hijas de la Compañía como las fuentes, que solo riegan y fertilizan un limitado espacio de tierra, sino como las nubes, que después de haber fertilizado un punto, una comarca, pasan a otra para fecundizarla con sus benéficas aguas"[30]. Lo que puede parecer inestabilidad en la historia de las obras apostólicas han sido acciones providenciales con las que Dios ha ido conduciendo a la provincia, manteniéndola abierta a lo que se manifestaba como los intereses de Jesús en cada momento histórico, siempre de acuerdo con el personal disponible.

Los años que siguieron al Concilio Vaticano II, la provincia tuvo la primera intuición de lo que significaba observar y tener en cuenta los signos de los tiempos. Cuando una escuela intercongregacional de enseñanza media, Santa María Goretti en Lake Arthur, Luisiana, abrió a la Compañía la posibilidad de tener representación en el cuadro de profesores, Grace no dudó en enviar una hermana, Hortensia Ricca, a trabajar allí como bibliotecaria. En Nueva Orleans, la directora de la recién estrenada escuela arquidiocesana de San Miguel para niños con capacidades diferentes pidió a la Compañía una hermana, y fue Carmel Kingsley la que por cinco años cubrió esta necesidad de la iglesia local. En San Antonio, Trinidad Quintero fue invitada a trabajar en la Oficina Diocesana de Educación Religiosa por el director de la misma, y abrió así camino a la Compañía en un apostolado tan querido para Enrique de Ossó como la formación de catequistas. Lo hizo hasta su muerte, y después lo continuaron otras hermanas. En la parroquia de San Lorenzo Mártir en Kenner, en cuya escuela trabajaba la Compañía, una de las hermanas, Gloria Cárdenas, fue la primera en responder a una necesidad parroquial de carác-

[30] *EEO* I, 436.

ter social visitando los hogares, estableciendo contactos personales con los enfermos y ancianos y cuidando el censo parroquial en vista a la preparación sacramental de los adultos, a la vez que remediando en lo posible todo tipo de necesidades espirituales y humanas de las familias. Ejercitó este ministerio por más de veinte años, dejando a su muerte un mundo de conexiones, todas las personas con quienes había compartido el amor de Cristo.

4. Mª Dolores Rodríguez, 1969-1975

Española de origen, llegó a la provincia en octubre de 1960. Desde muy pronto, en 1963, empezó a tener responsabilidades de gobierno a nivel local. Sencilla, muy humana, de gran inteligencia y corazón muy teresiano, su objetivo como provincial fue el crecimiento espiritual de la provincia. Con este fin reunía a todas las hermanas durante las vacaciones de verano en la Academia de Santa Teresa en San Antonio donde organizaba cursillos sobre temas de espiritualidad y cultura religiosa. Los documentos del Vaticano II, las obras de santa Teresa, las Constituciones, etc. las hermanas los reflexionaban a solas y en grupo, siguiendo guiones preparados por ella de antemano, y se enriquecían leyendo, escuchando, compartiendo. En el verano de 1974 organizó una mini-probación en San Antonio, de seis semanas de duración, para las hermanas que no habían tenido la oportunidad de hacerla antes.

En aquellos tiempos en que el uso de los medios electrónicos no estaba generalizado, Dolores trabajó con la ayuda de un grupo de hermanas jóvenes en una preciosa presentación de "luz y sonido" sobre las Moradas usando diversos medios audiovisuales. Se presentó en varias ocasiones a distintas audiencias, dentro y fuera de la Compañía, siempre con gran éxito.

A la vez que se preocupaba por la espiritualidad de las hermanas, Dolores, siempre práctica y realista, tuvo suficientes oportunidades de demostrar sus dotes para la administración. Ya en 1970 se había iniciado la construcción de la escuela Enrique de Ossó en la finca del nuevo noviciado de San Antonio, por la falta de escuelas en la zona, y para ayudar al mantenimiento del noviciado. En 1972 se vendió parte del terreno donde estaba asentada la Academia de Santa Teresa y más tarde parte también del terreno del noviciado. Así se pudo continuar la construcción de la nueva escuela. Por su situación y por ser la única católica en aquella área, era la escuela no parroquial con más futuro

Historia general II_Vol III.indd 24 12/5/21 12:45

en la provincia y en la que durante muchos años se concentraron la mayor parte de los recursos económicos y de personal.

Sin embargo, Dolores no perdía de vista el hecho de que las hermanas en San Antonio, sobre todo las de la Academia, habían vivido desde el principio en condiciones de pobreza indescriptible. Las habitaciones individuales eran una riqueza nunca vista por las hermanas, acostumbradas a dormir en cuartos habilitados aquí y allá entre las dependencias del colegio. Dolores, sacando fondos de donde no los había, y hasta incurriendo en una deuda más, consiguió edificar una vivienda para cada una de esas dos comunidades. De construcción muy sencilla, pero funcional, las dos casas fueron recibidas con mucha alegría por las hermanas. La inauguración de la de la Academia en 1974 y la del noviciado en 1975 fueron ocasiones para celebrar la fe y confianza de quien las había hecho posible.

Durante estos seis años, la provincia se hizo cargo de tres escuelas más en Nicaragua. La primera, en 1973, fue la "Constantino Lacayo" en el Ingenio San Antonio en Chichigalpa, seguida pronto por la "José Dolores Estrada", también en el Ingenio. La tercera, el "Centro Escolar Enrique de Ossó" en 1974 en el Barrio Schick, donde las hermanas desde hacía años atendían el catecismo. Las tres fueron obras sociales donde se educaba a niños de escasos recursos económicos.

5. Carmen Martín Menoyo, 1975-1981

Española, estudió la carrera de Ciencias Físicas en la Universidad de Barcelona, y dio clase algún tiempo en el colegio de Ganduxer. Fue destinada a la provincia al mismo tiempo que Dolores Rodríguez, en 1960. De gran inteligencia y visión, desde 1967 ocupó cargos de gobierno a nivel local, provincial y general. En Roma desempeñó los cargos de prefecta de educación y vicaria general.

Sus años de gobierno en la provincia coincidieron con varias fechas significativas en la familia teresiana. La celebración del Centenario de la Compañía en 1976 fue preparada con el proyecto provincial "Fidelidad–100 Años". En Estados Unidos y en Nicaragua se reunieron las hermanas durante sus vacaciones para estudiar y compartir las obras del padre Fundador. Su beatificación en 1979 se vivió intensamente. Fue bonito el hecho de que la mayoría

Historia general II_Vol III.indd 25 12/5/21 12:45

de las hermanas de la provincia que asistieron fueran las que tendrían menos oportunidades de ir a Roma en el resto de su vida.

La renovación conciliar había levantado en la provincia un movimiento que ocasionó muchas salidas durante esos años. Se vio la necesidad de intensificar la formación humana como base para la cristiana y religiosa, y se organizaron en ambas regiones de la provincia cursillos para las diferentes hermanas, agrupadas por edades. Fue interesante constatar que gran parte del malestar estaba causado por la necesidad de integración personal y comunitaria, de los grupos étnicos que siempre han convivido en la provincia. Fue el principio de mucho trabajo posterior que ha enriquecido las relaciones interpersonales, al aprender a valorar la gran riqueza, a la vez que desafío, que la multiculturalidad ofrece.

En el campo apostólico fueron años llenos de desafíos y de apertura a nuevas realidades. La Memoria gubernativa de este periodo informa: "Se decidió intensificar la preparación de las hermanas que ya tenían un título académico como profesoras de educación de la fe"[31]. Esta medida fue una respuesta a la escasez de personal que ha sido siempre una realidad en Estados Unidos. Se contactó con VESS (Voluntarios para la Educación y Servicios Sociales) cuyos miembros ofrecían sus servicios a escuelas pobres de Texas. Gracias a este voluntariado pudieron sobrevivir por varios años la Academia de Santa Teresa en San Antonio y la escuela de Uvalde. Tres de estas voluntarias ingresaron mas tarde en la Compañía. En ese tiempo se estableció una comunidad en Slidell, Luisiana, para enseñar en la nueva escuela diocesana de enseñanza media John Paul II, pero hubo que cerrar la secundaria de la Academia por falta de alumnado suficiente.

Tanto en Nicaragua como en Estados Unidos los seglares han sido cada vez más una parte integrante de las obras teresianas. Se empezó en este tiempo a trabajar a todos los niveles por hacerles partícipes de la espiritualidad y el carisma teresiano. En 1979 la Compañía, después de muchos años, oyó la petición de las antiguas alumnas cubanas de que las hermanas tuvieran una casa en Miami. Cinco hermanas se hicieron presentes en la escuela de St. Patrick, Miami Beach. La fundación dependió de la Dirección general hasta 1982 en que se incorporó a la provincia.

La inestabilidad política en Nicaragua fue un motivo de grave preocupación en aquellos años. La guerra y la Revolución Sandinista pusieron una nota

[31] APSTJ San Francisco de Sales. Memoria gubernativa provincial, 1975-1980, p. 40.

Historia general II_Vol III.indd 26 12/5/21 12:45

sombría en los últimos tiempos de ese gobierno, pero las señales de vitalidad en Nicaragua fueron evidentes. Las comunidades educativas de los colegios teresianos respondieron de todo corazón a la llamada del nuevo gobierno, y también de la Iglesia, por lo que resultó ser una experiencia inolvidable: la Campaña de Alfabetización de 1980[32]. El Hospicio de Granada había sido recientemente desdoblado en dos obras, el "Hogar Alegría" y el Colegio Sagrado Corazón. La hermana Hortensia Ricca fue nombrada secretaria ejecutiva de "Fe y Alegría" en el país.

En las dos naciones se trató de atender a las necesidades de la Iglesia. En Nicaragua, una hermana fue la vicaria de religiosas, y hubo mucha participación teresiana en la CONFER y en la FERE, las dos asociaciones que agrupan a las religiosas en general y a las de enseñanza en particular. En San Antonio, la hermana Ernestine González entró a formar parte del equipo arquidiocesano de supervisión de las escuelas católicas. En 1980 varias hermanas, entre ellas la casa de formación en pleno, respondieron a una urgente petición del arzobispo Patricio Flores de que religiosas bilingües fueran a atender a los miles de refugiados cubanos que todavía esperaban en Fort Chaffee, Arkansas, después de la salida decretada por Fidel Castro por el puerto de Mariel. Fue una experiencia de Iglesia enormemente enriquecedora para las que tomaron parte en la aventura.

6. Carmen Gloria Plasencia, 1981-1987

Nacida en Cuba y colegiala de La Habana, entró en la Compañía en el noviciado de la provincia en San Antonio. Al año siguiente de su profesión, formó parte de la comunidad fundadora del Colegio Teresiano de Managua donde trabajó cinco años. En 1960 se hallaba en La Habana, de donde fue una de las últimas en salir, ya después de la incautación del colegio por los revolucionarios. Desde 1964 ha estado siempre en funciones de gobierno, local, provincial y general. También ha desempeñado el cargo de maestra de junioras tanto en San Antonio como en Managua. Ha gobernado la provincia durante dos sexenios separados por los seis años en Roma como parte del consejo general.

[32] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Crónicas provinciales 1980.

Le tocaron tiempos difíciles al frente de la provincia. Los documentos de este primer sexenio dejan ver un estado de cosas que necesitaba confrontación en Estados Unidos, si la provincia quería subsistir y prosperar. Problemas en la convivencia multicultural, falta de vocaciones nativas, pobreza material, las estructuras, dificultades, en fin, que rebajaban el tono vital de la provincia. "La provincia se ha examinado a sí misma con toda verdad en medio de grandes dificultades, sufrimiento y pobreza, y se ha comprometido a reconstruirse, poniendo toda su fe y confianza en Dios"[33]. Carmen Gloria era la persona indicada para este proceso. Suave de natural, con un gran amor a la Compañía, y perteneciente a la provincia desde el principio, supo iniciarlo construyendo un gobierno participativo. Se compartía mucho y se escuchaba mucho a las hermanas. Así, poco a poco, se fue creando un clima de apertura y confianza.

Los pasos que se siguieron en el proceso no siempre fueron fáciles, pero la realidad fue que durante estos años se hicieron discernimientos comunitarios que salvaron la vida de la provincia, y que las hermanas se sintieron corresponsables en actos de gobierno, tan decisivos como la venta del terreno donde estaba asentada una obra significativa de la provincia hasta entonces: la escuela Enrique de Ossó en San Antonio. Esta decisión significaba el cierre de la escuela y la demolición del noviciado. La venta era el único medio de hacer posible el traslado de la casa provincial a Luisiana y de tener un poco de amplitud en materia económica. Por primera vez, en la larga historia de la provincia, se lee en las crónicas del año siguiente: "La situación económica de la provincia es buena"[34]. Era una necesidad que se venía contemplando de lejos, pero sin que se vislumbraran los medios de satisfacerla. Carmen Gloria tuvo la luz y la serenidad de conducir a las hermanas por medio de una serie de reuniones provinciales, que poco a poco permitieron ver la luz. "Las comunidades siguieron un proceso de examen, aceptación, perdón mutuo y crecimiento"[35]. El resultado fue una refundación y revitalización del espíritu, simbolizada en los ladrillos con que las nuevas casas provincial y de formación en Covington iban siendo construidas.

Parte de la refundación fue el aprender a pensar de un modo nuevo y más realista. Con el escaso número de hermanas no era posible cubrir las necesidades de todas las escuelas donde la provincia trabajaba en ese momento. Algo

[33] APSTJ San Francisco de Sales. Memoria gubernativa 1981-1986, p. 20.
[34] APSTJ San Francisco de Sales. Crónicas provinciales 1986.
[35] APSTJ San Francisco de Sales. Memoria gubernativa 1981-1987, p. 21.

Historia general II_Vol III.indd 28 12/5/21 12:45

estaba diciendo Dios, era preciso más discernimiento y más luz. Había que enfrentarse con la situación y poner a las hermanas donde cada una pudiera rendir al máximo, aunque no siempre fuera en la clase. Y fue la escuela de San Lorenzo Mártir, en Kenner, que la misma Carmen Gloria había dirigido por varios años, la primera que ella misma con el consejo decidieron dejar en 1982. En ese mismo año, San Patricio en Miami siguió la misma suerte.

Hubo alarma en algunos casos, después el tiempo ha dejado constancia de que fue el principio de la vida de los años que han seguido. Las hermanas trabajan en multitud de campos apostólicos, según sus talentos y siempre de acuerdo con el carisma educativo. Como son pocas, no pueden estar condicionadas por las instituciones. El carácter de "nubes" se ha hecho más claro que nunca, en la variedad de campos que se han ido abriendo a la iniciativa apostólica de las hermanas.

En Nicaragua, a pesar de las presiones políticas, había mucha vida en este momento, hasta el punto de que en 1983 se abrió un noviciado en Managua. Surgieron vocaciones, se creó una comunidad para atender el Colegio "Roberto Clemente" de Fe y Alegría, y en marzo de 1985 se creó la viceprovincia Cristo Rey, con lo que Nicaragua empezó una vida independiente. Las crónicas de la provincia San Francisco de Sales reflejan la experiencia: "Fue una noticia teñida a la vez de gozo y tristeza. Experimentamos el gozo que viene con la esperanza, horizontes abiertos, extensión y vida nueva. Algo así como cuando nace un niño en una familia. Por otra parte, se habían creado fuertes lazos de amistad y cariño durante los muchos años que trabajaron juntas, Nicaragua y Estados Unidos. El desprendimiento siempre es difícil y esta provincia siempre guardará a Nicaragua en su corazón"[36].

7. Agnes Laborde, 1987-1991 y Carmen Bartolomé, vicaria provincial, 1991-1993

La hermana Agnes, nativa de Luisiana y alumna de la escuela parroquial de la Catedral de San Luis en Nueva Orleans, se distinguió siempre por su bondad natural a la vez que por sus dotes de educadora y su capacidad para el gobierno. Muy temprano en su vida religiosa se le encomendaron cargos locales y fue directora de varias de las escuelas parroquiales. Fue nombrada

[36] APSTJ San Francisco de Sales. Memoria gubernativa 1981-1986, p. 26.

provincial en un momento en que la provincia estaba comprometida en continuar la refundación iniciada. En consecuencia, el objetivo de estos años fue "la revitalización de nuestra identidad teresiana con un dinamismo nuevo que haga posible que nuestras comunidades crezcan en comunión y que dinamice la misión […] Impulsado por el deseo de que la Compañía crezca y se desarrolle en los Estados Unidos, este gobierno se propone como tarea urgente la promoción de vocaciones y la formación permanente"[37]. Un dato esperanzador fue que cinco hermanas entraron en la Compañía durante este sexenio

La identidad teresiana se afianzó, sin duda, durante la primera reunión del gobierno general con los consejos provinciales de la Zona Norte. Fue una rica experiencia para la que sirvió de escenario en 1988 la recién estrenada finca de Covington. Las Asambleas provinciales o "Días de Compañía" como se vino llamando desde entonces, se empezaron a celebrar regularmente en este tiempo, y han sido y son todavía un medio poderoso para renovar el espíritu y crecer en comunión. Los temas que se fueron tratando como los ejes de cada año respondían a las metas y prioridades del Capítulo general para el sexenio.

El Capítulo provincial de 1987 había expresado el compromiso apostólico de la provincia en estos términos: "Con la fuerza del Espíritu buscamos promover los intereses de Jesús sirviendo en la Iglesia con mayor fidelidad […] haciendo una opción preferencial de servir a los hispanos, a los jóvenes y a los pobres […] formando lideres y colaboradores seglares […] promoviendo la justicia y denunciando la injusticia"[38].

La Iglesia necesitaba la colaboración de la Compañía en esas direcciones. La opción por los hispanos, sobre todo, se hizo clarísima en aquel momento histórico. Siendo bilingües prácticamente todas las hermanas en la provincia, no podían enterrar ese talento dejando de responder a la urgente necesidad de evangelizar a esa minoría, que según todos los pronósticos iba a ser la más grande para el año 2000. Las otras dos opciones –los jóvenes y los pobres– iban a estar incluidas, puesto que entre los inmigrantes hispanos muchos eran jóvenes y de reducidos medios económicos. Los marginados se atendieron también de un modo especial en Texas, donde además de ayudar a la escuela parroquial de Uvalde, fundada en 1913 para niños mexicano-americanos pobres, existe desde 1992 el Proyecto Familiar "Enrique de Ossó", de alfabetiza-

[37] APSTJ San Francisco de Sales. Memoria gubernativa 1987-1993, pp. 24 y 74.
[38] APSTJ San Francisco de Sales. Actas del Capítulo provincial, 1987. Declaración Conjunta de la Orientación Apostólica de la provincia.

ción y evangelización, que cuenta con más de cien voluntarios y funciona en tres ciudades. La escuela de la catedral de San Luis en Nueva Orleans había pasado de ser para niños blancos, en sus principios, a ser casi totalmente afroamericana, ya que la población blanca fue poco a poco emigrando a otras zonas de la ciudad. En verdad las oportunidades de promover la justicia y denunciar la injusticia saltaban a la vista de las hermanas.

Se trabajó con entusiasmo en la formación de colaboradores seglares. El carisma teresiano prendió en laicos comprometidos que compartían el apostolado con las hermanas, y una muestra fueron los Asociados Teresianos que durante este gobierno florecieron y se extendieron a las tres regiones geográficas de la provincia. Fue asombroso cómo fueron asimilando el espíritu de Teresa y Enrique y cómo lo hicieron fructificar en sus diversos campos de trabajo, en muchos casos como colaboradores de la Compañía.

Con el cierre de la escuela elemental de la Academia de Santa Teresa en San Antonio en 1988, por razones económicas y de personal, se acaba la historia de los colegios privados que la Compañía ha tenido en este país; sin embargo, ese mismo año se erigió una comunidad para atender un Centro Juvenil Arquidiocesano en Miami y en 1991, al retirarse las hermanas de la parroquia de San Mateo Apóstol en River Ridge, se hizo cargo la Compañía de la dirección de la escuela parroquial de Santa María Magdalena en Metairie, donde también se estableció el juniorado. Se extendió la tarea apostólica entre los pobres designando a una hermana para trabajar como coordinadora de Educación en la Fe en la escuela parroquial de Corpus Christi en Miami, en Liberty City, uno de los barrios más marginados de la ciudad, habitado en su mayoría por inmigrantes hispanos y haitianos[39].

La creatividad para multiplicar la acción de las hermanas se hizo asombrosa en estos años: una fue miembro de la Mesa Ejecutiva del Departamento de Escuelas Católicas Elementales. Hubo desde entonces, hermanas en muchas posiciones diocesanas y arquidiocesanas: en la oficina de vocaciones en Nueva Orleans, en la oficina para la juventud de Miami, en el Centro de Catequesis en San Antonio, impartiendo clases en los Seminarios de Nueva Orleans y Covington, representando al Tribunal Arquidiocesano de Miami en la parroquia, en programas de radio y televisión, etc. También en las parroquias trabajaron en evangelización de adultos, pastoral juvenil, catequesis, apostolado

[39] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Crónicas provinciales 1993-1999.

social, grupos de oración, misiones, dirección espiritual, grupos parroquiales de Amigos de Jesús y otras actividades.

Al principio del segundo trienio de la hermana Agnes, en septiembre de 1991, un derrame cerebral y hemiplejia la dejaron incapacitada para las tareas de gobierno. Fue una gran prueba, no solo para ella, sino para toda la provincia; la vicaria, Carmen Bartolomé, asumió el gobierno provincial hasta el Capítulo siguiente.

En medio del dolor, este periodo se cerró con la inmensa alegría de la canonización de Enrique de Ossó en el verano de 1993. La provincia celebró el acontecimiento con entusiasmo y estuvo bien representada en las celebraciones.

8. Carmen Gloria Plasencia, 1993-1999

Regresó a la provincia después de seis años en Roma como consejera general. La vicaria, Carmen Bartolomé, fue nombrada delegada general de formación y salió en diciembre para Roma.

El *Itinerario de Renovación* iniciado por el gobierno general en 1995 como respuesta al primer proyecto del Capítulo, ayudó a la provincia a tocar las raíces del carisma teresiano. Al año siguiente, la celebración en las tres regiones del Centenario de la muerte de san Enrique fue otra oportunidad de crecimiento en profundidad. El espíritu de comunión siguió alimentándose con la corresponsabilidad en la manera de tomar las decisiones, siempre en un clima de diálogo y discernimiento.

En el campo apostólico, de acuerdo con la tónica realista de los años anteriores, la provincia fue sintiendo cómo Dios la iba guiando en la manera de afrontar situaciones difíciles principalmente por la escasez de personal; las hermanas eran menos y la edad media subía. La visión de fe de la provincial era contagiosa y las hermanas vieron la mano de la providencia en las decisiones que se fueron tomando. Se instaló una comunidad para atender la escuela de Corpus Christi en Miami, con una hermana como directora. Para reforzar algunas comunidades, y por la dificultad de responder a las necesidades de otras, la Compañía se retiró de la escuela John Paul II en Slidell y de la escuela de la Catedral de San Luis en Nueva Orleans, donde las hermanas habían trabajado desde 1915. En Nueva Orleans se estableció en 1996 una comunidad

para las semiretiradas, en lo que hasta entonces había sido el Convento de Carmelitas Descalzas[40].

Durante este sexenio, a pesar del escaso número de hermanas, la provincia desarrolló un activo espíritu misionero. Una hermana formó parte de la primera comunidad enviada a Filipinas en 1996. Varias hermanas de aquel grupo residieron unos meses en alguna de las casas de la provincia para aprender o practicar el inglés. La provincia facilitó la coordinación del programa misionero de la Arquidiócesis de nueva Orleans en Granada, Nicaragua. La Fundación para la Educación Cristiana, con una hermana y una de las asociadas teresianas a su cargo, ha recibido fondos provenientes de fundaciones nacionales y de personas particulares para ayudar a muchos proyectos misioneros no solo de la provincia sino de varias obras de la Compañía.

El establecimiento de la Oficina de Desarrollo fue uno de los resultados prácticos de la visión de futuro de Carmen Gloria. Creada en la provincia en 1995, al principio bajo el asesoramiento y dirección de un seglar, tenía y sigue teniendo como misión el recaudar fondos para ayudar a las obras y comunidades, estableciendo una red de contactos con personas relacionadas con la Compañía y sus obras a lo largo de los años. Los fondos esperados van llegando, pero el resultado más evidente ha sido la renovación de amistades y relaciones con familias y personas que han tenido mucho que ver con la obra teresiana. Los seglares involucrados en los proyectos son muchos y muy valiosos. El boletín *Todo por Jesús* que la Oficina de Desarrollo empezó a publicar, ofrece una visión de todo lo que tiene que ver con la Compañía a nivel provincial, dónde está y qué hace[41].

La necesidad y la importancia de la inculturación son factores que sobresalen con claridad al contemplar la historia de la provincia. Los esfuerzos en esa dirección darán siempre por resultado un aumento y vivificación del espíritu, no su pérdida o disminución. La multiculturalidad tiene que ser cultivada y enriquecida con el aprendizaje y la experiencia de las distintas culturas, para que sea fuerza positiva tanto a nivel apostólico como comunitario.

La provincia se ha caracterizado a lo largo de los años por su historia de inserción en la pastoral diocesana. Lo que por mucho tiempo fue la aceptación del sistema escolar católico elemental en el país, la escuela parroquial se ha ido

[40] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Memoria gubernativa 1993-1999.
[41] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Crónicas provinciales 1995.

enriqueciendo con un abanico inmenso de posibilidades apostólicas, siempre dentro del amplio campo de la educación. La causa inmediata de este fenómeno han sido los números. En la provincia cada vez hay menos hermanas y más mayores; pero los dones que existen, aún muy vivos y reales, se ponen al servicio de las necesidades eclesiales, tratando de discernir en cada momento hacia dónde apuntan los intereses de Jesús en cada realidad y en cada momento histórico.

Este discernimiento ha sido capital para la provincia San Francisco de Sales. El aprendizaje no ha sido siempre fácil, pero sí bueno el haber experimentado estilos de gobierno que han permitido que todas las hermanas se hayan ido sintiendo responsables de las decisiones que se han tomado. La pobreza de los números se vuelve riqueza cuando las hermanas pueden reunirse con facilidad para hablar, llorar y reír juntas y opinar sobre los problemas o el futuro.

Una provincia centenaria. Los designios de Dios son inescrutables, pero el agradecimiento a las que abrieron el camino no puede dejar lugar al desánimo o a la duda. No se sabe lo que Dios tiene dispuesto en su providencia para la centenaria provincia San Francisco de Sales; solo es cierto que la fe de las hermanas mayores hizo milagros, y los seguirá haciendo si las hermanas que sigan llegando se apoyan en la misma roca en la que ellas se asentaron: Cristo vivo.

Obras

1. San Antonio, Texas. Academia de Santa Teresa, 1910-1988

Al recordar los principios de la provincia en Estados Unidos, se dejó a los dos primeros grupos de hermanas llegadas a San Antonio instaladas en la antigua residencia episcopal. Las aventuras de esos primeros meses fueron muchas en la dirección de los "principios penosos" de que habla santa Teresa. Todo era nuevo para ellas, no solo el idioma sino las costumbres, el clima, la manera de comprar, limpiar... Asistían a misa diariamente en la Catedral de San Fernando. Próxima la Navidad, se esmeraron en poner en condiciones,

pobres e improvisadas, la pequeña capilla, y lograron tener en ella la misa de medianoche.

El dinero que la provincia había dado para fundar en Estados Unidos, se fue rápido entre viajes, renta mensual de la casa que debían pagar al obispo, profesora de inglés, los muebles y otros enseres caseros que hubo que comprar para la comunidad y para las internas que se esperaba llegaran de México. La provincial les prometió enviarles cien dólares mensuales; eso y los veinticinco que las dos primeras internas pagarían, eran los únicos ingresos previsibles hasta el mes de septiembre cuando se abrieran la Academia y la escuela de Guadalupe. Algunas familias, que empezaban a conocerlas, les preguntaron por la posibilidad de dar clases de labores y las hermanas decidieron ofrecer costura fina y bordados, sería una forma de poder subsistir. A la vez empezaron a hacer propaganda de la próxima apertura de la "Academia de Artes e Idiomas con profesoras de Europa"[42]. No se sabe dónde tuvo origen el grandioso título, pero realmente tenía muy poco que ver con la pobre realidad.

2. La escuela parroquial Nuestra Señora de Guadalupe, 1911-1918

Esta escuela parroquial que el obispo confió al cuidado de las hermanas abrió sus puertas en septiembre de 1911. Era un edificio de dos plantas con cuatro clases. Las dos del segundo piso estaban divididas por una pared móvil que se quitaba los domingos para convertirlas en capilla, hasta que se construyera la nueva iglesia parroquial. Las hermanas se encargaban de todo lo necesario para estas misas, y la gente empezó a acudir y a llenar la improvisada iglesia. Fue un gran aliciente para las hermanas.

El cuadro de profesores se organizó de la siguiente manera: Andrea Fuente, que apenas sabía inglés, tomó el primer grado; Luz Castañeda, que lo hablaba con un poco más de soltura, se hizo cargo del segundo; el tercero lo asumió Dorotea Folch, y el cuarto Elena Tarragó. El padre Prat empleó a una jovencita recién graduada del colegio de las Ursulinas, Flora Heague, para que ayudara a las hermanas, les corrigiera sus errores en el inglés y les resolviera cualquier problema que se les presentara hasta que se adaptaran a su nuevo ambiente.

[42] APSTJ San Francisco de Sales, *Reseña Histórica de la provincia San Francisco de Sales* recopilada por Hortensia Ricca stj, inédita, 1969.

Las hermanas no recibían ninguna remuneración por su trabajo en la escuela. No aparecía en el contrato original[43] y nadie se atrevía a mencionárselo al obispo. Después de unos meses este les dispensó el pago de los cien dólares de renta por la casa que ocupaban, ya que las colegiaturas que los niños pagaban eran totalmente insuficientes. La matrícula del primer año fue de unos cien alumnos, un número que no suponía muchos ingresos. En el nuevo contrato, firmado cuatro años más tarde por el párroco claretiano Julián Collell y la secretaria provincial Mª Teresa Rubio, aparece ya una remuneración de veinte dólares por hermana durante los diez meses del curso escolar[44].

La escuela estaba a bastante distancia de la Academia. El padre Prat prestó a las hermanas una pequeña tartana tirada por un caballo. La reseña histórica de Luz Castañeda es gráfica en pormenores narrando las peripecias de aquellos viajes. Parece ser que ella se hizo muy experta en el manejo del vehículo, pero de todos modos las aventuras se sucedían. Tormentas, inundaciones, los innumerables viajes en ese rudimentario medio de trasporte llevando a niños a sus casas; cada semana, los viajes a la fábrica de galletas para recoger las que les daban por estar rotas; la ayuda prestada por un desconocido para reemplazar la hebilla de la cincha del caballo, etc. Todas las aventuras tenían como común denominador la convicción de las hermanas, cada vez más firme, de que Dios nunca las abandonaba[45].

Al final de 1915 no residieron en la Academia sino en Guadalupe, aunque dependían de ella. Las dificultades con el idioma debieron ser insuperables, porque "al finalizar el curso 1917-1918, el mismo padre Prat les pidió que dejaran la escuela para dársela a las religiosas del Verbo Encarnado. A las hermanas les dolió mucho esta decisión, y a pesar de que el padre las apreciaba y siguieron manteniendo buenas relaciones, se vio en la necesidad de hacerlo por el bien de la escuela. Las hermanas aún no podían enseñar en inglés y los mismos niños tenían que traducir las lecciones del inglés al español para que ellas comprendieran. Es cierto que los niños venían todos de hogares de habla española, pero precisamente por eso, la escuela tenía que enseñarles el idioma

[43] Cf. AL Academia de Santa Teresa, San Antonio, Texas. Diario.
[44] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Contrato Escuela Guadalupe, San Antonio, septiembre 1915.
[45] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Castañeda, Luz stj. Reseña Histórica, inédita, 1951.

Historia general II_Vol III.indd 36 12/5/21 12:45

de la nación donde iban a desarrollar sus actividades por el resto de sus días, y las profesoras no podían hacer frente a esa necesidad"[46].

Mientras la escuela de Guadalupe daba los primeros pasos, en ese mismo mes de septiembre de 1911, llegaban a San Antonio la provincial Carolina Erostarbe con la hermana Carmen Echeverri y unos días más tarde, las hermanas Dolores Aparicio, Amelia Domínguez y Catalina Bousquet, una joven recién profesa que sabía algo de inglés. El 18 de septiembre quedo constituido el consejo local de la siguiente manera: superiora, Dolores Aparicio, vice-superiora Clara Sánchez; segunda consejera, Elena Tarragó; procuradora, Carmen Echeverri[47].

Dolores Aparicio, que tan vinculada estaría por muchos años a la historia de la Academia, era joven y optimista; todo le interesaba y todo le divertía. Las hermanas esperaban que la nueva superiora remediase de algún modo su problema económico, pero Dolores se encontró con un panorama más complicado de lo que ella podía imaginarse, las hermanas debían dinero. Ella confesó que solo tenía cincuenta dólares que el tío de la hermana Catalina les había regalado a su paso por Nueva York. No les quedó más remedio que seguir trabajando con todo ahínco en los bordados. Con la superiora la primera, muy buena para las labores, la comunidad se dispersaba después del desayuno, unas a sus bordados, otras a su escuela de Guadalupe, y otras a los quehaceres de la casa.

El gran problema de este momento era encontrar profesoras de inglés para las alumnas que empezaban a llegar de México, pues era evidente que las hermanas no estaban preparadas. En 1912 se presentó Adele Freemont Lake ofreciéndose para dar clases de este idioma. Era una maestra viuda que, al casarse su hijo pequeño, decidió dedicar el resto de su vida al servicio de Dios. Después de varios intentos de trabajo misionero, el obispo de Colombus, Ohio, su ciudad natal, la dirigió a las misiones de Texas, donde siempre se necesitaban profesores de inglés. Las hermanas la recibieron contentas; no tenían con qué pagarle, pero ella se ofreció a enseñar el idioma a hermanas y alumnas, a cambio de poder quedarse a vivir allí. Trabajó muy bien, compartiendo la pobreza de las hermanas durante tres años, hasta que la Academia se trasladó a la calle Guilbeau, con un espacio tan reducido que no hubo

[46] APSTJ San Francisco de Sales. *Reseña Histórica de la provincia San Francisco de Sales*, recopilada por Hortensia Ricca stj, inédita, 1969.
[47] Cf. Archivo Academia de Santa Teresa, San Antonio, Texas. Diario.

sitio para ella. Otras dos maestras de inglés aparecieron en escena a los pocos meses. Una de ellas, Clara Myers, de Memphis, (Tennessee), vivió con las hermanas dando clases de inglés a cambio de lecciones de español. Entró después en la Compañía y fue con Mary Agnes Piper la "salvadora" de la escuela de la Catedral de San Luis en Nueva Orleans[48]. La otra maestra, Clara Patterson, graduada en una universidad en el estado de Nueva York, llegó también a la Academia para dar clases de inglés y de drama a cambio de manutención y clases de español. Se adaptó a la vida de la comunidad y la quisieron como a una de ellas. En palabras de una de las hermanas que vivieron en la Academia durante aquellos años: "Los nombres de la señora Lake, Clara Patterson, y los de nuestras hermanas Clara Myers y Mary Agnes Piper, deben nombrarse con reverencia en nuestra provincia; ellas hicieron posible que la Compañía permaneciera en los Estados Unidos, compartiendo con nosotras lo mejor que tenían, su sabiduría y su virtud. Ciertamente merecen ser mencionadas en la lista de nuestros bienhechores"[49].

3. Escuelas parroquiales San Enrique y San Felipe, 1912-1914

Se agrupan porque son paralelas y la información que existe es muy escasa. Ambas fueron filiales de la escuela de la Catedral de San Fernando, en San Antonio. Las abrió el obispo J. William Shaw para los niños hispanos que ya no cabían en la escuela de la catedral, y las hermanas fueron llamadas a regentarlas. Fueron seis, tres para cada escuela; residían en la Academia e iban diariamente a sus respectivas clases. Después de dos cursos, sin embargo, surgió el mismo inconveniente que en la escuela de Guadalupe, ante la imposibilidad de encontrar profesoras con dominio del idioma, fueron reemplazadas por las hermanas del Verbo Encarnado en San Felipe y por las de la Divina Providencia en San Enrique.

4. Segunda época de la Academia, 1915-1988

Pasaron varios años hasta que el 26 de junio de 1915 el obispo notificó a la superiora Dolores Aparicio que necesitaba el edificio del obispado, la casa

[48] Se verá más adelante en el relato de esa fundación.
[49] APSTJ San Francisco de Sales, hermana María Mejía. Testimonio oral, 1986.

Historia general II_Vol III.indd 38 12/5/21 12:45

que las hermanas habían usado desde la fundación de la Academia, para el nuevo seminario. El diario de la casa se refiere a ese momento de incertidumbre: "Grandes fueron las dificultades para encontrar una casa que reuniera las indispensables condiciones para la comunidad y la Academia, haciéndose esto más dificultoso por ser en general las casas de San Antonio de madera y pequeñas. Al fin san José oyó nuestras súplicas y nos deparó la que ahora ocupamos en Guilbeau Street, 128. En agosto hicimos el contrato por un año pagando cien dólares mensuales por adelantado [...]. El 27 de agosto fue la bendición de la nueva casa por el señor obispo"[50].

Allí las encontró la madre Saturnina en su visita de enero de 1919. Era superiora Mª Teresa Dufau y provincial desde 1916 Dolores Folch. Las tres sin duda se dieron cuenta de que la casa no respondía a los deseos ni las necesidades de la Academia. Veían también que el noviciado de Nueva Orleans estaba experimentando grandes dificultades, ya que el número de novicias que iban llegando de México aumentaba y la situación económica de la comunidad que servía a la escuela parroquial no era muy prometedora. El padre Albert Antoine, párroco de la Catedral de San Luis, al aumentar algo los salarios de las hermanas les había pedido que trasladaran el noviciado a San Antonio, puesto que la comunidad de la escuela no estaba en condiciones de poderlo mantener. Lo cierto es que las tres "cabezas" debieron ver que era conveniente que la Compañía tuviera una casa propia, porque el día 10 de febrero "fueron a pedir al obispo permiso para comprar un terreno en la calle Presa, y para contraer una deuda de seis mil dólares, destinando este dinero a la compra de dicho terreno. El obispo concedió ambos permisos, y el 25 de junio de nuevo se le pidió autorización para comprar tres lotes adjuntos al terreno de South Presa, valorados en dos mil trescientos dólares, pagando novecientos al contado y lo demás a plazos con interés de siete por ciento. El 24 de julio se firmó la escritura de la compra de los tres lotes de la esquina de South Presa y Ward Avenue, que faltaban para completar el frente"[51].

En el archivo de la Academia se conserva abundante correspondencia de este tiempo entre la provincial y la superiora de la casa en relación a los trámites para la compra de los terrenos, y más tarde para la construcción del nuevo edificio. Se detecta, a través de todas estas cartas, la inquietud por encontrar cómo pagar la obra y a la vez la urgencia por empezarla:

[50] AL Academia de Santa Teresa, San Antonio, Texas. Diario.
[51] Ib.

> "... En mi carta le notificaba que tenían permiso para fabricar. ¿Cuánto dinero han podido reunir? Estoy muy apenada porque nos precisa empezar a edificar aunque sea un ala de la casa para poner a las novicias y para que ustedes tengan los ciento cincuenta dólares que ahora pagan de renta en esa casita [...] Pida usted presupuesto. Cuánto nos costaría esta ala de casa con dos pisos, uno para ustedes y las niñas, y el de arriba para el noviciado [...] Tramite todo esto y vea quién podrá prestarnos dinero [...] los treinta mil dólares para los que tenemos permiso y a qué tanto por ciento [...] pues ya nos hemos de poner manos a la obra"[52].

Les presionaba también la petición del párroco de la catedral para que se trasladara el noviciado lo antes posible. La M. Dolores instaba a las hermanas de Guilbeau Street a que trataran de habilitar para el noviciado "una especie de garaje que había en la parte de atrás, y unos cuartos que habían sido para el personal de servicio". Comenzaron a limpiar, a pintar [...] El lugar no era muy atractivo ni reunía las condiciones necesarias, pero era lo más que se podía hacer ante las circunstancias. Al mismo tiempo que se hacían estos preparativos, la provincial procuraba convencer al padre Antoine de que prolongara el plazo para las novicias"[53]. Mucho debieron encomendárselo a san José, porque en octubre se lee: "Ya hablé con el párroco de la catedral y nos concede un año más tener el noviciado acá, así que podremos empezar a edificar en esa..."[54]. "¿Cómo va el asunto del dinero? ¿Aún no encuentran quien nos preste? Si lo tuviéramos empezaríamos en seguida la casa. Yo por mi lado también busco que san José nos ayude"[55].

Empezaba un capítulo nuevo de la historia de las teresianas en San Antonio. La obra de la nueva Academia se realizó en el generalato siguiente, siendo superiora Francisca Delgado. La provincial Dolores Folch firmó el contrato el 19 de julio de 1921, con el padre Prat firmando como testigo. En dicho contrato consta que "Dielmann Construction Company hará la obra por treinta y siete mil setecientos dólares y que nosotras iremos pagando cada dos semanas

---

[52] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Dolores Folch a Mª Teresa Dufau, 13 agosto 1920.

[53] APSTJ San Francisco de Sales. *Reseña Histórica, de la provincia de San Francisco de Sales*, recopilada por Hortensia Ricca stj, inédita, 1969.

[54] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Dolores Folch a Mª Teresa Dufau, Nueva Orleans, 14 octubre 1920.

[55] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Dolores Folch a Francisca Delgado, Nueva Orleans, 27 octubre 1920.

Historia general II_Vol III.indd 40 12/5/21 12:45

según los trabajos y gastos de la obra [...] El 25 de julio el obispo A. J. Drossaerts bendijo el terreno donde ha de levantarse el edificio. Ese mismo día comenzaron la obra"[56].

Con el edificio aún en construcción, las hermanas lo ocuparon el 28 de diciembre. El obispo lo bendijo y dijo la primera misa en la nueva capilla. Sin pérdida de tiempo el 21 de enero de 1922 llegaron de Nueva Orleans la madre Francisca Pastor con sus treinta y dos novicias. Les dieron la bienvenida la provincial Dolores Folch y su secretaria María Pérez, además de las ocho profesas que componían la comunidad de la Academia, y tres postulantes recién llegadas de México el 6 de enero. El obispo Drossaerts ofició el 3 de febrero en los votos temporales de la novicia María del Río, y a continuación bendijo la piedra angular en la que se depositó un acta con los nombres de todos los dignatarios religiosos y civiles, amigos y bienhechores de las hermanas, y alumnas de la Academia que asistieron al acto.

El edificio continuó siendo un constante motivo de preocupación para las responsables de su financiación. La correspondencia de esos años demuestra esa inquietud y los modos y maneras como se las agenciaban para recoger fondos de todas partes. En noviembre de 1922, la nueva provincial Adela Teijelo escribía a Francisca Delgado en un tono que demuestra un calor humano que hubiera querido remediar la necesidad cuanto antes: "… Hoy va la respuesta y un pequeñito consuelo a sus penas. Les envío cheque por valor de tres mil setecientos sesenta y tres pesos mexicanos: tres mil que nos prestó la superiora de la casa de México, cuatrocientos trece que me dio la madre Dolores Folch, y trescientos cincuenta que mandó la mamá de la madre Lupe Barragán. La señora que me prestó cuatro mil pesos el año pasado ya nos prometió esperarnos lo más que pudiese, pues nos tocaba pagarle el día 31 de diciembre de este año los cuatro mil con doscientos de interés [...] ¡Ustedes no saben lo mucho que yo las considero y lo que sufro por ustedes! ¡Esas novicias...! La sola idea de que ni ellas ni ustedes tuviesen para comer me amarga la vida. En fin, nuestro Señor va dándonos pruebas de su paternal cuidado sobre nosotras. Pídanle con todo el fervor posible que nos socorra, ya enviándonos algún fuerte donativo, o inspirando a los acreedores que nos perdonen la deuda [...] si no toda, una buena parte"[57]. En espera de que eso sucediera, los esfuerzos por saldar la

[56] APSTJ San Francisco de Sales. Diario.

[57] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Adela Teijelo a Francisca Delgado, Mixcoac, 17 noviembre 1922.

deuda continuaban sin tregua. "Van dos letritas acompañando ese cheque de setecientos cincuenta dólares que les manda la madre Dolores Folch de este colegio, para que, con los quinientos pesos que hemos mandado, regalo del de Guadalajara, puedan entregar a los señores Dielmann mil dólares más. Pidan mucho a nuestro Señor para que cuanto antes nos conceda vernos libres de esas deudas tamañas que nos quitan la tranquilidad. No dejen de agradecer a esta madre superiora todo lo que hacen por aquí en beneficio de esa casita que todas quisiéramos ver ya libres de esas penas"[58].

Entretanto la comunidad de la Academia se veía incrementada constantemente por nuevos grupos de hermanas que llegaban de México. En un continuo ir y venir, llegaron a veces a ser más de cincuenta. Varios obispos mexicanos exiliados se refugiaron también en el nuevo colegio-noviciado.

La Academia durante más de cuarenta años contó con un bienhechor incondicional, Mons. Patrick Joseph Geehan. "Monseñor", como fue cariñosamente conocido por las hermanas y por las colegialas. Llegó por primera vez a la Academia a decir misa a la comunidad y a las internas el domingo de Pasión de 1924, encargado temporalmente por el obispo, mientras trataba de encontrar quien se hiciera cargo de la capellanía. La responsabilidad "temporal" duró hasta 1958 en que se retiró a su casa familiar de Boston. Durante esos treinta y cuatro años, y sobre todo desde 1940, cuando, al cesar en su cargo de rector del seminario se fue a vivir a la Academia, monseñor se desvivió por las hermanas, incluso ayudándolas, más de una vez, en necesidades económicas; fue también parte de la vida del colegio. En casi todas las páginas del diario de la casa, por una u otra razón aparece su nombre. Las alumnas de secundaria, a quienes enseñó Religión durante muchos años, apreciaban el interés que mostraba por su crecimiento académico y espiritual. Después de su retiro en Boston, regresaba todos los inviernos, demasiado fríos para él, a "su casa" de San Antonio, invitado por las hermanas de la Academia. En 1965, después de dejar arreglados sus asuntos personales, volvió definitivamente a la Academia. Él la consideraba su verdadero hogar. Enfermo ya, las hermanas lo cuidaron con verdadero cariño hasta su muerte, el 9 de junio de 1968[59].

El alumnado de la Academia crecía lentamente. Al no estar acreditada por el Departamento de Educación del Gobierno, las alumnas tenían que

[58] Ib., 11 marzo 1923.

[59] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Cf. Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for My Glory, San Antonio, 1990, inédita.*

Historia general II_Vol III.indd 42 12/5/21 12:45

aprobar un examen del Estado para que sus diplomas fueran reconocidos. En 1932, siendo superiora Mª Teresa Sendoa y directora del colegio Leonie Bonnecarrere[60], con motivo de una visita de la inspectora del Departamento de Educación, se consiguió la deseada acreditación. Fue un gran paso hacia delante para la Academia, tan llena de problemas desde sus principios. Eso hacía posible que las graduadas pudieran ingresar en cualquier universidad sin tener que pasar exámenes estatales. El nombre de la Academia se añadió a la lista de escuelas acreditadas y se enviaba a la Embajada Americana cada año; así las alumnas que solicitaban ingreso en el internado desde países de América Latina podían entrar en el país sin dificultad.

El aumento del alumnado fue significativo sobre todo en el número de internas. Las clases se hicieron insuficientes al tener que convertir algunas de ellas en dormitorios. Para que el colegio pudiera mantener la afiliación era necesario ampliar la biblioteca, el laboratorio de ciencias y el número de clases. La capilla también había quedado pequeña para las hermanas, las novicias, las postulantes y las alumnas. En 1939 se empezó la construcción de una nueva ala del colegio que fue bendecida por monseñor Geehan el 16 de marzo de 1941. El informe del padre franciscano John Ilg al terminar su visita canónica a la comunidad deja ver el crecimiento que se había producido desde la fundación del centro educativo: "... Hay doce religiosas profesoras y ocho ayudantes, sin contar las novicias y postulantes. La Academia empezó su labor educativa en 1921 con dos alumnas internas y doce externas, veinte años después termina el curso con doscientas externas y cuarenta y tres internas. Estos números hablan muy alto en favor de las hermanas Teresianas, especialmente cuando consideramos que son una de las comunidades religiosas más jóvenes en San Antonio"[61].

Mientras las alumnas disfrutaban las mejoras y la Academia se iba dando a conocer entre los centros docentes de la ciudad, las hermanas seguían viviendo en condiciones de incomodidad y pobreza indescriptibles. Varias dormían en sus clases y alguna hasta hizo su habitación de noche en el escenario del salón de actos. El colegio absorbía todas las dependencias y al fin se vio la necesidad de proveer a las hermanas de un mínimo espacio destinado solamente a ellas. En 1944 se construyó una lavandería fuera del edificio principal, y encima de la antigua se edificó un dormitorio que acomodaba de ocho a diez

[60] Fue directora durante treinta y ocho años.
[61] AL Academia de Santa Teresa, San Antonio, Texas, John Ilg ofm, 3 agosto 1941.

Historia general II_Vol III.indd 43 12/5/21 12:45

hermanas. Lo llamaban "el rancho" y se construyó con madera de segunda mano, pagaron bordando docenas de vestiditos de bebés para una fábrica en San Antonio[62].

La construcción era del todo primitiva. Sin aislantes de ninguna clase, el calor y el frío eran extremos, pero era al menos un lugar privado, donde las hermanas encontraban descanso de la actividad del colegio. Cuando en 1947 la superiora general Enriqueta Sanz iba a hacer su visita a la Academia, la superiora Dolores Aparicio se disculpó por no poder darle muy buen alojamiento, la general le contestó: "No se apuren ustedes por el hospedaje, porque como llegaremos en vacaciones [...] Además nos acomodaremos en cualquier parte y sabremos hacernos cargo de la penuria de espacio que están pasando. Entonces podremos ver también si conviene comenzar las obras, porque si los materiales no han de abaratar, será inútil la espera"[63]. Así comenzó la construcción de otra ala del colegio, que se iba levantando a trozos. Fue también bendecida por monseñor Geehan el 21 de marzo de 1948 y dedicada a dependencias de la escuela elemental.

En los años siguientes continuaron sufriendo la realidad de las muchas hermanas que no habían aprendido el inglés a pesar de los años. El noviciado se seguía poblando de novicias y postulantes venidas de México y Cuba. En 1949, el vicario de religiosas, el marianista Joseph Ei, después de constatar varios aspectos dignos de elogio, en su informe de la visita canónica dirigido a la superiora, dejó la siguiente recomendación: "Repito aquí lo que les dije en la visita. Importa que se esfuercen todas en aprender el inglés. Las niñas de habla española vienen a aprender el inglés con ustedes y las americanas, a aprender el español. Para que puedan regresar a sus casas y honrar a la Academia deben haber aprendido las dos lenguas de profesoras que son expertas en ambas. Aun las hermanas ayudantes deberían tener oportunidades de ir aprendiendo la lengua gradualmente"[64].

Se sucedieron los años en los que varias causas motivaron la separación de la provincia. Fueron tiempos difíciles en muchos aspectos y el idioma continuaba siendo una rémora casi insuperable. A pesar de que había aumentado

[62] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Cf. Bonnecarrere. Leonie stj, *Created for My Glory, 1990, inédita.*

[63] AL Academia de Santa Teresa, San Antonio, Texas. Carta de Enriqueta Sanz a Dolores Aparicio, 17 mayo 1947.

[64] Ib., Joseph C. Ei sm, a Iraida Gulina stj, 17 octubre 1949.

Historia general II_Vol III.indd 44 12/5/21 12:45

el número de alumnas, la mezcla del noviciado con el colegio no favorecía la mejor formación de las jóvenes; las deudas se amontonaban con cada una de las nuevas secciones construidas; las hermanas hacían de todo: daban clase todo el día y robaban mucho tiempo al sueño por las noches limpiando, pintando paredes o haciendo lo que se necesitara para que las clases estuvieran presentables, ya que no había dinero disponible con que contratar ayudas para el mantenimiento. Por otra parte al tomarse la decisión de procurar que el colegio se beneficiara del programa federal para la comida de las niñas, se vio la necesidad de edificar una cafetería en forma, ya que el comedor de las internas era totalmente insuficiente, además de inadecuado. El obispo auxiliar Stephen A. Leven bendijo esta última ala del colegio el 5 de mayo de 1957.

Parece que el difícil estado de cosas en la comunidad se hizo patente en el exterior, a juzgar por una carta que el visitador de religiosas dirigió a la superiora al terminar su visita a la Academia en septiembre de 1955. Después de aconsejar varios cambios en el horario de cada día, así como el procurarse ayuda de seglares, paseos, más descanso en los fines de semana y vacaciones, terminaba con estas palabras: "De vez en cuando preguntaré si se están siguiendo estos consejos. Los dejo consignados por razón del excesivo trabajo de las hermanas, su cansancio, la falta de hermanas ayudantes, la pobreza y el hacinamiento de los dormitorios, su falta de privacidad, el mal estado de salud en que se encuentran... y han sido aconsejados por un médico"[65]. Seguramente esta situación fue parte de la decisión tomada y llevada a cabo en 1956 de trasladar el noviciado a Fresno, California.

Así se llegó al Capítulo general de 1957. La provincia de San Francisco de Sales quedó constituida por las casas de Estados Unidos y las dos recientemente establecidas en Nicaragua. La Academia de Santa Teresa se erigió como sede del nuevo gobierno, con Trinidad Canales como primera provincial, a la vez que como superiora de la comunidad. En el curso escolar 1958-59, la secundaria contaba con noventa alumnas, y la escuela elemental con trescientas diecisiete. Sin embargo, los problemas de personal nunca desaparecían, tampoco "la horrible pesadilla de las deudas"[66]. Se lee en las crónicas de 1959: "En la escuela secundaria el número de alumnas ha aumentado. Estas parecen estar muy contentas, mientras no leen los artículos de los periódicos en los

[65] AL Academia de Santa Teresa, San Antonio, Texas. Carta de John A. Hakey omi, a Graciela Ruiz stj, 1 septiembre 1955.
[66] AL Academia de Santa Teresa, San Antonio, Texas. Crónicas 1965.

que se dice que la Academia esta en condición de "prueba" y que va a perder la acreditación del Gobierno. El pasado mes de abril tuvimos dos inspectores del Estado de Texas. En su informe dijeron que no teníamos bastantes profesores con títulos universitarios, ya que casi todas estaban todavía estudiando. Como resultado de esta queja, cinco religiosas sin grado universitario fueron destinadas a escuelas parroquiales y otras tantas en posesión de ellos, traídas a esta Academia. También se han conseguido algunos profesores seglares para llenar plazas vacantes. Otra objeción que los inspectores hicieron fue que el laboratorio de ciencias era muy pequeño y sus instrumentos, inadecuados"[67]. Se hicieron las mejoras y al fin la acreditación del gobierno se pudo mantener.

El internado, sin embargo, contaba con sus problemas específicos que llegaron a ser insolubles. En el diario de la casa se puede leer que el 14 de febrero de 1962 "la madre provincial anunció que el internado se cerrará al finalizar este curso escolar por falta de suficiente local para el mismo y la necesidad del dormitorio para las hermanas y para clases. No hay suficiente personal para dar a las niñas la atención que se requiere; casi todas las hermanas se encuentran aún llevando a cabo estudios universitarios. Se notificará a los padres de las niñas inmediatamente a fin de que procuren otro internado para sus hijas"[68].

La Secundaria, ya solo con externas, llegó a un número máximo de 123 durante el curso escolar 1962-1963, al año siguiente del cierre del internado. Los documentos de los años siguientes dejaban la imagen de un colegio teresiano floreciente. Es bonito ver cómo las hermanas supieron desde el principio contagiar en el alumnado el espíritu de Teresa, en un ambiente que nunca les fue propicio. Las celebraciones de las fiestas teresianas, así como el centenario de la fundación de la Compañía (1976) y la beatificación de Enrique de Ossó (1979) fueron rebosantes de entusiasmo y de vida. Aunque siempre luchando por conseguir más alumnos, el profesorado se esforzaba por hacer posible una educación que pudiera competir con las otras escuelas secundarias de la ciudad a pesar de las constantes deudas que se cernían siempre como nubarrones en su horizonte económico. Durante la década de los setenta, se introdujeron los pedagógicos métodos más modernos del país, también el sistema modular aplicado en la secundaria, y en menor escala en la escuela elemental, como un paso gigante hacia la educación individualizada.

[67] Ib., 1959.
[68] Cf. AL Academia de Santa Teresa, San Antonio, Texas. Diario 1962.

Historia general II_Vol III.indd 46 12/5/21 12:45

En aquellos años postconciliares, los aires de experimentación también llegaron a la Academia. En algunos aspectos las hermanas se adelantaron a los tiempos y fueron a la vanguardia de lo que después fue práctica común. Tras obtener los permisos necesarios, la comunidad se dividió en dos más pequeñas. A una de ellas pertenecían las hermanas que se encargaban de la primaria y la otra agrupaba a las que daban clase en secundaria. Se pretendía realizar la experiencia de vivir en comunidades menos numerosas, ya que el grupo total pasaba de las treinta, y de ese modo conseguir una vida comunitaria más cercana. Aunque el nuevo arreglo duró solo un año, las hermanas se sintieron escuchadas, y agradecieron la oportunidad[69].

El verano de 1974 marcó otro momento histórico para la comunidad de la Academia. Por primera vez desde la llegada de las hermanas a San Antonio, pudieron tener cuartos privados en unas dependencias propias, totalmente separadas del colegio, aunque dentro del mismo terreno. La construcción del nuevo convento, muy sencilla, se hizo posible gracias a la venta de parte de la finca original.

A pesar de los esfuerzos que se hacían por mantener el nivel académico de la escuela, de nuevo el alumnado disminuía sobre todo en la secundaria. El emplazamiento físico del colegio era uno de los factores que contribuía al descenso. La ciudad estaba experimentando un enorme crecimiento hacia la parte noroeste, y como resultado, el sur de San Antonio, la parte antigua de la ciudad, se iba quedando sin vida. Durante varios años, desde 1976, la escuela pudo subsistir gracias a la asociación VESS (Voluntarios para la Educación y Servicios Sociales), fundada por los obispos de Texas. Estos voluntarios, todos con su título universitario, daban uno o más años a las escuelas de Texas recibiendo un salario mínimo. Pero con todo, al hacerse la matrícula de secundaria para el año 1977-78 el número de alumnas registradas no pasó de treinta y seis. En vista de eso, en el segundo semestre del curso anterior la provincial Carmen Martín anunció el cierre de la secundaria.

Se emprendió de inmediato una campaña para levantar la situación económica en que se encontraba el colegio por el poco alumnado. La asociación de padres se volcó en un esfuerzo que, unido a las constantes oraciones a san José y al padre Enrique, dio por resultado que el colegio no tuviera que cerrarse el curso 1979-80 con 259 alumnos. Esta cifra situó a la Academia en segundo lugar entre las escuelas católicas con mayor aumento en la matrícula, según

[69] Ib., Crónicas 1974.

un reportaje de la archidiócesis[70]. Sin embargo, en las crónicas se decía: "La situación económica de la comunidad es difícil, ya que de las veintiséis hermanas que la integran, solo cinco reciben un sueldo. La comunidad no es capaz de pagar la deuda a la provincia, pero la provincia ha venido en nuestra ayuda por medio de una transferencia de bienes"[71]. El número de hermanas recibiendo sueldo no aumentaba, y el de las que trabajaban en el colegio disminuía.

Durante estos años muchas hermanas salieron de la Compañía por diversas razones, a la vez que se empezó a producir la diversificación de actividades apostólicas no ligadas directamente a la escuela, hecho que iniciaba lo que sería una realidad en años posteriores. La descripción de la comunidad en las crónicas de 1984 es significativa en ese sentido. "La comunidad de la Academia de Santa Teresa está compuesta de veintitrés hermanas que incluyen a la provincial con la secretaria y la ecónoma provinciales [...] La superiora local es también viceprovincial y coordinadora de la Educación en la Fe en el colegio. Una hermana da clase medio tiempo en la escuela, y otra supervisa la guardería. Otra forma parte del profesorado del Centro Cultural Mexicano-Americano, una es parte de la Oficina Archidiocesana de Educación, una trabaja en una escuela pública, otra en el apostolado de la cárcel y en la catequesis de la parroquia de la Inmaculada Concepción.

Dos hermanas trabajan en la parroquia del Inmaculado Corazón de María, una como secretaria y la otra atendiendo y orando con las personas que acuden a la iglesia durante el día. Una es enfermera con jornada completa y una hace trabajo doméstico para la comunidad. Otra hermana se dedica fundamentalmente al estudio. Las enfermas o retiradas son ocho. Dos seglares ayudan a su cuidado y al trabajo doméstico, y otra se encarga de mantener al día todo lo referente a seguros médicos y medicinas, así como de llevar a las hermanas a las visitas médicas"[72].

El 29 de abril de 1986 fue una fecha importante para la Academia de Santa Teresa. Por primera vez en la historia de la provincia, la Academia no era la sede provincial de San Francisco de Sales. La provincial, Carmen Gloria Plasencia, y algunas hermanas de cargos provinciales se trasladaron a Covington, Luisiana; la comunidad de la Academia se alegraba por lo que el cambio significaba de aires nuevos para la provincia, pero las vio partir con pena. El

[70] Ib., 1979.
[71] Ib., 1982.
[72] Ib., 1984.

Historia general II_Vol III.indd 48 12/5/21 12:45

número de hermanas disminuyó otra vez, pero no fue solo en la comunidad donde se detectó la falta de personal. Durante el curso 1984-85 la escuela funcionó bajo la dirección de una seglar, Michelle Clark. A mitad del curso siguiente, la administración volvió otra vez a las hermanas. La directora, la coordinadora de Educación en la Fe, y dos hermanas que trabajaban a tiempo parcial, todas lo hicieron con gran entrega a los alumnos, aunque ya se iba viendo que los números descendían.

> "El año escolar 1987-88 empezó con solo 184 niños de prekinder a octavo grados. La disminución del número de alumnos se debió principalmente a la difícil situación económica a la que se enfrentaban la mayoría de los padres. Muchos de ellos no podían comprometerse a una nueva subida en la colegiatura, ya bastante elevada y para la provincia era muy complicado mantener el colegio abierto con pocas entradas y grandes gastos [...] Después de setenta y siete años, la Academia de Santa Teresa, la primera obra de la Compañía en los Estados Unidos, cerraba sus puertas definitivamente"[73].

Era la culminación de muchos años de trabajo escondido, de luchas y dificultades, pero también de muchos gozos. "La Academia ha estado en la calle South Presa por sesenta y siete años. Durante este tiempo ha recibido a estudiantes de San Antonio y de otras ciudades, de México y de otros países latino-americanos [...] El colegio se ha distinguido siempre por su sólido programa académico pero más aún por su auténtica atmósfera cristiana y su espíritu de familia que ha abrazado a los alumnos, padres de familia y al profesorado"[74]. El edificio de la Academia ha permanecido como recuerdo vivo para las generaciones que pasaron por sus aulas. Después de estar once años desocupado y en espera de comprador, en 1998 fue alquilado primero, y vendido después con el correspondiente terreno, a una escuela que funciona al lado, pero con total independencia de la comunidad y el terreno de su vivienda. Las hermanas, acostumbradas a tener siempre niños a su alrededor, gozan sabiendo que su antigua escuela todavía está siendo utilizada para fines educativos.

Desde el cierre del colegio, la comunidad se dedicó totalmente a las hermanas retiradas, ancianas o enfermas. Cuidadas esmeradamente por algunas hermanas y varias seglares, algunas subvencionadas por el gobierno por medio

[73] Ib., 1988.
[74] Ib.

de agencias sanitarias del Estado. Las hermanas viven los últimos años de su vida en un ambiente tranquilo, rodeadas de mucho cariño.

Las que están en activo se preocupan de atender las muchas necesidades diarias de una comunidad de ese tipo, y de preparar momentos de oración para ocasiones especiales, así como de organizar juegos y actividades recreativas. Las otras hermanas de la provincia aprovechan las vacaciones o cualquier otra coyuntura que se presenta para visitar a las hermanas en San Antonio. A su oración se encomiendan todas las necesidades de la provincia, y las particulares de muchas hermanas que se lo piden. La comunidad del convento de Santa Teresa es sinónimo de profundo apoyo para la provincia.

5. Escuela parroquial del Sagrado Corazón, Uvalde, Texas, 1913

La fundación en Uvalde no entraba en los planes de las hermanas cuando las primeras llegaron a San Antonio a comienzos del siglo XX. De hecho desconocían la existencia del pequeño pueblo tejano. Fue en la estación del tren, al llegar a San Antonio el primer grupo de teresianas en diciembre de 1910, cuando recibieron la primera noticia. Entre el grupo de sacerdotes que salieron a esperarlas, se adelantó el padre Herrmann y antes casi de que descendieran del tren dijo: "Vengo aquí porque deseo una fundación y no quiero que otros me tomen la delantera"[75]. La fundación a que se refería era para la ciudad de Uvalde, donde él, Bernard Herrmann, de la congregación de los Oblatos de María Inmaculada, era párroco de la parroquia del Sagrado Corazón.

Uvalde es una ciudad a unas ochenta millas al oeste de San Antonio, enclavada en la zona rural de Texas, en cuyo paisaje los grandes ranchos ganaderos alternan con la pobreza de los pueblecitos que viven de la agricultura. Todavía hoy, la mayoría de los habitantes de esos pueblos se ganan la vida recogiendo con mucho trabajo los frutos de la tierra. Uvalde es todavía para ellos "la gran ciudad" donde acuden a hacer sus compras. Muy cerca, a unas sesenta millas, de la frontera con México, su población, como toda la del suroeste, está compuesta por dos grupos raciales predominantes: los "americanos", de procedencia anglosajona y los "mexicano-americanos", descendientes de familias mexicanas que inmigraron en un pasado más o menos lejano, y han hecho su vida en esa zona del oeste tejano. Estos dos grupos han sido desde siempre ob-

[75] *JM*, abril 1913, p. 59.

Historia general II_Vol III.indd 50 12/5/21 12:45

jeto de una separación racial por razón de lenguaje y cultura que ha dividido marcadamente la vida y la manera de ser de este pueblo.

En la segunda década del siglo veinte, la segregación racial era aún más marcada que unos años después. Hasta los católicos daban culto a Dios en dos templos distintos: "la iglesia americana" y "la iglesia de los mexicanos", y era para esta última para la que el padre Herrmann quería a las hermanas. Su ilusión era empezar la escuela parroquial en su parroquia del Sagrado Corazón, fundada tan solo dos años antes, en 1908. Se alegró enormemente al oír que llegaban a San Antonio hermanas de habla hispana. Se ayudaría de su gran amistad con el obispo Shaw, para que le diera algunas religiosas para su escuela.

Pasaron dos años sin que las hermanas oyeran nada más sobre el tema. Debió ser tiempo de gran actividad para el padre Herrmann, ocupado en la construcción de la escuela por un lado, y por otro, en el trabajo de convencer a su amigo el obispo de que le diera alguna religiosa para dirigirla. En marzo de 1912, el obispo Shaw hizo una visita a la Academia de Santa Teresa en San Antonio para proponer a las hermanas que se hicieran cargo de la escuela de Uvalde. "¿Qué está haciendo aquí tanta gente? Quiero que vayan siquiera dos a Uvalde [...] que el padre Herrmann señale un día para que vayan a explorar el terreno y yo iré con ustedes"[76]. Y así fue. Unos días después, el mismo obispo Shaw acompañado de las hermanas Clara Sánchez y Elena Tarragó fueron a visitar el terreno. Eran diez acres de tierra que él acababa de comprar por diez mil dólares con una casa en medio, en un estado de descuido y suciedad lamentable. Les llamó la atención la cantidad de niños muy pobres, que veían por todas partes. En vista de una necesidad tan evidente y de la insistencia del párroco, la superiora de la Academia, Dolores Aparicio, se encargó de obtener los permisos necesarios, y la fundación fue aceptada por la Compañía con carácter de misión ¿obra social, mejor? El padre Herrmann pidió mil dólares a Extension Society, una organización que presta ayuda a zonas rurales y de escasos medios económicos. Una vez obtenidos, el padre se dio prisa en acondicionar la casa para vivienda de las hermanas.

El 7 de enero de 1913, acompañadas de la hermana Dolores Aparicio, salieron hacia Uvalde las fundadoras: Clara Sánchez, que estuvo a cargo de la comunidad hasta el mes de agosto en que regresó a la Academia, Amelia Ber-

[76] APSTJ San Francisco de Sales. *Reseña Histórica de la provincia San Francisco de Sales*, recopilada por Hortensia Ricca stj, inédita, 1951.

múdez, que reemplazó a Clara como superiora, y Luz Castañeda, procuradora y organista. Una semana más tarde, el 13 del mismo mes, se sumó al grupo la hermana Carmen Santamaría. La nueva comunidad encontró su casa en mucho mejor estado del que estaba cuando ellas la vieron por primera vez unos meses antes. Así la describe Luz Castañeda:

> "Muy aseada y limpia, con camas como las de San Antonio, pero mejores colchones y almohadas. Un recibidor muy aseado, con tres mecedoras y varias sillas [...] Las camas, con sus cortinas acabadas de hacer [...] lo mismo que las fundas, toallas, servilletas y todo según modelo 'teresiano' que el párroco pidió en San Antonio. Las americanas a comprar tela, las mexicanas a coser. Entre todas se juntaron para proveernos de lo indispensable y que no nos faltara nada. Nos dieron una buena comida hecha por las mexicanas, y las americanas servían"[77].

Es interesante constatar la integración que parece existió en aquellos primeros tiempos entre los dos grupos étnicos a la hora de recibir a las hermanas, aunque las distintas ocupaciones de cada grupo durante esos días dejaran entrever el problema de fondo.

La escuela, dos clases en una estructura de madera, muy sencilla, abrió sus puertas el 14 de enero a 130 alumnos, 74 niñas y 56 niños, agrupados en los cuatro primeros grados de la enseñanza elemental. El diario de la casa consigna que el obispo Shaw estuvo presente para la apertura. Las hermanas empezaron con decisión su tarea, pero tropezaron con dificultades que la hicieron muy difícil. Para empezar, el señalar a los niños sus respectivas clases resultó complicado. Había niños hasta de catorce años en las clases de párvulos, porque nunca habían tenido la oportunidad de ir a la escuela; las causas eran la situación económica de las familias y la falta de aprecio por una educación que los padres no habían tenido. Muchos en las familias eran trabajadores del campo que emigraban a otros estados siguiendo las cosechas que había que recoger. Durante muchos años se refleja en el diario de la casa el hecho de que los números en la escuela disminuían considerablemente durante esas temporadas laborales.

Pronto la escuela despertó expectativas en las familias que matriculaban a sus hijos. "Los mayorcitos decían que leían en inglés, y sí leían, pero como

[77] AL Academia de Santa Teresa, San Antonio, Texas. *Reseña Histórica de la provincia San Francisco de Sales*, Luz Castañeda stj, inédita, 1951, pp. 67-68.

Historia general II_Vol III.indd 52 12/5/21 12:45

loritos. ¿Tú sabes lo que dice aquí? Eso no nos lo han enseñado. ¿Cómo lo hemos de saber si no nos lo dicen? ¡Para eso venimos aquí! ¡Para que las madres nos digan lo que dicen los libros!"[78].

¡Poco entendían ellos que las madres no podían decirles mucho de lo que los libros decían!

> "Todas las clases de la escuela eran en español. No se enseñaba inglés hasta el quinto y sexto grado. Los alumnos aprendían los rudimentos básicos para sobrevivir y para ser buenos católicos. También aprendían música y arte [...]. Mirando hacia atrás, se comprende que el fallo de la escuela fue no enseñar en inglés. Hubiera podido ser el primer programa bilingüe, y seguramente hubiera tenido gran éxito. Sin embargo, ninguna de las hermanas pudo enseñar en inglés, sencillamente porque no lo hablaban"[79].

Cuando lo aprendieron y algunas clases se empezaron a dar en inglés, la fama ya se había establecido, y aunque el inglés ha sido por muchos años el idioma oficial de la escuela, esta es aún conocida como "la escuela de los mexicanos". Esto dio lugar a que no hubiera en el centro niños de familias de habla inglesa, por lo que la segregación de los dos grupos se fomentó sin querer por las mismas que quisieran haberlos unido en vez de separarlos. La fricción que existió a veces entre los párrocos, que insistían en que todo en la escuela se llevara a cabo en inglés, y las hermanas, que no lo hablaban, fue una triste realidad.

Como en la fundación de San Antonio, otra dificultad fue siempre, pero aún más en aquellos principios, la pobreza en que vivieron las hermanas. Las familias no estaban acostumbradas a pagar por la educación de los hijos, lo cierto es que eran muy pobres, y los cincuenta centavos mensuales eran demasiado para ellos. Las entradas para las hermanas por tanto eran mínimas, ya que la parroquia no tenía medios para pagar salarios. El primer año la colegiatura que se recogió no pasó de treinta dólares. Las clases de solfeo, canto, violín y piano que daba la hermana Luz añadían unos cuantos al fondo común, pero eran pocos, y no los suficientes para subsistir. Con todo, su confianza en la providencia era inmensa y vino en su auxilio de modos que ellas nunca se hubieran imaginado.

---

[78] Ib., p. 71.

[79] Mata Torres, Anita. *Historias de mi Gente*, American Publishing Company, Corpus Christi, Texas, 2006, Author's Preface, p. 19.

En el mes de abril recibieron un inesperado regalo: una vaca Jersey. Ninguna de las cuatro sabía mucho de ganadería, pero con la ayuda de un buen señor que tenía tres niños en la escuela, la vaca fue ordeñada dos veces al día por el precio de las tres colegiaturas, un dólar y medio al mes. Los tres galones de leche diarios que la vaca daba era demasiada para la pequeña comunidad. En seguida comenzaron a compartirla con los padres oblatos, quienes, según la hermana Luz, vivían tan pobremente como ellas. Con lo que sacaban de la leche, queso y mantequilla que vendían a los vecinos, alimentaban a unas gallinas que les abastecían de huevos. Tenían resuelto el problema de la alimentación. Las verduras que les faltaban para hacer su dieta más completa les llegaron por medio de la hermana Mª Luisa Zorita, que acababa de llegar de España en agosto de 1913 a sustituir a la hermana Clara Sánchez cuando esta regresó a San Antonio. Mª Luisa, joven y entusiasta, pensó en aprovechar el terreno que rodeaba la casa. Pidió semillas a su familia en España, y pronto, el padre Herrmann haciendo los surcos, y ellas cuidando las plantas, tuvieron una huerta donde recogían acelgas, espinacas, pepinos, alcachofas y otras muchas verduras[80].

Durante el curso 1913-14, se dieron cuenta de que tenían lo suficiente para comer con lo que les daban la huerta y los animales. Por su parte, los padres oblatos, que habían probado el sabroso pan que hacían las hermanas, les compraban harina para que hicieran pan todos los días. Fue entonces cuando la hermana Amelia pensó que podían invertir los doscientos dólares anuales que recibían en comprar una máquina de sembrar y una de recoger. Cuando un vecino les prestó un par de mulas, pudieron sembrar todo el terreno que rodeaba la casita. La cosecha de maíz que recogieron ya el primer año fue tan abundante que las cuatro "rancheras" se dedicaron con mucho trabajo a desgranarlo para venderlo. Con el producto de la venta pudieron "hacer un portalito muy decente donde guardar las máquinas de sembrar"[81].

Todo este trabajo, que nada tenía que ver con la escuela, les llevaba mucho tiempo. Las hermanas compaginaban la clase y la granja lo mejor que podían, y poco a poco empezaron a recoger también los frutos de su sacrificio y de su trabajo con los niños. En diciembre de 1913 escribía la superiora, Amelia Bermúdez a la madre Saturnina: "¡Qué diferencia tan grande se nota entre

[80] Cf. APSTJ San Francisco de Sales, cf. Luz Castañeda stj. *Breve Reseña Histórica de la provincia de San Francisco de Sale*s, inédita, 1951.
[81] Ib., p. 86.

Historia general II_Vol III.indd 54 12/5/21 12:45

ellos! [...] Nosotras, que vimos el estado de cosas cuando llegamos, no podemos menos de dar gracias a Dios por el cambio que ahora ya empezamos a apreciar. Basta decir que antes oían misa los días de fiesta solo veinte o treinta personas, y ahora vemos la iglesia llena casi todos los domingos"[82]. En julio de 1914 la vicesuperiora general Teresa Plá hizo la visita canónica a la comunidad y, según la hermana Luz, quedó muy contenta de todo lo que encontró en Uvalde. Trajo con ella a la hermana Nieves Flores, la primera vocación americana que acababa de hacer su noviciado en España, y la dejó por unos meses en Uvalde para que les ayudara en la escuela, ya que era una de las pocas que hablaba inglés.

A los pocos meses hubo algunos cambios en la comunidad, ya que la superiora Amelia Bermúdez tuvo que ir con Dolores Aparicio a Memphis, Tennessee, a aprender inglés, y Mª Luisa Zorita fue asignada a la Academia. Vino a sustituirlas la hermana Andrea Fuentes, que enseguida se mostró hábil en el trabajo de la siembra y el cuidado de los animales. De momento quedaron ella, Luz Castañeda y Carmen Santamaría, en espera de la llegada de la nueva superiora, que tenía dificultades para entrar en Estados Unidos. El diario de la casa reseña que "el 15 de septiembre llegaron la prefecta general, Brígida Pérez, Dolores Aparicio y Salvadora Gómez, ésta destinada como superiora de la casa. Al día siguiente de su llegada se le dio el cargo"[83].

Salvadora Gómez dejó mucha vida en estas tierras de Uvalde, siendo superiora de la comunidad veintiséis años en tres periodos distintos. El padre Herrmann fue también trasladado ese mismo verano y empezó un capítulo nuevo para la pequeña fundación.

No cabe duda de que la vida de las hermanas, sobre todo en estos primeros años, se caracterizó por la pobreza y el sacrificio. Durante muchos años, la pequeña casita de madera tuvo un solo baño, y agua corriente únicamente en la colada. La cronista recuerda que por las uniones de las tablas que formaban las paredes se podía ver el sol. Sin embargo, es evidente por lo que atestiguaron las hermanas que el espíritu de cooperación dentro y fuera del convento era excelente. Siempre había gente dispuesta a compartir con ellas lo poco

[82] *JM,* diciembre 1913, p. 316.
[83] AL comunidad de Uvalde. Diario, 15 septiembre 1915.

que tenían, igual que ellas lo hacían con los productos que con tanto trabajo cosechaban[84].

Los años iban pasando y los mexicanos de Uvalde respondían en números sorprendentes a la llamada de la Iglesia católica. Además de necesitar urgentes arreglos, la estructura física donde se reunían se había quedado pequeña, y para edificar una nueva en el mismo sitio donde se encontraba la antigua, hubo que habilitar la clase de párvulos, desde el mes de abril de 1929, para que pudiera ser utilizada como iglesia durante el tiempo de la construcción. Esto significó bastante trastorno para la escuela. Hasta el mes de noviembre no se llevó a cabo la bendición de la nueva iglesia. Aunque sin citar la fecha exacta, el diario de la casa relata la gran celebración: "La bendijo el arzobispo de San Antonio, A. J. Drossaerts. Celebró el padre Albert Antoine, viceprovincial de los oblatos. El padre Pedro Centurione predicó, y el superior del juniorado fue maestro de ceremonias; se juntó muchísima gente, más de mil doscientas personas. La misa y función de la tarde fueron muy solemnes. El banquete se preparó con el mayor cuidado posible"[85] en la casita de las hermanas.

Tuvieron que pasar varios años para que alguien se diera cuenta del precario estado de la casa en que vivían las hermanas. A principios de 1935, el padre F. X. Lefebre, provincial de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada, regaló quinientos dólares para el arreglo, a los que el arzobispo Drossaerts añadió otros cincuenta. El día 4 de marzo empezó la obra y a mediados de abril se bendijo la "nueva" casa. En verdad, casi nueva les debió parecer a las hermanas, les habían añadido un recibidor, un cuarto de estudio, un dormitorio y un baño[86]. Tendrían que pasar muchos años hasta que en 1954 la casa se renovara de nuevo. La escuela dio al mismo tiempo un paso adelante al construirse una clase más para poder añadir el quinto grado.

Los veranos eran muy movidos para la pequeña comunidad que se hizo catequista misionera durante esos años. En 1938 tres hermanas empezaron a enseñar catecismo en el vecino pueblo de Sabinal, a veinte millas al este de Uvalde. Durante cuatro semanas cada verano, hasta el de 1949, el párroco les habilitaba una casa pequeña para vivienda, bastante pobre pero suficiente. Ellas enseñaban catecismo y preparaban niños para la primera comunión. No

[84] Cf. APSTJ San Francisco de Sales, Luz Castañeda stj. *Reseña Histórica de la provincia de San Francisco de Sales*, inédita, 1951.
[85] AL comunidad de Uvalde. Diario, noviembre 1929.
[86] Ib., 4 de marzo de 1935.

Historia general II_Vol III.indd 56 12/5/21 12:45

se sabe exactamente cuántos pequeños prepararon. Solo aparece en el diario que en el verano de 1940 los niños que asistieron a esta catequesis veraniega alcanzaron el número de trescientos cincuenta, muchos más de los ciento treinta que asistieron el primer año. La buena gente de Sabinal quiso mucho a las hermanas y esperaban con ilusión el verano para disfrutar de nuevo de la misión[87].

Otro esfuerzo catequético se llevó a cabo en un anexo de la escuela situado en el que llamaban "el barrio de abajo", uno de los más pobres de la ciudad. Durante unos cuantos años desde 1945, las hermanas se encargaron de dar clase también allí durante el curso escolar, pero las dificultades por conseguir personal para las dos escuelas obligaron a la Compañía a cerrar el anexo en 1952.

Entretanto, la escuela estaba respondiendo al ímpetu que el nuevo párroco Joseph M. Lyons, le venía dando desde su nombramiento en 1937. Mostró un verdadero interés por la educación de los mexicano-americanos y por la escuela parroquial. Estuvo dieciséis años dirigiendo la parroquia. Desde el principio de su administración quiso que en la escuela se enseñara solo en inglés y que fuera el único idioma que se hablara entre las hermanas. Parece que este hecho dio lugar a fricciones, entre otras cosas porque la superiora, que nunca lo aprendió, insistía en que la comunicación del padre con la directora de la escuela, que hablaba inglés, tenía que pasar por ella. Esta forma de pensar, totalmente ilógica, chocaba fuertemente con la mentalidad del párroco, y unida seguramente a otros incidentes, dio lugar a tensiones que se reflejan en algún momento en el diario de la casa. "El padre provincial de los Oblatos de María Inmaculada nos hizo una visita recomendándonos que avisáramos a la madre provincial su deseo y el del arzobispo de que el personal de esta casa se redujera a cuatro solamente. Suplicó que cualquier dificultad que tuviésemos con los Padres lo manifestáramos al señor arzobispo o a él directamente y a nadie más. Por último nos recomendó no interviniéramos en nada de la parroquia ni de las asociaciones, sino solamente en lo que correspondía al aseo de la sacristía y ornamentos, y viésemos al párroco como cabeza de la escuela y de la parroquia; que sería mejor que este cobrase lo de la escuela y nosotras recibiésemos lo que él nos daría, pero que no hiciéramos rifas ni cosa alguna sin conocimiento y autorización del párroco. Todo esto se comunicó

[87] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Cf. Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for My Glory*, inédita, 1990.

a la provincial"[88]. Tristemente estas tensiones dividieron a la comunidad, con unas hermanas apoyando al párroco y otras a la superiora.

Con todo, la escuela prosperó durante esos años. El padre Lyons añadió tres clases al edificio de madera y los niños pudieron terminar el sexto, séptimo y octavo grados, completando así su educación elemental en la escuela católica. En 1941 con motivo de la primera graduación y de la velada alusiva que se celebró, se puede leer: "Como el padre tiene tanto interés en que suba la escuela, les dio todo el esplendor que pudo a estos actos"[89]. Y el número de alumnos aumentó, en septiembre de 1941 se citan en el diario como causas del incremento del alumnado: "Las mejoras de la escuela, el tener hasta el octavo grado, el tener otra madre profesora más, y lo que el padre Lyons ha predicado al pueblo. También el que en todos los grados, incluso los párvulos, se enseña solo en inglés"[90]. Esta última debió ser la razón que más influyó en que por fin la escuelita levantara la cabeza y los niños mexicanos pudieran competir con los americanos en la escuela secundaria. El número de los graduados aumentaba cada año, y el alumnado alcanzó los cuatrocientos en 1945. Las hermanas que se sucedieron en la dirección desde 1947, con Paz González a la cabeza, supieron guiarla con acierto durante los altibajos de este nuevo periodo.

Cuando un nuevo párroco, Luke J. Neiville, oblato, sustituyó a Lyons en septiembre de 1953, uno de sus primeros contactos con las hermanas fue para recibir de estas las llaves de la iglesia. En adelante ya no tendrían que cuidar de la sacristía ni de que los ornamentos estuvieran en buenas condiciones de aseo y remiendo. Las señoras de la parroquia se ocuparían de todo esto. Igualmente, la hermana Rita Oropesa ya no tocaría el órgano en la iglesia más que para los actos litúrgicos de la escuela. No hay constancia de cómo se llegó a esta decisión ni de las razones que la motivaron, pero no cabe duda que liberó a las hermanas para que pudieran dedicar tiempo a sus estudios. Desde este momento el diario hace constantemente mención de los viajes de las hermanas a San Antonio para asistir a clases en la universidad, no solo durante los veranos como ya lo venían haciendo, sino también los sábados durante el curso escolar. Esto significaba mucho sacrificio, pero ellas sabían que dedicarse totalmente a los estudios era en aquellos tiempos un lujo al que nadie en la

[88] AL comunidad de Uvalde. Diario, noviembre 1937.
[89] Ib., mayo 1941.
[90] Ib., septiembre 1941.

Historia general II_Vol III.indd 58 12/5/21 12:45

provincia podía aspirar, y las clases semanales significaban un adelanto en la adquisición de títulos que de otro modo se prolongaba por años sin fin.

El arzobispo Robert E. Lucey de San Antonio había concertado con la provincial María Carrillo, en el verano de 1953, que la casa de las hermanas fuera completamente renovada y ampliada. Existe el duplicado de la petición que el párroco envió a su provincial solicitando el permiso para la renovación del convento. Las razones que alegaba eran pintorescas pero debían ser muy reales: "El convento de las hermanas es una de las peores casas de Uvalde. Cuando llueve, hay que poner por toda la casa cubos, tinas y sacos en el suelo para recoger el agua que entra. Hay que sostener las ventanas con palos de escoba para que no se cierren [...]"[91].

Obtenido el permiso, se llevaron a cabo los arreglos durante el verano. Cuando la comunidad estrenó su casa renovada, el 24 de septiembre de 1954, les debió parecer una magnífica vivienda, con cuartos privados, baños y duchas en número suficiente, comedor, cocina, sala de comunidad y capilla. Lo necesario, aunque la misma construcción era sencilla, de madera, sin comodidades de climatización en invierno ni en verano[92]. Durante el verano de 1975 se hicieron necesarias otras reparaciones para las que la parroquia destinó los doce mil dólares obtenidos en el festival anual. Desde entonces, las crónicas anuales informan frecuentemente de otras pequeñas mejoras que se fueron haciendo en la vieja estructura.

La escuela todavía subsistía a duras penas, siempre corta de recursos, porque la colegiatura era mínima y sin esperanza de poder aumentar. A las hermanas se les consideraba como una fuente barata de trabajo, ya que el estipendio que recibían era un pago nominal, mucho menor que el de los profesores seglares, ya de por sí muy pequeño. Las asociaciones parroquiales, especialmente las de carácter hispano, tales como la Vela Perpetua, las Guadalupanas y el Santo Nombre se esforzaban por obtener fondos con proyectos casi semanales para que la escuela pudiera hacer frente a los salarios. Durante años, ha sido y es todavía frecuente ver los domingos, después de cada misa, a los miembros de estas asociaciones, gente sencilla, con hondas raíces en la escuela a la que ellas y sus hijos asistieron un día ya lejano, vendiendo tamales, enchiladas, pasteles lo que ellas pueden aportar "para que la escuela no se cierre".

[91] AL comunidad de Uvalde. Oblate Fathers, Southern Province, 27 marzo 1954.
[92] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Cf. Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for My Glory*, inédita, 1990.

La historia de esta comunidad católica esta tejida con el sacrificio oculto de los que de veras creían en la obra que la escuela llevaba a cabo entre los niños mexicano-americanos de Uvalde. Por otra parte los que solo veían el peso económico que para la parroquia representaba el mantener la escuela abierta, especialmente algunos de los párrocos, se oponían a los esfuerzos positivos con palabras y actitudes que no ayudaban a la causa de la escuela y de las hermanas a su cargo.

Pero no ha sido la situación económica el único motivo de que la escuela haya estado varias veces al borde de su clausura; la Compañía ha tenido también sus momentos de incertidumbre. Uno de ellos surgió a raíz del Capítulo general de 1957. En febrero de 1958 las hermanas recibieron como visitadora a la vicesuperiora general Dolores Escoda, que en el curso de su visita "nos participa la triste noticia de que se va a dejar esta querida casita de Uvalde". Esta noticia nos mueve a todas a escribir a la madre general quien nos contesta colectivamente muy cariñosa pero sin cejar en la determinación, que lo fue del Capítulo general[93]. No se conserva esa carta colectiva, pero sí una que se recibió del arzobispo Robert E. Lucey, dirigida a la provincial Trinidad Canales, al enterarse de la decisión tomada por la Compañía: "... Espero que hará usted todos los esfuerzos posibles para dejar a nuestras teresianas al frente de la escuela del Sagrado Corazón en Uvalde. Las hermanas han servido fielmente a esa parroquia por más de cuarenta y cinco años, y es mi deseo que continúen haciendo ese trabajo. Puesto que no hay otras religiosas de enseñanza para que se ocupen de esa escuela, sería terrible abandonar a cientos de niños católicos retirando a las hermanas de la escuela [...] En las presentes circunstancias no puedo de ningún modo aprobar la supresión de esa casa religiosa porque es de gran importancia para la Iglesia y para la gente de Uvalde. Por eso confío que su superiora general no la suprimirá..."[94].

El 9 de enero de 1959 la provincial Trinidad Canales llamó a Uvalde para comunicar la buena noticia: las hermanas no se iban, y la escuela seguiría adelante. El consejo general había vuelto a examinar la decisión. En febrero, la superiora de Uvalde, Paz González, recibía una carta del señor arzobispo en estos términos: "Todos nos hemos alegrado mucho al saber que la superiora general y su consejo han decidido dejar a las hermanas de su comunidad

[93] Cf. AL comunidad de Uvalde. Diario, febrero 1958.

[94] AL comunidad de la Academia de Santa Teresa, carta de Robert E. Lucey a Trinidad Canales stj, 26 septiembre 1958.

Historia general II_Vol III.indd 60 12/5/21 12:45

para que continúen su gran labor en la parroquia de Uvalde. Estamos muy agradecidos por este regalo de Dios. El padre Buckley nos escribió hace poco acerca de algunas reparaciones que necesita la escuela. Le hemos respondido que simplemente consulte a un arquitecto y nos comunique qué tiene que hacerse. Aunque la deuda de la parroquia es grande, no podemos permitir que la escuela se caiga a pedazos"[95].

Se debieron hacer arreglos provisionales en la vieja escuela de madera, y los niños siguieron acudiendo. El número de alumnos ha sido siempre una variable que ha preocupado a párrocos y directoras de la escuela del Sagrado Corazón. Los esfuerzos que a través de los años se han hecho para aumentar el alumnado, unas veces han dado resultados positivos y otras no tanto. La planta física fue siempre uno de los elementos de comparación con las facilidades que la escuela pública brindaba. Se lee en las crónicas de 1970: "El mayor acontecimiento ha sido la bendición del terreno para la nueva escuela. La mayoría de la familia teresiana de los alrededores asistió a este solemne acto. Después de varios años de lucha y contradicción, en medio de numerosísimos contratiempos, al fin se está construyendo la escuela nueva. Solo serán seis clases, con oficina, biblioteca y sala de profesores, pero al fin verán estos uvaldeños el fruto de su trabajo"[96].

Cuando en agosto de 1971 se bendecía el nuevo edificio de ladrillo adyacente al antiguo, los antiguos alumnos vieron en él un sueño cumplido. Narrando la bendición del edificio escribió la cronista: "Gracias a los esfuerzos sobrehumanos de esta pobre gente que ha trabajado incansablemente, al fin han podido lograr dar a sus hijos un local decente en el que puedan ser educados cristianamente"[97]. El gozo de estrenar la escuela nueva se vio menguado por la noticia de que ese mismo curso escolar 1971-72 los niños de séptimo y octavo grados tendrían que dejar la escuela del Sagrado Corazón y asistir a la escuela pública. El factor económico tuvo mucho que ver con la decisión, ya que para esos dos años preliminares a la secundaria el gobierno requiere más profesorado, laboratorios, biblioteca y material, de lo que la escuela, pequeña y tan escasa de recursos, podía hacer disponible a los alumnos. En otras ocasiones, años más tarde, se intentó volver a recuperar esos dos años, pero sin resultado duradero.

[95] AL comunidad de Uvalde, carta de Robert E. Lucey a Paz González stj, 11 febrero 1959.
[96] AL comunidad de Uvalde. Crónicas 1970.
[97] Ib., 1971.

Historia general II_Vol III.indd 61 12/5/21 12:45

Otra dificultad que ha pesado siempre en contra de la escuela parroquial es la de encontrar profesorado adecuado y con las credenciales necesarias. No es por falta de profesionales en Uvalde, sino porque los profesores titulados eran atraídos por varias escuelas públicas de la ciudad con sueldos pagados por el gobierno, con los que la parroquia no ha podido nunca competir. Al igual que la Academia en San Antonio, la escuela de Uvalde subsistió por más de veinticinco años, desde 1975, gracias a la organización VESS (Voluntarios para la Educación y Servicios Sociales) creada por los obispos de Texas para servir en los centros educativos o de asistencia social más desfavorecidos del Estado, los proveía de voluntarios, maestros o trabajadores sociales en posesión de sus títulos correspondientes. La remuneración económica que recibían era mínima, y solo había que proveerles de la vivienda y el vehículo. La parroquia debe mucho a esta gente joven que tan generosamente dieron uno o más años de su vida profesional a la escuela del Sagrado Corazón.

La dirección ha pasado por muchas manos de teresianas, y todas cuentan la misma historia. Mucho sacrificio a la vez que un gozo intenso al trabajar con gente sencilla, pero entusiasta, que van pasando la llama de la educación católica a las generaciones que vienen detrás. Una de esas teresianas, columnas de la escuela de Uvalde, fue la hermana Paz González Ruiz, cuatro veces superiora y directora con un total de diecinueve años en puestos de dirección, y muchos más en el trabajo callado de cada día, en la clase o en la cafetería, al frente de la cual hizo milagros para dar de comer a los niños. Su persona simboliza la voluntad inquebrantable de la provincia de no abandonar a este pueblo. Cuando en 1984 se le declaró el cáncer, tuvo la opción de quedarse en San Antonio o regresar a Uvalde. Ella sin titubear quiso volver a su Uvalde querido, donde murió unos meses después. Su funeral fue una manifestación masiva de cariño y agradecimiento del pueblo sencillo. "Fue a las cinco de la tarde, para asegurar que la gente ya había salido del trabajo, y la iglesia resultaba pequeña. Toda la familia parroquial estaba allí representada de alguna manera [...] La homilía, pronunciada por el padre Manuel Román ofm, su antiguo alumno, fue un verdadero tributo de amor y admiración hacia alguien que había vivido en plenitud para Dios y su Reino en Uvalde [...] La ciudad puso a disposición de la gente un autobús para que los que no tuvieran medios de transporte pudieran ir también al cementerio"[98].

[98] AL comunidad de Uvalde. Diario, 28 septiembre 1984.

La eterna escasez de personal en la provincia fue la causa de que para el curso escolar 2000-2001 la dirección pasara a manos de seglares. Con el apoyo de las hermanas subsiste, sostenida por el espíritu de santa Teresa y san Enrique. Es gratificante encontrar en todos los caminos de la vida del pueblo de Uvalde, familias en las que tres generaciones han asistido a la escuela, y ver lo que muchos de esos graduados, han contribuido al crecimiento espiritual y material de la ciudad desde sus puestos profesionales. Casi como apéndice, se cierra esta narración con el testimonio de uno de ellos. Está sacado de una carta escrita por un antiguo alumno de la escuela del Sagrado Corazón, Ernesto Canales, sobrino de la hermana Esther Álvarez, nativa de Uvalde, a su tía, con motivo de la celebración del 75 aniversario de la fundación de la escuela:

> "Recuerdo nuestra escuelita con mucho cariño. Asistí a ella de 1931 a 1937 [...] Sobre todo recuerdo cómo trabajaban aquellas hermanas para educarnos y hacer que quisiéramos continuar nuestra educación. Consiguieron convencernos del valor de la educación, y de cómo nos abriría muchas puertas en nuestra vida. Su preparación académica debió ser limitada de acuerdo con los modos de juzgar de hoy, pero su amor y dedicación tuvieron más éxito que las técnicas más refinadas. Después de mis muchos años en diferentes centros docentes, puedo asegurar que nadie me ha enseñado con más entusiasmo y sinceridad que ellas.
>
> Nunca he dejado de dar gracias a Dios por las bendiciones que la escuela nos reportó. Aquellas hermanas nos abrieron mundos que nuestros padres ni siquiera comprendían. ¡Qué base tan buena nos dieron, no solo en aprender a adquirir conocimientos, sino en cómo usar esos conocimientos en la vida! Y en cuanto a espiritualidad, me dieron la fe en la que todavía hoy me apoyo, una fe que me ha ayudado constantemente a encontrar el sentido de mi vida, día tras día, año tras año [...] No se puede pagar con nada todo lo que aquellas hermanas nos dieron. Solo, quizá, compartiendo con otros los dones que ellas nos ayudaron a desarrollar […] Te mando el programa de una conferencia que voy a dar pasado mañana en Temple University, Center City, Philadelphia. ¡Cómo quisiera que la hermana Luz pudiera ver a donde me ha llevado la geografía que nos enseñó!..."[99].

[99] AL comunidad de Uvalde. Carta de Ernesto A. Canales a Esther Álvarez stj, Drexel Hill, Pennsylvania, 1 febrero 1989.

Además de atender a la misión en la escuela, las hermanas en Uvalde se han prestado a colaborar en la pastoral de conjunto de la arquidiócesis en el área de evangelización y catequesis. Desde 1991 tres hermanas en tiempos sucesivos han servido en el Centro Arquidiocesano de Catequesis. Su misión era supervisar los programas de Educación de la Fe en las parroquias, y formar catequistas, sobre todo en los pueblos de la parte hispana de la arquidiócesis, a donde se desplazaban desde Uvalde. Fue este un apostolado que la Compañía aceptó gozosamente con la seguridad de que era muy del agrado de Enrique de Ossó. La hermana Dolores Avilés trabaja a tiempo completo en los programas de educación de la fe y catequesis de dos de estos pueblos. Es un trabajo que ayuda a que la fe de adultos, jóvenes y niños, desfavorecidos y excluidos en su mayor parte, crezca y se desarrolle, facilitando el que poco a poco se vayan insertando en la familia parroquial.

El espíritu de aquellas primeras hermanas está sin duda bien vivo en esta zona donde con tanto amor y sacrificio dieron ellas lo mejor de sí mismas por la gloria de Dios.

6. Proyecto Familiar San Enrique de Ossó

Durante muchos años, la escuela fue el foco central del trabajo de la Compañía en Uvalde, pero no el único. En la década de los noventa vio la luz un proyecto educativo y de evangelización que san Enrique ha bendecido de modo especial y que, por ir en línea directa con su espíritu, lleva su nombre.

En 1992 se llevó a término en la arquidiócesis de San Antonio un programa de renovación a nivel parroquial, iniciado tres años antes. Los frutos fueron abundantes, uno de gran alcance fue el poder identificar muchas de las necesidades urgentes de las familias en crisis en el suroeste de Texas. El espíritu encendido por el programa "Renew" prendió y empezó a dar frutos, uno de ellos, en Uvalde; la hermana Hortensia Coloma tuvo la intuición, apoyada en datos estadísticos del momento, de que los niños que en primer y segundo grado tenían dificultades en la escuela seguían cojeando académicamente cada vez más en los cursos siguientes. El resultado era que en la mayoría de los casos abandonaban la escuela antes de terminar el ciclo elemental o secundario y acababan convirtiéndose en un problema para la sociedad. Se añadía el hecho de que la mayoría de estos niños eran hispanos. Según el censo de 1990 solo un 10,83% de jóvenes hispanos terminaban la secundaria, y solo

Historia general II_Vol III.indd 64 12/5/21 12:45

un 1,49% obtenían un título universitario[100]. El Programa de Alfabetización Familiar surgió en 1993 del deseo de remediar de algún modo esa situación; en la mente y en el corazón de Hortensia, una intervención oportuna, llevada a cabo lo antes posible en la vida escolar de los pequeños, podría contribuir a romper el ciclo de la pobreza a la que estos niños y jóvenes estaban abocados.

> "El proceso de la intervención empieza en las escuelas. Los maestros en las escuelas participantes identifican a los niños que necesitan ayuda y cuyos padres no pueden permitirse el contratar un tutor privado. Una vez establecido el primer contacto del programa con los padres o encargados del niño mediante una visita al hogar, un tutor, debidamente entrenado y preparado por el personal del Programa, empieza a ir a la casa dos veces por semana para ayudarle en sus dificultades escolares, siempre en presencia de uno de los padres. Esta presencia de los padres es esencial por varias razones. La ayuda que el programa ofrece es ante todo la presencia, el soporte moral y la motivación. No se trata solo de "enseñar" a los niños, sino de ayudarles a que se hagan responsables del aprendizaje, tomando una parte más activa en el proceso. Estando presentes durante las sesiones, los padres pueden aprender cómo ayudar a sus hijos, para que, cuando la tutoría cese, ellos puedan continuar motivándoles para que consigan el éxito académico. Es importante que los padres se hagan conscientes, en las sesiones con el tutor, de detalles y hábitos de trabajo tan básicos como el tener un tiempo regular y un lugar silencioso para que el niño haga sus tareas cada día"[101].

La clave de la estrategia del programa fueron desde el principio los tutores. Al aumentar estos en número, se hizo cada vez más claro el hecho de que "estos tutores" representaban diferentes edades, grupos étnicos y estado socioeconómico. Se estaban tendiendo puentes en la diversidad de Uvalde, puentes que podrían tener un poderoso efecto en la construcción de una comunidad en que las razas, religiones, niveles sociales y educativos, inmigrantes y nativos, pobres y ricos, se mezclaran sin distinción. La comunidad misma estaba siendo evangelizada por el Programa.

El trabajo en las casas de los niños ha abierto además los ojos a necesidades aún más profundas de las familias. Muchos de sus miembros no tenían con-

[100] Cf. Middle Rio Grande Development Council, Strategic Plan, 2001-2005 – Internet.
[101] AL comunidad de Uvalde, Roxborough, Judy stj. St. Henry de Osso Family Project, Uvalde, 2006.

tacto con ninguna iglesia, y sin embargo manifestaban sed de conectarse con Dios y con una comunidad creyente. Con el tiempo se fue viendo la necesidad de facilitarles muchos tipos de servicios adicionales: ayuda en su crecimiento humano, en aprender estrategias para comunicarse mejor en sus familias, guías que les enseñaran cómo motivar a sus hijos para que pusieran en juego todas sus capacidades, así como a establecer contactos con las agencias de ayuda que el gobierno les ofrece. En 1996 el Programa de Alfabetización Familiar se convirtió en el Proyecto Familiar San Enrique de Ossó. Aunque con la alfabetización como centro, el Proyecto apuntó a una respuesta más amplia a las necesidades de la familia. "La tutoría al niño en el hogar es el instrumento que proporciona el primer contacto; cuando se empieza a conocer a la familia, se le ofrece lo que en aquel caso particular necesite: apoyo psicológico, escuela de padres, grupos de oración, llevar la comunión a los enfermos de la familia, grupos de apoyo para los padres, comunicación con las agencias estatales donde pueden recibir ayuda y otras muchas cosas que la necesidad del momento recomienda en cada caso. Todo a través de un sistema de voluntarios que ofrecen a padres e hijos un futuro más lleno de esperanza"[102].

El Proyecto se ha extendido a tres pueblos más en los alrededores de Uvalde: Del Río, Brackettville y Batesville. La necesidad es grande en toda el área del suroeste tejano. Su riqueza son más de cien tutores que contribuyen con su tiempo y su dedicación a más de doscientas familias. Se sostiene económicamente gracias a los muchos bienhechores que lo hacen posible con su ayuda material. El edificio que es hoy la sede del Proyecto fue donado por Dolph Briscoe, que hace años fue gobernador del estado de Texas, y ahora se ha convertido en admirador de la obra al darse cuenta del bien que está reportando a su nativo Uvalde.

Su misión se define: "El Proyecto afirma la dignidad y la capacidad de todo ser humano. Nuestro empeño es utilizar una red de voluntarios que ayuden a familias e individuos a descubrir y a poner en marcha su riqueza como seres humanos. Nos comprometemos a poner todo lo que esté de nuestra parte para crear un futuro mejor para nuestra comunidad"[103].

[102] AL comunidad de Uvalde, Coloma, Hortensia stj. History of the St. Henry de Osso Family Project.
[103] AL comunidad de Uvalde. St. Henry de Osso Family Project, Misión Statement, 1996.

Historia general II_Vol III.indd 66 12/5/21 12:45

7. Escuela de la Catedral de San Luis-Nueva Orleans, Luisiana, 1915-1998

La Compañía llevaba ya cinco años establecida en Texas. Las hermanas tenían un lugar donde acogerse ante la revolución que se presentía en México. Pero la mirada del gobierno general se volvía ahora hacia el noviciado de Puebla, tratando de encontrar un lugar apropiado para que la formación de las novicias no sufriera. Como delegada de Saturnina Jassá, superiora general, fue la secretaria Mª Teresa Rubio la que tuvo el encargo de encontrarlo. "Me embarco dentro de dos horas para Nueva Orleans y no sé qué querrá Dios, pero algo quiere, pues que nos lleva"[104].

El 18 de diciembre de 1914 se encontraba en el puerto de Nueva Orleans con Dolores Aparicio, superiora de la Academia de Santa Teresa en San Antonio y las dos se hospedaron en las Ursulinas mientras comenzaban las gestiones. El capellán, monseñor Leopoldo Bustamante, refugiado mexicano, muy amigo del padre Francois Racine, rector de la Catedral de San Luis, les informó de que las Hermanas del Sagrado Corazón acababan de vender a la arquidiócesis el colegio que tenían dentro del territorio de la catedral. El rector estaba buscando religiosas para reemplazarlas, y el padre Bustamante se ofreció a ser el intermediario. El padre Racine vio desde el primer momento la dificultad de que las hermanas mexicanas iban a encontrar en el idioma, pero al consultárselo al arzobispo James H. Blenk, este se mostró muy complacido con la llegada de las teresianas y le animó a empezar las negociaciones.

Enseguida se extendió y firmó el contrato. Algunas de sus cláusulas debieron suscitar muchas preguntas en la mente de la secretaria. Una de ellas, la número diez, estipulaba: "Las religiosas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús se harán cargo de las escuelas parroquiales para niños y para niñas quedando obligadas a proveer de profesoras competentes en inglés para todos los grados primarios y elementales. También proveerán profesoras de francés, de cursos secundarios y comerciales cuando se presente la necesidad. Si no hay disponibles el suficiente número de profesoras religiosas, se podrán emplear profesoras seglares con la aprobación del párroco"[105]. Se hacía difícil satisfacer tantas peticiones, pues ninguna hermana se desenvolvía suficientemente

[104] *HSTJ,* 533.

[105] APSTJ San Francisco de Sales. Contrato Escuela Parroquial de la Catedral de San Luis, Nueva Orleans, 19 diciembre 1914.

en el uso del inglés. Mª Teresa debió pensar en la única solución posible: la novicia Clara Myers, que todavía estaba en el noviciado de Tortosa. El 13 de mayo de 1915 llegaban de España las novicias de segundo año, Clara Myers y Mª Ángeles Rodríguez. Clara, aunque ya víctima de la tuberculosis de la que moriría, puso manos a la obra en la dirección de la escuela. El 13 de septiembre empezó el curso bajo la dirección de la Compañía. Clara hizo sus votos temporales el 24 de ese mismo mes, en la capilla de la casa de Nueva Orleans y se dedicó sin descanso a su responsabilidad en la escuela y, sobre todo, a ayudar a las profesoras con el idioma y con la adaptación a un ambiente que no les era familiar. Para las clases se contó con todas las que sabían algo de inglés. En el primer cuadro de profesoras figuraban los nombres de María Vázquez, Nieves Flores, Josefa Gaona y María Mejía. También la novicia Mª Ángeles Rodríguez que había aprendido algo de inglés en el corto tiempo de su estancia como colegiala en la Academia en San Antonio y las postulantes Josefina y Theresa Reyes, que habían realizado alguna práctica de enseñanza en Brownsville, Texas[106].

Clara trabajaba incansablemente, consciente de que su enfermedad avanzaba. Presentía que el final estaba cerca y su mayor preocupación era el futuro de la escuela, tan frágil aún en aquellos primeros años. La directora tenía que poseer un título oficial y de momento nadie más que ella llenaba esa condición. Debió ofrecer muchos de sus dolores por esa intención, porque en ese mismo agosto de 1915 y respondiendo a una invitación de Clara, Mary Agnes Piper, su mejor amiga desde sus años jóvenes en Memphis, Tennessee, la visitó por unos días en Nueva Orleans. También ella estaba discerniendo una posible vocación religiosa. Convencida Clara de que Dios estaba respondiendo a su petición, le dijo sin titubear: "Mary Agnes, tú no sales de esta casa. Nuestro Señor quiere que seas religiosa de la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Voy a morir muy pronto, mis días están contados, y es preciso que tú me sustituyas al frente de la escuela parroquial […], en este momento no hay ninguna con título oficial. Tienes forzosamente que reemplazarme tú"[107]. Fue el punto final de la búsqueda vocacional de Mary Agnes; entró en la Compañía ese mismo mes.

---

[106] Cf. Ib., *Reseña Histórica de la provincia San Francisco de Sales*, recopilada por Hortensia Ricca stj, 1969, inédita, pp. 18-22.

[107] *Siguiendo la Estrella. Apuntes biográficos de la madre Clara María Myers*, Ed. STJ, Barcelona, 1944, p. 53.

Historia general II_Vol III.indd 68 12/5/21 12:45

A la muerte de Clara el 3 de enero de 1916, tomó el timón de la escuela como directora María Vázquez, muy capacitada y de gran personalidad, pero sin la experiencia de Clara. Por eso, tan pronto como Mary Agnes empezó su segundo año de noviciado, le fue confiada la dirección de la escuela parroquial. Durante treinta y tres años, 1916-1949, esta creció y floreció bajo su mano firme, a la vez que paciente y bondadosa. Fue verdaderamente una columna fuerte sobre la que descansó no solo la institución escolar, sino la misión de que muchas hermanas pudieran ejercer su apostolado en ella, a pesar de los muchos problemas causados por su desconocimiento del idioma. Mary Agnes siempre estaba dispuesta a ayudar, y su puerta siempre abierta a las hermanas que venían a consultarle y a resolver sus dudas.

Se hicieron esfuerzos sobrehumanos para que aquellas primeras hermanas aprendieran inglés. María Mejía y Guadalupe Hinojosa, que habían hecho su noviciado en España, pasaron unos meses en Nashville, Tennessee, con las dominicas antes de empezar las clases en Nueva Orleans. También Francisca Delgado y Rita Oropesa estuvieron en Galveston, Texas, con las dominicas. No hay duda de que para la M. Saturnina era prioritario que las hermanas se desenvolvieran pronto en la lengua del país.

El motivo fundamental por el que la Compañía quería hacerse cargo de la escuela era para que el noviciado de Puebla (México) tuviera una sede segura, donde la formación de las postulantes y novicias pudiera continuar sin la inseguridad y los inconvenientes a que en aquellos días estaba sometido México. El primer grupo de novicias mexicanas, Estela Castillo, Elvira Ledesma, Isabel Madrigal, María Pérez y María Luisa Pulido, encontraron ya en el nuevo noviciado de Nueva Orleans a las tres postulantes fundadoras: las hermanas Theresa y Josefina Reyes, y María Leal[108]. Los principios fueron difíciles; la confianza en Dios y el gran espíritu de las hermanas hicieron posible que se vencieran los obstáculos.

La comunidad de la escuela de la Catedral de San Luis creció en número con la presencia de las postulantes y novicias y de los nuevos grupos de hermanas que seguían llegando de México. La primera superiora, Francisca Aracil, nativa de Orán, sin saber nada de inglés, se entendía muy bien en francés con los sacerdotes de la catedral, todos exiliados franceses. Ella, junto con toda la comunidad, hizo frente a las dificultades provenientes de la falta de personal

[108] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. *Reseña Histórica de la provincia San Francisco de Sales*, recopilada por Hortensia Ricca stj, 1969, inédita, pp. 40-41.

Historia general II_Vol III.indd 69 12/5/21 12:45

preparado, también de la falta de recursos económicos. La pobreza fue desde el principio la marca de Dios en las tres primeras casas de la provincia en Estados Unidos. La cláusula número doce del contrato con la Catedral asignaba un salario de quince dólares al mes a cada profesora, y de veinte a la directora; con el aumento de hermanas la exigua cantidad era del todo insuficiente para cubrir las necesidades. Gracias a que la buena gente del Barrio Francés donde vivían, y los establecimientos de la vecindad, les ayudaban proveyéndoles de galletas rotas unos, de pan del día anterior otros, y de plátanos, una de las líneas de barcos en el puerto.

Las superioras mayores oían con preocupación los relatos que llegaban, y más aún, veían en las novicias señales de debilidad física. La provincial Dolores Folch dejó escrito en el Libro de visitas: "En lo tocante a la salud, la mayoría de las novicias no están bien, se las ve de mal color"[109]. Y la M. Saturnina escribía, no se sabe si a la provincial o a la superiora: "He pasado grandes vergüenzas de lo que me dicen las Madres del consejo, de aquella casa: que pasan tantas necesidades en la comida, que están tan flacas, que las hermanas van cargadas con sacos grandes por no gastar en un cargador […]. Por Dios, remédielas en la comida compren carne buena […]"[110]. Para ganar algún dinero con que complementar las escasas entradas de la comunidad, las novicias empezaron a hacer trabajos de costura que les encargaban señoras conocidas. Nos cuenta una de ellas: "La procuradora era la M. María Flores, y pronto vio que le había llegado un grupo no muy entendido en el arte de bordar. Algunas lo hacían tan mal que las señoras se negaban a recibir las labores. Nos hacían deshacer y con esto se echaba a perder la labor. Unas pocas hermanas novicias bordaban muy bien y eran ellas las que llevaban la carga. A las otras nos daban vainicas, dobladillos o bordados no tan finos en toallas"[111].

La situación económica mejoró con el cambio de administración de la Catedral. Los sacerdotes seculares fueron reemplazados en 1918 por los Oblatos de María Inmaculada. El padre Albert Antoine revisó en 1923 el contrato original y de acuerdo con la provincial, Adela Teijelo, aumentó los salarios de las profesoras a trescientos cincuenta dólares anuales, añadiendo un salario más para la cocinera. Desde entonces la parroquia se encargaría de los gastos de

[109] APSTJ San Francisco de Sales. Libro de Visitas, Escuela de la Catedral de San Luis, Nueva Orleans, 27 agosto 1921.

[110] *HSTJ*, 542-543. Carta a la provincial Dolores Folch.

[111] APSTJ San Francisco de Sales. Cf. *Reseña Histórica de la provincia San Francisco de Sales*, recopilada por Hortensia Ricca stj, 1969, inédita, p. 41.

Historia general II_Vol III.indd 70 12/5/21 12:45

agua, luz y combustible. Pero antes de firmar el contrato con el que el padre Antoine trataba de aliviar la apretada situación económica de las hermanas, les puso una condición: que sacaran a las novicias de la casa, porque estaba seguro de que la comunidad no tenía lo necesario para mantenerlas y él quería que las de la escuela tuvieran lo necesario para vivir. La petición fue cumplida y el noviciado se trasladó a San Antonio, Texas, el 20 de enero de 1922.

La escuela creció y su prestigio hizo que se conociera entre las escuelas parroquiales de la ciudad. Las hermanas nunca cedieron en sus esfuerzos por hacer de la escuela un verdadero centro teresiano. "Santas y sabias" a lo Enrique de Ossó y Teresa de Jesús. Las primeras que recibieron sus títulos académicos en la Universidad de Loyola, María Mejía, Rosa Lozano y Mª Luisa Pulido, lo hicieron con mucho sacrificio y sin abandonar su trabajo en la clase.

En 1949, el mismo año en que Mary Agnes Piper fue destinada a la Academia en San Antonio, y estando Rosario Tomás a cargo de la comunidad, se derribó el antiguo edificio y se comenzó la edificación de uno nuevo, dentro del mismo terreno, con la residencia de las hermanas adjunta y con un estilo arquitectónico en consonancia con el del Barrio Francés donde está ubicado. En una ciudad tan cosmopolita como Nueva Orleans, la escuela parroquial de la Catedral de San Luis fue un foco de convivencia de muchas nacionalidades que aprendieron juntas el arte de ser católico en una sociedad pluralista. El nuevo edificio fue bendecido el 17 de mayo de 1950[112].

La escuela celebró sus bodas de oro en 1965. Entre los asistentes a la celebración estaban las hermanas María Mejía, Nieves Flores y Mª Ángeles Rodríguez, quienes formaron parte del profesorado en 1915. También estaban presentes varias hermanas, antiguas alumnas de la escuela, entre ellas, Leonie Bonnecarrere, Odette Daigle, Agnes Laborde, Frances Laborde y Thelma Dexheimer. ¡Cuántos recuerdos y cuánta gratitud a Dios y a tantas personas![113]. Y es que la historia de la escuela está conectada a la de muchos que la han hecho posible, desde el principio: doctores, abogados, comerciantes, religiosos y religiosas, y a todos aquellos que, con sus servicios gratis, donaciones, o simplemente con su apoyo moral y su amistad, hicieron posible la supervivencia de las hermanas en aquellos difíciles principios.

[112] APSTJ San Francisco de Sales. Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for My Glory*, inédita, San Antonio, 1990, p. 161.

[113] APSTJ San Francisco de Sales. Escuela Parroquial de la Catedral de San Luis, crónicas anuales, 1965.

Ese mismo año 1965 la Compañía fue invitada a tomar parte en un experimento intercongregacional a favor de los niños discapacitados mentales. La hermana Lillian McCormack ssnd[114], con sus catorce años de experiencia en educación especial en la Diócesis de San Luis fue la encargada de investigar las necesidades de la Arquidiócesis de Nueva Orleans en ese campo, y de llevar a cabo una escuela que pudiera ayudar a encontrar solución. Enseguida comprendió que no había comunidad religiosa en Nueva Orleans capaz de emprender semejante proyecto. El resultado fue la Escuela de San Miguel donde, bajo la dirección de la hermana Lillian, miembros de varias congregaciones religiosas trabajarían con niños con problemas mentales.

La hermana Odette Daigle, entonces provincial, pensó en Carmel Kingsley, y esta aceptó el desafío con cierto temor, ya que nunca había trabajado con esta población escolar. Sin embargo, hasta el fin de sus días, recordó Carmel sus cuatro años en San Miguel como los mejores de su vida de enseñanza. Durante dos veranos asistió a cursos de ejercicios y formación en la Escuela de Saint Colette en Jefferson, Wisconsin. Pronto fue nombrada vicedirectora de San Miguel. Era la mano derecha de la hermana Lillian. Pero la experiencia terminó en 1968, al resultar elegida Carmel delegada de educación a nivel provincial; con gran pesar de todos, tuvo que dejar la escuela y el apostolado con aquellos niños a quienes tanto había querido[115].

Durante la década siguiente, el cambio demográfico del Barrio Francés empezó a afectar al número de alumnos. Residencial hasta ahora, la zona pasó en unos años a ser centro turístico y comercial. Como resultado del cierre de alguna escuela en la demarcación, de la afluencia de alumnos provenientes de zonas marginadas del casco urbano, afroamericanas en su mayoría, y del desarrollo de nuevas áreas suburbanas que fueron surgiendo en la periferia de la ciudad, la población escolar pasó a ser 98% afroamericana, con más de un 60% de alumnos no católicos. Las hermanas continuaron su obra tratando de adaptarse a la nueva cultura; se hizo un gran esfuerzo en el trabajo de inculturación y se trató por todos los medios de incluir en el profesorado maestras y maestros afroamericanos que pudieran sintonizar mejor con los alumnos. La obra de evangelización adquirió una importancia capital; se atendía no solo a los alumnos de la escuela sino también a los católicos que recibían su educa-

[114] Hermanas Escolásticas de Nuestra Señora.

[115] Cf. APSTJ San Francisco de Sales, cf. Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for My Glory*, inédita, 1990, pp. 205-206.

Historia general II_Vol III.indd 72 12/5/21 12:45

ción en la escuela pública. Estos niños asistían a la catequesis de la misión de la catedral, Nuestra Señora de Guadalupe, que las hermanas dirigieron durante muchos años.

La evaluación que hizo la arquidiócesis en 1981, dejó ver la riqueza de los frutos de aquella semilla sembrada con tantas dificultades. Los resultados fueron altamente satisfactorios. El informe final del equipo evaluador felicitaba a la dirección y el profesorado por su dedicación, espíritu de cooperación, y por la profunda atmósfera cristiana que se respiraba en la escuela. La tecnología se introdujo por esos mismos años cuando el padre Michael Levy, Oblato de María Inmaculada, encargado de la escuela por el párroco, con la ayuda de fondos recibidos de una fundación educativa, montó un moderno laboratorio de computación. Fue uno de los primeros en la ciudad y lo dirigió durante varios años la hermana Hortensia Ricca[116].

Con todo, cada año que pasaba, el número de niños disminuía. Al mismo tiempo que los responsables de la catedral se cuestionaban la existencia de la escuela por el gran peso económico que su mantenimiento representaba, en la provincia se vio la imposibilidad de encontrar una hermana directora y una comunidad educativa para el año 1998. Al final el consejo provincial decidió pedir a Roma la autorización necesaria para retirarse de la Escuela de la Catedral de San Luis, al terminar el curso escolar 1997-98, después de setenta y tres años de servicio a esa zona de Nueva Orleans[117]. Tres de las hermanas que formaban la comunidad pasaron a integrar la de la beata Mercedes Prat, recién inaugurada en el que había sido convento de carmelitas descalzas hasta 1996.

8. Residencia universitaria en San Marcos, Texas, 1915-1916

Se conoce muy poco de esta fundación y no se dispone de datos muy exactos. Por el diario de la hermana Mª Teresa Rubio se sabe que el 20 de marzo de 1915 estaba en San Marcos, ciudad muy próxima a San Antonio, "de situación pintoresca, incomparable", en donde se halla instalada la Escuela Normal del Sur de Texas[118]. El motivo de la visita era la invitación que los Padres Misio-

[116] Ib., p. 162.
[117] Ib., cf. Decreto de supresión de la comunidad de la Escuela de la Catedral de San Luis en Nueva Orleans, 10 agosto 1998.
[118] Cf. *JM*, mayo 1916, 155.

neros del Corazón de María habían extendido a la Compañía para que se encargaran de la residencia para universitarias.

La Compañía aceptó, y como preparación a la fundación la hermana Amelia Bermúdez con la superiora de la Academia de San Antonio, Dolores Aparicio, fueron a Memphis, Tennessee, durante seis semanas para asistir a un curso de inglés. El 25 de mayo salieron hacia San Marcos las hermanas Amelia Bermúdez, Gregoria Tavera y otras dos cuyos nombres no se han conservado. No hay nada escrito que deje entrever los problemas a los que debieron hacer frente en el corto tiempo de su estancia en aquella ciudad, aunque se puede sospechar que el idioma debió ser de nuevo una dificultad insuperable[119]. Lo cierto es que en el diario de la Academia se lee: "El día 6 de abril (de 1916) pasaron por esta las cuatro religiosas que habitaban en San Marcos, habiendo sido levantada esa casa por orden superior"[120].

9. Residencia de religiosas en la Universidad Católica de Washington D.C., 1916-1917

Se sabe muy poco de la fundación en Washington. Fue en marzo o abril de 1915, se desconoce la fecha exacta, cuando la hermana Mª Teresa Rubio estuvo en Washington, D.C. entrevistándose con el delegado apostólico, Mons. Bonzano, el embajador de España D. Juan Riaño, y el vicerrector del Sisters College, Dr. Thomas Shields, todas personas interesadas en que una comunidad de la Compañía se encargara de una residencia para religiosas alumnas de la Universidad Católica, que no tuvieran sus casas cerca de la misma. La oportunidad era excelente ya que las hermanas mejor preparadas podrían residir y trabajar en la casa a la vez que asistir a clases en la universidad. Las designadas fueron las hermanas Mª Teresa Dufau, encargada del grupo, Dolores Mejía y Catalina Busquet. De España llegaron Pilar Vaquer y otra española de la que solo se sabe que era una excelente cocinera. Mª Teresa Rubio despidió a la nueva comunidad en Nueva Orleans con la promesa de ir a visitarlas pronto[121].

[119] Cf. Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for My Glory*, inédita, 1990, pp. 44-45.
[120] AL Academia de Santa Teresa, San Antonio, Texas. Diario 1916.
[121] Cf. *JM*, mayo 1916, 157 y julio 1916, 220.

Historia general II_Vol III.indd 74 12/5/21 12:45

Las hermanas solo permanecieron allí un año. No se conocen detalles, pero parece que la falta de dominio del idioma una vez más fue la causa de tener que abandonar el cuidado de la residencia. Existe el testimonio de una hermana dominica, Julie Garner, de Rosary College en Chicago quien, en una carta a la hermana Leonie Bonnecarrere, recuerda: "Cuando yo era asistente del Dr. Thomas Shields, fundador de Sisters College en la Universidad Católica, él había traído de México hermanas de habla española para hacerse cargo de la residencia, incluyendo el comedor y la cocina. No conocí a ninguna de las hermanas personalmente, pero recuerdo que tenían hábito marrón […] recuerdo haber pensado que las hermanas debían de haber sufrido mucho en una posición difícil; eran amables en su trato, edificantes y muy trabajadoras"[122]. No se sabe a qué clase de "posición difícil" se refiere, pero lo cierto es que una vez más las hermanas tuvieron que retirarse. Una nota positiva: Washington dio a la Compañía una vocación teresiana, Annunciata McKenna, quien residió en Nueva Orleans hasta su muerte en 1956.

10. Escuela parroquial de San Ambrosio en San Luis, Misuri, 1917-1919

La fundación en San Luis, Misuri es un capítulo más en la serie de casas que no arraigaron por falta de hermanas que tuvieran un conocimiento adecuado del idioma.

La oportunidad se presentó por medio del mismo Mons. Leopoldo Bustamante, que también estuvo en la negociación de la escuela en Nueva Orleans. Él supo que el párroco de la parroquia de San Ambrosio, el sacerdote italiano Luciano Carotti, necesitaba religiosas para la escuela que acababa de construir con el dinero de sus feligreses, italianos en su mayoría. El gobierno de la Compañía le advirtió que las hermanas que le podían mandar no dominaban el inglés, pero el cura no pareció dar mayor importancia a la objeción; lo suyo era una emergencia. La escuela ya había funcionado un año con seglares y los feligreses no estaban contentos; ellos le exigían que consiguiera religiosas profesoras. Y así, rápidamente, el contrato se firmó por un año.

[122] APSTJ San Francisco de Sales, Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for my Glory, inédita.* 1990, pp. 46-47.

La provincial, Dolores Folch, su secretaria, María Pérez y las hermanas Isabel Lomelí, María Origel, Mª Luisa Pulido y Luciana Ramírez salieron de Nueva Orleans en dirección a San Luis, Misuri, el 5 de septiembre de 1917. Con el curso escolar ya comenzado, las hermanas encontraron una escuela con más de 300 niños hasta cuarto grado, con clases sobrecargadas y un párroco del que nos dice una de las de aquella primera comunidad: "El quería mandar en el convento y en la escuela y había muchas cosas que no podían ser aceptadas. Recuerdo que un día quería pasar por la clausura a algunos amigos suyos y le dijimos que no podía hacerlo. El contestó: 'Recuerden que yo soy el obispo de esta casa'"[123].

Las hermanas se dieron cuenta de que el padre, aunque aparentemente estaba satisfecho con su trabajo, al mismo tiempo buscaba unas religiosas italianas para sustituirlas. "El arzobispo Glennon le dijo que no tenía ningún derecho, porque él nos había aceptado sabiendo la deficiencia del inglés de nuestras religiosas; no se le había engañado"[124].

Al fin se renovó el contrato para el año escolar 1918-19, pero algunas de las cláusulas eran aún más difíciles de cumplir que las del contrato del año anterior: "Se añadirá otra profesora a la escuela y todas las hermanas profesoras hablarán bien el idioma inglés y posiblemente sean todas o casi todas americanas"[125].

Se hicieron esfuerzos por mejorar la situación con algunos cambios de personal para el nuevo curso. Dos hermanas nativas de Texas, Juanita Flores y Theresa Reyes sustituyeron a Isabel Lomelí y a María Origel; pero las dificultades se multiplicaban. La primera guerra mundial afectó a muchas de las familias de la parroquia que perdieron miembros en los campos de batalla. Por otro lado, la gripe de 1918 acabó con familias enteras. Las hermanas se mantuvieron al principio sin contaminarse porque se cerraron las escuelas y otros centros públicos; pero al abrirse de nuevo, las hermanas también enfermaron de la gripe y la hermana Luciana Ramírez falleció el día 27 de noviembre de 1918.

[123] APSTJ San Francisco de Sales. *Reseña Histórica de la provincia San Francisco de Sales*, recopilada por Hortensia Ricca stj, inédita, 1969, p. 35.
[124] Ib., p. 36.
[125] APSTJ San Francisco de Sales. Contrato Escuela Parroquial de San Ambrosio, San Luis, Misuri.

Historia general II_Vol III.indd 76 12/5/21 12:45

Poco después, la superiora general, Saturnina Jassá y su secretaria Mª Teresa Rubio llegaron a pasar visita canónica. Determinaron retirar a las hermanas de aquella escuela. Mª Luisa Pulido, testigo de todas las vicisitudes de aquella fundación, relata que la M. Saturnina dijo al P. Carotti: "Padre, mis hijas no le sirven mucho, ¿verdad? No saben inglés todas. Me las voy a llevar para que usted pueda buscar otras religiosas que puedan ayudarle mejor"[126].

El 30 de julio de 1919 se cerraba así el corto capítulo de la presencia teresiana en San Luis, Misuri.

11. Instituto Teresiano en Prytania Street-Nueva Orleans, 1926-1931

Desde que las hermanas regresaron de San Luis, Misuri en 1919, no se había intentado fundar ninguna comunidad nueva. No era fácil encontrar personal preparado entre las que venían de México y la precaria situación económica de las casas no permitía que se dedicaran al estudio de la lengua. Había que trabajar, pero el círculo vicioso se perpetuaba al no poder hablar inglés en la comunidad, porque algunas de las superioras no lo entendían y no tenían oportunidad de entenderlo al no estar en contacto con la gente que lo hablaba. Esto, junto con las costumbres europeas de las hermanas, no hacía que las comunidades fueran campo propicio para que surgieran vocaciones americanas. De las pocas que entraban, eran muy pocas las que llegaban a perseverar.

Entretanto la persecución en México arreciaba y las hermanas salían en grandes grupos. A veces eran comunidades enteras como las de Morelia y Durango las que aparecían buscando refugio en una de las tres casas que la Compañía tenía en Estados Unidos, insuficientes para albergar a todas. Y fue en 1926 cuando Teresa Blanch, superiora general y Adela Teijelo, provincial, decidieron abrir otra casa en Nueva Orleans donde las hermanas pudieran ejercer su apostolado y obtener recursos para vivir.

Encontraron una casa sin amueblar en el número 2103 de la calle Chesnut, por la que había que pagar una renta de 250 dólares mensuales. Se puede leer en el acta de fundación: "El día 16 de noviembre de 1926 llegaron a fundar

[126] APSTJ San Francisco de Sales. *Reseña Histórica de la provincia San Francisco de Sales,* recopilada por Hortensia Ricca stj, inédita, 1969, p. 37.

este colegio de Santa Teresa de Jesús las hermanas María T. Dufau, Teresa Llopis, Josefa Gaona, Felisbina Leite, María del Río y Ana María Domínguez, acompañadas por la provincial Adela Teijelo con quien había concertado la fundación el Ilustrísimo Sr. Arzobispo de Nueva Orleans, John W. Shaw"[127]. Poco después se les unieron las hermanas Carmen Gonfaus, Miquelina de la Rosa, Refugio Jimeno y Luz Morán.

Se compraron los muebles indispensables, doce sillas y doce camas; el P. Herrmann, a quien conocían desde la fundación de Uvalde, les regaló cuatro mesas y las hermanas de la catedral les ayudaron con algo de ropa de cama. Otra vez, pobreza radical; pero la esperanza de las fundadoras podía con todos los obstáculos. Se colgó un atractivo título en la puerta: INSTITUTO TERESIANO, Idiomas, Arte, Música, Bordado. Las alumnas fueron llegando lentamente, dos o tres para cada asignatura, dice la cronista, Miquelina de la Rosa. Corrían los primeros meses y la renta también, y los menguados ingresos no daban para pagarla, pero san José vino en su ayuda de un modo inesperado. Según la hermana Miquelina: "Un día vinieron las Siervas de María a decirnos que se iban a cambiar de casa y que si queríamos podíamos pasarnos a la que ellas dejaban aunque necesitaba algunos arreglos. Nos dijeron que podíamos hablar al arzobispo…"[128]. El arzobispo no solo les dio todos los permisos necesarios sino que les consiguió un fuerte donativo de los Caballeros de Colón para cancelar la deuda de la renta que debían al propietario de la casa que dejaban. Eran ocho meses completos y un total de 2.000 dólares.

El Instituto se trasladó a su nuevo domicilio en la calle Prytania. El nuevo dueño no solo les dispensó el pago de la renta sino que mandó pintar la casa por fuera. Las hermanas no sabían cómo agradecer su bondad y la de tantos otros bienhechores. Los relatos de esos tiempos están llenos de pequeños milagros de la Providencia que, a través de personas amigas, siempre las sacaba de apuros en los momentos precisos. Poco a poco el Instituto Teresiano de Prytania iba prosperando. En 1931, a los cinco años de su fundación, contaba con sesenta alumnas matriculadas en las diversas clases que las hermanas ofrecían. Estas alumnas eran la mejor propaganda del excelente trabajo que allí se hacía y, a su vez, atraían a otras e iba aumentando el alumnado.

[127] APSTJ San Francisco de Sales. Instituto Teresiano, acta de fundación, 1926.

[128] Ib., *Reseña Histórica de la provincia San Francisco de Sales*, recopilada por Hortensia Ricca stj, inédita, 1969, p. 49.

Historia general II_Vol III.indd 78 12/5/21 12:45

Pero Dios tenía otros planes. Ese mismo año llegó la noticia de que al moderarse la persecución en México, las hermanas refugiadas en los Estados Unidos necesitaban regresar a su país, donde se estaban abriendo de nuevo los colegios teresianos. El relato de la hermana Miquelina evoca algo de nostalgia: "Y así, una a una fueron llamadas las profesoras del Instituto Teresiano de la calle Prytania, hasta que quedaron solo dos. Ya aquello no podía subsistir. Vino a visitarnos la provincial Dolores Escoda y, de acuerdo con la superiora general Teresa Blanch, cerramos la casa"[129].

La cronista terminaba comentando: "Las que recuerdan el cierre de esta obra lamentan que se llevara a cabo. Al fin los peores tiempos habían pasado y ya comenzaban a verse los frutos de los trabajosos principios. Muchos eran los bienhechores a quienes mucho se debía, pero estaba en los designios de Dios que una casa teresiana más cerrara sus puertas en la nación americana"[130].

12. San Antonio, Texas. Escuela parroquial Nuestra Señora de los Dolores, 1941-1944

Fueron dos intentos más de acudir a las necesidades de los niños mexicano-americanos de San Antonio. Los padres dominicos, que en la década de los cuarenta estaban a cargo de la pequeña parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, pidieron a Dolores Aparicio, superiora de la Academia, algunas religiosas para su escuela, situada junto a la iglesia, en la parte norte de la ciudad. En 1940 la Compañía aceptó, siendo las fundadoras las hermanas Rosa Lozano, Gisela Andino y Teresa Catalá. Al año siguiente fueron reemplazadas por Julia Carreón, Agnes Laborde, Catherine Serrano y Enriqueta Aguirre. Un año más, y Agnes y Enriqueta fueron a su vez reemplazadas por Teresa Cruz y Teresa Catalá, respectivamente.

La comunidad siempre dependió de la Academia. Y allí se dirigían las hermanas los viernes por la tarde a pasar el fin de semana. El domingo por la tarde regresaban con las provisiones de comida para la semana próxima. Una nota curiosa: la hermana encargada de despertar, dar el "Viva Jesús"[131] a la

[129] Ib., p. 51.

[130] Ib.

[131] Forma tradicional de señalar el fin del descanso nocturno en la Compañía, por lo general se daban tres golpes bastante fuertes en una superficie de madera para que despertaran las hermanas, a lo que se acompañaba con esa frase.

comunidad de la Academia, lo daba también, por teléfono, a las de "la casita", nombre con que el pequeño convento era conocido.

Las hermanas trabajaron mucho y bien. Además de sus clases, se encargaban también dos veces por semana de la catequesis de niños de la parroquia que asistían a la escuela pública. Las alumnas de la Academia presentaron en varias ocasiones obras teatrales en el salón parroquial para conseguir algunos fondos que ayudaran al mantenimiento y actividades parroquiales. Siempre fueron apoyadas por una activa asociación de padres de familia y varias de las graduadas de octavo grado pasaron a la secundaria de la Academia.

El edificio de la escuela estaba en condición física muy precaria y necesitaba reparaciones urgentes. Al cerrarse en el verano de 1944 para llevar a cabo los arreglos, nada hacía prever lo que el futuro deparaba a la comunidad teresiana. Cuando los Oblatos de María Inmaculada sustituyeron a los Dominicos en la parroquia, las Teresianas, sin previo aviso fueron también sustituidas por las Religiosas del Sagrado Corazón. La primera noticia que tuvieron las hermanas de que no volverían a la escuela la tuvieron al leerla en el periódico católico del 28 de junio de 1946. Hay momentos de la historia cuyo sentido solo el tiempo lo revela, y este fue ciertamente uno de ellos.

13. San Antonio, Texas. Escuela parroquial de la Misión San José, 1950-1951

Cuando en 1931 los franciscanos volvieron a la Misión San José, fundada en 1720, desearon abrir una escuela en la que ofrecer educación católica a todos los niños de diferentes clases sociales que vivían en los alrededores de la zona donde estaba enclavada la misión. El sueño no se realizó hasta 1947. Compraron un terreno y se edificó la escuela que empezó a funcionar en 1948. El párroco Andrew Haufland, franciscano, buscó sin éxito religiosas para que la dirigieran, y al no encontrarlas, puso la escuela en manos de cuatro profesoras seglares. No parece que estas se ganaran la confianza de las familias a quienes servían, porque en 1950 el padre Haufland visitó a la hermana Iraida Gulina, superiora de la Academia de Santa Teresa, para pedirle dos religiosas. Una llevaría la dirección y daría clase a los grados superiores y la otra se encargaría de los pequeños. Después de obtener los permisos necesarios, fueron asignadas a la nueva escuela las hermanas Hortensia Ricca y Gloria

Historia general II_Vol III.indd 80 12/5/21 12:45

Masdiaz. De momento la Misión no ofreció vivienda para las hermanas, que continuaban formando parte de la comunidad de la Academia.

En el contrato se estipulaba que la Compañía se comprometía a aumentar el personal con una hermana por año hasta que hubiera una en cada grado, de primero a octavo. Sin embargo, la casa recién fundada en Fresno, California, en 1952, necesitaba personal docente y no se pudo cumplir el compromiso con la Misión. En vista de eso, el párroco, que también se había comprometido a proveer una vivienda para las hermanas, se echó atrás a la hora de hacer realidad su promesa. El resultado fue que por estas y seguramente por otras razones que no quedaron escritas, esta vez no se puede culpar al idioma, las teresianas se retiraron de la Misión después de solo un año de servicio.

14. Escuela parroquial de Nuestra Señora del Monte Carmelo, Fresno, California, 1952-1965

Ya contaba la Compañía con 42 años de vida en Estados Unidos. En su mayoría habían sido años difíciles, durante los cuales se había acumulado un gran caudal colectivo de confianza en Dios. Las hermanas hacían lo que podían para mantener viva la esperanza de un futuro menos complicado. Pero nunca se hubieran imaginado lo que Dios les iba a poner a su alcance, no ya en Texas o Luisiana, sino en el borde occidental de la nación, en la bella California.

Una inesperada llamada telefónica a la Academia de Santa Teresa, en San Antonio, puso en marcha todo lo que sucedió en pocos meses. Mons. José Ruiz de Galarreta, sacerdote español, párroco de la parroquia de Nuestra Señora del Monte Carmelo en Fresno, California, necesitaba urgentemente religiosas para su escuela parroquial; a la primera siguió una segunda llamada. Evidentemente el padre tenía mucha urgencia y mucha fe en sus oraciones a santa Teresa, de quien era muy devoto. Sin esperar la decisión, él estaba ya matriculando niños y quería saber cuándo llegaban las hermanas. Antes de comprometerse, Paz González, superiora de la Academia y Concepción Acévez, maestra de novicias, salieron para Fresno en octubre de 1952 con el fin de establecer un primer contacto. Regresaron a San Antonio muy bien impresionadas por el lugar y la persona del párroco, agradable y generoso con ellas.

Historia general II_Vol III.indd 81 12/5/21 12:45

A la hora de tramitar los permisos necesarios, hay indicios de que no todas las cabezas estuvieron totalmente de acuerdo con la nueva fundación. Una carta de la secretaria general Mª Teresa Zavala a una de las hermanas lo deja entrever; hablando de la escasez de personal en la provincia, escribía: "…la fundación de Fresno cuando no estábamos en condiciones de hacerla…"[132]. El 26 de diciembre de 1952 salió de San Antonio la comunidad fundadora. La componían las hermanas Iraida Gulina, que iba como hermana mayor, sin nombramiento de superiora, Nieves Flores, Mª Luisa Muguerza, Margaret Ann McCormick y Leonila Crespo. El largo viaje, cuarenta y ocho horas en tren, así como la llegada a Fresno, están narrados con todo detalle en el diario de la casa. Las viajeras fueron recibidas en la estación por el mismo padre Galarreta, quien según la opinión de todas las que le conocieron, fue un gran bienhechor de las hermanas y siempre, hasta el final, se portó con ellas como un verdadero padre. La pequeña casa provisional que les había preparado en espera de la que les pensaba construir, estaba completa con todo detalle, hasta la nevera estaba bien abastecida. Según la cronista de esos primeros días en California, "el padre no perdona detalle para hacernos felices"[133]. Es curioso observar que fue esta fundación la primera en la provincia que no estuvo marcada por la pobreza extrema. Quizá esto motivó a la superiora general, Mª Pilar Suárez-Inclán a recomendar al fin de su primera visita: "Ya que ahora no les falta nada de lo necesario, no se descuiden en huir de lo superfluo"[134].

La vida en la escuela comenzó para las hermanas el 5 de enero de 1953 con solo quince niños. Poco a poco aumentó el número de modo que acabaron el curso con setenta y cinco. Además, atendían tres centros de catequesis con más de 400 niños de las escuelas públicas. La escuela estaba situada en un barrio más bien pobre de la ciudad, y la población escolar era en su mayoría de origen mexicano, chino o afroamericano. Las hermanas se dieron con entusiasmo a su misión y ya desde el principio, como en años sucesivos, fueron muy apreciadas por los alumnos y sus familias. La hermana provincial María Carrillo aludía en 1955 en el Libro de visitas tanto a "los éxitos obtenidos por enseñanza y actividades, los elogios hechos del obispo, el contento en general

[132] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Mª Teresa Zavala a Leonie Bonnecarrere, 24 diciembre, 1955.

[133] APSTJ San Francisco de Sales. Nuestra Señora del Monte Carmelo, Fresno. Diario de la casa, 1953.

[134] APSTJ San Francisco de Sales. Libro de visitas, 1960.

Historia general II_Vol III.indd 82 12/5/21 12:45

de los padres de familia…"[135] como a las bendiciones del Señor a aquella comunidad durante los tres años cortos de estar en marcha.

El contrato original estipulaba que además de las cinco religiosas del principio, se añadiría cada año una más, hasta que el número de profesoras estuviera completo para los ocho grados[136]. Fue una condición difícil de cumplir. En julio de 1953, cuando la hermana Trinidad Canales, primera superiora nombrada llegó a Fresno, la escuela contaba ya con 180 alumnos, pero el número de profesoras no había aumentado. Hubo que doblar las clases, de modo cada hermana enseñaba dos cursos. Al fin, en junio de 1955 llegó el esperado refuerzo, las hermanas Carmelina Guzmán, María Briseño y Ana María Socarrás. El padre Galarreta disfrutó al ver cómo el nuevo convento, que él acababa de construir, se iba poblando con más teresianas. Esto significaba que las profesoras de la escuela iban aumentando.

La vida en Fresno era tranquila, y la comunidad disfrutaba de los maravillosos dones naturales de California y de la cariñosa acogida de su gente. Pero no se podía decir lo mismo de toda la provincia. En San Antonio, la situación del noviciado, que llevaba ya treinta y cuatro años conviviendo con la Academia, no era ningún modelo ideal para una casa de formación. Por eso, cuando se habló de trasladarlo a Fresno, las hermanas no dudaron que la idea era de Dios. Se obtuvieron los permisos necesarios y se tramitó el cambio bastante rápido. Era el 22 de marzo de 1956 cuando el grupo de diez novicias y una postulante, acompañadas por las profesas Mª Teresa Sánchez en calidad de maestra interina, Anita Poblet y Rosa Vizcarro salían de San Antonio en tren hacia Fresno, donde el noviciado permaneció por tres años[137]. Por diversas razones se volvió a trasladar a San Antonio.

Con la división de la provincia en 1958, la superiora de Fresno, Trinidad Canales, fue nombrada primera provincial. El diario de la casa refleja gran movimiento de hermanas durante los años sucesivos. La nueva provincial, fiel a la consigna de que las hermanas obtuvieran sus títulos universitarios lo antes posible, las mandaba cada verano a San Antonio para continuar sus estudios en las universidades de las hermanas del Verbo Encarnado y de la Divina Providencia, ambas grandes bienhechoras de la Compañía.

---

[135] Ib., 1955.

[136] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Acta de fundación, noviembre 1952.

[137] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. *Reseña histórica de la provincia de San Francisco de Sales*, recopilada por Hortensia Ricca stj, 1969, inédita, p. 44.

Historia general II_Vol III.indd 83 12/5/21 12:45

La distancia de Fresno a San Antonio y, por tanto, el costo de los viajes, llegó a hacerse demasiado grande, y por otro lado las hermanas vivían muy aisladas del resto de la provincia durante todo el año. Se veía venir la necesidad de dar fin al trabajo de la Compañía en Fresno[138]. La decisión de abandonar un lugar donde todos, párroco, alumnos y familias habían acogido a las hermanas con tanto cariño por trece años, no fue fácil. Pero al finalizar el año escolar, el 9 de junio de 1965, las últimas hermanas salían hacia sus respectivos destinos, dejando con gran pena a los que en Fresno seguirían recordando a las muchas teresianas que les habían ganado el corazón.

15. Nuevas fundaciones en Luisiana, 1958-1961

Las cuatro fundaciones que vieron la luz en Luisiana entre los años 1958 y 1961 tienen un denominador común en la persona del párroco de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en Kenner, un suburbio de Nueva Orleans. Fue el padre Sebastián Arjonilla, natural de México, una figura pintoresca y de gran celo apostólico. Aunque no conocía a las hermanas, había oído del arzobispo Joseph F. Rummel que las teresianas eran las únicas que tenían religiosas en todos los grados en la escuela de la Catedral de San Luis. Ellas quizá podrían ofrecerle dos para la nueva escuela que estaba proyectando en el barrio de Westgate, una subdivisión nueva de Metairie como a media hora del centro de Nueva Orleans. Se conserva un documento titulado *Exposición sobre la posible fundación en Westgate, Nueva Orleans, Luisiana*, en la que enumeraba todas las ventajas de la situación del lugar destinado a la nueva escuela, y los beneficios que reportaría a las hermanas el asumir la dirección de la misma[139].

Preparado y documentado, el verano de 1957 fue a visitar a la hermana Agnes Laborde, superiora y directora entonces de la escuela de la catedral, y a presentarle su necesidad. Agnes le contestó como era de esperar: ella no podía hacer nada en su favor sin consultar a la provincial, María Carrillo, que residía en La Habana; coincidía que iba a verla a los pocos días con ocasión del Capítulo provincial y le hablaría del asunto. Le debió parecer interesante el proyecto a la superiora provincial, porque durante los días anteriores al Capítulo general, ya en Barcelona, obtuvo el permiso de la general, Enriqueta Sanz. La

[138] Cf. APSTJ San Francisco de Sales, Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for My Glory*, inédita, 1990, p. 223.
[139] Cf. APSTJ San Francisco de Sales, 6 agosto 1957.

Historia general II_Vol III.indd 84 12/5/21 12:45

escuela empezó a funcionar en septiembre de 1958 bajo la advocación de San Lorenzo Mártir[140].

Cuando Dolores Escoda visitó las casas de Estados Unidos en 1958, acompañada de la provincial, recibieron también la visita del padre Arjonilla. Esta vez les traía un mensaje de su amigo el obispo de la Diócesis de Lafayette, Luisiana, Mauricio Schexnayder, quien también deseaba dos religiosas para la escuela que estaba construyendo en Jennings, que abriría sus puertas en septiembre de 1958. El párroco de María Auxiliadora, padre Charles Marin, también dejo oír su voz, y ante la insistencia, la nueva superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán, instó a Dolores Escoda a que aceptara la fundación en su nombre, si se consideraba conveniente.

El padre Arjonilla no cejaba en su empeño. Quería teresianas a cargo de todas las escuelas de los alrededores. El día de la bendición del segundo pabellón de clases de la escuela de Westgate, y acompañado de su amigo el padre John Bendix, párroco de San Mateo Apóstol, hablaron con la provincial Trinidad Canales. La petición de ambos era la misma: querían religiosas para sus escuelas. Una se abriría en septiembre de 1960 en la nueva subdivisión de Metairie llamada Little Farms, cerca de San Lorenzo, y la otra, la del mismo Arjonilla al fin, en el pueblo de Raceland, donde él era párroco de St. Mary Pamela, al otro lado del río Mississippi. Se inauguraría en septiembre del año siguiente, 1961. El gobierno general aprobó ambas fundaciones.

Escuela parroquial San Lorenzo Mártir-Westgate[141], 1958-1982

Las dos hermanas fundadoras de esta pequeña comunidad en Luisiana, fueron las hermanas Rosa Lozano y Elvira Enderle, esta última reemplazada enseguida por la hermana Elaine Suárez. En verdad casi ni llegaban a comunidad, puesto que dependían de la Catedral donde pasaban todos los fines de semana. El contrato original fue firmado por el padre Frederick J. Digby, recientemente nombrado párroco de la nueva parroquia, y la superiora provincial Trinidad Canales, el 2 de octubre de 1958[142].

[140] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. *Reseña Histórica de la provincia San Francisco de Sales*, recopilada por Hortensia Ricca stj, 1969, pp. 81-82.

[141] Hoy Kenner.

[142] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Contrato original, Escuela de San Lorenzo Mártir, Westgate, Luisiana, 1958.

Las cuatro clases originales, dos de párvulos y dos de primer grado, pronto se llenaron. San Lorenzo era una parroquia grande y joven, de clase media, llena de niños, y enseguida se hicieron necesarias más clases. El curso 1959 la comunidad ya funcionó como independiente de la de la catedral. La hermana Julia Carreón estaba a cargo de ella y de la escuela. Myra Landry, Ana Matilde Zayas y Lilia Martínez formaban el resto del pequeño grupo, que vivió durante los primeros ocho años en espacios muy reducidos, pendientes de las promesas de que en un futuro iba a construirse una casa nueva. La pequeña vivienda estaba adosada a un lado de la iglesia y, según los planes originales, cuando se convirtiera en gimnasio al construirse la casa, se convertiría en parte del complejo deportivo. Esos planes nunca se llevaron a cabo y las hermanas sufrieron pacientemente la incomodidad hasta 1966 cuando, siendo ya párroco el padre Marion Schutten, amigo y bienhechor de las hermanas, se levantó un bonito y moderno convento en el mismo terreno donde estaban situadas la iglesia y la escuela.

La escuela crecía. Las hermanas se hacían querer por su dedicación, su profesionalidad y su apertura. El convento se convirtió en un foco de convivencia y amistad, un centro de reunión donde todos eran bienvenidos. La asociación de padres de alumnos fue desde muy pronto un grupo lleno de vigor, que secundaba y apoyaba todas las iniciativas de la dirección y del profesorado. El alumnado se multiplicaba. Ya en el año escolar 1965-66 los alumnos matriculados eran 1.232 desde párvulos a octavo grado, distribuidos en tres y a veces cuatro secciones en cada curso. La escuela rebosaba vida y espíritu, y las hermanas eran los motores que mantenían ese dinamismo lleno de energía.

Pasados unos años y en vista del crecimiento territorial, la arquidiócesis decidió dividirla, la parroquia de San Lorenzo se mantuvo como el centro espiritual de los parroquianos. Fue notable el modo como las hermanas supieron insertarse en la pastoral parroquial, a la vez que mantenían sus responsabilidades en la dirección de la escuela. La catequesis de niños, jóvenes y adultos, la preparación de adultos para recibir el bautismo, la música en las misas de los fines de semana, la pastoral familiar, todo estaba dirigido y dinamizado por la comunidad teresiana, con la cooperación de muchos seglares a quienes supieron transmitir el espíritu y en quienes supieron confiar y delegar.

Debido a las pocas vocaciones y a las abundantes salidas de esos años, la provincia ya sentía los efectos de la escasez de personal que se iba acentuando. Se hacía imperativo estudiar el problema y hacer planes de futuro. El nuevo

Historia general II_Vol III.indd 86 12/5/21 12:45

gobierno provincial acababa de ser nombrado después del Capítulo general de 1981. Las hermanas Carmen Gloria Plasencia y Carmen Bartolomé fueron nombradas provincial y vicaria respectivamente; estas dos hermanas iban íntimamente unidas a la historia de la escuela de San Lorenzo, como instrumentos de Dios que habían dejado en ella mucha de su energía durante años. Sin embargo, a la hora de decidir de qué obra apostólica debían retirarse, las hermanas supieron dar un magnífico ejemplo de desprendimiento. Se pensó que el espíritu teresiano estaba allí lo suficientemente firme como para que otros continuaran la obra; no hubo en este caso causas externas de ningún tipo. La actuación de la comunidad durante los veinticuatro años desde la fundación había dejado huellas en la gente, que sintió hondamente que las hermanas tuvieran que retirarse de la escuela. Al finalizar el curso 1981-82, dejaron su puesto a los seglares con los que tan bien habían trabajado[143].

La presencia teresiana permaneció en la parroquia en la persona de la hermana Gloria Cárdenas. Miembro de la comunidad por muchos años, continuó la labor que venía ejerciendo como agente pastoral en la comunidad parroquial, después de que las hermanas se retiraron de la escuela. Según lo que ella misma dejó escrito sus principales actividades eran: visitar a los ancianos o enfermos, asistencia a las familias con problemas de cualquier clase, acompañar en momentos de enfermedad o muerte, era la presencia cariñosa que respondía a las necesidades humanas de la parroquia[144]. Aunque pasó a formar parte de la comunidad vecina de San Mateo Apóstol hasta su traslado a San Antonio algún tiempo después, su huella y su recuerdo han permanecido, años después de su muerte, entre las familias de San Lorenzo a las que sirvió con tanto cariño.

Escuela parroquial María Auxiliadora, Jennings, 1958-1971

La escuela parroquial de María Auxiliadora abría sus puertas, al mismo tiempo que la de San Lorenzo Mártir en agosto de 1958, en Jennings, pintoresca ciudad del sur del estado de Luisiana, perteneciente a la Diócesis de Lafayette, a unas tres horas de Nueva Orleans. La primera comunidad estuvo formada por las hermanas Odette Daigle y Catherine Serrano, quienes se

[143] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for My Glory*, inédita 1990, pp. 179-181.

[144] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Cf. *Reseña Histórica de la provincia de San Francisco de Sales,* recopilada por Hortensia Ricca stj, inédita, 1969, pp. 99-100.

hicieron cargo de la incipiente escuela. Funcionó el primer año con ciento noventa y tres alumnos en los cuatro primeros cursos elementales; este número aumentó cada año hasta alcanzar más de cuatrocientos, a la vez que se añadía un nuevo grado hasta completar los ocho en 1962-63. La comunidad también creció en número desde el segundo curso escolar.

Pasaron varios años de progreso ininterrumpido; la marcha de la escuela era excelente. Las catequesis y la preparación sacramental, así como un gran número de asociaciones religiosas y académicas, florecían en la parroquia y en la escuela bajo el cuidado eficaz y cariñoso de las hermanas. Las familias mostraban su aprobación ayudando a la escuela y a la comunidad en todo lo que podían, de modo que nunca les faltaba lo necesario. La lista de bienhechores, que a través de los años se hicieron acreedores al agradecimiento de las hermanas en Jennings, es muy larga.

La comunidad se abrió en septiembre de 1967 a otro experimento intercomunitario muy interesante, pero que tristemente solo duró año y medio para la Compañía debido al eterno problema de la escasez de personal. El padre Jude Speyrer, párroco de Nuestra Señora del Lago en Lake Arthur, Luisiana, pidió a la provincial Grace Chamorro alguna hermana para formar parte del profesorado de la escuela de secundaria María Goretti, con sede en su parroquia, pero que serviría a varias ciudades vecinas, Jennings entre ellas. La hermana Hortensia Ricca, que era bibliotecaria en la Academia en San Antonio, fue la escogida, ya que uno de los puestos ofrecidos era el de encargada de la biblioteca. Se trataba de formar parte de un profesorado intercongregacional, en una escuela que había abierto sus puertas en 1956 solo con los grados elementales, y que había crecido hasta la secundaria. Era un grupo diverso, y la directora una benedictina. La escuela funcionaba bien académicamente pero parece que al finalizar el curso en 1968, su situación económica no era muy estable. "Los padres han hecho un tremendo esfuerzo y prometieron conseguir treinta y un mil dólares anuales. Con todo, para el año que viene faltarían cincuenta y un mil, así que hay que seguir tratando"[145]. Debieron seguir haciendo esfuerzos, pero la Compañía nunca vio el resultado, porque a mitad del curso escolar 1968-69, Hortensia Ricca, de nuevo fue destinada a San Antonio, donde se la necesitaba para que la Academia no perdiera su acreditación por falta de una bibliotecaria certificada.

[145] APSTJ San Francisco de Sales. Diario comunidad de Jennings, 17 mayo 1968.

Historia general II_Vol III.indd 88 12/5/21 12:45

El principio del fin de la Compañía en la escuela María Auxiliadora estuvo prioritariamente marcado por los problemas raciales, tan comunes en todo el país durante aquellos tiempos, y que Jennings experimentó al intentar conseguir una verdadera integración. La mayoría de la población, de clase media alta, no vio con buenos ojos la fusión de las dos escuelas católicas, claramente segregadas hasta entonces. Cuando en 1968 "María Auxiliadora" y "María Inmaculada" se unieron bajo el título de "Nuestra Señora Inmaculada", el local que se utilizó fue el de la que hasta entonces había sido "María Auxiliadora".

El descontento en muchos círculos fue grande, y creció en intensidad cuando las autoridades diocesanas decidieron al año siguiente dividir la población escolar entre las dos escuelas, los pequeños en una, los grados superiores en la otra, con el fin de asegurar la integración. Se desconoce el resultado del experimento, porque en vista de las dificultades, se decidió que las hermanas se retirasen de Jennings al acabar el curso 1970-71, después de trece años de servicio[146]. Como dato significativo, y aunque los documentos de esos tiempos no reflejan mucho la situación, hay una nota de la primera visita de la superiora general, Mª Pilar Suárez-Inclán, en la que exhortaba a las hermanas a formar a las jóvenes "en el espíritu de apostolado cristiano-social, como hoy nos pide la Iglesia"[147]. Al principio de la década de los sesenta, la cuestión racial estaba candente en Luisiana, como en muchas otras secciones del país, y las hermanas sufrieron las consecuencias de la lucha por la unión entre las razas.

Escuela parroquial San Mateo Apóstol-Little Farms[148]*, 1960-1991*

Las fundadoras, hermanas Thelma Dexheimer y Gloria Cárdenas, llegaron el 30 de agosto de 1960 a Little Farms, Luisiana, para empezar su nueva misión. Unos días después se les sumaba la hermana Hermelinda Salazar. Este suburbio de Nueva Orleans se había formado recientemente con familias que, dejando el casco antiguo de la ciudad, deseaban un espacio más abierto y sano donde ver crecer a sus hijos. El curso iba a empezar en septiembre y la escuela estaba sin terminar, lo mismo que la iglesia y la casa de las hermanas. Una señora viuda de la parroquia, Mary Ringrose, que vivía sola, ofreció tres habitaciones en su casa para que las hermanas pudiesen estar cerca de la es-

[146] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for My Glory*, inédita, 1990, pp. 188-89.
[147] APSTJ San Francisco de Sales. Comunidad de Jennings. Libro de visitas, 14 febrero 1960.
[148] Hoy River Ridge.

cuela. Permanecieron allí hasta que la nueva casa para la comunidad estuvo habitable. La matrícula para ese primer curso pasó de cuatrocientos niños y niñas repartidos en los cinco primeros grados elementales[149].

Con el edificio escolar terminado, las clases se abrieron a los alumnos el 26 de septiembre, unos días después de la apertura oficial. La víspera de Navidad se trasladaron las hermanas a su nueva casa y el 8 de enero de 1961 se celebró solemnemente la bendición de todo el conjunto iglesia-escuela-convento. Cinco días más tarde, se incrementó la comunidad con tres hermanas venidas de España en octubre del año anterior, y que habían residido con las hermanas de la catedral hasta que la casa de Little Farms estuviera terminada. Iban a formar parte de la nueva comunidad, estudiando en la Universidad de Loyola, e integrándose poco a poco en la comunidad escolar, a medida que aprendían el idioma. Otro grupo llegó más tarde, así como varias hermanas que necesitaban continuar los estudios realizados en España, Nicaragua u otros lugares. Todas encontraban en la comunidad las puertas abiertas y un ambiente propicio para su condición de estudiantes. Las sucesivas hermanas que formaron la comunidad dieron lo mejor de sus esfuerzos, y la parroquia les pagó con la misma moneda. La gente se volcó por hacerlas felices, y se crearon amistades que han permanecido después.

El apostolado en la escuela se desarrolló vibrante durante muchos años. Las hermanas trabajaban con entusiasmo y en los días postconciliares se hicieron eco de las directivas que iniciaban cambios en la Iglesia y también vivieron con intensidad los momentos históricos del mundo que les tocaba vivir. Como a todo el país, los vientos de la integración les alcanzaron también durante los años sesenta. El primer alumno afroamericano que se matriculó, el único aquel año, causó tal alboroto entre las familias que en los primeros días del curso la escuela perdió cuarenta alumnos.

En general, no hubo problemas entre los mismos niños, aunque alguna vez los neumáticos de las ruedas de su bicicleta apareciesen pinchados sin causa aparente. Otro incidente racial tuvo lugar pocos años más tarde con motivo de la ordenación del primer obispo afroamericano, Harold R. Perry. Fue asignado para administrar el sacramento de la confirmación en la parroquia de San Mateo. Un par de noches antes del día fijado para la ceremonia, se iluminó el cielo nocturno con las llamas de una gran cruz de madera que se quemaba en medio de la calle, frente a la parroquia. Era el signo, de sobra

[149] APSTJ San Francisco de Sales. Thelma Dexheimer stj, testimonio oral.

Historia general II_Vol III.indd 90 12/5/21 12:45

conocido en esta zona geográfica del país, de que las organizaciones racistas tradicionales no estaban de acuerdo. El día de la confirmación hubo policías de paisano mezclados con la gente con el fin de prevenir cualquier incidente desagradable. Todo transcurrió en paz y el nuevo obispo auxiliar fue bienvenido cordialmente por las familias cuando en la puerta de la iglesia daba la mano a todos después de la ceremonia[150].

Siguiendo la suerte de las otras escuelas parroquiales que se abrieron en esos años, en el curso escolar 1983-84 hubo que dejar la dirección de la escuela a un seglar. Algunas hermanas continuaron todavía por varios años formando parte del profesorado. El 1989 el juniorado se trasladó a esta casa desde San Antonio, pero la experiencia no fue muy positiva. En vista de las dificultades que las junioras encontraban con el nuevo párroco, al no darles la oportunidad de practicar la enseñanza en las clases de la escuela, y en vista también de que en ese momento se estaban abriendo nuevas puertas al juniorado, las hermanas terminaron por retirarse de la parroquia definitivamente al terminar el curso escolar 1990-91.

Escuela Parroquial de la Natividad de María, Raceland, 1961-1969

Llamada originalmente Santa María Pamela, en nombre de una de las bienhechoras de los primeros tiempos, la parroquia cambio de nombre en 1967 con la construcción de la nueva iglesia. Raceland es un pueblecito situado al otro lado del Mississippi, rodeado de campos de caña de azúcar. Su iglesia, abierta hacía más de cien años, nunca había tenido una escuela parroquial. El ambiente religioso cuando llegaron las hermanas era bastante frío, a juzgar por el comentario de una carta del entonces superintendente de escuelas católicas de la arquidiócesis: "Era importante que la escuela, la primera establecida en una parroquia centenaria donde la indiferencia hacia la educación católica es bien marcada, tuviera éxito desde el principio"[151]. El párroco Sebastián Arjonilla, apreciaba mucho que "sus teresianas", como él las llamaba, estuvieran a cargo de todas las escuelas con las que él estuviera relacionado. Por fin le llegó la hora a su parroquia, después de ver a las hermanas establecidas ya en las tres anteriores donde él estuvo. Tramitada la fundación

[150] APSTJ San Francisco de Sales. Ángeles Sendín stj, testimonio oral.

[151] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Mons. Henry Bezou a Trinidad Canales stj, superiora provincial, 22 junio 1962.

con la superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán, el contrato se firmó con la provincial Trinidad Canales.

La comunidad fundadora llegó el 24 de agosto de 1961. La componían las hermanas Elvira Enderle y Teresa Pérez, a las que se añadió unos días después la superiora, Mercedes Quevedo que se encontraba tramitando sus papeles en México. Para ayudarles en aquellos primeros días llegaron de Little Farms las hermanas Hortensia Coloma y Ángeles Sendín. La casa que la comunidad estaba estrenando era un modelo de practicidad y buen gusto. Diseñada por el padre Howard Hotard, coadjutor de la parroquia, conocido en la arquidiócesis por sus dotes artísticas, era un conjunto bonito con mucho cristal, mucha luz y con las habitaciones de las hermanas alrededor de un patio rectangular lleno de rosales. La escuela recién construida era también moderna y de un diseño original.

Comenzaron las clases el 29 de agosto con sesenta y dos niños repartidos entre kindergarten, primero y segundo grado. El siguiente curso, 1962-63, el alumnado aumentó a 102 y la hermana Trinidad Quintero fue nombrada directora. La matrícula llego a 230 alumnos en 1968. El programa de música, cuidado con esmero por la hermana Luz Morán, conquistaba éxitos y trofeos en competiciones locales y regionales de banda y en recitales de piano. Las hermanas trabajaron con todas sus fuerzas por sacar tiempo para ir estudiando en los veranos, e incluso durante el curso en la cercana Nicholls University con el fin de ir obteniendo sus títulos académicos.

Pero la vida no era fácil para la escuela de Raceland. El pueblo no parecía sentir la necesidad de tener una escuela católica, cuando la pública estaba haciendo una labor magnifica en todos los aspectos. La población estaba orgullosa de su escuela y de su profesorado, y de estos maestros les llegó la mayor oposición. Por otra parte, varias de las religiosas que habían pasado por la escuela no dominaban el inglés, y eso le daba un plus de inferioridad respecto a la escuela pública. Sin embargo, los que patrocinaron la escuela hicieron mucho por ella y la defendieron en muchas ocasiones. En 1968 la parroquia se dividió y la nueva de San Hilario construyó también su escuela, no lejos de Santa María. Al no considerarse necesaria la existencia de dos escuelas católicas tan cercanas, el gobierno general decidió que las hermanas se retirasen de Raceland al final del curso escolar 1968-69[152].

[152] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Cf. *Reseña Histórica de la provincia de San Francisco de Sales*, recopilada por Hortensia Ricca stj, inédita, 1969.

16. Escuela Enrique de Ossó, San Antonio, Texas, 1964-1985

La historia de esta escuela privada va íntimamente ligada a la del noviciado. La casa de formación regresó de Fresno a San Antonio el 19 de julio de 1959, y después de una corta estancia en la casita de la Avda. Vance Jackson, demasiado pequeña e insuficiente[153], se trasladó a Culebra Road, en la parte noroeste de la ciudad, el 5 de mayo de 1961. La hermana Trinidad Canales, en su tercera experiencia por buscar y acondicionar el lugar para el noviciado en la provincia, había conseguido encontrar un terreno adecuado, propiedad de los señores Mabe. Eran cincuenta y dos acres con una casa de estilo colonial de dos pisos en la parte frontal del terreno. Lo vendieron por 52.500 dólares, cantidad muy razonable incluso en aquellos tiempos, aunque no tanto para las teresianas que vivían al día en todas sus sencillas escuelas parroquiales. El pago de esa propiedad causó a las hermanas dolores de cabeza durante muchos años, pero la confianza de la hermana Trinidad, y su actitud tan positiva, siempre a la cabeza de las jóvenes novicias y postulantes en el trabajo para hacer el terreno habitable, venció las dificultades iniciales. En 1971 se vendieron veintiocho acres del terreno original, para hacer frente a la construcción de la escuela y de la casa para las hermanas[154]; fue una sabia decisión que solucionó las necesidades inmediatas.

La nueva casa de formación necesitaba una fuente de ingresos para poder ser, en lo económico, lo más independiente posible y se pensó en una escuela. Remediaría la falta de escuelas católicas en los alrededores, además de proporcionar a las formandas un lugar donde aprender y practicar su futuro apostolado. El primer kindergarten se abrió en septiembre de 1964, con cinco alumnos, de los que uno era gratuito[155].

Los años pasaron, los alumnos fueron llegando y en 1968 ya no cabían en las dos pequeñas clases que se habían habilitado, robándolas a las dependencias de la comunidad. La hermana Trinidad, superiora, se entrevistó con los párrocos de tres parroquias vecinas, pidió su opinión a los padres del Kindergarten y el resultado fue que el gobierno general dio el permiso para ir añadiendo un grado más cada año, construyendo las clases necesarias. Se pensó en una parte del terreno suficientemente separado del noviciado, para que ambos pudieran

[153] APSTJ San Francisco de Sales. Cf. Diario noviciado de la Inmaculada Concepción, 1959.
[154] APSTJ San Francisco de Sales. Crónica provincial, 1961.
[155] APSTJ San Francisco de Sales. Cf. Diario noviciado de la Inmaculada Concepción, 1964.

funcionar sin interferencias. Primero se construyó solo un módulo de cuatro clases; se completaron para empezar el curso 1970-71. Las otras clases que se fueron añadiendo albergaron poco a poco todos los grados elementales, hasta el octavo, y en 1981 tuvo lugar la primera graduación. También contaba la escuela con capilla, oficinas de administración y cafetería. Esta se compartía con la parroquia para celebrar una misa los fines de semana.

Alumnos, padres y maestros crecían como una comunidad educativa cuyo espíritu se iba fortaleciendo con los años. Las hermanas se daban cuenta de que la escuela tenía futuro, y como provincia se comprometieron a invertir en ella lo mejor de los recursos personales y económicos. Llegó a tener trescientos alumnos, lo que para una escuela católica privada en Texas no era cualquier cosa.

Sin embargo las dos dificultades de fondo, las de siempre, estaban cada vez más presentes. Iba siendo más difícil seguir encontrando personal, más escaso cada año, y el mantener una escuela privada era económicamente un peso al que la provincia no podía seguir haciendo frente. Por eso, con una prudente visión de futuro, el gobierno provincial empezó a dar pasos para tomar una decisión. El tema, tan cercano al corazón de muchas hermanas, hacía necesario que, más que nunca, todas estuvieran involucradas a la hora de iniciar un camino a seguir. Un cuestionario les ayudó a evaluar la situación. Se les explicó claramente el estado económico de la provincia y la proyección para los próximos años tanto en el aspecto económico como de personal. Poco a poco se fue haciendo la luz, y en noviembre de 1983 se hizo un discernimiento comunitario en el que "con oración y diálogo llegamos a darnos cuenta de nuestra situación económica y de la falta de personal para poder mantener escuelas privadas. Todas estuvimos de acuerdo en que no podemos mantener la escuela Enrique de Ossó. Al planear nuestro futuro nos hemos dado cuenta de que no tenemos más remedio que vender el terreno de la escuela para ser capaces de atender a las necesidades del creciente número de hermanas retiradas"[156].

Lo que suena así de sencillo fue un momento doloroso para las que, como Trinidad Canales, habían llevado a cabo muchos esfuerzos en aquella tierra. Pero ella misma, con lágrimas en los ojos, supo dar un testimonio de fe que las que estaban presentes nunca olvidarán. "Es la voluntad de Dios. Vendamos el terreno"[157]. De acuerdo con la decisión se vendió todo, menos ocho acres,

[156] APSTJ San Francisco de Sales. Diario comunidad Enrique de Ossó, 26 noviembre 1983.
[157] APSTJ San Francisco de Sales. Testimonio escrito de Carmelina Guzmán stj, enero 2007.

Historia general II_Vol III.indd 94 12/5/21 12:45

donde está asentado el convento. Los edificios de la escuela, la casa que había albergado el noviciado por veinticinco años y la casa del capellán fueron demolidos. Un intento hecho por los padres de familia de continuar la existencia de la escuela sin las hermanas en otro local, bajo el nombre de San Miguel Arcángel, no tuvo éxito más allá del primer año.

Unas cuantas hermanas permanecieron en el convento, trabajando en la Academia hasta su cierre en 1988. En abril de ese año, la comunidad recibió el permiso necesario para modificar su apostolado, ya que la escuela no existía y el noviciado se había trasladado a Covington, Luisiana, en 1987. Se convirtió en un Centro de Espiritualidad Teresiana, desde donde se difundía el espíritu de Teresa de Jesús y Enrique de Ossó por medio de retiros, conferencias y talleres que se ofrecían al público tanto en inglés como en español. El bilinguismo era una riqueza que hizo muy populares sus actividades.

En 1993 surgió la oferta del Pilgrim Center of Hope, un centro de evangelización arquidiocesano, bajo la dirección del diácono Thomas Fox y su esposa, que deseaban alquilar el local del convento para sus actividades y retiros y la comunidad "Enrique de Ossó" de San Antonio fue al fin suprimida.

17. Comunidad de Nuestra Señora de Lourdes, Slidell, Luisiana

Escuela de Secundaria Juan Pablo II, 1979-1996

> "La presencia de las hermanas en el área de Slidell ha estado motivada por la conveniencia, muchas veces deseada y expresada en la provincia, de entrar en el campo de la enseñanza secundaria en Luisiana, especialmente con la esperanza de promover vocaciones. Se vio más urgente el dar ese paso al cerrarse la secundaria de la Academia de Santa Teresa en San Antonio en mayo de 1977. El campo de enseñanza de la Compañía quedó reducido a la escuela elemental, y las hermanas se comprometieron a hacer todo lo posible por recuperar el campo de la secundaria"[158].

Fue precisamente poco después del cierre en San Antonio, cuando se oyeron los primeros rumores de una escuela secundaria mixta arquidiocesana que se empezaba a planear en Luisiana. Estaría situada en el lado norte del Lago

[158] APSTJ San Francisco de Sales. *Reseña Histórica*, comunidad de Slidell, Luisiana, 1979.

Pontchartrain, un área que en aquellos momentos experimentaba un gran crecimiento de población. Los alumnos y alumnas de secundaria de la zona tenían que desplazarse a grandes distancias para tener acceso a la educación secundaria católica.

La provincia vio la oportunidad como providencial, y después de pesar las ventajas y los inconvenientes, se arriesgó a tomar la decisión. El arzobispo de Nueva Orleans, Philip M. Hannan, aceptó el ofrecimiento que la provincial Carmen Martín Menoyo le hizo de mandar tres hermanas para formar parte del profesorado de la nueva Escuela Juan Pablo II que se iba a inaugurar en breve. El 7 de agosto de 1979 llegaba a Slidell la comunidad fundadora: "Las hermanas Hortensia Coloma, responsable de la comunidad, Grace Zertuche y Rose Mary Martínez. Aunque la nueva escuela no abriría sus puertas hasta agosto de 1980, pareció conveniente que las hermanas se dieran tiempo para integrarse en la comunidad católica de Slidell, y para formar parte de los planes académicos iniciales. Durante este primer año, darían clases a niños de quinto a octavo grados en la escuela parroquial elemental Nuestra Señora de Lourdes"[159].

Las hermanas fueron recibidas con mucho cariño por la comunidad de la parroquia. Ocuparon el convento, situado entre la iglesia y la escuela parroquial, que había albergado en su tiempo a las monjas benedictinas. Era una casa de dos pisos, algo grande para las tres teresianas, pero cómoda y en buen estado. El párroco, Howard Hotard, que ya las conocía de sus tiempos de coadjutor en Raceland, hizo todo lo que estuvo en su mano para que las hermanas se sintieran bien acogidas. Asimismo, la población escolar de Nuestra Señora de Lourdes, desde el principio, se volcó en generosidad con las hermanas.

En noviembre de ese mismo año se colocó la primera piedra de la nueva Escuela Juan Pablo II. Con las autoridades civiles de la ciudad, asistieron a la ceremonia la provincial, Carmen Martín, y muchas otras hermanas de las comunidades de Luisiana[160]. Las obras avanzaron con rapidez, y en agosto de 1980 el edificio estaba prácticamente listo. Sencillo pero funcional, tenía capacidad para 500 alumnos, y mucho terreno para futuros edificios cuando hicieran falta. Durante el segundo semestre las tres hermanas fundadoras

[159] Ib., acta de fundación.

[160] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Diario comunidad Nuestra Señora de Lourdes, Slidell, 1979.

fueron tomando parte en los preparativos para el curso en la nueva escuela. Visitaron a las familias que iban a formar parte de la comunidad educativa, se comunicaron con los estudiantes que ya se habían matriculado, y se dedicaron a preparar las asignaturas que les habían sido encomendadas.

El director, Glenn Gennaro, era un seglar joven y eficiente del que dicen las hermanas las impresionó desde el primer día por su integridad, su entusiasmo y su interés por los alumnos[161]. El programa de Educación en la Fe, totalmente en manos de las hermanas, se extendía, además de las clases, a retiros para alumnos de varias escuelas de secundaria y de universidad, y una intensa actividad vocacional con esas mismas audiencias.

Teniendo en cuenta que trabajaban en un área habitada por familias de clase acomodada, las hermanas pusieron gran empeño en lograr que la población escolar se concientizara de las necesidades de tantos hermanos que no gozaban sus mismos privilegios. La hermana Hortensia Coloma había estado planeando un viaje a una de las misiones teresianas en México. Por fin, en junio de 1983, después de numerosas campañas para recaudar fondos y para conseguir mentalizar a los estudiantes y a sus familias, un grupo de alumnos de los dos últimos cursos de la escuela, con un matrimonio comprometido y dos hermanas a la cabeza, partieron para Huejutla y Santa Cruz. Trabajaron durante casi tres semanas, y regresaron con una visión nueva de las necesidades de sus hermanos. Desde entonces, los proyectos misioneros han formado parte integral del programa no solo en la escuela sino también en la parroquia. Las misiones de Texoloc y Huejutla en México se convirtieron en educadores de la Escuela Juan Pablo II, y los fondos recogidos a través de los años se invirtieron en un tractor, ganado, o en otras mil necesidades que se cubrían con la buena voluntad y la generosidad de la gente de Slidell[162].

Los cambios en la comunidad no influyeron en la buena reputación de que gozaron las hermanas durante todo el tiempo que duró su presencia en la escuela. Como religiosas y como educadoras su positiva influencia fue siempre bien recibida. Una hermana que trabajó en la oficina de secretaría durante varios años hizo amistades y estableció contactos que aún perduran. No obstante, la falta de personal que se iba haciendo realidad en toda la provincia, se dejó notar también allí hasta el punto que, reducida la comunidad a dos

[161] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Crónicas comunidad Nuestra Señora de Lourdes, Slidell, 1980.
[162] Cf. Ib., 1984, 1985.

en 1994, con solo una hermana trabajando en la Escuela Juan Pablo II, se vio conveniente que la pequeña comunidad se convirtiera en filial de la de la casa provincial de Covington. Dos años más tarde, en junio de 1996, las hermanas se retiraban definitivamente de la escuela y del convento de Slidell[163]. Hay una entrada en el diario de la casa expresiva del clima de cariño que se había creado: "30 de mayo, la directora Carmen Schexnaildre anunció a los alumnos que las hermanas se iban a retirar de la escuela al año siguiente. Se entregó una placa a la hermana Enedina Rodríguez en agradecimiento a lo que la Compañía había hecho por la escuela durante los dieciséis años de presencia teresiana. Todo el auditorio respondió con una ovación y con el "Todo por Jesús"[164].

Aunque sin la presencia física de las hermanas, los lazos de la Compañía con la escuela han seguido estando presentes. Cada año, a final del curso escolar, una hermana es invitada a participar en la entrega de premios para dar continuidad a una costumbre que las hermanas implantaron al principio de su misión en la Escuela Juan Pablo II. Los premios "Santa Teresa" y "San Enrique de Ossó" se siguen dando a la alumna y al alumno del último curso que se han distinguido por sus cualidades como líderes católicos en la comunidad escolar. Las hermanas que visitan la escuela cada año disfrutan viendo cómo san Enrique de Ossó, presente en uno de los corredores, bendice todavía a sus muchachos.

Escuela parroquial Nuestra Señora de Lourdes, 1979-1980. 1991-1994

La presencia teresiana en la escuela parroquial aparece desde el primer año en que las hermanas se preparaban para entrar de lleno en la secundaria "Juan Pablo II" de Slidell. Después de ese primer contacto, pasaron varios años sin que hubiera otra oportunidad de renovar la presencia de la Compañía en la escuela elemental. En 1988 de nuevo se presentó el momento de volver. Judy Roxborough, que había trabajado en la escuela del Sagrado Corazón de Uvalde como voluntaria del grupo VESS (Voluntarios para Servicios Educativos y Sociales) estaba en proceso de discernimiento de la vocación religiosa. Se pensó en la escuela elemental y en el convento de Slidell como la mejor manera de que viviera con la comunidad trabajando en la escuela para facilitar

[163] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Crónica provincial, 1996.
[164] APSTJ San Francisco de Sales. Diario de la comunidad Nuestra Señora de Lourdes, Slidell, 1996.

Historia general II_Vol III.indd 98 12/5/21 12:45

el mutuo conocimiento. Impartió clases de Lenguaje y Computación durante el año 1988-1989, y al fin entró en la Compañía en agosto de ese mismo año.

Otra vez se rompió el contacto. Y esta vez fue la hermana Teresa Pérez quien lo reanudó al hacerse cargo de una clase en los años 1991 a 1994. El director, Roberto Kiefer, ha tenido siempre una predilección especial por la Compañía. Por eso tuvo una gran alegría, cuando en julio de 1994, la hermana Dolores Espinosa fue asignada a su escuela. Desde entonces, la presencia teresiana en la Escuela Parroquial de Lourdes no solo no se ha interrumpido, sino que es parte integral de toda la vida y actividad que allí se desarrolla.

18. Escuela parroquial de San Patricio-Miami Beach, Florida, 1979-1996

La presencia de la Compañía en Miami fue consecuencia de la revolución castrista en Cuba. Las numerosas antiguas alumnas de los colegios teresianos de la isla, que buscaron refugio en Miami, no se resignaron a que sus hijos y nietos no se educaran en el espíritu de la Santa que había sido una fuerza tan determinante en sus vidas. Enseguida enviaron peticiones al gobierno general de la Compañía para que se hiciera una fundación en Miami, Florida. Pero la joven provincia, recientemente inaugurada, necesitaba fortalecer lo ya existente antes de buscar expansión. Pasaron veinte años. Las antiguas alumnas ya no pensaban en mandar a sus hijos al colegio teresiano sino a sus nietos, pero no perdían la esperanza. Por fin en abril de 1979, la superiora general, Mª del Carmen Cabellos, escribía a la hermana Eva María Cuscó: "[…] el consejo ha aprobado el tener para el curso próximo en Miami esa comunidad de hermanas que estudian y se preparan para trabajar al siguiente curso en aquella diócesis; entre tanto estudiaréis también en qué obra os insertaréis definitivamente, además iréis trabajando ya desde el principio en la promoción vocacional a la vez que atendéis en cuanto se pueda a nuestras exalumnas [...]"[165].

Casi al mismo tiempo llegaba el oficio de Roma autorizando la fundación y estableciendo las bases para la misma. La casa de Miami dependería de la Dirección general. No parece que la intención inicial fuera que las hermanas tuvieran ya desde ese primer momento una obra apostólica en marcha, sino

[165] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de la general Carmen Cabellos a Eva María Cuscó stj, Roma, 20 abril 1979.

más bien que "examinen durante ese tiempo el campo de acción apostólica que la Compañía podría asumir, y se dediquen a la pastoral vocacional"[166]. Sin embargo, las gestiones dieron resultados inmediatos porque solo dos meses después, la misma superiora general informaba a la hermana Eva María, por decreto de Roma, que se había acordado "hacer un contrato por un año con la Cancillería episcopal de Miami, a petición de la misma Cancillería, para tomar la dirección de la escuela de San Patricio de aquella ciudad"[167].

La reacción de las exalumnas cubanas no se hizo esperar. En el *Boletín Teresa de Jesús* apareció en seguida una carta al gobierno general, en la que la presidenta de la Agrupación de antiguas alumnas teresianas cubanas en el exilio, Dinorah García Menéndez, expresaba el agradecimiento del grupo: "… queremos expresarles por este medio nuestra profunda gratitud por haber escuchado nuestras suplicas de autorizar a las Madres Teresianas para que hayan venido a Miami con el propósito de impartir enseñanza católica a tantos niños que la necesitan…"[168].

Quizá las exalumnas soñaban en Miami con un colegio teresiano al estilo de los que ellas dejaron en Cuba. No fue exactamente lo mismo, pero lo que encontraron venía avalado por el esfuerzo de inculturación al que la Compañía se había comprometido desde la creación de la nueva provincia. La escuela parroquial de San Patricio en Miami Beach contaba con cincuenta y tres años de historia bajo la dirección de las dominicas. Al retirarse estas, el párroco Joseph Cronin buscaba, al menos, una religiosa para dirigir la escuela. La encontró en las recién llegadas teresianas; fundada en 1926, la escuela de San Patricio educaba a estudiantes de clase media, con una variedad étnica impresionante.

La zona donde está enclavada, Miami Beach, es un lugar de encuentro de muchas culturas. Un estudio de las nacionalidades presentes en la escuela, que se llevó a cabo en mayo de 1986, mostró que los padres de los alumnos provenían de treinta y dos países, con Cuba representando el 46% de las familias y Estados Unidos el 11%[169]. En general, no son inmigrantes recién llegados;

[166] APSTJ San Francisco de Sales. Decreto de autorización de la fundación en Miami Beach, Roma, 19 abril 1979.

[167] APSTJ San Francisco de Sales. Notificación del Contrato con la Cancillería de Miami, Roma, 28 mayo 1979.

[168] APSTJ San Francisco de Sales. *Boletín Teresa de Jesús*, Miami, noviembre 1979.

[169] APSTJ San Francisco de Sales. St. Patrick School Report submitted by Dolores Rodriguez stj, mayo 1986.

Historia general II_Vol III.indd 100 12/5/21 12:45

son bilingües conscientes de lo importante que es para su futuro hablar bien inglés, al mismo tiempo que tienen muy clara su identidad cultural y no quieren perderla. Desde el principio las hermanas estuvieron muy conscientes de que necesitaban ser no solo bilingües, sino multiculturales.

La fundación fue aceptada por el arzobispo de Miami, Edward McCarthy el 30 de junio de 1979. La comunidad fundadora tomaba posesión del convento el 14 de agosto, solo dos semanas antes de empezar el curso. La formaban las hermanas Eva María Cuscó, coordinadora y directora de la escuela, María Nieves Cruz, Julia Orozco y María Abreu. La hermana Socorro Romero, una juniora de la provincia, fue prestada por un año para completar el grupo inicial. El párroco, siempre dispuesto a colaborar con la escuela y las hermanas, se mostró complacido del cambio positivo que iba observando en los alumnos y en las familias. Era evidente que la transformación de la escuela se había convertido en una necesidad; las dudas de los primeros momentos sobre la conveniencia de implicarse en la escuela, se desvanecieron al comprobar que de doscientos treinta y ocho alumnos con que se acabó el curso anterior, la matrícula subió a trescientos cuatro en agosto de 1981 y a trescientos noventa y dos al empezar el curso escolar 1982-1983. Las familias de la parroquia también mostraban su aprecio por las hermanas confiándoles la educación de sus hijos.

En agosto de 1982 la comunidad y la obra apostólica de Miami pasaron a formar parte de la provincia San Francisco de Sales. La decisión fue bien recibida en general, ya que el aislamiento físico de las hermanas respecto a las otras comunidades se sentía aun más al no pertenecer a la provincia. Es curioso constatar que muchos de los sucesos notables, que aparecen en las crónicas de aquellos primeros años, se refieren a visitas de hermanas de distintos lugares que por cualquier razón pasaban por Miami[170]. Esas visitas, por breves que fueran, eran todo un acontecimiento y quedaron reseñadas como tal.

Durante ese mismo verano, la hermana Carmelina Guzmán se hizo cargo de la comunidad, así como de la coordinación del programa de educación religiosa de toda la escuela. El hecho de que el párroco se retirase unos meses favoreció un nuevo tono a la fisonomía de la parroquia. El nuevo, James Murphy, era un cuidadoso liturgista. Las celebraciones de los niños, como las generales de la parroquia, se convirtieron en prioridades y se preparaban con

[170] Ib. Saint Patrick School, Miami Beach. Crónicas 1981-1982.

Historia general II_Vol III.indd 101 12/5/21 12:45

todo esmero. La intensa vivencia de los tiempos litúrgicos, sin duda, fue un gran apoyo para la experiencia religiosa de los niños y de los adultos.

En ese tiempo la diversificación de actividades apostólicas se empezó a hacer realidad en la comunidad de Miami Beach, y en el resto de la provincia. Al dejar la dirección de la escuela en manos de una seglar, Christina Lamadrid, en el curso 1983-1984, la hermana Carmelina quedó encargada de todo el programa de educación de la fe. Otras hermanas trabajaban en distintos departamentos escolares, y en el ministerio pastoral de un hospital cercano. La hermana Mª Dolores Rodríguez fue, desde su llegada a Miami en 1984, el gran apoyo del párroco en todo lo que tenía que ver con la evangelización en la parroquia. Toda la educación religiosa de adultos y su preparación para la recepción de sacramentos estaba en sus manos. Era también mediadora en procesos matrimoniales ante el tribunal arquidiocesano. La hermana Isabel Ordoño trabajó durante varios años como subdirectora de la Oficina Arquidiocesana de Pastoral Juvenil. Esta posición era privilegiada para establecer contactos con la juventud y atender por tanto a la pastoral vocacional. Un momento importante para los jóvenes fue la visita del papa Juan Pablo II en septiembre de 1987. Junto con la hermana Isabel, los jóvenes de Miami participaron muy activamente en los actos que se organizaron, y tuvieron una oportunidad única de acercarse al papa y vivir unas inolvidables jornadas de Iglesia[171].

El apostolado con las antiguas alumnas cubanas fue la razón de ser de la presencia de la Compañía en Miami, y desde el principio, las hermanas han brindado a las exalumnas cubanas, tan fieles al espíritu teresiano, el apoyo y la fuerza espiritual para enfrentarse con las dificultades del exilio. Ellas están presentes en sus celebraciones, las acompañan en momentos de enfermedad y de dolor, y mantienen las líneas de la comunicación abiertas en todo momento. El "apostolado del teléfono" es activo y efectivo. Por ser Miami un punto central del mundo hispano en Estados Unidos, se ha cambiado el nombre de la Asociación, quitando el adjetivo "cubanas" para incluir así a las antiguas alumnas que han confluido en Miami desde otros países. Las nicaragüenses, sobre todo, que también dejaron su patria a raíz de la revolución sandinista, han encontrado en las hermanas el mismo espíritu teresiano que les ha proporcionado el necesario apoyo moral[172].

[171] Ib., Diary 1984-1988.
[172] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. *Boletín Santa Teresa*, 1982.

La historia de la comunidad teresiana de San Patricio está muy ligada a la del Centro Juvenil Arquidiocesano. Después de varios cambios de condición jurídica del Centro, y en vista de que la provincia no contaba con personal suficiente, se decidió dejar la parroquia de San Patricio con los ministerios que las hermanas habían ejercido por dieciséis años, tanto en la escuela como en la comunidad parroquial. Las hermanas se retiraron al finalizar el curso escolar 1995-1996. El apostolado con las antiguas alumnas no se ha abandonado y una comunidad teresiana está hasta el día de hoy presente en Miami.

19. Casa provincial, Covington, Luisiana, 1986

La casa provincial de la provincia San Francisco de Sales, desde el inicio en 1958, había estado en el local de la Academia de Santa Teresa en San Antonio, Texas. Con los años, y en vista de que la provincia se había extendido a Florida, además de Luisiana, pareció conveniente que la sede se trasladara a una localidad más céntrica de los tres estados. El aire de refundación que circulaba en la provincia lo aconsejaba también[173]. Después de llevar a cabo una consulta a las hermanas, el gobierno provincial solicitó el permiso de la superiora general, Mª Pilar Feliú y su consejo, y una vez obtenido el 21 de febrero de 1985, comenzó la búsqueda de una casa que reuniera las condiciones necesarias para alojar a la curia provincial. La dificultad de encontrar una casa apropiada para comprar o alquilar provisionalmente, llevó a la idea de buscar un terreno donde se pudiera construir el edificio definitivo. De nuevo se buscó en las zonas del oeste de Nueva Orleans, Kenner y Metairie. La mayor parte de estas áreas, en pleno desarrollo, tenían poca tierra disponible y esta, parcelada en lotes pequeños, a precios muy elevados. Se prosiguió la búsqueda en la orilla norte del Lago Pontchartrain, un área con mucho futuro, y se exploraron más terrenos. Al fin se encontró uno situado en Covington, cerca de una abadía benedictina que parecía reunir las condiciones necesarias. Los pormenores de la compra fueron, como diría Teresa, "un ayuntamiento de milagros". Según la crónica, el 17 de octubre de 1985, "varias hermanas acompañadas del padre benedictino Thomas Perrier, y de Charles O'Brien, agente de la oficina de bienes raíces, se dispusieron a explorarlo. Como no se podía acceder a pie, el padre Thomas condujo un tractor que remolcaba un carretón en el que iban el agente y las hermanas. En el proceso de la exploración se

[173] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Planificación provincial, trienio 1984-1987.

desató una repentina tempestad; un vecino de esa zona, Melton Spell, observando la escena desde su casa, invitó al grupo a refugiarse y les ofreció para su próxima exploración el uso del camino privado de su propiedad. El día 19, con un mejor estado del tiempo, prosiguieron. Terminado el recorrido y de nuevo en la casa del señor Spell, este, al conocer la intención de compra que tenían las hermanas, les propuso la venta de su propiedad, donde él residía, contigua al terreno que acababan de ver. No había pensado vender su propiedad hasta entonces, ni siquiera la tenía anunciada en la oficina de bienes raíces, pero la vendería solo a las hermanas, si es que ellas estaban interesadas en comprarla. El día de san José, a quien se le había encomendado todo el proceso de compra, se firmó el contrato, por un precio tan módico que las hermanas nunca lo hubieran podido imaginar; la Compañía era propietaria del hermoso terreno que comprendía la casa de dos plantas, totalmente amueblada, garajes, cuatro pozos, dos molinos de viento, caminos de grava, un laguito artificial, y hasta un gallinero. Era una propiedad completamente evolucionada, con más de lo que las hermanas hubieran podido soñar"[174].

El 29 de abril de 1986, siendo arzobispo de Nueva Orleans el excelentísimo señor Philip M. Hannan, se trasladó la casa provincial a Covington, Luisiana. Por primera vez, los miembros de la curia formarían una comunidad aparte. La mitad de la comunidad fundadora, hermana provincial Carmen Gloria Plasencia y ecónoma provincial Ángela Ros, llegaron ese mismo día y habitaron inicialmente la casa. Las otras dos hermanas, la secretaria provincial Martha González y la hermana Mª Luz Ortega, llegaron en septiembre y octubre respectivamente y completaron así la primera comunidad. La bendición del terreno y de la casa tuvo lugar el 1 de mayo, fiesta de san José Obrero. El padre Thomas celebró después la misa al aire libre, a la que asistieron hermanas de las otras comunidades de Luisiana[175].

La provincia puso manos a la obra en la construcción de un edificio para oficinas y un anexo a la casa original, con seis habitaciones individuales y una capilla para la comunidad. Se inauguraron con una sencilla ceremonia de bendición, y la primera misa en la nueva capilla se celebró el 14 de diciembre de 1986. La segunda fase de la construcción en el terreno de la nueva casa provincial se completó el 29 de noviembre con la bendición del edificio des-

[174] APSTJ San Francisco de Sales. Reseña histórica del traslado de la casa provincial a Covington, Luisiana, noviembre 1985.
[175] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Acta de fundación, casa provincial, Covington, 1986.

Historia general II_Vol III.indd 104 12/5/21 12:45

tinado a vivienda de la comunidad de la casa provincial. En el piso superior había ocho cuartos, y en el primero, capilla, cocina, comedor y varias áreas generales. El abad de los monjes benedictinos, Patrick Regan, dio la bienvenida oficial a las hermanas al área de Covington, subrayando el hecho de que su presencia en la ciudad era una bendición para la iglesia local[176].

El traslado del noviciado de San Antonio a Covington hablaba también de refundación y vida nueva. El Capítulo provincial de 1987 propuso al gobierno provincial que estudiara la posibilidad de trasladar la casa de formación a Luisiana. Esta propuesta capitular era eco de la sugerencia de las hermanas de la provincia, que en asambleas provinciales anteriores al Capítulo ya habían manifestado la conveniencia del traslado. La cercanía de la abadía benedictina, el seminario y las universidades próximas también eran alicientes importantes para la formación. Obtenido el permiso se procedió al traslado. La hermana Carmen Bartolomé, superiora y maestra de novicias, y la novicia Suyapa Amador llegaron de San Antonio el 10 de julio de 1987.

El noviciado funcionó al principio en el segundo piso de la casa original, que pronto fue bautizada con el nombre de "Avila Center". En 1989 se construyó el noviciado propiamente dicho. Aunque conectado con "Avila Center" reunía las condiciones necesarias para tener el ambiente de silencio propio de un noviciado[177].

La planta baja, con su gran espacio abierto y los seis cuartos recién construidos, fue el origen del Centro Teresiano de Espiritualidad, donde personas o grupos, religiosos o seglares, encuentran un ambiente que facilita la oración. Los antiguos garajes se convirtieron en años sucesivos en una cafetería y una sala de conferencias que facilitan el desarrollo de las actividades del centro, los retiros, charlas y convivencias. La capilla dedicada a san Enrique de Ossó, es el símbolo de lo que la provincia quiere que esa obra sea, un lugar donde el espíritu de Teresa y Enrique estén muy vivos y que lo perciban quienes se acerquen a él.

Las primeras en recibir este influjo teresiano han sido las mismas hermanas. La finca de Covington es lugar de acogida para todas, que a cualquier hora que lleguen y cualquiera que sea el motivo de su visita, se sientan en casa y disfruten de paz. Las asambleas provinciales de cada verano, cariñosamente

[176] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Crónicas de la provincia, 1987.
[177] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Crónicas del noviciado María Inmaculada, Covington, 1989.

conocidas como "días de Compañía", los Capítulos provinciales, las reuniones de todo tipo, los retiros individuales o de grupo y muchas actividades que surgen sin programarse, encuentran allí un lugar óptimo para su desarrollo.

El terreno y las facilidades que el lugar ofrece están siempre abiertos a la Compañía entera. Hermanas de otros países han disfrutado de un tiempo de descanso en cualquier momento en que les ha sido necesario. Lo que Dios proveyó a la provincia tan generosa como inesperadamente, necesita ser compartido, y así el himno de agradecimiento nunca se interrumpirá.

20. Centro Juvenil Arquidiocesano-Miami, Florida, 1987-1999

En enero de 1987, Mons. Edward McCarthy, arzobispo de Miami, cedía a la Oficina de Pastoral Juvenil el uso y administración de un convento situado en los mismos terrenos en los que ya existía un pequeño Centro Juvenil, que entonces solo consistía en dos sencillos barracones de madera. El padre José Luis Menéndez, director de la Oficina de Pastoral Juvenil, se lanzó a la obra de convertirlo en una casa de retiro con capacidad para ochenta personas. En un ala del edificio se reservó lugar para un pequeño convento que ocuparían las religiosas que se responsabilizaran del Centro. Dos hermanas Reparadoras fueron sus primeras habitantes.

La hermana Isabel Ordoño, que ya desde 1984 trabajaba en la oficina de Pastoral Juvenil como coordinadora de los grupos juveniles hispanos de la arquidiócesis, comenzó a utilizar el Centro durante los fines de semana, no solo para los encuentros juveniles, sino para los cursos de formación de líderes que venía ofreciendo la Pastoral Juvenil.

Al final de 1987, el mismo año de la fundación del Centro Juvenil, dos circunstancias llevaron a la provincia a la apertura de una nueva comunidad teresiana. El Capitulo provincial había pedido la fundación de una comunidad en Miami que atendiera tres de las prioridades provinciales: los jóvenes, los hispanos y las vocaciones. Mientras se buscaba un local apropiado, las hermanas Reparadoras se retiraron del Centro Juvenil, y en diciembre el padre José Luis Menéndez pidió a la hermana Carmen Gloria Plasencia, en ese momento consejera provincial, que las teresianas se encargaran del Centro.

Ante la tentadora oferta, que cubriría las tres prioridades capitulares, se hicieron los trámites necesarios y se concertó la fundación. El 7 de mayo de

Historia general II_Vol III.indd 106 12/5/21 12:45

1988, las hermanas Mª Isabel Ordoño y Ángela Ros, pertenecientes a la comunidad de San Patricio, se trasladaron al pequeño convento. El 11 del mismo mes, llegaba la hermana Ana Matilde Zayas, que sería la administradora del Centro[178]. La comunidad funcionó como filial de la de San Patricio hasta el mes de julio, en que se estableció como casa independiente. Las razones fueron "la dificultad en llevar a cabo actividades comunitarias con la comunidad de Miami Beach debido a la diferencia de horarios y misión, así como la distancia entre ambas casas"[179].

El centro funcionó eficientemente durante varios años. Servía a toda clase de grupos juveniles, sin distinción de edad, sexo o nacionalidad. Los fines de semana se hacían múltiples actividades, retiros para grupos parroquiales, y sobre todo los encuentros juveniles, una serie de ocho fines de semana, a través de los cuales la juventud hispana se iba concientizando de su papel en la Iglesia como agentes de la evangelización. Estos encuentros eran verdaderamente tiempo de conversión para los participantes, todos entre los 16 y los 23 años. Al empezar el curso escolar 1989-1990, la hermana Isabel añadió a sus actividades en el Centro las de directora de Educación de la Fe de la parroquia de Corpus Christi. Por si fuera poco, Isabel dirigía a la población de habla hispana un programa semanal de radio, "Comentando el Evangelio", que se hizo muy popular y que era retrasmitido hasta en Cuba.

La hermana Ana Matilde cuidaba de todo lo referente a la administración, mantenimiento del edificio y trabajadores. Ella era la que respondía de todos los aspectos materiales de las actividades que se llevaban a cabo en el Centro y coordinaba el grupo de voluntarios agrupados bajo el nombre de "Amigos del Centro" quienes bajo su dirección llevaban a cabo los proyectos para recaudar fondos, ya que las entradas nunca cubrían los gastos.

La hermana Ángela Ros, mientras hacía posible con su presencia la vida de la pequeña comunidad, trabajaba sin descanso por el "Centro de la Paz" en Miami donde radicaba la organización de los Amigos de Jesús y María, fundada por ella. Calcados sobre el patrón de los Amigos de Jesús, de san Enrique

[178] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Reseña histórica, Centro Juvenil Arquidiocesano, Miami 1988.

[179] APSTJ San Francisco de Sales. Centro Juvenil Arquidiocesano, Miami, petición para modificar la condición jurídica, 1988.

de Ossó, y con el atractivo de la devoción a María, estos grupos infantiles han proliferado en muchos países de América e incluso de Europa[180].

Problemas de escasez de personal, con la consiguiente reducción de la comunidad motivaron más cambios en la condición jurídica del Centro, cuya comunidad pasó, de ser de nuevo filial de San Patricio, a ser suprimida en 1996, en vista de que no fue posible sustituir a la hermana Ana Matilde cuando, ya muy enferma, se retiró a San Antonio, donde murió unos meses después.

Con todo, fue evidente el empeño de la provincia en mantener el apostolado teresiano con los jóvenes en el Centro. En abril de 1996 se consiguió crear aún otra comunidad formada por las hermanas Endina Rodríguez, Gloria Murillo y Carmen María Cruz, que llevaron adelante su servicio apostólico con los jóvenes del Centro y en la escuela de segunda enseñanza La Salle, un colegio arquidiocesano mixto, dirigido por hermanas salesianas y que estaba situada en los mismos terrenos del Centro Juvenil. Pero las necesidades de personal en la provincia eran cada vez más grandes, y la situación se hizo insostenible. En abril de 1999, la superiora general Silvia Mª Casado y su consejo aprobaron la supresión definitiva de la comunidad[181].

21. Escuela parroquial Santa María Magdalena-Metairie, Luisiana, 1991

En el mes de octubre de 1990, y aprovechando la visita canónica a la provincia de la hermana vicaria general Carmen Martín Menoyo, se convocó en la casa provincial de Covington una reunión de las hermanas con acción apostólica directa con el fin de evaluar la obra apostólica de la provincia y hacer planes para el futuro. Uno de los problemas más acuciantes del momento había sido la búsqueda durante todo el año anterior de una casa apropiada para juniorado, que necesitaba salir de la parroquia de San Mateo, por razones más allá del alcance de la Compañía. Al no haberse solucionado, y plantear la cuestión del juniorado al grupo reunido, alguien compartió una noticia que cambió el tono de la conversación: el convento de la escuela parroquial

[180] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Centro Juvenil Arquidiocesano, Miami. Crónicas 1990, 1991, 1992.
[181] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Decreto de supresión, Roma 1999.

Historia general II_Vol III.indd 108 12/5/21 12:45

de Santa María Magdalena en Metairie iba a quedar vacío al final de aquel año escolar y la escuela iba a necesitar una directora y una coordinadora del programa de Educación de la Fe. El hecho se leyó como un camino por donde se podía manifestar a la provincia la voluntad de Dios.

El grupo decidió dar los primeros pasos, establecer los contactos pertinentes e informarse detalladamente de la situación y posibilidades. Después de la primera conversación con el párroco de Santa María Magdalena, Mons. Earl LaRose, la provincial Agnes Laborde y su vicaria, Carmen Bartolomé, vieron claro que ambas, la escuela y la Compañía, podrían beneficiarse de lo que cada una podía ofrecer: la Compañía brindaría a la escuela una directora y una coordinadora de Religión, mientras que la escuela ofrecería a las hermanas jóvenes un campo apostólico sólidamente establecido, donde pudieran ensayar su ministerio de la enseñanza[182]. Así se presentó la petición al consejo general en el mismo mes de octubre, apoyada por las siguientes razones: "1. Es un colegio vital para la formación de las junioras; 2. La localidad es buena para el juniorado; 3. Se nos ofrece la oportunidad de la dirección del colegio para implementar la filosofía de la educación teresiana"[183].

En fechas sucesivas se establecieron las bases para el contrato, que se firmó el 4 de abril de 1991. Formaron la comunidad fundadora las hermanas Ángeles Sendín, superiora, maestra de junioras y coordinadora de Educación de la Fe; Amelia Ibarra, directora de la escuela; Marina Aranzábal, directora asociada de la oficina arquidiocesana de vocaciones, y las junioras Suyapa Amador, Carolina Arróliga y Karla Sampson, tres estudiantes en el proceso de adquirir sus títulos universitarios[184].

El antiguo convento de dos pisos iba a ser reformado y destinado a dos obras apostólicas distintas: el piso superior sería la vivienda de las hermanas y la planta baja se destinaría a una guardería parroquial donde se cuidarían cuarenta y dos niños, de seis semanas a cuatro años, mientras sus padres trabajaban. Como las obras de reforma del edificio no estuvieron terminadas para principios del curso escolar, las hermanas pidieron hospitalidad a las religiosas de la Inmaculada Concepción, que las recibieron con los brazos abiertos en su

[182] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Comunidad de Santa María Magdalena, Metairie, acta de fundación, 1991.
[183] APSTJ San Francisco de Sales. Solicitud de autorización para aceptar el apostolado y establecer la comunidad, Covington, 24 octubre 1990.
[184] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Crónicas 1991.

espacioso convento, bastante cercano a la escuela, donde permanecieron hasta finales del mes de octubre.

La zona de Metairie donde está enclavada la parroquia de Santa María Magdalena es relativamente nueva y alejada del centro de Nueva Orleans. Ha experimentado un rápido crecimiento durante los últimos cincuenta años y hoy se extiende hasta la orilla sur del Lago Pontchartrain. La escuela parroquial sirve a una población de clase media, muy interesada en la educación católica de sus hijos. Inaugurada en 1957, llegó a tener dos mil alumnos en la década siguiente. Al ser dividida después en varias parroquias con escuela, los números decrecieron hasta oscilar, ya por muchos años, alrededor de los seiscientos cincuenta con los que cuenta hoy[185].

A su llegada las hermanas encontraron una comunidad educativa con increíble energía y deseos de apoyar cuantos proyectos pudieran mejorar la escuela. De hecho, contaba con una asociación de padres de familia que tenía una gran vitalidad, y con un profesorado que sabía motivar. El centro escolar disfrutaba de muy buena reputación y los padres buscaban ser los primeros el día de la matrícula, porque había pocos lugares disponibles en cada clase.

El programa se ha mantenido atractivo a través de los años, con prioridades muy marcadas y proyectos educativos eficaces. Se ha trabajado para concienciar a los alumnos de sus obligaciones en materia de justicia social por medio de charlas, acciones formativas y, sobre todo, visitas a ambientes a los que ellos no estaban acostumbrados. Los albergues para los vagabundos sin casa, las escuelas en áreas marginadas y distintos proyectos misionales anuales han visto a los niños de Santa María Magdalena trabajando por llevar un rayo de esperanza no solo con sus dones materiales, sino con su presencia, su sonrisa, sus canciones y hasta a veces con la música de su magnífica banda.

La formación espiritual y del carácter es el centro alrededor del cual gira toda la actividad de la escuela. Liturgias, oración diaria, retiros para alumnos y para el profesorado, preparación para la recepción de los sacramentos, todo cuidado con esmero, no solo para la población escolar sino para los niños matriculados en escuelas públicas. Con ocasión de la canonización de Enrique de Ossó y del aniversario de la ordenación sacerdotal del párroco Earl LaRose, los alumnos tomaron parte en un proyecto de agradecimiento a los sacerdotes por su servicio callado a través de los años. Se distribuyeron los nombres de

[185] Escuela de Santa María Magdalena, Metairie, cf. Folleto de propaganda, Overview, 1991.

más de trescientos sacerdotes de la arquidiócesis entre los alumnos de cuarto a octavo grados, y cada niño escribió una carta dando las gracias a "su" sacerdote. También presentaron un bonito mural al arzobispo Francis M. Schulte en una simpática ceremonia que tuvo lugar en la cancillería. El resultado fue un diluvio de bellísimas respuestas personales de los sacerdotes a sus amigos, los niños de la escuela. Se había creado un vínculo que en muchos casos no se ha roto.

La comunidad continúa cuidando las dos razones de su existencia, y agradece a Dios el privilegio de tener la oportunidad de trabajar en esta parcela de su reino.

22. Escuela parroquial Corpus Christi-Miami, Florida, 1993

En el relato de la historia del Centro Juvenil Arquidiocesano de Miami se hace mención del nombre de la escuela Corpus Christi. Desde el año 1989 una de las hermanas había combinado su trabajo con los jóvenes en el Centro con la dirección del programa de educación religiosa de esta parroquia a petición del párroco, José Luis Menéndez.

La escuela Corpus Christi es una escuela parroquial enclavada en el noroeste de Miami, en una de las zonas más marginadas; es una de las dos escuelas más pobres de la ciudad. Su fundación data de 1948, y estuvo dirigida durante muchos años por las hermanas franciscanas. Al retirarse del centro la última directora franciscana, Lucy Cardet, el párroco se apresuró a contactar con las teresianas. Isabel Ordoño estaba ya trabajando en Corpus Christi como coordinadora de Educación de la Fe. El gobierno provincial recibió en diciembre la petición oficial: "Deseo pedir de modo formal que su congregación se encargue de la dirección de la escuela Corpus Christi. A través de los muchos años en que he tenido la oportunidad de trabajar con las teresianas, he visto siempre el celo apostólico que las caracteriza. Eso es lo que me mueve a pedir también que, al mismo tiempo que se hacen cargo de la dirección de la escuela, consideren el incorporar algunas de sus religiosas a nuestro equipo de pastoral, con el fin de ayudarnos en nuestra misión evangelizadora…"[186].

[186] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de José Luis Menéndez a Carmen Bartolomé, vicaria provincial, Miami, diciembre 1992.

A la hora de decidir surgieron a la vez otras posibilidades. La parroquia de St. Timothy estaba también buscando una directora para su escuela, y el párroco invitaba a la Compañía a hacerse cargo de ella. Estaba enclavada en un sector de familias de clase media. La población escolar de Corpus Christi por el contrario estaba compuesta de hispanos pobres e inmigrantes, muchos de ellos haitianos. La decisión fue en la línea del compromiso capitular; se firmó el contrato en mayo de 1993 y la comunidad fundadora tomó posesión del convento en julio de ese año. La componían las hermanas Isabel Ordoño, responsable de la comunidad y directora de la escuela, Dolores Avilés, coordinadora de la Educación de la Fe y María Josefa de la Nuez, que se ocupaba de la pastoral familiar[187].

> "Familias pobres, exiliadas de países latinoamericanos. No tienen educación sistemática. Escasean los líderes seglares por falta de formación […] El vecindario es poco seguro, a veces violento. Drogas y pandillas son problemas frecuentes […] La población escolar es de 304 alumnos, de los cuales 92% son católicos, originarios de veinte países. Dos tercios de las familias son hispanas y un tercio haitianas, africanoamericanas, filipinas y jamaicanas. Los alumnos son en general respetuosos, dóciles, y tienen gran interés por aprender. No hay violencia en la escuela, a pesar de haberla en los alrededores […] La situación económica es precaria. La mayoría de las familias pagan lo que buenamente pueden […] La subvención de la arquidiócesis es considerable, como también la ayuda de varias fundaciones y personas individuales para becas […] Los salarios del profesorado son bajos…"[188].

Así describía la escuela y sus perspectivas educativas el informe inicial de la prefecta provincial de educación en 1993. Sin embargo, la visión de futuro que aparece en ese mismo informe y las ventajas de entrar en ese campo apostólico que en él se enumeran son sumamente positivas: "Escuela pobre, campo para personas con espíritu misionero y amor a los pobres. Oportunidad de evangelizar desde la escuela. Campo de apostolado para hermanas jóvenes que quieran trabajar con los más pobres. Oportunidades múltiples: escuela, dirección, docencia, coordinación de la educación de la fe. Evangelización a través de la pastoral parroquial de la familia y catequesis"[189].

---

[187] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Escuela Parroquial Corpus Christi, Miami. Reseña Histórica, 1993.

[188] APSTJ San Francisco de Sales. Informe Preliminar, 1993.

[189] Ib.

Historia general II_Vol III.indd 112 12/5/21 12:45

En ese contexto multicultural y misionero, las hermanas que siguieron a aquella primera comunidad continúan su labor en la escuela, en la catequesis y en la pastoral familiar. Hasta 1998, tuvieron también a su cargo las catequesis y preparación sacramental de las cuatro misiones, capillas construidas en barrios pertenecientes a la parroquia pero físicamente distantes. Como muchas de las familias no disponen de medios de transporte a la iglesia, la iglesia ha ido a buscarlas a ellas, una bonita manera de alcanzar a aquellos que de otro modo no tendrían fácil acceso a la vida parroquial[190].

Los bienhechores que han hecho posible la supervivencia de la escuela a través de los años se han multiplicado. Varias fundaciones y organizaciones han contribuido con fondos en repetidas ocasiones, y un sistema de apadrinamiento unió a Corpus Christi con la parroquia de St. Andrew, por la que fue adoptada. Como resultado se pudo poner todo el suelo nuevo, se pintaron las clases y al empezar el curso, todos los niños recibieron durante varios años mochilas para sus libros y abundante material escolar. El proyecto de St. Andrew de poner aire acondicionado en toda la escuela, se llevó a cabo en 1999. El gobierno general de la Compañía contribuyó en dos ocasiones con una donación del Fondo de Proyectos Apostólicos como aporte a las necesidades de la escuela de Miami; el estado de Florida también ayudó con el programa "El Niño en Florida" a que más alumnos de familias pobres pudieran beneficiarse de la educación en una escuela que no fuera pública. Barry University patrocinó una clínica escolar, donde atender los problemas de salud de los niños[191]. Todo esto, sumado a algunas personas particulares que han estado siempre dispuestas a ayudar en cuanto se refiere a recursos económicos, fue haciendo que las hermanas pudieran dedicarse a cuidar el nivel religioso y académico del colegio. Las hermanas y los niños que llenan las aulas de la escuela Corpus Christi tienen con todos sus bienhechores una deuda eterna de gratitud.

23. Comunidad beata Mercedes Prat-Nueva Orleans, Luisiana, 1996

En los Capítulos provinciales de 1987 y 1993 se había planteado en la provincia la idea de adquirir una casa en Nueva Orleans donde las hermanas semiretiradas de Luisiana pudieran vivir esos años de transición, relativamente activas, hasta que se hiciera necesario su traslado a San Antonio. Hasta

[190] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Crónicas 1998.
[191] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Diario 1999.

entonces habían estado alojadas en escuelas parroquiales, con los consiguientes problemas que se planteaban en algunas situaciones. La provincia sentía la necesidad de acoger a estas hermanas en una casa propia de la Compañía.

Se exploraron diversas opciones sin resultados inmediatos. El verano de 1995 las carmelitas descalzas anunciaron que iban a trasladar su residencia a Covington, poniendo a la venta el convento que por doce años habían habitado en Nueva Orleans. Carmen Gloria Plasencia con su consejo vieron el hecho como providencial. Tras varias visitas al convento, y con el necesario discernimiento y diálogo, en septiembre se hicieron los trámites para la nueva fundación[192], y las carmelitas acogieron felices la noticia de que su casa iba a pasar a las teresianas. El edificio presentaba muy buenas posibilidades de adaptación, puesto que estaba construido para convento; era una sólida estructura de dos pisos, con ocho habitaciones, capilla, comedor, y varias dependencias más. Se hicieron solo algunas modificaciones con el fin de aumentar la funcionalidad para el uso de una comunidad teresiana.

El 23 de julio de 1996, víspera de la fiesta de la beata Mercedes Prat, cuyo nombre se había dado a la nueva comunidad, llegaron las hermanas fundadoras: Odette Daigle, superiora, Dolores Espinoza, Hortensia Ricca, Gisela Andino, Frances Laborde, Teresa Pérez, y Catalina Serrano[193]. Dos de ellas, Dolores y Teresa, daban clase en las escuelas de Nuestra Señora de Lourdes y la Catedral de San Luis, en Slidell y Nueva Orleans respectivamente. Hortensia Ricca era directora de la Fundación para la Educación Cristiana STJ, que la provincia a través de ella había administrado desde su origen en 1982. Una de las asociadas teresianas, Kathy Gonzales, fue su mano derecha en calidad de voluntaria en el trabajo de la Fundación. Algo más tarde, cuando la hermana Carmel Kingsley pasó a formar parte de la comunidad, supo poner su don de magnífica profesora de inglés a contribución de la provincia hasta el final. Varias hermanas que necesitaban aprender el idioma para la fundación en Filipinas, se beneficiaron de su tutoría, individualizada y profesional.

Todas las hermanas se han mantenido tan activas como su condición les ha permitido, y las otras comunidades de Luisiana han procurado mantenerse en contacto con ellas, visitándolas e invitándolas a asistir a sus actividades comunitarias o apostólicas en cuanto ha sido posible.

---

[192] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Crónica provincial, 1995.

[193] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Comunidad beata Mercedes Prat, acta de fundación, 1996.

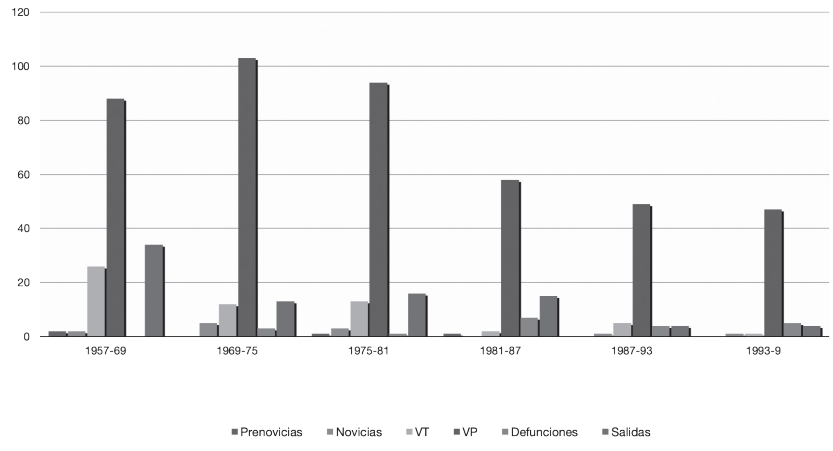
Anexos
de la provincia San Francisco de Sales

Historia general II_Vol III.indd 115 12/5/21 12:45

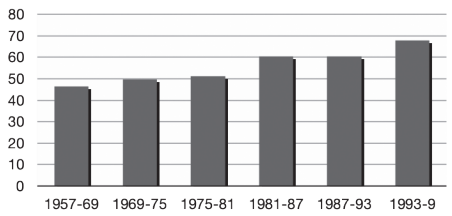
Historia general II_Vol III.indd 116 12/5/21 12:45

Anexo I. Gráficas de la provincia San Francisco de Sales*

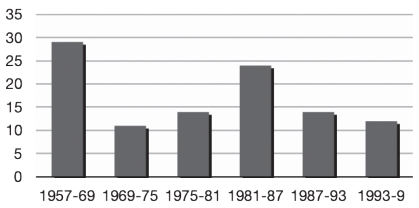
Distribucion de las hermanas a lo largo de los generalatos



Edad media

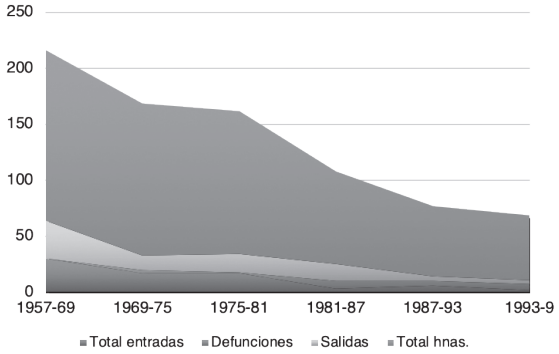


Porcentaje de salidas

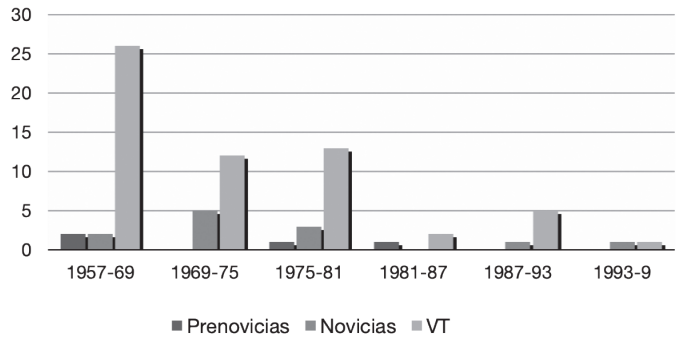


* Las gráficas se han elaborado con los datos enviados por las provincias. La fiabilidad de la información depende de circunstancias históricas o congregacionales. El objetivo es dar una idea lo más aproximada posibe de la evolución de cada realidad.

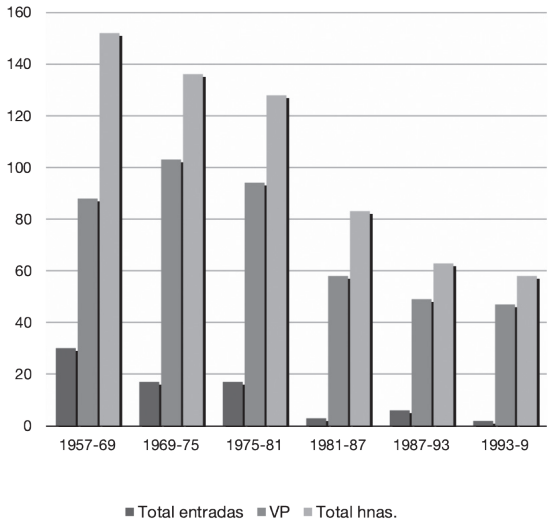
Entradas, defunciones y salidas sobre el total de hermanas



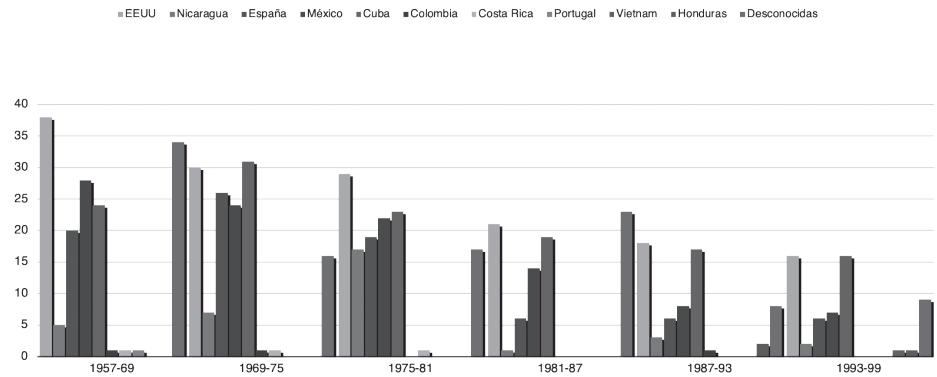
Comparativa de novicias, prenovicias y hermanas de votos temporales



Comparativa entre hermanas de votos perpetuos y hermanas en formación



Procedencia de las hermanas



Historia general II_Vol III.indd 120 12/5/21 12:45

La expresión del ser y vivir a través del tiempo en la provincia San Francisco de Sales
Capítulo 2

Acontecimientos del mundo, del país, de la Iglesia universal y local, de la Compañía que han influido en la vida de la provincia

La historia personal, de un grupo o institución, de una ciudad o de un país, no es nunca una serie de acontecimientos que se van sucediendo sin más. Cada etapa, cada suceso, está inmerso en una red de condicionamientos que lo motivan y le influyen, a la vez que le dan color y vida propios al hacerlos resaltar sobre un fondo histórico y existencial.

La vida de la Compañía en cada una de las provincias ha estado siempre influida por las circunstancias del entorno en el que se ha ido desarrollando. En la provincia San Francisco de Sales, la revolución mexicana fue el acontecimiento que motivó el traslado de las hermanas a Estados Unidos en busca de refugio en el momento de peligro. La segunda etapa de la provincia estuvo enmarcada por importantes situaciones mundiales. La primera, la revolución cubana de Fidel Castro. Desde 1956, con el fin de terminar con el régimen dictatorial de Fulgencio Batista, Fidel desencadenó un movimiento revolucionario desde su campamento en Sierra Maestra. Logró su objetivo cuando, el día de Año Nuevo de 1959, Batista salió al destierro.

Al principio todo hacía pensar que el nuevo gobierno se iba a orientar hacia la democracia, pero al cabo de muy pocos meses Fidel comenzó a confiscar empresas y propiedades extranjeras, especialmente de los Estados Unidos, y a encarcelar a cientos de opositores políticos. Cuando al fin Estados Unidos rompió las relaciones comerciales y diplomáticas con Cuba el 3 de enero de 1961, Fidel formalizó su alianza con la Unión Soviética. En ese momento se

Historia general II_Vol III.indd 121 12/5/21 12:45

produjo el gran primer exilio y miles de cubanos huyeron del país, muchos en dirección a Estados Unidos.

La Compañía contaba con siete colegios en la isla. Igual que las casas de Estados Unidos habían sido establecidas como consecuencia de la revolución mexicana, y en ese momento tenían mucha vitalidad. Pero el golpe castrista a la religión no se hizo esperar, y una de sus primeras víctimas fueron los centros de enseñanza. "El 1 de mayo de 1961 se decretó la nacionalización de todos los establecimientos particulares de educación. De inmediato fueron ocupados todos los colegios religiosos por milicianos armados, que solo dejaron algunas habitaciones a las hermanas hasta que se marchasen. Al no preverse cambio favorable, se dispuso la expatriación de todas las hermanas extranjeras, dejando en libertad a las cubanas para quedarse o salir del país. Todas las hermanas optaron por la segunda posibilidad. Después de cuarenta y seis años de fecunda labor apostólica, no quedó en Cuba ninguna religiosa de la Compañía"[194].

Durante el verano las hermanas salieron para España, México, Venezuela y otros países. A Estados Unidos llegaron, directamente de Cuba o de otras naciones donde pasaron algún tiempo, muchas hermanas que, repartidas por las distintas casas, se integraron en el ser y el hacer de la provincia recientemente formada. Fueron una valiosa aportación que contribuyó enormemente a la vida de esa pequeña provincia.

Pero no fueron solo las hermanas las que sintieron el golpe de la revolución. Las alumnas de los colegios teresianos tuvieron que dispersarse con sus familias. Muchas de ellas encontraron refugio en la proverbial hospitalidad de Estados Unidos que, como en muchas otras ocasiones, abrió sus puertas a los exiliados. Las alumnas y exalumnas teresianas buscaron ponerse en contacto con los centros teresianos que existían en este país. La Academia de Santa Teresa de San Antonio en Texas fue la primera que acogió colegialas cubanas, algunas en calidad de internas. También en San Antonio, la Compañía les tendió una mano amiga en la persona de la hermana Trinidad Quintero, cubana, que se desvivió por ayudarles, y organizó el Centro Cultural Cubano para apoyar a las familias cubanas que se establecieron en aquellas inmediaciones.

[194] Laveaga, C., Rodriguez, P., Volpe, G. *Cien Años de la Compañía de Santa Teresa de Jesús*. Ediciones STJ, Barcelona 1983, p. 123.

El estado de Florida, territorialmente cercano a Cuba, fue el que acogió más familias exiliadas. Miles de cubanos que quisieron rehacer su vida y empezar de nuevo encontraron en Miami puertas abiertas y oportunidades de todo tipo. Las antiguas alumnas teresianas deseaban vivir allí el espíritu teresiano recibido en el colegio, deseaban que Teresa de Jesús fuera una referencia para sus hijas, como lo había sido para ellas. Después de unos años de adaptación al país que las acogía, y al irse encontrando y constatando su común denominador teresiano, surgió en Miami la "Agrupación de Antiguas Alumnas Teresianas en el Exilio". Nació de la necesidad de mantener vivo lo que en aquellos momentos difíciles iba a ser su fuerza, el espíritu animoso de Teresa de Jesús. Pronto este teresianismo se extendió a otras ciudades de los Estados Unidos, como Filadelfia y Washington, y a otras naciones como Puerto Rico.

La convención que celebraron en mayo de 1969 fue un éxito rotundo. En respuesta a la petición de las antiguas alumnas, la superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán envió a Miami a tres hermanas muy queridas en los colegios de Cuba: Dolores Alejandre, Graciela Ruiz y Eva María Cuscó. En las reseñas de la revista *Jesús Maestro* y en el *Boletín STJ* se decía: "... la Agrupación quiso traspasar sus fronteras y reunir a las exalumnas de otras ciudades, de otros países y a las que, a pesar de vivir en la misma ciudad de Miami, habían permanecido alejadas [...]. El éxito fue clamoroso. No solo por la presencia de cientos de antiguas alumnas, sino por lo que esa presencia representaba de unión y de fidelidad [...] ¿Qué es lo que había conseguido mantener esa cohesión interna a pesar de las circunstancias, de la distancia, y del escaso o ningún contacto con las madres durante estos ocho años? [...] El teresianismo vivo, el espíritu teresiano que tan profundamente sembraron en ellas durante los años de colegio. Entonces aprendieron a querer a Teresa de Jesús. El nombre de esa misma Teresa de Jesús las ha congregado en Miami"[195]. Una anécdota inolvidable: "A Miami llegó una señora que ni conocía a las "madres" ni había estado en nuestros colegios, pero se sabía todos los cantos teresianos. Los había aprendido en una cárcel cubana"[196]. "No se ha perdido el esfuerzo, ni los múltiples sacrificios cotidianos se hicieron en vano. La semilla ha germinado y la fidelidad de las exalumnas a la Iglesia, a la Santa Madre, al colegio y a sus profesoras, es la prueba de ello"[197].

[195] *JM*, agosto-septiembre 1969, 270.
[196] Ib., 272.
[197] *Boletín STJ*, septiembre 1969.

Una segunda convención tuvo lugar en 1976 coincidiendo con el Centenario de la Compañía. Se reunieron más de 400 exalumnas, representantes de los siete colegios, y les acompañaron doce hermanas, nueve de ellas cubanas[198]. El fruto de esta reunión fue la petición al gobierno general de que la Compañía se hiciera presente en Miami, y tres años más tarde, en 1979, se hacía cargo de la escuela parroquial de San Patricio en Miami Beach. Algunas hermanas de la provincia prestaron gran ayuda a la segunda gran oleada de exilados, los 125.000 que salieron del puerto de Mariel en 1980.

Las décadas de los sesenta y setenta en Estados Unidos fueron períodos cargados de tensiones políticas y sociales. John F. Kennedy[199], en su discurso inaugural, el 20 de enero de 1961, aludió abiertamente a las dos problemáticas más acuciantes de aquel momento histórico: *la guerra fría y la injusticia racial*. El país vivió un optimismo basado en el carisma de la persona del nuevo presidente. Kennedy prometió al pueblo que él lucharía por la libertad para todos: "No preguntes lo que tu país puede hacer por ti. Más bien pregúntate qué puedes hacer tú por tu país". Pero la euforia duró escasamente tres años. Después de la prematura muerte del joven presidente, las mismas áreas conflictivas a las que se había referido al principio de su gobierno eran ahora más ominosas que lo habían sido tres años antes.

Las hermanas de la provincia se hicieron eco de lo que estaba sucediendo a su alrededor. En su tarea de educadoras, tuvieron que confrontar a diario la mentalidad que estaban creando en la juventud americana la continua expansión soviética y la constante amenaza nuclear. ¿Por qué estudiar y prepararse para un futuro al que posiblemente ellos, los jóvenes, no iban a llegar? El servicio obligatorio en el ejército para luchar en la *Guerra de Vietnam*[200], que por momentos se hacía más impopular, era una de las cartas negativas que se jugaban todos los días en la mente de los jóvenes, y tema obligado de conversación en sus hogares.

En uno de los colegios que la provincia tenía en San Antonio, Texas, con una población escolar proveniente en su gran mayoría de la base aérea de Lackland[201], con demasiada frecuencia llegaba un niño a la escuela por la mañana

[198] Cf. *Boletín STJ*, diciembre 1976, 309.

[199] Brookline, Massachusetts, 29 de mayo de 1917-Dallas, Texas, 22 de noviembre de 1963. Trigésimo quinto presidente de los Estados Unidos.

[200] 1 noviembre 1955-30 abril 1975.

[201] Base aérea ubicada en el condado de Bexar en el estado de Texas.

Historia general II_Vol III.indd 124 12/5/21 12:45

con la noticia que nadie quería oír: "Mi papá se va a Vietnam...". Familias deshechas que a veces recobraban a sus seres queridos, sí, pero marcados por increíbles heridas, físicas o emocionales, y muchas veces por adicciones adquiridas en la guerra, de las que muchos de ellos no lograban liberarse. El pesimismo que se respiraba en el ambiente era agobiante y se acusó hondamente en el campo educativo. Las universidades, Berkeley, Kent y otras fueron terreno abonado donde constantemente se producían protestas contra la guerra; tiempos en los que no era fácil presentar ideales que proyectaran a la juventud más allá de lo inmediato[202].

El otro conflicto, *el movimiento en defensa de los derechos humanos*, venía de lejos en la historia de Estados Unidos. Aunque al final de la guerra civil, en 1865, fue abolida la esclavitud, los blancos del Sur no tardaron en hacer sentir a los antiguos esclavos el precio de su libertad. Hicieron todo cuanto estuvo a su alcance para que permanecieran pobres y sin poder. Se llegó a extremos como la creación en 1866 del Ku Klux Klan[203], un grupo de veteranos de la derrotada Confederación de los Estados del Sur, que aterrorizaba a los antiguos esclavos. La esclavitud, aunque sin existir legalmente, siguió siendo una triste realidad. Hubo intentos por parte de varios presidentes de proteger los derechos de los afroamericanos, pero los años pasaron y la situación se hizo famosa en un caso legal el año 1896, que mantenía a los miembros de las dos razas "separados pero iguales", no mejoró. Mientras la ley estipulara que las dos razas tenían que estar separadas, la igualdad no podía existir.

A finales de los años cincuenta empezaron a soplar aires distintos. La tecnología y los nuevos medios de comunicación hacían que las noticias se difundieran por todos los rincones del mundo civilizado y llegó el momento de que la población afroamericana intentara recuperar la dignidad y el respeto que durante tantos años le habían sido negados. Las primeras batallas se libraron en el campo educativo y sus triunfos o derrotas afectaron a todos los sectores de la vida cotidiana. En 1954 la Corte Suprema declaró inconstitucional la segregación racial en las escuelas públicas. A partir de este momento, el movi-

[202] Cf. Rubel, David. *Encyclopedia of the Presidents and Their Times*, Scholastic, New York 1997, pp. 175-176.

[203] Organización de extrema derecha creada en 1866 y disuelta formalmente en 1870 por el presidente republicano Ulysses Grant a través del Acta de Derechos Civiles de 1871. Promovía la xenofobia, la supremacía de la raza blanca, la homofobia, el racismo, el anticomunismo y el antisemitismo. Con frecuencia recurría a la violencia y a los actos intimidatorios para oprimir a sus víctimas.

miento se consolidó y cobró fuerza bajo el liderazgo de personas como Martin Luther King, que dio pasos seguros hacia la integración racial en medio de dificultades gigantescas. Su política de la no violencia le costó la vida.

Su oposición fue siempre pacífica al frente de boicots, marchas y protestas. Los resultados se sucedían en forma de leyes que iban devolviendo a los oprimidos sus derechos. La discriminación iba siendo abolida como inconstitucional en todos los lugares públicos: medios de transporte, hoteles, restaurantes. En la presidencia de Lyndon Baines Johnson (1963-1969) se consiguió que se proclamaran ilegales las pruebas de alfabetización y otras prácticas con las que los blancos hacían casi imposible que los negros pudieran registrarse para votar. Al darles la oportunidad de ejercitar su derecho al voto[204], candidatos afroamericanos fueron elegidos a las alcaldías de varias ciudades. En 1966 Edward Brooke, de Massachusetts, fue elegido el primer senador afroamericano[205].

La Iglesia no se quedó atrás en el movimiento en favor de los derechos humanos. El Plan Nacional para la Pastoral con los Católicos Afroamericanos, publicado en 1988 por la Conferencia Episcopal Nacional, trató áreas muy vitales para los educadores: la familia, la juventud, las escuelas, la justicia social, y otras, todas básicas en la misión de la provincia entre la población de Luisiana. Más tarde los obispos del Estado publicaron un documento titulado *Armonía Racial*. En él se lee: "El racismo existe en nuestro tiempo a pesar de las enseñanzas de Cristo [...] Lamentamos que afecte todavía a nuestro país, a nuestro estado, e incluso a nuestra Iglesia [...] Estamos convencidos de que la gente de Luisiana quiere promover la armonía racial. Sus ciudadanos, negros o blancos, conviven en muchas de nuestras vecindades, atienden las mismas escuelas y trabajan juntos de manera constructiva [...] Vietnamitas, hispanos y otros inmigrantes son igualmente bienvenidos [...] Pero somos también conscientes de las muchas y sutiles maneras en que los prejuicios raciales se filtran en las campañas políticas, y se manifiestan en posiciones radicales contra los inmigrantes [...] Esperamos que la reflexión de la Palabra de Dios producirá

[204] Ley de Derecho al Voto, 1965. La discriminación hacia la inmigración también llegó a su fin. Se abolieron las cuotas por origen nacional, lo que permitió un gran aumento en el número de visados de inmigración.

[205] Cf. TIME Almanac, *Pearson Education*, Inc. Boston, 2007, pp. 366-367. Estuvo en el senado de 1967 a 1976.

en nosotros una conversión del corazón acompañada de iniciativas constructivas de cara a la aceptación y al amor mutuo"[206].

El intenso trabajo de muchas hermanas de la provincia durante varios años se orientó hacia esas iniciativas entre la población afroamericana. Los niños de la escuela de la Catedral de San Luis en Nueva Orleans y sus familias fueron sobre todo los beneficiarios del cariño y la dedicación de las hermanas.

La vida de la provincia se ha desarrollado en los tres estados[207]: Texas, Luisiana y Florida, multiculturales los tres, donde el problema racial ha estado siempre presente en la vida y el apostolado de las hermanas. Aunque el racismo más declarado ha sido el que han sufrido los afroamericanos, no se puede ignorar la discriminación que los hispanos, especialmente los mexicano-americanos, han experimentado en Texas. Los hispanos de otras nacionalidades y los haitianos experimentaron el vacío en Florida. La coexistencia de distintas razas y culturas es una fuente de riqueza incalculable, pero requiere en cada persona una enorme dosis de identificación positiva con su individualidad. De otro modo se convierte en peligrosa. La teoría según la cual los Estados Unidos son un "melting pot", una amalgama de muchas culturas, que se funden en una al coexistir en un mismo país, suena interesante pero en realidad expresa algo que no puede ni debe darse en ningún contexto histórico. Cada cultura posee unos valores que hay que aprender a reconocer y potenciar para que no se anulen en el contacto con otros grupos étnicos.

Desde su cualidad multicultural, las hermanas han aprendido a través de muchos años de experiencia, difícil a veces, que para responder al desafío de comprender cada una de las culturas a las que tratan de evangelizar, es preciso empezar por entender y apreciar la propia. Hace unos años, en un escrito humorístico, pero que retrataba perfectamente la composición de la provincia, una hermana la comparó a un "stew", un guiso donde caben todos los ingredientes que se le quieran añadir, pero en el que cada uno de ellos retiene su sabor específico que contribuye a hacer más sabroso el producto final. Esa misma característica ha marcado a la provincia desde el principio. Las diversas nacionalidades teresianas, para que su labor sea efectiva, han tenido que aprender a convivir y a trabajar, en un medio también culturalmente diverso, en el que están llamadas a ejercer su obra evangelizadora.

---

[206] Catholic Bishops of Louisiana, *Racial Harmony*, Louisiana Catholic Conference, Baton Rouge, enero 1997.

[207] También en California la Compañía tuvo el noviciado en Fresno, de 1952 a 1965.

Historia general II_Vol III.indd 127 12/5/21 12:45

La integración no siempre ha sido fácil. La creciente conciencia de la identidad hispana, amenazada igual que la afroamericana por situaciones políticas y sociales injustas, llevó a la juventud mejicano-americana de Texas a adoptar actitudes de protesta. Las diferencias entre "anglos" y "mexicanos", siempre presentes, se hicieron más pronunciadas y hubo rupturas, a veces violentas. El fenómeno se detectó tanto en el foro externo, en la clase y en el trabajo, como dentro de la vida religiosa. Se hizo más patente que nunca la necesidad de la educación humana de las jóvenes, de formarles en la responsabilidad de crecer en su autoestima, y de sanear actitudes de inferioridad, tan comunes a todas las minorías.

La problemática de *la inmigración* ha estado siempre entretejida con la historia de este país. "Los Estados Unidos fueron hechos, no nacidos. Esta nación no es el resultado de largos siglos de evolución social y política. Es la primera nación en la historia, conscientemente diseñada de la nada por seres humanos"[208]. Ese diseño original, que nació y creció en el siglo XVII, tomó la forma de un nuevo mundo de inmigrantes, de seres humanos que se desplazaban de su lugar de origen en busca de mejores condiciones de vida en el campo económico, político o religioso. El proceso que empezó entonces perdura hasta hoy. El censo de Estados Unidos en el 2000, publicado en 2004, registra en el país ochenta y cuatro nacionalidades[209]. En el censo de 2005 consta que ese año se admitieron un total de 1.122.273 inmigrantes[210]. No es de extrañar que la complejidad de los problemas de la inmigración haya llenado y llene miles de páginas en libros, revistas, y diarios con toda clase de puntos de vista y de opiniones, muchas veces contradictorias.

El deseo y el sentir de la Iglesia se hicieron evidentes en las palabras de Juan Pablo II, escritas como consecuencia del Sínodo de los obispos de América: "El continente americano ha conocido en su historia muchos movimientos de inmigración, que llevaron multitud de hombres y mujeres a las diversas regiones con la esperanza de un futuro mejor. El fenómeno continúa también hoy y afecta concretamente a numerosas personas y familias procedentes de naciones latinoamericanas del continente, que se han instalado en las regiones del Norte, constituyendo en algunos casos una parte considerable de la población. A menudo llevan consigo un patrimonio cultural y religioso, rico

[208] Knauer, Kelly, *The Making of America*, Time Inc., New York, 2005, p. 1.
[209] U.S. Census Bureau, *Ancestry 2000*, issued June 2004.
[210] Yearbook of Immigration Statistics, Department of Homeland Security: Office of Immigration Statistics, 2005.

en significativos elementos cristianos. La Iglesia es consciente de los problemas provocados por esta situación y se esfuerza en desarrollar una verdadera atención pastoral entre los inmigrantes, para favorecer su asentamiento en el territorio y para suscitar, al mismo tiempo, una actitud de acogida por parte de las poblaciones locales, convencida de que la mutua apertura será un enriquecimiento para todos"[211].

La presencia hispana ha sido la preocupación central de la Iglesia a la hora de defender los derechos de los inmigrantes. La Conferencia Episcopal de los Estados Unidos se pronunció claramente en la carta pastoral sobre el ministerio hispano *La Presencia Hispana: Esperanza y Compromiso.* Publicada en diciembre de 1983, tocó fuertemente a las conciencias de tantos estados donde el número de hispanos estaba creciendo en proporciones insospechadas. Ya entonces la población total hispana en los Estados Unidos era de unos veinte millones, y era el quinto país del mundo en número de personas de habla española[212].

La provincia teresiana en Texas se dejó confrontar por el desafío. En la crónica provincial de 1983 se decía: "En respuesta a los deseos del arzobispo de San Antonio, se ha hecho un gran esfuerzo por servir a la población hispanoamericana de Texas. La Oficina para la Educación de la Fe, en San Antonio, pidió la participación de las hermanas en el plan anual de formación para catequistas de la arquidiócesis [...] Una hermana empezó a formar parte del cuadro de profesores del Centro Cultural Méxicoamericano (MACC) [...] Parte de su trabajo ha sido la presentación de una serie de tres programas de televisión sobre santa Teresa, en español. Un grupo de hermanas de las comunidades de San Antonio participaron en el programa televisado 'Liturgia de la Palabra' en el canal católico"[213].

La actitud de atención y servicio al inmigrante culminó en el Capítulo provincial de 1987, servicio en el que ya se venía trabajando, y la opción por los hispanos saltó a primer plano con una fuerza irresistible. Ese mismo año se publicó el Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano, construido sobre la base del documento del III Encuentro Nacional Hispano de Pastoral. Era cada vez más claro que la Iglesia necesitaba de la identidad de hispanas,

---

[211] Juan Pablo II, exhortación apostólica *Ecclesia in America*, México, 1999, p. 65.

[212] Cf. Conferencia Episcopal de Estados Unidos, *La Presencia Hispana: Esperanza y Compromiso*, Washington, D.C., 1983.

[213] APSTJ San Francisco de Sales. Crónicas provinciales 1984.

los dones históricos, culturales y religiosos, para ponerlos al servicio de tantos hermanos que reclamaban atención. Algunas hermanas impartieron, y muchas asistieron durante esos años, a diversos cursos de capacitación para maestras, catequistas y otros agentes de pastoral hispana.

El curso sobre la educación integral del hispano organizado por la Asociación Nacional para la Educación Católica iluminó amplios horizontes a las hermanas que asistieron. Desde entonces, la opción por los hispanos se ha mantenido viva y operante. La evangelización de la gente, de cualquier nacionalidad que sea, y especialmente de los más necesitados, sigue estando en el centro de la actividad de gran parte de las hermanas de la provincia.

La segunda mitad del siglo XX, en su marcha apresurada hacia realidades nuevas, que se iban imponiendo inexorablemente en lo científico y tecnológico, había ido dejando de lado el crecimiento proporcional de la conciencia cristiana. La Iglesia y todas sus instituciones, se estaban quedando anquilosadas, pasadas de moda. Se necesitaba un soplo de vida que pusiera a la Iglesia a la par del resto del mundo civilizado. El genio y la fidelidad al Espíritu del papa Juan XXIII realizaron el milagro. Entre octubre de 1962 y diciembre de 1965, las ventanas de la Iglesia se abrieron de par en par, y la novedad del fuego del Espíritu triunfó sobre las cenizas.

No es fácil tratar de resumir lo que el Concilio Vaticano II significó para la provincia. Fue la raíz y el principio de todo lo que ha venido sucediendo desde entonces. La presentación y la lectura inicial de los documentos conciliares en las comunidades permitió a las hermanas entrever el contenido. Fue una visión rápida, de conjunto, en espera de un estudio más profundo. La Iglesia se puso en camino, un camino de renovación a todos los niveles por el que ella, la Compañía y la provincia todavía caminan hoy. Para las hermanas el Concilio tuvo muchas resonancias. Manifestadas de maneras muy diversas, todo lo que ha significado crecimiento, renovación y adaptación en la provincia desde los años sesenta está de alguna manera enraizado en el Concilio.

La Constitución sobre la Sagrada Liturgia, el primer documento promulgado en diciembre de 1963, fue recibido en la provincia con auténtica alegría. Un año después, una circular de la general, Mª Pilar Suárez-Inclán sobre el tema de la liturgia puso a la Compañía en la expectativa de lo que estaba por venir: "Para facilitar la participación, a más del uso de la lengua vernácula, la Iglesia ha dado algunas disposiciones sobre la colocación del altar, sobre la postura del sacerdote, [...] con lo que manifiesta que conviene exista la mayor

Historia general II_Vol III.indd 130 12/5/21 12:45

comunicación posible entre el sacerdote y los fieles [...] Convendrá que según las condiciones de nuestras capillas procuremos ajustarnos lo más posible a esas disposiciones"[214]. La oración comunitaria de la Compañía se vio también transformada de acuerdo con la mente del Concilio, según las orientaciones del papa Pablo VI para la implementación del decreto *Perfectae Caritatis*: "Se recomienda que los institutos religiosos reciten, en todo o en parte, el Oficio Divino. Así participarán más íntimamente en la vida litúrgica de la Iglesia"[215]. La misma carta de la superiora general ya había preparado a la Compañía. Según ella, era preciso que "nuestras devociones privadas se enmarquen dentro de este plan que la Iglesia propone para orientar la piedad genuina de sus fieles [...] Se habrán de revisar las prácticas de piedad que realizamos en la Compañía. A su tiempo recibirán normas precisas"[216].

Como preparación a la Asamblea general, que se iba a celebrar en Roma para empezar el trabajo marcado por la Iglesia, se formaron en la provincia comisiones de trabajo que estudiaron las *Constituciones* y el *Directorio*, en vista a posibles modificaciones y modos nuevos de enfocar la vida en la Compañía. Todas las hermanas participaron respondiendo con gusto a las encuestas preparadas por el gobierno general. Había expectación en la provincia ante una reunión de este tipo, la primera en su género que la Compañía tenía. Se celebró en Roma del 13 de mayo al 14 de junio de 1967, en la casa general inaugurada hacía casi dos años. Asistieron la provincial y todas las hermanas de cargos provinciales, siete en total.

La general clarificó los objetivos en la conferencia de apertura: "Quiero, ante todo, que tengamos ideas claras y sepamos desde el comienzo hasta dónde alcanza nuestra competencia. No es esto un Capítulo extraordinario. El ordinario tendrá lugar dentro del tiempo concedido. Es esto una Asamblea. Sus conclusiones tendrán tan solo un valor orientador, y las que se apliquen, lo serán simplemente *ad experimentum*"[217].

Quizá fue esa la primera vez que se oyó la expresión, pero ciertamente no fue la última. La experimentación fue la manera como la Iglesia abrió el horizonte a modos nuevos de vivir el día a día de la vida religiosa, siempre que no

[214] APSTJ San Francisco de Sales. Circular de Mª Pilar Suárez-Inclán, Barcelona, diciembre 1964.

[215] Pablo VI, *Ecclesiae Sanctae*, agosto 1966.

[216] APSTJ San Francisco de Sales. Circular de Mª Pilar Suárez-Inclán, Barcelona, diciembre 1964.

[217] *Boletín STJ*. Conferencia de apertura de la Asamblea, junio 1967.

tuvieran que ver con lo esencial que no puede cambiar. La provincia se había mantenido demasiado fiel a costumbres españolas que a las hermanas nativas les costaban por no ser suyas. Poco a poco la inculturación empezó a hacerse posible en innumerables detalles de la vida de oración, comunitaria y apostólica. Uno de los primeros resultados de la Asamblea fue, como ya se esperaba, "la oración con alguna parte del Oficio Divino, voz de la Iglesia, del Cuerpo Místico, que alaba públicamente a Dios, no impuesta, pero si recomendada por el Concilio hasta a los simples fieles y muy solicitada en las encuestas y en los acuerdos provinciales"[218]. La preparación de las hermanas para esta forma nueva de participación en la Liturgia empezó inmediatamente por medio de cursillos, lecturas y conferencias. El Oficio Divino se ha cuidado con esmero entre las hermanas, que aprecian y son fieles a esta importante dimensión de su vida litúrgica.

El Capítulo de 1969, el ordinario al que Mª Pilar Suárez-Inclán se refería, se hizo eco de lo que la Asamblea ya había sugerido y estudió en detalle todos los aspectos de la vida de la Compañía, era el primero después del Concilio. Sus documentos, un gran volumen traducido al inglés bastante pronto, se estudiaron con avidez y se compartieron en las comunidades. Otra vez las palabras de Mª Pilar Suárez-Inclán en la clausura del Capítulo sonaron como advertencias en el alma de la provincia. Hablaban de diálogo, de testimonio, de responsabilidad, de nuevas estructuras, y sobre todo de la renovación espiritual de la Compañía[219]. Durante los siguientes años, el gobierno provincial puso el acento en esos aspectos.

Las palabras de la provincial Dolores Rodríguez expresaban esa inquietud: "El dos de abril entrarán en vigor en la provincia las decisiones del noveno Capítulo general de la Compañía [...] Todas somos conscientes de que la renovación es imposible sin el esfuerzo personal de cada una. Nuestra renovación personal se hará posible mediante la meditación de la Sagrada Escritura, para poder ahondar más y más en el misterio de Cristo, y también mediante el estudio y asimilación de la doctrina y espíritu de nuestra Santa Madre y de nuestro Padre"[220].

---

[218] APSTJ San Francisco de Sales. Asamblea general. Conclusiones, Roma, mayo-junio 1967.
[219] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Clausura del noveno Capítulo general, Roma 1969.
[220] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Dolores Rodríguez a las hermanas de la provincia, Nueva Orleans, 4 marzo 1970.

Los estudios bíblicos no habían sido la norma hasta entonces en la Compañía, y las hermanas tanto de Luisiana como de Texas manifestaron deseo de iniciarlos cuanto antes. El verano de 1969, la Universidad de Santa María en San Antonio, regida por los Marianistas, accedió a la petición de la provincial de ofrecer cursos sobre Antiguo y Nuevo Testamento para un grupo de más de treinta teresianas de la provincia. Fue una gran oportunidad ofrecida por el gobierno provincial, y para muchas hermanas el principio de una vida orientada por la Palabra de Dios.

La *identificación con el espíritu del Instituto* fue el otro pilar sobre el que la Iglesia pidió que se asentara la renovación. La provincia enseguida se hizo responsable de facilitar a las hermanas los medios para llevar a cabo este objetivo. La primera ocasión surgió en seguida, el 27 de septiembre de 1970 Teresa de Jesús fue proclamada Doctora de la Iglesia. En palabras de la superiora general a la Compañía, "las obras y la doctrina de la Santa Madre han sido 'canonizadas', y ahora, nuestro deber de leerlas y propagarlas está iluminado no solo por la recomendación de nuestro Padre [...] sino por el Magisterio de la Iglesia..."[221]. Las hermanas vibraron en la provincia preparándose para celebrar el Doctorado. El *Boletín Informativo* de la provincia se hizo eco de las diversas formas con que las hermanas de las dos regiones geográficas existentes en el momento se unieron para ello según sus posibilidades. Lecturas teresianas, conferencias, trabajo en equipos sobre Teresa y sus escritos, prepararon a las comunidades durante el mes de septiembre y continuaron en octubre. En San Antonio, "se procuró hacer extensivo este ambiente teresiano mas allá de la casa y colegio, y se utilizaron eficazmente los medios de comunicación: prensa escolar y local, radio y televisión"[222].

La motivación capitular para la formación permanente produjo frutos. Las hermanas se iban haciendo conscientes del valor del tiempo que pasaban juntas durante los veranos estudiando, discutiendo temas relacionados con la apertura y la comunicación, que cada vez se hacía más necesaria. Poco a poco esas reuniones se fueron haciendo indispensables y las hermanas las esperaban con ilusión. Se convirtieron en lo que desde 1989 llamaron "Días de Compañía" a los que cada verano asistían la mayor parte de las hermanas de la provincia. Ha sido una forma de ahondar en los temas que cada año proponía la planificación provincial, de soñar juntas, compartir realidades y unificar

[221] *Boletín STJ*. Carta abierta, 1 octubre 1970, noviembre 1970, n.º 19.
[222] *Boletín STJ*. Noticias del Doctorado, marzo 1971, n.º 20.

criterios. El proceso de "refundación", al que la provincia se había comprometido, después del desánimo que siguió a la salida de hermanas en los ochenta, se fue consolidando con los sucesivos encuentros. Los conceptos de vocación, consagración, comunión y misión, fundamentales para el proceso, se fueron clarificando y robusteciendo al compartirlos[223].

La actividad apostólica de la provincia se ha ido desarrollando de acuerdo con los signos de los tiempos, y los documentos eclesiales y de Compañía. La escuela ha sido "un lugar privilegiado en el cual se produce una formación integral a través de un encuentro vital con una herencia cultural específica"[224]. La "enseñanza" en la clase ha dado paso al término "educación" como más característico del quehacer de la Compañía en estas últimas décadas. Educación cristiana es coincidente con el concepto de evangelización que Pablo VI regaló en diciembre de 1975 en su preciosa encíclica *Evangelii Nuntiandi*. En palabras del papa: "Para la Iglesia no es solo cuestión de predicar el Evangelio, en regiones más extensas o a grupos más numerosos. Se trata más bien de afectar y, como si dijéramos, volver del revés, con el poder del Evangelio, la manera de juzgar de las personas, los valores que determinan sus acciones, sus puntos de interés, sus líneas de pensamiento, las fuentes de su inspiración y sus modelos de vida"[225], y esto es precisamente lo que se busca por medio de la educación.

Desde una raíz eminentemente educativa, se ha desarrollado en la provincia la actividad evangelizadora que va alcanzando a muchas personas, que de otra manera quedarían fuera del radio de acción de la tarea de las hermanas. La opción por los pobres llevó a evangelizar sectores de la sociedad alejados de las escuelas tradicionales, pero tan necesitados de conocer a Cristo como ellas.

La Reunión Intercapitular de 1984 hizo una seria llamada a la Compañía en esa dirección: "Queremos mejorar y extender nuestra presencia donde más nos necesite la Iglesia [...] Queremos empeñarnos en un proceso de conversión interior que nos haga capaces de sentir con el pobre y tener una actitud de pobres. Nos proponemos formar en y para la justicia"[226]. Los años siguientes se vio en la provincia un renovado interés y participación en todo lo relacionado con acciones de justicia social. Las hermanas participaron en varios de los

[223] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. *Boletín de la provincia San Francisco de Sales*, agosto 1988.
[224] Sagrada Congregación para la Escuela Católica, *La Escuela Católica*, Roma 1977, n.º 26.
[225] Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, diciembre 1975, n.º 19.
[226] *Boletín STJ*. Reunión Intercapitular, octubre 1984, pp. 188-189.

Historia general II_Vol III.indd 134 12/5/21 12:45

boicots promovidos por la Coalición de Texas para Inversiones Responsables (TXCRI). Boicots que duraron varios años fueron los de la lechuga y las uvas, así como los de los productos Nestlé y sus subsidiarios. La Coalición se encargaba de informar con detalle sobre las causas del boicot, siempre prácticas de alguna manera injustas, a veces para el trabajador, otras para el consumidor. Fueron años intensos durante los que la provincia creció en conciencia social.

El equipo provincial, que se encargó de hacer llegar información sobre materias de justicia social que atañían a todas, propuso opciones prácticas para formar en la justicia, como para hacer oír la voz donde necesita ser oída. También recogió e hizo público el sentir provincial sobre determinadas situaciones. Como ejemplo el texto que empleó la provincia para pronunciarse ante las medidas injustas tomadas por el gobierno en el trato a los inmigrantes: "Las hermanas de la provincia de Estados Unidos de la Compañía de Santa Teresa de Jesús nos unimos a la Conferencia de Obispos Católicos en afirmar la dignidad de todos los seres humanos. Reconociendo el derecho de todas las gentes a emigrar para poder proveer lo necesario para ellos y sus familias, apoyamos una reforma de las leyes de inmigración que establezca maneras de actuar justas para todos los emigrantes. Estas leyes deben incluir un programa de trabajo que abra a los inmigrantes el camino a la ciudadanía, y que respete el derecho humano fundamental de las familias a mantenerse unidas"[227].

La preocupación por defender los derechos del oprimido fue uno de los resultados de la nueva experiencia de Iglesia, Pueblo de Dios. Alejada de la concepción piramidal, la nueva imagen era la de un pueblo peregrino, en el que unos son responsables de otros, en diferentes posiciones pero en situación de igualdad. En varios de los documentos eclesiales, la llamada de los seglares a considerarse como una parte necesaria del Cuerpo de Cristo, los coloca en posición de trabajadores indispensables en la faena de la construcción del reino, con funciones y responsabilidades distintas de las de los sacerdotes y los consagrados, pero igualmente importantes.

La década de la evangelización que Juan Pablo II proclamó desde 1987, quiso preparar a la Iglesia para el gran jubileo del año 2000. Culminó en los tres últimos años dedicados cada uno a una de las tres personas de la Trinidad. Según el deseo del papa, el objetivo era dar a los fieles "la oportunidad de renovar su compromiso y su fidelidad a la misión de la evangelización"[228]. Ex-

[227] APSTJ San Francisco de Sales. *Statement on Immigration.*
[228] Juan Pablo II, *La Década de la Evangelización*, 1 de abril de 1987.

tender el Reino era tarea de todos los bautizados. Si no se había comprendido bien a raíz de los documentos conciliares, con esa nueva invitación, recordaba que estaba abierta de par en par la puerta a los seglares.

Esta manera de entender el papel del seglar prendió sin gran dificultad en la provincia. En las escuelas, sobre todo en las parroquiales, las hermanas siempre habían sido minoría y las maestras seglares habían sido siempre parte natural de la comunidad educativa. Los nuevos apostolados en los que las hermanas se iban involucrando hicieron que de forma natural se apoyaran en los seglares comprometidos, como parte indispensable del esfuerzo evangelizador. La formación de seglares, sobre todo en el campo de la catequesis, se ha visto siempre en la provincia con profundo cariño, por ser tan cercano al corazón de Enrique de Ossó.

Los seglares se han ido sintiendo parte de la familia. Dentro de este espíritu familiar, los Asociados Teresianos, ya un buen número en las tres regiones geográficas de la provincia, se definen a sí mismos como seglares, casados o solteros, llamados por Dios a vivir en profundidad su consagración bautismal según la espiritualidad teresiana, por medio de su relación con la Compañía. Esta se compromete a brindarles la espiritualidad teresiana y apoyo espiritual, mientras que ellos aportan a la Compañía su serio compromiso cristiano vivido en la familia y en el trabajo, y en muchos casos, sus talentos al servicio del apostolado de la provincia[229], el enriquecimiento es mutuo. Los seglares aprecian la espiritualidad de Teresa y Enrique, la oportunidad de crecer en su vida cristiana y contribuyen con su iniciativa y su creatividad. La experiencia que el seglar adquiere en la vida, por su presencia en las variadas esferas de la actividad humana, le hace especialmente capaz en muchos casos de reconocer y clarificar los signos de los tiempos[230].

La incorporación de los seglares no ha sido una respuesta al reducido número de hermanas en las comunidades de la provincia. Son más bien el regalo de Dios a su Iglesia en estos años en que urge la "nueva evangelización". Las palabras de Juan Pablo II en la canonización de Enrique de Ossó son expresivas: "Hoy existe una necesidad apremiante de una nueva evangelización para renovar la riqueza y vitalidad de los valores cristianos en una sociedad marcada por signos de desorientación y desánimo. Necesitamos por tanto

[229] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Folleto *Asociados Teresianos*.

[230] Sagrada Congregación para la Educación Católica. *Los Seglares Católicos en las Escuelas: Testigos de Fe*, Roma 1982, n.º 10.

Historia general II_Vol III.indd 136 12/5/21 12:45

un esfuerzo evangelizador que produzca actitudes cristianas de una mayor autenticidad personal y social, y en el que participen todos los miembros de las comunidades eclesiales. El objetivo primario de la nueva evangelización a la que somos llamados, es que el ideal de santidad se encienda de nuevo entre los fieles"[231].

La actividad de las hermanas en la provincia responde a esa llamada de la Iglesia. Sus números son menguados, pero los colaboradores que el Señor de la mies manda constantemente a su viña, los seglares de la familia teresiana, pueden hacer maravillas porque el ideal ha prendido en ellos y el fuego se va propagando.

El itinerario de la provincia ha venido marcado durante toda la vida por las mismas voces que la invitaron a nacer como parte de la Compañía: la mayor gloria de Dios, los intereses de Jesús, la extensión de su conocimiento y amor. Las circunstancias en que le ha tocado crecer y desarrollarse han sido tan variadas como las del mundo en el que se ha encarnado. Pequeña desde el principio, refugiada en un país de refugiados, la provincia ha sabido aprovechar las oportunidades. Ha escuchado las voces que le han ido guiando y, en lo posible, ha respondido a ellas. Ahora quiere continuar leyendo e interpretando los signos de los tiempos. Así, sin preocupación, el futuro está en las manos del mismo Padre providente que tantas veces en el pasado le ha iluminado momentos sombríos y le ha abierto caminos insospechados. Es su pequeño rebaño, y quiere responder al reclamo del Pastor: "No temáis, estoy con vosotros".

[231] Juan Pablo II, Homilía de la canonización de san Enrique de Ossó, Madrid, 16 junio 1993.

Historia general II_Vol III.indd 138 12/5/21 12:45

Formación personal y preparación profesional de las hermanas en la provincia San Francisco de Sales
Capítulo 3

La formación de las hermanas fue sin duda un factor determinante en la provincia desde sus comienzos. La situación política de México, que se complicaba aceleradamente, no favorecía que el noviciado de Puebla de los Ángeles, establecido en 1911, funcionara con la paz y normalidad que el proceso formativo requería. Las postulantes y una novicia fueron trasladadas a México desde Puebla en 1914, ante la amenaza de que los revolucionarios tomaran el colegio. "La provincial Concepción Barrenechea les habló muy claro: personas de autoridad aconsejaban que volviesen temporalmente a sus casas y se disolviese el noviciado, pero si estaban dispuestas a aguantar todos los trabajos que las religiosas tuvieran que sufrir… Todo el grupo decidió perseverar"[232].

Pronto estas jóvenes animosas recibieron el hábito de la Compañía en una ceremonia celebrada en secreto el 9 de diciembre a la que no fueron invitados ni los familiares. En febrero regresaron a Puebla. Como el colegio seguía en peligro, se instalaron en el segundo piso de una casa cercana que alquilaron las hermanas. Allí trataron de vivir en paz el noviciado, pero cuando los carrancistas se adueñaron de Puebla hubo que dispersarse entre familias amigas. La situación empeoró progresivamente y hacia mediados de abril las novicias oyeron rumores y observaron preparativos de viaje. El gobierno general había decidido que el noviciado se trasladase a Nueva Orleans. De hecho, la posibilidad del traslado del noviciado había sido la razón más poderosa para fundar en aquella ciudad. Allí la secretaria general Mª Teresa Rubio ya tenía preparado un lugar para acogerlo. En los archivos de la arquidiócesis está la petición y la concesión del permiso para establecer el noviciado en la casa donde habitaban las hermanas recién llegadas a la escuela parroquial de la Catedral de San Luis.

---

[232] *HSTJ*, 535.

Historia general II_Vol III.indd 139 12/5/21 12:45

El grupo de novicias mexicanas, cansadas de un viaje largo e incómodo, desembarcó al fin en Texas City, junto a Galveston, ya en Texas, el 15 de mayo de 1915. La maestra de novicias Mª Teresa Riera las acompañó a Veracruz y estuvo con ellas hasta que se embarcaron ocho días más tarde. Al frente del grupo quedó Francisca Delgado, una joven profesa, que se quedó en Galveston estudiando inglés con las Dominicas. Las cinco novicias eran: Estela Castillo, Elvira Ledesma, Isabel Madrigal, María Pérez y Mª Luisa Pulido. Encontraron ya instaladas en Nueva Orleans a tres postulantes, las hermanas Theresa y Josefina Reyes y María Leal. Unos días después se les unieron dos novicias de segundo año, Clara Myers y Mª de los Ángeles Rodríguez que estaban haciendo su noviciado en España. Llegaron acompañadas por las hermanas María Mejía y Guadalupe Hinojosa. Estas dos hermanas fueron directamente a Nashville, Tennessee, a estudiar inglés con las Dominicas.

Llegaron a Nueva Orleans el 16 de mayo. En el puerto las esperaban la superiora, Francisca Aracil, y la hermana María Vázquez. María, una hermana joven y todavía sin profesión perpetua, fue quien quedó encargada del noviciado en aquellos primeros tiempos. La prefecta general Brígida Pérez llegó enseguida en su ayuda, dando clases a las novicias, orientando a las profesoras, y trabajando con ellas para poner las clases en condiciones para empezar el curso. Se inició el 13 de septiembre, ya bajo la dirección de la Compañía. La comunidad formativa se prestó con su energía joven a la limpieza de la casa y de la escuela, una tarea nada fácil después de un año de estar deshabitados esos espacios.

Bajo la presión de los escasos recursos económicos, las hermanas decidieron ayudarse para poder vivir, aceptando labores de mano que varias señoras acomodadas les encargaban. Las jóvenes fueron introducidas en el arte del bordado a mano. Para algunas parece que no presentó mayores dificultades, pero la mayoría debieron pasar horas de verdadera frustración inclinadas sobre sus bastidores, intentando unos bordados que al final no eran del agrado de sus clientes.

Al empezar el curso, María Vázquez había pasado a dedicarse de lleno a su clase en la escuela. La sustituyeron en el cuidado de las novicias la superiora Francisca Aracil y la hermana Genoveva Adell, que acababa de llegar del noviciado de Puebla[233]. Fue un año difícil en todos sentidos. La experiencia de

[233] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for My Glory*, inédita, 1990, pp. 276-277.

Historia general II_Vol III.indd 140 12/5/21 12:45

tener que salir de su país se hizo más dura sin duda, ante los problemas que la pobreza material imponía a la incipiente comunidad, agravada por el total desconocimiento del idioma. Dios se encargaba por otro lado de fortalecer su confianza en la Providencia, permitiendo sucesos que ponían a prueba su fe. Uno de ellos fue un huracán que descargó con fuerza en la ciudad. Lo relató la novicia Mª Luisa Pulido: "No puedo dejar de contar lo que ocurrió el 29 de septiembre, fiesta de san Miguel. Fue el inolvidable huracán de 1915. Las hermanas secretaria y prefecta se iban ese día a España, vía Cuba, pero no pudieron embarcar por la tremenda tormenta. Como la casa había estado desocupada durante un año, nadie notó la acumulación de hojas en los canales de desagüe del tejado. Con la lluvia torrencial, el agua se encauzó por donde pudo. Inundó el segundo y tercer piso y se metió por los agujeros que el viento había causado al hacer volar pedazos del tejado… Algunas hermanas subieron al tejado a ver qué se podía hacer. Una de ellas, Elvira Ledesma, pidió a la secretaria la bendición en caso de que no la volviera a ver… Pasamos una noche tremenda. Nos tuvimos que cambiar de ropa varias veces, y dada la escasez que teníamos, la secretaria nos tuvo que prestar la suya"[234]. Sin duda la experiencia fue "inolvidable", como la calificó Mª Luisa.

Los días de las postulantes y novicias se parecían mucho unos a otros. Limpiezas, bordados, clases de inglés y algunas conferencias con la prefecta general o con las hermanas encargadas. La vida no solo de las novicias y postulantes, sino de la comunidad profesa era dura. La escasez de medios económicos y de personal apto para atender a la formación de las hermanas era como para arredrar a las más valientes, pero el espíritu de aquellas primeras hermanas superaba las dificultades con ánimo a lo Teresa de Jesús.

Un año más tarde, el 7 de diciembre de 1916 llegó a Nueva Orleans la hermana Francisca Pastor. Había sido superiora del colegio de León en México y recientemente nombrada maestra de novicias. Al igual que estas, se dedicó al estudio del inglés desde el principio, pero los resultados no fueron muy gratificantes. Otra vez Mª Luisa Pulido recordaba aquellos primeros días con la hermana Francisca. "Nos decía más tarde que cuando oyó el "Santo, santo, santo" en inglés sintió que el mundo se le caía encima. Sin embargo, no nos lo demostró en absoluto. Lo único que notamos enseguida fue que tenía una virtud muy por encima de lo normal"[235].

[234] Ib., p. 277.
[235] Ib.

Los principios en el país y en el cargo debieron ser difíciles. Pero contó con la gran ayuda y apoyo espiritual del dominico Gerardo Ramiro, de la provincia filipina del Santo Rosario. Había sido maestro de novicios en Ávila durante dieciocho años y se interesó enormemente por la formación de las novicias. Les sirvió como confesor, director espiritual y profesor de Religión. "Venía cada semana cargado de verduras y frutas que sabía que las jóvenes necesitaban. Después de descargar, daba su clase de religión y las confesaba. También les dirigía el día de retiro mensual y a veces hasta los Ejercicios anuales. Siempre rehusó la pequeña compensación económica que se le ofrecía diciendo: "Úselo para comprar zapatos a las hermanas"[236]. La pobre maestra, abrumada con las carencias y los problemas de aquel noviciado en un país donde todo era nuevo para ella, debió agradecer profundamente la intervención de Dios en la presencia y ayuda del buen padre Ramiro.

Las profesas no se arredraban ante la necesidad de ir a pedir lo necesario para las novicias. La secretaria general les recomendaba siempre antes de mandarlas al mercado: "Sean humildes". El siguiente relato de Mª Luisa Pulido lo evidencia:

> "Yo estaba presente un día en que la madre Mª Teresa Rubio mandó a las hermanas Josefa Arambarri y Genoveva Adell al Mercado Francés a ver si les daban algo de comida. ¡Cuánto les costó, sobre todo a Josefa! Pero obedecieron sin protestar. Genoveva era joven y la gente se acercaba a hablar con ella. Su compañera, alarmada, le recomendaba: 'Hermana Genoveva, no preste atención a lo que le digan'. '¿Y por qué no?', replicaba Genoveva. 'No entiendo nada de lo que me dicen, pero ellos se desahogan. Es un acto de caridad'… Dios nunca nos abandonaba. Colas de pescado, pan, galletas rotas… nunca nos faltaban. Como éramos jóvenes y trabajábamos mucho llegábamos al comedor con muchísima hambre y todo nos sabía a maná bajado del cielo"[237].

Pasaba el tiempo y el problema más serio iba siendo la falta de vocaciones nativas. Seguían llegando postulantes mejicanas, con su lengua y sus costumbres. La formación se impartía totalmente en español. Además en aquel tiempo el mantener las costumbres europeas, se consideró fidelidad al espíritu de Compañía. Aunque se hicieron esfuerzos para que las hermanas aprendieran

[236] Ib.

[237] APSTJ San Francisco de Sales, Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for My Glory*, inedita, 1990, p. 278.

Historia general II_Vol III.indd 142 12/5/21 12:45

inglés, la realidad fue que no había ni tiempo ni demasiado interés para que ese difícil proceso tuviera éxito. El resultado no se hizo esperar. Con la excepción de las hermanas Mary Agnes Piper y Annunciata McKenna, no hubo en ese momento más vocaciones nativas.

La historia del noviciado de Nueva Orleans va entrelazada con la de la Escuela de la Catedral de San Luis y, más tarde, con la de la Academia de Santa Teresa en San Antonio. El párroco Albert Antoine, misionero oblato, había aumentado algo los sueldos de las hermanas, pero con la condición de que el noviciado fuera trasladado a otro sitio. Lo consideraba demasiada carga económica para la comunidad de la escuela. Se hicieron los trámites para construir un edificio propio de la Compañía en San Antonio donde pudieran funcionar la academia y el noviciado. El 21 de diciembre de 1921 la comunidad de la calle Guilbeau se trasladó al nuevo edificio aún en construcción. Urgía prepararlo todo para que el noviciado pudiera trasladarse lo antes posible.

El 21 de enero de 1922 llegaron al fin, procedentes de Nueva Orleans, la hermana Francisca Pastor y su comunidad de treinta y dos novicias. La comunidad de la academia se componía de ocho profesas más tres postulantes que habían llegado de México el 6 de enero: Refugio Jimeno, Luz Morán y Mercedes Somellera. La provincial Dolores Folch y su secretaria María Pérez también estuvieron presentes para dar la bienvenida a las novicias y la maestra, "Todos los principios son penosos", y penosos fueron estos tiempos del noviciado. La casa era demasiado pequeña para albergar en ella a la comunidad, las novicias, las postulantes y el internado, además de las clases regulares de la academia. Al principio no tenían ni camas, pues los muebles del noviciado de Nueva Orleans tardaron más de tres semanas en llegar. La casa tenía un solo baño para todas; las comidas eran por turno porque el comedor no tenía capacidad para todas, ni había suficientes platos y cubiertos para que las hermanas comieran al mismo tiempo. El trabajo era mucho y la comida no muy abundante, pero a pesar de todo eran felices[238].

El noviciado funcionó allí durante muchos años, en una situación de pobreza y de incomodidad grandes. Desde España el gobierno general sufría con las noticias que le iban llegando. Una carta de la superiora general Teresa Blanch a la provincial Adela Teijelo[239] en 1927 es indicativa de la realidad:

[238] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Cf. Crónica provincial 1922.

[239] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Teresa Blanch a Adela Teijelo, Tortosa, 30 junio 1927.

Historia general II_Vol III.indd 143 12/5/21 12:45

"Parece que tiene interés en procurarnos vocaciones… Que esa de La Habana se incline acá, porque en San Antonio fuerza es que estén muy mal y hartísimo lo siento, porque el colegio ha de distraer mucho a las novicias; no puede ser menos teniendo la casa tan chica".

En noviembre de 1922 llegó de España la hermana Mª Teresa Sendoa para encargarse de las postulantes. Fue sin duda una gran ayuda para la hermana Francisca Pastor y cuando esta fue nombrada maestra de tercera probación en septiembre de 1927, Sendoa le sucedió encargándose de las novicias. La madre general le escribía en noviembre: "A usted, que ha tenido ocasión de apreciar las cualidades de la M. Francisca Pastor y el modo de llevar a las novicias, no le será difícil y será bien, que sobre todo ahora en los principios, se acomode a su modo, a fin de que las novicias de hoy hallen la menor diferencia posible, ya en el gobierno de sus almas como en las prácticas"[240].

La formación de las novicias estuvo en manos de Mª Teresa Sendoa durante veinticinco años. Fueron años difíciles, en los que el noviciado funcionó al ritmo de los vaivenes de la casa y del colegio. Al aumentar el número de alumnas, las hermanas iban cediendo al colegio partes del edificio que habían sido destinadas a la comunidad. Con frecuencia aparecían habitaciones divididas por cortinas y otras particiones para multiplicar el número de clases y dormitorios. La superiora Dolores Aparicio solía bromear a menudo refiriéndose a la Academia como "la casa de los biombos".

En el noviciado el número iba disminuyendo poco a poco. Desde España se les seguía animando a mandar allí a las nuevas postulantes, en vista de la estrechez de local en que vivían en San Antonio los cuatro grupos: profesas, novicias, postulantes y colegialas, internas y externas. Según bajaba el número de las formandas, disminuía proporcionalmente el espacio destinado al noviciado. Al fin acabó reduciéndose al "tercer piso", un pequeño añadido al edificio que había servido, algunos años, de dormitorio de internas. Con esa medida se intentaba también alejar el noviciado lo más posible de la vida de la escuela, ya que era casi imposible conseguir la quietud y el silencio necesarios para la formación de las novicias en medio del bullicio normal de los días de clase.

Era necesario pensar en construir un noviciado separado del colegio. Se dieron pasos en esa dirección, pero sin resultados inmediatos. Una carta de

[240] *HSTJ,* 602.

Historia general II_Vol III.indd 144 12/5/21 12:45

la general Enriqueta Sanz a la superiora Dolores Aparicio, confirma los primeros intentos: "Al día siguiente de su salida de Barcelona, se recibió aquí un telegrama de la madre Gloria avisando que está concedido el permiso tan deseado por usted y mediante el cual podrán ustedes levantar el pabellón para noviciado. Ya sabe pues que pueden contraer una deuda no superior a 125.000 dólares… El rescripto se lo enviaremos cuando nos lo manden, pero no será necesario que lo tengan en su poder para pedir el dinero que les hace falta…"[241].

Se obtuvo el préstamo. Las hermanas de San Antonio soñaban ya con el nuevo noviciado. Pero los planes de Dios iban por otro camino. La madre general escribió en febrero de 1947: "…hoy escribo para pedirle un favor que espero no será insuperable…". Relataba detalladamente los pasos que la Compañía estaba dando para tratar de fundar un pensionado en Padua, al tener que cerrar la casa de Sanseverino, "evitando de esa manera que nuestras hermanas de Roma queden otra vez solitas en Italia… Les costará unos 75.000 dólares, que es muy poco si se atiende a la amplitud de la casa y de la finca. Por eso me parece que no debemos desperdiciar la ocasión de hacernos con ella, y como no tenemos allá ni una sola lira, ni se puede sacar absolutamente nada de España, he pensado que usted podía socorrernos de momento haciendo uso del permiso que tiene de Roma para contraer una deuda de 125.000 dólares. No se necesitarían sino 75.000, cantidad que procuraríamos amortizar rápidamente…"[242]. Se compró la casa de Padua… y el noviciado de San Antonio tuvo que esperar.

De nuevo en 1948 aparecía en la correspondencia la inquietud por el estado económico del noviciado: "Con la madre provincial hemos hablado extensamente sobre la necesidad de que todas las casas de la provincia les ayuden con una pequeña cantidad mensual, que sirva al menos para pagar los gastos extraordinarios de las novicias cuyos padres no se encuentran en condiciones de hacerlo… Yo también siento que las de Padua les hayan molestado de nuevo. Supongo que ya no intentarán hacerlo otra vez, porque se les ha dicho ya en todos los tonos que la fuente está agotada y que en manera alguna puede seguir la ayuda que les hemos venido prestando. Gracias a Dios ya han mira-

[241] Archivo Academia de Santa Teresa, San Antonio, Texas, carta de Enriqueta Sanz a Dolores Aparicio, Barcelona, 25 enero 1946.
[242] Ib., Tortosa, 6 febrero 1947.

do ellas la manera de pedir un préstamo en la misma Italia para completar el arreglo de la casa, que es lo que habían de haber hecho desde el principio"[243].

Otra vez a empezar. En esa misma carta decía la general: "…piensen en el noviciado, calculen bien lo que les costará, soliciten el permiso de préstamo a Roma, vean si se les pueden prestar en las mismas condiciones en que tienen el préstamo actual y vean si con sus entradas pueden hacer frente a los réditos y amortizar algo. Bien atados todos estos cabos, soliciten el permiso del consejo general"[244]. Parece que esos "cabos" económicos nunca pudieron ser atados, porque transcurrieron los años y el edificio del noviciado no pasó de ser un sueño.

A principio de la década de los cincuenta, la segunda época de la revolución mexicana había moderado y en los dos países se sentía la necesidad de que las novicias mexicanas regresaran a México. El problema del idioma se había agudizado y se veía conveniente que la formación en Estados Unidos se realizara en la lengua del país. El día de la Virgen de Guadalupe de 1951 cuatro jóvenes inauguraban el noviciado de Tlalpan en México. Fue el primer paso hacia la separación de las provincias, pero para realizarla había que esperar hasta el próximo Capítulo general. Entre tanto era preciso tomar otras decisiones de cara a la formación.

De nuevo, durante esos mismos años, se intentó conseguir el préstamo para la construcción del noviciado en San Antonio. Las hermanas de la Academia tenían como capellán a monseñor Patrick J. Geehan, vicario general de la arquidiócesis. Hacia él volvieron sus ojos para que les ayudara a conseguir el necesario permiso de Roma. Al preguntar este como se iba a pagar el préstamo y darse cuenta de que corría solo por cuenta de la Academia, sugirió que una manera más justa de proceder en este asunto sería el que todas las casas de la provincia contribuyeran, ya que el noviciado era responsabilidad de todas.

La idea fue interpretada por la provincial como un deseo de inmiscuirse en los asuntos internos de la comunidad. Esto dio lugar a una situación incómoda que, unida a otras presiones en la comunidad, desembocó en la decisión por parte de los superiores mayores de trasladar el noviciado a Fresno, en California, en marzo de 1956. En una carta de la secretaria general a una de las hermanas de la comunidad de la Academia se percibe el resentimiento que

[243] Ib., La Habana, 19 enero 1948.
[244] Ib.

el traslado había causado en algunas: "No fue la provincial quien decidió el traslado sino el gobierno general al saber que la construcción del noviciado en San Antonio costaría 100.000 dólares más una cuota de todas las casas para su mantenimiento… Se pensó que si se tenía que sacar dinero de donde no lo había y con tanto sacrificio para todas las casas, sería mejor gastarlo más sabiamente y separar completamente el noviciado para bien de la formación de las novicias"[245].

Mª Teresa Sendoa fue destinada al nuevo noviciado de Tlalpan en 1952. En su lugar había sido nombrada maestra de novicias la hermana Concepción Acévez, hasta entonces encargada de las internas y ecónoma de la Academia. Al resentirse su salud y ser enviada a México a reponerse, le sucedió en la responsabilidad del noviciado, en calidad de maestra interina, la hermana María Sánchez. Fueron ella y las profesas Anita Poblet y Rosa Vizcarro las que acompañaron a las diez novicias y una postulante que salieron de San Antonio hacia Fresno el 22 de marzo de 1956. El viaje fue largo, tres días en el tren, con una parada larga en El Paso donde las hermanas de Ciudad Juárez salieron a la estación a saludarlas. Otra parada larga fue en Los Ángeles, con tres horas de esperar al tren que las conduciría a Fresno. Allí fueron recibidas por la provincial María Carrillo y su secretaria María Altolaguirre, con la superiora de la comunidad de la escuela Trinidad Canales.

La casa que la madre Trinidad y el párroco, José Ruiz de Galarreta, habían conseguido en Shaw Avenue, reunía las mejores condiciones para instalar allí el noviciado. Mr. Hawkins, propietario de la casa, era un capitán de barco ya retirado, que en estos tiempos se dedicaba a plantar y cuidar árboles frutales en su extenso terreno. Pronto se encariñó con las novicias, quienes lo consideraban como a un abuelo. La joven comunidad se sintió muy pronto en su casa, y después de acomodar todo lo que habían traído de San Antonio se dedicaron de lleno a la vida de noviciado. El horario era bastante distinto, ya que no había tantos platos que lavar, ni tantos corredores que limpiar. Allí había tiempo y tranquilidad de sobra para las clases y actividades del noviciado, y hasta para que cada una cuidara un pequeño pedazo de terreno, donde la naturaleza, tan agradecida en California, les ayudaba a cultivar flores de todas clases.

[245] Archivo Academia de Santa Teresa, San Antonio, Texas, carta de Mª Teresa Zavala a Leonie Bonnecarrere, Barcelona, 25 mayo 1956.

En 1956, ya repuesta la hermana Concepción Acévez, llegó a Fresno a ocupar su puesto de maestra de novicias. Pero solo dos años más tarde fue llamada a desempeñar ese servicio en el noviciado de Tlalpan, al regresar a España Mª Teresa Sendoa. Otro cambio de maestra para las novicias de Fresno. Ahora fue la hermana Agnes Laborde la llamada a reemplazar a Concepción.

Cuando se responsabilizaba del nuevo cargo, surgió un contratiempo inesperado: el traslado del capellán que no solo les celebraba la eucaristía, sino que daba clase a las novicias y era confesor de la comunidad. Cuando Trinidad y Agnes fueron a visitar al obispo de Monterrey-Fresno, A. J. Willinger, para pedirle que les mandara otro sacerdote, tropezaron con una actitud negativa en contra del noviciado que les quitó todas las esperanzas. Las había admitido cuando llegaron porque ya estaban en Fresno las otras hermanas, pero ya había allí demasiadas religiosas. Ahora de ningún modo podía facilitarles otro capellán[246].

En vista de la falta de asistencia espiritual, las novicias no podían quedarse en la casa de Shaw Avenue. Cuando terminó el periodo del alquiler, se trasladaron al convento que habitaba la comunidad de la escuela en Pottle Avenue. Las hermanas las recibieron con los brazos abiertos y les hicieron sitio ofreciéndoles algunos cuartos para uso de las cuatro novicias, dos postulantes y la maestra. Continuaron allí su etapa de noviciado durante nueve meses, aunque estaban bastante apretadas.

En noviembre de 1957 el Capítulo general decidió la separación de las provincias, y el nuevo consejo general, en vista de que no parecía ser voluntad de Dios que el noviciado siguiera en California, encargó a la nueva provincial, Trinidad Canales, buscar un sitio adecuado para la formación en uno de los otros dos estados donde ya había presencia teresiana.

Parece que la primera intención fue encontrar un lugar en Luisiana. A raíz de la visita de la vicesuperiora general, Dolores Escoda, en febrero de 1958, aparece en una carta al arzobispo de Nueva Orleans, Joseph F. Rummel, el plan de hacer la sede de la nueva provincia en Nueva Orleans. Después de hacer un poco de historia del noviciado y de la necesidad de salir de Fresno, Dolores se expresaba en estos términos: "…como hay que edificar un noviciado, preferiríamos hacerlo en esta ciudad donde también tenemos planes de es-

[246] Cf. APSTJ San Francisco de Sales, Bonnecarrere, Leonie stj, *Created for My Glory*, 1990, inédita, pp. 285-287.

Historia general II_Vol III.indd 148 12/5/21 12:45

tablecer la casa provincial y el juniorado… El sitio en que se ha pensado sería Kenner, ya que la Compañía se hará cargo de la nueva escuela parroquial (de San Lorenzo Mártir) el próximo otoño"[247]. A continuación le exponía cómo habían pensado financiar el proyecto. El plan era hacer un préstamo de un millón de dólares. Parte de esa cantidad saldría del país para otros proyectos. La Compañía se haría responsable de los pagos, ya que las casas de Estados Unidos no tendrían fondos suficientes. Otras provincias ayudarían a cancelar la deuda; también le hacía una pregunta, ¿podría el arzobispo recomendarles una organización con la que pudieran negociar el préstamo?

Considerando el plan desde la perspectiva actual, no tenía probabilidades de un buen final. Se advierte un total desconocimiento de la mentalidad del país en materia de finanzas y del funcionamiento del sistema de escuelas parroquiales. La respuesta del arzobispo, cuatro días más tarde, fue la que era de esperar. Pedía a la visitadora general que por escrito puntualizara varios elementos que el consejo arquidiocesano necesitaba tener claros antes de considerar la propuesta; entre ellos constancia clara y por escrito de que la Compañía entendía que la nueva casa provincial, noviciado y juniorado no podían de ningún modo situarse en la propiedad que estaba destinada a la nueva parroquia. También quiso saber qué propiedades de la Compañía iban a servir de garantía a la hora de solicitar el préstamo[248].

En abril de ese mismo año 1958 el arzobispo escribió a la provincial, María Carrillo, comunicándole que la firma Dempsey-Tegeler a la que había consultado había respondido que no podía negociar préstamos en Estados Unidos, cuya garantía consistía en propiedades fuera del país. Añadía que la firma sentía mucho tener que negar la petición porque ya en el pasado había negociado préstamos con la Compañía en San Antonio[249]. Se cerraba así una posibilidad de que la provincia tuviera su administración y su casa de formación en Nueva Orleans.

Aún se hizo otro intento en Luisiana. En otoño de ese año, al hacerse cargo la Compañía de la escuela parroquial de Jennings, en la Diócesis de Lafayette, hubo también conversaciones con el obispo Maurice Schexnayder. Consta en

[247] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Dolores Escoda a Joseph F. Rummel, arzobispo de Nueva Orleans, 1 febrero 1958.

[248] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Joseph F. Rummel, arzobispo de Nueva Orleans a Dolores Escoda, 5 febrero 1958.

[249] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Joseph F. Rummel, arzobispo de Nueva Orleans a María Carrillo, 29 abril 1958.

Historia general II_Vol III.indd 149 12/5/21 12:45

una carta de este a Dolores Escoda: "…la hermana que está visitando las casas en este país expresó el deseo de establecer un noviciado en la Diócesis de Lafayette. Con mucho gusto se lo concedo y les doy la bienvenida a esta diócesis. Espero que Dios bendiga su trabajo y les dé muchas vocaciones"[250]. Se desconoce cómo acabó este segundo intento. Solo se sabe que tampoco llegó a buen término. En enero de 1959 la provincial Trinidad Canales recibió órdenes de la nueva general, Mª Pilar Suárez-Inclán, de buscar una casa en San Antonio que reuniera las condiciones necesarias para establecer en ella el noviciado.

El primer paso tenía que ser una visita al arzobispo Robert E. Lucey. Este, que no había estado de acuerdo con el traslado del noviciado a Fresno, recibió afectuosamente a la hermana Trinidad Canales y a su acompañante Leonie Bonnecarrere, y desde el momento en que oyó la petición se mostró abierto a la idea. "Tráiganlas de vuelta. Después de todo ese noviciado nos pertenece, tiene que estar aquí. Les proporcionaremos toda la ayuda espiritual que necesiten"[251]. Con una bienvenida tan cordial, las hermanas se pusieron manos a la obra en la búsqueda. Después de algunas semanas de recorrer sin éxito las calles de San Antonio, encontraron una casa en 222 Vance Jackson Road. La dueña se la ofreció por doscientos cincuenta dólares mensuales de renta. Sin mucho preámbulo se firmó el contrato por dos años. Las hermanas de la Academia se dieron prisa en convertir la pequeña casa en un noviciado, con una diminuta capilla, el garaje convertido en cocina y un pequeño segundo piso que sirvió para albergar a las profesas y a las postulantes. El 3 de julio salieron los muebles de Fresno para San Antonio y unos días más tarde, el 19 de julio del mismo 1959, llegaban de Fresno la maestra Agnes Laborde con la hermana Cristina Lugo, las dos junioras Mary Ann Boudoin y Virginia Venegas, dos novicias Hermelinda Salazar y Mary Therese Slayter y la postulante Gloria Baez.

El noviciado reanudó su vida, aunque todas sabían que el lugar era provisional por ser pequeño y que se estaban haciendo gestiones para encontrar otro que ofreciera más espacio para un futuro crecimiento. Otra vez Trinidad Canales recorrió San Antonio en busca de un lugar apropiado. No fue fácil pero al fin se encontró un lote de terreno de 54 acres en la sección noroeste de la ciudad, por donde se predecía su crecimiento en un futuro muy próxi-

[250] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Maurice Schexnayder, obispo de Lafayette a Dolores Escoda, 7 julio 1958.
[251] APSTJ San Francisco de Sales. Leonie Bonnecarrere, testimonio oral.

Historia general II_Vol III.indd 150 12/5/21 12:45

mo. Los propietarios, el matrimonio Mabe, estaban dispuestos a venderlo por 52.500 dólares. El 4 de junio de 1960 se firmó la escritura.

Se trataba de una magnífica finca, con una casa de estilo colonial de dos pisos y espacio más que suficiente para los dormitorios y clases de las novicias. Césped bien cuidado, grandes encinas, una piscina, y mucho campo sin cultivar en la parte posterior. El lugar era ideal aunque la casa necesitaba mucho trabajo para ponerla en condiciones. Las hermanas iban del noviciado y de la academia a remover piedras y limpiar la casa, dirigidas por la incansable provincial. Poco a poco la residencia fue tomando la forma de noviciado, y el antiguo garaje, cerrado y con dos cuartos añadidos, se convirtió en las dependencias para las profesas y postulantes. Parte de la propiedad fue convertida en una granja, donde vacas, pollos, conejos, y cerdos proveyeron a la comunidad de comida durante muchos años. La hermana Antonia Prata le dedicó muchas energías hasta que, ya muy entrada en años, fue destinada a su nativo Portugal, donde murió poco tiempo después a la sombra de su querida Virgen de Fátima.

La deuda de la finca se amortizó en cuatro años, aunque debido a un triste incidente que tuvo como protagonista al abogado, hubo que pedir otro préstamo para pagar por segunda vez la cantidad de $37.000,00. Pronto, en el mismo terreno, empezó a funcionar un pequeño Preescolar para ayudar económicamente al trabajo de la formación ya que no había ninguna otra entrada disponible. Con el tiempo, el Preescolar creció y al constatar la necesidad de una escuela católica en aquellas inmediaciones donde no existía ninguna, se construyó una moderna y bien equipada, en la que cada año se añadió un curso hasta completar los ocho de la Primaria. Situada en la misma propiedad, aunque suficientemente alejada del noviciado, las postulantes, las novicias, y más tarde, también las junioras tuvieron la oportunidad de iniciarse allí en la práctica de la educación teresiana. Como siempre la financiación no fue fácil. Se hizo posible a costa de la venta de veintiocho acres del terreno[252].

Durante los primeros años de la nueva provincia la formación estuvo influida por el reajuste que tuvo lugar en los principios. En 1961 sucedió a Agnes Laborde la hermana Odette Daigle, a la que junto con Trinidad Canales le tocó mucho del trabajo de acondicionamiento de la casa y el terreno en aquellos primeros tiempos. Al ser nombrada provincial Odette en 1964, la

[252] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Cf. Bonnecarrere, Leonie, *Created for My Glory*, 1990, inédita, pp. 289-290.

hermana Grace Chamorro la reemplazó en el noviciado hasta 1966. Y cuando fue elegida cuarta consejera general y tuvo que trasladarse a Roma, Grace fue nombrada provincial y la hermana Ángeles Sendín la sucedió en el noviciado hasta 1971, cuando fue destinada a Managua, Nicaragua. Teresa Pérez la sustituyó hasta 1975.

Una de las primeras acciones del gobierno de la nueva provincia, fue la creación del juniorado, de acuerdo con lo establecido por el octavo Capítulo general para toda la Compañía. Existió formalmente en la provincia cuando fue nombrada la hermana Leonie Bonnecarrere para hacerse cargo de las hermanas de votos temporales. Vivía la pequeña comunidad en el tercer piso de la Academia, en San Antonio, y las junioras cursaban sus estudios en la Universidad del Verbo Encarnado. De 1964 a 1969 se encargó de ellas la hermana Carmen Gloria Plasencia. Cuando la trasladaron a Nicaragua, las junioras pasaron de nuevo a la casa del noviciado, con Ángeles Sendín y Teresa Pérez, como maestras sucesivamente. Las junioras estudiaban en la Universidad de Santa María, regentada por los Marianistas y muy cercana a la casa. En 1974 el juniorado pasó de nuevo a la Academia, bajo la dirección de la hermana Ana Zavala que daba clase a las alumnas de Secundaria.

A pesar de estos vaivenes, desde la división de la provincia la formación se ha cuidado tanto como ha sido posible, dentro de las limitaciones de lugar y del idioma. No se puede hablar sin embargo de planes formativos provinciales hasta que los tuvo a nivel general la Compañía. Durante muchos años se había seguido paso a paso lo que se hacía en España, en detrimento de la adaptación a lugares y tiempos. El gobierno general tenía cierto temor de que el abrirse a las costumbres y cultura de un país tan distinto iba a tener como consecuencia una separación afectiva, y quizá también efectiva del árbol de la Compañía. En los años que siguieron al Concilio se hizo un sincero esfuerzo por conseguir la adaptación necesaria, en la renovación que la Iglesia y la Compañía proponían.

La Asamblea general que tuvo lugar en Roma durante los meses de mayo y junio de 1967 ofreció el primer ensayo de Plan de Formación. Apareció con ese nombre, pero en realidad no era más que una parte de las conclusiones de la Asamblea. Apoyado en los documentos conciliares y postconciliares y en los propios de la Compañía, sirvió de base en la provincia para un principio de apertura en la vida y funcionamiento del noviciado. Pronto los documentos del noveno Capítulo general de 1969, el Capítulo que abrió las puertas a una

Historia general II_Vol III.indd 152 12/5/21 12:45

manera nueva de entender y vivir la vida religiosa, fueron documentos llenos de vida que señalaron a la Compañía pautas renovadoras. En la provincia resonó con fuerza la definición de lo que la Iglesia quería decir al hablar de renovación: "Renovar no es destruir para crear. Es sacar vida nueva de algo que parecía condenado a morir; rejuvenecer, actualizar, redescubrir el valor de las cosas, volver a las fuentes"[253].

Los efectos de este documento en el campo de la formación se dejaron sentir pronto en la provincia. La llamada a volver a las fuentes se experimentaba fuertemente y se empezaron a dar pasos en esa dirección. Antes del Capítulo, en el verano de 1969, ya se había constatado la necesidad de afianzar la formación bíblica de las hermanas. La provincial Grace Chamorro, en colaboración con la comisión provincial de formación, negoció con el deán del Departamento de Teología de la Universidad de Santa María, John G. Leies sm, la posibilidad de ofrecer dos cursos bíblicos en verano a los que pudieran asistir todas las hermanas que los necesitaran. No se trataba solo de ayudarles a conseguir un título académico, sino de mejorar su formación bíblica aunque su área de especialización fuera otra. El plan tuvo un gran éxito. Más de treinta hermanas se aprovecharon de la oportunidad que se les brindaba, y el mismo padre Leies se ofreció a ser el profesor. La universidad no había visto nunca a tantas teresianas juntas.

Al igual que en el resto de la Compañía, estos años fueron testigos en la provincia de una toma de conciencia de la necesidad imperiosa de cuidar la formación humana de las jóvenes aspirantes. El esfuerzo que se había hecho en años anteriores por conseguir vocaciones nativas dio como resultado la convicción de que los números no tenían nada que ver con la madurez de las que creían ser llamadas a la Compañía. El proceso de selección necesitaba ser revisado, así como la atención al crecimiento humano y afectivo de las que ingresaban. Se inició la aplicación de test psicológicos como requisito previo a la admisión y se organizaron cursillos a cargo de psicólogos que ayudaban a las jóvenes a trabajar en sus procesos de crecimiento humano. Esta ha sido una de las áreas del proceso formativo que más se ha cuidado en la provincia.

En los años posteriores al Concilio se empezaron a aprovechar los veranos para la formación permanente de las hermanas. Aquellas reuniones provinciales pasaron más tarde a ser conocidas como "días de Compañía". Todas

[253] APSTJ San Francisco de Sales. *Documentos del IX Capítulo general*, Roma 1969, p. 5.

las hermanas que podían viajar se reunían en los veranos, generalmente en la Academia de Santa Teresa, en San Antonio, para estudiar distintos aspectos de la vida y espiritualidad teresiana: la vida y la obra de Enrique de Ossó; la historia del Instituto y de la provincia, la doctrina de la Santa Madre, principalmente en la preparación para su Doctorado, y otros temas de fondo teresiano, espiritual o humano que centraban y centran todavía la formación de las hermanas durante todo el año.

Durante mucho tiempo la secretaria provincial, Leonie Bonnecarrere, hizo un enorme esfuerzo por facilitar a las hermanas traducciones al inglés de gran cantidad del material teresiano escrito. Tradujo: *Enrique de Ossó*, *la fuerza del sacerdocio*, de D. Marcelo González, el *Cuarto de Hora de Oración*, y muchos artículos sobre Enrique o Teresa, y otros tantos de temas educativos que se publicaban en el *Boletín Informativo STJ*. Después de sus años de directora de la Academia y de prefecta provincial de educación, Leonie dedicó mucho tiempo y energía a hacer accesible a las hermanas la riqueza del material teresiano en español.

La necesidad de traducción ha sido y continúa siendo un obstáculo a considerar para la formación en la provincia, una realidad que precisa resolverse constantemente, con cada libro, con cada documento que la Compañía va publicando. Gracias a la cooperación de muchas hermanas se ha continuado desde entonces ese incalculable servicio a la provincia.

El problema del idioma, unido a la escasez de medios al inicio de la provincia, retrasó la formación profesional. La condición de refugiadas en un país extraño no era la más propicia para ningún tipo de estudios. Las primeras hermanas mexicanas hicieron milagros tratando de enseñar a los niños sin poder entender o expresarse en inglés. La madre Saturnina se dio cuenta enseguida de la necesidad de preparar a las hermanas y les instaba constantemente a que primero aprendieran el idioma y que cuando fuera posible adquiriesen los títulos académicos necesarios.

El primer intento, en respuesta a las presiones del Gobierno para todas las profesoras de escuelas tanto públicas como privadas, fue conseguir los certificados correspondientes. Consta que en Nueva Orleans las hermanas asistían a cursos de verano. Los primeros nombres que aparecen en el Diario de la comunidad de la escuela de la Catedral de San Luis, asistiendo a cinco semanas de clases en el convento de las Religiosas de la Adoración Perpetua ya en 1917, fueron los de las hermanas Mª Teresa Dufau, Dorotea Folch, Josefa

Historia general II_Vol III.indd 154 12/5/21 12:45

Gaona, Dolores López y María Mejía. Cada año se repetía la lista con variantes, y quedaron consignados nombres de las que iban aprobando el Examen del Estado, con el que obtenían el certificado que les permitía dar clase en la Escuela Elemental.

En 1921 aparece por primera vez que siete hermanas habían asistido a la escuela de verano de la Universidad de Loyola. Ese dato parece indicar que algunas ya empezaban a cursar carreras universitarias. Sin embargo la referencia siguiente deja ver que también en Loyola se obtenían certificados para la enseñanza en la Escuela Elemental. En 1923 las hermanas Josefa Gaona y María Mejía, que habían asistido varios años a la escuela de verano de Loyola, extendieron su certificado de maestras por un año más[254].

Hasta la década de los años treinta las hermanas no tuvieron títulos universitarios. Las primeras hermanas fueron María Mejía y Rosa Lozano en Luisiana y Ángela Rodríguez en Texas. El estado de Luisiana iba por detrás de casi todos los demás estados en exigir títulos a sus maestros. Cuando la situación cambió en 1940, el arzobispo de Nueva Orleans, Joseph F. Rummel, se apresuró a dirigirse a las superioras de comunidades religiosas de Nueva Orleans en estos términos: "Estoy seguro de que ha venido a su conocimiento el hecho de que, de acuerdo con la ley del estado de Luisiana, en adelante no se darán certificados a maestros seglares o religiosos que les autoricen a dar clase en las escuelas del Estado, a menos que tengan un título universitario. Este requisito tiene por objeto que nuestro Estado vaya de acuerdo con lo que es común en la mayoría de los estados en el país, a fin de elevar el nivel educativo de nuestras instituciones […]. Por tanto confío que usted hará cuanto esté en su poder para cuidar la educación de sus hermanas jóvenes, a fin de que nunca se pueda cuestionar su derecho a obtener certificados de maestras en este estado"[255].

El obispo continuaba reconociendo el sacrificio que semejante medida representaba para las diversas comunidades, no obstante pedía que las hermanas adquieran sus títulos antes de ser destinadas a las escuelas parroquiales. Eso las liberaría del inconveniente de tener que asistir a clase todos los veranos, como tantas religiosas lo venían haciendo hasta ese momento.

[254] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Diario de la Escuela de la Catedral de San Luis, Nueva Orleans, Luisiana.

[255] APSTJ San Francisco de Sales. Carta del arzobispo de Nueva Orleans, Joseph F. Rummel a las superioras de comunidades religiosas en la Arquidiócesis de Nueva Orleans, 21 junio 1940.

Historia general II_Vol III.indd 155 12/5/21 12:45

Por muy clara y sin excepciones que hoy pueda parecer esta carta, en la provincia no se hizo realidad hasta mucho más tarde. La mayoría de las hermanas, hasta bastantes años después, han realizado sus estudios con mucho sacrificio verano tras verano, y durante el curso escolar, mientras atendían a su clase todo el día, acudían a recibir su clase por las noches y los sábados. Pero se hizo el esfuerzo aun en medio de grandes dificultades. Desde los años veinte en que se escribió esa carta hasta 1958, se consiguieron diecisiete licenciaturas y cuatro maestrías. Los números no sorprenden por altos, pero hay que tener en cuenta que cada uno de esos títulos era un triunfo que había costado muchos sacrificios a todas las comunidades, ya que todas las hermanas contribuían desde su realidad a sufragar los gastos de las estudiantes. En Texas las hermanas estudiaban en la misma situación de dificultad de tiempo y de recursos, pero recibieron apoyo económico de las Hermanas del Verbo Encarnado y de las de la Divina Providencia que regentaban en San Antonio las dos universidades del Verbo Encarnado y de Nuestra Señora del Lago, donde muchas de las hermanas cursaron sus estudios. Los títulos obtenidos en ellas no hubieran sido posibles sin su generosa ayuda en forma de becas y descuentos.

La nueva provincia atendía con gran interés la capacitación académica y el cuidado que tenía en conservar íntegro el espíritu apostólico de Enrique de Ossó. En el archivo provincial aparece un informe sobre la segunda conferencia pedagógica teresiana celebrada en San Antonio en mayo de 1962. Fue presidida por la provincial Trinidad Canales, y llevada a cabo bajo la inspiración de la prefecta provincial Leonie Bonnecarrere. "Esta conferencia es una de las dos celebradas en la provincia de San Francisco de Sales este año. Por la dificultad de que las hermanas viajen a una reunión general cada año, se decidió celebrar dos reuniones regionales: una en mayo para las casas situadas al oeste del Mississippi y otra en noviembre para las casas de Luisiana"[256]. El informe es un documento lleno de vida y de esperanza en las posibilidades de la pequeña provincia.

La prefecta de estudios en su primera intervención retrataba el espíritu que se respiraba: "En cierto modo somos pioneras, y como tales estamos encontrando las dificultades de todos los principios: números bajos, mucho trabajo y problemas de toda clase. Sin embargo contamos también con el

[256] APSTJ San Francisco de Sales. Informe de la segunda conferencia pedagógica teresiana, mayo 1962, p. 1.

Historia general II_Vol III.indd 156 12/5/21 12:45

entusiasmo propio de los pioneros, […] Demos gracias a Dios que nos ha escogido para encender el fuego que arderá para iluminar a futuras teresianas. ¡Nada de pesimismo! Adelante, con un gran espíritu de fe y bastante sentido del humor. Trabajemos unidas por adquirir las sólidas virtudes que nuestro padre Fundador tanto quería para nosotras. En nuestras dudas y dificultades preguntémonos ¿qué haría él en nuestro lugar? [...]. Contamos con un instrumento precioso que es nuestra pedagogía teresiana. Somos parte de un gran ejército que vela por los intereses de Jesús en todo el mundo. Vamos a descubrir la riqueza que se esconde en esa mina de oro que es el espíritu de la Compañía"[257]. Los temas de los que se trató en la reunión fueron muchos y variados, la mayoría relativos a la formación de las jóvenes profesoras. De la necesidad del juniorado se habló ampliamente, así como de la formación de la educadora teresiana.

La creación del juniorado fue la medida más eficaz para asegurar la capacitación de las hermanas. A partir de ese momento se hizo un gran esfuerzo para que las junioras estudiaran con las menos interrupciones posibles. Además de atender a sus estudios universitarios, la prefecta provincial se hacía responsable de que recibieran su formación pedagógica, didáctica, metodológica y de organización escolar que llegaba del gobierno general. En el diario de la provincia se encuentran numerosas referencias a cursillos y reuniones organizadas para ayudar a la formación profesional de las junioras[258]. Durante esos años se trabajó incansablemente por lograr la adaptación a las prácticas pedagógicas del país. Al mismo tiempo, la Compañía en la provincia se dedicó con intensidad al proceso de inculturación en todo lo relacionado con la forma de vida y las costumbres en las comunidades. Esa fue una de las razones que más pesaron a la hora de efectuar la separación de las provincias.

Fue el noveno Capítulo general en 1969 el que dio la pauta a seguir en materia de la capacitación profesional de las hermanas: "En los seis años próximos las provincias realizarán el esfuerzo necesario para que estudien y obtengan el correspondiente título las religiosas que enseñan sin él"[259]. En la provincia se tomó con mucha seriedad el mandato capitular. Hacía tiempo que se veía esa necesidad, y se habían tomado medidas, a veces dolorosas, para remediarla en lo posible. Al comenzar el año la provincial Grace Chamorro

[257] Ib., pp. 4-5.
[258] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Diario de la provincia, 1967-1968
[259] APSTJ San Francisco de Sales. *Boletín Informativo STJ*, noveno Capítulo general 1969, p. 10, n.º 4.

Historia general II_Vol III.indd 157 12/5/21 12:45

había escrito a las superioras locales: "Estamos en el proceso de dejar la escuela de Raceland. Debido a la escasez de personal y a la urgente necesidad de resolver el problema de los estudios de las hermanas, la general ha decidido dar ese paso. Sé que pueden imaginarse lo difícil que es tomar una decisión como esa, especialmente en este caso en que las superioras y las hermanas que han trabajado en Raceland han tenido tanto éxito en la formación intelectual y moral de los niños"[260].

Los resultados del esfuerzo hecho en la provincia fueron satisfactorios. El sexenio 1969-1975 fue el que más vio el fruto en el número de títulos conseguidos. Fueron cuarenta y cinco las licenciaturas y veintitrés las maestrías. Además muchas hermanas obtuvieron certificados que las cualificaban para otras clases de trabajo: enseñanza de la religión, educación de adultos, auxiliar de enfermería y auxiliar de preescolar entre otros. Algunas terminaron sus estudios de Secundaria[261].

A partir de ese momento se atendió como prioridad en la provincia la capacitación profesional de las hermanas que no entraban en el noviciado en posesión de un título universitario. A las que ya los tenían, se les daba la oportunidad de adquirir títulos superiores, maestrías o estudios especializados, en referencia al trabajo que se les encomendaba en el campo educativo. Se obtuvieron muchos títulos en estudios teológicos y de educación religiosa, preparando a un número significativo de hermanas para que tomaran las riendas de la educación en la fe en escuelas primarias y secundarias, catequesis parroquiales y educación de adultos.

En la pequeña provincia se ha trabajado a través de los años, a pesar de los contratiempos y dificultades, por encarnar los sueños de Enrique de Ossó. Las hermanas que precedieron abrieron el camino. En 1963, la prefecta provincial Leonie Bonnecarrere propuso a las hermanas: "Nuestro Padre amaba sus colegios de América y hubiera querido visitarlos un día. No se le concedió mientras vivía, pero ahora que está en el cielo podemos imaginarle visitando nuestras escuelas, caminando por nuestros corredores, entrando en las clases, sonriendo y animando a las hermanas y a los niños… Quizá recuerde al ver a sus hijas aquel pequeño grupo de la Bajada del Patriarca, que él siguió tan de cerca y en el que puso tantas esperanzas. También las tiene puestas en

[260] APSTJ San Francisco de Sales. Carta de Grace Chamorro stj, a las superioras de las comunidades, San Antonio, 1 enero 1969.
[261] Cf. APSTJ San Francisco de Sales, Academic Roster, 1969-1975.

Historia general II_Vol III.indd 158 12/5/21 12:45

nosotras. Quiere que asentemos esta provincia que empieza sobre cimientos firmes para que las que nos sigan puedan construir con seguridad sobre ellos. Es un trabajo glorioso que él, la Iglesia y la Compañía nos han confiado. ¡No les defraudemos!"[262].

[262] APSTJ San Francisco de Sales. Bonnecarrere, Leonie stj, carta a las profesoras de la provincia, San Antonio, 13 agosto 1963.

Historia general II_Vol III.indd 160 12/5/21 12:45

El servicio de la Compañía a la sociedad y a la Iglesia en la provincia San Francisco de Sales
Capítulo 4

Para evaluar la historia hay que mirar hacia atrás. La distancia da perspectiva y revela lo que quizá se escapa al observar hechos muy recientes. Han pasado muchos años desde que aquellas primeras teresianas llegaron a Texas huyendo de la revolución mexicana. Lo que se sufrió entonces como una gran contradicción, transcurridos los años, se sitúa como parte del designio de la Providencia para que el carisma teresiano llegara a un país y a un entorno cultural nuevo.

A más de cien años de distancia, volver la mirada atrás permite ver el panorama en conjunto. En un país conocido en el mundo como el prototipo del bienestar y la riqueza, la Compañía en Estados Unidos ha sido, dada su condición de inmigrante, una de las provincias que más ha experimentado en sí misma lo que significa el desarraigo y la pobreza. Sus cien años de historia son un testimonio de vida, sencilla y llena de sacrificio de muchas hermanas que, en situaciones casi siempre muy difíciles, han sido puntales firmes en el devenir de la provincia San Francisco de Sales.

El carisma teresiano en Estados Unidos se ha revestido de unas características que lo han hecho peculiar y reconocible en los lugares donde las hermanas han ejercido su apostolado. En repetidas ocasiones, en diversos sitios y distintas personas han manifestado que se nota en el ser y en el hacer diario un ambiente sereno y alegre que, vivido primero en las comunidades, se manifiesta al exterior y se hace característico de las diferentes obras apostólicas. Este estilo se sostiene por el compromiso diario de las hermanas por ser mujeres orantes, al estilo de Teresa de Jesús y Enrique de Ossó. La misma oración que enseñan en su tarea apostólica.

Historia general II_Vol III.indd 161 12/5/21 12:45

La vida de ministerio activo, informada por el trato diario con Dios, ha ido llevando a discernir las necesidades de la Iglesia local para ofrecer una respuesta. De acuerdo con la estructura de la Iglesia estadounidense, la vida parroquial ha sido la que ha polarizado muchas de las energías a lo largo de los años. Estados Unidos es un país en el que la parroquia es la mayor fuerza, viva y muy vibrante, con que cuenta la Iglesia para llevar adelante el proyecto evangelizador.

Ejerciendo el carisma educativo con los niños, los jóvenes y las familias, dirigiendo la escuela parroquial y realizando tareas pastorales de catequesis, las hermanas han ido dejando una profunda huella en la juventud católica de este país. A través de los años, muchos de ellos han ido dejando su impronta de cristianos comprometidos en diversos sectores del mundo laboral y familiar.

La atención a los derechos humanos y a las necesidades de los marginados, casi siempre víctimas de discriminación, ha sido desde el principio una constante en el trabajo de la Compañía en Estados Unidos. El sentido cívico en el trabajo por la justicia y la paz, ha llevado a utilizar los medios de comunicación social por medio de peticiones y cartas sobre puntos candentes de la legislación, para hacer oír a los responsables del gobierno estatal o nacional las opiniones y que actúen en consecuencia a la hora de implementar leyes justas. Las hermanas comparten gratis o a cambio de una pequeña donación, los terrenos e infraestructuras con personas o grupos diocesanos y parroquiales de escasos medios económicos, para sus reuniones o retiros.

El bilingüismo ha proporcionado un arma poderosa para poder llegar a tiempo a remediar necesidades urgentes y puntuales surgidas en la Iglesia parroquial o diocesana. También en tiempos normales la misma realidad multicultural ha hecho posible el trabajo humano y pastoral con diferentes grupos étnicos así como con los inmigrantes, y la concientización de los que pueden ayudar a remediar sus necesidades.

En Estados Unidos no ha sido mucha la expansión numérica de la Compañía. Pero ha sido importante la atención que ha prestado a las necesidades de la Iglesia, siempre dentro de la colaboración que le ha sido posible, con el criterio de hacer todo lo que ha estado al alcance de las hermanas con los recursos con los que han contado. De esa labor pastoral se han beneficiado muchas personas, a pesar de la pequeñez numérica de la provincia.

Cada hermana, al constatar las necesidades de la Iglesia y de la provincia, ha ido discerniendo dónde ser más productiva para la extensión del conoci-

Historia general II_Vol III.indd 162 12/5/21 12:45

miento y amor de Jesús. Con esta finalidad los campos de la educación y la espiritualidad han sido sin duda los preferidos. Cuando ha sido conveniente, algunas hermanas han tomado parte activa en obras educativas pertenecientes a otras congregaciones religiosas. Los resultados de unión y colaboración intercongregacional han sido muy positivos.

Mucho antes de que el concepto de "Familia Teresiana" formara parte de la forma de entender la relación con los laicos, ya se fueron estableciendo redes de colaboración con ellos. El hecho de haber sido pocas hermanas en la provincia, fue llevando a que los laicos siempre hayan formado parte esencial de la vida apostólica. Muchas veces las hermanas han trabajado bajo la dirección de algunos de ellos, creándose con frecuencia lazos de fraternidad y colaboración que han perdurado a través del tiempo en forma de amistades muy cercanas.

La provincia San Francisco de Sales fue la primera en la que surgieron los Asociados Teresianos. Las tres regiones, Florida, Luisiana y Texas, se han visto enriquecidas con grupos de seglares que se han mantenido con mucha vitalidad, sustentando su vida espiritual y apostólica con el carisma teresiano. La provincia ha considerado un gran don la colaboración de los laicos.

Al volver la mirada al pasado ya centenario, las hermanas han constatado con corazón lleno de gratitud lo que es evidente: en el gran país que es Estados Unidos, la provincia San Francisco de Sales, sin gloriarse de grandes números, triunfos o éxitos destacados, ha sembrado en su día a día la semilla del carisma teresiano sencillamente, y confía la cosecha al Dueño de la mies. Es garantía la santidad de muchas hermanas que les precedieron.

Historia general II_Vol III.indd 163 12/5/21 12:45

Historia general II_Vol III.indd 164 12/5/21 12:45

PROVINCIAS PADRE ENRIQUE DE OSSÓ Y SANTA MARÍA DE GUADALUPE

Historia general II_Vol III.indd 165 12/5/21 12:45

Historia general II_Vol III.indd 166 12/5/21 12:45

Creación y vida de la provincia Padre Enrique de Ossó
Capítulo 1

En el año 2000 la provincia P. Enrique de Ossó se dividió en dos: P. Enrique de Ossó y Santa María de Guadalupe. La primera, P. Enrique de Ossó, quedó constituida por las siguientes comunidades y obras: Morelia, Zacatecas, Pátzcuaro, Instituto Jassá León, Zamora, Colegio Enrique de Ossó y Editorial Enrique de Ossó en Guadalajara, Durango, Colegio Latino Americano en Ciudad Juárez, Instituto del Saber en Zapopán, Bachillerato Agustín Pro en Ciudad Juárez, Colegio Teresa de Ávila en Lagos de Moreno, Colegio de la Veracruz en Ciudad Obregón, Instituto Cultural Regina en Hermosillo.

Morelia, Michoacán, 1891

1ª época 1891-1917 suprimida

2ª época 1918-1926 suprimida

3ª época 1934-1935 suprimida

4ª época 1994-

1. Primera época del colegio de Morelia, 1891-1917

Situación política, socioeconómica y religiosa de Morelia a finales del siglo XIX

El P. Juan Buitrón describe la cuidad de Morelia que encontró la Compañía en 1891: "Dormida dulcemente en medio del valle, tranquila y acogedora,

señorial y magnífica, Morelia, una ciudad pequeña, ungida de silencio y paz […]. Con excepción de la calle principal, tiene el encanto de un poblado viejo que ha resistido valerosamente las acometidas devastadoras de la afluencia cosmopolita. Ostenta aún sus macizas iglesias, la piedad no desmentida de sus hijos y en sus grandes colegios, la resignada tristeza de sus glorias idas […], ciudad quieta en el corazón y en el carácter […], quieta y decorosa en su catedral desde cuyas torres, dos gigantescos centinelas que cuidan la ciudad, marcan las campanas el ritmo tranquilo de la vida provinciana"[263]. Un siglo después, la prensa del 19 de diciembre de 1991 publicaba que la ciudad de Morelia, de raíces históricas, el día 12 había sido declarada por la UNESCO, "Patrimonio de la Humanidad"[264].

Cuando la Compañía llegó a Morelia encontró el régimen político de Porfirio Díaz[265]. Bravo Ugarte[266] describe los cinco períodos que este político estuvo en el poder, realizando obras que dieron esplendor a México: ferrocarriles, teléfonos, ampliación del servicio eléctrico, edificios, etc.[267] Según la crónica de la provincia: "El 5 de junio de 1891 llegaron de España y se hicieron cargo del colegio de Morelia las hermanas Mª Teresa Juez como superiora, Francisca Valdepérez, Mª Ángeles Nava, Pascuala Armiñana, Teresa Planas, Eusebia Eriguren, María Aranzamendi y Teresa Castelló. Las acompañó la superiora de Puebla, Lucía Caire"[268].

La misma crónica detalla: "La Santísima Virgen de Guadalupe, que con tanto amor había recogido las primeras lágrimas y sacrificios, no menos que las primicias de los frutos de nuestras religiosas en la primera fundación de Puebla […] quiso manifestarles muy a las claras, su predilección, ensanchando su campo de actividad, donde pudieran ejercer su celo por extender el Reino.

---

[263] Juan B. Buitrón, *Historia del Arzobispado de Morelia*. Imprenta Aldina, Morelia. Septiembre 1948, pp. 29-30.

[264] UNESCO, Ciudades nombradas Patrimonio de la Humanidad, 19 diciembre 1991.

[265] Oaxaca, 1830-París, 1915. Militar y estadista mexicano, presidente de la nación en diversas ocasiones cuyo gobierno se conoce como el Porfiriato (1876-1911), un régimen marcado por logros importantes (avances tecnológicos, desarrollo económico y extensión de la educación pública) y por una severa política (reprimió toda oposición y anuló la libertad de prensa).

[266] Jesuita, catedrático, historiador y académico mexicano.

[267] Arzobispado de Morelia, Vasco de Quiroga y obispado de Michoacán, etapa del Porfiriato, México 1986. Iglesia en Morelia durante el Porfiriato.

[268] La fundación de la Compañía en México supuso un auténtico trasplante de hermanas españolas a tierras mexicanas.

Historia general II_Vol III.indd 168 12/5/21 12:45

No menos providencial que la fundación de Puebla, fue la de Morelia, en donde la Compañía se hizo cargo del Colegio de Santa María de Guadalupe"[269].

En agosto empezaron a entrar jóvenes a la Compañía, del colegio ingresaron las profesoras seglares: Guadalupe Macías, María Díaz y Concepción Ponce. Los primeros años en Morelia fueron años privilegiados de siembra y proyección educativa. De su Normal salieron las hermanas María Villagómez, Brígida Pérez, Guadalupe Navarro, Guadalupe Tirado… y muchas más.

La Iglesia vivía el pontificado de León XIII (1878-1903) y la Arquidiócesis de Morelia estaba regida por Mons. José Ignacio Árciga (1868-1900). Unos años más tarde, el obispo auxiliar Luis Mª Martínez (1923-1934) describiendo su perfil moral decía: "Se trata de un auténtico pastor […] este obispo incansable será gran amigo y protector de la Compañía"[270]. La Compañía estuvo gobernada en esos primeros años por Rosario Elíes (1889-1899) en cuyo generalato se fundó en Morelia, Teresa Blanch (1899-1908) y Saturnina Jassá (1908-1920).

Años de revolución en México, 1910-1917

Después de la dictadura de Porfirio Díaz se vivió la Revolución mexicana como resultado de los brotes de inconformismo generalizado entre las clases obreras y campesinas. Uno de los efectos inmediatos fue la falta de maíz, alimento básico del pueblo mexicano, el desorden público, la anarquía y la inestabilidad política.

Los obispos de León, Querétaro, Zacatecas y Morelia animaban a los párrocos y a los encargados de las vicarías a que, con la ayuda de los vecinos, proveyeran de los medios más adecuados en cada localidad para que los pobres tuvieran maíz y dieran cuenta de cómo cumplían este acuerdo. "Ordenamos que por cuantos medios les sugiera la prudencia, exhorten a los acaudalados a que suavicen la dureza de la situación…"[271].

---

[269] APSTJ Santa María de Guadalupe. Crónica de la provincia. Morelia 1ª fundación. Algunos datos de esta fundación están tomados de la obra *Michoacán agua y cantera* de la hermana Josefina Valdés Dávila en la Serie Centenario, n.º 3, México. Colaboró en la búsqueda de datos en el archivo histórico de la Catedral de Morelia la hermana Mª Luisa Calderón Hernández.

[270] Luis Mª Martínez, *Cartas pastorales*, Ed. JUS, México, 1958.

[271] De la Torre Villar, Ernesto; Navarro de Anda, Ramiro. *Historia de México II. De la Independencia a la época actual*. México, Ed. McGraw-Hill Interamericana de México, 1988.

Otro problema que hirió a la sociedad fue el ateísmo y la descristianización, propagados especialmente en las escuelas oficiales. También ante esta situación los obispos enviaron una Carta Pastoral conjunta el 27 de junio de 1906, preocupados por los ataques a la fe católica y exhortando a los fieles a apoyar al Gobierno, invitando incluso a los sacerdotes a participar en las campañas militares a favor de Victoriano Huerta[272]. Fueron momentos de confusión ideológica y moral, de incertidumbre, de hambre, de inestabilidad política y por lo tanto de ingobernabilidad. En 1910 era superiora de la casa de Morelia Concepción Doménech, y tuvo que hacer frente a la situación revolucionaria que amenazaba la salida de las hermanas ante la creciente expulsión de comunidades religiosas.

La Crónica de la provincia relató la nueva coyuntura que hubo que afrontar: "Siendo superiora del colegio de Morelia, Carolina Erostarbe (1913-1919), de gran arraigo en esta ciudad. Los prelados que la conocieron, tuvieron por ella alta estimación […] Aún permanece este grato recuerdo entre los sacerdotes que fueron párvulos en este colegio. Sufrió con entereza los ataques de la Revolución al centro, antes de ser confiscado en 1915; muchos meses después de la incautación, esperó poder recuperarlo, al no conseguirlo salió de Morelia con las pocas religiosas que se habían quedado con ella en una casa particular"[273].

Las hermanas Loreto Hernández y María Carrillo fueron testigos y dejaron escrito que a Carolina Erostarbe le tocó enfrentarse con los cinco enviados del gobierno de Carranza. "1915. Durante todo el mes de mayo se honró a la Virgen y justo el día 1 de junio, a las cuatro de la tarde, se presentaron los soldados con un oficio del gobernador carrancista Gertrudis García Sánchez, exigiendo la entrega inmediata del edificio. Fue a rogar a los enviados del Gobierno para que desistieran o al menos que pospusieran la ejecución de la orden. Después de mucha insistencia, concedieron el breve tiempo de dos horas, y desde ese momento todas las puertas quedaron vigiladas con guardia armada"[274].

[272] Cf. AA.VV. *Los Hermanos Maristas en México. Primera etapa. Los pioneros* (1899-1914), México, Ed. Progreso, 1977; *Los Hermanos Maristas en México. Segunda etapa. La lucha por la libertad* (1914-1939), México, Ed. Progreso, 1982.

[273] Cf. Carrillo, María y Hernández, Loreto, *Historia y Anecdotario*, Morelia. Datos que se conservan gracias a su cuidada dedicación en recopilarlos e1 año 1963, porque se extraviaron los documentos del archivo, el diario de la casa y los demás libros.

[274] Ib.

Ante lo irremediable la superiora reunió a las hermanas para pedirles mucha fortaleza y resignación. "Vayan pronto, tomen sus hábitos, sus Santas Reglas y demás cosas de su cuarto […] Pónganse inmediatamente su manto y preséntense aquí en la portería para distribuirlas. Solamente tenemos una hora para dejar esta casa". Fueron distribuidas entre varias familias que ofrecían confianza y seguridad. Al día siguiente, 2 de junio de 1915, los carrancistas permitieron a las alumnas recoger las cosas. Se aprovechó la oportunidad para sacar lo de mayor interés como los objetos sagrados y el archivo, pero no mobiliario escolar, que quedó en el edificio, en el que enseguida se instaló la Escuela Normal Superior para señoritas, dirigida por maestros oficiales.

Durante las primeras semanas las hermanas vivieron hospedadas en diferentes familias, hasta que el Sr. Tomás Alanís alquiló una casa para ellas. Se hacían gestiones para recuperar el edificio del colegio, pero pasaba el tiempo sin obtener resultados favorables y la provincial, Concepción Barrenechea, dispuso a final de curso que las hermanas salieran hacia la ciudad de México y solo se quedaron cuatro: Carolina Erostarbe, superiora, Encarnación Solchaga, Concepción Jiménez y Manuela Dávila. El 8 de marzo de 1916 la hermana Carolina Erostarbe recibió un oficio firmado por el director general de Instrucción Jesús Romero Flores en el que se le concedía permiso para dar clases en un establecimiento situado en la Calle 10ª de Victoria, n.º 5.

Los testimonios son abundantes y todos coinciden en la disposición incondicional de las familias[275] en ofrecer apoyo a las "madres teresianas". Muchos nombres se recuerdan con gran cariño y admiración. En especial el canónigo Juan D. Laurel, en estos momentos vicario de la arquidiócesis, que mantuvo con las hermanas muy buena amistad y siempre mostró interés y cariño por Morelia.

Personas que intervinieron en la fundación

Entre las intervenciones para llevar a cabo esta fundación[276] fue providencial el encuentro de Saturnina Jassá, superiora general y el P. Mariscal, visita-

[275] *HSTJ,* 542. Saturnina Jassá, superiora general escribía a Dolores Folch: "En vistas de lo que ha pasado en Morelia ha más de un año y no se ve camino que puedan reabrir el colegio, ni hay seguridad ninguna, de ningún género, he resuelto sacar de allí a las hermanas y lo mismo a las de Pátzcuaro […] no es bueno que estén allí poco menos que ociosas y comiendo merced a la caridad de la gente".

[276] Cf. *HSTJ*, 311.

dor de los Misioneros Paúles, amigo de Julián Mª Vélez, canónigo fundador del Colegio de Santa María de Guadalupe de Morelia. Coincidieron en un viaje, que describió la crónica de la provincia: "En el mes de julio de 1889, regresaba a España Saturnina Jassá, después de haber fundado en Puebla. En el mismo vapor viajaba el P. Mariscal; le gustó mucho el trato de la madre y le rogó que le prestara sus Constituciones para darlas a conocer a un íntimo amigo suyo, el padre Julián Mª Vélez. Desde el primer puerto donde hicieron escala, el P. Mariscal envió las Constituciones a Morelia, con la buena noticia de que aquellas religiosas acababan de fundar en Puebla de los Ángeles. Al leerlas el Sr. Vélez quiso ir a conocerlas"[277].

El canónigo Vélez visitó el colegio de Puebla y se quedó entusiasmado. En el mismo encuentro pidió que las religiosas se hicieran cargo de su escuela en Morelia, Michoacán. Se conservan seis cartas originales, inéditas, con fecha de 1890, que permiten constatar que el encuentro fue providencial para el proceso de esta fundación[278]. El Archivo Histórico de la catedral de Morelia guarda un conjunto de cartas que permiten conocer directamente a las personas que intervinieron en esa fundación, los objetivos, las intenciones educativas y pastorales, que se fueron adaptando a las circunstancias concretas.

Puebla, 7 de octubre de 1890
Viva Jesús y su Teresa
Sr. Canónigo Julián Mª Vélez

Muy señor mío y de toda mi consideración y respeto:

Tomando en cuenta sus buenos deseos de que las profesoras religiosas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, llegue un día en que se puedan encargar del Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe en Morelia, tomo en este asunto el mayor interés para todo lo que convenga a la mayor gloria de Dios y celo de las almas. Lo pongo en el conocimiento de la Superiora General, residente en España, a fin de que resuelva sobre el particular.

Por lo que a mí me toca, y como principios generales y fundamentales, pongo en conocimiento de usted, que si es voluntad de Dios, que pase adelante, nuestras hermanas irían ahí para desempeñar principalmente los siguientes cargos: 1º Dar educación cristiana, religiosa y moral a todas las discípulas, cualquiera que sea su clase y condición. 2º Darles instrucción completa en

[277] Ib.

[278] Archivo histórico de la Catedral de Morelia. Institutos religiosos del siglo XIX y XX. Teresianas.

letras y parte literaria, desde los párvulos hasta completar sus estudios. 3º Atender la administración de la casa y faenas domésticas que deban ser atendidas en todos los ramos. 4º Procurar que los intereses de Jesús que ahí se inviertan, estén administrados con la mayor economía, orden y proporción con las necesidades de los individuos.

Estos puntos son los más fundamentales, otros muchos detalles y el Proyecto, vendrán más delante; ya se irá viendo y tratando. Lucía Caire stj[279].

La comunicación es clara y precisa. En los puntos que señala la hermana Lucía Caire se percibe estilo teresiano, virtud y letras, realismo, apertura, claridad en los objetivos, y flexibilidad, así como sentido de justicia. A finales de 1890 se inició un intercambio de correspondencia que es una fuente de datos directos y un testimonio de cómo Dios actúa a través de mediaciones humanas para ir realizando su obra.

Puebla, 24 de octubre de 1890
Viva Jesús y su Teresa
Sr. Canónigo Julián Mª Vélez

[…] Obra en mi poder su muy apreciable carta, fechada el 21 del presente, la que me causó mucha satisfacción. Con preocupación nos tenía carecer de noticias de usted, pues nos hacía temer hubiera tenido algún contratiempo en su viaje.

Cuando tenga oportunidad de hablar al Sr. Arzobispo, ya nos dirá cómo está su ánimo respecto a la fundación. En este mes de nuestra Santa Madre, que es cuando se habló de esta fundación, no dudo que Teresa de Jesús que tanto celo tiene por la salvación de las almas, habrá de negociarlo de manera que sus hijas puedan ir a levantar su estandarte glorioso cuyo lema es: Viva Jesús en esta población de Morelia, […].

Escribí a España, pero como las cartas se dilatan cerca de un mes, creo que hasta últimos de noviembre o primeros de diciembre, no podremos recibir contestación [...]. Lucía Caire stj[280].

[279] Ib. Cf. Zendejas, Sergio. *Estudios michoacanos* III, México. Coedición de El Colegio de Michoacán y el Gobierno del Estado de Michoacán, 1989. Instituciones religiosas del siglo XIX.
[280] Ib., 1890.

Puebla, 20 de noviembre de 1890
Viva Jesús y su Teresa
Al Sr. Canónigo D. Julián Mª Vélez

[…] Recibí su muy apreciada del 30 del pasado y no contesté tan pronto como deseaba por mis muchas ocupaciones; en ella veo que el Sr. Arzobispo está contento con la fundación; mucho me alegro y doy gracias a Dios por ello. Agradezco muchísimo su invitación y mucho más satisfecha estaría si usted viniera a honrarnos con su presencia a nuestros sencillos exámenes […]. El Sr. Obispo Ibarra, que llegó a Puebla el 31 del mes pasado, los presidirá, le hablamos de la fundación de Morelia y estuvo muy contento.

Estoy robando tiempo al sueño y no puedo ser más larga. Espero se servirá usted hacerme el favor de ponerme al tanto de todo, a fin de que cuanto antes, pueda arreglarse todo. Lucía Caire stj[281]

Mons. Ibarra, cercano a la Compañía en el momento de su consolidación en México, apoyó la iniciativa de Morelia. En la siguiente carta se puntualizaba el viaje de Lucía Caire para conocer el colegio.

Puebla, 29 de noviembre de 1890
Viva Jesús y su Teresa
Al Sr. Canónigo D. Julián Mª Vélez

[…] Acabo de recibir carta de la Superiora General, en contestación a la que le escribí hablándole de la fundación de Morelia. Mucho se alegra de que el Corazón de Jesús y nuestra Madre Teresa, fijen sus ojos en sus hijas, para que estas trabajen en extender el Reino de su conocimiento y amor por ese nuevo mundo y especialmente en esa capital.

Adjunto mando a usted algunas de las condiciones más generales para la admisión de esta fundación, a fin de que usted las vaya examinando por si conviene modificar o añadir alguna cosa y nos diga su parecer respecto a ellas. En Madrid, donde tenemos Colegio sostenido por la Hermandad del Refugio, subvencionan a las hermanas con 10,00 pesos ($) mensuales. Creo que no habrá de ser menos la pensión. Los viajes de fundación, tanto en España como en Puebla, los costearon los señores de la Junta.

Al hacerle presente estas advertencias, espero que Vd. lo negociará muy bien con el Corazón de Jesús, y después verá cómo está el Sr. Arzobispo sobre este particular. Todas oramos y trabajamos para que Jesús y su Teresa lo

[281] Ib.

arreglen del mejor modo posible, si ha de ser para mayor gloria suya y bien de las almas. El mes de diciembre tenemos vacaciones, y si a usted le parece habrá de ir adelante la fundación, quizá podríamos aprovechar esta oportunidad para visitar el colegio y ver su marcha. Por marzo vendrán hermanas para esta casa; quien sabe si algo se adelantará, podría arreglarse que vinieran también para Morelia. En fin, confiemos en Dios y Él lo arreglará todo, aquí nos tiene a sus órdenes esperando. Lucía Caire stj[282]

Morelia, 1º de diciembre de 1890
Viva Jesús y la Seráfica Teresa
M. Lucía de San Enrique Caire

Respetable hermana, muy amada en nuestro Señor Jesucristo:

Tengo a la vista su muy grata fechada el 29 del pasado mes y también las condiciones para la fundación de Morelia. Con excepción de la sexta, todas me parecen muy aceptables y creo que el Sr. Arzobispo no las rehusará. Respecto a la sexta, conviene usted me diga luego su parecer acerca de lo que paso a exponer:

El Colegio Santa María de Guadalupe, tiene establecidas enseñanza elemental, primaria y superior, y además academias de música, dibujo, de francés, de inglés; clase de flores y una academia especial en la que se prepara próximamente aquellas alumnas que quieren obtener título de Profesoras, previo examen ante el Gobierno Civil. Estas academias están servidas por señoras a propósito y mucho importa para atraer a la clase superior de la sociedad, conservar mejorando este cuadro de enseñanza, que si no lo encuentran en este colegio católico, irán a una academia laica que tiene el Gobierno, o a otras, en busca de este adorno que hoy con tanto empeño se solicita, aún por la clase media, con peligro de la fe y la religión.

Ahora bien, supuesto que las Hijas de Santa Teresa no den estas enseñanzas, ¿consentirían que las siguieran dando profesoras de fuera y del ramo correspondiente? Porque si no, el colegio sufriría un descenso en el prestigio con que cuenta. Ojalá que al encargarse la Compañía del colegio, pusiera en práctica Programas y Plan de Estudios que ya han circulado en el público. Con excepción de música, me dijo usted que todo lo demás que dejé por

[282] Archivo histórico de la Catedral de Morelia. Institutos religiosos del siglo XIX y XX. Teresianas.

Historia general II_Vol III.indd 175 12/5/21 12:46

escrito y que se tiene en el Colegio de Guadalupe, lo haría la Compañía en Morelia. Espero su contestación para avisar al Arzobispo. Julián Mª Vélez[283]

Puebla, 5 de diciembre de 1890
Viva Jesús y su Teresa
Sr. Canónigo Julián Mª Vélez

Mi respetable y de toda mi consideración Sr. Canónigo:

Acabo de recibir su grata que mucho me place. El Sagrado Corazón de Jesús y la Santa Madre, vayan arreglando de modo las cosas a fin de que podamos salvarles muchas almas. En contestación a la suya, debo decirle refiriéndome al párrafo sexto, al que usted alude, que de ningún modo es nuestro ánimo que se quite a ninguna de las personas competentes que están desempeñando las academias, sobre todo en asignaturas de adorno, hasta que las cosas vayan marchando de tal manera que a ustedes y a nosotras nos vaya bien.

Lo más prudente Sr. Canónigo, es que por de pronto vayan dieciocho hermanas, doce para la enseñanza y seis para atender a lo más preciso de la casa, como es administración en la parte de la comida, cuidado de niñas internas, ropero, limpiezas, etc. Estas dieciocho, claro está que son pocas, pero el tiempo y las mismas necesidades del establecimiento nos irán marcando cuántas hermanas más se necesitarán. Por ahora las doce dedicadas a la enseñanza podrán encargarse de las clases, de la parte literaria, de los párvulos y conservar a los profesores en aquellas clases de adorno a que no bastara el número de hermanas. Una vez instaladas y orientadas de todos los quehaceres de la casa, más adelante podrían venir las que se juzgaran necesarias para el desempeño de academias y otras cosas imprevistas.

Por todas estas razones, suplico a usted que al hablar con el Sr. Arzobispo, no le fije el número de hermanas, pues nosotras, hoy por hoy no lo podemos fijar, hasta tener práctica de esa. Lo que sí debemos tener como principio una y otra parte, para marchar acordes, es que por ahora pueden ir 18 y conservar el cuadro de profesores conforme convenga al mayor lustre del establecimiento, cuya pujanza, orden y concierto, queremos prosperar y de ningún modo disminuir.

Si algún punto todavía se le presenta oscuro, ruego a usted vuelva a escribir y con el favor de Dios en todo nos entenderemos. Lucía Caire stj

[283] Ib., 1890.

Fueron trámites rápidos. En el mismo mes de diciembre se establecieron y firmaron las bases del Convenio entre la Arquidiócesis de Michoacán y la Compañía de Santa Teresa de Jesús. El interés mutuo hizo que fuera rápido el proceso y el diálogo facilitó el entendimiento entre ambas partes.

> Morelia, 8 de diciembre de 1890
> Viva Jesús y su Teresa
> M. Lucía Caire.
>
> Respetable y amada madre:
>
> Son en mi poder las bases o condiciones de fundación en Morelia, enviadas por la Superiora General. Voy a escribir al Sr. Arzobispo dándole conocimiento de ellas, para que me ordene lo que tiene que seguir. La explicación que usted me hace relativa a la condición sexta me satisface, y también lo que en su estimable última me manifiesta acerca del modo de utilizar, si se quiere, a personas competentes, algunas profesoras, etc.
>
> Está bien todo, y ya ve que hemos de entendernos perfectamente para gloria de Dios y bien de las almas. Tal vez no sea posible viniera usted en este mes a Morelia, por no estar aquí el Sr. Arzobispo. En el Divino Corazón de Jesús, para usted y respetable comunidad, me repito su Afmo. y padre que la bendice. Julián Mª Vélez[284].

Consta en la Crónica de la provincia que Lucía Caire y Saturnina Jassá fueron a Morelia ese mes para informarse con toda precisión de las condiciones en las que se recibía el colegio y sentar bien las bases de la fundación. De acuerdo con el arzobispo, D. José Ignacio Árciga, todo quedó arreglado de forma adecuada. Se conserva el original de este Convenio firmado en Morelia el 29 de diciembre de 1890, para diez años, tras los cuáles podrían deshacerlo o prolongarlo, según conviniera; correrían a cuenta del arzobispo todos los gastos del establecimiento, así como percibiría todos los ingresos que recibiera el colegio. La Compañía no era dueña, su responsabilidad era administrar del mejor modo posible los bienes de la Iglesia. Se comprometía a impartir la educación cristiana conforme a su Plan de Estudios, también enseñaría a párvulos de 3 a 7 años y daría instrucción en la parte literaria y labores. Por lo pronto iniciaría el curso con 18 hermanas, que recibirían un sueldo de 10 pesos mensuales, además de gastos de viaje, enfermedad...

[284] Ib.

En la Biblioteca "Antonio Arriaga Ochoa" en Morelia, el *Diccionario Michoacano* describe lo referente al Colegio "Teresiano de Guadalupe", nombre que tomó el antiguo Colegio de Guadalupe fundado por el canónigo José Mª Vélez, cuando fue trasladado al edificio que para su objeto mandó construir el arzobispo D. José Ignacio Árciga, en el sitio contiguo al Templo de las Monjas Catarinas en la manzana cuarta del cuartel tercero de Morelia, frente a la calle Nacional[285]. Este colegio funcionaba desde 1872, regentado por las Hijas de San Vicente de Paúl, pero al ser expulsadas las hermanas de la Caridad en 1874, quedó en manos de seglares. D. Julián Vélez quiso que el colegio volviese a manos de religiosas. Su deseo se vio cumplido al llegar las hermanas a Morelia el año 1891.

Después del segundo Capítulo general de la Compañía (1889), celebrado en Barcelona, la M. Saturnina dejó de ser superiora general y regresó a México en el grupo que acompañaba a la provincial Lucía Caire. Se dedicó a las tareas más difíciles y al cuidado del internado. Con mucha sencillez y carácter teresiano impresionó a quienes la conocieron.

Llegada de las hermanas

La obra teresiana en Morelia ha tenido cuatro etapas: la primera fue la más larga (1891-1917) y la que puso las raíces, imprimiendo el sello teresiano en la gente; la segunda (1918-1926) vio los primeros brotes revolucionarios, el colegio fue incautado y recuperado nuevamente; en la tercera (1934-1935) hubo que realizar muchos esfuerzos y ofreció alternativas para continuar en Morelia, pero a pesar de ello de nuevo fue suprimido el colegio. Muchos años después, en 1994, en la casa que la hermana Mª Luisa Calderón dio a la Compañía al morir su madre, se abrió una comunidad para atender proyectos educativos con los universitarios.

El mismo día que salieron las hermanas de Barcelona, 5 de mayo de 1891, Rosario Elíes entregaba en propia mano a la hermana Teresa Juez, superiora de Morelia, la carta dirigida al Sr. Árciga en la que presentaba a la nueva comunidad. En la revista de *Santa Teresa de Jesús*, que mensualmente publicaba Enrique de Ossó, apareció la noticia: "El día 5 salieron de este puerto de Bar-

[285] Cf. De la Torre Villar, Ernesto. *Diccionario michoacano*, tomo III, pp. 332-338; Rodríguez Martín del Campo, Gabriel. *Historia razonada de México*. Ed. Jus, 1988; *El Centinela*. Semanario de política y variedades.

Historia general II_Vol III.indd 178 12/5/21 12:46

celona catorce hermanas en el vapor Alfonso XIII y el 25 saldrán ocho más en el vapor Buenos Aires, rumbo a Veracruz, para desde allí dirigirse a Puebla de los Ángeles y luego a Morelia, a encargarse del colegio que el celoso arzobispo de Michoacán ha tenido a bien confiarles" [286]. La importancia que le concedió D. Enrique a la fundación de Morelia queda reflejada en el seguimiento que hizo de ella a través de la *Revista Teresiana*[287].

La Crónica de la provincia detallaba: "El 5 de junio de 1891 llegaron de España y se hicieron cargo del colegio de Morelia las hermanas Mª Teresa Juez como superiora, Francisca Valdepérez, Mª Ángeles Nava, Pascuala Armiñana, Teresa Planas, Eusebia Eriguren, María Aranzamendi y Teresa Castelló. Las acompañó la superiora de Puebla, Lucía Caire. En agosto del mismo año, empezaron a entrar jóvenes a la Compañía, ingresaron las profesoras seglares: Guadalupe Macías, María Díaz y Concepción Ponce. Estos primeros años de la Compañía en Morelia fueron años privilegiados de siembra y proyección educativa. De su Normal salieron futuras teresianas: Villagómez, Pérez, Navarro, Tirado… y muchas más".

El Archivo Histórico de la catedral cuenta con una carta inédita de Enrique de Ossó dirigida al arzobispo en un momento importante para la Compañía:

> Viva Jesús y su Teresa
> Madrid, 19 de noviembre de 1892
> Excmo. Sr. Arzobispo de Morelia, México
>
> Mi venerable Prelado:
>
> Juzgando que ha llegado ya la ocasión oportuna de pedir a la Santa Sede la aprobación definitiva de las Constituciones por que se rigen las hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, de la que es V. S. en su arquidiócesis celoso Pastor, he de merecer de su bondad se sirva remitirme una certificación en que conste que las hermanas de la Compañía en Morelia cumplen con la observancia de las Constituciones enmendadas al tenor de las advertencias dadas por el Decreto de Alabanza del 22 de septiembre de 1888 por la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, que viven santamente, adelantan en su aprovechamiento espiritual y que por lo mismo, no ve dificultad en que se les dé por la Santa Sede la aprobación definitiva.

[286] *RT*, mayo 1891, pp. 226-227.
[287] Cf. *RT,* junio 1891, pp. 274-275.

> Salgo para Montserrat y desde allí escribiré con el favor de Dios a mis hijas en el Señor. Le da las gracias y mientras tanto se repite de V. E. att. Enrique de Ossó

Las hermanas impartían una enseñanza de calidad, y ejercían una buena educación religiosa y pastoral. Un dato que se puede constatar en el Apéndice del Convenio firmado dos años más tarde por el arzobispo Árciga[288]: "Al encargarse del colegio la Compañía, será uno de sus especiales cuidados favorecer en todo lo que esté a su alcance, las asociaciones de Hijas de María en él existentes, concediéndoles el libre ejercicio de su culto y prácticas que, según su Reglamento le son peculiares, pues que no se halla incompatibilidad en la existencia dentro del colegio de estas pías asociaciones católicas, con las reglas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús.

Mas si algo contrario sobreviniere, se arreglaría lo que fuese con el Excmo. Sr. Arzobispo. Esto mismo se propone la Compañía de Santa Teresa de Jesús, respecto del apostolado de la oración y Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús, que se hallan establecidos en el colegio, al presente. Como que tan santas instituciones tienden a difundir en los fieles el reinado de Nuestro Señor Jesucristo, la Compañía velará y cooperará al mejor éxito y copiosos frutos a que se encaminan.

La Compañía de Santa Teresa de Jesús se hace cargo del Asilo de Caridad u orfanato que existe anexo al colegio y cuidará de su conservación y mejora en conformidad con los deseos del Excmo. Sr. Arzobispo. Será esta obra de la más exquisita predilección de las Hijas de Santa Teresa, porque en ella se interesan miembros muy amados de Nuestro Señor Jesucristo. José Ignacio, arzobispo de Michoacán".

El Colegio Teresiano era un elegante edificio con muy buena distribución interior, y magnífica fachada, obra del arquitecto francés Adolfo Tremontels. La *Revista Teresiana* publicó que era una obra digna de admirar por su elegancia y mérito artístico; en el Catálogo de construcciones artísticas, civiles y religiosas de Morelia, de la Universidad de San Nicolás de Hidalgo en Michoacán se puede comprobar esta afirmación[289]. Las hermanas enseñaron con

[288] Archivo Histórico de la catedral de Morelia. Documentos del obispo José Ignacio Árciga. Año1893.

[289] Morales García, Rogelio. *Morelia, hornacina de recuerdos*. Tomo I. II. III. Morelia, Ed. Michoacanas, 1990; Arzobispado de Morelia, Vasco de Quiroga y Obispado de Michoacán, México, 1986, Instituciones religiosas del siglo XIX y XX.

Historia general II_Vol III.indd 180 12/5/21 12:46

los textos propios de la Compañía y el Plan de Estudios vigente para todos los colegios teresianos. D. Enrique se gozaba al ver la siembra en tierras michoacanas[290].

Vocaciones michoacanas, 1891-1917

Las numerosas vocaciones[291] surgidas en Morelia reflejan la vitalidad teresiana en esa realidad hace cien años, cuya savia sigue manteniendo la vida hoy. A continuación se reseña la vida de algunas de ellas.

Brígida Pérez García

Brígida Pérez[292] nació en Santa Clara del Cobre el 26 de noviembre de 1876, una localidad del municipio Salvador Escalante, del estado de Michoacán, México. Con generosidad dejó el país, la familia para ingresar en el noviciado que la Compañía tenía en España, en Jesús-Tortosa. Destacó por su clara inteligencia, voluntad firme y constante, y trabajó con incansable solicitud en cuantos servicios se le encomendaron. Los colegios de Valencia y Tortosa en un principio, San Gervasio después, fueron sus primeros escenarios desde 1897 hasta 1908. Sus orientaciones y consejos han permanecido vivos en cuantas alumnas pasaron por sus manos en los tres años que fue profesora de las novicias de segundo año.

En 1911, con solo 35 años, fue elegida prefecta general de estudios, y en los 12 años de servicio en este cargo, dio un gran impulso a la Compañía. Era superiora general Saturnina Jassá y secretaria Mª Teresa Rubio; supo aprovecharse de los consejos e iniciativas de ambas y gozó de su protección y ayuda en todo lo referido a la enseñanza. Viajó en diversas ocasiones a París y Bélgica para conocer la organización y el buen funcionamiento de las Escuelas del Hogar; mandó allí a un grupo de hermanas para sacar títulos que les facilita-

[290] D. Enrique escribió complacido los logros obtenidos en los exámenes públicos en las fiestas de fin de curso (*RT*, diciembre 1891, 77 y *RT*, enero 1891, 86-94). En ocho páginas describió el éxito de los exámenes de Morelia (*RT*, enero 1892, 87-94).

[291] Cf. Anexo II.

[292] Brígida Pérez García hizo su entrada en la Compañía el 19 de enero de 1895, pasó al noviciado el 6 de octubre del mismo año, el 15 de octubre de 1897 hizo los votos temporales y el 29 de noviembre de 1902 los perpetuos. Murió en Jesús-Tortosa el 17 de mayo de 1959, a los 82 años de edad y 64 de vida religiosa, con la serenidad que caracterizó toda su vida, lo mismo que su entrega a la Compañía.

Historia general II_Vol III.indd 181 12/5/21 12:46

ran luego la dirección de los colegios de España. Visitó en Huelva las Escuelas del Ave María de Manjón y de Siurot, incorporó a la enseñanza de los colegios dicho sistema, como el Montessori en las escuelas de párvulos.

Excelente educadora y pedagoga, supo orientar muy bien la formación de las profesoras; lo hacía con mucha paciencia y sus resultados fueron siempre eficaces. La edición de libros de Primaria, la publicación de la revista *Jesús Maestro*, llenó muchas horas de su trabajo y en ambos dejó huellas de su saber y experiencia. Con empeño y constancia levantó notablemente el nivel cultural de la Compañía. En 1915 viajó a América del Norte con la secretaria general y fundaron en La Habana y otras casas de Cuba: Santa Clara, Camagüey, Guantánamo; Washington y Nueva Orleáns en Estados Unidos, destinando a ese país las hermanas de los colegios mexicanos expulsadas por la revolución.

María Andrea Ruiz Chávez

María Andrea Ruiz[293] nació en Chucándiro, Michoacán, el 3 de febrero de 1873. Perteneció al grupo de profesoras graduadas en la Academia Oficial, llamada Academia de Niñas. El título que la acreditaba como profesora está fechado el 4 de febrero de 1891. Tuvo la suerte de conocer y tratar a Enrique de Ossó, quien muchas veces le pidió ayuda para que escribiera lo que él le iba dictando. Muy amablemente la llamaba "mi secretaria".

2. Segunda época del colegio de Morelia, 1918-1926

La segunda etapa de la vida del colegio de Morelia se caracterizó por la persecución y el dolor a causa de la revolución política. En 1917, José Venustiano Carranza[294] (1914-1920) estableció en la nueva *Constitución* una educación laica. Aceptaba la intervención de las escuelas privadas y rechazaba a

[293] Mª Andrea Ruiz Chávez entró en la Compañía en el noviciado de Jesús-Tortosa, el 31 de diciembre de 1893. Tomó el hábito el 15 de abril de 1894. Hizo los votos temporales el 24 de julio de 1896 y los perpetuos el 17 de diciembre de 1901. Murió en Camagüey (Cuba) el 22 de mayo de 1937.

[294] Subió al poder el 11 de marzo de 1917 con un nuevo grupo dominante empeñado en resolver el tema agrario, eliminar a los caudillos populares, excluir a la Iglesia católica de cualquier participación nacional que la identificara como enemiga de la Revolución. México sufría una gran devaluación económica provocada por la guerra civil que estaba terminando. Convocó un Congreso constituyente para elaborar una nueva Constitución que rigiera la vida del país.

Historia general II_Vol III.indd 182 12/5/21 12:46

la Iglesia católica como partícipe en la enseñanza. El famoso artículo tercero que establecía que la educación fuera laica y libre, democrática, nacionalista e igualitaria, dificultó el poder mantener la educación impartida en el Teresiano al hacer que se cumplieran los artículos establecidos en materia religiosa y su administración se caracterizó por la intransigencia y deseo de acabar con todo lo relacionado con la Iglesia.

En 1918, la superiora general Saturnina Jassá pasaba visita a las casas de México y gracias a su constancia logró entrevistarse con la señora Ortiz Rubio, esposa del presidente de la República y exalumna del Colegio Teresiano de Zamora, que apreciaba a la Compañía. Se le pidió que interviniera y esta ofreció su apoyo. Las hermanas regresaron a Morelia[295] y se dirigieron a casa de los Sres. Pérez. Guadalupe Cárdenas, antigua alumna, sugirió que les acompañase la esposa del gobernador. Hubo cantos, poemas recitados, el padre Martínez en una charla les dio la bienvenida en nombre de Morelia, repitiendo varias veces: "Quédense con nosotros".

Pasada la fiesta, empezaron los intentos de rescate del colegio. Como nadie se consideraba autorizado para ordenar la devolución, el 11 de diciembre las hermanas se comunicaron con la Sra. Ortiz Rubio, pidiéndole se devolviera el colegio y que fuera al día siguiente fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe. La fe de las hermanas les decía: "La Virgen puede hacernos este prodigio, y el corazón aseguraba: ¡nos lo hará!". El 12 de diciembre llegó la orden oficial de devolución. El edificio estaba ocupado por la Escuela Normal que debía retirarse y esto no era fácil, a pesar del incansable trabajo de los Sres. Pablo Pérez y Lic. Ugarte.

Finalmente, el día 17 se hizo la entrega del edificio. Solo encontraron unos muebles escolares estropeados, y parte del mobiliario del recibidor, pero ni una cama de las doscientas que habían dejado. Era impresionante ver la ayuda

[295] Revista *Jesús Maestro*, n.º 89, julio 1919 "De cómo el Colegio Teresiano de Morelia resucitó de entre los muertos". "Siete nada menos fueron las casas de la Compañía que en México padecieron pasión y muerte. ¿Cómo volvió a nuestras manos el Colegio Teresiano de Morelia? Sencillamente lo hizo Dios y actuó Dios […]. Al día siguiente de la Purísima Concepción, salimos de México para Morelia, sin tener en cuenta los peligros del camino […], ni las dificultades que habrían de topar nuestros buenos deseos. A las ocho de la mañana del día diez de diciembre llegaba el tren a la estación de Morelia. La gente preguntaba: ¿No vienen las madres teresianas? No, no vienen pues nadie nos había reconocido por la indumentaria que llevábamos. Pero, los ojos cariñosos nos reconocieron al instante y hubo una explosión de alegría, aplausos y vivas a las teresianas y a su colegio".

Historia general II_Vol III.indd 183 12/5/21 12:46

de la gente y cómo por magia pudieron instalar todo lo que se necesitaba. Corrían ágiles con paquetes de ropa para hacer las camas que iban apareciendo, las niñas llevaban velas encendidas porque aún no había luz eléctrica, y el capellán se disponía a bendecir la casa[296]. El 15 de enero se celebró la primera misa y se abrieron las clases con más de cien alumnas.

Después de diez años de guerra civil la presidencia de Álvaro Obregón (1920-1924) procuró la estabilidad y la paz del país. Con una política radical y el apoyo del Ejército, en un clima de libertad de opinión puso unas bases sólidas que permitieran levantar el país. Impulsó la reforma agraria, apoyó las organizaciones obreras, fomentó el trazado de líneas férreas y telegráficas y negoció la deuda exterior. Creó un Banco único, restableció la Secretaría de Educación y construyó muchas escuelas para consolidar la enseñanza pública, dirigida por Plutarco Elías Calles, que impuso una política anticlerical que provocó conflicto entre católicos y socialistas[297]. Presidió la República de 1924 a 1928. Mejoró el país en algunos aspectos económicos, pero limitó la autonomía de la Iglesia.

El periódico *El Universal,* el 4 de febrero de 1926, publicó unas declaraciones del arzobispo de México, José Mora y del Río, rechazando el anticlericalismo de la *Constitución*; le detuvieron y salió al destierro. El presidente tomó estas opiniones como un reto al gobierno y ordenó al Congreso reglamentar el artículo 130, conocido como la Ley de Calles, en la que ordenaba el cierre de escuelas religiosas y la expulsión de sacerdotes extranjeros, además de muchas otras limitaciones. No se permitía la libertad de enseñanza y el derecho de educar en la fe.

Los obispos, avalados por Roma, anunciaron la suspensión de cultos. Se clausuraron muchos templos, conventos y escuelas religiosas. Entre 1925 y 1926, se intensificó el conflicto. Los católicos por medios pacíficos intentaron que se retirase la Ley de Calles, al comenzar 1927 tomaron las armas y los campesinos formaron las primeras guerrillas. El movimiento fue aumentando, y con el grito de ¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!, fueron conocidos con el nombre de Los Cristeros.

Se multiplicaron los alzamientos: en Jalisco, Zacatecas, Guanajuato, Michoacán y en casi todo el centro del país. Fue tiempo de mártires como el

[296] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónica provincial. Morelia. Testimonio de exalumnas.

[297] Cf. Krausse, Enrique. *El vértigo de la victoria. Álvaro Obregón*. México, FCE, 1987.

Historia general II_Vol III.indd 184 12/5/21 12:46

P. Miguel Agustín Pro[298]. Murieron los sacerdotes Luis e Ignacio Navarro Origel, hermanos de Concepción, Guadalupe y Margarita, hermanas de la Compañía. Estos presbíteros iniciaron en Pénjamo, Michoacán, el movimiento cristero[299]. En 1928 fue reelegido Álvaro Obregón, que enseguida fue asesinado y las gestiones para llegar a la paz quedaron pendientes. Emilio Portes, presidente interino, declaró que se podía restablecer el culto.

Durante estos años las hermanas asumieron las consecuencias económicas y sociales que la situación nacional iba creando. Michoacán fue uno de los estados más afectados. Se sabe que el colegio funcionó, pero no se cuenta con más datos sobre la vida de las hermanas. Guadalupe Macías, como superiora de Morelia, afrontó todas estas dificultades hasta 1925. Fueron años de lucha; así lo atestigua la carta que el obispo Luis Mª Martínez escribía, en octubre de 1926, avisando a sus sacerdotes de las precauciones que debían tomar y, sin perder la confianza en Dios, estar dispuestos a sufrir lo que su voluntad dispusiera. Unos años después, el arzobispo, D. Pascual Díaz, escribió desde el destierro una carta pastoral publicada en inglés, en la que describía la situación que vivía la Iglesia en esa época: "El Estado contra la Iglesia en México", fechada el 15 de marzo de 1930[300].

3. Cierre del colegio

Desde 1922, el gobierno de la República se consideraba propietario del colegio y condicionó la permanencia de las hermanas y su ocupación al pago de un gravamen, a modo de contribución mensual, esperando siempre una mejor coyuntura para tomar posesión de la propiedad, que creyeron sería inmediata. Pero el colegio siguió funcionando hasta el 18 de febrero de 1926.

Las hermanas refirieron en la Crónica de la provincia: "Estamos en 1926, precisamente el 18 de febrero, en plena revolución cristera. Recibimos la orden del presidente de la República, Plutarco Elías Calles, para que fuera clausurado nuestro colegio; en el breve espacio de dos horas tuvimos que abandonar

[298] Miguel Agustín Pro, jesuita, acusado de terrorismo en el conflicto Iglesia-Estado de México entre 1926 y 1929 (Guerra Cristera). Fue mártir y beatificado por Juan Pablo II en 1988.

[299] Carrillo, María y Hernández, Loreto, *Historia y Anecdotario*, Morelia.

[300] Episcopado Mexicano. Documentos editados durante la persecución religiosa. Obispo Pascual Díaz, desde el destierro, 2ª parte.

aquel edificio tan querido que, según expresión del Sr. Obispo Auxiliar Dr. Luis Mª Martínez, era un árbol frondoso, a cuya sombra las alumnas crecían en virtud y en letras, con ese espíritu varonil y esforzado de la singular heroína Teresa de Jesús".

El arzobispo Leopoldo Ruiz ya había pedido como estrategia política y pedagógica que se organizaran las familias para defender la escuela privada. Recomendó que se fundara la Asociación Nacional de Padres de Familia que estaba debidamente autorizada en México, y en Morelia se nombró presidente de dicha Asociación al Sr. José Patiño Borja, para que orientara y esclareciera cualquier problema, fue un gran defensor del Colegio Teresiano. Se reunieron miles de firmas para presentar al Gobierno una nueva solicitud y hacerle desistir de su intento, pero todo fue inútil.

El capellán, P. Juan B. Buitrón, el día 18 de febrero celebró muy temprano la eucaristía. Durante la celebración se oyeron tres toques prolongados de timbre de la portería; era la señal convenida para avisar que habían llegado agentes del Gobierno. La superiora, Ignacia Mora, bajó inmediatamente con dos religiosas y allí estaban los tres comisionados por la Secretaría de Hacienda que traían orden de registrar el colegio. Enérgica y resueltamente la superiora se negó.

Presentaron verbalmente su comisión de ordenar la clausura del colegio en el plazo de dos horas y entregar la llave del edificio al Jefe de Hacienda de Michoacán. La hermana Ignacia, inteligentemente, captó la invalidez que tiene una orden verbal y, aprovechándose de ello, con cordialidad exigió la presentación del documento respectivo, sin el que no podía hacer entrega de una propiedad que no le pertenecía y de la que era responsable como directora. Los empleados comprendieron la inoportunidad y manifestaron la incomodidad de tener que cumplir la comisión de la presidencia de la República. No obstante, los actos para la incautación siguieron su curso. En cada puerta principal del colegio se situó un piquete de soldados armados que impedían la salida y entrada.

Entre tanto el P. Buitrón terminó la misa y salió llevando consigo las formas. Por orden del arzobispo, las internas con dos religiosas se alojaron en el Centro de Damas Católicas, avisando a los padres que fueron llegando a recogerlas. El mobiliario se repartió en casas de personas amigas y se dieron las disposiciones para sacar del edificio todo lo posible.

Historia general II_Vol III.indd 186 12/5/21 12:46

En Morelia se difundió que el Gobierno iba a tomar posesión del colegio y en menos de una hora toda la ciudad se movilizó para impedirlo, pero fue inútil. Todo terminó a las 11.30 de la mañana, el edificio quedó completamente vacío. Siete automóviles esperaban para conducir a las hermanas al Centro de las Damas Católicas. Los amigos y familias seguían haciendo gestiones para dar marcha atrás a los acontecimientos, pero la orden del presidente era definitiva: "Desocúpese el edificio nacional denominado antes Colegio Teresiano, porque el Gobierno lo necesita". Algunas hermanas salieron del país, otras fueron trasladadas a los colegios de México y otras reforzaron la reciente fundación de Chile[301].

El colegio quedó convertido en Oficina Federal de Comunicaciones. Actualmente funcionan en él las oficinas de la Sede de INEA[302] (Instituto Nacional de Educación de Adultos).

4. Nueva alternativa de permanencia en Morelia

Las hermanas diseñaron una nueva forma de presencia en Morelia:

"Decidimos organizar rápidamente un colegio atendido por nuestras exalumnas, ellas harían nuestras veces y mantendrían viva la llama teresiana. Vimos que era la voluntad de Dios porque todo se facilitó.

A los pocos días con gozo general, funcionaba un pequeño plantel […] La dirección quedaba a cargo de la señora María Rodríguez Gil, viuda de Andrade, persona valiosa y apreciada por el Gobierno. Cuando llegó el mes de julio y celebramos el día 13 la fiesta del padre Fundador, repartimos a todos un recordatorio con una máxima de santa Teresa de Jesús alusiva al momento doloroso que vivíamos, próxima ya nuestra partida. El obispo auxiliar Luis Mª Martínez antes de darnos su bendición […] nos dijo: 'Esta

[301] En la breve historia de la viceprovincia del Carmen, Chile, escrita al celebrar su 75º Aniversario, se afirma cómo Morelia tuvo fuerza para llevar el espíritu teresiano hasta los Andes: "Cruzando la Cordillera de los Andes, llegaron desde España, las dos primeras hermanas, en 1916 y un poco más tarde aumentaba el grupo con cinco nuevas religiosas procedentes del colegio de Morelia, que habían tenido que abandonar por dificultades con el gobierno mexicano".

[302] Organismo descentralizado de la Administración Pública Federal, creado por el decreto publicado en el *Diario Oficial de la Federación,* el 31 de agosto de 1981. Tiene una finalidad educativa nacional con el fin de que la educación básica de las personas jóvenes y adultas se garantice y certifique con validez en toda la República.

es mi herencia: el Dios de la Eucaristía'. Que Él las bendiga y proteja en su partida y nos las devuelva pronto ¡solo Dios basta!.

Llegó el día de emprender el viaje hacia México. En la estación del ferrocarril estuvieron para despedirnos todos, lo más selecto y lo más humilde de quienes formaron nuestro querido mundo de Morelia. Las alumnas vestían uniforme de gala. […] Nuestras últimas palabras, que entrañan gratitud, aliento, esperanza y cariño para nuestras alumnas, para nuestros amigos, fueron: "Quien a Dios tiene nada le falta, solo Dios basta". El colegio siguió adelante, pese a las dificultades y tropiezos. El obispo auxiliar, después arzobispo de México, Luis Mª Martínez, lo cuidaba con un celo especial".

En el Archivo de la catedral se halla un número considerable de actas en las que María Rodríguez Gil, directora, hacía constar que las normalistas habían terminado sus estudios marcados por la Ley y le pedían el Examen Recepcional[303]. Este dato hace suponer que la Iglesia seguía siendo, de hecho, una autoridad moral con mucha fuerza. Entre las alumnas que terminaron sus estudios y solicitaron su examen profesional estaban: Margarita Bucio, Josefina Cortés, Natalia López, Dolores Alvarado. Hay un informe de la misma directora dirigido al arzobispo Leopoldo Ruiz sobre los trabajos escolares realizados en el último semestre de 1926.

El apóstol de la educación, Sr. D. José Patiño Borja, juntamente con el obispo auxiliar pidió a la hermana Carmen Coroleo su ayuda para la formación del nuevo profesorado, integrado por las exalumnas de la Escuela Normal recientemente graduadas. Así quedó reorganizado el colegio con los niveles de Párvulos, Primaria, Escuela de Comercio y Enseñanza Elemental para niñas gratuitas. Para atender a una de las necesidades del momento, se abrió una clase de cocina. El colegio ocupó la parte alta de la casa 213 de la 4ª Calle de Morelos. De 1926 a 1934, la Compañía fue perdiendo paulatinamente sus colegios en otros lugares[304] de la República Mexicana.

[303] La titulación por Examen Recepcional es la presentación y réplica del trabajo de investigación (Tesis) o reporte del ejercicio profesional desarrollado por el graduado.

[304] Cierre de León, Tekax, Mérida y Zacatecas, 1915; Morelia, 1918; Durango, 1923; Pino Suárez, 1930; Mixcoac y Puebla, 1934.

5. Tercera época del colegio de Morelia, 1934-1935

Nuevo intento de presencia teresiana

La provincial Dolores Escoda[305] pensó que Morelia podría ser el lugar más acogedor para recibir a las hermanas que tuvieron que salir de los colegios incautados por el Gobierno. Sabía que el colegio que habían tenido que dejar seguía funcionando en otro edificio. Animada por esta alternativa, emprendió el viaje con su secretaria Joaquina Garcibuey, muy conocida en Morelia por haber vivido allí durante muchos años. Llegaron el 14 de marzo de 1934, se dirigieron al obispado para consultar la idea con el obispo auxiliar Luis Mª Martínez, que siempre se había mostrado muy teresiano. Este prometió ayudarles en todo lo que pudiera para que la reinstalación de las hermanas fuera rápida, pero las gestiones se hicieron con muchas dificultades[306].

El colegio funcionaba en un edificio muy deteriorado y en pésimas condiciones higiénicas. Adquirir otro local era imposible, pues nadie quería arrendar edificios o casas que se emplearan como colegio privado por miedo a que fuera confiscado. También se necesitaba una casa para las hermanas y surgía el mismo problema del miedo a la confiscación. Un hecho más dificultaba la reinstalación en Morelia, la sociedad que en otro tiempo se había mostrado enormemente generosa, había cambiado. Por las circunstancias políticas y económicas, unas familias habían salido para instalarse en México, otras se habían ido a Estados Unidos para asegurar su fortuna y las que se habían quedado en Morelia estaban viviendo con mucha escasez.

A pesar de las contrariedades las hermanas siguieron adelante, y con la ayuda del amigo y bienhechor D. Joaquín Estrada consiguieron que el Banco Mercantil de Morelia, les cediera el piso alto del edificio para residencia de la comunidad. Los Sres. Méndez Alemán y su esposa las acogieron con toda gentileza y generosidad; les pagaban los gastos de alumbrado, combustible, calefacción. Con mejor perspectiva, la provincial Dolores Escoda destinó a Morelia a la hermana Escolástica Alloza que quedó al frente de la comunidad, junto con las hermanas Francisca Magaña, Cecilia Saldaña y Concepción Vi-

[305] De la provincia de San Francisco de Sales de 1928 a 1934.

[306] La Crónica de la provincia deja constancia de ello: "Comenzaron las diligencias y las madres tuvieron que enfrentarse a serias dificultades".

llagómez quienes se hospedaron en la casa de D. Carlos Pérez y D. Ramoncita Mora, padres la hermana Magdalena Pérez y primos de Brígida y María Pérez.

El día 15 de abril de 1934, según se había convenido con la Sra. Rodríguez Gil, se presentaron las hermanas para hacerse cargo de las clases en el colegio, pero como las profesoras que trabajaban en él ya no eran exalumnas, no quisieron dejar su puesto. Con paciencia y amabilidad lograron convencerlas y la Sra. Rodríguez se quedó como directora técnica.

La superiora general Mª Ángeles Folch y su secretaria Mª Teresa Zavala pasaron visita canónica a las casas de México. Llegaron a Morelia el 8 de septiembre y al poco tiempo se dieron cuenta de que, a pesar de todo el esfuerzo que se había hecho con verdadero empeño, el número de alumnas era muy reducido y la vida del colegio no prometía prosperidad; las pensiones no alcanzaban para la mejora del local y ni siquiera eran suficientes para mantener a la pequeña comunidad. Además, la postura del Gobierno no ofrecía garantías para lanzarse a contraer préstamos bancarios.

Había subido al poder Lázaro Cárdenas (1934-1940) que impuso una educación socialista con una política radical. Implantó textos con ideología marxista con medidas extremas de imposición. Ante estas innovaciones surgió en México, en 1937, el movimiento La Unión Nacional Sinarquista (UNS)[307], que era conforme al pensamiento social cristiano. Fue aceptada especialmente en los medios rurales, pero combatida rápidamente por el Gobierno[308].

Considerando estas razones, la superiora general dio orden de que, al terminar el curso y previo aviso a las familias interesadas, se entregara al obispo todo lo que había proporcionado para el trabajo del colegio, se recogiera lo que pertenecía a las religiosas y se reintegraran a las comunidades de México. Se hizo fielmente el 12 de noviembre de 1934 después de ocho meses de estancia en Morelia, en un último intento de recuperar la presencia de la Compañía en esta ciudad.

[307] Nacionalista, democrático, popular y social cristiano.
[308] Cf. Alvear Acevedo, Carlos. *Historia de México*. Editorial JUS, México 1967, p. 337.

Testimonio de exalumnas teresianas de Morelia

Con más de 80 años Crispina Ángeles Ruiz ha mantenido vivos los recuerdos[309] del colegio, las profesoras y la Archicofradía; con mucha dificultad para moverse, junto a su sillón cerca de la ventana, están sus libros: *El Cuarto de Hora de Oración*, *El Tesoro de la Juventud* llenos de estampas, de vida y de invitación a orar.

El P. Bernardo Lemus, escritor, periodista y amigo de la familia teresiana, explica el significado que tuvo el Colegio Teresiano de Santa María de Guadalupe diciendo que desde él se evangelizó a las familias. Las de Morelia entendieron y valoraron lo que significaba el espíritu de Teresa de Jesús, que despertó un deseo de renovación espiritual. Con el paso de los años han seguido recordando con mucho cariño su pertenencia: "Yo estuve en el Colegio Teresiano", es una expresión que formulan con alegría y agradecimiento.

El colegio de Morelia arraigó en la tierra con toda su tradición, con su historia, con su vida, con toda su esperanza. Las hermanas no fueron a imponer sino a recibir, a adaptarse a un estilo de vida, a insertarse. Bebieron de sus mismas cosas, las aprovecharon para levantar el nivel espiritual, cultural y humano de todas las familias y por eso ejercieron tanta influencia, no solo en Morelia sino en sus alrededores[310].

Los mismos sentimientos los confirma el testimonio de la Sra. Carmen Romero, del Sr. Francisco Buitrón, del Sr. Juan José Legarza, Sra. Mª Teresa Cortés de Ambriz, Sra. María de Jesús Izquierdo de Muñoz, Sra. María Teresa

[309] "Estuve en el colegio unos siete años, desde tercero a octavo. Así se decía antes, no había eso de Secundaria. ¡Ah! Si le cuento todas las cosas que me acuerdo de ese tiempo, no acabo, fui muy feliz, mucho. Entrábamos a las ocho de la mañana, unas veces teníamos clase de inglés, otras de dibujo. Luego nos daba instrucción la M. Lupe Llamas, de nueve a doce. Por la tarde nos impartían labores, una hora nos daban urbanidad, religión, pintura, bordado…, la que más me enseñó a dibujar fue la M. Concepción Jiménez, todavía tengo aquí en el comedor unos cuadros. La quise tanto, era muy inteligente, de carácter muy fuerte, daba clase también en Comercio. A mí me quería mucho". Sobre la Archicofradía recuerdo que el P. Estrada iba a darnos instrucciones. Tejíamos para los pobres, hacíamos los Ejercicios una vez al año, preparábamos a los niños para la primera comunión y nos enseñaba fotografías […], de Torres, las Macouzet, Carmen Buitrón, María Luisa mi hermana, Chucha Carrillo, María Plata, las conocí muy bien, también a Elvira Romero después hermana teresiana, […], rezábamos también la coronilla al Sagrado Corazón".

[310] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Morelia. Testimonios sobre el colegio y actuación de las hermanas; Carrillo, María y Hernández, Loreto, *Historia y Anecdotario*, Morelia.

Ugarte de Alanís, Srta. Ana María Estrada Iturbide, Sra. Lupita González de Galván, Sra. Lupe Elizondo de Mendoza, Maestro Javier Tavera, P. Juanito Berber.

Josefina Valdés en su obra *Morelia, agua y cantera* al concluir invita a avivar la memoria histórica: "La ciudad de Morelia ha cumplido el 450 aniversario de su fundación y con esta publicación celebra la Compañía en México cien años de la primera ocasión en la que el arzobispo Árciga, compartía el Pan y la Palabra en el Colegio Teresiano de Santa María de Guadalupe, en la misma ciudad de Morelia. Ojalá que las nuevas generaciones reciban igual que Israel, la orden de acordarse de lo vivido anteriormente por nuestras hermanas en esta tierra, de no ceder al olvido de quienes nos han precedido. Es un imperativo de la memoria que despierta la gratitud y sobre todo la identidad".

La herencia de la Compañía en Morelia ha sido la huella teresiana en tantas exalumnas del colegio y las numerosas vocaciones que han surgido de esa tierra. A través de la labor realizada en el internado, externado, clases gratuitas, párvulos, orfanato, escuela dominical, catequesis, Academia para obtener el título de Magisterio, las hermanas educaron al estilo teresiano a las más de mil alumnas que asistieron al colegio[311]. "Ha sido "cantera" de fortaleza hasta el fin. Cantera que se asemeja al color de sus edificios y cantera de solidez, de firmeza, de grandeza de ánimo. El ideal teresiano en Morelia se hizo realidad con notas de fortaleza"[312].

El 5 de septiembre de 1994, la Compañía firmó un Convenio con el arzobispo, Mons. Estanislao Alcaraz y Figueroa (1972-1995) para la colaboración en el Instituto de Formación Apostólica "Juan Pablo II" y en tareas apostólicas de la archidiócesis. Las hermanas coordinaban las diplomaturas de Sagrada Escritura, Historia de la Iglesia y Pastoral. Colaboraban en el equipo pastoral de la parroquia de San Isidro y en el equipo vocacional de la archidiócesis.

[311] Cf. *HSTJ*, 574.
[312] Valdés Dávila, Josefina. *Morelia agua y cantera*. Edit. E. de Ossó, Guadalajara 1998.

Zacatecas, Zacatecas, 1894-1926

La ciudad de Zacatecas[313], con una antigua historia, es la capital del estado de Zacatecas en el centro de la República Mexicana. Limita al norte con el estado de Coahuila, al este con el de San Luis Potosí, al sur con los estados de Jalisco y Aguascalientes y el oeste con el de Durango. Está situada a 613 km al noroeste de la Ciudad de México y a 347 km de Guadalajara. Es una entidad agrícola por excelencia, con importante producción de maíz, frijol, chile, trigo, uva, durazno y guayaba, la ganadería cuenta también de manera destacada en los recursos del Estado, y la minería ocupa el segundo lugar del país en explotación de plomo y zinc; el tercero en plata y cobre, y el quinto en oro.

Los primeros pobladores de este territorio fueron los chalchihuitas. A la llegada de los españoles se encontraban también los caxcanes, guachichiles o nayaditas y tecuexes. El 8 de septiembre de 1546, Juan Tolosa, Baltasar Temiño de Bañuelos, Diego Ibarra y Cristóbal de Oñate fundaron la que hoy es la capital del estado, a la que el rey Felipe II confirió el título de ciudad en 1585. En ella y en sus alrededores se encontraron ricos yacimientos de plata, lo que dio rápidamente prosperidad y auge a su economía, pudiendo construir las obras de arquitectura civil y religiosa del extraordinario barroco mexicano, como la catedral de cantera rosada, del siglo XVIII, que ostenta tres portadas ricamente labradas; el templo de Santo Domingo con bellos altares dorados y valiosas obras de arte; el convento de San Francisco (siglo XVII), que fue el más importantes del estado; la antigua iglesia de San Agustín, el acueducto del siglo XVIII y muchos más[314].

A lo largo de la historia ha habido muchos zacatecanos ilustres: José Mª de Cos (1770-1819) destacado participante de la guerra de independencia; Francisco García Salinas (1786-1841), creador del sistema rentístico decretado por el Congreso Constituyente; Jesús González Ortega (1822-1881), valiente militar, sustituto del general Ignacio Zaragoza a la muerte de este, al combatir a los franceses en la batalla de Puebla, cuando invadieron suelo mexicano; Trinidad García de la Cadena (1823-1886), combatiente contra la invasión norteamericana; Miguel Auza (1822-1892), diputado, héroe en la Guerra de

[313] El nombre de Zacatecas proviene de los vocablos náhuatl "zacatl" que significa "zacate" y "tecatl": "gente", es decir, "gente del zacate" o gente de pasto.

[314] Cf. *Una aventura a tu alcance en el estado de Zacatecas.* Secretaría de Turismo. Zacatecas, p. 4.

Reforma, en la batalla de Puebla, 1863; Ramón López Velarde (1888-1921) poeta modernista; Manuel M. Ponce (1822-1948) músico compositor, creador del nacionalismo musical mexicano; Genaro Codina (1852-1901), autor de la marcha "Zacatecas", considerada como el segundo himno nacional; Elías Amador (1848-1917), historiador y periodista; coronel Luis Moya (1855-1911) revolucionario, participó en la Batalla de Zacatecas, defendiendo a la ciudad contra la federales; Enrique Estrada (1890-1942) y Ramón Santos (1897-1978), militares que tomaron parte en la lucha revolucionaria, y Fernando Villalpando (1844-1902) compositor de música sacra, especialmente[315].

El 17 de enero de 1825 fue promulgada la primera *Constitución* del Estado. El sistema de gobierno fue el representativo, democrático, republicano y federal, dividido en tres poderes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial. Como religión oficial se adoptó la católica. Se establecieron los derechos y obligaciones de los ciudadanos: libertad de hablar, escribir e imprimir sus ideas; a ocupar puestos públicos; obligación de contribuir al gasto público, etcétera[316].

1. Colegio Teresiano de María Santísima de Guadalupe

En las últimas décadas del siglo XIX, Zacatecas disfrutaba de muy buena situación económica gracias al desarrollo del comercio y al auge de la minería, lo que originó la existencia de fuertes capitales cuyos poseedores veían con preocupación la carencia de un establecimiento que atendiera a la educación de la niñas y jóvenes, al no considerar adecuada la que se impartía en los centros oficiales, donde cada día era más claro el ataque del liberalismo a la fe y a los valores de la Iglesia. El estado de Zacatecas era uno de los que tenían mejor organizada la educación y contaba con una Escuela Normal para señoritas y un Instituto de Ciencias; pero los padres de familia veían el peligro del liberalismo que atentaba contra las bases morales de las familias.

De acuerdo con su criterio y contando con el apoyo de las autoridades eclesiásticas, se procedió a contratar en España un grupo de profesoras de los colegios teresianos para realizar las adaptaciones necesarias y fundar un colegio en México. El edificio había sido construido para su residencia, por

[315] Ib.

[316] Cf. *Agenda Cívica Zacatecana*, *H. Ayuntamiento Constitucional, 1983-1985*. Roberto Ramos Dávila, editado en 1984.

D. José de Villarreal Gutiérrez del Castillo hacia mediados del siglo XVII y, como todas las construcciones de este tiempo, era de dos plantas, con amplio corral y huerto. Pasó posteriormente al Dr. Castorena y Ursua y más tarde como obispado, al obispo fray Buenaventura Portillo y Tejada, que fue quien lo cedió a la Compañía en 1894 para que abriera un colegio. El obispo fue a vivir a la rinconada de la Plaza de las Armas[317].

La Historia de Compañía[318] narra que la fundación de Zacatecas se debió al celo apostólico del canónigo magistral de la catedral, Dr. D. Baudilio Guerra y a la generosidad de doña María del Consuelo Moncada, religiosa capuchina sacramentaria, que aportó de su capital la ayuda económica necesaria. Se encontraba en México la visitadora general Teresa Blanch y se le encargó llevar adelante la fundación. El 13 de diciembre de 1894 salió de Puebla hacia Zacatecas con las hermanas Fernanda Urquizu, superiora, Francisca Ferrer, Mariana Cornelle y María Nazareth, novicia. Al día siguiente llegaron Lorenza Rivarés, Esperanza Botey y Asunción Chavarría. Antes de llegar a Aguascalientes, las recibió el Sr. Francisco Llamas y el que iba a ser el administrador del colegio, D. José Mª Esparza. En la estación de Zacatecas les esperaban algunas familias para acompañarles al colegio que llevaría el nombre de María Santísima de Guadalupe[319].

El 13 de enero de 1895 se inauguró el colegio con una velada que presidió el obispo y el canónigo magistral. Hubo un festival artístico con representaciones de artistas locales, entre los que destacaron las hermanas María y Herlinda Villalpando, el joven violinista Aurelio Elías, y la orquesta que dirigía el maestro Fernando Villalpando. El discurso principal estuvo a cargo del reconocido orador Francisco Llamas Noriega que destacó la gran importancia de la educación cristiana de la mujer. Finalmente el obispo fray Buenaventura Portillo expresó la satisfacción que sentía la Iglesia por el establecimiento del colegio, a la vez que felicitó a todos los laicos por el empeño que habían puesto para que se realizara la fundación[320].

La hermana Angelita Salinas (1905-1996) dejó el testimonio de su tierra Zacatecas: "Ciudad señorial, al estilo de Toledo, de Ávila, de otras ciudades españolas que sin duda hacían sentirse bien a las hermanas españolas que vi-

[317] Cf. *Historia de la Iglesia en Zacatecas,* p. 55.
[318] Cf. *HSTJ*, 317-318.
[319] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Testimonios exalumnas.
[320] Ib.

nieron a vivir aquí. Los edificios construidos con piedra rosada, grandes y de estilo colonial; gente minera, trabajadora, pero mucha gente fina, de buenos modales y buen trato". Las personas que intervinieron en la fundación fueron las autoridades eclesiásticas que seguramente tuvieron noticias de las hermanas a través de Mons. Ibarra que siempre las mencionaba como un regalo para su diócesis.

Las clases empezaron en el mes de febrero, por no tener antes completo el mobiliario escolar. Supuso mucho trabajo a las hermanas que "por ser pocas cada una había de valer por dos", pero a pesar de las dificultades, vivían contentas. Sobre la comunicación especial de esta comunidad con el P. Fundador quedó solamente una expresiva carta[321] que escribió a las hermanas desde Jesús-Tortosa el 3 de junio de 1895.

> Viva Jesús y su Teresa en sus hijas de Zacatecas
>
> He recibido todas vuestras cartas y doy gracias al Señor Jesús y a su Teresa porque así os regalan. No temáis a los que solo pueden matar el cuerpo y no el alma. Temed a Dios y a nadie más. Esmeraos en el cumplimiento de las Santas Reglas y, contentos Jesús y su Teresa ¿quién os podrá dañar?
>
> Siento mucho no hayáis recibido mis cartas. A ver si por Morelia las recibís. Dadme bien la dirección.
>
> Supongo habréis recibido el *Mes de María*, el del *Corazón de Jesús* y *Espejos*. De este os mando otro para que, si se perdieron, os podáis mirar todas. Creo os ha de servir para haceros santas, pues son las Reglas en compendio. Vivid alerta, que temo, con tantos bienes temporales, no os apeguéis a la tierra. Arriba, hijas mías, los corazones en Jesús, porque solo aquella vida de arriba es la vida verdadera. Solo Dios basta. Sobre todo, mucha oración y unión de vuestros corazones con Jesús. Esperad y veréis grandes cosas. ¿Habrá mártires? Os bendice vuestro P. y C., que desea veros Reglas vivas, Enrique de Ossó, Pbro.

México vivía tiempos difíciles para la enseñanza religiosa. La crónica narra que las alumnas acompañadas por las hermanas salieron a la parroquia para vivir el triduo pascual. Iban ordenadas, y algunas externas vestían trajes blancos. Según algunas opiniones, las religiosas estaban infringiendo las Leyes de Reforma que prohibía procesiones en la calle, y les interpusieron una denuncia, que originó un largo y molesto proceso. Los jueces iban a tomar declara-

[321] Cf. AGSTJ. Vol. 30, 21. Ed. 1969, n.º 496.

Historia general II_Vol III.indd 196 12/5/21 12:46

ciones a las religiosas y a las niñas. Pasaba el tiempo y se determinó acudir al Supremo Tribunal de México, siendo el defensor en el pleito, el gran amigo de la Compañía, D. Francisco Llamas Noriega[322]. Después de mucha oración, el documento favorable se expidió el 29 de junio.

Pasada la dificultad, el colegio volvió a la situación de normalidad y se intensificó la formación. El trabajo apostólico de las hermanas crecía y pronto surgieron vocaciones. El 2 de mayo de 1895 la M. Teresa Blanch, visitadora general, solicitó al obispo Fr. Buenaventura Portillo los votos temporales por cinco años para María Nazaret Gomes y los votos perpetuos para Fernanda Urquizu. Celebraron los votos el 2 de junio, domingo de Pentecostés, en el oratorio del Colegio Teresiano. Eran tiempos difíciles para realizar los votos de forma más pública[323]. Dos años después, el 15 de diciembre de 1897, profesaba por cinco años, Mª Teresa Dufau, también en el oratorio del colegio, con el ceremonial de la Compañía de Santa Teresa de Jesús[324].

Una antigua alumna recordaba con cariño a las hermanas Esperanza Botello, Salvadora Gómez, Genoveva Bernet, Rosa Toquet, Carmen Bernet, Carmen Muñoz, Carmen García; las hermanas Sara García, Estela Castilla y Lorenza Zulet del departamento de gratuitas y a la hermana Mariana Zaplan que estaba en la portería. El internado fue un lugar seguro para todas aquellas jóvenes provenientes de otras ciudades que buscaban una formación integral y durante varios años prestó servicios a la ciudad cumpliendo su misión en beneficio de la juventud femenina, que se sentía orgullosa de educarse en ese colegio.

La M. Teresa Blanch, superiora general, desde San Gervasio, Barcelona, el 28 de febrero de 1901 escribía al obispo de Zacatecas: "Pretendemos en este año jubilar, 25 años de la Compañía, solicitar de la Santa Sede la aprobación definitiva de nuestras Constituciones, para lo cual necesitamos antes las letras comendaticias de los prelados en cuyas Diócesis radican los Colegios […] Hoy cuenta con 36 colegios establecidos en diferentes puntos de Europa, África y América en los que 450 hermanas educan en la piedad y letras…". El obispo Portillo envió las cartas comendaticias a Roma el 8 de abril de 1901. La M.

[322] Cf. *HSTJ,* 318.

[323] Archivo del Obispado de Zacatecas, 1895. Copia del Alegato en defensa de la directora del colegio presentado por el Lic. Llamas Noriega, contra Actos de la Jefatura Política de esta capital.

[324] Archivo del Obispado de Zacatecas, 1897.

Historia general II_Vol III.indd 197 12/5/21 12:46

Teresa Blanch se lo agradeció el 13 de mayo del año en curso[325]. Al año siguiente, 1902, se solicitó que se estableciera en el colegio la Archicofradía de Jóvenes Católicas Hijas de María Inmaculada y Santa Teresa de Jesús[326]. Le adjuntaba el reglamento y le comunicaba que se estaba gestionando ante la Santa Sede que las indulgencias concedidas a la Central fueran para todos los miembros de cualquier diócesis[327].

Saturnina Jassá, superiora general, el 5 de octubre de 1908 escribió al obispo de Zacatecas, exponiéndole que desde 1903 habían pasado los cinco años de la aprobación "ad experimentum" de las *Constituciones* por la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, y que de nuevo solicitaba las cartas comendaticias para la aprobación definitiva. Acababa manifestando la seguridad de obtenerlas y se mostraba muy agradecida[328]. Una vez aprobadas por el papa Pío X, el 28 de enero de 1909, la M. Saturnina envió un ejemplar al obispo de Zacatecas, agradeciendo su apoyo una vez más[329].

Un gran bienhechor de la Compañía en Zacatecas fue el sacerdote D. Baudelio Guerra. Cuando dejó el obispado fue a vivir sencillamente a la casa adjunta al colegio. En el archivo del obispado se encuentra una carta de la hermana María Dufau, de 13 de agosto de 1910, en la que hablaba de que había sido nombrado capellán del Colegio Teresiano, D. Delfín Yñiguez con las mismas condiciones que su antecesor: mesada de cincuenta pesos, que pagaría el colegio y derecho a ocupar la casa anexa al mismo. El 19 de agosto la Junta Directiva de la Archicofradía escribía al vicario capitular que, habiendo fallecido el director de la Asociación, D. Baudelio Guerra, nombrara un nuevo director. Firmaban el escrito la presidenta Rosa Valdés y la secretaria Mercedes Morentes.

El 20 de noviembre de 1910 estalló la revolución para derrocar al presidente Porfirio Díaz. Francisco I. Madero lanzó su Plan de San Luis[330] y pronto se

---

[325] Ib., 1901.

[326] Aprobada por la Santa Sede en Breve del 17 de diciembre de 1875, con el fin de propagar la práctica de la meditación y oración mental.

[327] Cf. Archivo del Obispado de Zacatecas, 1902.

[328] Cf. Archivo de la catedral de Zacatecas, 1908.

[329] Ib., 1909

[330] Manifiesto promulgado el 5 de noviembre de 1910, convocando al pueblo mexicano a levantarse en armas el 20 de noviembre, ignorando su reelección derrocar al general Porfirio Díaz, anulando las recientes elecciones y convocando elecciones libres y democráticas. Mientras Madero asumía la presidencia provisional.

Historia general II_Vol III.indd 198 12/5/21 12:46

le unieron los generales Zapata, Villa, Carranza, Obregón y en 1911, concedida la libertad cívica, los católicos formaban parte del Gobierno y entraron en las Cámaras. El 22 de febrero de 1913 fue asesinado Madero, hubo un levantamiento de los generales y se entabló una cruel lucha entre ellos. La revolución ya abiertamente socialista renovó la violencia antirreligiosa de tiempos de Juárez. Fue apresado y deportado el presidente de la Juventud Católica, el Lic. López de Lara y el abogado Llamas Noriega, que había defendido legalmente al colegio desde su inicio. Empezó el encarcelamiento de sacerdotes, deportaciones y fusilamientos.

En la misma ciudad de Zacatecas se libró el 23 de junio de 1914 una terrible batalla entre los federalistas y las fuerzas revolucionarias dirigidas por el general Francisco Villa, que se impuso. El Gobierno obligó a las hermanas a que por unas horas tuvieran en su casa a los soldados heridos. El colegio también sufrió daños: dos granadas derribaron parte de la clase gratuita y los cristales de la capilla sufrieron numerosas perforaciones. El gobierno carrancista en varios oficios pidió que se entregaran todos los enseres. Las alumnas reaccionaron y pusieron un telegrama al general Venustiano Carranza, presidente de la República, pidiendo continuara el colegio por el bien que promovía. Este aceptó.

Las hermanas del Colegio Teresiano vivían con suficientes garantías en el nuevo edificio que ocupaban hacía cinco años, después de haber sido desposeídas por Carranza, en 1914, del tradicional inmueble de la Calle de Dos Cruces. En 1918 nuevamente recibieron un oficio con la orden de desalojo y por segunda vez el presidente Carranza permitió que continuaran las clases.

Un acontecimiento puso en grave situación al colegio. Se habían escogido madrinas entre las distinguidas señoras de la población, y las ex alumnas del Colegio Teresiano habían obtenido de la superiora el permiso para servir en el centro el desayuno de los más de cincuenta niños que hacían la primera comunión en la iglesia del Sagrado Corazón. La hermana procuradora del colegio y las hermanas prepararon el espacio para la fiesta de los niños; pero la Jefatura de Guarnición irrumpió y dio la orden de desocupar la casa en seis horas. Las hermanas mencionaron el artículo 16 de la Constitución que las amparaba.

Entre las señoras que colaboraban en la organización se encontraba la Srta. Consuelo Madrigal, exalumna interna del colegio de Mixcoac y se le envió un telegrama. Enseguida prepararon todo para que las hermanas pudieran salir. Se localizaron unas treinta familias que pudieran acoger a las dieciséis herma-

nas, se llamó a un grupo fiel de ACJM para que entraran por atrás y mientras llegaban, los obreros abrieron un boquete en una habitación del segundo piso que daba a la casa de una familia de mucha confianza, los Araiza, y sacaron lo más valioso del colegio y lo distribuyeron en casas. Colocaron frente al boquete un tapiz y frente a él un piano.

El 4 de febrero de 1920 el obispo de Zacatecas, D. Miguel M. de la Mora (1911-1922) escribió al vicario general José Guadalupe Chávez acerca de las dificultades por no tener sacerdotes suficientes para las parroquias. En noviembre del mismo año el obispo Miguel de la Mora solicitó al vicario general "dar a las Teresianas $30.00, para el pago de contribuciones…".

La situación sociopolítica y religiosa era sumamente delicada. A pesar de las represalias, el 11 de enero de 1923 el delegado apostólico del papa Pío XI bendijo la primera piedra del monumento a Cristo Rey sobre la montaña del Cubilete, en Silao (Guanajuato), centro geográfico del país. Se inició precisamente con el grito de "Viva Cristo Rey", que más tarde sería la contraseña de todo cristero que defendiera la fe católica con su propia vida. Inmediatamente el general Álvaro Obregón envió la orden de expulsión del delegado apostólico Mons. Filippi y de la detención de los obispos mexicanos. El acto se consideró una vulneración del art.º 24 de la Constitución que prohibía el culto externo.

Los católicos fueron organizando mejor sus fuerzas y surgió una nueva entidad que se llamó La Liga Defensora de la Libertad Religiosa[331]; a ella se sumaron las instituciones sociales, Caballeros de Colón, la Juventud Católica, las Damas Católicas, los Sindicatos, y la jerarquía no encontró nada censurable en sus programas.

La edición oficial de la Ley Penal contra delitos de Culto Religioso y Disciplina Externa, promulgada por el presidente general Plutarco Elías Calles, el 14 de junio de 1926, era el documento que mostraba la resolución inexorable de la enseñanza laica, y los infractores de esta disposición serían castigados con multas "hasta de quinientos pesos […]. Las Corporaciones Religiosas, quinientos pesos de multas, las monjas con uno a dos años de prisión, la superiora seis […]".

En la segunda quincena del mes de julio, la famosa Ley de Calles ya se había dictado, y desde el 1 de agosto quedaría suprimido en México cualquier

[331] Organización fundada el 9 de marzo de 1925 en la Ciudad de México por católicos, cuando comenzó a arreciar la persecución religiosa al aplicarse la Ley de Calles.

disimulo o tolerancia de los artículos persecutorios de la *Constitución* de 1917. Los 38 obispos de la República se reunieron en la capital. La *Constitución* proyectaba desconocer toda personalidad a la Iglesia y entenderse directamente con los sacerdotes que debían quedar, según la misma ley, enteramente sujetos a todo lo que el Gobierno dictaminara en cuestión de cultos. Exigía que cada sacerdote encargado de un templo se registrara ante el municipio.

Los obispos vieron que el aceptar tal inscripción significaba, en la conciencia del Episcopado, dejar la Iglesia en manos del Gobierno, eso no era posible y encontraron una solución inteligente: que los sacerdotes se abstuvieran de ejercer públicamente, lo podrían hacer en privado sin contravenir ninguna ley. Sacerdotes y laicos se las ingeniaban para evitar que el Gobierno no los sorprendiera, pero no siempre fue así y pronto empezaron a surgir los primeros mártires.

También en tiempos de pobreza, como fueron los de la Revolución y los siguientes, siguió funcionando este colegio hasta que, con motivo de nuevos enfrentamientos entre el clero y las autoridades civiles anticlericales, en especial del general D. Eulogio Ortiz, que buscaba toda forma de acabar con el clero y con las monjas desalojándolas de su territorio y apropiándose de sus bienes, se procedió a investigar acerca de los fondos, programas y condiciones de estudio del colegio y se llegó a la conclusión de que los trabajos se llevaban a cabo dentro de un régimen conventual y que la propiedad del edificio fue mediante una venta simulada que permitió que este continuara perteneciendo al clero.

Por las Leyes de Reforma todos los bienes del clero, iglesias, conventos, escuelas católicas, pertenecían al Estado. Con estas bases, la Secretaría de Gobernación, cumpliendo con lo dispuesto en la *Constitución*, con fecha 16 de febrero de 1926, ordenó su clausura. Muchas familias acogieron a las hermanas; hasta el día 19, que el Gobierno iba a recoger las llaves de la casa, quedaron solo la superiora Genoveva Vernet y cuatro hermanas; la superiora encargó que hicieran la entrega las Srtas. María Aguilar y Paz Llaguno. Al cerrarse el colegio pasó a ser propiedad particular, convirtiéndose en un establecimiento de hospedaje al que se le dio el nombre de "Hotel Victoria"[332]. A pesar del deterioro sufrido y la falta de mantenimiento adecuado el edificio no perdió cierta majestuosidad.

[332] Con el que se conoce hasta la fecha, aunque ya no desempeña esa función.

La persecución durante el periodo revolucionario tuvo el momento culmen durante la presidencia del general Plutarco Elías Calles (1924-1929). Este desencadenó una fuerte persecución a la Iglesia Católica, que más tarde dio inicio a defensores de la fe laicos y sacerdotes, a los primeros mártires en suelo mexicano de esa época. La Guerra Cristera fue el levantamiento armado de los cristianos o cristeros por defender sus derechos, al grito de "Viva Cristo Rey".

Las hermanas de Zacatecas, como todas las religiosas de los otros colegios incautados, salieron a la calle vestidas de seglar. Fueron alojadas en casa de familias amigas y de entera confianza, porque tanto peligraba la vida de las hermanas como de las familias que las hospedaban. Después, poco a poco, fueron saliendo hacia Ciudad de México; algunas fueron enviadas a Cuba, otras a España y Estados Unidos. Las familias les ayudaron a viajar de Ciudad de México a Puebla.

La casa provincial se encontraba en Estados Unidos, en Cuba estaban algunas hermanas del gobierno. La Sra. Ana Mª Carlos donó a las hermanas que visitaron Zacatecas en búsqueda de memoria histórica, 117 cartas, que su madre la Sra. Pascuala viuda de Carlos guardaba como un tesoro. Estas cartas están fechadas entre 1928 y 1947. Además de ser muy amiga de las hermanas, la Sra. Pascuala quedó encargada de todo lo que se pudo sacar de valor del colegio y que estaba escondido en diferentes casas y lugares, tanto para su resguardo, como para su venta[333]. La carta más antigua que se conserva es la que la hermana Genoveva Vernet le escribió con fecha del 2 de agosto de 1927 desde el noviciado de Jesús-Tortosa.

El 4 de octubre de 1930 la hermana Adelaida Melo escribía a la Sra. Pascuala desde el despacho de la redacción de Jesús Maestro, Ganduxer, para saber la cantidad de suscripciones a la revista que se entregarían a la directora de la Academia. Nuevamente le escribía el 1 de julio sobre la revista *Jesús Maestro* y le manifestaba deseos de que mejorase la situación de México. Le comunica que la hermana Genoveva Vernet era superiora de Tortosa, la hermana Lorenza estaba allí y le decía que le enviase las cosas a la Calle 1 de Mayo 34, Mixcoac y que le contestaría la Srta. Lolita Ríus. Pascualita recibía otra carta de la hermana Melo el 30 de octubre sobre la revista. A partir de este momento no hay más comunicación debido a la difícil situación de México. Las hermanas que escribían desde el extranjero no cambiaban su nombre, las que lo hacían desde México y tenían cargos de gobierno alteraban sobre todo sus apellidos.

[333] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Zacatecas. Cartas de la Sra. Pascuala viuda de Carlos.

Entre 1928 y 1946, Concepción Díaz escribió 17 cartas a Pascualita. En la del 19 de abril de 1932 le decía que habían recibido los 19 paquetes, y el 6 de julio le pedía el inventario. Hay cuatro cartas más hasta el 30 de diciembre de 1934 sobre venta de pianos, y otros muebles. De la hermana Rosa Poquet se conservan quince cartas desde el 17 de junio de 1934. El 21 de octubre le recordaba a Pascualita que haría ocho años, el día 2 de octubre, que habían salido de su querido hogar, Zacatecas, y a finales de diciembre le decía que el dinero que tenían Pascualita y Concha Salinas podían enviarlo a la señorita Maya.

Los giros del dinero por la venta de las cosas, hasta ese momento, se enviaban a la hermana Rosa Poquet, pero se puso enferma. La hermana Francisca Gisbert escribió a Pascualita dándole las gracias por el giro de $112,00 y le decía que en un cajoncito había un anillo de la Compañía que, por favor, lo recuperase y lo enviara por medio de alguna persona de confianza. Además, que podía escribir a la dirección de Augusto Rodín, n.º 31, Mixcoac. El 15 de mayo de 1937 Rosa Poquet escribía a Pascualita y le informaba de que España estaba en guerra civil desde 1936 y que pidiera mucho por ella.

Joaquina Garcibuey fue nombrada secretaria y prefecta provincial el 5 de marzo de 1922 y recibió el encargo de ver las pertenencias de la Compañía que todavía quedaban en Zacatecas. Al escribir a la Sra. Pascual firmaba en varias cartas como Barceló o Barrada. Inició su correspondencia con Pascualita desde el 14 de mayo de 1936, se dispone de 60 cartas, todas sobre ventas, giros recibidos, indicaciones de precios, de inventarios; en ellas le pedía enviase las cosas al Sr. Luis Reyes, calle Arteaga, n.º 1409, Nuevo Laredo, Tamaulipas; también le suplicaba enviase otras cajas a la Sra. Amelín Domínguez, Calle 17 entre 12 y 14, El Vedado, La Habana (Cuba). Otros paquetes a Estados Unidos, pero el 24 de agosto le preguntaba por qué ya no permitían la entrada de más cajas a Estados Unidos. Le decía no saber ni ella misma lo que tenía el colegio, pero la hermana Rosita Poquet sí y por eso le daba ciertos costos de las imágenes: Sagrado Corazón, san José, Niño Jesús, el crucifijo, los ángeles, todo dependería de la calidad.

Para el 15 de mayo de 1937 le daba una nueva dirección: Regina 70 bis; Altos 4, México. A finales de octubre le comunicaba que se había cambiado a Puebla y que le escribiera a 10 Oriente n.º 220, esperaba que las cosas se calmaran y pudieran volver a abrir el colegio. La hermana Joaquina Garcibuey siempre mantuvo la esperanza de volver a Zacatecas. El 18 de octubre

Historia general II_Vol III.indd 203 12/5/21 12:46

de 1939, ya se encontraba en La Florida, México y le pedía que, si encontraba *Cuartos de Hora* o *Tesoros de la Juventud*, se los enviase que los necesitaban. Dos años después le hablaba de *Biblias* para llevar a Cuba. Después de pedirle otros muchos encargos y favores le agradecía su fidelidad, trabajo y su buena voluntad en todo.

La correspondencia duró varios años. El 24 de diciembre de 1941 le comunicaba que podía enviar las cartas a la Srta. Escolástica Alloza a Regina 70 bis, mientras estuviera acompañando a la visitadora general. En esa relación tan familiar, le expresaba que era más fácil enviar los paquetes a Mixcoac y de allí a La Florida, que al centro, por el coste de traslado. En septiembre de 1944 le envió la dirección del Lic. Genaro Núñez: San Juan de Letrán 34, México, para lo que sea necesario. El 19 de octubre desde Villa Obregón le escribió al presbítero D. Carlos Fernández Pedraza, dándole las gracias por ayudar en la venta de las cosas, como buen párvulo teresiano del colegio de Pátzcuaro, diciéndole que todas las cosas eran del Instituto y el mobiliario del obispado. Es la única carta que firmó como Joaquina Garcibuey.

El 17 de enero de 1945 agradecía a Pascualita, la carta, el giro y todos los esfuerzos que realizaba, a pesar de su poca salud, y le decía que enviara el cajón con las cosas a la Sra. Ana María Rangel de Regañón, Carrucí, 38. Las familias Rangel y Regañón fueron benefactoras y siempre, durante muchas décadas, estuvieron a disposición de las hermanas.

El 30 de noviembre de 1945 le avisaba del cambio a Indiana 165, Col. Nápoles, México. En enero le expresaba que el Colegio La Florida estaba bonito y tenía muchas solicitudes. El 28 de febrero de 1946, la hermana Concepción Díaz escribió a Pascualita, comunicándole el profundo pésame por el fallecimiento de la hermana Joaquina el día anterior. A partir de ese momento quedó en comunicarse con Pascualita la hermana Francisca Aracil, del 5 de mayo de 1946 hasta el 22 de diciembre de 1947, última carta que consta en el archivo, de un total de 9. En ellas se pueden rastrear los mismos temas, las mismas cuestiones sobre venta, paquetes, giros recibidos y también preocupación por su salud y la de su hija Ana María. Le decía que vendiera todo al mejor precio posible y que Pascualita se quedara con el hermoso cuadro de la Virgen de Guadalupe. En otra carta enviaba saludos a todas las familias, Salinas, Viadero, Soto Valle, Cabral que tan generosas habían sido en todo con la Compañía.

Historia general II_Vol III.indd 204 12/5/21 12:46

En la carta del 10 de octubre de 1947 pedía los dibujos de la hermana Conchita Díaz, hablaba del Congreso Misional y de la venta de revistas que quedaron. En tono familiar le decía que se alegraba de la mejoría de Anita y que le enviaba dos reliquias de Enrique de Ossó[334].

2. Testimonio de hermanas

La hermana Ángeles Rodríguez en agosto de 1985 dejó su testimonio sobre lo que recordaba de las vocaciones que surgieron del colegio de Zacatecas: Mª Ángeles Muñoz, Ángela Rodríguez, Concepción y Guadalupe Llamas, Aurora Calvillo, Concepción Félix, Teresa y Francisca Delgado, Soledad Pérez, Mª Ángeles Salinas, Margarita Parga, Soledad Ruiseco, Pascuala Fernández, Mª Teresa Cabral, Ana Mª Domínguez y Rosa Lozano. Recordaba también que entraron tres hermanas Cabral con las Religiosas de la Cruz y otras más en diversas congregaciones: Gela Soto, superiora general de las Mínimas y Mª Gertrudis Villaseñor, Religiosa de la Cruz[335].

El año en que desalojaron el colegio, formaban la comunidad las hermanas: Ángela Díaz, encargada de la colada, Mª Jesús Mendoza de la portería, Catalina Tinajero que hacía las toquillas y atendía el refectorio, Rosita Poquet que era de Tortosa y daba clase; Conchita Díaz maestra de bordado; Mª Ángeles Madrigal, maestra de economía doméstica y Esperanza Botey, maestra de párvulos.

Después de treinta y dos años (1894-1926) de presencia de la Compañía en el Colegio Teresiano de María Santísima de Guadalupe en Zacatecas, el gobierno general tuvo que adoptar decisiones importantes respecto de las hermanas y de los colegios durante la revolución iniciada en 1910. Siguieron muchos años en los que la Iglesia sufrió una persecución directa o solapada y tuvo que vivir la incautación de varios colegios, entre ellos el de Zacatecas.

Se sabe que en 1897 era superiora del colegio la hermana Fernanda Urquizu. No se conserva ningún registro de superioras en Zacatecas hasta el 28 de febrero de 1917 en que fue nombrada Esperanza Botey y renovada en el cargo para un segundo trienio el 10 de mayo de 1918. El libro de nombramientos y de cargos provinciales y locales se inició el 29 de enero de 1913 e indicaba

[334] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Cartas de la Sra. Pascuala E., viuda de Carlos.
[335] Ib., Zacatecas.

como segunda consejera y secretaria provincial a la hermana Adela Teijelo. El 9 de marzo de 1916 era provincial Dolores Folch, y Francisca Aracil primera consejera; Dolores Aparicio, segunda; María Pérez, secretaria y Crisanta López, procuradora. El 14 de junio de 1919 quedó para un segundo trienio, la provincial Dolores Folch, como primera consejera Adela Teijelo y Josefa Arrizabalaga, segunda. En 1920 se quedó en España y la suplió Mª Francisca Aracil; María Pérez, secretaria provincial y Crisanta López, procuradora.

En un oficio del 4 de mayo de 1921 figura como superiora de la comunidad y directora del colegio de Zacatecas, la hermana Salvadora Gómez. Y los cargos provinciales según oficio del 5 de marzo de 1922 eran: Adela Teijelo, provincial; Dolores Folch, primera consejera y superiora de Mixcoac; María Pérez, segunda consejera; prefecta y secretaria provincial, Joaquina Garcibuey y Crisanta López, procuradora.

En noviembre de 1824 la superiora de la comunidad de Zacatecas era la hermana Genoveva Vernet[336]. Fue un tiempo de acontecimientos dolorosos por la persecución y finalmente por la salida del colegio el 16 de febrero de 1926, un colegio del que surgieron muchas vocaciones[337] a la Compañía.

Pátzcuaro, Michoacán, 1900-1916

Desde principios del siglo XX la situación política de México tuvo una fisonomía particular en la que muchos mexicanos consideraron que era necesario un cambio que diera fin al porfirismo abriendo caminos a la participación del pueblo y se emprendieran reformas sociales. Otros ya apuntaban la formación de un Partido Liberal Mexicano que hiciera posible una democracia efectiva en el país. Muchos apoyaban a Porfirio Díaz excluyendo toda oportunidad de cambio. La inquietud social se expandió por muchas ciudades del país. Se multiplicaron periódicos que difundían ideas renovadoras e incitaban al cambio social y político[338].

[336] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Libro de nombramientos de cargos provinciales y locales, de 29 enero 1913 a 18 junio 1999.

[337] Cf. Anexo II.

[338] El periódico *Regeneración* del Partido Liberal Mexicano editaba su edición de 28.000 ejemplares. Para animar a la lucha y fomentar el espíritu de resistencia.

Pátzcuaro era una bonita ciudad alejada de Morelia, la capital de Michoacán, y se mantenía relativamente aislada de los desórdenes políticos. Un 80% de la población se dedicaba a la agricultura, poseían sentido religioso y participaban de la vida de la Iglesia.

El arzobispo de Michoacán, D. José Ignacio Árciga, que había pedido que se fundara en Morelia, era originario de Pátzcuaro. Ya mayor, en su ciudad natal, le pidió a su primo el P. Ignacio Torres, sacerdote, que tuviera en cuenta a las teresianas. Este se puso en contacto con ellas y les pidió que atendieran un colegio en la ciudad. Hizo los trámites con Mons. Silva, que había sustituido a Mons. Árciga, para que la Compañía fundara el Colegio Teresiano de San Felipe de Jesús[339].

Dª Josefa Macías había ofrecido $3.000 de aquel tiempo para una fundación religiosa y se aprovechó ese dinero para la fundación en Pátzcuaro. Otra, D.ª Socorro Díaz Barriga, viuda de Mendoza tenía una casa al lado de las dominicas y deseaba en ella una fundación, para que las dominicas en contemplación y las teresianas en vida activa se apoyaran mutuamente. Era propietaria de una escuela parroquial en un edificio grande. El sacerdote Ignacio Torres le suplicó cediese su casa para colegio y convento de las hermanas, la señora accedió con gusto a venderla mediante un convenio.

El sacerdote se lo comunicó al vicario capitular, amigo suyo y de la Compañía, D. Julián Mª Vélez. Este le aconsejó que si aún no había tratado el tema con ninguna religiosa se entrevistara con la superiora provincial Lucía Caire, "porque es muy sagaz"[340]. La hermana Lucía tuvo noticia de que el sacerdote Torres estaba en Morelia y le invitó a celebrar una eucaristía en el colegio. Él accedió y en la celebración, él mismo lo cuenta, le pareció entender que Teresa de Jesús le indicaba: "Funda en Pátzcuaro para mis teresianas"[341].

Resolvió que las hermanas de la Compañía fueran las fundadoras del colegio de Pátzcuaro, y al observar su aspecto pensó que al ser la casa grande sirviera también como residencia para las religiosas delicadas de salud[342]. Lucía Caire llevó a cabo la fundación el 29 de diciembre de 1900 y fueron fundadoras las hermanas: Crisanta López, Silvestra Troncho y Juana Albaida. El

[339] Cf. Carrillo, María y Hernández, Loreto, *Historia y Anecdotario*, Morelia.
[340] No se dice más del significado de esta advertencia del Sr. Vélez.
[341] APSTJ Santa María de Guadalupe. Pátzcuaro. Crónica provincial escrita por María Carrillo y Loreto Hernández.
[342] Ib.

pequeño colegio abrió las clases el 2 de enero de 1901 también para niñas gratuitas[343].

En 1909 la superiora del colegio era Cristanta López, de personalidad recia y firme en sus determinaciones sin ser impulsiva; trabajadora y cuidadosa; austera y justa en el gobierno. Por sus aptitudes administrativas fue después procuradora provincial. En 1907 fue nombrada superiora Juana Bouzas, educada y de trato delicado. En 1913 se eligió superiora a Concepción Doménech, quien tres años después asumió la entrega del colegio. Las hermanas salieron de Pátzcuaro el 8 de octubre de 1916 por el peligro que corrían por la persecución religiosa; el centro fue incautado por el Gobierno.

León, Guanajuato, 1904-1915. 1961

1. Primera época, 1904-1915

León es una ciudad del estado de Guanajuato, en el centro del país. Los lugares arqueológicos cercanos a la ciudad evidencian asentamientos muy antiguos. Fue creada en 1576 con el nombre de Villa de León, y se elevó al rango de ciudad en 1830. Hasta el siglo XVIII la principal actividad económica fue la agricultura, cuando surgieron con fuerza la artesanía y el calzado. Los años de la post-revolución fueron para León de prosperidad económica y crecimiento demográfico. El desarrollo económico se vio consolidado en el primer cuarto del siglo XX. La ciudad refleja, en sus edificios de moderna arquitectura y avenidas, el continuo progreso que ha experimentado, que convive con viejos edificios de la época colonial.

El colegio de la Compañía en León ha tenido dos épocas. La primera comenzó a principios del siglo XX y se cerró con la Revolución mexicana. El obispo de León D. Leopoldo Ruiz quería un buen colegio para niñas en León, le sugirieron que se comunicara con la Compañía y escribió a la superiora general Teresa Blanch solicitándole la fundación. El 5 de enero de 1904 llegaron a fundar las hermanas Elena Hernández, Serafina Galache, Virtudes Crespo,

[343] Según el libro de fundaciones: "Todas las clases fueron para niñas ricas, excepto una, que fue para niñas pobres".

Carmen Echeverría, Teresa Tomás, Andrea Fuentes, Lucía Torroja y Antonia Molina, el día 26 se abrieron las clases.

Unos años después, en noviembre de 1914, los carrancistas pidieron a la superiora Francisca Pastor el edificio para cuartel y las hermanas fueron acogidas por distintas familias; cuando el 22 de enero de 1915 se fueron los carrancistas, las hermanas regresaron. El 29 los villistas entraron en el colegio e instalaron en la huerta su cuartel general, permanecieron hasta el 9 de julio, en que los carrancistas invadieron durante dos días la casa. El 10 de septiembre las hermanas recibieron un oficio dándoles la orden de impartir enseñanza laica en la escuela, o de lo contrario deberían entregar el edificio a la señorita Eufrasia Pantoja. Dejaron el colegio y nuevamente fueron acogidas por familias hasta el 24 de septiembre, en que la superiora provincial Concepción Barrenechea les ordenó que salieran de México y fueron enviadas a distintas casas[344].

2. Segunda época: Instituto Jassá, 1961

La superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán en la visita a México en 1960 fue al cerro del Cubilete, en el estado de Guanajuato, y quiso saludar al obispo de León, Mons. Manuel Martín del Campo. En la entrevista este le expresó el deseo de que la Compañía volviera a León, con la certeza de que la gente también lo quería, e hizo la solicitud a la superiora general para abrir un colegio en la ciudad. Las bases para la fundación fueron: establecer un colegio de Instrucción Primaria y Secundaria; atender todos los cursos las religiosas; cada grupo de alumnos no debía pasar de cuarenta. Los Sres. Arturo Pons y Consuelo Zepeda de Pons cedieron dos hectáreas de terreno en la Colonia La Martinica, donde se asienta actualmente el Colegio "Instituto Jassá".

El 12 de octubre de 1961 llegaron a hacer los preparativos de la fundación las hermanas Mercedes Fernández y Pilar Tielve, y el 18 se puso la primera piedra de lo que hoy es el Instituto Jassá. Estuvieron presentes en la ceremonia, acompañando a las hermanas, el P. Juan Ayala y los Sres. Pons. En enero de 1962 estaban ya las fundadoras: Graciela Ruiz, superiora y directora, Ignacia Mora, Guadalupe Díaz, Andrea Huidobro, Sofía Robles, Mª Luisa Calderón, Ileana Combarro, Refugio Robles, Baudelia Avelar y Rufina Arellano.

[344] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Historia de la fundación, pp. 22-23.

Para la construcción del colegio y la vivienda de la comunidad, por disponer de poco tiempo para construir, sugirió el ingeniero José Wals la técnica del prefabricado, y así se construyó el colegio. Se abrieron las clases el 12 de febrero de 1962 con una matrícula de 160 alumnas en tres grupos de Preescolar con 48 alumnas, 6 grupos de Primaria con 90 alumnas y un grupo de Secundaria. El 27 de mayo de 1962 se inauguró el edificio. Al finalizar el año había once profesoras y tres hermanas.

En 1964 ya funcionaban los tres grupos de Secundaria con 371 alumnas en total. En 1966 se abrió Comercio, que al año siguiente se convirtió en Contador Privado. En 1968 hubo primero de Prepa, y dos años después, en 1970 se estableció la carrera técnica de Trabajo Social. El año que se implantó la Vespertina, 1972, se cerró la Prepa, el Trabajo Social y el Comercio de la matutina. Por la mañana quedaron solamente Preescolar, Primaria y Secundaria, y se abrió un año especial de Lengua inglesa antes de ingresar a la secundaria, que desapareció en 1980, enseguida se volvió a incorporar y siguió funcionando. En 1983 se reabrió la Preparatoria con el primer año.

Un grupo de padres de familia, en 1986, propuso un proyecto para atender a niños especiales. Se adquirió un terreno y se construyó un aula para trabajar con ellos. Se encargó de este proyecto un comité de padres que colaboraba con el colegio, y al año siguiente el Instituto Jassá celebró sus 25 años.

En 1995 se designó a la comunidad de León para acoger a cuatro prenovicias y se convirtió así en una comunidad formadora; la encargada de las prenovicias fue Susana Serrato y las prenovicias ese año fueron: Rosa Mª Guede, Fabiola Navarro, Blanca Ortiz y Mariana del Castillo; solo estuvieron los cursos 1995-96 y 1996-97[345].

Jassá Vespertina, 1972

Las hermanas Angelita Salinas y Teresita Preciado daban catequesis en las Colonias San Pedro de los Hernández y las Américas, áreas marginadas a las afueras de León. Después de un tiempo vieron la necesidad de una Secundaria, porque los niños que salían de Primaria de estas colonias no tenían la oportunidad de continuar sus estudios. Gestionaron con la superiora provincial, Concepción Acévez, y con el obispo de León, D. Rafael García, la apertura de una Secundaria en las mismas instalaciones de la escuela, en un turno

[345] Cf. Crónicas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, Instituto Jassa, León, Gto.

vespertino. Se inició en 1972 con 40 alumnos y fue mixta desde el principio. Al año siguiente aumentó el alumnado. Venían de otras colonias de la zona: La Oriental, Manzanares, Los Olivos, Lomas de la Piscina, etc.

El primer año la enseñanza fue totalmente gratuita. El segundo, 1973, los alumnos pagaban $20 al mes, y cada año fue aumentando la cantidad. Los hijos de los trabajadores del colegio estaban totalmente becados. Al principio los profesores o exalumnas no cobraban, apoyaban la obra como un servicio social; después se les empezó a pagar una cantidad simbólica, hasta que los sueldos se igualaron con los de la matutina para profesionalizar el servicio educativo que se les daba a los muchachos.

La Preparatoria se abrió en 1988 con la misma incorporación ante la Secretaría de Educación Pública que la matutina. Al año siguiente se empezó a duplicar con el grupo de primero de Preparatoria. El 12 de junio de 1998 celebró sus 25 años de su fundación[346].

Zamora, Michoacán, 1904-1915. 1961-1977

1. Primera época, 1904-1915

Zamora, al norte del estado de Michoacán, a principios del siglo XX era una población pequeña, a 130 km de Pátzcuaro y a 150 de Morelia. El clima tropical de abundantes lluvias en verano la convierte en una zona verde, de paseos naturales beneficiosos para la agricultura y la salud.

La Compañía establecida en Morelia, capital del estado, tenía una situación favorable para poder abrir otras casas cerca, que tendrían fácil compartir entre ellas. El libro de fundaciones ofrece los pocos datos que se tienen de la primera época de Zamora.

[346] Cf. Crónicas. Con el paso del tiempo estas colonias fueron evolucionando y mejorando su nivel de vida; los alumnos que acudían tenían una mejor posición económica y se fue llegando a la conclusión de que no se estaba cumpliendo con el objetivo fundacional. La última generación de la Escuela Vespertina en las instalaciones del Instituto Jassá fue en el ciclo escolar 2009/2010; actualmente la obra continúa en el Centro Comunitario Teresiano ubicado en la colonia Libertad.

Personas que hicieron posible la fundación

El obispo de Zamora D. José Cásares y Martínez, a través del obispo coadjutor José de Jesús Fernández, solicitó la fundación del colegio a la hermana Concepción Barrenechea que, como visitadora general, pasaba por las casas de la provincia. Le recomendó el padre Rafael Guízar y Valencia[347] gran bienhechor y colaborador de las hermanas; sería el colegio número doce de los fundados en México. La M. Teresa Blanch, superiora general, autorizó la obra, que se llevó a cabo el 3 de febrero de 1904; las fundadoras fueron: Bertha Bouche, Ramona Alcoverro, Nieves Jordá, Mª Jesús Guízar, Dolores Claramonte, María Mier, Amalia Alva y Josefa Giralt. El Colegio Teresiano del Señor de la Salud tenía 100 alumnas internas, 500 externas, párvulas y gratuitas. Atendía a todo tipo de clases sociales fueran familias acomodadas o pobres.

El P. Rafael Guízar contribuyó con la fortuna de su familia a reconstruir la vieja casa del diezmo, que funcionó de 1881 a 1902, habilitada para ser el colegio que entregó a la Compañía cuando estuvo terminado. Además, apoyaba económicamente a las hermanas siempre que lo necesitaban. En este colegio se educó Amalia Solórzano, esposa del que fue presidente de México, Lázaro Cárdenas.

Fue el primer colegio de religiosas en la ciudad. Llegó a haber 14 religiosas. La primera superiora en 1904 fue la madre Berta Bouche[348]. En 1908 fue nombrada Mª Teresa Romero con muchas cualidades y una amplia preparación para la formación de las alumnas. Le tocó hacer frente a los ataques revolucionarios[349].

[347] Nació el 26 de abril de 1878 en Cotija, Michoacán. Ordenado sacerdote en 1921 acompañó en sus visitas pastorales al obispo de Zamora D. José María Cazares y aprendió a convertir en misión cada visita pastoral. Misionó en México, Guatemala, Cuba, Colombia y sur de Estados Unidos. Durante los años de la revolución prodigó servicios de caridad disfrazado de vendedor de baratijas y sufrió varios destierros y persecuciones. En 1919 fue consagrado en La Habana obispo de Veracruz. Sufrió destierros, calumnias y hambre, pero su vida fue de gran entrega pastoral y gran confianza en el Dios providente, unido a un gran amor a María. Beatificado el 29 de enero de 1995 por el papa Juan Pablo II, el 15 de octubre de 2006 fue canonizado por Benedicto XVI.

[348] Años más tarde dejó de pertenecer a la Compañía, en noviembre de 1933 (AGSTJ. Registro de hermanas).

[349] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Crónica de la provincia.

Clausura del colegio

La hermana Amalia Cucó, superiora de Morelia de 1901 a 1909, tuvo una parte muy activa en esa fundación y en la clausura del colegio. Su recuerdo[350] perduró en muchas hermanas que la conocieron cuando fueron colegialas de Morelia, la recordaban como una mujer de pequeña estatura y de carácter afable; al llegar a México, al igual que todas aquellas religiosas enviadas y formadas por Enrique de Ossó, se adaptó a las costumbres, estableciendo una corriente de simpatía con la gente de cada lugar. Sin duda, el padre Fundador les inculcaba gran celo por los intereses de Jesús, de tal manera que se las recuerda conquistando a todos para que le conocieran y amaran. De su testimonio surgieron muchas y buenas vocaciones y también el profundo arraigo de la Compañía en estas tierras. Después de la hermana Cucó llegó a Morelia, en 1909, Concepción Doménech Juan de quien no se dispone de datos de su actuación en el gobierno de la casa y el colegio[351].

En 1914 Zamora fue tomada por el general Joaquín Amaro, de las fuerzas revolucionarias carrancistas. En septiembre de 1915 sus tropas entraron en el colegio buscando la imprenta de un periódico católico, armas y municiones que sospechaban tenían los Sres. Guízar allí escondidas. No encontraron nada. El 3 de noviembre las hermanas tuvieron que salir definitivamente del colegio que fue incautado por el Gobierno y fueron a casas particulares. El 27 de ese mismo mes salieron de Zamora.

2. Segunda época, 1961-1977

La Compañía regresó a Zamora porque un grupo de antiguas alumnas de Guadalajara, que vivían allí, lo solicitaron a la superiora general, Mª Pilar Suárez-Inclán. Estando en México concertó la fundación con el obispo de Zamora, José G. Anaya y las Srtas. Mª Luisa y Carmen Arceo, que apoyaron la fundación estableciendo como bases: Por su parte proporcionarían dos casas, una para el colegio y otra para vivienda de la comunidad; la Compañía ofrecería instrucción Preescolar y Primaria y para las jóvenes, formación familiar.

[350] Año en que se escribió esta Crónica provincial por las hermanas Loreto Hernández y María Carrillo.

[351] Cf. Carrillo, María y Hernández, Loreto, *Historia y Anecdotario*. Pátzcuaro y Zamora. Morelia. Tampoco en el registro general de la Compañía.

El 7 de enero de 1961 llegaron a fundar el colegio, cuyo nombre oficial fue "Colegio América", las hermanas Joaquina Martín, Rebeca Espinosa, Elvia Segovia y Leonor Correa. Estas cuatro estuvieron durante febrero, marzo, junio, y en agosto llegaron más hermanas hasta completar el número de once[352]. El 8 de febrero se inauguró el curso escolar con 240 alumnas para Kinder, Preprimaria, seis grupos de Primaria y la Formación Familiar para las jóvenes. Este primer año las profesoras fueron solo hermanas.

Las exalumnas de la primera fundación, que eran pocas y muy mayores, se reunieron en octubre para celebrar santa Teresa. Ese mismo año se hizo una campaña para conseguir dinero con el fin poder construir un edificio para el colegio. En 1962 se pudo comprar un terreno con las aportaciones de los padres de familia. En 1965 el Sr. Cortés dio un terreno colindante al del colegio para casa de la comunidad, pero no se resolvió la donación hasta 1969 con la décima parte, 500 metros cuadrados, de lo prometido. El 23 de noviembre de 1970 se empezó a construir. El colegio se comenzó a edificar en 1966 y al año siguiente se ocupó el edificio de tres pisos: la planta baja y el primer piso se destinaron a colegio, el tercero a vivienda de la comunidad.

En 1962 hubo que cerrar el curso de Formación Familiar por no haber respuesta de la sociedad, "por ser jóvenes, no se sometían a la disciplina y eran reacias al estudio", y se inauguró el curso de Ingreso con vistas a implantar la Secundaria, que comenzó en 1963 con el primer curso. Este año trabajaron trece hermanas y se contrató a dos profesoras seglares: una como responsable de Kinder y otra como auxiliar en Preprimaria. En los siguientes años fue aumentando el profesorado seglar. Las hermanas atendían también, dos centros de catequesis y una escuela dominical.

Pocos años después, en 1967 el colegio ya tenía Jardín de Niños, Preprimaria, Secundaria y Secretaria Ejecutiva, y la comunidad la formaban dieciséis hermanas. En 1971 se duplicó primero de Primaria. Se empezó a experimentar con cuotas escalonadas para las colegiaturas, pero la gente no respondía con sinceridad. En 1972 se inauguró una sección vespertina mixta, con 26 alumnos en Preprimaria, no totalmente gratuita; a pesar de que las familias podían costear la escolaridad, no se matricularon muchos alumnos. Las crónicas de la casa del año 1974 indican que en las clases de inglés en la vespertina, los alumnos llegaron a ser 400.

[352] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Libro de Fundaciones. Desde el año 1958 hasta 1999, p. 8.

Desde el comienzo la principal dificultad que encontraron las hermanas fue la baja inscripción. El colegio tenía pocas alumnas y en dieciséis años el alumnado no se incrementó mucho, prácticamente esa fue la causa de su supresión. En 1973 el centro ya empezaba a tener déficit económico, se subieron las colegiaturas y el aumento provocó que en 1975 siguiera disminuyendo la matrícula.

En 1974 el consejo provincial había recibido la orden del consejo general de suprimir el colegio por el escaso alumnado. Se habló con el obispo que no aceptó; los padres de familia tampoco. No obstante, el colegio continuó unos meses. El curso de 1975-76 solo hubo 329 alumnas, y el 17 de julio de 1976 comenzaron a retirarse algunas hermanas. Al iniciar el curso en ese año estaban solo cinco, porque se pensaba entregar el colegio a otro instituto religioso que se hiciera cargo de él a partir del curso 1976-77. Dejó de pertenecer a la Compañía el 30 de julio de 1976[353].

Guadalajara, Jalisco, 1921-1927

1. Primera época (1921-1927)

Guadalajara no solo es la capital de Jalisco, sino esa parte de México a la que todo mundo admira por su cultura, por su artesanía, por sus mariachis, por su alegría. Es la segunda ciudad en importancia de la República Mexicana. Se sembró en tierra fértil. Guadalajara, que es 'tierra mojada' agradeció desde el primer momento, la historia de su fundación: el germinar de las primeras exalumnas teresianas de Puebla y de Morelia, mezclado con ese 'mexicanismo agudo' con el que se calificaba justamente a la M. Saturnina, junto al entusiasmo del Sr. arzobispo, Francisco Orozco y Jiménez hicieron posible la realización de este proyecto.

Las hermanas se ubicaron en las calles de Madero y Prado. Orozco y Jiménez conoció a la Compañía desde que estuvo en Barcelona (1919), se entusiasmó con la labor educativa que desempeñaban las teresianas tanto en España como en México y habló para que se admitiera su solicitud. Estuvo pendiente

[353] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas colegio de Zamora.

de la Compañía en todas las vicisitudes revolucionarias. La tumba que está en la catedral, lo simboliza con un león lleno de fuerza, de entrega, porque defendió realmente la fe de su pueblo, no solo como un pastor, sino como un león.

La situación del país las hizo cerrar sus puertas muy pronto; tomemos en cuenta lo que relata la historia: en tiempos de la Revolución mexicana el arzobispo de Guadalajara, Francisco Orozco y Jiménez tuvo que salir de México y se fue a residir a España. Durante su estancia en Barcelona, conoció la obra de la Compañía y a su superiora general, Saturnina Jassá. A la solicitud de fundar en Guadalajara, se le respondió que cuando hubiera posibilidad se llevaría a cabo la apertura de un colegio. Después en San Antonio Texas conoció también a la provincial Dolores Folch y reiteró la misma petición.

Ya de regreso en México, una vez terminada la Revolución, Orozco y Jiménez, en la recepción de bienvenida que le dio la sociedad de Guadalajara, conoció a varias exalumnas teresianas de los colegios de Puebla, Zacatecas, Morelia y Zamora; el arzobispo, al saludarlas y al saber su procedencia, les compartió la idea de abrir un colegio teresiano en la ciudad, y ellas, con mucho interés, secundaron el proyecto. Una de las exalumnas se encargó de recoger firmas y, con la del arzobispo, mandó la solicitud de fundación a la superiora general. A finales de 1920 se aprobó la fundación.

Las exalumnas formaron la Liga Teresiana para proporcionar lo necesario para la puesta en marcha del colegio. Hubo muchos bienhechores, entre ellos: D. Emilio Guízar, D. Manuel Ocampo y su hija María, las Srtas. Mercedes Rivera y Carmen Pérez… El 19 de agosto de 1921 llegaron dos hermanas a hacer las inscripciones correspondientes. El 1 de octubre se bendijo la casa donde iban a residir las hermanas fundadoras: María Pérez García, Concepción Félix, Teresina Isuar, María Rafaela Alanís, Tomasa Gil, Francisca Magaña, Guillermina Ponce y María Guízar y Valencia. Al día siguiente celebraron la primera misa y el 17 se abrieron las clases. El 22 de diciembre ingresó en la Compañía la primera vocación tapatía, Mercedes Fernández y Piña.

De esta primera época no se dispone de más noticias, hasta 1927 en que se cerró el colegio. El 3 de marzo de 1926 a las 12 horas, mandaron a dos soldados con orden de clausurar el colegio inmediatamente. A esa hora ya habían salido la mayor parte de las alumnas; las que quedaban, al darse cuenta de la disposición municipal, se opusieron enérgicamente a la clausura inmediata, para tener tiempo de retirar muebles y útiles escolares. Esta fue la primera pugna entre municipales y colegialas y la primera victoria de estas. Tan pronto

Historia general II_Vol III.indd 216 12/5/21 12:46

como las alumnas que se habían ido a sus casas se informaron de lo que en el colegio ocurría, allá se fueron y rápidamente sacaron más muebles… ¿para dónde? ¡a plena calle! Y tal prisa se dieron que a la una de la tarde, el crucero de las calles del establecimiento estaba intransitable. A las 5 y media, llegó otra orden al colegio, reiterando desalojar inmediatamente el plantel. A las 7, ya no había un mueble dentro del local. Antes de esa hora, se había promovido un amparo, contra actos de la presidencia municipal, por lo que se presentó el ciudadano juez de distrito a dar fe de que el colegio estaba abierto para decretar el amparo, cuyas actas se levantaron, justamente a las siete y media.

Esperando el buen amparo, y cuando el juez se había ya retirado, llegó una nutrida comisión de agentes del gobierno con la misma orden de clausurar el colegio; vinieron fieros, decididos a cumplir las órdenes recibidas; pero no contaban con la valiente actitud de las alumnas que, desde ese momento, entablaron lucha de resistencia contra el despotismo. Exigieron el respeto al amparo que se acababa de notificar y por el cual ya no había derecho a proceder a la clausura, al menos en aquellos momentos. Mas los ignorantes agentes aquellos, ciegos y sin razón, dijeron: "Nosotros pasamos sobre el amparo" y diciendo y haciendo entraron en el colegio, insultando y amenazando a todo el mundo con sus pistolas. El reducido grupo de alumnas que había en el plantel fue reforzado por algunas más que volvieron y todas no cesaban de protestar, prestándose muto auxilio para no abandonar las puertas del colegio.

Era cuestión de estrategia defender a toda costa la ocupación de las puertas para evitar la colocación de sellos, acto que daría por consumada la ocupación del edificio. Los diálogos entre las alumnas y agentes se sucedían cada vez más enérgicos y violentos y en aquel movimiento de ir y venir, de gritar y protestar, surgió una oradora de quince años, Angelina Ocampo, que espontáneamente se había puesto al frente de las alumnas, las arengaba a no abandonar el colegio por nada.

La superiora, Guadalupe Macías, fue verdaderamente heroína, se multiplicaba para cuidar a las alumnas; discreta y decidida, no se la vio flaquear de ánimo durante las varias horas de lucha que se sostuvo en el colegio.

Eran ya las 9 de la noche y ni alumnas ni agentes se daban punto de descanso. En tanto se buscaba en vano al juez de Distrito, vino el actuario y manifestó a los comisionados que el Colegio Teresiano, estaba amparado por la justicia federal; pero esto no fue bastante y hubo que traer al colegio al mismo

gobernador para hacerles saber del amparo. El gobernador ordenó enseguida que se retiraran los agentes.

Entonces las valientes alumnas celebraron su triunfo con gritos de alegría y ruidosos aplausos. Salieron a la calle al alcance del presidente municipal para pedirle su apoyo, convenciéndole de que lo que habían hecho era un injusto atropello. El ofreció a las colegiales que su colegio no volvería a ser molestado. A pesar de las promesas del señor presidente municipal y las esperanzas de las alumnas y de la sociedad, el colegio trabajaba entre amenazas y sobresaltos.

Intensificada la persecución religiosa en todo el país, había que multiplicar las prevenciones para no ser sorprendidas como religiosas, viviendo en comunidad. Cerrando el horizonte a toda esperanza, la madre provincial, Adela Teijelo, ordenó se cerrara el colegio y que todas las religiosas se fueran a Ciudad de México. La superiora, Guadalupe Macías, notificó al Ilmo. Sr. Orozco y Jiménez la orden recibida e interpuso el prelado su petición de que al menos le dejaran cuatro hermanas, pues de ninguna manera quería que se cerrara el colegio. Accediendo a esta petición, permanecieron en Guadalajara, las Madres: Guadalupe Macías, Concepción Félix, Guadalupe Mata y Francisca Magaña.

Como era personal insuficiente para la marcha del colegio, fue necesario emplear profesoras seglares, presentándose con esto un serio problema económico que en forma verdaderamente paternal quiso allanar el bondadoso Pastor, pagando él los excedentes de gastos.

En ese momento histórico cabe señalar que Aurorita, maestra de Huatulco, que era muy amante de la Santa, quería que no se suprimiera la obra y se atrevió a quedarse de directora, conociendo las dificultades que pasaría… Produce asombro reflexionar que en esos tiempos se dieran las primeras acciones de trabajar con los laicos hombro con hombro. Fueron unos meses llenos de teresianismo, en que las maestras seglares tomaron la estafeta… Había muy buenas amistades con los cristeros, la acción católica, la liga teresiana que se apoyaban mutuamente.

La superiora general les escribió una carta ordenando que se dejara la casa, pero como esto no podía hacerse sin autorización del arzobispo, que por las circunstancias estaba oculto y era difícil la comunicación con él, no pudo cumplirse luego la orden recibida.

Por más reserva que se tuvo, se dieron cuenta algunas señoras de la próxima salida de las religiosas y pusieron cable a España pidiendo la revocación de la orden recibida. La contestación fue esta: "Salgan profesoras. Volverán". Dejaron Guadalajara el 2 de abril de 1927. Les resonaba la consigna: ¡VOLVERÁN!... Las hermanas tuvieron que despedirse, pero dijeron llenas de gratitud: "Volveremos".

En un grupo de exalumnas la "semilla quedó viva" y nunca perdieron la esperanza… En abril de 1934 la provincial Dolores Escoda y la secretaria Marcelina Rodríguez fueron a Guadalajara. Había 43 hermanas en Mixcoac que habían tenido que dejar el colegio y era necesario encontrar un lugar donde acomodarlas. Les ofrecieron atender una Academia, pero por los momentos difíciles que se vivían y que el gobierno seguía cerrando colegios, no pudieron aceptar la propuesta [354].

2. Segunda época, 1958

En 1957, la visitadora general de la provincia de San Francisco de Sales, Dolores Escoda, consultora general, atendió la solicitud de regresar a Guadalajara y se lo hizo saber a la superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán. Siendo provincial Dolores Virgel, las hermanas Ignacia Mora y Loreto Hernández hicieron las gestiones con el arzobispo José Garibi y Ribera. En 1958 regresó la Compañía a Guadalajara. El 15 de septiembre llegaron a fundar Loreto Hernández, Josefa Juncosa y Gloria García, después, Eugenia Otegui y Jacinta Jorge.

El 27 de septiembre se inauguró el Teresiano en una casita sencilla en la calle Hidalgo, n.º 755. Se inició con un reducido pensionado de señoritas, con clases de economía doméstica, labores, corte y decorado. Además una clase de Kinder para niños y niñas. La inscripción de pensionistas fue escasa, y se dio un giro a la fundación, se decidió abrir un colegio que se llamaría Enrique de Ossó. Dos días antes de inaugurarse las clases se acondicionó otra casa en la calle de Vallarta n.º 1668 por resultar insuficiente la casa de Hidalgo. El mismo mes de septiembre empezaron las clases con más de 200 alumnas en Kinder, Preprimaria y Primaria. En ese tiempo ya se pensaba en un terreno en la Colonia Verde Valle. El 5 de octubre de ese año, 1958, llegó de España

[354] Cf. Historia de la fundación, 46-48.

la hermana Petra Ayerra, junto con cuatro hermanas más para hacerse cargo del colegio: Angelita Salinas, Trinidad Rosell, Adela Molins, Francisca Vilar.

El 2 de febrero de 1959 se cambiaron a la calle de Vallarta n.º 1796. Año tras año aumentaba la inscripción y hubo que alquilar dos casas más grandes y cercanas para repartir en ellas a los grupos, alumnas y la comunidad de hermanas. Ese año llegaron las hermanas Ángela Tirado y Mercedes Rivera. En 1960 se abrió primero de Secundaria y Economía Doméstica.

En 1962 se adquirió un terreno en la Colonia Providencia, cerca de los Colomos, y se empezó a construir el colegio. El 15 de octubre de 1963 se puso la primera piedra y al año siguiente, el 16 de octubre, se inauguró con lo más elemental en la calle de Brasilia, donde se encuentra aún el colegio actualmente. El proyecto arquitectónico fue diseñado con gran acierto por el arquitecto Arregui, resultó ser una verdadera novedad en lo pedagógico, con una visión a largo plazo, un edificio de un solo piso, con baños en cada salón, jardines entre sección y sección, patios de juego… etc.

En una ceremonia sencilla y reunidas autoridades civiles, padres de familia de la sociedad de Guadalajara, así como el obispo Francisco Javier Nuño, se coloca la primera piedra grabada con la siguiente inscripción: "COLEGIO ENRIQUE DE OSSÓ, 15 DE OCTUBRE DE 1963". Unos años más tarde, en 1968, se terminaron de construir todos los pabellones de las clases[355].

En 1963, comenzó a funcionar un turno vespertino de Primaria para niños y jóvenes desfavorecidos; este proyecto era un reto y, a la vez, una alegría. Fue un desafío tanto en Morelia, como en Puebla, Escuelas de la Sagrada Familia, que le dieron a la Compañía el enfoque de la universalidad, del compromiso con la gente que no tenía recursos económicos para estudiar.

Poco a poco el Colegio Enrique de Ossó fue ampliando sus instalaciones y la propuesta educativa se fue consolidando. Se buscaba que los materiales fueran austeros, duraderos. La siembra de los cipreses del pasillo fue una hermosa experiencia. Hoy son parte de la belleza del colegio: dan un saludo de bienvenida, de esperanza. Al año siguiente también funcionó la Preparatoria.

La hermana Petra Ayerra dejó una huella imborrable en Guadalajara. La gente la recuerda con gran cariño: su audacia, su presencia en el colegio, el mirar más allá y al mismo tiempo darle toda la importancia al presente. Quien

[355] Cf. Crónicas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús. Colegio Enrique de Ossó, Guadalajara, Jalisco.

Historia general II_Vol III.indd 220 12/5/21 12:46

es generoso con el presente asegura el futuro, decía ella. Tal vez uno de sus mejores logros fue el vincular a la mesa directiva de padres de familia con la comunidad educativa que le valió de plataforma para que su liderazgo fuera acompañado de gente valiosa que el Señor puso en su camino.

Después, cada directora: Graciela Ruiz, Victorina Azparren, Teresa Olivé, Pilar Lecumberri, Rosario Ferrer, Herlinda Bañuelos, Elva Segovia… y lógico, cada comunidad educativa, fue poniendo su rasgo pedagógico y artístico: la cancha techada, la construcción del kinder, las esculturas del P. Enrique y de la Santa… y todo lo que supuso la construcción del auditorio del colegio.

Cabe señalar que, después del seismo de 1985, cuando se vivió ese drama tan fuerte en el Instituto Cultural, se pidió ayuda solidaria a todas las obras teresianas y el Colegio Enrique de Ossó respondió generosamente. A través de la mesa directiva de padres de familia se les hizo llegar todo lo que ellos habían ahorrado para el auditorio. Fue un gesto muy solidario y conmovedor. Y Dios, que nunca se deja vencer en generosidad, les fue regalando otros donativos para llegar a hacer la construcción del auditorio que hoy gozamos.

Desde que se fundó Huejutla, hubo una relación muy cercana con esa obra. Primero, los Campos Misión que tanto bien les hicieron a las colegialas misioneras que iban allá para intercambiar sus dones y aprender algo de la austeridad indígena…; luego, las Campañas de Fraternidad en las que, año tras año, el colegio extendía sus brazos hacia los proyectos que les presentaban de esos lugares.

El maestro en comunicación Lic. Carlos Enrique Orozco M., coordinador del ITESO (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente de los jesuitas) expresó en una conferencia: "A las exalumnas teresianas se les reconoce rápidamente por su solidaridad, por su servicio a los demás". El Teresiano de Guadalajara siempre se ha distinguido por la fe y la justicia, pilares de su identidad. De ahí la experiencia importante en Lomas del Paraíso (hermanas Linabel Sarlat y Rosana Guízar), los diferentes catecismos, la proyección del trabajo social en la Preparatoria.

El Colegio Enrique de Ossó ha sido apoyo incondicional de varios procesos provinciales. Recordemos que al Instituto del Saber (Zapopan) se le subvencionó desde la nómina y materiales hasta 1981. Dentro de sus espacios también se le dio cabida a la Editorial Enrique de Ossó, fue colaborador de la fundación de Zamora, de Cd. Obregón…

Historia general II_Vol III.indd 221 12/5/21 12:46

Desde el principio el centro ha resultado muy acogedor: los jardines, las rosas, la cancha techada, la pista de atletismo, la capilla, los salones de baile, por supuesto el salón de actos… El verano de 1974 se impartió el primer curso para maestros en la ciudad de Guadalajara, en el que participó el equipo pedagógico del Instituto Pierre Faure. El siglo XXI se inició con nuevas propuestas pedagógicas en los colegios teresianos: el Método Katz para el aprendizaje de la lectura y escritura, el método de proyectos, la enseñanza del inglés, la computación y el de la Educación en la Fe, Buena Nueva.

En la competencia escolar que existe cada vez más fuerte en Guadalajara, se han enfrentado algunos cambios: de ser de los colegios más destacados a nivel socioeconómico (junto con las del Sagrado Corazón, las Mercedarias) los últimos años las familias de mejor posición prefirieron cambiarse a Legionarios, Opus Dei… quedando el Enrique de Ossó con una clase social media-alta, con nuevos desafíos; de hecho el colegio ha querido estar en la vanguardia, con una Propuesta Educativa muy bien definida.

La Familia Teresiana tiene sus brotes que nos dan esperanza. Tanto los Amigos de Jesús, los Jóvenes y el MTA de matrimonios y señoras, los fuertes vínculos de los Hermanos de Compañía y Padres de Familia, así como los maestros que han dedicado toda su vida a la enseñanza, son fuerza viva, dinamizadora.

Durango, 1923-1926

El estado de Durango en el noroeste del país, ocupa la parte suroeste de las llanuras boreales y la porción central de la Sierra Madre Occidental. Por extensión territorial es el cuarto estado mexicano con 123,181 km^2. La mayor parte del territorio es montañosa, sobre todo en la parte occidental donde se halla la Sierra Madre; el cerro Huehuento con más de 3.000 m de altura.

El principal río del estado es el Nazas, que corre por la parte norte. Nace en la falda de la Sierra Madre Occidental, en Papasquiaro; recorre 500 km y llega hasta la Laguna de Mayrán, estado de Coahuila. Otro río de importancia es el Tunal, que tiene su nacimiento cerca de la ciudad de Durango, se une en

Historia general II_Vol III.indd 222 12/5/21 12:46

la población de Nombre de Dios con el río Súchil, con el que forma el río del Mezquital, y algunos otros ríos más. Es un estado rico en especies animales[356].

Entre los principales productos que se cosechan está el ajo, ajonjolí, alfalfa verde, algodón, avena de grano, cártamo, trigo, manzana, pera, toronja, vid, etc. Ha sido también un estado tradicionalmente minero con explotaciones de hierro, cobre, estaño, antimonio, manganeso, mercurio, oro, plata, zinc y plomo y quedan yacimientos metalíferos sin explotar.

Las siete tribus nahuatlacas, al ir avanzando, quizá empujadas por cambios climáticos o el asedio de tribus más belicosas, dejaron a su paso vestigios que han perdurado, como las Casas Grandes en Chihuahua, la Quemada en Zacatecas, Colohuacán o Culiacán en Sinaloa y las Piedras Labradas en Durango. Muy cerca de la ciudad, a orillas del río del Tunal, el arqueólogo Francisco Kelly descubrió el sitio Schoeder, donde se manifiestan dos épocas de ocupación nahua, con unos 2000 años la primera, y 1000 la segunda. Aparentemente no están relacionadas entre sí, ni tampoco con la tribu tepehuana[357], que habitaba el valle de Guadiana en el momento de la conquista española.

Desde 1532 Nuño de Guzmán, gobernador de La Nueva Galicia, había enviado a descubrir nuevas tierras norteñas a Cristóbal de Oñate, Pedro Almíndez Chirinos y José Angulo. El mismo año llegaron los expedicionarios a los valles de Topía y Guadiana. En 1552 la expedición encabezada por Ginés Váquez del Mercado siguió la ruta que ahora ocupan los pueblos de Sombrerete y Súchil, llegando al cerro en el que buscaban oro y encontraron hierro, la expedición aparentemente había fracasado, pero fue descubierta la fabulosa riqueza de hierro del Cerro del Mercado, a cuyo pie se fundó la ciudad de Durango en 1563 por Francisco Ibarra[358], y tomó posesión de tantas tierras que llegó a formar la provincia de la Nueva Vizcaya.

El estado de Durango se divide en 38 municipios. Su capital es la ciudad de Durango en donde se encuentran los tres poderes: Ejecutivo, Legislativo

[356] Osos negros, liebre, zorras, ardillas, coyotes, lobos, cacomixtles, mapaches, zorrillos, pumas, gatos monteses, jabalíes, venados y tejones entre los mamíferos. Entre las aves migratorias hay cercetas, patos y ocas; además codornices, palomas, huilotas y guajolotes silvestres. En sus ríos o lagos se encuentran la carpa de Israel, bagre, lubina negra y mojarra de agallas azules. Es también famoso por sus alacranes venenosos.

[357] Tepehuan deriva del náhuatl tépetl= cerro o de tetl = piedra.

[358] Francisco de Ibarra, explorador español de origen vasco, cuya familia se asentó en México a principios del siglo XVI, conquistó parte del norte de México y fundó la ciudad de Durango.

Historia general II_Vol III.indd 223 12/5/21 12:46

y Judicial. Otras ciudades principales y cabeceras municipales son: Gómez Palacios y Ciudad Lerdo. En su historia cuenta con personajes importantes a nivel cultural-artístico[359] y político[360]. Siempre ha tenido un papel importante el Ejército, presente en las guerras de Independencia[361], Reforma, Revolución mexicana y en la defensa de los católicos cristeros.

Colegio Teresiano

El obispo D. Francisco P. Mendoza, arzobispo de Durango, tuvo mucho interés en que se fundara un colegio teresiano. Debido a su enfermedad delegó en el P. José Leopoldo Bustamante para que hiciera las gestiones necesarias. Tuvo varias entrevistas con la superiora provincial Dolores Folch y después con Adela Teijelo para llevar a cabo la fundación solicitada.

Por la gravedad del arzobispo, nombraron obispo auxiliar a Mons. José Mª González, que puso mucho empeño en llevar adelante la fundación. En 1922 la M. Teresa Blanch visitó México con su secretaria Mª Ángeles Folch, y en julio, junto con la provincial Adela Teijelo, tuvieron una entrevista con el obispo auxiliar para acordar las bases que iban a constar en el contrato de la fundación. En junio de 1923, la provincial y su secretaria fueron a Durango para buscar un edificio para colegio y ultimar la fundación. El arzobispo

[359] Destacan músicos como el violinista José Andonequi (1884-1948), los compositores Emilio Barney (1909-1963) y Melquíades Campos (1878-1949) y el compositor y director de orquesta sinfónica, Silvestre Revueltas (1899-1940). El geólogo y geógrafo, José Guadalupe Aguilera. En periodismo y cinematografía, Rafael Bermúdez (1896-1934) y los escritores Xavier Icaza y Ladislao López Negrete (1892-1969). Los médicos: Juan Barrios (1928-1973) cardiólogo; Rafael Lavastida (1839-1900) cirujano oftalmólogo; Antonio Arturo Loaeza (1871-1947) nefrólogo y Leopoldo Salazar (1898-1957), psiquiatra.

[360] Florencio Aguilar Leal (1887-1917), líder del movimiento agrario; el bienhechor de la ciudad de Durango, Juan Nepomuceno Flores (1804-?). Guadalupe Victoria (1876-1843) participó en la Guerra de la Independencia, fue diputado de Durango y elegido primer presidente de la República Mexicana; Francisco Zarco (1829-1869) periodista y político defendió a la patria con su pluma en contra de la invasión francesa; José Ángel Ceniceros (1900-1979), jurisconsulto.

[361] En la lucha por la Independencia destacaron: Domingo Cruz, precursor; Guadalupe Victoria, Mariano Balleza, José Andrés Barraza. Entre los revolucionarios: Conrado Antuna, Domingo Arrieta, Emilio Campa, Jesús José Campos, Severino Ceniceros, Calixto Contreras, Francisco Villa que formó un gran ejército bien disciplinado y organizado, y financiado por Estados Unidos con el nombre de "Los Dorados del Norte".

Historia general II_Vol III.indd 224 12/5/21 12:46

estaba grave y falleció el día 30 de ese mes, y el auxiliar en cumplimiento del encargo, logró tener alquilada una casa para el 1 de septiembre en la que se instalaron las fundadoras que llegaron de España, más dos de México.

El 31 de agosto salieron de Mixcoac la secretaria provincial Joaquina Garcibuey con Montserrat Bariain, superiora de la nueva comunidad, las hermanas Ángeles Rodríguez, Alejandra Sorbet, Aurelia Tena y Antonia Laloya Gracia. Llegaron a Durango al día siguiente donde las esperaba una comisión de las Damas Católicas, y en la casa el obispo auxiliar y varias señoras y señoritas de Durango. El edificio estaba muy bien equipado y puesto con gusto, algunos muebles nuevos y otros usados. En el oratorio había una bonita imagen de san José. Antes de 15 días ya tenían 12 reclinatorios, 24 bancos, 2 cálices, uno nuevo regalo de las carmelitas descalzas que se portaron generosamente; mientras buscaban casa Adela Teijelo y Joaquina Garcibuey habían asistido a su eucaristía. Las carmelitas estaban exclaustradas[362].

El 10 de septiembre llegaron las hermanas Felisbina Leite, Elisa Fabregat, Dolores Altés y María Otegui y unos días más tarde Carmen Gonfaus acompañada por la provincial[363]. Los primeros días recibieron muchas visitas para saludar a las hermanas y para inscribir a las niñas que habían de ingresar el día 15 de septiembre. El 17 se inauguraron las clases con 60 alumnas vestidas con su uniforme blanco para asistir a misa que celebró D. José Mª González y Valencia, obispo auxiliar, y siguió la bendición de la casa-colegio. Exhortó a las familias a llevar a sus hijas al Colegio Teresiano. Las Damas Católicas ofrecieron un sencillo aperitivo. El día 8 de octubre se organizó una velada para dar a conocer el colegio[364]. Las hermanas solo estuvieron tres años en Durango, de 1923 a 1926, pero dejaron una profunda huella teresiana. La persecución del presidente Calles obligó a su clausura.

El obispo auxiliar nombrado arzobispo y un grupo de familias, animados por la esperanza de que la clausura fuera temporal, quiso conservar el derecho de que las hermanas volvieran, para ello el arzobispo se comprometió a pagar el mantenimiento de las hermanas en San Antonio, Texas (Estados Unidos), hasta que, convencido de que la persecución impedía el regreso, dejó que la Compañía dispusiera de las hermanas.

---

362 Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Fundaciones. Durango, pp. 49-50.
363 Cf. *HSTJ,* 609; cf. Carrillo, María y Hernández, Loreto, *Historia y Anecdotario.*
364 Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Fundaciones. Durango, p. 514.

Pasado el momento de mayor persecución, el arzobispo hizo una nueva solicitud para reabrir el colegio en Durango. El gobierno aceptó la petición con la promesa de efectuarlo cuando dispusiera de personal. Pasaron años desde 1926 a 1961 en que el arzobispo José Mª González y Valencia se enteró que la Compañía había refundado en Guadalajara y se sintió defraudado. Se dirigió a la superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán con lo que él llamó la "exigencia" para que atendiera su perenne petición, ofreciendo a la Compañía un colegio que ya estaba en funcionamiento con una matrícula de 400 alumnas, y que iba a dejar otra congregación religiosa.

La respuesta de la superiora general pidiendo al arzobispo un breve plazo de espera llegó a la superiora del colegio de Regina, en Ciudad de México, al mismo tiempo que recibían la noticia de la muerte repentina del arzobispo, notable benefactor de la Compañía. Quedó truncada la posible refundación[365]. A pesar de la corta estancia en Durango surgieron vocaciones[366].

Colegio Latino Americano, Ciudad Juárez, Chihuahua, 1955

1. Ciudad Juárez

El adelantado Juan de Oñate tomó posesión de esta zona el 30 de abril de 1598, aunque la fundación de la villa como tal se atribuye a fray García de San Francisco y tuvo lugar el 8 de diciembre de 1659. Durante mucho tiempo se llamó Paso del Norte. Tuvo gran importancia durante la colonización del sur de los Estados Unidos, al ser el extremo meridional de la ruta de Santa Fe que seguían los pioneros hasta Independence, Missouri[367]. Fue durante 13 años, de 1680 a 1693, capital de Nuevo México.

Durante buena parte del siglo XIX y principios del XX, Ciudad Juárez fue el escenario de importantes acontecimientos mexicanos. En agosto de 1864 la ocupó Benito Juárez, a fin de recuperar fuerzas para hacer frente a la invasión

[365] Cf. Carrillo, María y Hernández, Loreto, *Historia y Anecdotario.*
[366] Cf. Anexo II.
[367] Cf. *Guía turística, histórica y geográfica de México,* Chihuahua, n.º 8. Promexa, 1980; *Enciclopedia ilustrada Chihuahua*, Fernández Editores, 1956.

Historia general II_Vol III.indd 226 12/5/21 12:46

francesa. Unos años después, en julio de 1888, cambió el nombre a Ciudad Juárez, en honor a Benito Juárez, y la población norteamericana fronteriza heredó el nombre de El Paso. El 16 octubre de 1909, precisamente en esa parte de la frontera, se realizó el primer encuentro entre los presidentes William Howard Taft (Estados Unidos) y Porfirio Díaz (México); en 1911 se firmaron los tratados de rendición de las tropas federales ante la revolución encabezada por Francisco I. Madero; ahí recibió el presidente López Mateos, del gobierno estadounidense, el territorio de El Chamizal, convertido en zona verde ecológica.

Ciudad Juárez es una ciudad comercial, y posee lugares de gran belleza natural[368] que favorecen el turismo fronterizo, que se ha convertido en una actividad decisiva en su desarrollo económico. Se han ido instalando fábricas-maquiladoras[369] que llegan a la ciudad y se van creando centros industriales ex profeso para ellas. Tiene muchos lugares de interés cultural[370] con actividades importantes, destacando las del Ateneo Fronterizo y la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos. El centro cultural Paso del Norte ofrece una interesante agenda de actividades y espacio para convenciones.

[368] El Chamizal es un parque urbano de 1.2 km² aproximadamente, en el norte de Ciudad Juárez, Chihuahua, y el Centro Pronaf (Programa Nacional Fronterizo), con el Museo de Antropología e Historia del famoso arquitecto mexicano Pedro Ramírez Vázquez. El Mercado Juárez muestra una rica variedad de artesanías de alfarería, talabartería, vidrio soplado y cestería, como joyería de plata proveniente de todos los estados de la República; el antiguo pueblo de San Lorenzo quedó integrado en la ciudad. Continuando hacia Zaragoza se encuentran unos arenales entre San Agustín y el Sauzal, con un bosque petrificado, los árboles quedaron cubiertos por la arena hace milenios y fueron convertidos en piedra por la acción de las sales; en 1968 se encontró restos de un mamut.

[369] Establecidas en el cinturón fronterizo cuya matriz con fines fiscales, comerciales y publicitarios está establecida en Estados Unidos. También muchas empresas maquiladoras son de capital mexicano.

[370] La misión de Guadalupe, humilde construcción de adobe erigida por fray García de San Francisco en 1663; la antigua Aduana Fronteriza, construida a fines del siglo XIX, de estilo francés, donde tuvo lugar la conferencia de los presidentes Taft y Díaz, en 1909; fue el cuartel general de Francisco Villa y de casi todos los jefes revolucionarios, hoy es Museo de la época. Otro punto de interés es el Cuartel de Infantería, llamado del Quince, tomado a sangre y fuego al caer la ciudad en poder de los revolucionarios, en 1911. El monumento a la Revolución es una obra artísticamente importante, vaciado en bronce y esculpido por Ignacio Asúnsolo. También la escultura de Benito Juárez en bronce en el centro de la ciudad, y en la ya desaparecida Plaza Monumental, la hermosa escultura de toreros y toros.

Historia general II_Vol III.indd 227 12/5/21 12:46

La ciudad ha tenido su desarrollo económico a partir de 1960; cada gobierno municipal ha logrado avances en su planificación urbana y en la defensa de los derechos de su población. Es una zona desértica y el agua que se consume hay que pagarla a Estados Unidos y la población que llega continuamente de otros estados en busca de trabajo hace que la ciudad tenga un 70% de periferia. De las etnias estatales, predominan en la ciudad permanentemente: los rarámuris que hablan tarahumara, los tepehuanes, guarojíos y pimas. Los rarámuris están asentados en tres sectores de esta frontera: en el kilómetro 33 de la carretera a Casas Grandes, en Granjas Los Alcaldes y en un predio de la colonia Plutarco Elías Calles, en la llamada colonia Tarahumara.

La etnia mazahua, procedente del centro de la República mexicana, con unas 4.000 personas con sus diferentes dialectos, es el grupo más numeroso de la ciudad y el más antiguo, dado que su emigración estable empezó a registrarse hace más de 40 años. Lamentablemente dejaron pronto sus tradiciones, es el grupo más integrado al ritmo de vida de la ciudad y muchos de sus miembros cursan estudios universitarios[371].

Ciudad Juárez ofrece un fuerte contraste de culturas: el mestizaje de siglos pasados entre indígenas y españoles, ingleses, franceses y pocos alemanes y el que actualmente se sigue dando, así como el choque e integración actual de la cultura de México y de Estados Unidos. Un grave problema es la inmigración: personas que llegan de países centroamericanos y mexicanos de otros estados sureños y las personas que llegan deportadas por el gobierno estadounidense. El escudo de la ciudad habla de reciedumbre y a la vez del gran corazón de la gente: valentía porque es la puerta que defiende al país; lealtad a sus raíces, religión, principios y patria; hospitalidad para compartir el pan y la amistad.

2. Fundación del Colegio Latino Americano

La propuesta de fundación surge de un grupo de familias acomodadas que sentían la necesidad de tener en Ciudad Juárez un buen colegio religioso para sus hijas y evitar el tener que enviarlas fuera, sobre todo a la vecina ciudad de El Paso, Texas, con otra cultura y religión. En los primeros días del mes de marzo de 1953, se realizó la primera junta de señoras con el párroco de la igle-

[371] Censo del 2005, INEGI; reportaje de Pedro Sánchez Briones, "Sobreviven aquí indígenas fuera de sus comunidades", periódico *El Diario*, Cd. Juárez.

Historia general II_Vol III.indd 228 12/5/21 12:46

sia del Sagrado Corazón de Jesús, el P. Guillermo Aranda, la Sra. Margarita Urías de Quevedo, acompañada de la Sra. Lydia Cuarón de Valles y de la Sra. Francisca L. viuda de Gabilondo.

El P. Aranda acogió con agrado la idea de que el colegio ofreciera a la niñez y juventud de Juárez una formación religiosa y cultural y sugirió que convenía invitar y reunir a un mayor número de señoras dispuestas a cooperar en el proyecto[372] y formar un comité, así mismo sugiere que sean las Hermanas Teresianas a quienes se les invite para el futuro colegio.

No se sabe cómo fue el primer contacto del P. Aranda, con las Teresianas, pero existe una carta del 19 de junio de 1953 que él le dirige a María Carrillo, provincial, radicada en San Antonio, Texas, en la que comentaba un intento de fundación anterior y que nuevamente un grupo de particulares, damas y caballeros de absoluta solvencia, estaban sumamente interesados en que Ciudad Juárez cuente con una institución que resuelva el problema educativo de sus hijas.

Entre tanto, ya se habían realizado múltiples reuniones en las que se formalizó el comité, se organizaron diversas actividades para captar recursos que financiaran el proyecto y se inició la búsqueda de terreno o lugar donde ubicar el colegio.

Entre las acciones emprendidas, logran involucrar al Sr. Tomás Fernández Blanco en el proyecto y ofrece 56.000 metros cuadrados de un terreno de su propiedad y una comisión de $5.000,00 sobre cada lote del fraccionamiento "Los Nogales" que el Comité lograra vender, además de que el pago inicial de cada lote sería para el colegio.

En la misma carta del 19 de junio[373], solicita el P. Aranda la presencia de María Jesús para dialogar con el arquitecto que haría el proyecto del colegio, que anime a las personas del Comité y se pueda determinar la fecha en que iniciaría el colegio sus funciones. Le comunica también que pronto dejaría el P. Aranda sus funciones de párroco y los integrantes del Comité podrían tener un compromiso formal con la Compañía. Le ofrece alojamiento en la casa de

[372] Josefa G. viuda de Cuellar, Julia F. de Rascón, Josefina P. de García, Helvia C. de Álvarez, Josefina C. de Trejo, Graciela M. de la Vega, Refugio U. de López, Consuelo R. de Quevedo, Ángela R. de Quevedo, Hortensia H. de López, Ofelia V. de Cordero, Mª Elena B. de García, Juanita C. de Pérez, Lupe N. de Correa, Emma N. de Navarro, Alma C. de Delgadillo.

[373] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Colegio Latino Americano, carta 19 de junio de 1953.

la familia de la Sra. Blanca Magrasi de Álvarez, antigua alumna de San Antonio, Texas y le comunique la fecha de su llegada para recibirla.

No se tienen datos exactos de esta visita que probablemente se realizó en el mes de julio, sin embargo en carta del 2 de octubre de 1953[374], de la Sra. Álvarez, nueva presidenta del Comité, a la hermana Ignacia Mora, del Colegio La Florida, agradece la visita de ella y otras hermanas a la ciudad y le comunicaba que estaban trabajando activamente, que se convocaría un concurso de arquitectos para que presentaran sus proyectos y en fecha muy próxima una vez elegido el ante-proyecto por el Comité se lo harían llegar para la aprobación correspondiente. También le informa que la venta de 150 lotes del fraccionamiento residencial ha producido los fondos económicos necesarios para iniciar la construcción. Firman por el Comité Pro-Colegio Teresiano la secretaria y presidenta. Esta misma carta es enviada a la provincial María Carrillo, a la Habana, Cuba, con fecha del 7 de octubre de 1953[375].

El nuevo párroco del Sagrado Corazón de Jesús, el P. Alarcón, acogió con gran entusiasmo el proyecto y continuaba dando fuerza al Comité Pro-Colegio Teresiano. La provincial María Carrillo creyó conveniente aplazar a 1955 la concesión, debido a la escasez de personal y que se contara con un lugar en donde empezar.

Pronto se estableció el Comité de Caballeros, como presidente el Sr. Luis H. Álvarez (esposo de la señora Blanca Magrasi), de vicepresidente al Sr. Dr. Luis Valdés, secretario Sr. Pablo Cuarón, tesorero Sr. Pablo Luckett y protesorero, Sr. Raúl Yañez.

El 7 de noviembre de 1953 escribían a la superiora general[376] pidiéndole aceptara y autorizara la fundación del colegio y que este sea atendido por religiosas de la Compañía. Le hablaban del proyecto deseando que se impartieran clases desde Kinder hasta Preparatoria, se atendían niñas internas; le hablaban de la construcción de las dependencias necesarias para impartir clases, así como la casa para las religiosas.

---

[374] Ib. Carta del 2 de octubre de 1953 sin firmar.

[375] Ib. Carta del 7 de octubre, 1953.

[376] Ib. Carta copia fiel, firmada por el Pbro. Isidro Payán M. Notario Diocesano. Con sello del Gobierno Eclesiástico de Cd. Juárez y en el membrete presenta el escudo del primer obispo de Cd. Juárez, D. Manuel Talamás Camandri a la izquierda y en el centro dice: Secretaría del Obispado, Costa Rica Sur No.731 (la casa que se prestó a las hermanas cuando llegaron, antes de mudarse a la casa construida en el mismo terreno del colegio).

Historia general II_Vol III.indd 230 12/5/21 12:46

Le confirmaban la situación y extensión del colegio y el deseo de que las clases pudieran comenzar el año 1955. Ambos Comités se comprometían a seguir trabajando activamente hasta la conclusión del proyecto general, e indicaban que el colegio se entregará a la Compañía en calidad de donación, con la única salvedad de que si por una gravísima causa (persecución religiosa u otra semejante) se viere en la necesidad de abandonarlo, se devolvería a los Comités de señoras y señores que lo donaron, los cuales reintegrarían totalmente las inversiones que la Compañía hubiera hecho en el colegio.

También solicitaban el programa general de estudios, que sirviera para proporcionar informes relativos a la instrucción de las educandas. Para todas estas actividades desde su iniciación contaron con la autorización del obispo, D. Antonio Guízar y Valencia y del párroco del Sagrado Corazón de Jesús, D. José de Jesús Alarcón, que no solamente se interesaban grandemente por la obra, sino que estaban siempre pendientes de los acuerdos y resoluciones. Pedían a la superiora general que contestara favorablemente y ellos se mostraban dispuestos a recibir orientaciones y sugerencias. El obispo añadía que hacía suya la petición de los laicos y que además deseaba que las mismas Religiosas Teresianas fundaran una escuela para niñas de familias pobres, en parte con cuota muy moderada y en parte sin pensión alguna.

Con carta del día 4 de diciembre de 1953 recibieron la buena noticia de que su petición había sido escuchada. El Comité escribe nuevamente el 12 de febrero de 1954[377] a la superiora general y se comprometen a seguir colaborando estrechamente para que el colegio sea mejor y más grande. Que asumirían los gastos del pasaje de las religiosas. Así mismo sobre el deseo del obispo de que se estableciera una escuela gratuita para niñas pobres, que se construiría un edificio especial con ese fin.

Además solicitaban, ya que sus hijas estaban próximas a iniciar estudios superiores, que desde el inicio el colegio abriera también Primaria y un grupo de cada grado de Secundaria. A la vez que pedían religiosas especializadas en inglés y francés, para complementar el español, conscientes de estar en la frontera con Estados Unidos.

Por otro lado, el Comité de la Fundación obtuvo también del Sr. Carlos Villarreal la donación de una casa ubicada en Costa Rica, 731, que habitarían

[377] Ib. Carta Pro-Colegio Teresiano, febrero 12 de 1954. Firman: Luis H. Álvarez, Margarita U. Quevedo y Lydia C. de Valles.

temporalmente las hermanas. Aún quedaba pendiente el lugar adecuado de la escuela para niños pobres a la que el Sr. Villarreal pedía que llevara el nombre de su difunta madre: Soledad Ochoa, viuda de Villarreal.

Como era necesario dar a la nueva obra personalidad jurídica, quedó constituida por escritura pública, el 30 de abril de 1954, la sociedad CENTRO EDUCATIVO, S. de R.L. El 1 de agosto de 1954, el obispo D. Antonio Guízar y Valencia colocó la primera piedra del Colegio Teresiano. El 6 de febrero de 1955, con una comida en el nuevo centro educativo, tomó posesión la provincial María Carillo, el Comité continuaba trabajando con intensidad para abrir el colegio lo más pronto posible.

Ente tanto, se iba gestionando la llegada de las hermanas: las que venían de España encontraron dificultades para ingresar en el país, fue necesario el apoyo del gobernador del estado de Chihuahua y otros funcionarios, ya que en ese tiempo el gobierno exigía un pago alto de impuestos a los españoles que entraban al país, además de requerir el permiso de enseñanza, que por ser religiosas estaba prohibido por la Constitución mexicana.

De la ciudad de México las hermanas españolas que ya residían en México, Joaquina Martín y Eulalia Jara, llegaron a la casa de Costa Rica, 731, para abrir la matrícula. A principios del mes de junio, el Lic. Luna, de parte de la Sra. Quevedo, informó que se girarían órdenes a la Embajada Mexicana en La Habana y Lisboa, autorizando la entrada de las hermanas. El mismo licenciado tramitó la incorporación del colegio. Se contaba también con el ofrecimiento de un alto funcionario de la Secretaría de Educación para gestionar la rápida revalidación de títulos de las maestras.

El sábado 3 de septiembre llegaron las hermanas Catalina Godina, Digna Valenzuela, María Vela y Herlinda Torres. El jueves 8 lo hicieron la superiora Eugenia Otegui y Aurelia Martínez de Morenti, Mª Elena Morató, Mª Ángeles Valenzuela, Ana Mª Rus y Amaya Mª Rosario Jiménez. El día 9 celebró D. Leonardo Lucero la primera eucaristía en casa y dejó al Santísimo en el sagrario. Al día siguiente llegaron de México, la provincial Mª Ignacia Mora y con ella Susana Albarrán para quedarse en la comunidad. También formaron la primera comunidad, Mª Jesús Lerga y Julita Martín quienes llegaron el 15 con sus documentos en regla. El domingo 18 se hizo la inauguración oficial y la toma de posesión del colegio con el nombre de "Latinoamericano". El lunes 19 de septiembre de 1955 se dio principio a las clases con una matrícula de 250 alumnas.

Historia general II_Vol III.indd 232 12/5/21 12:46

3. La escuela Soledad Ochoa Vda. de Villarreal, 1961-1975

La recaudación de fondos, la construcción, llegada de las hermanas y la consolidación pedagógica y el prestigio del Colegio Latino Americano llevó unos años, que retrasaron la apertura de la escuela que había sido solicitada desde el primer proyecto del Colegio Teresiano en Ciudad Juárez.

Desde su llegada a estas tierras, las hermanas habían estado cercanas a las necesidades de la población y en contacto, tanto ellas como las alumnas, con lugares de pobreza. Una vez que se consiguió el terreno, el Comité, como lo había prometido, edificó la escuela[378], que tomó el nombre de "Soledad Ochoa Vda. de Villarreal" a petición del Sr. Villarreal, uno de los principales benefactores.

Siendo superiora de la comunidad del Colegio Latino Americano, la hermana María Carrillo, en septiembre de 1961, asignó a la hermana Julia Garrido abrir la matrícula de la Escuela Gratuita[379]. El lunes 23 de octubre se entregó el edificio de la Escuela y acudieron las hermanas Julia Garrido, Elvira Jiménez, Teresa Vázquez y Delia María Peón, además, tres profesoras seglares: Luz Esther Domínguez, Esperanza M. de Galván y Petra Gutiérrez. Empezaron las clases trabajando solo por la mañana.

El obispo D. Manuel Talamás Camandari fue invitado para la bendición de la Escuela el 16 de marzo de 1962. Para el año 1970 la matrícula alcanzó a 340 alumnas. Las hermanas que la atendían, vivían y pertenecían a la comunidad del Colegio Latino Americano e iban todos los días a la Escuela ubicada en la Colonia del Futuro.

El gobierno del presidente Luis Echeverría (1970-1976) no veía con agrado las escuelas particulares, elemento que aprovecharon algunos padres de familia para crear un ambiente contrario a las hermanas. Los mismos padres reclamaron la administración oficial de la misma.

Las hermanas Teresianas estuvieron a cargo de la Escuela "Soledad Ochoa viuda de Villarreal" durante catorce años, desde septiembre de 1961 hasta fin de curso de 1975. Ese año las hermanas y los maestros se retiraron.

---

[378] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Colegio Latino Americano. Plano de construcción de la Escuela Soledad V. de Villarreal.

[379] Cf. AL Colegio Latino Americano. Diario.

4. Crecimiento del Colegio Latino Americano

El obispo de Chihuahua, D. Antonio Guízar y Valencia mostró siempre mucha solicitud por las hermanas a las que siempre visitaba al ir a la ciudad. El 8 de septiembre de 1957 se fundó la Diócesis de Ciudad Juárez, y fue nombrado primer obispo D. Manuel Talamás Camandari quien también se mostró siempre muy atento con las hermanas y tenía en gran estima la labor educativa de las teresianas. En 1959 se optó por cambiar legalmente la sociedad llamada "Centro Educativo, S. de R.L.".

En sus inicios, el Colegio Latino Americano ofreció sección mixta en párvulos y el resto de la educación era solamente para niñas y jóvenes. La pronta solicitud de los padres de familia hizo que progresivamente se fuera abriendo la Primaria mixta, que se inició enseguida con la aprobación de las autoridades eclesiástica y federal. En 1960 el colegio ya tenía grupos mixtos hasta 4º de Primaria.

El año 1966, siendo superiora Victorina Azparren se duplicaron todos los cursos de Primaria, al terminar la construcción del edificio que iba a albergar la Secundaria, Preparatoria, Comercio, Secretaría, Biblioteca y Oficinas.

La ciudad fue creciendo y el número de alumnos del colegio en 1968 fue de 1224. El esfuerzo económico y las dificultades para realizar los pagos y deudas adquiridas llevó años a las hermanas, fue necesario elevar las colegiaturas y se dio un descenso en el alumnado llegando a 740 alumnos en 1970.

Con la hermana Mª Jesús Lerga como superiora de la comunidad[380] los tres ciclos escolares de 1973 a 1975, toda la Primaria había implantado la enseñanza personalizada. Se adecuó un salón exclusivamente para la Educación en la Fe de mayores y empezó a funcionar el Laboratorio de Psico-Pedagogía. El MTA, las actividades apostólicas como la semana pro-Huejutla, las actividades deportivas y las antiguas alumnas, cobraron nuevo impulso.

Poco a poco la matrícula fue ampliándose nuevamente, en el curso 1982-83 eran 17 las hermanas adscritas a la comunidad, atendiendo a un numeroso colegio de 1283 alumnos. A partir del curso 1984-85 el colegio fue mixto en todas sus secciones. En este mismo curso se inició la colaboración con la Se-

[380] Toda la comunidad, menos las de más avanzada edad, fue inscrita en el Instituto Mexicano del Seguro Social, la clínica para trabajadores, que ofrecía el gobierno mexicano.

cundaria Montesinos, la hermana Elvia Iglesias en el primer semestre y en el segundo, la hermana Cecilia Casares.

En 29 de enero de 1984 se bendijo la primera piedra de la nueva biblioteca y las oficinas cuya construcción concluyó en el mes de septiembre.

5. Secundaria Vespertina

Las inquietudes de la comunidad por servir a las clases necesitadas llevó a las hermanas a informarse, preguntar en el obispado, en medios de comunicación, a familia teresiana etc. y al ver que muchos alumnos terminaban la Primaria, pero no podían seguir la Secundaria, se pensó en abrir la Secundaria Vespertina. Unos meses antes de terminar el curso 1984-85 se propusieron las hermanas dar a conocer en la ciudad la próxima inauguración de la Secundaria Vespertina en los locales de las secciones matutinas del mismo Colegio Latino Americano. Se abrió la matrícula la última semana de agosto y el 2 de septiembre se inició la Secundaria Vespertina con 44 alumnos: 22 mujeres y 22 hombres. El horario era de 2:00 a 8:00 p.m., la mitad del tiempo impartía enseñanza la hermana Mary Cruz González, enviada por la hermana provincial, y la otra mitad, la Srta. Margarita Gutiérrez. Era directora técnica la hermana Concepción Soto, que fue agregando al colegio, como grupos C, los de la Vespertina. Durante el ciclo escolar 1997-98 se realizó un Trabajo Social de Investigación sobre los alumnos y sus familias para determinar si realmente se continuaba haciendo un servicio a clases realmente necesitadas. Se hizo el estudio por grupos que mostró que efectivamente se estaba dando servicio a quienes buscaban calidad en la enseñanza y no les era posible pagarla. Se realizó un trabajo muy completo que dio como resultado datos interesantes a todos los niveles y el porqué del bajo rendimiento.

La hermana Ignacia Cano llegó para continuar con gran entusiasmo la presencia teresiana en la Secundaria Vespertina desde 1999. Se aumentó el personal para poder atender más específicamente a los jóvenes.

6. Centro Teresiano de Estudios Superiores (CTES) 1997

De los años 1995 y 1996 se conservan tres comunicados entre las hermanas del gobierno provincial, que hablan de las dificultades de inicio hasta la

autorización y de las condiciones puestas por el gobierno general para el mejor desarrollo del Proyecto de Universidad Teresiana en las mismas instalaciones del Colegio Latino Americano.

Cuando el licenciado en Psicología Luis Alberto Parra le comunicó su petición a la hermana Rosa Elvira Aldana, superiora de la comunidad, fue acogida con entusiasmo como una buena posibilidad. Le informó a la prefecta provincial Lucila Martínez, quien sugirió que no se abriera solo la carrera de Psicología, sino también la de Ciencias de la Educación, proporcionando los mapas curriculares para ambas.

El Centro Teresiano de Estudios Superiores abrió sus inscripciones en agosto de 1997, pero el semestre anterior se desarrollaron una serie de encuentros para diseñar la programación, en los que participaron las hermanas: Herlinda Bañuelos, provincial; Lucila Martínez, prefecta provincial; Rosa Elvira Aldana, directora general del Colegio Latino Americano, y el licenciado Luis Alberto Parra como solicitante de abrir la carrera de Psicología.

En mayo de 1998, la superiora Guadalupe Flores, como nueva representante legal y directora general del Centro Teresiano de Estudios Superiores, solicitó el Reconocimiento de Validez Oficial para las Licenciaturas. En oficio del 24 de agosto de 1998 firmado por D. Aarón Guzmán como jefe de la Oficina de Certificación, se informaba que las observaciones del estudio de factibilidad habían sido atendidas y se otorgaba el Reconocimiento de Validez Oficial a los tres programas de Licenciatura.

El curso 1999-2000 la hermana Rosana Guízar fue directora de la licenciatura en Ciencias de la Educación y rectora del Centro Teresianos de Estudios Superiores.

7. Superioras de la comunidad

Desde 1955 al 2000 las directoras generales del Colegio Latino Americano que han impulsado a la comunidad educativa en los valores cristiano-teresianos, y han animado, formado y colaborado con las Mesas Directivas de Padres de Familia han sido: Mª Eugenia Otegui (1955-1958) que recibió el primer edificio; María Altolaguirre (1958-1961); María Carrillo (1961-1963); Mª Teresa Ruiz-Garrido (1963-1965); Victorina Azparren (1966-1967); Gabriela Nava (1968-1972); Mª Jesús Lerga (1973-1975); Mª Pilar Lecumberri

Historia general II_Vol III.indd 236 12/5/21 12:46

(1976-1981); Victorina Azparren (1982-1984); Juanita Cruz (1985-1987); Sylvia Reyes (1988-1990); Pilar García (1991-1993); Rosa Elvira Aldana (1994-1996); Martha Guadalupe Flores (1997-2002).

8. Vocaciones de Ciudad Juárez

Ciudad Juárez parece ser una tierra reacia a que surjan vocaciones a la vida consagrada. Sin embargo, en las crónicas de 1958 se indica que había una vocación, y aunque no indican el nombre, sí se halla en el registro de hermanas de la Compañía. Era Ángeles Estrada[381] que entró el 13 de octubre de 1957 y fue la primera vocación. Después se fueron sucediendo otras entradas: Hilda Domínguez[382], Ana María Munguía[383], Cristina Liaño[384], Blanca Delgadillo y Silvia Cisneros[385].

En 1961 entraron Martha Elena Aranda[386] y Rosa Velia[387]. El 29 de marzo de 1962 entró Amalia Olea[388] y el 19 de marzo de 1963 ingresó la hermana Hilda Iglesias Stell[389]. En 1965 hicieron la entrada Herlinda Piña[390] y Genoveva Ramos[391] y al año siguiente Socorro Rodríguez[392]. Según las crónicas se fueron a la Apostólica de Zamora dos, y de la Sección B ingresó al seminario un alumno y otros dos con los padres servitas. El 14 de octubre de 1968 hizo su entrada la hermana Elvia Iglesias Stell[393].

Desde 1968 aproximadamente cada uno o dos años hubo vocaciones: Mª Eugenia Tapia, Paulina Guridi, Gabriela Perlasca, Elvia Villescas. De 1974 a

[381] Mª Ángeles Estrada Flores. Torreón, Coahuita, Saltillo (México). Hizo los votos temporales el 20 de abril de 1960 y los perpetuos el 20 de abril de 1966. Número de Compañía 3678.
[382] Salió del noviciado, en abril de 1962.
[383] Falleció siendo novicia en el noviciado de Tlalpan, México, 17 agosto 1962.
[384] AGSTJ. Registro hermanas, n.º 3996.
[385] Salieron sin hacer los votos temporales.
[386] AGSTJ. Registro hermanas, n.º 4018.
[387] Salió en 1972, sin hacer los votos perpetuos.
[388] Salió en 1966, sin hacer los votos perpetuos.
[389] AGSTJ. Registro hermanas, n.º 4167.
[390] Ib., n.º 4359.
[391] Salió en 1972, sin hacer los votos perpetuos.
[392] AGSTJ. Registro hermanas, n.º 4469.
[393] Ib., n.º 4603. Hermana de Hilda Iglesias.

Historia general II_Vol III.indd 237 12/5/21 12:46

1985 no hubo entradas. En agosto de ese año entró Mabel Apodaca y al año siguiente Blanca Servín. En 1987 ingresaron, con unos meses de diferencia, Susana Carreón y Elia Villalobos. Cecilia Aguilar lo hizo en agosto de 1988 y unos años después, el 14 de agosto de 1994, Cecilia Arvilla.

Vocaciones sacerdotales surgidas de la familia teresiana o antiguos alumnos

Relacionados con la familia teresiana han surgido vocaciones sacerdotales: Eduardo Hayen Cuarón, hijo de Bertha Ofelia Cuarón de Hayen, exalumna teresiana fundadora e hija de D. Pablo Cuarón y de su esposa Mª Jesús Torres Galindo, Hermanos de Compañía. Fue ordenado sacerdote para la Diócesis de Ciudad Juárez, en diciembre de 2000; Alberto Castillo, hijo del arquitecto Alberto Castillo y de la Sra. Victoria Bravo, exalumna fundadora; Alberto Ramos, hijo del Sr. Ricardo Ramos Argote; Sergio Durán Mejía, antiguo alumno de la Escuela Soledad Ochoa, Vda. de Villarreal, que fue ordenado en la ciudad de Casas Grandes el 8 de septiembre de 1990, y Jaime Porras, hijo de los Sres. Porras Fernández, ordenado diácono en 1999.

Hermanos de Compañía

"Hermano de Compañía" es el reconocimiento a aquellas personas que han brindado su apoyo en todo momento y circunstancia. Entre los más antiguos, pero muy activos y pendientes tanto de la comunidad como de la labor educativa del Colegio Latino Americano figuran: D. Pablo Cuarón Véjar[394], miembro del Comité de Caballeros Fundadores del Colegio y presidente legal de la A.C.; Sr. Alfonso Murguía[395], tesorero legal de la A.C.; Sra. Ana Elena Auza de Escobar[396]; Sra. Margarita Urías de Quevedo[397], presidenta del Comité de Damas Fundadoras; Sra. Lydia Cuarón de Valles[398], secretaria del Comité de Damas Fundadoras; Sr. Fausto Menéndez Escobedo[399]; Sr. Ramón Guridi y Sra. Rita Mijares de Guridi[400].

[394] AL. Colegio Latino Americano. Carta n.º 174, 29-XII-1976.
[395] Ib., n.º 175, 29-XII-1976.
[396] Ib., n.º 192, 15-VIII-1980.
[397] Ib., n.º 193, 15-VIII-1980.
[398] Ib., n.º 300, 25-XII-1996.
[399] Ib., n.º 301, 25-XII-1996.
[400] Ib., n.º 320,18-IV-2001.

Historia general II_Vol III.indd 238 12/5/21 12:46

9. Obispos, capellanes y sacerdotes amigos

La Diócesis de Ciudad Juárez fundada en 1957 tuvo como primer obispo a Mons. Manuel Talamás Camandari (1957-1992). Verdadero padre para los creyentes, amigo cercano al pueblo, gran escritor que hablaba con valentía y sabía hacer del rezo una poesía, dio principios firmes a la diócesis en su organización interna e impulsó el trato digno e igualitario.

En 1988 fue nombrado obispo coadjutor Mons. Juan Sandoval Iñiguez, y tras la renuncia del obispo Mons. Talamás, tomó posesión de la diócesis el 11 de julio de 1992. De recia personalidad en muy poco tiempo dio gran impulso al seminario, logrando que entraran para su preparación al sacerdocio muchos jóvenes. Fue electo arzobispo de Guadalajara, el 20 de abril de 1994. El día 17 de mayo la diócesis quedó como sede vacante y fue nombrado administrador apostólico el arzobispo de Chihuahua, D. José Fernández Arteaga. El 7 de octubre, Mons. Renato Ascencio León fue elegido como tercer obispo de la Diócesis de Juárez, y tomó posesión de esta el 10 de noviembre, procedente de la Prelatura de Madera (hoy Diócesis de Cuauhtémoc-Madera). Su familia y la de la hermana Guadalupe Flores, eran cercanas y originarias de la misma ciudad de León, Guanajuato; cuando ella llegó de superiora a la comunidad en 1997, se estableció una estrecha relación de amistad y entendimiento que favoreció a toda la comunidad educativa.

De los vicarios de religiosas cabe mencionar desde sus inicios a Mons. Carlos Enríquez, sacerdote abierto y gentil; al P. Franco Tentorí csm, y al P. Guillermo Vargas. Las diversas comunidades recibieron una atención esmerada del obispo D. Manuel Talamás. Él mismo eligió para capellán de la comunidad y del colegio en los inicios, al P. Juan Manuel García, rector del seminario, más tarde monseñor Isidro Payán que orientó muy bien a las adolescentes; al ser destinado el P. Payán, el P. Celso Flores fue nombrado capellán de la comunidad y del colegio en 1974. A partir de 1983 el obispo llamó al P. Alfredo Abdo para que le ayudara y fuera el que atendiese a los alumnos de Primaria, cuando ya la colegiatura era mixta; fueron ambos muy queridos y disponibles a los cambios que los tiempos iban pidiendo. Al recibir el encargo de una parroquia el P. Celso Flores, fue nombrado capellán de la comunidad el P. Esiquio Trevizo (1986-1988) y se iniciaron las eucaristías los sábados por la noche a la que asistían numerosas familias.

Historia general II_Vol III.indd 239 12/5/21 12:46

Llegó el momento del cambio y se dispuso que fueran los sacerdotes que daban clases a los seminaristas quienes fueran los capellanes de la comunidad: el rector P. Héctor Xavier Villa Hernández, y los sacerdotes: Luis Leonardo Escudero, Benjamín Cadena, Guillermo Sías, Felipe Juárez, Ricardo González, Salvador Magallanes y Armando Benavides.

Los Ejercicios Espirituales de las hermanas eran dirigidos por sacerdotes de la Compañía de Jesús, entre ellos: los padres Oscar y Carlos Raynal, Juan Manuel Mata, Rubén Cabello, Ricardo Lapuente. Los últimos años las hermanas al tener las misiones en Semana Santa y empezar a ser pocas optaron por hacer los Ejercicios Espirituales en otras comunidades, casas de Ejercicios de la Compañía de Jesús y en tiempos oportunos.

10. Crecimiento material del colegio

Un colegio no solo requiere mantenimiento sino que también con los años su población escolar va creciendo y los requerimientos de métodos educativos modernos van haciendo necesarias nuevas instalaciones. Desde un principio los Comités Fundadores dejaron plasmados los cambios materiales en el proyecto arquitectónico del colegio.

En 1954 el primer edificio albergó Preescolar, Primaria, Secundaria y Comercio. Fue construido por el Comité de Señores pro Fundación del Colegio Teresiano. Después ha albergado únicamente a la Primaria, con sus salas para coordinaciones, sala de maestros, audiovisual, clase de música, dirección y secretaría.

Al año siguiente, 1955, el segundo edificio, construido para casa de las hermanas. Pudieron cambiarse del edificio prestado en el que vivían. Seis años después, en 1961, la superiora María Carrillo y la comunidad consideraron que era necesario unir los dos edificios por un pasillo techado para evitar la nieve y el intenso sol del verano y se construyó el pasillo que comunicaba el primer edificio con la casa de las hermanas. En 1966, con la ayuda de los padres de familia, de la comunidad y el entusiasmo de la superiora Victorina Azparren se construyó el tercer edificio, al que pasó Secundaria, Comercio y Preparatoria, las oficinas correspondientes para estas secciones, biblioteca, laboratorios, etc.

Historia general II_Vol III.indd 240 12/5/21 12:46

Después de algunos años, 1983, llegó por segunda vez como superiora la hermana Victorina Azparren y viendo la necesidad de construir una biblioteca más grande y de tener un edificio que tuviera la dirección, administración, secretarías y módulo de recepción, la Mesa Directiva, los miembros de la A.C. y padres de familia se asignaron como tarea conseguir lo necesario para esas construcciones. La biblioteca recibió el nombre D. Pablo Cuarón Véjar por su incondicional apoyo al colegio y quedaron construidos el 4º y 5º edificios.

El año 1988 se vio la necesidad de sacar la Preparatoria del edificio que la albergaba. Se ocuparon de ello la Mesa Directiva, la superiora Sylvia Reyes y la hermana Zenaida Corvo para construir la planta baja y la cafetería para los alumnos, además del comedor-cocina para los trabajadores de intendencia.

Entre 1991-1993, durante el gobierno de la hermana Pilar García y con una Mesa Directiva de Padres de Familia y un consejo siempre atento a las necesidades, se construyó la segunda planta de la Preparatoria y rodeando al colegio una barda de protección para todo el alumnado y comunidad. Unos años después 1994-1996 se vio la necesidad de limitar mejor el área de Jardín de Niños y sobre todo construir el Laboratorio de Informática para los alumnos de Primaria, era superiora Rosa Elvira Aldana.

Durante el sexenio iniciado en 1997 con Guadalupe Flores se amplió la sección de Preescolar formando una "L" invertida, en la que la parte de construcción nueva corresponde al palo vertical y este situado paralelo a la Plutarco Elías Calles y hacia el edificio central. Se hicieron también otras construcciones menores, pero igualmente necesarias.

11. Proyección de futuro

En el colegio durante los últimos años se ha dado un considerable descenso de alumnado, debido al incremento en la zona de escuelas desde preescolar hasta el nivel universitario. Muchas casas se han convertido en un centro de estudios y los padres de familia, ya sea por mayor cercanía, horarios o colegiaturas, están optando por otros centros educativos más que por el Teresiano.

Se realizan promociones utilizando los medios de difusión más actualizados, que llegan a la población del nivel socio-económico que requiere el colegio, para hacer conocer el centro educativo y lo que ofrece además de la

formación académica y cristiana, su educación bilingüe, computación, deportes, acciones humanitarias, ecológica, etc.

La presencia de una mayor cantidad de instituciones educativas en la ciudad y con excelencias académicas obliga al colegio a superarse constantemente. Los maestros son conscientes de ello y es un reto para seguir estando entre los más reconocidos; ellos mismos buscan superarse estudiando y obteniendo más grados académicos, al mismo tiempo que la Compañía procura actualizarlos, capacitándolos en el tema pedagógico y teresiano.

Las Mesas Directivas de Padres de Familia de los últimos años han estado integradas por matrimonios muy activos, de valores cristianos y algunos, exalumnos del colegio, lo que ha permitido que la identificación con el carisma teresiano sea más fuerte y pueda transmitirse con la vida. Su participación en los Congresos Nacionales Teresianos y otros encuentros favorecen su formación constante.

Lo que más preocupa a los laicos es el poco número de hermanas, como antaño les gustaría encontrar una hermana en cada salón de clases, como titulares, coordinadoras y directoras. Las hermanas constatan cómo los laicos se han integrado muy bien desde los inicios del centro, aceptando y queriendo el carisma, y siendo ellos mismos agentes de cambio.

El colegio tiene planteados dos retos: el aumentar el alumnado del Centro Teresiano de Estudios Superiores, que sigue siendo poco, y la carga económica que representa para las demás Secciones, y a la vez la necesidad de otra ubicación para que salga adelante por sí mismo. Una situación que fue analizada por el consejo directivo del colegio y el consejo provincial con el fin de darle una solución. El segundo cuestionamiento es el mismo colegio, que se está quedando en una zona céntrica, de muchos comercios, con poca población joven, debido a que la ciudad está creciendo hacia la zona sureste. La reubicación todavía no se ve como algo apremiante, además de no contar con una infraestructura económica que facilite la compra de terreno y edificación del mismo.

El colegio presenta de cara al futuro una proyección excelente, en cuanto a los laicos comprometidos que trabajan en el centro y están deseosos de una formación teresiana; la propuesta educativa de calidad formativa-cristiana y académica sigue siendo una opción para muchos padres de familia que desean una educación católica e integral para sus hijos. El centro es querido y valorado por las instituciones eclesiásticas y religiosa, educativas estatales y federales, y por los círculos sociales a los que pertenecen los padres de familia de los

Historia general II_Vol III.indd 242 12/5/21 12:46

alumnos. El compromiso de "Educar para humanizar" continúa como objetivo de toda acción que realizan los miembros del Colegio Latino Americano.

Instituto del Saber, Zapopan, Jalisco, 1966

Zapopan es una ciudad y uno de los 125 municipios que forman el estado de Jalisco, México. Limita, rodeando como una herradura, la zona metropolitana de Guadalajara. Es el octavo municipio más poblado de México y el segundo del estado de Jalisco, solo superado por el municipio de Guadalajara (capital del estado) con el que, además de otros ocho municipios, forma la zona metropolitana de Guadalajara. La palabra "Zapopan" deriva del náhuatl: Tzapopan, "lugar entre zapotes" o "el zapotal", formado por Tzapotl, "zapote", y "pan" lugar de. Por eso el árbol del zapote, junto a otros elementos, se incluye en el escudo municipal.

En 1541 fray Antonio de Segovia regaló a los indios una pequeña imagen de Nuestra Señora de la Concepción, la depositó en un lugar de culto común de todos los señoríos, ahí por ser este el lugar siguiendo la costumbre de la conquista espiritual. Una leyenda recuerda a la Virgen de Zapopan como "la pacificadora en las guerras contra los indígenas. Zapopan, pueblo indígena, fue la sede de su santuario más celebre en todo occidente"[401], y así se ha mantenido a lo largo de los años.

En 1950 la población del municipio de Zapopan era de 27.115 habitantes. En diez años la población del municipio aumentó un 100% y para el año de 1960 llegó a 54.562 habitantes. La población creció un 300% en la década de 1960 y alcanzó, en 1970, un total de 163.185 habitantes. Estos datos explican la necesidad de evangelización y de educación. Guadalajara y Zapopan, han sido elegidas entre otras 5 ciudades del mundo para ser el primer modelo de una ciudad inteligente (Smart Cities) por el IEEE, el Instituto de Ingenieros Eléctricos y Electrónicos. Esto compromete a las universidades que ya contribuyen en la sociedad de la zona metropolitana a participar en los proyectos destinados a convertir a Guadalajara y Zapopan en una ciudad del futuro.

Cuando la Compañía decidió abrir una Obra Social en Zapopan, se sabe que tenía la misma intención del arzobispo Francisco Orozco y Jiménez: mul-

[401] Moreno, H. (1995). *Jalisco perla sobre la arena*. (Segunda ed.) México: SEP.

tiplicar la labor educativa en toda parte de Jalisco, especialmente con los niños y jóvenes de escasos recursos, a través de la familia, Desde que se abrió como una extensión del Colegio Enrique de Ossó, 1963, tenía un objetivo concreto: "Proporcionar un espacio educativo a mujeres, hijas de obreros, para apoyar su papel dentro de la familia".

Al trasladarse el Colegio Enrique de Ossó de la Av. Vallarta a la calle de Brasilia, Colomos, se continuó esta obra social en el mismo local del Colegio, en escuela vespertina, ocupando las mismas aulas que en el turno matutino, hasta que en l967 los padres de familia del colegio grande compraron al P. Ignacio Iñiguez, misionero del Espíritu Santo, un edificio en la Colonia Seattle y la pagaron al contado, en un total de $250.000,00. Era superiora y directora del colegio la hermana Petra Ayerra, de gran don de gentes, quien lo aceptó con mucho gusto.

El Colegio Enrique de Ossó asumió los gastos de maestros y de mantenimiento. Lo atendían tres hermanas de la comunidad, María Chávez, Lourdes Verduzco y Gabriela Nava. Todos los días se trasladaban de la Colonia Providencia a la Colonia Seattle. Había Preprimaria, y seis grupos de Primaria con 135 alumnos. Se realizaban actividades pastorales, el MTA y catequesis y se colaboraba en la parroquia.

Conforme fue pasando el tiempo, ha ido experimentando diversos cambios: primeramente, dejó de ser una escuela de extensión, a veces considerada como Sección B, y se independizó del Colegio Enrique de Ossó; la población estudiantil cambió de ser exclusivamente una educación para mujeres, para convertirse en una educación mixta cuyos alumnos fueran de la clase baja y media. El actual "Instituto del Saber", A.C., más conocido entre la familia teresiana como "Zapopan", "La Seattle" o "La Escuelita", nació en 1964, con la decisión de llegar a ser una obra autónoma. No fue fácil: el enfoque de crecer y no depender, de buscar los propios caminos y ser fiel a los discernimientos, supuso determinación desde lo legal, lo económico, lo educativo y la asesoría.

El ambiente de la Colonia Seattle, era muy bueno: la ecología, un regalo para todos los que vivieron allá desde el principio: calles empedradas, mucha plantación de árboles para oxigenar el entorno, había silencio… Las familias americanas que vivieron ahí se fueron a Estados Unidos y poco a poco, la Seattle ha sido una colonia muy deseada por los tapatíos. De hecho se la distingue como "colonia ecológica" y guarda muy bien los reglamentos que los mismos colonos han organizado.

El curso 1966-67 ya se trabajó en el nuevo colegio. Como en todas las obras, se inició por lo pequeño, desde el principio fue muy bien acogido, no solo por la Colonia Seattle, sino por las Colonias de la Constitución, Los Maestros… Se contaba con personas que hicieran su apostolado del magisterio, además de tener una retribución económica. A los niños se les veía felices e iban obteniendo premios diferentes por la Secretaría de Educación Pública, participaban en eventos deportivos, cuidaban su escuela, siendo ellos mismos los responsables de la limpieza de sus salones.

Se inició como Escuela de Obra Social, con el nombre de "Enrique de Ossó" para alumnos pequeños de escasos recursos. Al principio funcionó solo con los niveles de Preescolar y los seis grupos de Primaria y posteriormente, en 1970, se obtuvo la incorporación de la Secundaria Técnica con especialidad en secretariado, con alumnado femenino únicamente. Al tener la autorización para la Secundaria, fue necesario cambiar de nombre y aunque se quería el nombre de Colegio Teresiano, la Secretaría de Educación Pública dijo que se llamaría Instituto del Saber.

Las hermanas del Colegio Enrique de Ossó fueron apóstoles de esta obra. Entre ellas: Esther Mendoza, Petra Ayerra, Victorina Azparren, Pilar Lecumberri, María Chávez, Juanita Cruz, Gloria González, Ana Mª Jaramillo, Juanita González… alternaban sus horas de clases allá y en esta obra social.

Al principio, las hermanas de Zapopan dormían en la comunidad de Enrique de Ossó; luego, acondicionaron dos clases del Instituto del Saber, para que pudieran quedarse más cerca y atender mejor a las familias, a los niños… "Todos los principios son penosos" como dice Teresa de Jesús, y ellas lo vivieron, según las entrevistas que se les hicieron, muy contentas. Después consiguieron una casa por la Colonia Constitución, de menos capacidades económicas que la Seattle, y les pareció muy bien. La superiora general Mª Pilar Feliú estuvo presente en la bendición de la casa de Pastor Rouaix, n.º 517, y dejó escrito en el libro de las visitas: "He realizado la visita a la comunidad del 6 al 8 de octubre de 1985. El día 6, fue la bendición de la casa, porque acaban de constituirse como comunidad… He podido comprobar el ambiente de la escuela y de la parroquia y me parecen muy buenos… el testimonio de su unión será el mejor apostolado en la escuela y entre todas las personas de la colonia donde viven". Las fundadoras fueron: Rosario Elizondo, María Chávez, Elvira Rodríguez y Rosario Ortega, que se incorporó más tarde. La comunidad se llamó "Nuestra Señora de Guadalupe" durante diez años. En 1994 la provincial Herlinda

Bañuelos le cambió el nombre: "Comunidad del Instituto del Saber", tal vez, para reforzar la misión educativa. Allí se inició el prenoviciado de la provincia, con la hermana Margarita Porras de responsable.

Después de catorce años de vida, se empezó a poblar todo este rumbo por negocios, escuelas, y claro, por comunidades religiosas. El ambiente, dentro de lo normal, con ser muy bueno, había perdido la paz del principio. Se instalaron tres colegios particulares en la zona, una nueva parroquia El Calvario… Entonces surgió un nuevo discernimiento: se visualizó que era bueno cerrar esta escuela para abrir otra obra pastoral, dedicarse a los más pobres, por ejemplo, el Cerro del Cuatro… así como lo pedía el CELAM en Puebla, todos estos planes los imaginaban algunas hermanas del Colegio grande, apoyadas por jóvenes del MTA.

Se desconoce quién lo autorizó, pero a partir de 1979 se decidió un cierre gradual de grupos: primero de Primaria y de Secundaria. Se quiso dar un tiempo, para decidir si era lo mejor cambiar esta obra a otro lugar más necesitado. En 1986 se abrió de nuevo el primer curso de Primaria con 25 niños.

Unos años después, en 1996, el gobierno provincial se desplazó a Zapopan para discernir si el colegio debía seguir o trasladarse a otro lugar. El estudio fue realizado por la hermana Adriana Zebadúa y la prefecta provincial, Ana Martín. En el diario de la casa hay una serie de detalles sobre este discernimiento, incluso hay cartas en donde el obispo, el párroco, el inspector pidieron que se reconsiderara el caso. La gente no quería que se fuera la Compañía del Instituto, fue un momento importante de abrirse y de escuchar la opinión de los demás desde la realidad. Se concluyó que debía continuar en el mismo lugar[402].

En 1994 la casa se trasladó de la Colonia Constitución a la Colonia Seattle, a unas tres calles del colegio, gracias a las donaciones de los bienhechores, entre ellos, el Sr. Jesús Chávez, el Sr. José Ríos y varios bienhechores más. Allí continuó el prenoviciado. La hermana Pilar García Cabrera era la maestra de siete prenovicias: Nilsa Osorio, Mónica Robledo, Ana Paola Sánchez, Ana Mª Chávez, Mª Emilia Núñez, Cecilia Arvilla y Silvia Canto. El prenoviciado se cerró en junio de 2000[403].

[402] Cf. Ib.

[403] Cf. Crónicas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, Instituto del Saber. Zapopan, Jal., México.

El colegio, por su parte, fue poco a poco organizándose mejor en sus diferentes secciones; incluso, a pesar de las dificultades económicas de las familias a las que se atendía, se fueron ampliando los espacios y ofreciendo una educación de calidad, ganando reconocimiento en el entorno educativo y en las familias que han pasado por esta obra. Muchos exalumnos y exalumnas han seguido vinculados de diversas maneras.

Otra característica de los alumnos del Instituto del Saber ha sido su generosidad y entusiasmo en las misiones a Huejutla[404] que las hermanas fueron organizando en diferentes épocas; se fueron formando como misioneros y se preparaban con mucho interés para acudir allí durante la Semana Santa los jóvenes de secundaria y maestros del colegio; compartiendo con las comunidades indígenas, han fortalecido su identidad teresiana.

Secundaria Montesinos, Ciudad Juárez, 1983-1998

La comunidad del Colegio Latino Americano en Ciudad Juárez y los laicos presentes en esta región fronteriza de México se mantuvieron siempre en contacto con la realidad más sufriente buscando alternativas apostólicas en las que poder ser parte. En 1983 vivía una etapa de gran fervor misionero, atendía diversos catecismos en diferentes periferias de la ciudad, en los que participaban grupos de alumnas desde primero de Secundaria hasta Preparatoria. Se intensificaba más y más el número de personas que llegaba a la ciudad sin recursos, en busca del "sueño americano" de pasar la frontera, aun como indocumentados, generando que muchos se establecieran en viviendas precarias, fabricadas por ellos mismos con láminas de cartón.

En el archivo de la provincia Padre Enrique de Ossó se encuentra la carta del 16 de febrero de 1983 dirigida al obispo D. Manuel Talamás, en la que los Hermanos Maristas, quienes además del Instituto México, realizaban su misión en la periferia en la escuela primaria Isabel Camandari de Talamás, expresaban su deseo de responder con ayuda de otra congregación al proyecto de abrir una Secundaria que continuara con la enseñanza formativa humana y católica que recibían los alumnos, ya que la suya no disponía del personal

[404] Cf. *Boletín de la provincia P. Enrique de Ossó*, nn. 45, 51 y 52, años 1991 y 1992.

necesario. El obispo vio con beneplácito esta invitación e hizo una llamada a las diversas congregaciones asentadas en Ciudad Juárez.

La provincial Joaquina Martín, el 21 de febrero de 1983, recibió la carta del obispo solicitándole hermanas para la fundación, y diciéndole que no se preocupara por el aspecto económico. La Compañía estuvo de acuerdo con la propuesta, y el hermano marista Toral y Ana Martín, prefecta provincial, tuvieron una entrevista para determinar el proceso a seguir. La provincial visitó la comunidad de Ciudad Juárez y les expuso la propuesta del obispo y de los Hermanos Maristas; la superiora Victorina Azparren y la comunidad la acogieron favorablemente, y la hermana Elvia Iglesias Stell se ofreció para ese servicio intercongregacional en la periferia. La provincial lo comunicó a la general Mª Pilar Feliú y su consejo, pidiendo autorización para atender la llamada de la Iglesia de trabajar para los pobres, entre los pobres.

1. Primer convenio, 1983-1986

El primer convenio lo firmaron las hermanas de la Compañía, provincia de México y los Hermanos Maristas, provincia de México Occidente, en vistas a la fundación y atención de una Secundaria en la Colonia Díaz Ordaz, Cd. Juárez, Chihuahua.

El sacerdote Stanley Martinka[405], residente en Estados Unidos, se comprometió a financiar como fundador esta obra educativa. Para el curso escolar 1983-84 las teresianas tendrían una hermana dedicada a tiempo completo y los maristas colaborarían con alguna hora de clase. Las hermanas llevarían la parte académica y la económica los hermanos maristas; el convenio tenía una duración de tres años y cada curso había que evaluarlo. Lo firmaron por la Diócesis de Ciudad Juárez, el obispo D. Manuel Talamás y el fundador de la obra, el sacerdote Stanley Martinka; por la provincia de la Compañía en México, la provincial Joaquina Martín y por la provincia Marista de México Occidente, Rigoberto Limón fms[406].

[405] El P. Stanley Martinka, sacerdote de Arkansas, que estuvo de capellán en las tropas del ejército norteamericano, al realizar su obra de caridad en Ciudad Juárez, las llamó San Alfonso Misión, además de La Esperanza, San Carlos y San Jerónimo, todas en la zona poniente, zona de extrema pobreza.

[406] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Secundaria Montesinos.

Las teresianas se comprometían, ya que estaban al frente de la dirección, a tramitar la Incorporación de la Secundaria Montesinos ante la Secretaría de Educación Pública; también adquirieron el compromiso de buscar un terreno, donado preferentemente por el municipio, o a precio simbólico, para la Secundaria. Se acordó que se hiciera el "cuarto de hora de oración" propio de la Compañía.

Inicialmente la acreditación de los estudios ante la Secretaría de Educación Pública se logró con el apoyo de la hermana Concepción Soto, directora de la Secundaria del Colegio Latino Americano, que como grupo C fue agregando los grupos que tenían en la Secundaria Montesinos. Por otro lado, la hermana Hilda Iglesias acompañó a la hermana Elvia en todos los viajes que hubo que realizar a la Ciudad de Chihuahua para los trámites de Incorporación.

Durante el primer año las clases se iniciaron solo por la tarde. Elvia Iglesias impartía alguna asignatura en el Colegio Latino Americano por la mañana y por la tarde estaba en la Secundaria Montesinos, en donde como directora, hacía el cuarto de hora, y daba las clases de Educación en la Fe y Ciencias Sociales (Historia, Geografía y Civismo); el hermano Carlos Vázquez daba la clase Literatura y el hermano Luis Hernández, canto y deportes. Se contrataron maestros para las otras materias y una secretaria. Se inscribieron 58 alumnos.

Al terminar el curso 1983-84, se realizó la evaluación y la comunidad educativa expresó su deseo y necesidad de una mayor presencia entre las familias y jóvenes de la colonia. Para el curso 1984-85 la hermana Cecilia Casares asumió la presencia teresiana en la Secundaria mientras la hermana Elvia regresaba de la tercera probación. Este curso se inscribieron 100 alumnos entre 1º y 2º de Secundaria. Se plantearon como objetivos: promoción humana y religiosa, conocimiento de su realidad, desarrollo del espíritu crítico. Entre los logros destacaron: conciencia de cambiar el barrio y trabajo por lograrlo, encalar, desyerbar, lograr que una cancha de baloncesto, que habían tomado unas pandillas, volviera a funcionar.

La comunidad marista nombró superior al hermano Carlos Preciado, que siempre mostró simpatía y mantuvo buena comunicación con las hermanas. Una dificultad que se presentó inicialmente fue que ambas congregaciones tenían proyectos educativos que no correspondían a la realidad de violencia, desintegración familiar, drogadicción y "gangas" de los jóvenes que se estaban educando.

Historia general II_Vol III.indd 249 12/5/21 12:46

Se vio como prioritario que las hermanas vivieran en el barrio integradas en la pastoral y actividades de promoción humana. Para el curso 1985-86 se pudieron trasladar al nuevo terreno y a los salones recién construidos, todavía sin ventanas y con bastante frío, por estar al pie del cerro y totalmente aislado, sin construcciones alrededor. La hermana Elvia Iglesias era la directora y la titular de tercero; Cecilia Casares de segundo y el hermano Gerardo de primero. Al frente de la construcción y como administrador continuaba el hermano Carlos Vázquez.

2. Segundo convenio, 1986-1989

Las hermanas compraron una casita que los maristas habían sugerido, bien construida y cercana a la Secundaria, a la parroquia, a la Primaria Isabel C. de Talamás y a su casa. Fue la primera comunidad inserta en la obra. Los Hermanos Maristas mantendrían un hermano dedicado a tiempo completo y la obra seguiría siendo responsabilidad de ambos institutos por otro trienio. Las hermanas continuarían con la dirección de la Secundaria, y la administración la llevarían los hermanos maristas. El P. Stanley Martinka continuaba también su compromiso con el mantenimiento económico.

Al principio la adaptación de la comunidad a la realidad fue difícil, pero para las hermanas era fundamental estar entre los pobres. En este trienio la superiora y directora fue la hermana Susana Buitrón, durante dos cursos y la hermana Hilda Iglesias Stell, uno.

3. Tercer convenio, 1989-1992

Las cláusulas no variaron. Los hermanos maristas continuaban con la administración, las teresianas en la dirección; cada día tanto los padres de familia como los alumnos se encontraban más a gusto con la formación y el colegio iba siendo reconocido por las instituciones educativas.

En 1989 tanto los maristas como las teresianas vieron necesario formalizar la dirección y administración de la Secundaria y formar una Escuela Taller. También el P. Stanley Martinka decidió crear un fideicomiso que protegiera económicamente a la Escuela Montesinos A.C. Se estableció un proyecto de Reglamento del "Fondo Montesinos A.C." cuya administración se encomen-

Historia general II_Vol III.indd 250 12/5/21 12:46

dó a un Comité Técnico. Si por alguna dificultad externa se impidiera educar según su carácter propio, el Comité Técnico entregaría el Fondo al obispo que lo emplearía exclusivamente en la educación de los pobres.

Sin embargo, el 7 de junio estando presentes el P. Stanley Martinka, los maristas Jorge Flores y Carlos Preciado y las hermanas Elvia Segovia y Lucina Barragán, consideraron que en ese momento debían aplazar la iniciativa del fideicomiso. Se aprobó la carta en la que se decidía que la Escuela Montesinos estuviera dirigida por las dos congregaciones en todos los aspectos. Que fueran los dos ecónomos provinciales y los dos superiores locales quienes tuvieran sus firmas reconocidas en las Instituciones correspondientes. El P. Martinka entregó la cantidad de 510.000 dólares, reiterando que los intereses solo podían ser utilizados para la Secundaria.

El 11 de enero de 1991 ante el Notario Público n.º 9 se protocolizó la Asociación Civil, denominada "Educación Montesinos, A.C.". Se elaboraron los estatutos del funcionamiento de la misma y se solicitó y obtuvo el permiso correspondiente de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Se hicieron algunos cambios sobre la utilización del Fondo. El obispo escribió el 18 de diciembre a la superiora provincial Rosario Ferrer, explicándole los motivos por los cuales convenía que el Fondo Económico, que había otorgado el P. Martinka, lo administrara la diócesis para uso exclusivo de la Secundaria Montesinos, pues si por alguna razón una de las congregaciones se retiraba, quería que el P. Martinka estuviera seguro de que la obra iba a continuar. Firmaban el obispo Manuel Talamás Camandari y Juan Sandoval Iñiguez, obispo coadjutor[407].

4. Cuarto convenio, 1992-1995

No se encuentra en el archivo de la provincia, ni en el archivo del obispado ninguna información respecto a los convenios y conversaciones entre el obispo, el P. Martinka y los representantes de las dos congregaciones. La cuarta comunidad se formó el 18 de agosto, con la hermana Carolina Álvarez e Isabel Sarlat como superiora hasta el 2000. Estaba inserta en un terreno

[407] APSTJ Padre Enrique de Ossó. Montesinos. Carta del obispo. Nota: ante la desconfianza e inseguridades que presentaba el Pbro. Martinka, ya sea por él mismo o mal aconsejado, fue necesario que el obispo tomara una decisión que no diera lugar a malos entendidos.

agreste, desértico, en montaña pedregosa, con los servicios mínimos, con una población que vivía en situaciones deplorables de violencia, droga, familias desintegradas, madres solteras, una gran falta de valores humanos y cristianos, y familias provenientes del interior de la República en busca de mejor trabajo o de lograr pasar la frontera y ante intentos fracasados permanecían en situaciones infrahumanas.

En noviembre de 1994 se realizó una revisión del Proyecto Educativo y en enero de 1995 se iniciaron dos proyectos diferentes: el "Alternativo", pensado especialmente para los alumnos con mayor número de materias suspendidas, que indicaban deficiencias y bloqueos a todos los niveles de la personalidad, y el "Académico", que mantenía básicamente el mismo programa de la Secretaría de Educación Pública, reduciendo algunas horas para poder incluir las nuevas materias.

Como el dinero de los intereses no era suficiente para los gastos de la Secundaria, las Congregaciones acordaron dar cada una $19,800,00 moneda nacional mensualmente, y que no se aumentarían para el año lectivo 1995-96.

5. Proceso de cambio

Las hermanas Carolina Isabel Sarlat, superiora, y Elvia Villescas escribieron el 6 de diciembre de 1996 a la provincial Herlinda Bañuelos y su consejo comunicando su inquietud en torno a la continuidad de los estudios de los jóvenes de la Secundaria Montesinos; por lo que solicitaban un Bachillerato Técnico que respondiera a las necesidades de este sector de la población de Ciudad Juárez.

La prefecta provincial Lucila Martínez les contestó el 19 de diciembre de 1996 solicitándoles hacer llegar el Proyecto al consejo provincial y que presentaran las necesidades sociales a las que se quería dar respuesta, alternativas, demanda educativa, beneficiarios del proyecto, área de influencia, mercado de trabajo y proyecto económico[408].

Las hermanas vislumbraban en turno vespertino, la Escuela Preparatoria Técnica y el P. Martinka apoyaría el buscar financiación. Linabel[409] y el her-

[408] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Montesinos. Proceso de cambio.

[409] A la hermana Carolina Isabel Sarlat se le llama familiarmente Linabel. Aparece en muchos de los escritos.

mano marista Álvaro Barragán deberían escribir un borrador del convenio, en el que se especificara el uso de las instalaciones y enviarlo en abril a los consejos provinciales de ambas Congregaciones, que seguirían aportando mensualmente lo aprobado, y el administrador continuaría buscando apoyos financieros[410].

Se reunirían con el provincial de los maristas y pedían el nuevo convenio según informaron los hermanos Luis Dávalos y César Rodríguez encargados de las obras maristas, para estudiar la petición de separarse que hacían las hermanas. Se reunieron con el Dr. Juan Ramírez del Consejo Técnico y principal asesor del P. Martinka en cuestiones económicas. También fueron a ver al obispo D. Renato Ascencio León para saber su opinión sobre el nuevo proyecto, les confirmó y animó ya que hacía mucha falta en la zona poniente de la ciudad[411].

El día 28 de abril de 1997 se reunieron la provincial Herlinda Bañuelos y el consejo provincial, la prefecta provincial Lucila Martínez y las hermanas Carolina Isabel Sarlat, Elvia Villescas y Delia Mª Peón con los hermanos maristas: el provincial Antonio Cavazos, el ecónomo Víctor Preciado y el hermano Álvaro Barragán. Se definió el futuro de la obra en la que las hermanas estarían bajo la dirección de los Hermanos Maristas el curso escolar 1997-98. Se pensaba que iba a ser el último año de trabajo y colaboración de ambas Congregaciones; ellas iniciarían el proceso de búsqueda de nuevas alternativas que la Compañía pudiera ofrecer a los jóvenes de esa zona periférica, con todas las implicaciones de lugar, costes, etc.

El 29 de abril se levantó acta de la reunión en la que firmaron las hermanas teresianas y hermanos maristas presentes, el P. Stanley Martinka bienhechor de la obra, y por el Comité Técnico, el Lic. Óscar Fernández y Dr. Juan Ramírez. Se encontraba también presente el obispo D. Renato Ascencio León[412].

Las hermanas Linabel Sarlat y Elvia Villescas siguieron viviendo en la misma casita ubicada en la c/ Tecamachalco n.º 4609 y enviaron a todas las co-

[410] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Carta del prefecto de estudios de los Hermanos Maristas.

[411] En 1997 ya era obispo emérito D. Manuel Talamás y el obispo D. Juan Sandoval Íñiguez había sido nombrado arzobispo de Guadalajara y más tarde cardenal; en su lugar fue nombrado obispo de Ciudad Juárez, D. Renato Ascencio León.

[412] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Montesinos.

munidades de la provincia un informe sobre el discernimiento de la obra de Montesinos[413], y el proyecto del Bachillerato.

El verano de 1998 terminó la presencia teresiana en la Secundaria Montesinos, 15 años de misión intercongregacional. La labor que realizaron todas las hermanas que estuvieron en Montesinos, desde su apertura hasta el final, fue una siembra alegre, llena de entusiasmo y generosidad principalmente en los jóvenes de la escuela. La Compañía seguiría presente en el poniente de la ciudad, zona periférica y de pobreza no solo material, sino de la que realmente destruye al ser humano.

Lagos de Moreno, Jalisco, 1993

Lagos de Moreno, en el estado de Jalisco, es una ciudad y cabecera del municipio que recibe el mismo nombre por haber estado rodeada de lagos y contar con grandes depósitos de aguas subterráneas. Tiene importancia económica en la región por sus actividades productivas en las que destaca la ganadería y la láctea. Además, cuenta con una tradición de charrería y crianza equina de fama a nivel estatal y nacional. Es una ciudad con varios edificios históricos importantes.

En 1992 un grupo de padres de familia solicitó la presencia de la Compañía, y se constituyó un comité pro construcción del Colegio "Teresa de Ávila". La propuesta del proyecto de un colegio teresiano contó con la simpatía del obispo de San Juan de los Lagos[414], José Trinidad Sepúlveda Ruiz Velasco, quien aprobó la fundación. Se estableció un convenio en el que se destacaban los compromisos principales a adquirir las partes: los señores del comité y el promotor de la obra adquirían el terreno, que sería donado a la Compañía. Se constituiría una S.A. de C.V.[415] o un fideicomiso. La Compañía se comprometía a usarlo siempre para la educación. Se empezaría con la construcción los salones de Preescolar, seguirían con Primaria y las oficinas; en el momento oportuno se construiría la Secundaria y se sugería que la Prepa trabajase por la tarde. Al terminar el 6° curso de Primaria se evaluaría si la Compañía con-

[413] Ib., 19 mayo 1997.
[414] A cuya diócesis pertenece Lagos de Moreno.
[415] Sociedad Anónima de capital variable.

tinuaba atendiendo el colegio y, en caso negativo, el terreno y la construcción se devolverían al comité promotor de la obra.

La dirección, administración y organización escolar correrían por cuenta de la Compañía, así mismo la incorporación a la SEP[416], y el comité también se encargaría de la construcción de la casa para la comunidad de las hermanas que prestaran allí sus servicios. Todas las partes se comprometían a trabajar unidas. El obispo pidió que la escuela estuviera abierta a todos, teniendo en un solo turno alumnos de diferente nivel socioeconómico.

El primer año ya se contaba con el terreno para el colegio, que fue regalado casi en su totalidad por la familia San Román, que tenía una hija en Ciudad Obregón, gran impulsora del colegio teresiano. La familia tuvo conexión con las hermanas en León y posteriormente en Lagos. También prestó su apoyo la familia Wirz Piassini, Pedro y Mª Ángela, que fue esencial en esa etapa de la fundación y la construcción del actual colegio. Ellos fueron de los que apoyaron con fuerza la petición de un colegio teresiano en Lagos, ya que conocían el Instituto Jassá de León y deseaban una educación en valores y una enseñanza de calidad en Lagos.

Cuando este deseo empezó a hacerse realidad no escatimaron el apoyo al colegio y a todo lo que requerían las hermanas. La Sra. Mª Ángela Piassini era arquitecta y diseñó y orientó todo el trabajo de construcción. Su familia solventó muchos de los gastos de construcción tanto en permisos como en empleados y en materiales.

El 10 de agosto de 1993 se estableció la comunidad con las hermanas: Josefina Ábrego, superiora de la comunidad y directora del colegio; María Álvarez, ecónoma del colegio y de la comunidad; Sofía López y Mª Salud Garduño maestras de 4º de Primaria y de 2º de Preescolar[417]. Los primeros días del mes de agosto, utilizaron dos salones que les facilitó la casa de la cultura, donde reunieron el material con el que iniciarían los trabajos; realizaron las inscripciones, entrevistas y contratación de las maestras y de una secretaria. En septiembre empezó a funcionar el Colegio "Teresa de Ávila" con Preescolar y Primaria hasta 4º año. Dos meses después había 150 alumnos inscritos, con 100 familias.

[416] Secretaría de Educación Pública.
[417] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Historia de la fundación, pp. 73-78.

En estos primeros meses, hasta 1994, se trabajó en el Instituto Vicentino que alquiló el comité; se inició la adaptación del inmueble con lo que tenían, "haciendo milagros"[418] y se concluyó el primer año escolar. La renta del edificio la pagó el comité hasta que estuvo construido el nuevo colegio. La comunidad vivió los primeros dos meses en una casa de campo cercana, que generosamente prestó la familia Olavarrieta Escobar. El comité se comprometió también a pagar la renta de la casa de las hermanas hasta 1995, fecha en que estaría construida la nueva vivienda de la comunidad, enfrente del colegio, en un terreno externo al mismo.

Este primer ciclo escolar marcó profundamente el estilo teresiano en Lagos, fue un trabajo de mucha entrega. La formación de maestras estuvo a cargo de las hermanas Josefina y Sofía, y las actividades, tanto del colegio como de la casa, estaban distribuidas entre las cuatro hermanas de la comunidad. Las fundadoras buscaban que todo lo que se hiciera tuviera bien definido el estilo teresiano. Por lo mismo, las fiestas de santa Teresa, de san Enrique y todas las actividades estaban especialmente impregnadas de espiritualidad teresiana, a la vez que también estuviera encarnado en esa realidad.

Para todas las fiestas, a las que por la novedad asistía toda la elite de Lagos, prestaban espacios: el teatro de la ciudad para el 15 de octubre, la catedral o parroquia principal para las eucaristías del colegio; incluso tuvieron un estante en las instalaciones de la feria y un lienzo charro para dar a conocer el colegio. Igualmente prestaban la casa de la cultura para otros encuentros.

El 27 de junio, al concluir el primer ciclo escolar se revisó el contrato, las familias valoraron mucho el trabajo y entrega de las hermanas y de los maestros. Ese curso escolar se había empezado a construir el actual colegio y en el segundo ciclo escolar ya pudieron utilizarlo, aunque las puertas y ventanas de salones y oficinas se pusieran la víspera del estreno.

Al iniciar el curso 1994-95, el 10 de septiembre, se inauguraron las instalaciones del primer pabellón que ocuparían Preescolar y Primaria. Empezaron con amigos de Jesús las hermanas Sofía y Mª Salud. Respecto a la casa de las hermanas, encontraron una muy cómoda que alquilaron en la colonia el Refugio y desde ahí se trasladaban todos los días al colegio. Paulatinamente fueron construyéndose los demás edificios como estaba programado; el se-

[418] Testimonio de la hermana Mª Salud Garduño, de la comunidad fundadora que asumió el 2º grado de preescolar.

gundo ciclo escolar se continuó con la construcción del colegio y abriendo más grados de Primaria, para este se abrió toda la Primaria y también el primer grado de Secundaria.

En 1998 era coordinadora la hermana Elvia Segovia. Mª Salud inició el MTA de jóvenes y de comunidades. El colegio estaba muy avanzado y la Sra. Mª Ángela seguía muy pendiente. El 23 de marzo de 1999 la Compañía pagó un millón de pesos al patronato en 4 pagos de 250.000 en un año y así el colegio pasó a ser propiedad del Instituto[419].

Para el ciclo escolar 2001-2002 estaba todo listo para iniciar la Preparatoria, y el colegio casi terminado hasta lo que se había planeado en el diseño original. El centro prácticamente se veía consolidado y muy reconocido en la ciudad y alrededores. Los padres de familia, en general, valoraban mucho la educación que recibían sus hijos; los alumnos y maestros ya con una muy clara identidad de colegio teresiano, que se enriquecía en los intercambios con los otros colegios cercanos, el de León y los de Guadalajara.

Instituto de la Vera Cruz, Ciudad Obregón, Sonora, 1994

Desde su realidad geográfica-demográfica, Ciudad Obregón está situada en la zona noroeste de la República Mexicana, al sur del estado de Sonora, que en 1994 abarcaba 36 municipios con 854.609 habitantes. Entre las poblaciones importantes de la región, además de Ciudad Obregón están Guaymas, Navojoa, Alamos y Empalme. El 70% de la población es urbana y el 30% rural. El clima es muy cálido y húmedo en verano, alcanzando hasta los 50 grados; en invierno, templado y seco; la lluvia escasa. Es cabecera de la diócesis y allí reside el obispo. La diócesis está dividida en cuatro zonas pastorales: zona mayo (Navojoa, Alamos), zona yaqui (Bacum y Cajeme), zona mar (Cd. Obregón, Guaymas), y zona sierra (Quirriego, Yécora, Sahuaripa, Huasabas).

En el aspecto económico-laboral el 74% de la población económicamente activa son trabajadores que reciben un sueldo que fluctúa entre uno o dos salarios mínimos. Trabajan como empleado u obrero el 53.93%; como jornalero o peón, 20.25%; trabajador por su cuenta, 18.44; patrón o empresario, 2.85%. Los habitantes de la tierra emigran hacia las ciudades de las zonas yaqui y

[419] Cf. Crónicas. Colegio Teresa de Ávila. Lagos de Moreno, México.

mayo con el fin de trabajar ganando un salario mínimo. Los servicios públicos presentan deficiencias en todas las zonas, que se acentúan en las áreas rurales y sectores populares. En la región serrana, la falta de medios de comunicación y transporte son problemas prioritarios. La desigualdad en la posesión de bienes materiales, el abandono y la apatía se manifiestan en lo individual e institucional.

Desde el punto de vista cultural y religioso, predomina la raza mestiza, le sigue en número la raza blanca, y hay una cantidad considerable de indígenas yaquis y mayos que conservan sus tradiciones y lo que les infundieron los primeros misioneros; son notorias sus celebraciones de cuaresma, danzas de "los matlachines", "el venado" y "el pescote". Los habitantes en general tienen escasa cultura, y en algunas zonas el analfabetismo es notable; hay pocos eventos culturales. Existe una exagerada influencia norteamericana: consumismo, lenguaje, moda, relaciones, cultura contraria a la mexicana, antivalores familiares y sociales. La televisión emite muchos programas de corrupción, adulterio, pornografía, lo que fomenta el que la familia y la sociedad vayan desintegrándose. Son pocos los estudiantes que terminan sus estudios superiores, y el 50% de profesionales no ejerce su carrera por falta de demanda laboral. En la educación familiar predomina el matriarcado.

La escritura número 459, volumen XII, menciona que un grupo de señores formaron en 1964, en Ciudad Obregón, municipio de Cajeme, una asociación civil no lucrativa, sujeta a las leyes mexicanas, denominada "Sociedad Educativa y Cultural Obregonense" (SEYCO), que tendría por objeto la iniciación, promoción, fomento, organización, patrocinio y sostenimiento, administración y aun la dirección de toda clase de actividades artísticas, educativas, científicas y de difusión cultural, especialmente, de cualquier clase de escuela, colegio, plantel educativo, etc.[420].

No quedó registrado si esta asociación construyó el colegio para que llegaran como educadoras primeramente las Mercedarias de Bérriz, que dejaron una profunda huella. Posteriormente, de 1983 a 1993, fue atendido el colegio por las Pasionistas, que tuvieron que abandonarlo por diversos motivos.

El 4 de noviembre de 1993 el obispo de Ciudad Obregón, D. Vicente García Bernal, escribió a la superiora provincial Rosario Ferrer Ruiz diciéndole: "Si bien es cierto que en lo jurídico, a tenor del canon 609, párrafo 1,

[420] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Ciudad Obregón. Carta Notariada, 1964.

me toca dar mi consentimiento a la petición de ustedes […] con todo, apoyo decididamente a las señoras del patronato del Colegio de la Vera Cruz, que les piden vengan a hacerse cargo del mismo, a partir del próximo curso, pues el retiro de las religiosas Pasionistas, al terminar el presente curso, es un hecho". Mencionaba que no conocía a la Compañía, pero tenía buenas referencias de la labor educativa que realizaba; que había pocos sacerdotes, pero contarían con su atención en lo más indispensable, y que se estaba haciendo un serio esfuerzo por actuar en pastoral de conjunto[421].

El día 8, la "Sociedad Educativa y Cultural Obregonense, A.C.", hizo su petición formal a la provincial, para que aceptase la dirección general administrativa, técnica y pedagógica, así como la atención pastoral y educación en la fe, en los niveles de Preescolar hasta Preparatoria del Colegio de la Vera Cruz, a partir del ciclo escolar 1994-95. SEYCO hacía el siguiente ofrecimiento: las instalaciones del colegio en propiedad para la Compañía de Santa Teresa de Jesús y/o a la persona física o moral o personas que se designen; casa habitación y automóvil para la comunidad; seguir trabajando como patronato, apoyando a la Compañía hasta que esta se consolide en Obregón; y las condiciones que juzgasen convenientes para aceptar el mencionado Colegio de la Vera Cruz.

Las relaciones entre la Compañía y las damas del patronato fueron haciéndose más cercanas, pero al mismo tiempo se les pidió una buena referencia de la realidad para poder dar una respuesta satisfactoria para ambas partes. La familia Pineda Bours envió a la provincia un marco sociológico que comprendía muchos aspectos: el censo revela una mayoría de población católica, pero no siempre practicante, y con poca conciencia de lo que implica la fe. Existe una minoría de otras religiones: testigos de Jehová, mormones, evangelistas, etc. Prevalece la religiosidad popular como peregrinaciones, procesiones, vía crucis, rosarios…, practicados por personas adultas; la juventud y la niñez no participan fervorosamente. Los católicos comprometidos son una minoría. El testimonio de fe es mínimo, sobre todo en los hombres. Como se hace notar en el censo, la evangelización no ha sido integral, los esfuerzos pocos o desorganizados, y esos vacíos los aprovechan otros grupos religiosos.

En lo cívico-político, en Ciudad Obregón la gente tiene poca conciencia política; predominan el abstencionismo y la manipulación. Es muy reducido

[421] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Ciudad Obregón. Carta del obispo D. Vicente García Bernal.

el número de líderes que se consideran católicos. El partido político dominante es el PRI (Partido Revolucionario Institucional), que tuvo una dictadura de partido en el país en los años sesenta. Le sigue el PAN (Partido Acción Nacional), católico en su mayoría, luchando por una democracia más participativa y con pocos militantes; el PRD (Partido Revolucionario Democrático) que se formó con miembros exiliados del PRI, con ideas socialistas-comunistas; y el PPS (Partido Popular Socialista), comunista. Los priístas apoyan cuando se les pide su colaboración en actividades eclesiásticas. Son diversas las organizaciones sindicales[422] y del sector privado[423], así como los grupos de beneficencia[424].

A finales de 1993 las damas de SEYCO agradecieron a la provincial, Rosario Ferrer, la visita que había hecho a la ciudad de Obregón acompañada de la hermana Elvia Segovia, vicaria provincial. Esperaban confiadas en que san Enrique de Ossó intercediera para que se hiciera realidad la fundación, confiando plenamente que la Compañía podía garantizar a la sociedad obregonense un colegio católico, continuidad en la dirección y un alto nivel educativo.

Firmaban por la sociedad: Luz del Carmen V. de Magdaleno, presidenta; vicepresidenta, María San Román de Escamilla; secretaria, Eva Alicia Martínez de López; vicesecretaria, Inés Antillón de Bours; tesorera, Cecilia Terrazas de Esquer; vicetesorera, Luz de Lourdes Ramos; y vocales: Leonor Zubía de Millán y Beatriz Marina Bours de Pineda[425].

En julio llegó la convocatoria al decimotercer Capítulo general que se iba a celebrar en agosto de 1993 y la provincial y las elegidas asistieron. Los días siguientes al Capítulo, el gobierno general nombró a las hermanas de oficios generales entre las que estaba Rosario Ferrer como prefecta de educación y a Herlinda Bañuelos provincial de México. Enseguida el comité de damas de

[422] Federación de Trabajadores del Estado de Sonora (CTM), Universidad del Noreste (UNE), Confederación Nacional Campesina (CNC), Confederación de Trabajadores y Campesinos de Sonora (CTC), Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), Confederación Revolucionaria Obreros Mexicanos (CROM), Federación del Sindicato de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE).

[423] Cámara de Comercio, Servicios y Turismo (CABACO), Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA), Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX).

[424] Cruz Roja, Cruz Ámbar, Bomberos, Consejo Comunitario, Asociación de Profesionistas, Club Rotario, y otros.

[425] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Carta SEYCO, 8 diciembre 1993.

SEYCO le escribieron para hacerse presentes y reiterar la petición "para que se pueda extender el conocimiento y amor de Jesús", expresando un gran deseo de que Ciudad Obregón fuera parte de la Comunidad Educativa Teresiana en la tarea común de "formar a Jesús en la inteligencia y en los corazones"[426].

La provincial Herlinda Bañuelos escribió a los padres de familia del Colegio de la Vera Cruz, comunicándoles el resultado del proceso de discernimiento y el ofrecimiento de colaborar con ellos en la misión de educar cristianamente a sus hijos, teniendo presente la petición del obispo D. Vicente García Bernal y de los padres de familia que integraban el patronato del Colegio de la Vera Cruz. El gobierno general había aprobado que hubiera una comunidad religiosa para el curso 1995-96.

El compromiso de la provincia para 1994-95 era asesorar periódicamente a un equipo seglar, ofreciéndoles formación y acompañamiento; la hermana designada para hacerlo fue Elvia Segovia. La provincial afirmó que se presentaría un proyecto el 24 de mayo a la junta general de padres de familia, donde se definiría la forma de llevar a la práctica la asesoría[427]. Consta en los archivos de la provincia el convenio entre SEYCO y la Compañía de Santa Teresa de Jesús[428], firmado el 14 de octubre de 1995 en Cd. Obregón, Sonora[429].

El periódico *El Imparcial*, el 26 de mayo de 1994, publicó un artículo titulado: "Cambia de Congregación el Colegio de la Vera Cruz". Hablaba de la presencia en la ciudad de las hermanas Mercedes Carbonell, ecónoma general, la provincial Herlinda Bañuelos, la delegada de educación Elvia Segovia y María Vela Martínez, ecónoma provincial, para expresar por escrito su compromiso de hacerse cargo del Colegio de la Vera Cruz desde el próximo ciclo escolar[430]. En el mismo periódico, el miércoles 1 de junio se podía leer en un recuadro:

> Colegio de la Vera Cruz
> 1994 – Teresiano – 1995
>
> Exámenes de Admisión: Junio 7, Preescolar y Primaria, a las 4 p. m.
> Junio 8, Secundaria y Preparatoria, a las 4 p. m.

[426] Ib., 24 enero 1994.
[427] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Ciudad Obregón. Carta 9 de mayo, 1994.
[428] El gobierno general: Silvia Mª Casado Alverdi, superiora; Julia Azevedo, vicaria; Carmen Franch segunda consejera; Valmí A. Vogt, tercera y cuarta Pilar de Felipe Castillón.
[429] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Ciudad Obregón. Convenio SEYCO.
[430] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Ciudad Obregón. Periódico *El Imparcial*. Aparecen fotos de las cuatro fundadoras y de las hermanas con las damas de SEYCO.

Los exámenes de admisión serán aplicados previa entrevista personal con la M. Elvia Segovia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús.

La entrega de solicitudes de admisión y concertación, del 30 de mayo al 6 de junio.
Entrega de resultados, el 9 de junio, de 12:00 a. m. a 2:00 p. m.[431]

El *Boletín de la Catedral del Sagrado Corazón de Jesús*, fechado el 27 de agosto de 1995, publicó una página con la fotografía de las hermanas que integraban la primera comunidad de Ciudad Obregón: Gloria Rodríguez, superiora, y las hermanas Susana Albarrán, Ivonne Joubert y Lucía Martínez, con una breve reseña de la fundación y misión de la Compañía[432].

El colegio está situado en el km 5 de la Carretera Internacional; diseñado en forma de "L", ocupa una superficie de 9 hectáreas y del proyecto original están construidos la mayor parte de los edificios. Cuando salió la anterior congregación, las señoras del patronato realizaron trabajos de resituación y limpieza, pero quedaba mucho por hacer[433]. La comunidad habitaba una casa nueva, de una planta, con todo lo necesario. El edificio era propiedad del Sr. Jorge Wendland, que la alquilaba al patronato para las hermanas. Muy bien situada cerca de la iglesia y comercios, en la calle Río Balsas, n.º 762 Poniente, Colonia del Valle, entre Guerrero e Hidalgo. Se estableció muy buena relación con el capellán del colegio D. Miguel Agustín Durazo y con el de la parroquia más cercana, P. Palafox.

El curso 1995-96 las responsabilidades de las hermanas de la comunidad eran: Gloria Rodríguez, superiora; Susana Albarrán, ecónoma y responsable del departamento de Inglés; Ivonne Joubert, atendía la Secundaria, y Lucía Martínez colaboraba en la obra del colegio. Carmen Vera, maestra del Colegio Enrique de Ossó de Guadalajara, asumió la dirección de Primaria, y Mª Teresa González Frías, también de Guadalajara, la de Preparatoria. Carmen Vera, de enero a junio de 1995, vivió en la misma casa con las hermanas asignadas provisionalmente para la obra, Guadalupe Flores y Mirna Losa.

La comunidad estableció un ritmo de vida que les permitiera cumplir su misión, integrarse para ser comunidad de fe, amor, oración y trabajo, así como

[431] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Ciudad Obregón. Periódico *El Imparcial*, 1 junio 1994.
[432] APSTJ Padre Enrique de Ossó. Ciudad Obregón. *Catedral, boletín dominical*.
[433] APSTJ Padre Enrique de Ossó. Colegio Teresiano de la Vera Cruz. Ciudad Obregón. Crónicas 1995.

Historia general II_Vol III.indd 262 12/5/21 12:46

responder a las exigencias de su misión apostólica. El 24 de octubre el obispo D. Vicente García Bernal celebró la eucaristía con las hermanas y las ocho señoras del patronato.

El curso siguiente, 1996-97, la comunidad estuvo formada por cinco hermanas: Gloria Rodríguez, Susana Albarrán, Mª Teresa Lozano, responsable del departamento de Educación en la Fe, y Bernardina Ramírez, encargada del Jardín de Niños. Continuaba colaborando en la obra la profesora Carmen Vera. Además fue invitada para ese curso la exalumna del Colegio La Florida, Mª Rosa Nieto, para colaborar en la sección de Secundaria. Estas dos seglares, junto con Mª Teresa González, formaron parte del equipo pastoral del colegio, y por ello estuvieron muy cercanas a la comunidad. Del 28 de octubre al 2 de noviembre de 1996 tuvieron la visita de la consejera general, Carmen Franch.

Se realizaron muchas acciones para ir consolidando la economía de la obra, entre ellas la tradicional kermesse deportiva. Por primera vez el colegio participó en el desfile del 20 de noviembre, fecha en que se conmemora la Revolución mexicana, llevando un carro alegórico; la experiencia les llevó a conocer la necesidad de trabajar en disciplina y respeto[434]. Pero lo más significativo fue impulsar la Asociación de Padres de Familia y la integración de la Mesa Directiva.

El curso 1997-98 la comunidad estuvo formada por seis hermanas, con la llegada de Mª Carmen Moreno, secretaria de la comunidad y encargada del área social. Susana Albarrán era directora del Instituto Cultural Regina y se trasladaba tres días a la semana a Hermosillo; vivió con la comunidad Ana Paola Sánchez, juniora, estudiante de Psicología, titular de los grupos de 2º de Secundaria.

La comunidad se planteó animar la formación de la comunidad educativa y crecer en identidad teresiana, para que la riqueza del carisma fuera calando en la sociedad. Durante la Semana Santa realizaban dos campos misión: en el pueblo de Concepción y en Campanero[435]. El curso 1998-99 la comunidad contó con siete hermanas: las anteriores con sus mismas responsabilidades, y se integró Carolina Álvarez, de votos temporales que inició sus estudios en Ciencias de la Educación[436].

[434] Cf. AL Cd. Obregón. Crónicas 1996.
[435] Ib., 1997.
[436] Ib., 1998.

Al ser ya el cuarto año de presencia de la comunidad en el colegio, elaboraron con los maestros el proyecto educativo, que tuvo como ejes principales: la autoestima, la responsabilidad y la fraternidad, y como elementos relacionados con el carisma teresiano: el conocimiento propio, la oración, la construcción de la persona y la proyección social. En Cuaresma se organizó para toda la comunidad educativa la "Fiesta del perdón", y el proyecto "Unidad 98", en el que participaron los alumnos de Secundaria y lo presentaron en la Feria del Valle del Yaqui.

En Semana Santa de 1999 se celebró el Capítulo provincial en Moroleón, Guanajuato, al que asistieron Gloria Rodríguez, Mª Teresa Lozano y Susana Albarrán. Antes de que se iniciara el curso, la comunidad tuvo algunos cambios importantes: Paola Sánchez salió de la Compañía en el mes de julio, Gloria Rodríguez fue nombrada prefecta general y se trasladó a Roma. La suplió en su cargo de directora general la hermana Mª Teresa Lozano, también como responsable de la comunidad. Se integró la hermana Rosa María Agraz, para dar clase de Educación en la Fe en el Jardín de Niños. En septiembre se inició el proyecto "Teresian Interactive English Club" (TIEC); en octubre los alumnos empezaron actividades de servicio social, visitando grupos en situación marginal[437].

El año 2000 formaron la comunidad siete hermanas: Josefina Rubio, superiora y directora general, que inició sus responsabilidades en enero de ese año, y Mª Teresa Lozano pasó a ser coordinadora de Primaria. La hermana Susana Albarrán siguió atendiendo la dirección general del Instituto Cultural Regina de Hermosillo, acompañada por Carolina Álvarez, que continuaba su licenciatura en Ciencias de la Educación. Rosa Mª Agraz, que también estuvo en Hermosillo, el segundo semestre tuvo cambio a Lagos de Moreno. De allí llegó Angélica Morales que llevó la dirección de la Preparatoria y fue asesora del MTA de jóvenes. La hermana Bernardina Ramírez coordinó Preescolar el primer semestre del 2000 y desde septiembre impartió clases de inglés a los pequeños. Cada vez fue mayor la integración de los seglares, dedicando las reuniones mensuales a profundizar en la identidad teresiana y a elaborar el proyecto educativo.

La comunidad de Ciudad Obregón y la de Hermosillo estuvieron en continua comunicación, con reuniones comunitarias, retiros y vacaciones juntas. Al año siguiente la comunidad fue de seis hermanas: Josefina Rubio, superiora

[437] Ib., 1999.

y directora general del colegio y de la Primaria; Sofía López, vicaria de la comunidad, prefecta del colegio y responsable del deporte extraescolar; Angélica Morales, coordinadora de Preparatoria y asesora local del MTA; Gloria Mª Carrillo, coordinadora del Departamento de Educación en la Fe y asesora de Amigos de Jesús; Rosario López, titular de primero de Secundaria, clases de Educación en la Fe a otros grupos, y monitora del MTA; Bernardina Ramírez, responsable de la casa y apoyo en la formación del personal de intendencia del colegio.

Al llevarse a cabo la división de la provincia en zona norte, Padre Enrique de Ossó, y zona sur, Santa María de Guadalupe (2000), quedó como provincial de la zona norte la hermana Pilar García Cabrera; vicaria, Rosa Elvira Aldana; prefecta provincial, Rosana Guízar; ecónoma provincial, Mª Teresa Casado, y en el consejo Josefina Rubio, lo que implicó que viajara mensualmente a reuniones a la curia provincial.

Durante el año la comunidad intensificó el estudio de las *Constituciones*. En el mes de marzo el colegio fue sede del CONATE, Congreso Nacional Teresiano de Mesas Directivas de Padres de Familia. En junio hubo un encuentro de pastoral vocacional en el que participaron 15 jóvenes. Acompañaron la reunión Norma Olaeta, del colegio de Puebla; Susana Albarrán, Angélica Morales y Rebeca Fernández[438].

Instituto Cultural Regina de Hermosillo, Sonora, 1997

La ciudad de Hermosillo, capital del estado mexicano de Sonora, fue originalmente una ranchería llamada Pitic, que significa confluencia. En 1742 se convirtió en Real Presidio con el nombre de San Pedro de la Conquista, y contaba con una compañía de soldados para defender las misiones y ranchos que habían establecido los colonizadores españoles desde 1700. En 1828 se le dio el título de ciudad y su nombre anterior Villa del Pitic, cambió por el de Ciudad de Hermosillo, en honor del general jalisciense José María González de Hermosillo[439].

[438] Ib., 2001.

[439] Caudillo insurgente que luchó por la Independencia de México en su liberación de España.

Es una ciudad joven y moderna, sin la tradición arquitectónica del centro y sur de México, y se puede percibir el esfuerzo humano por vencer las condiciones adversas del clima y el paraje. Tiene calles espaciosas y limpias, es un importante centro comercial y, al ser la capital del estado, se encuentran los Poderes Federales en el Palacio de Gobierno. Se puede admirar la catedral, la Plaza Zaragoza, la capilla de San Antonio, del Carmen y del Espíritu Santo, todas del siglo XIX. La Universidad de Sonora es la institución educativa más acreditada del estado y alberga el Museo Regional de Historia que guarda momias de Yécora de 10.000 años de antigüedad[440].

En 1997 el Patronato del Instituto Cultural Regina de Hermosillo, a través de su presidente D. José Díaz, solicitó a Elvia Segovia, vicaria provincial, que la Compañía se hiciera cargo de dicha Institución. Ese mismo año el Patronato envió la solicitud formal a la superiora provincial, Herlinda Bañuelos.

El Instituto Cultural Regina, A.C., fue creado en 1964 por un grupo de padres de familia preocupados por la formación cristiana de sus hijas. Anteriormente dos órdenes religiosas tuvieron la dirección del mismo: unos veinte años, la orden de las Mercedarias Misioneras, y seis la orden de la Siervas de Jesús Sacramentado.

La población estudiantil cuando las hermanas dejaron el Instituto era de 494 alumnos, pero fueron disminuyendo y en 1997 solo contaba con 280 alumnas. El centro, situado en las calles de Ignacio Alatorre y Juan G. Cabral, en la colonia Pitic, estaba incorporado a la Secretaría de Educación y Cultura y la Preparatoria al Colegio de Bachilleres. Tenían becas alumnas de escasos recursos y de menores ingresos.

Había una casa para residencia de las hermanas cerca del mismo Instituto. Se llegó a un acuerdo y por el Patronato del Instituto Cultural Regina, A.C., firmaron el presidente Sr. José Díaz, el secretario Sr. Fernando Astiazarán y por la Sociedad de Padres de Familia, el presidente Sr. Héctor Fernández. El arzobispo D. José Ulises Macías, el 1 de marzo de 1997 autorizó que la Compañía pudiera hacerse cargo del Instituto Cultural Regina[441].

El 14 de abril, la provincial Herlinda Bañuelos escribió al Patronato del Instituto Cultural Regina, después de haber tenido una entrevista en el Colegio Enrique de Ossó de Guadalajara con los representantes del Patronato: Fer-

[440] *Guía turística, histórica y geográfica de México, Sonora*. Guías Promexa, 1984, p. 155.
[441] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Hermosillo.

nando Aztiazarán y Miguel Ángel Maguregui, acordando que la Compañía reconocía con gratitud la petición y estaba de acuerdo, y se convino en hacer un proceso de discernimiento a nivel provincial con las hermanas y solicitar el permiso al gobierno general. En caso de ser afirmativo se continuaría el diálogo con el Patronato[442].

Las hermanas de la comunidad de Ciudad Obregón fueron enviadas a conocer y valorar las instalaciones del colegio. El 17 de mayo entregaron el informe: El Instituto Cultural Regina de Hermosillo contaba con un profesorado establecido muy identificado con el colegio, que mantenía la calidad académica. El Patronato cuidaba directamente del mantenimiento y el centro de las instalaciones.

La petición específica del Patronato, expresada por escrito, era que la Compañía se hiciera cargo de la dirección y Educación en la Fe, comprometiéndose ellos a cuidar de la administración y apoyar en todo a la comunidad. Las hermanas de Ciudad Obregón vieron como ventajas: contar con un colegio hermano cerca de Obregón, a tres horas por carretera y apoyo en la misma línea apostólica educativa; la posibilidad de intercambios deportivos y culturales; encuentros de Amigos de Jesús, MTA; optimizar recursos para ir a misiones, encuentros, etc.; influencia positiva en el estudiantado de Obregón, significaría solidez y crecimiento; supondría tener una base en la capital del estado que facilitaría todo lo referente a estudios, documentación, encuentros estatales, deportivos, etc. También observaron algunos inconvenientes: el Instituto Regina tenía una herida profunda, se necesitaba un proceso y tanto los Legionarios de Cristo como los Hermanos Lasallistas lo habían querido comprar. Por la comunidad de Ciudad Obregón firmaron la superiora Gloria Rodríguez, y las hermanas Susana Albarrán, Mª Teresa Lozano, Lucía Martínez y Bernardina Martínez[443].

El consejo provincial envió a todas las comunidades el proceso de conversaciones con el Patronato y la evaluación de la comunidad de Ciudad Obregón para que el trabajo de discernimiento llegara a principios de junio. Al Patronato le urgía la presencia de la Compañía para el próximo curso escolar. Quince comunidades contestaron favorablemente y nueve expresaron que no era conveniente, dando diversas razones.

[442] Ib.
[443] Ib.

El gobierno provincial consideró que el tener una comunidad cercana sería de gran apoyo, tanto en comunicación de obras como en la misión apostólica, y decidió que se realizara una experiencia de dos años en la que una hermana pudiera acompañar el colegio, que en esos momentos estaba en manos de laicos.

La provincial Herlinda Bañuelos solicitó a la superiora general Silvia Mª Casado y consejo, permiso para realizar una experiencia apostólica en el Colegio "Instituto Cultural Regina. A.C." de Hermosillo, Sonora, por dos años a partir del curso 1997-98; con una hermana de la comunidad de Ciudad Obregón, que fuera semanalmente dos o tres días a ese colegio. Se propuso a Susana Albarrán y así podría hacer un aporte y dar una visión lo más objetiva posible de la realidad; el gobierno provincial continuaba diciendo que el propósito, de momento, era llevar a cabo un proceso para discernir si era posible la fundación[444].

La hermana Susana Albarrán escribió la relación de sus actividades apostólicas en Hermosillo, la reunión con el Patronato y la explicación de los términos acordados; breve reseña de la vida y figura del padre Fundador y propósito de fundar una congregación para la educación de la mujer. El 2 de julio de ese año 1997 tuvo lugar una reunión con maestros y personal de administración. Se hizo una sencilla exposición de cómo trabajaban las alumnas en hacer bastillas, pegar botones, etc. Se obsequió a las alumnas con una estampa de santa Teresa.

Los señores del Patronato explicaron a la hermana Susana Albarrán que el arquitecto Aguilar había construido la casa para las hermanas Mercedarias y cómo la había edificado: 10 habitaciones, 5 baños y uno integrado; por ahora la estaba habitando un sacerdote, cuyo contrato vencía en agosto. Se le pidió al Lic. Maguregui habilitara sencillamente cuatro habitaciones, dos para las hermanas y dos para visitas. Las otras seis quedarían cerradas. Se habló del sueldo para la directora y para la coordinadora; financiamiento para los gastos de casa; quedaron en elaborar el borrador del convenio y llevarlo a México el 17 de julio.

La hermana Susana indicó que D. Miguel Ángel Maguregui había expuesto que con la anterior congregación el principal problema había sido la falta de comunicación y, de hecho, tuvo que quedar como autoridad el último año

444 Ib.

que no hubo director; ahora esperaba que se le informase de las decisiones que se fueran tomando: "Creo que esto debe quedar muy claro en la dirección del colegio, no somos autónomas completamente"[445]. También destacaba que la Sociedad de Padres de Familia no tenía la función de procurar fondos para el colegio, eso le correspondía al Patronato.

El domingo 29 de junio se celebró la eucaristía en la parroquia del Espíritu Santo y el coro estuvo formado por ex alumnas del colegio. Se invitó a todas las coordinadoras del centro a asistir a un curso en el Colegio de la Vera Cruz, en Ciudad Obregón; consistía en explicarles la elaboración del Proyecto Educativo y Marco Teórico de un centro. Fue una convivencia muy favorable entre ambos colegios: todos los participantes se fueron con una camiseta con una inscripción que decía "Maestro Teresiano" de regalo[446].

La hermana Herlinda Bañuelos escribió al arzobispo de Hermosillo, Sr. Ulises Macías Salcedo, confirmándole la aceptación de atender el Instituto Cultural Regina dentro del proceso de elaborar un convenio de dos años con el Patronato del Instituto. La hermana Susana Albarrán trabajaría en el colegio durante el curso 1997-98 tres días a la semana, atendería la dirección del mismo y coordinaría, con ayuda de una seglar, el área de Educación de la Fe y Proyección Social. Se realizaría un estudio interno y externo de la obra que abarcase el aspecto académico y se presentase en abril de 1998 al consejo general. De acuerdo al discernimiento de lo anterior, de septiembre a diciembre de 1998-99 se decidiría si se asumía la obra[447].

Fueron apareciendo dificultades económicas, ya que algunos maestros cambiaron a otros colegios que ofrecían mejores sueldos. El Lic. Maguregui autorizó subir los salarios a la altura de los del Colegio Regis (La Salle), pero se aplazó hasta que la administración hiciera un estudio del presupuesto. Para el curso 1997-98 hubo 3 inscripciones en Preescolar, 66 en Primaria, 123 en Secundaria y 55 en Preparatoria, un total de 247; la competencia con otros colegios era muy fuerte. El Colegio Regis ofreció beca completa al tercer hermano que se inscribiera; muchos del Colegio Regina se pasaron, por eso bajó el número de alumnos para el curso 1997[448].

[445] Ib. Diario de actividades escrito por la hermana Susana Albarrán.
[446] Ib.
[447] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Carta de la superiora provincial Herlinda Bañuelos.
[448] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Informe de la hermana Susana Albarrán.

El 12 de agosto en la reunión de maestros surgió la organización de las "Noches Teresianas" para septiembre y octubre. Los Padres de Familia sugirieron que en vez de ocupar la casa que habitaron las Mercedarias, que era muy grande, las teresianas vivieran en la casa adjunta al colegio que enseguida se rehabilitó. La hermana Susana siguió acudiendo a Hermosillo los tres días acordados: martes, miércoles y jueves.

El primer día de clase fue el martes 19 de agosto de 1997; se organizó la bienvenida en el auditorio. En septiembre se pensó quitar el nombre de "Teresiano" ya que estaba en proceso de "experiencia". Se estudió el reglamento con las alumnas y se lo llevaron a casa para que lo leyeran y firmaran sus padres. El jueves, el P. Faustino, uno de los tres sacerdotes nombrados por el arzobispo como capellán del colegio, celebró la eucaristía de apertura[449].

El 4 de junio de 1998 la provincial Herlinda Bañuelos solicitó a la superiora general dos hermanas para Hermosillo. Se autorizó continuar con la experiencia. El día 22, el Patronato escribió a la provincial comunicándole que deseaban formalizar algún instrumento legal, y pensaron en crear un fideicomiso, pero se les hacía costoso. Como segunda opción pensaron en un contrato de arrendamiento por tiempo indefinido y con importe simbólico y cuyo pago se haría con ingresos del colegio.

El curso siguiente, 1998-99, continuó la hermana Susana Albarrán y con ella la hermana Carolina Álvarez, pertenecían a la comunidad de Obregón, pero vivían en Hermosillo. La atención al Colegio Regina iba siendo cada vez mayor gracias a los Proyectos y Procesos: disciplina con dignidad, introducción de la educación personalizada, talleres de lectura, enseñanza de las matemáticas, ecología, inglés, taller de animación a la lectura, curso de capacitación para maestros de Inglés, las Siete Inteligencias, etc. También se puso mucho empeño en un proyecto organizado para la captación de alumnas: aumentar el número de horas de clases de inglés y ofrecer por la tarde talleres de recuperación sin coste alguno.

En una carta del 1 de septiembre, dirigida al Patronato, las hermanas agradecían todas las atenciones recibidas, sabiendo que el próximo curso 1998-99 sería definitorio. Expresaban las anomalías que encontraban respecto a la administración de la escuela y la relación que mediaba entra esta, el Patronato y la dirección. Se pedía transparencia, que hubiera acuerdo entre las políticas

[449] Ib.

Historia general II_Vol III.indd 270 12/5/21 12:46

administrativas y la filosofía de la dirección y la congregación, en aspectos como la remuneración de personal, en la asignación de cuotas a los padres de familia, que existiera apoyo del Patronato y de la administración en caso de que hubiera que mover personal, y se demostrase con hechos que esas personas no eran idóneas a los fines de la obra.

Solicitaban también una economía saneada, saldar situaciones pasadas y comenzar una administración transparente. Pesaban sobre el colegio (padres de familia por vía colegiaturas) los siguientes pasivos: los préstamos para completar los pagos de nóminas, el préstamo hecho para la remodelación del Jardín de Niños, el interés mensual que debía pagarse por la deuda de la casa, la deuda de la casa misma, el dinero del material tomado para la nómina, la renta mensual que el colegio daba a la S.A. del Patronato y la deuda a la universidad, porque no se pagó completa la incorporación.

Ante todo esto las hermanas pensaban por qué no se contaba con el apoyo administrativo, si el alumnado era de 60 alumnas más y se cobraba por nuevo ingreso y lo expusieron con claridad: "Nuestra misión es la obra educativa, pero desde que los recursos no fluyen y los datos no son transparentes, el descontento llega a la dirección, se gasta mucha energía en algo que no es de nuestra incumbencia y se prometió organizar. Para poder continuar es necesario que las condiciones arriba expuestas se hagan explícitas, de lo contrario es mejor cesar de alimentar la expectativa en los padres de familia sobre nuestra permanencia"[450].

La provincial Herlinda Bañuelos el 16 de junio de 1999 escribió a la superiora general y su consejo. Le envió un informe detallado de los acontecimientos desde el 14 de junio de 1997, explicando que la interrelación entre alumnos, maestros y padres de familia en Hermosillo era muy benéfica, y los alumnos habían aumentado en unos 120. El arzobispo D. Ulises Macías, que había sido profesor en el colegio de León, apreciaba mucho la presencia teresiana en la diócesis. El Patronato, que había facilitado todo y tenía gran respeto a la autoridad de la hermana Susana Albarrán, estaba dando pasos para el fideicomiso. El plan que se proponía era la elaboración de un convenio con el arzobispo D. Ulises Macías y con el Patronato del Instituto Cultural Regina A.C. para los cursos 1999-2000 y 2000-2001. La hermana Susana continuaría de directora. El gobierno provincial reforzaría la comunidad para

[450] APSTJ Padre Enrique de Ossó. Informe de la hermana Susana Albarrán. No se recibió respuesta del Patronato.

que la formasen tres hermanas y alguna de ellas pudiera estudiar en Hermosillo. A partir de ese curso escolar, la prefecta provincial iba a realizar una evaluación anual y enviaría los resultados al gobierno y prefecta general. Sería muy aconsejable se confirmara al Patronato la permanencia por estos años, el consejo provincial ya la había aprobado, esperaba solo la confirmación del gobierno general[451].

Para el curso 1999-2000 junto con las hermanas Susana Albarrán y Carolina Álvarez el gobierno provincial destinó a la hermana Rosa Mª Agraz para continuar el proceso apostólico. En el curso 2000-2001 el gobierno pidió a la ecónoma provincial Mª Teresa Casado y a la hermanas Lucina Barragán que realizasen un diagnóstico de la situación económica, para poder decidir si se continuaba el proceso o se entregaba la obra. El 11 de febrero del 2000 el arzobispo con motivo del 40 aniversario del Colegio Regina envió una felicitación a toda la comunidad educativa, sobre todo a los jóvenes.

Se trataba de sanear la economía. La hermana Mª Teresa Casado solicitó a una prestigiosa firma contable Gossler S.C. y al contador privado, Jesús Humberto Acuña, socio de Gossler, que revisasen la situación fiscal del Instituto Regina del año 1999. Entregaron el informe el 2 de marzo de 2000 y se registraron demasiadas irregularidades en el área contable, fiscal y legal.

Dado que no había claridad se acordó tener una reunión del 11 al 14 de septiembre con asistencia de los Sres. Ricardo Astiazarán, Luis Salcedo, Roberto Aguayo, Luis Fernando Celada y las hermanas Pilar García, provincial; Lucina Barragán, directora; Susana Albarrán y Mª Teresa Casado. Se acordaron aspectos importantes: el Patronato iba a pedir la asesoría contable a Gossler-Nexia y de este modo poder actualizar las Actas, revisar altas en Hacienda, Instituto Mexicano del Seguro Social, Tesorería, revisar Registro de riesgo de trabajo. Ver cómo se inició la Contabilidad, depuración de acreedores, impuestos por pagar, diferencia entre la Contabilidad y el Pago y en el Aspecto Contable-Operativo revisar políticas de remuneración del personal y elaborar presupuestos. Entre los documentos que se debían actualizar figuraban el Libro de Actas, Acta Constitutiva del Patronato, Actas Protocolizadas y Escrituras, y verificar si se podía recibir donativos.

El deseo explícito y ratificado del Patronato era que el colegio fuera totalmente de la Compañía. Había actitud de apertura ante la información y las

[451] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Hermosillo. E. roja. 19.1.

medidas necesarias que había que tomar para corregir los puntos indicados en la información de la auditoría. La hermana Lucina Barragán fue delegada por el gobierno provincial para acompañar el proceso del Instituto Cultural Regina A.C., en lo que se refería a la aclaración financiera y fiscal de la obra.

El 18 de noviembre del año 2000 se elaboró la historia de la A.C. y se comprobó que la formaban 75 socios. Se confirmó que la última Acta Protocolizada tenía fecha de mayo 1981 y que la accionista mayorista era la A.C. con 96%. Si el Patronato dejaba el colegio en manos de las hermanas, en todos sus aspectos, en el momento en el que la Compañía dijera que sí, era importante que los asociados ya no fueran los 75 iniciales de 1981, sino que fueran solo los miembros del Consejo Directivo, de 14 a 18; para ello era necesario ir dando de baja a los restantes. Se disponía de tiempo fiscal suficiente para ello.

Para actualizar las actas las hermanas solicitaron las escrituras originales y así en diciembre poder hacer propuesta de acta para que se aprobara, fuera firmada por el presidente y el secretario del Consejo Directivo del Instituto Cultural Regina A.C., y se designase a una hermana como delegada para que acudiera al notario para su protocolización. Una nota decía: si la Compañía de Santa Teresa de Jesús abandonara el Instituto Cultural Regina A.C., este con todas sus propiedades pasaría a manos de la Iglesia en su representante en ese momento, con el compromiso de que se debía dedicar exclusivamente a la educación en Hermosillo. Las escrituras originales tardaron mucho en encontrarse y ser presentadas.

En una carta dirigida al Sr. José Díaz, el Consejo Directivo autorizó que se realizaran las gestiones jurídicas y materiales que necesitaba el Instituto Cultural Regina. La cláusula III afirmaba que si la Compañía se tuviere que retirar de las instalaciones del colegio, este pasaría a un fideicomiso. Firmaban el documento, el Sr. José Laso, Fernando Astiazan, Rogelio Larrinaga, Eugenio Larrinaga, Gustavo F. Aguilar, Enrique Labarin, Oscar Ole y Eduardo García Pesqueira.

El 8 de diciembre del 2000 la provincial Pilar García envió una carta a la superiora general Carmen Bartolomé y consejo, como solicitud previa para la fundación de una casa en Hermosillo, Sonora. Le explicaba que en ese momento tenía 205 alumnas de Preescolar hasta Preparatoria, con capacidad para 500[452]. El Inmueble pertenecía a una inmobiliaria en la que el Instituto

[452] En 1997 se había comenzado el curso escolar con 280.

Cultural Regina A.C., poseía el 99% de las acciones y una acción quedaría a nombre de una hermana teresiana. Las hermanas quedaban asociadas únicas y con poderes para adquirir, vender, etc. En caso de retirarse la Compañía se haría un fideicomiso cuya finalidad fuera administrar el inmueble y asegurar que se dedicaba a la educación católica.

En el proceso de discernimiento para aceptar la obra se estuvo viendo el aspecto legal, fiscal y económico, ya que la administración había estado mucho tiempo en manos de una persona seglar sin mucho acompañamiento del Patronato y se encontraron demasiadas irregularidades. Ya estaba establecido el MTA con Amigos de Jesús y MTA-J, catequesis de primera comunión, servicio social en zonas marginadas, grupos misioneros en Semana Santa. La hermana Pilar García aclaró que todavía no se tenía por escrito la solicitud del arzobispo.

En enero del 2001 fue enviada la primera comunidad. Hermanas Lucina Barragán, superiora; Carolina Álvarez, Rebeca Fernández y Herlinda Torres. En la provincia se recibió el oficio de la general Carmen Bartolomé el 18 de abril del 2001 con el previo consentimiento del consejo general pleno: vicaria Valmi A. Vogt, y las consejeras Concepción Salvador, Rosario Ferrer y Ana María Torra, que decía: "Se erige una casa religiosa en Hermosillo, Sonora, cuya misión será trabajar en la educación católica del acuerdo al carisma teresiano, atendiendo al Instituto Cultural Regina, según expresa su petición del día 30 de marzo 2001". El 23 de junio quedó erigida la casa.

El 12 de diciembre el Patronato decidió entregar la propiedad del colegio a la Compañía de Santa Teresa de Jesús, así como la administración y dirección del mismo; en esa reunión estuvieron presentes la provincial Pilar García, la ecónoma Mª Teresa Casado y Lucina Barragán. Las informaciones de los padres de familia y maestros destacaron que estaban muy contentos con la misión realizada por las hermanas Susana Albarrán, Carolina Álvarez y Rosa Mª Agraz por su dedicación y esfuerzo durante los años de proceso y acompañamiento. Después de celebrar la eucaristía en acción de gracias por los 125 años de vida de la Compañía, el Patronato firmó los documentos legales que avalaban lo acordado.

La nueva comunidad que comenzó el curso escolar 2001-02 estuvo formada por cuatro hermanas: Lucina Barragán, con la misión de superiora y directora del colegio; Teresa Tello, encargada de coordinar el Departamento de Educación en la Fe, así como la Proyección Social, era también la vicaria y

secretaria de la comunidad; Herlinda Torres, apoyaba en el servicio callado en la casa, facilitando a la comunidad el poder desarrollar su trabajo apostólico y Carolina Álvarez, que combinaba su momento de formación profesional, estudió el 7º Semestre de la Carrera de Licenciatura en Educación en la Universidad Kino con ser encargada de la Tiendita del colegio e impartir Educación en la Fe en 2º y 3º de Primaria. El colegio tenía 279 alumnas. Se buscaron soluciones que no dieron el resultado esperado, teniendo que hacer el traspaso de la obra al Instituto Vanguardia A.C., de inspiración católica[453].

Centro de Bachillerato Agustin Pro, Ciudad Juárez, 1998

Desde la fundación de la Secundaria Montesinos, existía la inquietud entre los miembros de las dos Congregaciones de poder dar continuidad a la formación humana y cristiana de los jóvenes, sabiendo que por la zona no había ningún Bachillerato ni Escuela Media Superior Técnica. En 1994 la inquietud se hizo más patente y se inició un estudio de la zona para analizar alternativas de seguir apoyando la preparación de los jóvenes más necesitados del poniente

[453] El curso 2002-2003 descendió el alumnado. Se solicitó al gobierno provincial abrir un Jardín de Niños en la zona noroeste de Hermosillo, Fraccionamiento "La Floresta", de clase media baja y sin escuelas, pero la solicitud fue denegada. No obstante, pensaban que podían superarse las dificultades y no era necesario el cierre del colegio. Con el aumento de las colegiaturas, que los padres de familia aceptaron, mejoraría la situación económica. Se formó un Patronato de extensión con cinco matrimonios, que en calidad de patronos "honoríficos" tenían la misión de prolongar las funciones del Patronato original. El presidente D. José Díaz, autorizó la venta de la propiedad de la c/ Ramón Corral, antigua residencia de las religiosas Mercedarias, para pagar la deuda de la casa adjunta al colegio en la que vivían las hermanas y solventar los gastos urgentes del colegio. Se programaron diversas actividades para conseguir fondos. El número de alumnos no crecía y era una preocupación de las hermanas y del gobierno provincial. El poco alumnado y la reestructuración de la provincia, requería mucho esfuerzo y tiempo, y la salida del colegio se vio como inmediata. Con el voto deliberativo del consejo provincial, Pilar García, el 6 de febrero de 2005 comunicó a la superiora general la supresión de la comunidad que atendía el Instituto Cultural Regina A.C. de Hermosillo, Sonora y el traspaso de la obra al Instituto Vanguardia A.C., de inspiración católica y con mucho alumnado. El oficio de Roma decía: "Te comunicó que […] atendiendo a las razones que aporta tu solicitud, […] se SUPRIME la comunidad de Hermosillo, y se pasa la obra "Instituto Cultural Regina al Instituto Vanguardia A.C…", Roma 15 febrero 2005. Superiora general Carmen Bartolomé.

Historia general II_Vol III.indd 275 12/5/21 12:46

de Ciudad Juárez y de la Secundaria Montesinos. De este estudio surgieron varios proyectos que se incorporaron al currículum de la Secundaria.

A principios de febrero de 1997, las hermanas de la comunidad, Linabel Sarlat, superiora, y Elvia Villescas presentaron el Proyecto del Bachillerato Técnico Montesinos. Entre las necesidades sociales a las que se quería dar respuesta estaba el que los jóvenes tuvieran un lugar en donde poder continuar sus estudios, según las expectativas de las familias que lo solicitaran y en continuidad con el proceso del modelo educativo iniciado en 1994.

Entre las alternativas consideradas estaba la Preparatoria abierta con Talleres, la Preparatoria convencional, la Escuela a Nivel Técnico, Bachillerato Técnico Escolarizado. La demanda educativa provenía de seis colonias de la periferia que podrían ser las beneficiarios del proyecto, según censo realizado por el Centro de Asesoría y Promoción Juvenil A.C.[454] (CASA) en la colonia Díaz Ordaz, en el que se encontraba ubicada la Secundaria Montesinos, serían 400 jóvenes entre 16 y 20 años, a los que se les podría atender. El proyecto contemplaba también bajar costos y buscar maestros voluntarios, además de un estilo de formación que asegurase la espiritualidad desde una fe encarnada, comprometida, transformadora del ambiente; con una educación en la autonomía y el sentido crítico, espíritu comunitario y formación para el trabajo[455].

Sería necesario formar un fideicomiso que sufragase costos; y al padre Martinka se le solicitaron $80 mil dólares anuales, con cuyos intereses se cubrirían los gastos, además de buscar otros apoyos económicos. La provincial Herlinda Bañuelos y la prefecta Lucila Martínez pidieron al equipo del Dr. Luis Benavides que realizara una investigación externa que completase lo ya realizado. Entre los aspectos analizados se descartó la posibilidad de construir en el mismo terreno de la Secundaria Montesinos que era bastante grande, para contar con independencia y tener una ubicación que favoreciera más a la población de esa zona.

---

[454] Institución que surgió de proyectos de trabajo con jóvenes, promovidos por laicos católicos en zonas marginadas de Ciudad Juárez, a través de las Comunidades Eclesiales de Base a finales de los años ochenta. El trabajo iba enfocado a formar líderes y grupos juveniles en los barrios, y atención a los barrios de "cholos" (marginales que se empeñan en exhibir su condición a través de su vestimenta, su corte de cabello, sus tatuajes y sus actitudes). En 1994 se constituyó Asociación Civil. Desde entonces ha realizado investigaciones sobre la problemática juvenil y ha diseñado modelos de intervención en educación, cultura, participación, adicciones, violencia, etc. El primer centro fue inaugurado en 1997.

[455] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Bachillerato Agustín Pro.

Historia general II_Vol III.indd 276 12/5/21 12:46

El gobierno provincial expresó la no viabilidad de subvencionar esta obra. El P. Martinka en carta del 31 de mayo de 1997 ofreció formar un fideicomiso nuevo, independiente al de la Secundaria Montesinos que sería administrado desde Estados Unidos, también solicitaba que quienes iban a empezar la escuela, las hermanas Linabel y Elvia, permanecieran en la misma un mínimo de cuatro años. Sugería que el edificio en el área de San Carlos pudiera servir de escuela con algunas adaptaciones y así poder iniciar el curso 1998-99[456]. La provincial y el consejo no se comprometieron a empezar este nuevo proyecto para el curso 1998-99, porque se requería tiempo, reflexión y un discernimiento provincial.

El 18 de julio, el gobierno provincial pidió que siguiera la reflexión. El discernimiento apuntaba a que era necesario continuar en la misma zona debido a que peligraban los intereses de Jesús y había una clara necesidad de educación y promoción humana, con una fuerte demanda ante la falta de centros educativos de Bachillerato y Preparatoria[457]. Se planteaba también la necesidad de un Centro de Promoción Humana[458], que atendiera diversas áreas de la comunidad, sobre todo a la mujer y la familia.

Diversas personas que trabajaban en la zona consideraron, en general, que las hermanas teresianas estaban preparadas, y que la presencia de un Bachillerato daría luz y aliento a la juventud del poniente[459]. La provincial Herlinda Bañuelos escribió al padre Martinka el 20 de diciembre para felicitarle por Navidad y comunicarle que el consejo había recibido la carta[460] del obispo Renato Ascencio León aprobando la nueva obra en la zona poniente y que estaba de acuerdo en utilizar el edificio de San Carlos. Además proponía que el fideicomiso, que con tanto interés estaba promoviendo para esta nueva obra,

[456] Cf. APSTJ PEO. Bachillerato Agustín Pro, 19 mayo 1997.

[457] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Bachillerato Agustín Pro. Comunicado de Linabel y Elvia.

[458] Después de salir de la Compañía, el 2 de febrero del año 2000, las hermanas Linabel Sarlat (Lic. en Psicología) y Elvia Villescas (Terapeuta), abrieron ese Centro junto con Patricia Perales (Especialista en Problemas de Aprendizaje). Se les conoce como "Las Hormigas" y al Centro como "Centro Las Hormigas, Comunidad en Desarrollo A.C.", ubicado en la colonia Puerto Anapra, una de las zonas más desfavorecidas de Ciudad Juárez. Se trata de un proyecto de desarrollo comunitario que busca la construcción de personas psicológicamente sanas, autónomas, con autoestima y con una percepción analítica y crítica de la realidad.

[459] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Bachillerato Agustín Pro. Se define la zona poniente.

[460] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Carta del obispo, 18 noviembre 1997.

lo diera a conocer directamente al obispo y de esta forma quedara definido el sostenimiento de la misma en el presente y en el futuro[461].

En cuanto al sitio para el Bachillerato se discernía sobre iniciarlo en San Carlos y después moverse a un lugar mejor, considerando la opción de un terreno del Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP) de Ciudad Juárez[462], que podría ser cedido, y de mejor acceso para otras colonias por las opciones de transporte urbano. Ambos sitios en la zona poniente más necesitada.

La provincia constituyó una Asociación Civil (A.C.) para poder llevar a cabo todos los trámites de Incorporación de la Preparatoria. En una entrevista con el P. Martinka sobre la financiación de la obra, llegaron a los siguientes acuerdos: la Compañía elaboraría un presupuesto para que él lo pudiera comunicar a los bienhechores de Estados Unidos y ver la posibilidad de que la Preparatoria comenzara ya a funcionar en septiembre de 1998. La administración del subsidio económico correría a su cargo y se comprometían a entregar cuentas muy claras a los bienhechores.

Del obispado, Mons. René Blanco consideró que el mejor terreno era el que les ofrecía el municipio además los del IMIP aseguraron que en un mes más harían oficial la cesión del terreno. El 29 de abril de 1998, la provincial Herlinda Bañuelos escribió al gobierno general exponiendo los motivos que habían llevado a la separación de la obra intercongregacional de hermanos maristas y hermanas teresianas en la Secundaria Montesinos. Expuso la labor que realizaban las hermanas el curso 1997-98 y comunicaba la aprobación del obispo para llevar a cabo esa separación[463].

En el proceso se presentaron algunas dificultades con las hermanas Linabel y Elvia en cuanto a las alternativas y caminos que requería el proceso y la respectiva aprobación del consejo provincial[464]. Las hermanas ante el apremio del nuevo ciclo escolar tomaron la iniciativa en acciones que el consejo provincial

[461] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Carta de la provincial, 20 noviembre 1997, con copia al obispo Renato Ascencio León y hermanas Linabel Sarlat y Elvia Villescas.
[462] El terreno del IMIP es de 2.452.67 metros cuadrados. Carta de la provincial al obispo D. Renato Ascencio León, 10 marzo 1998.
[463] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Carta a la hermana Herlinda Bañuelos, 22 abril 1998, Cd. Juárez, Chihuahua.
[464] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Bachillerato Agustín Pro.

Historia general II_Vol III.indd 278 12/5/21 12:46

no había aprobado[465]. El gobierno provincial les pidió que tramitaran la incorporación del Bachillerato General ante la Secretaría de Educación Pública en el Estado de Chihuahua y en cuanto a la capacitación para el trabajo, se darían clases de computación y más horas de clase de inglés. Para complementar la formación humana los jóvenes recibirían clases de habilidades para el pensamiento, talleres de desarrollo humano y Educación de la Fe. Durante el curso 1998-99 buscarían medios que favorecieran la infraestructura del Bachillerato.

El 10 de junio visitaron al gobernador Francisco Barrio; tras varios encuentros, el profesor Aarón Guzmán, jefe de la Oficina de Trámites, Certificación e Incorporación, aceptó el proyecto y perfiló el currículum para Informática. El 11 de junio se dio el visto bueno para que la incorporación se hiciera antes del 30. Con la opción que se ofrecía ya no era necesario incorporarse como Bachillerato General[466]: se tendría el reconocimiento de validez oficial a estudios de tipo Medio-Superior combinado con Bachillerato y una carrera Profesional (Bivalente) con el que los alumnos obtendrían Certificado de Bachillerato Tecnológico en el área Profesional específica y Título profesional del área específica, conservando la opción de ingresar a Licenciaturas e integrarlos en el área productiva social[467].

En oficio[468] se comunicó a Carolina Isabel Sarlat que el nombre que debería llevar el plantel era: CENTRO DE BACHILLERATO AGUSTIN PRO, uno de los de la terna presentada. El mismo día en oficio[469] se daba Constancia de Trámite, quedando pendiente la visita de inspección para resolver lo que legalmente procediera; mientras transcurría dicho trámite y prestara los servicios educativos tendría que informar que carecían de reconocimiento de validez oficial hasta que cumpliesen todos los requisitos. Con estos dos oficios ya podía iniciar sus clases el Bachillerato para el curso escolar 1998-99.

---

[465] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Carta de la hermana Herlinda Bañuelos a la superiora general Silvia Mª Casado, 25 mayo 1998.

[466] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Fax del 11 de junio de 1998, desde la Ciudad de Chihuahua. Manuscrito.

[467] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Oficio del 11 de junio de 1998.

[468] 700/422/98, Expediente 700/01/98/0240 con fecha 18 de agosto de 1998.

[469] 700/423/98, Expediente 700/01/98/0240. En atención a solicitud de reconocimiento de validez oficial de los estudios de Bachillerato General del "Centro de Bachillerato Agustín Pro" ubicado en calle Isla de Córcega n.º 2416 Col. 16 de septiembre, Cd. Juárez, Chihuahua.

Historia general II_Vol III.indd 279 12/5/21 12:46

El obispo D. Renato Ascencio bendijo el "Centro Bachillerato Agustín Pro" el 8 de septiembre de 1998. Se iniciaron las clases con un grupo de 45 alumnos, en el Centro Comunitario San Carlos, en dos aulas que prestaron mientras se tramitaba el terreno y la construcción del Bachillerato.

La hermana Yolanda Higareda se incorporó a la comunidad durante varios meses. En agosto de 1999 llegaron a formar parte de la Comunidad Agustín Pro, con Linabel y Elvia, las hermanas Ninfa García Solís, Mª Lourdes García Santisteban y Teresita Preciado. Teniendo resuelto el lugar donde dar las clases provisionalmente, faltaba dar fuerza al proceso del nuevo terreno, en donde definitivamente se ubicaría el Bachillerato. Desde junio se emitieron los papeles solicitando la donación del terreno que el *Instituto Municipal de Investigación y Planeación* (IMIP) había presentado como lugar óptimo en esa zona poniente, pero la solicitud fue denegada. Las hermanas acudieron al Cabildo, al nuevo director de la Policía, a la Regidora y diferentes funcionarios hasta que después de un largo camino, el 25 de septiembre en reunión extraordinaria de Cabildo a las 12:00 a.m. se leyó oficialmente la cesión del terreno solicitado en comodato por tiempo indefinido. El 5 de octubre entregaban a las hermanas los documentos que avalaban la cesión del terreno en Comodato, lo firmaban el presidente municipal y los regidores. Se les ofreció el acta de la reunión de Cabildo[470].

Una vez cedido el terreno y terminadas las labores de reubicación de la Academia de Policía, a comienzos del 2000 se iniciaron las obras de limpieza y construcción para el Bachillerato, gracias al apoyo de la Fundación del Empresariado Chihuahuense. En el Registro de la casa consta que las hermanas Linabel Sarlat y Elvia Villescas dejaron la comunidad el 20 de febrero del 2000, para realizar una experiencia fuera de la Compañía. En mayo llegó destinada la hermana Adriana Zebadúa como responsable de la comunidad.

El Bachillerato pasó al nuevo edificio entre julio y agosto, estando aún sin terminar, porque el número de alumnos aumentó de dos a cuatro grupos y ya no era suficiente el espacio que ofrecía San Carlos. Además de realizar su misión en el Bachillerato las hermanas han colaborado en la pastoral, realizado trabajos sociales en el barrio y visitas a la zona llamada Tarahumara.

[470] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Bachillerato Agustín Pro. Hoja de Información de la comunidad de Montesinos. Proceso del terreno.

La perspectiva para el futuro es esperanzadora, la comunidad ha logrado insertarse en la zona con gran espíritu, con el deseo de dar mayor continuidad a los procesos educativos, generando una profunda transformación entre la gente del barrio.

Editorial Enrique de Ossó de México S.A. de C.V., 1990

La Editorial Enrique de Ossó, en Guadalajara, Jalisco, se aprobó como proyecto de la Compañía en el XII Capítulo general (1987). Se creó con el deseo de expresar el carisma teresiano desde América. Inició su andadura en Guadalajara en 1990, compartiendo su tarea apostólica con la Editorial STJ de Barcelona.

En el contexto de la celebración de los cien años de presencia de la Compañía en México se publicaron los primeros folletos sobre los colegios en Puebla, Mixcoac-La Florida y Morelia. Su logotipo representa una mazorca sobre un libro, indicando que quiere ser como el maíz, alimento popular de la gente sencilla, sobre un libro, espacio abierto al diálogo entre fe y cultura.

Historia general II_Vol III.indd 281 12/5/21 12:46

Historia general II_Vol III.indd 282 12/5/21 12:46

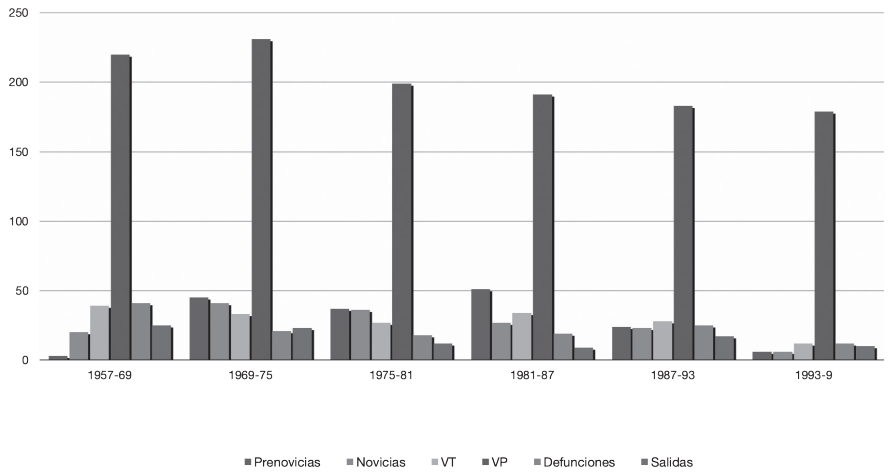
Anexos
de la provincia Padre Enrique de Ossó

Historia general II_Vol III.indd 283 12/5/21 12:46

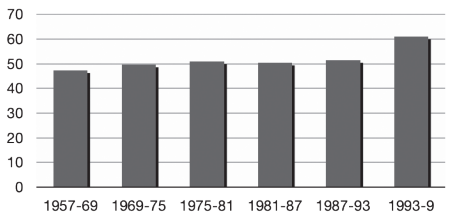
Historia general II_Vol III.indd 284 12/5/21 12:46

Anexo I. Gráficas de la provincia Padre Enrique de Ossó*

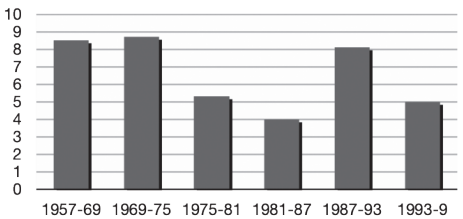
Distribucion de los grupos de hermanas durante los generalatos



Edad media

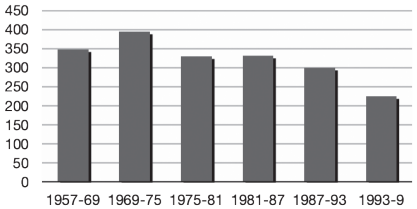


Porcentaje de salidas

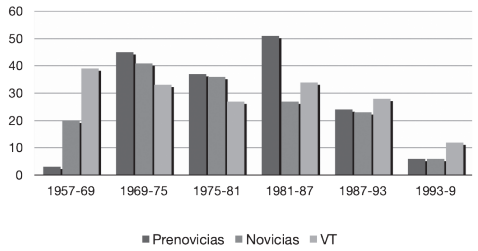


* Las gráficas se han elaborado con los datos enviados por las provincias. La fiabilidad de la información depende de circunstancias históricas o congregacionales. El objetivo es dar una idea lo más aproximada posibe de la evolución de cada realidad.
Los datos que se presentan hacen referencia a todo el generalato. En cambio los de personal en formación (prenovicias, novicias, vt) incluyen sólo los valores del último año del período.
Se incluyen todas las casas de México, correspondientes a las actuales provincias Padre Enrique de Ossó y Santa María de Guadalupe, que fueron hasta el año 2000 una única provincia.

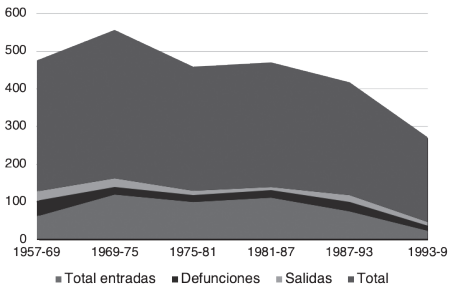
Total de hermanas



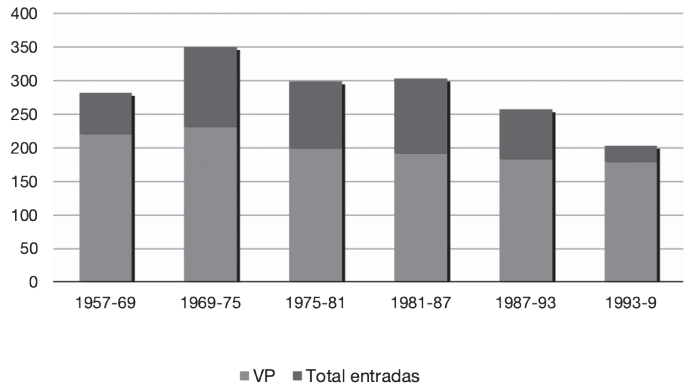
Distribución de hermanas en formación inicial



Entradas, defunciones y salidas sobre el total



Comparativa de hermanas en formación inicial y votos temporales sobre el total



Anexo II. Vocaciones de la provincia Padre Enrique de Ossó

Todas las listas que aparecen en este anexo son indicativas. No pueden ser exhaustivas por la dificultad de búsqueda en los registros antiguos, y por las diferencias de escritura de algunos nombres en distintas fuentes. No todas las hermanas consignadas en esta lista perseveraron. Una vez más, es difícil contrastar la trayectoria vital de cada una de ellas.

Vocaciones michoacanas, 1891-1917

Guadalupe Macías Rábago
María Díaz Gutiérrez
Concepción Ponce Las Casas
Mª Jesús Franco Reséndiz
Magdalena Corona Mejía
María Cervantes Gómez
Mª Josefa Gaona Novoa
Andrea Ruiz Chávez
Mª Soledad González Valencia
Esther Oseguera Valencia
Mª Hermelinda González Díaz
Encarnación Solchaga Conejo
María Guízar Valencia
Mª Guadalupe Guízar Valencia
Mª Socorro Ángeles Ruano
Brígida Pérez García
María Villagómez Aranda
Mª Concepción Díaz Gutiérrez
Felisa Arroyo Ruiz
Margarita Navarro Origel
María Mier Aguilar
Ignacia Mora Álvarez
Amelia Alva Valdovinos
Refugio Gordoa Orozco

Historia general II_Vol III.indd 287 12/5/21 12:46

Teresa Fuentes Jiménez
Delfina Mendoza Barragán
Mª Isabel Lomelí Rodríguez
Dolores Mejía Delgado
Sara García Maciel
Amalia Marín Quiroz
Carmen Alañeta Bustamante
Dolores Medina González
Eloisa Domínguez López
Guadalupe Navarro Origel
Amalia Campo Orozco
Mª Teresa Origel
Dolores Carranco Monroig
Mª Elena Vallejo Martínez
María Mejía Delgado
Concepción Conejo Pérez
María del Refugio Cervantes González
María Alvírez Piñón
Pomposa Barragán Alberca
Aurelia de la Anunciación Barragán Alberca
Marcelina Medina Rodríguez
Mª Jesús Melgoza Guillén
María Melgoza Guillén
Francisca Magaña Hernández
María Ponce de León Corona
Lorenza Martínez Salas
Catalina Tinajero Guzmán
Domitila Álvarez Guerrero
Zenaida Medina Andrade
Mª Jesús Mendoza Valencia
Jovita Toledo Becerro
Elvira Ledesma Rodríguez
Mª Luisa Pulido Silva
Isabel Madrigal Liáñez
Dolores Fausto Gomez

Historia general II_Vol III.indd 288 12/5/21 12:46

Magdalena Magaña Torres
Elvira Murga Ochoa
Elvira Romero Mejía
Rafaela Alanís Pérez
María Carrillo Arriaga
Carmen Lemus López
Concepción Zamacona Gutiérrez
Esther Mendoza Barragán
Guadalupe Tirado Pedraza
Mª Jesús García González
Guadalupe Andrade Torres
Mª Jesús Alcázar Andrade
María Guízar Barragán
Mª Luisa Herrera Rizo
Guadalupe Crucificado Mata Conejo
Antonia Escutia Cortés
María Peña Bravo
Juana Oseguera Medina
Mª Guadalupe Peredo Valdés
Hermelinda Guerrero Ávila
Soledad Andrade Higareda
Ángela Tirado Pedraza
Carlota Andrade Samaniego
Mª Paz González y Ruiz
Margarita Arteaga Malfagón
Magdalena Pérez Mora,
Guadalupe Madrigal Tamayo
María Plata Arriaga
Paz Alvírez de la Cueva
Carlota Reyes Andrade

A partir de 1957 registradas en la provincia Padre Enrique de Ossó

Mª Luisa Calderón Hernández
Melania Martínez Pérez
Mª Teresa Sánchez Pérez

Carmen Cruz Chávez
Lourdes Verduzco Pardo
María Gracia Castro Tinoco
Idalia Silva Izazaga
Ernestina Torres Cortés
María González Salvador
Ofelia Arroyo Rueda
Adelaida Morales Pablo
Aurora Vázquez Caballero
Sotera Garduño Cano
Rosalía Vega Alvarez
Lucila Martínez González
Mª Dolores Aguilera Mejía
Ernestina Ramírez Vega
Irma Mª Romero Navarro
Enedina Garduño Cano
Elena Morales López
Mª Salud Garduño Cano

Todas estas hermanas corresponden a las vocaciones de Morelia hasta la fecha actual*.

*Vocaciones de Zacatecas***

1900: María Varela Varela (Zacatecas), Juana Esteinou Huerta (Zacatecas)
1906: Mª Teresa Delgado Vázquez (Zacatecas)
1909: Mª Guadalupe Llamas García (Zacatecas); Francisca Delgado Godoy (Zacatecas); Concepción Llamas Suárez*** (Zacatecas)
1911: Antonia Castañón Dávila (Zacatecas)

* APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónica provincial. Morelia. Vocaciones.
** APSTJ Padre Enrique de Ossó. Registro de hermanas. Zacatecas.
*** Fue prefecta general de 1923 a 1935. Hija del señor Lic. D. Francisco Llamas, que el 13 de diciembre de 1984 recibió a las fundadoras en Aguascalientes, junto con D. José María Esparza que sería el administrador del colegio que llevaría el nombre de "María Santísima de Guadalupe" por tres décadas.

Historia general II_Vol III.indd 290 12/5/21 12:46

1912: Mª Guadalupe Rosales Hinojosa (Zacatecas); Mª Teresa Salazar Ortega (Zacatecas)
1913: Mª del Refugio del Río Macías (Zacatecas)
1914: Mª Elpidia Gutiérrez López (Zacatecas); Mª Ángela Rodríguez Sagrado (Zacatecas)
1917: Hermelinda Alatorre Nava (Zacatecas)
1918: Rosa Lozano Bernal (Zacatecas)
1919: Mª Dolores Leal Flores (Zacatecas)
1920: Ana Mª Domínguez Jiménez (Zacatecas); Mª Elena Ruiseco Félix (Zacatecas)
1921: Pascuala Fernández Llamas (Lechugilla, Zac.); Soledad Mota Herrera (Tlaltemango, Zac.); Joaquina Delgado Riestra (Sánchez Romano, Zac.)
1922: María Patiño y Domínguez (Ojocaliente, Zac.); Soledad Pérez Santa María (Sombrerete, Zac.)
1923: Mª Luz Macías Llamas (Zacatecas)
1929: Mª Teresa Cabral Torres* (Zacatecas)
1932: Julia Serrato Ochoa (Sombrerete, Zac.)
1933: Mª Concepción Dávila Magallanes (Tepechitlán, Zac.)
1950: Ana María Zaerati (Zacatecas)
1952: Baudelia Avelar Serna (Jalpa, Zac.); Mª Guadalupe Flores Guerrero (Jalpa, Zac.); Gloria González Flores (Jalpa, Zac.); Lutgarda Serna Gómez, (Jalpa, Zac.)

Vocaciones de Durango

1917. María Amaya Molina (Río Grande, Durango)
1925. Luz Valenzuela y Galindo (Nazas, Durango)
1927. Dolores Gándara (Durango)
1928. Mª Socorro Armendáriz (Cuencamé, Durango)
1950. Mª Gabriela Nava (Ciudad Lerdo, Durango)
1968. María Álvarez; Esperanza Hernández Flores; Margarita López (Súchil, Durango)

* Tiene tres hermanas Religiosas de la Cruz también exalumnas del Colegio Teresiano de Zacatecas.

1975. Petra Serrato Salas (Súchil, Durango)
1978. Susana Serrato Salas (Súchil, Durango)

Historia general II_Vol III.indd 292 12/5/21 12:46

Creación y vida de la provincia Santa María de Guadalupe
Capítulo 1

Contexto histórico

México ha sido "tierra fértil" para encarnar los ideales teresianos. Las primeras hermanas que llegaron a México, lo hicieron motivadas personalmente por el celo apostólico de Enrique de Ossó. La Compañía enraizó pronto en esas tierras. Saturnina Jassá con su valor característico abrió caminos en el continente americano: "México y toda América para Cristo", entregando la vida "donde más peligren los intereses de Jesús".

Las hermanas llegaron en 1888 a Puebla de los Ángeles, la primera fundación con la que se inició la historia de la Compañía en América. "Si recordamos los pasos que se han dado y dejamos constancia de ellos, es sencillamente para comprometernos a seguir caminando. Queremos […] que al leer se capte, se valore y se intuya el Espíritu, constatando la gran misericordia que el Señor ha hecho con la Compañía de Santa Teresa de Jesús"[471].

La fundación surgió a raíz de la visita que D.ª Joaquina Duxae, de Puebla, hizo a Barcelona. Se relacionó con otra señora que frecuentaba las teresianas de Ganduxer y así conoció a las hermanas y a su regreso a Puebla le explicó a Mons. Ibarra[472] que era la congregación idónea que la sociedad y él deseaban. Se dieron condiciones muy favorables para la fundación, y la sociedad de Puebla, encabezada por Mons. Ramón Ibarra, expuso al gobierno general

[471] Esta primera fundación de la Compañía en América la relata la hermana Josefina Valdés Dávila en la obra titulada *Puebla, Puerta y Raíz,* Colección Centenario, México 1989, 2ª Edición. Cf. *HSTJ*, Ediciones STJ, Barcelona, 1969, pp. 244-250; 275-276; 310-334; 349; 358-359.

[472] José Ramón Ibarra y González (1853-1917) fue obispo de Chilapa y el primer arzobispo de Puebla, México.

de la Compañía como razones para la fundación: la necesidad de un colegio católico que deseaban las familias para educar a sus hijas, y la oportunidad de que las hermanas no parecieran monjas, para pasar sin llamar la atención de los grupos anticlericales.

El contexto social del Porfiriato[473] favoreció la inauguración y el crecimiento del colegio. Además, Puebla era entonces la ciudad mexicana con más españoles residentes, para quienes era muy importante contar con un buen centro educativo para sus hijas. Todas esas expectativas hicieron que fuera un éxito el primer colegio teresiano en México[474].

Rosendo Márquez[475] fue el gobernador de Puebla que inició en la ciudad una etapa de adelanto cultural y crecimiento material significativo, y mostró conformidad con la fundación del Colegio Teresiano[476]. Los gobernantes no se definían y su actuación política obedecía al bien de sus propios intereses. Esta ambigüedad política prevaleció durante muchos años en la vida del país. En las relaciones con la Iglesia, Márquez siguió la misma línea trazada por Porfirio Díaz. Estableció alianzas con el clero poblano, atendió con solicitud sus peticiones y abrió todas las posibilidades para la fundación de este y otros colegios "anticonstitucionalistas" según la legislación liberal del país. Apoyan esa afirmación algunas cartas de Enrique de Ossó publicadas en la *Revista Teresiana*[477], en las que hablaba de la participación del gobernador: "A las cinco y media empezó el acto de inauguración del colegio, que fue presidido por los señores gobernadores eclesiástico y civil, la esposa del gobernador civil y nuestras dignas superioras general y de este colegio". También lo confirma-

[473] Período de la historia de México en que Porfirio Díaz (1830-1911) fue presidente del país. Favoreció la alfabetización y el gobierno trató de hacer algo por la educación, para lo que creó una serie de instituciones: el Consejo Superior de Instrucción Pública (1891) que fue elevado a rango de secretaría en 1905. En 1910 Justo Sierra reunió las escuelas de especialidades y las organizó en una Universidad Nacional. Porfirio Diaz devolvió al clero la parte de los derechos que le habían sido arrebatados con la *Guerra de los Tres Años* y las *Leyes de Reforma*.

[474] Cf. García Cabrera, Pilar, op. cit. Introducción.

[475] R. Márquez Hermosillo (1836-1899) fue un militar y político mexicano de ideología liberal. Colaboró en las revoluciones de la Noria (1871, movimiento político-militar dirigido por el general Porfirio Díaz para impedir una reelección de Benito Juárez) y Tuxtepec (1876, llevó a P. Díaz a conseguir su primer período presidencial). Fue gobernador constitucional del Estado de Puebla.

[476] García Cabrera, Pilar, op. cit. Introducción.

[477] Cf. *RT*, febrero 1889, 177.

Historia general II_Vol III.indd 294 12/5/21 12:46

ron las noticias del periódico de Puebla *El amigo de la verdad*, en su sección editorial[478].

Durante la época colonial, la Iglesia Católica en Puebla, y en general, en el virreinato de Nueva España (1535-1821), fue reconocida y apreciada, se preocupó por conservar el prestigio de sus instituciones educativas, adquiriendo una gran influencia en la vida política y social. Con la introducción de las Leyes de Reforma, a mediados del siglo XIX, su intervención en la vida civil quedó prácticamente anulada[479]. La Iglesia no solo fue despojada de sus bienes, sino que el Estado la declaró incapacitada para impartir cualquier tipo de enseñanza, y muchos obispos fueron desterrados[480].

A finales del siglo XIX, aunque prevalecía una lucha abierta entre laicismo y catolicismo, el Porfirismo toleró la acción de la Iglesia y favoreció su expansión[481]. Fue a partir de la Revolución mexicana de 1910, la fuerza masónica se impuso como bandera liberal, imponiendo una ideología anticlerical en la vida pública, social y religiosa del país. Mientras en México se vivía este ambiente anticlerical, a nivel mundial el papa León XIII proclamaba el reinado social de Jesucristo[482] y veía en la juventud y en la educación una gran esperanza para renovar al mundo. La Compañía, hija fiel de la Iglesia, dio una respuesta concreta en 1888 desde su carisma educativo. Las orientaciones de monseñor Ibarra facilitaron la práctica educativa de las hermanas.

[478] Cf. Cordero y Torres, Enrique, *Diccionario Biográfico de Puebla*, México, Centro de Estudios Históricos de Puebla, 1972, Tomo II, pp. 340-342.

[479] *Leyes de Reforma* promulgadas en 1857 por Benito Juárez.

[480] Cf. García Cabrera, Pilar, op. cit., pp. 81-82.

[481] Cf. Episcopado Mexicano, *Iglesia y Educación en México,* México, 1987, p. 289.

[482] León XIII (1878-1903). Se distinguió por su espíritu progresista y moderno. Escribió la encíclica *Rerum Novarum* (1891) sobre la cuestión social y sus implicaciones en la Iglesia.

Fundación y evolución de la provincia

1. Personas que hicieron posible la primera casa de la Compañía en México

D. Ramón Ibarra

D. Ramón Ibarra favoreció a la Compañía en México. Se mostró desde el primer momento como organizador del grupo de familias que harían posible la llegada de las hermanas a Puebla, la "Junta protectora del Colegio Teresiano". Como vicario capitular, atendió con solicitud los aspectos materiales y los asuntos oficiales de trámites, permisos y comunicación directa, tanto con el padre Fundador como con las superioras de la Compañía[483]. Se lo facilitó la influencia de la que gozaba en la sociedad de Puebla. Entró en contacto con el espíritu teresiano a través del trato con Enrique de Ossó y con Saturnina Jassá y se crearon lazos de entendimiento y de amistad que facilitaron las fundaciones de Puebla y de Chilapa[484].

Monseñor Ibarra[485] nació en Olinalá, Guerrero, el 22 de octubre de 1853. En 1865 ingresó en el Seminario Conciliar Palafoxiano de Puebla, cuando su familia vivía en esa ciudad. Estudió después en Roma en el Colegio Pío Latino, donde se doctoró en Teología, Derecho y Filosofía. Fue ordenado sacerdote en 1880 y regresó a Puebla en 1883, donde recibió el cargo de canónigo de la Iglesia catedral, y más tarde el de promotor fiscal de la Curia. A la muerte del obispo José Mª Mora y Daza, en 1887, fue nombrado vicario capitular, y así lo conoció Saturnina Jassá en la fundación del colegio de Puebla[486]. Fue consagrado obispo de Chilapa en 1890, donde fundó los Colegios del Sagrado Corazón de Jesús para niños y jóvenes y el de Santa Teresa de Jesús. Hacia 1889 Mons. Ibarra, por medio de la señora Conchita Armida, el padre Cuscó

[483] Cf. *HSTJ*, 246.

[484] Ib.

[485] Cf. Marquez y Toriz, Octaviano, en *Monseñor Ibarra, Biografía del V obispo de Chilapa y primer arzobispo de Puebla*, Colección México Heroico, JUS, México, 1962, n.º 266, p. 82 ss.

[486] Cf. Vera, Carlos Francisco msps y Rodríguez Flores, Mª Elena, fsps, en el libro *Personajes en torno a la espiritualidad de la Cruz*, Publicaciones CIDEC, México, 2007, 89.

Historia general II_Vol III.indd 296 12/5/21 12:46

Mir y el padre Félix de Jesús Rougier, vinculó a Saturnina con las obras de la Cruz.

En 1902 le fue conferida la Arquidiócesis de Puebla. Durante quince años impulsó la Escuela Normal Católica, la apertura del Colegio de Artes y Oficios, la Escuela Preparatoria de San Pedro y San Pablo; favoreció la creación de nuevos planteles educativos en Puebla, y en los Colegios Calceta, Ursulino y de San Vicente, con las hermanas josefinas. Murió el 11 de febrero de 1917, siendo miembro activo de los Misioneros del Espíritu Santo, con indulto especial del papa Pío X, quien le aprobó los votos el día 15 de agosto de 1909. Está introducida su causa de beatificación, habiendo sido declarado venerable por Juan Pablo II, el 9 de abril de 1990.

Fray Ramón Moreno

El destierro de varios obispos propició en el extranjero una serie de contactos favorables a la llegada de nuevas congregaciones religiosas a México. Uno de ellos el obispo titular de Eumenia, Fray Ramón Moreno ocd, expulsado de Baja California, México y que conoció a Enrique de Ossó en la peregrinación teresiana a Alba de Tormes y Ávila en 1877. Les vinculó la afinidad de pensamiento y el impulso apostólico; los dos tenían como plan "regenerar al mundo por medio de la educación según el espíritu de Teresa de Jesús"[487]. D. Enrique lo consideró como un hombre "coherente con sus ideas hasta el martirio".

Ramón María Moreno nació el 8 de septiembre de 1839 en Guadalajara, Jalisco. A los 16 años entró en la orden de los Carmelitas Descalzos en la ciudad de México. En 1873 se le nombró vicario apostólico de Baja California, y por la persecución que estalló en el país tuvo que refugiarse en Francia hasta 1882, desde donde viajó a España. Cuando regresó a México, fue una persona clave para dar a conocer al clero mexicano la Compañía que había conocido en España, y la presentó como una institución muy oportuna para desarrollar su tarea apostólica en este país, por sus fines, métodos modernos de enseñanza, y su forma de vestir casi seglar. La afinidad entre Enrique de Ossó y Ramón Mª Moreno se puede percibir en la *Revista Teresiana*; el obispo carmelita confesó que D. Enrique se le había adelantado en la idea que él había

[487] Cf. *HSTJ. Fundación de Puebla de los Ángeles*, pp. 244, 247, 310, 600.

concebido y que se podría considerar ya logrado lo que en su mente no había pasado de ser un proyecto[488].

Otra persona que intervino en esta primera fundación fue la Sra. Joaquina Duxae, vivía en Puebla de los Ángeles y tenía buena amistad con D. Ramón Ibarra. Viajó a España y a través de una amiga que frecuentaba la Casa Madre, conoció a las teresianas en Barcelona. Esta le habló de los excelentes métodos de enseñanza de la Compañía y de la rápida expansión de sus colegios. La señora enseguida dijo: "Estas religiosas están muy bien para mi país, porque no llevan tocas blancas". Enseguida informó a Mons. Ramón Ibarra de las religiosas que había conocido y que por lo que veía y por las referencias de personas respetables de Barcelona, las consideraba muy idóneas para el fin que él y la sociedad de Puebla deseaban. Fue una noticia satisfactoria para monseñor Ibarra, y trató de ponerse en contacto con el Fundador y superioras de la Compañía para arreglar una fundación[489]. Las personas convocadas por Ramón Ibarra para integrar la Junta Protectora del Colegio Teresiano en Puebla harían posible la fundación.

Pasaron dos años desde el encuentro de fray Ramón Moreno y la Compañía, a la que conoció en Montserrat a través de las novicias que habían subido en romería, y la idea de la fundación en Puebla fue madurando por ambas partes; mientras, Enrique de Ossó, en abril de 1886, comunicaba a Teresa Plá[490] que el obispo Ramón Moreno y personas de México les pedían una fundación. En 1888 fue el Jubileo sacerdotal del papa León XIII, en Roma. El Fundador, Saturnina Jassá y Teresa Plá fueron a Roma para solicitar el "Decreto de Alabanza"[491] para la Compañía y se enteraron de que se hospedaban en el Colegio Pío Latino algunos obispos y sacerdotes llegados de Puebla, y quisieron relacionarse con ellos. La impresión fue muy favorable por ambas partes. Aquel día México ganó la partida; los sacerdotes informaron a Mons. Ibarra y este hizo la petición formal a D. Enrique[492] para que aceptara la fundación de Puebla[493].

[488] Cf. *RT*, febrero 1878, 170.
[489] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p.12.
[490] Cf. AGSTJ. Vol. 8, 54, carta 13 abril 1886.
[491] Decreto de Alabanza. Resolución canónica que expide el papa a los Institutos religiosos reconociendo su aprobación y alabando su servicio a la Iglesia.
[492] Cf. AGSTJ. Vol. 29, 2, carta a Mons. Ibarra, Barcelona, 16 junio 1888.
[493] Cf. *HSTJ*, 246.

Historia general II_Vol III.indd 298 12/5/21 12:46

A nivel oficial, el gobernador Rosendo Márquez apoyó sin dificultad la fundación del colegio teresiano de Puebla. Junto con él fueron decisivos: el regidor síndico del ayuntamiento, Sr. Ignacio Pérez Salazar; el diputado, senador y magistrado D. Joaquín Cardoso; el diputado, senador y magistrado de la Suprema Corte de Justicia Mariano Rivadeneira y Lemus, jurisconsulto que durante mucho tiempo tuvo en posesión la cátedra de Derecho en el Pontificio Seminario Conciliar; Joaquín Valdés Caraveo, miembro de la Cámara de Diputados, considerado como uno de los grandes bienhechores de la ciudad.

2. Primeras hermanas en América

La Compañía de Santa Teresa de Jesús pronto tomó el color de la tierra mexicana. La vida de las primeras hermanas fue cimiento, impulso que abrió expectativas apostólicas, que hicieron de los mares puente que se pisó para llegar a América. Teresa de Jesús, siglos atrás, ya había vibrado con esa aventura y, aunque con otro significado, había expresado: "Estos indios no me cuestan poco"[494]. Fue obra del amor de Enrique de Ossó el que este puente haya sido firme[495].

Con las primeras hermanas que embarcaron en el puerto de Barcelona, el 25 de noviembre de 1888[496], navegaron dos esculturas: una pequeña, que Enrique de Ossó llevaba bajo el manteo[497] a la hora de despedirlas en el puerto, era precisamente de Jesús[498], y la otra de metro y veinte centímetros, era la de Teresa, con birrete de doctora y un estandarte en la mano con el lema "Viva Jesús". Enrique de Ossó escribió sobre este hecho en la *Revista Teresiana* de noviembre: "Vayan almas tan animosas con la bendición de Jesús y su Teresa a tomar posesión del lugar de honor que la obediencia les señala. ¡Bendita Santa que tales obras inspiras y tales alientos das! ¡Benditas hijas del Serafín del Carmelo, que dejando padres y patria, desafiáis a las tempestades y toda clase de peligros, y no teméis ni os turbáis por grandísimos sacrificios que se os pongan delante! ¡Benditas hijas, bendita Madre! ¡Id con la bendición de

[494] Carta de Teresa a Lorenzo de Cepeda, 17 de mayo, 1570, 13.
[495] Cf. Valdés Dávila, Josefina, op. cit., p. 12.
[496] Las imágenes se conservan en la casa de Puebla como un recuerdo especial del padre Enrique de Ossó a las fundadoras de Puebla.
[497] Capa larga con vuelo y de color negro que llevaban los sacerdotes en aquella época.
[498] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. PUEBLA. Fundación. Testimonio de hermanas.

Jesús y su Teresa a extender el reinado del conocimiento y amor de Cristo al nuevo mundo!"[499]. Un mes entero de travesía por el Atlántico y el 24 de diciembre desembarcaban en el puerto de Veracruz. Les esperaban en el muelle, D. Ramón Ibarra y Rafael Miranda. Al día siguiente, Navidad, celebró misa D. Ramón en el templo La Pastora[500].

El mismo día de Navidad, a media tarde, llegaron a Puebla. Muchísimas personas estaban en el patio y en los corredores de la casa esperando a las hermanas. Las religiosas pasaron bajo una lluvia de flores hasta el salón dispuesto para la recepción. La M. Saturnina y demás hermanas, llenas de emoción, entonaron la Salve. Las fundadoras eran: Saturnina Jassá, Teresa Plá, Josefa Arrizabalaga, Mariana Pauli, Dolores Vidal, Sabiniana Troncho y María Queralt. El 4 de febrero, se iniciaron las clases. Saturnina Jassá se refirió al colegio como "templo del saber", "templo de la sabiduría" como dijo en la poesía "Saludo a México"[501], y en la que se sintetizaba toda una pastoral educativa[502], y en la que se percibe cómo desde el primer momento captaron las hermanas el tesoro más preciado de los mexicanos: la Morenita del Tepeyac.

La Historia de la provincia de Santa María de Guadalupe comprende tres etapas:

1. Provincia San Francisco de Sales. Comprendía las casas de México hasta que en 1910 se fundó en Estados Unidos; en 1915, en Cuba; en 1948 en Venezuela y en 1954 en Nicaragua.
2. Provincia Padre Enrique de Ossó, en 1957 comprendiendo: México, Cuba y Venezuela.
3. Finalmente, la provincia de Santa María de Guadalupe, erigida en el año 2000 con las casas de la mitad sur de México.

[499] *RT*, noviembre 1888, 39.
[500] Cf. *HSTJ*, 246 ss.
[501] La poesía "Saludo a México" se conserva en el archivo de la provincia. Cf. Anexo I.
[502] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. PUEBLA. Diario, febrero 1889.

3. Primera época: provincia San Francisco de Sales, 1894-1957

Razones que motivaron la erección de la provincia

El carisma teresiano se expandió rápido durante los cinco primeros años[503] de presencia de la Compañía en México, 1888-1893. Por la diversidad del contexto geográfico, político y social entre México y España se fueron presentando problemas de comunicación y se hizo necesario un recurso administrativo regional que se abriera a respuestas efectivas y rápidas, teniendo en cuenta la distancia de un continente a otro y la lentitud de los medios de comunicación en aquella época. Dada la distancia, el número de hermanas y la solicitud de nuevas fundaciones, Enrique de Ossó[504] escribió el modelo de instancia para que la superiora general Rosario Elíes solicitara a la Santa Sede la erección de una nueva provincia americana, bajo la advocación de San Francisco de Sales[505], para los colegios de América del Norte.

"Beatísimo Padre: La Superiora General de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, congregación religiosa consagrada a la enseñanza, se postra como hija sumisa a los pies de V.S. suplicando os dignéis erigir en Provincia, bajo la advocación de San Francisco de Sales, los colegios de la Compañía que radican y radicarán en la América Septentrional". Y exponía las razones de esta petición: "La distancia de aquella región a la Dirección general de España, el número notable de hermanas que hay allí, pues pasan de setenta, y las nuevas fundaciones que hay pedidas, nos obligan a solicitar la gracia para el mejor y más expedito régimen de la Compañía y bien de las hermanas que en aquellas lejanas tierras trabajan por extender el reinado del conocimiento y amor de Jesucristo por medio de los apostolados de la oración, enseñanza y sacrificio emulando las virtudes de nuestra santa madre Teresa de Jesús. De vuestra santidad hija humilde y reconocida. Rosario del Corazón de Jesús Elíes. Roma, 19 de febrero de 1893"[506].

En febrero de 1894 recomendó a Rosario Elíes que averiguase en el obispado de Barcelona la situación en que se hallaba la solicitud, ya que se está

[503] Puebla de los Ángeles, 1888; Morelia, 1891; Mérida, 1892 y Chilapa, 1893.
[504] AGSTJ. Vol. 7, 60. Ed. n.º 479, carta a Rosario Elíes, 10 septiembre 1894.
[505] Santo que desde el tiempo de la fundación se considera protector de la Compañía.
[506] *HSTJ*, 326. El original se perdió en la Guerra Civil española, pero se conserva la copia autenticada en la Sagrada Congregación de Ritos.

demorando mucho la respuesta. El silencio de la Santa Sede se mantuvo, él personalmente lo solicitó de nuevo durante su estancia en Roma[507], en septiembre del mismo año. Finalmente, unos meses más tarde, D. Enrique se lo comunicó al obispo de Barcelona[508].

Se desconoce la existencia del Rescripto de la Santa Sede concediendo el permiso de erección de la nueva provincia. En los archivos de México no consta la fecha exacta en la que se inició oficialmente la provincia de San Francisco de Sales. Las primeras cronistas de la provincia, las hermanas Loreto Hernández y María Carrillo hicieron constar que el 15 de octubre quedó establecida la nueva provincia San Francisco de Sales, con la presencia en México de la visitadora general, Teresa Blanch, y corroborada por la superiora general Rosario Elíes. En el Estado General de la Compañía del año 1897 aparece como provincial Carmen Chavarría. A partir de 1891 aparece Lucía Caire ejerciendo como primera provincial[509] en las fundaciones de León, Zamora y Tehuantepec.

Las condiciones de las casas de Puebla, Morelia, Mérida y Chilapa, garantizaban la solvencia económica de la nueva provincia. Las personas que solicitaban cada fundación, financiaban a las hermanas el viaje desde España, habilitaban para ellas casa y colegio y ofrecían mensualmente un pago que aseguraba su alimentación. Las hermanas iban adquiriendo los inmuebles y asumiendo la administración de los mismos. La primera crónica de la provincia relata los viajes de la provincial y visitadoras, con postulantes de diferentes lugares: Morelia, Toluca, Chilapa y Zacatecas[510]. El número de vocaciones iba en aumento y pronto se abrió un noviciado en Puebla de los Ángeles para las jóvenes que no podían viajar a España[511].

Para la constitución de la provincia hubo que confirmar que los destinatarios de la educación teresiana manifestaban de muchas maneras su aceptación,

[507] Cf. AGSTJ. Vol. 7, 60, carta 10 septiembre 1894
[508] Cf. AGSTJ. PIT Vol. 13, 12, carta 11 diciembre 1894.
[509] Cf. AGSTJ. Vol. 29, 19, carta 12 febrero 1891.
[510] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 19. Este mismo escrito es llamado en otras ocasiones Crónica de la Provincia, o Primeros pasos de la Compañía en México.
[511] En el año 1889 ingresó la primera vocación de Puebla, Clara Sánchez de Antuñano; el mismo año María Jesús Ibáñez y María Bielnes; al siguiente lo hizo Carolina Erostarbe.

con agrado y valorando la práctica educativa de las hermanas[512]. Enrique de Ossó dio el nombre de San Francisco de Sales a esta nueva provincia[513], en las mismas fechas en que escribía la novena al santo en agradecimiento por la suspensión temporal del derribo del noviciado de Jesús-Tortosa[514]. El año 1896, muerte del padre Fundador, en México eran ya 52 hermanas las que formaban la provincia San Francisco de Sales, atendiendo entonces seis colegios.

Personas que intervinieron

Saturnina Jassá

Saturnina Jassá, superiora general (1881-1889), fundadora en Puebla de los Ángeles y en Chilapa, formada por el mismo Fundador, fue una mujer de temperamento apasionado y de gran fortaleza. Durante los primeros años llevó a cabo muchas iniciativas que contribuyeron a la aceptación jurídica de la nueva provincia:

1. Instalación provisional del primer colegio de Puebla, en la calle de las Vacas, 1, el 25 de diciembre de 1888.
2. Traslado a la casa donada por don Simón Campero en la calle de la Alcantarilla. Apertura del colegio, el 3 de febrero de 1889.
3. Compra, remodelación, instalación y traslado al edificio de San Luis, 4, el 19 de junio de 1889.
4. Impulso a las nuevas fundaciones solicitadas por los obispos: Morelia, Mérida, Chilapa y Zacatecas.
5. Admisión de Clara Sánchez de Antuñano, primera postulante mexicana, en Puebla, el 30 de marzo de 1889; en 1890, de Carolina Erostarbe, también de Puebla. Y postulantes de Morelia, Chilapa, Zacatecas y Toluca.
6. Impresión gráfica y difusión del Plan de Estudios del Colegio Teresiano para señoritas en Puebla, donde trabajó como maestra hasta 1890.
7. Concertó en el mes de agosto de 1889, antes de regresar a España, la fundación del internado gratuito de la Sagrada Familia para niñas pobres y /o huérfanas.

[512] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, obispos en los exámenes finales de Puebla, p. 21.
[513] Cf. AGSTJ. Vol. 18, 34, carta a Rosario Elíes, 17 febrero 1894.
[514] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 136, carta a Rosario Elíes, 1 febrero 1894.

8. Impulsó la fundación del Rebañito del Niño Jesús y de la Archicofradía Teresiana. Inició el trabajo de la Academia Teresiana para las exalumnas en Puebla y posteriormente en otros lugares.
9. Afrontó la escasez de recursos económicos para la compra de la universidad de los dominicos, e instaló en ese lugar el Colegio Teresiano. Esto ocasionó un conflicto con Enrique de Ossó, que en estos momentos estaba levantando la Casa Madre, en Barcelona. Se sabe que de su propia herencia familiar, Saturnina había contribuido con 180 duros para la primera piedra y los cimientos[515]. Las hermanas de San Gervasio conservan la custodia que la M. Saturnina llevó como único obsequio para la capilla de la Casa Madre[516].

En 1890 tramitó, con la hermana Lucía Caire, la fundación de Morelia, que se realizó el 5 de junio de 1891. Al año siguiente intervino en la fundación del colegio de Mérida. En 1893 viajó a Chilapa[517] como fundadora de esa casa-misión, realizando un viaje de doce días a caballo con las demás fundadoras. El día 23 de julio de 1896 viajó a España, con la hermana Carmen Chavarría llamadas por la superiora general para estudiar unos temas de las *Constituciones*. La vida de Saturnina Jassá, de nuevo en México, tuvo un giro importante.

Volvió a España con Mons. Ibarra a finales de noviembre de 1897. Este quería que estuviera un tiempo asesorando al recién fundado Instituto de las Religiosa de la Cruz, en la ciudad de México, y pedía la autorización del gobierno general para que pudiera estar con ellas, lo hizo por medio de Mons. Rampolla[518]. Regresaron de España el 19 de mayo de 1898[519]. El 27 de junio inició la etapa de acompañamiento como asesora de la reciente fundación de ese instituto. Saturnina durante estos dos años permaneció haciendo este servicio en la congregación de Religiosas de la Cruz, hasta el año 1901, en que regresó a España para asistir a las bodas de plata de la Compañía[520]. Formaba parte de esa comunidad la hermana Julia Navarrete, dirigida por el padre je-

[515] Cf. Tena, Vicente. *Inmolación,* Zaragoza, España, 1947, p. 129.
[516] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 17.
[517] Cf. Chilapa. *Enciclopedia de México*, tomo 7, p. 3716.
[518] Proceso de canonización de Saturnina Jassá, *Summarium Documentorum*, II tesis, p. 599.
[519] Cf. *RT*, mayo 1998, 251.
[520] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Primeras hermanas, 1888-1891.

Historia general II_Vol III.indd 304 12/5/21 12:46

suita Alberto Cuscó Mir, y que más adelante fue fundadora de otro instituto religioso[521].

Sobre Saturnina Jassá comenta Carlos Francisco Vera en su libro *Personajes en torno a la espiritualidad de la Cruz: "*Conociendo su espíritu, virtudes y profunda vida de oración, monseñor Próspero María Alarcón, arzobispo de México, de acuerdo con el señor Ramón Ibarra y González, vicario capitular de la Diócesis de Puebla, solicitó su ayuda para la formación de las Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús. Se inició en el cargo el 27 de junio de 1898 y permaneció en él hasta 1900. Durante este tiempo habló varias veces con Concepción Cabrera de Armida y nació entre ellas una profunda amistad que duró hasta el final de su vida. El 13 de diciembre en Capítulo general de la Compañía, fue elegida superiora general, pero pidió autorización para terminar el periodo de gobierno y de formación para el que había sido prestada a las Religiosas de la Cruz. El padre Alberto Cuscó Mir sj, la depuso de su cargo el 5 de mayo de 1900 y la mandó trabajar en la zapatería de las religiosas. La madre Saturnina, en lugar de acudir a monseñor Alarcón, bajo cuya autoridad había venido, permaneció en humildad y silencio en dicho cargo hasta el día en que terminó el permiso que le había sido concedido"[522].

El mismo P. Mir nombró como superiora de la naciente comunidad a la recién profesa Julia Navarrete[523]. Al cumplirse el término de su gestión con las madres de la Cruz, Saturnina regresó a España, a la Casa Madre, Barcelona; participó en 1901 en la celebración de las bodas de plata de la Compañía y posteriormente fue destinada a Valencia. En el año 1910, siendo superiora general[524], regresó a México a hacer la visita canónica y por tercera vez viajó a esta provincia del 25 de octubre al 5 de noviembre de 1918[525]. Se encontró con que la mayor parte de los colegios fundados por ella: Chilapa, 1905; Mérida, 1915; Tekax, 1915; Toluca, 1916; Pátzcuaro, 1916; Morelia, 1917, habían sido incautados por el gobierno.

---

[521] *Directorio Nacional de Institutos Religiosos*. Misioneras hijas de la Purísima Virgen María, fundado en Aguascalientes por Alberto Cuscó Mir y Julia Navarrete, con el carisma de conocer y consolar los dolores del Sagrado Corazón de Jesús, mediante intensa vida interior con espíritu de sacrificio total, pureza de corazón y caridad para con todos.

[522] Vera, Carlos Francisco, msps, *Personajes en torno a la espiritualidad de la Cruz*, México, D.F., 2007, p. 95.

[523] Ib., p. 129.

[524] Fue elegida superiora general el 11 de abril de 1908.

[525] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. SATURNINA JASSÁ.

Teresa Plá

Otra hermana que hizo posible la fundación de la provincia fue Teresa Plá. Nacida en Santa Bárbara, Tarragona, en 1852, fue de las primeras jóvenes que formaron parte de la Archicofradía. Enrique de Ossó la conoció siendo maestra de Godall, y la calificó de "excelente espíritu, buen entendimiento y mejor voluntad"[526]. Buena columna para la obra teresiana, el Fundador la llamó para subir en romería a Manresa y Montserrat, y recibió de Ossó encargos especiales el 6 de mayo de 1877[527]. Esta experiencia ayudó a configurar su perfil teresiano. Con Teresa Blanch y Saturnina Jassá tuvieron un peso fundamental en la fundación y consolidación de la Compañía[528].

Después de la crisis de la comunidad de Tarragona en 1877 recibió el primer nombramiento como Hermana Mayor de la Compañía[529], con todas las atribuciones necesarias y oportunas para su mejor dirección y gobierno. Fue superiora de Gracia y de Rubí antes de emitir los votos perpetuos el 15 de octubre de 1981 y en 1882 en el primer Capítulo general fue nombrada procuradora general. En 1883 hizo el juramento de perseverancia, con otras cinco Fundadoras. En 1884 fue nombrada superiora de Jesús-Tortosa. Por su disponibilidad fue elegida para abrir varias casas en España y llevar a la Compañía a África, Orán (1885); América del Norte, Puebla de los Ángeles (1888) y estuvo presente en América del Sur, Montevideo (1891).

Teresa Plá llegó a América a los 36 años de edad. La aportación principal a las fundaciones mexicanas fue seguramente desde su servicio como ecónoma general, ya que tuvo que ver con todas las adquisiciones materiales de las nuevas fundaciones y los trámites necesarios para su administración, así como la atención a las necesidades de las hermanas en las casas que se iban fundando. La garantía de su mantenimiento y salud era condición indispensable para la creación de una nueva provincia, y Teresa Plá contribuyó a que este aspecto recibiera la aprobación por parte de la Iglesia y del gobierno general de la Compañía. Realizó visita canónica a las casas de Puebla y Morelia el año 1890.

---

[526] Cartas de Enrique de Ossó a Félix Sardá y Salvany, n.º 48, 27 febrero 1887.

[527] AGSTJ. PIB (caja archivador 4) Vol.VI, cuaderno "Epistolae" p. 44 (copia autenticada). Ed., n.º 19, 6 mayo 1877. Encargos a la romera de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, Plá, en nombre de la Compañía.

[528] Los restos mortales de las tres reposan en la capilla del noviciado de Jesús-Tortosa, España.

[529] El 1 de enero de 1879 emitió, junto con las otras hermanas fundadoras, los primeros votos.

Al considerar la personalidad de las primeras hermanas, se puede afirmar que el personal directivo y docente que fueron integrando las casas de la primera provincia de América, fue muy selecto; llegaban a México hermanas con gran capacitación profesional, jóvenes y compenetradas con el carisma teresiano. Esto contribuyó a la expansión de la provincia y a que surgieran muchas vocaciones[530].

Teresa Blanch

Teresa Blanch estuvo en Mérida, Yucatán, como visitadora general en 1894. Era consejera general al constituirse la provincia San Francisco de Sales. Con su experiencia y su profundo espíritu teresiano, evaluó debidamente la vida de las casas de México, y después siguió muy de cerca, como superiora general, su desarrollo en los años posteriores. Dio muestras de sus cualidades humanas y su competencia profesional[531].

La aprobación de las fundaciones de los colegios de Mixcoac, México D. F., en 1901; Tekax, Yucatán, en 1903; León, Guanajuato; Zamora, Michoacán, y Tehuantepec, Oaxaca, en 1904, fue una de las acciones importantes de su gobierno. El año 1905 también estuvo en México como superiora general, y realizó la visita a las casas de Puebla, Morelia, Mérida, Chilapa, Zacatecas, Toluca, Pátzcuaro, Mixcoac, Tekax, León y Zamora. Esta visita fue determinante para la casa de Chilapa, cerrada en ese mismo año. Consideró la situación que vivían las hermanas, las dificultades que afrontaban, y al ver que el futuro era difícil, decidió cerrarla.

No se cuenta con material escrito sobre la actuación de Teresa Blanch, debido a la pérdida de los archivos durante los años de la persecución religiosa en México. Su vinculación con las primeras hermanas fue significativa para impulsar el crecimiento de la provincia. Desde mediados de los años veinte, Teresa Blanch mantuvo frecuente correspondencia con las hermanas a quienes escribió desde Barcelona, directamente a la provincial Adela Teijelo a quien llamaba "Adelita", mostrándole su preocupación y detallando acciones oportunas para el momento que vivía la provincia San Francisco de Sales[532].

Teresa Blanch, como consejera general (1932-1945), continuó siendo para las hermanas de México un apoyo efectivo en los años difíciles de la persecu-

[530] Cf. *Cien Años de la Compañía de Santa Teresa de Jesús,* Barcelona, 1983, p. 28.
[531] Cf. Testimonio de la hermana Sotés en *Rosas y Espinas*, pp. 184-186.
[532] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 75.

ción religiosa y sus cartas constituían un refuerzo en las decisiones que debían ir adoptando.

Ramón Ibarra González

D. Ramón Ibarra González, vicario general y después arzobispo de Puebla y de Chilapa, fue el principal mediador para que la Compañía y otras instituciones educativas de la época arraigaran en las distintas diócesis a su cargo, y participó en la fundación y consolidación de esta provincia mexicana. Su relación con la Compañía se inició a través del obispo fray Ramón Moreno, quien le comunicó la existencia de las religiosas que él necesitaba para Puebla de los Ángeles. Habló directamente a Enrique de Ossó durante la peregrinación teresiana a Ávila y Alba de Tormes en 1877 y a su regreso a México comunicó a D. Ramón que las hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús eran las maestras indicadas para la fundación del colegio de señoritas que pensaba para Puebla.

Sin duda estos dos obispos en Puebla, y el deán Celestino Álvarez en Mérida, los canónigos Julián María Vélez en Morelia y Baudilio Guerra en Zacatecas, y los obispos de las distintas diócesis donde se fueron estableciendo las hermanas, debido a su influencia en el medio eclesiástico y civil de aquella época, contribuyeron[533] en gran manera a la expansión de la Compañía durante los seis primeros años después de su llegada a México. Las hermanas que dieron su vida en estos comienzos, hicieron posible la creación de la provincia San Francisco de Sales.

Contexto sociopolítico y religioso

A finales del siglo XIX México vivió la etapa política llamada el Porfirismo, porque gobernó el país durante 30 años el general Porfirio Díaz, estableciendo una dictadura durante la cual, en las principales ciudades, hubo progreso, orden y tolerancia entre los distintos grupos políticos del país, los liberales, seguidores de Juárez, los conservadores, los llamados lerdistas a favor de Lerdo de Tejada, y la Iglesia como grupo mayoritario. Bajo este régimen se controlaron todos los posibles alzamientos en contra del gobierno, dando paso a tres décadas de expansión industrial, fomento de la agricultura y del

[533] La participación directa de obispos y sacerdotes se describirá en las fundaciones de Puebla, de Mérida y de cada lugar donde hubo colegios teresianos.

Historia general II_Vol III.indd 308 12/5/21 12:46

crédito internacional; también se dieron nuevas relaciones diplomáticas con otros países[534]. La clase acomodada vivía "el bienestar y el prestigio", ya que este gobierno favorecía todo tipo de importaciones, incluso de la educación. Se veía como una necesidad el contar con escuelas de alto nivel académico que fomentaran las buenas costumbres, y sirvieran como plataforma para estudios superiores fuera del país[535].

La ciudad de Puebla, como otras, que en un tiempo alabó la postura antireeleccionista, se adhirió al sistema dictatorial. La clase acomodada gozaba de una "seguridad relativa por parte de la autoridad respecto de sus actos privados y de sus bienes"; no así los indígenas, los obreros y asalariados, quienes no sabían de garantías individuales ni constitucionales y aún menos podían acceder a la cultura[536]. La prensa de la época promovió la conciencia del pueblo para que reconociera "las aptitudes del presidente" con respecto al ejercicio de su gobierno y la "moralidad administrativa" que lo caracterizaba como "paladín de la paz".

La clase media fluctuaba entre las exigencias de la época y el descontento político gestado en las bases sociales; no obstante, Porfirio Díaz supo ejercer gran influencia sobre esta parte mayoritaria de la población, pues tanto el ejército como los servicios de policía y los jefes políticos funcionaban como órganos de control que mantuvieron al presidente en el poder durante treinta años.

La esposa de Porfirio Díaz actuaba de manera cercana a las clases populares, proporcionándoles "circo y pan", es decir, diversiones y entretenimientos populistas que acallaran toda manifestación contraria al régimen. Gozaban de cierta tolerancia a su religiosidad popular expresada en peregrinaciones y fiestas religiosas, pero en realidad no contaban con el apoyo efectivo del gobierno que favorecía a la esfera capitalista[537].

Durante el porfirismo hubo orden, pero no libertad política; progreso, pero no justicia social. En política la participación de la población era casi

[534] Cf. Churruca Peláez, Agustín. *Historia de la Iglesia en México*, Editorial Buena Prensa, 3ª Ed., México, 2005, p. 170.

[535] Cf. Garcia Cabrera, Gladys del Pilar stj. *Tesis profesional para obtener la Licenciatura en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México*. México, D. F., 1986.

[536] Cf. Periódico *EL Monitor de Puebla*, 14 de enero de 1884, n.° 64, Puebla, México.

[537] Cf. Gonzalez Navarro, Moisés, *Sociología e Historia de México*. Colegio de México, México, D. F., 1970. Jornada n.º 67, p. 67.

nula. No obstante, ya se observaba a principios del siglo XX inquietud social para mejorar las libertades individuales, la justicia y el sufragio[538].

No se podría entender el fortalecimiento de los primeros colegios teresianos, según la anterior descripción del momento histórico en México, sin tener en cuenta la dinámica de la corriente liberal apoyada por los gobiernos anticlericales, a los cuales la Iglesia católica contrarrestó a través de la educación de la niñez y juventud. Surgió al mismo tiempo una nueva generación de obispos, sacerdotes y seglares que dieron impulso al catolicismo social como respuesta a las iniciativas del papa León XIII[539].

Además, para ideólogos como Justo Sierra[540], la burguesía era la sociedad educada en colegios españoles o franceses, recientemente establecidos en México, pero esta utopía intelectual distaba mucho del nivel social e intelectual en el que se encontraba la mayor parte de la población mexicana[541].

En este contexto florecieron los primeros colegios teresianos y se consolidó la presencia de la Compañía con la fundación de la provincia San Francisco de Sales en 1903.

Superioras provinciales y casas provinciales

La primera provincial fue Lucia Caire, de recia personalidad, inteligente, prudente en su gobierno. Ejerció ese servicio por dos períodos, y a la vez fue superiora en Puebla y en Morelia. En su segundo período de gobierno, estableció la casa provincial en Mixcoac, el año de 1901. Para las hermanas su vida

[538] Cf. Valdés Dávila, Josefina, *Puebla, puerta y raíz*, Colección Centenario, Puebla, 1988.

[539] Cf. Roeder, Ralph, *Hacia el México Moderno*, Porfirio Díaz, Fondo de Cultura Económica, Tomo I, pp. 454-456.

[540] Cf. Sierra Mendéz, Justo (Campeche, 1848-Madrid, 1912). Estudió en el Liceo Franco Mexicano y en el Colegio de San Idelfonso. Escritor, periodista, analista, nombrado en el año 1901 secretario de educación pública, y en 1905 ministro, cargo que desempeñó hasta 1911. Participó en la UNAM como pensador jurista. En 1948 la Universidad Nacional editó sus obras y lo declaró "Maestro de América". Se le considera uno de los personajes más influyentes en la historia moderna de México. Sus cenizas fueron trasladadas a la Rotonda de las Personas Ilustres, monumento funerario creado en 1872 a iniciativa del presidente de la República Sebastián Lerdo, dentro del Panteón Civil de Dolores, en la delegación Miguel Hidalgo de la Ciudad de México, en homenaje a personas que, con su esfuerzo y sentido patrio, favorecieron el desarrollo sociopolítico, cultural, científico y militar de México.

[541] Cf. Periódico *El Español*, Puebla, 15 noviembre 1900, sección editorial.

fue un testimonio que despierta entusiasmo, y abrió el horizonte de la Compañía en este país. En los catorce años de gobierno, promovió la educación en todos los niveles. Antes de ir a Tehuantepec, donde murió víctima de la fiebre amarilla, escribió: "No puedo complacerlas en esta ocasión, no me es posible ir a León. Debo ir primero a Tehuantepec con las hijas que van a tierra tan mortífera, donde las esperan muchos sufrimientos y muchos trabajos. Cuando ya las deje instaladas, iré si Dios quiere, si así lo permite, a la inauguración de vuestros colegios. Ahora debo ir a sufrir con las que sufren, después iré a gozar con las que gozan" [542]. Su muerte fue muy sentida por todos; su cordialidad, don de gentes y teresianismo dejaron una huella firme.

La segunda provincial fue Carmen Chavarría[543], primera superiora de Mérida. El consejo provincial estuvo integrado estos años por Mariana Pauli y Teresa Mestres, como consta en el Estado General de la Compañía, de diciembre de 1897. La sede de la casa provincial era todavía la casa de Puebla.

Carolina Erostarbe fue provincial de 1904 hasta 1913. Durante su gobierno la M. Teresa Blanch realizó la visita canónica a las diez casas de México, y llevó a siete hermanas más para reforzar el número de teresianas; durante esos años la sede del gobierno provincial estuvo en el colegio de Mixcoac. Al terminar su servicio como provincial, fue nombrada superiora de Morelia, donde tuvo que enfrentarse cinco veces, en 1915, con los enviados del gobierno que llevaban la orden de confiscar el colegio. Después de muchas gestiones sin resultado, las hermanas tuvieron que salir definitivamente el 28 de enero de 1917. Destinada a España, fue superiora del colegio de Pamplona, y más tarde consultora general de la Compañía. Al estallar la Guerra Civil española estaba al frente del colegio de Mora de Toledo. Regresó a México en 1941 como segunda consejera provincial. La última etapa de su vida la pasó en Puebla, en la portería del colegio, dando un precioso testimonio de sencillez y servicio.

De 1913 a 1916 fue provincial Concepción Barrenechea. Las religiosas que convivieron con ella testifican sus virtudes: caridad, delicadeza en el trato, rectitud y amor a la verdad. Fue una mujer sensible y solidaria; acogió a algunos prelados expulsados de sus diócesis, como el obispo de Oaxaca, D. Otón Núñez. Durante su etapa de provincial fueron clausurados por el gobierno

[542] APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 144.

[543] No hay datos del gobierno de esta hermana. Todos los referidos a las provinciales de México en esta época, han sido tomados de *Historia y Anecdotario*, escrito por las hermanas Loreto Hernández y María Carrillo.

revolucionario, los colegios de Morelia, Zamora, Mérida, Tekax, Zacatecas, Toluca, Pátzcuaro y León. Perder ocho casas, lanzarse audazmente a abrir otras cinco, en otro contexto sociopolítico y de mentalidad diferente, no tuvo que ser nada fácil; estas fundaciones fueron en Nueva Orleans, La Habana, Camagüey, Santa Clara y Guantánamo. Murió en Mixcoac, México, D. F., en 1918. A través de estos hechos vivió muy de cerca el misterio pascual.

Los años difíciles de la revolución estuvo al frente de la provincia Dolores Folch (1916-1922). Las complicadas circunstancias, que marcaron la época de su gobierno, pusieron de relieve su personalidad como superiora y como religiosa. Se caracterizó por su discreción y acierto en la toma de decisiones, también por su don de gentes. Durante su gobierno se fundaron las casas de Guadalajara, Durango, y se refundaron las de Morelia y Mérida; en Cuba se abrió la de Ciego de Ávila, y se trasladó el noviciado de Puebla a Nueva Orleans, y desde ahí a San Antonio, Texas. Fue nombrada superiora del colegio de Mixcoac, al que quiso y defendió valientemente. En 1931, al terminar su gobierno, se le pidió volver a España como provincial de la provincia de Santa Teresa.

Adela Teijelo fue provincial de 1922 a 1928, años de persecución religiosa en México. Se estableció la casa provincial en Pino Suárez, D. F. La humildad, sencillez y veracidad fueron la norma de su proceder; su natural sinceridad la llevó a declarar su condición de religiosa y de española, lo que fue motivo para tener que salir del país. Durante su etapa de gobierno fueron clausurados los colegios de Morelia (segunda fundación), Mérida, (segunda fundación), Guadalajara y Durango; se abrió el colegio de Cienfuegos en Cuba.

En el año 1928 fue provincial Dolores Escoda. El punto sobresaliente de su fuerte personalidad fue su opción indeclinable por la verdad; era recta e íntegra, poseía un gran espíritu de fe, y un talento práctico que la capacitaba para desempeñar con acierto cualquier función. Le tocó vivir el expolio de los edificios de Mixcoac, Pino Suárez y Puebla. Estuvo al frente de esta provincia hasta 1935, en que fue destinada a España como provincial de la provincia de Santa Teresa. En esta época se trasladó la sede del gobierno provincial a La Habana, Cuba. Como parte de los consejos provinciales de estos años, estuvieron las hermanas Concepción Barrenechea, Concepción Doménech, Presentación Nicolau, María Teresa Pérez y Margarita Navarro.

De 1935 a 1938 estuvo al frente de la provincia la hermana Montserrat Bariain. Debido a la inestabilidad política de México y a la Guerra Civil espa-

Historia general II_Vol III.indd 312 12/5/21 12:46

ñola, le tocó vivir largos períodos de incomunicación. Las circunstancias limitaron su acción de gobierno, y solo pudo mantener la situación general. Supo orientar a las hermanas en un momento delicado, doloroso y difícil, ante las invitaciones que se les hacían a pasar a congregaciones mexicanas que ofrecían mayor seguridad que una congregación extranjera.

Le sucedió en 1938 Rita Quinzá, quien promovió con eficacia la capacitación de las hermanas en su obtención de títulos universitarios e inició la catequesis y escuelas gratuitas de Cristo Rey, motivada por su amor a los pobres. Después de la persecución religiosa en México, se preocupó de buscar los recursos necesarios para el culto, y trabajó con entusiasmo por las vocaciones. Murió mientras hacía su visita al Colegio La Florida (Las Casitas), en 1943. Ese mismo año fue nombrada la hermana Amelia Domínguez provincial interina. Desempeñó este cargo con prudencia y espíritu de servicio hasta el año 1945.

La hermana Ignacia Mora fue provincial desde el año 1945 hasta el año 1952. Mujer piadosa, inteligente, fina, trabajadora; la "madre Nachita", como le decían, pasó como Jesús haciendo el bien a todos. Durante sus años de gobierno se llevó a cabo la segunda refundación del colegio de Mérida, se abrió el colegio de Los Laureles en Caracas, Venezuela, y en 1950 se fundó el noviciado de Santa María de Guadalupe en Tlalpan, siendo la primera maestra de novicias la hermana María Teresa Sendoa.

De 1952 a 1958 fue provincial María Carrillo. En este momento, y a pesar de las grandes dificultades políticas y sociales de México, la provincia San Francisco de Sales llegó a tener su máxima extensión territorial, con casas en Nicaragua, Cuba, Venezuela, Estados Unidos y México.

4. Segunda época: provincia Padre Enrique de Ossó, 1958-2000

En el VIII Capítulo general (1957) se decidió la reestructuración de provincias americanas, que el gobierno hizo efectiva en 1958. Estados Unidos con Nicaragua formaron la provincia San Francisco de Sales y México quedó con Cuba y Venezuela[544].

[544] Las casas de Cuba y Venezuela están explicadas en sus provincias actuales, Cristo Rey y Nuestra Señora de Coromoto, respectivamente.

Después de los difíciles años de la revolución y persecución religiosa[545], México se mantuvo en una época de paz que favoreció la existencia y expansión de los colegios particulares, por lo que en la provincia se pudieron realizar varias fundaciones. La fundación de Huejutla (1963) como obra misión, abrió la provincia a la riqueza indígena del pueblo mexicano. Después del Concilio Vaticano II (1962-1965) se abrieron obras en zonas suburbanas como el Colegio Vasco de Quiroga, Mérida (1946) y de misión, como Tzucacab (1971) en Yucatán. En Puebla, San José Obrero (1974) nació como Sección B del Colegio América.

Unos años después de la celebración de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano[546] (CELAM) en Medellín (Colombia) en 1968 siguió la expansión; en Texoloc, Hidalgo, en 1980, se abrió camino para un trabajo pastoral inculturado y comprometido con los hermanos indígenas. También nacieron otras obras de inserción en Oxeloco (1984), Molango, y Xochicoatlán (1991).

En este caminar, se ha tenido la experiencia de abrir y cerrar obras en lugares pobres de los estados de Oaxaca y Chiapas, sin poder consolidarlas por diversas razones, principalmente por falta de entendimiento con quienes solicitaron la presencia de la Compañía, y en ocasiones, por falta de disposición y preparación de las hermanas para trabajar en obras no propias, como en Tapachula (1990), Chiapas. El trabajo pastoral en lugares suburbanos, rurales y empobrecidos, requiere una formación específica pastoral y religiosa y una actitud de gran disponibilidad ante estas realidades sociales tan diferentes de las urbanas.

Han sido muchas las hermanas que han formado parte de estas experiencias. Se menciona a las hermanas provinciales que dirigieron la Compañía en

[545] El 20 de noviembre de 1910 los ciudadanos de la República mexicana alentados por Francisco Madero tomaron las armas alzándose contra el presidente Porfirio Díaz. Se sucedieron acontecimientos revolucionarios y distintos gobiernos hasta que el 5 de febrero de 1917 las aspiraciones del pueblo mexicano quedaron concretadas en la aprobación de la Carta Magna. Tras promulgarse la Constitución en todos los gobiernos se produjeron situaciones importantes, como la intervención de los Estados Unidos ante la revuelta de Adolfo de la Huerta (1923), la Guerra Cristera (1926-29), etc.

[546] Conclusiones orientadas a la presencia transformadora de la Iglesia a la luz del Vaticano II. El planteamiento pastoral optó por la promoción del hombre y de los pueblos hacia valores de justicia, paz, educación y familia; la necesidad de evangelización y crecimiento en la fe a través de la catequesis y la liturgia, y una llamada a que la unidad y acción pastoral fueran más fuertes que los problemas del entorno.

Historia general II_Vol III.indd 314 12/5/21 12:46

esta etapa de consolidación, y que con visión y fortaleza teresianas asumieron la responsabilidad de guiarla por lo que consideraron los mejores caminos[547].

Durante estos años el gobierno provincial tuvo diferentes sedes. En el momento de separarse de la provincia San Francisco de Sales en 1958, residía en La Habana (Cuba). En 1960, por la revolución cubana, se trasladó la curia provincial al noviciado de Tlalpan, en la Huerta de las Campanas, México. Cuando se cerró el noviciado el gobierno estuvo de forma provisional en las casas de San Pedro de los Pinos, y al construirse la casa de formación en Lomas Estrella también pasó allí el gobierno provincial, en 1973. Por la lejanía de esta casa y para facilitar el traslado de las hermanas y la comunicación con el centro de la ciudad, se trasladó la casa provincial a Xochicalco, n.º 727, en el Distrito Federal, a un edificio cedido a la Compañía por la familia de la hermana María Luisa Olvera, en la colonia Letrán Valle, D.F. La casa resultó insuficiente para acoger a las hermanas que venían de fuera y para las oficinas de la curia, por lo que se construyó de planta lo que es la curia provincial, en Pachuquilla, n.º 59, colonia Narvarte. La casa de Xochicalco se destinó a las oficinas de la economía y de Educación Teresiana. Dos años se prestó a los misioneros teresianos.

5. Tercera época: provincia Santa María de Guadalupe, 2000

El XIII Capítulo general en 1993, pidió a la Compañía la reestructuración de obras, tarea que cada provincia, desde su realidad, tendría que realizar después de un proceso de discernimiento. El XIV Capítulo general en 1999 insistió en la aplicación de una forma de gobierno participativo que facilitara la comunión. En la memoria de gobierno del sexenio 1993-1999 se reflejó el proceso seguido en la provincia para conseguir estos objetivos[548].

[547] Provinciales de la provincia Padre Enrique de Ossó: Dolores Virgel (1958-1964), Concepción Palmira (1964-1970), Concepción Acévez (1970-1976), Mª Eugenia Loitegui (1976-1982), Joaquina Martín (1982-1988), Silvia Mª Casado (1988-1991), Rosario Ferrer (1991-1993), Herlinda Bañuelos (1993-1996), Pilar García (1996-1999), y María Naím (2000-2003).

[548] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Memoria gubernativa 1999.

Contexto sociopolítico y económico

En 1999 México vivió cambios significativos en el aspecto político y social. El Partido Revolucionario Institucional (PRI) se había mantenido de forma ininterrumpida en el poder durante 70 años, lo que tuvo consecuencias sociales y económicas notoriamente desfavorables para el país. A finales del siglo XX, el PRI se vio amenazado por la fuerza de los partidos opositores: Partido Acción Nacional (PAN), y Partido de la Revolución Democrática (PRD), de izquierdas.

Al terminar el priista Salinas de Gortari su período como presidente (1994), se originó la crisis económica más severa en la historia moderna de México, con repercusiones muy negativas para el país. Durante su sexenio se habían sucedido el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas (1994), y el asesinato de Colosio, candidato priista a la presidencia, en plena campaña presidencial (1994), provocando una situación nacional de descontento, malestar y profunda desconfianza hacia el gobierno.

Durante el mandato de Zedillo (1994-2000), presidente priista, tuvieron lugar los asesinatos de indígenas de Acteal, municipio de Chenalhó, Chiapas[549] y de Aguas Blancas en Guerrero[550]. En ambos casos la impunidad se impuso y los culpables, de quienes se sospechó firmemente, eran funcionarios del gobierno y nunca fueron expuestos ni procesados[551].

Vicente Fox[552], el candidato del PAN, realizó una larga campaña política que duró más de dos años. Se caracterizó por implementar novedosas estrategias de mercadotecnia, inspiradas en su experiencia profesional. Contó con el apoyo de diversas instituciones; una de las más polémicas fue la llamada "Amigos de Fox", cuyo dirigente, el empresario y economista mexicano Lino Korrodi, llevó a cabo la campaña consiguiendo el triunfo para el PAN. Fox

[549] Incursión paramilitar opuesta al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), 22 diciembre 1997.

[550] Crimen de Estado cometido el 28 de junio de 1995 en el municipio de Coyuta de Benítez, por la policía del estado de Guerrero. Agentes dispararon contra miembros de la Organización Campesina de la Sierra del Sur (OCSS) en un mitin político.

[551] *Anuario socio-político de México.* Editorial Larousse, México, 2000.

[552] Vicente Fox Quesada (nacido el 2 de julio de 1942 en México, D. F.), político y empresario mexicano. El 72º presidente de México en el periodo constitucional del 1 de diciembre del 2000 al 30 de noviembre del 2006. Fue el primer presidente del cambio. México por primera vez tenía un presidente del PAN.

asumió la presidencia con uno de los índices de popularidad más altos en la historia reciente de México. Sin embargo, muy pronto su popularidad se fue minando, principalmente por desacuerdos en torno al cambio que significaba su presidencia, siendo criticado por la oposición por supuestos actos irresponsables de su partido.

El sistema capitalista en México ha originado marcadas diferencias económicas y sociales. Como aliado de Estados Unidos y Canadá por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte[553] (TLC) el país se abrió a nuevas posibilidades económicas, pero que no favorecieron a las minorías, y han supuesto un alto precio a la población mayoritariamente pobre, limitada a un salario mínimo que genera para todos, menos para los realmente acaudalados, una situación de incompetencia y exclusión, agravada por los impuestos del gobierno que cada año se elevan, sin señales de disminución. Todo esto ha producido endeudamiento, inestabilidad, deterioro social, y un aumento considerable del número de pobres.

La pobreza extrema es una de las causas del crimen organizado, en el que el país se ve envuelto de forma creciente. Esto, unido a la corrupción e impunidad de quienes gobiernan e imparten justicia, y a la apatía de quienes tienen la vida resuelta, incluida en ciertos casos la Iglesia, produce una situación que llega a ser alarmante. Han sido años difíciles para todos en México y para los colegios particulares también, por las nuevas exigencias fiscales y el ambiente competitivo.

Primeras gestiones

La provincia era muy extensa territorialmente, y al mismo tiempo, comprendía diversidad de obras cuya misión apostólica se proyectaba en diferentes ambientes socioeconómicos y en diversos campos apostólicos desde el carisma de la educación. Por esta y otras razones, al gobierno provincial le resultaba cada vez más difícil y compleja la atención y acompañamiento a personas y obras, y a pesar de que las hermanas vislumbraban la necesidad de dividir la provincia para hacer realidad el gobierno participativo, su realización tardó algunos años.

[553] Firmado en diciembre de 1992, entró en vigor en enero de 1994. El objetivo era eliminar las barreras al comercio, impulsar una competencia justa, ampliar las oportunidades de inversión, etc. así como promover la cooperación trilateral.

En marzo de 1997 el gobierno provincial estudió el proyecto enviado al gobierno general y la forma en que se podría llevar a cabo en esta provincia. En julio se envió una consulta a todas las comunidades para iniciar un proceso de discernimiento, y ante el resultado afirmativo, el gobierno provincial hizo una solicitud al gobierno general y elaboró un plan. Para acompañar el proceso se pidió la asesoría de un miembro del consejo general, y fue como delegada para llevarlo a cabo la hermana prefecta de educación Rosario Ferrer (1993-1999), que pertenecía a la provincia. Con Silvia María Casado como provincial, el primer trienio (1987-1990) se habían estudiado otras alternativas de organización, con el deseo de dar una respuesta adecuada sin dividir la provincia, porque afectivamente las hermanas no estaban preparadas para ello[554]. En el segundo trienio de la provincial Silvia María Casado (1990-1993) se analizaron algunas experiencias de reorganización realizadas por otras congregaciones, que proponían zonas territoriales para estudios, reuniones, etc. con miras a integrar después viceprovincias o algo semejante, que facilitara la efectividad más participativa que se pedía.

Con la hermana Herlinda Bañuelos como provincial (1993-1997) se hicieron estudios y discernimientos sobre este punto y posteriormente, en el primer año del gobierno de la hermana Pilar García, la superiora general Silvia Mª Casado envió a la delegada general de educación Rosario Ferrer a una asamblea especial de superiores mayores en la que se trataron estos temas. Los datos obtenidos permitieron seguir estudiando posibilidades sin llegar después a ninguna resolución.

El plan y el cronograma de trabajo se presentaron a las superioras en la reunión de septiembre de 1997, en la que se profundizó sobre los objetivos del proyecto para que lo trabajaran en las comunidades. En diciembre entregaron sus aportaciones, concretando más los objetivos que se perseguían al dividir la provincia: revitalizar la acción apostólica; reorganizar y cualificar la presencia evangelizadora; verificar si las obras ofrecían propuestas que respondieran a los retos de la "Nueva Evangelización"; rentabilizar mejor los propios recursos, empleando el "caudal entero", y tener una visión global de las prioridades y posibilidades de la provincia.

En ese momento se estableció una metodología con la que elaboraron un documento sobre realidad y obras de la provincia y su contexto. A partir de este material, se llevó a cabo el discernimiento desde diciembre de 1997 a

[554] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Crónica provincial.

Historia general II_Vol III.indd 318 12/5/21 12:46

mayo de 1998. En julio se reelaboró el documento de trabajo; de octubre a diciembre las comunidades lo estudiaron, y confirmaron en los Capítulos locales su opción de reestructuración de la provincia. Dividir la provincia P. Enrique de Ossó en dos provincias fue la propuesta llevada al Capítulo provincial.

Creación de la nueva provincia

Fue en el segundo trienio de la provincial Pilar García Cabrera, 1998, cuando se hizo finalmente la separación territorial de la provincia Padre Enrique de Ossó, conservando el nombre para la del norte y tomando el de Santa María de Guadalupe para las casas del sur. El criterio para la división de la provincia se fijó en función de la geografía, las casas del norte constituirían la provincia Padre Enrique de Ossó, y con las del Distrito Federal y las del sur se erigiría una nueva provincia, Santa María de Guadalupe, con la peculiar característica de que en esta quedaban la mayoría de las obras sociales y las de inserción indígena. El oficio de erección es del 4 de septiembre de 2000. Después de unos meses de organización se constituyó la provincia Santa María de Guadalupe en agosto del 2001.

Compañía de Santa Teresa de Jesús
Dirección general

Viva Jesús

Pongo en conocimiento de Ud., que en esta fecha y con el consentimiento del Consejo General pleno se ERIGE LA PROVINCIA SANTA MARIA DE GUADALUPE, teniendo en cuenta el proceso de reestructuración seguido por la provincia Padre Enrique de Ossó, y la propuesta presentada por el gobierno provincial de dicha provincia el día 9 de agosto del 2000.

La PROVINCIA SANTA MARIA DE GUADALUPE, tendrá su sede en México, D. F., c/ Pachuquilla, 59 y comprenderá las siguientes casas:

México-Casa Provincial	México-Noviciado
Ecatepec	México-Xochicalco
Huejutla	Oxeloco
Jiutepec	Puebla-Colegio América
Mérida-Colegio América	Puebla-San José Obrero

Mérida-Vasco de Quiroga	Tapachula
México-Colegio la Florida	Tizimín
México-Instituto Cultural	Xochicoatlán

Lo que comunico a Ud., para los efectos consiguientes.

Jesús y Santa Teresa nos guarden siempre en su Compañía y amor.

Roma, 4 de septiembre del 2000. Superiora general Carmen Bartolomé, stj

La provincia quedó constituida con 106 hermanas, 96 de votos perpetuos y 9 de votos temporales; 93 distribuidas en las 16 comunidades de la provincia, 10 hermanas tenían indulto de exclaustración y una hermana, Rosaura González, estaba destinada a la curia general colaborando en la etapa formativa de la tercera probación. Dos hermanas de la provincia del norte trabajaban en dos comunidades de la nueva provincia: Rosa Elvira Aldana, maestra de novicias y Mari Carmen Moreno, en la obra de Xochicoatlán. Eran en total 102 hermanas mexicanas, una americana y tres españolas.

La nueva provincia contaba con 16 comunidades. En el Distrito Federal, c/ Pachuquilla 59, se situó la curia provincial y en la comunidad de Xochicalco 727, las oficinas administrativas. En el D. F. se encuentran también los colegios La Florida, Instituto Cultural y la casa noviciado, después casa de espiritualidad Santa María de Guadalupe. En Puebla está el Colegio América y la obra social, San José Obrero. En Mérida hay dos obras: Colegio América y Vasco de Quiroga. En Tizimín, Yucatán, el Colegio Teresa de Ávila. En Jiutepec, Morelos, se encuentra la casa de espiritualidad Santa Teresa de Jesús. En el estado de México el Colegio de Ecatepec y en la zona Huasteca las obras de Huejutla, Oxeloco y Xochicoatlán.

El 8 de diciembre del 2000 fue nombrada superiora provincial María Naím. El gobierno provincial quedó configurado por las hermanas: vicaria, Ernestina Ramírez, segunda consejera, Lucila Martínez, tercera, Margarita Porras y cuarta, Pilar Otaola. El nuevo gobierno inició sus funciones en enero de 2001[555]. La hermana Sylvia Reyes fue nombrada secretaria provincial y asumió el cargo[556] a partir del 1 de agosto. La hermana Mª Cristina Liaño llegó a la comunidad de Xochicalco el 8 de julio, solicitada por la provincia,

[555] Cf. *Boletín Informativo,* febrero 2001, p. 28.

[556] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Crónicas 2000 y 2001; *Boletín provincial Entérate,* 2001.

Historia general II_Vol III.indd 320 12/5/21 12:46

como ecónoma provincial. Posteriormente, la hermana Mª Teresa Casado, ecónoma de la provincia Padre Enrique de Ossó, fue realizando la separación de contabilidades de obras y comunidades y preparando la económica de las provincias.

Al frente de "Educación Teresiana, A.C." estaba la consejera Pilar Otaola. Desde la fundación de este organismo con reconocimiento fiscal, trabajó el Proyecto de Desarrollo Institucional y Procuración de Fondos. Por un acuerdo tomado en el proceso de restructuración, "Educación Teresiana A.C.", seguiría ofreciendo sus servicios a las dos provincias, acuerdo que se evaluaría cada año.

Con la idea de promover la participación cada vez mayor de voluntarios que ayudasen en el logro de los objetivos, en el mes de agosto quedó constituido el primer grupo de voluntarias de Educación Teresiana A.C. Ese año se trabajó especialmente el proyecto "Construyamos una Educación Digna" del Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla.

La hermana Lucila Martínez, prefecta provincial de educación, colaboró con especial dedicación en la orientación de cada obra en el proceso de consolidación, de acuerdo al Plan de Acción Provincial de la Misión Educativa. El equipo de prefectura quedó integrado por las hermanas Lucila Martínez, Angelina Hernández, Ivonne Joubert, Mirna Losa, Ana Luisa Domínguez, Isabel Carter, Mabel Apodaca, Maruca Sansores, María Emilia Núñez y Lucía Martínez, y los seglares: Dolores Vázquez de Puebla, y Luz del Carmen Lima e Ignacio Barrios, de México, D. F.

Después de tantos años de trabajar en común, los proyectos apostólicos no podían resentirse por la división de las provincias. Por ello, se mantuvo la colaboración y todos los colegios adoptaron los libros de la colección "Buena Nueva"[557] como textos en la enseñanza de educación en la fe.

El Centro de Espiritualidad y Pedagogía Ossó, CEYPO, coordinado por la hermana Lucila Martínez, siguió organizando un plan de formación apostólica, ofreciendo diplomaturas y cursos para laicos y seglares de los centros educativos teresianos, abierto también a otras personas e instituciones. La provincia mantuvo también la escuela de oración y la semana de espiritualidad,

[557] Colección de educación de la fe diseñados por la hermana Lucila Martínez stj, con un equipo. Impresa después de unos años de prueba. Utilizados en todas las obras de las provincias de México.

dirigidos por la hermana Ana Mª Cámara. En estos cursos participaron hermanas y seglares de todos los colegios teresianos. La hermana Ana Mª realizó talleres para multiplicadores teresianos[558]. Cada dos años tenían en común el Congreso de mesas directivas de padres de familia y de otros integrantes de las comunidades educativas de los centros, el Congreso Nacional Teresiano (CONATE). Cada dos años se celebró el Interconate, al que solo asistían los presidentes, vicepresidentes, tesoreros, y hermanas coordinadoras y prefectas de todos los colegios.

El equipo de formación continuó integrado por hermanas de las dos provincias. Según lo acordado en la reestructuración, el noviciado Santa María de Guadalupe quedó en la provincia del mismo nombre, con la opción de que la provincia Padre Enrique de Ossó pudiera enviar a sus novicias, si lo consideraba conveniente. La hermana Rosa Elvira Aldana, de la provincia del norte, continuó como maestra de novicias hasta terminar el curso escolar. Las dos novicias que iban a hacer votos el próximo año fueron destinadas una a cada provincia.

Como integrantes del equipo vocacional quedaron las hermanas María Eugenia Sansores, Blanca Preve, Ana Mª Cámara, Esther Velasco, y Norma Olaeta, como responsable. Del equipo de estudio de Constituciones quedaron al frente las hermanas Ana Luisa Domínguez y Pilar Otaola.

Se acordó que el MTA siguiera integrado por jóvenes de las dos provincias de México, con un solo órgano de gobierno, el Consejo de Adultos y el Equipo de Animación de Jóvenes, todo a nivel nacional, al igual que la organización de encuentros. Ese año su consejo quedó integrado por: Isabel Carter, delegada nacional; Mabel Apodaca, delegada de Comunidades; Ivonne Joubert, de Jóvenes, y Mª Elena Villa, de Amigos de Jesús.

Para la redacción del boletín de la nueva provincia, *Comunicando*[559], el gobierno provincial designó a las hermanas Teresita Fernández, Blanca Preve y Sylvia Reyes. El primer número se editó en el mes de noviembre, se repartió a todas las comunidades de las dos provincias de México, y se envió a las hermanas del consejo general y superioras provinciales de las distintas provincias de la Compañía.

[558] El Proyecto se llamaba JAS que significaba "Juntos andemos Señor".
[559] En náhuatl: "nihnequi ilhuiz noieni" y en lengua maya: "Baash kametic kik".

Historia general II_Vol III.indd 322 12/5/21 12:46

Primera Asamblea

La primera asamblea provincial tuvo como lema: "Nuestra provincia, una casa para todas". La reunión se celebró en Zamora, Michoacán, y se centró en conocer más ampliamente cada una de las obras y el momento social que estaban viviendo, con el fin de situarse mejor en la realidad provincial, acrecentando la conciencia de que la misión es obra de todas. Participaron 75 hermanas. Deseaban que las relaciones fraternas les ayudaran a generar vida, favoreciendo entre todas la comunión en la diversidad y poniendo "todo el caudal, pequeño o grande", al servicio de la construcción y extensión del Reino. Eran conscientes de que el 63% de las hermanas de la provincia estaban entre los 50 y 70 años. Solo había nueve hermanas de votos temporales, y urgía el compromiso de trabajar por las vocaciones.

La provincial María Naím, en el primer número del boletín, animaba a comenzar la nueva andadura: "Hemos iniciado ya un proceso que nos lleva a caminar de forma diferente, con gran sentido de familia, de Compañía y con una gran esperanza en el corazón: Potenciar todo nuestro caudal en la extensión del Reino"[560]. Para la reorganización las diferentes zonas se reunieron para compartir sus proyectos, logros, necesidades, y estudiar juntas los temas que el gobierno provincial proponía. Para actos conjuntos de transmisión de encuentros, asambleas y reuniones especiales, se convocaba a las hermanas y trabajaban agrupadas por regiones o zonas.

Puebla de los Ángeles, 1888

1. Primera casa

La catedral de Puebla de los Ángeles fue la primera que se levantó en el continente americano, la diócesis también ocupó un lugar preferente juntamente con la Diócesis de México y fueron los primeros frailes franciscanos del grupo llamado "de los doce" quienes llegaron al valle de Puebla para realizar

[560] APSTJ Santa María de Guadalupe. *Boletín provincial Entérate,* año 2000.

su tarea evangelizadora en el siglo XVI. Testigos de esta hazaña son los conventos franciscanos de la región: Tlaxcala, Huetjotzingo, Tonantzintla.

Durante la época colonial, la ciudad de Puebla fue muy importante no solo por los colegios y universidades que cultivaron las ciencias y las artes, sino también por sus hospitales, su catedral de rico arte barroco, y diversos monumentos arquitectónicos que dieron impulso tanto a la vivencia religiosa como al comercio, y que llegaron a configurar una ciudad con todos los servicios necesarios para hacer un alto en el camino desde el puerto de Veracruz a la ciudad de México.

Desde su fundación fue una ciudad hermosa, con sus fachadas revestidas de ladrillo y azulejos, y con calles bien trazadas. Goza de un clima templado y está rodeada por diferentes volcanes como el Popocatépetl y el Ixtaccíhuatl, el llamado Pico de Orizaba y más cerca, la Malinche, que ofrecen un marco de belleza natural a la ciudad.

Los orígenes de la casa coinciden con los orígenes de la presencia de la Compañía en México. Las hermanas llegaron en 1888 y contaron con el apoyo de Mons. Ramón Ibarra y las familias de la sociedad poblana. Se les ofreció una casa situada en la calle de las Vacas, después llamada 9 Oriente, entre la 2 y 4 Sur; un mes más tarde se trasladaron a la casa n.º 1 de la calle de la Alcantarilla, posteriormente 5 de mayo. Esta casa, donada por D. Simón Campero, fue la primera propiedad que tuvo la Compañía.

El 3 de febrero de 1889 tuvo lugar una solemne velada literario musical para abrir las puertas del nuevo colegio. Presidieron el acto Mons. Ramón Ibarra y el gobernador Rosendo Márquez, y asistió una numerosa concurrencia. Se dio lectura al informe que presentó la Junta Protectora del colegio y se agradeció la eficaz generosidad de todos los que colaboraron.

Presencia educativa de vanguardia

En Puebla de los Ángeles ya funcionaban varios colegios atendidos por religiosas, con un nivel educativo de calidad. Varias comunidades eran también extranjeras y la sociedad valoraba mucho la metodología empleada en la tarea educativa. Los colegios particulares percibían una cuota por la educación y servicios impartidos, era normal la competencia entre ellos. La base de su enseñanza en el colegio de Puebla fue desde el principio el estilo educativo teresiano, orientado por las palabras y los escritos de Enrique de Ossó: libros

Historia general II_Vol III.indd 324 12/5/21 12:46

de texto, el *Cuarto de Hora*, la *Guía Práctica del Catequista*, y los *Reglamentos de la Archicofradía y del Rebañito.*

Las hermanas se organizaron para atender todos los niveles educativos: escuela de Párvulos, Educación Básica, Educación Superior, internado y medio internado. Posteriormente se abrieron en todos los colegios una sección para alumnas gratuitas y la Academia Teresiana para exalumnas. Seguían el Plan de Estudios propio y mantenían el Cuadro de Enseñanza de la Compañía.

Tanto en el diario de la casa como en los recuerdos de las antiguas alumnas, consta que las hermanas teresianas enseñaban con solidez las asignaturas y también a bordar, a escribir con pulcritud, a realizar todo con orden y concierto. La disciplina, respeto y urbanidad, tanto en la mesa como en el juego, y en el trato con todas las personas, era un elemento muy cuidado y que distinguía a las colegialas teresianas. Recibían la riqueza de la espiritualidad teresiana a través de la educación, de las celebraciones religiosas y de la Archicofradía, que desde el principio se implantó en el colegio de Puebla. El más significativo y eficaz recurso educativo-pastoral fue "el cuarto de hora de oración", practicado diariamente por las alumnas. Las hermanas eran las encargadas de realizarlo. Los obispos y sacerdotes que asistían a los exámenes públicos acreditaban el adelanto que mostraban las colegialas y propagaban la educación teresiana.

Nuevas hermanas para el colegio

Después de un tiempo de clases en la calle de la Alcantarilla, el local resultó insuficiente y también el personal y solicitaron un refuerzo al gobierno general. La petición fue atendida por el mismo Enrique de Ossó, quien escribió a la M. Saturnina el 16 de octubre de 1889 comunicándole que el día 25 del mismo mes saldrían en el vapor "Ciudad de Cádiz" seis hermanas para reforzar la comunidad de Puebla. Las destinadas a México eran: Magdalena Miró, Bertha Bouche, Encarnación Marco, Carmen Echeverri, Concepción Subirana y Teresa Guix. En su carta el padre Enrique añadía: "Creo que es el mejor personal que podíamos por hoy escogeros, y con esto quedaréis reforzadas y bien"[561].

[561] *HSTJ*, 249.

Adquisición del edificio de San Luis

En el diario de la casa, en el mes de junio de 1889 consta: "Del colegio de la Alcantarilla nos pasamos al Colegio de San Luis"[562]. El cambio y los motivos que lo justificaban fue la primera disyuntiva fuerte que vivió la Compañía de Santa Teresa de Jesús en México: quedarse con lo ya conseguido, un colegio de más de 200 niñas en un semestre de vida, equivalía a no complicarse la existencia; comprar el edificio, la antigua universidad de los dominicos, era una locura económica que cupo en la cabeza, y sobre todo, en el corazón de Saturnina Jassá. San Luis, era un universo de posibilidades educativas y pastorales para la Compañía.

Muy pronto en este local funcionaron muchas ofertas educativas: escuela de Párvulos, escuela Elemental, Colegio de Artes, Canto, Bordado, Comercio, Academia Teresiana, Normal de la Iglesia, internado gratuito de la Sagrada Familia, internado, noviciado. También fue sede del gobierno provincial[563], un espacio de consolidación y proyección de la Compañía en México.

El edificio situado en la Avd. 5 de mayo, nn. 803 y 805, era una preciosa construcción del siglo XVI, un solar cuya superficie de 4,256 metros cuadrados constaba de cuatro partes. Una de ellas estaba destinada a la Iglesia, por lo que la capilla del colegio se mantuvo abierta al público. Contaba con nueve patios, unos grandes rodeados de arquerías y pilares y otros pequeños; tenía cuatro escaleras y una sólida edificación tanto en los salones de clase como en las habitaciones[564].

Para adquirir esta joya arquitectónica, de gran valor cultural, se vendió la casa de la calle Alcantarilla que el señor Campero había regalado a la Compañía. D. Ramón Ibarra contribuyó con su propio dinero; se solicitó un préstamo con la ayuda de D.ª Carmen Osorio de Conde, y el Sr. Francisco Cabrera Armida prestó el dinero restante. Bienhechores de esta primera hora fueron los Sres. Ortiz, Gómez Trasloseros, Lozano Valverde y Carlos Baez que contribuyó con un generoso donativo. Más tarde se compró el terreno anexo donde funcionó la Escuela de la Sagrada Familia, sobre la llamada calle de Cruz de

[562] AL Puebla. Diario, junio 1889.

[563] Primera casa provincial, de 1893 a 1901, año en que se trasladó a Mixcoac, en el Distrito Federal.

[564] Cf. Cordero y Torres, Enrique. *Diccionario Biográfico de Puebla,* México, Centro de Estudios Históricos de Puebla, 1972. Tomo II, p. 340 ss.

Historia general II_Vol III.indd 326 12/5/21 12:46

Piedra, con un valor de cinco mil pesos que pagó la Sra. Osorio de Conde[565]. La Compañía quedó endeudada a fondo con México[566].

En la crónica de la compra de la casa de San Luis constan los nombres de las personas que intervinieron en ella, la aprobación especial de la M. Teresa Plá, superiora de la casa y ecónoma general, doña Josefa Arrizabalaga, hermana providencia y doña Magdalena Miró. Las condiciones bajo las cuales se adquirió la propiedad fueron: 1. Se compró este edificio en $70.000 y las mejoras que fueron necesarias las pagó don Ramón Ibarra; 2. La escritura se firmó a favor de don Ramón Ibarra para hacer en un futuro cercano el traspaso a la Compañía, de manera que resultase menos gravoso para ésta; 3. Los gastos de traslación o venta de dicha casa conforme a la legislación de México los pagó don Carlos Báez; 4. Se dieron en efectivo por la donación de D. Simón Campero 18.000 pesos, por las colectas y donativos 11.000, por donativo de la señora Ana Dondé 16.000 que suman 45.000 pesos; 5. Préstamo del arzobispo de México 7.000. Entregado en efectivo al dueño de la casa 52.000 pesos. Se le debían al propietario todavía 18.000 pesos que cobraba con un interés de 6% anual. A los nueve años debía satisfacerse la deuda según la legislación mexicana.

Continuaba el documento detallando que los 7.000 pesos de deuda con el arzobispo de México tenía dos gravámenes: 1º Todos los meses la Compañía establecida en Puebla tenía obligación de celebrar misa cantada en una de las capillas de la catedral de Puebla, cuya limosna era de 4 o 5 pesos; 2º Debían arder diariamente dos velas de media libra delante del sagrario de la expresada catedral, desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde, cuya obligación recaía también en dicho colegio de la Compañía. Finalmente se señalaban los réditos a que estaba gravada la Compañía en Puebla de 2.040 pesos anuales, o sea 3,33 pesetas diarias. Estos réditos se pagarían con algunas rentas de piezas bajas del edificio, siendo por consiguiente menos gravoso este rédito.

Se añadía que el fundador del colegio, D. Ramón Ibarra, hasta donde sus facultades se lo permitían, ayudaría al expresado colegio para los pagos de los réditos del capital que fueran necesarios. Dada cuenta al gobierno general el 1 de noviembre de 1889[567].

---

[565] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Fundación de Puebla. Colegio de San Luis.

[566] Cf. AL Puebla. Documentos de fundación. Edificio de San Luis.

[567] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Compra del edificio de San Luis. Documento firmado por D. Ramón Ibarra y Saturnina Jassá. Firmaban recibido en España la superiora

Historia general II_Vol III.indd 327 12/5/21 12:46

2. Etapas del colegio

La etapa vivida en San Luis ha sido la más significativa. Más de cuarenta años de presencia teresiana y por las alternativas que se dieron en este periodo de tiempo se puede considerar:

1889-1910. Etapa de consolidación, proyección y expansión[568].

1914-1916. Etapa constitucionalista. Venustiano Carranza. Incertidumbre, temor, pérdida de algunos colegios y vida insegura en Puebla.

1924-1928. Etapa de persecución religiosa. Plutarco Elías Calles. Registros, miedo, inspección. Invasión de tropas en el mismo Colegio de San Luis.

1934-1938. Etapa de educación socialista. Lázaro Cárdenas. Pérdida del Colegio de San Luis.

1939-2000. Otra etapa es la del Colegio América de Puebla en el edificio de Santa Clara y Huexotitla.

Etapa de consolidación

El primer momento de consolidación, proyección y expansión, se vio favorecido por la acogida de la sociedad a las hermanas, y por su valiosa actuación como profesoras, al igual que como transmisoras del carisma teresiano. El pequeño grupo se caracterizó por tener una alta preparación académica para ejercer cargos directivos y un dinamismo emprendedor de obras nuevas. La hermana Pilar García hace mención a que las hermanas continuamente actualizaban sus conocimientos y que además de obtener los títulos oficiales tenían exámenes a nivel interno (congregacional). Esta acción respondió al deseo de Enrique de Ossó que quiso que los colegios de la Compañía gozaran de prestigio académico y de reconocimiento por parte de la sociedad. A través del libro de avisos que se encuentra en el archivo del colegio, se puede observar un gran rigor y disciplina para ejercer el magisterio, ya que las religiosas evitaban todo tipo de improvisación a fin de obtener un resultado exitoso en la educación de las alumnas y en la docencia.

---

general Rosario Elíes, Agustina Alcoverro, prefecta de estudios, Francisca Valdepérez, procuradora general, y Luisa Grego, secretaria general.

[568] De esta casa salieron las hermanas a las fundaciones de Morelia, Mérida, Chilapa, Zacatecas, Toluca y Tehuantepec.

Historia general II_Vol III.indd 328 12/5/21 12:46

Escuela de párvulos

Otro elemento, de gran trascendencia para el fortalecimiento de este colegio, fue la importancia que se dio a la educación de los niños de preescolar, de los párvulos, etapa educativa que solo en años posteriores fue retomada por el gobierno para las escuelas oficiales. Se atendió con interés a la formación de las jóvenes, enmarcada dentro de una sociedad en donde la mujer permanecía relegada a las labores del hogar. El diario de la casa revela la marcha del colegio y de la comunidad en creciente auge, llena de entusiasmo y celo por parte de las religiosas en el ejercicio del apostolado de la enseñanza[569].

El mismo diario reseña con detalles las fiestas religiosas y escolares en el colegio: Semana Santa, mes de María, procesión del Corpus. Las frecuentes visitas de obispos, además de Mons. Ramón Ibarra, señalaban días de especial movimiento para darles la bienvenida y el saludo adecuado. La capilla, abierta al público para las misas dominicales, se veía llena durante los oficios de Semana Santa y principalmente el Jueves Santo, en que se servía una comida especial para las personas pobres que llegaban, atendidas por las hermanas. Durante el mes de María se ofrecían flores y se hacía procesión por la calle el último día, en que se coronaba a la Virgen. Se desconoce en qué año se instaló en el patio central del Colegio de San Luis la cruz del apostolado, una devoción especial de la época, difundida por las Obras de la Cruz, que fueron apoyadas por Mons. Ramón Ibarra[570].

Superioras del colegio en la primera época[571]

La primera superiora del colegio de Puebla fue Teresa Plá, en 1889. En el breve tiempo de su ejercicio, su actuación sentó las bases de un buen gobierno. Fue verdadera madre y maestra para la comunidad fundadora y recibió a las dos primeras vocaciones de Puebla, Clara Sánchez de Antuñano y Carolina Erostarbe. En el diario de la casa está consignado que el día de San José, 19 de marzo de 1889, inauguró el Rebañito del Niño Jesús con toda solemnidad[572]. De nuevo estuvo en las fundaciones de Mérida y de Morelia, en las que direc-

[569] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Puebla de los Ángeles. Diario.

[570] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Testimonio de hermanas. Esta cruz del apostolado se instaló también en Chilapa, por lo que se deduce que fue Saturnina Jassá quien vivió esta devoción contagiada por Conchita Armida, fundadora de las Obras de la Cruz.

[571] Datos tomados de las hermanas María Carrillo y Loreto Hernández en *Historia y Anecdotario de la provincia*.

[572] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 17.

tamente realizó una tarea importante al inicio de estas obras. De 1890 a 1903 en que fue nombrada provincial, Lucía Caire, estuvo al frente de este colegio. Emprendedora, decidida, atrevida. Durante su gobierno se acondicionaron dos salones del edificio para clases gratuitas, que fueron inauguradas con toda solemnidad por el obispo de Puebla, D. Melitón Vargas. Asistieron a este acto los obispos Ramón Ibarra y Ramón Moreno y algunos sacerdotes. Se invitó a algunas personas a apadrinar los salones y costear esta obra. Siendo provincial, murió víctima de la epidemia de cólera, así como otras hermanas de Tehuantepec, el día 23 de enero de 1904.

Al ser nombrada provincial Lucía Caire, quedó al frente del colegio de Puebla Josefa Arrizabalaga, mujer de muchas virtudes y cualidades que manifestaron la huella formativa que le imprimió Enrique de Ossó. Como educadora encajó muy bien en la sociedad de Puebla. El 19 de agosto de 1900 se inauguró el internado llamado de la "Sagrada Familia" con un capital de $25.000 que una señora bondadosa cedió para la educación de niñas pobres. Las becas incluían educación, oficios, comidas, ropa y todo lo necesario para su estancia en el internado. La hermana Dolores Vidal fue comisionada para la formación de las niñas que se educaron en la Sagrada Familia, de la cual salieron muchas vocaciones para la Compañía. Funcionó hasta 1934, año en que fue confiscado el edificio de San Luis. Gracias al capital invertido al principio, se sostuvo independiente del colegio.

Después de un trienio de ausencia, en 1908 nuevamente estuvo al frente del colegio Josefa Arrizabalaga. En 1910 tuvo que afrontar el inicio de la revolución mexicana, y atender la fundación de un noviciado en Puebla, para dar respuesta a las jóvenes que no podían viajar a España. Mª Teresa Riera llegó como maestra de novicias al frente del nuevo noviciado anexo al colegio, del que se hizo cargo, como superiora, Julia Rodríguez; muy dinámica y de gran simpatía, se atrajo la estimación de alumnas y padres de familia. Durante estos años se consolidó la vida del colegio y no hubo especiales acontecimientos que rompieran su armonía y buena marcha.

El día 5 de enero de 1912 tomó posesión de su cargo Serafina Galache. Fue una directora enérgica, de gran temple y firmeza en sus determinaciones, y a la vez muy ecuánime y dueña de sí misma. Muy piadosa, y en sus relaciones con los demás sincera y servicial; con mucho interés por la superación espiritual de las hermanas, una mujer que con gran entereza supo sortear los incidentes de la revolución. En 1917 solicitó y le fue concedida la incorporación oficial

Historia general II_Vol III.indd 330 12/5/21 12:46

del colegio a la Secretaría de Educación Pública, requisito indispensable para impartir la enseñanza.

El 12 de noviembre de 1920 llegó de Nueva Orleáns nombrada superiora de Puebla, Francisca Aracil, muy piadosa, de gran sencillez y bondad con todos. Tenía un gran sentido de la fidelidad a Dios y le caracterizó una gran pobreza. Los primeros años de su gobierno correspondieron a un corto período de calma y tolerancia en la vida política de México, con lo que el colegio pudo desarrollar su tarea de acuerdo a las exigencias de la incorporación oficial recibida. Las religiosas confiadas en una aparente paz, volvieron a usar su hábito dentro de casa y a celebrar con solemnidad las fiestas religiosas. Durante los actos del Tercer Centenario de la canonización de santa Teresa en 1922, Francisca Aracil consagró el colegio al Sagrado Corazón de Jesús, entronizando su imagen en un monumento situado en el patio central del colegio. Un hecho importante durante su gobierno fue la apertura en Puebla de la Escuela de Magisterio de la Iglesia con buenos resultados, pero como esta carrera no tenía validez oficial tuvo que cerrarse[573].

En 1926 empezaron los conflictos contra la educación religiosa y las hermanas sufrieron todo tipo de amenazas, atropellos y dificultades que sortearon hasta el año 1934 en que fue incautado el colegio de Puebla, las hermanas no abandonaron la ciudad[574] y continuaron dedicadas a la enseñanza.

Rosario Tomás llegó a Puebla procedente de Camagüey, Cuba, el 4 de febrero de 1930. Su nota distintiva fue la caridad, que se manifestaba en su fino trato y esmerada educación para con todos, cualidades que le atrajeron la estimación y confianza de las hermanas y de la gente; fueron muchas las personas que acudieron a ella en busca de consejo o consuelo en las penas. Delicada de salud, especialmente de la vista, sobrellevó con entereza sus enfermedades. En 1934 el colegio fue incautado, lo que llevó a la comunidad de religiosas a pasar penurias que le hicieron sufrir enormemente[575].

[573] En Puebla, la Escuela de Magisterio Vicente de Paúl logró la formación de maestras católicas. Durante esta época estuvo atendida por las hermanas Josefinas del padre Vilaseca. Posteriormente se llamó Colegio Esparza ubicado en el centro de la ciudad con internado.
[574] Cf. AL Puebla. Diario 1934.
[575] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 175.

Etapa Constitucionalista. Venustiano Carranza. Tiempo de incertidumbre

Una segunda etapa de la vida del colegio teresiano de Puebla, empezó con la Revolución mexicana, que precisamente tuvo allí su inicio. El 18 de noviembre de 1910 estalló, logrando su primer objetivo: la caída y destierro de Porfirio Díaz. Subió al poder el anti reeleccionista Francisco I. Madero[576]. Cuando murió le sucedió Victoriano Huerta, a quienes muchos consideraron un usurpador. La insurrección se llevó a cabo por tres grandes facciones: carrancistas, villistas y zapatistas.

Puebla fue un campo de batalla fácil para los carrancistas y los distintos bandos militares, teniendo en cuenta las frecuentes traiciones dentro del mismo gobierno. La gente se encontraba amenazada constantemente por la violencia, ya que muchos habían sido despojados de sus bienes y la mayor parte de las propiedades de la Iglesia habían sido intervenidas. En esta coyuntura, Estados Unidos influyó política y económicamente, al reconocer a un gobernante o al proponer a otro según sus intereses[577].

En el archivo histórico de la casa de Puebla, se puede encontrar con precisión el hilo conductor de lo que significó para las hermanas esta época especialmente difícil, y que culminó con la presencia de los carrancistas en el mismo Colegio de San Luis. Así lo describen en el diario de la casa: "Al terminar la primavera de 1914 la agitación era grande entre las distintas clases de la sociedad por las alarmantes noticias de la proximidad de los revolucionarios del norte, que a su paso sembraban desolación y ruina en los campos. La angustia aumentaba cuando se leían en la prensa los ataques a nuestra religión y sus ministros, y los atentados contra los religiosos y la violación de los derechos más sagrados del hombre. El tiempo de la prueba había llegado, y para los fieles seguidores de Cristo Jesús, los momentos de ser purificados en el crisol"[578].

---

[576] Francisco I. Madero fue iniciador intelectual de la Revolución, y ante la caída de Porfirio Díaz proclamó el Plan de San Luis el 5 de octubre de 1910, y actuó como presidente de la República del 6 de noviembre de 1911 al 19 de febrero de 1913. Dentro de la llamada "Decena Trágica" (golpe militar del 9 al 18 de febrero de 1913 para derrocar a Madero), fue traicionado por Victoriano Huerta y detenido, se vio obligado a presentar su renuncia ante el Congreso.

[577] Cf. Alvear Acevedo, Carlos, *Historia de México*, Editorial JUS, México 1967. "Henry Lanne Wilson hizo circular el rumor que las fuerzas armadas de Estados Unidos entrarían al suelo mexicano, rumor falso que contribuyó al temor y a la convicción de que la paz solo se alcanzaría si Madero y Pino Suárez abandonaban el poder".

[578] AL Puebla. Diario, junio 1914.

Ese tiempo de prueba ocasionó situaciones de gran inseguridad para las hermanas. Se recibieron órdenes del arzobispo, en agosto de 1914, de quitarse el hábito religioso para evitar problemas; y al acabar las clases las hermanas eran acogidas en casas de familias conocidas. En el diario local de 1914 a 1915 se precisa la lista de los días que las religiosas de este colegio estuvieron en casas de seglares sin ir a la comunidad. Allí aparecen 21 nombres de hermanas profesas y 24 nombres de novicias y postulantes[579].

En la Crónica de la provincia de 1914 se afirma que el ejército carrancista se presentó a la hermana Serafina Galache para pedirle, mediante la violencia y las armas, parte del colegio para su cuartel. La hermana se encontró ante una disyuntiva: si les dejaba el colegio la casa la perdería para siempre, si les cedía una parte, habría que convivir con los soldados y lo consideraba peligroso por tener allí el noviciado. Decidió dejarles parte de la casa y levantar muros para tener independencia total.

Los soldados carrancistas ocuparon el colegio durante tres meses, hasta que en Puebla entraron las fuerzas zapatistas. Estos, enterados de que la casa fue cuartel de los contrarios, el 16 de diciembre de 1914 se presentaron a registrarla, con la seguridad de que encontrarían municiones y armas[580]. Desde esa fecha hubo permiso para celebrar la eucaristía y las hermanas volvieron a integrarse a la comunidad.

Sin embargo, una vez establecido el gobierno carrancista, no dejaron de presionar a las hermanas con oficios del gobernador, intimidándolas a dejar toda la casa para dedicarla a la Escuela Normal del Estado. No lograron su objetivo, ya que las hermanas aprovecharon todos los medios a su alcance y lograron salvar esa situación, aunque durante todo este tiempo no se vieron libres de amenazas.

Etapa de persecución religiosa. Plutarco Elías Calles

Una tercera etapa, señalada por persecución, amenazas y muerte, fue la del gobierno de Plutarco Elías Calles. Todo el país se conmocionó ante las imposiciones de este nuevo presidente; durante su mandato promulgó la llamada "Ley Calles", que abarcaba tres aspectos y agudizaron el conflicto entre la Iglesia y el Estado. El primero la suspensión de cultos, decisión que, para evi-

[579] Ib., agosto 1914.
[580] Ib., diciembre 1914.

tar mayores problemas, asumió el episcopado mexicano previa autorización de Roma. El segundo aspecto estaba consignado en el Reglamento de la Secretaría de Educación Pública que negaba a la iniciativa privada autorización de ejercer la educación. El tercer aspecto se refería al concepto de la propiedad, y autorizaba la confiscación de bienes privados. El presidente se había propuesto poner en pleno vigor las leyes de la *Constitución* de 1917 y aplicar severas sanciones a los infractores, tales como despojo, prisión o pena de muerte en casos extremos[581]. Esta etapa desató una fuerte persecución religiosa, la "Guerra Cristera". Cobró notoria fuerza a partir de 1926, año teñido de sangre, de humillaciones e indecibles sufrimientos.

Los estados de Puebla, Querétaro, Jalisco, Michoacán y otros del centro del país fueron asolados por esta persecución, y se afilió, para defender la fe como "cristeros", un gran número de jóvenes y hombres cristianos, de los cuales muchos murieron como mártires de su fe. Un número considerable ha sido canonizado[582]. La lucha cristera repercutió en la vida de las hermanas (muchas de ellas extranjeras) amenazadas por las leyes que atentaron directamente contra su acción educativa y religiosa[583].

La persecución religiosa afectó a buena parte de la población mexicana en aspectos de gran importancia como la libertad, la religión y la paz social. El

---

[581] Cf. *Anuario de México*, 1917.

[582] Cf. *Enciclopedia de México.* Tomo VI, "La Rebelión Cristera", p. 3651.

[583] La Rebelión Cristera abarcó de 1926 a 1929. En enero de 1926 el arzobispo de México José Mora del Río expidió una Carta Pastoral contra la Ley Calles que suspendía los servicios religiosos y el control de los templos por la Junta de vecinos. También el obispo de Huejutla, José de Jesús Manríquez, en marzo publicó una carta pastoral contra la injusta agresión del gobierno a la Iglesia católica y contra las leyes vigentes. Lo mismo hizo el obispo de Tacámbaro, Leopoldo Lara. Calles, con el fin de acabar con la iglesia católica, animó a un grupo cismático para formar la Iglesia Nacional Mexicana, que tuvo poca consistencia. Los cristeros adoptaron el nombre de Liga y su lema fue: "Dios, Patria y Libertad". Los principales estados donde se desarrolló la lucha armada fueron Zacatecas, Jalisco, Guanajuato, Colima, Sinaloa, Aguascalientes, Michoacán, Durango, Querétaro, Oaxaca, Guerrero, Coahuila, San Luis Potosí, Tamaulipas, Tlaxcala, Puebla, Hidalgo, Estado de México y Distrito Federal. Cristeros declarados siervos de Dios e introducida la causa de su beatificación son: Anacleto González Flores, Luis Padilla Gómez, Jorge Vargas González, Ramón Vargas González, Ezequiel Huerta Gutiérrez, Luis Magaña Servir, Miguel Gómez Losa, José Sánchez del Río, Leonardo Pérez Larios, todos ellos laicos; y los sacerdotes José Trinidad Rangel Montaño, P. Andrés Solá Molist cmf, P. Angel Dario Acosta Zurita, todos de la Diócesis de Guadalajara que dieron su vida en esta lucha entre los años 1927 y 1929.

Historia general II_Vol III.indd 334 12/5/21 12:46

episcopado mexicano acudió a Roma y fue apoyado en un principio por el papa Benedicto XV, aunque más tarde la misma jerarquía eclesiástica ordenó parar la guerra armada emprendida por los cristeros, por lo que se tuvo que llegar a un acuerdo pacífico con el gobierno, pero desventajoso para la Iglesia.

Quedaron plasmados en el diario de la casa los acontecimientos que vivieron las hermanas y que marcaron su vida en esos momentos de conflicto. El 15 de febrero de 1926, en Carnaval, se hacía en el colegio un acto de desagravio. La capilla se llenaba de gente para la Hora Santa y al término de ella, se retiraban a las clases. Ese día se presentó un emisario del gobierno con la orden de clausurar el colegio en un plazo de 48 horas, "por tratarse de un establecimiento ocupado por religiosas que llevaban hábito, tenían capilla para el culto y capellán". El emisario leyó los artículos de la *Constitución* que señalaban como prohibido lo que las hermanas hacían. Ellas hicieron caso omiso, la directora técnica apeló al gobernador del estado y se obtuvo despacho favorable, haciendo previamente una seria inspección policial del edificio; quedó clausurada la capilla.

El día 13 de julio la hermana Francisca Aracil[584] recibió avisos alarmantes de personas bien intencionadas que, por estar relacionadas con jefes oficiales, supieron que se daban órdenes para cerrar el colegio teresiano sin posibilidad de apelar. Reunida con el consejo local para tomar acuerdos, resolvieron en un magnánimo gesto de fortaleza teresiana permanecer y resistir el golpe. En la comunidad de Puebla, se invitó a las hermanas a realizar cada una su propio discernimiento; las que decidieran no afrontar esta situación de tanto conflicto podían pedir cambio al extranjero. El día 14 de julio salieron para Veracruz las dos primeras religiosas que optaron por esta segunda alternativa[585]. El diario de la casa se interrumpe abruptamente: "No escribimos más porque va a guardarse este libro". La Crónica queda en suspenso para reanudarse el 1 de enero de 1930, cuatro años después[586].

Este periodo llamado época cristera, corresponde a la vida heroica de los colegios del Distrito Federal que también permanecieron resistiendo el golpe. Los periódicos de este tiempo son testimonios de las pruebas de adhesión que

[584] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 175.
[585] Cf. AL Puebla. Diario, julio 1926.
[586] Cf. Valdés Dávila, Josefina, op. cit.

recibió la Compañía por parte de tantas personas que apoyaron a las hermanas[587], sin medir riesgos y sin importarles las consecuencias[588].

Etapa de educación socialista. Lázaro Cárdenas. Incautación del edificio de San Luis

El 3 de octubre de 1934, la prensa local registró públicamente la noticia de la incautación del edificio de San Luis, ocupado por el Colegio Teresiano[589]; los periodistas, según sus ideologías, narraron los hechos con diferentes matices. Se cuenta también con el testimonio de las hermanas: "Corrió con velocidad la noticia de la incautación del colegio y pronto llegaron las alumnas y alumnos de otros colegios, quienes desde los balcones arengaban a los guardias y no faltó quien arrojara piedras encendidas, tomando fuerte incremento la lucha. A las cuatro de la tarde el colegio estaba lleno de familias y en verdadera confusión, porque seguía la lucha fuera y ya los soldados hacían fuego disparando tiros al aire. Los federales entraron a media tarde buscando a la directora, intimándola a que desocupara el colegio.

Muchas de las familias se quedaron toda la noche, así como buen número de jóvenes estudiantes de Preparatoria, porque se decía que a media noche asaltarían el edificio. Al día siguiente, los Legionarios de la Confederación de Escuelas Particulares organizaron una manifestación en la que hubo rasgos de valor por parte de los jóvenes y señoritas. Los soldados disolvieron la manifestación. Por la noche volvieron a quedarse en el colegio muchas familias de alumnas y ex alumnas; así pasaron varias noches hasta que se organizó una vigilancia por turno. El Gobierno, guardias y espías rodeaban el colegio pendientes de todos los movimientos del interior.

El día 24 de octubre, se presentaron dos agentes: Camarillo y el Lic. Ogarrio, haciéndose pasar por padres de familia y diciendo que querían hablar con la directora y tomaron posesión del edificio. A las diez de la mañana empezaron a salir las alumnas internas, unas con sus familias, otras a casas

[587] Merecen mención: María Bueno, Teresa Delgado, Luz María Barroso. Las familias: Gallegos, Lozano Cardoso, Nuño, González, Couttolenc, Sr. Moisés Espinosa y tantos otros. Siempre se queda alguna deuda pendiente, porque no faltaron los bienhechores que decidieron no se conociera su nombre.

[588] Cf. AHSTJ PUEBLA. Bienhechores. Años de lucha.

[589] *El Monitor de Puebla* citado por Garcia Cabrera, Pilar en *Un modelo educativo durante el Porfiriato,* México, D. F., 1988.

particulares mientras avisaban a sus casas para que las vinieran a buscar. Parte de las religiosas ya estaban en la casa chica que se tomó meses antes; las demás fueron repartidas en casas particulares"[590].

Las exalumnas también lo describen con gran amor a su colegio teresiano: "Era el día 3 de octubre, día de santa Teresita, a quien la hermana Teresa Delgado me había infundido especial devoción; desde la azotea de mi casa situada en la 3 Norte, a espaldas del colegio, vimos con gran dolor cómo sacaban los muebles los soldados y cómo fueron saliendo las internas con sus familias, y al final las madres con muy poquitas cosas en las manos. Todo era ruido y confusión. Hubo tiroteos y gran tumulto […]"[591]. El camino era ya conocido, lo habían recorrido las hermanas en otros tiempos y lugares; ahora tocaba buscar albergue de dos en dos en casas de familias amigas y luchar para no perder el arraigo en esta tierra, cuna de la Compañía en América.

El curso escolar terminó en diciembre, en una escuela instalada provisionalmente en una finca que les facilitó a las hermanas el general José Mª Sánchez, en Chachapa, Puebla. Ahí se verificaron los exámenes finales. A las alumnas se les dio la consigna de estar pendientes de su matrícula para el curso 1935, y buscar informes en el domicilio de las hermanas, una casita alquilada en la 10 Oriente n.º 220, donde vivía Rosario Tomás con las hermanas ancianas y enfermas[592]. Sufrieron mucha penuria económica, porque los ingresos eran insuficientes y el personal había disminuido. El año 1939, bajo la dirección de Francisca Aracil, las hermanas pudieron establecerse en la Calle 6 Oriente n.º 203, lugar conocido como Santa Clara, para atender un colegio para niñas y señoritas con autorización oficial[593].

[590] AL Puebla. Diario, octubre 1934; cf. Valdés Dávila, Josefina, *Puebla, puerta y raíz*, p. 4.
[591] *Anales de la Congregación.* Enriqueta Rodríguez Noriega. Fundadora de las Misioneras Eucarísticas de la Santísima Trinidad, exalumna teresiana, discípula de la hermana Teresa Delgado.
[592] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Crónica de la provincia. Superioras de Puebla.
[593] Cf. Valdés Dávila, Josefina, op. cit., p. 47 y ss.

3. Colegio Santa Clara, 1939-1956

Gobernaba el país el presidente Lázaro Cárdenas. Un punto central de su mandato fue la implantación de la educación socialista[594], ya establecida en la Constitución, para modelar las mentes de los niños y jóvenes en las ideas marxistas por medio del texto obligatorio y gratuito repartido en las escuelas. En las clases de orfeón los alumnos aprendían la Internacional Comunista y otros cantos de la misma tendencia. Esta política fue apoyada por el secretario de Gobernación, Narciso Bassols[595]. Los estados que reaccionaron abiertamente contra el socialismo fueron Puebla, Michoacán, Morelos y Zacatecas[596]. Las amenazas de un gobierno socialista preocupaban a las comunidades.

Las hermanas habían recorrido la ciudad de Puebla y sus alrededores, dando clases en casas particulares, y haciendo un gran esfuerzo por asegurar a las alumnas el reconocimiento oficial de sus estudios. Era necesario establecerse en un local apropiado, tanto para atender el colegio como para ofrecer a las hermanas un sitio seguro donde todas pudieran vivir juntas su vida religiosa. El establecimiento del colegio en el edificio de Santa Clara, durante el sexto generalato (1932-1945) fue autorizado por la superiora general Mª Ángeles Folch. La superiora provincial era Rita Quinzá y la superiora que emprendió el traslado fue Francisca Aracil, a quien sucedió Escolástica Ayoza.

Personas que hicieron posible el traslado

Las hermanas, apoyadas por el gobierno general y provincial, llevaron a cabo esta nueva presencia teresiana, que en realidad era continuación del colegio teresiano de Puebla, sin el edificio de San Luis.

---

[594] Cf. Alvear Acevedo, Carlos, *Historia de México,* 7ª. Edición, Editorial JUS. México, 1967, p. 337.

[595] Gran pensador, que alcanzó puestos importantes durante estos años. Fundó la Liga de Acción Política; en 1947 creó el Partido Popular, caracterizado por la fuerza de su pensamiento socialista y revolucionario. Fue Secretario de Educación Pública durante el gobierno de Cárdenas. Cf. *Enciclopedia de México*, Vol. 2, pp. 900-901.

[596] Cf. *Iglesia y Educación en México, Formación Integral de la Persona. Tarea y Desafío.* Conferencia episcopal, 1987, p. 289.

Historia general II_Vol III.indd 338 12/5/21 12:46

Acerca de la compra de la casa de Santa Clara se sabe que "en atención a que el señor Francisco Armida y Cabrera, como apoderado[597] de la señorita Léonie Bonecarrere, originaria de los Estados Unidos, radicada en San Antonio, Texas y con carácter que acreditó debidamente ante la Secretaría de Relaciones Exteriores, dicha señorita quiere comprar un predio urbano en el número 203 de la Calle 6 Oriente en la ciudad de Puebla. Este predio comprende una superficie de 1.703 metros cuadrados y colinda con el templo de Santa Clara de esta ciudad. Permiso concedido para adquirir el inmueble descrito, en la inteligencia de que el uso de este permiso implica la aceptación incondicional de sus términos según la ley actual y dejará de surtir efecto si no se hace uso del mismo en un término de 90 días siguientes a su expedición, el día 15 de mayo de 1943"[598].

Continúa este documento: "El precio del predio, un valor de $45.000 en moneda nacional, de los cuales se entregaron $10.000 como anticipo a la hora de hacer el trámite, al propietario señor Enrique Mora Hernández (quien recibió este predio como herencia de su madre la señora Rosa Hernández Viuda de Mora)"[599]. Las hermanas iban asegurando, de la mejor manera posible, la realización de operaciones legales de compraventa, a través de personas cercanas y capacitadas profesionalmente para hacer este tipo de trámites.

El edificio era amplio, con un patio central construido durante los años de la Colonia, de dos plantas y cuartos con puertas externas que facilitaban su utilización como salones de clase. Durante la época colonial se había usado como convento de monjas clarisas. Resultó para las hermanas un lugar adecuado, en el que pudieron establecerse y continuar su labor educativa. Este local ofrecía fácil acceso para las alumnas, espacios suficientes para salones de clase e internado, y estaba de acuerdo a las necesidades educativas del momento.

[597] El señor apoderado en esta ocasión, Francisco Armida Cabrera, era hijo de doña Conchita Cabrera de Armida, fundadora de las Obras de la Cruz, amiga de don Ramón Ibarra y de la madre Saturnina Jassá.

[598] APSTJ Santa María de Guadalupe. Documentos de compra-venta.

[599] El documento que acredita al señor Francisco Armida como apoderado de la señorita mencionada fue concedido en el Condado de Bexar, Estado de Texas, ante el Notario N. A. Quintanilla, el día 20 de septiembre de 1939. Documento debidamente protocolizado el día 25 de mayo de 1940 en el Código vigente del Distrito Federal.

Historia general II_Vol III.indd 339 12/5/21 12:46

Tarea educativa

Santa Clara se llama hasta el día de hoy el templo anexo al colegio, y el nombre se extiende a la zona donde se encuentra ubicado, Calle 6 Oriente entre 2 y 4 Norte; se trata de una calle muy transitada, rodeada de locales comerciales, y bien comunicada con el resto de la ciudad.

El colegio cambió de nombre, pero no de identidad. Siguió siendo el teresiano, llamado oficialmente Colegio América, con sus secciones de Párvulos, Primaria, Comercio y Normal, que se suprimió años más tarde, para dar lugar a la Preparatoria y a la carrera de Contador Público y Auditor, incorporada a la Universidad Autónoma de Puebla.

El "cuarto de hora" fue tarea prioritaria como metodología educativa básica para lograr en las alumnas virtudes sólidas y fortalecimiento en la fe. Los textos de doctrina cristiana editados por la Compañía se distribuyeron en todas las etapas de la formación. Era una época de paz que permitía la adquisición de materiales procedentes de España, y las alumnas pudieron recibir su formación académica ayudadas de los textos de Aritmética, Lenguaje, Civismo, Geografía e Historia, de la Editorial STJ, de Barcelona.

El *Plan de Estudios* escrito por el padre Fundador y la Guía Práctica del Catequista fueron la base pedagógica para las hermanas, que atendían personalmente todos los grupos de la escuela. La educación impartida estaba de acuerdo con las orientaciones del momento, y el alumnado poco a poco se fue incrementando, animados los padres por la educación actualizada que recibían sus hijas. Los grupos se atendían en horario de mañana y tarde, lo que permitía a las hermanas ofrecer actividades complementarias no oficiales, como bordado, pintura, música y canto. El horario favorecía, sobre todo, la formación religiosa de las alumnas.

Archicofradía Teresiana y Rebañito del Niño Jesús

La Archicofradía y el Rebañito fueron atendidos con esmero en todos los niveles, juntamente con las prácticas teresianas y marianas. Como parte de su formación cristiana y apostólica participaron las alumnas como grupo interno en la JCFM (Juventud Católica Femenina Mexicana) extendida en esta diócesis y animada por el arzobispo D. Octaviano Márquez. No consta que en esa época funcionara la Academia Teresiana.

Historia general II_Vol III.indd 340 12/5/21 12:46

La presencia en Santa Clara comprende de 1939 a 1956, diecisiete años durante los cuales se recuperó la fuerza y se dio un nuevo crecimiento, no solo en el número de alumnas, sino en la proyección apostólica. Habían pasado ya los tiempos difíciles de la persecución y se iniciaba una nueva etapa para la Compañía, para la Iglesia católica y para la sociedad en general.

Superioras del colegio

Francisca Aracil llegó por segunda vez a Puebla el 20 de marzo de 1936 y tuvo como consejeras a María Bueno, Mª Soledad González y Loreto Hernández Delgado. Reorganizó el colegio, probablemente en Chachapa, Puebla, logrando por el momento la apertura de una Academia de Comercio que no requería incorporación oficial. Al amparo de esta academia trabajaban también algunos grupos de Primaria de forma clandestina. Poco a poco se fue restableciendo la normalidad en el país, y de forma paralela, el prestigio de la educación que impartían las hermanas.

Finalmente se logró adquirir un local más amplio y adecuado para escuela en la casa n.º 203 de la antigua portería de Santa Clara, después Calle 6 Oriente. Al establecerse las hermanas en este colegio se recuperó también su incorporación. A Francisca Aracil le tocó establecer en el colegio el grupo interno de la JCFM, conforme a lo dispuesto por el episcopado mexicano para impulsar el apostolado de los laicos en la Iglesia[600].

A partir del 30 de enero de 1943, la hermana Escolástica Ayoza dirigió el colegio de Puebla ayudada por el consejo local anterior. Jovial y alegre, amante de la Compañía, reflejaba en todos los actos de su gobierno el amor a su Instituto. Estimaba y agradecía los beneficios que en todo momento recibiera la Compañía, correspondiendo a los bienhechores toda ayuda recibida. Tuvo especial amor y creatividad para servir a los pobres.

Muy activa, emprendió enseguida los trabajos de adaptación y reparación que la casa de Santa Clara requería, y levantó una sección de planta para habitación de las hermanas. Se ampliaron los niveles de estudios al abrirse la Secundaria y Comercio incorporados, Preparatoria y la carrera de Contador Público y Auditor, incorporadas a la Universidad Autónoma de Puebla. Abrió

[600] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Puebla. Hermanas. El grupo interno de la Juventud Católica Femenina Mexicana mereció un reconocimiento de parte del arzobispo Octaviano Márquez, director nacional de la Acción Católica.

la clase dominical para obreras y empleadas domésticas, y se atendía la catequesis parroquial y dos centros más. Las asociaciones propias de la Compañía, Archicofradía de Hijas de María y Santa Teresa de Jesús y el Rebañito del Niño Jesús cobraron nueva fuerza.

Las antiguas alumnas desempeñaron en este tiempo una notable acción apostólica. Fundaron el Centro de Alfabetización que se convirtió en escuela primaria gratuita con edificio propio, dando a las alumnas desayuno diario y apoyo para poder continuar sus estudios. También los padres de familia del colegio teresiano realizaron alguna acción social. Los colegios existentes en la provincia de San Francisco de Sales eran Puebla, Mixcoac (Las Casitas) y Regina, en el centro de la ciudad de México.

Vocaciones

En los primeros años ingresaron en la Compañía muchas jóvenes[601]. Algunas de estas vocaciones estuvieron en la Sagrada Familia (escuela gratuita fundada por Saturnina Jassá en Puebla), otras trabajaron con las hermanas en Santa Clara, y otras fueron alumnas internas o estuvieron vinculadas con el colegio teresiano en diferentes momentos. Una exalumna de estos años, fue la que más tarde sería fundadora y superiora general de las Misioneras Eucarísticas de la Santísima Trinidad, Enriqueta Rodríguez Noriega[602].

[601] Clara Sánchez, Carolina Erostarbe, Concepción Rijón, Guadalupe Carrillo, María Cleofas Ramírez, Francisca Espinosa, Felícitas Hernández, Concepción Conejo, Piedad García Rojas, Guillermina y Pilar Ponce Salamanca, Concepción Maceda, Paz Reyes Briscoe, Magdalena Chávez, Elisa Robredo, Rita Oropeza, Guadalupe Carrillo, Mª Paz Rangel, Cecilia Saldaña, Carmen Vázquez, Francisca Cristales, Enedina Rojas, Teresa Sánchez, Aurea Díaz, Rosario Rojas, Mª Jesús y Adoración Méndez, María Oliveras, Pastora Rodelas, Estela Delgado, Catalina Avelino, Eulalia Márquez y Miquelina de la Rosa.

[602] Nació el 13 de abril de 1906 en Ciudad de México. En 1919 ingresó en el colegio teresiano por sugerencia del P. Eugenio Manzanedo, amigo de la familia. Conoció a su profesora la hermana Teresa Delgado con quien discernió su vocación religiosa. En los Anales de la Congregación fundada por ella, Enriqueta escribió: "Le tenía plena confianza a la madre Teresa, y ella sabía perfectamente cuándo estaba disgustada o contenta y siempre tenía la palabra oportuna que me devolvía la calma. Pasaron los años, terminé sexto y empecé comercio, cambiando en cada año de profesora, excepto la de bordado y la de música, pero la única que recibía todas mis confidencias y sabía mis secretos era la M. Teresa. Tuvo siempre mucha paciencia, me supo comprender muy bien, me ayudó mucho en mi vocación, siendo sumamente respetuosa, pues nunca me hizo presión para que fuera teresiana y confieso que a pesar del afecto tan grande que me ligaba a esa querida religiosa

Historia general II_Vol III.indd 342 12/5/21 12:46

Mons. Eugenio Manzanedo, sacerdote de gran virtud y ciencia, fue durante 35 años capellán del colegio. Impartió además clases de Religión y Filosofía a las alumnas mayores. Fue muy querido por todos y con cariño le llamaban "el tío". La educación que se impartía iba dando fruto.

Colegio América. Nuevo edificio en Huexotitla, 1956

El colegio de Puebla, como raíz teresiana en México, supo mantenerse durante los difíciles años de la revolución y persecución religiosa. Las hermanas, sostenidas por su fidelidad a la Compañía y conscientes de su misión, continuaron errantes en la ciudad en espera del mejor momento para poder adquirir un lugar seguro para desarrollar su apostolado. Este lugar fue Santa Clara.

Al ir modernizándose Puebla, el colegio teresiano establecido en el edificio de Santa Clara, Calle 6 Oriente en el centro de la ciudad, carecía de los requerimientos necesarios de acuerdo a las nuevas exigencias pedagógicas. Además, iba requiriendo constantes arreglos debido al estilo de su construcción, y al aumentar el número de alumnas, los espacios iban quedando insuficientes.

La mayoría de los colegios particulares trabajaban en casas adaptadas para colegio, que carecían de una estructura adecuada. Se presentaba a las hermanas un nuevo desafío y fue la superiora Loreto Hernández[603] quien se lanzó a construir un nuevo Colegio América en la colonia Huexotitla. Como siempre, al estilo de Teresa de Jesús: Teresa, una blanca y Dios, ¡todo!

Se dice que Puebla se fue formando alrededor de los molinos de trigo que abastecían la ciudad en tiempos de la colonia. En el año 1804 seguían funcionando 18 molinos de harina y uno de ellos era el de Huexotitla, que daba trabajo a más de 300 obreros[604]. Huexotitla, al sur de la ciudad, era también una colonia muy reciente que poco a poco la familia Benítez fue urbanizando en los terrenos antes destinados a la siembra de trigo. Eran años de expansión de la ciudad, que pronto se fue haciendo más numerosa.

Entre 1957-1960 se inició la gestión de construir en Huexotitla. Era alcalde de Puebla, Arturo Perdomo, a quien sucedió Rafael Artasánchez. La iniciativa

y a pesar de la admiración y respeto que sentía por todas las buenas y queridas madres que me dieron siempre ejemplos muy edificantes, nunca hasta la fecha he pensado en que hubiera podido ser teresiana".

[603] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Puebla. Libro de bienhechores.

[604] Cf. *Enciclopedia de México. Puebla*. Vol. 11, p. 6710.

se llevó adelante en medio de contradicciones. Se consiguió un terreno con facilidades de pago; el levantamiento de planos, los permisos, todo estaba listo para empezar la obra, y como "obra de Dios con contradicción, todo va junto", al poco de profundizar en la zanja de la cimentación se encontró agua en abundancia, y para afianzar el edificio había que cambiar el sistema de construcción a un alto coste. Esta seria dificultad significó para las hermanas un espacio nuevo para repensar la compra del terreno. Se descartó esta opción y providencialmente se abrió una nueva oportunidad.

D. Enrique Benítez Reyes, hombre bondadoso y promotor de la cultura en Puebla, enterado del intento de las hermanas de construir un colegio, ofreció a Loreto Hernández[605] el donativo de un solar de mejores condiciones que el anterior y de mayor extensión, unos doce mil metros cuadrados. Tenía solo el agravante de estar retirado del centro de la población, dificultad que a los padres de familia les pareció posible de solucionar. Se aceptó la generosa propuesta del Sr. Benítez, al que después se le hizo hermano de Compañía.

El 13 de junio de 1953, a las 10.30, reunido el comité pro construcción, el personal docente del colegio, alumnas internas y externas, un grupo numeroso de exalumnas y personas amigas, presente el arzobispo Octaviano Márquez, se bendijo la primera piedra.

La construcción era fruto de la generosidad de la sociedad poblana. Por fin, el 15 de octubre de 1956, se llevó a cabo la bendición del nuevo Colegio América situado en la avenida 39 Poniente n.º 115, Colonia Huexotitla, Puebla, siendo superiora Dolores Virgel Zambrano[606]. El nuevo colegio contaba con clases amplias, patio grande, todos los servicios y estaba alejado del centro de la ciudad pero bien comunicado. Actualmente despliega una consistente labor educativa: Jardín de Niños, Primaria, Secundaria, Preparatoria y hasta hace poco la escuela vespertina "Enrique de Ossó", atendida por exalumnas teresianas del MTA.

[605] Había entrado en la Compañía en 1920, muriendo en Puebla en 1982.

[606] Siendo superiora del colegio de Puebla, favoreció el funcionamiento de la llamada Sección B del colegio, para niñas de escasos recursos, y la creación de la obra llamada S. José Obrero en la colonia Popular de Puebla. Siendo provincial, 1964, se fundó la casa–misión de Huejutla, Hidalgo.

Historia general II_Vol III.indd 344 12/5/21 12:46

Superioras

El 5 de octubre de 1958, la hermana Dolores Virgel salió de la casa de Puebla para asumir su nueva misión de superiora provincial, en un momento importante para las comunidades de México y Cuba, por haberse dividido la provincia San Francisco de Sales y constituido la nueva provincia Padre Enrique de Ossó.

El mismo 5 de octubre llegó a Puebla como superiora y directora del colegio Concepción Navarro, procedente de España. Mujer con dotes de gobierno, su falta de salud le impidió desarrollar la actividad que le caracterizó en responsabilidades anteriores. No obstante, la vida del colegio mantuvo su nivel de trabajo. Se organizó y llevó a cabo la primera excursión de alumnas fuera de México. En el año 1959 empezó a funcionar en Puebla el juniorado de la provincia, siendo la maestra de junioras en estos años la hermana Laura Lainez.

Victorina Azparren llegó a Puebla el 20 de enero de 1962, donde permaneció hasta 1966. El 11 de febrero comenzó a funcionar en edificio propio, costeado íntegramente por el bienhechor D. Enrique Benítez, la clase gratuita o Sección B. En 1968 llegaron a asistir 300 alumnas, repartidas en los seis cursos de Primaria. En clases vespertinas se daba la carrera corta de secretaria y para las madres de familia clases de alfabetización, costura y cocina, y conferencias de formación. Fueron frecuentes las visitas e informes laudatorios de los inspectores, enviados por el gobernador del Estado. Por parte de la Iglesia, recibió también alabanzas y bendiciones del obispo auxiliar de la diócesis, D. Emilio Abascal y Salmerón.

En este tiempo se abrió también la Normal para la formación de maestras católicas, pero no prosperó esta carrera porque empezaba a generalizarse el que las mujeres cursaran estudios universitarios, y para ello necesitaban la Preparatoria. Este nivel de estudios pudo consolidarse con la valiosa colaboración de la señorita Marina Sentíes Lavalle[607], química y farmaco-bióloga,

[607] La Compañía le dio Carta de Hermandad. Al igual que el Lic. Armando Guerra, también profesor de la Preparatoria, formaba parte del Consejo de Honor de la Universidad Autónoma de Puebla, cargo del que ambos fueron destituidos por los marxistas a causa de sus creencias religiosas. La señorita Sentíes asumió valientemente como directora de la Preparatoria, la defensa de cátedra, validación de estudios y documentación académica de los profesores y alumnas ante las autoridades de la UAP (Universidad Autónoma de Puebla). Durante los años difíciles del marxismo en la universidad sorteó los conflictos

quien ejerció como directora de esta sección ante la Universidad Autónoma de Puebla.

Durante estos años 1960-1970, a partir de la revolución cubana, se infiltraron en México, y muy especialmente en Puebla, maestros y universitarios "marxistas" que abiertamente provocaron enfrentamientos ideológicos y en ocasiones agresivos con las instituciones religiosas. El internado del colegio varias veces fue amenazado por grupos de estudiantes "carolinos", llamados así por el apodo que se dio a la universidad ubicada en el edificio Carolino. Aunque no se llegó a grandes daños, en una ocasión hubo que desalojar por cuatro días a las internas, hasta que pasó la amenaza. Las alumnas que no tenían parientes en Puebla fueron recibidas, junto con tres religiosas, en casa del señor Demetrio Alonso y su esposa Rosa María, quienes generosamente las hospedaron, desafiando el peligro que corrían su casa y su familia[608].

Durante la gestión de Victorina Azparren se celebraron con inusitada solemnidad las bodas de diamante de la llegada de la Compañía a México, a las que asistieron 147 religiosas de todos los colegios de la República, y representaciones de alumnas y exalumnas de los mismos[609]. El 15 de julio de 1964 hubo una gran concentración de religiosas, alumnas y exalumnas en la Basílica de Santa María de Guadalupe; como fiesta de clausura, celebró la eucaristía de acción de gracias el P. Luis Hernández, gran amigo de la Compañía. En el Colegio América y en La Florida se vivió una hermosa paraliturgia alusiva a la conmemoración[610].

Lucina Barragán Taylor, que fue superiora en 1970, se encontró el internado de Puebla con las dificultades propias de los tiempos modernos. Favoreció el esfuerzo de los padres de familia y maestros por dar al colegio calidad académica e impulso misionero, apoyando a la naciente misión de Huejutla, Hidalgo. Por esta época se inició la aplicación de la educación personalizada con los métodos importados de Europa. Puebla, con la participación de las hermanas Mirna Leticia Losa Ponce y Rosario Martín Tesorero y el equipo de maestras de primaria, junto con La Florida y el Instituto Cultural, se

surgidos en contra de las escuelas particulares, y dio con su administración gran prestigio al colegio.

608 Cf. AL Puebla. Bienhechores

609 Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*.

610 Ib.

convirtieron en pioneras que consolidaron este nuevo sistema de enseñanza. Después se extendió a todos los colegios teresianos de México.

José López Portillo (1976-1982) presidía la República mexicana cuando en 1979 el papa Juan Pablo II realizó su primer viaje a México, para asistir a la III Conferencia Episcopal Latinoamericana en Puebla. La hermana Joaquina Martín acogió a algunas personalidades que participaron en la Conferencia. En esta ocasión estuvo presente el gobierno general de la Compañía, Mª Pilar Feliú y su consejo[611]. Respecto al colegio la hermana Joaquina mantuvo la calidad académica, implementando clases especiales de inglés y de computación.

Siendo presidente Miguel de la Madrid (1982-1988) se inició en el país un tiempo difícil de crisis económica que los colegios particulares, como el de Puebla, tuvieron que afrontar con nuevas estrategias. En el año 1982 estuvo al frente de la comunidad, de la dirección general del colegio y como maestra de junioras la hermana Rosario Ferrer (1979-1985). Durante este tiempo en la provincia se vivió el proceso de la planificación participativa, enfatizando el aspecto de educación "en y para la justicia", que la hermana Rosario impulsó con maestros, alumnos y exalumnos. Esta metodología requirió un largo periodo de concientización sobre la justicia social y sus implicaciones en la educación, ya que al ser participativa implicaba a toda la comunidad educativa. En la práctica ese empeño no obtuvo muchos resultados y solo quedó escrito en los archivos.

En años sucesivos estuvieron al frente del colegio y de la comunidad las hermanas Mª Jesús Lerga, Aurora del Rivero, María Vela López, María Naím, Teresita Fernández, Ernestina Ramírez y Mª Luisa Camarena.

Actividades apostólicas

Desde los inicios el Colegio América de Puebla, atendió varios centros de catecismo; en los últimos años esta actividad se ha enriquecido con la práctica del servicio social realizado por todas las alumnas, a partir de secundaria, en distintos centros de asistencia y colonias desprotegidas. La actividad misionera generalmente se realiza en Huejutla, tanto en la sierra como en la Huasteca, durante la Semana Santa y en vacaciones de verano. Se cuenta con un depar-

[611] Carmen Martín Menoyo, Consuelo del Arroyo, Amelia García Méndez y Silvia Mª Casado.

tamento de acción social que ofrece la formación necesaria, capacitación y acompañamiento a las estudiantes para realizar su servicio social y misionero.

Durante algunos años funcionó en el Colegio América el grupo de Montañeras de Santa María, impulsado desde España por un grupo de jóvenes. La característica de estas montañeras fue el empeño en integrar a jóvenes de otros colegios de la ciudad y llegaron a participar alumnas del Colegio Esparza, del Salesiano y del vecino Colegio Español, alternando las responsabilidades de coordinación y jefes de patrulla con alumnas de los distintos colegios, que convivían de forma fraterna y comprometida. La educación en valores teresianos, especialmente la alegría, convivencia solidaria, respeto a los demás, servicio y fortaleza, fueron conscientemente trabajados en estas subidas a la montaña realizadas cada mes.

Proyección social

Los grupos de Amigos de Jesús, y el MTA de jóvenes y de adultos han funcionado con la participación de distintas asesoras y se van haciendo cargo de nuevas obras de proyección social y apostólica. La primera de estas actividades fue la escuela vespertina para adultos, a cargo de exalumnas del MTA. Para su sostenimiento organizaban cada año una actividad que involucraba a toda clase de personas, la magna comida "gourmet" con la que se podían cubrir en gran parte los sueldos de los maestros. Cuando los alrededores del colegio fueron haciéndose zona residencial ya no fue necesario alfabetizar ni ofrecer una primaria gratuita.

El grupo de señoras del MTA adquirió entonces una casa que destinaron a recibir personas que venían de pueblos y comunidades a consultas médicas al hospital civil, y dormían en la calle por no tener dónde hospedarse. En esa casa podían quedarse los enfermos y sus familias: dormir, bañarse y recibir alimentos los días que duraba el tratamiento médico.

Otra obra social es la "Morada Montserrat" atendida por exalumnas y señoras del MTA. Es parte de una casa de Guille Vergara, exalumna, donde reciben niños de la calle una vez por semana, les dan comida y les ayudan con sus tareas y también les dan catecismo. El sentido social se proyectó desde los principios del Colegio América en la fundación del Centro de Superación San José Obrero, que ha pasado por varias etapas según van cambiando las necesidades del entorno donde está ubicado. Las fundadoras de esta obra fueron las

Historia general II_Vol III.indd 348 12/5/21 12:46

hermanas de la comunidad de Puebla. Todas las actividades apostólicas unen sus fuerzas para la realización anual de la "Campaña de la Fraternidad" a favor de las obras sociales de la provincia.

Para atender mejor la educación en la fe de los alumnos, desde hace años se ha trabajado en la composición de textos de catecismo propios de la Compañía en México, bajo la coordinación de la prefecta provincial hermana Lucila Martínez González. La colección se llama "Buena Nueva" y los textos se utilizan en los colegios de las dos provincias.

El Colegio América funciona con los más recientes métodos educativos tanto en inglés como en español. Capacita a sus maestros y personal administrativo en los cursos de CEYPO con reconocimiento oficial y da una respuesta educativa de vanguardia de acuerdo a la situación actual de competitividad y eficacia que exige la situación del país.

Sus instalaciones están debidamente acondicionadas. Se han hecho las mejoras necesarias, como la adaptación de lo que era el internado a un nuevo edificio de preparatoria, lo que fue comedor y otras dependencias de internas, a biblioteca y nuevos salones auxiliares, además de la remodelación de la cocina, el comedor y otras dependencias de la comunidad. La alberca se mandó techar, y con una administración adecuada, está abierta al público en general.

Vocaciones

En esta segunda etapa de vida del colegio las vocaciones surgieron de las alumnas internas o jóvenes vinculadas de alguna manera con la vida teresiana del centro[612].

[612] Dolores Lyons, Rebeca Espinosa, Rita Oropeza, Micaela Fuentes, las hermanas Silvia y Mª Teresa Casado Alverdi, Lucina Barragán, Herlinda Bañuelos, Mercedes Velázquez, Teresa Arruti, Eloisa Hernández, Elvira Galicia, Carmen Hernández, Gloria Rodríguez, Mari Carmen Moreno, Margarita Porras, Maricruz Ruiz, Celine Armenta, Ana Mª Fernández, Mercedes Martínez, Angélica Peña, Emma López y Elena Morales. Germinaron otras vocaciones que profesaron en otros Institutos como Mª Carmen Hernández en el Carmelo de Nicaragua, Mª Luz Hernández, religiosa de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús, Guadalupe Hernández, superiora general de las Misioneras Eucarísticas de la Santísima Trinidad. Y otras más de las que no se cuenta con datos.

José María de Yermo y Parres[613], al visitar en los primeros años de su fundación el Colegio de San Luis y presenciar los exámenes públicos había exclamado: "Qué grato es para mí presenciar la vida de esta institución… […] la vitalidad está latente y todo indica que alcanzará largos años […]". Se hicieron realidad estas palabras en este colegio centenario[614]; su vida ha sido posible desde sus inicios por la participación de laicos comprometidos, y recordados como bienhechores[615]. Todos, los integrantes de las mesas directivas de la Asociación de Padres de Familia, maestros, coordinadoras, directoras y personal de intendencia, todos. En los distintos momentos de las diferentes épocas estas personas, con sus familias, han sido verdaderos hermanos que de forma voluntaria y oportuna han brindado su tiempo, servicio y apoyo efectivo a la comunidad teresiana.

Sección B, 1963

El colegio de Puebla ha sido una casa desde la que han surgido varias iniciativas apostólicas. Una de ellas fue la llamada "Sección B" para atender a niñas de escasos recursos. Años más tarde al cerrarse se fundó una nueva obra con distintas características, en otra colonia más pobre y alejada de la ciudad. La "Sección B" fue, a partir de 1963, una escuela primaria anexa al colegio e inscrita en la Secretaría de Educación Pública como el grupo "C" de la sección de primaria, para que las alumnas obtuvieran reconocimiento oficial de sus estudios.

La Sección B era un anexo del Colegio América situado en la colonia Huexotitla. Las colegialas teresianas durante varios años atendieron el catecismo en la colonia vecina llamada Granjas del Sur y de San Baltasar, con una

[613] Jalmolonga, México, 10 noviembre 1851-Puebla, 20 septiembre 1904. Se ordenó sacerdote en 1879. Capellán de dos pobrísimos barrios rurales, descubrió su vocación de servicio por los pobres y los abandonados, lo que le llevó a fundar una comunidad religiosa llamada "Siervas del Sagrado. Corazón de Jesús y de los Pobres". Beatificado por Juan Pablo II, el 6 de mayo en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, y canonizado en Roma el 21 de mayo de 2000.

[614] Cf. AL Puebla. Diario 1890.

[615] AL Puebla. Bienhechores. P. Víctor Rendón, que prestó grandes servicios en los más de cincuenta años que fue capellán del colegio. Se caracterizó por su disponibilidad, prudencia y amabilidad. Maestras dedicadas y fieles: Guadalupe Espinosa, Blanca Churruca, Marina Sentíes, Lucía Sánchez, Elisa Olivares, María López, Armando Guerra, Germán González, Estelita Cerda, Las tres "itas", Rosita, Cholita y Carmelita, y Salvador, empleados fieles de toda la vida.

Historia general II_Vol III.indd 350 12/5/21 12:46

población de escasos recursos económicos. Otras colonias aún más pobres, estaban situadas cerca, casi en las afueras de la ciudad.

En los años sesenta Puebla vivía una situación económica favorable. El comercio, la industria textil, y la actividad profesional se desarrollaban positivamente. A partir de la entrada del socialismo en Cuba, hubo infiltración castrista en las universidades y llegaron a Puebla oleadas de propaganda, camaradería y maestros que difundieron la ideología marxista en la universidad.

Las familias confiaban en la educación teresiana y católica impartida en el Colegio América y favorecían las actividades altruistas y apostólicas promovidas por las hermanas. En Puebla y en otros lugares de la República como Mérida, León, el Distrito Federal, poco a poco fue creciendo la conciencia social y la necesidad de una proyección del colegio a favor de los más necesitados. Las hermanas se hicieron eco del undécimo acuerdo de apostolado del VIII Capítulo general (1957) que indicaba que en todas las casas debía haber obras de celo y apostolado con los pobres y que fue confirmado en 1960 por la superiora general, Mª Pilar Suarez-Inclán, en una carta circular.

Personas que hicieron posible la Sección B

La comunidad de Puebla, orientada por la superiora Victorina Azparren, se hizo sensible a los comentarios de las hermanas y alumnas que iban al catecismo de Granjas del Sur y a la colonia de San Baltasar. Así se fue fraguando la posibilidad de extender la acción educativa del colegio abriendo sus puertas a estas niñas de las colonias vecinas. Fue la hermana Julia Garrido del Pozo quien asumió la tarea de llevar a cabo esta iniciativa.

El señor Enrique Benítez, hermano de Compañía, hizo posible este proyecto al regalar a las hermanas un predio suficientemente grande para levantar en él seis aulas que albergaran los seis grupos de Primaria, y así satisfacer una necesidad básica de las colonias vecinas. Inmediatamente llegaron las alumnas deseosas de sacar su certificado de primaria y de estudiar secretaría y las clases de formación que se ofrecieron a las madres de familia.

Cuando la colonia Huexotitla y las colonias vecinas quedaron incorporadas al área urbana, con servicios, escuelas y transporte, se hizo innecesaria la "Sección B" y las hermanas emprendieron una nueva obra en un lugar más alejado y necesitado de evangelización llamado San José Obrero. Fue la misma hermana Julia Garrido quien llevó a cabo esta fundación.

Es un hecho que la voluntad de las hermanas por la proyección social de los colegios se ha manifestado en todas las épocas, aunque de distintas maneras. En estos años la proyección estuvo orientada hacia las escuelas de extensión y destinada a sectores necesitados en las ciudades donde trabajaban las religiosas. Este hecho se repitió en varias congregaciones como característica de la época.

Fue después del Concilio Vaticano II cuando esta proyección se vivió de diferentes formas. Las teresianas, en los distintos momentos de su caminar y en los distintos entornos sociales, han hecho lo que es propio carisma: educar. Esta tarea en contextos desfavorecidos, ha requerido de una formación especializada en las áreas social, pastoral, religiosa, que no siempre han tenido las hermanas destinadas a estas obras. Los cambios sociales, económicos, religiosos y la mayor formación han ido permitiendo la ampliación de la labor educativa en estos contextos sociales desfavorecidos.

Noviciado, 1889

En el noviciado de México se pueden distinguir tres épocas formativas. La primera, de 1889 a 1899, tuvo lugar en Puebla y en Morelia, sin erección canónica formal. La segunda abarcó de 1910 a 1915, cuando en Puebla de los Ángeles se estableció un noviciado anexo al Colegio de San Luis. Por último, una tercera etapa, el llamado propiamente noviciado de Santa María de Guadalupe, que se erigió en el año 1950, en la Huerta de Las Campanas en Tlalpan, Ciudad de México.

1. Primera época: Puebla de las Ángeles, 1889-1899

La primera etapa se inició en 1889, sin llamarse noviciado. Por la crónica de la provincia, escrita por las hermanas María Carrillo y Loreto Hernández, se sabe que entraban en la Compañía jóvenes postulantes que viajarían con las hermanas que iban a España, otras permanecían en México, concretamente en Puebla. El diario de la casa indica: "Al siguiente año de la llegada de las hermanas teresianas a Puebla de los Ángeles, surgió la primera vocación: Clara Sánchez de Antuñano, que entró en la Compañía y viajó a España para hacer

en Tortosa el noviciado. El día 21 de marzo de 1890 hizo su entrada en la Compañía, Carolina Erostarbe, también en Puebla de los Ángeles, presidió la ceremonia de entrada monseñor Ramón Ibarra, y el 4 de octubre inició los Ejercicios Espirituales como preparación a la toma de hábito realizada el día 14 de octubre en ceremonia presidida por el padre Lara"[616].

Las peticiones para ingresar en la Compañía se multiplicaron, pero como no todas podían viajar para hacer el noviciado en España, Saturnina Jassá resolvió pedir a Roma facultad para erigir un noviciado en México. El 26 de julio de 1891 entró en la Compañía Federica Carvajal, procedente de Chilapa[617]. El 20 de mayo de 1893[618], Teresa Plá llegó a España con la postulante Agripina Ortega de Valle de Santiago, Guanajuato y María Cervantes Gómez, de Morelia, Michoacán. El 22 de enero de 1895 realizó su entrada en la Compañía la señorita Gaudelia Doufau de Toluca. Según el diario de la casa el 24 de julio "las primeras postulantes llevadas a Tortosa por la visitadora general, Teresa de Jesús Blanch, para que hicieran su noviciado en España fueron: Esther Oseguera, Soledad González, Mª Jesús Guizar y Brígida Pérez".

En marzo de 1896 realizaron su entrada Leonor Vilchis y María Cienfuegos de Toluca, que salieron rumbo a España con la hermana Saturnina Jassá el 3 de julio. Las nuevas vocaciones de Chilapa fueron de septiembre de 1897, entre ellas, Apolonia Cuenca, de Chipalcingo, Guerrero; del 4 de noviembre de 1900 Juana Moctezuma y Luciana Ramírez, ambas de Chilapa, Guerrero[619].

En el colegio teresiano de Santa María de Guadalupe de Morelia funcionó un noviciado. De estos años datan documentos en el archivo de la catedral de Morelia, actas de toma de hábito y de primera profesión firmadas por la hermana Lucía Caire[620]. El reconocimiento de la Compañía en la Diócesis de

[616] APSTJ Santa María de Guadalupe. Diario 1890.

[617] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Diario. En noviembre del mismo año hicieron Ejercicios Espirituales en Puebla para emitir sus primeros votos María Malet (no aparece en el Registro general). En febrero de 1892, llegó a Puebla Lucía Caire, con tres postulantes.

[618] Cf. AGSTJ. Diario de Jesús-Tortosa.

[619] Cf. AL Puebla. Diario.

[620] APSTJ Santa María de Guadalupe. Registro de hermanas. Se encuentran las actas de Natalia Mendoza (Natalia Méndez, en dos registros), Encarnación Solcha (en un Registro dice Solchagay, en otro Solchaga), Felisa Arroyo y Margarita Navarro. Se sabe que de 1891 a 1896 la hermana Lucía Caire era a la vez superiora de Puebla y provincial, superiora de Morelia de 1895 a 1900, y fue ella quien dejó constancia de las novicias que hacían

Morelia era constatable y la curia diocesana no tuvo ningún reparo en dar las autorizaciones necesarias para la admisión de votos.

2. Segunda época: Puebla de los Ángeles, 1910-1915

La M. Saturnina Jassá había formulado una petición para erigir un noviciado en México; esta solicitud fue aceptada el 3 de mayo de 1910, firmándose el Decreto de Autorización el 10 de diciembre del mismo año[621]. El día de la inauguración monseñor Ibarra, obispo de Puebla, bendijo el nuevo noviciado en el edificio de San Luis, situado en la parte lateral que daba a la calle 10 Poniente. Las primeras postulantes de este noviciado fueron Cecilia Saldaña, Carmen Márquez y Concepción Conejo, quienes recibieron el hábito de manos del mismo monseñor Ibarra, el 20 de abril de 1911. La maestra de novicias fue la hermana Mª Teresa Riera[622].

Otro testimonio sobre el noviciado de Puebla, es el de la hermana Conchita Maceda: "Recordando a Mons. Ibarra te diré que era como nuestro padre. Iba mucho al colegio, siempre con algún regalito para las internas. Cuando sabían las madres que él llegaba, si había, levantaban los castigos, había fiesta, cantos y funciones de risa. De esta época somos la hermana Guillermina Ponce, Francisca Espinosa, María Ramírez y Rosario García, estudiantes de la Sagrada Familia, de cuyo colegio salieron muchas vocaciones. Siendo superiora general por segunda vez la M. Saturnina me concedió la entrada a la Com-

sus votos. Nuevamente fue nombrada provincial de 1900 a 1904, fecha de su muerte en Tehuantepec.

621 APSTJ Santa María de Guadalupe. Registro de hermanas, p. 481.

622 APSTJ San Francisco de Sales. Testimonios primera época. Mª Teresa Riera fue destinada posteriormente a Montevideo. Contamos con el testimonio de la hermana Ángela Díaz sobre su maestra de novicias: "La hermana Mª Teresa Riera era sumamente recta, es decir observante, llena de espíritu religioso, con un gran amor a la Compañía. De buena edad, muy comprensiva. Una vez le llevaron a una postulante que no quería comer y la madre maestra le permitió que comiera aquello que podía. A las novicias nos mandaba a moler chocolate para obsequiarle en sus visitas a "monseñor Ibarra". La hermana Conchita Maceda dice sobre la madre maestra Mª Teresa Riera: "La encontrábamos siempre activa y al mismo tiempo serena en su semblante, infundiendo en todos los que la trataban una sencillez y alegría en contraste suave con su fortaleza teresiana y arraigado sentido de rectitud".

Historia general II_Vol III.indd 354 12/5/21 12:46

pañía en 1918 y me fui a Nueva Orleáns con el primer grupo de postulantes. Éramos nueve hermanas"[623].

Este noviciado funcionó de 1910 a 1915, a pesar de todas las dificultades, cuando una parte de la casa de Puebla fue tomada por los carrancistas en 1914. La provincial, Concepción Barrenechea y la superiora, Serafina Galache, sortearon la situación de la mejor manera posible, un tiempo en Puebla en una casa alquilada, otro tiempo en México, pero finalmente se trasladaron a Estados Unidos. "Muy pobremente equipadas de ropa, salieron a Veracruz profesas y novicias y se embarcaron en el vapor City of Mexico, desembarcando en Texas el 15 de mayo de 1915". Se abrió entonces el noviciado en Nueva Orleáns, Estados Unidos[624].

A partir de esta fecha, las vocaciones mexicanas tuvieron que salir de México hacia Estados Unidos o hacia España, debido a las condiciones políticas del país. Esto fue causando escasez de vocaciones y al mismo tiempo fue una voz de alarma para las hermanas de la provincia y de la Compañía. Mª Teresa Riera fue trasladada a América del Sur y en Estados Unidos acompañó a las novicias, Mª Teresa Rubio, hasta la llegada de la maestra Francisca Pastor, el 7 de diciembre de 1916[625].

De 1915 a 1922 el noviciado se trasladó a Nueva Orleans (Estados Unidos), en 1928 pasó a San Antonio hasta 1951 que se abrió en Tlalpan (México) para hermanas mexicanas siendo maestras de novicias Francisca Pastor de 1916 a 1922, y una segunda vez, de 1922 a 1928, y Mª Teresa Sendoa, de 1928 a 1950. Siguió como maestra cuando el noviciado se abrió en México.

En esta primera etapa de vida de un noviciado en México, hubo afluencia de vocaciones de las diferentes casas que se iban fundando en esta provincia, y las hermanas tuvieron empeño en proporcionar a las jóvenes aspirantes una formación religiosa completa y esmerada. Supieron hacer posible lo necesario, y se dispusieron a formar a las novicias en una comunidad, no precisamente diseñada como noviciado.

En la erección de noviciados y emisión de votos religiosos, la Compañía contó con la aprobación de los obispos de las diferentes diócesis donde se

[623] APSTJ. Puebla-noviciado. Testimonios de hermanas.
[624] Cf. *HSTJ*, 535-536.
[625] Ib., 536.

establecían las hermanas, ofreciendo su apoyo y autorización expresa a la formación religiosa.

3. Noviciado de Santa María de Guadalupe: Tlalpan, 1950-1973

Antecedentes

Durante los años 1915 a 1950 las vocaciones que iban surgiendo en México tenían que salir del país para formarse en Estados Unidos o en España. Muchas veces no era posible costear el viaje y poco a poco las hermanas retomaron la idea de tener en México un noviciado propio. De manera especial se hizo esta reflexión en la comunidad de Regina, en el centro de la ciudad de México, donde florecían en los años de 1950 la Archicofradía Teresiana, la Jornada Nacional Misionera y la Acción Católica, y las jóvenes integrantes de estos grupos manifestaban inclinación hacia la vida religiosa y en especial a la Compañía.

Personas que lo hicieron posible

La hermana Dolores Virgel, como superiora de Regina, y las hermanas de la comunidad, asumieron como propia la iniciativa de tener un noviciado en México. Lo expusieron al consejo provincial y al consejo general, dispuestas a ir venciendo todas las objeciones, y a convencer a ambos consejos para una nueva apertura del noviciado en México. En esta propuesta la comunidad de Regina asumió la responsabilidad de hacer posible la casa noviciado. Aún estaban latentes las consecuencias de la revolución, y vigentes las leyes que privaban a las comunidades religiosas de todo derecho civil. Esto hizo que las hermanas del consejo retrasaran su aprobación para años más tarde, a pesar de ver la conveniencia en beneficio de las vocaciones. Pero la insistencia de las superioras y hermanas de México y las razones cada vez más fuertes y convincentes expuestas persuadieron a la superiora general y consejo a dar los pasos necesarios ante la Santa Sede para obtener los permisos necesarios para la erección de un noviciado[626].

[626] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia* y *Anecdotario*.

Huerta "Las Campanas"

Se presentó un nuevo reto, el de comprar o adquirir una casa para noviciado en unos momentos muy difíciles, en los que la misma comunidad de Regina vivía en los altos de unas bodegas en las calles de Regina, en el centro de la ciudad. Sin embargo, fue precisamente esta comunidad la que asumió como propio este difícil empeño de lograr un noviciado en México. Dolores Virgel trasladó a la comunidad a una casa ubicada en la calle de Amores, mientras se lograba la adquisición del lugar adecuado para noviciado y casa de la comunidad.

La superiora y las hermanas del colegio de Regina, que con ánimo esforzado habían tomado bajo su responsabilidad el importante proyecto, se lanzaron a buscar la cooperación y ayuda económica indispensable, cuando por fin, después de ver muchas casas, se tuvo noticia de un convento que estaba en venta llamado "Huerta Las Campanas", ubicado en la calle General Victoria 75, en Tlalpan, D. F. Su coste era de $600.000, relativamente bajo con respecto al valor real de la finca, pero demasiado alto para las posibilidades de las hermanas. Convencidas de que el lugar era bueno, solicitaron al mejor bienhechor, san José, que ayudara en el proyecto[627]. Los propietarios aceptaron las condiciones propuestas por las hermanas, el pago durante un año en dos plazos.

Se hizo el primero con el producto de la venta del terreno de las Lomas de Chapultepec, que se había comprado para reubicar el colegio de Regina, que no se llevó a cabo. También se consiguió un préstamo que parecía no llegar a tiempo y la dueña de la finca estaba ya arrepentida de haberla vendido, y sabedora de la insolvencia económica de las hermanas, esperaba el plazo de vencimiento para dar por nulo el compromiso de venta. El Señor providente permitió que horas antes del vencimiento se tuviera el dinero, firmando las escrituras.

La finca era preciosa, la extensión de más de 45.000 m^2, una manzana entera poblada de árboles de fronda, de tierra fértil propia para cultivo de hortalizas y flores. La parte construida por entonces era poco aprovechable, pero con algunos arreglos se podría utilizar. La ubicación era magnífica. Contiguos estaban el Seminario Conciliar de la arquidiócesis, el noviciado de los Maristas y el de las Religiosas de la Cruz. Siendo Tlalpan un barrio tranquilo

[627] Ib.

y provisto de grandes fincas, fue preferido para establecer las casas de formación. La diócesis tiene en Tlalpan sus dos seminarios, el mayor y el menor y el de Misiones extranjeras, y no menos de 60 institutos religiosos de ambos sexos sus noviciados y aspirantados.

En calles cercanas estaba el noviciado de los hermanos de La Salle y la apostólica y escolasticado de los Misioneros del Espíritu Santo. Ello favorecía la asistencia espiritual y formación para la comunidad y las novicias[628].

Noviciado y casa provincial

El noviciado de Santa María de Guadalupe se inauguró siendo provincial Ignacia Mora. La casa era muy grande, y contaba con una huerta. Más tarde se hizo un pozo. En 1950 se acondicionó para ser, al mismo tiempo, sede de la casa provincial con la autorización del arzobispo de México, Luis María Martínez y empezó a funcionar el 31 de marzo de 1951.

En el mes de diciembre de 1950 hicieron su entrada en la Compañía las tres primeras postulantes: Delia María Peón, Melania Martínez y Eulalia Jara. La ceremonia se realizó en la casa de las hermanas situada en la calle de Amores. Como la casa noviciado todavía no estaba acondicionada, la hermana Loreto Hernández, superiora del Colegio de Puebla, se ofreció a albergar a las postulantes mientras el futuro noviciado quedaba habitable[629].

La apertura del noviciado se hizo el día 12 de abril de 1951, cuando llegaron las postulantes a Tlalpan. Unos días después ingresaron otras 6 postulantes y en julio otra más, siendo 10 en total. La inauguración se fijó para el 13 de diciembre, día en que hicieron su entrada las primeras novicias y en que se bendijo el noviciado por el arzobispo, que también consagró el altar. En la ceremonia estuvieron presentes la provincial y la secretaria, y acompañaron a la comunidad varias hermanas del Colegio La Florida. Unos días después de la inauguración entraron otras cinco postulantes[630]. En esta segunda etapa fue maestra de novicias Mª Teresa Sendoa, y maestra de postulantes Joaquina Martín los primeros dos años, después llegó Aurora Allende. El capellán por

[628] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Noviciado Tlalpan. Crónica de fundación. Los archivos fueron traídos de Cuba con los correspondientes trabajos de conservación e integridad.
[629] APSTJ Santa María de Guadalupe. Noviciado de Tlalpan. Diario.
[630] APSTJ Santa María de Guadalupe. Crónica de la fundación.

Historia general II_Vol III.indd 358 12/5/21 12:46

un tiempo fue el P. Luis Gómez, a quien luego suplió el P. Alberto Ascanio[631]. El P. Camacho asistía todos los domingos a dar clase de canto gregoriano.

Esta casa se utilizó para varios servicios, como primeras comuniones, tanto del Instituto Cultural como del Colegio La Florida, viniendo algunas hermanas de este último colegio a reforzar el coro, entre ellas Magdalena Chávez y Julia Garrido[632]. El P. Luis Hernández era el director de la Archicofradía y con frecuencia iban las niñas al noviciado a retiros y el padre les celebraba la eucaristía. En mayo de 1953[633] se nombró confesor ordinario de la comunidad, al P. Rodolfo Franco, misionero del Espíritu Santo[634]. Unos días después del Sagrado Corazón, vistieron el hábito las hermanas Lucina Barragán, Catalina Avelino, Luz María Elizalde, Yolanda Higareda y Mª Jesús Franco.

El nuevo noviciado cobró vida al recibir a alumnas de los colegios de México, a grupos que iban a hacer alguna experiencia espiritual, y a hermanas que iban a retirarse, orar o descansar a la Huerta de las Campanas, como se le conocía en la zona de Tlalpan.

Comunidad fundadora

Las primeras hermanas que integraron esta comunidad fueron Dolores Virgel, Paz Alvide, Dolores de la Torre, Mercedes Rivera, Escolástica Ayoza, Rosa Poquet, Manuela Gómez, Guadalupe Valdés, Enriqueta Alonso, Soledad Pérez, Ana María Bustamante, Rosario Paullada, Mª Josefa Juncosa, Arminda Cantarell, Rebeca Espinosa, Mª Luisa Rodríguez, María Salazar, Domitila Álvarez, Guadalupe Andrade, Guillermina Ponce y Pastora Rodelas. Algunas de estas hermanas eran colaboradoras en la tarea formativa, atendiendo los oficios a los que las novicias asistían todos los días.

631 APSTJ Santa María de Guadalupe. Noviciado de Tlalpan. Libro de bienhechores.

632 Ib., Diario.

633 El 15 de marzo vistieron el hábito nueve postulantes. A mediados de octubre, vistió el hábito Aída Perea. El 27 de noviembre vino a celebrar la eucaristía por primera vez el P. Carlos Rogel, profesor del seminario menor, y sustituyó como capellán al P. Ascanio. El 28 de noviembre llegaron la provincial y su secretaria a hacer Ejercicios Espirituales con la comunidad y a hacer la visita canónica al noviciado. El 18 de diciembre de 1953 vino el arzobispo D. Luis María Martínez para recibir los votos de las primeras novicias, Delia Peón, Melania Martínez, Socorro Pérez y Maclovia Ramos. A principios de 1954 tomaron el hábito Lourdes López, Estela Arana y Guadalupe Álvarez.

634 Misioneros del Espíritu Santo, vecinos de las hermanas en Tlalpan.

Por el diario de la casa se sabe que las vocaciones provenían de diferentes lugares: "Llegaron de Morelia y otras partes de Michoacán, las hermanas Mercedes Rivera y Teresa Cabral, con cinco jóvenes aspirantes. Vistieron el hábito Elva Segovia y Mercedes Luisa Camarena, la cual se trasladó al noviciado de San Antonio, Texas".

Las hermanas Paz Alvírez y Rosario Paullada se encargaron de la parte administrativa y oficial, para presentar en la secretaría de Hacienda la contabilidad como "Inmuebles Victoria, S. A."[635]. Esta medida fiscal indica que las hermanas vieron la necesidad de proteger el inmueble con una nominación no religiosa, avalada oficialmente.

Actividad apostólica

Con el fin de que las novicias de segundo tuvieran una primera experiencia apostólica, se inauguró una escuela gratuita con tres niñas. "Hay cupo para 15 o 20, y se ha comenzado a hacer un salón más grande; también se inició un grupo de catecismo los sábados, organizado por el párroco de la zona, y atendido por alumnas y exalumnas del colegio"[636]. Esta escuela gratuita llegó a tener 70 alumnas de las que se ocupaban las novicias. El noviciado de Tlalpan siguió acogiendo a buen número de formandas como lo indican los datos de profesiones de 1957[637].

Traslado de la casa

Gobernaba el país el presidente Gustavo Díaz Ordaz y el orden social imperaba con signos de desarrollo industrial y comercial. En 1970 la vida en

[635] Oficialmente se dio el nombre de "Inmobiliaria Victoria" para no delatarse abiertamente como casa religiosa.

[636] APSTJ Santa María de Guadalupe. Noviciado de Tlalpan. Diario.

[637] Profesaron Lucina Barragán y Catalina Avelino. Poco después, hizo votos por un año, Gloria García. En octubre hizo los primeros votos, Elvia Segovia. A principios de 1955 renovó votos Concepción Sabino. También hicieron los primeros votos, seis hermanas. Durante el año, vistieron el hábito Dolores Lyons, Mª Luisa Camarena, Rosario Jáuregui, Mª Luz Velasco, Pilar Tielve, María del Tránsito Jiménez, Ofelia Orozco, Cristina Ortega, Gisela Baños e Isabel Vizcaíno. Renovaron votos por uno o dos años, Gloria García, Luz Mª Elizalde, Eulalia Jara; primeros votos de Aída Perea. Poco tiempo después, en 1956, profesaron Guadalupe Álvarez, Estela Arana, Lourdes López y Guadalupe Trejo. Se ofrecen estos datos al lector con el riesgo de alguna omisión.

Historia general II_Vol III.indd 360 12/5/21 12:46

la Huerta las Campanas se había llevado con paz y seguridad en todos los sentidos; a la vez que casa noviciado y postulantado era la sede del gobierno provincial.

A principios de 1971 la provincial Concepción Acévez informó a la comunidad que había necesidad de vender el noviciado para evitar problemas con una persona del gobierno, pues corrían rumores de denuncia e incautación. La iglesia del noviciado, con campana y campanario, fue considerada iglesia pública y, de acuerdo a las leyes de Juárez, era propiedad de la nación. Para evitar perder la huerta, se dividió en dos partes y se vendió lo más pronto posible. Antes de salir de Tlalpan, novicias y profesas hicieron Ejercicios Espirituales con el padre Gabriel Ochoa sj.

4. Las casas en San Pedro de los Pinos

El 12 de mayo de 1971 se hizo el cambio del noviciado a "Las casas en San Pedro de los Pinos". La hermana Mª Josefa Juncosa fue la encargada de llevar a cabo la mudanza con las camionetas de Huejutla y del noviciado.

La casa que se alquiló estaba situada en la Avenida 2, número 81 de la colonia San Pedro de los Pinos, cercana a la Colonia Nápoles donde se encuentra el Colegio La Florida, y muy cerca de la iglesia de San Vicente Ferrer. Eran dos departamentos que compartían un pequeño patio, a la vez garaje; en uno vivía la curia provincial y en el otro las novicias esperaban a la nueva maestra de novicias, hermana Sofía Robles.

Novicias

La sala de la casa era a la vez dormitorio por la noche. Las novicias recibían las clases en el Colegio La Florida, por ser insuficiente el espacio en el departamento. La maestra de novicias era Mª Eugenia Loitegui, que pidió a la provincial, Concepción Acévez, llevar un mes a las novicias a Puebla con la hermana Francisca Dávalos. Al regresar a México las esperaba la nueva maestra, hermana Sofía Robles, que un año después salió de la Compañía.

Estudiaban Filosofía con el padre Héctor Rogel, Sagrada Escritura con el padre Sacura, Historia de la Salvación con el padre Gustavo Couttolenc, Moral con el padre Ramírez, Música y Canto con el profesor Torres Lemus,

Historia general II_Vol III.indd 361 12/5/21 12:46

y Gramática con la hermana Zenaida Corvo. Los sábados también en La Florida hacían deporte.

Durante el año 1972, en espera de que se terminara la construcción del nuevo noviciado, las novicias estuvieron en Taxqueña y fue nombrada maestra de novicias la hermana Silvia María Casado. Continuaron recibiendo como parte de su formación clases de Filosofía, Sagrada Escritura, Historia de la Salvación, Moral, Música y Gramática. En octubre empezaron a ir al ITES (Instituto Teológico de Estudios Superiores) dependiente de la CIRM (Conferencia de Institutos religiosos de México). También recibían clases en casa[638] algunas veces impartidas por las mismas hermanas.

5. Tercera etapa. Noviciado en Lomas Estrella, 1973

Una vez conseguido el terreno para el nuevo noviciado en la colonia Lomas Estrella, se empezó a construir una casa más pequeña, capaz de albergar a un número menor de hermanas, ya que las vocaciones iban disminuyendo.

Lomas Estrella es una colonia situada al sur de la ciudad de México que tiene una connotación histórica original. Precisamente en el cerro de la Estrella, los Aztecas celebraban cada 52 años el inicio de un nuevo siglo y encendían el fuego nuevo con gran solemnidad. La Compañía empezaba a experimentar el desafío de la formación en una cultura autóctona, ya que habían hecho votos nuestras primeras hermanas indígenas, Modesta Reyes y Catarina Hernández.

Esta colonia poco a poco fue poblándose de conventos, ya que diferentes congregaciones religiosas escogieron este lugar, tal vez por las condiciones ambientales favorables y por la tranquilidad que allí existe. Se encuentra distante del centro de la ciudad, pero en cierta manera cercana a las comunidades teresianas, todas situadas hacia el sur del Distrito Federal.

El 24 de febrero de 1972 se inició la construcción del noviciado con la bendición de la primera piedra. Oficiaron los padres Alberto Ascanio y Ricardo Lozano; asistieron varios sacerdotes amigos de la Compañía que habían dado clases a las novicias en Tlalpan, como el padre Gustavo Coutolenc, el padre Héctor Rogel y algunos bienhechores.

[638] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Noviciado Lomas Estrella. Se encuentran muy pocos datos de estos años.

El 25 de mayo de 1973 fue la primera noche que durmió la comunidad en el nuevo edificio, situado en Circuito Bahamas 153, Colonia Lomas Estrella, habiéndolo estrenado la provincial Concepción Acévez y la superiora y maestra de novicias, Silvia María Casado. Llegaron para formar parte de la comunidad las hermanas Dolores Virgel y Esperanza Hernández. El padre Claudio Fabier sj, llevó y colocó la pila del agua bendita[639].

Bendición del nuevo noviciado

El 27 de agosto de 1973 el padre Luis G. Hernández bendijo el nuevo edificio destinado a postulantado y el padre Belisario Panizo fue nombrado confesor de la comunidad.

A partir de esta fecha una parte de la casa se destinó a la curia provincial. Como consejeras provinciales llegaron a vivir a esta casa las hermanas Joaquina Martín, Mª Eugenia Loitegui y Cristina Ortega. La hermana Mª Luisa Camarena vino para formar parte de la comunidad. El 1 de diciembre llegó de Roma como visitadora general, la hermana Eulalia Sagristá.

La casa fue construida con un estilo moderno, aprovechando el terreno en diferentes niveles; dos alas, para ser habitada por la curia provincial y algunas hermanas de la comunidad, y la otra para las novicias y su maestra. La capilla en su interior con un dinamismo de luces, por medio de tragaluces de colores, que va desde el rojo de la pasión que ilumina la cruz que está en el altar, hasta terminar en la luz blanca amarilla donde está el cirio pascual. Una talla de madera de santa Teresa de 2 metros y medio, adornaba el muro lateral de la capilla[640]. Ahora se encuentra allí un cuadro de la imagen de la Virgen de Guadalupe.

A la entrada, un cuadro de santa Teresa, "La Nueva Débora", con tres ángeles que representan el carisma. Este cuadro lo mandó pintar Enrique de Ossó, y fue encontrado por las novicias en 1995, precisamente en el segundo aniversario de su canonización; estaba en una bodega de los hermanos de La Salle, roto, maltratado y húmedo; había sufrido los efectos de la persecución igual que la Compañía, y sin saber cómo, los hermanos de La Salle lo habían

[639] Cf. AL Noviciado Lomas Estrella. Diario.

[640] Esta imagen se encuentra ahora en la Universidad Iberoamericana de los jesuitas en el Aula Magna que se llama Santa Teresa.

Historia general II_Vol III.indd 363 12/5/21 12:46

rescatado. Se mandó restaurar y desde entonces recibe a todos los que entran en la capilla.

6. Maestras de novicias

Carmen Botella, 1976

La hermana Carmen Botella llegó procedente de España y la primera postulante en Lomas Estrella fue María Naím. Las novicias estudiaban Filosofía y Teología con el padre Héctor Rogel e Historia de la Salvación con el padre Gustavo Couttolenc. Se formaban en el conocimiento de Teresa de Jesús

Novicias y postulantes salían a estudiar al noviciado interreligioso de la CIRM[641]. Las hermanas estudiantes de Secundaria terminaban sus estudios en el mismo colegio de Taxqueña. Al año siguiente, 1977, se introdujo una nueva programación de estudios religiosos al asistir las hermanas al Seminario Conciliar donde las postulantes cursaban Teología Moral, Filosofía, Cristología, Sagrada Escritura, Espiritualidad e Historia de la Salvación. Las postulantes de oficios auxiliares recibían clases de lectura y escritura con la hermana Francisca Dávalos, música y canto con la hermana Marina Arellano. El noviciado abría sus puertas a padres de familia de las novicias para presenciar obras de teatro en las principales fiestas teresianas.

Continuaron las clases de Historia de la Salvación con el padre Couttolenc y complementación escolar con la hermana Luz Mª Elizalde para las hermanas que no iban al Seminario Conciliar, y música y canto con la hermana Marina Arellano[642]. El año siguiente novicias y postulantes asistieron al ISEE[643] abierto por la arquidiócesis para los alumnos del seminario y religiosas.

---

[641] Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos de México AR.

[642] Hicieron sus votos perpetuos en Huejutla, Modesta Reyes y Catarina Hernández. Votos temporales, Enedina Garduño, Isabel Romero y Eloísa Hernández. En 1980, Ana Mª Cámara, Isabel Carter, Mª Rosaura González, Virginia Reyes, Carolina Isabel Sarlat. En ese mismo año ingresaron en la Compañía Mª Teresa Lozano, Cecilia Oñate, Elvia Villescas, Rosa Elvira Aldana, Dolores Gutierrez, María Tun, Miriam Rugerio y Gabriela Perlasca.

[643] Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos.

Historia general II_Vol III.indd 364 12/5/21 12:46

Teresa Casado, 1982

La hermana Carmen Botella regresó a España y fue maestra de novicias la hermana Teresa Casado. Las novicias estudiaron en el ISEE solo hasta mediados de mayo. En octubre empezaron en la Universidad La Salle Ciencias Religiosas, las que no tenían el nivel académico iban de oyentes. La formación religiosa tomó un nuevo giro al dejar de asistir las novicias al ISEE.

El primer semestre asistieron a la Universidad de la Salle. En el segundo asistieron a las clases que en Taxqueña impartía la CIRM a las novicias y postulantes de diversas congregaciones. Las novicias estudiaban: Sagrada Escritura, Cristología, Teología Espiritual, Pedagogía Catequística, Historia de la Iglesia y desarrollo de la personalidad. Las postulantes: metodología de la investigación, desarrollo de la personalidad, fundamentos de vida cristiana, iniciación a la Sagrada Escritura, Teología Espiritual y pedagogía de la opción. La hermana Consuelo del Arroyo[644] visitó el noviciado en 1984 y aprobó estos cambios. Las hermanas también asistieron al INTER (Instituto Interreligioso de Formación).

En el año 1985 se hicieron nuevos cambios en los estudios: las novicias asistieron al CEVHAC (Centro de Espiritualidad y Valores Humanos, A.C.) durante el primer semestre. Centro atendido por los padres carmelitas descalzos. El P. Rafael Checa como director del mismo mostró agrado de que las hermanas se formaran en el CEVHAC.

Los estudios se organizaron por semestres. El primer semestre, las postulantes: Bases de vida cristiana, laboratorio de oración, introducción a la Biblia, bases de madurez humana; las novicias de 1°: Sinópticos, introducción a los votos, liturgia e historia de la espiritualidad; las de 2°: Psicología religiosa, San Juan, Eclesiología y San Pablo. El segundo semestre, las postulantes: Bases de vida cristiana, Historia de la Salvación, Salmos, clarificación de valores; las novicias de 1°: Cristología, Mariología, Historia de la Espiritualidad y Teología Espiritual; las de 2°: San Juan, Mariología, Pastoral y Derecho Canónico.

A partir de 1986 las novicias de 2° ya no asistieron, y a partir de ese año estudiaron en el INSPAC (Instituto de Pastoral y Catequesis Sedes Sapientae), para formarse en catequesis y pastoral. En el mes de julio asistieron a un curso en la Universidad Pontificia sobre los mismos temas. En 1988 a las postulantes se les comenzó a llamar prenovicias.

[644] Consejera y prefecta general de formación.

Gloria Rodríguez, 1989

La hermana Gloria Rodríguez fue nombrada maestra de novicias y se prosiguió con los lineamientos de estudios de las hermanas fuera del noviciado, quienes seguían asistiendo a la universidad para cursar materias específicas. Las hermanas realizaban apostolados y experiencias misioneras especialmente en Huejutla, y como parte de su instrucción, seminarios sobre diferentes aspectos de formación humana y cristiana. Terminado el semestre en el CEVHAC, comenzaron el segundo semestre en la UPM, Universidad Pontificia de México durante 1990.

María Naím, 1991

María Naím fue nombrada encargada del prenoviciado y a continuación, maestra de novicias en 1992. Las novicias y prenovicias estudiaron en la UPM (Universidad Pontificia de México) el diplomado en Ciencias Religiosas. Una nueva modalidad fue la profesión de votos en la Basílica de Santa María de Guadalupe de las hermanas Cecilia Aguilar, Gloria Carrillo, Mª Antonieta Fernández, Emma López y Esther Velasco[645].

En Zapopan, Jalisco, fue instalado el prenoviciado y la entrada de las prenovicias se señaló para el 15 de agosto. La joven Evodia Hernández, vocación de Huejutla, estuvo en Molango como prenovicia.

Mª Rosaura González, 1994

Maestra de novicias, María Rosaura González, y maestra de prenovicias, Pilar García en Zapopan. Este año fueron novicias de primero, Mª Elena Villa, que estudió en el CET (Centro de Estudios Teológicos) incorporado a la Universidad Iberoamericana, y Evodia Hernández, que estudió en el Interreligioso. En agosto de este año la maestra de novicias con dos novicias se trasladó a León, Guanajuato. La casa del noviciado quedó definitivamente como casa de espiritualidad[646].

[645] Las novicias de segundo año hicieron la experiencia apostólica del 20 de marzo al 26 de abril. En León, Guanajuato, Dalia Ramírez; en Puebla, colegio América, Mª Eugenia Sansores; en Ciudad Juárez, Susana Cervantes; en Tizimín, Laura Pallach.

[646] Cf. AL Noviciado. Crónicas anuales.

Historia general II_Vol III.indd 366 12/5/21 12:46

7. Últimos años del noviciado en Lomas Estrella

De los años 1994 a 1999, fue superiora y maestra de novicias la hermana Mª Rosaura González. A partir de agosto, llegaron las hermanas Luz Mª Elizalde y Mª Teresa García. Fue nombrada provincial la hermana Herlinda Bañuelos. La capellanía de la casa estaba atendida por los Padres Paulinos y las hermanas Mª Teresa García y Francisca Vilar quedaron encargadas de la casa de espiritualidad.

Como actividad apostólica las novicias, acompañadas de hermanas de la comunidad, atendían desde hacía varios años la catequesis de niños y adultos de la parroquia de San Andrés Tomatlán. Las novicias asistieron durante varios años al CET (Centro de Estudios Teológicos), incorporado a la Universidad Iberoamericana.

A mediados de 1999 solo había dos novicias y las prenovicias no estaban preparadas para pasar al noviciado. La provincial Herlinda Bañuelos y sus consejeras, Rosa Elvira Aldana, Pilar García, Ernestina Ramírez y María Naím, decidieron cerrar el noviciado y que la maestra con las novicias fueran a vivir a otra comunidad.

La casa de Lomas Estrella había tomado el giro de casa de espiritualidad abierta a grupos que deseaban hacer retiros o jornadas especiales. La hermana Ana Mª Cámara, teresianista especializada, convocaba y dirigía Ejercicios Espirituales con la doctrina teresiana, así como talleres y lecturas comentadas, dando a esta casa una finalidad muy concreta y enriquecedora.

A fines de 1999 fue nombrada provincial Pilar García. En agosto del 2000 se reabrió el noviciado, teniendo como maestra de novicias a la hermana Rosa Elvira Aldana, que al mismo tiempo era vicaria provincial y superiora de la comunidad; en ese momento entraron cuatro novicias. El noviciado convertido en casa de espiritualidad siguió recibiendo cada vez más grupos.

Al dividirse la provincia Padre Enrique de Ossó, la parte norte de la República quedó con ese nombre y de México, D. F., hacia el sur, además de la zona de Huejutla, se llama desde entonces Santa María de Guadalupe. El noviciado de Lomas Estrella cerró como casa de formación. Actualmente se van abriendo otros caminos de apostolado para aprovechar sus instalaciones[647].

[647] En el año 2000, la Casa de Espiritualidad Teresiana fue sede del Proyecto JAS (Juntos Andamos Señor), cuyo objetivo fue poner en contacto "en la mayor escala posible", con

México ha sido una provincia de la Compañía rica en vocaciones, integrando la diversidad de entornos culturales y sociales de los cuales procedían las hermanas, y por haberse abierto a vocaciones indígenas. Del mismo modo ha pasado procesos de adaptación, salir las vocaciones a España, después a distintas partes de México y más tarde a Estados Unidos[648].

Mérida, Yucatán, 1892-1915. 1921-1926. 1945

1. Marco histórico

El colegio de Mérida se fundó en 1892, en vida de Enrique de Ossó, que a través de sus cartas[649] siguió de cerca la vida de las hermanas en aquel lugar alejado, al que durante el siglo XIX solo se llegaba en barco. El segundo colegio teresiano en América, fue cuidadosamente tratado por la Compañía debido a su lejanía, su clima, y a los desafíos educativos que se presentaron a las hermanas.

Lo molesto del calor abrumador era compensado ampliamente por lo hermoso del lugar, su comida, tradiciones, cantos y riqueza cultural. Su gente es alegre, obsequiosa, muy animosa y una prueba de ello es el entusiasmo con el que han vivido el teresianismo hasta dejar arraigado un fuerte espíritu y la constancia para lograr que en épocas difíciles fuera posible la existencia del colegio teresiano. Mérida fue la primera de las cinco casas fundadas posteriormente en la península de Yucatán. Su historia tiene tres etapas diferentes.

Teresa de Jesús y Enrique de Ossó, a personas y grupos de nuestras obras teresianas y del entorno, de modo que se favoreciera el encuentro con Dios que dignifique, humanice y comprometa con los valores del Reino. Las responsables de este proyecto eran las hermanas Ana Mª Cámara y Rita Moo. Las actividades del grupo JAS: Ejercicios teresianos, talleres de oración, semanas de espiritualidad, taller para parejas, etc. No solo en la casa, sino en los distintos colegios de la República, y en varias parroquias; en varias de estas actividades también se involucró a voluntarias. En septiembre hizo la visita general la hermana consejera general Ana Torra.

[648] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*.

[649] Cf. AGSTJ. Vol. 4, 181; Vol. 30, 14; Vol. 19, 98; Vol. 30, 37; Vol. 19, 88; Vol. 7, 50; Vol. 1, 2; Vol. 4, 194; Vol. 8, 86.

La península de Yucatán, es una región aislada por su geografía y con unas características propias. Yucatán, estado conocido como la península del sureste, es un lugar geográficamente bonito, de mucha vegetación, con aves exóticas, que a finales del siglo XIX eran todavía abundantes; por estar situado en el trópico, la tierra es sumamente cálida y húmeda. Su capital, la ciudad de Mérida, es llamada "Ciudad Blanca" por su limpieza y por el color de la mayoría de sus construcciones y albarradas[650]. Fue fundada el 6 de enero de 1542 por D. Francisco de Montejo y León, en lo que había sido la ciudad Maya de Ichcanzihó. Se le dio el nombre de Mérida por "los muchos edificios de cal y canto bien labrados y con muchas molduras" que encontraron los españoles en la ciudad maya, que les recordaron las construcciones romanas de la Mérida de la península Ibérica[651].

Su importancia como centro cultural caracteriza de manera especial a Mérida. Desde la época colonial fue escenario del despliegue poético de sus habitantes, de los autos sacramentales presentados al aire libre y por los teatros construidos en la época porfiriana. Es la ciudad sobresaliente del estado por el número y nivel de sus centros educativos, el Instituto Literario del Estado entre otros, el colegio católico de San Idelfonso, también de enseñanza superior, y la Escuela Normal de profesores. Muchos diarios y publicaciones difunden con mucho interés la literatura, música, poesía y artes plásticas.

La situación política del país no llegó a cortar en el medio yucateco la inspiración de tantos artistas, ni siquiera durante el período 1910-1921, que corresponde a la Revolución mexicana, época en que Yucatán presentó características semejantes a las del contexto nacional[652].

A enriquecer con educación cristiana el escenario cultural llegaron las hermanas de la Compañía en 1892. Este aspecto se ha tenido en cuenta en la vida del colegio teresiano en las distintas épocas, ya que se ha promovido en él la oratoria, la poesía, la literatura en sus varias manifestaciones, y el alumnado ha destacado en diferentes áreas artísticas.

---

[650] Pared de piedras superpuestas y unidas sin argamasa u otro material.

[651] *Enciclopedia de México*. Secretaría de Educación Pública. Ciudad de México, 1988. Vol. 9, Mérida.

[652] "Contaba a finales del siglo pasado con una población aproximada del 50% de indígenas. El otro 50% era de familias "blancas", que poco a poco fueron disminuyendo por la llamada "guerra de castas" que se dio en esta población por la sublevación de los indios, que en forma determinada se atrevieron a levantamientos de protesta" (*Enciclopedia Yucatanense*, Vol. III, Ciudad de México, Ed. Oficial del Gobierno del Estado, 1977, p. 340).

Historia general II_Vol III.indd 369 12/5/21 12:46

A finales del siglo XIX, en Mérida se manifestaban las ideologías anticlericales, incluida la expulsión de sacerdotes y religiosos. Pero en realidad, los miembros de la Iglesia y del Estado formaban una alianza aparente y reinaba una mutua tolerancia que favoreció la llegada de congregaciones religiosas al país, casi todas dedicadas a la enseñanza[653]. Una de estas congregaciones fue la Compañía, cuya llegada permitió D. Olegario Molina Solís, como autoridad civil. En Yucatán, así como en el resto del país, los principios laicos imperaban en la política educativa, reglamentada por el gobierno.

Desde el punto de vista económico, se encontraba en auge el henequén[654] que trajo un franco bienestar económico para el grupo de hacendados que controlaron esta industria. Tuvo una envergadura de alcance mundial, para amarre de embarcaciones, embalaje, etc. Declinó a partir de la aparición de las fibras sintéticas.

La clase social alta viajaba mucho y prefería que sus hijos estudiaran fuera del país. Las mujeres, en general, después de recibir una instrucción básica en sus casas con profesores particulares, permanecían en sus hogares hasta tomar estado.

2. Primera etapa, 1892-1915

Personas que hicieron posible la fundación

En marzo de 1892, un grupo de señores de la sociedad de Mérida, dirigidos e impulsados por el sacerdote Celestino Álvarez, rector del seminario, deseosos de establecer un colegio para señoritas y niñas, solicitaron al obispo

[653] AH CIRM (Confederación de Institutos Religiosos de México). Los Misioneros Josefinos, congregación fundada por el padre José María Vilaseca en 1872 en la Ciudad de México. Misioneros Claretianos, 1884; Salesianos, 1889; Maristas, 1897; Hospitalarios de San Juan, 1904 y en 1905 los Hermanos de las Escuelas Cristianas; la mayoría dedicados a la enseñanza.

[654] El henequén es una fibra vegetal obtenida de un maguey que se utiliza para la elaboración de cestos, canastos, bolsas, hamacas, cuerdas. La producción de este maguey abundó en Yucatán. Debido a la importación de otros materiales como el plástico, y a la nacionalización del producto, bajó mucho el comercio de esta fibra.

Historia general II_Vol III.indd 370 12/5/21 12:46

Crescencio Carrillo su autorización para llevar a cabo el proyecto[655]. El prelado, conocedor de las necesidades de su diócesis, aprobó con entusiasmo la iniciativa y recibió a las religiosas teresianas a fines de este mismo año[656].

El obispo asistió, entre el 8 de diciembre de 1892 y el 12 de marzo de 1893, al concilio provincial convocado por el arzobispo de Oaxaca, y desde esta ciudad escribió a Enrique de Ossó para agradecer el envío de las religiosas teresianas a su diócesis. El 19 de marzo de 1897 murió y quienes le conocieron, especialmente los intelectuales de su época, sintieron mucho su pérdida.

Los resultados educativos del colegio de Puebla eran conocidos por varios obispos de la República Mexicana, e informaban a sus feligreses sobre la presencia de las hermanas teresianas en este país. La noticia de su cuidado por la educación especialmente de la mujer llegó también a Mérida, y el padre Celestino Álvarez fue el encargado de difundir la necesidad de tener en Mérida a estas religiosas; y organizó un grupo de personas interesadas en el proyecto. La primera Junta Provisional encargada de planificar la creación de este colegio se creó en una reunión llevada a cabo el 27 de abril de 1892 en la casa curial del Sagrario, frente a la catedral, al lado del Colegio Católico de Mérida y asistieron a ella el párroco del Sagrario y personas que se comprometieron a recaudar fondos y hacer posible el establecimiento de un colegio de alto nivel educativo para sus hijas[657].

La Junta organizada para llevar a cabo los preparativos de la fundación se reunió once veces. Después de la sexta, se pensó invitar también a otra comunidad religiosa enviando cartas a las respectivas superioras generales. En una de ellas se decía: "Como nuevamente deseamos, todos los que suscribimos, que se funde en esta ciudad de Mérida un buen plantel de educación, en el que según los principios de la religión católica se eduquen las hijas de este suelo, acudimos a Ud. con la autorización y alabanza del Sr. Obispo de la Diócesis para que se digne mandar seis u ocho religiosas profesoras y las hermanas coadjutoras que juzgue necesarias para llevar a efecto la fundación del colegio mencionado.

[655] Cf. Arch. Hist. Catedral de Mérida. S. XIX. Congregaciones religiosas femeninas. Teresianas.

[656] Cf. AL Mérida. Crónica de la primera fundación.

[657] José María Molina y el Pbro. Celestino Álvarez; los Sres. José Vales Castillo, José Policarpo Molina, Miguel Rivero, Isidro Mendicuti, Diego Hernández, Francisco Cantón, Pedro del Regil, Nicolás Escalante, Perfecto Yrabién, Emilio Ancona, José Trinidad Molina y Fernando García.

Tenemos para este colegio edificio a propósito y fondos suficientes para costear los pasajes de las religiosas que tenga a bien enviar, comprar los muebles y útiles necesarios y sostener el establecimiento mientras llegan los alumnos que a él ingresen, a sostenerlo con las pensiones que paguen por su educación y enseñanza. El Pbro. Celestino Álvarez, domiciliario de esta diócesis, se dirige al Centro General con las más amplias facultades para arreglar con usted todo lo que crea necesario para la realización de esta obra"[658]. Después de contrastar las propuestas recibidas, se optó por que fueran las teresianas las que se encargaran del colegio.

La séptima reunión de la Junta tuvo lugar seis meses después, el 13 de noviembre del mismo año, y tuvo como objeto informar acerca de las noticias recibidas por el P. Celestino Álvarez quien, desde Barcelona, anunciaba la salida de las religiosas teresianas hacia México, y pedía la situación de fondos para los gastos de viaje de las mismas. En el archivo del colegio teresiano se encuentran todas las actas correspondientes a estas reuniones, a través de las cuales se puede apreciar el proceso organizativo previo a la fundación, y el interés traducido en donativos para la realización de la misma.

Fueron cuatro los sacerdotes que apoyaron esta idea: el P. Celestino Álvarez, quien, por amistad con el obispo de Chilapa, Mons. Ramón Ibarra, había obtenido noticias y recomendaciones de las religiosas de la Compañía. También apoyó a esta Junta Provisional el Sr. Cura Molina y los presbíteros Pérez Capetillo y Argüelles, provenientes de la sociedad yucateca, quienes conocían muy bien la necesidad de un colegio católico para niñas.

El P. Álvarez se entrevistó personalmente con Enrique de Ossó en Barcelona, y el encuentro fue determinante para ambos. El sacerdote descubrió en las ideas propuestas por el P. Enrique una reiteración de sus propios ideales con respecto a la formación cristiana de la mujer y Ossó a su vez, encontraría en él, el ofrecimiento de un campo educativo propicio para las hermanas[659].

El paso siguiente fue presentar una solicitud a la superiora general Rosario Elíes. Esta aceptó la fundación y llamó a la M. Teresa Plá, que se encontraba en Montevideo, para pedirle que volviera a España a encabezar el grupo de

[658] AL Mérida. Libreta "Colegio Teresiano"; Libro de actas de las sesiones relativas a su fundación. Mérida, Yucatán.

[659] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. Primera fundación. Referencia a los documentos de fundación.

fundadoras de Mérida[660] y al mismo tiempo realizara la visita a las casas de Puebla y Morelia.

Llegada de las primeras hermanas

Acompañadas por la M. Teresa Plá, las religiosas que llegaron a Mérida procedentes de España fueron: Carmen Chavarría, primera superiora de la comunidad; Concepción Doménech, Ángela Serra y Teresa Castelló; y procedentes de Morelia: María Cervantes, Magdalena Amargós y Encarnación Marco. Se instalaron en la Calle 63, número 483, e iniciaron de inmediato los trámites para la apertura del nuevo colegio[661]. El Colegio Teresiano de Mérida se inauguró en febrero de 1893.

D. Enrique de Ossó invitaba a las hermanas, por medio de sus cartas, a ser valientes cuando se trataba de cumplir la misión de educar. El 23 de junio de 1893 les escribía: "Espero mucho de esta fundación para la gloria de Dios y bien de la Compañía, para ello, fieles a la gracia de la vocación de educadoras, ninguna perezosa huya de la cruz, todas una sola alma y un solo corazón […] trabajen por ser reglas vivas"[662]. El P. Enrique se prodigaba en palabras afectuosas para las hermanas, que eran una motivación para responder a la altura del compromiso que se les pedía[663].

El clima era insalubre. Pronto enfermaron algunas hermanas y como eran pocas, fue preciso cerrar el colegio durante una temporada hasta que se recuperaran y lograran aclimatarse. Conseguido esto, pudieron continuar el curso escolar[664].

Primer edificio teresiano

En el mes de febrero de 1893 se iniciaron las clases con la incorporación al Instituto Literario de Niñas, el cual daba la validez oficial a toda institución dedicada a la instrucción primaria, inferior o superior. La sede del colegio que

[660] Cf. *HSTJ*, 315.
[661] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. Crónica de la primera fundación.
[662] AGSTJ. Vol. 4, 181. Ed., n.° 447. A las hermanas de Mérida.
[663] Cf. AGSTJ. Vol. 19, 88, San Gervasio, 23 junio 1893. Ed., n.° 451. A la hermana Carmen Chavarría; Vol. 30, 14. Ed., n.° 485, a las hermanas de Mérida.
[664] Cf. AL Mérida. Diario. Fundación.

Historia general II_Vol III.indd 373 12/5/21 12:46

llevó el nombre de "Teresiano"[665], fue la casa 483 de la calle 63. Contó con el servicio de internado para las hijas de hacendados que podían y deseaban darles una educación integral en la capital del Estado.

Tiempo después, el P. Celestino Álvarez tramitó la compra de una casa más amplia por ser insuficiente la primera casa. En una carta del 20 de noviembre de 1894 Enrique de Ossó decía que era una "casa con 47 arcos y fruta, etc."[666], situada en la calle 60 n.º 462. Su coste fue de 25.000 pesos y se logró comprar gracias a donativos de personas piadosas y a un préstamo tramitado con el obispado, con lo cual se pudo instalar en un local amplio como se necesitaba. Las primeras alumnas fueron de pago.

Poco después se logró comprar el terreno que colindaba con el colegio por la parte posterior, con un coste de 11.000 pesos, y que tenía salida a la calle 58. En él se construyó un edificio destinado a la enseñanza primaria gratuita, Sagrada Familia, a la que acudían muchísimas niñas. Acerca de esta enseñanza gratuita la única información que existe es el apoyo que recibieron del párroco de Tixkokob, no aparece su nombre ni otro nexo con las hermanas. Más tarde hubo también clases dominicales para colaboradoras domésticas. Se les enseñaba la doctrina, a leer, escribir y realizar labores manuales. Carmen Chavarría fue la primera superiora del colegio y desde el principio se promovió la organización de la Archicofradía de Hijas de María y Teresa de Jesús.

Calidad educativa

En 1898 Mons. Domínguez, vicario capitular, conocedor de la calidad académica demostrada en los exámenes públicos a los que había sido invitado, solicitó a la Compañía que se hiciera cargo de un colegio de niñas que pensaba fundar en Izamal, solicitud que no pudo ser atendida. Sin embargo, en 1903 se aceptó fundar un colegio en Tekax.

Las hermanas, durante 23 años, dieron a Mérida una educación básica fundamentada en el *Plan de Estudios*, en la *Guía Práctica del catequista* y en los escritos del Fundador; horarios escolares bien distribuidos y materias de formación y de comportamiento social y religioso, y con asignaturas teóricas y manualidades, trabajos artísticos y literarios, labores y lenguas. Los objetivos propuestos por la Junta Protectora del colegio se vieron cumplidos.

[665] Cf. AL Mérida. Crónica fundación.
[666] Cf. AGSTJ. Vol. 30, 14. Ed., n.º 485.

En el archivo de este colegio se conservan los programas que se realizaban en las fiestas de inicio y fin de los cursos escolares, así como las reseñas de fiestas religiosas propias de la Iglesia y de la Compañía, todas ellas celebradas con gran solemnidad. Había flores, cantos, procesión y misa solemne. Las alumnas vestían uniforme de gala en estas ocasiones. Los exámenes eran públicos y se organizaban de manera especial, con la asistencia de padres de familia y autoridades, tanto civiles como eclesiásticas[667].

Espíritu teresiano

Desde el inicio el espíritu teresiano arraigó fuertemente en las alumnas y padres de familia, quienes no dejaron de hacer ningún esfuerzo por tener un colegio teresiano en Mérida. Se impartía el "cuarto de hora de oración" y enseguida se fundaron el Rebañito del Niño Jesús con los párvulos, y la Archicofradía Teresiana con las niñas y jóvenes. Las fiestas de santa Teresa, el 15 de octubre, y otras fiestas religiosas se celebraban con una motivación especial.

En 1894 pasó como visitadora general la M. Teresa Blanch[668], y en 1902 Concepción Barrenechea constató la vida conseguida por las hermanas en esta primera estancia en Mérida. Saturnina Jassá, superiora general, visitó en 1910 todas las casas de México, entre ellas Mérida, y en 1915 la M. Teresa Plá estuvo en Mérida como visitadora general, constatando la vitalidad del espíritu teresiano.

Superioras de primera época

La hermana que inició el trabajo en Mérida como superiora fue Carmen Chavarría, de 1892 a 1897, año en que, al celebrarse Capítulo general, fue nombrada provincial de la provincia San Francisco de Sales. Mariana Pauli estuvo al frente de la comunidad el año 1897, y en 1903, Rosa Orts, de sólida piedad y fidelísima en las prácticas religiosas, de gran actividad apostólica, aun en la enfermedad. Muy sociable, infundía en las hermanas y en quienes la trataban, el respeto amoroso recomendado por Enrique de Ossó. En 1909 la superiora fue Mª de la Encarnación Díaz, y los siguientes años estuvo al frente de la comunidad, Elena Hernández, a quien le tocó el cierre del colegio en el año 1915.

[667] Cf. AL Mérida. Primeros años.
[668] Era vicesuperiora general.

Vocaciones

En la primera época, nacidas en Mérida, ingresaron en la Compañía las hermanas: Eloisa Cano, Manuela García Arjona, Carmen Muñoz Cervera, Cristina Peón Cetina, Nemesia Vallado y Laida Lizarraga. La acción entre los párvulos también fue fecunda en vocaciones sacerdotales y cristianos comprometidos, públicamente se manifestaban teresianos.

Cierre del colegio

El 29 de enero de 1915 se reorganizó la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes creando la Dirección General de Educación Pública. Se quería dar importancia a la educación del país a favor del cambio social, sus directrices fueron la base de la reglamentación constitucional de 1917. Entre sus disposiciones se advirtió que los colegios particulares deberían, además de acatarla, sujetarse a un reconocimiento legal. La superiora Elena Hernández aceptó obedecer la ley como un mal menor. Un enviado oficial inspeccionó el colegio y manifestó su conformidad con el funcionamiento del mismo, pero antes del 1 de octubre de 1915, fecha marcada para el inicio de clases del nuevo curso, se recibió la orden de desalojar el local en un plazo de dos horas, ya que el inmueble pasaría a ser propiedad del gobierno. Las hermanas recibieron de sus superioras la orden de salir de Yucatán rumbo a México, lo que sintió mucho el obispo D. Martín Tritschler[669]. Se cerraron por el mismo motivo: Puebla-noviciado, Tekax, Zamora y León.

Los primeros años habían transcurrido en medio de una relativa paz. En ellos se pudo sembrar el espíritu teresiano, que se mantuvo vivo en las exalumnas hasta el regreso de las hermanas en 1921.

3. Segunda etapa, 1921-1926

Nuevamente las hermanas llegaron a Mérida, pero esta vez en condiciones distintas. Las exalumnas insistieron en el regreso de las teresianas porque deseaban que sus hijas recibieran también la educación católica y teresiana que ellas habían recibido años atrás.

[669] Cf. AL Mérida. Salida de las hermanas en la primera fundación, 1915. Datos recopilados por la hermana Pilar Lecumberri, superiora de la casa en 1974.

Contexto sociopolítico y económico

Después de los años de la revolución mexicana, las leyes impuestas a las que debían someterse los ciudadanos y las instituciones educativas se contenían en la *Constitución* de 1917 promulgada en Querétaro, la cual confirió al Estado un papel activo en los aspectos socioeconómicos con el fin de establecer un régimen de equidad y de justicia. De las Leyes de Juárez[670] a las de la nueva *Constitución,* en materia de enseñanza, no hubo mayor diferencia. Las escuelas particulares quedaron sujetas a la vigilancia oficial y no podían ser dirigidas por corporaciones religiosas o sacerdotes.

El 12 de mayo de 1919 el arzobispo Martín Tritschler y Córdova regresó a Yucatán después de su exilio, y fue recibido con grandes manifestaciones de cariño y alegría. Al ir mejorando la relación Iglesia-Estado, surgieron asociaciones que fueron apoyo para las diferentes tareas pastorales de la arquidiócesis, lo que animó a las exalumnas a solicitar el regreso de las hermanas a Mérida.

Económicamente Yucatán ya no era el gran emporio de la época porfirista. Como consecuencia de la revolución mexicana y la implantación de nuevas leyes, se nacionalizó la producción y el comercio del henequén, con lo que se vio afectada la economía de los hacendados, y la prosperidad de épocas anteriores disminuyó en grado notable. Muchas familias salieron del país, y con ello se perdió considerable fuerza económica en el estado. También afectó la menor demanda internacional de esta fibra después de la Primera Guerra Mundial. En este marco se dio la nueva presencia teresiana en Yucatán.

Personas que hicieron posible la refundación

Un grupo de personas de exalumnas teresianas, de buena posición económica, deseaban que el colegio teresiano volviera a tener un lugar en la sociedad yucateca. Visitaron al arzobispo Tritschler con la esperanza de que les apoyara su proyecto, ya que conocía la labor teresiana en la arquidiócesis. El arzobispo les manifestó sus temores, ya que la situación política, relativamente en calma, podía cambiar en cualquier momento y les aconsejó que se pusieran en contacto con personas bien informadas en los medios políticos para que las

[670] Llamadas también "Leyes de Reforma", expedidas en 1857, por las cuales el gobierno secularizó los cementerios, nacionalizó las corporaciones religiosas y los bienes del clero, expatrió a frailes y monjas e impuso una educación laica en el país.

orientaran al respecto. El interés de las exalumnas para que volvieran las teresianas les llevó a entrevistarse con el gobernador del Estado, Antonio Ancona Albertos[671].

Por gestiones especiales del Ing. Rafael A. Quintero, apoyado por el Sr. Alfredo Ponce Cámara, presidente del Ayuntamiento de Mérida en esos momentos, el gobernador devolvió el local del colegio que estaba ocupado por la Escuela Normal Mixta, y permitió a las hermanas ejercer el magisterio, a condición de que se ajustaran a las leyes de Instrucción Pública establecidas.

Llegada de la comunidad fundadora

Hechas las primeras gestiones, el arzobispo solicitó a la superiora provincial Dolores Folch, el regreso de las religiosas, y ella prometió enviar un grupo para la reapertura del colegio. En Mérida las exalumnas pusieron en juego cuantos recursos les sugería su cariño y les facilitaba su posición social. Paralela a la actividad de las exalumnas, el sacerdote Carlos de Jesús Molina realizó una exitosa labor a favor del colegio. Para reunir fondos organizaron ferias, obras de teatro, representaciones, colectas, rifas, y solicitaron donativos de casa en casa. La sociedad yucateca respondió generosamente y enviaron a la provincial un giro por valor de tres mil pesos para el pasaje de las hermanas, quienes desembarcaron en el puerto de Progreso el 3 de enero de 1922, llegando ese mismo día a Mérida. Ya en el colegio, el arzobispo entonó un Te Deum en señal de bienvenida y en acción de gracias por el regreso de las hermanas[672]; se instalaron en la casa de la calle 60 que se les había devuelto. La M. Teresa Blanch, como superiora general de la Compañía, autorizó la reapertura de Mérida.

La nueva comunidad estuvo integrada por las hermanas Concepción Doménech, María Pérez García, responsable de la comunidad, Mª Teresa Mier, Jovita Toledo y Elena Torres. El colegio inició sus clases el 17 de enero de 1922 con 200 alumnas. Unas eran externas, había internas y también mediopensionistas. Terminado el año escolar, María Pérez regresó a La Habana, quedando como superiora María Díaz; en 1924 asumió el gobierno de la casa Aurora Calvillo[673].

[671] Tomó posesión como gobernador de Yucatán el 26 de julio de 1920.
[672] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. Diario, segunda época.
[673] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. Historia. Primera refundación.

Comunidad educadora

Durante la segunda etapa de la vida del colegio, la sección de los párvulos estuvo atendida por la hermana María Cervantes; Jovita Toledo trabajaba con las párvulas. De los cuatro primeros años se encargaron Hermelinda Alatorre, Antonia Poy, Concepción Zamacona, Guadalupe Carrillo y del quinto Mª Teresa Mier, que también daba cursos de inglés; el sexto grado lo atendía Rosa González. Andrea Ruiz daba clases especiales en la Educación Media de séptimo y octavo y Carmen Lemus se ocupaba de las clases de música, pintura, dibujo y de los coros. Fueron colaboradoras comprometidas con la obra las señoritas Paula Cano, Pastora Borges, Rosario Cicero, Rosario Castellá, profesoras, y Primitiva González, quien durante muchos años firmó como directora del plantel.

Todos estos datos se guardan como el mejor recuerdo y los han trasmitido las exalumnas y exalumnos, abuelos ya, quienes con lucidez y memoria testifican la educación teresiana que recibieron[674]. La comunidad educativa fue visitada por la superiora general M. Teresa Blanch en 1922.

El colegio teresiano se ajustó por completo a la legislación oficial y cubrió satisfactoriamente sus exigencias en todos los aspectos que marcaba: físico, intelectual, estético y lúdico. La superiora en esta segunda etapa de vida del colegio fue la hermana Mª Encarnación Díaz[675], una de las primeras vocaciones de Morelia.

La Academia Teresiana

La Academia Teresiana en su origen, desde la primera fundación, tuvo como finalidad atender a las exalumnas, con un planteamiento novedoso y efectivo en su organización, para poderles ofrecer cuando salieran del colegio un espacio formativo que se proyectara en su vida familiar y ambiente de trabajo. En la revista *Jesús Maestro* del año 1912 se hace mención de estas academias, muy queridas y apoyadas por la M. Saturnina Jassá durante su estancia en México[676].

[674] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. Segunda refundación. Testimonios de exalumnas.
[675] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*. Vocaciones de Morelia.
[676] Cf. AL Mérida. Diario. Segunda época.

Esta actividad apostólica, "La Academia", tenía como objetivo la formación de las exalumnas que asistían a ella favorecidas por el Patronato del colegio, que acogió esta idea con gran entusiasmo, y la cooperación de los padres de familia logró establecerla en esta segunda fundación como parte de la educación teresiana impartida por las hermanas fuera del ámbito escolar[677].

La Academia inició sus cursos en febrero de 1921 con un retiro de cuatro días dado por el capellán Carlos de Jesús Molina, gran colaborador, cuyos objetivos eran: "Levantar el criterio de las señoritas católicas inculcándoles el aprecio a su propia dignidad y fomentar en ellas el amor al estudio y el cultivo de todo cuanto fuere noble y elevado"[678]. Las hermanas atendieron con empeño creativo la educación de la mujer. Además del trabajo realizado en el horario escolar se dedicaban a la Academia, valorándola como una instancia necesaria para que las exalumnas, organizadas, proyectaran en la sociedad lo aprendido en el colegio teresiano.

El P. Molina también publicó un folleto que da la pauta de lo que se hizo por la mujer en esta Academia: "No bastan las clases de pintura, música y labores…, hay que dar a la mujer algo más sólido, cultivar en ellas sus facultades superiores y más nobles; hay que cultivar sus facultades intelectuales combinando en su educación todo lo que contribuya a prepararla a realizar su doble misión de madre y esposa, de ser inteligente, llamada a vivir en sociedad y de ama de casa. Para dar a la mujer esta preparación se darán cursos superiores, pues se necesitan mujeres fuertes por su inteligencia, por sus convicciones y por su carácter"[679].

Bienhechores

Las familias cercanas al colegio que no se arredraron de apoyar públicamente a las hermanas fueron, principalmente, los Sres. Manuel Casares Escudero y su esposa, Lupita Martínez de Arredondo, Lic. José H. Bolio, Sra. Elvira Castellanos viuda de Urcelay, Sra. Carmen Pérez viuda de Casares, Sra. Mª Jesús Mediz viuda de Cantón[680].

[677] Cf. *HSTJ*, 496.
[678] AL Mérida. Crónicas. Segunda fundación.
[679] *JM*, abril 1922, p. 124.
[680] Cf. AL Mérida. Segunda fundación. Historia. Bienhechores.

Historia general II_Vol III.indd 380 12/5/21 12:46

Durante un mes reinó la incertidumbre y confusión ante las leyes y actitudes del gobierno. Mientras tanto, en la casa de los señores Escudero y Martínez de Arredondo, las hermanas seguían impartiendo las clases correspondientes a las alumnas de séptimo y octavo[681]. En otras casas de la provincia San Francisco de Sales se hizo lo mismo para no perjudicar a las alumnas.

La inquietud por la situación y la necesidad de continuar las clases llevó a las religiosas y padres de familia a tomar una solución en octubre de 1926.

Clausura del colegio

México entero vivía tiempos de persecución religiosa y las noticias que llegaban del interior del país eran toda una amenaza para los colegios católicos. El día 24 de febrero de 1926 se celebró la misa por última vez en el colegio Teresiano. "Ese día nos presentamos ante las niñas sin hábito, vestidas de seglares, anunciando la llegada del fin. El día 25 recibimos en forma determinante la orden de clausurar el colegio"[682]. La superiora Aurora Calvillo[683] agradeció las atenciones y las invitaciones de las familias para hospedarse en sus casas. Todos se convirtieron en cargadores para sacar fuera todas las cosas posibles de salvar. El Lic. Joaquín Cicero Cervera y el Sr. Fernando Buenfil aprovecharon las dos horas concedidas para hacer trámites a favor de las hermanas. Mientras tanto, por las tres puertas del colegio sacaban muebles, cofres, sillas, camas, pupitres[684].

[681] Con inmenso cariño recogemos testimonios llenos de admiración para las Madres y agradecimiento a la Compañía de las siguientes personas: Carmen Tato Molina, Evangelina Alcalá Pintado, Mireya Ancona Castellanos, Catalina Cen Lara, Aída Pastrana Palma, Josefina Colomé Bouza, Rosa Vales Ancona, Noemí Ancona Vales, Mª Teresa Casares Martínez de Arredondo, Margarita Laviada, Armida González, Lizbeth Figueroa, Sara Rosa Riancho, quienes recuerdan con cariño a la hermana Andrea Ruiz, que les impartió clases en esas condiciones.

[682] AL Mérida. Diario. Segunda época.

[683] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. *Historia y Anecdotario*, p. 182: Aurora Calvillo, vocación de Zacatecas, con la mayoría de su comunidad, fueron a la fundación del colegio de Cienfuegos, en Cuba.

[684] Cf. *Jesús Maestro*, septiembre 1927, pp. 249-252.

Historia general II_Vol III.indd 381 12/5/21 12:46

Nuevo intento de permanecer en Mérida

Se acordó, en conformidad con el arzobispo, solicitar al Gobernador Torre Díaz[685] la autorización de abrir un colegio particular, en el que trabajarían un grupo de señoras, responsables de su funcionamiento. Como directora del mismo se nombró a la directora de la escuela gratuita, profesora Primitiva González, quien también representaba al colegio ante el gobierno; como profesoras estarían las religiosas mexicanas que tenían títulos oficiales. Se llenaron todos los requisitos y se obtuvo la autorización para seguir trabajando de esta nueva forma. La señora Carmen Pérez viuda de Casares cedió su casa para el nuevo colegio situado en la calle 56 entre la 55 y la 57.

Las hermanas pasaron cuatro meses en relativa calma hasta que la persecución religiosa tomó nueva fuerza, gobernaba el país Plutarco Elías Calles[686]. La superiora general Teresa Blanch ordenó que las hermanas salieran inmediatamente para Cuba. El Licenciado Bolio les arregló los papeles y trámites de pasaporte para que pudieran marcharse; doce religiosas lo hicieron el día 4 de julio y tres el día 5 de julio de 1926. D. Avelino Montes, que tenía a su cargo la aduana, les ayudó a salir, corriendo por su cuenta los gastos de los pasajes y del equipaje. Casi toda la comunidad fue trasladada a Cuba, para la fundación del colegio de Cienfuegos.

El colegio se mantuvo, quedando al frente la misma directora y un grupo de profesoras seglares. A la hermana Aurora Calvillo[687], superiora en ese momento, le tocó dejar al grupo de seglares atendiendo todos los cursos, de tal forma que pudieran terminar el curso sin contratiempos para las niñas[688]. Las hermanas al dejar en manos de los seglares el colegio, las alumnas, los programas, textos, y experiencia hicieron realidad lo que ahora se conoce como delegación y responsabilidad compartida de un gran ideal. Entraron en juego

[685] Tomo posesión como gobernador de Yucatán el 26 de abril de 1926.

[686] Cf. Alvear Acevedo, Carlos. *Historia de México*, séptima edición, Editorial JUS, México, 1967. Plutarco Elías Calles como gobernante desató en México la más cruel persecución religiosa que ha vivido el país. Para ejercer mayor dominio político fundó el partido oficial llamado PNR (Partido Nacional Revolucionario), después Partido Revolucionario Institucional (PRI). Expulsó a obispos y sacerdotes e intentó fragmentar a la Iglesia católica fundando una religión mexicana, pero fracasó en su intento.

[687] APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. Cerró el breve período del colegio de Mérida en esta segunda etapa, y fue trasladada a Cuba. Después de vivir el doloroso momento de dejar el colegio, regresó a Mérida en 1963.

[688] Cf. AL Mérida. Crónica escolar.

Historia general II_Vol III.indd 382 12/5/21 12:46

la creatividad y la audacia, acompañadas de confianza en las personas que de cerca habían visto su caminar y eran testigos de su objetivo esencial: dar educación católica a la sociedad, atender la formación de la mujer y velar por los intereses de Jesús.

El colegio permaneció algunos años con las normas, el espíritu y la organización que las hermanas habían dejado, pero al enfermar la profesora Primitiva González en 1932, el colegio adquirió nuevas características. Los señores Sarlat, quienes habían quedado al frente como padres de familia, no se acomodaron a la nueva administración, y la nueva directora, María González Palma, pasó a ser la dueña del colegio, poniéndole su propio nombre. Así lo aseguró la profesora Guadalupe Domínguez[689].

Se cuenta que durante casi 20 años fue la tía Cocó, señora Concepción Casares de Pinkus, quien como exalumna teresiana reunía en su casa y trasmitía las enseñanzas de las hermanas a todas las exalumnas y familias de Mérida que querían avivar su cariño a todo lo teresiano.

4. Tercera etapa, 1946

Contexto histórico

En Mérida, como en todo el país, los cambios políticos y económicos que se fueron dando a partir de la Segunda Guerra Mundial, afectaron a las familias, a los valores humanos y cristianos y a las distintas formas de pensamiento. La valoración de la educación teresiana se ha manifestado de diferentes formas, de acuerdo a cada época, pero en Mérida es un hecho que las exalumnas nunca se resignaron a perder su colegio. En esta segunda refundación, se manifestaba una vez más el empeño de que en Mérida estuvieran presentes las hermanas de la Compañía.

En septiembre de 1945 terminaba la Segunda Guerra Mundial. La refundación de Mérida se llevó a cabo al finalizar el período de gobierno del general Manuel Ávila Camacho[690] quien, por su actitud conciliadora, se hizo respetar

[689] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. Testimonios exalumnas. Segunda época.

[690] Gobernó el país de 1940 a 1946. Fue nombrado en el Congreso a pesar de la opinión a favor de su oponente, Juan Andrew Almazán. Henry Wallace, vicepresidente de los Estados Unidos, asistió a su toma de posesión. En el aspecto educativo, disminuyó el radicalismo

por toda la nación. Durante su administración hubo una evolución favorable en la actitud del gobierno frente a la Iglesia. "Gobernar para todos y sin partidismos" fue su programa de gobierno.

En Yucatán los diferentes gobernadores de este período mantuvieron la estabilidad política que el gobierno federal había marcado, así como la actitud de respeto en las relaciones con la Iglesia local. La Universidad de Yucatán obtuvo su autonomía (Universidad Autónoma de Yucatán) y se abrieron nuevas posibilidades de estudio para los jóvenes.

Durante este período, el gobierno de la Iglesia estuvo en manos de dos arzobispos. El primero fue Fernando Ruiz Solórzano (1944-1969), nombrado arzobispo de Yucatán por el papa Pío XII. Durante su gobierno la situación política fue más estable que en la época de los señores Tritschler y Córdova. Siguió Manuel Castro Ruiz (1969-1995). Durante estos dos períodos, muy largos, la acción pastoral se vio reflejada en el desarrollo de la iglesia de Yucatán.

La Iglesia y la vida religiosa en el estado volvieron a florecer. Llegaron nuevas congregaciones religiosas a establecerse en la arquidiócesis, se erigieron nuevas parroquias, el seminario tomó nueva fuerza y se desarrolló ampliamente el apostolado seglar. Entre las congregaciones que llegaron a Yucatán o, en algunos casos volvieron, están las religiosas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús que lo hicieron en 1946.

Antecedentes de la refundación

Las exalumnas del Colegio Teresiano de Mérida mantuvieron un vínculo familiar que las congregaba el 15 de octubre de cada año para celebrar santa Teresa. Gracias a las exalumnas se mantuvo el teresianismo durante los 20 años de ausencia de las hermanas. Mantenían la esperanza del regreso de la Compañía y aprovechaban toda ocasión para propiciarlo. En 1943, estando de paso en el aeropuerto de Mérida la provincial Rita Quinzá, acompañada de María Carrillo, en su viaje de La Habana a México, alguien descubrió que las

socialista de Lázaro Cárdenas. Nombró como Secretario de Educación al Licenciado Octavio Béjar Vázquez, que adoptó una política de mayor tolerancia. Posteriormente, Jaime Torres Bodet impulsó una campaña de alfabetización en el país. Durante el gobierno de Ávila Camacho, México, aliado con Estados Unidos, participó en la Segunda Guerra Mundial, y cuando terminó el país se integró en la ONU (Organización de Naciones Unidas).

dos religiosas eran teresianas y lo comunicó a las exalumnas. Poco después estaba en el aeropuerto un grupo de ellas para saludarles, ofrecerles sus servicios y solicitar a la provincial el regreso de las hermanas de la Compañía.

Ante las manifestaciones de gran interés, la hermana Rita dijo que a su regreso se quedaría un día en Mérida para dar a la petición la formalidad que requería. El asunto quedó pendiente, ya que la provincial murió repentinamente tres semanas después en la ciudad de México[691].

Personas que hicieron posible la refundación

En 1944 el arzobispo Ruiz Solórzano, recién elegido, inició sus trabajos para traer a la arquidiócesis varias congregaciones religiosas que se encargarían de atender diversas necesidades, entre ellas, la educación católica de la mujer. Las exalumnas tuvieron en él un apoyo, ya que había conocido a las teresianas desde niño en Pátzcuaro y en Morelia. El 10 de abril de 1945 el Sr. Bernardo Cano escribió a la provincial Ignacia Mora lo relativo a la indemnización correspondiente por el tiempo que el gobierno tuvo expropiada la casa del colegio teresiano de la calle 60[692].

[691] APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*. Segunda Refundación de Mérida, Yucatán. Rita Quinzá. Activa y de suma responsabilidad en el cumplimiento de su deber, llevó con entereza su limitación en el uso de la mano izquierda y de su precaria salud, aceptando con sencillez y humildad las excepciones a que le obligaba su enfermedad. Trabajó con entusiasmo por las vocaciones, y durante sus años de gobierno, muchas alumnas cubanas ingresaron en el noviciado de San Antonio, Texas. Su amplia cultura, simpatía y sociabilidad hicieron que tuviera mucha influencia en las hermanas y las alumnas e impulsó la capacitación profesional de las hermanas. Su amor a los pobres la llevó a fundar la clase gratuita de Cristo Rey, con apoyo de las exalumnas. Al día siguiente de su llegada a México, 1943, cayó gravemente enferma. Una rápida embolia pulmonar, solo le dio tiempo de pronunciar los nombres de Jesús, María y José, puso fin a su vida. Su fallecimiento produjo mucho dolor y desolación en todos los colegios, especialmente en el de La Habana.

[692] Avisaba que había recibido los $18.779,01 que correspondían a dicha indemnización y que había pagado el 50% de esta cantidad a los abogados Gustavo Molina y Vicente Peniche como estaba convenido, por concepto de honorarios. Las rentas de la casa $400,00 mensuales, desde el día que el gobierno la había entregado sumaban $12.000,00, correspondiéndole el 50% a los abogados arriba citados. El Sr. Cano aconsejaba a la provincial que pagara la deuda que tenía la Compañía con el Arzobispado de Yucatán por un préstamo de $18.000, que concedió a las hermanas para adquirir un edificio propio en la primera fundación. La deuda principal era de $18.600,00 más intereses desde 1913 a

En mayo de 1945, la provincial Ignacia Mora realizó su primera visita a las casas de México, ocasión que fue aprovechada por el obispo de Yucatán para saludarla en Ciudad de México y pedirle la reapertura del colegio teresiano en Mérida, ya que así era su deseo y el de la sociedad emeritense. En enero de 1946 el obispo, D. Ruiz Solórzano, viajó a La Habana para asistir al Seminario Internacional, y de nuevo expuso sus deseos a la comunidad teresiana del colegio de El Vedado, precisando lo que él y la sociedad de Mérida podían ofrecer, y aclaró que, de recibir una negativa, buscaría otro instituto de enseñanza que atendiera la educación femenina en la capital de su diócesis.

La Compañía celebraba el séptimo Capítulo general y la hermana Ignacia Mora se encontraba en España. Fue elegida superiora general la M. Enriqueta Sanz, y el arzobispo pidió que su solicitud se enviara a la provincial para que lo tratara con la nueva general. El 2 de abril de 1946, doña Conchita Casares y su esposo el Dr. Eduardo Pinkus llegaron a La Habana, enviados por el obispo y la sociedad de Mérida, para instar de nuevo a la superiora provincial Ignacia Mora la refundación del colegio; el arzobispo les advirtió que deberían volver con una respuesta definitiva[693].

La provincial quería aprovechar la opción que le presentaba la Arquidiócesis de Yucatán, pero en ese momento no contaba con el personal que se requería; sin embargo les dio esperanzas y comunicó a la general la petición tan insistente de D. Ruiz Solórzano y las exalumnas.

Resolución final

El 10 de abril de 1945, el arzobispo de nuevo envió a la superiora general una carta facilitando la refundación teresiana. Ella autorizó a Ignacia Mora para viajar a Mérida, hablar con el prelado y en caso de que fuera todo favorable, anunciar que podría abrirse el colegio el siguiente curso. Pedía también la autorización para que pudieran entrar en el país 11 religiosas. Dª Conchita Casares, de regreso de la Habana, dio la noticia y de inmediato se iniciaron los preparativos para el recibimiento de las teresianas.

---

razón de 3% anual. El arzobispo estaba en la mejor disposición de entrar en arreglos con la provincial y así fijar las bases sobre las que hacer la liquidación final.

[693] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Segunda refundación. Trinidad Ríos Moctezuma. Reseña histórica.

El 4 de mayo del mismo año, la provincial recibió carta del Sr. Cano, informándole de la venta de la casa del colegio de la calle 60 en $110.000, importe de la casa que las hermanas ocuparon en la segunda fundación. Faltaban algunos datos de la testamentaría que atendía el Lic. Gustavo Molina. El mismo día la hermana Ignacia contestó al Sr. Cano, a quien también comunicaba la posibilidad de refundación del colegio y agradecía la propuesta que, a nombre del prelado, les había hecho a las fundadoras de ocupar la casa de las religiosas de la Cruz y su propia casa. El 11 de mayo D. Avelino Montes visitó en La Habana a la provincial y le entregó 300 dólares como importe de los viajes de Ignacia Mora y de dos religiosas que irían a Mérida[694].

Aprovechando esta coyuntura favorable para Yucatán, el 18 de mayo un grupo de señoras y exalumnas del colegio de Tekax escribió a la provincial pidiéndole la refundación de su colegio. Probablemente esta carta fue entregada personalmente a Ignacia Mora durante su estancia en Mérida, pero la fundación en Tekax no pudo ser atendida.

El 19 de mayo viajaron a Mérida las hermanas Ignacia Mora, María Carrillo y Eloísa Cano, hija de D. Bernardo Cano. Fueron recibidas en el aeropuerto por unas doscientas cincuenta personas que les brindaron una entrañable recepción. Se alojaron en la casa de don Alfonso Capetillo y su esposa, Paulita Cano, hermana de Eloísa. Permanecieron cinco días en Mérida y durante su estancia fueron a visitarlas muchísimas personas: exalumnas, familias cercanas al colegio, y sacerdotes amigos de la Compañía[695].

La provincial se entrevistó varias veces con el arzobispo para tratar todo lo relativo a la refundación, y también con el Sr. Cano por lo que se refería a la casa del antiguo colegio[696]. Visitaron varias casas para ver cuál era la más conveniente y la más apropiada resultó ser la que ocupaban las oficinas del arzobispado en la Calle 57, número 459, que el arzobispo estaba dispuesto a ceder.

Las bases de la fundación fueron: por parte del arzobispo, perdonar la deuda de $18.000 que la Compañía tenía con la Mitra de Yucatán desde hacía 20 años, atender espiritualmente a las religiosas y ayudarles a su sostenimiento e instalación hasta que el colegio estuviese bien encaminado. Por parte de las hermanas, responsabilizarse del colegio teresiano a partir del próximo curso. Se habló con los Sres. Cano, Montes, Molina y algunos otros para determinar

[694] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Crónica de la segunda refundación.
[695] Ib., escrita por exalumnas.
[696] Casa que ocupó el colegio teresiano en la calle 60 durante la segunda época en Mérida.

el presupuesto que debería mandarse a la superiora general para su aprobación definitiva[697].

Al despedirse del arzobispo las hermanas, el jueves 23 de mayo, les dijo: "Hasta pronto, que nos quedamos preparando nuestro colegio. Cité a junta a la infatigable Conchita Casares para formar comités que trabajen en la obra"[698]. Las hermanas regresaron a La Habana llenas de confianza ante las perspectivas que se abrían y contentas por la fidelidad de las exalumnas.

La junta para iniciar los preparativos de la apertura del colegio se llevó a cabo el 6 de junio bajo la presidencia del obispo, quien propuso que se formase una directiva de la cual dependiesen diferentes grupos para atender los aspectos del mobiliario escolar, cocina, comedor, dormitorios, casa. El arzobispo dijo que se haría de acuerdo a lo que señalasen las hermanas. Mientras, la provincial Ignacia Mora recibía de la superiora general la aprobación para refundar el colegio y comunicó de inmediato esta noticia a D. Ruiz Solórzano y a D.ª Conchita Casares. Los meses siguientes hubo un constante intercambio de cartas entre doña Conchita y la provincial y por medio de ellas se comunicaban las diferentes actividades y trámites que se iban realizando, así como el nombre de las personas que apoyaban la obra.

Una alternativa oportuna se presentó al recibir las hermanas la noticia de que la exalumna teresiana Pastorita Borges tenía un colegio y que podía aparecer como directora y doña Conchita como propietaria y que habían contratado dos maestras. Les hablaban sobre las cuotas y sueldos que se podrían establecer, sobre cuestionarios oficiales que tenían que responder y la documentación que tenían que presentar, tanto del personal como del local. Finalmente avisaron que en la Secretaría de Educación Pública se les había concedido el permiso de apertura y que habían hablado con el inspector de escuelas particulares, que les había ofrecido ir a visitar el local y ayudarles, siempre y cuando se sujetaran a la Ley de Educación del Estado.

El día 2 de agosto de 1946 la provincial comunicó a la comunidad de El Vedado la pronta partida de algunas hermanas con destino a Mérida. El 7 salieron para Mérida María Carrillo, como superiora, Eloísa Cano, Guadalupe Peredo y Concepción Maceda[699]. Al llegar las esperaba una representación de

[697] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Crónica de la segunda refundación escrita por exalumnas.

[698] González Cicero, Stella María. *Un Andar Educativo en Yucatán:* 1892-1926, II, 42.

[699] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. Tercera época. Acta de fundación.

Historia general II_Vol III.indd 388 12/5/21 12:46

exalumnas y en el colegio se encontraban las demás, que las recibieron con los cantos "Al Jurar la Bandera" y la "Diana Teresiana".

La emoción por una esperanza hecha realidad dio espacio a la expresión del teresianismo yucateco y fue Raquel Bolio, quien recogiendo el sentir de todas las presentes expresó: "Largos caminos recorrieron para venir a prestar su insustituible ayuda a las madres de familia […], vienen a encender la antorcha de la fe firme y vigorosa en las niñas de hoy, como la prendieron sus antecesoras en los corazones de las abuelas, que la supieron mantener ardiente aún en medio de persecuciones […]. Mérida está de fiesta: las teresianas están con nosotras, ¡Gracias, Conchita Casares! Tú, más que ninguna, mereces la gloria de este día. Tu cariño, tu amor, unido al que tiene Mérida por las teresianas ha hecho que veamos este día venturoso; tu voz repercutió en el corazón de nuestra madre provincial y por eso las tenemos aquí, por lo que digo una vez más, Mérida está de fiesta, porque están ya las queridas teresianas entre nosotras"[700].

Al terminar la jornada, al quedar solas las hermanas e intercambiar impresiones, la hermana María les dijo: "De fundadoras no tenemos más que la gloria; los grandes trabajos y privaciones que leemos en las obras de nuestra Santa Madre, y sabemos pasaron nuestras hermanas en otras fundaciones, no los hemos tenido. No solamente encontramos casa más o menos adecuada y aderezada con los muebles y utensilios de primera necesidad, sino un padre amantísimo, sacerdotes santos, que aman entrañablemente a nuestro instituto, y un crecido número de leales y fieles amistades"[701].

En los primeros días del mes de agosto las hermanas visitaron al señor Montes para agradecerle su generosidad al proporcionarles los pasajes, y también a los hermanos Maristas y a las religiosas Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres; ambas, comunidades de enseñanza y orientarían a las teresianas en los primeros pasos para la refundación del colegio[702].

El *Diario de Yucatán* publicó el día 14 el anuncio de la apertura del colegio, indicando la dirección y ofreciendo a la sociedad emeritense los servicios de Primaria Elemental y Superior, externado y medio internado, así como los horarios; también indicaba que las clases comenzarían el 2 de septiembre. El internado se iniciaría un poco más adelante. A partir del 15 de agosto empe-

[700] Ib. Testimonios de exalumnas en la crónica de la refundación.
[701] APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. Tercera época. Testimonio de hermanas.
[702] Ib. Diario.

zaron las inscripciones en la calle 57, n.º 459. El día 20 llegaron, procedentes de Cuba, las hermanas Esther Mendoza y María de los Ángeles Díaz. Finalmente, se integraron a esta comunidad Refugio Jimeno y Dolores Martínez.

La tarde del 13 de octubre regresó al colegio la imagen de Santa Teresa, después de haber estado 20 años guardada en la casa de la señorita Alicia Millet. La fiesta del 15 fue con las exalumnas, que recordaron sus tiempos de colegialas. Empezaron con eucaristía en la iglesia del Jesús celebrada por el arzobispo, quien obsequió a las hermanas con los $9.500,00 que ellas habían solicitado como crédito.

Continuaron las clases y festividades. Fue el 8 de diciembre cuando regresaron al colegio la imagen de la Inmaculada y el cuadro de la Virgen de Guadalupe, también guardados durante muchos años en la casa de la señorita Millet. El día 14 se celebró un solemne funeral por María Cervantes, maestra muy querida y recordada de los párvulos de las dos primeras etapas del colegio. Días después se entregaron boletines y se organizó una posada con participación de las alumnas mayores. El 24 las hermanas estrenaron la capilla y regresó la imagen de san José que estaba en casa de los Sres. Bolio. El primer capellán del colegio fue el P. Fernando Navarro.

En el mes de enero de 1947 se hicieron los exámenes semestrales. Se recibió por primera vez la visita y supervisión del inspector D. Víctor Flores y todo se desarrolló con normalidad. En el mes de marzo iniciaron clases de cocina para señoras y señoritas, y los siguientes las exalumnas organizaron para las hermanas paseos y actividades culturales y sociales. En mayo empezaron los exámenes finales y el 26 de junio se clausuró el curso escolar 1946-47 del Colegio América[703].

Nuevas instalaciones. Edificio en el paseo Montejo

En las crónicas se consigna desde el primer año la necesidad de buscar una casa con terreno suficientemente extenso para poder construir las instalaciones adecuadas, ya que la primera casa era insuficiente. Esta preocupación la compartían el arzobispo y monseñor Arjona, confesor de la comunidad, quienes impulsaron la idea y estuvieron atentos a las diversas propuestas que se presentaron. En cada caso se estudiaba la ubicación, la extensión, el costo,

[703] Archivo de la casa provincial, México, D. F. Crónicas de Mérida y crónicas de la casa de La Habana.

etc. Varias propuestas fueron rechazadas entre 1946 y 1947. Para tomar estos acuerdos la superiora convocó a un grupo de padres de familia. Presidía las juntas Mons. Arjona.

El 10 de enero de 1948, se comunicó a la junta que ofrecían en venta el Hotel y Cabaret Montejo. A todos les pareció que la situación del edificio era inmejorable y que la extensión del terreno permitiría después el desarrollo de las instalaciones necesarias. Los señores llevaron a la superiora general, Enriqueta Sanz, que se encontraba en Mérida, a la secretaria general, Mª Teresa Zavala y a la superiora, María Carrillo, a ver el terreno, y les pareció magnífico.

A partir de ese momento el Sr. Arturo Ponce fue el alma de este grupo. Su colaboración directa, su interés constante movió y promovió la idea hasta su consecución, allanando las dificultades que en el proceso se fueron presentando, cuya solución tomó como responsabilidad propia. Continuaron las reuniones periódicas para buscar la manera de reunir los recursos necesarios por medio de la venta de acciones entre los padres de familia y otros bienhechores. El propietario cambió de opinión varias veces sobre el trato; finalmente se llegó a un acuerdo, y el 15 de junio de 1948 se tomó posesión de la casa. El señor Ponce acompañó a la superiora María Carrillo y a las hermanas a recibir las llaves, y la crónica dice que el 1 de julio "las religiosas que forman la comunidad en esta fecha, a nombre de nuestra Compañía, agradecen a Mérida su actuación. Superiora María Carrillo, María Oliveras, Esther Mendoza, Refugio Jimeno, Guadalupe Peredo, Carmen Martínez Barranco, Trinidad Ríos, Dolores Martínez, Concepción Maceda y Enriqueta Rivera"[704].

El cambio a las nuevas instalaciones las alumnas, familias, exalumnas y sociedad en general lo vivieron con gran alegría. Las autoridades de la Secretaría de Educación, así como el médico de sanidad, felicitaron a la superiora por la adquisición. Sin embargo, a pesar de que se consideraba un hecho la compra de la casa, aún faltaba mucho para completar los recursos necesarios y asegurar completamente la compra. Finalmente, el 26 de junio de 1951 se firmaron las escrituras[705].

[704] AL Mérida. Crónicas 1948. APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. Historia de la casa.

[705] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. Historia de la segunda refundación.

La Compañía, como agradecimiento a los bienhechores de estos primeros años, otorgó Carta de Hermandad a todos ellos[706]. Estas personas acompañaron a las hermanas con su tiempo, experiencia profesional y donativos para su establecimiento en la segunda refundación de Mérida. Eran profesionales, abogados, ingenieros y personas involucradas en la vida social de Mérida, conocedoras del momento político y económico, y que dieron a las hermanas verdadero apoyo solidario y fraterno. Favorecieron los trámites oficiales, asesoraron a las hermanas en asuntos económicos y fiscales, las relacionaron con las instancias educativas y les dieron su respaldo ante los padres de familia.

Superioras

Inauguró esta etapa la hermana María Carrillo, como superiora de la casa y directora general del colegio, apoyada por la actitud de fidelidad y arraigo teresiano de las exalumnas de Mérida, quienes acogieron con verdadera devoción la práctica del cuarto de hora, la Archicofradía Teresiana, el Rebañito, y todas las enseñanzas y prácticas religiosas que las hermanas les enseñaban[707]. En 1952 le sucedió la hermana Carmen Valle, cubana, quien prosiguió con entusiasmo la obra iniciada, consiguiendo la incorporación de la preparatoria a la Universidad Autónoma de México y la actualización de las instalaciones del colegio. Fue delegada por el arzobispo D. Fernando Ruiz Solórzano para organizar conferencias sobre educación católica en la ciudad. Durante su gobierno se adquirió la finca del cocal que llamaron "Las Peñas de San Enrique", lugar de descanso para hermanas y alumnas[708].

[706] AL Mérida. Bienhechores. Recibieron Carta de Hermandad el arzobispo D. Fernando Ruiz Solórzano, Mons. Juan Arjona, Ing. Arturo Ponce, Sr. Julián Carrillo, Sres. Jorge Vales, Joaquín Peón, Jorge Seijo, Roger Roche, Augusto Cámara y el Lic. Rafael Mediz.

[707] AL Mérida. Necrológicas. María Carrillo, vocación de Morelia. Gobernó la provincia San Francisco de Sales de 1952 a 1958. La provincia llegó a su máxima extensión: 23 casas, 2 noviciados, 5 escuelas parroquiales, 1 escuela-misión y 15 colegios, distribuidos en 4 países. Llevó a cabo en México la fundación del colegio de Ciudad Juárez; en Cuba, la obra social de Saratoga; en Venezuela, el Colegio La Castellana; en Estados Unidos, la escuela parroquial de Fresno, California; Jennings, en Luisiana, y el traslado del noviciado de San Antonio a Fresno. Fue superiora de Mérida en dos ocasiones, y en Ciudad Juárez. Escribió con Loreto Hernández, los primeros apuntes de la historia de la Compañía en México, *Historia y Anecdotario*, también conocido como *Crónica provincial*.

[708] La adquisición se hizo el 6 de julio de 1956 a nombre de doña Olga Ancona, el Lic. Alfredo Castillo y su esposa, Esperanza Vales, quienes la recibieron del antiguo propietario.

Historia general II_Vol III.indd 392 12/5/21 12:46

En 1958 nuevamente estuvo al frente del colegio María Carrillo. Y tres años después, la hermana Concepción Palmira dio pasos para la apertura de una nueva proyección educativa, obra social en una colonia suburbana de Mérida. La hermana Susana Albarrán estuvo un año en Mérida. Carmen Zalbide fue directora del colegio el año 1965 y puso en marcha las enseñanzas y renovadoras directrices de liturgia del Concilio Vaticano II con las necesarias reformas de la capilla. Fue muy querida por alumnas y padres de familia, maestros y personas allegadas al colegio. Murió en Pamplona, España. Surgieron varias vocaciones entre las alumnas internas.

El 31 de julio de 1968 llegó como superiora Mª Jesús Lerga[709]. Durante su gobierno el colegio de Mérida apoyó la fundación de Tzucacab en 1971. El 22 de agosto de este mismo año llegó como superiora Mª Cristina Ortega.

Construcción del nuevo edificio para clases

La parte principal del Hotel Montejo se había adaptado para clases. Al inicio se experimentaron algunas incomodidades, por lo que se pensó en un edifico construido para el colegio ya que había suficiente terreno y se dieron los primeros pasos. En febrero de 1952, la hermana María Carrillo se entrevistó con el Sr. Arturo Ponce, se elaboraron los planos del futuro edificio, pensando pedir un préstamo al colegio de La Habana. Se mandó la propuesta a la superiora general Enriqueta Sanz el 13 de marzo del mismo año. La respuesta con la autorización se recibió el 20 del mismo mes a través de un telegrama de la provincial, Dolores Escoda. La primera parte de la construcción, doce espaciosos salones de clase, cada uno con su baño completo, quedó terminada en la gestión de María Carrillo. Fue concluida por la hermana Carmen del Valle con un espacioso internado que ocupaba la tercera planta del edificio. El 2 de febrero de 1954 bendijo la construcción el arzobispo don Fernando Ruiz Solórzano, siempre pendiente de los progresos del colegio. Asistió la provincial María Carrillo, que vio terminada la obra que ella había iniciado.

En el aspecto académico, se vio la necesidad de que las alumnas salieran cada vez mejor preparadas. Para ello, se inició una larga etapa de trámites con el fin de conseguir la incorporación de los estudios de Preparatoria a la

D. Alfonso Capetillo, un bienhechor muy cercano al colegio, hizo a las hermanas un préstamo para la construcción de la casa del "cocal".

[709] Religiosa española que pasó gran parte de su vida en Latinoamérica; en los años 80 estuvo también de superiora en el colegio Enrique de Ossó de Zaragoza.

UNAM[710]. Después de dos años de intensas negociaciones, el 7 de octubre de 1953 quedó incorporada la Preparatoria a la Universidad Nacional Autónoma de México. Colaboró como primer director el Lic. D. Alfredo Castillo Vales. Pasaron varios años tratando de concientizar a las alumnas y padres de familia sobre la importancia de estos estudios. Por motivos de conveniencia local, en 1978 se vio la necesidad de cambiar la incorporación a la UADY, Universidad Autónoma del Estado de Yucatán, que permitiera el acceso de nuestras alumnas a los estudios universitarios.

Casi paralelamente se abrió la Escuela del Hogar, que preparaba a las jóvenes en los aspectos, social y doméstico, como verdaderas amas de casa y les daba educación cristiana. Estuvieron a cargo las hermanas María de los Ángeles Madrigal y Catalina Godina. No tuvo muchas alumnas y sobrevivió pocos años.

Por este tiempo las hermanas lograron una adquisición más, promovida por el arzobispo, la casa del Sr. Rendón, contigua al colegio, en la calle 58 A. El arzobispo ofreció su ayuda y aportación; se pidió autorización a la provincial, que permitió la compra de la casa y la construcción de los salones de Preparatoria en el edificio de la escuela del hogar. D. Carlos Vales Millet facilitó el dinero para la compra, en febrero de 1959, ajustando los pagos a las posibilidades de las hermanas. María Carrillo se encargó de cerrar la compra de la casa que ella había autorizado como provincial. Inicialmente se ocupó para la comunidad, desde su llegada en 1946 las religiosas no tenían habitaciones propias; servían para eso los salones de clase y otras dependencias. Cuando se construyó una casa para las hermanas, la del señor Rendón se adaptó como sección de Preescolar[711].

Hermanas en la segunda refundación

Algunas hermanas permanecieron varios años en el colegio y dejaron un recuerdo especial: la hermana Lupita Castillo, que estuvo al frente de primero

[710] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Testimonios. La hermana Catalina Godina atendió con gran solicitud al inspector de la UNAM enviado a supervisar la naciente Preparatoria, que llegó con la consigna de negar la incorporación. Al sufrir un accidente en vísperas de su partida, tuvo que quedarse en el colegio hasta su completo restablecimiento. Las atenciones de la hermana Catalina motivaron en gran parte el cambio de actitud del inspector, quien terminó dando un fallo favorable para la incorporación.

[711] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. Historia de la casa.

Historia general II_Vol III.indd 394 12/5/21 12:46

de Primaria y que al enseñar a leer hacía que las alumnas se sintieran queridas y que podían confiar en ella a lo largo de la vida; la recuerdan los pequeños que llegaban al colegio por primera vez, las internas que añoraban su casa y en ella encontraron un verdadero apoyo. Su voz se desgastó después de tres décadas de enseñanza. Su recuerdo perdura en quienes la conocieron.

En segundo grado estuvo la hermana Lupita Peredo, y después de muchos años en América, fue fundadora del Colegio Vasco de Quiroga[712]; en tercero estuvo la hermana Angelita Tirado, que alegraba a las hermanas con su buen humor. Maestras de mucha disciplina y exigencia en el aprendizaje fueron Mª Luisa Herrera y Trinidad Ríos, que estuvieron muchos años en Mérida y fueron pilares del colegio. La hermana Mª Luisa, maestra de cuarto grado, fue también encargada del internado y Trinidad, después de estar 22 años en el colegio como maestra de quinto grado, fue fundadora de la casa de Tzucacab. En sexto estuvo Enriqueta Alonso, que se distinguió por su actitud de servicio.

Una religiosa muy querida por las alumnas mayores fue la hermana Carmen Zalbide[713], magnífica profesora de Química, Biología, Literatura Española y Modelado en la Secundaria, así como de Literatura Universal, Química Inorgánica y Psicología en Preparatoria. Mujer de espíritu fuerte que no se permitía concesiones y exigía de sus alumnas estudio y dedicación a sus materias. Especialmente sabía orientarles en la vida espiritual e impulsarlas en el apostolado del catecismo.

La hermana Lucía Nuño fue una maestra admirable con dominio absoluto de las materias que impartía, mujer muy culta con una magnífica memoria, tanto para los conocimientos como para recordar con cariño a sus exalumnas. En el colegio fue prefecta de estudios, maestra de Literatura, encargada de la Secundaria y por último responsable de la biblioteca. Ofreció a las alumnas su apoyo y su confianza e inculcó en ellas el espíritu de superación personal, tanto académico como cristiano.

Los chicos del colegio, que cursaban hasta cuarto de Primaria, estuvieron todos simultáneamente bajo el cargo de la hermana María Oliveras, que les

[712] Fue una religiosa discreta, muy sacrificada y humilde, con un gran espíritu de servicio; siempre muy positiva y paciente, en los momentos difíciles. El 8 de diciembre de 1977, los alumnos y exalumnos de la escuela Vasco de Quiroga la festejaron en agradecimiento por su fecunda labor como fundadora y maestra de segundo año de dicha escuela.

[713] Religiosa española, siendo ya mayor volvió a España y murió en San Sebastián el año 2007.

dedicó gran esfuerzo y entusiasmo. Fue una mujer de carácter fuerte, apasionado y que trataba a los niños como si fueran verdaderos hombres. Más adelante, con los pequeños estuvo Laida Lizarraga, que además impartía clases de pintura por las tardes a las alumnas mayores y exalumnas. En tiempos más cercanos, la hermana María Jiménez y Martha Guadalupe Flores atendieron los grupos de preescolar.

Las exalumnas recuerdan a las hermanas Concepción Maceda y Dolores Martínez en la cocina y atendiendo una pequeña granja; Enriqueta Rivera en la portería y que, además, confeccionaba uniformes; a Carmen Palomino, ayudando con los párvulos y preparando para la primera comunión. La hermana Margarita Vázquez, excelente maestra de labores, estuvo al frente de la cooperativa ofreciendo una acogida cariñosa, espíritu de servicio y buen ánimo. Teresita Sobrino es recordada por su espíritu de servicio, tanto en la comunidad como en la portería del colegio. Todas y cada una desempeñando a la vez diversos oficios y viviendo con gran austeridad[714].

Muy cercano a las hermanas estuvo el padre Ramón Bueno y Bueno, capellán del colegio durante 25 años, maestro de religión y moral en Secundaria y de lógica y ética en Preparatoria. Sacerdote comprometido y guía espiritual de la comunidad educativa procurando calidad y vida espiritual.

Proyección social de la casa de Mérida

La casa de Mérida ha propiciado la formación de otros tres centros teresianos en Yucatán: la Escuela Vasco de Quiroga, la obra de Tzucacab y el Colegio Teresa de Ávila de Tizimin. La comunidad teresiana del Colegio América ha tenido como superioras, además de las mencionadas, muchas otras hermanas que han realizado el servicio de superioras[715].

El colegio vivió un nuevo momento importante, siendo superiora Myriam Osorno, con la construcción de dos nuevos edificios y la remodelación de algunas instalaciones. Para lograr este objetivo se contó con amigos y bienhechores, entre los que destacaron D. Arturo Ponce, el presidente de los padres

[714] Cf. González Cisero, Stella María. *Un Andar Educativo en Yucatán, 1946-1992.*

[715] Concepción Palmira (1961-1964), Susana Albarrán (1964-1965), Carmen Zalbide (1965-1968), Mª Jesús Lerga (1968-1971), Cristina Ortega (1971-1973), Mª Pilar Lecumberri (1973-1976), Myriam Osorno (1976-1979), Josefina Valdés (1979-1981), Mª Eugenia Loitegui (1981-1983), Aurora del Rivero (1983-1988), María Vela (1988-1991), Ernestina Ramírez (1991-1997), María Naím (1997-2000).

Historia general II_Vol III.indd 396 12/5/21 12:46

de familia señor Carlos Castillo, el tesorero Carlos Pastrana y Cecilia Espinosa, coordinadores de padres de familia, que unidos consiguieron muchas aportaciones y obtuvieron permiso para obtener donativos deducibles de impuestos y ayudas de diferente tipo, con todo se pudo realizar el proyecto.

Los trabajos que se realizaron fueron: remodelación del preescolar, adaptándolo para recibir niños y niñas desde maternal; remodelación del edificio central: recibidores, dirección y administración; remodelación del edificio construido en 1951, ya que por el aumento de alumnos se destinaría a Preparatoria; construcción de los edificios de Primaria, Secundaria, plaza cívica y unidad deportiva. Se puso la primera piedra el 14 de octubre de 1977; la bendijo y luego celebró la eucaristía el arzobispo Manuel Castro.

El día 2 de abril de 1978 bendijo la primera construcción el padre capellán Luis Miguel Cantón. La inauguración de los edificios de primaria y secundaria y la unidad deportiva fue programada para el 12 de septiembre y estuvieron presentes la provincial Mª Eugenia Loitegui, la vicaria Silvia María Casado, la secretaria Francisca Dávalos y Rosario Paullada. Concelebraron la eucaristía el arzobispo y los sacerdotes Luis Miguel Cantón[716], Álvaro García y Samuel Lemus. Al final, el prelado bendijo las instalaciones estando presentes padres de familia, alumnas y amigos.

En el período de la hermana Aurora del Rivero se adquirió el equipo informático, se terminó la remodelación de la casa principal y los salones de preparatoria, se hizo una pista cubierta, se acondicionó el "Aula Magna Santa Teresa de Jesús" y se establecieron los servicios de psicopedagogía y medicina escolar. El colegio contó en esos años con una asociación de padres de familia muy identificada con la institución, por estar integrada en su mayoría por exalumnas y sus esposos.

El 23 de junio de 1988, terminada la obra de remodelación del local, fue bendecida por el arzobispo. Siendo superiora Ernestina Ramírez quedó terminada la nueva casa para la comunidad, independiente del resto del colegio, pero con una comunicación directa con el mismo[717].

[716] Después fue nombrado obispo de Tapachula, Chiapas. Solicitó fundación teresiana en su diócesis pero murió en un accidente aéreo sin ver cumplido su deseo.
[717] Cf. AL Mérida. Crónicas.

Del colegio de Mérida, en su tercera etapa de vida, surgieron varias vocaciones para la Compañía[718]. El padre Ramón Bueno en carta al colegio dejó estas palabras: "Te dejo mi colegio aquel. Tengo que seguir mi camino por lugares muy distintos a los tuyos. Yo tengo la ilusión de mi peregrinar. Tú sigue siendo lo que has logrado, faro que guía; yunque que forja; baluarte de educación y cultura" [719].

[718] Cf. AL Mérida. Diario. Ingresaron en la Compañía en distintos años: Dolores Molina (posteriormente pasó al Carmelo), Aida Lara, Nury Aguilar, Myriam Osorno, Elvia Espinosa, Myrna Leticia Losa, Lourdes Cecilia Casares, Elda Rosa Améndola, Gladys del Pilar García Cabrera, Ana Mª Cámara, Carolina Isabel Sarlat, Mª Eugenia Sansores, Rebeca Fernández, Susana Cervantes, Rosa Guadalupe Vargas, Teresa Margarita Tello, Blanca Preve, Pilar y Emilia Fernández Zapata, Dalia Ramírez, Josefina Ábrego, Nilsa Esther Osorio, Gabriela Vázquez y Pilar Vela. No todas han perseverado.

[719] APSTJ Santa María de Guadalupe. Bienhechores. P. Ramón Bueno y Bueno. "Apoyaos en vuestra misma historia. El Colegio América la tiene amplia, fecunda y problemática como su mismo nombre. Verla ancha satisface y conforta porque ya son muchos los logros alcanzados, las pautas abiertas, los caminos señalados. Pero ancha sobre todo porque con profunda visión de lo que pide una convivencia social actual, rompiendo costumbres clasistas en lucha a brazo partido, en tus aulas se ha logrado una verdadera integración juvenil. Historia fecunda, sobre todo, si se piensa que la formación cuando está hecha de ciencia, disciplina y ética cristiana es más que algo que se lleva del colegio; es semilla que fructificará para la vida. Pero historia principalmente problemática, porque ha tiempo comenzó a ser y lo sigue, por ventura, siendo insatisfecha, cuestionadora con sus mismos principios básicos educativos, ante la rápida, casi vertiginosa, transformante y transformada sociedad y juventud actual. Estos principios son: cumplimiento del deber, sin el cual no puede pensarse en ninguna clase de desarrollo humano, ni personal ni social y sin el que se asentaría como en tierra movediza el cumplimiento de los deberes para con Dios; compañerismo, único camino y base para la confraternidad, y ésta, necesaria para formar una familia de los que se desean servir y sirviéndose amar, sin lo que jamás se llegará a entender lo que es el mandato del Maestro: "Amaos los unos a los otros", y el respeto a los demás, sin lo cual, nunca se podrá saber lo que es y supone convivir en sociedad. ¡Vaya si no es problema acompasar estos tres principios educativos tuyos, Colegio América, al rápido proceso evolutivo de la sociedad actual! Te dejo, mi Colegio aquel. Tengo que seguir mi camino por lugares muy distintos a los tuyos. Yo tengo la ilusión de mi peregrinar. Tú sigue siendo lo que has logrado, faro que guía; yunque que forja; baluarte de educación y cultura".

Historia general II_Vol III.indd 398 12/5/21 12:46

Chilapa, Guerrero, 1893-1905

Escribir sobre Chilapa supone dar un salto en el tiempo y remontarse a la agreste zona montañosa de Guerrero, donde a finales del siglo XIX solo se podía acceder a caballo, después de diez días de camino desde Puebla. Esta población, por hallarse enclavada en la Sierra Madre del Sur, es de clima caluroso y seco. La caracterizaba su abundante comercio, un gran número de trabajadores indígenas en las haciendas y tradiciones religiosas propias de la espiritualidad de la época[720].

1. Contexto

Las condiciones políticas y económicas en que vivía gran parte de la población originaron una marcada desigualdad social entre los terratenientes y sus trabajadores. Por este motivo, durante los años del gobierno porfirista, surgieron en esta región levantamientos armados en protesta contra esta situación que fueron sofocados drásticamente[721].

Chilapa era llamada "La Atenas del Sur"[722] y se caracterizaba por la altura académica y cultural de los habitantes que, dueños de grandes latifundios, podían importar la cultura francesa junto con otras comodidades. Abundaban los músicos, los literatos, los maestros […], todos hijos de los grandes comerciantes de la región, quienes habían podido financiar sus estudios en la capital del estado o en la capital de la república[723].

2. Personas que hicieron posible la fundación

Mons. Ramón Ibarra, gran amigo y protector de la Compañía durante sus primeros años de expansión en México, el 30 de diciembre de 1889 fue nom-

[720] Cf. *Enciclopedia Temática y Geografía de Guerrero*. Chilapa, Gro. Editorial JUS, México 1880.
[721] Andrade, Vicente. *Estudios sobre esta ciudad publicados por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. México, 1911, p. 92.
[722] Citada muchas veces en el periódico *El Relámpago editado por la tercera imprenta llevada a Chilapa en 1900.*
[723] Gobierno del estado de Guerrero, *Guerrero, Sur amate de mar y montaña. Monografía del Estado, México, 1988.*

brado obispo de Chilapa y tomó posesión de la diócesis el 8 de mayo de 1890. Una de sus primeras acciones fue la de solicitar a la superiora general Rosario Elíes la presencia de una comunidad teresiana en Chilapa. Esta fundación, desde el principio, se caracterizó por ser campo de misión, diferente de las fundaciones realizadas en México hasta entonces. Se trataba de establecer un colegio teresiano para hijas de hacendados, pero en un lugar indígena, con características sociales de zona rural, que era a la vez territorio de levantamientos contra el régimen oficial porfirista[724].

Era una aventurada empresa que requería espíritu universal y apostólico. La amistad con el obispo de Chilapa, D. Ramón Ibarra, animó a las hermanas a ir a un lugar tan lejano y en condiciones tan distintas de las que habían conocido hasta entonces.

3. Razones que motivaron la fundación

Probablemente la razón fue la expresa petición de D. Ramón Ibarra, que nombrado obispo de Chilapa, no dudó en solicitar a la Compañía una fundación para su diócesis. Por parte del gobierno general la respuesta fue positiva, por ser un momento de expansión y crecimiento en esas tierras. Se conserva el acta[725] de fundación original detallando el día y las personas que intervinieron en la creación del colegio teresiano en Chilapa y las bases que se pusieron para establecer la nueva presencia apostólica en la diócesis están firmadas por D. Ramón Ibarra.

Concedía a las hermanas la casa amueblada con todos los útiles para colegio y corrían por su cuenta las mejoras y reparación de todos los deterioros del edificio; las hermanas tendrían libres cuotas para el externado y el internado según los precios que se fijaron de acuerdo a las circunstancias de la población; mientras el colegio no diera lo suficiente para el mantenimiento pasaría un aporte mensual de acuerdo con las necesidades, el aporte cesaría cuando los recursos fueran suficientes para mantenerse. Además, daría una subvención fija de $30,00 cada mes por la clase de las niñas pobres.

---

[724] Cf. Figueroa Uriza, Arturo. *Ciudadanos en armas. Antecedentes y datos para la historia de la revolución mexicana*. 2 tomos. México, B. Costa Amic Editor, 1960.

[725] Cf. AL Chilapa. Obispo Ramón Ibarra. Documentos de gobierno, 1890-1894, Acta n.º 4742.

Historia general II_Vol III.indd 400 12/5/21 12:46

El obispo indicaba que, si dejaba de estar en la diócesis y por cualquier causa las hermanas no estuviesen bien con su sucesor, las pasaría por su cuenta a alguna de las casas de la Compañía establecidas en la República en cuyo caso entregarían la casa con los muebles que hubiera.

4. Llegada de las primeras hermanas

A principios del siglo XX, Chilapa tenía 7.339 habitantes[726] y, gracias a las publicaciones de la diócesis, periódicos locales y cartas circulares de monseñor Ibarra, el mensaje católico llegaba a todos los habitantes. La noticia de la llegada de las hermanas se difundió, de manera que muy pronto llegaron a inscribirse hasta 310 alumnas y 23 párvulos.

El Propagador de la Fe, periódico muy conocido en Chilapa, fue el encargado de anunciar la llegada de las religiosas españolas que se harían cargo del Colegio Teresiano. En su publicación del 15 de marzo de 1893 describía los detalles del recibimiento[727]. La *Revista Teresiana* también comunica a sus lectores que el martes de Pascua del año 1893 se abrirían las clases en el nuevo colegio teresiano de Chilapa, estado de Guerrero, México[728]. La comunidad misionera estuvo formada por las hermanas Romualda Grávalos, Virginia González, Vicenta Márquez, Remedios Llopis, Crisanta López, con la M. Saturnina Jassá.

La hermana Trinidad Ríos[729], originaria de Chilapa, describió cincuenta años después las características de su tierra. Mostró lo que fue el colegio teresiano y habló sobre las diversas actividades que las hermanas organizaban, como las procesiones con la población para pedir a Dios su ayuda cuando había grandes necesidades, temblores, epidemias o irreverencias contra Dios o los santos; los rezos a la Virgen por su fiesta del 15 de agosto. Recordaba los

[726] Cf. Arch. Municipal. Chilapa. *El relámpago*, periódico local, 1893. Sección "nuestra ciudad".

[727] Cf. *El propagador de la fe.* Hubo dos comitivas, una que recibió a las hermanas en Tixtla y otra en el palacio episcopal, por no estar terminada la casa de la comunidad. Los habitantes de Chilapa, contentos, saludaban a las hermanas por las calles. Muchas familias de Iguala, Tulancingo, Taxco, Acapulco, Teloloapan y Tlapa vinieron a saludarlas y posteriormente a inscribir a sus hijas en el colegio teresiano.

[728] Cf. *RT*, marzo 1893, 208.

[729] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Chilapa. Testimonio de hermanas.

paseos por el barrio de San Juan, donde las hermanas admiraban las artesanías del lugar: cajetes y jarros pintados a pincel con figuras de flores, juguetes de madera y vestidos bordados a mano que les gustaba ver.

Mencionaba que las catequesis de la M. Saturnina eran especialmente bien recibidas, que siempre tenía una palabra adecuada para los "indios pintos"[730], para los albañiles de la catedral, para los hacendados y personas pudientes; para todos tenía ejemplos y consejos, a veces fuertes, pero bien dichos, de manera que todos la escuchaban[731].

También fundaron lo que se llamaba "Los Tabernáculos" que consistían en momentos de adoración al Santísimo con sentido de reparación y desagravio, porque en Chilapa se escuchaban muchas blasfemias, que sin duda motivaron a las hermanas a repararlas por medio de la oración[732]. Esta práctica fue difundida por Mons. Ibarra en todas las parroquias junto con el "Apostolado de la Cruz", obra última destinada a regenerar la sociedad por medio del sacrificio y la oración.

En sus Cartas Pastorales Mons. Ibarra hizo alusión varias veces a la presencia de las teresianas en su diócesis y al colegio teresiano como baluarte de educación y cultura, mencionando también el Rebañito y la Archicofradía[733].

---

[730] "Indios pintos" que padecían enfermedad de la piel, epidemia que llegó a caracterizar esta región a principios del siglo XX.

[731] Extensa relación donde se narra la "salida en caballo por las rancherías subiendo por las pintorescas montañas de Guerrero, que requieren destreza para montar, la que vamos aprendiendo de nuestras hermanas más diestras en este ejercicio. Los ardientes rayos del sol de la zona tórrida que caen como lumbre, exigen aquí, sobre todo en el vestido, ciertos medios refrigerantes sin los cuales no se podría viajar. Para este objeto nos ponemos sobre el hábito un vestido amazona de tela color gris, manoplas y chirrión para arrear el caballo Al pasar por las aldeas vamos recibiendo como regalo pollos, ramos y collares de flores; también a los caballos los adornan al pasar. Así se anda y así se entra a sus pintorescos jacales o aldeas mientras se repican las campanas anunciando que han llegado las madrecitas y todos vienen a nuestro encuentro" (*RT,* enero 1898, 151).

[732] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Chilapa. Testimonio de hermanas.

[733] Cf. *Revista Catedral.* Ediciones diocesanas, Chilapa, año XXV, n.º 275, edición especial. Mencionaba la actuación del Colegio Teresiano en Chilapa, 1893-1894. Al celebrar la diócesis el centenario de su fundación, la revista publicó en septiembre de 1953 una fotografía de alumnas del colegio teresiano y otra de diez hermanas teresianas con Mons. Ibarra. *Edicto de Misiones*, en 1893 invitaba a la población a llevar a sus hijos a las reuniones del Rebañito del Niño Jesús; en 1894, se hacía eco del nombramiento del director espiritual del colegio teresiano tanto para internas como para externas (APSTJ Santa María de Guadalupe. Libro de gobierno n.º 12, acta 4940, 10 marzo 1894). El Sínodo

Historia general II_Vol III.indd 402 12/5/21 12:46

5. Espiritualidad Teresiana. Obras de la Cruz

Existió afinidad en las devociones y espiritualidad entre los amigos: Saturnina Jassá, Concepción Cabrera de Armida y Mons. Ramón Ibarra[734]. El carisma teresiano de oración, enseñanza y sacrificio, unido al sentido de oblación y reparación propio de las Obras de la Cruz, alimentó la espiritualidad de las generaciones cristianas de estos años a finales del siglo XIX. La Cruz del Apostolado colocada en el patio central de los colegios de Puebla y de Chilapa[735] refleja la cercanía y afinidad de los tres[736].

Saturnina Jassá

Chilapa fue escenario de la vida de austeridad, sacrificio y reparación de la M. Saturnina.

Las hermanas la vieron sacrificarse "por las pobres gentes que no conocen ni aman al buen Jesús". Es como un eco de la carta que el P. Enrique envió desde Vinebre a las hermanas de Chilapa:

> Vinebre, 18 de diciembre de 1895
>
> Viva Jesús y su Teresa en sus hijas de Chilapa:
>
> Mucho pienso en esta santa casa y os encomiendo a Dios y a Jesús y su Teresa, porque veo es grande la necesidad que tenéis de ser santas para favorecer mucho a esas pobres gentes que tan poco conocen y aman al buen Jesús. Pena grandísima me da. A lo menos vosotras, mis hijas en el Señor, amadle

Diocesano, 1902, exhortaba a proveer de profesores idóneos a las escuelas parroquiales de la diócesis y con este fin se elevaba a la categoría de Escuelas Normales a los Colegios de Santa Teresa de Jesús y del Sagrado Corazón de Jesús para niños. Seguirían un Plan de Estudios que se ponía al alcance del Sínodo y se pondría en práctica en la organización de planteles educativos. Cap. VI, se invitaba a participar en los Talleres Guadalupanos del Colegio Teresiano año 1900.

[734] APSTJ Santa María de Guadalupe. Saturnina Jassá. "Las Religiosas de la Cruz, entregaron al gobierno general de la Compañía de Santa Teresa de Jesús por medio de la hermana Imelda García copia de todos los documentos relacionados con la correspondencia entre Saturnina Jassá y Conchita Armida". Los archivos de México no cuentan con ningún documento.

[735] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Fototeca. Colegios de San Luis y de Chilapa.

[736] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Testimonios de hermanas que relatan encuentros, prácticas y acciones conjuntas de las dos amigas.

> por los que no le aman, desagraviadle, y sobre todo, cuidad de esas flores tiernas, que crezcan en el santo temor de Dios y por ellas se regenerará la sociedad.
>
> Hoy recibo en esta de Vinebre vuestra carta de felicitación y la noticia de los exámenes y doy por todo gracias al Señor Jesús y su Teresa. Descansad y aprovechaos en el alma… Hacemos un lindo colegio en esta cuna natal y está ya cubierto gracias a Dios. Si san José nos trae mil duros, por julio, estará listo con el favor de Dios. Si tenéis trazas de recoger alguna limosnita, tendríais parte, pues es para la Compañía. Yo voy contando estas piedrecitas y de Chilapa no tenemos ninguna, que yo sepa….[737].
>
> Ciertamente no pudieron enviar ninguna piedrecita.

La M. Saturnina estaba en la plenitud de sus 46 años, era fuerte, decidida, arriesgada. Se le conoció valiente en sus denuncias contra las injusticias que se les hacían a los indios y al poner en peligro su vida para salvar la de un inocente a quien condenaban sin juicio previo; se la vio profética en sus catequesis; para las hermanas de estos primeros años, significó un decidido apoyo. Para Saturnina Jassá[738] Chilapa fue un espacio apostólico muy querido, donde ejerció como maestra, catequista y misionera.

6. Colaboradoras seglares

La señora Balbina Campuzano de González, residente en Puebla y exalumna de Chilapa, contó a las hermanas que el colegio teresiano tenía los ocho

[737] Cf. AGSTJ. Vol. 30, 29. Ed., n.º 509.

[738] El 25 de noviembre de 1888 se embarcó con Teresa Plá y las fundadoras del colegio de Puebla de los Ángeles, México, llegaron a Veracruz el día de Navidad. El 3 de febrero de 1889 se inauguró el primer colegio en México. Quedó como profesora. Con Teresa Plá preparó la fundación de Morelia, 1891. En 1893 murió su madre cuando se encontraba ocupada en la fundación de Chilapa de donde fue superiora. El 2 de mayo de 1897 el arzobispo de México escribió a la superiora general Rosario Elíes para solicitar la presencia de Saturnina con las Religiosas de la Cruz. En 1897, después de la muerte de Enrique de Ossó, participó en una reunión especial el 24 de octubre en la Casa Madre de S. Gervasio con el gobierno general. Regresó a México, y en diciembre del mismo año volvió a emprender viaje a España. En 1898 regresó a México acompañada de Mons. Ibarra para integrarse con las MM. de la Cruz el día 8 de mayo. En el año 1900 regresó a España destinada a Barcelona, y al año siguiente participó en la celebración de las bodas de plata de la Compañía, iniciando una nueva etapa de su vida y de la misma vida de la Compañía.

Historia general II_Vol III.indd 404 12/5/21 12:46

cursos de educación básica con obtención de certificado acreditado por las autoridades civiles. La señorita Eufrosina Díaz Escudero firmaba como directora, era hermana del que después sería obispo, D. Leopoldo Díaz Escudero. Otra señorita colaboradora fue María Delgado, que se examinó en Morelia como profesora y obtuvo Título de Maestra. Trabajó en el colegio teresiano y después ingresó con las hermanas del Verbo Encarnado[739]. Esta misma exalumna afirmó que el internado fue numeroso porque el prestigio del colegio se extendió por el estado de Guerrero cuando Chilapa era la capital[740].

Las exalumnas ya mayores mencionan los nombres de algunas de las hermanas: Juana Bouzas, Crisanta López, Purificación Palomares, portuguesa, quien contribuyó a la buena fama del colegio como formadora de la mujer en las artes del bordado, con exposiciones de labores realizadas por las alumnas que asombraban a los visitantes[741]. Jerónima Pérez fue una de las últimas hermanas que recuerdan como superiora del colegio[742].

7. El hermano Juan

Un personaje interesante en la vida de las hermanas en Chilapa fue el hermano Juan[743] Montagut, puede considerarse uno de los bienhechores. En una carta de Enrique de Ossó a las hermanas del consejo general en Ganduxer, fechada en Montserrat el 15 de septiembre de 1893, se mencionaba al Sr. Ibarra y al hermano Juan. "El señor obispo Ibarra mándame una libranza de 442 duros para pasaje de tres hermanas para el colegio de Chilapa y otro para el joven sacerdote que está en Roma, Antonio Santillana, Colegio Pío Latino, a quien debéis escribir con tiempo porque se ha de ir con las hermanas que se van allá, a México. Me pide puede hacerse rebaja para dicho sacerdote como acompa-

[739] Las Religiosas del Verbo Encarnado fueron quienes quedaron al frente del colegio cuando salieron de Chilapa las hermanas.

[740] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Testimonio de exalumnas.

[741] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Chilapa. Crónica escolar.

[742] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario,* p. 184. Chilapa. Salió de la Compañía.

[743] AGSTJ. Vol. 7, 50, San Gervasio, 28 de diciembre de 1891, mencionado por Enrique de Ossó en su carta a Teresa Plá, que se encontraba en Montevideo. "El 5 salen para Veracruz ocho hermanas. Magdalena Amargós va a la cabeza. Las acompañan como capellán Soler y el hermano Juan".

ñante de las hermanas. Ya lo veréis. Esta carta puede abrirla el hermano Juan y cobrar dicha letra. ¿Veis como Dios nunca falta a quien le sirve...?"[744].

8. Salida de Chilapa

La superiora general M. Teresa Blanch realizó la visita en 1905 y pudo constatar el momento que se vivía en Chilapa y las circunstancias especiales que se avecinaban. La salida de las hermanas puede enmarcarse en una etapa de situaciones difíciles: incumplimiento del gobierno diocesano de los acuerdos del Convenio marcados por el obispo D. Ramón Ibarra en la fundación, y un momento poco consistente de la comunidad teresiana. Se desencadenaron consecuencias poco favorables al trabajo y vida de las hermanas, quienes dieron fin a esta situación retirándose de Chilapa.

Estar lejos, solas, sin apoyo económico suficiente del obispo ni de la sociedad, tal vez debilitadas por el excesivo calor, pudo ser la causa de la salida. Solo se dispone de un libro de contabilidad que escuetamente dice en la última página: "Con esta fecha las hermanas teresianas salieron de Chilapa. Año 1905"[745].

La *Revista Catedral* es muy parca al describir el cambio de obispo: "Al ser trasladado el Ilustrísimo Sr. D. Ramón Ibarra a Puebla, el obispo Homobono Anaya (1902-1906) puso el plantel teresiano en manos de las religiosas josefinas, que impartieron sus enseñanzas durante varios años, hasta que el obispo D. Francisco Campos y Ángeles (1906) hizo venir a las Religiosas del Verbo Encarnado que hicieron una ardua labor durante los años de la Revolución, hasta que obligadas por la persecución religiosa les fue imposible seguir impartiendo sus enseñanzas"[746].

---

[744] La fundación de Chilapa está narrada en la *RT*, abril 1893. El Hermano Juan Montagut amigo y colaborador de Enrique de Ossó había acompañado a las hermanas que salían para Veracruz, cf. Carta 28 diciembre 1891 (AGSTJ. Vol. 7, 50). Citado en el Diario del Colegio de Puebla el 21 de agosto de 1892. Residía en España y ayudó a Enrique hasta el final, cf. AGSTJ. Vol. 23, 77, carta 12 octubre 1895.

[745] APSTJ Santa María de Guadalupe. Casas cerradas, Chilapa. Gracias a la primera Crónica provincial, escrita por María Carrillo y Loreto Hernández, consta el nombre de las hermanas que estuvieron al frente de esta comunidad: Jerónima Pérez, Juana Bouzas y Crisanta López, sin más datos sobre su gobierno.

[746] *Revista Catedral*. Año XXV, n.º 275. Edición especial "Cien años después".

Historia general II_Vol III.indd 406 12/5/21 12:46

9. Vocaciones

En los pocos años de estancia de la Compañía en Chilapa, surgieron varias vocaciones. Federica Carvajal hizo su entrada en la Compañía el 26 de julio de 1891 en Puebla, en la misa oficiada por el P. Bertochi sj. En el diario de la casa de Puebla consta que el 24 de agosto de 1900 hicieron su entrada en la Compañía tres jóvenes de Chilapa: Apolonia Cuenca, Luciana Ramírez y Juana Moctezuma[747], además de Trinidad Ríos, que dio muchas referencias sobre esta fundación. La última alusión a Chilapa se encuentra en el diario de la casa de Puebla: "Por cerrarse la casa de Chilapa, llegaron a Puebla el 10 de octubre de 1905, las hermanas Juana Bouzas, Teresa Llopis Blasco, Carmen Echeverri, Remedios Llopis Simó, Rafaela Moreno, Maura Bernal y Apolonia Cuenca"[748].

Los años transcurridos en Chilapa, 1893-1905, fueron unos años singulares en el caminar de la provincia, ya que se trataba de una comunidad teresiana en tierras de ambiente campesino, años cercanos al inicio de la revolución y en un territorio adverso al porfirismo reinante. Tal vez ni las mismas hermanas fueron del todo conscientes del lugar social donde se encontraban. Sin embargo, el cierre de Chilapa no fue por causa de la revolución mexicana. Guerrero fue lugar de conflicto armado unos años más adelante...[749].

Saturnina, después de Chilapa, cambió su vida al integrarse temporalmente en el naciente Instituto de las Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús[750]. Para las hermanas que integraban la comunidad de Chilapa, su

[747] Cf. AL Puebla. Diario 1903.

[748] AL Puebla. Diario, octubre 1905.

[749] De 1893 a 1901 Antonio Mercenario suscitó la rebelión de los jóvenes intelectuales de Guerrero que impedían la reelección del presidente Díaz, quien nombró al poblano Agustín Mora que se enfrentó de forma armada contra el Lic. Rafael Castillo Calderón en Chilapa. En 1901 se levantó la rebelión de Anselmo Bello en Mochitlan, Guerrero y fueron fusilados 50 contendientes. En 1910 se fundó en Huituzco, Guerrero, el club anti reeleccionista "Juan Álvarez", y se puede decir que hasta 1915 prosiguió en Guerrero un ambiente de contiendas y matanzas por motivos políticos. Cf. *Enciclopedia de México. Tomo VII, Edición especial 1987. Guerrero*, p. 3714.

[750] Cf. Senties, Mª Guadalupe rcscj, en *Acercamiento histórico. Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús, 1897-1995.* Capítulo IV. Clarificación y reafirmación de la intuición inicial, pp. 30-42. "El obispo Ramón Ibarra y González, bienhechor insigne de las obras de la Cruz y que conocía el espíritu que animaba a Concepción Cabrera de Armida, juntamente con el señor arzobispo de México, D. Próspero María Alarcón, solicitaron a

Historia general II_Vol III.indd 407 12/5/21 12:46

trayectoria también cambió: unas permanecieron en México, otras regresaron a España. Lo cierto es que su paso dejó huellas de fervor mariano y teresiano que en 1988, Centenario de la Compañía en México, las exalumnas evocaron con sentimientos de gratitud y cariño[751]. Las hermanas regresaron a Puebla, entonces casa provincial. Las primeras hermanas hablaban muy poco de Chilapa porque les resultaba difícil hacerlo.

Toluca, Estado de México, 1895-1916

El colegio teresiano de Toluca es poco conocido por las hermanas de México. Cercano a la capital, pero desconectado de las personas que lo hicieron posible en aquellos primeros años de la Compañía en México. Se dispone de los datos escritos por las hermanas Loreto Hernández y María Carrillo, y el relato que ha guardado la tradición oral sobre la muerte del Fundador, testificada por una teresiana, Conchita Jiménez.

1. Contexto

Toluca es la capital del Estado de México desde el 14 de noviembre de 1861, y está situada a 2.600 metros sobre el nivel del mar, con clima frío y una hermosa vista del Nevado de Toluca de nieves perpetuas.

En 1895, a la llegada de las hermanas, pertenecía a la Arquidiócesis de México. *Los Anales de Cuautitlán*, *La Tira de la peregrinación de los Aztecas* y

Rosario Elíes, superiora general de la Compañía de Santa Teresa de Jesús el 2 de mayo de 1897, permitir que dirigiera por algunos años a la naciente congregación de Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón, la hermana D.ª Saturnina Jassá que hoy dirige el colegio teresiano de Chilapa. Los firmantes creen unánimes que la nueva congregación prosperará en espíritu y desarrollo, sin que por ello deje de pertenecer a la Compañía de Santa Teresa, de cuyas virtuosas hijas estoy altamente complacido por los servicios importantes que prestan en algún pueblo de este arzobispado". El permiso solicitado fue concedido por el cardenal Mariano Rampolla por dos años. La M. Saturnina llegó acompañada por Ramón Ibarra a la casa de las madres de la Cruz el 27 de junio de 1898. El permiso terminó en el mes de mayo de 1900. Saturnina regresó a España.

[751] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Testimonio de hermanas. Imelda García, Pilar García e Idolina Vergara. Visita a Chilapa en 1988.

Las Relaciones de Chimalpain mencionan a Toluca como la población más importante de Matlatzinco. Bernardino de Sahagún[752] afirma que los habitantes tenían fama de grandes hechiceros y buenos labradores del campo.

La actividad económica de Toluca a finales del siglo XIX estaba centrada en la industria cervecera, bajo la dirección de los alemanes. Hubo también industria de hilados y tejidos con capital francés y una factoría de harina que impulsó la construcción del ferrocarril nacional en 1882. A la par que el auge comercial, se consolidó la ideología positivista difundida en las escuelas de Artes y Oficios y Normal para señoritas, donde se favoreció la enseñanza elemental y superior con las ideas de Gabino Barreda[753].

En estos años, el país estaba bajo el régimen porfirista. Toluca, como ciudad cercana a la capital, compartía los avances y la modernidad de la gente acomodada, gozaba de los servicios necesarios y la actividad comercial era favorable para solicitar la presencia de las hermanas.

2. Personas que intervinieron en la fundación

La fundación de Toluca se llevó a cabo a petición de la Sra. Javiera Pliego viuda de Cortina, que cedió para este fin una casa amueblada para las dependencias de la comunidad e instalaciones necesarias de un colegio. Aceptada la fundación, la aprobó la M. Teresa Blanch, visitadora general, quien acompañó a la comunidad fundadora con Jerónima Pérez, como superiora, María Izaguirre, Regina Durá, Concepción Tormo, María Torres, Josefina Rivadeneira, María Sarris y Rosa Cervera[754].

3. Apertura del colegio

El colegio se inauguró el 2 de abril de 1895 con una eucaristía celebrada por el arzobispo de México, D. Próspero María Alarcón[755], que bendijo la

[752] Bernardino de Ribera (1499-1590). Tomó el nombre de Bernardino de Sahagún al hacerse franciscano. Autor de numerosas obras en náhualt y en español.
[753] Cf. *Enciclopedia de México*. Tomo XIII. México, D. F., 1988.
[754] Cf. *HSTJ*, Toluca, p. 319.
[755] Cf. AL Puebla. Diario. El arzobispo de México había estado varias veces en el colegio de Puebla para asistir a los exámenes finales. Gran amigo de Mons. Ibarra.

capilla con este acto; la homilía estuvo a cargo del P. Solá sj. Asistieron varios sacerdotes, el gobernador D. Vicente Villada y buen número de familias. Al día siguiente se abrieron las clases, que poco a poco fueron más concurridas; además del externado, se estableció el internado, clases gratuitas, clases de párvulos y de adorno. Después de diez años de habitar en esta hermosa casa, los herederos de la señora Javiera hicieron donación del edificio al gobernador del estado y las hermanas tuvieron que dejarla y trasladarse a otra menos cómoda y sin condiciones apropiadas para colegio. Las alumnas recordaron siempre agradecidas el testimonio de las hermanas[756].

4. Superioras

Son muy pocos los datos de que se dispone sobre la vida de las teresianas en Toluca, pero se sabe por la primera crónica provincial que, en 1895, era superiora Jerónima Pérez; en 1900, Guadalupe Macías y en 1909, Margarita Navarro, que en 1915 fue trasladada a Cuba como primera superiora del colegio de La Habana.

Este colegio fue visitado por primera vez en 1902 por la hermana Concepción Barrenechea[757], visitadora en México; por la superiora general Teresa Blanch en 1905, por Saturnina Jassá en 1910 y por Teresa Plá en 1913. Estaba al frente la hermana Margarita Navarro cuando el colegio fue clausurado por la Revolución en 1915[758].

5. Vocaciones

En los 21 años de presencia teresiana, germinaron vocaciones entre las alumnas del colegio de Toluca, tanto para la Compañía como para otros institutos religiosos. En el registro de hermanas figuran Mercedes Herrera, María Cienfuegos, María Carrillo, Manuela Gómez, Mª Jesús Pérez, Concepción

[756] Cf. *HSTJ*, 475.

[757] Fue vicesuperiora general y visitadora de Saturnina Jassá, en 1898, y al ser elegida superiora general Teresa Blanch realizó el mismo servicio (1899-1908).

[758] No se tienen más datos acerca de este colegio. Tampoco existen testimonios de exalumnas o personas vinculadas con él.

Historia general II_Vol III.indd 410 12/5/21 12:46

Jiménez, Mercedes Ortega, Mª Teresa Torres de Calimaya, Angela Díaz, Leonor Vilchis y Manuela Dávila.

La relación del Estado de la Compañía, en el año 1910, menciona que en Toluca se atendía pensionado, medio internado, externado, clases de párvulos, clases gratuitas y academia de música[759]. Las hermanas fundamentaban su enseñanza en los apuntes de pedagogía del Fundador. Por el testimonio de la hermana Conchita Jiménez se conoce que, en el internado, las hermanas enseñaban a las alumnas a conocer y amar a Jesús según quería el P. Enrique de Ossó, al que tenían un afecto especial.

Una anécdota considerada como "gracia" es la que narraba Conchita en sus últimos años en el Colegio La Florida: que siendo interna, el padre Enrique la llamó a la Compañía la misma noche en que él murió, el 27 de enero de 1896, diciéndole textualmente: "Tú serás una de las mías". Conchita en el desayuno comunicó a sus compañeras y a las hermanas que el padre Fundador había muerto, pero nadie le creía. Al llegar el telegrama con la noticia de la muerte, se dieron cuenta de que en verdad el Padre había venido a visitar a Conchita. Más tarde entró en la Compañía[760].

Mixcoac-Las Casitas-La Florida, 1901

1. Colegio de Mixcoac, 1901-1934

Al llegar la Compañía a Mixcoac[761] era una población situada en las afueras del Distrito Federal[762], una zona arbolada, de clima agradable, fresco, con

[759] Ib., 575

[760] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Testimonios de hermanas.

[761] Mixcoac o Mixcoatl es el nombre de una divinidad náhuatl: Mixtli, nube; coatl, culebra; significa *culebra de nubes*, o vía láctea. Deificada la gran nebulosa, ha sido uno de los personajes más oscuros de la mitología náhualt (ROBELO, Cecilio. *Diccionario de Mitología Náhuatl*. Ad. Voce. Editorial Innovación. México 1980).

[762] En el siglo XIV bajo el dominio del señorío de Coyoacán. Durante la época colonial, perteneció al marquesado de Oaxaca, cuyo primer titular fue Hernán Cortés. Era administrado por la orden de Santo Domingo de Guzmán; la jurisdicción abarcaba desde Cuajimalpa hasta lo que hoy es la colonia del valle. En el siglo XVIII el pueblo de Mixcoac

Historia general II_Vol III.indd 411 12/5/21 12:46

vista de volcanes, bosques y poblados vecinos que invitaban a la serenidad, al mismo tiempo que a la laboriosidad[763].

La Compañía tuvo el Colegio Teresiano de Mixcoac hasta que fue incautado por el gobierno en el año 1934. Las hermanas no abandonaron la ciudad y el colegio vivió su segunda etapa en "Las Casitas", para ser posteriormente el Colegio La Florida, en la colonia Nápoles, Distrito Federal.

Contexto sociopolítico

A principios del siglo XX, México vivió la presidencia de Porfirio Díaz. El país afrontaba problemas importantes de apatía, ignorancia y mala distribución de la riqueza. El pueblo mexicano, católico en su mayoría, era ignorante en nociones fundamentales de la religión; políticamente, no había lugar para el crecimiento ante el régimen vitalicio del porfiriato. La economía era rica en importaciones y comercio para los acaudalados, con grandes progresos en la tecnología europea traída a México. Todo lo extranjero era bien recibido por las clases altas; no obstante, había inquietud por mejorar las libertades individuales, el sufragio y la justicia[764].

La Iglesia, con el papa León XIII, gozaba de la tolerancia y hasta del apoyo del gobierno. El arzobispo de México, D. Próspero María Alarcón, trabajó mucho por la multiplicación de las parroquias. El dato oficial en el censo de 1910 era de un 99,16% de católicos.

La *Revista Teresiana* a finales de 1901 publicaba: "Las hermanas de la Compañía van a fundar un nuevo colegio en Mixcoac, a una hora de México,

estaba dentro del corregimiento de Coyoacán, dependiente de la Intendencia de México. En 1854 fue parte de la Prefectura de Tacubaya, y sus calles fueron escenario de sucesos relevantes en la Guerra de Reforma, cuando Benito Juárez se refugió en Mixcoac, perseguido por los conservadores, que se levantaron contra Comonfort, enarbolando el Plan de Tacubaya. El presidente interino Manuel Herrerías despachó en Mixcoac, mientras Benito Juárez salía a Veracruz. A finales del siglo XIX y principios del XX, fue lugar de veraneo de familias pudientes, políticos y personajes famosos de México y del extranjero (cf. *Enciclopedia de México. Mixcoac*. T. 9, p. 5288).

[763] Cf. Castillo Tufino, Jorge Luis. *Entonces Mixcoac*. Grafía Editores. México D. F. febrero 2004. Introducción.

[764] Cf. Valdés Dávila, Josefina, *Mixcoac-Florida Fortaleza*. Serie Centenario n.º 2. Impresora Exacta, S.A. de C.V. México, D. F. 1989. Esta obra está transcrita casi en su totalidad en este trabajo por considerarla buen reflejo de la vida del Colegio de Mixcoac-La Florida desde sus inicios.

Historia general II_Vol III.indd 412 12/5/21 12:46

la capital. Ayer, 14, debieron salir algunas para embarcar en Santander y otras, en total 17, saldrán el día 25, embarcando en Barcelona. A unas y a otras les deseamos (y así lo pedimos a Jesús y su Teresa) un felicísimo viaje, para que en aquellas lejanas tierras lleven a cabo, a la sombra de la bandera de la Heroína española, nuevas hazañas y conquistas de la Cruz"[765].

Personas que hicieron posible la fundación

Los primeros datos del colegio Mixcoac se encuentran en la obra escrita por las hermanas Loreto Hernández y María Carrillo, quienes con sencillez y desde su propia vivencia de los hechos transcribieron los inicios de esta obra como colegio parroquial:

> "La señora Agustina Bonet de Martel, conversando con una amiga suya, D.ª Guadalupe de la Rosa de Germán, le manifestó cuánto deseaba encontrar maestras competentes, preferentemente religiosas, para que se hicieran cargo de la Escuela Parroquial de Mixcoac. La Sra. Germán, cuyas hijas habían estado en el colegio de Puebla, dijo a la Sra. Piedad Martel, esposa del Sr. Felipe Martel, que pidiera a las madres teresianas, hizo muchos elogios de ellas como verdaderas educadoras, y le comunicó la alegría de que sus hijas habían adelantado tanto en la virtud como en las letras…
>
> La Sra. Martel puso todo su empeño en entrevistarse con la provincial Lucía Caire; le presentó la solicitud que fue transmitida a la M. Teresa Blanch para su aceptación definitiva. No hubo ninguna dificultad en los arreglos, por lo que se pudo instalar el colegio el 2 de diciembre de 1901 y efectuar la apertura de clases el 2 de enero de 1902, después de la solemne bendición de la casa por el obispo, D. Próspero María Alarcón"[766].

Escuela parroquial

Al principio el colegio funcionó como escuela parroquial. Esta condición significó a la vez un período de prueba, en el que las hermanas demostraron a los patrocinadores de la obra su capacidad pedagógica y organizativa y su entrega incondicional a la tarea educativa, con una espiritualidad bien definida y convincente.

---

[765] *RT*, agosto 1901, 850; cf. *HSTJ*, 396.
[766] APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 17.

Autorizaron la apertura de este centro[767] la superiora general Teresa Blanch y la provincial Carolina Erostarbe, y formaron la primera comunidad las hermanas: Juana Bouzas, superiora; Agripina Ortega, María Malet, Juana Pellicer, María Pérez, Trinidad Castillo, Manuela Gómez, Socorro Ángeles y Eusebia Eguiguren[768].

Edificio para la Compañía

Muy pronto la escuela parroquial adoptó la organización de un colegio, como los que la Compañía dirigía satisfactoriamente en otros puntos de la República Mexicana. Siguiendo el propio *Plan de Estudios*, se abrieron las secciones de párvulos, internas, externas, primaria, clases gratuitas, asignaturas de adorno (música, pintura, idiomas). Un poco más tarde, los cursos de comercio y de economía doméstica, con los que el colegio alcanzó un gran prestigio.

En los exámenes públicos de fin de año, los señores Martel pudieron comprobar los resultados de un buen trabajo. D. Felipe y D.ª Agustina manifestaron a la provincial, Lucía Caire, su complacencia por los adelantos de las niñas, como consecuencia del buen método de enseñanza que se empleaba, en vista de lo cual, comunicaban su determinación de edificar un colegio de planta y dotarlo bien pedagógicamente, con el objetivo de ponerlo a la altura de los primeros entre las escuelas que funcionaban en México[769].

Construcción del edificio de Mixcoac

El 1 de mayo de 1903 se bendijo solemnemente y se colocó la primera piedra del edificio, construyéndose el inmueble a buen ritmo, con lo que el 19 de diciembre de 1904 se inauguró el colegio[770]. Sobre la construcción de este edificio, que posiblemente llegó a ser el mejor colegio de la Compañía en América, se cuenta que la familia Martel había amasado parte de su fortuna por medio de una famosa casa de juegos a la que las señoras conocían como

[767] Cf. *HSTJ*, 713.

[768] Cf. Valdés Dávila, op. cit. Se escribió con motivo de la celebración del Centenario de la Compañía en México, 1988-1989, siendo Josefina Valdés superiora del Colegio La Florida. Intervinieron en ella, exalumnas, padres de familia y personas cercanas a la vida del colegio.

[769] También D.ª Piedad Martel, hermana de D. Felipe, estuvo cerca de las hermanas como amiga y bienhechora.

[770] Cf. *RT*, marzo 1909, 164; febrero 1910, 156.

Historia general II_Vol III.indd 414 12/5/21 12:46

la "casa de las lágrimas" por las fuertes cantidades de dinero que se perdía en ella. La tradición popular afirma que fue precisamente una "penitencia" la que originó este proyecto: educar integralmente a las niñas, capacitarlas para educar a su familia y enfrentarse a la vida[771].

Difusión del colegio

La coyuntura histórica para la fundación de este colegio de Mixcoac no pudo ser más favorable. En el gobierno mexicano estaba Porfirio Díaz; en el gobierno de la Compañía, la M. Teresa Blanch, que conocía y amaba México, y la provincial era Lucía Caire, mujer audaz que no cerró nunca la mano a la hora de sembrar. Existía solamente un colegio privado para mujeres, el de las Damas del Sagrado Corazón. La necesidad de educación católica era evidente.

Desde la bendición del nuevo edificio, el Teresiano se dio a conocer en diferentes partes de la República y pronto hubo muchas alumnas en el internado. Antes de la revolución, llegó a contar con doscientas internas. La primera propaganda la hicieron los mismos obispos, algunos de los cuales conocían a la Compañía y estuvieron presentes en la inauguración[772].

En 1908 Julio Sesto escribía en *El México de Porfirio Díaz* que uno de los rasgos sobresalientes de la sociedad mexicana era la maravilla de sus mujeres, a quienes considera excepcionales por sus cualidades; llegó a calificarlas como un verdadero "don nacional" que era preciso cuidar, educar y atender[773]. Casi siempre era la mujer quien transmitía un código de valores en la familia, por lo que se le daba especial importancia a la madre y a la maestra. En los inicios

[771] APSTJ Santa María de Guadalupe. MIXCOAC, p. 116, escribió Josefina Valdés: "El teresiano de Mixcoac ha tenido en su pervivencia un interesante contexto de flores. La calle donde se ubicó el nuevo edificio fue precisamente la Calle de las Flores n.º 34, posteriormente 5 de Mayo y actualmente Goya. La colonia donde por fin pudieron instalarse las hermanas al ser confiscado el colegio de Mixcoac, se llamó Colonia Florida. ('Las Casitas' en la calle de Iztaccíhuatl) de ahí que el nombre actual del colegio sea precisamente La Florida. Flores en el entorno y flores en la identidad de la misión apostólica. ¿Acaso no definía el P. Enrique de Ossó a la educadora como 'la mano que cultiva'?".

[772] APSTJ Santa María de Guadalupe. La Florida. Crónica de la inauguración. "Con la asistencia de los obispos Ramón Ibarra y González, de Puebla, Atenógenes Silva, de Morelia, Domingo Serafín, delegado apostólico, Próspero María Alarcón, arzobispo de México….".

[773] Citado por Rodriguez, Mª Jesús, en *Presencia y trasparencia: la mujer en la historia de México*. Programa interdisciplinario de estudios de la mujer, Colegio de México, 1987.

del siglo XX, la educación de la mujer era muy cuidada en los medios sociales de las ciudades importantes, donde se iban estableciendo los colegios teresianos.

Labor educativa en Mixcoac

Los primeros diez años de educación en el colegio de Mixcoac transcurrieron sin dificultades. Las hermanas, pedagógicamente muy preparadas, motivaban a las alumnas externas, internas, párvulos, primaria elemental y educación superior. Se cultivaron también en las alumnas la música, las artes como pintura y bordado, el canto, el piano y otros instrumentos musicales.

El nivel del colegio en esos años era equiparable al de otros colegios particulares importantes de Mixcoac. Para evaluar la eficacia educativa de las hermanas en un marco de competitividad profesional, hay que situarlo al lado de estos: el Colegio Williams, situado en la calle Empresa n.º 8, en un principio fue de muchachos, posteriormente abrió sus puertas a las mujeres y desde el principio destacó de forma similar al teresiano por su alto nivel educativo. Tuvo como fin: "Dar una sólida formación a la juventud mexicana, empleando sistemas modernos, tanto para la enseñanza propiamente dicha, cuanto para los ejercicios de carácter recreativo de los muchachos". Continúa la cronista Oralba Castillo Nájera, en su libro *Colegio Williams, cien años de historia*: "A la par que el colegio teresiano, el colegio Williams para varones bilingüe, destacó como el mejor colegio de la época por sus cursos que comprendían: instrucción primaria, elemental, superior, comercial, clases de piano, de violín, pintura, dibujo, francés y escritura; el colegio atendía alumnos externos, internos y medio internos. Otros colegios particulares de la misma zona fueron el lasallista llamado "El Zacatito" y el "Barton", para señoritas"[774].

Al colegio de Mixcoac llegaban familias de distintos estados de la república solicitando internado y educación para sus hijas. Fueron alumnas de este colegio hijas de políticos y artistas, de hacendados y de recomendados de obispos de otras diócesis donde estaban presentes las hermanas.

[774] Cf. *Los Hermanos Maristas en México*, Tomo I, Primera etapa (1889-1914), Tomo II, segunda etapa (1914-1938). *La lucha por la libertad,* Editorial Progreso, México, 1982. Los Maristas fundaron su colegio en 1901 cuando el arzobispo Próspero Mª Alarcón les invitó a abrir una escuela en la capital.

Bienhechores de la primera época

En primer lugar fueron bienhechores los señores Felipe Martel y D.ª Agustina Bonet de Martel, quienes dieron el terreno y construyeron el edificio, especialmente diseñado para colegio e internado. Lo fueron también sus hijas, Piedad Martel y Concepción Martel de Berch, quienes continuaron la iniciativa de sus padres y dieron a las hermanas todo su apoyo para realizar su trabajo educativo.

El Lic. Fernando de Orvañanos, Tomás Reyes y Eleuterio y Eduardo Limón altos funcionarios públicos, ayudaron a las hermanas a hacer las gestiones necesarias.

Revolución mexicana

La hermana Josefina Valdés invitó a leer la historia de Mixcoac con actitud contemplativa: "Que la realidad percibida se haga evidente y clara, que se muestre y se revele..., queremos descansar la mirada en esta historia sin tensiones ni ideologías. Contemplar la vida de este colegio: verdadera fortaleza, como un conocer acompañado de admiración para que brote la fuerza que lo ha mantenido no siempre de pie, pero siempre vivo"[775].

La *Historia General de la Iglesia en América Latina*[776] describe el anticlericalismo de la época posterior al porfirismo. Las hermanas se enfrentaron a una situación nueva. El 5 de febrero de 1917, Benustiano Carranza convocó el Congreso Constituyente que, después de una larga y apasionada discusión, aprobó la famosa *Constitución* de 1917 que rebasó la mentalidad anticlerical de la de 1857. Desconocía toda personalidad a la Iglesia, negaba a los sacerdotes derechos comunes y políticos, prescribía la enseñanza laica, no permitía el culto público fuera de los templos y todos los edificios de la Iglesia pasaron a ser propiedad de la nación. Vasconcelos comenta que las leyes de Juárez fueron

[775] *HSTJ*, Mixcoac, p. 116.

[776] Alcalá Alfonso, Dussel Enrique. *Historia General de la Iglesia en América Latina*. Vol. V, México, Ediciones Paulinas, 1984. "La guerra, que fue de dimensiones menores cuando el movimiento revolucionario se alzó contra Díaz, alcanzó en cambio amplitud profunda contra Huerta, bajo la acción de Carranza. Un marco de inquietud, de sangre, de tragedias de toda especie, ciñó el destino de México. En medio de todo eso, se produjo un gesto de contraste de los dos grupos revolucionarios frente a la Iglesia: porque si en el ámbito zapatista no se efectuaron agresiones, en el terreno carrancista la situación fue muy otra..., casi todos los obispos fueron obligados a salir de sus diócesis".

Historia general II_Vol III.indd 417 12/5/21 12:46

exageradas en la nueva Constitución en forma desleal y persecutoria, tanto que el mismo Carranza nunca intentó aplicarlas rigurosamente...[777].

Las hermanas propietarias del edificio

Ante esta situación los señores Martel y las hermanas examinaron detenidamente los documentos de propiedad, señalaron las cláusulas de donación a favor de la Compañía y asesoradas jurídicamente, elaboraron nuevas formas de protección del edificio[778]. En el año 1919, formalmente se hicieron las escrituras del colegio de Mixcoac a favor de la Compañía de Santa Teresa de Jesús[779]. Era un reconocimiento al trabajo de las hermanas y, a la vez, una medida de protección ante los acontecimientos que se acercaban.

Superioras

En sus orígenes, las superioras que coordinaron las actividades de este colegio e impulsaron la vida de la comunidad religiosa fueron las hermanas Juana Bouzas en 1901, Rosa Orts, en 1903 y Julia Rodríguez, en 1908.

Dolores Folch[780] fue la superiora que afrontó en 1926 el primer episodio de incautación y constantes ataques. Había sido provincial y, con una gran experiencia de gobierno, amó y defendió el colegio de Mixcoac. Regresó a España en 1931, donde también vivió la guerra de 1936. Las hermanas que dirigieron este colegio lo defendieron tenazmente: Amalia Cucó, como superiora en 1911, Concepción Barrenechea[781] en 1916 (murió siendo superiora del colegio en 1918); Adela Teijelo, de 1918 a 1924, Dolores Folch hasta 1930 y Enriqueta

[777] Cf. Churruca, A. op. cit., p.186.

[778] Todos estos documentos se encuentran en el Archivo Histórico del Colegio La Florida.

[779] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. LA FLORIDA. MIXCOAC. Cf. Documento hecho y firmado por duplicado en México, el 28 de agosto de 1919. Dolores Folch, provincial; Felipe Martel, Agustina Bonet de Martel. Testigo, Lic. Fernando Orvañanos.

[780] Provincial en México de 1916 a 1922. Durante su gobierno se fundaron las casas de Guadalajara, Durango y refundaron Mérida y Morelia. También la casa de Ciego de Ávila, en Cuba. En España fue superiora de Tarragona, y consultora general. Murió en 1940.

[781] Provincial en México de 1913 a 1916 y estuvo muy relacionada con la fundación de las casas de Cuba. Se le conoció como una mujer solidaria con los pueblos donde vivía. Durante su gobierno afrontó el cierre de las casas de Morelia, Zacatecas, Zamora, Mérida, Tekax, Toluca, Pátzcuaro y León.

Historia general II_Vol III.indd 418 12/5/21 12:46

Sanz, a quien le tocó entregar el edificio en 1934. Al período comprendido entre 1924 y 1934 se le ha llamado "Diez años de catacumbas en México"[782].

Intento de incautación (1926) y cierre del colegio (1934)

El diario de la casa describe ampliamente los hechos ocurridos el 11 de febrero de 1926. Ese día, a las 6.30 h, agentes de gobernación se presentaron a inspeccionar la casa y el colegio minuciosamente, trataron de hablar en particular con las internas, pero no se les permitió hacerlo. Tomaron el nombre de las profesoras, tanto mexicanas como extranjeras. Mientras interrogaban a las hermanas, las dos porteras acudieron a la comisaría de Mixcoac a dar cuenta de lo ocurrido y se presentó la autoridad de este lugar para saber de qué se trataba. Su declaración oficial fue la siguiente: "El asunto del teresiano se ha complicado..."[783]. El 13 de febrero a la 18 h de nuevo se presentó la inspección del gobierno con la orden de salida y desocupación del edificio. No llevaban la orden escrita y las hermanas se negaron a salir. Pasaron la noche embalando cosas, tratando de sacar todo lo que pudieran.

Dos días después, el 15 por la mañana se personó el inspector a tomar datos. Por la tarde a revisar las clases y comprobar que no hubiera signos religiosos. Al día siguiente clausuraron la capilla. A las 11 h del 17 se presentó el secretario del ministro de Gobernación con otros cuatro señores. Hablaron con las hermanas y les permitieron continuar trabajando en el colegio, pero sin enseñar religión. A la misma hora del día siguiente motoristas armados rodearon el colegio. Las hermanas pidieron protección y se evitó que entraran.

El día 19 los periódicos publicaron que los colegios privados serían suspendidos. Eso hizo que se sacaran de la casa todas las cosas que pudieran comprometer. El 22 hubo una nueva visita de los inspectores. La gran habilidad de la directora, Dolores Folch, salvó el colegio; durante los ocho años siguientes la lucha por mantenerse fue constante. Siguió una historia larga y dolorosa.

El colegio se hizo fuerte ante la contrariedad. En las luchas y en las dificultades no se encontró solo, contó con buenos amigos, obispos, sacerdotes, abogados, padres de familia de los que recibía orientación y apoyo. Además mantenía relaciones cordiales con otros colegios, especialmente con el Colegio Mascarones, de los jesuitas y con el Colegio México, de los maristas. El reto

[782] Alcalá, Alfonso, Dussel, Enrique, op. cit.
[783] Valdés Dávila, Josefina, op. cit., pp. 48-78.

de mantener en pie la educación católica les hizo solidarios y de diversas formas "se hacían espaldas unos a otros".

Pudieron mantenerse ocho años más, hasta que definitivamente fue incautado el colegio de Mixcoac[784]. *La Palabra*, diario independiente de la mañana, publicó el 8 de febrero de 1934 en primera plana: EL COLEGIO TERESIANO DESOCUPADO. YA ERA INÚTIL HACER MÁS SACRIFICIOS. NO HUBO DESORDENES[785]. Se leía en los periódicos: "Después de treinta y cinco años de estar prestando servicios a la sociedad mexicana, ayer a las nueve de la noche quedó definitivamente desocupado el Colegio Teresiano de Mixcoac; va a pasar al poder de la Secretaría de Educación Pública para establecer allí una escuela oficial". En esos momentos la presencia de las alumnas y padres de familia fue un gran apoyo para las hermanas[786].

Por gestiones que hicieron el Lic. Adrián Garduño y algunas otras personas, se permitió que se sacaran del edificio del colegio todos los muebles que no eran de uso escolar, pues estos se iban a quedar en garantía de ocho mil pesos que la Secretaría de Hacienda exigía por concepto de rentas, aunque otras personas aseguraron que no se debía ninguna renta[787].

El diario de la casa indica que "cuando se obtuvo el permiso de sacar los muebles y se vio la imposibilidad de que siguieran las profesoras y alumnas dentro del colegio, se procedió a la desocupación, a la cual se prestaron de buena voluntad muchas personas, esto sucedió desde las 11 de la mañana

---

[784] Cf. *La Palabra*, Diario independiente, México, D. F., 8 febrero 1934; Periódico *El hombre libre* México, D. F., 9 febrero 934; Periódico *Excelsior*, Secc. Hace cincuenta años, 4 de febrero de 1934; Periódico *El Universal,* 5 febrero 1934.

[785] Citado en *ISTMO*. Revista del pensamiento actual. Bimestral. Universidad Panamericana, n.º 81, marzo-abril 1989.

[786] AL Mixcoac. Diario, febrero 1934. "Las personas de Mixcoac se han portado espléndidamente: nos ofrecieron sus casas para recibir a las religiosas que quisiéramos, para guardar las cosas que sacábamos. Todos estos días no nos dejaron solas ni un momento, por la noche se quedaban al menos tres señores para cuidarnos...". Testimonios de exalumnas: Sra. Eloísa Reyes, Antonieta Llaguno de Casanueva, Josefina Amieba de Zubiría, Mª Luisa Fernández de Marusich, Enriqueta Bladimier Martell, Antonieta Regañón Rangel, Mª Luz Llaguno de Landaburu, Conchita y María Gavito, Lucía Guízar Barragán de Fernández, Mariana López Portas, Srta. Cándida Rodríguez, y el Sr. Román Martínez.

[787] AL La Florida. Copia simple de certificación de los hechos. Srta. Concepción Maya. México 9 febrero 1934, 3 hojas. "Antes de que el edificio pasara a depender del departamento de Bienes Intervenidos, la dirección había pagado rentas hasta el año 1933 como consta en la escritura Pública del Lic. José Carrasco Zanini".

hasta las 9 de la noche, en que quedaron todos los salones vacíos, solo con los útiles escolares. Todas las alumnas desde las 7 de la noche empezaron a salir del edificio con enorme tristeza. La M. Enriqueta Sanz, directora del colegio, fue la última en salir, conmovida, aunque inmutable y serena".

El primer aviso se había recibido la tarde del 3 de febrero. Se habían presentado los enviados de las Secretarías de Hacienda y de Educación a informar del cierre del colegio, sin plazo alguno para su desocupación, sin que para ellos sirviera como motivo poderoso el tener más de cien internas, muchas de ellas con sus familias fuera de la capital. Ofrecían la cárcel para las alumnas que no podían llegar a sus casas. La intervención de algunos amigos, padres de familia y abogados cercanos al colegio evitó que el atentado se produjera esa misma tarde. A las 11 de la noche se retiraron los representantes del gobierno, dejando guardia en el colegio[788].

Se concedió un plazo de 48 horas para que las alumnas sacaran sus cosas (colchones y ropa). El lunes 5 de febrero el colegio estaba completamente invadido por exalumnas, alumnas, amigos, padres de familia y abogados cercanos al colegio. Los guardias se multiplicaban, impidiendo la entrada desde las 3.30 de la tarde, y la multitud se agolpaba en las puertas. En el patio alumnas y madres de familia entonaban el Himno Nacional como si en sus estrofas quisieran encontrar la justicia reclamada. A las cinco de la tarde, llegaron nuevamente los delegados del gobierno. De una forma espontánea y fuerte se oía: "¡No salimos!". Los jóvenes de la Alianza Juvenil cerraban las puertas y se estaba a la espera del amparo solicitado. El documento llegó y concedía protección durante 72 horas. Las provisiones se habían terminado y la vigilancia impedía la entrada. Se cortó el teléfono y se suspendió el agua. En el exterior se disolvió por la fuerza la manifestación de protesta. La mañana del 7 de febrero los soldados invadieron el edificio.

José Pablo Rovalo Azcué, obispo de la 5ª Vicaría de México en 1989, hizo suyas las palabras del diario de la casa y comentó en la presentación de la obra *Mixcoac, Florida Fortaleza*: "El grito salido de tantas gargantas el día 7 de febrero de 1934: ¡No salimos, nos echaron!, se sumaba al testimonio claro de quienes vivían los acontecimientos. La historia es dolorosa y larga, narrarla

[788] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Mixcoac. Testimonios de exalumnas, Victoria García Luna. Testimonio de la hermana de la teresiana Imelda García Luna, que con su energía y jovialidad burló a los soldados de una puerta del colegio para que por la otra puerta sacaran los pianos los padres de familia.

es referir una descripción oculta de miedos y dificultades, pero la valentía, fortaleza y servicio, fueron características del colegio de Mixcoac. Vale la pena gastar así la propia vida", concluyó el obispo Rovalo[789]. Quedaron varios testimonios de lo sucedido en 1934 en la zona de Mixcoac, donde la voz de las exalumnas se hizo presente a través de relatos, escritos y más tarde en publicaciones.

> "También en Mixcoac estaba el colegio teresiano en donde yo estudié. Rezábamos antes de iniciar las clases y antes de las comidas. Cuando fue presidente Plutarco Elías Calles el gobierno empezó a perseguir a las escuelas religiosas, quisieron cerrar el teresiano pero las alumnas y exalumnas se metieron en él, atrancando las puertas con muebles y con vigas y con todo lo que encontraron, permaneciendo ahí casi cinco días. Recuerdo que una de las Buenagua, que había estado en el teresiano, fue a la defensa de su escuela. Llegaron las tropas y las sacaron solo por engaño"[790].

Las valientes exalumnas teresianas no se limitaron a velar durante cuatro noches el colegio, sino que elevaron documentos de reclamación y demandas a las autoridades para insistir en la devolución del edificio. Ya el año 1926, cuando se recibió la primera amenaza de incautación, solicitaron un amparo a través del Sr. Adolfo Buenagua, quien figuró como apoderado de las hermanas ante Bienes Nacionales. El 29 de septiembre de 1934 presentaron una demanda de amparo con el número 3132/25, a la que las autoridades contestaron negativamente. Se volvió a presentar otra el 3 de junio de 1935, y en el expediente de Bienes Nacionales n.º 36344 se adjuntó una nota que decía: "No procede"[791].

La pérdida del magnífico edificio de Mixcoac no significó un problema final. Alojadas en casas de familias amigas, continuaron las clases en distintos locales del Distrito Federal. Mantener el espíritu teresiano fue una tarea ardua, difícil, que exigía mucha creatividad y valor. Por parte de las hermanas de México, una fidelidad fecunda, llena de paciencia y esperanza, y por parte del gobierno general en Barcelona, mucha confianza en las hermanas. España estaba lejos, pero cerca: "Me tiene desorientada esa situación y noticias de México tan sin definir... sé que en Mixcoac y en la casita de México están con

[789] Castillo Nájera, Oralba. *Colegio Williams, Cien años de Historia*. Ediciones Cosmos. México, D. F., 1999.

[790] Castillo Tufino, Jorge Luis, *Entonces Mixcoac,* libro en el cual aparece en la portada una pintura a lápiz del edificio del colegio teresiano. Grafia Editores, México, 2004.

[791] APSTJ Santa María de Guadalupe. Mixcoac-La Florida. Incautación del edificio.

otras seglares algunas jóvenes de las nuestras con peligro de su vocación. Esto me aflige. Usted haga lo que pueda por el bien de esas criaturas. Ya se alarga mucho esta situación. Evite las idas y venidas inútiles, piense bien las cosas antes de hacerlas y sepa decir sí y no cuando convenga"[792]. Estas palabras de Teresa Blanch, superiora general, revelan la preocupación y sucesos vividos en estos años, a la vez que su apoyo comprensivo a las hermanas.

La última visitadora general que estuvo con las hermanas en estos años difíciles fue Mª de los Ángeles Folch en el año 1934. A partir de entonces y hasta 1941, las hermanas de México centro, México Mixcoac (casitas Colonia La Florida) y las hermanas de Puebla, refugiadas en distintas casas particulares, no recibieron a ninguna visitadora venida de España, dada la grave situación que allá se vivía, por la guerra civil española (1936-1939) y a continuación segunda guerra mundial (1939-1945). Las tres comunidades se hicieron fuertes en la prueba y soportaron la incomunicación, la persecución y las vicisitudes de estos años[793].

Vocaciones

Desde los primeros años en el Colegio Teresiano de Mixcoac surgieron vocaciones. Las hermanas Rufina y Marina Arellano, Imelda García, Mª Eulalia Madrazo, Ana Mª Villanueva, Luz Mª Barroso, las hermanas Enriqueta, Delfina y Teresita Alonso. Esperanza Salas fue una vocación para la Compañía de María y Margarita Quintana, religiosa dominica.

Las exalumnas de Mixcoac y sus familias muestran una admiración especial hacia las hermanas y recuerdan a sus maestras con especial cariño. Relatan la salida del colegio con todo detalle, como si no hubiera transcurrido tanto tiempo, y conservan estampas, libros, *Cuartos de Hora* impresos, con especial devoción. El año Centenario de la Compañía en México (1988) fue difícil obtener de las exalumnas algún recuerdo, porque temían desprenderse de "sus reliquias".

El hermoso edificio del colegio albergó una escuela oficial que inició enseguida sus trabajos por instrucciones del Lic. Jesús Silva Herzog, por decreto

[792] *HSTJ*, 627.

[793] APSTJ Santa María de Guadalupe. Testimonios hermanas. Cuentan las mayores que algunas personas les aconsejaban separarse de la Compañía y fundar un nuevo instituto religioso, pues estaban aquí solas y ya podían gobernarse ellas mismas.

del 9 de febrero de 1934: la Escuela Secundaria Federal Número 1, famosa en el D. F., la Secundaria Vespertina y la Primaria Federal, funcionando con mucho alumnado.

2. México-Las Casitas, 1935-1945

Los años de vida errante con las alumnas y hermanas mayores las capacitaron para ser educadoras en medio de la inseguridad. Creativas en una situación precaria; atrevidas y perseverantes en medio de la prueba. Durante las épocas de paz y en los momentos difíciles, como educadoras, dieron muestras de responsabilidad, altura profesional y coherencia con el ideal.

En 1934, año de la incautación del colegio de Mixcoac, al dejar el internado las hermanas Amalia Marín y Dolores Medina con algunas internas, les dieron alojamiento en la casa que hace esquina de Avda. Patriotismo con la calle de Goya. Otras estuvieron en la calle Providencia, en casa del señor Guízar; seis religiosas con cuarenta internas se instalaron en la casa de los señores Suárez[794]. En la casa de Sagredo pasaron muchas privaciones. Son recuerdos de un testigo fiel, el Sr. Román Martínez, quien trabajó con las hermanas durante sesenta años y compartió con ellas penas y persecuciones en el Colegio La Florida[795].

Después de tres años de buscar un lugar para poderse establecer todas juntas, supieron las hermanas que el señor Herk, de origen alemán, tenía propiedades con garantía y podía rentarles tres casas contiguas, marcadas con los números 9, 11 y 13 de la calle Iztaccíhuatl, de la Colonia Florida, situada al sur de la ciudad de México.

---

[794] Cf. AL La Florida. Testimonios. María Alanís vivió estos años en la casa de Sagredo.

[795] AL La Florida. Testimonios. Según D. Román Martínez: "Las madres pasaron hartos problemas. ¡Cómo sufrieron! Para mí que le debemos la existencia del colegio La Florida a la madre Mercedes Fernández Somellera, ¡tenía mucho valor! Se ponía su gabán y su sombrero y se enfrentaba a cualquiera. Ella tenía una pistolita en su buró, junto a su cama. No estuvo nunca de superiora, pero estaba pendiente de todo. Ella fue comprando poco a poco el terreno del colegio. La hermana Ignacia Mora y la hermana Julia Garrido me levantaron una casita al fondo del terreno, junto al auditorio. La hermana Escolástica era muy firme. Cuando llegaban los soldados les preguntaba ¿qué buscan?, ¿qué se les ha perdido aquí?" (Cf. Voss del Sol, op. cit. Otras semblanzas de hermanas teresianas de esta época en el libro de Emma Emilia Voss del Sol, *Historia, Leyenda y Anécdotas del Colegio La Florida*, pp. 17-32).

Historia general II_Vol III.indd 424 12/5/21 12:46

"Las Casitas", como cariñosamente les llamaban las hermanas mayores, estaban construidas para residencias, no para escuela. Pero con mucho ingenio las hermanas supieron adaptarlas como clases y vivienda de la comunidad[796]. Para instalar el internado se arrendó la llamada "casa colorada", hecha con ladrillos rojos, que albergó con mil dificultades al grupo de internas. El "entra como puedas" de Teresa de Jesús fue una consigna valiente y concreta. Poco a poco se fueron alquilando más casitas, de modo que se pudieron habitar de 1935 a 1944 con casi cien internas y muchas más externas.

La M. Enriqueta Sanz, superiora en ese tiempo[797] fue destinada de nuevo en 1938 a América del Sur y se llevó con ella a varias religiosas, entre ellas a Mercedes Quevedo, Teresa Delgado, Elisa Fabregat y a Paz Rangel; en un segundo envío fueron Francisca Delgado, Francisca Regalado, Sara García y Refugio Gordoa. Ya estaban destinadas otras cuando la hermana Marcelina Ramírez, competente maestra de Comercio, posteriormente secretaria provincial, escribió a España pidiendo que no se llevaran a más hermanas ya que había mucho campo para trabajar[798].

Un fascículo[799] escrito con aportaciones significativas de exalumnas de aquella época, por Emma Emilia Voss del Sol[800] exalumna y luego psicóloga del Colegio La Florida, ayuda a conocer con detalle lo vivido en "Las Casitas". Las hermanas sufrieron muchas incomodidades y son recordadas de modo

[796] AL La Florida. Testimonios. D. Román Martínez relató: "A la M. Rita Quinzá se la llevaron para Cuba, pero vino a morir aquí. Era muy buena. La madre Paz Reyes daba bendiciones a las niñas; hemos pasado mucho, mucho". D. Román recibió Carta de Hermandad.

[797] *Cien años de la Compañía de Santa Teresa de Jesús*. Ediciones STJ, Barcelona 1983, p. 54. Enriqueta Sanz, nació en Tortosa el 21 de agosto de 1878, alumna de Ganduxer en Barcelona, ingresó a la Compañía en el año 1900. Después de profesar fue destinada a Barcelona, luego a Madrid y a Montevideo. En 1914 regresó a España y fue superiora de la Casa Madre en Barcelona. En 1920 fue nombrada secretaria y prefecta de la provincia Sagrado Corazón. Fue dos veces provincial en América del Sur en la provincia San José, de 1925 a 1931 y de 1938 a 1945. En el inter fue superiora del colegio de Mixcoac, México, precisamente en el periodo revolucionario. Le tocó sufrir la salida de Mixcoac.

[798] Cf. AL La Florida. Crónica.

[799] Cf. Voss del Sol, Emma Emilia. *Historia, Leyenda y Anécdotas del Colegio La Florida*. Ed. Progreso, México, 1998.

[800] Emma Emilia Voss del Sol murió con Carta de Hermandad. Se le confiaron los exámenes psicológicos para la admisión de candidatas a la Compañía. Fundó en su propia casa un centro de catequesis llamado "Enrique de Ossó". Antes de morir donó su casa a la Compañía.

Historia general II_Vol III.indd 425 12/5/21 12:46

especial algunas de ellas. Ángela Guidi, francesa de nacimiento, formada en España. Mujer de gran corazón, de corpulenta presencia, hablando castellano con acento francés, se turnaba el superiorato con Francisca Aracil, superiora de Regina. Joaquina Garcibuey, maestra de literatura española; Concepción Maya, portuguesa y ecónoma del colegio; Paz Reyes, nacida en Puebla, encargada de internas durante cuarenta años y responsable de la clase de labores, famosa por su "chasca"[801], tanto en las casitas como después en el Colegio La Florida. Mercedes Fernández, nacida en Guadalajara, audaz, inteligente y de singular valentía; encargada de alumnas mayores, fue la ecónoma en estos años difíciles. Su abnegación y sacrificio fueron heroicos en los tiempos de persecución. Contagiaba su tenacidad a las hermanas en Mixcoac, después en "Las Casitas" y finalmente en el nuevo edificio de La Florida. En su necrológica se escribió sobre su asombrosa visión de futuro; gracias a su esfuerzo se había logrado la legalización de títulos de magisterio para las hermanas, empezando por ella misma, que había asistido a clases para obtener el certificado oficial. Sus virtudes más notables fueron el amor al sacrificio, el olvido de sí misma y la fidelidad incondicional a la Compañía[802].

Otra hermana recordada de aquellos años fue Amalia Marín, que atendía a las más pequeñas. Concepción Félix, que inculcaba a las niñas la devoción a María, en medio de los peligros de la persecución; Mª Teresa Correa, que promovía la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, "La perla", imagen que las acompañó desde Mixcoac y ella cuidaba con esmero. Teresa Fuentes, bondadosa en extremo; María Alanís, maestra de maestras en caligrafía, estricta y sumamente eficiente; Ernestina Flores, maestra de música; Concepción Culebras, encargada de la "casa colorada" y del estudio de las internas; Magdalena Torres, maestra de música y de inglés, que murió muy joven; Teresa Torres, María Almeida, Rosalía, Refugio, Eusebia, Micaela…, modelos de abnegación y sacrificio.

Bienhechores

El señor D. José Sanz cedió a la provincia el terreno para la cripta destinada a la Compañía de Santa Teresa de Jesús en el panteón español. La señora Ana

[801] Sencillo instrumento de madera, parecido a unas castañuelas, que utilizaron las teresianas en sus colegios para dar alguna señal en momentos de largas filas, o momentos oportunos de grandes grupos.

[802] Cf. AL La Florida. Necrológicas de las hermanas. Mercedes Fernández Somellera.

Historia general II_Vol III.indd 426 12/5/21 12:46

Rangel viuda de Regañón tuvo con gran cariño en su casa a las hermanas durante cuatro meses. Se le concedió Carta de Hermandad. Bienhechores de esta época fueron también los doctores Carlos Amor, que atendía a las hermanas, lo mismo el Dr. Jaime Fandiño y el Dr. Pedro Pablo Rangel, que se ocupaban de las colegialas y de las hermanas.

Bienhechores por haber colaborado con las hermanas en momentos difíciles fueron: Natalia López, profesora de Literatura (1941-1945). En el área contable, el maestro Tomás Ávila, en la clase de Taquigrafía; la señora Gabriela Josefina López viuda de Rosas; Maestro Alfredo Hurtado; Profesora Altagracia Valdés... y muchos más[803].

Cuando se obtuvo la nueva incorporación de la Secretaría de Educación Pública, se consideró buena estrategia y elemental medida de prudencia confiar la dirección técnica del colegio a la Sra. Lucía Parrodi de Roldán, quien mereció toda la confianza de las hermanas para tal desempeño y rebasó los límites de sus expectativas[804]. También se recuerda a la señorita Antonieta Regañón quien con su familia les dio asilo, protección y gran ayuda. Trabajó como maestra en Las Casitas y posteriormente en el Colegio La Florida.

Vocaciones

Susana Albarrán, Isabel Breña, Georgette Goraieb, Carlota López, Luz Mª Elizalde, Margarita Quintana, religiosa dominica. Exalumna de Mixcoac y maestra de pintura en Las Casitas fue María de Jesús Guízar, fundadora de las religiosas del Instituto de las Siervas Guadalupanas de Cristo Sacerdote, que

[803] Cf. AL La Florida. Diario.

[804] Voss del Sol, Emma Emilia, op. cit., p. 34. "La señora Roldán dedicó muchas horas de su vida no solamente a impartir sus conocimientos como maestra, sino también a presentarse ante las autoridades respectivas defendiendo los intereses del colegio y recibiendo en muchos casos la frialdad o rechazo que existía hacia las instituciones privadas que luchaban por adquirir una personalidad en el campo de la enseñanza. Su abnegación y temple, dedicación y entrega, le permitieron salvar obstáculos logrando las incorporaciones de Primaria, Secundaria y la carrera de Contador Privado. En algún momento varias religiosas no coincidieron con sus criterios y forma de actuar, pero como toda alma grande, hasta el final de su vida fue fiel e incondicional a la causa con la que se había comprometido. Vaya desde estas líneas nuestro homenaje de admiración, respeto y agradecimiento a la señora Lucía Parrodi de Roldán".

Historia general II_Vol III.indd 427 12/5/21 12:46

tienen como misión la asistencia a los sacerdotes enfermos[805]. Angela Guidi en un segundo periodo de gobierno, con el apoyo de su consejo local integrado por las hermanas Paz Reyes, Mercedes Fernández y como ecónoma Concepción López, cuidó con esmero los inicios del nuevo Colegio La Florida, donde las hermanas lograron establecerse en el año 1945. A principios del siglo XIX, en una ciudad donde existían muchos colegios de educación privada, las hermanas lograron permanecer a la vanguardia, con buen número de alumnas internas y externas. Durante las épocas de paz y en los momentos difíciles, como educadoras dieron muestra de responsabilidad, altura profesional y coherencia con su ideal. Para las hermanas de Mixcoac, los años aciagos de persecución religiosa fueron tiempos que urgieron a vivir las virtudes teresianas de fortaleza, magnanimidad y esperanza.

3. Colegio La Florida, 1945

Los nueve años que las hermanas pasaron en "Las Casitas" de Mixcoac fueron difíciles en la acción educativa. El Colegio La Florida es como la casa de todos los que llegan a la gran Ciudad de México, allí reciben acogida y orientación. Las hermanas habían pasado nueve años de difícil acción educativa en "Las Casitas". Atendían a noventa internas, pero no contaban con la infraestructura necesaria ni para la vida comunitaria ni para la tarea educativa. Era necesario un lugar estable, adecuado y de acuerdo al nuevo momento de mayor tolerancia oficial.

Otra razón eran las solicitudes de las familias cristianas, tanto del Distrito Federal como de los estados, que pedían un plantel educativo con internado para la educación integral de sus hijas. Durante estos años los internados eran muy valorados por las familias. Las hermanas de la Compañía eran conocidas en varios lugares de México; tenían exalumnas en Puebla, Mérida, Veracruz, Campeche y Tabasco, por lo que recibían solicitudes para admitir internas de estos y de otros estados de la República.

[805] El 16 de julio de 1997 en la catedral de San Cristóbal Ecatepec se abrió la causa de canonización. En 1999 terminó la fase diocesana con una eucaristía en la catedral concelebrada por el nuncio apostólico en México, D. Justo Mullor, Mons. Luis Morales, presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano y Mons. Onésimo Cepeda, primer obispo de Ecatepec.

Historia general II_Vol III.indd 428 12/5/21 12:46

Las circunstancias ya les permitían adquirir un local propio y se lanzaron en su busca. Se establecieron en 1945 en el actual Colegio La Florida, situado en la calle de Indiana 165, Colonia Nápoles, Delegación Benito Juárez, en el Distrito Federal.

Nuevo edificio en la Colonia Nápoles

En 1940, tras reñida contienda electoral, fue elegido presidente de la República, Manuel Ávila Camacho[806], que suavizó notablemente la política anticlerical de sus antecesores y dio inicio a una etapa de conciliación nacional. En la crónica provincial se lee la síntesis de estos años de reinicio de la tarea educativa en un edificio propio: el Colegio La Florida.

Las hermanas contactaron "con el Lic. Nicolás González Jáuregui, propietario de muchas fincas y terrenos, y experto en negocios de esa índole; concertaron con él la adquisición de un terreno suficientemente grande para construir un edificio moderno y apropiado. Este señor, queriendo colaborar en la obra educativa teresiana, compró por su cuenta y luego revendió a las hermanas el lote que ellas seleccionaron, dándoles facilidades de pago. Se ubicaba entre las calles de Indiana e Illinois, relativamente cerca de Las Casitas, y de inmediato se procedió a la edificación a cargo del ingeniero José Valls"[807].

La Colonia Nápoles, a mediados del siglo XX, era una zona rica en arcilla, que se utilizaba para fabricar ladrillos. Era conocida en México como zona de ladrilleras. El "Parque Hundido" resultó de la extracción de una gran cantidad de arcilla. La plaza de toros, cercana al colegio actual, fue construida en la misma colonia porque el terreno había sido excavado en una gran extensión para obtener este material. Precisamente el solar elegido por las hermanas pertenecía a una de estas ladrilleras.

[806] Cf. *Enciclopedia de México*, Vol. II, p. 715 y ss. Manuel Ávila Camacho (Teziutlán, Puebla, 24 abril 1897-México D. F., 1955). Se inició en el movimiento revolucionario en la Brigada Aquiles Serdán. Al crearse la Comisión Local Agraria de la sierra de Puebla fue secretario de la misma, interviniendo en la problemática de la tierra. Combatió en la guerra cristera a favor del gobierno nacional y se distinguió por su magnanimidad y clemencia hacia los cristeros. En la campaña electoral de 1939 su opositor fue Juan Andrew Almazán. Esta campaña, larga y apasionada, ocasionó profundas divisiones e inconformidad en el pueblo, por el fraude que llevó a la presidencia a Manuel Ávila Camacho, quien asumió el poder el 1 de diciembre de 1940. Procuró una política de unidad nacional e hizo frente a diversos problemas de índole internacional a partir de la I Guerra Mundial.

[807] AL La Florida. Ingeniero José Valls.

Hablar de traslado es hablar de D. Aquilino González y de su esposa Carmen Ruiz, vecinos en Las Casitas, quienes cuidaron siempre de la seguridad de las hermanas. Este señor quiso hacerse cargo del traslado y mudanza en su totalidad (eran seis casas). Con el colegio todavía sin terminar, a finales de mayo de 1945 se inició el cambio al nuevo local[808].

Hermanas en el Colegio La Florida

A la hermana Francisca Aracil le tocó, como superiora, dirigir el cambio de casa. Pocos días después fue nombrada Ángela Guidi por segunda vez[809]. No se conservan documentos sobre la bendición del nuevo edificio; da la impresión de que los tiempos eran recios y que la vida no alcanzaba para ser archivada[810]. Gracias a la *Historia y Anecdotario* de las hermanas María Carrillo y Loreto Hernández se sabe que la ceremonia fue solemne y que se hizo coincidir con la visita de la provincial Ignacia Mora, que llegaba de Cuba.

De 1945 a 1949 no existen datos anuales, pero sí de que en este último se atendía a 143 internas, 67 medio pensionistas y grupos de catecismo[811]. En 1950 se reorganizó el Rebañito del Niño Jesús y la Archicofradía de Hijas de María y Teresa de Jesús. El colegio contaba con dos plantas, una para clases y comedor de las internas y la parte superior para internado. Había tres secciones de dormitorio con sus baños respectivos, una sala de estudio, capilla y casa para las hermanas. También contaba el colegio con una sala para recibir a los visitantes, oficinas y un patio central. En los primeros años en el fondo

[808] Cf. AL La Florida. Testimonio de Hermanas. Las hermanas mayores decían que al construir La Florida fueron austeras en la fachada para no llamar la atención y que el edificio pareciera una de las fábricas de la zona ladrillera y no un colegio.

[809] Cf. AL. La Florida. Necrológicas. Ángela Guidi (1945-1948), tramitó la nueva incorporación del colegio con el nombre actual de La Florida. Le caracterizó la caridad, el cariño y la solicitud con las hermanas y con las niñas. Se decía de ella que "el corazón no le cabía en el pecho". Falleció siendo superiora en 1948, en la casa de la Colonia Nápoles.

[810] APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 54. "En junio de 1945 tuvo lugar la ceremonia de bendición del nuevo plantel, dignándose oficiar el arzobispo Luis María Martínez, con la presencia de la hermana Ignacia Mora, que venía de visita provincial. Acompañó al arzobispo el seminarista Carlos Rogel. Participaron todas las alumnas".

[811] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. La Florida. Informe de la realidad mexicana para presentar en la Reunión Latinoamericana, 1983.

Historia general II_Vol III.indd 430 12/5/21 12:46

del jardín habían plantado un árbol de pirul[812] que posteriormente se cambió por una jacaranda[813].

La hermana Primitiva Piñel llegó a México en 1948 y fue superiora de La Florida por un trienio. En 1952 fue nombrada la hermana Ignacia Mora, conocida por todos como la "madre Nachita"; además de su natural don de gentes y la delicadeza que la caracterizaban, tenía experiencia de muchos años de gobierno. El aumento de alumnas exigió nuevas ampliaciones, y se procedió a la construcción del auditorio, que se bendijo el 16 de julio de 1956. Las hermanas[814] de estos años del Colegio La Florida eran en su mayoría muy mayores.

El año 1958 llegó como superiora Carmen del Valle, que se distinguió por su delicadeza y fina caridad. Con su peculiar sentido de la organización, enseguida se dio cuenta de lo que faltaba en el colegio, tanto en el aspecto material como en el pedagógico. Emprendedora y activa, cambió las secciones de Comercio y Decoración por la Normal de Primaria y de Educadoras, iniciando un camino de vanguardia y de verdadera proyección educativa. Construyó el jardín de niños y mejoró la Escuela de Extensión, semigratuita para niñas de escasos recursos, que funcionó por las tardes dirigida por la hermana María Oliveras, que conseguía las mejores maestras voluntarias para "la escuelita". En ese tiempo se organizó la Mesa Directiva de Padres de Familia, la Asociación de Exalumnas, se dio un impulso a los Cursillos de Cristiandad y se promovieron obras sociales patrocinadas por el colegio. El centro contaba con internado y alumnas externas en las secciones de Párvulos, Primaria, Secundaria, Preparatoria, Arte, Normal de Primaria y Educadoras. En la catequesis se atendían a más de 500 niños[815].

---

[812] Árbol aromático, procedente de Sudamérica y muy común en México. Tiene diversas propiedades medicinales. También se emplea para preparar alimentos y es muy utilizado para uso ornamental.

[813] Árbol de flores azules violáceas, llegó a México procedente de Manaus, Brasil. Por su belleza en las ciudades mexicanas se plantaron en calles, plazas y avenidas.

[814] APSTJ Santa María de Guadalupe. La Florida. Registro de hermanas. Escolástica Ayoza, Mercedes Fernández Somellera, Paz Reyes, María Alanís, Concepción Maya, Magdalena Torres, Mª Teresa Correa, Teresita Fuentes, Amalia Marín, Concepción Félix, Conchita Culebras, Teresa Delgado, María Aparisi, Refugio Ruiz, Micaela Valles, María Oliveras, María Almeida, Teresa Torres, Eusebia Eriguren…

[815] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. La Florida. Informe a la provincia elaborado en 1995.

En 1963 y solo durante un año estuvo como directora la hermana Manolita Richard. Su salud se deterioró y tuvo que regresar a España. Al año siguiente, 1964, llegó Joaquina Martín Prieto[816], fue superiora durante dos trienios. Había sido maestra de postulantes en Tlalpan, encargada de internas y maestra de La Florida. En los años siguientes las superioras fueron: Mª Eugenia Loitegui (1970-1976), Silvia Mª Casado (1976-1981), Josefina Valdés (1982-1988), Carmen Hernández (1989-1991), Lucina Barragán (1991-1997), Rosa Elvira Aldana (1997-2000) y Lucila Martínez (2000-2003).

Educación teresiana en La Florida

Las hermanas llegaron al nuevo edificio en 1945, y desde el primer momento trabajaron con mucho empeño en restablecer en las nuevas instalaciones el número de alumnos, abriendo las puertas a alumnas externas e internas, con clases de mecanografía, costura, deportes, música y canto. La educación siguió las líneas de la pedagogía teresiana, enriquecidas por las nuevas tecnologías educativas y de acuerdo a los tiempos. Durante estos años, y gracias a la existencia del auditorio, podía darse acogida a los distintos grupos de la Iglesia que lo solicitaban y en el colegio se realizaron asambleas, congresos, reuniones[817] y se asoció La Florida a la Liga Misional de Estudiantes[818]. En el año 1960 el Jardín de Niños se incorporó a la Secretaría de Educación Pública

[816] Llegó de España en 1944, con las hermanas jóvenes Julia Garrido del Pozo y María Josefa Juncosa. Las alumnas las llamaban "las tres jotas". Era una persona entrañable, y se caracterizó por su gran capacidad de escucha y servicio a las hermanas. Mujer de profunda fe y de gran fortaleza, combinación de fuerza interior, bondad y afable paciencia con todos. Muy querida por las hermanas, alumnas y exalumnas. Fue fundadora del colegio de Zamora en 1960. Le tocó cerrar el internado de La Florida en el año 1964. Hizo mejoras en el edificio para conseguir mayor funcionalidad. Modernizó los laboratorios, impulsó el departamento de psicopedagogía, que representaba una vanguardia educativa. Al frente de este departamento estuvieron las psicólogas Emma Emilia Voss del Sol y Virginia Páez. Fue superiora del Instituto Cultural, en el Colegio América de Puebla y en el noviciado, y provincial durante dos trienios. Murió en La Florida el 24 de noviembre de 1993.

[817] IV Congreso Nacional Misionero, Congreso Internacional de Acción Católica, Congreso Nacional Indígena, Congreso Nacional pro-vocaciones.

[818] Movimiento abierto a toda la juventud católica. Fundado en 1952 por Mons. Alonso Escalante, rector del Seminario de Misiones Extrajeras en México. Posteriormente, en los años setenta Mons. Enrique Mejía, convirtió la Liga Misional de Estudiantes en Liga Misional Juvenil, aprobada por el Episcopado Mexicano como organismo perteneciente a las Obras Misionales Pontificio Episcopales, que promueve la conciencia misionera.

Historia general II_Vol III.indd 432 12/5/21 12:46

y se inició el trabajo de la Normal de Educadoras, carrera que se estudiaba al terminar la Secundaria con una duración de tres años.

Escuela Normal Teresiana

Por un testimonio oral se sabe que en el año 1958[819] se inició la Normal en el colegio de Puebla y que duró solamente un año, siendo trasladada a México. La hermana Mercedes Velázquez contó que la superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán, al realizar la visita a Puebla, tuvo un encuentro con un grupo de madres de familia que le solicitaron que, en lugar de la Normal, hubiera en Puebla Comercio en inglés, porque les parecía una carrera de más futuro para sus hijas y era más factible ingresar en una empresa preparadas como secretarias que conseguir plaza de maestras. De esta forma se inició un camino; la primera incorporación se obtuvo en el año 1960 y se creó con el nombre de Normal La Florida, con ubicación en Indiana n.º 165[820].

Normal Preescolar

Como requisito oficial se construyó un Jardín de Niños anexo a la Normal para que las alumnas realizaran sus prácticas. En aquellos años este edificio fue considerado como modélico por su arquitectura circular y muros traslúcidos. La directora fue la exalumna María de Lourdes López, identificada con el ideal teresiano, llena de entusiasmo, que ofreció muchos años de entrega generosa a los niños de este colegio, infundiendo en ellos gran amor a Jesús y a todo lo teresiano.

La Srta. Mª Elena Padierna, profesora de la Normal del Estado, y la hermana Joaquina Martín Prieto, con título mexicano de normalista, solicitaron la incorporación. Esta Normal empezó a funcionar en los locales de la Escuela de Extensión. Los primeros años de su funcionamiento en La Florida estuvo al frente de la Normal Preescolar la hermana Paz Mercado. En el curso 1974-1975 tomó la dirección la hermana Gloria Rodríguez Posada. Siendo superiora de La Florida María Eugenia Loitegui, se decidió no continuar con la atención a la Normal Prescolar y, para no perder la incorporación, se le

[819] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. La Florida. Testimonio de hermanas. Mercedes Velázquez Gallegos, normalista en Puebla, 1958.
[820] APSTJ Santa María de Guadalupe. La Florida. Documentos de fundación.

Historia general II_Vol III.indd 433 12/5/21 12:46

ofreció a las hermanas Mercedarias, que la acogieron en el colegio a su cargo, La Academia, ubicado en Coyoacán.

Fueron años difíciles. Pocas alumnas, muchos requerimientos por parte de la Secretaría de Educación, poco personal en casi todos los institutos religiosos. Posteriormente, cuando las hermanas Mercedarias no pudieron llevar adelante esta obra, lo comunicaron a la Compañía para que decidiera cerrarla o continuar con ella. El curso 1982-83, siendo superiora Josefina Valdés y en diálogo con el consejo provincial, se determinó recuperar la incorporación[821].

Recuperación de la Normal Preescolar

En septiembre de 1983 se abrió el primer curso de Normal Preescolar y Normal Primaria en La Florida, con un total de 40 alumnas, la mayoría de ellas exalumnas del Instituto Cultural y La Florida. Por escasez de local, las clases se iniciaron en turno vespertino y estuvieron a cargo de las hermanas Eloísa Hernández, Mª Eugenia Llano y Mª Eugenia Rodríguez.

La Escuela Normal se transforma en Licenciatura

Un cambio realizado en 1986, durante la gestión del secretario de Educación Pública, Jesús Reyes Heroles, fue darles a las Normales el rango de licenciaturas, con cuatro años de duración y, como requisito, el haber cursado la Preparatoria como en toda licenciatura. Esta modalidad no existía y alargar los estudios dos años más suponía a los jóvenes un mayor esfuerzo y recursos económicos. Para superar estas dificultades se requería una verdadera vocación al magisterio. Parece que la medida adoptada por la Secretaría de Educación tenía como segundo objetivo el de disminuir el número de maestros en el país, por lo que las licenciaturas particulares, que proveerían de maestros, no eran bien aceptadas por el gobierno.

A partir de este momento, fue la hermana Susana Albarrán la que hizo frente a la nueva problemática de las dos licenciaturas, con escasez de maestros capacitados para impartir las materias de los nuevos programas y la amenaza constante de una supervisión oficial con intenciones de clausura.

[821] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Normal La Florida. Testimonios hermanas. Mª Eugenia Llano Lomas.

Historia general II_Vol III.indd 434 12/5/21 12:46

La Federación de Escuelas Particulares en el país dio todo el apoyo a las escuelas normales, ahora licenciaturas, para hacer frente a los retos que suponía este cambio. La primera dificultad fue la falta de alumnos; la segunda, el insuficiente amor a la educación entre los jóvenes como para añadir tres años a su carrera; la tercera, la necesidad de implementar programas nuevos antes de iniciar cada semestre, ya que no eran entregados a tiempo por la Secretaría de Educación. Los hermanos lasallistas Vivanco y Velasco, encargados de la Federación de Escuelas Particulares durante estos años, promovieron frecuentes reuniones con los directores y directoras de las licenciaturas, que funcionaban a la par con las normales en sus últimos cursos. Se trataba de salir adelante juntos y superar entre todos las exigencias que el Gobierno presentaba para la formación de maestros en escuelas particulares.

Durante estos años se llevó a cabo un persistente rescate y defensa de incorporaciones de normales, porque como decía el hermano Vivanco: "Perder una incorporación no es perder una escuela, es perder una batalla para la Iglesia"[822].

Cambios en la organización escolar

Al funcionar una escuela de nivel universitario dentro de un edificio de educación media básica, con alumnas mayores de 18 años, se hizo necesaria una nueva postura educativa de criterios abiertos: apertura en los horarios matutino y vespertino, desaparición de uniformes, reglamentación para la admisión de alumnas casadas o embarazadas. La legislación, el costo de la nómina de maestros, la adaptación de locales, todo representó un reto para las hermanas del Colegio de La Florida, en estos momentos decisivos. Durante el curso escolar 1998-99 se cambió el horario de una parte de la licenciatura al turno vespertino, quedando dos grupos en el matutino. Se solicitó que los grupos fueran mixtos en la Licenciatura en Primaria. De 1991 a 1996 la hermana Guadalupe Flores estuvo a cargo de las licenciaturas, los años siguientes, Rebeca Fernández, 1996-1997; en 1998 Rita E. Moo y en 1999 Mª Eugenia Llano.

En el 2000 entró como directora general de las dos licenciaturas la hermana Mª Teresa Fernández Ontañón, que tuvo que hacer frente a una nueva legislación oficial. El requerimiento para obtener la incorporación era el tener

[822] APSTJ Santa María de Guadalupe. La Florida. Crónicas anuales y diario.

determinado número de alumnos, y realizar exámenes de revalidación para la autorización de maestros. Las licenciaturas de educación primaria y educación preescolar de La Florida entraron en un significativo momento de consolidación y madurez, aunque también de cuestionamiento. El reto más fuerte era la carencia de maestros capacitados para esos niveles, dada la escasez en la sociedad. También, al estar ubicada la licenciatura en un contexto socioeconómico de clase media, la mayoría de los alumnos no podían solventar los gastos de su educación, por lo que el colegio La Florida asumió un 50% de becarios. Para el centro, la licenciatura se consideró como la proyección social de su tarea educativa y el cauce directo para compartir los bienes académicos, económicos y materiales.

Como directora técnica, representó a la institución la Sra. Mª Rosa Prada con la colaboración de la hermana Delia Mª Peón. Maestras de esta época difícil fueron la psicóloga Silvia Costinica[823], las licenciadas María Nieves González, Yolanda Gómez, Sara Rangel, Dolores Maldonado, Norma Olaeta, Georgina Olaeta, Imelda Gutiérrez. La Sra. Henriette Léautaud de Esquivel colaboró activamente durante esos años. A muchas personas, solidarias con el reto educativo a nivel licenciatura, se debe el prestigio de que gozaba y la posibilidad de hacer una oferta educativa interesante a la juventud[824].

[823] APSTJ Santa María de Guadalupe. La Florida. Licenciatura. Testimonio de Silvia Costinica, maestra: "Mi inicio en la licenciatura de educación preescolar fue en el año 1985; ingresé a trabajar en La Florida después del terremoto. Se llevaban entonces dos planes de estudio: el plan de normalistas de educación preescolar y el plan que marcaba la SEP (Secretaría de Educación Pública) para la Licenciatura en educación preescolar. Trabajé con el grupo de 3º de normalistas con la materia de tecnología educativa, y al mismo tiempo fui maestra de 1º de licenciatura con solo cinco alumnas. No existían programas, de manera que nosotros teníamos que implementarlos. Nos convocaban a la capacitación dos meses después de iniciado el semestre…sin suspender clases… y habiendo atendido a los alumnos desde el inicio del semestre con toda formalidad. Ahora, felicito a las alumnas de esa primera generación por su comprensión hacia los maestros y hacia la Institución. Salieron ganando pues nos preparábamos muchísimo para darles las materias con más contenido del que nos señalaban oficialmente. Otro aspecto que quiero señalar es que los docentes trabajamos unidos con los grupos de normalistas y con las hermanas, y cuando nos tocaba asistir a los cursos, entre todos, con las directoras nos ayudábamos para atender a las alumnas de la licenciatura y a las normalistas, y dábamos las materias que correspondían y suplíamos a los compañeros sin ningún problema. Fueron momentos y años muy difíciles, pero se logró establecer vínculos afectivos profundos con las alumnas de estas generaciones".

[824] APSTJ Santa María de Guadalupe. La Florida. Licenciatura. Testimonio de Mª Pilar Menéndez: "Soy muy afortunada por haber crecido y haberme educado en el Colegio La

Escuela de alfabetización para adultos

Durante el gobierno del Lic. Gustavo Díaz Ordaz el país vivió una etapa de desarrollo industrial que amplió la burguesía, haciendo mayor la brecha entre los nuevos ricos y la clase media y el proletariado. En la zona de la Colonia Nápoles y colonias vecinas había muchos trabajadores y trabajadoras analfabetos y se vio la oportunidad de poder ofrecerles educación básica por las tardes. Empezó en La Florida la escuela de alfabetización para adultos, continuando la actividad de la Escuela de Extensión que ofrecía primaria gratuita. Estuvo atendida por la hermana Mª Eugenia Llano.

La escuela de adultos fue atendida más tarde por la hermana Estela Delgado y posteriormente por Ofelia Arroyo. El año 1979 se vio necesario abrir la Secundaria Vespertina para adultos, que incorporada se llamó Centro Querétaro del sistema CEBA (Centro de Educación Básica para Adultos), y una preparatoria incorporada al INEA (Instituto Nacional de Educación para Adultos); la asistencia era numerosa.

Actividades apostólicas

A nivel apostólico, un acontecimiento eclesial a nivel nacional fue la celebración del 450 aniversario de las apariciones de la Virgen de Guadalupe y el colegio La Florida participó en las jornadas de evangelización organizadas por la arquidiócesis de México y en las celebraciones especiales que se realizaron en la Basílica de Guadalupe.

Florida, mi segunda casa, a la que debo en gran parte lo que soy. Desde pequeña supe que mi vocación era la de ser maestra, y me dolía pensar que al terminar la secundaria tendría que salir de La Florida y buscar otra escuela donde estudiar normal. Pero en tercero de secundaria la mamá de Mari Carmen García y mi mamá hablaron con la superiora Josefina Valdés, para pedirle que re abrieran la normal de educadoras en el colegio. Ella dijo que podría ser si juntábamos un grupo de jóvenes que quisieran estudiar esta carrera. Eran varios requisitos los que había que reunirse: los promedios, el turno de estudios, la edad máxima y muy especialmente el tener la preparatoria para inscribirnos en lo que ahora se llama licenciatura. Nos tocaron los "cambios significativos": quitarnos el uniforme, las primeras prácticas, materias nuevas para nosotras, pero muy interesantes. Recuerdo con especial cariño a las maestras de aquellos años y a las madres que nos acompañaron en nuestra carrera. Mirando hacia atrás, me doy cuenta que en la normal lograron formarnos como maestras teresianas, haciendo realidad el sueño de Enrique de Ossó".

Historia general II_Vol III.indd 437 12/5/21 12:46

La beatificación de Enrique de Ossó, en 1979, fue para el Colegio La Florida una ocasión propicia para la profundización e irradiación del espíritu teresiano y conocimiento de la provincia mediante concursos, exposiciones, visitas, folletos y divulgación de las diferentes obras.

Movimiento Teresiano de Apostolado

A partir del Concilio Vaticano II, se trabajó en este colegio el MTA en sus tres ramas, aumentó en varios grupos de Adultos, en un primer momento atendidos por las hermanas y con el tiempo solamente asesorados por ellas. Los grupos apostólicos MTA Jóvenes y Amigos de Jesús dentro del colegio cobraron fuerza. Las alumnas los viernes por la tarde realizaban trabajo social en las colonias y atendían dos grupos de catecismo.

Servicios a la Juventud

Durante los años 1982-1985 el Colegio La Florida, con la presencia del "SERAJ", mantuvo mucha vinculación con la V Vicaría Episcopal del D. F. El obispo auxiliar José Pablo Rovalo Azcué sm, vicario episcopal de la Arquidiócesis de México y asesor de este organismo, solicitó a las hermanas el uso temporal de un local para instalar las oficinas. Le cedieron un salón de la planta y colaboraron, durante los tres años, la hermana Eloísa Hernández Guevara y Tere Lanzagorta.

Educación personalizada

En la década 1970-1980 se implantó en La Florida la Educación Personalizada, siendo colegio significativo por la capacitación de sus maestras para poner en marcha y dar impulso a esta metodología, en unión con el Instituto Cultural y el Colegio América de Puebla. Estos colegios funcionaron como grupos piloto que participaban en encuentros de capacitación de maestras de otros colegios del Distrito Federal y de diferentes estados de la República.

Al terminar los alumnos la educación primaria con esta metodología, se vio la necesidad de adaptar el mismo sistema a la escuela secundaria y se hicieron varios intentos que supusieron capacitación del personal, compra de materiales para la investigación, adaptación de las clases, etc. La comunidad educativa también estudió las nuevas leyes de educación que se dieron en

Historia general II_Vol III.indd 438 12/5/21 12:46

México. Fue notable la problemática de los colegios particulares y la solidaria actitud que se tomó, en general, para asumir una postura de unidad en la lucha por ser reconocidos, aceptados y valorados, tanto por los padres de familia como por las autoridades.

Durante los años ochenta se realizó el trabajo de planificación participativa, de acuerdo a los lineamientos del CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana), aunque la asimilación del documento fue un proceso lento y difícil. Se trabajó "en y para la justicia" en medio de una crisis económica nacional, surgida a finales del gobierno de José López Portillo (1976-1982).

Más tarde se fueron implementando en los planes de estudio la Filosofía para Niños y otras tecnologías de aprendizaje de vanguardia, así como los textos de educación en la fe titulados "Buena Nueva", que se elaboraron en esta provincia bajo la coordinación de la prefecta provincial Lucila Martínez y se han usado en todos los colegios teresianos.

Al hacerse mixto el colegio, las instalaciones se acondicionaron con los servicios necesarios. Después del temblor de 1985[825] se vio la necesidad de reforzar los cimientos en algunas áreas y se construyeron tres nuevos edificios para reemplazar los antiguos ya deteriorados, con todas las modalidades requeridas para la seguridad.

Bienhechores

Un agradecimiento especial a la gran ayuda que prestó al Colegio La Florida la Srta. Mª Teresa Chávez como primera directora de la preparatoria. Los doctores José Suárez Islas, César Azcárate, el Lic. Ovidio Rodríguez, Dr. Erasmo Hoyo y Dr. José Francisco Moreno.

En 1983, el señor José David Enríquez con su esposa Margarita Rosas de Enríquez, como tesoreros de la mesa directiva, fundaron y responsablemente coordinaron durante ocho años el programa de becas para las niñas que a mitad de sus estudios perdían el sostén económico de su familia. El Lic. Jaime Costas ofreció a las hermanas valiosa asesoría en trámites oficiales. A las Sras. Berenice Carreón y Manolita Salas de Reynols se les puede considerar "teresianas auxiliares", por su ayuda incondicional en todo momento.

[825] Entre los numerosos edificios derrumbados estuvo el del Colegio Cultural Teresiano, con un seísmo de 19º20'35".

Durante muchos años en el Colegio La Florida, el Dr. Sotero de Juambelz atendió a las enfermas de la comunidad con gran dedicación y cariño. Se le otorgó Carta de Hermandad. Lo mismo después el Dr. Fidel Sánchez, al mismo tiempo que colaboraba en la preparatoria impartiendo todos los días el cuarto de hora a los alumnos.

Desde los inicios del colegio, los trámites en la Secretaría de Hacienda requirieron gran habilidad y dedicación. El contador Gabriel Granados, como asesor cualificado, prestó valiosos servicios a la provincia. En otras ocasiones los funcionarios públicos Sr. Ing. Carlos Olagaray, el Ing. Andrés Olvera y Jorge Vera han colaborado con las hermanas. Al padre Rubén Cabello sj, este colegio le debe su atención y apoyo como capellán de la comunidad.

En los años en que se iniciaron las reparaciones del colegio, Maribel y Donino Martínez Franco dieron su apoyo ante las autoridades correspondientes. Los señores Salustiano y Lolita Calvo, coordinadores generales de la mesa directiva, vincularon al colegio con otras instituciones educativas a favor de un respaldo conjunto ante las autoridades. Los padres de familia de La Florida, participantes en las mesas directivas de todas las épocas, siempre han destacado por su incondicional apoyo a las hermanas. Muchos de estos bienhechores, ya desde Mixcoac, prestaron sus servicios desinteresadamente.

Patronato Pro-Huejutla

Desde el año 1964 en que se fundó la casa misión de Huejutla para niñas indígenas, el Colegio La Florida apoyó la obra por medio de un patronato integrado por señoras convocadas por la hermana Mª Elena Morató. Apoyaron no solo la construcción de las instalaciones que se han ido requiriendo, sino también el trabajo y la manutención de las personas beneficiadas en Huejutla. La mayoría de las integrantes viven en el distrito federal y se reúnen para sus sesiones y actividades mensuales en el Colegio La Florida[826].

[826] Este patronato ha sido coordinado por la Sra. Luz Borja de Mijangos, presidenta, Mary Betty Alonso de Díaz, hermana de tres religiosas teresianas, Enriqueta, Delfina y Teresita Alonso, Obdulia Sieiro, Bertha Lastra, Eloína Rodríguez Gómez, Guadalupe Tanús, Antonieta López de Esquivel, Paulina Santosco y de la Madrid, y Mari Carmen Flores de García. Todas trabajaban en un bazar teresiano organizado cada año en este colegio para conseguir fondos a favor de la misión.

Historia general II_Vol III.indd 440 12/5/21 12:46

Escuela de Ecatepec

La Florida se ha proyectado socialmente en la escuela de Ecatepec, Ciudad Cuauhtémoc. Personas de la comunidad educativa fueron las iniciadoras de esta obra y, durante casi diez años, colaboradoras en el manejo y acondicionamiento de la modesta escuela Fray Pedro de Gante, que sostenía el párroco del lugar, hasta que se erigió una comunidad independiente con hermanas para la atención total del colegio[827].

El papa Juan Pablo II en el Colegio La Florida

De manera especial se recuerda que el día 31 de enero del año 1979 estuvo en el Colegio La Florida el papa Juan Pablo II[828]. Estuvo en el colegio para la audiencia a los representantes de los medios de comunicación. Estuvieron presentes la superiora general Carmen Cabellos y hermanas del consejo general[829]. Era superiora del colegio la hermana Silvia Mª Casado.

La M. Carmen Cabellos recibió al papa en el colegio: "Santidad, bienvenido a esta casa de santa Teresa y del padre Enrique de Ossó". El papa le respondió: "Dios bendiga esta casa". Se le entregó un donativo para los necesitados. En medio de vivas, aplausos, globos amarillos y blancos, el papa subió a la tribuna que estaba colocada en el patio y dio una bendición con estas palabras: "Gracias, muchas gracias. No puedo decir más, porque falta tiempo. Quiero

[827] Las personas que dinamizaron el apoyo a la obra de Ecatepec integraron una vocalía como parte de la mesa directiva de padres de familia. Desde esta instancia motivaron a varias personas que, con sus donativos, contribuyeron al sostenimiento del colegio y el pago de las maestras. Los Sres. Guillermo Wunsh y su esposa Conchita Felgueres de Wunsh, durante varios años, obsequiaron semanalmente con jamón el desayuno de los niños de Ecatepec. La señora Mª Paz Couttolenc y su madre generosamente hacían la donación semanal de leche y alimentos para estos desayunos. Integraron el equipo de apoyo las Sras. Mª Luisa Doval, Mari Coco Gutiérrez, Fany del Castillo, Josefina Garay de Cocom, Cecilia Montoya de Valenzuela, las profesoras exalumnas del Instituto Cultural Amalia Montoya y Margarita Nieves Figueroa; trabajaron con las hermanas Mª Elena Morató, Cecilia Guevara, Cecilia Casares, Carmen López y Gertrudis Benito en distintos momentos de los diez primeros años de presencia en Ecatepec. Para la obra de construcción de aulas apoyó este proyecto con su trabajo e iniciativas el Ing. Germán Báez Gordillo. Ayudaron desde la vocalía los señores José de Jesús y Nora Castillo, quienes recibieron Carta de Hermandad.

[828] Visitó México en enero de 1979, para inaugurar la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano.

[829] Mercedes Torroja, Concepción Aceves, María Echeverría, Concepción Goicoa.

expresar mi amor a vosotras y a vuestras obras, a vuestra congregación. Quiero expresar mi amor dando una bendición"[830]. Aún no se usaba ni papamóvil ni era necesaria tanta seguridad y fue una visita en un contexto familiar donde los padres de familia, alumnas, maestros y exalumnas, todos, tuvieron ocasión de ver de cerca al papa; las hermanas mayores pudieron saludarlo y recibir su bendición.

La Florida hermanada con el Instituto Cultural

Un acontecimiento importante en 1985 fue el temblor en la Ciudad de México el 19 de septiembre, que afectó de manera lamentable al colegio hermano Instituto Cultural. El Colegio La Florida abrió sus puertas por las tardes a la comunidad educativa que había perdido su edificio y les ofreció sus instalaciones para que pudieran continuar las clases sin perder el curso escolar. Ambos colegios quedaron unidos real y simbólicamente, como lo sintieron y expresaron alumnos, padres y maestros. Una prueba de ello fueron los mensajes afectuosos que se encontraban en los pupitres los alumnos que los usaban en ambos turnos, matutino y vespertino. Esta acogida fraternal alivió el dolor de la pérdida de compañeras, maestra y todo lo que significaba su entorno tan querido.

Últimos avances educativos

Este colegio, situado en la capital del país, ha tenido que actualizar constantemente sus métodos pedagógicos para mantener un alto nivel educativo y estar a la altura de otros centros privados. Ya en sus inicios en Mixcoac las hermanas tuvieron clara la necesidad de consolidarse en un alto nivel de calidad educativa, así se mantuvieron a lo largo de los años, desde los años ochenta con la educación personalizada y más tarde con el aprendizaje cooperativo, la filosofía para niños, el sistema bilingüe y la educación mixta; tuvieron que organizar sin interrupción distintas diplomaturas con el fin de capacitar al personal docente.

CEYPO (Centro de Espiritualidad y Pedagogía Ossó) nació en 1996 como respuesta a la necesidad de capacitación profesional y teresiana del personal docente y administrativo de los colegios de México. En las instalaciones del

[830] APSTJ Santa María de Guadalupe. La Florida. Papa Juan Pablo II en México. Carmen Cabellos. Visita a La Florida.

Historia general II_Vol III.indd 442 12/5/21 12:46

Colegio La Florida comenzó a ofrecer a los maestros que lo deseaban actualización profesional, espiritualidad teresiana, recursos y asesoramiento educativo, con validez reconocida por instituciones de educación superior.

Vocaciones

Siguiendo la tradición de los primeros colegios teresianos, del Colegio La Florida han surgido muchas vocaciones[831]. Otras han estado vinculadas a La Florida[832]. Al celebrarse los cuarenta años de vida del colegio, las exalumnas comentaron, como nota característica de La Florida, la respuesta dada como familia teresiana en los momentos históricos que le había tocado vivir. Se puede valorar esta característica y repetir con las exalumnas que, efectivamente, este colegio, con creatividad y determinación teresiana, ha salido adelante en cada situación difícil y, con ingenio, ha podido dar fruto, en Mixcoac, en los años de "Las Casitas" y en el actual edificio de la colonia Nápoles.

Ha sido como "casa madre" de la que han nacido varias iniciativas apostólicas: el Patronato Pro-Huejutla, el colegio de Ecatepec, las licenciaturas en educación primaria y preescolar, la escuela de adultos y ha dado vida a estas nuevas presencias teresianas como familia, junto con maestros, exalumnas y padres de familia. Como en los demás colegios de la República, la situación económica neoliberal condiciona su ubicación social y exige altos costos para el sostenimiento de estos colegios, presentando nuevos retos pastorales y administrativos, sin poder evitar las consecuencias excluyentes que conlleva un colegio de primer nivel.

La historia de Mixcoac es un relato se superación de dificultades. Las nuevas generaciones, como familia teresiana, podrán asumir las difíciles condiciones económicas, leyes de Hacienda, requerimientos oficiales que se van presentando en el país, en los inicios del siglo XXI.

[831] Cf. Anexo II. Vocaciones Colegio la Florida.
[832] Ib.

Tekax, Yucatán, 1903-1915

Yucatán siempre ha sido tierra fecunda para acoger la semilla teresiana. En 1903 las hermanas llegaron a Mérida y pronto fueron conocidas y estimadas por su labor educativa por los vecinos de Tekax, que pidieron un colegio atendido por hermanas de la Compañía. Por su parte, esta se mostró generosa en multiplicar su presencia y atendió las solicitudes que le hicieron los yucatecos. Tekax, *Perla del Sur* en lengua maya, es un municipio que se encuentra a 188 km de Mérida, la capital del estado.

1. Contexto

Siempre ha sido una región próspera para la agricultura y la cría de animales. A finales del siglo XIX contaba con una población aproximada del 50% de habitantes indígenas y el otro 50% de familias blancas, que poco a poco fueron disminuyendo por la llamada "guerra de castas". Esta se dio por la sublevación de los indios que, de forma valiente, se atrevieron a levantarse en protesta contra las injusticias de que eran objeto. Por la estratégica situación geográfica de Tekax, era importante su actuación, cuya influencia llegaba a los territorios vecinos de Campeche y Quintana Roo[833].

2. Personas que hicieron posible la fundación

La señora Hortensia Pérez, a través de las hermanas del Colegio Teresiano de Mérida, solicitó a la superiora general, Teresa Blanch, la fundación del colegio de Tekax. La familia Pérez era oriunda de Tekax; una de las familias acaudaladas y que deseaban hacer el bien entre la gente de este pueblo. Ofreció su quinta "Santa Eulalia" para habilitar en ella un colegio y brindó a las hermanas todos los recursos necesarios para poder instalarlo. La propuesta de fundación fue aceptada por la superiora general, que dio a la provincial, Lucía Caire, las indicaciones necesarias para llevar a cabo la fundación del Colegio de Santa Eulalia.

[833] Cf. Baqueiro, Serapio. *Reseña Geográfica, Histórica y Estadística del Estado de Yucatán,* Mérida, 1881.

Historia general II_Vol III.indd 444 12/5/21 12:46

3. Comunidad fundadora

El 8 de noviembre de 1903 llegó la comunidad que se encargaría de esta nueva casa. La provincial Lucía Caire acompañaba al grupo formado por las hermanas Juana Bouzas, la primera superiora; Teresa Llopis, Filomena Jordá y Apolonia Cuenca; más adelante este grupo fue enriquecido con nuevas hermanas que salieron de Barcelona en noviembre: "El día 11 del presente mes salieron de este Puerto de Barcelona en el Vapor Buenos Aires, con destino a México, nuevas hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús y el día 26 saldrán otras siete. Todas ellas con el objeto de fundar tres colegios teresianos nuevos en las ciudades de León, Zamora y Tekax". Así lo relataba la *Revista Teresiana* de noviembre de 1903.

4. Fines de la fundación

En 1904 la superiora de Tekax era María Encarnación Díaz. Los motivos de esta fundación fueron los mismos que los de la de Mérida: un centro que ofreciera educación cristiana. La educación que impartían las hermanas era para las hijas de los hacendados que podían pagar un alto costo; fue un colegio para la clase social considerada como "blanca". Nunca tuvo el carácter de "misión" ni estuvo abierta a los indígenas de la región. Siguieron el mismo *Plan de Estudios* que el colegio de Mérida y la calidad académica de todos los colegios teresianos de la época. El obispo Tritschler y Córdova, que apoyó esta fundación desde el principio, compartía los ideales educativos y el pensamiento de Enrique de Ossó[834].

Durante estos años el país vivía aparente tranquilidad. Las clases obreras y campesinas gestaban ya los inicios de la revolución, necesitadas de un cambio que les favoreciera y el descontento era creciente en todo el país. En 1907, Olegario Molina dejó el poder en el Estado de Yucatán y a partir de esta fecha se pudieron apreciar cambios y ajustes en la estructura social, política y religiosa que avisaban de la lucha anticlerical que se avecinaba.

[834] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Mérida. Primera época. Historia de la casa.

5. Clausura del colegio

En 1915 Salvador Alvarado, gobernador de Yucatán, promulgó la Ley General de Educación Pública a la que debían atenerse los colegios particulares[835]. Además, estos tenían que comunicar su aceptación de la ley a la Junta de Educación Pública para obtener su reconocimiento oficial. En esta ley se establecía la enseñanza primaria obligatoria y laica. La parte más importante era la referida al establecimiento de las escuelas rurales, con todo el apoyo de su política revolucionaria a favor de las zonas desatendidas durante el porfiriato[836].

El colegio de Tekax funcionó hasta el momento en que el régimen de Carranza impuso acciones en contra de la Iglesia. Yucatán vivió este anticlericalismo especialmente con Salvador Alvarado, que mandó desocupar el colegio teresiano para convertirlo en escuela para chicos. Las hermanas, obligadas por el gobierno, tuvieron que entregar el edificio el 10 de agosto de 1915.

Solamente se vivieron 11 años de labor educativa en Tekax, desempeñando un trabajo similar al realizado en Mérida. Al igual que en otros colegios había grupos de alumnas gratuitas, aunque la escasa información acerca de este colegio no proporciona suficientes elementos para conocer la labor realizada. El cierre de Tekax se produjo en una condición de extrema persecución religiosa donde las hermanas corrían peligro y el gobierno provincial y el general consideraron muy importante su seguridad. La presencia y celo apostólico se orientó a las nuevas fundaciones realizadas en Cuba.

---

[835] Cf. *Enciclopedia de México.* Vol. 14, México D. F., 1988, p. 8151. Salvador Alvarado, gobernador de Yucatán, electo el 19 de marzo de 1915. Legisló sobre el comercio del henequén, estableció las escuelas rurales con carácter de obligatoriedad, fundó escuelas de agricultura, de artes y oficios, militó en el partido socialista obrero, y convocó el primer congreso feminista en México (enero 1916), permitió la destrucción del interior de la catedral de Mérida y de otras iglesias, expulsó al arzobispo y a muchos sacerdotes.

[836] AGEY. Ley de Educación Primaria. Fondo Poder Ejecutivo, Sección Gobernación, Caja 529, Mérida, 4 enero 1916. Salvador Alvarado designado por Venustiano Carranza para imponer en Yucatán los ideales de la revolución mexicana, en marzo de 1915, a favor de los cambios económicos y sociales. Implantó 588 escuelas rurales en Yucatán, con educación mixta y bibliotecas. Convocó a congresos feministas en 1916, concediendo igualdad jurídica a las mujeres; legisló sobre las jornadas laborales de los trabajadores del henequén.

Historia general II_Vol III.indd 446 12/5/21 12:46

Tehuantepec, Oaxaca, 1904-1904

> "Varios milenios antes de la llegada de los europeos a estas tierras del sur de la República Mexicana, y por tanto muchos antes de la implantación formal de la Iglesia, el Istmo de Tehuantepec fue la casa grande donde pueblos de oriente, del sur y del norte se asentaron y desarrollaron culturas admirables. Primeramente llegaron olmecas, mayas, popolucas, ayuuks y zoques, quienes más tarde compartieron el territorio con ikoots, zapotecas, mixtecas, aztecas. Dios, a quien ellos conocían y veneraban con diversos nombres y de diversas maneras, guíaba sus sendas para construir aquí espacios de vida humana para todos, como una preparación a la perfecta revelación en Jesucristo.
>
> A la llegada de los españoles en el siglo XVI, la hegemonía zapoteca en gran parte de la región, era un hecho que los conquistadores supieran aprovechar para la implantación de la sociedad colonial y de la fe cristiana. Con la sujeción y colaboración de los zapotecas, la conquista militar y espiritual del istmo se facilitó enormemente. Cosijopí, el rey zapoteca de Tehuantepec, hizo que todos sus súbditos aceptaran pacíficamente a los reyes de España y a la Iglesia. Por eso nuestra gente recibió sin resistencia la evangelización y se bautizó con la certeza de que no había oposición radical entre las creencias antiguas de nuestros pueblos y las de los misioneros cristianos"[837].

El istmo de Tehuantepec[838] siempre ha sido codiciado como fuente de colonización y, por lo tanto, de apropiación económica y cultural. Desde la conquista, ya Cortés vislumbraba su importancia, dado que era el punto que acercaba a dos océanos: el Atlántico y el Pacífico. Tehuantepec era una ciudad rodeada de muchos pueblos y rancherías, enclavados la mayoría en sierras de difícil acceso y comunicación, como verdadera tierra de misión. El transporte era el tradicional: animal o largas caminatas a pie. Y precisamente a principios del siglo pasado, cuando las hermanas llegaron a este lugar, el istmo era considerado como una de las regiones calurosas más distantes de la capital, espacio agreste e insalubre y falto de vías de comunicación.

---

[837] *Enciclopedia del itsmo de Tehuantepec.* Oaxaca, 1987.

[838] Tehuantepec es la "tierra de salinas y dunas de arena, de lagunas y de vientos". El nombre zapoteco de lo que hoy es Tehuantepec, le viene de Guizil, abreviación de Guidxi, que significa poblado y Zdi, que significa sal. O sea es el lugar donde se produce la sal.

Historia general II_Vol III.indd 447 12/5/21 12:46

La Diócesis de Tehuantepec abarcaba desde el puerto de Salina Cruz hasta el puerto de Coatzacoalcos. Había carencia de sacerdotes y se vivía en esos lugares una "realidad de inmoralidad"[839]. En la carta pastoral del año 1901, elaborada por los obispos de las Diócesis de Campeche, Tabasco y Yucatán y el primer obispo de Tehuantepec, Carlos de Jesús Mejía (religioso Paúl), aparece un breve análisis de la situación de estas tierras misioneras; a la mitad del documento presentan como alternativa de evangelización la educación religiosa, tanto en los hogares como en los colegios católicos, y dice: "…es el hogar doméstico un lugar prioritario para la salud y vida cristiana de los hijos de familia". Al referirse a los padres de familia les decía: "…sus hijos sean cristianos", para ello, "que en su hogar se respire un ambiente cristiano, dando buen ejemplo, realizando lecturas piadosas, el rezo del rosario, asistir a la santa misa los días festivos, confesarse con frecuencia, y ayudándose también para educar cristianamente a sus hijos en colegios eminentemente católicos"[840].

1. Personas que hicieron posible la fundación

Las personas que hicieron posible esta fundación fueron: el primer obispo de Tehuantepec, Carlos de Jesús Mejía y Laguna, quien anteriormente había sido capellán de las hermanas en Mérida y, junto con él, la Sra. Juana Catalina Romero, conocida como Juana Cata, insigne bienhechora del istmo y reconocida por el pueblo como la "mamá grande de Tehuantepec". Esta señora era una gran devota de Santa Teresa de Jesús y solía afirmar, según testimonio de sus actuales sobrinas, que "la mujer no debería estar solamente haciendo tortillas detrás del metate[841], sino que debería formarse en el pleno sentido de la palabra"[842]. Alejandra Mora, hace referencia a una D.ª Cata Moreno Romero Vda. de Salazar, de origen zapoteco, que dedicó su riqueza en beneficio de su amado pueblo natal[843].

---

[839] Conclusiones del I Sínodo Diocesano. Diócesis de Tehuantepec. Junio 2000. p. 2, nn. 3 y 4.

[840] Arch. Hist. Catedral Tehuantepec. Cartas Colectivas. Carta Pastoral Colectiva, año 1901, pp. 43-45.

[841] Instrumento antiguo de cocina donde se preparan las tortillas.

[842] *Enciclopedia del itsmo de Tehuantepec*, "Mamá Cata", Oaxaca, 1987.

[843] Cf. El artículo traducido al español por Mora, Alejandra. *Nuestras mujeres, Universidad de Kentucky, EE.UU, 1979.*

Juana Cata fue una mujer independiente y trabajadora. Aprendió a leer y escribir a la edad de 30 años en un *Manual de Urbanidad de la Compañía de Santa Teresa de Jesús*, aunque no se sabe cómo llegó a sus manos ese libro. Hizo varios viajes a España y aún se conservan en la sala de su casa varios tomos forrados en cuero de las Obras de Santa Teresa de Jesús del siglo XIX; además su finca, que se encontraba en las afueras de la ciudad, lleva el nombre de Santa Teresa y en la capilla se encuentra una imagen de la Santa traída de Barcelona, España. Aunque la finca ya no existe como tal, al ser fraccionado el terreno, siguió con el nombre de "Poblado de Santa Teresa" y existe la capilla donde la gente cada año celebra su fiesta patronal el 15 de octubre[844].

D.ª Cata reflejó su inquietud personal de estudio y superación en el empeño de hacer accesible la educación para la niñez de Tehuantepec. En 1892 fundó y patrocinó dos escuelas, una para niños y otra para niñas. Para dirigirlas, trajo a las hermanas guadalupanas que, por motivos desconocidos, pronto abandonaron la ciudad. Por lo que sucedió a las de la Compañía, se puede deducir que pudo pasar a otras personas que llegaban a Tehuantepec en aquellos años de epidemias e insalubridad.

Fue Juana Cata quien hizo posible, en 1904, la llegada de las hermanas y se responsabilizó de la alimentación y el hospedaje; además pagaba los salarios de las profesoras. Antes de terminar el primer curso, algunas hermanas murieron de fiebre amarilla y las demás salieron de Tehuantepec. En 1906 las hermanas josefinas se hicieron cargo del colegio[845].

Otra opinión interesante acerca del apoyo de la Sra. Cata a la educación cristiana en Tehuantepec es el siguiente: "El año escolar iba de enero a diciembre y los chicos asistían a clase por la mañana (lectura, escritura, aritmética) y por la tarde (religión y artes manuales, costura para niñas). Al final del año académico Juana Cata entregaba premios para los mejores alumnos y los llevaba con sus familias a la finca de Santa Teresa para una fiesta. Ahí visitaban las instalaciones y celebraban con piñatas y un banquete. La música corría a cargo de la mejor banda de Tehuantepec, dirigida por el inolvidable Amado Chiñas. Los estudiantes esperaban esas fiestas todo el año"[846].

[844] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Casas suprimidas. Tehuantepec. Testimonios.

[845] Cf. *Revista Istmeña*, mayo-junio 1990, "Juana Cata Romero, la mamá grande de Tehuantepec", Raúl Valdivieso Ramírez, pp. 25-27. "Juana Cata Romero, empresaria y benefactora", artículo independiente. Casen, Francie R.

[846] Ib. "Mujeres Altruistas". Artículo independiente. p. 5.

2. Situación educativa en Tehuantepec a la llegada de las hermanas

A principios del siglo XX en Tehuantepec se abrió una escuela de chicos atendida por los Hermanos Maristas. Como nota aclaratoria sobre la situación educativa aparece lo siguiente: "En las décadas postreras del siglo XIX, el analfabetismo en Oaxaca era alrededor del 90% y muy pocos hombres y mucho menos mujeres asistían a la escuela"[847].

En los Apuntes "Historia y Anecdotario de la Compañía" se afirma que, a finales del año 1903, llegaron muchas religiosas teresianas de España. La superiora general, Teresa Blanch, había aceptado las peticiones de los obispos de Zamora, León y Tehuantepec para abrir colegios en sus respectivas diócesis. Las hermanas recién llegadas venían destinadas a estos colegios[848].

En la *Historia de Compañía* aparecen los siguientes datos: "Salió la provincial Lucía Caire de México para Tehuantepec el 2 de enero de 1904, llevando consigo a la que iba a ser superiora Francisca Valdepérez, con Silvestra Troncho, Vicenta Marqués, Hermelinda González y Dominga Márquez, para integrar la comunidad. Además, Trinidad Fornox que debía regresar a México con la provincial. Las recibió con sumo cariño el obispo D. Carlos Mejía, quien había pedido a la M. Teresa Blanch algunas religiosas para que le ayudasen en la educación. Apenas instalado el colegio, la provincial, a punto de regresar a México, el 15 de enero cayó afectada por la terrible enfermedad del vómito o fiebre amarilla, endémica en ese lugar. Todo el empeño que se puso para salvarla fue inútil. El día 23 moría víctima de su deber.

No solo la provincial fue presa de la terrible enfermedad. A los dos días se contagió la hermana Dominga y murió el día 28 del mismo mes. Pocos días después también atacó el vómito a la hermana Silvestra, que muy pronto murió. Golpe tras golpe fueron dando las noticias en el corazón de la superiora general en España y, antes de que el mal extinguiera a la pequeña comunidad, se dio prisa para pedir los debidos permisos para levantar la casa; pero todavía antes de salir de Tehuantepec moría otra religiosa más, Trinidad Fornox, el 11 de agosto de 1904. El 18 del mismo mes salieron las tres religiosas sobrevivientes: María Francisca Valdepérez, Vicenta Marqués y Hermelinda González. En el cementerio de Tehuantepec quedaron los restos mortales de las cuatro

[847] Universidad de Kentucky, USA. Sin paginación, incluye 5 hojas tamaño oficio. Casa de la Cultura. Tehuantepec. Oaxaca.
[848] APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*. Tehuantepec.

Historia general II_Vol III.indd 450 12/5/21 12:46

religiosas fallecidas. En su lápida sepulcral tan solo se lee: "Mártires de la obediencia". Esta fundación duró siete meses[849].

El Libro del Sínodo de la Diócesis de Tehuantepec, elaborado en el año 2000, siendo obispo titular D. Arturo Lona Reyes (amigo de la Compañía y benefactor del internado indígena en Huejutla, Hidalgo), en el capítulo donde analiza el caminar de la Diócesis de Tehuantepec, reconoce a la Compañía de Santa Teresa de Jesús su servicio al Evangelio con estas palabras: "Se fortalece la vivencia del Evangelio en los pueblos istmeños con la llegada de las Hermanas Teresianas y los Hermanos Maristas, a principios del siglo XX"[850]. "Las Hermanas Teresianas, venidas de España, las Misioneras Josefinas y los Hermanos Maristas, de Francia, pusieron las semillas de nuestra vida eclesial diocesana, algunos de los cuales ofrendaron ahí sus vidas; sus restos descansan todavía aquí, a pesar de que el cementerio ha sido invadido por gente del pueblo"[851]. Este gesto revela la huella que dejaron entre la gente.

3. Presencia teresiana en Tehuantepec

Otra señal de presencia teresiana fue el trabajo de Consuelo Bordas[852], a quien el obispo Arturo Lona siguió considerando teresiana y la invitó a trabajar en su diócesis. D.ª Regina Cuadros, originaria del pueblo de Santa Ana

[849] Cf. *HSTJ*, 407-408.

[850] Conclusiones del I Sínodo Diocesano. Diócesis de Tehuantepec, p. 7 #28. Junio de 2000. Tehuantepec. Oaxaca

[851] Ib. Sínodo, p. 3, n.º 8.

[852] Nació en Barcelona en 1922. Ingresó en la Compañía y profesó en 1944; fue profesora de Arte en los colegios de Ganduxer (Barcelona) y Goya (Madrid). Llegó a Huejutla en 1966. Conoció al P. Arturo Lona, incansable en la promoción del hermano indígena, que trabajaba en el seminario y era el capellán del internado "María Goretti". La opción de Bordas por los más desprotegidos la llevó a buscar caminos nuevos en el estado de Chiapas, en la Misión de Bachajón con indígenas Tzetzales, obra de los jesuitas, de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas. Vivió una experiencia personal y experimentó un cambio. Decidió unirse al trabajo misionero del P. Lona, obispo de Tehuantepec, en zona marginada de indígenas. En 1971 la Compañía no le concedió el permiso y en una carta al P. Lona decía: "He tenido que renunciar a mis votos, para empezar a vivir mis votos en serio". A pesar de no pertenecer ya a la Compañía, siguió con votos de castidad, pobreza y obediencia. Tuvo una vida muy breve en la Diócesis de Tehuantepec, nueve meses y medio escasos. Llegó el 26 de septiembre de 1972 y murió de accidente el 14 de julio de 1973. Pero su obra fue fecunda. En los Archivos Diocesanos existe un cajón que lleva este nombre: "Fueron llamados a recibir el premio por su trabajo a favor del Reino",

Historia general II_Vol III.indd 451 12/5/21 12:46

Tavela, Yautepec, Diócesis de Tehuantepec, colaboradora suya, continuó su obra. También dejó huella apostólica y sus restos descansan en el panteón de Tehuantepec, en los terrenos de la familia de D.ª Juana Cata, benefactora de las hermanas.

En esta comunidad de Tavela, la hermana Susana Buitrón estuvo viviendo durante cinco años con un permiso especial, realizando un trabajo de evangelización.

Tehuantepec es una historia breve, pero muy valiosa, con la presencia de vidas teresianas como la de Lucía Caire[853], provincial, y la comunidad fundadora. Todas jóvenes generosas y decididas a pasar calor intenso, lejanía, desconocimiento del lugar y de las condiciones de trabajo, distintas a las que estaban acostumbradas. Tehuantepec no puede ser un simple recuerdo, sino una llamada que exige audacia y creatividad ante las nuevas necesidades de los países pobres.

hay ocho folios de Consuelo Bordas que reflejan la gran actividad apostólica que realizó en tan breve tiempo.

[853] Entró en la Compañía en 1880. Al año siguiente estaba en Gracia, Barcelona, en 1881. El mismo año pasó a formar parte de la comunidad de San Pedro Rubí. En 1882 fue superiora de Gracia y en 1887 provincial de la provincia Santa Teresa, fue una mujer de recia personalidad, inteligente y prudente. Fue la primera provincial en México de 1890 a 1897. En este período se fundó en Morelia, Mérida, Chilapa, Zacatecas y Toluca. Al mismo tiempo que ejerció el cargo de provincial, fue superiora del colegio de Puebla de 1890 a 1894; superiora de colegio de Morelia de 1895 a 1900. Ese año se trasladó a Mixcoac y volvió a ser provincial de 1900 a 1904. Se fundó en Pátzcuaro, Mixcoac, Tekax, Tehuantepec, León y Zamora. Abrió el horizonte de la Compañía en México; promocionó la educación desde colegios grandes hasta lo que actualmente se conocen como obras sociales y de inserción. Antes de ir a Tehuantepec, donde murió víctima del cólera, escribió a las hermanas de León que la invitaban a acompañarlas: "No puedo complacerlas en esta ocasión, no me es posible ir a León. Debo ir primero a Tehuantepec con las hijas que van a tierra tan mortífera, donde las esperan muchos sufrimientos y muchos trabajos. Cuando ya las deje instaladas, vendré, si Dios quiere, si así lo permite, a la inauguración de vuestros colegios. Ahora debo ir a sufrir con las que sufren, después vendré a gozar con las que gozan". Se recuerda su amabilidad, acierto en el gobierno y don de gentes. En la lápida del panteón de las hermanas en Tehuantepec aparece este epitafio: 23 de enero de 1904. Mártires de la obediencia.

Historia general II_Vol III.indd 452 12/5/21 12:46

México D.F., Instituto Cultural, 1909

El Instituto Cultural actualmente está situado en la calle Miguel Ángel de Quevedo, 1190, Delegación Coyoacán, al sur del Distrito Federal. Nació en el centro de la ciudad de México, un año antes de que se desencadenara la Revolución mexicana. Las hermanas se encontraron en el escenario del conflicto, seguramente ajenas a lo que eso significaba; este colegio nunca cerró sus puertas, a pesar de que le afectaron directamente las situaciones conflictivas del país; cambió de nombre, de ubicación, pero las hermanas permanecieron en el Distrito Federal.

El Distrito Federal se encuentra situado en la cuenca volcánica del centro del país, con una vista de volcanes por todas partes: el Popocatépetl y el Ixtacíhuatl, el Pico de Orizaba, el Ajusco y el Nevado de Toluca lo rodean con su actividad ígnea. Su clima es templado y benigno, con repercusiones climáticas distintas, de acuerdo a la extensión geográfica de la capital.

Desde la época prehispánica, la gran Tenochtlitlan, y en la época colonial, la sede de la Nueva España, México ha sido una ciudad populosa y cosmopolita. Su alto nivel comercial hace que confluyan en ella personas de todos los lugares de la República y de otros países, causando actualmente una gran carga vehicular, mucha contaminación y otros problemas que se derivan de esto.

En 1909 la capital del país contaba con todos los servicios; tenía grandes monumentos conmemorativos y artísticos edificios de estilo francés, todos ellos construidos durante el porfiriato, además de bellos paseos como el Bosque de Chapultepec, la Alameda Central, Mixcoac, Xochimilco, Tlalpan y muchos otros.

A nivel educativo había acreditados centros de enseñanza superior y se contaba con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), primera en el nuevo mundo; al mismo tiempo, la sociedad buscaba y valoraba la educación impartida en los centros privados. A las hermanas teresianas ya las conocían en muchos estados de la República y el tener un colegio en el Distrito Federal fue un gran acierto que vino a colmar las expectativas de muchas familias.

Historia general II_Vol III.indd 453 12/5/21 12:46

1. Razones que motivaron la fundación

Las causas que se conjugaron en la fundación del colegio en el año 1909 fueron dos: las religiosas de la Compañía buscaban una casa en el centro de la Ciudad de México que les permitiera alojarse en ella cuando estuvieran de paso en la capital mexicana. Desde 1901 estaba abierto el colegio de Mixcoac, pero quedaba lejos de la ciudad y los medios de transporte eran muy lentos, lo que les ocasionaba pérdida de tiempo y retraso en los asuntos que debían arreglar[854].

La segunda causa fue que dos piadosas hermanas, las señoritas Dª Soledad y Dª Concepción Polo y Muñoz, al morir, dejaron una propiedad que tenían en el centro de la ciudad para que en ella se estableciera un colegio católico[855]. La voluntad de las dos señoritas había sido "que el colegio fuese dirigido por las Religiosas de la Visitación, y ya estaban a punto de llegarse a un acuerdo, cuando se presentaron graves dificultades y no se pudo efectuar la fundación". Ante esto, el canónigo D. Miguel Muñoz, primo de las señoritas y confesor de las Religiosas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús del colegio de Mixcoac, le ofreció la fundación a la superiora Concepción Barrenechea, pidiéndole que aceptase. Inmediatamente se solicitó la autorización a la superiora general, Saturnina Jassá[856], y esta mandó un telegrama aceptando la fundación el día del Sagrado Corazón, junio de 1908. El colegio recibió el nombre de Teresiano del Sagrado Corazón de Jesús.

Una vez aceptada la fundación, se hizo el convenio entre la Compañía y los apoderados de las señoritas Polo y Muñoz: Dª Clotilde Muñoz de Bustos y el Lic. D. Fernando Orvañanos y Quintanilla. El 27 de noviembre de 1908 se firmó el convenio[857].

---

[854] Cf. Moreno Garrido, Mª Carmen stj. *El Colegio Teresiano del Sagrado Corazón de Jesús. Una contribución para la educación de la mujer*. Tesis para obtener la Licenciatura en Historia. UNAM, México 1986

[855] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Regina Instituto Cultural. Crónica provincial.

[856] Inmediatamente la provincial, Carolina Erostarbe, solicitó la autorización.

[857] Bases: 1ª El uso de la casa número 11 de la calle del Puente de Jesús, favor de la Compañía de Santa Teresa de Jesús por tiempo ilimitado, o sea perpetuamente, con la precisa condición de destinarla a la enseñanza de niñas; 2ª La propiedad queda siempre a favor de la señora doña Clotilde Muñoz de Bustos o persona que ella designe; 3ª Si por alguna circunstancia no quisiere o no pudiere la Compañía de Santa Teresa de Jesús continuar con la casa, deberá entregarla a la señora Muñoz de Bustos, o a quien sus derechos represente;

Historia general II_Vol III.indd 454 12/5/21 12:46

De las seis hermanas fundadoras, cinco eran profesoras: Carolina Erostarbe directora del centro, María Pérez, Concepción Tormo, Mª Teresa Delgado, Teresa Fuentes y la hermana Manuela García que se encargaba de la intendencia. María Pérez y Concepción Tormo eran españolas y las demás mexicanas, de los estados de Puebla, Zacatecas, Michoacán y Yucatán, respectivamente.

El arzobispo de México que dio la autorización para abrir esta nueva casa teresiana fue D. José Mª Mora y del Río (1908-1928) y la primera superiora, Carolina Erostarbe[858].

2. Colegio Teresiano del Sagrado Corazón de Jesús

El Colegio Teresiano del Sagrado Corazón se instaló en el número 44 de la avenida conocida, en 1909, como Puente de Jesús n.º 11; en 1913 como 5ª calle de Florencia n.º 44, hasta que se le dio el nombre de Avda. Pino Suárez. El edificio era de tres pisos. En la parte baja se encontraba la puerta de entrada

4ª El colegio concederá doce becas, diez de las cuales podrán ser de párvulos y párvulas y las dos restantes a favor de niñas mayores. Más tarde se aumentará el número de becas a doce: seis de párvulos o párvulas, seis niñas mayores y seis de semi-internas, y así hasta llegar a ser 24, y todas ellas por cuenta del colegio; 5ª A estas becas tienen derecho la señora Clotilde M. de Bustos; si ella faltare, los señores Fernando y D. Carlos Orvañanos y Quintanilla, o en su defecto el arzobispo de México; 6ª Las pensiones deberán favorecer a las familias poco pudientes; 7ª Las religiosas, junto con las alumnas, debían ofrecer una serie de misas por los difuntos de la familia de las señoritas ya fallecidas; 8ª Las reparaciones que la casa necesitara, así como las contribuciones, serán por cuenta de la Compañía de Santa Teresa de Jesús.

[858] *HSTJ*, 460. Colegio de Pino Suárez. Carolina Erostarbe, vocación del colegio de Puebla. Entró en la Compañía el 21 de abril de 1890, hizo los primeros votos el 13 de diciembre de 1892 y los perpetuos el 13 de diciembre de 1897. Nombrada provincial en 1904, presidió el Capítulo provincial en Morelia en 1907. Fundadora del colegio de Pino Suárez (1909) y provincial nuevamente (1910-1912). Se distinguió por su entereza y rectitud. Posteriormente fue superiora de Morelia durante los años difíciles de 1917. Llamada a España, fue nombrada superiora de Pamplona; posteriormente fue consejera general durante el generalato de la M. Teresa Blanch. Al estallar la revolución española recibió amenazas. Como mexicana amparada por el consulado de su país, salió de España con 14 hermanas mexicanas más y después de penosa travesía llegaron a Cuba con bastantes males físicos y morales. Fue nombrada segunda consejera provincial (1938-1941) y siendo superiora de Cienfuegos empezó a manifestarse con más fuerza su enfermedad. Fue enviada al colegio de Puebla de los Ángeles donde desempeñó el trabajo de portera con sencillez y dedicación. De forma especial hacía bordados y prendas de vestir para niños pobres y niños del catecismo. Murió en Puebla a los 71 años de vida religiosa.

que daba a un amplio zaguán, donde había un cuartito que hacía de portería y un cancel que separaba el zaguán del patio, donde se encontraba una amplia escalera. En un primer momento el colegio se llamó Teresiano del Sagrado Corazón de Jesús; también se le conocía simplemente por Colegio Teresiano.

Los diez primeros años pudo realizarse normalmente el trabajo escolar. Las consecuencias del cambio de gobierno[859] no causaron mayores modificaciones en la tarea educativa habitual. En este colegio no hubo internado; tampoco escuela gratuita de la Sagrada Familia ni se tienen noticias de que funcionara la Academia Teresiana. Se seguía el Plan de Estudios de los colegios teresianos y se usaban los libros editados por la Compañía. Los programas oficiales se seguían y se completaban con las materias propias de la educación teresiana[860].

3. Casa provincial

En 1925 las hermanas adquirieron una casa vecina en Pino Suárez n.º 54, que pertenecía también a los Sres. Polo, de los que era apoderado el Lic. Fernando Orvañanos[861]. La última voluntad de los dueños fue que sirviera para obras de beneficencia. Las circunstancias de México hacían necesario que, como medida de prudencia, la provincial y su consejo no estuvieran presentes en el colegio, por lo que, enteradas de las condiciones en que se podía ocupar esta casa, se pusieron en contacto con el Lic. Orvañanos, que aceptó el convenio propuesto por el consejo provincial formado por la superiora provincial Adela Teijelo[862], las consejeras Concepción Doménech y María Pérez García, la secretaria, Joaquina Garcibuey y la procuradora, Adelaida Melo.

[859] Gobernaron durante estos años Porfirio Díaz hasta 1910, Francisco I. Madero de 1911 a 1913, Francisco León de la Barra en calidad de presidente interino del 25 de mayo de 1911 al 6 de noviembre del mismo año. Victoriano Huerta de 1913 a 1914, época de lucha encarnizada durante la cual ocurrió la llamada "decena trágica" que concluyó con el pacto de Huerta con Henry Lane Wilson, y la muerte de Madero y Pino Suárez.

[860] Cf. Moreno Garrido, Mª Carmen, op.cit.

[861] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Regina-Cultural. Testimonios. La hermana Catalina Godina que vivió los cambios de casa y modificaciones respectivas y relata que en el año 1926 daban clases las hermanas Loreto Hernández y Elisa Fabregat en la casa de Pino Suárez, 54.

[862] Fundadora de Guantánamo (1915) y superiora de Mixcoac (1918). Fue nombrada superiora provincial en 1922 con las consejeras Mª Teresa Pérez García, Joaquina Garcibuey secretaria, Adelaida Melo procuradora y Francisca Pastor maestra de novicias. La humildad, sencillez y veracidad fueron la norma de su proceder. Experimentó la crudeza de la

Historia general II_Vol III.indd 456 12/5/21 12:46

La casa tendría aparte una sección dedicada a clases de párvulos. Pagarían a las hermanas pensiones módicas con las que mantener la casa provincial. El 12 de junio de 1925 se trasladaron a esta casa los párvulos del colegio situado en Pino Suárez n.º 44. El día 13 de junio el obispo auxiliar, D. Maximino Ruiz, la bendijo y al día siguiente el capellán del colegio D. Miguel Darío Miranda[863] celebró la primera misa.

En 1926 el Colegio Teresiano del Sagrado Corazón cambió su nombre porque la Secretaría de Educación Pública expidió el Reglamento Provisional para Escuelas Particulares[864]. A partir de ese momento se dio un cambio notable en la vida educativa del país. En el diario de la casa, la cronista lamentaba que no se pudieran celebrar las bodas de plata de la Compañía con especial solemnidad debido a las circunstancias que vivía el país durante estos años.

4. Años difíciles de la persecución religiosa

El diario de la casa ofrece datos de lo que iba sucediendo. "La capilla está convertida en clase y se vive angustia y sobresalto para las instituciones católicas. Era muy difícil para las religiosas vivir disfrazadas, usando pseudónimos para comunicarse con las hermanas de otras casas; también había mucha dificultad para participar en la eucaristía"[865]. Con gratitud se menciona como

persecución religiosa. Su natural sinceridad la llevó a confesar su condición de religiosa sabiendo que se comprometía con serias consecuencias. Esto fue causa de que le buscaran y tuviera que ocultarse y finalmente salir del país. En 1927 y 1928 trabajó en Guantánamo, Cuba. Durante su gobierno se cerraron las casas de Morelia, Mérida, Guadalajara y Durango. Se celebraron las bodas de plata de la Compañía, casi secretamente en México, y se realizó la fundación de Cienfuegos en Cuba. Al regresar a España fue nombrada provincial de Santa Teresa. Un amplio estudio sobre la aportación teresiana a la educación de la mujer en México, en el Colegio Teresiano del Sagrado Corazón de Jesús, se encuentra en la tesis de la hermana Mª Carmen Moreno que detalla las materias impartidas, todas de acuerdo al ideal educativo de la Compañía y a la atención especial de la educación de los párvulos, diseñada por Enrique de Ossó.

[863] Después fue arzobispo primado de México (1956-1977) y proclamado cardenal por el papa Pablo VI, en 1969.

[864] Los nombres diferentes que tuvo el Colegio Teresiano fueron Academia Granada en la calle de Isabel la Católica, después Academia Cultural en Regina, 87 y La Cultural en Regina, 79.

[865] AL Regina. Diario 1926.

gran bienhechor de la comunidad al P. Benigno Esquivel[866], que durante los años difíciles de la persecución religiosa se mantuvo cercano a las hermanas y colegialas, celebrándoles la eucaristía y ofreciéndoles los servicios ministeriales que le solicitaban, a pesar de los peligros que corría y amenazas que recibiera[867].

El diario narra con detalle lo sucedido el 17 de enero de 1926: "Avisaron a las hermanas que en la casa número 54 estaban los soldados con orden de registro. Lo fue a comprobar la señorita Esther Galindo que era la directora técnica del colegio. Las hermanas dieron aviso a las de Mixcoac, a los señores Escandón, a los señores Orvañanos y a otros amigos que acudieron enseguida al colegio para apoyarles en estos difíciles momentos. La hermana Concepción Vázquez entró en la casa del número 54 alegando ser la madre de un alumno para comunicarse con las hermanas. Tuvieron que desocupar la casa, sacar al Santísimo, y afrontar la visita arrogante de Navarrete, que con insistencia buscaba a la directora"[868]. Navarrete[869] hizo después un informe de su visita de las casas 44 y 54 detallando todo lo observado y enviando este documento a la Secretaría de Gobernación, a la secretaría de Educación, al Juzgado Público y a la Secretaría de Hacienda, dependencias oficiales que emprendieron, después de estas visitas, inspecciones y amenazas a las hermanas[870].

5. Nuevas amenazas

A los ocho días volvió a presentarse el general Navarrete para una nueva supervisión y en esta ocasión salió en defensa de las hermanas la Srta. Dolores de la Vega, antigua alumna de Morelia, que les informó de lo que sucedía en

[866] Buen sacerdote y pedagogo mexicano, afín a las hermanas.

[867] Cf. AL Regina. Bienhechores.

[868] Relato detallado en el libro *Historia y Anecdotario* de las hermanas María Carrillo y Loreto Hernández. Describen cómo los soldados entraron a revisar todos los rincones de la casa, descubriendo objetos de la sacristía y un hermoso Niño Jesús. Se confirmó que se trataba de una casa religiosa y mandó sellar la puerta de la sacristía.

[869] AL Regina. Bienhechores. Hermana Catalina Godina: "En una de esas ocasiones, al terminar la misa, se, recibió la visita de Navarrete y encontró los ornamentos, etc. La hermana Joaquina Garcibuey le dijo: 'Sí, somos religiosas, pero, ¿verdad que usted nos ayudará?'. ÉL contestó: 'Tan las conozco que fui acólito de ustedes en Chilapa'. A los pocos días, en lugar de ayuda, se recibió el oficio de casa incautada y orden de desalojarla en el plazo de un mes".

[870] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 70 y ss.

el número 54. Se llevaron a las hermanas al juzgado[871] interrogándolas en el despacho del coronel Delgado, que en esta ocasión insistió en la dedicación a la educación católica, prácticas religiosas, culto en el colegio; el coronel Delgado fue benévolo y encauzó el interrogatorio de manera que pudieran regresar a sus casas y continuar su trabajo[872]. Les dio muchas advertencias e instrucciones para que sortearan favorablemente la situación "y no se delataran como lo habían hecho las josefinas". En estos años de persecución religiosa[873] la comunidad contó con el apoyo incondicional de los sacerdotes Luis María Galarza omf, Felipe Bustamante sj y Benigno Esquivel, rector del seminario[874].

El 17 de enero de 1928 tuvo lugar un nuevo registro en el que la hermana Adela Teijelo, con la serenidad que le caracterizaba, confesó abiertamente que era religiosa teresiana. La secretaria Joaquina Garcibuey distrajo a los agentes durante algunos minutos a partir de su apellido, se comportaron en esta ocasión insistentes y hostiles hacia las hermanas españolas. Por prudencia, la provincial y su secretaria decidieron irse algunos días a la comunidad de Mixcoac. Resultó oportuna esta medida, pues los agentes volvieron a presentarse en su busca ocho días después de lo ocurrido. Al no encontrarlas, procedieron a inspeccionar toda la casa, obligando a las hermanas a ir con ellos a dar su declaración al ministerio público.

6. Traslado de la casa provincial a Cuba

La superiora general Mª de los Ángeles Folch, para sustituir a Adela Teijelo, nombró provincial a Dolores Escoda[875] pidiéndole que trasladara la sede de la

[871] Cf. AL Regina. Diario. "Las hermanas que fueron llevadas al Ministerio fueron Elisa Fabregat, Guadalupe Carrillo, María Ramírez y Enriqueta Rivera".

[872] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 72.

[873] Durante estos años difíciles las hermanas rezaban esta oración: "Virgen de Guadalupe, mirad a México, rogad por México, Salvad a México. [...] Una mirada a Jesús reposando en vuestros brazos y México será salvo. ¡Oh Jesús, obediente a María! Salva a México. Salve augusta Reina de los mexicanos, Madre santísima de Guadalupe, ¡Salve! Ruega por tu nación para conseguir lo que tú como Madre creas más conveniente pedir […] Corazón de Jesús, perdona a México […] ten piedad de México […] salva a México".

[874] Cf. AL Regina. Libro de bienhechores.

[875] Provincial de San Francisco de Sales de 1928 a 1931. Sobresalió por su espíritu de verdad y rectitud. Su gobierno fue muy positivo para la expansión en la provincia. Fue fundadora del colegio de Santa Clara y superiora de Guantánamo. De regreso a España fue provincial de la provincia de Santa Teresa. Durante la Guerra Civil española estuvo en

provincia[876] a La Habana, Cuba. Se realizó el traslado al Colegio Teresiano de El Vedado en 1931[877].

Dolores Escoda no pudo realizar la visita canónica a las casas de México durante dos años. En la primera oportunidad de calma que ofrecía cierta seguridad, viajó a México para alentar a las hermanas. No faltaron sacerdotes que les aconsejaran fundar una nueva congregación independiente de España debido a la incomunicación, riesgos y distancia real para todos los asuntos que debían resolver. Especialmente se atendió el de la casa de Pino Suárez, n.º 54, viendo conveniente salir de ella y trasladarse a otra cercana, en atención a los párvulos. Se encontró una a propósito en la colonia Roma, calle Córdoba n.º 45, y en enero de 1930 se hizo el traslado.

La crónica de la casa cuenta cómo, por la denuncia de una sirvienta, los agentes de gobernación nuevamente procedieron al cateo y al cierre de esta casa-colegio. Los propietarios, temerosos de perder su propiedad, presionaron a las religiosas a salir inmediatamente. El colegio quedó sencillamente como Escuela Particular n.º 245 (Clave de Incorporación Oficial).

7. Distintos nombres del Colegio Teresiano

En 1930 recibió el nombre de "Hispano Mexicano", que llevó hasta 1933 cuando se dejó el edificio. En 1934 se abrió como una Academia Comercial, ocupando un estrecho local situado en la esquina de 5 de Febrero y Jose María Izazaga (entonces San Miguel). Más tarde fue trasladada a la calle de Regina, n.º 87 con el nombre de "Academia Granada". En 1940 se trasladó a la calle de Isabel la Católica, n.º 61, abriéndose la Primaria con el nombre de "La Cultural". En la celebración del centenario de la llegada de la Compañía a México (1988), las hijas de exalumnas mostraron diplomas otorgados por las

Calahorra como maestra de novicias interina. En 1939 volvió a Tarragona. Al fallecer Antonieta Purull fue nombrada vice superiora general de 1945-1957, en el gobierno de la M. Enriqueta Sanz. En el Capítulo general de 1957 fue elegida segunda consejera general hasta 1966 en que por su enfermedad fue trasladada a la Casa Madre de Barcelona, donde murió el 2 de enero de 1967.

[876] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Crónica. Formaron el consejo provincial: Presentación Nicolau, Margarita Navarro, Rita Quinzá, Marcelina Rodríguez, secretaria, y Teolinda Maya, procuradora; por primera vez se nombró prefecta de estudios: Rita Quinzá el primer trienio y Marcelina Rodríguez el segundo.

[877] AGSTJ. III-A-a 82.

Historia general II_Vol III.indd 460 12/5/21 12:46

hermanas durante estos años, con el membrete de "Colegio Cervelló". Más adelante se pudo organizar bien la Primaria y el Comercio, obteniendo la incorporación oficial de la Primaria a través del señor Carlos Ramírez Escandón, primer párvulo del Colegio del Sagrado Corazón. Este contaba con unos locales en una buena ubicación en la calle de Regina, n.º 79. Conociendo la situación de las hermanas, y de acuerdo con la hermana Escolástica Ayoza, llevó a cabo la construcción de un plantel que les pudiera servir como colegio. Había también Preprimaria y Comercio (sin incorporación) y era mixta hasta 2º de Primaria[878].

No terminaron los contratiempos de las hermanas del Colegio del Sagrado Corazón. El gobierno del presidente Abelardo Rodríguez, sucesor de Calles, se había propuesto conseguir locales para abrir y multiplicar escuelas oficiales, y el colegio de Pino Suárez estaba en la lista de incautación. Para evitarlo no fueron válidas las razones del Lic. Orvañanos como apoderado de las hermanas, ni de las señoritas Polo. La superiora Vicenta Lacalle afrontó con la comunidad la difícil situación. Salir a la calle, pasar unos días en casa de algún bienhechor, esconderse, disfrazarse…[879].

8. Bienhechores

En los peores momentos la comunidad de Regina contó siempre con el apoyo incondicional de muchas familias, hospedando, a veces por tiempo indefinido, a distintos grupos de hermanas con peligro de ver incautadas sus propias casas; proporcionándoles alimento mientras encontraban la forma de subsistir (haciendo cremas, bordados, dando clases particulares, consiguiendo donativos, etc.). Entre los bienhechores de esa época se encuentran D. José Escandón y su esposa María Rubio de Escandón ("la abuelita", con quien vivieron 15 hermanas), D. Adolfo Wiechers y D.ª Matilde Escandón Rubio de Wichers, D. Francisco Portilla y D.ª Mª de los Ángeles Pliego de Portilla, las

[878] APSTJ Santa María de Guadalupe. Crónica provincial. "Vicenta Lacalle como provincial integró su consejo con las hermanas Guadalupe Tirado, Paz Alvírez y Cristina Peón. Todo el tiempo de su gobierno fue de lucha y dificultades: sin casa fija para impartir clases, sin recursos para el sostenimiento de su comunidad, mas todas las situaciones las equilibró y pudo salvarse más adelante el colegio de Pino Suárez. México debe mucho a su valiente actuación".

[879] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 76.

hermanas Luz Mª Purón, viuda de Noriega y Carmen Purón, Mª Carlota y Teresa Laso, que defendieron con valor a la hermanas[880].

La familia Álvarez Icaza Laso ofreció su casa y apoyo incondicional. También estaban muy agradecidas a las familias Portilla, Montes, Lechuga y de manera especial al doctor Luis Vázquez, a quien las hermanas lo buscaban en momentos difíciles como "el tío", a quien llamaban como doctor, para recoger al Santísimo, tanto del colegio como de la casa provincial. Bienhechores incondicionales fueron los padres de la iglesia de Belén, hoy templo de las Mercedes[881].

Entre los bienhechores de la comunidad se menciona a D. Benigno Esquivel; al capellán P. Pedro Síntora, los padres del Seminario Mayor de Tlalpan, al P. Gustavo Coutolenc, al P. Vicente Lores de los Operarios Diocesanos, al P. Luis Hernández, hermano de Loreto Hernández, que atendió a la Archicofradía durante muchos años. También se encuentran, entre los bienhechores de Regina-Taxqueña, el P. Carlos Rogel, los padres Agustinos Recoletos y el P. Álvaro Olivares.

9. Colegio Teresiano en Regina, n.º 79

El año 1944 el colegio teresiano pasó a Regina, n.º 79, al edificio construido expresamente como colegio por el bienhechor Carlos Ramírez Escandón, quien convino con la hermana Escolástica Ayoza[882] la módica renta de $1.000,00 mensuales, que no se modificó durante el tiempo que se ocupó el edificio.

En 1948 se incorporó el Comercio a la Secretaría de Educación Pública, con la modalidad de carrera de Secretaria y Contador Privado, con duración de cuatro años. En 1950 inició la Secundaria incorporada también a la Secretaría de Educación Pública. Se modificó el nombre por el de Instituto Cultu-

[880] Cf. AL Regina. Libro de bienhechores.

[881] Cf. AL Regina. Libro de bienhechores. Los primeros viernes las hermanas acudían a la parroquia de San Miguel y, si surgía alguna sospecha, iban a la Iglesia de San Jerónimo. Los sacerdotes de estos templos las ayudaban siempre.

[882] Jovial y muy activa, emprendió en Regina, n.º 87 los trabajos de adaptación de la casa recién adquirida y levantó la planta alta para casa de la comunidad.

Historia general II_Vol III.indd 462 12/5/21 12:46

ral. Para vivienda de la comunidad se había alquilado un departamento en el n.º 70 bis de la misma calle Regina[883].

Al principio no hubo dificultad alguna con los vecinos; como estos cambiaron, al poco tiempo las hermanas se vieron afectadas por serios inconvenientes con los nuevos inquilinos[884], esto obligó a la provincial Dolores Virgel[885] a buscar cuanto antes otra casa para las hermanas. Encontraron una en la colonia del Valle, retirada del colegio, y se inició una etapa de idas y venidas que se alargaría casi nueve años.

Se recuerda a las maestras Loreto Tirado, Esther Galindo, María Escalante, María Buerva, Asunción Ramírez y Refugio Gordoa, que colaboraron con las hermanas de manera incondicional. Durante la estancia en la calle de Regina, n.º 87 se recuerda de forma especial al profesor Tomás Ávila Roldán, quien siguió dando clases hasta 1969, año en que esta academia se cerró al trasladarse las hermanas al nuevo edificio de Taxqueña.

10. Superioras de Pino Suárez-Regina

En aquellos años era habitual que una misma hermana estuviera al frente del colegio y de la comunidad. La labor conjunta de todas las hermanas acuñó fuertemente el espíritu teresiano en las alumnas. El año de la fundación, 1909, fue directora del colegio Mª Teresa Pérez García. Mª Teresa y Brígida Pérez, fueron de las primeras vocaciones de Morelia.

Mª Teresa dio principios básicos de disciplina, orden y urbanidad, finos modales y un respeto cordial a las profesoras. En los inicios de la Revolución mexicana supo mantener a las hermanas unidas y seguras en el centro del país, a solo unas cuadras del palacio de gobierno.

En 1915 la directora del colegio fue Guadalupe Macías[886]. Colaboró grandemente ente el movimiento de hermanas que llegaban de las casas cerradas,

[883] Cf. Al Regina. Diario 1950.

[884] APSTJ Santa María de Guadalupe. Testimonios. Hermana Catalina Godina: "Nuestros vecinos atendían en la planta baja una fábrica de pañuelos, en frente había una bodega de muebles en la calle Pino Suárez, estacionamiento de carros. Había muchas tiendas".

[885] Cf. AL Regina. Diario.

[886] Con María Díaz y Concepción Ponce fueron las tres primeras vocaciones de Morelia. Al llegar la Compañía, recibió el Colegio de Santa María de Guadalupe como primera superiora; lo fue también de Toluca y Guadalajara.

unas salían hacia España, otras a las fundaciones de Cuba. Todas, con problemas de documentación, trámites, permisos, algunas enfermas y con necesidades especiales de atención médica, alimentación apropiada, cuidados… Ignacia Mora, vocación del colegio de Zamora, ocupó la dirección del colegio en 1920. También fue superiora en Puebla, Morelia, Mérida y en España, en Madrid-Puebla, Pamplona y Zaragoza. Fue provincial en México de 1945 a 1952. Mujer de gran espíritu y entrega a todos.

En 1925 le sucedió Ángela Guidi. Francesa de nacimiento, dio a México sus mejores años y experiencia, en los colegios de La Florida y de Regina. En 1942, fue superiora por segunda vez. Buena y generosa con todos. Concepción Vázquez fue superiora interina en 1928. Estuvo al frente de la comunidad porque las circunstancias de persecución religiosa impedían el movimiento del personal. Tenía sumo interés por la cultura de las hermanas, todo le parecía poco para la preparación profesional. Su empeño en formar a las alumnas en la piedad hizo que se valiera de la devoción a santa Teresa de Jesús impulsando la Archicofradía y el cuarto de hora de oración.

De 1930 a 1939 fue superiora Vicenta Lacalle. Todo el tiempo de su gobierno fue de lucha y dificultades, como se relata en la incautación del colegio. Su simpática desenvoltura en el trato con inspectores de educación y otros funcionarios, le valió para recibir buen trato por parte de estos para el arreglo de los asuntos del colegio. Le sucedió la hermana Escolástica Alloza hasta el año 1943, cuando fue nombrada superiora de Puebla. Siempre de muy buen humor, dando impulso a las obras teresianas.

De 1945 a 1948, la superiora fue Francisca Aracil, que también lo fue en La Florida, alternando esta responsabilidad con Ángela Guidi. Durante este trienio las hermanas que integraban la comunidad fueron: Teresa Delgado, Ángela Tirado, Elisa Fabregat y Joaquina Garcibuey, que atendían el colegio en la calle de Córdoba n.º 45[887].

Dolores Virgel Zambrano, superiora en 1948, mejoró la vivienda de las religiosas al trasladarlas primero a un departamento en zona residencial[888] y

[887] Años después en este edificio se instaló el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

[888] El 18 de abril del año 1950 la comunidad de Regina se trasladó a vivir a la c/ Amores n.º 321, en la colonia del Valle. La comunidad puso empeño en lograr la autorización de tener un noviciado en México y asumió como tarea propia este proyecto. La provincial que le dio impulso fue Ignacia Mora. El 8 de diciembre de 1950 recibieron la autorización deseada.

Historia general II_Vol III.indd 464 12/5/21 12:46

después a la Huerta de las Campanas en Tlalpan. A ella se debe la compra del terreno del Instituto Cultural en $45.000,00. Los trámites y pagos del nuevo edificio de Taxqueña se concluyeron en 1955, con Loreto Hernández, gracias a la hipoteca conseguida de la sociedad de beneficencia Fundación Pastor por $1.500.000,00.

11. Cruzada pro-beatificación de Enrique de Ossó

En la década de 1950-1960, el colegio de Regina comenzó la famosa "Cruzada de Oración por la canonización del padre Fundador", por iniciativa de Celia Ramírez y su hermana Graciela, antiguas alumnas del colegio con la intención de unir todas las voces teresianas en una insistente plegaria.

La oración de "Trinidad Santísima" se rezaba día y noche, contándola con un "marcador" que llevaban las alumnas. La hermana Mª Josefa Juncosa[889], muy querida por ellas, favorecía esta iniciativa. En los cuartos de hora se reforzaba esta intención, se escribían cartas a los colegios teresianos, dentro y fuera del país, proponiendo actos especiales y limosnas a favor de la canonización del padre Enrique. Se hizo una tradición que todos los años en su fiesta, el 13 de julio, llegara a su tumba, en Tortosa, un hermoso ramo de rosas, regalo de las alumnas de Regina.

12. Vocaciones

Las hermanas Mª Luisa Vázquez Purón y Teresita Sobrino fueron vocaciones del Colegio Teresiano de Regina, y posteriormente Mª Antonia Herrera,

[889] APSTJ Santa María de Guadalupe. Necrológicas. Mª Josefa Juncosa. Una de las tres "Jotas" (Joaquina, Julia y Mª Josefa). Tres españolas que llegaron a México en el año 1945, muy jóvenes. Fueron puntales en la vida de los colegios. Al llegar las comunidades de Puebla y las dos del Distrito Federal contaban con muchas hermanas mayores y enfermas. Mª Josefa, catalana animosa, gran teresiana, "determinada con gran determinación", con espíritu misionero, impulsó la campaña por la beatificación de Enrique de Ossó. Fue encargada de alumnas mayores en el colegio de Regina y después en La Florida. En 1964 fundadora y superiora de Huejutla, la primera casa-misión de la provincia en zona indígena. Supo transmitir su gran celo apostólico a las alumnas, exalumnas y padres de familia a través de sus cuartos de hora, que se hicieron famosos por el entusiasmo que contagiaba con sus palabras. Murió en Puebla en 2006.

Historia general II_Vol III.indd 465 12/5/21 12:46

Teresita Preciado, Martha Alicia Soto, Sylvia Reyes, Ana Mª Hernández (después carmelita descalza). El centro, a pesar de los problemas por los que pasaba el país, nunca cerró sus puertas. Las hermanas permanecieron en México con muchas dificultades. En esas circunstancias adversas usaron pseudónimos y contaron con la ayuda de seglares fieles.

Las colegialas de Regina, agrupadas en la Liga Misional o en la Archicofradía Teresiana, militantes de la Campaña pro-beatificación del padre Fundador, o bien socias del grupo interno de Acción Católica, recordaban sus años en el colegio teresiano como años de combate, de acción, de trabajo organizado y colaboración eclesial.

13. Instituto Cultural, 1962

Nuevo edificio en Miguel Ángel de Quevedo, Taxqueña

El antiguo colegio de Regina, situado en el centro de la Ciudad de México hasta el año 1964, forjó a muchas generaciones de teresianas en edificios adaptados para colegio, que poco a poco dejaron de ser funcionales. Las hermanas vivían en condiciones poco favorables, con mucho ruido y movimiento comercial hasta altas horas de la noche. Además, el centro se fue convirtiendo en escenario de constantes manifestaciones políticas que ocasionaban inseguridad a las alumnas y familias que acudían al colegio. Por estas y otras razones las hermanas vieron la necesidad de trasladarse a otra zona que ofreciera mejores condiciones para la tarea educativa.

La colonia Atlántida fue el lugar adecuado para comprar un terreno en la calle Miguel Ángel de Quevedo y se iniciaron los trabajos de construcción. Este nuevo edificio estaría situado al sur de la ciudad, en la delegación Coyoacán, que se distinguía por la conservación de zonas verdes y sitios culturales interesantes y muy visitados. Al finalizar el curso 1965-66 se hizo el traslado de las secciones de Primaria y Secundaria, y posteriormente, Preparatoria. El 30 de septiembre de 1967 el colegio completó el traslado a Miguel Ángel de Quevedo n.º 1190[890]. Fue el primer colegio teresiano en un edificio moderno en el Distrito Federal.

[890] Cf. AL Regina. Instituto Cultural. Construcción.

Vanguardia educativa

Pronto este colegio se convirtió en colegio piloto y, durante la década 1970-1980, se implantó con mucho éxito la educación personalizada, que poco a poco fue la metodología educativa aplicada en las escuelas primarias de toda la provincia Padre Enrique de Ossó. Dolores Alejandre, primero como superiora y luego como prefecta provincial, la impulsó en este colegio y la implantó en los demás colegios de México. El centro contó desde el principio con campos de juego, jardines y dos edificios de tres pisos cada uno para clases, diseñadas especialmente para impartir educación personalizada. El juniorado de la provincia estuvo en este colegio varios años y en distintas ocasiones, hasta que fue trasladado a Puebla en 1986.

Actualidad pedagógica

Desde los inicios de su trabajo en el nuevo edificio, el Instituto Cultural alcanzó gran prestigio por su nivel académico. La educación personalizada implantada en esta institución fue innovación piloto en el país, especialmente en el Distrito Federal. A él acudían maestras y maestros para capacitarse, analizar experiencias y enriquecerse con intercambio de materiales educativos. Durante estos años funcionó en el Instituto Cultural la Normal de Maestras, que fue trasladada al colegio La Florida y se convirtió en licenciatura en 1985. Las hermanas continuaron durante unos años con la asesoría a la escuela primaria de Regina, independiente del Instituto Cultural.

La línea editorial *Buena Nueva*, como guía de educación en la fe, se implantó con éxito en el Instituto Cultural. Se estableció el MTA y los Amigos de Jesús. Fueron famosas las brigadas de misioneros a Huejutla cada año en Semana Santa. Muchos maestros colaboraban con las tareas propias de formación religiosa y apostólica y se actualizó el cuarto de hora con nuevos estilos y técnicas audiovisuales que favorecieron la oración.

El temblor de 1985

El Instituto Cultural en 1985 sufrió los daños del seísmo que afectó la zona centro, sur y occidente de México, en particular el Distrito Federal. A las 7:19 de la mañana del día 19 de septiembre, estando las hermanas de la comunidad en la eucaristía, se sintió un temblor de fuerte intensidad (8.5 en la escala de

Historia general II_Vol III.indd 467 12/5/21 12:46

Richter). Al notarlo y oír gritar y llorar a las niñas que habían llegado temprano, salieron enseguida Hilda Iglesias Stell, Ana Martín Prieto, Maricruz Gómez, Myriam Osorno y la superiora del colegio de Mérida, Aurora del Rivero Heredia, que estaba de visita. El movimiento de tierra seguía siendo muy fuerte. La impresión fue terrible al ver el edificio de mayores totalmente derribado, los últimos tres pisos sobre la planta baja. Era el primer día de clase de laboratorio de química, y se encontraban allí las alumnas del área de físicoquímica con la maestra Esther Saad Zacarías. Las hermanas Hilda y Maricruz subieron por una escalera anexa para hablar con las niñas que habían quedado atrapadas, tratando de tranquilizarlas, ya que se encontraban bajo el techo desplomado por el derrumbe. Las niñas gritaban: "Aquí estamos". Se alcanzaban a oír algunas vocecitas cada vez más lejos. Enseguida entraron para auxiliar los mecánicos de la Ruta 100 (camiones urbanos vecinos del colegio). Lo primero que hicieron fue apagar el fuego que se había iniciado en los laboratorios y, con una juniora, subieron al techo para bajar el tanque estacionario de gas, para impedir una explosión. El deseo de salvar a las niñas les dio fuerza y era lo único que importaba en esos momentos. Empezó acto seguido el rescate de las alumnas que estaban bajo los escombros, hablarles, pasarles oxígeno y paños húmedos para que pudieran respirar[891].

Se avisó a la casa provincial, Colegio La Florida y noviciado. Las maestras que iban llegando se organizaron para coordinar a las familias, pues se necesitaba evacuar la zona lo antes posible para iniciar el rescate. También se contó con los alumnos del Centro Educativo "Don Bosco" para hacer vallas y ayudar un poco a detener la riada de gente. Se organizó el rescate de las alumnas, llegaron patrullas y ambulancias; un grupo de alumnas mayores se dedicó a pedir por las casas lo necesario para primeros auxilios para sus compañeras. Se vivieron momentos muy fuertes en los que había que actuar con rapidez y decisión a pesar del pánico y el dolor.

A las junioras se les organizó de dos en dos para que no saliera ninguna ambulancia sin hermanas. Quedaron en el colegio, Hilda Iglesias al frente, y Maricruz y Ángeles Estrada para identificar a las niñas. Myriam Osorno y Aurora del Rivero fueron a la delegación 22 para ayudar a los forenses a realizar los trámites oficiales. Myriam limpiaba a las niñas, las cubría con una sábana para cuando se hiciera la identificación por parte de los familiares; en ese momento, Aurora del Rivero los preparaba tratando de darles paz y un

[891] Cf. AL Instituto Cultural. Diario. Temblor 1985.

Historia general II_Vol III.indd 468 12/5/21 12:46

poco de tranquilidad. Desde el colegio, por radio patrulla se comunicaban con las hermanas Lucina Barragán, ecónoma provincial, e Isabel Breña, que se encontraban en la Funeraria Gayosso para recibir el cuerpo de cada niña, colocarla en su féretro después de ser de nuevo identificadas por los familiares, y subirlas a la capilla ardiente[892]. Fueron en total 17 víctimas, 16 alumnas y una maestra.

Durante todo este proceso: rescate, delegación y funeraria, se recibió la ayuda incondicional de padres de familia del mismo colegio, como también del Colegio La Florida, que consiguieron una planta de luz para continuar el rescate durante la noche, siempre en contacto con las hermanas, sin dejarlas solas en ningún momento, dispuestos a poner a su servicio todo lo que se iba necesitando.

El doctor Téllez, como médico escolar, firmó todas las actas de defunción. El día 20 fue un gran consuelo contar con la presencia de la superiora general Mª Pilar Feliú, que al enterarse de los hechos se trasladó de Puebla al Distrito Federal[893]. Por la tarde se iniciaron los diferentes sepelios o incineraciones. Por la noche volvió a temblar la tierra y se temió que corriera peligro tanto el edificio de primaria como la casa de la comunidad. El Ejército procedió al desalojo; fue una noche de incertidumbre y de dolor. Las 40 hermanas y 5 personas seglares se repartieron en diferentes casas cercanas[894].

---

[892] La maestra del grupo era Esther Saad Zacarías, y las alumnas fueron Lidia Castañón, Ana María Díaz, Ángela Domínguez, Teresa de J. Espinosa, Mª Cristina Farah, Lucía del Carmen Garza, Rosa Mariela Guzmán, Alejandra López, Guadalupe Martínez, Mónica P. Soto, Mónica del C. Sanz, Laura D. Ramírez, Georgina Millares, Amalia Gutiérrez, Mª Teresa Obregón y Georgina Cantú.

[893] Cf. AL Instituto Cultural. Diario. Temblor 1985. Hemeroteca.

[894] Con la señora Mª Luisa Ruiz Bravo: Mercedes Quevedo, Mª Luisa Vázquez, Delia Mª Peón y Margarita Preciado; con la familia Castellanos: Mª Rosa Castellanos y Mari Cruz Gómez; con la Sra. Elvira Acévez: Sonia Coto, Concepción Acévez y la señora Isolda Coto; con la familia Merino Rábago: Ángeles Estrada, Isabel Breña, Rosa Mª Agraz, Mª Eugenia Loitegui, Concepción Palmira y los padres de Ángeles Estrada; en el Colegio La Florida: Ernestina Flores, Magdalena Chávez, Baudelia Avelar, Francisca Espinoza, Maclovia Ramos, María de Jesús García, Ana María García, Myriam Osorno y Aurora del Rivero; en la casa de la Sra. Lozano: Ana Martín Prieto, Cecilia Oñate, Rosa Elvira Aldana, Nora Gómez, Ana Mª Mukul, Lydia Hernández, Emma Vera y Maite Lozano; en la casa de la Sra. Padilla de López: Martha Fernández, Ana Fernández, Amalia Xix, Pilar Otaola y Sofía López; en la casa de la exalumna Mª Eugenia Mirón: Miriam Rugeiro, Gabriela Perlasca, Elvia Villescas y Gabriela Loría; por último en casa de la familia

Historia general II_Vol III.indd 469 12/5/21 12:46

Reconstrucción. Primera etapa

El día 21 de septiembre, dos días después del temblor, tuvo lugar la primera reunión de padres de familia y hermanas para definir la reconstrucción del colegio y el reinicio de las clases. En esta ocasión, todos oraron en silencio y a continuación se presentaron los objetivos inmediatos: primero organizarse para lograr la mejor forma de canalizar la ayuda recibida e iniciar los trabajos de demolición y después ver las alternativas presentadas para continuar las clases. De inmediato se formó, con los padres de familia presentes, un grupo de asesores con funciones de planificación, organización y asesorías, dividido en las siguientes áreas: técnica, académica, económico-administrativa, ayuda económica y de comunicación. Estas áreas de trabajo iniciaron con urgencia sus funciones.

Después de una serie de interminables reuniones nocturnas, se presentaron dos opciones para reiniciar las clases: 1. Los padres jesuitas prestaban sus instalaciones. 2. El Colegio La Florida ofrecía su edificio para atender a las alumnas por las tardes. Después de un discernimiento y tras escuchar diversas opiniones, se resolvió aceptar la propuesta del colegio hermano La Florida para reiniciar las clases en turno vespertino lo más pronto posible. El día 28 de septiembre la dirección del colegio y el grupo asesor reunieron a todos los padres de familia en el salón de actos del Colegio La Florida para informarles de los hechos: la muerte de las 16 alumnas y la maestra y el trabajo realizado por las distintas comisiones; a la vez, se presentó la propuesta de reanudar clases el 7 de octubre en ese colegio en turno vespertino.

Tras un breve espacio de silencio se dio enseguida, de manera espontánea, la respuesta favorable de los padres de familia presentes, a pesar de las incomodidades y problemas que esto ocasionaría. Se les invitó a todos a la eucaristía el lunes 30 en la parroquia de San Juan Bautista, en Coyoacán, para reiniciar las clases[895].

Román: Hilda Iglesias, y las personas que ayudaban en los quehaceres domésticos, Lucía y Eulalia Martínez.

[895] AL Instituto Cultural. Diario. Temblor 1985. Reconstrucción, primera etapa. "Con el reinicio de las clases en el colegio La Florida se termina esa etapa. Las alumnas tuvieron clases en La Florida del 7 de octubre de 1985 al 8 de marzo de 1986".

Historia general II_Vol III.indd 470 12/5/21 12:46

Reconstrucción. Segunda etapa

La segunda etapa de la reconstrucción se inició gracias al apoyo moral y económico generoso de la comunidad educativa del Instituto Cultural y de todas las casas y colegios de la provincia y de la Compañía en general. Consistió en construir 35 aulas prefabricadas en el mismo terreno del colegio. De 1300 alumnas se redujeron a 1200. Muchas familias cambiaron de domicilio fuera del Distrito Federal.

La prioridad del momento era la demolición del edificio dañado, que ya se venía haciendo por el gobierno federal. El presidente de la República, Lic. Miguel de la Madrid, ofreció a los dueños de los edificios derrumbados, si los demolían, condonar el costo de $45.000.000. De inmediato había que atender la manutención de tres comidas y lunch de los trabajadores para demolición y emparejar el terreno: 500 personas por turno, durante 10 días. Este trabajo incluía también: dotación de 400 litros diarios de agua potable, ayuda física para sacar el mobiliario, el rescate de equipos técnicos; presentar al equipo coordinador las listas constantes de necesidades inmediatas. Además, equipamiento general para 500 niñas: pupitres, sillas, pizarrones, etc., reunir información de las áreas académicas y técnicas y elaborar un cuadro de necesidades. Recibir, reunir y canalizar la ayuda económica espontánea; tener actualizada la lista de personas que ofrecían donativos y control de personas donantes; redacción de todas las solicitudes de ayuda y diversos mensajes, y organizar la parte ejecutiva para las tareas programadas. En esta etapa se contó con la ayuda del departamento psicológico de los jesuitas. El director de ese departamento, Juan Lafarga sj, fue personalmente a poner a la disposición de la comunidad educativa su servicio gratuito[896].

Empezaron las clases las alumnas de preparatoria en el edificio de primaria adaptado para ellas, preprimaria en la sala de comunidad, los primeros de primaria en el comedor de la comunidad y los demás grupos de primaria ocuparon sus aulas prefabricadas. La sección de secundaria trabajó con planes de trabajo y de estudio para 15 días; los maestros colaboraban elaborando y dosificando los contenidos de cada materia. Se irían ocupando las aulas conforme se fueran terminando. A pesar de todas las carencias e incomodidades, los maestros y las niñas estaban contentos de encontrarse en casa. Habían vivido el desprendimiento y la pobreza en grado máximo, ya tenían aulas y

[896] Cf. AL Instituto Cultural. Crónicas 1985.

Historia general II_Vol III.indd 471 12/5/21 12:46

pupitres, pero no tizas, ni borradores, ni pizarrones. Contaban con el deseo de superación y estudio y ganas de trabajar y de poder estar juntas.

El 10 de marzo visitaron el colegio el delegado de Coyoacán, Lic. Fructuoso Cárdenas y el jefe de Contraloría con su comitiva. Fueron a ver las instalaciones de la escuela para justificar que el dinero de la delegación se invirtió en la demolición, y para que, revisando todos los documentos de la bitácora, condonasen el pago de los $45.000.000, presentándolo a nivel federal. Se concedió por parte del gobierno federal la dispensa de ese pago[897].

Bienhechores de la etapa de reconstrucción

Para reconstruir el colegio y reforzar lo que estaba en pie se requería una adecuada planificación. Hubo entonces reuniones por secciones en el Instituto Cultural, aportando ideas para el nuevo proyecto que se entregaron al ingeniero Germán Báez, casado con una exalumna teresiana. Desde un principio se brindó a ayudar y desde aquel momento fue un amigo incondicional.

También se contó con un gran bienhechor, el Ing. Luis Rebollar, que desde el comienzo fue consiguiendo fuertes donativos. El ingeniero Rebollar y el ingeniero Báez solicitaron a la Cámara Americana de Comercio, cien millones de pesos para laboratorios, proponiendo que por cada peso que otras personas dieran ellos obsequiarían con uno.

Al taller de reconstrucción asistieron las hermanas Hilda Iglesias, Rosario Ferrer, Lucina Barragán, Ana Martín, Carmen Hernández, Victorina Azparren, Aurora del Rivero, Myriam Osorno, y los ingenieros Germán Báez, Francisco Merino y Luis Rebollar. Al ingeniero Rebollar se le presentó el tríptico o instrumento de difusión para presentar la idea a las exalumnas y los amigos de la Compañía.

Cultural en marcha. Tercera etapa

Se inició un proyecto de reconstrucción para llevarse a cabo en varias etapas, de 1985 a 1996, con la finalización de los edificios, quedando aún pendientes algunos espacios[898]. Al regresar las alumnas al Instituto Cultural para

[897] Cf. AL Instituto Cultural. Diario. Grupo Asesor.

[898] En el período escolar 1985-1988 la superiora fue Hilda Iglesias, la prefecta Maricruz Gómez y la ecónoma Myriam Osorno. En 1988-1994 fue superiora Aurora del Rivero,

Historia general II_Vol III.indd 472 12/5/21 12:46

recibir clases en aulas prefabricadas, la sección de normal siguió en La Florida, que asumió los costos de mantenimiento e incorporación oficial como una sección más de ese colegio[899]. El curso 1988-89 se lanzó una campaña financiera cuyo presidente fue el Lic. Luis Rebollar, que no solo aportó apoyo financiero de muchas instituciones, sino su entusiasmo y cariño por la obra y el tiempo necesario para trabajar en ella[900].

Gracias al entusiasta trabajo de colaboración, el curso 1989-90 se pudo ocupar el edificio que quedó en pie después del temblor, una vez reforzado con crucetas de acero y dados de concreto en los cimientos. Al curso siguiente se estrenó el edificio de Preparatoria; en 1994 el de Prescolar, y en 1996 el edificio de laboratorios y usos múltiples, incluyendo la biblioteca.

Se organizó una segunda etapa de la campaña financiera, donde nuevamente estuvo al frente como presidente el Lic. Luis Rebollar. Se construyó el techo del foro Enrique de Ossó, que puede albergar a todo el colegio en actos generales, tanto de alumnas como de padres de familia[901]. Se construyó una escalera de emergencia en el patio central, se reconstruyeron las pistas de deportes y se construyó la de fútbol rápido. Se hizo la repavimentación del área de estacionamiento y un comedor provisional con sus respectivos baños para el personal de intendencia; se empezó la construcción de la nueva cafetería y de un salón interactivo, y después unas tribunas para el campo de fútbol.

En el curso escolar 1990 se empezó a trabajar como escuela bilingüe en 1º de jardín de niños, y progresivamente se hizo en los demás cursos. Los alumnos salen del colegio con muy buen nivel de inglés. Se cuenta con el "pase automático" a 16 universidades mexicanas y varias alumnas se encuentran entre las mejores calificaciones de su carrera. Además estas universidades ofrecen a las alumnas becas totales, medias becas o porcentajes de las mismas, según su rendimiento escolar. Se ha obtenido un buen número de premios al ejercicio deportivo de los equipos y a la presentación impecable de las escoltas y del coro. El colegio trabaja con entusiasmo no solo con alumnas, sino con padres de familia y personas adultas, en el MTA grupos de señoras y matrimonios.

---

consejeras María del Rayo Martín, María Naím y Juana Cruz; ecónoma Myriam Osorno. En 1994-1996, Mª Teresa Fernández fue superiora; prefecta Mª Eugenia Rodríguez, ecónomas Margarita Porras e Isabel Breña. En 1996-1997, superiora Mª Luisa Camarena, prefecta María Eugenia Rodríguez, ecónomas Isabel Breña y Margarita Porras.

899 Cf. AL La Florida. Diario.

900 Cf. AL Instituto Cultural. Diario. Grupo Asesor.

901 El Instituto Cultural es mixto desde 1990.

El Instituto Cultural llevó durante muchos años el nombre de Regina. Las hermanas mayores recuerdan que los años de viajar desde Tlalpan hasta Regina fueron, a pesar del cansancio, un espacio de fraternidad. Y las hermanas que sufrieron el temblor de 1985 constataron que sus vidas habían quedado marcadas con un sello especial del paso de Dios, con muestras de dolor y predilección. Han relatado los hechos como recién sucedidos y afirman que lo vivido en esa experiencia les capacitó de manera muy especial para ser solidarias e indulgentes.

Exalumnas, padres de familia y maestros han tenido siempre una presencia fiel en la vida del colegio. Muchas exalumnas, luego maestras o colaboradoras cercanas, han transmitido siempre una gran alegría y especial satisfacción de ser teresianas; algunas entraron en la Compañía[902].

Juniorado, 1958-1990

El año 1958 surgió en la Iglesia y en la Compañía una preocupación especial por dar a las hermanas profesas una formación teológica y religiosa más amplia. Coincidía con la idea inicial de Enrique de Ossó de una época dedicada a estudios académicos y preparación profesional de las hermanas y que, por diversas razones, la Compañía no había podido generalizar. La superiora general que dio la autorización para iniciar este juniorado fue Mª Pilar Suárez-Inclán, siendo provincial en México Dolores Virgel.

Se inició esta etapa formativa en la provincia ese mismo año 1958. Como no se contaba con un lugar especial para alojar el juniorado, las hermanas recién profesas Gisela Baños y Mª Antonia Herrera fueron trasladadas a Puebla, y se les asignó como formadora a la hermana Concepción Villagómez, que pertenecía a esa comunidad. Las hermanas formadas tanto en Tlalpan como en Fresno, California, Estados Unidos, fueron posteriormente enviadas a Puebla. Estudiaban y trabajaban en el colegio, introduciéndose en la activi-

[902] Teresita Preciado, Luz Mª Elizalde, Cristina Ortega, Concepción Soto y Gómez, Mª Antonia Herrera, Silvia Reyes, Josefina Rubio, Susana Buitrón, Ana Luisa Domínguez, María Naím, Teresita Fernández, Miriam Rugerio, Mª Elena Villa de Abiega, Liliana Villegas, Mª Esther Velasco. También el Instituto Cultural ha dado vocaciones para otros institutos religiosos, como la hermana Ana Mª Hernández, profesa en el Carmelo de Tlalpan.

Historia general II_Vol III.indd 474 12/5/21 12:46

dad apostólica con orientaciones de la responsable, hasta que llegó la hermana Laura Lainez, nombrada maestra de junioras en 1960.

En 1962 las junioras juntamente con su maestra Laura Lainez fueron trasladadas al Colegio La Florida. El año 1964 fue nombrada maestra de junioras Luz Mª Elizalde, y en 1967 nuevamente se trasladó el juniorado, esta vez al Instituto Cultural, con una nueva maestra, la hermana Graciela Ruiz. En 1969, Cristina Ortega.

En 1970, en el mismo Instituto Cultural, la hermana Silvia María Casado fue nombrada maestra de junioras hasta 1972. El juniorado nuevamente fue trasladado a La Florida, donde asumió este servicio Mª Eugenia Loitegui, superiora de la casa. En 1976, Rosario Ferrer fue nombrada maestra de junioras. Y en 1979, al ser nombrada superiora del colegio de Puebla, el juniorado se trasladó a Puebla.

Las junioras compartían con la comunidad los recreos, actos de capilla y comedor. Se iban incorporando al trabajo del colegio según su preparación y recibían además instrucciones sobre documentos de la Compañía, espiritualidad teresiana, teología de la vida religiosa y hacían estudios en otras Instituciones, según el grado de su preparación académica. En 1982 fue nombrada maestra de junioras Mª Teresa Olivé y las junioras fueron trasladadas a La Florida, donde se estableció nuevamente el juniorado. En el mismo Colegio La Florida, en 1984, la maestra de junioras fue Ana Martín.

Por unos años se implementó una experiencia formativa para hermanas indígenas en Huejutla, Hidalgo. La maestra de junioras fue Luz Mª Elizalde en 1988 y se pretendía que las hermanas potenciaran en su mismo entorno sus cualidades y capacidades apostólicas. Al mismo tiempo se les ofreció la oportunidad de estudiar en planteles de Huejutla para ampliar su capacitación profesional. Esta iniciativa duró poco tiempo, al constatar que las junioras preferían completar su formación en otros lugares fuera de Huejutla.

A partir de 1990 las hermanas, al hacer su primera profesión, eran enviadas a las diferentes casas donde continuaban los estudios correspondientes y eran acompañadas por las superioras y por las respectivas comunidades. Parece claro que el criterio de definir el establecimiento del juniorado fue en función de la persona que iba a estar al frente de la formación. Se deduce también que las junioras iban acomodando sus estudios de acuerdo a los distintos lugares donde se establecía el juniorado.

La duración del mismo se encuentra consignada en los Registro de hermanas por la fecha de llegada y salida de las junioras en las distintas casas. En los últimos años se ha ofrecido a las hermanas períodos especiales de formación e integración personal en Guatemala y Kairós en Guadalajara, Jalisco.

Casa misión en Huejutla, Hidalgo, 1964

Huejutla, Hidalgo, recibe al visitante con un gran letrero que dice: "Bienvenido al corazón de la Huasteca". Es una viva expresión de la Huasteca hidalguense, rodeada de verde, con atardeceres rojos y calurosos, adornada de manifestaciones culturales propias de esta región indígena que transmiten el sentido de lo trascendente e invitan a internarse en sus veredas y a descubrir la otra cara de México. Esta hermosa tierra recibió a las hermanas teresianas en el año 1964.

1. Situación geográfica

Huejutla, a seis horas del Distrito Federal de México por la carretera llamada vía corta a Tampico, está ubicada en una zona llamada Huasteca, en el estado de Hidalgo, aproximadamente a 60 metros sobre el nivel del mar, lo que favorece un clima subtropical, abundante vegetación; una tierra fértil pero también bastante erosionada, muchos grandes ríos y una gran biodiversidad[903]. Es una pequeña ciudad que cuenta aproximadamente con 36.000 habitantes según el censo de 1995[904], es cabecera municipal, sede diocesana y centro de intercambio económico importante para gran cantidad de comunidades indígenas de cultura nahua que la rodean.

Con el tiempo y con el efecto de la urbanización, Huejutla ha ido cambiando mucho. Se encuentra en la gráfica económica del estado de Hidalgo como sub-región social de alta marginalidad, envuelta por las consecuencias

[903] Cf. *Am Huejutla, Hidalgo*. Geografía, año 2000.
[904] Cf. *Inegi. Huejutla*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Historia. Cabecera municipal, 1995.

Historia general II_Vol III.indd 476 12/5/21 12:46

del sistema capitalista reinante en México[905]. Por estar situada en los límites de los estados de Veracruz, Tamaulipas y San Luis Potosí ha sido punto clave donde confluyen muchos pueblos[906]. En esta región la fuerza campesina tuvo influencia en la década de 1960-1970 cuando se vivió la lucha armada por la defensa de las tierras, dando paso a la acción de las organizaciones campesinas muchas veces manipuladas por el gobierno. Se acabaron los latifundistas y caciques, pero sigue imperando la pobreza por las condiciones desfavorables a la economía de estos pueblos.

2. Algo de historia de esta tierra

Apunta Ruiz Zavala en 1984, que "Guexutla dista de la ciudad de México cincuenta leguas y se hablan tres lenguas; en ella reside un monasterio de frailes agustinos que llegaron a la región el año 1540"[907]. Según J. Meade, que escribió sobre Huejutla en 1942: "Huejutla significa lugar de sauces, a veinte leguas del río Pánuco, con importantes ruinas arqueológicas construidas por los Huastecos"[908].

En opinión de Andrade Azuara en 1952, "Huejutla, del mexicano *Huexota*, significa sauceda o lugar de sauces. Cuenta con un convento fundado por Fr. Juan de Estacio, religioso agustino, levantado en tres años, 1540-1543. Los frailes agustinos aprendieron huasteco y náhuatl, para emprender la tarea de evangelización. Escribieron un catecismo en náhuatl, y extendieron su trabajo hasta Tamazunchale y Chiconamel, hoy pertenecientes a Veracruz y San Luis Potosí, respectivamente"[909].

---

[905] Actualmente ofrece algunas fuentes de trabajo, aunque de sueldos muy bajos. Aumentan las oportunidades de estudio a nivel bachillerato y universitario; son seis las universidades que funcionan en la cabecera municipal y otras tres muy cercanas a ella, con gran atractivo para los jóvenes quienes ya no quieren trabajar el campo ni permanecer en sus comunidades donde privan la pobreza, la carencia de servicios básicos y el atropello a los derechos humanos, especialmente los derechos de la mujer.

[906] Por su estratégica ubicación geográfica y económica Luis Donaldo Colosio escogió a Huejutla para iniciar en ella su campaña política cuando se lanzó como candidato a la presidencia municipal en 1993.

[907] De la Cruz, Gildardo. Lo cita en el libro *Huejutla, su origen, historia y geografía*. Impresora Múltiple, México, D. F., 2007, p. 14.

[908] Ib., p. 15.

[909] Ib.

Historia general II_Vol III.indd 477 12/5/21 12:46

En una publicación de la Secretaría de Hacienda se señala a Huejutla como un lugar donde floreció la cultura Huasteca que pobló Tamoanchán, guiados por Quetzalcóatl, jefe de los emigrantes que llegaron al Pánuco[910]. J. Manzano[911] en 1922 al escribir sobre la fundación de Huejutla afirmaba que los Huastecos fueron dominados por los Aztecas durante el gobierno de Ahuítzol, quien conquistó la región de Huastecapan, y les impuso costumbres y lengua.

Durante la etapa colonial perteneció al estado de México y en la guerra de independencia en 1810 Huejutla y los pueblos huastecos del Pánuco no fueron dominados; posteriormente se aliaron al gobierno de Juárez, con principios liberales. Se destacó Antonio Reyes Cabrera, apodado "el tordo" a quien se le honra como el defensor de Huejutla ante la invasión francesa de 1866. Murió gritando "Viva Huejutla, Victoria, hemos vencido"[912].

3. Revolución mexicana

Durante los años de la revolución mexicana Huejutla sufrió la invasión del ejército constitucionalista que se apoderó de la ciudad el domingo 20 de abril de 1913 y convirtió la catedral en caballeriza[913]. Otro momento importante de Huejutla fueron los años de la guerra cristera, cuando el obispo José Manríquez y Zárate escribió su famosa carta pastoral, condenada por el gobierno de Plutarco Elías Calles, y otras seis cartas en defensa de su clero y de su diócesis. Secundado por sus sacerdotes, publicó en el periódico *Excelsior* su postura de valiente defensa de la religión católica. Firmaron el 22 de diciembre de 1925 el padre Pascual Robles y varios sacerdotes de Huejutla y de otras diócesis. Finalmente el obispo fue apresado el 16 de mayo de 1926, llevado a Pachuca y desterrado el 23 de abril de 1927[914].

---

[910] Historiadores Plancarte y López Austin citados en la misma obra, p. 30.

[911] Ib., p. 31.

[912] De la Cruz, Gildardo, op. cit., p. 110.

[913] Cf. Sánchez Lamego, en la revista *Crónica ilustrada de la Revolución mexicana*. México, 1956, citado por Gildardo de la Cruz, p. 120.

[914] Desterrado juntamente con el canónigo de Puebla P. Freira, y el cura de Laredo, Tamaulipas, Tomás Lozano, quienes se dirigieron a San Antonio Texas. Renunció el 24 de octubre de 1929, pero siguió escribiendo y comunicándose con palabras de aliento con varios obispos de México. Murió en México el 28 de abril de 1951.

Historia general II_Vol III.indd 478 12/5/21 12:46

4. Laicismo

La situación religiosa de Huejutla quedó amenazada desde entonces por el grupo de masones y anticlericales que permanecieron en este lugar. La escasez de clero nativo, la lejanía y la pobreza han dificultado la tarea evangelizadora, ya que existen todavía varias comunidades sumamente alejadas donde nunca llega un sacerdote. Son los catequistas quienes han mantenido viva la llama de la fe, y la tarea evangelizadora es un reto para la Iglesia católica.

5. Antecedentes de la fundación

Iniciado en 1962, dos años después se estaba celebrando el Concilio Vaticano II[915]. Los nuevos documentos de la Iglesia animaban a reanimar el celo misionero. En México se respiraba ambiente de orden y cierto equilibrio económico bajo el gobierno del Lic. Gustavo Díaz Ordaz[916]. Regía la diócesis el obispo Bartolomé Carrasco[917] como tercer obispo de Huejutla.

Antes de que fundara la Compañía, en Huejutla había dos congregaciones religiosas femeninas: las Hijas del Corazón de Jesús, que atendían una escuela particular con secciones de primaria y secundaria y un dispensario médico en el camino a Jaltocán, y las madres Violetas, especialmente dedicadas a la catequesis familiar. Los misioneros y misioneras javerianas trabajaban directamente en el servicio pastoral en la parroquia de Santa Cruz, en el municipio de Huejutla.

---

[915] Se inició el 11 de octubre de 1962.

[916] Gustavo Díaz Ordaz. Al impulsar el desarrollo industrial favoreció la creación de una nueva burguesía: clases medias y proletariado. Atendió los problemas del campo mediante la ley agraria integral y actualizó la ley federal del trabajo. Su administración logró que la ONU aceptara el uso, transporte y almacenamiento de armas nucleares en América Latina. Reprimió con violencia la agitación social estudiantil en Tlaltelolco en 1968.

[917] Nació en Tlaxco, Tlaxcala el 18 de agosto de 1918. Fue ordenado sacerdote el 31 de marzo de 1945. Consagrado obispo el 17 de diciembre de 1963, ese mismo día tomó posesión de la Diócesis de Huejutla. En marzo de 1967 fue nombrado rector del seminario mexicano en Roma. Salió de Huejutla el 5 de septiembre de 1967 dejando como delegado episcopal "Ad universitatem causarum" al presbítero Arturo Lona Reyes, párroco de la catedral, quien durante su gobierno inició la planificación pastoral diocesana y promovió el estudio y la planificación del presbiterio.

Historia general II_Vol III.indd 479 12/5/21 12:46

Cuentan las crónicas previas a la fundación que "un tanto sorprendida la hermana provincial Dolores Virgel, recibió una citación urgente del señor delegado apostólico Luigi Raimondi. Se trataba de una petición en nombre de la Iglesia […] ¿Podría, querría la Compañía de Santa Teresa de Jesús ir a misionar entre los indígenas mexicanos?[918] Sería en Huejutla, estado de Hidalgo, sede episcopal, hacia el norte del país; lugar asentado en la Huasteca, sobre el declive de la Sierra Madre Oriental que mira al Golfo de México. Sus habitantes son en su mayoría indígenas, pertenecientes al grupo étnico nahua. Se calcula que una tercera parte de la población indígena no habla ni entiende el castellano. Viven diseminados en pequeños poblados y chozas escondidas entre bosques y montañas"[919].

La provincial Dolores Virgel quedó admirada ante tal petición, y es que el nuncio apostólico Luigi Raimondi había pedido también a las demás congregaciones religiosas que atendieran una obra misionera en zonas necesitadas. La Compañía solo podía dar una respuesta al nuncio: sí, aceptamos. Y cuentan las hermanas que viendo el mapa de la República mexicana y señalados en él los lugares donde hacían falta estas fundaciones, la hermana Dolores y hermanas que la acompañaban escogieron el que les pareció más cercano al Distrito Federal, precisamente Huejutla, en el estado de Hidalgo.

El año 1964 no existía la actual carretera llamada vía corta a Tampico, y para llegar a Huejutla hacían falta doce horas de camino, atravesando en panga[920] un río caudaloso y llegando finalmente por Tamazunchale, San Luis Potosí[921].

6. Personas que hicieron posible la fundación

En primer lugar hizo posible esta fundación el nuncio apostólico Luigi Raimondi, quien pidió directamente a las hermanas teresianas el atender una obra misionera en tierra indígena. Sin esta petición oficial tal vez no se les hubiera ocurrido llevarla a cabo.

[918] APSTJ Santa María de Guadalupe. Crónica de la provincia.
[919] APSTJ Santa María de Guadalupe. Huejutla. Crónica de fundación, documento 1.
[920] Especie de lancha rústica que se usa para pesca artesanal en las lagunas de México.
[921] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Huejutla. Testimonio de hermanas.

Historia general II_Vol III.indd 480 12/5/21 12:46

La señora María Bertha Andrade, viuda de Borbilla, amiga del P. José de Jesús Zepeda[922], deseaba hacer una escuela de artes y oficios para los jóvenes de la región y decidió la donación de un terreno ubicado en el barrio "Potrerillos", fuera de Huejutla, para atender un internado especial para niñas indígenas. El P. Zepeda acogió esta iniciativa y seguramente la comunicó a las autoridades eclesiásticas, quienes por medio del nuncio apostólico dieron a conocer a las congregaciones religiosas de México que en Huejutla hacía falta una que atendiera este internado.

Por parte de la Compañía, quien hizo posible la presencia en Huejutla fue la provincial Dolores Virgel. Siendo superiora de Regina, emprendió la compra del noviciado de la Huerta de las Campanas. Estaba acostumbrada a llevar a cabo empresas difíciles y le caracterizaba un gran celo apostólico; siendo provincial acogió con entusiasmo esta petición y logró entusiasmar a la provincia entera para ir como misioneras a Huejutla. Desde sus inicios esta obra ha sido muy querida en México y de ella han surgido muchas vocaciones.

7. Misión para formar a jóvenes indígenas

El delegado indicó a la provincial que la principal tarea de las religiosas en Huejutla sería atender un internado, cuyo edificio estaba en construcción, para formar a jóvenes indígenas[923]. También atenderían un dispensario y ayudarían en la obra misional al obispo y sacerdotes. Consultado el parecer de la

[922] De la Diócesis de Guadalajara, presente en Huejutla desde seminarista como familiar del obispo Manuel Yerena y Camarena (segundo obispo de Huejutla, 7 octubre 1940-7 diciembre 1963). Al ser ordenado sacerdote trabajó en Huejutla 12 años, posteriormente estuvo en Tantoyuca, que pertenecía también a la diócesis. Pasado un tiempo volvió a Huejutla hasta que enfermó y fue trasladado a México.

[923] AL Huejutla. Fundación. Documento 3: "La Compañía tiene con la diócesis un contrato de *enfiteusis* (cesión perpetua o a largo plazo del derecho a disfrutar de un inmueble a cambio de un pago anual), firmado el 21 de agosto de 1967 entre el obispo Bartolomé Carrasco y la superiora provincial Concepción Palmira. El terreno donde se encuentra edificado el internado tiene 100 metros por 52 de ancho, y huerta de 150 metros por 75 de ancho". El mismo P. José Zepeda, ayudado por su hermano José Zepeda, inició la elaboración de bloques de cemento con la ayuda de un grupo de personas llegadas de Estados Unidos, quienes levantaron unos cuartos provisionales en el mismo terreno de Potrerillo. Esta primera construcción fue la que encontraron las hermanas al llegar a Huejutla.

Historia general II_Vol III.indd 481 12/5/21 12:46

superiora general y su consejo[924], y obtenido su permiso y aprobación, se puso toda actividad en orden a los preparativos de la fundación, desde la preparación del personal y su formación, proveer de todo a todos y prever la adecuada organización de la nueva y diferente vida.

La superiora provincial[925], por su parte, dirigió con empeño el movimiento preparatorio. Ante todo hizo un viaje a Huejutla para conocer el ambiente y relacionarse con las personas que intervendrían o ayudarían en la obra, sacerdotes y familias; ver la casa, hacerse cargo de cómo debería ser el trabajo de las religiosas y con qué medios se contaba para llevarlo a cabo eficientemente. Para las hermanas era un nuevo desafío, acostumbradas como estaban a trabajar en zona urbana; ir a Huejutla les suponía un traslado mental, material y social para incorporarse al mundo campesino, indígena, sin querer imponer a su llegada los esquemas mentales con los que habían vivido.

Como parte importante en este proceso de preparación, juzgó conveniente visitar con la hermana Mª Josefa Juncosa algunos centros o escuelas de tipo rural como "La Labor" en Pénjamo y otro de formación de indígenas en las cercanías de Zamora; facilitó a las religiosas que habían de ir a Huejutla el que hicieran prácticas de enfermería y puericultura, y dio forma a todo un sistema de propaganda a favor de la próxima fundación misionera, procurando despertar interés y simpatía por la obra y mover las voluntades a la cooperación: cartas, circulares, conferencias, entrevistas con o para los colegios, exalumnas, padres de familia y comerciantes, industriales, empresas de laboratorios, etc., todo fue puesto en juego para conseguir cuanto pudiera ser útil o necesario. La provincia se mostró generosa y fueron llegando las aportaciones de víveres, muebles, ropa, medicinas, utensilios y otras cosas que se aceptaban con entusiasmo y viva gratitud.

Entre tanto en Huejutla, por orden del recién consagrado tercer obispo de la diócesis D. Bartolomé Carrasco, el párroco Arturo Lona Reyes[926] con

[924] Superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán.

[925] Superiora provincial, Dolores Virgel Zambrano.

[926] Párroco de Huejutla, Arturo Lona Reyes. Nació en Aguascalientes el 1 de noviembre de 1925. Ingresó al seminario de San Pablo Apetatlitán, Tlaxcala. Estudió Teología en el Seminario Interdiocesano de Montezuma, Estados Unidos. Fue ordenado sacerdote el 15 de agosto de 1952. Desde entonces trabajó en Huejutla. Fue nombrado obispo de Tehuantepec el 15 de agosto de 1971 por Pablo VI. Renunció a este cargo en 2001. Presidente de la Comisión Episcopal de Indígenas (1972), fundador del Centro de Derechos Humanos Tepeyac, recibió el XVI premio de Derechos Humanos, "Don Sergio Méndez

Historia general II_Vol III.indd 482 12/5/21 12:46

todo ahínco daba paso acelerado al trabajo de construcción de la casa a fin de tener al menos lo indispensable para que el internado iniciara sus labores, a ser posible, a principios de 1964. El obispo era recién llegado, y quien conocía a la gente y las características de la diócesis era precisamente el párroco de la catedral, el P. Arturo, quien ofreció gran apoyo a las hermanas acompañándolas a las rancherías, hablando con los padres de las futuras internas, animándolas a acudir al internado y al dispensario médico, e interviniendo en los diálogos como traductor (náhuatl-español).

En las crónicas se lee: "A un aviso del prelado de que se podía emprender la marcha a Huejutla, allá se fueron la provincial Dolores Virgel, la superiora Mª Josefa Juncosa y las otras tres fundadoras, y tras ellas un gran camión de transporte, lleno. Y luego… ¡a poner manos a la obra! Allí no hubo recepción de personas aristocráticas ni carruajes para conducirlas a una bien dispuesta mansión, ni discursos de bienvenida, ni nada que no correspondiera a la auténtica realidad de un apostolado misionero entre indígenas mexicanos. La magnificencia y esplendor en esta recepción la daba el objeto mismo que llevaba a nuestras hermanas a esos lugares: hacer el bien de todo orden a los pobres, a los humildes hijos de Dios"[927].

8. Fundación

En Huejutla, a unos diez minutos del centro, caminando por caminos sin asfaltar, se llegaba al barrio llamado "Potrerillos", ya en despoblado, y a partir de este barrio se iniciaba el camino hacia Tampico[928]. En este lugar, fuera del pueblo, se establecieron las hermanas. El día 8 de marzo de 1964 llegaron a fundar este colegio e internado para indígenas, "Santa María Goretti", la provincial Dolores Virgel, la superiora Mª Josefa Juncosa, Mª Concepción López, Rosa Estela Medina, y Mercedes González, enviadas por la superiora general, Mª Pilar Suárez-Inclán, con quien había concertado la fundación el delegado apostólico Luigi Raimondi y el obispo de Huejutla, Bartolomé Carrasco.

Las hermanas llegaron vestidas de blanco por evitar el calor a una casa muy elemental provista de capilla, cocina y dormitorios. "Era primavera, había mu-

Arceo". Sufrió once atentados por defender la causa de la justicia entre los pueblos pobres del istmo de Tehuantepec.

[927] APSTJ Santa María de Guadalupe. Huejutla. *Historia y Anecdotario*, p. 114.

[928] Actualmente el barrio de Potrerillos se llama Colonia Juárez.

chas flores. El párroco había convocado a los vecinos informándoles de su presencia. Fue buena la acogida que les dieron y hasta la fecha son reconocidas por su empeñosa labor en la diócesis"[929]. Las personas mostraban alegría por las hermanas que venían de lejos y llegaban a visitarlas con una piedra en la cabeza para que construyeran el dispensario médico. Más adelante, cada vez que iban a visitar a sus hijas internas, venían con una piedra para la construcción. También las adornaron con flores, según su costumbre y tradición.

El 17 de marzo de 1964 se dijo la primera misa y quedó reservado el Santísimo. El obispo hizo la inauguración oficial del internado y bendijo la casa el día 22 del mismo mes y año[930].

9. Desarrollo y progreso de la obra

Las primeras experiencias de esta comunidad fueron compartidas por la provincial que se quedó tres meses con las fundadoras, hasta que estuvieran ambientadas en el nuevo servicio apostólico. Fueron a recogerla las hermanas de México[931].

Se lee en el diario: "Ocho días después de quedar instaladas las hermanas, día 17 de marzo, comenzaron a funcionar el dispensario y el internado con 22 muchachas procedentes de los diferentes ranchos de la diócesis. Su formación iba a consistir en adquirir instrucción religiosa y conocimientos como los que se imparten en las escuelas primarias de tipo rural, pero muy principalmente en inculcarles las bases de una vida cristiana y las costumbres de higiene y maneras sociales para enriquecer en todo su personalidad"[932]. La edad de admisión era entre 14 y 15 años y permanecerían dos en el internado, procurando en este tiempo despertar en ellas el espíritu apostólico y de entrega de sí, para que al regresar a sus comunidades trasmitieran los conocimientos adquiridos en la escuela y fueran así ayudando a sus hermanos.

Las primeras en llegar fueron Marcela y María Dominga, después otro grupo y luego otro, hasta veintidós jóvenes. Pronto se adaptaron y se mostra-

[929] APSTJ Santa María de Guadalupe. Huejutla. *Historia y Anecdotario,* p. 115.
[930] Cf. AL Huejutla. Crónica fundación. Documento 3.
[931] Cf. AL Huejutla. Diario. Dolores Virgel, cuando fue mayor, escogió pasar sus últimos años en la casa misión. Al ponerse muy enferma fue llevada a Guadalajara, donde murió.
[932] APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 115.

Historia general II_Vol III.indd 484 12/5/21 12:46

ban contentas, solo alguna se veía algo tímida. Como no tenían las hermanas dónde acostarlas, el párroco estuvo trayendo unos catres; más tarde llegó el obispo con unas colchonetas y así pudieron dormir de dos en dos, pues los catres no alcanzaron para más. Todas decían que era su casa y así lo sentían; para todo acudían a las "mamacitas", como llamaban a las hermanas y algunas, las más, era la única palabra que decían en español[933].

Un día, ya al anochecer, llegó un sacerdote a llevar al internado a dos muchachas. De momento la superiora se negaba a recibirlas por falta de lugar y porque eran muy pequeñas. El sacerdote[934] ante la negativa no pudo menos que conmoverse hasta las lágrimas y dijo a la superiora: "Como usted diga, madre, pero hemos hecho nueve horas de camino a pie, y ni hemos comido ni hemos cenado, estamos desfallecidos". Las niñas se quedaron en el internado.

Transcurridos cuatro años de esta fundación, se pueden apreciar los frutos por medio de las evaluaciones que se conservan del internado de "Santa María Goretti"[935]. Las jovencitas, con prontitud a veces asombrosa, se adaptaban y aprendían cuanto se les enseñaba, de tal manera que pronto colaboraron con las religiosas en el trabajo misional, en la catequesis, en el dispensario, en la granja o en los quehaceres domésticos. Una de las primeras egresadas de vuelta a su rancho montó un pequeño dispensario que ella misma proveyó y atendía con los pequeños donativos que le fue haciendo su padre y las ínfimas cuotas que cobraba por su trabajo. Era, además, catequista y sacristana y un gran apoyo del sacerdote misionero, tanto en su ausencia como en las ocasiones en que visitaba el rancho[936].

10. Atención médica en el dispensario

El dispensario fue otra de las actividades misioneras de las religiosas. Un promedio de 60 a 80 enfermos acudían de lejos. Se les curaba si era necesa-

[933] Algunos sacerdotes llevaban colchonetas para las jóvenes que traían al internado.

[934] Diario. Este sacerdote es el que estaba más lejos, tenía como ocho mil feligreses repartidos en veinte rancherías muy distantes unas de otras. Los domingos celebraba tres misas y llevaba la vida más dura que se pueda imaginar. Aprovechaba su venida a Huejutla para hablar también con el obispo y ver si le daba un compañero, pues se sentía muy solo y con mucho trabajo.

[935] Cf. AL Huejutla. Internado "María Goretti". Evaluación, 1966.

[936] Cf. AL Huejutla. Diario 1964.

Historia general II_Vol III.indd 485 12/5/21 12:46

rio, y se les daba medicina por la cuota mínima de $l.00; esto y lo que se les cobraba para ayudar al dispensario. El cobro se hacía por vía de colaboración, y así lo entendían ellos, puesto que también ofrecían y se les aceptaba lo que buenamente podían: huevos, un pollo, una gallina…; era también por un motivo sicológico, porque ellos creían que eran mejor atendidos si pagaban. Estaba al frente una hermana ayudada por una o dos internas, y dos veces por semana acudía un médico para ver los casos que requerían su profesión[937]; pero ante un caso de emergencia, el doctor acudía a la llamada que le enviasen las hermanas. Esta limitación fue superada gracias al donativo de un prelado alemán, a quien el padre Arturo Lona conoció encontrándose ambos de viaje en Roma. Con el donativo se pudo construir un pabellón para internamiento de cuatro enfermos y un departamento para atender casos de maternidad. El delegado Luigi Raimondi, con ocasión de la inauguración de este departamento, obsequió un buen lote de instrumental quirúrgico[938].

11. Primeras dificultades

El diario de la casa, retomando las palabras de la Santa, dejó escrito: "A grandes obras no dejará el demonio de hacer guerra. A estas fechas (mayo de 1968) una fuerte tormenta causó serios perjuicios en el dispensario, levantando gran parte del techo, y costará no poco tiempo, trabajo y dinero la reparación de este daño, sobre todo, por estar en la estación lluviosa en la que los caminos se hacen intransitables y los medios de transporte escasean, y los empleados no se comprometen a llevar mercancías y cargas pesadas como las láminas metálicas que se necesitan para reparar el techo"[939].

Para la fecha en que esto se escribió, ya se contaba en el internado con una cancha techada y dos aulas construidas por el CAPFCE (Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas) que ha favorecido esta obra, gracias a los trámites de bienhechores y amigos[940].

[937] Cf. AL Huejutla. Dispensario. Trabajaron los doctores Adolfo Lara Franco, Manuel Vera, Carmen Azuara, Doctor Furiatti, y la enfermera Macaria Melo.
[938] Cf. AL Huejutla. Dispensario.
[939] AL Huejutla. Diario 1968.
[940] Cf. AL Huejutla. Libro de bienhechores.

Historia general II_Vol III.indd 486 12/5/21 12:46

12. Actividades en los ranchos

Las hermanas con grupos de alumnas empezaron a ir a las rancherías más lejanas acompañando al sacerdote para ayudarlo en su ministerio y pasaban dos o tres días catequizando, atendiendo enfermos y desempeñando otros trabajos de carácter social o de higiene. Ida y vuelta las hacían a caballo, o cuando era posible en el jeep parroquial. Con más frecuencia iban también a atender la catequesis a poblados más cercanos. Esta pequeña comunidad, multiplicándose, remediaba lo mejor posible algunas de las necesidades de todo orden que padecían los indígenas. Con toda buena voluntad y cariño en otros aspectos, colabora en el ministerio del obispo y de los sacerdotes y en la elaboración de hostias y el aseo y limpieza de la ropa de la catedral y del servicio del altar. Los sacerdotes[941] forasteros y también los residentes en la ciudad sabían que en la casa de las hermanas siempre encontraban algún aperitivo.

Por relatos de personas que la conocieron, se sabe que la hermana Consuelo Bordas estuvo en Huejutla y con mucho entusiasmo visitaba las rancherías y manifestaba una visión pastoral de inserción y compromiso diferente a la idea educativa del internado María Goretti; poco tiempo permaneció en Huejutla. Trabajó posteriormente en la Diócesis de Tehuantepec con el obispo Arturo Lona[942]. Esta actividad en los ranchos (también llamados "comunidades") fue tomada de las formas de evangelización realizadas en México por los primeros misioneros, quienes se trasladaban fuera de la sede parroquial, o religiosa en su caso, para atender a los hermanos en su mismo contexto familiar.

En la vida de esta obra de Huejutla se han dado momentos de confrontación entre los estilos de realizar la tarea misionera. La Compañía, heredera de una formación europea, de alguna manera ha repetido formas y estilos de acuerdo con su forma de hacer en los colegios urbanos y no siempre han sido la respuesta más apropiada.

---

[941] Sacerdotes misioneros javerianos: primer capellán, P. Salvador Murillo; Samuel Mora Castillo, rector del seminario mayor y capellán de la comunidad durante 20 años; exalumno sacerdote Gregorio Hernández; sacerdotes párrocos y seminaristas, maestros de la escuela.

[942] Cf. AL Huejutla. Testimonios y Libro registro de hermanas. Murió el 1 de enero de 1969, teniendo una relación especial con la Compañía por su modo de entender su inserción en ese mundo diferente.

13. Campos de misión

Grupos de alumnas mayores y exalumnas de todos los colegios acompañadas de dos hermanas[943] han pasado por esta misión y han vivido allí días felices de verdad, compartiendo con las hermanas el apostolado misionero. A estas experiencias se les llama "campo-misión". Se dispone todo de acuerdo con el obispo o el párroco: la ranchería que han de visitar y el trabajo a realizar en ella. Llegado el momento salen hacia el lugar previsto el sacerdote, las religiosas y las muchachas. Los campesinos del lugar, avisados de la visita, salen a recibirlos con música, pitos, chirimías y teponaxtle (especie de tambor), lanzamiento de cohetes y otras muestras de fiesta y regocijo. Lo clásico en estos casos es que el juez o autoridad, con el catequista, coloque una corona y un gran collar de flores y enramada a cada una de las personas visitantes en señal de honrosa bienvenida. Estas "bienvenidas" también se realizaban cuando iba a la misión alguna hermana que no formaba parte habitual de la comunidad.

Después empiezan las actividades propias de la misión, que se van modernizando en el empleo de los medios de acción: música, juegos, representaciones y danzas en la capilla cuando hay celebración religiosa; todo lo que pueda servir como ayuda y como vehículo de evangelización, con el objetivo de lograr un poquito aunque sea de formación religiosa, moral, social y cultural de la gente. Se ganan pronto el afecto de los visitados, quienes manifiestan al tiempo de la despedida su cariño y gratitud colmándolas de regalos sencillos y humildes, que son símbolo de otro don más grande y más valioso que las misioneras llevan consigo: la seguridad de haberse encontrado con Cristo en la persona de sus hijos indígenas y la alegría de haberlo dejado ellas en la gente[944]. De estos campos de misión han surgido varias vocaciones para la Compañía.

[943] Cf. AL Huejutla. Diario 1964. El colegio de Puebla en el mes de mayo llevó a un grupo de jóvenes para realizar el primer campo-misión. En el mes de septiembre del mismo año y en años sucesivos, por esas mismas fechas, nuevamente en Huejutla repitieron la experiencia las alumnas del colegio de Puebla.

[944] Estas formas de realizar los campos-misión han cambiado notablemente. Las comunidades ya no reciben de esta manera a los misioneros: hay muchas sectas y divisiones políticas y sociales en las comunidades.

Historia general II_Vol III.indd 488 12/5/21 12:46

14. Campaña de la fraternidad

Otra forma de interés activo de la provincia por la misión de Huejutla es el esfuerzo constante de los colegios para sostenerla y proveerla con dinero en efectivo, ropa, víveres, medicinas, etc., producto de jornadas o colectas que al efecto se organizan, o bien de espontáneos donativos de bienhechores. Con todo, es más lo que hace falta que lo que se tiene en esa querida misión[945].

Los colegios de la provincia dedican días especiales para buscar, pedir y recibir donativos y realizar una serie de actividades a favor de Huejutla, es la "Campaña de la Fraternidad". A pesar de las crisis económicas, esta campaña ha permanecido, y año tras año, a través de proyectos concretos, se motiva a las comunidades educativas para que sigan haciendo posible esta obra con su ayuda económica.

15. Cambios que se han dado en esta casa misión

La región de Huejutla ha ido experimentando muchos cambios a distintos niveles, tanto económicos como sociales, y esta obra ha tenido que adaptarse a ellos para poder dar una mejor respuesta educativa y evangelizadora.

En 1970, siendo superiora Mª Elena Morató, se incorporó a la Secretaría de Educación Pública toda la Primaria. Algunas alumnas salieron a estudiar la carrera de Trabajo Social en La Labor, estado de Guanajuato; otras estudiaron enfermería para prestar posteriormente sus servicios en comunidades tanto de la Huasteca como de la sierra de Hidalgo.

Los años 1973 y 1974 dejaron de haber alumnos en el grupo de primer año, ya que empezaron a abrirse escuelas primarias en las comunidades indígenas. Se vio que era más conveniente que los niños permanecieran con sus familias y estudiaran la educación primaria en su propia comunidad. En ese momento se graduaron de 6º año unos 58 alumnos y se empezó a aplicar el método de educación activa, al igual que se hacía en los colegios teresianos de las zonas urbanas. Además, las niñas empezaron a hacer algunos bordados y de la venta de sus trabajos se sacaba una pequeña ayuda para el mantenimiento de la escuela.

[945] Cf. AL Huejutla. Diario 1968.

En estos años nuevamente se vio la necesidad de salir a los ranchos y conocer de cerca las características de esta región, el ambiente familiar, el entorno del que provenían las internas, con el fin de adaptar lo mejor posible la educación impartida a las alumnas que la estaban recibiendo. La hermana Mercedes Gómez[946] estuvo en esta comunidad de Huejutla y mostró especial empeño en adentrarse en la mentalidad y forma de vida en estas tierras y salir del internado para conocer mejor el entorno social y cultural de la Huasteca. Al poco tiempo fue destinada a Angola. Estas ideas de inserción evangelizadora no estaban todavía incorporadas en la forma de vida y de trabajo de la Compañía.

16. Taller de artesanías

Con la presencia de la hermana Soledad Pérez[947] se inició el taller de artesanías con la participación de las alumnas. Se elaboraban bordados propios de esta región en la confección de ropa y prendas para el hogar, con bordados propios de la región en colores vivos y con materiales finos, que tuvieron y siguen teniendo gran aceptación en el mercado. El fruto de las artesanías siempre ha sido muy positivo, ya que están muy bien hechas y son apreciadas por gentes tanto del lugar como de fuera. Se decidió incrementar su producción y se buscó que también mujeres de las comunidades colaboraran, recibiendo alguna remuneración. Actualmente las hermanas atienden varios grupos de artesanas que hacen de la costura un medio de ayuda para las familias y a la vez un espacio de formación de la mujer indígena.

17. La granja del internado

Al contar con un terreno grande se pudo crear en Huejutla una granja para dar capacitación agropecuaria a los alumnos y también como fuente de ingresos para la comunidad. Desde el principio de la fundación se recuerda a la hermana portuguesa Adelaida al frente de la granja, sembrando y cosechando

[946] Después de poco tiempo de estar en Huejutla fue trasladada a Angola. La recuerdan como pionera del trabajo de inserción en las comunidades, con muchas dificultades para poder realizarlo por parte del gobierno local.

[947] Cf. AL Huejutla. Crónicas. La madre Cholita, como cariñosamente le llamaban, trabajó al frente del taller de artesanías hasta los 93 años de edad. Enseñó a bordar a muchas generaciones de alumnas.

Historia general II_Vol III.indd 490 12/5/21 12:46

hortalizas. La hermana Julia Garrido[948] trabajó incansablemente por el cultivo de las naranjas y cría de cerdos y buscaba la asesoría de técnicos que ofrecieran ayuda profesional para obtener mejores resultados. Ella sabía mucho acerca del cultivo agropecuario. Durante su estancia en Huejutla la granja se siguió promoviendo con actividades prácticas de siembra de maíz y árboles frutales, con establo, gallinero, conejos, puercos y abejas, para práctica de los alumnos y apoyo para el mantenimiento del internado[949].

18. Primaria Acelerada y Secundaria Abierta

En 1976 se inició el centro de alfabetización de adultos y a los niños y jóvenes que ya leían, pero tenían algún atraso educativo, se les ofrecía la oportunidad de realizar la Primaria Acelerada[950]. A medida que fue pasando el tiempo, iban llegando a las comunidades las oportunidades de estudio y también las hermanas se fueron planteando nuevos caminos para la obra[951].

Como una posibilidad para los jóvenes de poder continuar su formación en el Goretti, en 1978 se inició la Secundaria Abierta. Si no seguían estudiando, su principal opción era la de irse a trabajar fuera[952].

19. Pastoral vocacional

En el trato diario con las hermanas en el internado María Goretti surgieron las primeras vocaciones, jóvenes venidas de las comunidades que fueron formadas en las virtudes del servicio a los demás, en la sencillez en la vida

[948] Una hermana de espíritu alegre y muy trabajadora, llegó a México a los 26 años. Fue maestra en La Florida, Puebla, Ciudad Juárez, y fundadora de San José Obrero. Llegó a Huejutla a desempeñar trabajos difíciles para su edad. Fue trasladada a Ciudad Juárez donde murió. Tenía mucho interés en oír los informativos de televisión para "pedir por los problemas del mundo".

[949] Cf. AL Huejutla. Internado María Goretti. Documento 5.

[950] Centro de Educación Básica para Adultos incorporado al CEBA (Centro de Estudios Básicos para Adultos).

[951] Cf. AL Huejutla. Evaluaciones de la obra. Documentos 2, 3, 6, 9 y 10.

[952] Hermanas al frente de la comunidad en estos años: Mª Josefa Juncosa, 1967; Mª Elena Morató, 1973; María Chávez, 1976; Mª Antonia Herrera, 1979; Teresita Preciado, 1980; Luz Mª Elizalde, 1982; Herlinda Bañuelos, 1990; Susana Buitrón, 1992; Carmen Hernández, 1994; Isabel Carter, 1995; Josefina Rubio, 1998, y Ernestina Ramírez.

Historia general II_Vol III.indd 491 12/5/21 12:46

diaria de convivencia, en la oración a través del cuarto de hora, misa diaria, y oraciones con elementos de acuerdo a lo propio de su cultura y costumbres.

Relatan las hermanas de los primeros años del internado cómo las internas compraron una imagen de la Virgen para edificarle un altar y suplir la sencilla estampa de María que tenían. También ellas organizaban las fiestas marianas y teresianas, atendían el catecismo de varias colonias, iban a los campos-misión y pidieron entrar en la Compañía para poder multiplicar estas acciones apostólicas aprendidas en el internado[953].

En 1980 se vio conveniente aceptar como internas a jóvenes de secundaria que vivirían en el internado y saldrían a estudiar a las secundarias del pueblo. Recibirían formación orientada a la promoción vocacional. También se recibió a algunas jóvenes que ya estaban en el nivel de bachillerato con el mismo fin. La intención de esta iniciativa fue la de ofrecer a las jóvenes de 15 a 18 años, y que aún no se habían casado, un espacio para que pudieran conocer a la Compañía más de cerca. Las atendía una hermana y les daba formación religiosa y doctrina teresiana. Se les llamó "Grupo de jóvenes pre-aspirantes" o "Grupo vocacional". Este grupo duró poco tiempo y se buscaron nuevas formas de acogida y acompañamiento a las jóvenes.

20. Dispensario

El dispensario se inició en 1964. Se atendía diariamente en la consulta, ofreciendo la posibilidad a algunos de quedarse internados por algún tiempo, sobre todo niños desnutridos o abandonados sin posibilidades de recuperarse en sus comunidades, debido a la extrema pobreza en que vivían.

De acuerdo a las épocas y a las necesidades se han ido haciendo cambios en el dispensario, se vio la conveniencia de implementar medicina alternativa y herbolaria, muy usada en estos lugares, que a bajos costos provee de medicamentos a las personas enfermas de escasos recursos.

[953] Cf. AL Huejutla. Testimonios. Primeras vocaciones: Catarina Hernández, Modesta Reyes y Josefa Leyva.

Historia general II_Vol III.indd 492 12/5/21 12:46

21. Escuela técnica de trabajo social

En Huejutla, las hermanas siempre han buscado la forma de dar respuesta de vanguardia a las necesidades de la región. Como las condiciones sociales y económicas han ido cambiando, la reflexión por medio de jornadas de evaluación de la obra ha ido aportando luces para dar pasos adelante con proyectos fiables y que garanticen una mejor acción pastoral.

El nivel de estudios de los jóvenes de las comunidades indígenas se va elevando debido a la existencia de telesecundarias. Por esta razón, en 1984 se inició la escuela técnica de trabajo social llamada "Vasco de Quiroga" con dos objetivos: primero, dar a los jóvenes otra oportunidad de superación, y segundo, formar agentes de cambio en sus mismas comunidades y en la región[954].

Al mismo tiempo sigue funcionando la escuela primaria de adultos y sigue habiendo internos que salen a estudiar la secundaria y el bachillerato en las escuelas del pueblo. Aportan una pequeña cooperación, pero sobre todo colaboran con sus faenas y trabajos, tanto en la granja como en la cocina y el mantenimiento de la casa e instalaciones.

Los alumnos de la escuela técnica empiezan a hacer sus prácticas y servicio social en las comunidades, en la cárcel y en otras instituciones. Las hermanas Herlinda Bañuelos y Adriana Zebadúa iniciaron la escuela de trabajo social con incorporación oficial de Pachuca, Hidalgo. Los alumnos iban a las colonias a dar catecismo y en la Semana Santa se comprometían a ir de misiones a los pueblos. Algunos de los que fueron terminando sus estudios de trabajo social fueron contratados en varias parroquias y por las hermanas de las obras de Oxeloco y Molango, con una pequeña remuneración económica.

Se han ido viendo los frutos en los jóvenes, que realizan sencillos proyectos en las comunidades en las que realizan sus prácticas de servicio social. También empiezan a trabajar en algunas instituciones del gobierno en las áreas de salud, educación y desarrollo comunitario.

Hacia finales de los años ochenta, la Primaria de Adultos fue dejando de tener alumnos y se decidió pasar la incorporación que se tenía a la cárcel de Huejutla. El trabajo se concentraba en la escuela de trabajo social y su pro-

[954] Cf. AL Huejutla. Escuela Técnica. Documento 1. Autorización concedida por la superiora general Mª Pilar Feliú el 15 de junio de 1984. Superiora provincial, Joaquina Martín.

Historia general II_Vol III.indd 493 12/5/21 12:46

yección en las comunidades[955]. Continuaron los trabajos del dispensario, que poco a poco se fueron reduciendo a la atención de enfermos en la consulta diaria y venta de medicamentos a bajo costo pues, al haber en la ciudad otros hospitales, se iban haciendo menos necesarios los ingresos hospitalarios. Las artesanías siguieron teniendo demanda, y continuó el trabajo en la granja[956].

Durante la primera mitad de los años noventa, se hicieron algunos cambios en la escuela de trabajo social con el fin de mejorar la proyección de los jóvenes y su trabajo en las comunidades. Se implementó el sistema de módulos en vez de materias y se trabajaron las microempresas o talleres de producción; para esto se elaboró un nuevo diseño curricular[957].

22. Centro universitario "Vasco de Quiroga" de Huejutla

Desde el inicio de la década de los noventa, las hermanas que estaban en la obra empezaron a hacerse algunos cuestionamientos, pues el número de alumnos comenzó a disminuir, ya que las plazas para trabajadores sociales se daban preferentemente a los que tenían niveles de licenciatura; por otro lado, empezó a haber telebachilleratos en los municipios y los jóvenes preferían ingresar en ellos para poder continuar sus estudios a nivel universitario, que también empezaba a haber en Huejutla y lugares cercanos[958].

Después de un serio discernimiento, analizando varias posibilidades para continuar dando respuesta a las necesidades del lugar y de la gente, en el curso escolar 1997-98 se abrió la universidad con el nombre de Centro Universitario "Vasco de Quiroga" de Huejutla (CUVAQH) con dos carreras: Psicología (33 alumnos) y Trabajo Social (11 alumnos), con incorporación a la Universidad Nacional Autónoma de México. Al siguiente año se abrió la carrera de Ciencias de la Educación, pero esta se incorporó[959] al estado de Hidalgo en el

[955] La Escuela Técnica de Trabajo Social fue atendida por las hermanas Herlinda Bañuelos, Adriana Zebadúa y Josefa Leyva, que coordinaron las actividades teóricas y prácticas de los alumnos y maestros.

[956] La granja fue escenario durante muchos años del trabajo de la hermana Julia Garrido del Pozo.

[957] Era superiora y directora de la escuela de trabajo social la hermana Isabel Carter Bartlett.

[958] Cf. Al Huejutla. CUVAQH. Trámites. Documento 2, 3, 4, 5, 1998.

[959] El gobierno provincial de este momento: superiora provincial, Herlinda Bañuelos; consejeras Pilar García, Elvia Segovia, Ernestina Ramírez y Rosa Elvira Aldana; prefecta de estudios, Lucila Martínez.

Historia general II_Vol III.indd 494 12/5/21 12:46

IHEMSYS (Instituto Hidalguense de Educación Media Superior y Superior), el año 1998. La hermana Lucila Martínez fue la encargada de realizar todos los trámites de incorporación del nuevo Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla, Hidalgo.

Fue una opción muy acertada, dada la evolución social de Huejutla, pues año tras año ha ido teniendo mayor demanda de alumnado, un poco más en las carreras de Psicología y Ciencias de la Educación y menos en Trabajo Social[960]. Hay en Huejutla seis universidades, cuatro de ellas particulares, y es una urgencia el ofrecer buenas instalaciones y mucha calidad académica, lo que requiere infraestructura adecuada, mantenimiento constante y pago de nómina atractivo al personal académico. Los trámites de incorporación fueron requiriendo hacer varias adaptaciones en las instalaciones, así como la adquisición de equipo informático y otras actualizaciones. En los años posteriores se realizó una nueva construcción[961] donde estaba la granja con lo necesario para el buen funcionamiento de la universidad. La carrera técnica de trabajo social se cerró en el año 1999, cuando salió la última generación. También este año se cerró el internado que había funcionado desde el inicio de la fundación, albergando a niños y jóvenes de escasos recursos.

La universidad ha aumentado tres grupos por año y la provincia, con su equipo de procuración de fondos a través de "Educación Teresiana", ha hecho posible la actual construcción[962]. Los alumnos de la universidad empezaron a realizar sus prácticas y servicio social en distintas comunidades e instituciones, dejando una buena imagen de la universidad[963]. En los años siguientes, la

[960] Psicología, incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México, Acuerdo 212, directora Yadira Lara Sánchez. Trabajo Social incorporada a la UNAM, acuerdo 213, directora Marcia Briseira.

[961] Favorecieron mucho en esta etapa de construcción el arquitecto Marco Antonio Otaola, el maestro de obras Filiberto Hernández, Jesús Martínez, director del equipo de fútbol de Pachuca, Josefina Vázquez, directora de SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno Federal), Jorge Barbará de la empresa HELVEX, Daniel Vázquez y Milagros Panella, que donaron el block empleado en la construcción.

[962] Colaboraron los señores Obdulia y Emilio Sieiro, Alex Rovzar y Marcela Orvañanos. Bienhechores desde el inicio fueron Maricela Melo González, maestra y secretaria ejecutiva en los distintos periodos de la obra. Sres. José Manuel Martínez y Gregorio Hernández, trabajadores.

[963] En este primer momento de la universidad estuvieron las hermanas Josefina Rubio, Ernestina Ramírez, Mª Eugenia Sansores y Luz Adriana Garnica.

Historia general II_Vol III.indd 495 12/5/21 12:46

universidad ha seguido teniendo gran demanda y cuenta con turno matutino y vespertino[964].

23. Bienhechores de la obra

Esta obra ha sido fruto de la generosidad de mucha gente que ha apoyado a la población indígena. La primera bienhechora fue la señora María Bertha Andrade viuda de Borbilla, quien hizo la donación del terreno al padre José de Jesús Zepeda. De este sacerdote surgió la idea de hacer un internado para niñas indígenas, que después quedó a cargo de la Compañía[965]. La construcción de la casa y de las instalaciones, tanto de la escuela como del internado y del dispensario, se realizaron con el apoyo de gente de la Iglesia, como también con algunos donativos de instituciones del gobierno (CAPFCE)[966].

El año 1973 se formó un patronato, que se encargó de buscar fondos para apoyar la adquisición de vehículos, la construcción de algunos espacios, compra de medicinas, pago al personal del dispensario, venta y promoción de las artesanías. Al frente de este patronato estuvo durante muchos años la señora Luz Borja de Mijangos, cuya hermana, Guadalupe Borja de Díaz Ordaz, fue la primera dama del país e hizo posible conseguir los donativos de parte del gobierno de la República[967].

Luz Borja, exalumna primero y después maestra en el colegio de Puebla, se relacionó en México con las hermanas de La Florida, maestras de su hija. Motivada por la hermana Mª Elena Morató, inició en el Distrito Federal, con varias personas amigas, el patronato de Huejutla. En la relación del colegio La Florida se encuentran más datos acerca de estos bienhechores.

Otro gran apoyo que la obra ha tenido desde sus comienzos ha sido el de los colegios de zonas urbanas por medio de la realización de "campañas de fraternidad" con la recolección de alimentos y aportes de efectivo para becas de alumnos y sueldos de maestros. Los colegios han apoyado también motivando a sus alumnas y exalumnas para prestar sus servicios como voluntarias, y desde el principio se contó con la presencia de jóvenes, maestras, doctores y

[964] Cf. AL Huejutla. CUVAQH. Documento 1.
[965] Cf. AL Huejutla. Documento 2. Fundación.
[966] CAPFCE. Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas.
[967] Cf. AL Huejutla. Libro de bienhechores.

Historia general II_Vol III.indd 496 12/5/21 12:46

otros profesionales que han dado un tiempo de servicio voluntario en Huejutla[968]. Esto ha hecho posible a través de los años que la educación teresiana haya podido llegar a niños y jóvenes de escasos recursos económicos, dar apoyo a muchos enfermos y llevar a cabo, por medio del trabajo de los alumnos, diversos proyectos para la mejora de las comunidades.

24. Lo que ha supuesto Huejutla para la vida de la provincia

Huejutla ha forjado el sentido misionero de muchas hermanas, de jóvenes, niños y adultos tanto de los colegios teresianos como de otras instituciones[969], y ha sido un lugar en donde el compromiso con los pobres e indígenas del país, así como sus luchas y reivindicaciones, se han hecho concretos y cercanos. Han surgido vocaciones a la vida religiosa, tanto para la Compañía como para otras congregaciones. Las vocaciones religiosas surgidas en Huejutla han sido en su mayoría internas, exalumnas y jóvenes vinculadas a la obra. Ingresaron en la Compañía 14 hermanas[970]. Otras vocaciones entraron en diferentes institutos religiosos, pero nacieron y se cultivaron en el internado María Goretti.

Huejutla ha dado el don de hermanas indígenas que han enriquecido el carisma con los valores profundos de su cultura, brindando la oportunidad de vivir la interculturalidad y universalidad del evangelio. De esta primera obra misionera surgieron después inquietudes más grandes y generosas, las obras de inserción, de mayor cercanía e identificación con los pueblos.

25. Aportes a la Iglesia diocesana

El trabajo apostólico de las hermanas no se redujo solo a la escuela o a la atención a la granja y el dispensario, sino que siempre tuvo una fuerte pro-

[968] Cf. AL Huejutla. Documento 5. Internado María Goretti.

[969] Colegios Lasallistas motivados por el hermano Juan Bosco Morales. ITESO de Guadalajara, Colegio Lux de León, Guanajuato, Instituto Cultural de Tampico, Tamaulipas.

[970] Catarina Hernández, Modesta Reyes, Josefa Leyva, Catalina Hernández, Virginia Reyes, Josefina Bautista, Columba Pedraza, Lucía Martínez, Angelina Hernández, Nicanor Álvarez, Josefa Cortés, Elvira Reynosa, Evodia Hernández y Silvina Flores.

Historia general II_Vol III.indd 497 12/5/21 12:46

yección hacia las comunidades y parroquias de la diócesis, y se infundió a los alumnos el sentido misionero y de servicio a la gente más pobre.

Esta casa fue durante mucho tiempo como un lugar de descanso tanto para la gente humilde como para los sacerdotes y otros agentes de pastoral, un lugar en donde siempre encontraron un refugio y una respuesta a sus necesidades, un lugar de apoyo y amistad, de acogida en momentos difíciles, de hambre, abandono, enfermedad, muerte y persecución política, entre otros.

Las hermanas han colaborado de manera significativa en el trabajo diocesano, sobre todo en lo referente a la pastoral indígena diocesana y regional, a la pastoral de la salud diocesana y a la pastoral juvenil. También han dado su apoyo, en distintas épocas, a la formación de seminaristas y a la coordinación de grupos de religiosas de distintas congregaciones[971].

A lo largo de su historia, "el Goretti" ha tenido la presencia y ahora el recuerdo de hermanas mayores que desde sus inicios han sido puntales de esta obra, como la hermana Soledad Pérez Santamaría que estuvo al frente de las artesanías hasta que murió y la hermana Dolores Virgel Zambrano, que fue trasladada a Guadalajara a causa de su enfermedad pero que estaba siempre presente ofreciendo acogida a todos los que llegaban a la casa.

El "Goretti", ahora el CUVAQH, como se lo conoce en la diócesis, siempre ha sido un centro de valoración y promoción de la cultura indígena en donde los alumnos fortalecen su identidad, profundizan en el sentido de sus danzas, tradiciones y de su lengua propia en concordancia con los objetivos de su fundación[972].

26. Nuevas fundaciones en la Diócesis de Huejutla

Esta casa ha sido fuente de irradiación de vanguardia para lanzarse a otras fundaciones en la Huasteca como obras de inserción, Texoloc, Oxeloco, Molango, Xochicoatlan, donde las hermanas, juntamente con sacerdotes y catequistas, realizan una labor misionera con signos de inculturación y profetismo. "Sería absurda una postura de conformidad. Estar plenamente satisfecho

[971] Maestras en el seminario mayor de Huejutla: Lucila Martínez, Josefina Matesanz. Coordinadoras de religiosas: Herlinda Bañuelos, Lourdes García, Susana Buitrón y Carmen Hernández.

[972] Cf. AL Huejutla. Documentos de fundación.

de lo que se hace y de cómo se hace es empequeñecer una obra de Dios. Por eso en Huejutla se han buscado a lo largo de la historia nuevos caminos que respondan a las circunstancias y necesidades reales de cada momento"[973], para conseguir el ideal de "renovar, restaurar, transformar" la sociedad[974]. Esta tarea no ha sido fácil, como personas y como institución ha habido esfuerzo, búsqueda, luces y sombras. La casa misión de Huejutla, "goza al volver la vista atrás y contemplar los frutos que el trabajo, el dolor y el sufrimiento han hecho florecer".

Colegio "Vasco de Quiroga", Mérida, Yucatán, 1965

1. Situación sociopolítica y económica

El Concilio Vaticano II fue para la Iglesia un nuevo Pentecostés que abrió las puertas a una evangelización encarnada en cada realidad. La Compañía, dirigida por la hermana Mª Pilar Suárez-Inclán, llevó su presencia a nuevos países, Colombia (1961) y Francia (1966), pero también sufrió el cierre de las obras en Cuba y en Orán. Buscando los lugares en donde más peligrasen los intereses de Jesús, se multiplicaron las obras sociales: 24, especialmente en América Latina.

El sector sur de la ciudad de Mérida se encontraba en pleno proceso de conformación. Las personas que habitaban las colonias Mercedes Barrera, Dolores Otero y Castilla Cámara, en su mayoría emigrantes del área rural, llegaban a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida y de trabajo, con recursos económicos, morales y materiales muy escasos. Se vivía en esas colonias una situación de pobreza y falta de servicios y las condiciones educativas eran limitadas y de poca calidad; además, se encontraban ahí la zona de "tolerancia" y numerosas cantinas. El tipo de construcción de las casas era el estilo maya tradicional: de forma oval con techos de huano (un tipo de paja) y paredes de barro. Existían casas con paredes de cartón y techos de cartón o metal y eran contadas las casas de mampostería.

[973] AL Huejutla. Relación de la obra. Documento 7.
[974] Lema del actual Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla.

2. Personas que hicieron posible la fundación

Las hermanas que atendían el Colegio América, donde era superiora María Carrillo, buscando cómo ayudar a personas necesitadas, empezaron a colaborar con el párroco de esa región, Manuel Vargas Góngora, con un grupo de alumnas orientadas por las hermanas Carmen Zalbide y Lucina Barragán y abrieron dos centros de catecismo, uno en la colonia Mercedes Barrera, en el predio que ocupa la escuela, y otro en la casa de la familia Abrego Mena.

Al conocer las hermanas de Mérida las necesidades del lugar, surgió en 1964 un proyecto que buscaba la mejora de las condiciones de vida de los habitantes de las colonias del sur de la ciudad. Se pretendía abrir una escuela primaria para atender a los niños, un dispensario para auxiliar a las personas de la comunidad, un taller de costura para preparar mejor a las mamás y a las jóvenes para que tuvieran otras fuentes de trabajo y también un taller de carpintería para los muchachos.

El párroco ofrecía un terreno ubicado en la calle 60 Sur número 774, en la colonia Mercedes Barrera, para que se realizaran ahí esas actividades; además insistía en que de ser posible se instalara ahí una pequeña comunidad de hermanas.

Enseguida se procedió a exponer los planes a la superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán y a la provincial Dolores Virgel. Colaboraron haciendo los primeros planos los estudiantes de ingeniería Augusto Flores Hijuelos, Carlos Moreno Hijuelos y Fernando Novelo Castro. Se presentó el proyecto al arzobispo D. Fernando Ruiz, que entusiasmado aprobó la obra.

Se iniciaron los trámites con las escrituras[975]. Como no se contaba con recursos económicos, las hermanas se movilizaron para conseguir donativos. Se inició el fondo con lo recaudado en una matinée: $5.000,00. Los Sres. Vicente Frosa y Ángel Xacur donaron un aula cada uno y pagaron directamente a los ingenieros el precio de $15.000,00 por aula.

La hermana Lucina Barragán solicitó a la señorita Josefina Montes un donativo para fabricar un pequeño dispensario, quien, después de conocer el proyecto y de examinar los planos, hizo el donativo por la cantidad de $30.000,00, expresando que le gustaría que el dispensario llevara el nombre

[975] Quedaron en el archivo de un licenciado y más tarde fue causa de malos entendidos, ya que se comenzó a construir sin tenerlas arregladas a nombre de la Compañía.

Historia general II_Vol III.indd 500 12/5/21 12:46

de su padre "Avelino Montes". Las hermanas estuvieron de acuerdo y agradecieron su generosidad. Se construyó años más tarde.

En el curso 1964-65 se realizaron varios cambios de personal: la hermana Concepción Palmira, hasta entonces superiora de la casa, fue nombrada superiora provincial; Lucina Barragán fue nombrada superiora del Instituto Cultural en la ciudad de México y, como superiora del Colegio América, llegó la hermana Susana Albarrán.

Se hizo nuevamente el estudio de los planos, ya que la construcción de acuerdo a los primeros resultaba muy costosa, y se redujo el proyecto. El 22 de noviembre de 1964 el arzobispo D. Fernando Ruiz aprobó el nuevo plano con lo cual las hermanas tuvieron la oportunidad de iniciar el trabajo en ese lugar.

A principios del año 1965, la superiora Susana Albarrán y el P. Manuel Vargas trataron los asuntos relacionados con el terreno y el 16 de mayo se empezó la edificación, que dirigió el ingeniero Álvaro Ponce. Las hermanas habían llevado en el mes de marzo la imagen de san José al terreno para pedirle ayuda en la pronta realización de la obra.

3. Apertura del nuevo colegio

En septiembre de ese mismo año 1965, siendo la superiora Carmen Zalbide, la escuela abrió sus puertas a los niños de la colonia con la inauguración y bendición de dos aulas y un corredor, con escasos recursos, poco material y mobiliario poco adecuado. La matrícula fue de 155 alumnos, la escuela era mixta y quedaba registrada como extensión del Colegio América, Sección B.

Las maestras fundadoras fueron: hermana Guadalupe Peredo, teniendo a su cargo el grupo de 2º de Primaria, la hermana Montserrat Bru directora y maestra de Preprimaria, y la exalumna Rocío Castro atendiendo 1º de Primaria. La escuela fue aumentando: durante el curso 1966-67 se agregó 3º de Primaria, con un aula más. Al curso siguiente, 1967-68 se construyó otra aula y se agregó 4º de Primaria.

El 5 de diciembre de 1968, era superiora Mª Jesús Lerga, se instaló el dispensario, atendido por exalumnas y un médico que prestaban sus servicios gratuitamente. Este curso se agregó 5º de Primaria y en el curso 1969-70, 6º de primaria. El número de alumnos era de 275 y atendían la escuela las

Historia general II_Vol III.indd 501 12/5/21 12:46

hermanas Guadalupe Peredo y Mª Josefa Juncosa; un tiempo breve estuvo la hermana Beatriz Oseguera.

El 14 de febrero de 1970, los padres Ramón Bueno y Manuel Vargas bendijeron el dispensario "Avelino Montes". Este curso 1970-71 se dejó por un año la escuela, quedando bajo la responsabilidad del padre Manuel Vargas. En febrero de 1971, este y su vicario el padre Juan Chicmul escribieron con urgencia a la provincial, Concepción Acévez, pidiendo que las hermanas de nuevo se hicieran cargo de la escuela; les ofrecían el local y su apoyo moral. Al curso siguiente 1971-72, regresaron a la escuela. Esta vez atendida por las hermanas Mª Antonia Herrera y Cecilia Casares, supliendo a la hermana Lupita Peredo, enferma.

4. Comunidad teresiana fundadora

El 21 de noviembre de 1973 el gobierno general[976] concedió el permiso para la fundación. El 4 de diciembre, siendo superiora del Colegio América la hermana Pilar Lecumberri, se terminó la construcción de la pequeña casa para las hermanas. El día 28, estando de visita canónica la hermana Eulalia Sagristá[977], los padres Ramón Bueno y Manuel Vargas bendijeron la casa, y el 5 de enero de 1974 la comunidad se trasladó a ella. La primera comunidad estuvo integrada por la superiora Mª Antonia Herrera, Cecilia Casares, Delia María Peón y Dolores Aguilera. A partir de este curso la escuela parroquial San Francisco de Asís llevó el nombre "Vasco de Quiroga", teniendo como finalidad la formación integral de los niños. El obispo concedió el permiso el 11 de febrero de 1974.

5. Inestabilidad y crecimiento

El trienio 1976-1979 se caracterizó por la inestabilidad: dos superioras y ocho hermanas que necesitaban pasar el proceso normal de conocer, aceptar y amar la obra y que, por el poco tiempo que permanecían en ella, no llegaban

[976] Mª Pilar Suarez-Inclán, superiora general, primera consejera, Mercedes Torroja; segunda, Carmen Cabellos; tercera, Odette Daigle y cuarta, Eulalia Sagristá.
[977] Cuarta consejera general.

Historia general II_Vol III.indd 502 12/5/21 12:46

a ello. Lo urgente pasaba por encima de lo importante. Se buscaban caminos, se abrían interrogantes y se decidió cerrar la comunidad.

En julio de 1979 las hermanas Juanita González, directora e Ignacia Cano, maestra de sexto se hicieron cargo de la escuela, trasladándose diariamente para atenderla y viviendo con la comunidad del Colegio América durante un curso. Se hizo un estudio socioeconómico para evaluar la obra y se vio la necesidad de que la comunidad volviera a vivir en la colonia. En agosto de 1980 se instaló de nuevo la comunidad formada por las hermanas Juanita González, superiora; Mª Dolores Molina, Ignacia Cano y Martha de Pau.

En la escuela, para complementar la formación de los niños, se impulsaron las clases de religión y se les invitó a pertenecer al club de Amigos de Jesús. Se formó el grupo de MTA con exalumnos. Se trabajó con el método de educación personalizada. Durante los años transcurridos desde la fundación las hermanas, además de atender a los alumnos, se ocuparon de los padres de familia, organizando conferencias, retiros, cursos de biblia, etc., que complementaban su formación, colaboraron con la parroquia en la preparación de catequistas y ayudaron a la gente de la colonia por medio del dispensario.

Junto a estos logros, hubo dificultades, siendo la mayor el aspecto económico, ya que las colegiaturas no alcanzaban para cubrir los gastos y no se podían aumentar, porque la situación económica hacía que las familias que no podían cubrir la cuota se fueran a escuelas oficiales. El pago no pudo seguir como el primer año, que por inscripción se dieron $3,00 y por colegiaturas $5.00. Hubo que procurar que los pagos estuvieran de acuerdo a las posibilidades de la mayoría de los padres y siempre teniendo en cuenta la necesidad de conseguir bienhechores que cubrieran becas para los alumnos que las necesitaran y que respondieran con su esfuerzo personal.

El clima y el paso del tiempo iban produciendo desgaste en la construcción y el edificio ha necesitado remodelaciones, y a través de los años se ha ido completando. Se construyó la barda, algunos caminales, tiendita, monumento a la bandera y cancha. Para poder hacerlo se contó con padres que ayudaron a conseguir los recursos mediante ventas, rifas, etc., y a trabajar cada domingo o los días que podían, como albañiles, pintores, etc. Los niños también ayudaron desde el principio limpiando el terreno de hierba y de piedras, arreglando su salón y aprendiendo a cuidar los muebles e instrumentos que se iban adquiriendo. También se contó con el apoyo económico de parte de la provincia y del colegio hermano América de Mérida, que impulsó a sus padres

Historia general II_Vol III.indd 503 12/5/21 12:46

de familia y alumnas para hacerse presentes en esta escuela en fechas especiales y preparando cada año el bazar que aporta recursos a la escuela y favorece a las familias que encuentran a precio bajo ropa que está en buenas condiciones.

6. Se siguió construyendo

En el año 1986 hubo un acontecimiento muy importante y esperado para la obra: la creación de la Sección de Secundaria. Se inició en el mes de junio la construcción de una segunda planta en los edificios ya existentes bajo la dirección de los ingenieros Manuel Estrada y Mario León. El 2 de septiembre se iniciaron las labores y, aun cuando faltaban detalles, los alumnos ocuparon los nuevos salones; después se fueron acondicionando los talleres. Se construyeron en total 6 aulas, tres en cada edificio, y el 6 de noviembre el arzobispo celebró la eucaristía en el patio central de la escuela y bendijo las aulas, acompañados por los padres de familia, alumnos, amigos y bienhechores de la obra.

Se construyeron también un tanque elevado, una cisterna y un pozo. Todo lo construido fue costeado por la provincia y el Colegio América regaló pupitres para dos salones y dos pizarrones, los padres de familia costearon la compra de tres pizarrones y veintiuna mesas para máquinas de escribir, tres escritorios y $500.000 para el equipo de laboratorio. El arzobispo hizo entrega de veinte máquinas de escribir que fueron donadas por la embajada de Holanda. Se inició el primer grado de Secundaria con 40 alumnos; al llegar este grupo a 3º de Secundaria se completaron los tres grupos que forman esta sección, terminando la primera generación en 1989.

7. Nueva casa para las hermanas

Durante el año 1988 se inició el estudio de algo que era necesario, la construcción de una casa para las hermanas; la existente tenía 15 años de uso, su construcción era sencilla, sin refuerzos en los ángulos y presentaba algunas grietas, además resultaba insuficiente al crecer las necesidades. El 10 de marzo se inició el proyecto y el 22 de noviembre se aprobaron los planos definitivos.

En marzo del año siguiente la comunidad se trasladó a una casa cercana que se alquiló mientras se derribaba la anterior, iniciándose los trabajos de construcción dirigidos por el arquitecto Salvador Fernández. El 22 de no-

Historia general II_Vol III.indd 504 12/5/21 12:46

viembre la bendijo el arzobispo y asistieron la provincial Silvia María Casado y algunas hermanas, además del arquitecto y los trabajadores que la habían construido. La obra fue costeada por la provincia, supervisada por la ecónoma provincial Lucina Barragán y superiora Mª Lourdes López, encargada de la administración del colegio, que estuvo pendiente de los trámites, compras de material, etc. El 29 de noviembre la comunidad durmió por primera vez en la nueva casa.

Al iniciar 1990, se estudió con la provincial la conveniencia de adquirir unos terrenos que se encontraban al lado de la escuela, ya que los pequeños de preescolar tenían que asistir a clases por la tarde al no tener salones para el Kinder, y también se necesitaba un salón de mayor tamaño para las juntas con los padres, las eucaristías, las reuniones escolares y otras, que se tenían que realizar en el patio. Se recibió la autorización de la provincia el 17 de mayo. Se hicieron los trámites para comprar el terreno, se realizaron los estudios correspondientes para una mejor ubicación y para la búsqueda de recursos. Se pidió a los padres de familia su colaboración, y varios de ellos estuvieron ayudando a limpiar el terreno. El 19 de junio de 1992 se colocó la primera piedra del salón de usos múltiples que incluía un sencillo escenario.

8. Celebración bodas de plata

Durante el curso 1990-91 se celebró el jubileo de plata de la escuela, dando a las actividades ordinarias del curso escolar la ambientación de "bodas de plata", realizándose la celebración especial el 15 de octubre en que el arzobispo presidió la eucaristía en la que participaron alumnos, padres de familia, exalumnos, hermanas de otras casas, amigos y bienhechores. Se ofreció después una comida, exposición del recuerdo, eventos culturales y festivos, reconocimientos a hermanas y bienhechores fundadores, y gran satisfacción de todos por el crecimiento de esta obra que ha beneficiado a muchas personas de la zona sur de la ciudad.

En 1995 se construyó el jardín de niños con tres salones, un área techada, jardín, chapoteadero y juegos. En los años siguientes se complementaron estas últimas construcciones, se repararon las existentes, que habían sufrido daños por el huracán Isidoro y se fue viendo la necesidad de adecuar la escuela a la nueva tecnología, para lo que se construyó un aula audiovisual.

Historia general II_Vol III.indd 505 12/5/21 12:46

En los años siguientes se llevó a cabo la construcción del edificio administrativo, que se terminó al curso siguiente dotando a la escuela con oficinas para la dirección general, coordinación académica, administración, secretaría, recepción, sala de maestros, psicopedagogía, pastoral teresiana, aula Santa Teresa, dos recibidores, baños para hombres y para mujeres, almacén y armarios empotrados para material. También se construyó la calzada techada de acceso al colegio y la sala de espera. En el colegio, y donde se necesitaba, se compró material especializado, como siempre con la ayuda de la economía provincial y el esfuerzo de las hermanas para conseguir el dinero por diversos medios, aparte de tener el tiempo siempre ocupado en los asuntos del colegio y la comunidad.

Resulta difícil el caminar de estas obras situadas en zonas de la periferia de las ciudades y amenazadas por el vertiginoso cambio social de sus vecinos. El atropello cultural que se vive encamina a la pérdida de valores propios y a un cierto resentimiento social, factores importantes que es preciso tomar en cuenta para llevar a cabo el proceso educativo. Por otra parte, el pueblo es festivo y optimista ante el dolor y la lucha. Se requiere, como inicio para estar con ellos, una sólida preparación académica y pastoral para afrontar con acierto estas situaciones que reclaman actitudes positivas ante estos contextos sociales variantes. El empeño de las hermanas que desde el inicio perseveraron en llevar a cabo la Escuela Vasco de Quiroga ha sido estímulo y acicate para la comunidad educativa de los años posteriores, quienes se han visto urgidos a continuar los esfuerzos iniciales.

Dado el crecimiento demográfico se ha mantenido el número de alumnos para continuar la misión en el centro. Queda el reto de potenciar nuevos agentes multiplicadores, formarlos y acompañarlos en un proceso misionero que avance al ritmo del momento actual. El proceso de reorganización provincial empuja a la creatividad para llevar adelante esta tarea.

Tzucacab, Yucatán, 1971-1987

Después de la fundación de la Casa-Misión de Huejutla en 1964, y a la luz del Concilio Vaticano II que abrió nuevos caminos de evangelización, fue creciendo en las hermanas de la provincia la llama misionera y en la zona

indígena de Yucatán fueron creando contactos que ayudaron a hacer realidad una nueva presencia en estas tierras, con carácter de misión.

Tzucacab es una "pequeña parte de pueblo con tierra buena", por derivarse de las voces, *Tzuc*, porción o parte y *cacab*, pueblo pequeño y buena tierra[978]. El municipio de Tzucacab ocupa una superficie de 1.289 km^2. Los hallazgos de vestigios arqueológicos, en el sitio que hoy ocupa el pueblo, son prueba de que este lugar estuvo habitado desde antes de la llegada de los españoles por indígenas de raza maya. Se desconoce la fecha exacta en que fue fundado, pero hacia el año de 1612 ya se había establecido una encomienda.

Ante la situación de pobreza y la desigualdad causada por el sistema de reparto de tierras, la población maya se levantó en armas contra la elite blanca y mestiza el 30 de julio de 1847. Fue en Tepich donde estalló la rebelión de los mayas, que duró más de 55 años, aun cuando los problemas de fondo que la originaron continuarían siendo motivo de inquietud hasta 1937. Para el año 1848, la guerra de castas había cundido por toda la península y parecía que los indígenas estaban dispuestos a exterminar a la población blanca y mestiza. El levantamiento fue tan grande que la población no indígena de Yucatán corría el riesgo de desaparecer. Fue entonces cuando el jefe rebelde, Jacinto Pat, acuartelado en Tzucacab, puso condiciones para terminar la guerra: que se le reconociera como jefe supremo de todos los indígenas de la península, que los mayas pudiesen hacer sus siembras de maíz en las tierras baldías sin pago alguno y que fuera abolida toda contribución personal de los indígenas.

Los representantes del gobernador Miguel Barbachano y del cacique Jacinto Pat firmaron el *Convenio de Tzucacab*, según el cual quedó abolida la contribución personal, reduciendo a tres reales el derecho de bautismo y a diez el de casamiento; quedaron autorizados los indios a rozar (quemar) los montes para sus sementeras, a no pagar arrendamiento y dispensados de sus deudas por sus acreedores[979].

[978] Cf. *Enciclopedia de los Municipios de Yucatán*. Talleres Gráficos de la Nación, México 1988.

[979] Secretaría de Gobernación, Centro Nacional de Estudios Municipales, Gobierno del Estado de Yucatán. Talleres Gráficos, México 1988.

1. Personas que hicieron posible la fundación

El P. Juan Lomasney, misionero de la Congregación de Maryknoll, conociendo la labor educativa que las teresianas realizaban en Mérida, que abarcaba formación humana y cristiana con el carisma de Enrique de Ossó, deseaba una fundación con religiosas de la Compañía en el pueblo de Tzucacab, Yucatán. Se dirigió a la casa general en Roma y expresó insistentemente durante cuatro años su petición a la superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán, y a la provincial Concepción Acévez. También la diócesis, por medio del arzobispo D. Manuel Castro, pidió a la Compañía una fundación en Tzucacab. El gobierno general concedió la autorización el 24 de julio de 1971.

Antes de enviar a las hermanas a fundar, la provincial, acompañada de la superiora Dolores Virgel, fue a Tzucacab para hablar con el P. Juan Lomasney y conocer los fines y las condiciones con que se haría la fundación. Regresaron complacidas a México e invitaron a las comunidades de León, Zamora, México D. F. y Mérida, a ceder hermanas de su comunidad para responder a la llamada de la Iglesia.

Cuatro religiosas fueron escogidas para iniciar la fundación, y el 7 de agosto de 1971, en la casa noviciado de Santa María de Guadalupe en México D.F., en la eucaristía, se les impuso el crucifijo de misioneras a las hermanas Luz María Elizalde, Trinidad Ríos, Mª Dolores Olivé y Ninfa García. Después de pedir la bendición a Santa María de Guadalupe, salieron para Mérida[980]. El 9 se presentaron al arzobispo, que se mostró satisfecho por la labor que la Compañía venía desempeñando en su diócesis. Igualmente visitaron al superior de los misioneros de Maryknoll para conocer más su carisma[981]. Fueron recibidas por el P. Vicente Montague, misionero de Maryknoll, quien les mostró la casa que tenía ya dispuesta para ellas[982].

La finalidad de esta fundación fue la de atender la escuela parroquial "Alvaro Domínguez Peón", que antes había estado atendida por otras religiosas, además de cuatro centros de catequesis infantil diseminados por el poblado, un grupo de acción católica y misiones rurales esporádicas. Al inicio del siguiente curso escolar 1972-73, el plan de acción se extendió en la línea de la educación en la fe. Se fundaron centros de catequesis en las colonias perte-

[980] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Tzucacab, Yucatán. Historia de la fundación.
[981] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Tzucacab. Diario.
[982] Ib.

Historia general II_Vol III.indd 508 12/5/21 12:46

necientes a la parroquia; se empezó la preparación de catequistas en varios pueblos atendidos por los padres de Maryknoll en el estado de Quintana Roo, y así se multiplicaron los centros de catequesis infantil en esos lugares. La catequesis familiar y la acción católica se extendieron hasta Oxcutzkab.

Tzucacab fue para la provincia la primera casa abierta en zona indígena maya que introducía nuevas formas de vida, de trabajo pastoral y de inserción, en un campo hasta entonces desconocido para las hermanas.

2. Tarea evangelizadora

La hermana Teresita Preciado llegó para dedicarse por completo a la educación en la fe y a la formación de catequistas de la parroquia San Francisco Javier. De esta forma trabajaron las hermanas hasta 1975, en que resolvieron, con el consentimiento de los padres de Maryknoll y de la Compañía, clausurar el colegio (20 junio 1975), para dedicarse de lleno a la formación integral cristiana. El motivo que les impulsó a ello fue que en la escuela primaria solo se atendía a unos 150 niños que podían pagar una cuota muy pequeña de $10,00 mensuales. En cambio, con el nuevo sistema de trabajo, se llegaría a 13.138 habitantes de todas las edades.

Las hermanas, unidas en el trabajo y en la oración, se extendieron, no solo al pueblo de Tzucacab y 21 pueblos del estado de Quintana Roo, sino también a otros pueblos del estado de Yucatán[983].

Para cumplir esta misión se inició un "Centro de Formación Cristiana". Sus puertas se abrieron para recibir a todas las personas que se acercasen a buscar el "pan de la cultura", sin distinción de clases sociales ni de credo. La motivación era el deseo de llegar al mayor número posible de personas, con una mayor dedicación al campo de evangelización y catequesis.

El centro tenía como objetivo: "Atender, educar, evangelizar y promover al mayor número de habitantes del pueblo por medio de una formación integral, personal y familiar, insertada en la labor de la diócesis y parroquia". Se

[983] APSTJ Santa María de Guadalupe. Tzucacab. Sacbecan (162 habitantes), Blanca Flor (120), Polhuaxil (83), Calkaná (83), Xcobiacal (100), Corral (200), Ekbalám (260), Tobxilá (134), Uitziná (180), Justicia Social (396), Catmis (1030), Yaxche (50), Noh-Be (50), Dzi (390), Mac May (135), Cachaytuk (170), Escondido (100), Tigre Grande (152), para catequesis infantil y familiar, jóvenes, etc.

Historia general II_Vol III.indd 509 12/5/21 12:46

implementó un curso de alfabetización permanente y mejora de lectura o nivelación. Para esto se prepararon alfabetizadores según el método Laubach[984]. Quince personas, más algunos maestros oficiales, se comprometieron a dar cuatro horas a la semana[985].

Otra labor cultural se llevó a cabo con los niños de la doctrina. Duraba dos horas: en la primera las catequistas daban los temas doctrinales y en la segunda, había maestros que a través de juegos complementaban los estudios de la escuela: geografía, lectura, ortografía y matemáticas. Adultos y niños acudían con alegría y el número iba en aumento[986].

Las hermanas realizaron actividades para todas las edades: evangelización, catequesis, liturgia y sacramentos, para los niños (1400 al iniciar el nuevo proyecto); para jóvenes: formación de catequistas (100 catequistas con su preparación al frente de los niños), convivencias y formación prematrimonial. Primaria, y Secundaria abiertas; acreditación de estudios para jóvenes y adultos; para niños, complementación escolar. Se insertaron en la pastoral parroquial colaborando en la Legión de María, coordinada por el sacerdote. De vez en cuando, las hermanas dirigían retiros espirituales, Hora Santa (en especial se pedía por los sacerdotes y estaba atendido por ellos), convivencias solo de adultos (atendidos por una hermana con una reunión semanal), cursos de estudio, oración, retiros… Atendieron también la Catequesis Familiar con 60 coordinadores bilingües maya-español, que ayudaban a transmitir la evangelización. Eran agentes multiplicadores que apoyaban al sacerdote en la eucaristía con la lectura en maya y en las misiones.

Siguiendo la línea de la pastoral diocesana, también había un grupo juvenil (50 entre adolescentes y jóvenes) que buscaba profundizar en el conocimiento de Jesucristo y era asesorado por hermanas, como lo eran los "Amigos de Jesús". Los acólitos tenían una reunión semanal atendidos por el párroco[987].

---

[984] Método diseñado por el Dr. Prank Laubach. En 1929 inició su misión de alfabetizar en las islas Filipinas. Es una enseñanza individualizada basada en el principio "cada uno enseña a otro". Un voluntario alfabeto enseña a leer gratuitamente a una persona analfabeta. El material que se utiliza combina dibujos, letras y palabras. También dispone de libros con relatos sencillos.

[985] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Tzucacab. Diario. Planificación pastoral.

[986] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Tzucacab. Apostolado, 1975.

[987] Ib.

Historia general II_Vol III.indd 510 12/5/21 12:46

La comunidad de Tzucacab envió una carta a las hermanas de la provincia para comunicarles las actividades apostólicas que realizaban[988]. Compartían con el pueblo las fiestas populares, en las que el sacerdote y las hermanas se encargaban de la organización, junto con los laicos que hacían cabeza en cada uno de los grupos. Cada año se llevaba a cabo la semana parroquial, la catequesis, formación intensiva, pastoral vocacional, fiestas patronales, gremios, xcalanquib[989] y cuarenta horas de adoración al Santísimo.

El objetivo de la parroquia fue evangelizar desde la realidad, formando líderes capaces de dar una respuesta a las necesidades de la Iglesia y del mundo en que vivían, siendo agentes de cambio. El campo apostólico abarcó un radio de acción de 53 pueblos, en los que se trabajaba gracias al entusiasmo de los catequistas. El territorio político fue dividido en dos estados: Yucatán y Quintana Roo con gobierno diferente; este segundo fue constituido en nueva diócesis, dentro de cuyos límites quedaron comprendidos muchos pueblos que formaron parte de la nueva jurisdicción eclesiástica. Como despedida de los 21 pueblos se realizaron 8 diferentes celebraciones litúrgicas: primeras comuniones, bautizos, confirmaciones... la gente agradecía la labor realizada entre ellos, con la promesa de que seguirían haciendo fructífera la semilla sembrada[990].

La comunidad de Tzucacab recibió varias visitas, algunas canónicas y otras pastorales y quedaron muy contentas con la labor realizada, animando a la comunidad a seguir adelante. Fueron visitadoras la provincial Concepción Acévez, la visitadora general Eulalia Sagristá, la provincial María Eugenia Loitegui, la consejera general Concepción Goicoa, la provincial Joaquina Martín y superiora general Carmen Cabellos con su secretaria Socorro Otazu[991].

En el mes de abril de 1987, las hermanas Teresita Preciado, Amalia Xix y María Chávez, participaron en el noveno Congreso Nacional Misionero que se celebró en Toluca. Experiencia eclesial, de hondura, que culminó con el «envío» de 70 misioneros mexicanos, como ofertorio de la Iglesia al mundo, y entre los cuales recibió emocionada el crucifijo la hermana Teresita Preciado que en agosto volvería a Angola, después de cerrar y entregar la obra de Tzu-

[988] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Tzucacab. Carta enviada por la comunidad de Tzucacab a las hermanas de la provincia.

[989] Significa velación de las velas. Es una ceremonia donde estas se bendicen y durante la noche hay varias actividades alrededor de ellas.

[990] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Tzucacab. Trabajo apostólico.

[991] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Tzucacab. Diario.

cacab. Antes de clausurar la casa, las hermanas hicieron el «estudio de la realidad», con miras a la próxima fundación, sucesora de la obra de Tzucacab[992].

3. Hermanas en Tzucacab

Algunas de las hermanas que hicieron posible el crecimiento y fruto de esta obra:

Luz María Elizalde (6 años), superiora, ecónoma, responsable de biblistas, de las convivencias de adultos, encargada de MTA, catequesis familiar, preparación pre-matrimonial, catequesis pueblos, auxiliar de las devociones populares.

Trinidad Ríos (16 años), vicesuperiora, secretaria, sacristana, auxiliar de economía, responsable enseñanza primaria y secundaria abierta, alfabetización, servicio doméstico, auxiliar de biblioteca, auxiliar de bautizos, y ayuda a bien morir.

Ninfa García (9 años), responsable de la catequesis de los niños, monaguillos, Amigos de Jesús, que dieron varias vocaciones sacerdotales, apoyo en todas las actividades del centro, de la parroquia y de nueve pueblos, y en las labores de la casa.

Hilda Iglesias Stell (6 años), responsable de la catequesis familiar, pastoral vocacional, formación grupo juvenil, yoga, en los pueblos atención de adultos y jóvenes, catequistas niños. En las actividades parroquiales: las 40 horas de adoración eucarística, veladas, fiestas, misiones cuaresmales, semana santa por las colonias y pueblos, preparación de los misioneros bilingües maya-español, devociones populares: reunión de los socios de los gremios; en xcalanquib, preparación de bautizos y primera comunión de jóvenes y adolescentes.

Teresita Preciado fue, durante 8 años, superiora y ecónoma de la comunidad. Tuvo a su cargo la formación de catequistas y la preparación del catecismo infantil de los pueblos cercanos del estado de Quintana Roo. Organizaba colonias, preparaba cantos para la liturgia de la parroquia e intentaba que los temas de catequesis resultaran más amenos mediante el uso de la música. También realizaba tareas auxiliares en la enseñanza de adultos.

[992] Ib.

Historia general II_Vol III.indd 512 12/5/21 12:46

Colaboraron un tiempo menor las hermanas María Antonia Herrera, Rosario Elizondo, María Chávez, Mª Amalia Xix, Dolores Olivé, Martha Elena Camarena, Margarita López, Socorro Rodríguez, Alicia Aguilar, Pilar Rodríguez, Nury Aguilar, Verónica Álvarez y Dolores Aguilera[993].

4. Cierre de la casa

La idea surgió de la misma comunidad al comprobar que en el mismo territorio era posible capacitar agentes de evangelización en otras comunidades mayas que en su misma lengua continuaran el trabajo sin su presencia; las hermanas querían multiplicar los catequistas y las acciones evangelizadoras en esta zona. Con objeto de conocer la voluntad de Dios respecto al lugar en donde se continuará trabajando en Yucatán, las hermanas visitaron los pueblos de Sotuta y Tzimín, los mismos que el arzobispo D. Manuel Castro señaló como necesitados de presencia y que ofrecían dos campos de acción diferentes: evangelización parroquial en el primero y escuela en el segundo. El discernimiento continuó a nivel provincial.

Ante la inminencia del cierre de la casa, las hermanas decidieron visitar juntas por última vez algunos de los pueblos donde hacía 16 años se había iniciado la labor catequística y que ya no pertenecían a la parroquia. Todo ello fue motivo de acción de gracias por los frutos del trabajo realizado en esas fecundas tierras. El domingo 5 de julio por la noche se reunió el pueblo en el centro parroquial para expresar su agradecimiento a las hermanas en una sencilla, pero emotiva fiesta, en la que con sus palabras, cantos y bailes expresaron todo lo que su corazón sentía.

Al final, la hermana Teresita Preciado agradeció toda la riqueza que, para las hermanas que estuvieron a lo largo de esos 16 años en Tzucacab, constituyó el contacto cercano con la fe sencilla, el amor de ese pueblo, el crecimiento en su vocación y el poder ver la "misión" desde otro ángulo. Les expresó su esperanza y confianza en que seguirían adelante en el camino emprendido y andado juntos durante esos años: camino de crecimiento en la fe y "extensión del Reino".

El broche de oro de la presencia de la Compañía en Tzucacb fue la eucaristía en la que la hermana María Amalia Xix renovó sus votos en la capilla de

[993] APSTJ Santa María de Guadalupe. Tzucacab. Crónicas.

Dzi, su pueblo natal, perteneciente al municipio de Tzucacab, a 2 km de la parroquia de San Francisco Javier[994], distancia que no fue obstáculo para que la gente estuviera presente llenando la capilla; todos llegaron a pie y puntuales[995]. Familiares y amigos acompañaron a las señoritas Ana Mukul y Socorro Xix, también nativas del lugar. El sacerdote, entre otras palabras, dijo: "Esta noche todo es verde (refiriéndose al adorno de la capilla y al ornamento) porque es una noche de esperanza...". Después de la eucaristía se convivió con las familias, dando gracias a Dios por ellas, los mejores frutos de la labor ahí realizada.

Al día siguiente, 9 de julio, salieron las hermanas entre lágrimas de emoción y gratitud, dejando atrás la querida parroquia de Tzucacab, escenario de tantas alegrías y satisfacciones, sacrificios y trabajos y dejando escapar desde el fondo del corazón un sencillo pero expresivo "gracias".

5. Vocaciones

Vocaciones que fueron sembradas en los Amigos de Jesús: los sacerdotes Jorge Gabriel Balam, Amilcar Rosado, Arsenio Chan (Trinitario), Jorge Ariel Xix, Bartolomé Cano. Vocaciones que surgieron entre las catequistas: María Amalia, Rosa y Ana Mukul, Gloria Carrillo, Socorro Xix, Antonia Mukul mj, Mima Mukul mj. Laicos al servicio de la Iglesia[996].

San José Obrero, Puebla, 1974

Esta obra, fundada en la periferia de la ciudad de Puebla, nació como fruto de la reflexión de las hermanas al tener noticias de los nuevos asentamientos humanos, desprovistos de toda seguridad material y carente de formación humana y religiosa. Las fundadoras salieron de la comunidad del Colegio América de Puebla y por primera vez se dio una nueva forma de vida en un contexto diferente al que habían vivido en la ciudad.

[994] Cf. AL Tzucacab. Registro de personal de la casa.
[995] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Parroquia San Francisco Javier, Tzucacab.
[996] Cf. AL Tzucacab. Crónicas. Misión de Tzucacab, 1987.

1. Situación geográfica, social y religiosa

La Colonia Popular está situada al sur de Puebla, rodeada de otras colonias nuevas[997], a cuarenta y cinco minutos del centro de la ciudad. En ese momento con calles de terracería, y una población de unos 3.000 habitantes de muy bajos recursos, viviendo en casas de cartón. La mayoría de esta población eran niños y jóvenes que deambulaban por las calles sin escuela ni trabajo. Sus padres tenían que ir a la ciudad o salir fuera de ella para conseguir empleo y no regresaban hasta la noche. El promedio de salario era variado, pero en todos los casos muy bajo, por tratarse de personas sin ninguna preparación en oficios o en alguna profesión.

A nivel político existía un grupo llamado "Unidad Popular Castillotla" integrada por personas de todas las colonias vecinas que tenían como finalidad defenderse de posibles ataques, injusticias o atropellos y exigir al gobierno los servicios que necesitaban. Más alejada estaba una colonia llamada "Emiliano Zapata", controlada por un comité comunista que trataba de manejar a la gente de acuerdo a sus fines. Las necesidades son apremiantes, reunían grupos de manifestantes para resolverlas, incluso por la fuerza. Las hermanas se integraron en su trabajo, en un templo católico con grupos de evangelización. A nivel social se daban grandes problemas familiares: alcoholismo, drogadicción, pandillerismo, violencia familiar, inseguridad y maltrato de menores, principalmente.

2. Antecedentes de la fundación

Las hermanas del Colegio América con un grupo de alumnas atendían la catequesis en la colonia llamada "Granjas del Sur", y en una ocasión llegó a ellas una mujer muy humilde comentando que habían llegado muchos "paracaidistas" (invasores de tierras), y que estaban muy necesitados de atención en todos los sentidos. Quisieron persuadirse de este hecho y visitaron el lugar, quedando sorprendidas al ver tantos niños y jóvenes harapientos y carentes de servicios básicos.

[997] Colonias de "Loma bella", "Tres cerritos", "San Francisco", "San Ramón", "Guadalupe","Lomas de Castillotla".

Un tiempo después visitaron el lugar la superiora de la casa hermana Lucina Barragán, acompañada de las hermanas María Josefa Juncosa y Julia Garrido, quienes se sintieron igualmente llamadas a hacer algo por aquella gente. Coincidió este hecho con la visita canónica de la consultora general hermana Eulalia Sagristá, que al comprobar tanta necesidad consideró importante que la Compañía se hiciera presente allí.

3. Paso de Sección B a San José Obrero

Se consideró también que la llamada Sección B del Colegio América iba perdiendo funcionalidad. Este colegio para niñas pobres había quedado enclavado en una zona convertida en zona residencial, y acudían a él varias alumnas de las colonias del Sur, gastando en pasaje y alejadas de su realidad social.

Se pensó entonces iniciar una obra educativa en la Colonia Popular y cerrar la inscripción de la sección B, que estaba inscrita a la SEP (Secretaría de Educación Pública) como grupo C del Colegio América.

4. Personas que la hicieron posible

La Colonia Popular pertenece a la parroquia de Mayorazgo, por lo cual hubo que entrevistarse con el párroco Isauro Corona para que diera la autorización correspondiente. El arzobispo de Puebla, Octaviano Márquez, también otorgó un decreto por el que se concedía a las hermanas de la Compañía la erección de la casa de San José Obrero en la Colonia Popular de la ciudad de Puebla. "Pedimos a Dios nuestro Señor, que esta nueva fundación atraiga de Él numerosas bendiciones sobre las que allí moren, sobre la juventud y demás fieles y sobre toda nuestra amada arquidiócesis"[998].

El gobierno general, integrado por la superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán y las hermanas Mercedes Torroja, Carmen Cabellos, Odette Daigle y Eulalia Sagristá, aprobó la fundación en julio de 1974. El gobierno provincial presidido por la hermana María Eugenia Loitegui, juntamente con el gobierno local del colegio de Puebla, rápidamente buscaron una casa para las her-

[998] APSTJ Santa María de Guadalupe. San José Obrero. Documentos fundación. Decreto del arzobispo Octaviano Márquez, 20 agosto 1974.

Historia general II_Vol III.indd 516 12/5/21 12:46

manas y compraron al señor José Martínez Segundo un lote grande que tenía construida una casita pequeña en forma de molino al estilo holandés[999]. La crónica dice que la comunidad de Puebla retiró su cuenta bancaria para hacer esta compra.

5. Fundación y primeras hermanas

Las hermanas llegaron para establecerse en la colonia el día 14 de agosto de 1974. Las fundadoras fueron Dolores Virgel, Julia Garrido, Lourdes Verduzco y Adelaida Morales. En las crónicas se describe la labor en esta obra: "El personal de esta casa lo integran cuatro religiosas que se dedican a la alfabetización, clases en telesecundaria, tejido, preparación de catequistas, catecismo, visitas domiciliarias y dispensario".

El día 22 de agosto el arzobispo, D. Octaviano Márquez, bendijo la casa de las hermanas, el primer pabellón de la escuela y el dispensario, y con este sencillo acto quedó oficialmente establecida la obra social de San José Obrero, para trabajar en la Colonia Popular. Estuvieron presentes la hermana provincial Concepción Acévez y consejeras: Mª Eugenia Loitegui y Joaquina Martín. También la maestra de novicias Silvia María Casado, y las hermanas Zenaida Corvo y Léonie Bonecarrére de Estados Unidos, y la comunidad del Colegio América[1000]. El 2 de septiembre se abrieron las clases.

La hermana Julia Garrido[1001], que permaneció catorce años en esta obra, fue quien le dio continuidad y a quien la gente de la colonia recuerda con mu-

[999] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. San José Obrero. Documentos de fundación.

[1000] Cf. AL Puebla. San José Obrero. Crónicas 1974.

[1001] APSTJ Santa María de Guadalupe. Llegó a México en el año de 1945 siendo muy joven. Entusiasta, generosa, sacrificada y con gran celo apostólico, contagiaba a quienes la rodeaban. Trabajó en los colegios de La Florida, Colegio Latino Americano de Ciudad Juárez, Colegio América de Puebla, San José Obrero, y en el Internado María Goretti en Huejutla. Finalmente estuvo enferma y murió en el colegio de Ciudad Juárez. El testimonio de un niño del catecismo que inició la hermana Julia en la colonia, cuenta que al no haber diversiones en el lugar y buscando algo en que entretenerse, al oír la campanita invitando al catecismo, no hizo más que correr hacia ella e integrar el primer grupo de catecismo. Este mismo niño, después como maestro de la escuela de San José Obrero, comentó: "Para nosotros niños, fue una maravilla el tener a alguien que nos hiciera caso y se preocupara por divertimos un rato. La personalidad de la hermana Julia era imponente, diferente por su manera de ser y hablar, carismática, maternal y que a los niños

Historia general II_Vol III.indd 517 12/5/21 12:46

cho amor y gratitud, ya que para ellos fue "su madre, su motor, su impulso, su confidente". La hermana Lourdes Verduzco impulsó fuertemente la formación de catequistas y la catequesis familiar y en 1977, cuando llegó como coordinadora la hermana Luz María Elizalde, apoyó a los grupos de catequesis familiar. Esta obra ha tenido mucho cambio de hermanas: 46 en 33 años[1002].

6. Labor evangelizadora

La comunidad tuvo como objetivo estar presentes entre los pobres y realizar una tarea evangelizadora de forma conjunta con la parroquia, desde el carisma de oración, enseñanza y sacrificio[1003]. El Centro de Evangelización de las familias de esta Colonia Popular se distinguió por la atención familiar en grupos pequeños, que se reunían en casas particulares.

El catecismo se impartió en siete colonias de la zona mediante la formación de catequistas y supervisión en los distintos centros. Esta actividad fue muy cuidada y atendida desde el principio de la fundación[1004]. El MTA, en sus ramas Jóvenes y Amigos de Jesús, tuvo mucho auge en la década de los ochenta.

---

nos atraía. Con el paso del tiempo, era muy común encontrarnos en nuestras calles con ella, y ya sabíamos que más tarde la encontraríamos en nuestra casa. La madre Julia era una réplica de Teresa la andariega, con su bastón caminaba por toda la colonia. A toda la gente le saludaba y ella algo tenía que decirles, empezando por su nombre, pues se sabía el de todos".

[1002] Cf. AL Puebla. San José Obrero. Diario.

[1003] Ib. Primera Planificación de trabajo pastoral.

[1004] AL Puebla. San José Obrero. Diario. Testimonios. Una niña del catecismo, después licenciada, y trabajando con las hermanas narró su experiencia: "Llegué a vivir con mi familia un año después que se fundó la Colonia Popular. Mis padres pronto se integraron al grupo de catequesis familiar y yo asistía al centro de catecismo que las hermanas tenían en la escuela Éramos un grupo numeroso y estábamos divididos por niveles, nuestros catequistas eran jóvenes alegres y comprometidos, eran alumnos de la telesecundaria, y algunos adultos que también eran catequistas. Las dos horas de catecismo las pasábamos muy divertidas, ya que no faltaba la guitarra y la alegría de los catequistas. Yo pasé mi examen para hacer la primera comunión. La fiesta fue al aire libre, en medio de árboles, yo lo recuerdo con mucho amor. Continué tres años asistiendo al grupo de perseverancia y después me hice catequista, misión que he cumplido durante veinte años. Cuando se iniciaban las clases de Secundaria abierta, siendo yo alumna de la universidad, me invitaron para dar clase de ciencias naturales a los alumnos, y hasta el momento continúo laborando en esta obra. Ahora, no solo doy clases en el Bachillerato, sino que también me he quedado como secretaria del centro".

Historia general II_Vol III.indd 518 12/5/21 12:46

Al principio la formación de catequistas la impartían en la parroquia y poco a poco los nuevos sacerdotes fueron asumiendo la responsabilidad del grupo de catequistas y a los niños se atendía en la catequesis[1005].

7. Modificación del trabajo educativo

Ante las nuevas necesidades que iban surgiendo entre los jóvenes, en 1995 las hermanas vieron la necesidad de ofrecerles una formación que les capacitara para conseguir trabajo y sobre todo, ayudarles en su crecimiento humano e intelectual. Así nació en los años de gobierno de la hermana Herlinda Bañuelos el Centro de Desarrollo Integral San José Obrero (CEDESI), y Adriana Zebadúa y Lourdes García iniciaron la experiencia nueva del Bachillerato Comunitario, donde los alumnos, a través de proyectos que respondían a la realidad del lugar, integraban teoría y práctica, y los implementaban en alguna de las comunidades cercanas. A través de los resultados, los alumnos lograban ser evaluados en todas las materias. Para las hermanas y maestros que colaboraban fue un gran reto, pues es más fácil tener a los alumnos en clase formal y lograr un control, que darles la libertad de salir a las diferentes colonias y llevar al mismo tiempo teoría y práctica a nivel de desarrollo comunitario.

Los resultados en algunas comunidades fueron positivos y en otras se percibía que las autoridades utilizaban a los alumnos para justificar ante el pueblo que se estaba trabajando a favor de la comunidad; en otras ocasiones, las autoridades se servían de los jóvenes para fines políticos. La secundaria continuó con el sistema abierto, los alumnos asistían tres horas para recibir asesorías. También había cursos de computación, y se abrió una oficina para apoyar a la gente jurídicamente en la defensa de los derechos humanos, este nuevo proyecto duró cinco años.

El trabajo con adultos ha sido muy enriquecedor, pues se puso en marcha el llamado "aprendizaje significativo" basado en los aprendizajes previos de los adultos completado con asesorías grupales. El trabajo con adultos reafirmó el hecho de que no importa la edad ni la situación económica cuando las metas que se quieren lograr están bien definidas.

Para las hermanas y los maestros, esta nueva experiencia ha sido un gran reto, ya que han tenido que crear algunas antologías y otras herramientas

[1005] Cf. AL Puebla. San José Obrero. Crónica.

como guía de estudio, que correspondieran al currículum proporcionado por la SEP (Secretaría de Educación Pública), trabajo que realizó la hermana Herlinda Bañuelos con un equipo de maestros. Otro reto ha sido la capacitación laboral con cursos que influyen directamente en la educación de los adultos. Los alumnos manifiestan un cambio positivo muy significativo durante su estancia en el bachillerato a través de las clases de formación humana, donde se les ayuda a descubrirse como seres libres y responsables, creados a imagen y semejanza de Dios, y tienen la oportunidad de resolver situaciones personales difíciles; esta asignatura es de carácter transversal en el currículum y proporciona al alumno identidad teresiana.

Los egresados están al mismo nivel que otros jóvenes en edad escolar para lograr un lugar en alguna carrera de la Universidad Autónoma de Puebla, y el 80% de los alumnos que se presentan a examen son aceptados. Esto es una buena recomendación para el Bachillerato. También en este centro se dan cursos de computación, y la Primaria y Secundaria abierta continúan con horarios matutino y vespertino.

8. Colaboración de laicos comprometidos

Una realidad significativa en esta obra ha sido la presencia de maestros identificados que llevan puesta "la camiseta teresiana". Dos de ellos se iniciaron desde el grupo de Amigos de Jesús, y ya con su profesión han sido un apoyo fundamental de la obra; ellos han favorecido la continuidad de la misma. Además se ha conformado un grupo de maestros que son parte de la comunidad parroquial, jóvenes que años atrás integraban el grupo de catequesis o grupo juvenil de MTA, que al comprender el proceso de la parroquia y conocer a los habitantes de la colonia, participan de una manera comprometida a favor de la obra y, como son vecinos de esta zona escolar, propician el fortalecimiento de la amistad.

El centro se ha ido adaptando a través del tiempo a los cambios que han ido surgiendo. La colonia se urbaniza y la escuela busca alternativas, de acuerdo a la población. Las instalaciones se han ido modificando para dar paso a la tecnología y demandas del alumnado. Las hermanas cuentan ahora con una casa amplia, bien acondicionada y que les ofrece mayor seguridad.

9. Bienhechores

Con agradecimiento transcribimos los nombres de las personas que han sido desde el inicio de esta obra nuestros bienhechores: el Sr. Enrique Benitez y su esposa dieron su apoyo en la construcción del nuevo edificio. Las Sras. Delfina Benítez y Virginia Pérez Raigados apoyaron el dispensario desde su inicio. el Sr. Ernesto Chedraui y su esposa Bertha Cobel colaboraron en la construcción del tercer salón, el salón de usos múltiples y los baños.

Primera Mesa Directiva: el Sr. Abelardo Cobos Madoriaga y su esposa; el Sr. Ariel Cohuó y su esposa; el Sr. Manuel Flores y su esposa; el Sr. Jesús Priede y su esposa. Otros matrimonios que apoyaron mucho a la obra: el Sr. José Luis Mateos y su esposa, José Luis Velásquez y esposa, Luis Ocejo y su esposa Carmenza. Sor Dolorosa Romero, Hermana de la Caridad del Verbo Encarnado, atendió consulta externa durante varios años y sirvió en el dispensario como voluntaria. La Sra. Dolores López de Lozada, exalumna del colegio de Zacatecas y actual residente en el sur de Puebla, apoyó la obra y a las hermanas.

10. Colaboración en la construcción del templo parroquial

En el año 1973, antes de la llegada de las hermanas, se había iniciado la construcción de una capilla en la Colonia Popular. Al llegar ellas, especialmente la hermana Julia Garrido apoyó la idea de "Construir nuestra Iglesia desde la evangelización", con miras a levantar un templo mejor. En 1978 se puso la primera piedra y en 1980 se celebró la misa de bendición del nuevo templo con la presencia del arzobispo Rosendo Huesca. El párroco que trabajó con las hermanas desde el inicio fue el sacerdote Raúl Barojas. Esta parroquia pasó a ser atendida por sacerdotes Religiosos de los Sagrados Corazones.

La obra de San José Obrero ha sido muy querida en la provincia, especialmente por las hermanas de la comunidad de Puebla que la han acompañado desde sus inicios. El trabajo evangelizador supone capacitación, estudio y gran capacidad de adaptación al trabajo en equipo parroquial y de integración en una pastoral diferenciada de acuerdo a las necesidades propias del lugar y al proceso de urbanización acelerada que conlleva un atropello a los valores comunitarios y dignidad de las personas.

Por este motivo para las hermanas de esta provincia el estar en San José Obrero ha requerido de una especial preparación y una disposición interior que las haga capaces de sufrir incomodidades y pobreza. El compartir la vida con las personas empobrecidas de la Colonia Popular es un regalo significativo en Puebla y se valora como una comprobación del alcance de transformación que tiene la educación teresiana. Este cambio es lento y progresivo, como toda acción pastoral, pero los resultados sí se pueden apreciar en los testimonios que dan los mismos exalumnos, muchos de ellos profesionales que reconocen lo que han significado en sus vidas los valores evangélicos recibidos en este centro educativo teresiano.

Dentro del proceso provincial de reorganización de las obras, las hermanas de esta comunidad han buscado nuevas alternativas para seguir al lado de los más pobres y es por ello que tres hermanas de esta misma comunidad comenzaron a desplazarse más lejos de la periferia del sur del Puebla, siguiendo los lineamientos del XIV Capítulo general: "Estar al lado de los pobres y excluidos". Esta nueva experiencia de vivir en una sola comunidad con diversas actividades ha impulsado a dinamizar nuestras energías y desde el amor, renovar la pasión por Dios y por la Humanidad.

Casa de oración y descanso, Jiutepec, Morelos, 1976

Jiutepec, Morelos, es un bello espacio geográfico cerca de Cuernavaca, con vegetación tropical y un clima muy agradable que ha propiciado la construcción de numerosas casas de descanso. Su clima está anunciado en las guías de turismo como "el mejor clima del mundo". Muchas congregaciones religiosas han edificado también allí sus casas de descanso y muchas firmas comerciales han establecido centros de recreación.

Se construyó allí la casa de descanso pensando en las hermanas enfermas, y como casa de retiros. Está situada a hora y media del Distrito Federal y en ella se han realizado encuentros de hermanas, Asambleas y Capítulos, al poder ofrecerles un lugar acogedor de buen clima y buena comunicación. También se ha usado para varios tipos de encuentros con alumnos de nuestros colegios y grupos de oración, estudio y descanso de personas de diferentes procedencias.

Historia general II_Vol III.indd 522 12/5/21 12:46

1. Datos históricos sobre Jiutepec

El nombre de Jiutepec es la castellanización del nombre náhuatl de la población: Xiuhtepec. El cronista municipal D. Luis Gurza y Villarreal dice que el nombre se compone de las palabras: "Xiuh" de Xihuitl, que tiene varios significados; puede ser turquesas, pasto o hierba, azul y también año y piedras preciosas. "Tepe" de Tepetl que significa cerro; "c" es la posposición que se usa en náhuatl como sufijo de los nombres acabados en TL, últimas dos letras que se sustituyen con la letra "c" que significa "en"; así Tepec, significa "En el cerro". La palabra Xiuhtepec, significa: "En el cerro de las piedras preciosas". Los asentamientos humanos se remontan a la época en que los hombres cazaban mamuts y recolectaban frutos y semillas.

Por la fertilidad de sus tierras, la abundancia de agua, los asentamientos humanos y la disponibilidad de la mano de obra, se asentaron en este territorio cuatro haciendas: San Gaspar, Atlacomulco, Dolores y San Vicente. Limita al norte con Tepoztlán y Cuernavaca, al oriente con Yautepec, al sur con Emiliano Zapata y al poniente con Cuernavaca y Temixco[1006].

2. Antecedentes de la fundación

Siendo provincial la hermana Concepción Acévez, el consejo provincial vio la necesidad de contar con algún lugar de descanso para las hermanas enfermas y para las que lo necesitaran. Poco a poco fue conformándose la idea de que fuera casa de oración que pudiera rentarse a distintos grupos y asegurar así su mantenimiento.

En la historia de la casa escrita por la fundadora hermana Graciela Ruiz se lee que "al venderse el terreno del noviciado de Tlalpan, el señor Mariano Araiza hizo uno de sus pagos a cambio de dos lotes en el fraccionamiento Pedregal de las Fuentes de Jiutepec, Morelos"[1007]. A partir de entonces, la Compañía contaba con un terreno baldío. En el año 1973, en la visita de la hermana Eulalia Sagristá se le expuso la idea de construir en Jiutepec una casa de descanso y oración, idea que fue aprobada, y se solicitó al gobierno general la debida autorización. Se procedió también a solicitar a la Santa Sede

[1006] Cf. Cartografía del Estado de Morelos.
[1007] AL Jiutepec. Diario.

el permiso de utilizar temporalmente el Fondo de Dotes de hermanas de la provincia con la intención de que una vez terminada la obra se devolvería esta cantidad. El 3 de diciembre de 1974 se recibió la contestación afirmativa. Fue el ingeniero Juan Álvarez Domenzain quien procedió a realizar el estudio del suelo y a elaborar el proyecto de construcción. La hermana Laura Lainez, ecónoma provincial, llevó a cabo este proyecto[1008].

3. Autorización del obispo de Cuernavaca

El día 22 de junio de 1974 se realizaron los trámites correspondientes ante el obispo de Cuernavaca, D. Sergio Méndez Arceo, respondiendo a la solicitud de las hermanas con estas palabras: "La autorización para tener un Centro de Renovación en la parroquia de Jiutepec, Mor., implica una responsabilidad para mí como obispo y para ustedes que quieren ofrecer un servicio en la Iglesia de Cuernavaca: pretendemos que los cursos, retiros, convivencias, etc., contribuyan a crear una conciencia cristiana renovada, especialmente en la juventud. Conseguiremos esta finalidad seguramente, si ustedes desde ahora comienzan a conocer la diócesis a partir de sus sacerdotes, religiosas y laicos comprometidos en la pobreza, en la búsqueda y en las tres líneas básicas de nuestra pastoral, a saber: Difusión y reflexión de la Palabra de Dios, celebración actualizada del culto litúrgico y compromiso social con los oprimidos. Porque creo que ustedes encontrarán en la diócesis cómo incrementar la renovación evangélica, les pido que siempre procedamos comprometidos y en diálogo, para que sea más amplio y eficaz el servicio de ustedes en la Iglesia de México".

No hay constancia escrita del proceder de las hermanas conforme a los tres lineamentos de la pastoral diocesana señalados por el obispo, pero sí es constatable que de acuerdo con los diferentes párrocos que ha habido en esta colonia, las hermanas han colaborado principalmente en catequesis y preparación de catequistas.

[1008] Cf. AL Jiutepec. Historia de la casa.

Historia general II_Vol III.indd 524 12/5/21 12:46

4. Fundación

El 3 de marzo de 1976 llegaron a Jiutepec las fundadoras: Graciela Ruiz, Mª Jesús Reynaga y Herlinda Torres, las acompañaron la superiora provincial Mª Eugenia Loitegui y las hermanas del consejo provincial Dolores Virgel y Mª Jesús Lerga y se realizó la bendición de la casa, situada en Pedregal 101, esquina San Gaspar, Fraccionamiento Pedregal de las Fuentes.

Según el acta fundacional "a los tres días del mes de marzo de mil novecientos setenta y seis, se hizo con el favor de Dios, la fundación de este Centro de Formación y Descanso, a cargo de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, en el fraccionamiento Pedregal de las Fuentes de este Municipio. Al frente de esta casa, destinada a dar mucha gloria a Dios, por dedicarla a Ejercicios Espirituales, Jornadas de Oración, etc, estarán las hermanas: Graciela Ruiz, Mª Jesús Reynaga y Herlinda Torres, enviadas por la provincial, Mª Eugenia Loitegui"[1009].

A partir del mes de agosto empezaron a acudir a esta nueva casa de retiros los grupos del Colegio La Florida con sus maestras para realizar los encuentros anuales y poco a poco fueron llegando más personas solicitando servicio, préstamo de instalaciones y ceremonias religiosas en la capilla.

Así funcionó esta casa los primeros 20 años. Las diferentes hermanas que han estado en ella también han atendido grupos de catecismo y preparación de catequistas. Se recuerda de manera especial a la hermana Mª Elena Morató cuidando los jardines y los detalles de la casa[1010], y a tantas hermanas que con sacrificio y, a la vez con alegría, han acogido a toda persona que llega solicitando un espacio propicio para renovación espiritual y para el descanso[1011].

[1009] AL Jiutepec. Diario.

[1010] Ib. Se le veía rodeada de niños que acudían al catecismo y dando formación a sus padres y a sus maestras, restaurando y renovando cuanto hacía falta en la casa, para lo que pedía ayuda a amigos, así como para el sostenimiento de la misión de Huejutla. Para ello confeccionaba labores y tejidos que vendían las bienhechoras en la feria anual pro Huejutla que se llevaba a cabo en La Florida. Regularmente asistía a este colegio, a la junta del patronato pro Huejutla. Precisamente en uno de esos viajes se sintió mal y fue hospitalizada, hasta su muerte.

[1011] Asistían grupos de sacerdotes, parejas, congregaciones religiosas, alumnos de diversos colegios y personas solas, así como grupos de normalistas, misioneros teresianos con el P. Carlos Rogel, familias de otras colonias vecinas para hacer un día de retiro.

5. Cambio significativo en la casa

Un cambio significativo en la historia de esta casa se dio el día 23 de septiembre de 1988. Dejó de haber en ella una comunidad para dar lugar a una nueva experiencia: las hermanas Mª Eugenia Loitegui y Mª Elena Morató vendrían únicamente los fines de semana para atender a los grupos. Esta variante obedecía a la poca afluencia de grupos que, debido a la situación económica del país, ya no les era posible pagar el transporte y la cuota fijada por esta casa. Esta situación era general en casas de ejercicios de la misma Cuernavaca.

En las crónicas de 1989 se dice que en el mes de agosto se estableció nuevamente la comunidad formada por las hermanas: Rosa Mª Agraz, superiora, Mª Elena Morató, Lucila Martínez, María Tun y Adelaida Morales.

6. Proyección apostólica en la parroquia

La vinculación con las alumnas de los colegios sigue vigente y son ellas quienes apoyan el trabajo pastoral de esta casa. Alumnas del Colegio La Florida entregaron $20.000,00, fruto de su Campaña de la Fraternidad, para ayudar a la construcción de la iglesia de Jardín Juárez, colonia atendida por las hermanas, que tenía pendiente el proyecto de construcción de su propia capilla. Las hermanas de Jiutepec apoyaban a la parroquia con la catequesis infantil.

La casa de Jiutepec despertaba, a finales de la década de los noventa, algunos cuestionamientos: es insuficiente el personal para atender los colegios y al mismo tiempo estas obras, que poco a poco van perdiendo actualidad porque, aunque sus servicios tienen costos justificados, son difíciles de sufragar para muchas personas. Se abren nuevos interrogantes sobre la presencia y aportación de la Compañía en esta localidad. Tal vez las palabras de D. Sergio sobre las tareas prioritarias, consignadas en el documento de autorización, puedan iluminar: los objetivos de esta casa son la "difusión y reflexión de la Palabra de Dios, celebración actualizada del culto litúrgico y compromiso social con los oprimidos".

Historia general II_Vol III.indd 526 12/5/21 12:46

Texoloc, Tlaxcala, 1980-1984

La presencia de la Compañía en Texoloc en 1980 fue el deseo largamente acariciado desde el internado María Goretti, al ver las hermanas la necesidad de una evangelización inculturada, queriendo vivir con toda honestidad el querer de Dios y colaborar en la construcción del Reino, en el aquí y ahora de esta diócesis indígena de Huejutla[1012].

Texoloc era una comunidad indígena perteneciente al municipio de Xochiatipan, en el estado de Hidalgo, con dos barrios llamados Hueytexoloc (Grande Texoloc) y Piltexoloc (Pequeño Texoloc). Su nombre procede de dos palabras en náhuatl: tetl =piedra y xolotic =desnuda. Geográficamente es un lugar privilegiado, por ser el centro de convergencia de varias comunidades indígenas, tanto del estado de Hidalgo como de Veracruz. Está situado en los límites de la cuenca de Chicontepec, que cuenta con grandes reservas petroleras. Esta zona de la Huasteca hidalguense tiene un clima tropical caluroso y húmedo.

En su totalidad sus 800 habitantes eran indígenas; hombres y jóvenes bilingües y las mujeres monolingües, de habla náhuatl. Xochiatipan está clasificado entre los municipios con alto grado de marginación: ocupa el tercer lugar en el marco estatal con un índice elevado de pobreza, con pocos servicios y acceso solo por camino de tierra.

1. Antecedentes

El internado María Goretti había nacido como una respuesta generosa y comprometida a la llamada de Dios a través del delegado apostólico Luigi Raimondi en 1964 y, como toda obra viva, quiso crecer. Al hacerlo, la primera obra de inserción entre indígenas en México tuvo dificultades y logros.

El proceso de la fundación se dio por la inquietud apostólica de las hermanas y por la misma realidad indígena que urgía una presencia entre ellos más inserta y evangelizadora. La Iglesia latinoamericana había marcado en el documento de Puebla una opción preferencial por los pobres[1013]. Hacía falta

[1012] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Texoloc. Estudio de la realidad, presentado al consejo provincial en el año 1980.
[1013] Cf. CELAM III. Puebla, México, 1979, n.º 733.

asumir este compromiso mediante una evangelización encarnada[1014]. Se decidió en la comunidad que cuatro hermanas fueran a Texoloc, "abiertas a los signos de los tiempos, como religiosas teresianas dedicadas a promover un nueva modalidad de presencia, que responda a la creatividad de sus fundadores así como a la finalidad original del propio instituto"[1015]. Se solicitó ayuda a los sacerdotes de la diócesis y al mismo obispo, en la línea de ir descubriendo el mejor servicio que la Compañía podría dar en la diócesis. Hubo reuniones con sacerdotes, encuestas y sondeos. Se revisó también el apostolado que otras religiosas de la diócesis iban dando y los frutos que se iban obteniendo. "Dóciles al impulso del Espíritu Santo se esfuerzan por responder con magnanimidad a las necesidades de la Iglesia en el servicio de Dios y de los hermanos"[1016].

Quedó en las hermanas de la comunidad la necesidad de confirmar que esta nueva presencia estuviera de acuerdo con el carisma propio de la Compañía. La prefecta general Mª Pilar Feliú en marzo de 1980 dio respuesta a las dudas. Durante su visita a México, explicó a la comunidad las *Constituciones* renovadas y animó a las hermanas a iniciar una obra de inserción, la primera en México, que fuera en vanguardia de la pastoral indígena[1017]. No era abandonar la escuela católica, sino como educadoras teresianas tener una presencia y acción evangelizadora insertas en una comunidad indígena y promover ahí los intereses de Jesús.

Con estos antecedentes se formó una comisión que estudiara las bases de la fundación y realizara un estudio de la realidad para dar pasos en la elección del lugar más indicado para esta obra. Se escogió Texoloc por su situación estratégica, por la influencia que desde ahí se podría ejercer[1018] y por las posibilidades del lugar, medios, personal, etc.

2. Personas que la hicieron posible

Coordinó el trabajo un equipo provincial integrado por la provincial Mª Eugenia Loitegui; la prefecta provincial, Anita Martín; Josefina Valdés, la superiora de Huejutla, Teresita Preciado y después Luz María Elizalde. Hicieron

[1014] Ib., n.º 734.
[1015] Vaticano II. *Perfectae Caritatis*, n.º 19; cf. *Redemptoris Missio*, n.º 19.23, F.41.
[1016] *Constituciones de la Compañía*, art.º 5.
[1017] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Huejutla. Actas de visitas, 1980.
[1018] Cf. CELAM III. Puebla, nn. 741 y 771.

Historia general II_Vol III.indd 528 12/5/21 12:46

un sondeo entre sacerdotes de la diócesis, con el obispo de Huejutla Juan de Dios Caballero Reyes[1019] y entre las mismas hermanas. Finalmente, el obispo manifestó el deseo de que un grupo de hermanas vivieran en una comunidad indígena y desde allí se evangelizara una zona pastoral[1020]. Las hermanas, de acuerdo con los sacerdotes de la parroquia de Xochiatipan, Francisco Manteca y Antonio Romo, pensaron en la comunidad de Texoloc como la mejor opción para la nueva fundación[1021].

A la llegada de las hermanas Texoloc contaba con 158 faeneros (campesinos jefes de familia), 100 en Piltexoloc y 58 en Hueytexoloc, y cada familia estaba formada por un promedio de 5 a 6 miembros. Las hermanas, al hacer el estudio de la realidad y un diagnóstico para la planificación pastoral, escribieron:

> "Texoloc se presenta como una comunidad con tradiciones fuertes y una identidad indígena bien conformada que da fuerza –desde su ser de indígena– a la vida económica y política. Su economía de autoconsumo, basada en el maíz, le ha permitido sustraerse al proceso inflacionario nacional, y la introducción del mercado de consumo capitalista guarda características comunitarias que le han impedido corromperse con el lucro y el afán acumulativo propios de nuestro sistema. Sus autoridades tradicionales conservan todo el vigor de una autoridad-servicio en función de la comunidad y no de intereses personales o ajenos a la propia comunidad.
>
> Sin embargo, Texoloc no es una realidad aislada del contexto nacional y, además, está amenazado por la irrupción de la explotación petrolera y de

[1019] El quinto obispo de Huejutla. Nació en Canatlán, Durango, el 23 de junio de 1931. Ordenado sacerdote el 31 de octubre de 1954. Nombrado obispo de Huejutla el 15 de julio de 1978, tomó posesión el 20 de septiembre. Fundó la Escuela Preparatoria "Manríquez y Zárate", 1987. Al año siguiente trasladó los restos del primer obispo Jesús Manríquez y Zárate a la catedral de Huejutla. Pasó el Seminario de Tula a Huejutla en 1989. En 1993 fue trasladado a Durango como obispo auxiliar de la diócesis.

[1020] Documento firmado por el obispo Juan de Dios Caballero Reyes titulado "Petición y sugerencia que el V obispo de Huejutla, Hidalgo, hace al Instituto Compañía de Santa Teresa de Jesús", manifiesta la realidad de la diócesis y la urgencia de agentes de pastoral: "…trabajamos 61 sacerdotes en 28 parroquias, 7 sacerdotes son de Hidalgo y actualmente ninguno es indígena… Considero importante y necesario tener en partes claves de la zona indígena comunidades religiosas de hermanas indígenas muy bien preparadas y enriquecidas con el acompañamiento de hermanas no indígenas capacitadas expresamente para ello".

[1021] La presencia de la hermana Herlinda Bañuelos en la comunidad de Texoloc, por razón de una investigación antropológica para su tesis de licenciatura en Antropología, favoreció el que se pensara en llevar a cabo la inserción de las hermanas en esa comunidad.

Historia general II_Vol III.indd 529 12/5/21 12:46

> nuevos planteamientos económicos, con el SAM (Sistema Alimentario Mexicano) y la Ley Federal de Fomento Agropecuario, que influirán en su vida política y económica e incluso penetrarán hasta la intimidad del indígena como pueblo y atentarán contra su pureza cultural. Texoloc tiene una palabra que decir en esta coyuntura histórica. Su fuerza y valores pueden ser una luz que plantee caminos nuevos, no solo para su propio desarrollo, sino para los modelos de vida que necesita en estos momentos nuestra sociedad nacional. La fuerza de su vida religiosa, iluminada por el Evangelio de Jesucristo, hará sin duda que irrumpan hombres nuevos que construyan una sociedad nueva"[1022].

Con la presencia de la vicesuperiora general, Mercedes Torroja, el 13 de agosto de 1980 se resolvió finalmente la fundación de Texoloc, la primera obra de inserción indígena de la Compañía y de la Iglesia local. Se eligió la parroquia de Xochiatipan por ser indígena en su totalidad, con carencia de agentes de pastoral, sin medios de comunicación y por las posibilidades de formar un equipo con los sacerdotes que trabajaban allí. Se acordó que hubiera en Texoloc presencia pastoral de hermanas.

Se trataba de un trabajo evangelizador, una pastoral itinerante, sin permanecer indefinidamente en Texoloc, pero sí lo necesario para acompañar a esta comunidad en su proceso de evangelización integral hasta dejar establecidos agentes de pastoral preparados; iniciar la obra como filial de Huejutla, teniendo una coordinadora al frente, y trabajar en colaboración y unión estrecha con la comunidad de Huejutla; formar equipo con los sacerdotes de Xochiatipan y de la zona pastoral "Tlaneltemóquetl", que incluía varias parroquias, de acuerdo a las líneas de pastoral diocesana; programar el trabajo y elaborar el plan parroquial partiendo del conocimiento de la realidad[1023]; depender económicamente de la Compañía y dotar a la comunidad religiosa de vehículo para trasladarse con facilidad; compromiso de los sacerdotes de la parroquia a la celebración de la eucaristía dos o tres veces por semana, mantener reservado el Santísimo en la capilla de Texoloc y fortalecer la vida religiosa y comunitaria de las hermanas como testimonio de evangelización; procurar estabilidad del personal para mantener la misma línea de criterios y de acción; evaluación continua del trabajo, no solo a nivel local, sino con la participación del señor obispo, sacerdotes de la parroquia, equipo provincial y comunidad, e integrar

[1022] Planificación Pastoral. hermanas Teresianas. Texoloc, Hgo., 1980.
[1023] Cf. CELAM III, n.º 397.

y preparar a la comunidad de hermanas (estudio, retiro-convivencia, pasar varios días en la comunidad de Texoloc) antes de la fundación[1024].

3. Comunidad fundadora

La provincial Mª Eugenia Loitegui designó a las hermanas que formarían la comunidad: Josefina Matesanz, responsable; Rosario Elizondo, Modesta Reyes y Josefa Leyva. Para conocer las condiciones de vida de Texoloc, las hermanas se trasladaron a la comunidad, permaneciendo tres días en la misma. Los campesinos indígenas construyeron una casa habitación para albergar a las hermanas, las paredes de barro y el techo de lámina de asbesto[1025], una modesta letrina, una cocinita de leña y dos cuartos. Estos espacios conformaban la casita. Las hermanas se prepararon a la fundación con un retiro de tres días[1026].

4. Fundación

El día 29 de septiembre de 1980 llegaron a fundar en Texoloc, casa filial de Huejutla, la comunidad designada. De acuerdo con lo establecido en la visita de la vicesuperiora general Mercedes Torroja en el mes de agosto, aprobado por el obispo de la Diócesis de Huejutla, Juan de Dios Caballero y los sacerdotes que trabajan en la parroquia de Xochiatipan, esta comunidad religiosa desarrollaría, mediante una pastoral indígena organizada, un trabajo de inserción en la Huasteca hidalguense.

El día 29 de septiembre de 1980 se celebró la eucaristía concelebrada por el obispo y el párroco D. Francisco M. Oviedo y quedó reservado el Santísimo en la capilla del pueblo anexa a la casa de las hermanas[1027]. "Los días anteriores había llovido torrencialmente por lo que no pudieron llegar los vehículos teniendo el obispo y las hermanas que cruzar el río en bote y subir a Texoloc a caballo. Todo el pueblo y gente de las comunidades cercanas se habían congregado para saludarles coronándolos con flores, como es costumbre en estas tierras.

[1024] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Huejutla-Texoloc. Bases para la fundación.
[1025] Mineral de composición y caracteres semejantes a los del amianto, pero de fibras duras y rígidas.
[1026] Datos de la fundación de Texoloc.
[1027] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Acta de fundación de Texoloc, 1982.

Ese mismo día se celebró la "Fiesta del Elote", en la que los campesinos ofrecen a Dios las primicias del maíz. Después de bendecir la nueva casa se llevó a cabo una procesión con las matas de elotes y una solemne bendición de las mismas. Posteriormente bailaron danzas tradicionales. Volvieron a Huejutla el obispo y las hermanas Mª Eugenia Loitegui, Luz María Elizalde y Susana Buitrón. La fundadoras quedaron en la nueva casa[1028]. La comunidad que surgió como filial de Huejutla, cambió su condición jurídica el 19 de julio de 1981 a casa filial de la provincia. Finalmente, con fecha 2 de junio de 1982, la superiora general Mª Pilar Feliú y su consejo otorgaron la condición jurídica de casa religiosa a Texoloc, confirmando el nombramiento de superiora a la hermana Josefina Matesanz, médico[1029].

Las hermanas durante tres meses estudiaron la realidad de Texoloc, elaboraron un diagnóstico y un proyecto de pastoral integral, cuyo objetivo general era: "Formar con nuestros hermanos indígenas de Texoloc una comunidad cristiana, por medio de una pastoral indígena integral, que sea signo del Reino y fermento para otras comunidades campesinas"[1030].

Se plantearon como metas: hablar la lengua náhuatl, conocer la realidad; insertarse en la vida del pueblo llevando un estilo de vida semejante al suyo, promover la unidad de los dos barrios, evangelizar anunciando proféticamente a Jesucristo, que el pueblo celebre su fe en la liturgia con elementos culturales propios y promover una concientización del pueblo que produzca el cambio social.

Destacaron entre los programas los de catequesis infantil, formación de catequistas, liturgia inculturada y los de promoción social: educación popular, cooperativismo, de salud, apicultura, artesanías, transporte comunal y tiendas comunales.

5. Evangelización entre los pobres

Las hermanas realizaron una intensa labor pastoral en Texoloc y comunidades indígenas a lo largo de cuatro años, de 1980 a 1984. Todos los domingos había celebración eucarística y además de los fieles de comunidades

[1028] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Historia de la Fundación de Texoloc, 2 junio 1982.
[1029] Acta de fundación de Texoloc, 1982.
[1030] Planificación pastoral. Comunidad teresiana de Texoloc, 1982.

cercanas acudían a la capilla de Texoloc treinta catequistas de ocho comunidades: Acatipa, Ixtaczoquico, Ohuatipan, Coyolar, Chiapa, Nuevo Acatepec, Ahuatitla y Huiloapan, los cuales recibían formación semanalmente de acuerdo a las líneas de la planificación pastoral; además en varios cursos durante el año estudiaban temas diversos, necesarios para su formación. Las hermanas colaboraron con los sacerdotes y catequistas en la preparación prematrimonial y prebautismal y en la elaboración de temas para los mismos sacramentos, que sirvieran a los catequistas que llevaban a cabo la preparación. Semanalmente los catequistas de Texoloc, con ayuda y asesoría de las hermanas, impartían catequesis a unos 70 niños[1031].

En la pastoral social se formaron cooperativas de consumo, que consistían en tiendas de abasto con artículos de primera necesidad, como medicinas, alimentos, calzado, artículos escolares e instrumentos agrícolas. También promovieron la formación de una cooperativa apícola de producción y venta de miel con veintidós apicultores de diferentes comunidades; para ello los mismos campesinos compraron, con asesoría de las hermanas, los instrumentos necesarios. Atendían a los enfermos de la zona diariamente a la hora que se presentaran y más intensamente los martes, día de "tianguis" (plaza), y los domingos, en los que la gente acudía a la misa. Para ello contaban con un local construido por los campesinos y una cooperativa de medicamentos.

Las 240 mujeres de la comunidad de Texoloc, además de temas generales de formación, recibieron clases de alfabetización. Este grupo se organizó y trabajó en forma cooperativa una granja de cría de pollos. Con los vecinos del pueblo, en coordinación con las autoridades tradicionales, lograron la compra de una camioneta de uso comunal para las tiendas cooperativas que ya existían y la implementación de una granja de cría de cerdos[1032].

En la promoción de la salud recibieron charlas y talleres con veinte parteras de varias comunidades, y trabajaron un programa de "enfermeros campesinos", un total de veinte personas, con cursos periódicos. Además de los programas de las cooperativas, implementaron una bodega[1033] regional en Nuevo Acatepec, para solucionar el problema de abastecimiento de artículos de consumo. Esta bodega fue una gran ayuda en momentos difíciles a causa de la carestía ocasionada por la crisis que vivía el país y por la gran sequía que azotó

[1031] Cf. Crónicas de Texoloc, 1981.
[1032] Cf. Ib., 1982.
[1033] Abacería, tienda donde se venden aceite, vinagre, legumbres, etc.

en 1983 a toda la región. El precio de los alimentos y la escasez de fuentes de trabajo las llevó también a organizar un taller de costura y bordado artesanal en el que participan 60 mujeres indígenas de 8 comunidades[1034].

El 1984 obtuvieron un tractor con su arado y rastra como donativo de los católicos norteamericanos de Seattle. Dos indígenas hicieron un curso previo para manejarlo y desde entonces se llevaron a cabo trabajos de labor agrícola a favor de las comunidades cercanas, como la siembra de maíz y otros productos[1035].

Al llegar las hermanas enseguida iniciaron la pastoral juvenil. Formaron un grupo de unos 60 jóvenes y trabajaron con 300 de las comunidades de Xochiatipan, Ohuatipan, Atlalco y Texoloc, en colaboración con hermanas y jóvenes del colegio La Florida, del Distrito Federal. Surgió una vocación para la vida religiosa, la hermana Lucía Hernández, originaria de Texoloc, que perteneció al grupo juvenil[1036].

No solo Texoloc se benefició de la presencia de las hermanas. Varias comunidades cercanas fueron visitadas constantemente por ellas durante los cuatro años de su inserción en esa comunidad. Realizaron misiones en Ixtaczoquico, Acatipa, Ohuatipa, Tecopia, Atlajco, Xóchitl, Nuevo Acatepec, Nuevo Coyolar, Ahuatitla y Chiapa; visitaban las casas, principalmente de los enfermos y ancianos, tenían reuniones de formación, catequesis con jóvenes, mujeres y hombres de las comunidades, y por las noches hacían celebraciones de la Palabra en las que distribuían la eucaristía. El objetivo principal era apoyar el trabajo de los hermanos catequistas y animarlos en su misión[1037].

Las hermanas fueron descubriendo la importancia de la cultura en la acción pastoral, en la vivencia de la cotidianidad, en la que participaron con los indígenas en sus tradiciones y ritos e integraron en la catequesis sus mitos ancestrales. La gente las invitaba al *Maltia Cunetzi*, un rito de iniciación de niños y niñas recién nacidos, cargado de simbolismo y religiosidad; acompañaban a la comunidad en los entierros de sus difuntos, verdaderas fiestas con participación de todo el pueblo; y sobre todo vivían el *Xantolo*, la fiesta náhuatl más importante de la vida indígena en la que recuerdan a sus difuntos. Lo celebraban todos los años del 30 de octubre al 3 de noviembre. En las casas,

[1034] Cf. Crónicas Texoloc, 1983.
[1035] Ib., 1984.
[1036] Cf. AL Texoloc. Crónicas y Diario, 1981-1984.
[1037] Ib.

Historia general II_Vol III.indd 534 12/5/21 12:46

incluida la de las hermanas, se preparaba un arco de flores, señal de respeto y bienvenida a los fieles difuntos, y sobre un altar se colocaban las ofrendas de alimentos y regalos. Esos días recibían numerosas visitas que traían sus ofrendas al altar que tenían en casa; tronaban cohetes en señal de alegría; visitaban las casas de quienes las invitaban a comer tamales; y finalmente lo celebraban en el cementerio, con ofrendas de comida sobre las tumbas, mientras tocaban las dos bandas de viento de la comunidad[1038].

Otros momentos de vivencia fuerte de la religiosidad popular eran las fiestas patronales, en las que la comunidad entera honraba al santo o santa patrón/a, como la de la Inmaculada Concepción, 8 de diciembre, con la asistencia de danzas de las comunidades vecinas, día en que después de la procesión por todo el rancho y la celebración de la eucaristía, todo el pueblo se quedaba al gran baile en el que se quemaban "toritos" de luces de colores. Al día siguiente había primeras comuniones, y en la noche nuevamente baile en el que se quemaba un "castillo" de fuegos pirotécnicos[1039].

La celebración más tradicional de la comunidad era sin duda la de *Chicomexóchitl*, representación sagrada del maíz, vida de los pueblos indígenas, rito ancestral que habían dejado de celebrar por más de quince años y que fueron rescatando en el tiempo de presencia de las hermanas. En septiembre u octubre, cuando están sazonados los elotes, se celebra la Fiesta del Elote, rito indígena en el que se ofrecen a Dios las primicias del maíz tierno. Relatan las hermanas: "En procesión seguimos a unas mujeres ancianas que bailaban entre las matas de elote incensándolas con copal, avanzando desde el camino hasta la iglesia donde, después de bendecir el sacerdote las matas, se celebró la misa sobre un gran altar de elotes que constituían la ofrenda del pueblo. Por la noche se terminó la fiesta con la Danza del Mapache, en la que se simula que un animal come los elotes destruyendo la milpa"[1040].

Un momento importante en la inculturación fue la celebración de los votos perpetuos de la hermana Josefa Leyva, el 3 de octubre de 1981. Escribieron en la crónica: "Celebramos juntas un acontecimiento muy importante para ambas comunidades, Huejutla y Texoloc, los votos perpetuos de la hermana Josefa Leyva. La ceremonia de los votos fue en la catedral, concelebrando siete sacerdotes con el obispo, habiéndolos recibido la hermana Josefina Matesanz.

[1038] Cf. AL Texoloc. Crónica, 1981.
[1039] Ib.
[1040] Ib.

Las moniciones las iba traduciendo al náhuatl el padre Raúl Ley. Danzaron las internas a la entrada, ofertorio y salida y cantaron, también en náhuatl. Al terminar la misa coronaron con flores, como es costumbre en las bodas indígenas, a la hermana Josefa y le colocaron collares de flores. Ya en casa, comieron dos o tres centenares de personas venidas de los ranchos vecinos, mientras tocaba la banda de música de Oxtomal. De Texoloc fueron aproximadamente 30 personas a acompañarla. Por la noche se proyectó la película "Sacerdote y Maestro" dando fin a la celebración"[1041].

6. Nuevo paradigma de pastoral indígena inserta

Las hermanas eran conscientes de que estaban iniciando un nuevo modelo de presencia entre los pobres, que serviría de guía para experiencias futuras en la Huasteca. Reconocían que los ojos de muchos estaban puestos en ellas[1042] y por ello cuidaron la experiencia y la abrieron para que otros pudieran participar[1043].

[1041] Ib.

[1042] El 28 de abril de 1981 recibieron la visita de la consultora general Concepción Aceves. Continuamente iban hermanas de la provincia y religiosas de la Diócesis de Huejutla, interesadas en conocer el trabajo; también de otras provincias fueron a conocer la obra. La hermana Mª Victoria Molins, provincia Santa Teresa, en febrero de 1983 "…en las pocas horas que permaneció en Texoloc captó la mística y el sentido de nuestro trabajo y misión y supo traducirlo en varios artículos en la revista *Jesús Maestro*..."; de la provincia S. Francisco de Sales, la hermana Amalia Ibarra en 1983 y Magdalena Bog y Blanca Vargas en 1984 (Cf. Crónicas 1981-1984).

[1043] Varios grupos de jóvenes del Internado María Goretti visitaron en diversas ocasiones la comunidad y convivieron con los jóvenes de Texoloc; otro tanto hicieron los seminaristas de la diócesis y alumnas del Colegio La Florida. Las hermanas de Puebla ayudaron en una misión, del 8 al 17 de julio de 1982, y de S. José Obrero, La Florida y Huejutla en Semana Santa del mismo año; en 1983 y 1984 las acompañaron en la Semana Mayor hermanas de la comunidad de León, La Florida y junioras. Para las famosas "posadas", contaron con la ayuda del Colegio La Florida en diciembre de 1982, y en 1983 tocó el turno a las junioras y su maestra. Exalumnas de La Florida (Pilar Otaola) y de Mérida permanecieron un tiempo cooperando en la obra. Las hermanas Hortensia Coloma y Dolores acompañaron a un grupo de jóvenes de la escuela Juan Pablo II de Nueva Orleáns que deseaban conocer la misión. Este grupo se comprometió a financiar un tractor. Los Sres. Donald e Iris Landero, que acompañaban esta expedición, repitieron la visita el 21 de diciembre y con ellos las hermanas adquirieron un tractor. En junio de 1984 volvió Hortensia Coloma con dos chicas estadounidenses unos días en la cabecera

Historia general II_Vol III.indd 536 12/5/21 12:46

Se aseguraron de fortalecer su trabajo con la metodología de la pastoral indígena, y contaron con la asesoría de CENAMI (Centro Nacional de Ayuda a las Misiones Indígenas), entonces Secretaría Ejecutiva de la Comisión Pastoral para Indígenas, para el estudio de la realidad, planificación pastoral, análisis de ritos y mitos y finalmente para la evaluación de la obra[1044]. En la planificación colaboró el equipo parroquial, con las aportaciones de los catequistas, y le dieron seguimiento por parte de la Compañía la provincial y hermanas del equipo de asesoría de Texoloc y, por parte de la diócesis, el obispo y el vicario de pastoral.

Como parte de una Iglesia local, cuidaron que su labor pastoral estuviera inspirada en los lineamientos de la diócesis y llevada a cabo en colaboración con los sacerdotes de la parroquia de Xochiatipan, a la que pertenecían, y coordinada con el equipo "Tlaneltemóquetl" ("buscadores de la verdad"), de la zona pastoral "Huasteca B", con quienes se reunían bimensualmente a programar, evaluar y analizar la realidad regional; fruto de esta colaboración fue que el equipo zonal asumiera la metodología que las hermanas trabajaban y solicitaran también la asesoría de CENAMI para una planificación eficaz de la pastoral indígena[1045]. Su relación con el obispo fue muy cercana[1046].

7. Comunidad misionera inserta

Las hermanas teresianas supieron adecuar su estilo de vida comunitaria y apostólica, la presencia inserta entre los pobres les fue abriendo otros horizontes de vida consagrada. Así lo expresaron en un trabajo de reflexión comunitaria[1047]:

> a) Convocadas por la fe. No solicitamos venir a Texoloc. No nos unían lazos profundos de amistad, ni estábamos "concientizadas" en la misma línea;

parroquial y Ohuatipan. En agosto, el padre Rafael Checa ocd, dirigió una jornada de oración en la comunidad de Texoloc (Crónicas 1983-1984).

[1044] Cf. Crónicas de Texoloc 1981-1984.

[1045] Cf. AL Texoloc. Crónicas 1982-1984.

[1046] Varias veces contaron con la visita del obispo de la diócesis Juan de Dios Caballer para compartir con ellas. Tuvo "el detalle de ir con nosotras a buscar los borregos al potrero", según relatan las hermanas en las Crónicas. Una vez al año contaron con su visita pastoral de tres días y las animaba "…a continuar nuestra labor con entusiasmo y nos agradeció, en nombre de la Iglesia, nuestros esfuerzos" (Crónicas 1982).

[1047] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Capítulos provinciales. *Documento de preparación al capítulo provincial*. Texoloc 1981

pero sí habíamos buscado intensamente los caminos de Dios sobre Huejutla, junto con el resto de la comunidad, con un corazón inquieto y deseoso del mejor fruto. Por eso al ser "llamadas" a integrar esta comunidad, tenemos la convicción de que Dios nos ha convocado a formar esta comunidad y con estas hermanas para llevar a cabo una misión de vanguardia dentro de la Compañía. Sabemos que el Señor es nuestra fuerza y nos gozamos que haya puesto sus ojos en nuestra debilidad.

b) Comunidad de amor, oración, y trabajo. Texoloc nos ha dado la oportunidad de vivir mejor la comunidad-misión exigida por el seguimiento de Cristo en la Compañía. La vida apostólica concretada ahora durante los tres primeros meses más intensamente, la atención a los enfermos y la formación de catequistas, está siendo el eje de nuestra vida y la fuerza que dinamiza la comunidad. Nuestra vida comunitaria en la que todas perseguimos la misma finalidad, está siendo a la vez fuente de unidad, ayuda moral, seguridad, apoyo en la vida apostólica[1048]. El ambiente es sencillo y acogedor. Hay alegría y confianza. Reina la hospitalidad. A todas horas está la casa llena de niños, enfermos, señores que vienen a conversar, hombres que nos traen algún obsequio (maíz, piloncillo, huevo, etc.) catequistas. La apertura, en lugar de haber dificultado nuestra vida comunitaria, la ha favorecido.

Nuestro estilo de vida tiene buena dosis de confianza, verdad, amor y paz[1049], sin que dejen de existir las limitaciones y los roces naturales de todo grupo humano. La comunicación entre nosotras es elemento clave de la buena marcha comunitaria. Consideramos importante 'resolver las tensiones a tiempo' para que no perjudiquen ni a las hermanas ni al mismo trabajo. No existen dificultades en cuanto a 'estructuras' ya que hay una gran flexibilidad en cuanto a horario, actividades, etc. Esto ha exigido de nuestra parte un gran sentido de adaptación a las diversas circunstancias que vamos viviendo; sin embargo no se ha descuidado un mínimo de estructura que dé consistencia a la vida comunitaria (oración, recreo, unión en la mesa, equilibrio entre oración, trabajo y descanso...).

Tenemos unidad de criterios en lo fundamental y hemos tratado de conservar la pluralidad. Formamos un frente común en cuanto a mantener y profundizar los valores de la vida consagrada, en los criterios apostólicos y en la inserción. Nos ha ayudado mucho para ello la comunicación constante, las evaluaciones y los discernimientos comunitarios. Hay clima de diálogo,

[1048] Cf. AGSTJ. Circular superiora general, nov. 1980.
[1049] *Constituciones*, art.º 23.

apertura y colaboración de quienes somos indígenas para ir marcando decisiones importantes.

Nuestra comunidad puede definirse como escuela de aceptación, comprensión y misericordia. El formar una comunidad tan pequeña y participar unidas en casi todo, desde ir al río, hacer la comida, visitar las casas, estudiar y analizar en común, nos ha exigido la actitud de acogida y de apertura necesarias para una convivencia tan estrecha. No podemos eludirnos. La única alternativa es vivir de fe y amor y ha exigido de nuestra parte madurez y superación constante en nuestras relaciones. Esto nos ha ayudado a redescubrirnos a través de los otros, a compartir. Hemos evitado el exagerar el elemento comunitario y la apertura excesiva que pudieran impedir tener espacios de privacidad.

Convencidas de que la fecundidad apostólica procede de nuestra unión con Dios, procuramos fomentar la vida de oración, la cual es favorecida por un buen ambiente comunitario, ayuda mutua, desprendimiento, paz y deseos de superación. La oración comunitaria que en ocasiones realizamos y la comunicación de experiencia de la fe nos han ayudado a comprender que la comunidad religiosa es el lugar donde la experiencia de Dios debe poder alcanzarse en su plenitud y comunicarse a los demás[1050]. Nuestra presencia en Texoloc, aunque corta, nos ha favorecido el renovarnos, presentándonos con más firmeza ciertos valores originales de la comunidad-misión.

Pobreza. Hemos hecho vida el poner nuestros bienes en común y el compartir con la comunidad indígena lo que tenemos y lo que somos. Creemos que nuestra forma de vivir es un testimonio colectivo de pobreza. Ha aumentado en nosotras la actitud de desprendimiento, sobriedad y la total dependencia de Dios[1051]. La pobreza, en otras partes tan cuestionada y tan difícil, en Texoloc resulta natural y sencilla. Como dice el papa Juan Pablo II: "Es necesario contemplar largamente y a menudo a Jesús en su vida radicalmente pobre y acompañar a los humildes y a los pobres, para ser capaces de entregar todo lo que somos y todo lo que tenemos".

Obediencia. Se nos ha descubierto la dimensión comunitaria de la búsqueda de la voluntad de Dios, por medio de las deliberaciones comunitarias en clima de diálogo[1052].

[1050] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Obras clausuradas. *Texoloc.*
[1051] *Constituciones*, art.º 19 y 22.
[1052] *Constituciones*, art.º 27.

Apostolado. El trabajo entre los pobres y junto con ellos, nos ha hecho renovarnos en nuestra vida religiosa: hemos profundizado el espíritu de la Compañía que se hace todo para todos, según el mismo dinamismo de nuestro padre Fundador. Tenemos conciencia de estar siendo evangelizadas por los pobres y de que nuestra mejor aportación a ellos es la presencia callada del testimonio de la vida consagrada, tan apreciada por el pueblo.

Somos realistas en ver las limitaciones de nuestra inserción: somos del pueblo porque late en nuestro corazón la misma sangre indígena, pero no pretendemos ocupar más que el lugar que la misma comunidad nos vaya dando en su vida, sintiéndonos cada vez más comprometidas con su destino, y respetamos su proceso. Para quienes no somos indígenas este respeto supone una liberación de nuestro egoísmo y un anonadamiento fecundo.

Hemos descubierto la dimensión eclesial de pertenencia a la iglesia local y de que es en ella donde se hace concreto nuestro compromiso eclesial evangelizador[1053]. Vibramos con los problemas y los logros de la diócesis y nos esforzamos por formar equipo pastoral con los sacerdotes en xun clima de colaboración, amistad y respeto. Esto nos ha hecho cobrar mayor conciencia de ofrecer nuestra oración por los sacerdotes y por la Iglesia[1054].

Nuestra mirada hacia el futuro. Texoloc no está destinada, lo presentimos fuertemente, a ser una obra aislada. Ya nos lo decía la hermana Mercedes Torroja: "Considero de una gran importancia que la vida de esta comunidad sea verdaderamente religiosa y apostólica, de forma que esa experiencia pueda servir como precedente a otras iniciativas posteriores"[1055]. Soñamos con un futuro en el que este tipo de comunidades se multipliquen por todo el ámbito indígena de nuestra diócesis, con superioras y formadoras autóctonas, según el espíritu universal de la Compañía que quiere ser indígena en Huejutla.

Para ello necesitamos asegurar ciertas condiciones: motivación evangélica, evaluaciones, etc. integración en el instituto y en la diócesis a través del ejercicio indispensable de la autoridad[1056]. Una renovada presencia de los religiosos en la misión de la Iglesia en pro de la evangelización y la promoción humana no resultaría plenamente auténtica si hubiera que renunciar, aunque fuera tan solo en parte, a las características de la vida religiosa o a

[1053] Cf. *Documentos de Puebla*, n.º 741.
[1054] Cf. AGSTJ. *Constituciones*, art.º 43.
[1055] Cf. *Boletín STJ*, n.º 76, p. 14.
[1056] Cf. CELAM III. *Puebla*, n.º 731.

Historia general II_Vol III.indd 540 12/5/21 12:46

la índole propia de cada instituto religioso[1057]. Nuestra fidelidad habrá de ser dinámica abierta al impulso del Espíritu que pasa a través de los acontecimientos eclesiales y los signos de los tiempos[1058]. Necesitamos renovarnos con una fidelidad que devuelva al momento actual de la vida y misión de la Compañía el ardor con que nuestro Padre se dejó conquistar por la fuerza inicial del Espíritu[1059].

8. Momento de la despedida

Texoloc ha sido una obra que desde su inicio no se concibió como permanente, sino como una comunidad itinerante que estuviera durante un tiempo al servicio de los hermanos de una comunidad, acompañándolos en su vida de fe, dejando establecidos agentes de pastoral que pudieran ayudar a sus comunidades asesorados por las hermanas, pero sin depender de su presencia. Con ese planteamiento, después de tres años de trabajo según una planificación pastoral y de cuatro de permanecer en la comunidad, se inició el proceso de ir retirándose poco a poco de ella. Para ello se hizo una evaluación previa con los sacerdotes de la parroquia, el 21 y 22 de marzo de 1984; posteriormente les asesoraron el P. Clodomiro Siller y la hermana Altagracia, de la Comisión Episcopal para Indígenas, que les acompañaron el 26 y el 27 de marzo. El 10 de abril las hermanas presentaron los resultados de la evaluación al gobierno provincial en el colegio La Florida y posteriormente, el 11 de mayo, tuvieron una reunión con el obispo de la diócesis, el párroco de Xochiatipan y por parte de la Compañía la hermana provincial y su consejo[1060], la hermana Herlinda Bañuelos, superiora de la comunidad de Huejutla y las cuatro hermanas de Texoloc. En esa reunión se determinó, ya que se veía maduro el trabajo en Texoloc, pasar a una nueva fundación en Oxeloco, de la parroquia de Yahualica y continuar asesorando a Texoloc y comunidades vecinas con una presencia menos directa.

El 28 de mayo se reunió a los catequistas para darles el aviso de la salida de Texoloc. Aunque estaban prevenidos, fue muy doloroso para todos, después de cuatro años de estrecha convivencia; el 23 de julio se hizo una reunión

[1057] Cf. *Lumen Gentium* VI; *Perfectae Caritatis*, 2; *Redemptoris Missio*, 11 y 12.
[1058] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Obras clausuradas. Texoloc.
[1059] Cf. *Redemptoris Missio*, 23.
[1060] Superiora provincial Joaquina Martín, Josefina Valdés, Marta Aranda y Rosario Ferrer.

con las autoridades y vecinos de la comunidad para informarles de la partida. Durante los últimos meses las hermanas fueron preparando todo para ese momento, de modo que no fuera necesaria su presencia continua con los catequistas, mujeres del taller, miembros de las cooperativas, etc.

El 25 de agosto por la noche se reunieron en la capilla hombres, mujeres, jóvenes y niños para darles la despedida; tal como les habían recibido: con flores, con la música del "Xochipitzáhuac", rito del saludo tradicional. Con coronas de flores, collares, ramos pequeños, un huevo, un poco de maíz o de frijol, unas moneditas… Todos desfilaron frente a las hermanas para agradecer con sus obsequios todo lo vivido juntos durante los cuatro años.

Al día siguiente, 26 de agosto, después de la eucaristía salieron hacia Huejutla. Las fueron a recoger las hermanas Catalina Cerecedo, Lourdes Santisteban y María Tun. Salieron con el corazón agradecido por haber podido vivir la experiencia de encarnación de la Compañía entre hermanos indígenas[1061].

Texoloc ha sido para la provincia un gran regalo del Dios, de vida que se ha renovado desde dentro en la convicción de que hay una llamada a servir a los pobres desde el carisma teresiano, de oración, enseñanza y sacrificio, con la mirada comprometida en buscar en todo momento extender el reinado del conocimiento y amor ahí donde más peligran los intereses de Jesús. Texoloc ha sido espacio privilegiado para vivir el evangelio.

Oxeloco, Hidalgo, 1984

1. Realidad sociopolítica y económica

El 85% de la población indígena del estado de Hidalgo se concentra en 26 municipios, uno de los cuales es Oxeloco, que tienen del 30% hasta el 95% de habitantes indígenas. En cada uno el 66% son monolingües. De los más de doscientos diez mil habitantes del estado que no saben leer ni escribir, más de la mitad son indígenas; en cambio, del millón doscientos mil que sí

[1061] Cf. AL Texoloc. Crónicas 1984.

saben leer y escribir, menos de la cuarta parte son originarios de municipios indígenas[1062].

Yahualica, el municipio al que pertenece Oxeloco, ocupa el tercer lugar en el estado por su índice de pobreza y marginación. Suelos erosionados, producción agrícola de bajo nivel y siempre con la posibilidad de un gran temporal. Insalubridad, emigración en búsqueda de fuentes de trabajo, proceso de transculturación al regresar los jóvenes con otras costumbres y prácticas ajenas a su cultura. También han importado enfermedades como el sida, que azota ya a varias comunidades de esta zona huasteca.

Para la Iglesia local, Yahualica es una parroquia que requiere agentes evangelizadores bilingües y comprometidos con el pueblo, capaces de insertarse en estas comunidades con actitud de respeto y valoración de la cultura indígena. Las distancias entre las comunidades son muy grandes, los medios de comunicación elementales, la zona llena de elevaciones que obligan a rodear los cerros durante horas para llegar de una comunidad a otra.

2. Antecedentes de la fundación

La comunidad religiosa de Texoloc sabía desde el inicio de la obra, en septiembre de 1980, que su estancia en esa comunidad indígena era transitoria; la razón era para no crear dependencia y para que el pueblo se convirtiera en el gestor de su propio desarrollo.

Las últimas evaluaciones de la obra de Texoloc demostraban que se habían alcanzado las metas propuestas en la planificación y que se podría seguir ayudando a Texoloc y comunidades vecinas sin una presencia continua y una intervención directa[1063]. Había que seguir desde Oxeloco, aunque de forma distanciada, un acompañamiento, formación y asesoría de los catequistas de la comunidad de Texoloc[1064] lo cual no fue totalmente posible en la realidad. Las distancias, la falta de medios de comunicación, la extensión territorial de las dos parroquias, impidieron realizar lo que había sido el propósito inicial.

[1062] Cf. INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía Informática). Censo de Hidalgo. Yahualica, 1985.

[1063] Se habían llevado a cabo varias evaluaciones: con los sacerdotes de la parroquia, padres Ignacio Reyes y Antonio Romo, también con la Comisión Nacional para Indígenas en el mes de marzo de 1984.

[1064] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Oxeloco. Autorización del gobierno general.

3. Personas que hicieron posible la fundación

Se trató el proyecto con la superiora provincial Joaquina Martín Prieto y las hermanas del consejo provincial, Ana Martín Prieto, Josefina Valdés, Martha Aranda y Rosario Ferrer en el mes de abril de 1984. En mayo hubo una reunión en el internado María Goretti de Huejutla con la presencia del obispo de la diócesis Juan de Dios Caballero, el párroco de Xochiatipan, la superiora provincial y hermanas del consejo para ver la conveniencia de iniciar otra fundación en Oxeloco, en la parroquia de Yahualica, lugar clave y bien situado para ayudar en la evangelización de varias comunidades vecinas[1065]. Se trataba a la vez de un lugar cercano a la zona de Texoloc, para seguir asesorando a las comunidades donde se había llevado a cabo un trabajo pastoral, y de asegurar su continuidad.

El 15 de junio, el gobierno general de la Compañía concedió el permiso para trasladar la casa religiosa de Texoloc a Oxeloco[1066]. Durante tres meses después de la salida de Texoloc, las hermanas descansaron y prepararon lo necesario para la nueva fundación. Visitaron la comunidad de Oxeloco en dos ocasiones y el párroco de Yahualica, padre Pablo Hernández, se encargó de hablar con las autoridades y vecinos, quienes aceptaron la fundación y se comprometieron a construir una casita donde pudiera vivir la comunidad de hermanas.

4. Bases de la fundación

Las bases acordadas para la fundación en Oxeloco fueron: 1. Se colaborará con los sacerdotes de la parroquia de Yahualica en la zona de Oxeloco y comunidades anexas, dadas las necesidades pastorales de la zona y la lejanía de la misma cabecera parroquial; 2. Se buscará trabajar conjuntamente ambas parroquias, Yahualica y Xochiatipan, dado que existe un plan pastoral del equipo zonal Tlaneltemoquetl al que pertenecen las dos parroquias; 3. No se fija fecha límite para la estancia de las hermanas en Oxeloco, se irá viendo el desarrollo de su acción pastoral y las evaluaciones; 4. Como inicio se hará un

[1065] Cf. AL Oxeloco. Convenio de fundación Iglesia-Compañía.
[1066] Cf. AL Oxeloco. Convenio y Acta de fundación.

estudio de la realidad junto con el equipo pastoral para elaborar un plan y buscar así la mayor eficacia del trabajo[1067].

Se fijó como objetivo la evangelización integral, de acuerdo con el plan pastoral diocesano, y el campo de acción comprendería las comunidades de Atlalco, Chiatitla, Tepeixpa, Mangocuatitla, Xóchitl, Atlajco y Oxeloco. A Texoloc y comunidades vecinas se seguiría dando asesoría principalmente por medio de la atención a los catequistas y de actividades programadas a nivel interparroquial, de acuerdo a la planificación de la zona. Los gastos de las hermanas correrían a cuenta de la provincia que, junto con la Iglesia de Huejutla, ofrecían acompañamiento y apoyo al proceso de esta obra.

5. Apertura de la nueva casa en Oxeloco

El día 30 de noviembre de 1984 se firmó el convenio por parte de la Iglesia local y de la Compañía, en presencia del obispo de Huejutla, la superiora provincial y hermanas del consejo[1068], el vicario general padre Héctor Rivera, el párroco de Yahualica padre Pablo Hernández, el vicario Bernardino González, la secretaria provincial Carmen Hernández, la superiora de Huejutla Luz María Elizalde y las cuatro hermanas fundadoras.

El día 1 de diciembre se realizó la fundación de Oxeloco. La eucaristía fue presidida por el obispo de la diócesis Juan de Dios Caballero, y concelebraron el párroco de Yahualica padre Pablo Hernández, el vicario padre Bernardino González, el párroco de Xochiatipan Ignacio Reyes y el padre Leonardo Cisneros. Participaron la hermana provincial y su consejo, comunidad de Huejutla, amigos, autoridades del lugar, juez, comisariado, catequistas y todos los vecinos de Oxeloco[1069].

[1067] Cf. AL Oxeloco. Evaluaciones.

[1068] Joaquina Martín, superiora provincial; Ana Martín, Josefina Valdés, Rosario Ferrer y Lucina Barragán, consejeras.

[1069] AL Oxeloco. Crónica de la Fundación. "Llegamos a la tienda "El Crucero" que está en el límite final de Oxeloco y un mensajero que esperaba nuestra llegada dio señal quemando cohetes. Seguimos el camino y al llegar a la explanada de la iglesia había un gran arco de flores de cempoaxochitl y rosas, con tiras de papel crepé en varios colores. Del mismo modo estaban adornadas la capilla y la galera con la música de banda. Antes de empezar la ceremonia de bienvenida fuimos en pequeños grupos a ver la casita que estaba casi terminada. Fue un motivo de gran alegría la construcción, el lugar, la orientación y todo el conjunto. Está construida en una explanada alta, queda casi a la altura del techo

Historia general II_Vol III.indd 545 12/5/21 12:46

6. Aprobación de las autoridades de Oxeloco

Después de la comida de inauguración de la obra tuvo lugar la reunión con las autoridades en la escuela de la comunidad, para hablar sobre los acuerdos respectivos a la estancia de las hermanas en Oxeloco. Estuvieron presentes el señor Juan Hernández, presidente del comisariado; Andrés Hernández Rodríguez, presidente del Consejo de Vigilancia; Antonio Hernández Cortés, juez auxiliar de la comunidad; Tomás Hernández Hernández, presidente de la capilla; Juan Pérez Hernández, encargado de catequistas y Juan Martínez Hernández, encargado general del trabajo social de la comunidad. Estas personas se comprometieron y así lo manifestaron, a brindar apoyo y seguridad a las hermanas y a colaborar con ellas en la promoción integral de la comunidad de Oxeloco.

7. Comunidad fundadora

Al terminarse los festejos se despidió la gente. Los catequistas opinaron que como la casa aún no estaba terminada, las hermanas estarían mejor en la casa del curato, y allí quedaron instaladas. Las cuatro fundadoras fueron Josefina Matesanz, Juanita González, Josefa Leyva y Carolina Isabel Sarlat[1070]. La llegada de las hermanas provocó varias reacciones entre la gente: "Por parte de

---

de la capilla, se trata de una casa sencilla semejante a las propias del lugar. En la galera posteriormente tuvo lugar la bienvenida que fue grandiosa a la vez que sencilla y significativa. Pasaron al centro el obispo y a su lado las cuatro fundadoras y todas las hermanas asistentes. Tocó la banda de música y después un grupo de niñas y jóvenes con sus trajes típicos cantaron y bailaron acompañadas de un trío. Después de su ejecución pasaron a darnos flores, collares y coronas junto con otros regalos. Esta ceremonia tuvo el sentido profundo de la gente sencilla que ofrece lo que tiene. No había terminado el saludo cuando llegaron los vecinos de Atlalco para darnos ellos también la bienvenida. Duró la ceremonia casi dos horas. Al terminar se hizo un pequeño descanso que los sacerdotes aprovecharon para confesar y a continuación tuvo lugar la eucaristía. El obispo dijo en la homilía que nosotras veníamos para acompañarles en su caminar como cristianos, e interesarnos por sus necesidades. La comunión fue muy numerosa y hubo mucha participación. Al terminar la misa se bendijo la casa y a continuación la comida en la galera. Muchas mujeres, especialmente las esposas de los catequistas, trabajaron desde la víspera para preparar el nixcón para las tortillas y la misma comida. Con todas estas demostraciones nos hicieron sentir acogidas en su comunidad y parroquia".

[1070] Cf. AL Oxeloco. Documentos de la fundación.

los más pobres, sin prejuicios: queremos que vengan las madres que nos van a explicar la Palabra de Dios. Para los cinco catequistas, un estímulo, y significaba mucho el que las hermanas vinieran a estar y vivir en la misma comunidad. Para un pastor protestante, interfería en su tarea apostólica. Los comerciantes y cantineros hicieron investigaciones en Texoloc sobre las hermanas "que favorecen las cooperativas", hecho que era una amenaza y peligro para sus negocios. Otros opinaban que iban a ser una carga para la comunidad.

El profesor Linares presentó por escrito su inconformidad a la actuación directa de las hermanas que daban religión, presentaban películas religiosas dentro de la galera, gastando la luz eléctrica sin previa autorización[1071]. En algunas cartas se expresaban muestras de inconformidad con la presencia de personas extranjeras, "que vienen a engañarnos o explotarnos, lo cual no es admitido"[1072]. Los enfrentamientos con los maestros fueron frecuentes. "Tomaban a mal nuestras acciones, comentaban con la gente lo que a ellos les parecía negativo en nuestra actuación"[1073]. Un maestro protestante se empeñó, por medio de la correspondencia, en desprestigiar a las hermanas[1074]. Se comentaba que, si todo lo hacían los catequistas, no se veía el trabajo de las hermanas: "¿Para qué están aquí?, ayudan a otras comunidades, ni el domingo están aquí"[1075].

Los encargados de terminar la construcción de la casa tardaron mucho más de lo esperado, causando confusión, sospecha en el grupo de los más pobres, posturas disimuladas de aceptación, rumores. Por otra parte, el catequista Juan Martínez Hernández escribió a la provincial hermana Silvia María Casado agradeciendo la presencia evangelizadora de las hermanas, quienes "luchan sin descanso hasta las últimas consecuencias de su entrega"[1076].

Estas dificultades llevaron a realizar un serio análisis en el que se identificó un grupo de poder que dominaba a la comunidad: comerciantes, maestros, cantineros, brujos. A nivel oficial, era el comisariado quien monopolizaba todo el poder, y las autoridades solo querían quedar bien de palabra con las hermanas.

[1071] Cf. AL Oxeloco. Correspondencia, carta 16 noviembre 1989, firmada por el profesor Linares, "hijo del pueblo de Oxeloco".
[1072] AL Oxeloco. Documentos: Tres fotografías para tres momentos de Oxeloco.
[1073] AL Oxeloco. Documentos.
[1074] Cf. AL Oxeloco. Documentos, carta manuscrita fechada el 30 de abril de 1989.
[1075] AL Oxeloco. Documentos.
[1076] AL Oxeloco. Documentos. Evaluaciones.

Con el tiempo y el esfuerzo de ambas partes, el trabajo colaborativo y la acción evangelizadora de las hermanas, las asperezas se fueron suavizando; el grupo de poder, al principio opuesto a su presencia y acción, fue aceptándolas en parte; la niñez y la juventud las consideraron como alguien significativo en la historia de su comunidad.

8. Evaluación general del proceso y metodología seguida

A los cuatro años del inicio de esta obra se comprobó que no hubo suficientes conocimientos de la comunidad y de la zona previos a la instalación de las hermanas; hubo quienes insistieron en la necesidad de profundizar en su formación y en el conocimiento del medio y no basarse exclusivamente en las referencias de los sacerdotes.

La multiplicidad de acciones y su diversidad impidió que se profundizara en las más importantes y se lograran todos los objetivos propuestos. "No dábamos abasto". Hubo además bastantes cambios de personal que impidieron la continuidad del trabajo. Trabajar en dos parroquias, cada una con características y necesidades propias, fue muy difícil.

9. Apoyo a los catequistas de la zona de Oxeloco

Las reuniones semanales no lograron congregar más que a unos cuantos catequistas para su formación. Las visitas a las comunidades tampoco fueron definitivas en su seguimiento y entusiasmo, aunque sirvieron para conocer la situación de la comunidad y para detectar y atender a los enfermos. Fue difícil incidir en la problemática de cada comunidad, aunque sí una ventaja para conocerlas y orientar a los catequistas.

Se ha comprobado al trabajar en Oxeloco lo que significa trabajar por el Reino en una comunidad difícil. Pueden parecer pocos los logros, pero perseverar un día y otro, un año más y otro superando el conflicto, la pobreza y las adversidades del camino, dio a las hermanas la oportunidad de ensayarse en un compromiso profético y evangelizador y de experimentar que la sola presencia puede ser ya evangelizadora[1077].

[1077] Cf. AL Oxeloco. Evaluaciones, 1989.

El buen sabor de su permanencia en Texoloc animó a las hermanas a proseguir en Oxeloco, aunque en condiciones muy diferentes. Todos estos años fueron un reto creciente para seguir despertando conciencias en una comunidad fría y no evangelizada. Es mucho lo que queda por hacer para que el Evangelio transforme aquello que no está de acuerdo con el Reino de Dios, y si hay convencimiento de que la semilla tiene que penetrar hasta lo más hondo, una presencia acogedora y fraternal tiene que ser el sacramento que los salve. Los años de presencia teresiana en Oxeloco son pocos aún, para los cuatrocientos años que no había habido otra presencia cristiana.

Había que buscar los mejores momentos y los mejores medios, de modo que se pudiera continuar juntos el camino, permanecer a su lado y crecer construyendo el Reino. Necesitan presencia que despierte, conciencie y ayude en una mejor organización, reestructuración y reorganización del trabajo apostólico para realizar un servicio de calidad[1078]. Se ha visto necesario dar a las hermanas de formación inicial una debida preparación en disponibilidad, pobreza real y compromiso misionero para trabajar en este tipo de obras.

Como grupo apostólico, en el conflicto, las hermanas han podido crecer como mujeres de fe y de oración, y se ha enriquecido con la religiosidad popular en signos propios de esta cultura. Han aprendido a colaborar real y efectivamente en la diócesis desde el carisma teresiano. Desde la obediencia se ha practicado el desprendimiento y crecido en la aceptación del otro, al integrarse en equipos de trabajo multicultural.

El sacrificio se ha vivido compartiendo de cerca el mismo sufrimiento del pueblo, sus carencias, enfermedades, problemas económicos. También ha sido valioso el compartir de cerca el trabajo y la misión con los sacerdotes y la necesidad de oración por ellos.

Ecatepec, Estado de México, 1985

Ecatepec es un municipio perteneciente a la Diócesis de Texcoco en el estado de México. El colegio teresiano está enclavado en Ciudad Cuauhtémoc, en los cerros que circundan la entrada a la capital del país por la carretera de

[1078] Cf. *Constituciones*, art.º 57. *Documento conclusivo del XII Capítulo general*. Cf. *Evangelii Nuntiandi*, n.º 18.

Pachuca. Es una de las colonias con alto índice de población, especialmente niños y jóvenes, que se ha formado en su mayoría por familias venidas de otros estados de la República en busca de trabajo. La fundación transcurrió en tres etapas.

1. Primera etapa. Brote de vida en La Florida

La nueva presencia de las hermanas teresianas en Ecatepec, México, está muy relacionada con la vida del Colegio La Florida. En 1985 una alumna muy pequeña se desplazaba todos los días desde la colonia "Ríos de Luz", perteneciente al estado de México, hasta la colonia Nápoles, en el Distrito Federal, para estudiar en ese colegio. Su madre, la señora Yolanda, llegaba con la niña por la mañana y permanecía en el colegio toda la mañana para regresar nuevamente a su casa a la salida de clase con su hija. En estas largas mañanas conversaba con las personas, los maestros…, varias veces pidió a las hermanas que fueran a su colonia a abrir allí un colegio para tantas niñas que deseaban como ella un colegio teresiano[1079].

La inquietud había nacido y poco a poco se fue asimilando entre miembros del MTA, los maestros, las hermanas[1080]. Esta señora invitó a la superiora Josefina Valdés a ir a su colonia, conocer el ambiente y relacionarse con la gente de aquel lugar. Las hermanas de La Florida fueron a la colonia "Ríos de Luz" para asistir a una misa dominical y tuvieron muy buen recibimiento. Yolanda fue quien se entrevistó con el obispo para pedirle que en la Diócesis de Texcoco, al norte de la ciudad, hubiera un colegio católico para niñas como su hija. Después, ella misma, se entrevistó en La Florida con la superiora general Mª Pilar Feliú para hacerle la misma petición: un colegio teresiano para las niñas del norte de la ciudad de México. Posteriormente, Yolanda consiguió que el obispo Magín Torreblanca recibiera a las hermanas con el fin de dialogar acerca de las necesidades educativas en aquellas colonias de la periferia. La hermana Josefina Valdés se entrevistó con el obispo Torreblanca para conocer las necesidades de su diócesis y él designó a la colonia Ciudad Cuauhtémoc en Ecatepec con una escuelita muy necesitada de atención[1081]. El lugar era muy

[1079] Cf. AL La Florida. Diario.
[1080] AL La Florida. Actas de reuniones de padres de familia.
[1081] AL La Florida. Diario.

pobre y la escuela ya funcionaba con el apoyo de los padres de familia del lugar, motivados por el párroco Mario Mendoza[1082].

En junio de 1987, la comunidad educativa del Colegio La Florida organizó una vocalía llamada "de Ecatepec" como parte de la mesa directiva de padres de familia, que aceptó los tres compromisos iniciales que el señor Magín Torreblanca, obispo de Texcoco, formalmente había solicitado a la comunidad de La Florida y a la provincial, Joaquina Martín, que autorizara la presencia inicial de las hermanas. Los compromisos contraídos y aceptados por ambas partes fueron[1083] la Asesoría académica: apoyo y orientación pedagógica; la Educación de la fe: coordinación, acompañamiento; y la Administración de la escuela: cobro de colegiaturas, pago de nóminas, canalización de donativos. Las hermanas que inicialmente atendieron estos servicios fueron Mª Elena Morató y Carmen López de la comunidad de La Florida; también ayudó la hermana Mª Eugenia Rodríguez con clases de formación para los maestros de la escuela, llamada Fray Pedro de Gante[1084].

A los seis meses de experiencia, se vio necesario perfilar funciones y concretar responsabilidades, de manera que el servicio de las hermanas fuera cada vez más evangelización. Los maestros eran jóvenes de la colonia sin títulos, capacitados por el mismo sacerdote para ofrecer un servicio educativo y pastoral en unos locales muy pobres, acondicionados para clases de forma sencilla, y todo con muy pocos recursos económicos. El padre Mario pidió a las hermanas que su presencia educativa fuera conservando la autonomía de la escuela, con respeto, valorando la educación como proceso de crecimiento centrado en la persona y considerando a estos jóvenes como educadores. Desde el principio pidió que el Colegio La Florida le ayudara en la construcción del vallado, porque la escuela no ofrecía seguridad a los alumnos.

La mesa directiva de padres de familia se fue involucrando más en el proyecto "Ecatepec". Los presidentes Alfredo y Pilar Arroyo con los señores María Luisa Martínez Doval y su esposo, entre otros, generosamente dieron alas al proyecto con acciones concretas: presencia semanal en la escuela Fray Pedro de Gante, atención a los desayunos escolares, que fueron mejorando notablemente. Se integraron al grupo la señora Mari Coco Gutiérrez, la señora Fany

[1082] Sacerdote colombiano que estaba al frente de la parroquia de San José Obrero en Ciudad Cuauhtémoc, Diócesis de Texcoco, ubicada en Ecatepec, estado de México.
[1083] Cf. AL La Florida. Ecatepec. Primer convenio.
[1084] Cf. AL La Florida. Ecatepec. Datos previos a la fundación.

del Castillo y las hermanas Mª Elena Morató, Gabriela Perlasca y Carmen López durante el primer año. Las funciones se fueron definiendo y el espíritu teresiano y evangelizador de este pequeño equipo fue creciendo con creatividad y dinamismo para iniciar la construcción de mejores instalaciones. La señora Yolanda enfermó y murió de una cardiopatía; ella había manifestado su aceptación de que el colegio fuera en Ecatepec y no en Ríos de Luz como era su deseo, con tal de que se atendiera a más niñas que como su hija querían un colegio teresiano cerca de su casa. Los amigos de esta obra fueron multiplicándose con diversos apoyos a favor de los desayunos, como los señores Wusch Felgueres, Berenice Carreón, Paz Couttolenc. En la obra ayudó el arquitecto Pedro Vega con su asesoría, y el Lic. Enrique Gómez de Orozco González, director general del DIF[1085] en Toluca, capital del estado al que pertenece Ecatepec, que asesoró a los dirigentes de la escuela sobre los trámites necesarios para el logro de la incorporación.

El equipo de Ecatepec estudió con el padre Mario la importancia de una verdadera planificación y se ocupó de señalar etapas con objetivos evaluables; por ello en junio de 1988, segundo semestre escolar, se realizó dicha evaluación de las metas y los compromisos ante la presencia de representantes del Colegio La Florida[1086].

El objetivo de este proyecto de la construcción de la barda era proteger a los niños de todos los peligros del entorno, deseo expresado por el mismo obispo de Texcoco, y comprobado ampliamente por las hermanas como prioridad básica, así como objetivo de los padres de familia. El párroco Mario Mendoza no siempre veía bien ni apoyaba estas acciones que consideraba impuestas y al margen de su autoridad y expresó su pensamiento en una carta dirigida a las hermanas[1087]. Ellas se mostraron dispuestas a colaborar con las personas, a mejorar las instalaciones, a conseguir la incorporación, a mejorar la situación económica de los maestros. Habían asumido el compromiso de colaborar en esta escuela y los caracteres, formas, criterios de actuación no eran los mismos entre los actores de la escuela Fray Pedro de Gante.

[1085] Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (1977). Es una institución pública de asistencia social para procurar el bienestar de las familias.

[1086] Cf. AL Ecatepec. Acuerdos.

[1087] Cf. Anexo III. Carta del párroco, dirigida a las hermanas teresianas del Colegio La Florida.

Historia general II_Vol III.indd 552 12/5/21 12:46

Fueron varios años de enfrentamientos entre el P. Mario Mendoza y las distintas hermanas que trabajaron en Ecatepec, debido seguramente a caracteres distintos y a diferentes formas de actuar, organizar el trabajo, colaborar con la gente, especialmente con los padres de familia. Fue admirable la prudencia y virtud del equipo de laicos colaboradores. Ellos desinteresadamente y a pesar de los conflictos que se iban presentando, permanecieron fieles a sus compromisos de proporcionar los desayunos calientes a los niños y maestros.

2. Segunda etapa. Construcción del nuevo edificio

Con fecha de marzo de 1987 el C.c.p. Raúl Vélez García, presidente municipal de Ciudad Cuauhtémoc, recibió notificación del trámite iniciado por las hermanas para el reconocimiento del suelo donde se encuentra la escuela Fray Pedro de Gante. Como no existían escrituras legales, no se podría construir una barda sin tener delimitado el límite de la propiedad.

El 25 de agosto de 1988 se recibió el oficio firmado por el Ing. Gerardo Suárez Delgadillo informando que había llegado la descripción de las áreas de donación en el fraccionamiento social progresivo Chiconautla 3 000, ubicado en Ciudad Cuauhtémoc, donde se encuentra la escuela Fray Pedro de Gante. Recibir una respuesta favorable de las instancias de gobierno para poder hacer uso del suelo y levantar, en la finca anexa a la iglesia, el nuevo edificio para la escuela fray Pedro de Gante, supuso para todos una gran alegría. Estos trámites son difíciles, largos y costosos, pero las personas de la vocalía prosiguieron con empeño el logro de los permisos correspondientes. En el archivo hay otro documento que se refiere al acto de escriturar debidamente la propiedad[1088].

Al mismo tiempo que se realizaban los trámites legales, las hermanas y señoras de la vocalía realizaban un proceso de inserción en la colonia. Viajaban todos los días a Ciudad Cuauhtémoc, haciendo en el trayecto dos horas de ida y dos de regreso. Esta forma de trabajo fue patrocinada por el Colegio La Florida, que compró una camioneta especial para el traslado a Ecatepec. Las hermanas a los dos años recibieron la respuesta del obispado que confirmaba sus deseos de comprometerse en un trabajo pastoral y educativo con mayor

[1088] "Remito relación y descripción de las Areas de Donación. Igualmente le informo que estamos abocados a la Escrituracion de dichas áreas y que las Escrituras le serán entregadas en su oportunidad. Lic. Luis García Estrada, Delegado de la Zona, Chiconautla, Cd. Cuauhtemoc, marzo 1987". Oficio DCH-III-0022-87.

inserción en esta colonia. La respuesta está firmada en Texcoco, México, el 24 de abril de 1989[1089].

Se conservan en el archivo otras cartas reconociendo la labor de las hermanas en esta obra; del mismo obispo, del párroco Mario Mendoza Ochoa, de la mesa directiva del colegio parroquial, dirigidas a la comunidad de La Florida y a las coordinadoras de la misma, hermanas Josefina Valdés, y más tarde Carmen Hernández.

Los padres de familia expresaron su voluntad de participar activamente en el proceso de edificación del colegio, trabajando semanalmente en acciones de apoyo al colegio, "faenas", como la elaboración de los refrigerios, la limpieza y mantenimiento de la escuela, cada uno según su habilidad. Las hermanas organizaban cursos bíblicos, conferencias y formación integral para los padres de familia, retiros, convivencias, etc. En relación al personal docente, se les ofrecían seminarios de capacitación, formación científica, humana y religiosa, en los que colaboraban también las personas de la vocalía. Gracias al dinamismo y eficiencia de la hermana Cecilia Guevara, se logró la incorporación del colegio a la Secretaría de Educación Pública[1090].

Una petición oficial de parte de los padres de familia de Ciudad Cuauhtémoc fue presentada al cambiar de párroco y habiendo cesado las anteriores incomprensiones. Se abría para esta obra un momento nuevo. "En la actualidad contamos con el apoyo del párroco de nuestra iglesia de San José Obrero, Juan Zavala Velázquez. Después de lo anteriormente presentado, queremos suplicarle a la superiora provincial, Rosario Ferrer Ruiz, que las hermanas teresianas permanezcan en forma DEFINITIVA en el colegio. Nosotros ofrecemos construir su casa y estar al pendiente de las necesidades que se vayan presentando"[1091].

Es muy valioso el documento elaborado por las señoras integrantes del primer equipo de trabajo donde reseñaron la presencia de las hermanas, la actuación del sacerdote al frente de la parroquia, después la organización de los padres de familia en apoyo de la construcción del colegio. El 26 de junio de 1993 se realizó una reunión con representantes de padres de familia y las

[1089] Cf. Anexo IV. Respuesta del Obispado de Ecatepec al Colegio La Florida.
[1090] Cf. AL Ecatepec. Reseña de actividades durante los diez primeros cursos escolares. Elaborado por el primer equipo de trabajo. Vocalía de Ecatepec de la Mesa Directiva de Padres de Familia de La Florida.
[1091] AL Ecatepec. Correspondencia.

hermanas de la Compañía, Rosario Ferrer, Elva Segovia, Lucina Barragán y Cecilia Guevara. Se acordó empezar a pensar en las hermanas que formarían la comunidad el próximo curso escolar, e insistieron mucho en que se regularizaran los aspectos jurídicos de esta propiedad; en el catastro está registrado como terreno de donación y no hay nombre ni del donante ni del beneficiario. La Compañía firmaría un CONVENIO donde las tres partes estuvieran de acuerdo en las obligaciones y derechos que cada uno contraería.

3. Tercera etapa. Inserción definitiva de las hermanas

El día 6 noviembre de 1993 las hermanas Lucina Barragán y Cecilia Guevara firmaron un proyecto que a la vez era una petición. Iba dirigido a la provincial Rosario Ferrer solicitando la autorización para constituir una comunidad en Ecatepec, filial de La Florida, como un campo de apostolado para el colegio. Durante un tiempo prudencial, hasta que fuera autosuficiente, sería apoyada económicamente. El 21 de junio de 1994 se recibió la respuesta firmada por la superiora general y su consejo: Se erige en Ecatepec una comunidad filial de la comunidad de La Florida, para atender a la Primaria Fray Pedro de Gante y a la pastoral parroquial[1092].

El 31 de agosto de 1996 se firmó un convenio entre las religiosas de la Compañía y obispo D. Magín Torreblanca. El documento, firmado por la superiora de La Florida, Lucina Barragán, recogía los acuerdos, la forma de organización y funcionamiento de la comunidad de Ecatepec como casa filial del colegio La Florida, para el curso 1996-97. Más adelante se haría un proyecto por parte del equipo de trabajo de la comunidad educativa, para solicitar apoyo económico para cubrir sueldos de maestros, gastos de transporte y tener un margen de seguridad económica para sueldos.

Con mayor seguridad de permanencia, las hermanas y la comunidad educativa continuaron los avances tanto en el aspecto técnico a cargo de la hermana Cecilia Guevara, como de las señoras que participaron al frente de la administración Mari Coco Gutiérrez, de los desayunos Mª Luisa Doval, responsable del jardín de niños, Fany del Castillo, y Cecilia Valenzuela y Josefina Cocom, que daban pláticas a madres de familia y clases de educación de la fe a los alumnos.

[1092] Cf. AL Ecatepec. Documentos iniciales.

Se organizaron retiros para la comunidad educativa y con gran alegría para todos se integró al equipo de Ecatepec la hermana Gertrudis Benito, mayor, pero con grandes deseos de dar a conocer a Jesús a través de una acción educativa con las familias, para enseñar a las alumnas y madres a tejer. Esta hermana perdió un ojo, y aun así, atendía la costura con todo el esfuerzo que le suponía.

4. Comunidad teresiana en Ecatepec

El colegio funcionaba bajo la dirección y administración de las hermanas, y contaba con una comunidad permanente en la colonia. Recibía el apoyo económico de la provincia a través de las campañas de fraternidad que se realizaban en los colegios, y las hermanas además de atender el centro escolar colaboraban con la pastoral parroquial.

Las fundadoras de la comunidad de Ecatepec fueron: Gloria González, Ruth Sosa y Ernestina Torres. La provincial Herlinda Bañuelos el 28 de noviembre de 1994 visitó a la comunidad. Más adelante las hermanas Donaciana Sabino, Juanita González, Teresita Preciado y Concepción Arroyo, de nuevo recibieron la visita canónica de la misma provincial, el 31 de enero de 1996. Con la hermana Ignacia Cano, que se integró el 15 de agosto de este año, recibieron la visita el 17 de octubre de la delegada general, Carmen Franch.

Las hermanas Delia Mª Peón, Elvira Reynosa y Josefina Matesanz integraron la comunidad en 1998. Cuando en septiembre ese año nuevamente pasó visita la provincial, la formaban Mª Antonia Herrera, Columba Pedraza, Herlinda Torres, Josefa Cortez y Rosa Mukul. Micaela Fuentes llegó a Ecatepec, con Cristina Liaño y recibieron la visita de la nueva provincial Pilar García en el año 2000.

Al contemplar los primeros años de esta obra llenos de dificultades, sacrificio, malos entendidos tal vez por incompatibilidad de caracteres, es preciso dar gracias por el proceso comunitario llevado a cabo. Por parte del consejo provincial hubo largo tiempo de expectación, hasta confirmar que existía cierta seguridad para autorizar la estancia permanente de las hermanas en una colonia de la periferia, con características de inseguridad, conflicto y desamparo.

Historia general II_Vol III.indd 556 12/5/21 12:46

Como en otras fundaciones semejantes, la relación de las hermanas con los párrocos pasó por dificultades, y obligó a superar, por ambas partes, con grandeza de ánimo y diálogo maduro barreras de comunicación y discrepancias personales. Se vencieron los conflictos y la presencia de los laicos en el equipo de trabajo fue una condición muy favorable para el enriquecimiento, estímulo mutuo y ánimo para continuar el trabajo. Durante los años de inserción progresiva, las hermanas supieron ganarse el cariño y la confianza del obispo, padres de familia, maestros y alumnos de la escuela Fray Pedro de Gante, quienes han reconocido su labor eficiente, como consta en los escritos recibidos y sobre todo el testimonio de vida de las hermanas que han pasado por Ecatepec desde los inicios de la obra.

Esta experiencia de inserción en una colonia popular se puede considerar como una respuesta positiva de la provincia de Santa María de Guadalupe a los signos de los tiempos y a la iglesia en Latinoamérica. El sueño de la señora Yolanda se ha visto realizado en esta colonia del norte de la ciudad: un colegio en la periferia, con todos los riesgos que pudiera haber y las incomodidades que se presentasen, pero como realización del ideal teresiano a favor de la educación[1093].

Colegio Teresa de Ávila de Tizimín, A.C., Yucatán, 1988

La ciudad de Tizimín se encuentra a dos horas al oriente de Mérida, la capital del estado de Yucatán, y a cuarenta minutos del Golfo de México. Es el municipio más grande del estado, con sus 86 comisarías (comunidades indígenas), y tiene una población de 66.000 habitantes, cuyas principales ocupaciones son la ganadería y la agricultura.

Hay una fuerte emigración hacia la ciudad turística de Cancún, donde la gente busca trabajos mejor pagados, pero muchas veces a costa de la desintegración familiar y la pérdida de sus tradiciones.

Gran parte de la población tizimileña es de origen genuinamente maya. Existen pueblos donde no se habla otra lengua, sobre todo los que quedan más lejos de la civilización. Son por lo general personas acogedoras, sencillas y

[1093] Cf. AL Ecatepec. Crónicas. Esta señora murió de una enfermedad del corazón sin ver la respuesta a su insistente petición.

amantes de sus tradiciones. La pobreza y alejamiento de sus pueblos hace que se queden marginados de la educación, por lo que aquí, como en otras partes, la sociedad los considera inferiores[1094]. En la ciudad de Tizimín, a pesar de que existe un modo de vida tranquilo, de buena convivencia y sencillo, no deja de haber diferencia entre clases sociales.

La ciudad cuenta con escuelas primarias, secundarias, preparatorias, y técnicas agropecuarias, que dependen directamente de la Secretaría de Educación Pública, y un campus de la Universidad Autónoma de Yucatán, la universidad oficial del estado. Existen tres colegios particulares, incluyendo el "Teresiano", como generalmente se le conoce al Colegio "Teresa de Ávila".

1. Personas que hicieron posible la obra

Cuando se cerró la obra de Tzucacab, en el estado de Yucatán, las hermanas que en aquel momento formaban la comunidad, pensaron en trabajar en otro lugar donde hicieran falta. El arzobispo propuso dos lugares: Sotuta y Tizimín. La hermana Josefina Rubio, junto con otras hermanas, se informaron a fondo de las necesidades pastorales y se eligió Tizimín. Mons. Manuel Castro valoraba mucho la educación que impartían las hermanas, que conocía desde que era párvulo en el Colegio Teresiano de Nuestra Señora de Guadalupe en Morelia, Michoacán.

Llegaron para la fundación las hermanas: Josefina Rubio, coordinadora de la comunidad; Dolores Aguilera, Sotera Garduño, Mª Eufrosina Tun, y más tarde, el mismo año, se integró la hermana Elda Rosa Améndola. El día 27 de agosto de 1988 se fundó oficialmente la casa de Tizimín, Yucatán. Con anticipación había llegado la hermana Elva Segovia para realizar las inscripciones para el nuevo curso.

El actual colegio se llama "Teresa de Ávila" y está ubicado en la colonia periférica San José Nah Balam, en medio de casas sencillas de personas de escasos recursos, que trabajan como peones en los ranchos. El colegio desde su inicio estuvo abierto a todas las personas. En un principio se abrieron la sección de preescolar, los primeros cursos de primaria y primer año de secundaria.

[1094] Cf. *Enciclopedia Maya*. Tizimin. Mérida, Yuc. Editorial Nolasco, 1979, Vol. III.

Historia general II_Vol III.indd 558 12/5/21 12:46

El 14 de septiembre sufrieron las hermanas, junto con todos los habitantes de la península de Yucatán, los efectos del huracán *Gilberto*, que destrozó todo lo que encontró a su paso. La casa donde funcionaba el colegio tuvo que acondicionarse como albergue durante 15 días, y la comunidad se dedicó a auxiliar a los damnificados[1095]. Las hermanas sufrieron la gran impotencia que se siente ante las fuerzas naturales desencadenadas.

Las actividades del colegio se iniciaron en septiembre en la casa de la cristiandad, una casa de la Iglesia aprovechada para distintas actividades, que se prestó a las hermanas, y en la que trabajaron por espacio de dos años con múltiples carencias. Los viernes se guardaba todo lo correspondiente al colegio: pupitres, escritorios, enseres, etc., para dejar disponible la casa para los retiros y encuentros de fin de semana. El domingo por la tarde se acomodaba todo nuevamente para dejar acondicionadas las clases.

Los primeros alumnos provenían de escuelas de gobierno, poco acostumbrados a la disciplina y con un nivel de estudios muy bajo, por lo que hubo que organizar todo un sistema de nivelación académica para salir adelante. La provincial Silvia María Casado envió a las junioras el verano de 1990, como apoyo a la obra apostólica. En equipo trabajaron con los estudiantes de 8.00 a.m. a 12.00 a.m., y con los más atrasados, por la tarde[1096].

Los trámites de la construcción del colegio y de la casa de las hermanas fueron largos y pesados debido a la poca ayuda de los padres de familia, que no estaban acostumbrados a cooperar con una educación "de paga". La motivación a las familias se inició en un desayuno en el Colegio América de Mérida en enero de 1989.

2. Bienhechores

Durante el gobierno provincial de la hermana Silvia María Casado y su consejo, Rosario Ferrer, Lucina Barragán, Carmen Hernández y Luz Mª Elizalde, la provincia adquirió el terreno en el lugar que ocupa el colegio actualmente. El señor D. José Trinidad Molina, con carta de Hermano de Compañía, constante y generoso benefactor, se hizo responsable de la construcción del primer edificio. La bendición de la primera piedra la realizó el arzobispo el

[1095] Cf. AL Tizimín. Diario.
[1096] Ib.

7 de julio de 1989 y asistieron, además del párroco y el presidente municipal, hermanas de las comunidades de Mérida, padres de familia y alumnos de esa época[1097].

3. Actividades

En 1989 se organizó la Asociación de Padres de Familia y se nombró la primera mesa directiva, que empezó a trabajar con ilusión en la campaña proconstrucción y apoyando al colegio en educación, cultura, religión y deportes.

Los primeros votos perpetuos celebrados en Tizimín fueron los de la hermana María Tun Chalé. Las primeras actividades de apostolado se realizaron en pastoral vocacional y formación de catequistas. Después se fue ampliando a la participación en las misiones en Tixcancal y Chan Cenote, en el Sínodo Diocesano y en el acompañamiento de grupos durante el tiempo de Adviento para prepararlos a la Navidad[1098].

La primera celebración de la fiesta de san Enrique de Ossó se realizó con mucha fuerza y proyección a través de la radiodifusora *La Rancherita,* y la de santa Teresa tuvo una acogida espectacular, porque las exalumnas del Colegio América de Mérida que vivían en Tizimín aportaron sus conocimientos y amor teresiano a través de una obra sobre la vida de la Santa. La participación de los padres de familia en el CONATE (Congreso Nacional Teresiano) tuvo lugar desde el segundo año después de la apertura del colegio.

La incorporación a la Secretaría de Educación Pública fue difícil, pero posible gracias a la constancia y tenacidad de las hermanas y al acompañamiento de la hermana Elva Segovia. Después de muchas idas y venidas, de papeleo e inspecciones, el día 4 de mayo de 1989 se recibió el Acuerdo de Incorporación de la Primaria y la aceptación del nombre del colegio: Teresa de Ávila. Hasta el mes de agosto no se recibió el Acuerdo de Incorporación de la Secundaria[1099].

La construcción de la casa de la comunidad fue costeada por los Sres. Fernando Ponce y Margarita Díaz de Ponce. Las hermanas se cambiaron a la casa nueva el día 19 de marzo, y ese mismo día se iniciaron las clases en el

[1097] Cf. AL Tizimín. Crónica de fundación.
[1098] AL Tizimín. Diario.
[1099] AL Tizimín. Crónica escolar.

Historia general II_Vol III.indd 560 12/5/21 12:46

nuevo edificio. La bendición se realizó el 3 de abril, con la presencia de sus donantes[1100].

Inaugurar y bendecir el colegio el día 25 de marzo del año siguiente fue una gran alegría para la provincia. Los Sres. José Trinidad Molina y su esposa, exalumna del Colegio La Florida, María Lucía Casares de Molina, estuvieron presentes con sus hijos. La comunidad tizimileña vio hecha realidad las palabras de Enrique de Ossó: "El porvenir es de esos párvulos a quienes educáis; ellos son los representantes de las generaciones venideras".

4. Nuevos trabajos educativos

En 1990 las actividades apostólicas se fueron ampliando, y a través del programa "Nueva Imagen de Parroquia" se estrecharon las relaciones con los sacerdotes del lugar. Las hermanas asesoraron grupos de Amigos de Jesús en la parroquia, y organizaron las Campañas Despensa y el concurso de piñatas para repartir víveres a los más necesitados, en un ambiente navideño de posadas y pastorelas.

El curso escolar 1990 terminó con una gran alegría, porque para esta fecha estaba el edificio completo, con una palapa[1101] y una imagen de santa Teresa de Jesús, obsequio de don Eutimio Arce y su familia[1102]. Se llevaron a cabo por primera vez las olimpíadas deportivas y la peregrinación de la comunidad educativa a la parroquia de la Virgen de Guadalupe. En 1991 se logró tener una calle petrolizada[1103] por el municipio para el acceso al colegio. Al año siguiente se pudo ya tener capilla con acceso pavimentado, y también se empezó a ver crecer los árboles. Algunas junioras continuaron apoyando en verano a los alumnos para elevar su nivel académico, tanto que llegaron a participar en concursos en la SEP de Tizimín, obteniendo buenos lugares.

Ese año se abrió la Preparatoria gracias a la insistencia de los alumnos. El 15 de junio de 1993 se bendijo la primera piedra para la construcción de un edificio destinado a esa sección, con el apoyo de los padres de familia y de la

[1100] Cf. AL Tizimín. Libro de bienhechores.

[1101] Es un recinto al aire libre construido a base de "huano" o palmas secas y soportes de madera de palma. La palabra significa hoja pulposa. Su origen es filipino y se extendió mucho por el occidente mexicano.

[1102] Cf. AL Tizimín. Diario.

[1103] Asfaltada.

provincia, y la cooperación y empeño del doctor José Luis Peniche, maestro y padre de familia del colegio y de su esposa Mª Angélica Palma, exalumna del Colegio América de Mérida[1104]. El día 7 de septiembre del mismo año se iniciaron las clases en el nuevo edificio. Los adolescentes se mostraron muy contentos de poder continuar con la Preparatoria en su colegio. Finalmente se incorporó a la Universidad Autónoma de Yucatán. La bendición del edificio se realizó el 23 de octubre, por el arzobispo de la arquidiócesis.

El MTA ha ido creciendo en todas las ramas. A veces los jóvenes han pasado momentos difíciles, porque después de tener organizado algún evento en otra sede, las tormentas y huracanes les impidieron la asistencia. Los estudiantes se lucieron colaborando en las fiestas patronales de Tizimín, preparando números culturales propios de la región.

El acontecimiento más importante y especial de 1993 fue la canonización del padre Fundador. El profundizar en su vida, cartas y otros escritos, marcó personal y comunitariamente a las hermanas. La comunidad educativa lo festejó dando a conocer su vida y su santidad a cuantos pudieron asistir a las celebraciones.

En el aspecto político, las hermanas han sufrido en el colegio el deterioro del proceso de votación para la presidencia municipal. Por haberse unido a la denuncia de fraude electoral hecha por la Iglesia y por la Federación de Escuelas Particulares, tuvieron que enfrentarse con tristeza a padres de familia que eran miembros del Partido Revolucionario Institucional y precisamente uno de ellos, presidente de la sociedad de padres de familia. Estos sacaron luego a sus hijos del colegio[1105].

5. Principales dificultades

Las hermanas fueron haciendo historia con su trabajo y dedicación en esta ciudad. Se preparaban con estudios superiores, a pesar de la lejanía de ciudades como Puebla y el Distrito Federal; profundizaron en la reforma educativa de México, procurando estar al día en todo lo relacionado con la educación; trabajaron con empeño por elevar el nivel educativo de sus alumnos, por que aprendieran en todas las áreas, además de las académicas: música, deportes,

[1104] Cf. AL Tizimín. Crónica escolar.
[1105] Cf. AL Tizimín. Crónicas anuales.

baile, etc. En muchos momentos no ha sido nada fácil afrontar la situación social de desintegración familiar, así como la tendencia de los jóvenes a la vida fácil y sin compromiso, por la influencia de los medios de comunicación social. Este sigue siendo un reto grande para las hermanas.

En 1994 el país entró en una crisis económica general que afectó al colegio. No se pudieron incrementar las colegiaturas para los gastos de nóminas y mantenimiento. Fue muy duro ver cómo todo iba experimentando un deterioro: muebles, jardines, edificios. La provincia, por medio de Servicios Teresianos, colaboró para poder pagar el aguinaldo a maestros y trabajadores. Dos años después, 1996, se vivió en la Compañía, el año centenario de la muerte de Enrique de Ossó, y por medio de celebraciones eucarísticas, cuadros plásticos, poemas y representaciones, se dieron a conocer hechos importantes de su vida y sus virtudes. Ese año, por primera vez, se llevó a cabo en el colegio la Semana de la Fraternidad, que año tras año ha continuado. Con la colaboración de toda la comunidad educativa, se cumplió el objetivo de ayudar a otras personas más necesitadas que ellos. Entraron en la Compañía las primeras jóvenes: Rosario López Martínez y Nelly Lucelly Uicab[1106].

El colegio continuó las ampliaciones construyendo nuevos edificios para acoger a los alumnos que iban aumentando. El colegio comparte sus instalaciones con la Universidad Interamericana para el Desarrollo, UNID. La Compañía alquila sus aulas para que los jóvenes del oriente de Yucatán tengan una opción para estudiar una carrera, sin necesidad de trasladarse a otras ciudades. Es una forma de sumar esfuerzos: dos congregaciones religiosas se unen para beneficio de la juventud[1107]. Las últimas construcciones se han realizado gracias a personas de buena voluntad, identificadas con el espíritu teresiano[1108].

El momento actual exige capacitación profesional para hacer frente a la competitividad y adelantos tecnológicos; es un reto también asumir adecuadamente la colaboración con los laicos. Este lugar, como muchos en México, cuenta con un alto porcentaje de jóvenes que reclaman cercanía y atención con estrategias educativas adecuadas. Como comunidad religiosa teresiana las

[1106] Cf. AL Tizimín. Diario.

[1107] Cf. AL Tizimín. Crónica escolar.

[1108] AL Tizimín. Libro de bienhechores. José Trinidad Molina, que en todo momento ha ayudado a las hermanas, en Yucatán y fuera, D. Raúl Abraham y la familia Vales, de Tizimín. Sería interminable la lista de personas y empresas colaboradoras; se han nombrado solo algunas muy significativas.

hermanas tienen el reconocimiento de la sociedad de Tizimín, y esto es un aliciente más para vivir con coherencia el compromiso cristiano.

Molango-Xochicoatlán, 1990-2000

La Diócesis de Huejutla tiene dos zonas geográficas bien determinadas: la Huasteca, más cálida en su clima y con mayoría de población indígena nahua, y la Sierra, más fría y con una cultura mestiza. Hasta la fecha la permanencia de la Compañía en obras de inserción había sido en la Huasteca (Huejutla, Texoloc, Oxeloco) y cuando se quiso extender con otra obra de inserción, el obispo Juan de Dios Caballero pidió que las hermanas fueran a la Sierra, donde no había religiosas[1109].

Esta zona de la diócesis es igualmente pobre y aún más difícil para la vida y el trabajo, debido al clima frío y las tierras menos fértiles, aunque también son comunidades con cierta organización tradicional. Es una zona donde la lengua y la cultura indígena se han ido perdiendo. Las distancias entre los pueblos, comunidades y parroquias son grandes y las elevaciones del terreno requieren de buena condición física para los traslados, muchos de ellos a pie por la falta de caminos[1110].

1. Personas que hicieron posible la fundación

Las hermanas Luz María Elizalde y Elva Segovia, consejeras provinciales, tuvieron una entrevista con el obispo de la diócesis D. Juan de Dios Caballero, el día 22 de mayo de 1990, para comunicarle que por parte de la Compañía se había contemplado una nueva presencia teresiana como comunidad-misión. Le presentaron varias alternativas: volver a Texoloc, o ir a una nueva comunidad en Xochiatipan o Ecatepec, comunidad de la parroquia de Huautla, en donde las solicitaban el párroco Ignacio Reyes Romero y algunos catequistas[1111].

[1109] Cf. AL Molango. Documento 1.
[1110] Arch. Hist. Diócesis de Huejutla. Distribución de parroquias.
[1111] AL Molango. Documento 1.

Historia general II_Vol III.indd 564 12/5/21 12:46

El obispo dijo que en cualquier lugar donde fueran podrían hacer mucho bien, pero que él sugería que siguieran el Plan Diocesano de Pastoral formando agentes de pastoral, con un trabajo más amplio y abarcador, antes que limitarse a una zona o comunidad, y ofreció como sugerencia el trabajar en equipo con los sacerdotes de la zona pastoral Sierra Centro, que comprendía las parroquias de Lolotla, Xochicoatlán, Acapa, San Lorenzo y Molango, y que se dedicaran a dar cursos y talleres.

Se firmó un convenio entre la Compañía y la Diócesis de Huejutla para establecer las condiciones del trabajo de las hermanas, firmado por el obispo y por la superiora provincial Silvia María Casado[1112]. Se decidió que las hermanas vivieran en el pueblo de Molango, por ser el más céntrico, y de ahí se trasladaran a las distintas parroquias.

2. Comunidad fundadora

La superiora general, hermana Mª Pilar Feliú, firmó la autorización para erigir esta nueva obra el 26 de mayo de 1990, definiendo que la actividad apostólica de esta presencia teresiana sería "Apoyar la pastoral de la zona Sierra Centro de la Diócesis de Huejutla, Hidalgo, mediante la formación de agentes de pastoral". Las fundadoras fueron Lucila Martínez, Josefina Matesanz y Cecilia Casares[1113].

La fundación se hizo el 24 de agosto de 1990, en el domicilio de Carretera a Atezca s/n, C. P. 43100, Molango, Hidalgo, en una pequeña y acogedora casita, situada en un barrio de esta cabecera municipal y parroquial. Asistieron la provincial[1114], alguna consejera provincial, y hermanas de las casas de La Florida, Huejutla y Oxeloco.

3. Desarrollo y proceso de la misión apostólica

Las tres hermanas fundadoras empezaron visitando las cinco parroquias y viendo el tipo de apoyo que requerían, y así comenzaron con la formación

[1112] Cf. AL Molango. Convenio de fundación firmado el 8 de junio de 1990.
[1113] Cf. AL Molango. Autorización del gobierno general.
[1114] Sup. provincial: Silvia Mª Casado; consejeras: Rosario Ferrer, Lucina Barragán, Carmen Hernández y Luz Mª Elizalde.

de agentes, catequistas de niños y animadores de comunidades, dando cursos mensuales o bimensuales en cada una, según su realidad y necesidades, y animando la formación de comunidades eclesiales de base, que en aquel momento era la línea de trabajo pastoral en toda la diócesis[1115]. Para esto se realizaban visitas y trabajo más frecuente en algunas comunidades de las parroquias más cercanas, y más esporádicamente en otras más alejadas. En ellas, también se animaba de manera especial a los agentes de pastoral, se promovía la catequesis infantil y los grupos juveniles. Se acompañaba de manera especial en las fiestas patronales. También se trabajaba en algunos barrios de Molango, de la misma forma que en el resto de las parroquias. A nivel zonal, las hermanas participaban en las reuniones del equipo para programar y organizar las actividades comunes[1116].

4. Evaluaciones de la obra

Cada año se realizó una evaluación con la presencia del obispo, los sacerdotes de las cinco parroquias[1117] y algunas hermanas del gobierno provincial, para determinar cómo había que seguir adelante.

Poco a poco se fue viendo que era muy difícil trabajar de forma tan abarcadora y se fue reduciendo el campo de trabajo. Primero disminuyó el apoyo a las dos parroquias más alejadas: Acapa y San Lorenzo, y solo se les atendía bimensualmente con los cursos de catequesis infantil y visita esporádica a las comunidades alejadas. Más adelante se dejaron definitivamente y se concentró el trabajo en Lolotla, Xochicoatlán y Molango[1118].

En algunas comunidades se iniciaron proyectos productivos y de promoción de la mujer como el de borregos, costura, la formación de un grupo de promotores de salud tradicional y alternativa, y la promoción y defensa de los derechos humanos. Las hermanas integradas en el equipo zonal desempeñaron un arduo y constante trabajo evangelizador, trasladándose a las comunidades más alejadas de las parroquias que necesitaban de atención especial y

[1115] Cf. AL Molango. Crónicas 1990.
[1116] Cf. AL Molango. Diario y calendario de actividades, 1990.
[1117] La zona Sierra Centro comprende cinco parroquias: Molango, Lolotla, Xochicoatlan, San Lorenzo Ixtacoyotla y Acapa.
[1118] Cf. AL Molango. Convenio firmado el 17 de diciembre de 1992 entre la provincial Herlinda Bañuelos y el obispo Juan de Dios Caballero.

Historia general II_Vol III.indd 566 12/5/21 12:46

de una presencia cualificada. Los diarios de la casa consignan los constantes desplazamientos apostólicos para cursos, talleres y reuniones parroquiales con el fin de lograr las metas propuestas[1119].

En la evaluación de 1993 ya se aprecia la participación de nuevos agentes encargados de la catequesis infantil, mayor participación de los jóvenes como catequistas y en los trabajos comunitarios, mayor concientización sociopolítica a partir de la Palabra de Dios, y se registra el 90% de asistencia a los cursos bíblicos de la zona.

Los nuevos textos catequéticos en la línea de CEBs, (Comunidades Eclesiales de Base) eran un valioso apoyo para los catequistas, que recibieron formación en pedagogía catequística y litúrgica. La emigración de los jóvenes, especialmente en busca de trabajo, era una dificultad, pero se fue consolidando el equipo zonal de catequistas preparados.

Poco a poco se fue comprobando que las hermanas no podían abarcar tanto trabajo, especialmente por las distancias. En las evaluaciones de los años 1994 y 1995, con la intervención de la superiora provincial Herlinda Bañuelos, se presentó la alternativa de cambiar la sede de las hermanas a otra parroquia. Asumieron la tarea de estudiar y reflexionar sobre esta propuesta de reestructurar la presencia, juntamente con los sacerdotes Bernardino, Basilio, Benjamín y Govea, también con las dos trabajadoras sociales y los catequistas más comprometidos de cada parroquia que apoyan este trabajo[1120].

5. Nuevo modo de presencia evangelizadora

En 1995 la propuesta presentada por las hermanas y aprobada por los sacerdotes fue: 1. Limitar el trabajo de las hermanas a las dos parroquias de Lolotla y Xochicoatlán. Motivos: los procesos de estas dos parroquias eran más consistentes con la formación de agentes de pastoral y contaban con el apoyo de los sacerdotes; la diversidad de proyectos de formación de agentes obligaba a lograr una articulación efectiva, para lo cual se requería apoyo pleno de los sacerdotes. 2. Cambiar la residencia de las hermanas a la comunidad de Xochicoatlán como el lugar más conveniente y continuar trabajando en coordinación con la zona. 3. El modelo de trabajo propuesto para las dos parroquias

[1119] Cf. AL Molango. Diario.
[1120] Cf. AL Molango. Diario 1995.

era la formación prioritaria de agentes de pastoral, más acorde al objetivo fundacional de la comunidad religiosa. También se continuaría favoreciendo los proyectos de producción iniciados y encabezados por los mismos agentes de pastoral. 4. Económicamente, las hermanas recibirían un apoyo económico adecuado a las posibilidades de las parroquias y de la diócesis para satisfacer sus necesidades básicas, que se determinaría al firmar el presente convenio.

6. Apoyo espiritual a las hermanas

La casa religiosa contaba con un oratorio en el que estaba el Santísimo y la eucaristía se celebraría cuando fuera posible. Esta forma de vida religiosa y de trabajo pastoral era una urgencia a una revitalización de la vida de oración a partir de la Palabra de Dios y de la realidad del entorno.

Las hermanas debían practicar el discernimiento comunitario y eclesial para descubrir los caminos convenientes en la acción pastoral. La vida comunitaria era sencilla, hospitalaria y abierta a todos los que llegaban a la casa. Era normal el "guardarse las espaldas" y el vivir con austeridad. Este trabajo apostólico para la provincia ha representado un espacio significativo para vivir la opción por los pobres.

7. Comunidad para la misión

En Molango se ha podido vivir el diálogo, la cercanía, y el compromiso de un trabajo pastoral en equipo, en solidaridad con los pobres. Las hermanas han sido anuncio profético que favorece una acción directa a favor de la paz y de la justicia.

8. Traslado de la casa a Xochicoatlán

El año 1995, las hermanas hicieron una evaluación y discernimiento de cómo continuar en esta obra, y después de un análisis bastante profundo, de entrevistas y reuniones con los sacerdotes y de acuerdo con el obispo Salvador

Historia general II_Vol III.indd 568 12/5/21 12:46

Martínez Pérez[1121], se determinó continuar atendiendo solamente a las parroquias de Lolotla y Xochicoatlán, ya que en ellas el proceso de formación de agentes era más consistente y se contaba con el apoyo de los párrocos[1122].

9. Comunidad de Xochicoatlán

En el mes de agosto la comunidad de hermanas cambió su residencia a Xochicoatlán, y se hizo un nuevo convenio con el obispo, en el que se decía que la misión prioritaria de las hermanas sería la formación de los agentes de pastoral y el favorecer proyectos productivos encaminados al autofinanciamiento. Desde el principio de la obra, los sacerdotes de ambas parroquias estuvieron de acuerdo en apoyarlas, tanto en su trabajo como económicamente.

10. Trabajo evangelizador

Las hermanas continuaron apoyando los trabajos y actividades del equipo zonal y empezaron a acompañar el trabajo de las CEBs en algunos barrios de Xochicoatlán, con atención semanal a 15 comunidades para formación de catequistas, fiestas patronales, encuentros juveniles y encuentros de CEBs a nivel zonal.

Durante los años siguientes se impulsaron otros proyectos como el de ganado, costura y agricultura orgánica en varias comunidades, y continuaron con el grupo de salud, cuyo trabajo se centró principalmente en la atención a enfermos y consultas en la cabecera y parroquia de Xochicoatlán. También siguieron impulsando la catequesis infantil, motivando y preparando catequistas, atendiendo a los jóvenes, fortaleciendo a las CEBs y dando formación a los agentes de pastoral en las parroquias de Xochicoatlán y Lolotla.

Aunque en los documentos que hay sobre esta obra se percibe que cada año las hermanas hacían sus evaluaciones y programaciones asesoradas por la prefecta provincial Lucila Martínez, en 1998 se hizo una evaluación más

[1121] Nació en la Hacienda San Fernando Peñablanca, municipio de Abasolo, Guanajuato, el 26 de febrero de 1933. Recibió la ordenación sacerdotal el 2 de abril de 1960 y la ordenación episcopal el 24 de julio de 1994 de manos del nuncio apostólico Mons. Jerónimo Priggione. Sexto obispo de Huejutla.

[1122] Cf. AL Molango. Evaluación realizada el 22 de mayo de 1995.

profunda, partiendo de una reconstrucción histórica, de un diagnóstico y una prospectiva. En este trabajo, al igual que en los de los años siguientes, se apreciaron las dificultades y necesidades que detectaron las hermanas, y las respuestas que se propuso dar a ellas, así como la forma de organización que fueron llevando a cabo.

11. Algunos logros y dificultades

El fruto de diez años de trabajo de las hermanas fueron la organización de la catequesis de niños, el trabajo con jóvenes, el surgimiento de nuevos agentes de pastoral y la animación de los que ya había; algunos proyectos productivos que promueven el trabajo en común (borregos, costura, siembra), la promoción de la mujer con grupos de costura y bordados, un sentido de iglesia-comunidad, el rescate de la cultura e identidad indígena (sentido y fiesta del maíz, de la autoridad como un servicio, la vida en comunidad, la fiesta patronal, ofrendas a los difuntos, etc.), la promoción de la medicina tradicional y alternativa, el haber llegado a comunidades alejadas y el tratar de organizarse y formar equipo con los sacerdotes[1123].

A lo largo del caminar se fueron encontrando algunas dificultades: las distancias, los malos caminos, la falta de apertura de algunos agentes de pastoral y el que no hubiera nuevos relevos, así como la necesidad de los jóvenes de emigrar a la ciudad por falta de trabajo o de oportunidades para estudiar y prepararse más, y el modelo de Iglesia machista y clerical en la región. En cuanto a las hermanas que han estado en la obra, ha sido una dificultad la falta de capacitación para este tipo de trabajo, que no es una escuela, a lo que generalmente han estado acostumbradas como teresianas. Ha costado encontrar una forma de trabajo que no cree dependencia de parte de la gente y que se puedan seguir procesos y tener una continuidad, aunque cambien las hermanas.

12. Vivencia de la comunidad religiosa y comunitaria en esta obra

Ya que el trabajo de las hermanas consistía en salir continuamente a los pueblos y comunidades y dispersarse por distintos lugares, el regreso y en-

[1123] Cf. AL Xochicoatlan. Documento 1. Inicio de la obra.

Historia general II_Vol III.indd 570 12/5/21 12:46

cuentro en la comunidad lo vivían con ganas de reunirse, descansar, compartir experiencias vividas, orar por las necesidades de la gente, reflexionar y aprovechar los espacios de estar juntas. Los horarios y organización se vivían con flexibilidad de manera que ayudaran a crear un ambiente fraterno, de acogida y cercanía con los de fuera, sin descuidar lo esencial que fortalece y alimenta la vida.

El contacto cercano con la vida y el dolor de los pobres era una invitación a vivir una espiritualidad más encarnada, que sacude y cuestiona continuamente, que urge a la entrega de las hermanas. El pueblo contagia su fe, su esperanza en el Dios de la vida que está presente en cada momento, pero que se hace cercano de manera especial en la solidaridad de la gente cuando alguien sufre una pena o dolor, así como en el gozo y el trabajo compartido en la celebración de las fiestas tradicionales.

13. Misión compartida con los laicos

Desde el principio de la obra se ha ido contando con el apoyo de grupos misioneros venidos de nuestros colegios y de los misioneros teresianos, sobre todo en la Semana Santa y Navidad. También ha habido años en los que algunas jóvenes egresadas de la escuela de trabajo social de Huejutla formaron equipo con las hermanas recibiendo un pequeño sueldo por su trabajo y haciendo posible el extenderse más. Incluso en algunas ocasiones también se ha contado con el apoyo de voluntarios que han ofrecido su tiempo por algunos meses[1124].

14. Mantenimiento económico de la obra

Esta obra, al igual que otras de este tipo en la provincia, se mantiene gracias al apoyo que año tras año se recibe de las Campañas de la Fraternidad que se realizan en los colegios teresianos de zonas urbanas. Las hermanas presentan los proyectos en los que van a trabajar y la cantidad de dinero requerida. La comunidad de hermanas recibe una cuota mensual de la provincia para su mantenimiento, además de pequeños aportes materiales de la gente, como huevos, maíz o frijoles y otros alimentos que ellos mismos producen. Aunque

[1124] Cf. AL Xochicoatlan. Diario.

desde el principio se acordó que los sacerdotes darían a las hermanas alguna remuneración económica, esto solo se hizo durante muy poco tiempo y en muy poca cantidad.

Este tipo de obras son para la Compañía la oportunidad de dejarse cuestionar por los pobres y de ponerse a su servicio. La vivencia del carisma educativo se amplía y se enriquece. En esta Diócesis de Huejutla las vocaciones indígenas van manifestándose en distintos servicios como laicos comprometidos y como religiosas para la Compañía y para otros institutos religiosos.

Tapachula, Chiapas, 1990

El municipio de Tapachula[1125] es el centro de esa región de Soconusco y cabecera municipal, el más productivo económicamente de Chiapas, y la segunda ciudad más importante de este estado. De vegetación exuberante, preciosos sus paisajes[1126]y lugar apacible. Predomina un clima cálido y húmedo con abundantes lluvias en verano. Los leves cambios de clima, 26º media anual, dependen de la localización: el noreste es templado; el norte, semicálido y húmedo; el centro cálido y húmedo y hacia el sur, región colindante con el Océano Pacífico, cálido y con mayor humedad.

La belleza natural puede apreciarse tanto en Salto Chico, hermosa caída de agua de 45 metros de altura que resulta impresionante, como en La Encrucijada, reserva ecológica rica en manglares, diversidad de fauna y atractivos paisajes, y en El Triunfo, reserva de la biosfera, que alberga una gran variedad de ecosistemas y un volcán inactivo[1127]. Desde Tapachula puede observarse el volcán Tacaná, "La Casa del Fuego", volcán activo de 4.093 m de altura, considerado la máxima cumbre de Chiapas y de todo el sureste.

Limita con Guatemala, por lo que tiene mucha gente joven guatemalteca que se emplea en trabajos domésticos. La población es resultado de los descendientes de emigrantes españoles, franceses, italianos, alemanes, japoneses

[1125] Tapachula es conocida como la Perla del Soconusco y su nombre *Tlapachol.atl* significa tierra anegadiza (del náhuatl *Tlapacholi,* cosa anegada y *Atl*, agua).

[1126] En Tapachula se pueden adquirir hermosas artesanías, principalmente cestería y herrería.

[1127] Cf. INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). Cuaderno Estadístico municipal de Tapachula, Estado de Chiapas, Edición 2000. México 2000, Tapachula, Chiapas.

Historia general II_Vol III.indd 572 12/5/21 12:46

y chinos. En el 2000, el 49.5% de los habitantes del municipio eran hombres y el 50.5% mujeres[1128].

Es una zona tradicionalmente cafetalera[1129], y ofrece a sus visitantes una interesante combinación de paisajes en los que se puede observar la forma de cultivo del café, el proceso de elaboración, las haciendas en las que se produce, etc.

Son importantes las pocas iglesias católicas que existen, como la de San Agustín, construcción de mediados del siglo XVIII, una de las estructuras arquitectónicas más representativas por ser este santo el patrono de Tapachula. Abundan otros templos de diversas sectas.

1. Historia

Tapachula fue fundada como pueblo tributario de los aztecas en 1486 por el capitán Tiltototl, enviado a esas tierras por el nuevo rey mexicano Ahuizotl. Con el tiempo se convirtió en zona de grandes fincas cafetaleras con dueños extranjeros; son esos propietarios, extranjeros en su mayoría, los que siguen explotando esta rica región.

2. Personas que hicieron posible la fundación

Obispo Luis Miguel Cantón

Al ser nombrado obispo de Tapachula el padre Luis Miguel Cantón, yucateco que había sido capellán del colegio teresiano de Mérida durante casi veinte años, pidió en varias ocasiones una fundación teresiana en su diócesis. La respuesta siempre era que no se podía por falta de personal. El padre Cantón murió en un accidente aéreo viajando a México para participar en la segunda visita que el papa Juan Pablo II realizó del 6 al 15 de mayo del año 1990. Murió sin ver cumplido su deseo, aunque ya había recibido una respuesta afirmativa.

[1128] Arch. Municipal de Tapachula.
[1129] Zona rica en café y en fábricas completas para su transformación.

El obispo que le sucedió, Felipe Arizmendi Esquivel, estuvo de acuerdo en que las hermanas fueran a Tapachula y en concreto les propuso la atención evangelizadora del Colegio Miguel Hidalgo, fundado por el sacerdote Ezequiel Nieto, antiguo alumno de La Salle.

P. Ezequiel Nieto Fuenlabrada

El padre Ezequiel Nieto[1130], muy conocido, llegó a esta ciudad en 1953, invitado por un numeroso grupo de padres de familia que habían integrado un patronato pro fundación del colegio, que inició sus trabajos en 1954. El 17 de agosto de 1969 había sido ordenado sacerdote por el obispo de Tapachula, Adolfo Hernández Hurtado, en la catedral de San Agustín. Este fue quien le solicitó que asumiera la dirección del Colegio Miguel Hidalgo donde permaneció hasta sus últimos días[1131]. Gracias al tesón del sacerdote y a su fortaleza ante las adversidades, el colegio logró mucho prestigio.

Fue uno de los pilares de la educación en Tapachula, hombre de bien y gran entusiasmo para lograr la formación de la juventud, que se entregó con pasión a la docencia. Buscó un ambiente en el centro para que cada alumno que estudiara en el colegio pudiera decir al paso del tiempo: "Aquí encontré amigos".

[1130] Nació el 15 de enero de 1928 en Comonfort, Guanajuato. Estudió en el Colegio Cristóbal Colón de la ciudad de México, desde 4º de primaria hasta terminar su secundaria. Con vocación al magisterio, prosiguió sus estudios de Normal en el mismo colegio en el año 1944, después estudió en el Colegio Benavente de Puebla donde trabajó por dos años. En 1947 regresa al Colegio Cristóbal Colón como titular de 4º y 5º años y continúa sus estudios de Normal Superior. En 1954 fue invitado a Tapachula para dirigir un colegio. En 1958 salió a Acapulco para fundar un colegio lasallista, del que fue director hasta el año 1961. Al año siguiente decidió hacerse sacerdote e ingresó en el seminario de vocaciones tardías, ayudado por el obispo de Tapachula y por los padres franciscanos del templo de la Providencia en Ciudad Jardín. Terminó sus estudios sacerdotales y al regresar a Tapachula se encontró que el hermano lasallista Sergio Flores Valle, sucesor del hermano Pierre Lyonet, había comprado un terreno ubicado en la Telimonera, después colonia Los Laureles y allí comenzó a funcionar el Colegio Miguel Hidalgo bajo la dirección de los hermanos lasallistas.

[1131] El P. Nieto fue fundador de las carreras de Derecho y Psicología y tuvo la satisfacción de ver licenciarse a las primeras generaciones de profesionales. Murió el 26 de abril de 1995 a los 67 años de edad en la ciudad de Tapachula. Cumplió 51 años de magisterio, 25 de sacerdote y 41 años de radicar en Tapachula, dejando el Colegio Miguel Hidalgo a la diócesis. Sus restos descansan en la catedral de San José.

Historia general II_Vol III.indd 574 12/5/21 12:46

3. Objetivos de la obra

Independientemente de la acción apostólica que iban a realizar, la presencia de las hermanas era ya un signo evangelizador, por la poca presencia de religiosos en esa zona.

Las hermanas se iban a encargar del departamento de educación en la fe del Colegio Miguel Hidalgo, con 1.500 alumnos por la mañana; también podrían extender su labor pastoral y educativa a los 480 alumnos de la universidad, que funcionaba por las tardes en los locales del mismo centro. Colaborarían también en la acción pastoral de la capilla de la colonia donde está situado el colegio y la casa de las hermanas. No se ocuparían de la administración, y percibirían un sueldo por su labor. El colegio les proveería del material, local, colaboradores y todo cuanto necesitasen para la realización de su trabajo[1132].

Para responder a la petición, el gobierno provincial determinó que tres hermanas fueran a explorar el terreno y a realizar un estudio para tomar una decisión acerca de la conveniencia de la presencia en este lugar; la respuesta fue afirmativa. Se trataba de una obra diferente, no propiedad de la Compañía, las hermanas tendrían que adaptarse como colaboradoras a una institución con muchos años de camino.

4. Las hermanas del Colegio Miguel Hidalgo

A esta localidad, situada en la parte más alejada del centro del país, hacia el sur de la República, fueron solicitadas las hermanas para una misión concreta: la evangelización en una escuela ya acreditada, propiedad de la Iglesia. El oficio de aprobación de la fundación, firmado por la superiora general Mª Pilar Feliú, está fechado en Roma el 25 de mayo de 1990[1133].

El Colegio Miguel Hidalgo, propiedad de la diócesis, estaba dirigido y administrado por el P. Ezequiel Nieto, su fundador, con una definida vocación de maestro. Conocía a la Compañía por haberse educado sus sobrinas en el Colegio La Florida[1134].

[1132] Cf. AL Tapachula. Acta de fundación.
[1133] Cf. AL Tapachula. Crónica de la fundación.
[1134] Ángeles y Mª Rosa Nieto.

Historia general II_Vol III.indd 575 12/5/21 12:46

Presencia de la comunidad teresiana en Tapachula

El 21 de agosto llegó la provincial Rosario Ferrer para la fundación de la nueva comunidad con las hermanas que habían realizado el estudio previo y con Josefina Rubio como superiora, Herlinda Piña Valdéz, ecónoma, y Cecilia Oñate, secretaria. La eucaristía la presidió el obispo de Tapachula, D. Felipe Arizmendi, y concelebraron los padres Ezequiel Nieto y Guillermo Nieto, director de la Preparatoria. En el momento del ofertorio firmaron el convenio el obispo y la provincial, signo y ofrenda del trabajo que realizaría la Compañía en esas tierras[1135].

Comenzaron a colaborar con ellas los profesores seglares: Zbigniew Grzesik de nacionalidad polaca, Juan Barrios, Mario Marmolejo, Vicente González y José Luis Bautista. La comunidad habitaba en una casa situada en la esquina de las calles Tonalá y Veracruz de la Colonia Guadalupe, a una cuadra del Colegio Miguel Hidalgo; era propiedad de la familia Zayas Anthon que vivía en la ciudad de Puebla.

Educadoras en la fe

La actividad fundamental de la comunidad se centraba en el colegio, Primaria y Secundaria de varones únicamente, con una inscripción de 1.550 alumnos. La Preparatoria era mixta y contaba con un alumnado de 900 jóvenes; el trabajo más fuerte se realizaba en esta sección. La licenciatura funcionaba por la tarde con dos carreras: Psicología y Derecho, con 800 alumnos. El total era de 2.350 alumnos. Además las hermanas apoyaban las actividades extraescolares: retiros, eucaristías, convivencias, fiestas, conmemoraciones, etc. Estaban a su cargo el acompañamiento y la asesoría de las clases de educación en la fe de todo el colegio; semanalmente se reunían con los profesores seglares que daban las clases, para prepararlas y elaborar los materiales necesarios. Especialmente en Preparatoria se elaboró un programa que trataba de responder a las necesidades y carencias de los muchachos, de acuerdo a la realidad que vivían, orientando la formación hacia una visión integral de la fe en su vida. Un 20% de los alumnos no estaban bautizados, la tarea estaba preparada para aquellos que desearan recibir los sacramentos de iniciación cristiana. Entre sus funciones estaba también la formación del personal administrativo y de intendencia, con reuniones semanales.

[1135] Cf. AL Tapachula. Diario.

Colaboradoras de la pastoral diocesana

Enseguida surgió el proyecto de extenderse a realizar un trabajo pastoral en la sierra del Soconusco, en una población llamada El Porvenir, y tomar una escuela a cargo de la Compañía. Se destinó a tres hermanas para realizar un estudio de la realidad y ver las posibilidades reales de un trabajo escolarizado, pero este proyecto no se llevó a cabo.

La comunidad estaba abierta y en contacto con los sacerdotes, las comunidades religiosas, agentes de pastoral, maestros, y gente del entorno. A nivel diocesano, una de las hermanas formaba parte del equipo de animación de las religiosas de la diócesis, otra apoyaba con la pastoral juvenil y vocacional, y al seminario con la formación humana. Para Semana Santa se preparaban equipos para ir a misiones.

Durante su estancia en Tapachula las hermanas colaboraron muy de cerca con la pastoral social, en colaboración con el equipo diocesano, en favor de los guatemaltecos llegados a México en busca de trabajo. En septiembre de 1993, las hermanas ocuparon una nueva casa, a pesar de que no estaba totalmente reparada. Eran unos cuartos abandonados, que el padre Ezequiel Nieto compró y acondicionó convenientemente para habitación. Se agradeció a la familia Zayas el tiempo que las hospedó en su casa.

La comunidad inició el año 1994 con la bendición de la casa que ocuparía en adelante, situada en la Avenida Tapachula y calle Campeche, frente al Colegio Miguel Hidalgo donde trabajan. Se trataba de una propiedad del colegio, pero de total y exclusivo uso de las hermanas. Cada año la provincial, la prefecta y el obispo, junto con el director del colegio, evaluaban y renovaban el convenio. A la muerte del padre Nieto en 1995, el obispo D. Felipe Arizmendi Esquivel nombró al padre Arnulfo Quintanar director general del Colegio Miguel Hidalgo y al padre Hervin Reyes de Aquino, subdirector general; ambos fueron quienes mantuvieron vigente con todas sus cláusulas el convenio establecido y ofrecieron a las hermanas valoración y apoyo en su trabajo.

El objetivo primordial de las hermanas fue "formar una comunidad donde reine la alegría por la consagración, buscando a Dios en la oración, en la comunidad y en la misión, siendo testigos del Dios Vivo".

5. Proyección social en la Sierra

Las hermanas, maestros y comunidad educativa en general, se iban motivando para hacer frente a situaciones que reclamaban una especial presencia, y como en la zona son frecuentes los huracanes, se trabajaba conjuntamente con Cáritas, organismo de apoyo social integrante de la pastoral social diocesana, de modo que, coordinados por este organismo, pudieran actuar cuando fuera necesario.

Se fue potenciando la solidaridad y apoyo a las comunidades, de manera que fueran ellas mismas gestoras de su propio desarrollo. Estos proyectos fueron asumidos desde el Colegio Miguel Hidalgo, contando para su realización con la comunidad educativa y, en ocasiones, con hermanas teresianas que acudieron a Tapachula a modo de refuerzo en casos especiales como Margarita López, Josefina de la Mora, Mª Carmen Moreno, Mercedes González, Concepción Sabino, Concepción Arroyo, Enedina Garduño, Gisela Baños, Nilsa Osorio, Lucía Martínez, Catalina Cerecedo, Esperanza Sabino, Lucina Barragán, Mª Eugenia Llano, Teresa Tello y Rita Moo. Con el apoyo de todas las obras teresianas se logró construir unas casitas para la gente y hacer alguna cooperativa de alimentos para que ellos continuasen trabajándolo como pueblo solidario.

6. Metodología de educación participativa

Coordinado por las hermanas, en el colegio se logró llevar a cabo un taller para la elaboración del Proyecto Educativo, participando el 90% de los maestros. Este taller les llevó a "tocar" las realidades personales, compartirlas y descubrir recursos propios y grupales que les permitieran salir al encuentro del otro.

Una aportación importante de las hermanas fue llevar a cabo durante un año la planificación del colegio de manera participada, contando con la dirección de la hermana Eloísa Hernández, que se había capacitado para ello en Colombia. Se concluyó el trabajo y se puso en marcha. El colegio no era propiedad de la Compañía, pero las hermanas contaban con todas las oportunidades para desplegar un trabajo educativo y pastoral, y era una valiosa ocasión para crecer en la corresponsabilidad. Tapachula era una obra diferente, que

daba la posibilidad de abrirse a una nueva manera de trabajo eclesial, integrándose en una pastoral diocesana y trabajo en equipo, sin ser la Compañía propietaria del colegio. Al dividirse la provincia Padre Enrique de Ossó, la casa de Tapachula formó parte de la naciente provincia Santa María de Guadalupe.

7. Bienhechores y amigos

Desde el principio la comunidad contó con muchos amigos y bienhechores que brindaron apoyo a las hermanas en aquella lejanía. Bienhechores: Sra. Rosa Mª Rincón, padre Ezequiel Nieto, familia Zayas Anthón, Sr. Ezequiel Orduña, exalumnas de La Florida: Esther y Cristina Espejel, Verónica Makal, Sres. Frida y Francisco Santillán, Francisco Santillán, hijo[1136].

Durante trece años hicieron posible la obra las hermanas: Josefina Rubio, Herlinda Piña, Cecilia Oñate, Rosalía Vega, María Salud Garduño, Josefina Zalba, Margarita Preciado, Mª Amalia Xix, Carmen Hernández, Pilar Rodríguez Chombo, Mª Luisa Calderón, Eloísa Hernández, Mª Rosario Elizondo, Mª Guadalupe Flores y Mª Concepción del Real. Como encargadas del departamento de educación de la fe en Tapachula no tenían que ocuparse de los problemas administrativos ni organizativos. Integrar la fe y la vida del colegio sí presentaba ciertos retos y dificultades, como en toda vida cristiana que quiere ser constructora del reino de Jesús en una realidad concreta. Los inconvenientes de la lejanía, del clima extremoso y las propias del trabajo pastoral, fueron una constante invitación a superarlas con determinación teresiana.

Esta obra brindó la coyuntura de avanzar en el camino pastoral de una manera diferente para la Compañía. Se fue realizando una labor evangelizadora en "tierra de misión", dentro de México. El vivir y trabajar en una zona inhóspita supuso la oportunidad de crecer en reciedumbre teresiana y en llevar a la práctica el deseo de lucha por extender el Reino. Sin embargo, al evaluar la obra se manifestaron algunas dificultades: los frecuentes cambios de hermanas no ayudaron a darle continuidad al trabajo; como tampoco lo facilitó la lejanía e incomunicación con las otras obras de la provincia. El interés por ese pueblo, muchas veces indiferente, animó a la creatividad, a afianzar la unidad comunitaria y apostólica. A nivel de la provincia se llevó a cabo un discernimiento de reestructuración de las obras.

[1136] AL Tapachula. Libro de bienhechores.

Juxtlahuaca, Oaxaca, 1992-1996

De los pueblos pobres y necesitados de México, Oaxaca es sin duda de los que tienen mayor índice de marginalidad y carencias. El año 1992 se pidió a las hermanas una fundación en Juxtlahuaca, Oaxaca.

1. Contexto socio-geográfico y político

En la población de Santiago Juxtlahuaca, el Colegio "Teresita Martín" estuvo dirigido por las religiosas Carmelitas de Santa Teresa de 1945 a 1972, año en que las religiosas se retiraron, quedando el edificio y terreno a cargo de la sociedad "Albino Budar Tello" integrada por varias personas de este lugar. Durante veinte años, los exalumnos y personas interesadas en la educación católica hicieron esfuerzos para que las Misioneras Carmelitas de Santa Teresa u otra congregación religiosa se hicieran cargo de este colegio.

Al ser elegido párroco de Juxtlahuaca el presbítero Juvenal Reyes, un grupo de madres de familia solicitó su apoyo e intervención para hacer realidad la presencia de algunas religiosas, con el fin de lograr un mejor funcionamiento de este centro. El padre acogió la solicitud con interés y les pidió que involucraran a sus esposos, para que por familias tuviera más fuerza su solicitud. Se formó el comité pro-construcción del Colegio Teresita Martín, nombre que llevó el centro desde sus inicios.

El párroco habló con el obispo D. José de Jesús Aguilera Rodríguez, quien estuvo de acuerdo con la solicitud y encargó al padre Juvenal buscar a las religiosas que pudieran hacerse cargo del colegio. Habiendo recibido negativas de varias congregaciones y no sabiendo a quién más acudir, en una reunión educativa diocesana, en la conversación mantenida con el profesor Luis Ramírez, esposo de una exalumna teresiana, Josefina Otaola, se informó de la existencia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, fundada para la educación católica.

Inmediatamente llamó a la casa provincial esperando recibir una respuesta positiva. La superiora provincial Rosario Ferrer, extrañada por una petición tan insistente y tan de acuerdo con el carisma del Instituto, pidió al padre unos días para poder dar una respuesta. El padre Juvenal mantenía conversaciones telefónicas para seguir el proceso de decisión e insistía en ir a buscar a las religiosas para que vieran la misión que les solicitaba.

Historia general II_Vol III.indd 580 12/5/21 12:46

El 22 de agosto de 1991, la provincial y su vicaria Elva Segovia se trasladaron a Juxtlahuaca. El recibimiento que les hizo la gente y la pena que manifestaron al saber que las visitantes solo estaban ahí para informarse, impresionó a las hermanas. Aseguraron que seguirían considerando la petición y enviarían a unas hermanas para realizar el estudio de la realidad, como requisito previo a una decisión final.

El curso 1991-1992 el párroco y los señores del comité se decidieron allí mismo a refundar el colegio y cambiarle el nombre. Llegaron a 18 alumnos inscritos en el Kínder y 40 en Primaria. Se trabajó durante todo el curso escolar y se iniciaron los trámites oficiales para lograr la incorporación del colegio a la Secretaría de Educación Pública.

El padre, el comité y las familias de los alumnos se esforzaron en hacer actividades para iniciar la construcción del edificio para la atención de los alumnos del kínder. Solo se pudo preparar el terreno.

2. Estudio de la realidad

En la semana del 13 al 20 de abril de 1992, la hermana provincial y su consejo enviaron a las hermanas Adriana Zebadúa, Ana Mukul y Gisela Baños a realizar el estudio de la realidad, con el fin de obtener la información necesaria para constatar, en lo posible, la aceptación positiva de los habitantes hacia un colegio particular católico. La hermana Adriana Zebadúa entregó el estudio acompañado de fotografías para que la provincial y su consejo realizaran el análisis de la solicitud presentada.

El 26 de mayo de 1992, el consejo general dio la autorización para hacer la experiencia por un año de atender el jardín de niños y primaria del Colegio Teresita Martín, y en junio del mismo año, el consejo provincial dio a conocer al padre Juvenal la decisión de realizar durante un año la experiencia en el trabajo solicitado.

3. Llegada de las hermanas

Para hacerse cargo de la enseñanza y administración del Colegio Teresita Martín fueron enviadas cuatro hermanas: Gisela Baños, Idalia Silva, Mª Cruz

González y Carmen Cruz. El día 19 de agosto de 1992 a las 20:30 horas llegaron a Santiago Juxtlahuaca y fueron recibidas por el párroco y el comité de padres de familia. Se trasladaron al colegio, donde las esperaban las familias para darles una cordial bienvenida.

Los señores Rómulo Leyva, presidente del comité, y Alberto Bautista Martínez, vicepresidente, se encargaron de llevar a las hermanas a la casa que les tenían preparada y amueblada con lo necesario para vivir cómodamente. Estaba situada en la calle Lázaro Cárdenas Sur n.º 403, del barrio del Santo Niño de Atocha, y era propiedad de la señorita Florencia Guzmán Figueroa, quien con gran generosidad la ofreció prestada en forma incondicional. Era una casa grande construida con adobe, madera y teja, con 16 cuartos, de los cuales 12 eran ocupados por las hermanas y las voluntarias que trabajarían en el colegio.

Ya con las hermanas presentes, varias familias se animaron y decidieron inscribir a sus hijos: 26 en Preescolar, 87 en Primaria y 8 en Secundaria para el curso escolar 1992-1993. El día 30 de septiembre de 1992 llegaron de visita las hermanas Rosario Ferrer y Elva Segovia[1137], quienes después de constatar el cariño con que fueron recibidas las hermanas y la obra, el día 2 de octubre celebraron un convenio con el padre Juvenal Reyes y con los integrantes del comité pro-construcción del colegio, donde se fijaron las condiciones por ambas partes.

El 5 de octubre se celebró en la casa de las hermanas la primera eucaristía con asistencia de varios bienhechores de la obra. Entre ellos estuvieron la señorita Florencia Guzmán Figueroa, su sobrina Magdalena Figueroa de Bautista, su esposo Alberto Bautista Martínez, sus hijos Edith, Florencia, Martha Mayela y Alberto Sebastián Bautista Figueroa; el señor Rómulo Leyva Acevedo, la señora Judith Guzmán de Sánchez, María López de Leyva y Rosa Antonieta Guzmán de Reyes, todos ellos integrantes del comité. La eucaristía la celebró el padre Juvenal, dejando desde ese día el Santísimo en el sagrario del oratorio. Se celebró por primera vez y con solemnidad la fiesta de santa Teresa de Jesús el día 15 de octubre, ante una imagen suya propiedad de la parroquia desde hacía cien años.

[1137] Superiora provincial y vicaria respectivamente.

4. Autorización oficial para el colegio

El 29 de junio de 1993 la Secretaría de Educación Pública concedió la incorporación a la Primaria del colegio que llevaría el nombre de "Teresa de Cepeda y Ahumada", habiendo dado validez legal a los estudios del curso 1992-93. Recibieron sus certificados de 6° año de Primaria 7 alumnos. El gobierno de Oaxaca publicó en el periódico oficial la incorporación del nuevo plantel el día 26 de junio de 1993. El decreto de aprobación por parte de la Compañía fue firmado por la superiora general Mª Pilar Feliú y su consejo. En el mes de junio fue nombrada superiora de la comunidad la hermana Idolina Vergara, quien llegó a Juxtlahuaca el día 8 de agosto de 1993, acompañada de la consejera provincial Lucina Barragán y algunas hermanas de la comunidad de La Florida. A partir de ese día quedó constituida la comunidad con las hermanas Idolina Vergara, Gisela Baños, Carmen Cruz Chávez, Mª Cruz González e Idalia Silva.

5. Trabajo escolar en Juxtlahuaca

El 30 de agosto se inició el curso 1993-94 con una inscripción de 157 alumnos: 43 en Preescolar, 90 en Primaria y 24 en Secundaria. Las hermanas permanecieron en Juxtlahuaca trabajando en cuatro cursos escolares, participando en la catequesis y atendiendo el grupo juvenil de la parroquia. El segundo año de trabajo se amplió la proyección pastoral con la colaboración en la Academia Comercial Benito Fernández, preparación a los sacramentos en la parroquia y participación en las fiestas de la Iglesia. Colaboraron como voluntarias tres exalumnas de Mérida: Blanca Preve, Marisol Sosa y Aída Mª Peniche. De Puebla: Luz Mª Ramírez.

El curso 1993-1994 acogió a dos nuevas hermanas que integraron la comunidad: Silvina Flores y la juniora Mª Teresa Pérez Hinojosa. Como seglares voluntarias colaboraron María del Socorro Santibáñez, de León, Guanajuato; Evelia González, de Hidalgo, y Ana Laura Alcalde, de Torreón, Coahuila. El inmueble fue arreglándose poco a poco con donativos obtenidos por las hermanas y la ayuda recibida de la campaña de la fraternidad. La comunidad tuvo la visita de la hermana provincial Herlinda Bañuelos y de la prefecta provincial Elva Segovia y, para preparar la programación adecuada del siguiente curso escolar, estuvo tres días en Juxtlahuaca la hermana Lucila Martínez.

Historia general II_Vol III.indd 583 12/5/21 12:46

En 1994-1995 la comunidad estuvo formada solo por dos hermanas, Idolina Vergara e Ignacia Cano, quien firmó como directora de la Primaria ante la Secretaría de Educación Pública. Este año el colegio se vio enriquecido con la ayuda de seis jóvenes voluntarios: Enrique de la Luz García, Martín Acá Murguía, Armando Solano, María del Carmen Barojas, Arlette Veytia y Patricia Ramírez, procedentes de Puebla, Veracruz y Ciudad Juárez y además dos maestras a tiempo completo.

6. Visita de la prefecta provincial

La situación económica desde el principio fue muy limitada; las colegiaturas eran muy bajas y la paga de maestros apenas podía cubrirse. El comité de padres de familia se comprometió a trabajar para solventar el déficit y lograr las mejoras que necesitaba el edificio.

Al recibir la visita de la provincial y la prefecta[1138] se tuvo una importante reunión con el padre Juvenal para informarle de la decisión que las hermanas habían tomado después de la evaluación de la obra realizada en enero de 1995: se retirarían de Juxtlahuaca por no haberse cumplido los acuerdos firmados y por no poder solventar la situación económica del colegio. En el mes de julio murió el P. Juvenal repentinamente. Las dificultades anotadas en el diario de la casa y que de alguna manera provocaron la retirada de las hermanas fueron: falta de recursos económicos, desavenencias y división de criterios entre las hermanas, falta de apoyo real del párroco y de cohesión en el grupo de trabajo e incumplimiento de las cláusulas firmadas en los acuerdos con la mesa directiva, especialmente en lo que se refería a la parte económica.

Al finalizar este curso se entregó pintada la escuela, fachada e interiores, se colocaron cortinas en el salón de usos múltiples, se puso luz eléctrica y se instaló un teléfono. Finalmente se revocaron las paredes en colaboración con la mesa directiva del colegio. Durante esta última etapa se tuvieron varias entrevistas con el obispo de Huajuapan de León, Felipe Padilla Carmona, para comunicarle que la Compañía tenía la mejor disposición de colaborar con la diócesis, fuera de Juxtlahuaca.

[1138] Herlinda Bañuelos y Lucila Martínez, respectivamente.

Historia general II_Vol III.indd 584 12/5/21 12:46

7. Cambio de servicio en la diócesis

El obispo presentó tres opciones: 1. San Martín Peras, atención a un bachillerato e internado, 2. Academia Rafael Gutiérrez Maza, fundada hacía 40 años y 3. Formar parte del equipo pastoral en el área de salud y evangelización. Las hermanas del consejo provincial optaron por atender la academia e iniciaron varias entrevistas con las personas responsables de la misma.

El día 27 de junio de 1995, en la ciudad de Huajuapan de León, en presencia del obispo se hizo formalmente entrega del Colegio Teresa de Cepeda y Ahumada al presidente, vicepresidente y secretario de la mesa directiva: documentación y materiales que la Compañía daba a favor de la educación de la niñez de Juxtlahuaca.

Al releer la historia de esta casa de Juxtlahuaca[1139] se comprueba que trabajar en lugares como ese exige una preparación especial para hacer frente a circunstancias poco comunes en un estilo de vida urbana. La voluntad de trabajar con los pobres no pueden ser solo buenas intenciones. Se necesita preparación académica, profesional y religiosa; es preciso entrenarse en experiencias progresivas de inserción, compartir espacios cortos de trabajo en algún equipo intercongregacional y asumir la propia pobreza desde la pobreza de los demás, de los lugares, de las condiciones y de las diferencias de mentalidades y de organización.

Las experiencias de Juxtlahuaca y después Huajuapan de León, dos casas fundadas y cerradas en lugares muy pobres del país, han sido una experiencia de humildad ante las limitaciones humanas que surgen al trabajar en estas realidades.

[1139] Todos estos datos están tomados del libro de crónicas de la provincia, diario de la casa, acta de fundación y libro de visitas.

Historia general II_Vol III.indd 585 12/5/21 12:46

Huajuapan de León, Oaxaca, 1996-1997

1. Contexto sociopolítico

Huajuapan, ciudad situada al este del estado de Oaxaca, estuvo sitiada y fue salvada por Morelos en 1812 durante la guerra de Independencia[1140]. Es la cabecera de distrito en materia judicial y fiscal, y la ciudad comercial y cultural más importante de la región, la segunda del estado después de la capital. Según el censo de 1990 contaba con 110.739 habitantes distribuidos en once barrios. A partir de 1980, después del seísmo ocurrido en la región, se dio un movimiento migratorio interno de la periferia al centro, de las comunidades vecinas hacia Huajuapan; se deduce que esto se debe a la precaria situación económica y a la necesidad de superación académica.

La población es mestiza e indígena, con un mínimo porcentaje de españoles. Aunque se cree que no existe la discriminación racial, la población está distribuida en clases sociales. La clase alta se dedica a actividades políticas, religiosas y económicas, desempeñando cargos públicos y profesiones liberales. La clase media corresponde a los profesionales y comerciantes. La clase baja está formada por campesinos, trabajadores de oficios, obreros e indígenas. Por falta de trabajo muchas personas emigran hacia las grandes ciudades o a Estados Unidos, en busca de ingresos para sus familias.

En esta ciudad hay pocos eventos sociales o culturales, aunque se celebran las fiestas patronales con desfiles, música y actividades religiosas tradicionales, conservando prácticas de religiosidad popular[1141].

2. Aspecto educativo

En 1996, al llegar la Compañía a fundar, se atendían 12 jardines de niños, federales y particulares; 25 escuelas primarias federales y particulares con 6.675 alumnos en total, y 211 profesores a tiempo completo; 6 escuelas se-

[1140] El general Antonio de León y Loyola, el coronel Valerio Trujano, el Indio de Nuyoó y doña Micaela Galindo son personajes que forman parte de la historia de la ciudad.
[1141] Cf. *Guía turística de Oaxaca.* Huajuapan de León, año 2000.

Historia general II_Vol III.indd 586 12/5/21 12:46

cundarias con 3.158 alumnos y 163 profesores; 6 escuelas de educación media superior con 3.388 alumnos y 166 profesores; 3 escuelas de educación superior y 7 academias y centros de enseñanza con 661 alumnos y 26 profesores. Estas instituciones estaban en la ciudad, cabecera municipal, pero en las comunidades rurales había muy pocas escuelas, todas dependientes de la Secretaría de Educación Pública[1142].

Ante este panorama educativo, el profesor Luis E. Ramírez, miembro del Secretariado Diocesano de Educación y Cultura, responsable de la educación básica y coordinador del Patronato Nacional de Alfabetización y Extensión Educativa, envió el 20 de julio de 1994 al gobierno provincial de la Compañía una síntesis del proyecto de educación integral comunitario de la Huasteca Oaxaqueña, con el fin de motivar a las hermanas de la provincia a participar en estos trabajos a favor de la educación en la Diócesis de Huajuapan de León, para contribuir al fortalecimiento de estos centros educativos. En concreto se refería a las escuelas católicas, generalmente urbanas, atendidas por congregaciones religiosas[1143].

3. Personas que hicieron posible la fundación

Al cerrarse la casa de Juxtlahuaca, Oaxaca, las hermanas se entrevistaron con el obispo Felipe Padilla para conocer otras alternativas de presencia de la Compañía en esta diócesis. De las tres alternativas que se presentaron, la Compañía aceptó la atención a una academia de la diócesis en la ciudad de Huajuapan de León.

La hermana Idolina Vergara inició una búsqueda de lugares alternativos como Xonostle y Juquililla, entrevistándose con las hermanas escolapias establecidas en la región, en una experiencia de comunidades afectadas por problemas de alcoholismo, emigración, machismo y desvalorización de la mujer, como consta en carta personal enviada a la hermana provincial[1144].

[1142] Cf. INEGI. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
[1143] Secretariado Diocesano de Educación y Cultura. Diócesis de Huajuapan de León, Oaxaca, 1994.
[1144] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Obras clausuradas. Huajuapan de León.

4. Situación jurídica previa a la llegada de las hermanas

El día 2 de mayo de 1987 se había formado una asociación civil por un grupo de personas altruistas allegadas a la Iglesia, que se llamó "Fomento Educativo de la Mixteca, A.C.". Su objetivo principal quedó definido en estos términos: "La fundación y administración de planteles de enseñanza y centros de estudio sin propósito alguno de especulación económica, con el fin de contribuir desinteresada y patrióticamente a la difusión de la cultura en el país por todos los medios lícitos a su alcance". La duración de esta A.C. quedó estipulada por cincuenta años y los socios aportaron un capital de un millón de pesos[1145].

5. Formación de un segundo grupo

El 8 de julio de 1992 se fundó, a partir de Fomento Educativo de la Mixteca, A. C., un organismo llamado "Rafael Gutiérrez Maza, A.C.", asociación civil que respaldaría directamente el trabajo de la escuela que lleva el mismo nombre.

El objeto de esta asociación era "Asistir a la educación femenina nacional de escasos recursos económicos, en materia educativa, impartiendo carreras de tipo medio a costo mínimo, acorde a una enseñanza sólida que les permita alcanzar un prestigio regional y estatal". Tales carreras eran Contador privado, Secretaría y Taquimecanografía.

El día 17 de mayo de 1993 se firmó el contrato de arrendamiento de esta Asociación Rafael Gutiérrez Maza con la Inmobiliaria Huajuapan, S.A. La escuela Rafael Gutiérrez Maza se comprometía a pagar como renta $700,00 al mes, con un incremento anual del 5%. El 25 de septiembre de 1995 se protocolizó el acta de asamblea general ordinaria de la asociación "Fomento Educativo de la Mixteca" integrando a nuevos socios, entre ellos ocho sacerdotes, un licenciado y un profesor, los dos últimos laicos[1146].

El 17 de agosto de 1996 se firmó un nuevo contrato de arrendamiento entre Fomento Educativo de la Mixteca A.C. y como arrendador, la Inmobi-

[1145] Ib.
[1146] Ib.

Historia general II_Vol III.indd 588 12/5/21 12:46

liaria Huajuapan, S.A. de C.V. El precio de la renta sería de $500,00 más IVA (Impuesto al valor agregado que se paga en Hacienda) y con un incremento del 10% anual. Este contrato tendría cinco años de duración.

6. Erección de la casa de Huajuapan de León

El obispo, en reunión del 25 de abril de 1996, ofreció como alternativa para trabajar en la diócesis el hacer responsable a la Compañía de la dirección y administración de la academia Rafael Gutiérrez Maza. En una comunicación formal, fechada el 2 de julio de 1996, el obispo Felipe Padilla se dirigió a la provincial Herlinda Bañuelos expresándole su agradecimiento y la esperanza de poder realizar juntos una labor de educación cristiana en su diócesis, a la vez que les ofrecía apoyo a la labor que iban a realizar[1147].

Nuevamente el obispo le expresó a la provincial que la comunidad diocesana recibiría con gran ilusión y esperanza a las hermanas que iban a ejercer su pastoral educativa en la academia Gutiérrez Maza, y esperaba una respuesta afirmativa deseando que la comunidad pudiera empezar a ejercer su apostolado educativo el curso 1996-97[1148]. La hermana Idolina Vergara viajó de Juxtlahuaca a Huajuapan para iniciar los trámites de la nueva presencia teresiana en este lugar y buscar casa para las hermanas.

Reuniones previas a la fundación

El día 12 de julio de 1996, en el edifico del Instituto Rafael Gutiérrez Maza, A.C., se presentó el padre Alejandro Rojas Rojas, director del instituto, para entregar a la hermana Idolina Vergara Santana el inmueble con todos sus enseres, los documentos correspondientes y el estado financiero del curso 1995-96, ya que ella se encargaría de la dirección a partir del curso 1996-97. Estuvo presente en esta reunión el coordinador del Departamento de Enseñanza Media Superior del Secretariado Diocesano de Educación y Cultura, el profesor Alberto Javier Barbosa y la hermana profesora Mª Dolores Moreno, presidenta de la Federación de Escuelas Particulares de la diócesis, además de otras personas. En este documento se lee que la hermana Idolina Vergara

[1147] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Obras clausuradas. Huajuapan de León. Documentos de fundación.
[1148] Ib.

manifestó el proyecto de crear una universidad en el mismo plantel, e informó que mantendría el claustro de profesores y les informó que con fecha 5 de junio del mismo año, el P. Alejandro Rojas Rojas le había concedido libertad para realizar el proceso de incorporación correspondiente[1149].

Aceptación del gobierno general

Se recibió oficio de la superiora general Silvia María Casado, poniendo en conocimiento que, con fecha 1 de agosto de 1996, previo el voto deliberativo del consejo general, se erigía una casa religiosa en Huajuapan de León, Oaxaca, de la provincia Padre Enrique de Ossó, para atender una academia comercial ya existente y abrir un bachillerato de contabilidad y desarrollo empresarial, atendiendo a la petición de la superiora provincial del 7 de mayo de 1996 y según las condiciones que ella expresaba. La hermana Herlinda Bañuelos le pidió al P. Ballesteros[1150] la copia de la A.C. de la escuela Rafael Gutiérrez Maza y también informes sobre quienes respaldaban la propiedad del inmueble, para iniciar los trámites de incorporación[1151].

Primeras hermanas en Huajuapan

En el diario de la casa se lee que el día 1 de septiembre se encontraban ubicadas en el fraccionamiento Las Campanas las cuatro hermanas de la comunidad: superiora Idolina Vergara, Yolanda Higareda, Columba Pedraza y Cecilia Casares. El 2 fue su primer día de clases, y las recogió para llevarlas a la academia un novicio del P. Ballesteros e igualmente las devolvió a su casa al terminar las clases. Para el 5 de septiembre contaban ya con 60 alumnos inscritos.

[1149] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Acta firmada por el presbítero licenciado Alejandro Mendoza, hermana Idolina Vergara, hermana Mª Dolores Moreno, Ana Bertha Enríquez, Lilia Círigo, Mª Socorro Ortiz, Mercedes Soriano, Eva Mª Ramírez y el profesor Alberto Javier Barbosa.

[1150] El padre Héctor Ballesteros era en ese momento el vicario episcopal y el portavoz del obispo Felipe Padilla, y presidente del Secretariado de Educación y Cultura de la diócesis. Fundó la Congregación de Siervos del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres. En los trámites de fundación, tanto en Juxtlahuaca como en Huajuapan de León, por el cargo que ocupaba en la diócesis, estuvo muy relacionado con las hermanas. No siempre reinó afinidad en relación a la obra.

[1151] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Huajuapan de León. Documentos de fundación, 12 agosto 1996.

Historia general II_Vol III.indd 590 12/5/21 12:46

Al día siguiente se reunieron las hermanas Herlinda Bañuelos, Zenaida Corvo[1152] e Idolina Vergara con los contadores Eugenio Ortiz, representante de "Rafael Gutiérrez Maza A.C.", y Gabriel Granados, contador de la Compañía en México. Esta reunión tuvo por objeto analizar el panorama financiero de la obra. Por la tarde se tuvo reunión del obispo y el P. Ballesteros con la hermana Herlinda Bañuelos, para explicar cómo iba el proceso de los trámites de incorporación del Bachillerato. Se vio que comenzaban las dificultades entre los miembros de la A.C. de la academia y las hermanas, quienes recibieron la administración como contratadas y solo eran responsables de la acción educativa.

Intervención del obispo

Al día siguiente nuevamente se reunieron las hermanas con el obispo y el P. Ballesteros en la academia. Estuvieron presentes la señora Cristina Montes, presidenta de la A.C. y Socorro Ortiz. La señora Cristina hizo una serie de peticiones, entre ellas que no se despidiera a maestros y personal de la academia, y expuso la queja de que a la señora Reyna Ortiz, miembro de la A.C., se le había dejado fuera del personal del colegio, después de habérsele ofrecido la subdirección[1153].

La hermana Idolina aclaró que en el mes de junio, cuando se estaba viendo quién quedaría como directora y subdirectora, se le propuso a Reyna Ortiz el puesto de subdirectora, pero la licenciada afirmó que saldría del país y que su jefe no se encontraba en México. Pasó el tiempo y nunca respondió a la propuesta; tampoco había asistido a la cita que tenía concertada con la prefecta provincial Lucila Martínez, ni había cumplido con su compromiso de realizar el trámite de incorporación y de buscar maestros. De la licenciada Ortiz no se recibió ninguna respuesta.

7. Primeras dificultades

El diario de la casa refleja momentos difíciles. La situación estaba realmente tensa en la academia. La hermana Idolina recibió una llamada telefónica

[1152] Superiora y ecónoma provincial respectivamente.

[1153] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Huajuapan de León. Diario y testimonios de las hermanas.

anónima en la que se le comunicaba que "comenzaba la guerrilla" y que no se negara si le pedían el edificio. Se descubrió que el teléfono estaba intervenido y que vigilaban a las hermanas.

El conflicto se agudizó a partir del 16 de septiembre de 1996, ya que se presentaron en el edificio los miembros de la A.C., la señora Cristina Montes, la licenciada Reyna Ortiz, Socorro Ortiz y Francisco Círigo, para informar a las hermanas que se había actuado con engaño y falsedad al cambiar el nombre del Bachillerato y que a partir del martes 17 de septiembre ya no podrían seguir utilizando sus instalaciones.

Se iniciaron los trámites de incorporación y presentación a la Secretaría de Relaciones Exteriores de la terna de nombres para la escuela, quedó suprimido el término academia y se aceptó el de "Remigio Sarabia" y "Centro Educativo de la Mixteca", cambio que molestó a los miembros de la A.C., y lo demostraron cambiando las cerraduras de acceso a la dirección del colegio. El padre Ballesteros envió al notario Daniel Rivadeneyra y a dos novicios como testigos de los hechos.

Otro motivo de disgusto para los sacerdotes miembros de la A.C. fue que, al incorporarse el Bachillerato y no tener ellos cédula profesional, no podían dar clases ni estar en nómina. Los miembros de la A.C. citaron al señor obispo ante el Ministerio Público, pero en su lugar asistió el padre Ibarra, y como presidenta de la A.C., la señora Cristina Montes, que mostró su desacuerdo en que se cambiara la razón social de la A.C. y alegaba el derecho al inmueble, pues nunca se les avisó que vencía el contrato de arrendamiento; además, se protestaba por el despido de sus maestros[1154].

El padre Ballesteros actuó rápidamente buscando un diputado para la defensa de las hermanas y trámites legales. Se aclaró que al tener el contrato de arrendamiento no habría problema. La hermana Idolina comentó con el padre Ballesteros la conveniencia de salir de la academia, pero a él le pareció que por el momento no era oportuno[1155]. Para estas fechas ya estaban inscritos 71

[1154] Ib.

[1155] APSTJ Padre Enrique de Ossó. Huajuapan de León. Propuesta firmada por Cristina Montes, septiembre 1996. Pedía conservar la organización tradicional como hasta la fecha, sin cambiar los nombres establecidos; que quedara sin efecto el nuevo contrato de arrendamiento del mes de agosto de 1996 y que se hiciese un contrato de comodato por 20 años. Proponía que la congregación teresiana asumiera la coordinación académica y en su caso, la administración por tres años solamente, y conservar el personal existente.

alumnos en el primer año de Bachillerato y 34 en la academia en segundo y tercer año.

El lunes 23 de septiembre la hermana Idolina recibió una nueva llamada anónima en la que le aseguraron que "le seguían los pasos y que no se iba a salir con la suya […]".

8. Nueva reunión con el obispo

Dada la situación de conflicto, se vio la necesidad de una reunión con el obispo, el padre Ballesteros y otros sacerdotes. Asistieron las hermanas Herlinda Bañuelos, Elva Segovia, Pilar García y Lucila Martínez. En ella se habló de formar la propia A.C. y de que las hermanas salieran de la academia lo más pronto posible. También se aclaró que su presencia en la Diócesis de Huajuapan era con el fin de realizar un servicio.

9. Trámites oficiales

El día 2 de octubre de 1996 se recibieron varios oficios[1156] confirmando la validez oficial de la institución[1157]. Ese mismo día los miembros de la A.C. fueron a hablar con el obispo, acompañados del presidente municipal Luis de Guadalupe Martínez, abogado y representante de la A.C. Nuevamente le hicieron la petición de rescatar el nombre de la institución y que no despidieran al personal que había trabajado en ella. Por la tarde fueron a hablar con la hermana Idolina, quien solicitó por escrito sus peticiones, pero no las

[1156] De la Dirección General de Acreditación, Incorporación y Revalidación de Estudios, Folio 23131, para el director general de Educación Tecnológica de la ciudad de México, Ing. Raúl González, informando que se ha recibido el trámite de reconocimiento de validez oficial de estudios del Bachillerato Tecnológico en Secretariado Ejecutivo correspondiente a la Institución "Remigio Sarabia, el Indio Nuyoó". El mismo día con folio 23131, y dirigido al padre C. Alejandro Ibarra, representante legal de Fomento Educativo en la Mixteca, A.C., propietaria de la institución ubicada en la calle Indio de Nuyóo, n.º 69 de Huajuapan de León, comunicando la iniciación del trámite de incorporación de la escuela. En oficio folio 23132 se remite solicitud de reconocimiento de validez oficial para la Institución "Remigio Sarabia, el Indio Nuyoó".

[1157] Secretaría de Educación Pública. Departamento de Incorporación. Expediente: 2006-7/211 (BT: 20/8229. Expediente: 2006-7/211 (BT: 20/8230).

llevaban, por lo que el licenciado y la señora Cristina Montes de inmediato escribieron al obispo relatando su entrevista con la hermana Idolina y asegurando: "Consideramos que tiene una postura que no ayuda a la convivencia con la Institución".

A pesar de las dificultades, se celebró la fiesta de santa Teresa en un ambiente de alegría. Estando presente la provincial Herlinda Bañuelos, que saludó a los alumnos, maestros y personal administrativo.

10. Resolución final

El día 17 de octubre se tuvo una reunión con la asistencia del obispo, los miembros de la A.C., el presidente municipal como abogado, el notario público Lic. Othón Sobaja Martínez y el padre Alejandro Ibarra. La postura definida del obispo y de las hermanas está escrita en carta firmada por el mismo obispo Felipe Padilla en los siguientes términos:

"Huajuapan de León, a 16 de octubre de 1996.

Muy señores miembros de la Asociación Civil Gutiérrez Maza:

Reciban mis más cordiales saludos y deseos para que todo quede arreglado, viendo el bien de la comunidad educativa. Les comunico que las hermanas religiosas teresianas, han aceptado seguir colaborando en el edificio de la Academia Gutiérrez Maza, únicamente durante el curso 1996-97, con la condición de entregar completamente la administración económica. Para lo cual mi voluntad es que la tome la contadora Teresa Brito y como Auxiliar la señora Bertha Enríquez.

Además las religiosas están de acuerdo en cancelar la incorporación del Bachillerato "REMIGIO SARABIA" si la A.C. así lo manifiesta, pero la A.C. se comprometería a tramitar el bachillerato Gutiérrez Maza, para que los alumnos no pierdan este año.

Así mismo las hermanas terminarían su función en la Academia en la clausura del año escolar 1996-97, sin posible prórroga de tiempo. Igualmente las hermanas aseguran que si son ofendidas, amenazadas o rechazadas durante su ejercicio educativo, inmediatamente dejarán la Institución.

Por último, para que estos acuerdos tengan la seriedad y legalidad necesarias, les pido que los hagan ante la autoridad civil competente. Les pido que me dispensen el no estar con ustedes porque tuve que salir a Tehuantepec,

pero les deseo que en el diálogo y en la conformidad trabajen juntos para el bien educativo de Huajuapan de León. Los saludo y que Dios los bendiga. Felipe Padilla Cardona. Administrador apostólico"[1158].

Para buscar un respaldo y orientación ante esta situación, la hermana Idolina viajó a Tlaxiaco para entrevistarse con el señor Mauricio Santiago Reyes, comisionado de Derechos Humanos en la localidad. También hay constancia en el archivo de haber solicitado asesoría a los licenciados Luis y Marisa Saldaña, residentes en el Distrito Federal[1159].

Como parte del trámite de incorporación llegó la maestra Idalia, representante de la Dirección General de Educación Técnica Industrial, DGETI, quien aprobó la solicitud de incorporación, hizo algunas enmiendas al reglamento y algunas sugerencias. Ese mismo día 29 de octubre falleció el padre del P. Ballesteros. A pesar de tanta contradicción, las hermanas continuaban con los trámites de incorporación; tenían también lugar para la recreación, en las ruinas de Monte Albán y Mitla, donde se hospedaron con las hermanas de la Cruz en la ciudad de Oaxaca.

El 9 de noviembre el P. Luis Martínez celebró la eucaristía en la casa de las hermanas e instaló el Santísimo en la pequeña capilla. A partir de este momento este sacerdote cada semana celebró la eucaristía a la comunidad. Como delegada de la superiora general Silvia María Casado, pasó visita canónica la hermana Julia Azevedo[1160]. Las actividades del colegio continuaron con normalidad y entusiasmo ante las fiestas decembrinas y las hermanas el 25 de diciembre invitaron a las hermanas del Verbo Encarnado a compartir la comida.

El día 7 de febrero del año 1997 se recibió de la Secretaría de Educación Pública el acuerdo N.º 977842, por el que se otorgaba reconocimiento de validez oficial al Plan y Programas de estudio del Bachillerato Tecnológico en Contabilidad a la institución denominada "Remigio Sarabia. El Indio de Nuyoó", propiedad de Fomento Educativo de la Mixteca, A.C.[1161], y el 11 de febrero del mismo año se recibió el acuerdo N.º 977832 por el cual se otorgaba

[1158] APSTJ Padre Enrique de Ossó. Huajuapan de León. Carta 3 octubre 1996, firmada por la Srta. Cristina Montes y Lic. Luis Guadalupe Martínez.
[1159] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Juxtlahuaca. Diario.
[1160] Vicaria general.
[1161] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Huajuapan-Expediente N.º 206-7/211(BT: 20/8230).

reconocimiento de validez oficial al Plan y Programas de estudio del Bachillerato Tecnológico en Secretario Ejecutivo[1162].

11. Destinatarios directos

Del análisis de los hechos puede deducirse que tal vez los actores involucrados se cuestionaron acerca de la efectividad de las hermanas en la realización de los trámites de incorporación, y también de su cumplimiento escolar, como si ningún conflicto les impidiera proseguir con el dinamismo emprendido.

Los padres de familia manifestaron su adhesión a las hermanas por medio de una carta fechada el 27 de febrero, dirigida a la provincial Herlinda Bañuelos: "Por medio de la presente los padres de familia del Bachillerato "Remigio Sarabia" queremos manifestarle nuestro más profundo agradecimiento por la fundación de una comunidad religiosa teresiana en nuestra ciudad.

Somos conscientes y experimentamos la necesidad profunda de una sólida formación cristiana entre los jóvenes de la mixteca. En los meses en que ha venido funcionando el bachillerato bajo la dirección de las hermanas hemos notado el cambio. Nuestros jóvenes están siendo atendidos más integralmente, tienen mayor motivación y se cuestionan para bien su formación y comportamiento. Esto nos ayuda también a los adultos a preocuparnos por ver cómo estamos viviendo nuestra formación permanente y, en síntesis, por mejorar.

Este centro educativo al cual asisten también jóvenes de los poblados vecinos, más pobres, tiene como antecedente una gran tradición de formación seria y en esta nueva etapa con las hermanas, se le está dando el refuerzo necesario para los retos de nuestros días; es decir, ser verdaderos cristianos en un mundo como el nuestro. Como todo inicio es complejo, no ignoramos que existan problemas o inconvenientes, sin embargo queremos manifestarles nuestro apoyo incondicional y nuestra disposición para las acciones que fueran necesarias, con la finalidad de que las hermanas se encuentren en las condiciones favorables para su labor. Los beneficiarios directos del servicio que ustedes ofrecen son nuestras familias, por eso, somos los primeros en asumir el compromiso para que este proyecto educativo siga adelante. Firman 69 padres de familia"[1163].

[1162] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Huajuapan Expediente N.º 206-7/211 (BT:20/ 8229).
[1163] APSTJ Padre Enrique de Ossó. Huajuapan de León. Obras clausuradas.

Historia general II_Vol III.indd 596 12/5/21 12:46

12. Últimos días de las hermanas en Huajuapan

Luis Ramírez y su esposa Pina Otaola, exalumna del Colegio La Florida, estuvieron cercanos a las hermanas compartiendo su estancia en Huajuapan de León. El sábado 21 de junio de 1997 llegó el camión de mudanza que se llevaría todos los muebles y enseres de la comunidad para guardarlos en Puebla. Por la tarde Luis Ramírez llevó las maletas de las hermanas a la casa de las religiosas del Verbo Encarnado, donde se hospedaron hasta el día de su partida.

Lo vivido durante el curso escolar tuvo repercusiones positivas entre los padres de familia, quienes se organizaron estableciendo el Comité de Padres de Familia. Por medio de una carta circular que enviaron a todos los alumnos y padres de familia, informaban que este comité estaría representado por la señora Guillermina González como presidenta, Alfredo González vicepresidente, Teresa de Jesús Brito, secretaria, Martha Rincón de Palma, tesorera, y cuatro vocales. Este comité se entrevistó con el obispo y comprobó que el bachillerato incorporado, con las especialidades reconocidas en secretariado y contabilidad, tenía toda la documentación en orden. El bachillerato seguiría funcionando en el actual edificio con la autorización del propietario legal: Diócesis de Oaxaca y con todas las facilidades necesarias. Para el próximo curso escolar una congregación religiosa, también especializada en educación, continuaría la labor de las hermanas teresianas.

El bachillerato funcionaría totalmente autónomo de la academia. Todo lo referente al bachillerato lo tramitaría directamente con el P. Héctor Ballesteros. Se fijaba el calendario de las próximas inscripciones con la firma del comité de padres de familia y el sello oficial de la SEP con el nombre de "Remigio Sarabia. Indio Nuyoó" SEP-SEIT-Incorporada a DGETI[1164].

El 7 de julio de 1997 se realizó el convenio entre la Diócesis de Huajuapan de León, presidida por el obispo Felipe Padilla Carmona, y Fomento Educativo de la Mixteca A.C., representada por el P. Alejandro Ibarra Trujillo, la Inmobiliaria Huajuapan, representada por José Luis Rangel Patiño, presidente y la Congregación de Carmelitas Misioneras de Santa Teresa representada

[1164] Ib.

por la hermana Guadalupe Ramos González "quienes tendrán a su cargo la administración y dirección del instituto en forma autónoma e integral"[1165].

Al siguiente día las hermanas entregaron oficialmente el bachillerato a las Carmelitas de Santa Teresa ante el notario Licenciado Javier de Jesús Rojas Canales[1166]. El miércoles 9 de julio la contadora Teresa de Jesús Brito hizo entrega de sueldos a todos los maestros de la academia, y de las utilidades de la tiendita al personal de planta y al siguiente día se entregó la documentación a los alumnos de comercio y calificaciones a los alumnos del bachillerato. El acuerdo de concertación que suscribieron Fomento Educativo de la Mixteca, A.C. y la sociedad de padres de familia del instituto incorporado "Remigio Sarabia. El Indio de Nuyoó" describe el estado general en el cual continuó la vida de este instituto en la Diócesis de Huajuapan de León[1167].

La Compañía en México ha querido insertarse en lugares pobres y necesitados. En esa búsqueda de proyección apostólica Huajuapan de León acogió a hermanas que llegaron con generosidad y valentía, que les ayudó para afrontar una situación problemática. Desde el principio se vio la dificultad de entendimiento entre algunas autoridades religiosas y civiles, así como la defensa de "derechos" de quienes durante años habían gozado de los beneficios de la escuela, representantes legales de la fundación educativa. Las hermanas eran conscientes de que en esta experiencia pastoral no serían las dueñas ni las administradoras del plantel educativo, sino responsables de la acción educativa.

La problemática principal fue con los miembros de la Asociación Civil, quienes se adueñaron del edificio donde funcionaba el bachillerato y se comportaron agresivamente con las hermanas, que para resolver la cuestión laboral pidieron asesoría a despachos contables y jurídicos, los que les recomendaron, como lo más acertado, retirarse al terminar el curso escolar[1168].

El apostolado educativo que las hermanas desempeñaro en Huajuapan de León tuvo como efectos positivos el despertar de nuevas iniciativas, como la

[1165] APSTJ Padre Enrique de Ossó. Huajuapan de León. Convenio firmado el 7 de julio de 1997.

[1166] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Huajuapan de León. Despacho Contable, 9 de julio, firmado por Idolina Vergara, Teresa de Jesús Brito y Mª Eugenia Ortiz Escamilla.

[1167] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Reconocimiento de firmas ante notario de Idolina Vergara Santana y de Sara Cantero Hernández con inventario de documentación y material que se entrega a la nueva congregación que se hará cargo del Bachillerato.

[1168] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. Memoria gubernativa, 1998.

Historia general II_Vol III.indd 598 12/5/21 12:46

conformación de la asociación de padres de familia que lograron constituirse y públicamente manifestarse como responsables directos de la formación de sus hijos. Ellos comunicaron a la población escolar la situación del nuevo curso 1997-98, ya sin la presencia de las hermanas teresianas. Dejaron muy buenas relaciones con otras congregaciones religiosas y sacerdotes de la diócesis, así como un gran cariño entre los alumnos, maestros, padres de familia, personal docente y de intendencia. Ciertamente el sufrimiento de las hermanas en aquellos años de permanencia en Huajuapan, Oaxaca, permitió que la semilla quedara sembrada.

Historia general II_Vol III.indd 600 12/5/21 12:46

Anexos
de la provincia Santa María de Guadalupe

Historia general II_Vol III.indd 601 12/5/21 12:46

Historia general II_Vol III.indd 602 12/5/21 12:46

Anexo I. Saludo a México

"Venidas de hispano suelo a americano confín,
Deber nuestro es hoy a todos, un saludo dirigir.
¿Cuál es la gloria más pura que México encierra en sí
Para que justo homenaje le podamos hoy rendir?
María de Guadalupe es la hermosa emperatriz;
Por eso, Madre, en saludos, el primero para Ti.
Sobre tu nevada frente rayos te vienen a herir;
Mas son del Sol de Justicia que se reflejan en Ti.
Apoyada en tu regazo ¡Oh Virgen! hazme sentir
Aquel deliquio de amores que tú sabes transmitir.
Más ¡ay! Que con tus encantos, tu ternura, tu decir,
Hacen que ya me olvidara cumplir lo que prometí.
Y es saludar a tus hijos que, congregados aquí,
Todos juntos en tu nombre, te vamos un templo a abrir.

Templo sí, de la enseñanza, en el que se van a unir
La piedad, ciencia y estudio para dar fe e instruir.
Vuestra raza es nuestra raza y claro, que al compartir
Nuestra sangre con la vuestra, dos pueblos hubo de unir.
Por eso nos fue más grato a vuestro suelo venir
A ayudaros en la empresa tan grande en su porvenir:
Educar a vuestros hijos, lindas flores que al abrir
Despiden ya grato aroma cual las rosas del abril.
Más ¡ay! Que flores tan puras y de tan suave matiz
Deben guardarse de vientos que las harían morir.
No lo permitas, Señora, sé Tú su escudo infantil;
Dales tu fresco rocío para sus tallos erguir.
Después ellas darán frutos abundantes cual la vid,
Los cuales ya te ofrecemos, todos, todos para ti[*].

[*] APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario*, p. 15. Es la primera crónica de las casas de la provincia narrada por las hermanas Loreto Hernández y María Carrillo, protagonistas de los hechos en muchos de los casos y en otros recibieron el testimonio de quienes vivieron esos acontecimientos.

Anexo II. Vocaciones del Colegio La Florida. Exalumnas

Idolina Vergara Santana
Gisela Baños López
Yolanda Higareda Vicentello
Ana Mª Guerra Vilchis
Josefina Valdés Dávila
Cristina Liaño Gutiérrez
Hilda Iglesias Stell
Mª Luisa Olvera Contreras
Josefina Matesanz Ibáñez
Mª Eugenia Llano Lomas
Lourdes García Santisteban
Cecilia Oñate Ocaña
Rosaura González Casas
Isabel Carter Barttlet
Ángeles Nieto Estrada
Adriana Zebadúa Osio
Yessica Sabrina Silva de la Torre
Norma Angélica Olaeta Aramendía,
Pilar Otaola Esquivel
Mónica Robledo Buzio
Dolores Aguilar Barbosa
Martha Martínez Elhoe
Martha Burkle Bonecchi

Vocaciones vinculadas al colegio

Ana María y Mª Teresa García
Esperanza, Donaciana y Conchita Sabino González
Mª Elena Leal Rangel
Clemencia Martínez Miguel

Historia general II_Vol III.indd 604 12/5/21 12:46

Anexo III. Carta de D. Mario Mendoza, párroco de Ecatepec, a las hermanas del Colegio La Florida

"Debo expresarles primeramente nuestro agradecimiento por su ayuda al colegio parroquial Fray Pedro de Gante. El motivo de la presente es manifestarles mi profunda extrañeza por la forma como ustedes asumieron últimamente las decisiones acerca de la construcción de la barda sin haber tenido en cuenta para nada, que todavía soy el responsable de la comunidad y que me corresponde el derecho, como párroco y fundador del colegio, de intervenir directamente en las cosas que con él se relacionan.

Sabrán perdonar mi atrevimiento, pero no me parece correcta esa manera de proceder, pues si bien es cierto que el señor obispo es la máxima autoridad diocesana, también es cierto que él mismo me manifestó su pena por esta situación, pues pensó que ustedes ya habían hablado conmigo al respecto.

Es por ello que les ruego el favor de presentarme los planos sobre la futura construcción y un balance económico sobre lo invertido en la barda y la economía interna del colegio parroquial y posterior a ello, solicito una reunión con la mesa directiva del colegio para que nuestra comunidad esté informada debidamente.

A la espera de una próxima respuesta y de que mejoren las relaciones entre nosotros, basándonos más en la fraternidad evangélica, que en el poder que da el dinero, deseamos de todo corazón que se hagan realidad las esperanzas de nuestra iglesia, de ver a los laicos, pobres y ricos, participando activamente en lo que hacemos...

Sin particulares para más por el momento, acepten mi reconocimiento a nombre de nuestra comunidad parroquial, por la generosidad y sencillez que algunas madres han manifestado entre nosotros y que Cristo resucitado y María Virgen nos ayuden a buscar más la gloria de Dios que la grandeza y altivez humanas... Servidor. Firma…. Ciudad Cuauhtémoc, 13 de mayo de 1988"[*].

[*] AL La Florida. Ecatepec. Correspondencia.

Anexo IV. Respuesta del Obispado de Ecatepec al Colegio La Florida

Rvdas. Madres Teresianas. Colegio La Florida

Muy queridas Madres: Reciban primeramente mi paternal saludo de gratitud y reconocimiento en el Señor, por la generosidad mostrada en el valioso servicio que prestan al Colegio Parroquial Fray Pedro de Gante, en Ciudad Cuauhtémoc, Ecatepec.

Permítanme manifestarles mi total apoyo a la obra educativa y pastoral que realizan en dicha comunidad y sea motivo para SOLICITARLES MUY ESPECIALMENTE SU INSERCIÓN "DEFINITIVA" como RESPONSABLES DEL COLEGIO...

Que el buen Dios y María Santísima les bendigan y recompensen, con alegrías a toda su comunidad y familia Teresiana, para definir su permanencia tan necesaria, para sacar adelante esta obra humana, cristiana, cultural y evangelizadora de la Iglesia de todos.

Su amigo y servidor, Mons. Magín C. Torreblanca Reyes. Obispo de Texcoco, México, 24 de abril de 1989*.

* AL La Florida. Ecatepec.

La expresión del ser y vivir a través del tiempo en las provincias PEO y SMG
Capítulo 2

Impacto de la *Rerum Novarum* en México

Los cambios sociales y eclesiales han ido dejando huella en la misión evangelizadora. El inicio de la Compañía en México estuvo enmarcado en un escenario político turbulento. Los primeros veinte años de presencia coincidieron con los últimos años de la dictadura del presidente Porfirio Díaz, en la que se gestaba una revolución civil que ponía de manifiesto la situación de explotación de obreros y campesinos.

Esta coyuntura conectó con la denuncia de la Iglesia a nivel internacional de la situación de los obreros, expresada en la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII publicada en 1891[1169]. Este documento fue facilitando el paso de un catolicismo caritativo a un catolicismo social. En México, la tierra se concentraba en pocas manos, se daba una marcada diferencia social y a esto se sumaba la ausencia de leyes laborales que protegieran las condiciones de dignidad del trabajador. Esta encíclica tuvo una gran influencia al ser difundida por la prensa regional y nacional. Algunos expertos han señalado que el art.º 123[1170] de la Constitución de 1917, fue elaborado por intelectuales que tenían conocimiento de este documento eclesial. El Primer Congreso Católico de

[1169] Cf. Ceballos Ramírez, Manuel. "La encíclica Rerum Novarum y los trabajadores católicos en la ciudad de México, 1891-1913", artículo del Colegio de México, p. 7.

[1170] Cf. Título Sexto. "Del trabajo y la previsión social". *Diario Oficial. Órgano del Gobierno provisional de la República Mexicana.* T. V, 4ª Época, n.º 30. México, lunes 5 de febrero de 1917.

Historia general II_Vol III.indd 607 12/5/21 12:46

carácter social (1903) fue convocado por Mons. Ramón Ibarra en la ciudad de Puebla[1171].

A finales del siglo XIX y principios del XX, las escuelas católicas, y entre ellas las teresianas, estuvieron al servicio de la gente privilegiada en el aspecto económico. La radicalización de las posturas políticas en el país explica, hasta cierto punto, la persecución religiosa y la expropiación de muchos colegios de carácter confesional, entre ellos, los de la Compañía.

Los cambios que se generaron por la revolución, las guerras civiles y las trasformaciones políticas no favorecieron la escuela privada, ya que el gobierno nunca la ha subvencionado, lo que siguió propiciando un elitismo involuntario, que en muchos momentos marcó la manera de situarse la vida religiosa en relación con la mayoría del pueblo. En la historia de México durante el siglo XX, la prioridad del gobierno no fue una apuesta por la educación ni por la formación de los maestros, lo que supuso un retraso educativo que afectó a la mayor parte de la población[1172]. Las escuelas normales que tuvo la Compañía fueron el resultado de un gran sacrificio y de una opción que se hizo ante la realidad de precariedad educativa. Esas escuelas pertenecen hoy a la provincia Santa María de Guadalupe.

Por otro lado, y como parte de los acuerdos que pusieron fin a la Guerra Cristera (1926-1929), no existieron relaciones oficiales entre Iglesia y Estado, y se estableció una delimitación en los campos de influencia social: el Estado no intervino en asuntos eclesiásticos y aceptó manifestaciones públicas de carácter religioso, siempre que la Iglesia no interviniera en lo político ni en lo social.

[1171] Influjo de la Doctrina Social de la Iglesia en el artículo 123 Constitucional, en Biblioteca jurídico virtual del Instituto de investigaciones jurídicas de la UNAM.

[1172] Torres Septién, Valentina. "Algunos aspectos de las escuelas particulares en el siglo XX" en la revista del Colegio de México. La situación de la educación privada en México cambió a raíz de la promulgación de la *Constitución* de 1917, el establecimiento del art.º 3 de la Constitución, que proclamaba que la enseñanza elemental y superior, sería laica y gratuita en los establecimientos oficiales donde fuese impartida. La Iglesia al sentirse blanco de este ataque asumió que estaba "jurídicamente incapacitada para evitar esta decisión amparada en conceptos supuestamente democráticos y legales, se encontró ante una situación de subordinación y desventaja que tuvo que afrontar para mantenerse vigente en el terreno educativo" (ib., p. 92). Como consecuencia, se realizaron varios actos de protesta, lo que hizo que varios obispos fueran encarcelados, otros muchos salieran exiliados y, podría decirse, que esto fue parte de la pólvora que acrecentó la explosión del movimiento cristero.

Historia general II_Vol III.indd 608 12/5/21 12:46

La cuestión del uso del hábito religioso en México estuvo condicionado a estos acuerdos, que prohibían la enseñanza religiosa en las escuelas.

Influencia del Concilio Vaticano II en la Iglesia de México

La respuesta en Latinoamérica al Concilio Vaticano II (1962-1965) se vislumbró en la segunda reunión de los obispos en Medellín, Colombia, del 26 agosto al 8 de septiembre de 1968. Ante la situación de extrema pobreza del continente, el documento de la conferencia resultó ser una respuesta profética hacia una opción preferencial por los pobres; no obstante, los lineamientos no fueron asumidos por gran parte de los miembros del Episcopado mexicano, por no sentirse parte de la problemática que vivían los demás países latinoamericanos. Desde ahí se puede entender que el despertar de la vida religiosa en México hacia el clamor de los pobres no se fue dando hasta la celebración de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM) realizada en Puebla, 1979. Un grupo de obispos mexicanos fueron preparando el cambio y la reflexión hacia la Teología de la Liberación que abría hacia la realidad sufriente de la mayor parte del país[1173].

En el caminar de la vida religiosa en México se dieron dos tendencias que pusieron en conflicto las posturas. Influyó en gran parte el proceso que siguió la revolución cubana, que generó cierto recelo ante las denuncias del sistema que producía la pobreza extrema de los países latinoamericanos. Al estallar la revolución en Cuba[1174], la provincia P. Enrique de Ossó estaba configurada por tres países: Cuba, Venezuela y México. El estallido provocó el cierre de las casas que la Compañía tenía en la isla y el traslado de documentos y de la sede de la curia provincial a México. El soporte económico de la provincia era fundamentalmente mexicano. Las hermanas que vivían en Cuba se fueron

[1173] Cf. Martín de la Rosa, M. "La Iglesia Católica en México. Del Vaticano II al CELAM III, 1965-1979" en Cuadernos Políticos n.º 19, México D.F., Editorial Era. Enero-Marzo 1979, pp. 88-104.

[1174] El 10 de enero de 1959 estalló la revolución cubana y en 1962 la Compañía decidió dejar las casas de La Habana. La sede de la curia provincial se trasladó a México, a las instalaciones del noviciado de Tlalpan.

trasladando a México, Estados Unidos y España, de acuerdo con lo que dispuso el gobierno general[1175].

Los años previos al Concilio fue importante la llegada a México del nuncio apostólico Luigi Raimondi, que dio una orientación abierta a la vida religiosa, invitando a las congregaciones a integrarse en la Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosas/os (CLAR)[1176] y a fundar la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos de México (CIRM). En 1963 pidió a las congregaciones religiosas que dirigieran el trabajo apostólico y social a los puntos del país más abandonados y con mayor atraso, y surgió la propuesta para trabajar en el mundo indígena.

Como una respuesta a las inquietudes sociales que se iban fraguando y a la invitación realizada por el nuncio apostólico, en 1964 la Compañía inició su presencia en Huejutla, zona Huasteca, siendo superiora provincial Dolores Virgel. El camino no fue nada fácil, había que situarse ante una cultura diferente; las hermanas dedicaron tiempo al diálogo y el discernimiento con el fin de encontrar caminos para la unidad de criterios y unión de fuerzas. Se empezó la labor con un internado para 22 niñas, dispensario y una pequeña granja. Se sostuvo la obra con las aportaciones de los colegios y de los bienhechores.

Durante todo el periodo postconciliar se inició un proceso de toma de conciencia en el alumnado a través de las campañas de la fraternidad. En la acción educativa se promovió un acercamiento hacia realidades de marginación, con un deseo evangelizador y, al mismo tiempo, de despertar la conciencia y el compromiso social. En algunas de esas realidades o barrios después fundó la Compañía (Vasco de Quiroga, San José Obrero, Seattle)[1177].

[1175] Cf. *Cien Años de la Compañía de Santa Teresa de Jesús*, Ed. STJ Barcelona 1983. p. 115-126.

[1176] Organismo internacional de derecho pontificio, creado por la Santa Sede en 1959. Se relaciona con ella a través de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (CIVCSVA). Tiene como objetivo la animación y coordinación de las Conferencias Nacionales de Superioras/es Mayores de América Latina y del Caribe.

[1177] En 1961 comenzó a atenderse la escuela gratuita en Ciudad Juárez; en 1963 se abrió la sección B del colegio de Puebla; en 1965, Mérida inició el trabajo en la colonia Vasco de Quiroga como Sección B; en 1971 surgió la fundación de Tzucacab. Algunas de estas secciones después se transformaron en fundaciones (APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas).

Historia general II_Vol III.indd 610 12/5/21 12:46

Asambleas provinciales postconciliares

1. Asamblea provincial 1966

Fue la primera Asamblea provincial después del Concilio. Se celebró el 5 y 6 de agosto de 1966 en la sede del antiguo noviciado de Tlalpan, presidida por la hermana Concepción Palmira[1178]. Con anterioridad las hermanas habían realizado una "Encuesta sobre adaptación de nuestra vida religiosa"[1179], de acuerdo con las orientaciones de la Sagrada Congregación para la Vida Consagrada.

El objetivo fue profundizar en el decreto *Perfectae Caritatis* y llevar a cabo la renovación de la vida religiosa de acuerdo con lo que pedía el documento. La Asamblea la formaron las hermanas de cargos provinciales y superioras, y se organizaron por comisiones: Gobierno y Observancia; Formación; Enseñanza, Apostolado y Misiones; Archivos y Economía. Marcaron los cambios que convenía hacer e hicieron sugerencias prácticas. Desde la comisión de formación se pidió que se hicieran más estudios de pedagogía y que las probandas pudieran visitar los lugares de origen de la Compañía. En gobierno indicaron que el cargo de superiora no se desempeñara más de seis años seguidos, que las superioras hicieran juntas los Ejercicios Espirituales como forma de dar una misma orientación en los colegios y las comunidades; que el Capítulo local lo formasen las hermanas de votos perpetuos y que pudieran tener voz y voto para el provincial y general.

En vida religiosa, las concreciones se orientaron hacia la igualdad de las hermanas, de modo que las tareas domésticas se realizaran entre todas, que durante las vacaciones hubiera unos días de total descanso, que se entregaran las cartas cerradas o que los domingos las hermanas pudieran conversar en grupo. En apostolado se vio conveniente editar para divulgación una vida sencilla de Enrique de Ossó y publicar sus cartas y su vida; aprovechar los recursos de la CIRM[1180]; mayor colaboración parroquial y mayor atención a las antiguas alumnas. En economía las indicaciones fueron también muy

[1178] Superiora provincial de julio de 1964 al mismo mes de 1970.
[1179] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Asambleas y Capítulos 1957-1959; 1966-1974.
[1180] Conferencia Institutos Religiosos México.

concretas: que el dinero sobrante en las comunidades pasase a la provincia y que se preparase bien a las ecónomas.

En los colegios de México se adaptaron las capillas, se adecuó a los tiempos la forma de vestir, se inició el rezo de la liturgia de las horas, se promovió una economía más solidaria y cada comunidad entregaba los remanentes del año a la provincia. En esa Asamblea surgió la inquietud y la propuesta de profundizar en las raíces carismáticas, desde un conocimiento más profundo de la vida de Enrique de Ossó[1181].

2. Asambleas provinciales de 1970-1974

De 1970 a 1975 se realizaron asambleas presididas por la hermana Concepción Acévez, que se propusieron concretar las directrices del noveno Capítulo general, 1969.

La Asamblea de 1970 se realizó el 30 de octubre en el noviciado de Tlalpan, un año después del Capítulo general, y tuvo como objetivo concretar acciones para la provincia. En los acuerdos se reflejó el interés en celebrar el Doctorado de Santa Teresa de Jesús y promover la formación teresiana aprovechando todas las conferencias y cursos que ofrecían los carmelitas. En el área de formación, la consejera Mª Eugenia Loitegui con el equipo, con motivo del Doctorado de Santa Teresa, promovería la formación teresiana. La consejera Dolores Virgel, con un equipo de cuatro hermanas, coordinarían la dimensión social y promoverían la acción misionera. Se acordó organizar en cada comunidad equipos de trabajo y reflexión sobre el documento del IX Capítulo general buscando medios para la renovación que la Iglesia y la Compañía pedían en ese momento.

La Quinta Saulo, en el Distrito Federal, fue la sede de la Asamblea que se celebró del 22 al 26 de octubre de 1971. El tema "Comunidad de vida en fraternidad evangélica" sirvió de iluminación. Como objetivo provincial la Asamblea propuso: "Unificación de criterios y actuaciones en lo que es básico y afecta a la comunidad"[1182].

[1181] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Asambleas y Capítulos 1966-1974. Acuerdos de la Asamblea provincial de 1966.
[1182] APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas 1970-1971.

Historia general II_Vol III.indd 612 12/5/21 12:46

Se aprobó el Plan de Trabajo sobre "Formación Permanente", el Proyecto para la "Preparación a la Profesión Perpetua", el Plan para una "Pastoral Vocacional". La ecónoma provincial Laura Lainez aplicó en la provincia el "Nuevo Sistema Administrativo" emanado del Capítulo general. Los acuerdos se orientaron a la formación y preparación de las hermanas, que iría dando mayor consistencia vocacional a la comunidad provincial. Se delineó un proceso formativo que iba desde la pastoral vocacional hasta la preparación de los votos perpetuos.

La Asamblea de 1972 se caracterizó por la apertura a la reflexión con hermanas no involucradas directamente en el gobierno de la provincia; asistieron las de cargos provinciales, superioras y dos hermanas delegadas por cada comunidad. Con anterioridad, en las comunidades se formaron comisiones para estudiar: gobierno y vida religiosa; apostolado y enseñanza; misiones; formación y economía.

Al reflexionar los temas se vio la necesidad de una obediencia madura y responsable y un ejercicio de la autoridad ejercida con los principios de subsidiariedad, coordinación, colaboración y corresponsabilidad. Se daba en las comunidades la preocupación por trabajar por un ambiente fraterno que se proyectara en la misión y que la autoridad y la obediencia estuvieran al servicio de la caridad. Uno de los acuerdos más importantes fue la creación del "Fondo provincial" y la autorización de la comunicación de bienes entre las casas, como había recomendado el noveno Capítulo general[1183].

Se promovió un Ciclo de Conferencias en Huejutla, impartido por las hermanas Mª Eugenia Loitegui y Francisca Dávalos; Curso de Espiritualidad y Oración Teresiana, impartido por el P. Gardiazábal ocd, para las comunidades de Ciudad de México y Puebla. En el noviciado se organizó un curso intensivo de vida religiosa de cuatro semanas dirigido por las hermanas Francisca Dávalos, Josefa Crespo y Mª Eugenia Loitegui[1184].

Las Asambleas de 1973 y 1974 se centraron en el estudio de la realidad de la provincia, en dar continuidad a la concreción de los acuerdos de IX Capítulo y en preparar a la comunidad provincial para vivir el Capítulo provincial de 1975. Se destacó el gran esfuerzo hecho para elevar el nivel intelectual y espiritual de las hermanas. Muchas participaron en el CIT y en la tercera

[1183] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas 1972.
[1184] Ib.

probación. La visita de la hermana María Echeverría, consejera general y especialista en Enrique de Ossó, se aprovechó para que diera cursos de Carisma y Constituciones. Algunas habían ido al extranjero para después aplicar la Educación Personalizada en todos los colegios en el nivel de Primaria. Se adecuó al nuevo sistema el manual de coordinación, poniéndose en marcha el sistema de Coordinación en todas las Primarias de los colegios[1185].

3. Asamblea provincial 1978

En Jiutepec, Morelos, del día 25 de mayo al 3 de junio se celebró la Asamblea de 1978, presidida por la hermana Mª Eugenia Loitegui. Con anticipación se recogieron las encuestas enviadas a las comunidades; se diseñó un plan de trabajo sobre el anexo 4 de la Planificación general, consistente en realizar un estudio de la realidad objetiva de la provincia basado en los Acuerdos del X Capítulo general, 1975; el estudio de las sugerencias enviadas por las comunidades, y la panorámica del personal de la provincia.

Para la organización de la provincia se solicitó la creación de una prefectura provincial que coordinara las prefecturas locales y se ocupara de promover el nivel académico de las obras; la formación del departamento de educación de la fe en los colegios; la asesoría nacional del MTA, con una hermana para los Amigos de Jesús y otra para las demás ramas, y la creación de distintos departamentos en los centros. Como una nueva forma de servicio carismático se inauguró la "Casa de Oración" en Jiutepec.

El CELAM de Puebla y su influencia en la vida de la provincia

La realización de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM) se llevó a cabo en la ciudad de Puebla en 1979. A la inauguración de este acontecimiento eclesial asistió el papa Juan Pablo II, que realizó una rueda de prensa en el auditorio del Colegio La Florida, DF. Las hermanas del gobierno general y numerosas hermanas le dieron la bienvenida.

[1185] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Asambleas y Capítulos 1966-1974

Historia general II_Vol III.indd 614 12/5/21 12:46

La reunión del Episcopado se efectuó del 28 de enero al 13 de febrero de 1979, con 356 participantes, para reflexionar juntos sobre el tema: "La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina"[1186]. En el documento de Puebla[1187] las estructuras de pobreza se percibían como un escándalo, lo que ponía de manifiesto que la fe requería de una nueva vitalidad, especialmente para penetrar los criterios y las decisiones de los sectores responsables del liderazgo ideológico y de la organización de la convivencia social y económica de los pueblos latinoamericanos[1188]. Habló de la necesidad de una evangelización de la cultura que resignificara la misión pastoral e incidiera en la transformación de la sociedad. Después este término fue evolucionando hasta hablar de la necesidad de inculturar el Evangelio[1189].

Los criterios de Puebla fueron informando las acciones. En la visita que realizó a la provincia la superiora general Mª Pilar Feliú, se hizo una reflexión, junto con el obispo Juan de Dios Caballero, sobre proyección apostólica de la Compañía en la zona Huasteca, con el deseo de responder a las necesidades reales del mundo indígena. En 1980 se fundó Texoloc; el mismo obispo se encargó de llevar a las hermanas al pueblo y presentarlas a la comunidad.

Ese mismo año se recibió la solicitud, por parte del gobierno general, de apoyar la campaña de alfabetización que se llevó a cabo en Nicaragua, en la que estaban involucradas las hermanas de la provincia Cristo Rey[1190]. La provincia Padre Enrique de Ossó respondió con ayuda económica y enviando cuatro hermanas que estuvieron en esa misión durante varios meses[1191]. Desde

[1186] Asistieron la superiora general Carmen Cabellos y las consejeras: Concepción Acévez, Mercedes Torroja, María Echeverría y Concepción Goicoa (APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas 1979).

[1187] Los obispos acordaron que la Iglesia latinoamericana evangelizaría sobre tres principios: opción preferencial por los pobres, opción preferencial por los jóvenes, y acción de la Iglesia con los constructores de la sociedad pluralista en América Latina.

[1188] Cf. *Puebla,* n.º 437.

[1189] Cf. Acosta Nassar, Ricardo. "CELAM en Puebla y Santo Domingo respecto a la inculturación", Tomado de: Martínez Ferrer, Luis y Acosta Nassar, Ricardo. *Inculturación. Magisterio de la Iglesia y Documentos eclesiásticos*. San José, Costa Rica. Promesa 2006, pp. 83-120.

[1190] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas de la provincia 1979-1980. En 1979 el papa beatificó a Enrique de Ossó y hubo varias celebraciones en la provincia.

[1191] Los años ochenta, para muchos pueblos latinoamericanos supusieron la caída de grandes dictaduras militares que no permitían la democracia y se habían significado por ser gobiernos autoritarios, que ejercían el poder desde la opresión y el empobrecimiento masivo de los pueblos. México seguía bajo el PRI (Partido Revolucionario Institucional).

la prefectura provincial se llevaron a cabo talleres de reflexión con el tema "Educación en y para la Justicia". En los procesos ya se percibía la intención de un compromiso que llevara a una acción que fuera realmente transformadora y acorde con la opción preferencial por los pobres.

1. XI Capítulo provincial 1981

En la sesión inaugural, la provincial Mª Eugenia Loitegui pronunció unas palabras que dieron la tónica de lo que fue el Capítulo para la vida de la provincia: "Nuestro Capítulo tiene como bases para iniciar sus trabajos: la pujanza de la vida centenaria de la Compañía, la doctrina teresiana transmitida por el carisma fundacional de nuestro Padre, y la vida de la provincia que quiere ser signo profético en el mundo"[1192].

Algunos de los postulados del Capítulo provincial de 1981 respondían a las inquietudes surgidas a partir del documento de Puebla. Se solicitó "programar una reunión a nivel latinoamericano de hermanas cualificadas en el campo apostólico, con el objetivo de buscar líneas fuerzas en la educación evangelizadora, intercambiar experiencias en obras de inserción y fortalecer el espíritu teresiano". Se pidió también continuar favoreciendo obras apostólicas que, en línea del carisma, procurasen una mayor inserción y compromiso con los pobres y una mayor colaboración con las iglesias locales[1193].

Se realizaron cursos, estudio de las *Constituciones* y documentos de la Compañía, y el gobierno inició la preparación sistemática de hermanas para cargos de gobierno y de formación. Con la colaboración de todas se impulsó un estilo de gobierno sencillo y participativo, al mismo tiempo que se fueron introduciendo celebraciones comunitarias teniendo en cuenta la cultura propia de cada lugar. La provincia continuó el esfuerzo por enviar hermanas a la tercera probación, al CIT y a reuniones de secretarias, ecónomas y formadoras.

Hermanas y maestros participaron en un curso "Educación en y para la justicia"[1194]. Un tema al que además urgía la Iglesia mexicana. Se impulsó la

[1192] APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas 1981.

[1193] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónica 1981. El Capítulo se llevó a cabo en la casa de Jiutepec, Morelos del 5 al 19 de abril de 1981, y fue presidido por la hermana Mª Eugenia Loitegui, superiora provincial.

[1194] Fue un tema que estuvo presente en todas las provincias de la Compañía en la formación.

Historia general II_Vol III.indd 616 12/5/21 12:46

formación en Educación de la Fe y en Planificación Educativa, y hubo un gran empeño en actualizarse en Pastoral Juvenil y Vocacional. En el MTA se nombraron tres asesoras para los Amigos de Jesús, para los Jóvenes y para los Adultos.

2. Reunión Intercapitular 1984

La Reunión Intercapitular, de noviembre de 1984, orientó a la provincia en línea de crecimiento. Previamente las comunidades realizaron un trabajo de análisis de la realidad para detectar las necesidades más urgentes y las posibilidades de darles respuesta. Con las aportaciones se elaboró un documento base, que se envió de nuevo a las comunidades para que las hermanas lo estudiaran y pudieran hacer sugerencias al gobierno provincial.

Fueron interesantes las aportaciones desde los distintos ámbitos: en gobierno se apuntó poca preparación para los cargos intermedios y poca flexibilidad, y en el estilo de la vida religiosa había que superar formas desfasadas y adoptar una mayor apertura y austeridad. El gobierno provincial había estado muy atento a impulsar la formación inicial y permanente, actualizándola y realizando encuentros generacionales, pero se desconocía el Plan propuesto por el equipo de formación.

En el ámbito de apostolado se había hecho un gran esfuerzo en programar cursos para los maestros sobre la Pedagogía de Enrique de Ossó. Pero se constató mucho activismo y la necesidad de concientizar a profesores y padres de familia acerca de la misión evangelizadora. Se constataron como necesidades: un mayor testimonio de vida, discernir lo importante y delegar responsabilidades, formación de laicos comprometidos, preparación en pastoral juvenil, familiar y catequética, y llegar a un mayor conocimiento de la realidad de los alumnos.

La reunión se concretó en cinco proyectos: 1. Formación apostólica en todos los niveles, desde la inicial a la permanente, y formación para superioras y cargos intermedios. Para ello: crear un equipo provincial de formación, tomar conciencia de la autoformación, profundizar en la educación evangelizadora, y formación humano-cristiana de la mujer indígena; 2. Revisión de los centros escolares, lograr un estilo de vida al servicio de la misión, formar maestros para que sean verdaderos agentes de cambio, opción por los pobres en las

Historia general II_Vol III.indd 617 12/5/21 12:46

periferias. La escuela primaria de Huejutla se incorporó al CEBA (Centro de Educación Básica para Adultos); 3. En el ámbito de la familia: ser educadoras en la fe, formadoras de personas, promotoras de desarrollo; 4. En el mundo de los jóvenes: realizar un plan de pastoral juvenil y pastoral vocacional y el seguimiento a los jóvenes con inquietud, revitalización del MTA; 5. Respecto a lo social: las obras debían ser verdaderos centros de evangelización, asumir la opción por los pobres que presentaba la Reunión Latinoamericana, promover actividades misioneras en barrios marginados y en pueblos a los que se iría durante tres años consecutivos; anteproyecto de vocaciones indígenas.

Se acuñó en la provincia un término coloquial "ponle rueditas", que significaba: aterrizar cada proyecto, hacerlo factible de llevarlo a cabo con recursos, medios y tiempos, y con posibilidad de ser evaluado.

3. Acciones significativas durante los años ochenta en respuesta a los Acuerdos Capitulares

Siendo provincial la hermana Joaquina Martín (1981-1984) se dio continuidad a las obras de inserción y al compromiso social de las obras grandes para hacer posible una educación evangelizadora en otros sectores de la sociedad. En 1982 surgió la Secundaria vespertina del colegio de León, la Secundaria abierta del Colegio La Florida, la Primaria abierta vespertina del colegio de Puebla. En colaboración con los hermanos maristas, se abrió la Secundaria Montesinos en la colonia periférica de López Mateos en Ciudad Juárez y se organizó, de manera intencionada, el servicio social del alumnado. La obra de Texoloc se convirtió en un centro de formación de catequistas. En 1985 se abrió la Secundaria vespertina del Colegio Latino Americano de Ciudad Juárez.

Como resultado de uno de los Acuerdos capitulares, se celebró en Bogotá, Colombia, la primera Reunión Latinoamericana organizada por la Compañía del 18 al 31 de julio de 1983. Este acontecimiento quiso ser una respuesta a Puebla, que incidiera en la realidad del continente americano. Se buscó promover, desde la opción por los pobres, un proceso educativo que formara personas capaces de transformar la sociedad de acuerdo con los valores evangélicos. Las conclusiones se transmitieron a la provincia por medio de equipos de hermanas que habían participado en la reunión y se fueron haciendo presentes en las distintas realidades.

Historia general II_Vol III.indd 618 12/5/21 12:46

El año 1984 la comunidad de Texoloc se trasladó a Oxeloco por ser un poblado más cercano a las comunidades que las hermanas visitaban en su acción pastoral. A partir de 1985 una hermana de la provincia trabajó a tiempo completo en la Federación de Escuelas Particulares y otra colaboró en la CIRM[1195], en las instalaciones de la Universidad Pontificia. Ese año el terremoto de México marcó significativamente a la comunidad provincial, al derrumbarse parte del Instituto Cultural y fallecer una maestra y diecisiete alumnas. El acontecimiento coincidió con la visita de la superiora general Mª Pilar Feliú, el 19 de septiembre. La comunidad provincial hizo un serio discernimiento del futuro de la obra y se empeñó en levantarla[1196]. Con gran esfuerzo se fueron solucionando las dificultades que surgían día a día, fue una gran ayuda el colegio hermano La Florida, que puso a disposición las instalaciones del centro en un turno vespertino, así el alumnado del Instituto Cultural no perdió el curso. Conseguir ayudas y donaciones para costear las obras de reconstrucción supuso un trabajo fuerte.

4. Capítulo provincial 1987

Los Capítulos locales previos fueron marcando la orientación en el proceso seguido por la Compañía en México. Hubo reuniones previas con hermanas indígenas y sus formadoras, con hermanas de votos perpetuos, no capitulares. Se escribió el Documento Base con los diagnósticos y postulados que se enviaron a las comunidades.

El Capítulo se celebró en Puebla de los Ángeles, en la casa de oración Octaviano Márquez, del 28 de marzo al 10 de abril de 1987 y fue presidido por la hermana Joaquina Martín, superiora provincial. Se discutió un amplio abanico de temas: formación, universalidad de la Compañía, revitalización de la vida religiosa (aspectos en los que la provincia debía trabajar intensamente por ser expresión de la vida consagrada y carismática, como oración, silencio, fortaleza, obediencia, sacrificio, etc.). Algunos aspectos tratados fueron preparando cambios en la vida de la provincia: el compromiso de ayudar a los Misioneros Teresianos[1197], el crear una editorial en México como organismo

[1195] Conferencia de Institutos Religiosos de México.

[1196] APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas 1982-1985.

[1197] A Carlos Rogel, sacerdote mexicano, que conocía a la Compañía desde hacía más de 33 años, se le ofreció acompañar el proceso.

difusor del espíritu evangélico y teresiano al servicio de la realidad latinoamericana y la apertura de la acción apostólica de la provincia al campo universitario.

Ante la amplitud de la extensión geográfica de la provincia y la diversidad de obras, se inició en este Capítulo la reflexión sobre la posibilidad de reestructurarla mediante su división.

La vida de la provincia en los años posteriores al XII Capítulo general

Después del XII Capítulo general fue intenso el trabajo en la provincia, el *Documento conclusivo* pedía: "Ser comunidades teresianas nuevas; evangelizadoras en el mundo; comprometidas en un proceso de formación continua; urgidas a una pastoral vocacional renovada". En 1988, durante el gobierno de Silvia Mª Casado, provincial, las hermanas Lucila Martínez y Eloísa Hernández se prepararon en la Metodología de la Planificación Participativa para generar un cambio en el que todas se sintieran copartícipes y proyectaran las búsquedas y compromisos en el Plan global de la provincia. Ese mismo año se celebró en el mes de diciembre el Centenario de la Compañía en México, participaron algunas hermanas de la provincia San Francisco de Sales.

En 1989 se fundó la Editorial Enrique de Ossó con sede en la ciudad de Guadalajara. Al principio ocupó un aula del Colegio Enrique de Ossó y el 27 de agosto de 1995 se concluyó la sede de la Editorial. El equipo provincial actualizó su objetivo: "Comunicar la Buena Noticia de Jesús a partir de la realidad latinoamericana, para responder con estilo propio a los retos de la nueva evangelización y transformar los criterios, los valores y las líneas de pensamiento de la humanidad"[1198]. Desde el principio la dirigió la hermana Josefina Valdés.

De 1988 a 1994, México estuvo bajo la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, cuyo nombramiento fue considerado ilegítimo. Durante su mandato como presidente de la República se restablecieron las relaciones diplomáticas del Estado con la Santa Sede, se impulsó el Tratado de Libre Comercio y la privatización masiva de empresas estatales y la banca. El último año de su

[1198] APSTJ. Padre Enrique de Ossó. Memoria gubernativa, 1993-1998, pp. 68-69.

presidencia tuvo que afrontar una insurrección armada en el estado de Chiapas; hubo una serie de asesinatos de políticos y apareció a finales del 1994 el movimiento indigenista y campesino, autodenominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que se levantó en armas contra el Gobierno de México en protesta por la política neoliberal del presidente. Después de varios días, la revuelta fue reprimida. Esos acontecimientos provocaron inestabilidad en el país y se fue abriendo a la corrupción y al narcotráfico.

En el gobierno provincial de Rosario Ferrer (1991-1993), la Conferencia de Institutos Religiosos de México convocó en 1992 a los religiosos y especialistas legales para unificar criterios ante el cambio de postura del Estado hacia la Iglesia. Durante ese tiempo varias hermanas salieron del país para prestar su servicio a otras provincias: Elda Rosa Améndola a la provincia San José, Martha Alicia Soto a la provincia Virgen del Carmen, Ana María Cámara a Cuba y Socorro Rodríguez a Bolivia. Ese mismo año se colocó la primera piedra de la sede de la casa provincial en la calle de Pachuquilla, n.º 69. Fue significativa para la provincia la celebración de la canonización de Enrique de Ossó en junio de 1993.

1. Capítulo provincial 1993

El Capítulo provincial de 1993 se celebró del 24 de marzo al 4 de abril en la casa Nueva Esperanza en Cholula, Puebla, y fue presidido por la hermana Rosario Ferrer. Las propuestas más importantes que se presentaron al Capítulo fueron: la separación de las economías del colegio y de la comunidad; el dar a la formación inicial y permanente un enfoque desde la óptica de la opción preferencial por los pobres. Ante el acontecimiento de la canonización de Enrique de Ossó se vio la necesidad de profundizar y fortalecer el carisma de la Compañía en las comunidades, y en el contenido de la IV Conferencia del CELAM celebrada a cabo en Santo Domingo en 1992, con el fin de fortalecer el compromiso de vivir la "nueva evangelización". El tema de la Asamblea fue "Nueva evangelización, promoción humana, cultural, cristiana. Jesucristo ayer, hoy y siempre". Al Capítulo general se le pediría la realización de una segunda Reunión Latinoamericana para reflexionar sobre la situación de la Compañía en el continente.

Ante la solicitud de nuevas fundaciones, la pluralidad de las obras y las necesidades urgentes de formación de las comunidades, se pidió al Capítulo

provincial tomar conciencia de la necesidad de dividir la provincia y que propusiera el proceso a seguir, teniendo como primera opción formar una delegación. La propuesta, aunque ya era una prioridad del gobierno, fue revocada por las hermanas capitulares que manifestaron no sentirse preparadas para dar este paso[1199].

La provincia, los años posteriores al XIII Capítulo general

Los años posteriores al XIII Capítulo general, 1993, estuvieron enmarcados por una situación fuerte de inestabilidad política que propició la destitución de la dictadura de partido que había orientado el país durante casi setenta años consecutivos. A partir de 1994 la economía nacional se enfrentó a situaciones adversas que la llevaron a una seria crisis financiera iniciada a principios de 1994, con el levantamiento en Chiapas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y se agravó seriamente con el asesinato del candidato presidencial, Luis Donaldo Colosio. La situación económica de México parecía insostenible[1200]. La crisis financiera provocó una disminución progresiva del alumnado en los colegios de clase acomodada y un aumento en los de clase popular, fenómeno que repercutió fuertemente en la economía de la provincia.

1. Asambleas provinciales 1994, 1995, 1997

A partir de 1994, y bajo el gobierno de la provincial Herlinda Bañuelos, se realizaron tres Asambleas consecutivas con la participación abierta de todas las hermanas. La de 1994 se llevó a cabo en la ciudad de Puebla, del 25 al 30 de julio, en la Casa de Oración "Monseñor Ibarra". La inició la provincial con palabras de Saturnina Jassá en su escrito con motivo de los 25 años de la Compañía: "Dos grandes pasos hemos dado en los tiempos pasados: orar y enseñar; ahora ya hemos de dar otros dos más adelante: solo las almas de celo sacrificado y humilde, pueden servir de conductor a Jesús para comunicar la vida

[1199] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas 1987-1993; Acta del Capítulo provincial de 1993.

[1200] Cf. Banda, Humberto y Chacón, Susana. "La crisis financiera mexicana de 1994: Una visión política-económica" en *Revista del Colegio de México*, septiembre 2005.

Historia general II_Vol III.indd 622 12/5/21 12:46

de su corazón al corazón de sus hijas"[1201]. Palabras que ponían a las hermanas en clave de "volver a echar las redes". Participaron 91 hermanas. El objetivo era revitalizar el Carisma Teresiano en la provincia, a la luz del *Documento del XIII Capítulo general*.

En esta Asamblea se dio oportunidad a las hermanas de disponer de un espacio de tiempo para reflexionar sobre la realidad del país y sus implicaciones, y se planteó la necesidad de una reestructuración de la provincia. A partir de este encuentro se empezaron a fomentar las reuniones por zonas geográficas para hacer más ágiles las visitas y los encuentros de reflexión: Zona Norte, Zona del Bajío, Zona Centro-Puebla, Zona Huasteca, Zona Sudeste. La realidad de la provincia también apremiaba a una restructuración de la economía y a priorizar la formación, dinamizar la espiritualidad apostólica y revitalizar la misión desde la opción por los pobres[1202].

La Asamblea de 1995 se celebró en la ciudad de Morelia del 26 al 31 de diciembre, con el tema: "La mujer en el carisma de la Compañía de Santa Teresa de Jesús"; asistieron 150 hermanas. Un aspecto sobresaliente fue la iluminación en algunos temas clave: cómo educar mujeres en plenitud desde la perspectiva teresiana, el modelo de mujer según Enrique de Ossó y la educación desde el carisma. Fue un espacio formativo para la provincia con intervención de especialistas. Cara al futuro resultó interesante la presentación de la reconstrucción histórica de las obras y el tomar conciencia nuevamente de la necesidad de reorganizar la provincia de forma diferente[1203].

La Asamblea de 1997 se llevó a cabo en la casa de la Nueva Esperanza, Puebla, del 26 al 31 de diciembre y tuvo como finalidad profundizar en diversos marcos teóricos que pudieran iluminar la Propuesta Educativa Teresiana[1204]. Asistieron 149 hermanas. Con el tema "La misión Apostólica de la Compañía

[1201] APSTJ Padre Enrique de Ossó. *Boletín Informativo I. Asamblea provincial*, n.º especial, agosto 1994, México.

[1202] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. *Boletín Informativo II. Asamblea provincial*, número especial, enero de 1996, México. Durante este periodo varias hermanas participaron en el Curso de Adiestramiento para formadores en Guatemala: Pilar García, Josefina de la Mora, Rosa Elvira Aldana y Rosaura González. Otras participaron en el Taller de Crecimiento que se impartía en el mismo centro.

[1203] Los ponentes fueron: Dr. Ricardo Blanco, Lic. Estella Priasto, Luis Ramos, sacerdote y la hermana Gloria Rodríguez.

[1204] Los ponentes que facilitaron la iluminación fueron: el P. Enrique Ponce de León, el Dr. Ramón Ferreiro, y las hermanas Lucila Martínez y Mª Rosaura González.

en México" se buscaba hacer una reflexión conjunta sobre diversos marcos teóricos que iluminaran la Propuesta Educativa Teresiana desde un enfoque interdisciplinar en el umbral de III Milenio para tener una visión actual del mundo en el que se estaba educando, nutrir y fortalecer el carisma desde el itinerario de renovación, dar un nuevo impulso al sentido de nuestra vocación apostólica en la Compañía dentro de la Iglesia, conocer e interiorizar la visión y los elementos que dan unidad e interrelacionan los diversos proyectos que se estaban trabajando en la provincia.

A lo largo de este periodo de gobierno se llevaron a cabo varias acciones que fueron marcando el futuro de la provincia. En economía se implantó el Sistema de Procuración de Fondos para garantizar la presencia en las obras sociales y el Sistema de Atención Médica para beneficiar a todo el personal de las obras. A nivel apostólico, con un equipo organizado por la Federación de Escuelas Particulares, se llevó a cabo la evaluación externa de los centros educativos y se prepararon las hermanas para el cambio de sistema. En 1996 de la prefectura provincial nació la iniciativa de crear CEYPO (Centro de Espiritualidad y Pedagogía Ossoniana) con la idea de formar pedagógicamente y desde el carisma a los profesores y hermanas, y con reconocimiento oficial para obtener diferentes diplomaturas. "Su misión es impulsar el conocimiento y profundización vivencial de la espiritualidad apostólica teresiana, como aportación al México de hoy, y orientar y acompañar procesos formativos en los aspectos: teológico-espiritual-pastoral, pedagógico y organizativo, para que la comunidad educativa sea agente de cambio"[1205].

Bajo la dirección de la prefecta provincial Lucila Martínez, en el mes de julio se inauguró el centro con tres diplomaturas: "desarrollo de potencialidades del pensamiento", "docencia" y "espiritualidad teresiana". A partir de este momento quedó asegurada la actualización pedagógica y pastoral de hermanas y laicos. Para lograr este fin se acordó remodelar la casa de Xochicalco, y se impartieron algunos talleres.

Se elaboraron los programas de "Buena Nueva" y los libros correspondientes para impartir la Educación de la Fe desde el carisma teresiano a todo el alumnado de los colegios. A nivel formativo, se facilitó a las hermanas el taller de crecimiento que se fue dando en todas las comunidades y se realizaron los proyectos formativos de cada etapa.

[1205] Ib., p.107.

En 1998, el huracán Mitch, con vientos huracanados y fuertes lluvias, produjo inundaciones y grandes destrozos. Catorce hermanas de la provincia participaron en las misión "Consolad a mi Pueblo", trasladándose a los poblados cercanos a Tapachula, Chiapas.

El gobierno provincial organizó varias reuniones por zonas, que fueron preparando la división de la provincia, se recibió la visita de las hermanas del gobierno general y de la prefectas de educación y formación[1206] y se inició en Ciudad Juárez la fundación del Bachillerato Agustín Pro. Otro aspecto significativo fue la preparación de las hermanas Cecilia Oñate y Margarita Porras para formar parte de la comunidad enviada por la Compañía a Filipinas.

2. Capítulo provincial 1999. Reestructuración de la provincia

El Capítulo provincial de 1999 se celebró del 25 de marzo al 5 de abril en Moroléon, Guanajuato, presidido por la provincial Herlinda Bañuelos. Asistieron 56 hermanas. Se formaron grupos de estudio: Misión Apostólica, Vida Consagrada y Comunidad, Experiencia de Dios, Formación y Pastoral Vocacional, Gobierno, Instancias Pastorales de la provincia: MTA, CEYPO, Editorial Comercializadora, Economía. El aspecto más significativo fue el estudio a fondo del tema de la reestructuración de la provincia que, en su proceso previo, había sido asesorado por la hermana Rosario Ferrer.

El tema capitular fue: "Vivencia creativa de nuestro carisma en diálogo con la cultura en transición"[1207]. Fue Capítulo de contenidos muy densos, en el que se plantearon muchas necesidades reflejadas en el trabajo previo. Hacían referencia a la *misión apostólica*: inculturar la fe, privilegiar a la persona ante un mundo excluyente, opción por los pobres (educar a las clases medias para que sean agentes de transformación social), ampliar los campos educativos (niños de la calle, educación asistemática, formación de maestros, formación específica de la mujer); al *modelo educativo*: actualizar y renovar el Ideario para garantizar la identidad teresiana, terminar la Propuesta Educativa e impulsar un modelo de pastoral educativo teresiano; al *magisterio de oración*: potenciar

[1206] Superiora general, Silvia M Casado; consejeras: Julia Azevedo, Pilar de Felipe, Carmen Franch y Valmí Ágata Vogh; prefecta de educación Rosario Ferrer y prefecta de formación Carmen Bartolomé.

[1207] Fue el tema del XIV Capítulo general. Su documento conclusivo recibió el título de "Un encuentro que da vida".

la vocación de maestras de oración abriéndose a nuevas experiencias, impartir Ejercicios Espirituales, retiros y talleres de oración; a la *pastoral de la mujer* y la pastoral familiar: rescatar la fuerza de la mujer como depositaria de la vida, presentar como modelos de mujer a María y Teresa de Jesús y formar a los padres para el liderazgo educativo familiar, grandes ideales, interioridad, trascendencia, justicia social.

Otras referencias hacían relación a *la vida religiosa y comunitaria*: trabajar por la integración de la propia persona, construir una comunidad en discernimiento, con actitudes fraternas y una vida sencilla y austera en función de la misión; a la *experiencia de Dios*: anuncio audaz del Evangelio, orar en común las horas litúrgicas y vivir la eucaristía, dejando la oración personal a la responsabilidad de cada hermana, orar desde la Palabra; a la *formación y pastoral vocacional*: hacer un replanteamiento del espacio físico donde llevar a cabo la formación inicial (prenoviciado, noviciado y juniorado) viendo la posibilidad de que fuera en zona de inserción, varias comunidades formadoras en la provincia, preparar hermanas para obras de inserción indígena y popular, organizar cursos de formación para hermanas de tercera edad y cursos para superioras y de formación permanente, plan de formación para junioras y proyecto de formación para formadoras. Dedicar una hermana a tiempo completo a la pastoral vocacional.

Otros aspectos fueron los referentes a *gobierno* y *economía*: que la provincia se pronunciara ante experiencias puntuales que afectaran a la realidad del país (acontecimientos políticos, ecológicos, eclesiales, etc.), procurar que las hermanas permanecieran en las obras hasta terminar procesos, acompañamiento a las hermanas con indulto de exclaustración o permiso de ausencia, integrar gobierno, prefectura y economía a nivel local y provincial, para llegar a decisiones acertadas y hacer un análisis económico antes de iniciar obras o proyectos que den luz sobre su viabilidad, procurar fondos en bien de las obras y de la misión educativa, criterios de hospedaje en las casas durante los veranos.

Además se trató sobre cómo consolidar el proceso de la Editorial Enrique de Ossó como obra apostólica con vida propia, independencia económica y una estructura adecuada a su servicio apostólico. También se planteó revitalizar el MTA: recuperar su inserción eclesial, formar líderes ya comprometidos que vayan generando cambios, conciencia de las hermanas de que solo son acompañantes de un Movimiento que es de laicos, abrirlo a otros participantes, que no quede en los colegios, insertarlo en el ámbito parroquial.

Historia general II_Vol III.indd 626 12/5/21 12:46

Se formularon propuestas para el Capítulo general. La mayor parte relacionadas con gobierno, vida comunitaria y algunas modificaciones[1208] de las *Constituciones* y *Directorio*. Al definir la postura de la Compañía ante la realidad mexicana, se ratificó la opción preferencial por los pobres. Y se pronunciaron por la unidad en la diversidad, por valorar y asumir como riqueza que construye la pluralidad de culturas, mentalidades y obras, dentro de un proyecto discernido en común y asumido con responsabilidad.

De 1993 a 1999 en la provincia se realizó el estudio del *Itinerario de Renovación* propuesto por el gobierno general, se participó en el CIT, CIRM, CONFER, curso para junioras, Curso del P. José Castelán y se dio bibliografía sobre el Itinerario de Renovación. Se realizó: relectura de las *Constituciones*, procesos de discernimiento comunitario y apostólico, cursos de Biblia, un taller de crecimiento, estudios profesionales superiores, formación para el discernimiento y consultas sobre asuntos de la provincia.

Margarita Porras y Cecilia Oñate fueron enviadas por el gobierno general a Filipinas. Las hermanas y novicias se hicieron presentes en Chiapas, y ante el desastre del Huracán Mitch se apoyó económicamente a los damnificados. Se convocaron tres Asambleas provinciales y seis encuentros por zonas. Procesos de reestructuración de obras y actividades apostólicas. Se elaboró el Proyecto de revisión y discernimiento de las obras. Había una clara conciencia de la urgencia de dar respuesta al reto de la nueva evangelización.

3. Proyecto de reestructuración de la provincia

De acuerdo con el Proyecto 3 del XIII Capítulo general, se propuso en la provincia el "Proyecto de reestructuración de las obras". El gobierno provincial estudió el proyecto enviado por el gobierno general y la forma en que se

[1208] Art.º 50. Incorporar un artículo que reconozca y convalide, como expresión esencial del carisma teresiano, el apostolado de la comunicación; art.º 193. Añadir: Las coordinadoras de educación (prefectas) son órganos motivadores… están al frente de ellas las coordinadoras o equipo de coordinación. Su función tiene carácter ejecutivo y de toma de decisiones junto con el consejo provincial en todo lo referente a la misión; art.º 196 Modificación: la connotación de las palabras (superiora y prefectas) necesitan una re-expresión inculturada, para que desde la vivencia de un estilo de autoridad más sencillo y significativo, se pueda ser testimonio de fraternidad; art.º 176. Añadir al *Directorio*, que la dirección de los centros la pueda asumir una hermana o un laico según las necesidades y posibilidades de cada obra.

podría llevar a cabo en la provincia, marzo 1997. Consultó a las comunidades para iniciar el proceso y, tras la respuesta afirmativa, el gobierno provincial hizo la solicitud al general. Elaboró un plan y pidió asesoría de un miembro del gobierno general que en julio delegó en la prefecta Rosario Ferrer, que conocía muy bien la provincia por haber pasado en ella gran parte de su vida religiosa. El día 5 de abril 1999, analizados diversos aspectos: economía, formación, situación territorial, personal, tipos de obras, el gobierno general aprobó la división de la provincia[1209] y se inició un proceso que culminó el día 7 de agosto de 2001, en que definitivamente contaron con gobiernos provinciales las nuevas provincias: Padre Enrique de Ossó y Santa María de Guadalupe[1210]. La sede de las curias se estableció en Guadalajara y Ciudad de México, respectivamente. Las obras (24 comunidades) se distribuyeron entre las dos provincias.

Facilitó la reestructuración el hecho de que años antes se hubieran realizado reuniones, visitas y estudios por zonas geográficas. Las comunidades que conformaron la provincia Santa María de Guadalupe a partir del 7 de agosto de 2001 coincidieron con las más antiguas de fundación y las de inserción. La curia provincial de Padre Enrique de Ossó permaneció en México, D.F., Pachuquilla, n.º 59, en 1999 y 2000, hasta determinar la total separación. Eso llevó un largo proceso de ir a las comunidades, hablar con cada hermana para escuchar su parecer y determinación de escoger y quedarse en una o en otra provincia. Determinar lugares de formación, etc. Además los trámites y documentos oficiales ante la Sagrada Congregación de Religiosos, hablar con los obispos de los lugares, párrocos, la CIRM.

En agosto de 2001 la curia provincial se trasladó de México, D. F., a Guadalajara, Jalisco, donde ha estado en diferentes edificios: comunidad de Zapopan, comunidad del Colegio Enrique de Ossó, una casa alquilada en la Colonia Seattle de Zapopan y, finalmente, en la casa construida expresamente para curia, situada en la calle Santa Martha, n.º 3232 de la Colonia Jardines de Santa Isabel en la ciudad de Guadalajara, que se terminó en 2004.

El periodo anterior a la división de la provincia P. Enrique de Ossó en dos provincias se caracterizó por una gran expansión. El periodo posterior a la separación se ha caracterizado por la búsqueda de caminos nuevos en lugares

[1209] Cf. Anexo I. Constitución de la provincia en 1999.
[1210] Cf. Anexo II. Comunidades que formaron la provincia Padre Enrique de Ossó.

geográficos insertos en zona popular, en barrios marginales de las ciudades, en donde están los más pobres de los pobres.

Noviciado

El año 1999 el noviciado[1211] se trasladó a León, Guanajuato, con Rosaura González Casas como maestra, hasta que se le pidió el servicio de apoyar el proceso de la tercera probación en Roma. Los criterios que se tuvieron en cuenta al dar este paso fueron: la importancia de que las jóvenes tuvieran un referente comunitario (eran dos novicias), optimizar recursos humanos y económicos y el que las hermanas pudieran tener un conocimiento más directo de la comunidad y su misión. A partir de agosto de 2000 la hermana Rosa Elvira Aldana asumió el cargo de maestra de novicias.

Al dividirse la provincia, el noviciado quedó en Santa María de Guadalupe y Rosa Elvira Aldana, que tenía adscripción en Padre Enrique de Ossó, permaneció en su cargo hasta agosto de 2002, con el acuerdo de que el noviciado fuera común para las dos provincias. Al terminar este servicio se reincorporó nuevamente a la comunidad provincial. A partir del mes de diciembre de 1999, la hermana Josefina de la Mora fue la responsable del acompañamiento de las prenovicias.

Ambas formadoras se prepararon en Guatemala con un curso de cuatro meses del PAF (Programa de Adiestramiento de Formadoras). También participaron en el encuentro de formadoras en Venezuela convocado por la hermana Concepción Salvador en el año 2000. Se constataba la falta de hermanas que acompañasen procesos. También se vio necesaria la capacitación en discernimiento y acompañamiento de las superioras de las comunidades. Por otro lado, el proceso de la reestructuración y la falta de personal dificultaron la preparación específica de hermanas para acompañar los procesos de formación inicial.

[1211] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas 1999 y Memoria provincial 1999-2004.

Cartas circulares, boletines y otros documentos

Las circulares de las provinciales han sido bastantes, variando según el tiempo de gobierno de cada una de ellas. A través de las cartas buscaban secundar la respuesta de la provincia a las orientaciones del gobierno general y los Capítulos e impulsar a la provincia a responder al carisma y a una mayor entrega apostólica, al mismo tiempo que informaban de decisiones en relación a nuevas obras y otros asuntos relacionados con comunidades o hermanas, sobre los Misioneros Teresianos, el Centenario, la canonización del padre Fundador y acerca de los viajes que realizaba la provincial.

Desde 1986 la provincia editó el *Boletín Informativo* respondiendo de su edición la secretaria provincial. Las hermanas colaboraban con artículos formativos, reseña de visitas, experiencias vividas, comentarios, invitaciones, festividades, campos misión, MTA, Amigos, noticias, chistes, etc. La provincial se responsabilizó de la página editorial o primera plana. Cada año el boletín fue cambiando la portada, seguía con el mismo nombre y con la secuencia de los números.

Al abrirse la Editorial Enrique de Ossó (1989) se pidió la impresión, distribución y la responsabilidad de pedir artículos a las hermanas. El boletín cambió su nombre a *Enrédate*. Renovó el formato, la presentación se hizo más atractiva, los artículos se fueron reseñando enseguida de los acontecimientos, las hermanas fueron invitadas a seguir colaborando con temas de actualidad, y a la provincial se le reservó la página editorial, la temporalidad de edición continuó.

Historia general II_Vol III.indd 630 12/5/21 12:46

Anexos
de las provincias Padre Enrique de Ossó y Santa María de Guadalupe

Historia general II_Vol III.indd 631 12/5/21 12:46

Historia general II_Vol III.indd 632 12/5/21 12:46

Anexo I. Constitución de la provincia Padre Enrique de Ossó en 1999

1. México, DF. Curia Provincial + Fil Xochicalco	10 hnas.
2. Ciudad Juárez, Chihuahua. Colegio Latino Americano	14
3. Ciudad Juárez, Chihuahua. Montesinos	3
4. Ciudad Obregón, Sonora. Colegio de la Vera Cruz	7
5. Guadalajara, Jalisco. Colegio Enrique de Ossó	19
6. Huejutla, Hidalgo. Internado María Goretti	6
7. Jiutepec, Morelos. Casa de Oración	3
8. Lagos de Moreno, Jalisco. Colegio Teresa de Ávila	5
9. León, Guanajuato. Instituto Jassá	16
10. Mérida, Yucatán. Colegio América	10
11. Mérida, Yucatán. Escuela Vasco de Quiroga	6
12. México, DF. Instituto Cultural	12
13. México, DF. Colegio La Florida + Fil. Ecatepec	23
14. México, DF. Noviciado Sta. María de Guadalupe +Casa de Oración	4
15. Morelia, Michoachán. Casa Enrique de Ossó	3
16. Oxeloco, Hidalgo. Obra de Inserción indígena	4
17. Puebla, Puebla. Colegio América	15
18. Puebla, Puebla. San José Obrero	5
19. Tapachula, Chiapas. Colegio Miguel Hidalgo	3
20. Tizimín. Yucatán. Colegio Teresa de Ávila	4
21. Xochicoatlán, Hidalgo.	4
22. Zapopan, Jalisco. Instituto del Saber	10
	186 hnas.
Indulto de exclaustración	+ 36
	222 hnas.

Anexo II. Casas que quedaron definitivamente en cada provincia

Provincia de Santa María de Guadalupe, a partir del 7 de agosto de 2001, eran las más antiguas de fundación, les correspondieron las comunidades de inserción y con espacios de silencio para la oración.

Zona Centro-Puebla:

1. México, D.F.	Curia Provincial en Pachuquilla, más Filial Xochicalco-CEYPO
2. México, D.F.	Noviciado Santa María de Guadalupe y Casa de Oración
3. México, D.F.	Colegio La Florida
4. México, D.F.	Colegio Instituto Cultural
5. Jiutepec, Morelos.	Casa de Oración
6. Puebla, Puebla.	Colegio América de Puebla
7. Puebla, Puebla.	Escuela San José Obrero

Zona Huejutla:

8. Huejutla, Hidalgo.	Internado María Goretti-Universidad Vasco de Quiroga
9. Oxeloco, Hidalgo.	Comunidad de inserción indígena
10. Xochicoatlán, Hidalgo.	Comunidad de inserción indígena

Zona Sudeste:

11. Mérida, Yucatán.	Colegio América de Mérida
12. Mérida, Yucatán.	Escuela Vasco de Quiroga
13. Tizimín, Yucatán.	Colegio Teresa de Ávila
14. Tapachula, Chiapas.	Colegio Miguel Hidalgo

Gobierno provincial:

María Naím, superiora provincial.

Ernestina Ramírez, Lucila Martínez, Margarita Porras y Pilar Otaola, consejeras.

Historia general II_Vol III.indd 634 12/5/21 12:46

La **Provincia Padre Enrique de Ossó** quedó formada por las siguientes comunidades

1. Guadalajara, Jalisco.	Curia provincial (se terminó de construir en 2004)
2. Cd. Juárez, Chihuaua.	Colegio Latino Americano
3. Cd. Juárez, Chihuaua.	Bachillerato Agustín Pro
4. Cd. Obregón, Sonora.	Colegio de la Vera Cruz
5. Guadalajara, Jalisco.	Colegio Enrique de Ossó-Editorial Enrique de Ossó
6. Lagos de Moreno, Jalisco.	Colegio Teresa de Ávila
7. León, Guanajuato.	Instituto Jassá
8. León, Guanajuato.	León Uno, pasó a ser Centro Comunitario
9. Morelia, Michoacán.	Casa Enrique de Ossó
10. Zapopan, Jalisco.	Instituto del Saber
11. Hermosillo, Sonora.	Instituto Cultural Regina, 2001-2003

Gobierno provincial:

Pilar García Cabrera, superiora provincial.

Rosa Elvira Aldana, Rosana Guízar, Guadalupe Flores y Josefina Rubio, consejeras.

Historia general II_Vol III.indd 636 12/5/21 12:46

Formación personal y preparación profesional de las hermanas en las provincias PEO y SMG
Capítulo 3

Planes de formación

La formación de las hermanas en todas las áreas y etapas ha sido siempre una prioridad en la provincia, que ha dedicado a ello tiempo y recursos. Desde el *Plan de Formación General* se elaboraron planes a nivel provincial en los que se abarcaron todas las etapas formativas.

Los Planes de Formación han orientado el trabajo que a lo largo de muchos años necesita una "teresiana" en el camino de ser libre y entregar su vida totalmente por amor a Cristo al servicio de Dios en la Compañía y en la Iglesia. Se pretende entrar en un proceso de maduración y desarrollo que durará toda la vida hasta llegar a ser "mujeres a lo Teresa", "sabias y santas", libres para dar y recibir, amar y ser amadas. Mujeres que manifiesten con su vida los rasgos de Jesús propios del carisma de la Compañía: humildad, mansedumbre, oración, fortaleza, afabilidad y dulzura, alegría, magnanimidad, verdad, espíritu de fe y dinamismo apostólico.

A la luz de las *Constituciones* y los *Documentos de Perfección* se han ido diseñando en los distintos períodos y etapas teniendo en el horizonte: los desafíos presentados en cada Capítulo general que, fiel al Espíritu en sus respuestas nuevas, quiere renovar y profundizar el carisma fundacional, los desafíos de los signos de los tiempos en la realidad variante de las jóvenes que van ingresando en el Instituto, junto con los retos apostólicos que va presentando la tarea apostólica.

Después del Concilio Vaticano II, en el generalato de Mª del Pilar Suárez-Inclán, se pidió a toda la Compañía una evaluación, estudio y reflexión de lo que se enseñaba y de lo que se vivía, con el objetivo de realizar una adecuación

Historia general II_Vol III.indd 637 12/5/21 12:46

a los tiempos y en fidelidad a las orientaciones del Fundador. En los *Documentos del IX Capítulo general*, 1969, se dieron algunos lineamientos para la formación de las hermanas[1212] que se siguieron tanto en las casas de formación inicial, como en la formación permanente en las comunidades. Una de las consejeras generales, Carmen Cabellos, fue nombrada delegada de formación. En el X Capítulo general, 1975, se quiso dar mayor importancia a este tema creando la prefectura de formación, para la que se nombró prefecta a la hermana Consuelo del Arroyo.

Tras el XI Capítulo general, 1981, como fruto de esos trabajos se elaboró el *Anteproyecto del Plan de Formación* que fue una guía explicita para formar y elaborar la planificación formativa a nivel provincial. En ese Capítulo se había llegado a un acuerdo específico: "Realizar un Plan de Acción formativa unitaria, a lo largo del sexenio, poniendo en práctica el *Anteproyecto del Plan de Formación*"[1213].

En 1987 se editó el *Plan de Formación de la Compañía de Santa Teresa de Jesús* que fue profundizado y estudiado por las hermanas de toda la provincia con la hermana Consuelo del Arroyo en su visita del 31 de enero al 24 de abril de 1989 como prefecta general de formación. Al tener un *Plan General de Formación*, cada provincia podía elaborar su propio Plan Provincial siguiendo las orientaciones formativas propuestas e intentando responder a los desafíos provinciales.

1. Acciones formadoras

A lo largo de muchos años, de una forma o de otra, en los Planes de Formación han prevalecido algunas acciones formativas[1214] que han ayudado a muchas generaciones a vivir la vocación en la Compañía.

El seguimiento radical de Jesucristo en su Palabra, su Vida y Misión. La etapa de formación inicial se considera el tiempo privilegiado para construir los cimientos de una relación de oración profunda y existencial que ha de ser

[1212] Cf. *Documentos IX Capítulo general* 1969, pp. 79-110. 243-251.
[1213] *Acuerdos Capitulares,* Roma, 1981, pp. 10-13; *Boletín STJ*, julio 1981.
[1214] Cf. *Anteproyecto Plan de Formación*, pp. 101-136; *Plan de Formación* 1987, pp. 87-108, Planes de Formación, archivo del noviciado Santa María de Guadalupe.

Historia general II_Vol III.indd 638 12/5/21 12:46

el núcleo integrador del proceso formativo[1215]. Se trata de "poner los ojos en Jesús" y tener un encuentro personal hondo, transformador y lleno de significado, que sostendrá en muchos momentos difíciles a la hermana y tendrá que seguir alimentándose a lo largo de la vida. Se consideraron fundamentales los tiempos de oración personal, comunitaria y compartida, la eucaristía, el silencio y el estudio de la Sagrada Escritura, especialmente del Evangelio. Los escritos de santa Teresa y san Enrique de Ossó han sido alimento para estas experiencias de vida y encuentro con Jesús[1216] que han formado la experiencia carismática y creyente de las hermanas.

El discernimiento, la escucha profunda de la Palabra de Dios, la vivencia del carisma en la nueva familia de pertenencia, que es la Compañía, y la vida ordinaria en comunidad son elementos fundamentales que ayudan al discernimiento de la propia vocación y a una renovada fidelidad de respuesta al Señor cada día. Aunque a veces en la formación se insistió excesivamente en "conductas externas", un poco farisaicas, la formación, enraizada en los fundamentos teresianos, se ha caracterizado por discernir desde dentro, para llegar a convicciones que se asuman con libertad, comunión y verdad. Para ayudar a las hermanas en el discernimiento, una herramienta indispensable ha sido la entrevista personal de acompañamiento con la maestra, sobre todo en la formación inicial, espacios de diálogo con alguien que acompañe los procesos en la formación permanente, en particular en momentos difíciles y de crecimiento. La libertad interior, así como la fidelidad a la gracia y a la verdad en los exámenes personales del día y de la oración, son fundamentales para un proceso de integración y conversión personal que afianza la vocación en Cristo y la lleva a su plenitud carismática de ser "otras Teresas de Jesús"[1217].

Desde la *opción por la persona,* se ha considerado a cada hermana como el sujeto activo de su crecimiento y maduración[1218]. Ella es la responsable de su vida y acciones, que afronta con su propia verdad e historia, y se compromete en su opción de seguimiento a Cristo vivido en comunidad. La reconciliación con la propia historia personal y familiar ayudan a la hermana a crecer en libertad y responsabilidad. Las acciones formativas que han ayudado a tantas hermanas han sido el conocimiento personal, la entrevista personal y las revisiones comunitarias, algunos elementos de psicología de la personali-

[1215] Cf. *Constituciones*, art.º 67.
[1216] Ib., art.º 65.
[1217] Ib., art.º 66.
[1218] Ib., art.º 70.

dad, nociones de antropología cristiana, vida religiosa y votos, historia de la espiritualidad. A lo largo de la formación permanente se han dado distintas posibilidades de cursos que han ayudado a las hermanas a integrar algunos aspectos de su historia personal.

La vida religiosa teresiana se desarrolla *en comunidad* y una acción formativa que no puede faltar es la ayuda mutua para vivir felices. Las dificultades, que siempre están presentes en toda relación humana, han sido una posibilidad de maduración y crecimiento para cada hermana desde los inicios de su formación. Los distintos puntos de vista, la diversidad de caracteres, personalidades y costumbres hacen que la vida ordinaria esté llena de emociones, afectos, empatías y antipatías, amores y desencuentros para aprender a "ser amigas, amarnos, querernos y ayudarnos"[1219].

La vida comunitaria, la convivencia y el trabajo diario han sido el espacio formativo por excelencia para ayudar a las hermanas a crecer en el amor y madurar las relaciones de unas con otras. Esto se ahonda con el estudio de las *Constituciones* y *Documentos de Perfección*, la Historia de la Vida Religiosa y de la Iglesia que son el contexto donde se desarrolla la vida comunitaria de los seguidores de Jesús[1220]. La vivencia de las fiestas de Compañía: 15 de octubre, santa Teresa; 27 de enero, san Enrique de Ossó; 2 de abril, Inspiración de la Compañía; Sagrado Corazón, la Inmaculada y otras han ayudado a crear y compartir el espíritu de familia teresiana. También las celebraciones especiales que se han preparado con gran cuidado y esmero, como la beatificación y canonización de Enrique de Ossó, de Mercedes Prat[1221], las distintas celebraciones de los aniversarios de vida religiosa de las hermanas en las comunidades de la provincia, así como las cinco visitas a México de Juan Pablo II y la de Benedicto XVI.

La formación para la misión apostólica en el prenoviciado, noviciado y juniorado se han llevado a cabo acciones formativas que ayudaron a las hermanas en la práctica de la tarea apostólica y en el crecimiento del celo apostólico por los intereses de Jesús. Todas han tenido experiencias de grupos de catequesis para niños y niñas de escasos recursos que se preparaban a la primera comu-

[1219] "Aquí todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar" (*CP* 4,7).

[1220] Cf. Art.º 68 de las *Constituciones*.

[1221] Religiosa teresiana mártir en Barcelona, junto con otros religiosos, en la Guerra Civil española de 1936.

Historia general II_Vol III.indd 640 12/5/21 12:46

nión; visitas a zonas marginadas llevando algunos recursos de ropa, víveres y despensas; salidas durante una semana a campos de misión en Huejutla; en estas misiones han participado también jóvenes con inquietud vocacional; las novicias y junioras iban como responsables de la tarea apostólico-social y cada una iba acompañada de jóvenes entre 6 y 10.

Con todas estas experiencias conocieron y compartieron la pobreza de los hermanos indígenas. En algún período trabajaron también en pastoral juvenil y pastoral familiar, editando unas hojas de reflexión llamadas "Forja" y "Alianza" que enviaban tanto a los colegios como a las parroquias y se distribuían a las familias el día que iban a visitar a las novicias. Se realizaba un retiro vocacional una vez al año en el que participaban las novicias y se invitaba a chicas de los colegios, de las parroquias o amigas de las hermanas. Cuando se han vivido desastres naturales en otros países, como el terremoto en Nicaragua o en el propio país, no han faltado acciones solidarias tanto para conseguir recursos, como para acudir en ayuda de los lugares afectados.

En el tiempo del juniorado las acciones apostólicas se han realizado allí donde se encuentra cada juniora o el grupo. Han colaborado especialmente en impartir el "cuarto de hora" o trabajando con el MTA y Amigos de Jesús. En cuanto a capacitación para la misión apostólica de las hermanas, se han dado todas las posibilidades para que tengan las herramientas necesarias en el desempeño de su misión con profesionalidad y competencia, tanto en los oficios como en la tarea de educadoras acudiendo a los distintos centros universitarios para adquirir los títulos y realizar especialidades. No ha faltado la experiencia de algunas hermanas que, habiendo sido preparadas especialmente para trabajar en algún área o disciplina, después se les ha pedido trabajar en otra, en ocasiones por limitación en la visión de los superiores y, en otras, por la necesidad de alguna realidad. Estas experiencias en su gran mayoría han sido para algunas hermanas una posibilidad de crecimiento en desprendimiento, libertad y disponibilidad; para otras, fuente de sufrimiento y cierto resentimiento.

Historia general II_Vol III.indd 641 12/5/21 12:46

Lugares donde se han desarrollado las principales etapas del proceso formativo

1. Noviciado

Las hermanas llegaron en 1888 a fundar a la ciudad de Puebla y muy pronto surgieron vocaciones para la Compañía. En un primer momento de 1889 a 1899 se tuvo el noviciado, sin erección canónica formal, en Puebla y Morelia.

En el diario de la casa se lee: "Al año siguiente de la llegada de las hermanas teresianas a Puebla de los Ángeles, surge la primera vocación: Clara Sánchez Antuñano, quien hace la entrada a la Compañía y viaja a España para hacer su noviciado en Tortosa"[1222]. "El 21 de marzo de 1890 hace su entrada en la Compañía Carolina Erostarbe, también en Puebla de los Ángeles y es monseñor Ibarra quien preside la ceremonia de entrada"[1223]. "Las primeras postulantes llevadas a Tortosa por la visitadora general, Teresa Blanch, para que hicieran su noviciado en España fueron Esther Oseguera, Soledad González, Mª de Jesús Aznar y Brígida Pérez"[1224].

Las peticiones para ingresar en la Compañía se multiplicaron y, por la crónica de la provincia escrita por las hermanas María Carillo y Loreto Hernández, se sabe que entraban jóvenes postulantes que iban a España y que otras permanecían en México en la ciudad de Puebla, por lo que la hermana Saturnina Jassá en 1890 resolvió pedir a Roma la facultad para erigir un noviciado en México.

El 26 de julio de 1891, el diario de Puebla especificaba algunos nombres de jóvenes que habían hecho su entrada en la Compañía: Federica Carvajal de Chilapa, Guerrero, y del mismo lugar, el 24 de mayo de 1900 las hermanas Apolonia Cuenca, Luciana Ramírez y Juana Moctezuma. El 22 de enero de 1895 la Srta. Gaudelia Doufau de Toluca. En marzo de 1896 entraron María Cienfuegos y Leonor Vilchis, también de Toluca, quienes salieron hacia a España con la madre Saturnina Jassá el 3 de julio de 1896[1225].

[1222] AL Puebla. Diario de la casa, 1890.
[1223] Ib.
[1224] Ib.
[1225] Ib., 1896.

En el Colegio Teresiano de Santa María de Guadalupe de Morelia funcionó un noviciado, según los datos del archivo de la Catedral de Morelia, en actas de vestición de hábito y de la primera profesión firmadas por la hermana Lucía Caire[1226]. También en los colegios Zacatecas y Durango se autorizó que las jóvenes tomasen el hábito e hicieran la primera profesión[1227].

La autorización para el noviciado de Puebla llegó en 1910 al estallar la Revolución Mexicana. El día que llegó el decreto, 10 de diciembre, Mons. Ibarra, obispo de Puebla, bendijo el noviciado en el edificio de San Luis situado en la parte lateral que daba a la calle 10 poniente. Las primeras postulantes de este noviciado fueron Cecilia Saldaña, Carmen Márquez y Concepción Conejo[1228]. El 20 de abril de 1911 recibieron el hábito, y su maestra de novicias fue la hermana Mª Teresa Riera[1229]. De esta época son también las hermanas Concepción Maceda, Guillermina Ponce, Francisca Espinosa, María Ramírez y Rosario García[1230].

La década de 1910 fueron años trágicos de guerra y violencia. Los caminos estaban amenazados por las tropas revolucionarias y por bandoleros que surgieron por todo el país. Las hermanas tuvieron que tomar medidas extremas y, cuando la casa de Puebla fue tomada por los carrancistas, la provincial Concepción Barrenechea y la superiora Serafina Galache decidieron irse con las hermanas jóvenes a una casa alquilada, después a México y, finalmente, se trasladaron a Estados Unidos: "Muy pobremente equipadas de ropa, salieron a Veracruz profesas y novicias y se embarcaron en el vapor The city of Mexico, desembarcando en Texas el 15 de mayo de 1915". Se abrió el noviciado en Nueva Orleans, Luisiana[1231], pero el lugar resultó pequeño para noviciado y se trasladó nuevamente a San Antonio, Texas.

A partir de esta fecha, debido a las condiciones políticas del país, las vocaciones mexicanas tuvieron que salir de México hacia Estados Unidos o hacia España. Mª Teresa Riera, maestra de novicias, fue trasladada a América del Sur y en Estados Unidos les acompañó la hermana Mª Teresa Rubio hasta la

[1226] Cf. APSTJ P. Enrique de Ossó. Archivo del Obispado de Morelia.
[1227] Cf. AL. Diarios de los colegios de Morelia, Zacatecas y Durango.
[1228] Cf. *HSTJ*, 481.
[1229] Cf. APSTJ San Francisco de Sales. Testimonios.
[1230] Cf. AL Puebla, noviciado. Testimonios hermanas. Concepción Maceda.
[1231] Cf. *HSTJ*, 535-536.

llegada de la maestra de novicias Francisca Pastor el 7 de diciembre de 1916[1232], que desempeñó esta labor en la provincia San Francisco de Sales hasta 1928.

A medida que disminuía la violencia y la persecución en México, el gobierno general consideró que era necesario que las novicias regresaran a su país, debido a las dificultades con la lengua, y que se podía abrir un noviciado en la nueva provincia que estaba surgiendo: P. Enrique de Ossó. Fue la comunidad de Regina la que también insistía en la necesidad de abrir un noviciado en México y ellas lo asumieron como tarea[1233]. Se vio la posibilidad de comprar una finca ubicada en las afueras de la ciudad, en el pueblo de Tlalpan, donde ya había casas de formación de diversas congregaciones[1234], de hecho el terreno era un antiguo convento situado frente al Seminario Conciliar de México.

El lugar les pareció muy adecuado, pero su coste era de 600.000 $ y no contaban con el dinero; sin embargo, la superiora provincial, Ignacia Mora, realizó los trámites para comprar la finca. La hermana Dolores Virgel confió el proyecto a san José y se encargó de conseguir el dinero. El primer pago se hizo con la venta del terreno de las Lomas de Chapultepec, el segundo pago llegó horas antes de que se anunciara su vencimiento y así fueron otorgadas las escrituras. El 12 de diciembre de 1951 tocaron las campanas de la capilla del noviciado de Santa María de Guadalupe, situado en la calle Victoria número 75, con 45.000 m^2 de amplitud. Al día siguiente, el arzobispo D. Luis María Martínez hizo la bendición y consagró el altar. Asistieron la superiora provincial, la secretaria y muchas hermanas.

En 1952, siendo provincial la hermana Dolores Virgel se instaló la curia provincial en el noviciado, llamado también "Huerta de las Campanas". Se le dio este nombre porque el terreno era muy amplio y fecundo, con caminos llenos de flores y porque, de manera particular resonaban las campanas siempre que se tocaban para las horas litúrgicas, el ángelus, las eucaristías y conferencias, y a los vecinos les parecía que todo el día repicaban las campanas. El noviciado era grande y hermoso, con una fuente en el centro, amplios recibidores y ancho pasillo a la entrada. La capilla era muy amplia, su pasillo lateral llevaba a las habitaciones de las novicias, a la cocina, colada, y a un edificio construido posteriormente para las postulantes. La huerta era tan grande que

[1232] Cf. *HSTJ,* 536.

[1233] Cf. APSTJ Santa María de Guadalupe. *Historia y Anecdotario.*

[1234] 60 Institutos religiosos de ambos sexos. Cf. APSTJ Noviciado de Tlalpan. Crónica de fundación.

se utilizó esta casa para varios servicios: retiros de la Archicofradía, primeras comuniones, retiros de las alumnas del Instituto Cultural y de la Florida, y para una escuela gratuita que atendían las novicias y que llegó a tener 70 alumnas[1235].

Las primeras hermanas que formaron esa comunidad fueron Dolores Virgel, Paz Alvírez, Dolores de la Torre, Mercedes Riera, Escolástica Alloza, Rosa Poquet, Manuela Gómez, Guadalupe Valdés, Enriqueta Alonso, Soledad Pérez, Ana Mª Bustamante, Rosario Paullada, Mª Josefa Juncosa, Arminda Cantarell, Rebeca Espinosa, Mª Luisa Rodríguez, María Salazar, Domitila Álvarez, Guadalupe Andrade, Guillermina Ponce y Pastora Rodelas; algunas de estas hermanas eran colaboradoras en la tarea formativa, atendían los oficios a los que asistían las novicias todos los días[1236]. Las hermanas Paz Alvírez y Rosario Paullada se encargaron de la parte administrativa y presentaban la contabilidad a Hacienda con el nombre de: "Inmueble Victoria, S.A.", para protegerlo frente a las autoridades anticatólicas y avalarlo oficialmente[1237].

En las crónicas de 1958[1238] consta que especialmente los escritos de Enrique de Ossó[1239] eran fuente de inspiración para la formación de las novicias durante los primeros años del noviciado en México. La encargada de las postulantes y la maestra de novicias eran elegidas con especial cuidado; se buscaba que fueran "maestras de espíritu"[1240] y les acompañaba la superiora provincial. Estas hermanas de oración y buen espíritu debían ayudar a las jóvenes a dilatar el corazón, guiándolas con amor, suavidad y paciencia a "enamorarse de Jesús", a descubrir y aceptar sus limitaciones y virtudes, y a discernir con libertad si la vocación escogida correspondía a la llamada que recibieron.

La maestra, como responsable de la formación personal, comunitaria, apostólica y carismática de cada una de las novicias, las acompañaba en el proceso personal de crecimiento y discernimiento, llevaba la formación por medio de conferencias sobre distintos temas de vida religiosa (votos y vida comunitaria) o aspectos concretos de la vida iluminados por las *Constituciones* o los *Documentos de Perfección*: daba instrucciones, alentaba las revisiones de vida co-

[1235] Ib.
[1236] APSTJ Noviciado de Tlalpan. Crónicas.
[1237] Ib.
[1238] Ib.
[1239] Cf. *Guía de postulantes* y *Directorio de novicias* de 1888 y el *Directorio de la maestra de novicias* de 1895.
[1240] Cf. *Directorio Provisional*, 1877.

munitaria y las actividades apostólicas que ella programaba para las novicias. Ella personalmente, u otra hermana, las orientaba en el estudio de las obras de santa Teresa. Las hermanas de la comunidad colaboraban en la formación preparándolas en distintos oficios como cocina, enfermería, costura y otras hermanas invitadas les daban caligrafía Palmer, redacción, canto y música[1241]. La formación teológica y filosófica la recibían de los profesores del seminario mayor y de los Misioneros del Espíritu Santo, cuya casa de formación estaba situada detrás del noviciado. Las novicias recibían clases de Apologética, Filosofía, Teología Moral, Teología Dogmática, Sagrada Escritura, Historia de la Iglesia, Liturgia, Documentos de la Iglesia y otras.

La vida en la "Huerta de las Campanas" transcurría cada año con paz, recibiendo a las jóvenes que se sentían llamadas a la vida religiosa en la Compañía y despidiendo a las que hacían votos o veían que este no era su camino. En 1970 gobernaba en México el presidente Gustavo Díaz, y la superiora provincial era Concepción Acévez (1969-1975). Cuando, en 1971, fue advertida de que deseaban expropiar el terreno del noviciado, con mucha rapidez se vendió la huerta para construir otro noviciado más pequeño; sin embargo, no se dispone de informes oficiales de este rumor ni de las congregaciones religiosas que vivían alrededor, solo la Compañía se desplazó de ese lugar. Es posible que alguien estuviese interesado en el terreno y asustara a las hermanas para obtener lo que quería.

El 12 de mayo de 1971 la hermana Mª Josefa Juncosa se encargó de hacer la mudanza del noviciado a "Las Casitas", que eran dos departamentos situados en la Avenida 2, n.º 81 de la Colonia de San Pedro de los Pinos, cercanos a la colonia Nápoles, donde se encuentra el Colegio La Florida, a poca distancia de la iglesia de San Vicente Ferrer. La maestra de novicias, Mª Eugenia Loitegui animaba a las novicias en el cambio. Iban a recibir clases al Colegio La Florida y dormían en la sala de la casa ya que no había espacio suficiente para las hermanas; fueron tiempos difíciles.

El 24 de febrero de 1972 se puso la primera piedra del futuro noviciado de Lomas Estrella[1242], oficiaron la celebración los sacerdotes Alberto Ascanio

[1241] La función y las tareas de la maestra de novicias y las hermanas que le ayudaban a lo largo de los años tuvo un funcionamiento unas veces muy bueno otras menos, pero permaneciendo siempre las funciones principales de un noviciado, interprovincial al redactar esta Historia.

[1242] Cf. AL Noviciado Lomas Estrella. Bendición primera piedra.

Historia general II_Vol III.indd 646 12/5/21 12:46

y Ricardo Lozano y asistieron varios sacerdotes y amigos de la Compañía como Gustavo Coutolenc y Héctor Rogel. Mientras se construía el noviciado[1243], en abril de 1972 las novicias con la nueva maestra Silvia Mª Casado se trasladaron a la comunidad de Taxqueña, donde a finales del siglo XX está la comunidad del Instituto Cultural.

Lomas Estrella es una colonia situada al sur de la ciudad de México y tiene una connotación histórica original. En el Cerro de la Estrella los Aztecas celebraban cada 52 años el inicio del un nuevo siglo y encendían el fuego nuevo con gran solemnidad. Las hermanas también empezaron a experimentar los grandes desafíos que implicaba para la formación una cultura autóctona, ya que las primeras hermanas indígenas habían hecho votos en el noviciado de Tlalpan: Modesta Reyes y Catarina Hernández. Esta Colonia se ha ido poblando de distintas casas religiosas.

El 25 mayo de 1973 se inició la vida en el nuevo noviciado Santa María de Guadalupe en Lomas Estrella situado en Circuito Bahamas, 153. Llegaron también para formar parte de la comunidad las hermanas Dolores Virgel y Esperanza Hernández. El P. Claudio Fabier sj, trajo y colocó la gran piedra que hace de pila de agua bendita. El 27 de agosto el padre Luis G. Hernández bendijo el edificio destinado a noviciado y postulantado. El P. Belisario Panizo, operario diocesano, fue nombrado confesor de postulantes y novicias, y de la comunidad.

El edificio es todo de ladrillo rojo, su interior ofrece un ambiente de espiritualidad, austeridad y recogimiento, en la parte central se encuentra la capilla que fue construida siguiendo los lineamientos litúrgicos del Vaticano II. Es semicircular, la puerta del sagrario es una puerta grande, de madera antigua, como para entrar a una casa, y lleva escrita una frase de la primera carta de san Juan: *"Quien no ame a su hermano a quien ve, no es posible que ame a Dios a quien no ve"*. En el sagrario se da el encuentro entre el amor a Dios y al prójimo como plenitud de la Nueva Alianza en el Nuevo Testamento, representada en toda la asamblea sentada alrededor del altar.

Antes de entrar en la capilla se recuerda la columna que dirigía a los Israelitas en el desierto y la piedra de donde Moisés hizo que brotara el agua, que es la pila de agua bendita. En el interior se da un dinamismo de luces por medio de tragaluces de colores, que va desde el rojo de la pasión que ilumina

[1243] Durante unos meses (13-7-71 a 15-3-72) estuvo la hermana Sofía Robles.

la cruz que está en el altar hasta terminar en la luz blanca amarilla donde está el cirio pascual. Una talla de madera de santa Teresa de dos metros y medio adornaba el lado lateral de la capilla[1244] y un cuadro de la imagen de la Virgen de Guadalupe. A la entrada, un cuadro de santa Teresa "La Nueva Débora" con tres ángeles que representan el carisma. Lo mandó pintar Enrique de Ossó y lo encontraron las novicias en 1995, precisamente en el aniversario de la canonización del Fundador. Estaba en una bodega de los Hermanos de la Salle, roo, maltratado y húmedo; había sufrido los efectos de la persecución igual que la Compañía y, no se sabe cómo, los Hermanos de La Salle lo habían rescatado. Se mandó restaurar y desde entonces recibe a todos los que entran en la capilla.

La casa tiene dos alas. Una la habitaba la curia provincial y algunas otras hermanas de la comunidad y la otra las novicias con la maestra. La curia provincial se trasladó a Lomas Estrella siendo provincial la hermana Concepción Acévez y consejeras Joaquina Martín, Mª Eugenia Loitegui, Cristina Ortega y Silvia Mª Casado que era la maestra de novicias. Vivían en la casa la provincial, la ecónoma Zenaida Corvo, la prefecta Cristina Ortega y la secretaria Mª Luisa Camarena. El 1 de diciembre llegó de Roma la consejera y visitadora general en este caso, Eulalia Sagristá, conoció el edificio y quedó muy satisfecha con la nueva casa noviciado.

El noviciado de Lomas Estrella funcionó como tal de 1973 hasta 2002. Sus paredes guardan muchos secretos. De 1972 a 1976 fue maestra Silvia María Casado y las novicias siguieron recibiendo clases con los sacerdotes del Seminario Conciliar. Algunas comenzaron a salir para estudiar en el Interreligioso de la CIRM para postulantes y novicias. Dos postulantes terminaron la secundaria en Taxqueña.

En 1976 llegó procedente de Barcelona-Ganduxer la hermana Carmen Botella como maestra de novicias. Durante estos años las novicias y postulantes comenzaron sus estudios en el ISEE[1245], el Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos en el Seminario Conciliar. Estudiaban con los seminaristas y la gran mayoría de religiosos que trabajaban en México y tenían en el Distrito Federal sus casas de formación. Las materias que estudiaban eran Teología Moral, Teología del Signo Sacramental, Teología Dogmática, Ontología, Cristología,

[1244] Esta imagen se encuentra ahora en la Universidad Iberoamericana de los jesuitas en el Aula Magna que se llama Santa Teresa.
[1245] Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos.

Mariología, Historia de la Espiritualidad, Sinópticos, Cartas de San Pablo y la Primera Carta de San Juan, Salmos y Libros Sapienciales, el Pentateuco, Liturgia, el Documento de Puebla, Historia de la Iglesia, así como Historia de la Salvación que la daba el P. Couttolenc en la casa. Tres de las hermanas que asistían al ISSEE daban las clases por la tarde a las que no podían asistir por no tener el nivel académico necesario. Estas por la mañana estudiaban corte, confección, lectura y escritura que les daban las hermanas Francisca Dávalos y Luz Mª Elizalde. Todas recibían clases de canto y música con la hermana Marina Arellano y estudiaban los escritos de santa Teresa y Enrique de Ossó y la historia de la Compañía con la maestra de novicias. Las novicias de ese tiempo grabaron cantos teresianos que ellas mismas compusieron[1246].

La hermana Mª Teresa Casado fue nombrada maestra de novicias en 1982, y Carmen Botella regresó a España. El ISSEE se convirtió en la Pontificia Universidad de México y ya no pudieron seguir estudiando allí las novicias. Comenzaron sus estudios en Ciencias Religiosas en la Universidad La Salle y posteriormente en el Interreligioso de la CIRM[1247]. Las materias que estudiaban eran Sagrada Escritura, Teología Espiritual, Cristología, Pedagogía Catequística, Desarrollo de la Personalidad, Historia de la Iglesia, Oración y Pedagogía de la Opción, Metodología de la Investigación, Fundamentos de Vida Cristiana. Por las tardes continuaban con el estudio de los escritos del Fundador, la Santa Madre e Historia de la Compañía[1248].

El año 1985 se dio un nuevo cambio en el plan de estudios y las novicias y postulantes asistieron al Centro de Espiritualidad y Valores Humanos de los Carmelitas Descalzos. Al año siguiente las novicias de segundo se prepararon para su experiencia pastoral estudiando materias de catequesis y pastoral en el Instituto de Pastoral y Catequesis *Sedes Sapientiae*. En verano todas las novicias asistían a un curso en la Universidad Pontificia.

En 1989 fue nombrada maestra de novicias la hermana Gloria Rodríguez (1989-1992), las novicias terminaron sus estudios en el CEVHAC[1249] y pudieron continuar el segundo semestre en la Universidad Pontificia de México para estudiar el Diplomado en Ciencias Religiosas en 1900. Los desafíos en el campo formativo se hacían muy fuertes, se percibían ya dificultades en el

[1246] Cf. APSTJ Virgen de Guadalupe. Crónicas noviciado y Planes de Formación.
[1247] Centro de estudios interreligioso de México.
[1248] Ib.
[1249] Centro de estudios valores humanos, Ciudad de México.

proceso porque la realidad de las jóvenes cambiaba aceleradamente. Aparecieron nuevos retos en la primera etapa de prenoviciado y en 1992 comenzó un nuevo camino para las postulantes; tendrían una formación específica y se llamarían prenovicias. Fue nombrada responsable de esta etapa formativa la hermana María Naím, y aunque vivían en el mismo noviciado funcionaban como comunidad independiente. El número de novicias y prenovicias había disminuido, eran 4, y al año siguiente la hermana María Naím fue nombrada también maestra de novicias hasta 1994[1250]. Ese año fue nombrada maestra de novicias y superiora de la comunidad del noviciado la hermana Mª Rosaura González Casas hasta el año 2000.

Se abrió la Licenciatura en Teología para religiosas, y las novicias comenzaron a asistir al Centro de Estudios Teológicos, también fundado por la CIRM e incorporado a la Universidad Iberoamericana de los jesuitas. El desarrollo de la vida de las novicias continuaba con sus instrucciones sobre Antropología de la Vocación Cristiana, Vida de Compañía en las *Constituciones* y *Documentos de Perfección*, clases en el CET, y por la tarde estudio de santa Teresa, padre Enrique e Historia de Compañía además de los largos ratos de oración y vida compartida. Los sábados atendían la catequesis de una parroquia cercana, San Andrés Tomatlán donde cada año se preparaban entre 100 y 150 niños para la primera comunión; también había catequesis para adolescentes y jóvenes; iban a hacer sus retiros a la casa noviciado. La situación de todos los niños y adolescentes era de gran pobreza y necesidad[1251].

Se organizaban misiones vocacionales en Huejutla que dirigían las novicias; cada una iba al frente de un grupo de jóvenes y, al mismo tiempo que se vivía el compromiso con los hermanos indígenas más pobres, se tenían oraciones vocacionales para discernir la llamada de Dios. La hermana Rosaura era también la responsable de la Pastoral Vocacional de la provincia y daba cursos y ejercicios para las chicas con inquietud vocacional. Junto con las novicias se elaboró y editó un libro o fichas de Acompañamiento Vocacional que ya tuvo dos ediciones. También se presentaron obras de teatro musicales para jóvenes, hermanas y las distintas familias que visitaban el noviciado. La música y el libreto de las obras de teatro los elaboraban las mismas novicias y sus títulos fueron: "las Moradas", "la Llamada y la Respuesta" siguiendo el documento capitular *Para que el mundo crea* que se presentó en la Asamblea provincial y

[1250] Ib.

[1251] Cf. AL Noviciado. Crónicas y Planes de Formación.

algunas otras. Se editaron dos casettes de cantos compuestos por las novicias, uno con letras de santa Teresa y otro con letra de Enrique de Ossó. La hermana Rosaura les acompañaba y guiaba los Ejercicios de ocho días y los de mes. Les daban clases de canto las hermanas Susana Serrato y una maestra profesional de coros, Imelda Gutiérrez Valdivia, profesora de la Florida[1252].

En 1982, la curia provincial salió del noviciado, quedó libre toda una parte de la casa y se decidió darle otra utilidad a este espacio, convirtiéndolo en Casa de Oración en la que comenzaron a tener sus encuentros de oración distintos grupos que lo solicitaban. La comunidad, formada por Mª Teresa García, Francisca Vilar y Luz Mª Elizalde, se ocupaba de ofrecer ese servicio[1253].

A finales del año 1999, se pensó en arreglar la casa como Casa de Oración; además, en el noviciado ese año quedaban dos novicias, una de segundo que iba comenzar su experiencia apostólica en la comunidad de León y otra de primero que pasaba a segundo. Al coincidir estas dos circunstancias se vio más conveniente que la maestra y las dos novicias se fueran juntas a la comunidad de León, donde estuvieron hasta junio del año 2000 cuando la hermana Rosaura fue nombrada instructora de tercera probación y se fue a Roma.

Maestras de novicias[1254]

Mª Teresa Riera	1910-1916	Puebla
Francisca Pastor	1916-1927	Nueva Orleans
Mª Teresa Sendoa	1928-1951	San Antonio
	1952-1958	Tlalpan
Concepción Acévez	1958-1964	Tlalpan
Mª Eugenia Loitegui	1964-1971	Tlalpan
Sofía Robles	1971	San Pedro de los Pinos-Casitas
Silvia Mª Casado	1972-1976	Lomas Estrella
Carmen Botella	1976-1982	Lomas Estrella
Mª Teresa Casado	1982-1989	Lomas Estrella
Gloria Rodríguez	1989-1992	Lomas Estrella
María Naím	1992-1994	Lomas Estrella
Mª Rosaura González	1994-2000	Lomas Estrella (seis meses en León)

[1252] Cf. AL Noviciado. Crónicas.
[1253] Ib.
[1254] Cf. APSTJ P. Enrique de Ossó. Crónicas de la provincia 1958-2000.

Historia general II_Vol III.indd 651 12/5/21 12:46

Abriendo caminos: el Espíritu es creativo

Los desafíos en la formación se fueron experimentando a lo largo de los años y se hicieron distintas pruebas para ayudar a las jóvenes en el camino vocacional. Una de ellas se refería a jóvenes que deseaban entrar en la Compañía, pero les faltaba contacto con las hermanas, conocimiento del carisma y de la misión apostólica, y con esa finalidad se abrió un aspirantado en Zamora (1964-1977).

Otra experiencia de atención al desarrollo vocacional de las jóvenes y a los desafíos de la formación se hizo en Huejutla (1983), donde muchas jóvenes querían conocer a la Compañía. Se veía la necesidad de dar una formación más inculturada y para ello se decidió abrir un aspirantado o prepostulantado en Huejutla.

La realidad juvenil iba cambiando muy deprisa y en el noviciado se veían las dificultades para los procesos personales; ante este desafío formativo se pensó en abrir primero un prenoviciado, sin embargo posteriormente, por el número de vocaciones, en 1995-96 se consideró conveniente abrir tres prenoviciados, uno en Zapopan, otro en León y otro en Huejutla. Cambió la hermana responsable de la pastoral vocacional y no se hizo una promoción adecuada; al siguiente año entró solo una prenovicia.

A partir de 1984, la provincia decidió que todas las comunidades tuvieran la posibilidad de admitir a jóvenes que desearan conocer la vida en la Compañía, de forma que ya no era necesario un aspirantado, porque esta experiencia de "compartir la vida" permitía que la joven que lo pidiera pudiera vivir con la comunidad que conocía el tiempo suficiente hasta clarificar su vocación para entrar al prenoviciado. Así se hizo con las dos prenovicias que entraron en el noviciado interprovincial de Colombia.

1. Aspirantado en Zamora, Michoacán

En 1965 la comunidad de Zamora abrió sus puertas a las jóvenes aspirantes, y comenzó con seis y una postulante de distintas procedencias de la República, incluso de algunos lugares sin comunidad teresiana. En 1967 en el aspirantado había seis jóvenes y en 1970 tres que estudiaban Secundaria.

Historia general II_Vol III.indd 652 12/5/21 12:46

Llegaban con una precaria situación económica y presentaban muchas dificultades para estudiar, por lo que en 1977 hubo que cerrar el aspirantado.

2. Prepostulantado en Huejutla

Las primeras vocaciones indígenas nahua llegaron al noviciado de Tlalpan en 1968, fueron muy bien acogidas, sabían algo de español, pero el cambio de costumbres y cultura les resultó difícil y fue necesario que la auxiliar de la maestra de novicias, hermana Francisca Dávalos, las tomara aparte para irlas instruyendo. También se llamó a otras hermanas para que colaboraran en su formación. Catarina Hernández y Modesta Reyes fueron las primeras vocaciones indígenas que entraron en la Compañía.

El desafío de una formación inculturada comenzó a hacerse más fuerte en la medida que otras jóvenes también querían unirse a la vida religiosa en la Compañía. Por lo que se abrió en 1983 un prepostulantado[1255] en el Internado María Goretti, allí pudieron ser atendidas personalmente según sus necesidades. Estuvo con ellas la hermana Luz Mª Elizalde. Este desafío siguió vivo también en la formación permanente donde se van buscando caminos, no solo en la Compañía, sino muchas congregaciones en México que tienen realidades semejantes, por lo que en los últimos años se ha dado formación específica en los encuentros de religiosas indígenas de toda la República, organizados por la CIRM, en los que han participado las hermanas.

Las hermanas indígenas de Michoacán, purépechas, poco a poco se fueron adaptando y asimilaron paulatinamente el carisma y las costumbres de la Compañía; también entraron indígenas mayas y se han ido identificando sin grandes dificultades, ya que existe un amplio intercambio cultural en todo el estado de Yucatán.

3. Prenoviciado en Zapopan, Guadalajara

Para responder a los cambios de las jóvenes y a sus procesos de preparación al noviciado en 1983 fue nombrada responsable de las prenovicias la hermana Margarita Porras, que estaba al frente de la comunidad de Zapopan, hubo tres

[1255] Llamado prenoviciado desde 1995.

prenovicias. Se eligió este lugar por ofrecer posibilidades para una vida serena, un ambiente de cierta marginación suburbana y, al mismo tiempo, estar en un lugar céntrico para poder desplazarse a los centros de estudio que fuera conveniente. También podían realizar un apostolado directo en la escuela y conocer más de cerca la misión apostólica de la Compañía.

Posteriormente, en 1995, fue nombrada responsable de las prenovicias la hermana Pilar García Cabrera, que estaba en la misma comunidad. El año 2000 fue elegida provincial y pasó a responder del prenoviciado la hermana Josefina de la Mora, que además colaboraba con las prenovicias en las actividades de pastoral vocacional.

4. Prenoviciado en León, Guanajuato

Fruto del trabajo en pastoral vocacional fue en aumento el número de de solicitudes para entrar en el prenoviciado. En 1995 el gobierno provincial solicitó abrir otro para ofrecer a las jóvenes distintas opciones en la misión apostólica, en diferentes campos. La hermana Susana Serrato, superiora de la comunidad de León, fue nombrada responsable de las prenovicias.

5. Prenoviciado en Huejutla

El año 1996 se abrió en Huejutla un prenoviciado con tres prenovicias. Les acompañaba Ernestina Ramírez, superiora de la comunidad. Solo ese año se abrieron los tres prenoviciados ya que eran diez las prenovicias que pidieron entrar en la Compañía, al año siguiente solo fue una y ya no se abrieron. Se vio la necesidad de que las jóvenes se conocieran para sentirse grupo y que vivieran juntas al estar en la misma búsqueda; se realizaron varias convivencias de estudio, oración, juegos y participación de experiencias.

Otro de los aspectos que había cambiado en la realidad juvenil era que las jóvenes no tenían muy clara la llamada y por tanto fue conveniente un cambio no solo en la pastoral juvenil y vocacional, sino sobre todo en los procesos del prenoviciado[1256].

[1256] Experiencias: "Compartir la vida": En 2007 se inició en la comunidad de Huejutla una experiencia con 6 jóvenes, 5 de Huejutla y 1 de la Escuela Vasco de Quiroga de Mérida. La hermana Mónica Robledo fue la responsable de la experiencia, apoyada por las her-

Historia general II_Vol III.indd 654 12/5/21 12:46

6. Juniorado

En el juniorado, periodo de votos temporales, la formación tenía como objetivo ayudar a las jóvenes a hacer la integración entre trabajo apostólico, vida de oración y estudio como preparación profesional[1257] en las distintas Universidades o en el Magisterio[1258]. Sin embargo, no todas las hermanas que hacían los primeros votos pasaban un tiempo en el juniorado; las junioras que tenían la preparación necesaria o las que iban a desempeñar algún oficio para el que no necesitaban ir a la universidad o estudiar Magisterio se destinaban directamente a las comunidades, pasando muy rápidamente de la vida del noviciado a la vida en comunidad.

La etapa del juniorado no era fácil: fidelidad a los espacios de oración, al estudio intenso y al trabajo apostólico pleno, la vida comunitaria enriquecida por la convivencia con la comunidad. Se buscaba reforzar y profundizar en los conocimientos de la Compañía, en su carisma, misión y vida, así como abrir el horizonte eclesial. Casi todas las junioras tenían tareas apostólicas diferentes según sus distintos horarios de estudio y capacidades. En general, en verano, iban de misiones durante un mes a Huejutla y en Semana Santa organizaban y participaban en las misiones con las alumnas de los colegios en que se encontraban[1259].

El juniorado en México se inauguró,el 26 de noviembre de 1958 en Puebla con las hermanas Gisela Baños y Mª Antonia Herrera, que acababan de hacer la primera profesión. Desde su apertura hasta 1992, el juniorado estuvo en Puebla y en la ciudad de México: La Florida y el Instituto Cultural.

---

manas Luz Adriana Garnica y Josefina Bautista. Esta experiencia fue muy enriquecedora para las jóvenes que compartían, algunos días "internas", espacios formativos y de convivencia con las hermanas, al mismo tiempo que combinaban con actividades pastorales y de trabajo personal. En Semana Santa asistieron a los Ejercicios Espirituales que dirigió la hermana Rosaura González en la Casa de Espiritualidad, como parte de su proceso de discernimiento. En el mes de mayo, concluyó la experiencia; algunas jóvenes definieron su opción por otro tipo de vida, agradeciendo la oportunidad que habían vivido a lo largo del año, otras continuaron su proceso de discernimiento con un acompañamiento cercano de parte de alguna hermana.

[1257] Cf. Planes de formación juniorado.

[1258] Cf. *Plan de Formación,* 1987.

[1259] Cf. AL La Florida. Crónicas.

Las maestras de junioras a lo largo de este periodo fueron: 1957-1959 Conchita Villagómez les acompañaba y Concepción Navarro les daba las conferencias, Puebla; 1960-1964 Laura Lainez, Puebla; 1964-1967 Luz Mª Elizalde, La Florida; 1967-1969 Graciela Ruiz, La Florida; 1969-1970, Cristina Ortega; 1970-1972 Silvia Mª Casado en el Instituto Cultural; 1972-75 Mª Eugenia Loitegui, La Florida; 1976 Silvia Mª Casado, La Florida; 1977-1979 Rosario Ferrer, La Florida; verano 1979 Rosario Ferrer, Puebla; 1980-1984 Mª Teresa Olivé Roig, La Florida; 1984-1987 Ana Martín Prieto, Instituto Cultural; 1988 Luz Mª Elizalde[1260], Huejutla; 1987-1989 Rosario Ferrer, Instituto Cultural; 1987-1989 Teresa Margarita Porras, Instituto Cultural; 1989-1992 Teresa Margarita Porras, Instituto Cultural; 1992-1994 Josefina Ábrego, Instituto Cultural.

En Roma en 1966 se abrió el juniorado internacional "Pablo VI", que tenía como objetivo formar algunas hermanas con un espíritu universal y prepararlas de manera particular para servicios en la Compañía. De México fueron destinadas algunas a realizar en Roma el juniorado: Carmen Hernández, Josefina Matesanz y Maricruz Gómez de Alvear.

Un acontecimiento extraordinario relacionado con las experiencias del juniorado de México sucedió en 1985. Un terremoto sacudió el Distrito Federal y murieron miles de personas. Las junioras vivían en el Instituto Cultural donde toda la comunidad educativa sufrió mucho por la caída del colegio y la muerte de dieciséis alumnas y una maestra. Las junioras destacaron por su entrega y generosidad en esos momentos tan dramáticos. De dos en dos acompañaron en las ambulancias los cuerpos de las alumnas que habían fallecido, y dieron fe ante notario de su muerte y de la identidad de las jóvenes alumnas. Algunas de ellas posteriormente se sintieron fuertemente afectadas y necesitaron ayuda especial y cambio de comunidad.

En 1994 se autorizó que se llevara a cabo la experiencia de que las junioras prosiguieran su formación fuera del juniorado, insertas en las comunidades; juzgaron que ayudaría a revisar y reelaborar los nuevos proyectos de formación inicial que se estaban realizando coordinados por el equipo de formación[1261]. Se programaron encuentros formativos con las junioras en el verano, que resultaron muy positivos; sin embargo, en las comunidades faltaban hermanas

[1260] Para hermanas indígenas.
[1261] Cf. APSTJ P. Enrique de Ossó, Crónicas 1994, p. 7 reverso.

Historia general II_Vol III.indd 656 12/5/21 12:46

que les hicieran un buen acompañamiento[1262]. Esto, junto con el exceso de trabajo y la falta de integración entre oración y actividad, afectó en su perseverancia[1263].

La disminución de vocaciones: ingresos, profesiones temporales y perpetuas fue notoria y llevó a hacer un serio cuestionamiento.

El año 2000 se hizo la división de la provincia y las hermanas se ocuparon durante varios años de la reorganización provincial; durante este tiempo, y con el fin de facilitar un acompañamiento, una parte de las hermanas jóvenes optó por permanecer en la provincia Padre Enrique de Ossó para continuar su proceso de clarificación vocacional y cerrarlo con las personas que las habían acompañado en las etapas iniciales. Aunque fueron varias las que salieron, el discernimiento se pudo llevar a cabo. Unos años más adelante se retomó nuevamente como un desafío la formación de las junioras. El equipo de gobierno provincial y el equipo de formación plantearon la necesidad de responder a este desafío.

Capacitación profesional

Los criterios para la capacitación profesional estuvieron en función de preparar a las hermanas para el mejor desempeño de la misión apostólica como cuerpo congregacional, por lo que normalmente la profesión y los correspondientes estudios eran sugeridos por la delegada de educación, según las necesidades de la provincia. En algunos casos se dio la posibilidad que la hermana cambiara de estudios por otros más afines a sus cualidades e inquietudes o que estudiara fuera de donde estaba la casa juniorado. Se cuidaba especialmente que todos esos estudios fueran oficiales, acreditados por la Secretaría de Educación Pública, ya que las titulaciones eran necesarias para poder trabajar en las escuelas.

Siete hermanas obtuvieron acreditación en Preescolar (Normal o Licenciatura), para poder dar clases y dirigir un Preescolar o Kinder; 41 hermanas, Normal de Primaria, capaces de estar con un grupo en Primaria o ser directoras de ese nivel; 59 hermanas con Normal Superior para estar en Secundaria

[1262] Cf. Memoria gubernativa 1993-1999, pp. 133-135.
[1263] Cf. Documento "Voz de las junioras en el capítulo provincial", marzo 1999.

impartiendo diferentes materias o en la dirección; 59 hermanas con licenciaturas en: Pedagogía, Ciencias de la Educación, Literatura, Biología, Química, Antropología, Docencia, Historia, Inglés, y otras con las que podían ejercer el Magisterio en Secundaria y en Preparatoria y la dirección de Preparatoria.

En la organización de la tarea apostólica de las obras era importante que las hermanas estuvieran formadas para trabajar tanto en áreas administrativas y de dirección, como en una animación pastoral, elemento determinante para llevar a cabo la misión educadora y evangelizadora.

Para orientar o estar al frente del departamento de Educación de la Fe, de las Catequesis de primera comunión y Centros de catequesis populares, las hermanas que se capacitaban en Teología, Educación en la Fe, Biblia, Catequesis y Catequesis pastoral. Hubo hermanas que se prepararon para el departamento de Psicopedagogía y de Formación Social y estudiaron Psicología, Pedagogía y Trabajo Social. Otras para el área administrativa y de secretaría, e hicieron Administración de Empresas, Contadores Privados y Públicos, Actuario, Comercio, Secretarias, y Secretarías Ejecutivas, etc.

Para las comunidades de inserción en la Huasteca y para el tiempo en el que estuvo el internado María Goretti en Huejutla con el dispensario, las hermanas se habilitaron con especialidades en Medicina, Enfermería, Trabajo Social y otras materias que eran necesarias.

Los estudios se han cursado en Instituciones Católicas (50%), Instituciones del Gobierno (31%) o Particulares (19%); todas de gran calidad. Las Instituciones Católicas fueron: la Universidad Iberoamericana de los jesuitas o Universidad Lasalle de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Escuelas Normalistas como el Instituto Anglo-Español de las Hermanas del Verbo Encarnado, la Normal Benavente o la Normal Nueva Galicia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (Lasalle), y el Instituto Luz, Sedes Sapientiae de la Diócesis de México.

Las Instituciones del Gobierno: la Universidad Nacional Autónoma de México, de enseñanza abierta; Universidad de Asistencia Médica; Preparatoria de Yucatán y Universidad de Yucatán; Instituto Tecnológico Agropecuario. Las Instituciones Particulares: Universidad Metropolitana, Universidad de las Américas, Universidad Panamericana, Instituto Tecnológico Regional de Ciudad Juárez, Cursos en la Federación de Escuelas Particulares.

Historia general II_Vol III.indd 658 12/5/21 12:46

No se mencionan todas las Instituciones donde distintas hermanas realizaron sus estudios, sobre todo a partir de 1995 cuando comenzaron los estudios por internet en las diferentes universidades, también hay hermanas que cursaron estudios, especialidades y maestrías "on line".

Muchas hermanas que no tenían la preparación suficiente hicieron mucho esfuerzo por superarse, y estudiaron Educación Primaria, Secundaria y Preparatoria, algunas llegaron a Licenciatura y Maestría. Casi todas las hermanas que estudiaban, junioras o no, trabajaban por la mañana en oficios o dando clases y por la tarde salían a estudiar para regresar de noche, sin faltar a su apostolado y catequesis de los sábados.

También durante el verano las que deseaban adelantar materias, o que sus estudios profesionales así lo requerían, se dedicaban a estudiar. Hubo un enorme empeño en llevar a cabo la tarea apostólica de la Compañía.

La siguiente gráfica muestra los estudios que las hermanas iniciaron como junioras, aunque no necesariamente los concluyeran en el periodo de votos temporales. También aparecen los estudios de hermanas que estudiaron con votos perpetuos. Da una idea de la preparación de las hermanas en la provincia y es lo más cercano a la realidad de 1964-1990.

Otros medios formativos

Además de los medios de formación ya mencionados, otros medios que también ayudaron a muchas hermanas en su formación fueron: los Ejercicios Espirituales anuales y distintos cursos de espiritualidad y carisma organizados por la provincia y el equipo de formación. Cada año la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos de México (CIRM), organizaba cursos para todas las religiosas y religiosos de México y las hermanas participaban en muchos de ellos.

Asistieron durante varios años al Centro de Espiritualidad de Centro-América dirigido por el P. Cabarrús sj y al centro Kairós, que organizaba cursos de tipo terapéutico residencial en un ambiente de oración y búsqueda de la voluntad de Dios y con una duración de cuatro meses, para ayudar a religiosas en el crecimiento y maduración personal.

Historia general II_Vol III.indd 659 12/5/21 12:46

Otro medio formativo importante fue el Centro de Espiritualidad y Pedagogía Osso, "CEYPO", creado en 1996, dependiente de la delegada de educación. Organizaba cursos para capacitación de profesores y hermanas según las necesidades, atendiendo el aspecto académico y de espiritualidad carismática.

Otras instancias que ofrecieron cursos en los que participaron hermanas fueron: ITEPAL, Instituto Teológico Pastoral para América Latina en Colombia, o el CITES en Ávila (España), el CIT de la Compañía en Roma o Ávila, y programas que se pensaron podían ayudar a las hermanas, como el del Instituto de Desarrollo Integral en Canadá, o el Programa de Formadores en Chile.

Para la formación específica que requerían ciertas obras, sobre todo las de inserción en zonas marginadas o rurales, las hermanas de la Huasteca acudieron al CENAMI (Centro Nacional de Misiones Indígenas). Para otras obras de inserción, como Juxtlahuaca, Tapachula y Huajuapan de León, lugares de extrema pobreza material, humana y religiosa, se buscaron otros con una capacitación más específica.

La Compañía ensanchó su horizonte y sembró su semilla en América, echó raíces y dio árboles nuevos, cambió de color y se hizo mexicana. Desde los inicios, Jesús miró con amor a jóvenes de estas tierras y las fue llamando a través de distintas hermanas. Y la Compañía siguió echando raíces más profundas, hasta identificarse con los orígenes mexicanos: los nahuatls, mayas, purépechas, tarascos, y entraron hermanas indígenas que tienen en su historia las marcas de una cultura prehispánica. Su formación inculturada sigue siendo uno de los grandes retos.

"Conducidas por su Espíritu"[1264] son algunas de las palabras que hacen públicas las hermanas en su consagración y, al contemplar la historia de la provincia, sigue sobrecogiendo el misterio de Dios, que actúa a través de la pequeñez y va tejiendo así la historia de salvación. A la vez, los errores, las limitaciones, la envidia, los propios intereses, el egoísmo y el pecado, como parte de la humanidad, también se han hecho presentes en esta historia que es la de la Compañía en México.

Al releer el caminar de tantas hermanas, unidas a tantos religiosos y laicos, se constata que ha faltado confianza de unas con otras, "unión y concordia de corazones" que hace sentirse una sola familia que unida acompaña a las

[1264] Cf. Art.º 15 *Constituciones.*

vocaciones nacientes. Una familia que confía tanto en quien tiene la responsabilidad de formar, como en quienes reciben a las jóvenes en las comunidades. También puede percibirse falta de confianza en la vida nueva que proponían las jóvenes; los miedos a perder seguridades y el dominio de la situación ha llegado en algunos momentos a quererlas débiles y así perderlas. No recibieron el acompañamiento suficiente y por ello dejaron la Compañía.

Ante esta realidad se presentan nuevos desafíos: ¿cómo darle un rostro joven a la Compañía? ¿Cómo hacer que se llene nuevamente de vida y de canto? Una pastoral vocacional renovada que comienza por el modo en que cada una vive el seguimiento de Jesús y transparenta el Evangelio, que tiene a Teresa de Jesús y Enrique de Ossó como referentes de vida y, al mismo tiempo, una respuesta más incisiva a los desafíos que presenta el mundo de hoy hará posible la conexión con las inquietudes de los jóvenes que, sin saberlo, buscan también el sentido de sus vidas en Jesús. Hermanas a tiempo completo insertas en la pastoral juvenil y vocacional es un desafío para nuestro momento histórico, en el que hay pocas hermanas para puestos claves y al mismo tiempo se quiere llegar y estar con los jóvenes.

Historia general II_Vol III.indd 661 12/5/21 12:46

Historia general II_Vol III.indd 662 12/5/21 12:46

El servicio de la Compañía a la sociedad y a la Iglesia en las provincias PEO y SMG
Capítulo 4

El carisma apostólico de la Compañía asumido en la provincia y expresado con unas características concretas

La Compañía llegó a México por la invitación de obispos, vicarios y sacerdotes mexicanos que conocieron la espiritualidad y el celo apostólico de Enrique de Ossó y Saturnina Jassá y vieron en la Congregación a jóvenes maestras con don de educadoras, con las herramientas necesarias para transmitir enseñanza católica de calidad y mujeres valientes para los tiempos difíciles de México[1265].

El pueblo mexicano era religioso, resultado de la relación entre nativos y españoles, ambos de una gran religiosidad. El carisma educativo de la Compañía arraigó enseguida en esa tierra y los centros teresianos pronto recibieron el *Cuarto de Hora de Oración*, enviado por el P. Enrique, con el que enseñaron a orar a los alumnos y enseguida se extendió a grupos de adultos.

La calidad y vanguardia educativa teresiana distinguió a los colegios y las obras. Los libros de texto: Lengua Castellana, Matemáticas, Ciencias Sociales, Naturales, Historia Sagrada, etc., que pronto había editado en España el gran pedagogo Enrique de Ossó, fueron un avance y una novedad para aquellos inicios de la educación en México y sirvieron durante muchos años.

Al principio no fue evidente la poca aceptación de la cultura mexicana, por la vivencia profunda del carisma y la espiritualidad que Enrique de Ossó transmitía con sus cartas y propia vida. Con el transcurso de los años se fue viendo la dificultad para inculturarse, inconveniente que se fue superando por la generosidad de las hermanas españolas y portuguesas. También se fue

[1265] Cf. *HSTJ*, 244 ss.

Historia general II_Vol III.indd 663 12/5/21 12:46

dando una actualización en la formación inicial que poco a poco llegó a las otras generaciones, lo que acercó a las hermanas a la cultura y al mundo actual mexicano y a los jóvenes en los grupos del MTA.

Para estar en vanguardia educativa se requirió mucho sacrificio, trabajo y estudio, "ser mártires del estudio". Estudio y sacrificio fueron de la mano porque no se dan aislados ni separados de la vida. Como fruto del carisma asumido y vivido por las hermanas surgieron vocaciones. La Compañía llegó a México en 1888 y al año siguiente entraron las primeras jóvenes. Siguieron otras muchas y ante la dificultad de seguir yendo al noviciado de Jesús-Tortosa, España, Saturnina Jassá solicitó la apertura de un noviciado en México. En 1910 se fundó en Puebla de los Ángeles el segundo noviciado de la Compañía.

Se solicitaba al gobierno de la provincia mexicana hermanas para atender a las clases sociales más pudientes, a las de clase media y a los sectores sociales más pobres. Con el tiempo la provincia Enrique de Ossó en México tuvo en el horizonte la pastoral indígena, atención a nahuas en la zona de Huejutla[1266]. Las Escuelas de Magisterio: Normal Educadoras y Normal Primaria que subió al rango de Licenciatura, se abrieron para ofrecer un servicio y poder enfocar la espiritualidad teresiana en la formación de maestras. Tuvieron su sede en La Florida y en el Instituto Cultural. Por circunstancias adversas tuvieron que cerrarse, pero nuevamente se abrieron con la aprobación de las autoridades.

Crecimiento y expansión. Nuevas comunidades y obras

La provincia desde 1951 a 1999 experimentó una gran expansión. Recibió diversas solicitudes y por sí misma fue viendo la posibilidad de abrir nuevas comunidades. Algunas circunstancias obligaron a dejar algunas obras.

Noviciado Santa María de Guadalupe

Tlalpan (México, D. F.) 2ª época	1951-1971 suprimida
Situación provisional en Las casitas, Puebla	
Lomas Estrella, D. F. 3ª época	1973

[1266] Año 1963.

Casa de Oración Santa Teresa

Casa de Oración Santa Teresa (Jiutepec, Morelos)	1975

Editorial Enrique de Ossó

Enrique de Ossó (Guadalajara, Jalisco)	1995

Colegios

Morelia (3ª época)	Michoacán	1934-1935 suprimido
La Florida	México, D.F.	1935
Colegio América	Mérida, Yucatán	1946
Colegio Latino Americano	Ciudad Juárez, Chihuahua	1955
Colegio Enrique de Ossó 2ª época	Guadalajara, Jalisco	1958
Instituto Jassá 2ª época	León, Guanajuato	1961
Colegio América	Puebla, Puebla	1888
Instituto Cultural	México, D.F.	1996
Colegio Santa Teresa de Jesús	Tizimín, Yucatán	1988
Teresa de Ávila Lagos	Lagos de Moreno, Jalisco	1993
Colegio de la Vera Cruz	Ciudad Obregón, Sonora	1994
Instituto Cultural Regina	Hermosillo, Sonora	1997

Obras sociales

Soledad Vda. de Villarreal	Ciudad Juárez, Chihuahua	1961-1975 suprimida
San José Obrero Puebla,	Puebla	1965
Vasco de Quiroga	Mérida, Yucatán	1965
Instituto del Saber	Zapopan, Guadalajara	1966
Teresa de Cepeda y Ahumada	Juxtlahuaca, Oaxaca	1992-1995 suprimida

Historia general II_Vol III.indd 665 12/5/21 12:46

Academia Rafael Gutiérrez Maza	Huajuapan de León, Oaxaca	1995-1996 suprimida
Centro Educativo Teresiano	Ecatepec, Estado de México	1985
Bachillerato Técnico Agustín Pro	Ciudad Juárez, Chihuahua	1998

Zona indígena nahua y de inserción

Santa María Goretti, misión	Huejutla, Hidalgo	1966
Texoloc, comunidad itinerante	Texoloc, Hidalgo	1980-1984 suprimida
Oxeloco, comunidad itinerante	Oxeloco, Hidalgo	1984
Molango, inserción	Molango, Hidalgo	1990-1995 suprimida
Xochicoatlán, inserción	Xochicoatlán, Hidalgo	1995

En colaboración con otras congregaciones

Sacerdotes de Maryknoll, zona de indígenas mayas
Escuela Parroquial Tzucacab, Yucatán 1971-1988 suprimida
Hermanos Maristas, zona marginal urbana
Secundaria Montesinos Ciudad Juárez, Chihuahua 1983-1988 suprimida
Sacerdotes Diocesanos, zona de campesinos
Escuela Miguel Hidalgo Tapachula, Chiapas 1993

Escuelas de Magisterio

Licenciatura en Normal Preescolar La Florida	1960-1975/1983-
Licenciatura en Normal Primaria La Florida	1960-1963/1987-
Normal Primaria Instituto Cultural	1964-1985

La expansión de la provincia se orientó hacia todos los puntos de la República abarcando todo el abanico social del pueblo mexicano, desde los más pobres y marginados de los indígenas a los marginados de las ciudades, personas con crisis profunda de identidad; a los obreros, trabajadores de maquilas-fábricas, hasta las clases medias y más acomodadas.

Historia general II_Vol III.indd 666 12/5/21 12:46

Criterios más importantes que se han seguido en la expansión

El deseo de la provincia de evangelizar desde el carisma teresiano ha sido siempre la base y el punto de partida en el momento de abrir nuevas obras o de la apertura de nuevas comunidades. Junto a ello han estado presentes los documentos eclesiales sobre doctrina social: las encíclicas *Rerum Novarum* (1891), *Quadragésimo Anno* (1931), y las posteriores en las que se pedía una justa distribución de la riqueza, velar por los intereses de los obreros y de las clases más necesitadas. El Concilio Vaticano II llamó a una evangelización renovada y abrir las puertas para que entrara la luz con la que Dios ilumina todo lo que hay de vida en el mundo.

También se han tenido presentes las homilías y los documentos[1267] del papa Juan Pablo II a las congregaciones con carisma educativo, instándolas a no dejar las escuelas, porque la educación católica tiene en sus manos la difícil, necesaria y loable tarea de evangelizar la cultura. Los documentos del CELAM de Río de Janeiro (1955), Medellín (1968), Puebla (1979) y Santo Domingo (1992) repitieron constantemente la urgente necesidad en el continente Latino Americano y el Caribe de una "opción por los pobres" insertada e inculturizada. Los Congresos Interamericanos de Educación Católica (CIEC) han ido indicado las deficiencias y los aciertos en la educación como caminos de luz, el último de Lima, Perú, 1999.

Otro criterio de actuación fundamental han sido los escritos de Teresa de Jesús y de Enrique de Ossó. Cuando Teresa de Jesús se refería al bien que hace que la mujer esté instruida, de alguna manera se refería a la importancia de una escuela para jóvenes también las pobres. Enrique de Ossó en muchos escritos pedía a las hermanas que si se abría una escuela grande para gente acomodada, se construyera otra para gente necesitada. Los obispos y sacerdotes mexicanos siempre vieron muy bien esa propuesta, como consta en la documentación encontrada en cartas y convenios de fundación de los diversos colegios. Enrique de Ossó consideraba que no debía negarse a nadie la educación por ser pobre. Por ello en los colegios, además de las becas obligatorias del 10% que concedía la Secretaría de Educación Pública, se otorgaba otro 10% a las familias que consideraban necesitadas de esa ayuda.

[1267] Constitución *Sapientia christiana*, 15 de abril, 1979. Muchas alusiones a otros escritos y discursos.

Otra fuente de información han sido los documentos de la Compañía de Capítulos locales, provinciales y generales, en los que se acordaba la opción por los pobres y la opción por una educación para todos, especialmente niños, jóvenes y la mujer, y abrir los centros a sectores marginados y necesitados de atención educativa.

La respuesta de la provincia fue otorgar becas, abrir escuelas, llegar a donde "más peligren los intereses de Jesús". En la medida de lo posible hacerse presente en aquellas realidades educativo-sociales que los sacerdotes y los obispos se lo pidieran; abrirlas preferentemente en lugares a los que no acudieran otras congregaciones o estas solicitaran la colaboración. Las hermanas han deseado entrar de lleno dentro de la cultura, encontrar en ella las semillas del Verbo, dejarse educar por su gente para poder educar. Vivir el misterio de salvación desde ella y con ella.

La realidad ha sido siempre otro motivo orientador de las obras. Las hermanas se integraron en un país con un modelo económico no sostenible, con 40 millones de pobres, un alto índice de corrupción e impunidad y un 45% de población analfabeta a pesar de las reformas educativas y los libros de texto gratuitos que el Secretario de Educación, Jaime Torres Bodet, distribuyó en todas las escuelas de Primaria del país. Por otra parte, contaba con una riqueza natural capaz de sustentar a todos sus habitantes, pero mal distribuida.

Las hermanas no han sido ajenas a esa realidad, sino que la han tenido y tienen presente dejándose interpelar por ella. De ahí el gran esfuerzo de la provincia en abrir escuelas para clases obreras, marginadas y por llegar a la población indígena, que son los grupos sociales con mayor atraso del país.

El Centro Montesinos dirigido por los jesuitas, la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos de México (CIRM), el CELAM y otras instituciones religiosas o privadas, derechos humanos, ONGs y revistas religiosas han ido creando conciencia e iluminando acerca de los lugares en los que la Iglesia debe hacerse, con preferencia, presente para evangelizar. La Iglesia mexicana ha contado con muchos defensores de los más pobres: D. Samuel Ruiz[1268],

[1268] Irapuato, Guanajuato, 1924-Ciudad de México, 2011. Obispo, defensor de los derechos de los pueblos indígenas mexicanos y de América Latina. Cariñosamente le llamaban "Tatik" (padre en tzeltal) o caminante.

Arturo Lona[1269], Raúl Vera[1270] y, como profeta y propulsor del Vaticano II, Sergio Méndez Arceo[1271]. Estos obispos forman parte del rostro de la Iglesia más comprometida con la pobreza. La Compañía en México tiene el reto de seguir dando una respuesta implicada y evangélica.

Colaboración con otras entidades

La Compañía siempre ha sido una congregación abierta. Saturnina Jassá, una de las ocho fundadoras, ya aceptó la invitación a colaborar con las Hermanas de la Cruz, congregación recién fundada, para orientarlas en la vida religiosa; al insertarse en la comunidad lo hizo como una hermana más, demostrando con su vida cómo vivir el espíritu evangélico bajo la luz de un carisma.

Como congregación religiosa las hermanas de la provincia han tenido la oportunidad de prestar su servicio como parte de los consejos pastorales de algunas diócesis, en Instituciones de religiosas como consejeras o presidentas de las mismas[1272], en la pastoral vocacional diocesana organizando los encuentros de las jóvenes y participando en ellos, y como miembros de la Pastoral Vocacional de México[1273]; siendo miembros de la Conferencia de superiores

[1269] Aguascalientes, 1925. Obispo de Tehuantepec de 1971 a 2001, que renunció a ese cargo. Entre otros servicios fue presidente de la Comisión Episcopal de Indígenas en 1972, y fundador del Centro de Derechos Humanos Tepeyac de Tehuantepec.

[1270] Acámbaro, Guanajuato, 1945, fraile dominico y obispo mexicano, desde 2000 está al frente de la Diócesis de Saltillo. En su labor pastoral destaca su defensa de los Derechos Humanos, el apoyo a las reivindicaciones de mejora laboral de los mineros y trabajadores de la región, la ayuda a inmigrantes a través del proyecto Frontera con Justicia, la lucha contra la discriminación de los homosexuales y la creación del centro Diocesano para los Derechos Humanos Fray Juan de Larios. También ayuda a las familias de desaparecidos que forman las Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Coahuila.

[1271] Tlalpan, 1907-Morelos,1992. Obispo de Cuernavaca e historiador mexicano, ideólogo de la teología de la liberación y del llamado progresismo católico. Ordenado sacerdote en 1934, estudió en la Universidad Gregoriana de Roma. Trabajó de forma intensa en favor de los marginados mejicanos.

[1272] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas Colegio Latino Americano, hermanas Hilda y Elvia Iglesias.

[1273] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas Colegio Latino Americano y Bachillerato Agustín Pro, hermanas Mª Cruz Gómez, Ofelia Arroyo y Mª Carmen Moreno.

Historia general II_Vol III.indd 669 12/5/21 12:46

mayores de religiosos de México y participando en ella con voz y voto[1274]. En 1985 cuatro hermanas trabajaban en la CIRM a tiempo completo[1275].

Se solicitó la colaboración en EL CENAMI[1276] para propiciar el dar a conocer mejor la cultura indígena maya, especialmente su lengua, como vehículo de comunicación. Los cursos teóricos y prácticos se dieron en la escuelita de la misión, estuvieron abiertos a otras congregaciones y contaron con numerosa asistencia. Los responsables del CENAMI, al ver la respuestam solicitaron la colaboración de las hermanas y de la escuelita para continuar su labor de difundir y dar a conocer la lengua maya desde la práctica[1277].

Como congregación dedicada a la enseñanza la Compañía ha colaborado en algunas obras de otras instituciones: los sacerdotes de Maryknoll en Tzucacab, Yucatán, en una escuela parroquial; los Hermanos Maristas en la Secundaria Montesinos, Ciudad Juárez, y sacerdotes diocesanos en la escuela parroquial en Tapachula, Chiapas. Apoyó también en los inicios a una asociación de padres de familia y maestros para lograr la integración y profundizaran en el carisma y la filosofía de la educación teresiana, en Hermosillo, Sonora[1278]. Prestando en otros lugares las instalaciones para reuniones de maestros, directores o inspectores de la Secretaría de Educación Pública y eventos de autoridades civiles[1279].

La Editorial Enrique de Ossó ha colaborado con otras casas editoriales del país y a nivel internacional: en eventos como Ferias del Libro que se celebraron en diferentes ciudades de la República Mexicana como Guadalajara, Monterrey, León. La FEP[1280] en 1985 solicitó el trabajo de dos hermanas a tiempo completo[1281].

[1274] CF. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas del colegio de Guadalajara, 1976. La CIRM solicitó a tiempo completo a la hermana Paz Mercado y también como miembro directivo del ITES (Instituto Teológico de Estudios Superiores).

[1275] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas provinciales, 1985.

[1276] Conferencia Episcopal Nacional Mexicana Indigenista.

[1277] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónica de la Misión de Tzucacab, Yucatán, 1976.

[1278] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas del Colegio de Ciudad Obregón y Hermosillo. Participaron las hermanas Susana Albarrán, María del Rayo Martín del Campo.

[1279] Cf. Crónicas de los colegios. Cada año manifiestan que colaboraron con algunas instituciones o prestaron las instalaciones; Crónica colegio de Zamora, 1976. En 1977 las Religiosas del Espíritu Santo se hicieron cargo del colegio al dejarlo la provincia.

[1280] Federación de Escuelas Particulares.

[1281] Cf. APSTJ Padre Enrique de Ossó. Crónicas provinciales, 1985.

Historia general II_Vol III.indd 670 12/5/21 12:46

PROVINCIA CRISTO REY

Historia general II_Vol III.indd 671 12/5/21 12:46

Historia general II_Vol III.indd 672 12/5/21 12:46

Creación y vida de la provincia Cristo Rey
Capítulo 1

La provincia

1. Etapas en la conformación de la provincia

San Francisco de Sales, 1954-1985

La provincia Cristo Rey, para Centroamérica y el Caribe (Nicaragua, Costa Rica, Guatemala y Cuba), tuvo su origen en la provincia San Francisco de Sales, que en 1954 integraban Estados Unidos y Managua (Nicaragua). Desde 1958 a 1985 se fueron creando nuevas comunidades en Nicaragua: Hospicio Sagrado Corazón, Granada, 1958; Centro Enrique de Ossó en el Barrio Schick, Managua, 1969; Ingenio San Antonio, en Chichigalpa, Chinandega, 1973; Ciudad Sandino, Managua, 1983; el mismo año se abrió una sede del noviciado en Managua y en 1984 el juniorado.

El Capítulo provincial de San Francisco de Sales de 1981 propuso al Capítulo general hacer de Nicaragua una delegación provincial de esta provincia, e indicaba las razones:

1. La situación sociopolítica y económica que estaba viviendo Nicaragua desde 1979 en que Somoza abandonó el país y la Junta de Reconstrucción Nacional, presidida por Daniel Ortega se hizo cargo del poder, creaba la incertidumbre de no saber hacia dónde podía derivar la situación. Además, las dificultades de las comunicaciones entre ambos países hacían pensar que era prudente prever el futuro; 2. Crear una delegación dependiente de la provincia San Francisco de Sales, porque no se esperaba que pudiese, en un futuro cer-

Historia general II_Vol III.indd 673 12/5/21 12:46

cano, convertirse en provincia; 3. La necesidad de una delegada que estuviese libre de otros cargos para poder atender las comunidades y aunar criterios, que tuviese potestad y autoridad para tomar decisiones.

Las necesidades de la Iglesia nicaragüense requerían una persona que dispusiera de tiempo, autoridad y representación propia para reuniones de obispos, superiores mayores, etc., y que viviese inmersa en la realidad nacional. La provincial dispondría de más tiempo para trabajar en la provincia y sería beneficioso para ambos países mantener los vínculos de unión.

Viceprovincia Cristo Rey dependiente de la Dirección general, 1985-1992

El 26 de marzo de 1985 la savia del gran árbol de la Compañía en Estados Unidos dio vida a un nuevo brote. El gobierno general erigió la viceprovincia centroamericana con el nombre de Cristo Rey, dependiente del gobierno general[1282] y con sede en Managua, Nicaragua. Cuarenta religiosas profesas de la provincia San Francisco de Sales quedaron adscritas a la nueva viceprovincia. La hicieron posible el gobierno general de Mª Pilar Feliú y la provincial de San Francisco de Sales, Carmen Gloria Plasencia. Esta y la vicaria general, Carmen Martín Menoyo, durante varios años habían realizado su labor apostólica en Nicaragua. La provincia San Francisco de Sales facilitó el traspaso de bienes materiales y la capacitación de hermanas a nivel administrativo para asumir las responsabilidades de secretaría y economía.

Entre 1985 y 1992, tiempo de vida de la viceprovincia Cristo Rey: se abrió la casa viceprovincial en 1985; en 1989 se trasladó el juniorado a San José, Costa Rica; en ese mismo año la Compañía regresó a Cuba y fundó una comunidad en Camagüey, dependiente de la Dirección general hasta el año 1992 que pasó a ser parte de la provincia; en 1991 se fundó una comunidad en la Escuela Niño Jesús de Praga en Barrio Cuba, San José, Costa Rica, y al finalizar el mismo año se trasladó nuevamente el juniorado a una casa propia en Coronado, San José, Costa Rica.

Provincia Cristo Rey, 1992

[1282] Cf. AGSTJ. II-A-b 4.3.1 1981-1987.

Historia general II_Vol III.indd 674 12/5/21 12:46

2. Contexto social, político y religioso

Nicaragua estuvo gobernada durante muchos años por la dinastía de la familia Somoza. Anastasio Somoza García fue presidente de 1937 a 1947 y de 1950 a 1956. Luis Somoza Debayle, su hijo, fue presidente de 1957 a 1963, en que cedió la presidencia a René Schick, que la ocupó hasta 1967, año en que fue sustituido por Anastasio Somoza Debayle, otro de los hijos de Somoza García. Este gobernó desde 1967 a 1972 y de 1974 a 1979. Esta dinastía se caracterizó por gobiernos corruptos, por lucrarse de bienes del estado, establecer alianzas o pactos para mantenerse en el poder, reprimir a la población, llevar a cabo torturas y asesinatos de civiles. Todo esto provocó la pérdida de apoyo de sectores como la oligarquía, los Estados Unidos y la Iglesia Católica.

El año 1961 se formó la organización política de izquierda "Frente Sandinista de Liberación Nacional" (FSLN), que lideró la lucha armada contra la dictadura de la familia Somoza en Nicaragua a partir de su fundación, pasando por varios períodos de muchas acciones armadas y políticas. Desde 1974 se inició un proceso creciente de actividades armadas. El 27 de diciembre de ese año, un comando del Frente Sandinista de Liberación Nacional asaltó la vivienda del Dr. José María Castillo Quant, ministro de Agricultura y Ganadería. El comando exigió la liberación de ocho reos sandinistas, entre ellos Daniel Ortega Saavedra, medio millón de dólares y un avión con algunos rehenes para ir a Cuba tres días después. Se logró con la mediación de Mons. Miguel Obando y Bravo, arzobispo de Managua. Como consecuencia, Somoza implantó el estado de sitio y la censura de prensa durante 33 meses contra los medios de comunicación opositores, incluyendo al diario *La Prensa*, que en ese momento era el periódico independiente más importante del país.

En este contexto, la subida al poder del presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, el 20 de enero de 1977 y su política de respeto a los derechos humanos, marcaron el inicio del fin del régimen de Somoza. El asesinato del periodista Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, director del diario opositor *La Prensa*, el martes 10 de enero de 1978 en Managua, desató la insurrección del pueblo nicaragüense. Durante estos meses, el hecho más destacado sucedió el 22 de agosto, cuando otro comando del FSLN asaltó el Palacio Nacional (actual Palacio de la Cultura), que entonces era la sede del Congreso Nacional, el Tribunal de Cuentas y los Ministerios de Gobernación, y de Hacienda y Crédito. El comando exigió la liberación de varios guerrilleros presos, medio

Historia general II_Vol III.indd 675 12/5/21 12:46

millón de dólares y dos aviones para viajar a Panamá y Venezuela junto con algunos rehenes y Mons. Obando, que fue el mediador entre el gobierno de Somoza y los guerrilleros.

De septiembre de 1978 hasta su derrocamiento, el presidente general Anastasio Somoza Debayle y su hijo, el mayor Anastasio Somoza Portocarrero, provocaron una guerra civil ordenando asesinatos y el bombardeo con artillería y aviones de las principales ciudades de Nicaragua que habían caído en manos del levantamiento popular dirigido por las fuerzas sandinistas. Somoza renunció a la presidencia el 16 de julio de 1979, bajo la presión del presidente de Estados Unidos y la Organización de Estados Americanos (OEA), quienes le exigieron que abandonase Nicaragua.

Salió del país al día siguiente y semanas después se acogió en Paraguay. Somoza Debayle dejó en el poder a Francisco Urcuyo Maliaños, que fue presidente durante unas horas, del 17 al 18 de julio de 1979, y abandonó el país. La insurrección terminó con la entrada de los revolucionarios en Managua el 19 de julio. En la guerra murieron cerca de 30.000 ciudadanos nicaragüenses. A partir de esta fecha empezó el periodo denominado como Revolución Popular Sandinista. El triunfo revolucionario despertó grandes esperanzas en la mayoría de los nicaragüenses: paz, libertad, trabajo, bienestar y justicia social. Eran las aspiraciones más sentidas del pueblo.

El FSLN inició un gobierno de reconstrucción nacional, incorporando a personas de los diversos sectores de la sociedad nicaragüense, que meses después se rompió por diferencias sobre el modo de hacer valer la hegemonía popular. El FSLN asumió el gobierno nicaragüense y comenzó a realizar una política de economía mixta, a la vez que se repartió las tierras de los latifundistas en la reforma agraria y se nacionalizó la banca. Los bienes de la familia Somoza y de otros miembros relevantes de la sociedad cercanos a la derrocada dictadura fueron expropiados, con una equivalencia al 40% de la economía nacional. Sin embargo, en la década de los ochenta, la población se dividió en bandos enemigos, lo que culminó de nuevo en una cruenta guerra civil.

En 1981 Estados Unidos impuso un bloqueo económico. Organizó y financió la denominada "contra" (contrarrevolución), apoyándose en las unidades del ejército de Somoza huidas a Honduras, país vecino. En respuesta a la contrarrevolución, se estableció una situación de guerra, trayendo como consecuencia muertes calculadas en más de 38.000 personas y pérdidas económicas de unos 17.000 millones de dólares. Coste de las infraestructuras

Historia general II_Vol III.indd 676 12/5/21 12:46

destruidas, la aplicación del servicio militar obligatorio, la defensa y control de los recursos del país. La guerra dificultó las comunicaciones, consumió recursos ingentes y ocasionó una gran escasez en el pueblo. Para financiar la guerra, el gobierno Sandinista recurrió a la devaluación de la moneda, lo que provocó una espiral inflacionista sin precedentes, los precios subieron día a día y la pobreza aumentó, mientras el país destinó hasta la mitad de su presupuesto a la guerra.

La solidaridad internacional se volcó con Nicaragua y las organizaciones humanitarias de todo el mundo, así como las naciones afines al Gobierno Sandinista, Unión Soviética y Cuba a la cabeza, ayudaron a mitigar los inmensos daños de la guerra civil. En las elecciones del año 1984 el representante Sandinista, Daniel Ortega Saavedra, venció por un amplio margen de votos (67%). Al año siguiente, ante el incremento de las hostilidades, se decretó el estado de emergencia durante un año.

Entre los logros del período de gobierno revolucionario destacó la campaña de alfabetización de 1980 que logró reducir el índice de analfabetismo de más del 50% a menos del 13%, y el acceso a la enseñanza superior a personas de escasos recursos, así como la reforma agraria, una firme voluntad de desarrollar la política cultural y el intento de universalización de la sanidad haciendo que las tasas de enfermedades y mortalidad infantil disminuyeran significativamente. La oposición nicaragüense dirigió su crítica a la censura de los medios de comunicación, al ataque a la Iglesia, la represión y, a nivel educativo, a los cambios de programas de estudio, que favorecían los ideales sandinistas.

Al inicio de la revolución, al igual que muchos cristianos nicaragüenses, cuatro sacerdotes se identificaron con los ideales de la revolución y fueron designados para cargos públicos por el gobierno sandinista. El padre Miguel D'Escoto, sacerdote de Maryknoll, fue nombrado ministro del Exterior; Ernesto Cardenal, sacerdote diocesano, ministro de Cultura; Fernando Cardenal, jesuita, ministro de Educación, quien impulsó la Campaña Nacional de Alfabetización, y Edgar Parrales, ministro de Bienestar Social. Ante esta situación, el papa Juan Pablo II exigió a los sacerdotes que abandonaran los cargos. Ante esto, el gobierno inició una persecución sistemática contra sacerdotes y religiosas no afines a los ideales revolucionarios que eran obligados a abandonar Nicaragua para ser sustituidos por otros afines a los ideales sandinistas, identificados como "Iglesia Popular".

La ruptura de relaciones de la Jerarquía Católica con el FSLN tiene como antecedentes la muerte de milicianos sandinistas por los denominados "contras" en 1982. Como consecuencia, el comandante Daniel Ortega retó al arzobispo Miguel Obando a excomulgar a los asesinos de guerrilleros sandinistas, a los "contras". La Jerarquía Católica guardó silencio y esto fue denunciado por el Gobierno Sandinista como una actitud de complicidad con los "contras". De allí derivó a que los sacerdotes fueran victimas del ultraje en su dignidad personal. Esto marcó el deterioro irreversible de la relación. El conflicto se agudizó el 4 de marzo de 1983 durante la visita del papa Juan Pablo II a Nicaragua. Le pidieron que condenase la guerra de agresión norteamericana durante la misa que se ofició en la capital. La Conferencia Episcopal acusó al FSLN de no respetar la eucaristía y la persona del vicario de Cristo al pretender convertir la misa en un acto político.

La Iglesia Católica pasó a ser identificada, por diversas acciones en defensa de los derechos ciudadanos, como el principal pilar de la oposición al FSLN. El papa, en su visita a Nicaragua, ordenó al poeta y sacerdote Ernesto Cardenal que dejase su cargo de ministro de Cultura. Catorce años más tarde, Ernesto Cardenal abandonó el FSLN. Miguel D'Escoto fue ministro de Relaciones Exteriores hasta el año 1990 y continuó siendo fiel a los ideales sandinistas. Por otro lado, Fernando Cardenal dejó la Compañía de Jesús a mediados de 1984 ya que el general Peter-Hans Kolvenbach le pidió que escogiese entre su cargo político y su pertenencia a la Compañía de Jesús. Continuó trabajando con el gobierno sandinista hasta 1990; a pesar de seguir creyendo en los ideales sandinistas luchó por reintegrarse en la Orden de los jesuitas. En 1995 se desligó del FSLN y en 1996 fue acogido en la Compañía de Jesús pero tuvo que hacer nuevamente el noviciado. En este contexto pasó a ser provincia la viceprovincia Cristo Rey.

3. Primeras hermanas y casas

El 26 de marzo de 1985, el gobierno general formado por Mª Pilar Feliú, superiora y las consejeras Carmen Martín Menoyo, Consuelo del Arroyo, Amelia García y Silvia Mª Casado erigieron la viceprovincia centroamericana con el nombre "Cristo Rey" en Managua, Nicaragua. Como preparación para la formación de esta nueva viceprovincia, Carmen Martín y Consuelo del Arroyo realizaron la visita pastoral en los meses de marzo y abril.

Historia general II_Vol III.indd 678 12/5/21 12:46

El 10 de mayo se nombró superiora viceprovincial a Blanca María Vargas. Viajó un mes a Roma para tratar con el gobierno general lo correspondiente a su nuevo cargo. Al regreso, reunidas todas las comunidades en la casa que iba a ser la sede de la viceprovincia, informó de quiénes iban a formar el consejo viceprovincial: Magdalena Boj, vicaria; Rina Molina, Grace Chamorro, y Lucila Cid como segunda, tercera y cuarta consejera. El nuevo consejo se reunió durante varios días para planificar. Ocuparon los cargos y oficios viceprovinciales: María Haydée Mejía, secretaria y ecónoma, Lucila Cid, maestra de novicias, y Magdalena Boj, maestra de junioras.

Formaron la viceprovincia unas cuarenta hermanas y algunas novicias y postulantes[1283]. La integraron todas las obras de la Compañía en Nicaragua[1284]. El 31 de marzo de 1989 comenzó la expansión por Centroamérica, trasladándose la casa juniorado a San José, Costa Rica. En esta se abrió el Preescolar Enrique de Ossó, en el que las junioras realizaron su labor apostólica y fue una ayuda para el sostenimiento del juniorado. Ese mismo año la Compañía regresó a Cuba y se fundó una comunidad en la ciudad de Camagüey, dependiente de la curia general. El 19 de enero de 1991 se abrió una nueva fundación en Barrio Cuba, San José, zona marginal de esa ciudad en la que

[1283] Hermanas que formaron la viceprovincia: Norma Aguilar Bassett, Zita María Arenas Domínguez, Mª Carmen Belzunegui Ormazábal, Magdalena Boj Marco, Pilar Caballero Otildo, Dolores Centurión Rosell, Lucila Cid Fernández, Grace Chamorro Carazo, Mª Eva Chinchilla Cubero (María Teresa), Mª Lourdes Dávila Saravia, Esperanza Díaz Hernández, Margarita Ferrer Perdomo, Carmen García Álvarez, Mª Pilar García González, Asunción García Ruiz, Ileana Genet Saravia, Concepción Gómez Carpintero, Giselle Gómez Guillén, Mª Ángeles Graells Vilaró, Cecilia Gutiérrez Logo, Mª Rosario Gutiérrez Martínez, Martha Rosa Ibarra Enríquez, Mª Lourdes Lana Salinas, Felicia León Alonso, Cristina Lugo Bautista, Mª Carmen Marciel Conde, Eutiquia Medina Medina, Mª Haydeé Mejía Lacayo, Rina Josefa Molina Vargas, Pilar Moneva Sánchez, Berta Lorena Montiel Gutiérrez, Nubia Guillermina de los Ángeles Offenburger Pastora, Magdalena Pérez Ballesteros, Josefina Sáez Márquez, Eufemia Santamarta González, Ana Mª Sevilla Gómez, Ruth Sosa Colón, Blanca Mª Vargas Guzmán, Beatriz Vicente Núñez, Ana Zavala Cuadra y Ana Matilde Zayas Fernández. Novicias: Luisa Amanda García Moreno, Teresa Cárcamo Lorío, Clarivette Sándigo Aguilar, Lesbia del Carmen Torres Escorcia y Karen Vargas Sotomayor. Postulantes: Silvana Argüello Vargas, Mª José Argüello Ramos, Ángela Cuadra Cuadra y Gloria Elena Marín Jiménez.

[1284] La casa viceprovincial, el Colegio Teresiano, la casa noviciado Inmaculada Concepción, el Centro Enrique de Ossó en el Barrio Schick, en Managua; el Colegio Fe y Alegría "Roberto Clemente" en Ciudad Sandino-Managua; el Colegio Sagrado Corazón en Granada, y la obra en el Ingenio San Antonio, en Chichigalpa, Chinandega.

Historia general II_Vol III.indd 679 12/5/21 12:46

asumieron la administración de la Escuela Niño Jesús de Praga, propiedad de los carmelitas.

En 1992, el consejo general erigió la provincia Cristo Rey para Centroamérica y el Caribe. A partir de entonces, Cuba, dependiente hasta el momento de la Dirección general, empezó a formar parte de la provincia con la comunidad de Camagüey, que era la única obra en aquel momento. Las nuevas fundaciones a partir de entonces fueron: una comunidad en Camajuaní, Cuba, abierta en 1993; en 1994 se abrió la comunidad de Los Cocos, zona rural del departamento de Granada que, desde el año 1980, formaba parte de la labor apostólica de la comunidad de Granada; el 28 de diciembre de 1996 se abrió una casa en Guatemala; en 1997, la sede del noviciado en La Habana y el 12 de marzo de 1998, la comunidad de Coopevega, zona rural de la provincia de Alajuela, Costa Rica.

Centroamérica: Nicaragua, Costa Rica, Guatemala

1. Colegio teresiano de Managua, 1954

Inicios de la fundación

El 6 de abril de 1954 llegaron a Managua, Nicaragua, a fundar las primeras hermanas procedentes de Cuba. Las acompañaban la superiora provincial María Carrillo y la secretaria María Altolaguirre. Integraban la comunidad fundadora las hermanas: Odette Daigle, Amelia Tirado, Mª Luisa Vásquez, Carmen Gloria Plasencia, Flora Puparelli, María Prieto, Máxima del Campo, Agustina Yubero, Paulina Férez y Zenaida Corvo, superiora de la comunidad. La fundación fue solicitada por el Dr. Enrique Chamorro y D.ª Mª Engracia Carazo de Chamorro[1285]. En un principio se pensó para Granada. La hija, Grace Chamorro, teresiana, relató la historia través de un testimonio escrito:

> "En 1945 mi hermana María Jesús y yo ingresamos en St. Teresa's Academy, en San Antonio, Texas, Estados Unidos, para aprender inglés y

[1285] Padres de la hermana Grace Chamorro.

Historia general II_Vol III.indd 680 12/5/21 12:46

terminar el Bachillerato. Teniendo yo vocación para la vida religiosa, decidí ingresar al noviciado de las hermanas teresianas en la misma ciudad de San Antonio. El mismo año de mi ingreso al noviciado, a petición de mi familia residente en Nicaragua, hablé con la superiora de St. Teresa's Academy, para ver la posibilidad de que las hermanas se hicieran cargo de un orfanato que había fundado mi abuela materna, María Jesús Morales de Carazo en la ciudad de Granada, Nicaragua. La superiora, Dolores Aparicio, respondió a mi solicitud animándome a proponérselo a la superiora general de la Congregación, M. Enriqueta Sanz, recién elegida por el Capítulo general de 1945.

Siendo el 'Hospicio de Huérfanas del Sagrado Corazón' una obra de caridad muy querida para mí, no dudé ni un momento en dirigirme a la superiora general. Sostuvimos alguna correspondencia sobre la fundación, y al final me respondió que después de consultarlo con el consejo general, no se inclinaban a aceptar un orfanato. Aunque había dos antecedentes de hermanas trabajando con niñas huérfanas, tanto en Puebla-Madrid, como en Orán, no se inclinaban a aceptar el de Nicaragua. Creían las hermanas del consejo general que sería más apropiado la fundación de un colegio y, en consecuencia, dijeron que estarían dispuestas a considerar una solicitud en este sentido. La general me animó a no perder las esperanzas y a confiar en el Señor"[1286].

Al no aceptar la Compañía hacerse cargo del hospicio se acordó abrir un colegio. La Sra. Chamorro, para iniciarlo, ofreció la casa paterna. La solicitud se hizo en mayo de 1952, cuando el Dr. Evaristo Carazo[1287] y el obispo de Granada, Mons. Carlos Borge y Castrillo, visitaron la Casa Madre de la Compañía en Barcelona. En 1953 las hermanas María Carrillo y María Altolaguirre fueron a Granada para conocer de cerca la realidad, pero el obispo había cambiado de parecer y les propuso hacer la fundación del Colegio Teresiano en su pueblo natal de Juigalpa, Chontales. La propuesta no fue aceptada por el gobierno general.

Las hermanas se entrevistaron con el rector del Colegio Centro América de Granada, P. Segundo Azcue sj, a quien le pareció más oportuno que el colegio se fundara en Managua, por ser un campo más favorable para los fines de la Compañía y para las necesidades de la sociedad nicaragüense. Se

[1286] Testimonio escrito por la hermana Grace Chamorro.
[1287] Hermano de D.ª María Engracia.

solicitó a las hermanas un colegio donde se impartiesen las clases en inglés, se ofreciera educación católica y fuese un anexo de algunos de los colegios en Estados Unidos para facilitar la obtención de títulos. Muchas familias de Managua enviaban a sus hijas a estudiar a los Estados Unidos y regresaban al país con costumbres distintas a la cultura nicaragüense, por ello se solicitó a las hermanas un colegio católico y bilingüe en el que, durante los primeros años de estudio (primaria), se impartiesen clases en español, pero intensificando el estudio del inglés y en la secundaria la enseñanza fuera totalmente en inglés.

El P. Azcue se comunicó con el P. Manuel Fernández del Campo, miembro de la comunidad de jesuitas de Managua y le pidió que solicitara del arzobispo de Managua audiencia para las hermanas de la Compañía. El arzobispo de Managua, Mons. Vicente González y Robleto, la concedió de inmediato. Después de escuchar la propuesta aceptó la fundación del Colegio Teresiano en Managua.

Los Sres. Chamorro Carazo ofrecieron a las hermanas unos terrenos para la construcción de un buen colegio, pagar los pasajes de las fundadoras, buscar y alquilar una casa provisional para vivienda de las hermanas, instalar temporalmente en ella el colegio, y que las clases pudiesen empezar en el curso escolar 1954-55. Los Sres. Chamorro además se comprometieron a equipar la casa alquilada, tanto la vivienda de las hermanas como las aulas del colegio, y pagar el alquiler de la misma durante un año. La Compañía, a su vez, se comprometió a dotar al colegio de profesorado competente para que la enseñanza fuese bilingüe. Al llegar las hermanas a la fundación de Managua, el terreno era de cuatro manzanas, tres donadas por los Sres. Chamorro y una más por el Sr. Rafael Huezo, ministro de Hacienda y Economía Nacional y su Sra. D.ª Clementina de Huezo.

El 5 de abril de 1954 salieron de La Habana la superiora provincial y la secretaria con las hermanas Odette Daigle, Amelia Tirado, María Luisa Vásquez y Carmen Gloria Plasencia. Al hacer escala en Tegucigalpa, Honduras, encontraron cancelada la entrada a Managua debido a un movimiento revolucionario. Esa noche se alojaron en la "Casa Santa Teresita" de unas religiosas alemanas. Al día siguiente, a las 12:00 p.m. llegaron a Managua. Les recibieron la Sra. María Engracia de Chamorro y su hija María Jesús. Al llegar a la casa, la vieron era muy acogedora y agradable, con detalles delicados y llenos de cariño preparados por la familia Chamorro, pero no tenía condiciones para colegio.

Historia general II_Vol III.indd 682 12/5/21 12:46

En una clase pequeña estaban el altar y los bancos. El comedor y la sala, bien arreglados, y la despensa surtida. Habitaciones preparadas para doce hermanas con suficiente ropa de cama y todo lo necesario. Para el colegio había preparados cien pupitres con sillas. Tuvieron una cocinera durante dos meses y carpinteros para todos los arreglos necesarios. El coche de los Sres. Chamorro también estuvo a su disposición en todo momento para todas las salidas que juzgaran necesarias. El 7 de abril la superiora y secretaria provincial visitaron al arzobispo, obispo auxiliar y a otros sacerdotes, entre ellos los jesuitas que habían colaborado a la llegada de la Compañía a Nicaragua, y durante la Semana Santa asistieron a los oficios propios en la Iglesia Santo Domingo de los jesuitas. El día 17 llegaron de Caracas el resto de fundadoras procedentes de España: Flora Puparelli, María Sotera Prieto, Máxima del Campo, Paulina Férez y Agustina Yubero. Lo relató la hermana Máxima:

> "Un día 11 de febrero, día de la Virgen de Lourdes, salimos de Barcelona, en un barco rumbo a Nicaragua las hermanas: Flora, María, Paulina, Agustina y yo. Estuvimos un mes en Caracas porque no nos permitían entrar en Nicaragua a causa de una revuelta política que había ocurrido un poco antes, pero nos consiguieron la entrada, pasamos el canal de Panamá y llegamos a nuestro destino. Allí nos esperaban las hermanas que habían venido de Cuba"[1288].

El día 20 de abril renovó sus votos temporales la hermana Flora en la Capilla del Colegio de las Religiosas de la Asunción, que acogieron muy bien a la comunidad. Al terminar el acto y el rato de convivencia, la superiora las invitó a conocer a la comunidad y a las Religiosas de Maryknoll.

Apertura del colegio en la Quinta Eitzen

El 21 de abril de 1954 los diarios *La Prensa* y *Novedades* anunciaron la apertura del Colegio Teresiano, autorizado por el Ministerio de Educación, y el 30 ya había buen número de alumnas matriculadas. Coincidió con el anuncio del presidente Anastasio Somoza García de hacer tres clases prefabricadas. Por la tarde, el jesuita P. León Pallais bendijo la casa y la capilla, y al día siguiente celebró allí la primera misa. El 4 de mayo tomó posesión de su capellanía el P. Ricardo Sánchez, escolapio. Los días siguientes la provincial y la secretaria visitaron a los Hermanos de La Salle para solicitar un préstamo de

[1288] Testimonio escrito por la hermana Máxima del Campo.

diez mil córdobas para dar la prima por un autobús, que era indispensable al estar el colegio alejado del centro de Managua. Al no ser posible, se acudió al secretario de la Nunciatura Apostólica, Mons. Pío Lughi, quien accedió a dar el préstamo y sin ningún documento acreditativo entregó el dinero en efectivo con la promesa de las hermanas de pagar la deuda antes de finalizar el año.

Se inició el curso escolar el lunes 17 de mayo con una matrícula de 205 alumnas. Formadas al frente de la casa, se izó la bandera a los acordes del Himno Nacional, que resonó por los altavoces. Numerosas familias asistieron al acto, en el que se agradeció a la sociedad de Managua la cariñosa acogida dada a las religiosas de la Compañía y se dio la bienvenida a las primeras alumnas del naciente colegio. En toda fundación los comienzos son difíciles y hay que hacer de todo. La hermana Flora Puparelli dejó un sencillo relato.

> "Aquellos fueron días de mucho trabajo: la matrícula de las niñas superó a lo que se había pensado; no había lugar en la casa, ni pupitres. Se sufrió bastante. Una de las clases, la mayor, servía de comedor y los mismos pupitres de mesas. Por la tarde, una vez terminadas las clases y hecha la limpieza, nos dedicábamos a rezar. A otra hora no disponíamos de tiempo; después la cena y nuevamente preparar lo del día siguiente, que no era poco"[1289].

En este tiempo el curso escolar se iniciaba en mayo y terminaba en febrero del año siguiente. El primer colegio estuvo situado en la Quinta Eitzen, que era lo suficientemente grande y además contaba con áreas verdes. Se ofreció desde el inicio el Kindergarten e Infantil, al que también podían asistir niños, la Enseñanza Primaria según el plan oficial y el High School, que incluía el Special English[1290] y Secretariado Comercial en inglés. La numerosa asistencia de alumnas hizo insuficiente el local y hubo muchas solicitudes que no se pudieron admitir por falta de espacio. De momento se buscaron algunas soluciones, como lo contó la hermana Máxima del Campo: "Enseguida se llenó el colegio y se hizo pequeño y tuvimos que adaptar un cobertizo en el patio. Cuando llovía de repente, los niños cogían cada uno su pupitre y se lo ponían de sombrero y entraban en casa. Para ellos era bien divertido…"[1291].

En mayo les robaron materiales de construcción y, tras diversas gestiones, se logró obtenerlos nuevamente para continuar el montaje de las clases prefa-

[1289] Relato escrito por la hermana Flora Puparelli.
[1290] Curso intensivo para la enseñanza del inglés.
[1291] Testimonio escrito por la hermana Máxima del Campo.

Historia general II_Vol III.indd 684 12/5/21 12:46

bricadas, que eran necesarias dado el elevado número de alumnas; por cuenta de la Compañía se edificó una sala de espera,y el día 30 se abrió oficialmente el curso escolar. La comunidad procuraba descanso los fines de semana fuera de Managua, en casa de familias amigas, o bien alguna salida en una camioneta "Chevrolet" que regalaron las familias Chamorro y Carazo. El obispo Mons. Carlos Borge también obsequió a las hermanas con algunas cosas para la capilla: ornamentos blancos, paño de hombros, un misal, una lámpara, lamparita pequeña y un incensario, también seis veladoras grandes y otras cosas pequeñas.

Llegaron más hermanas: el día 5 de junio Thelma Dexheimer, de Nueva Orleáns y el día 8 Ángela Ros, procedente de La Habana. Buscando ofrecer mejores condiciones a las alumnas, pues ya eran 260 en el colegio, el 19 de junio el Sr. Rafael Huezo, junior, y María Engracia de Chamorro llevaron a las hermanas a elegir un terreno de la localidad de "El Socorro" donde se estaba construyendo la nueva carretera Managua-Masaya. Al inicio de la obra se recibieron muchas ayudas de diversas personas e instituciones, entre las que destacó la donación de 200 galones de gasolina a precio especial y el cambio de dólares sin impuestos, gracias al apoyo del ministro, Sr. Rafael Huezo.

La última hermana en llegar a la comunidad fue Zenaida Corvo, procedente de La Habana, que asumió el cargo de superiora el 24 de junio. El 28 la provincial María Carrillo, que había acompañado a las hermanas en los primeros meses de la fundación, regresó a La Habana y el 3 de julio lo hizo la secretaria provincial, María Altolaguirre. La comunidad les estaba muy agradecida porque habían hecho todo lo posible por facilitarles la vida en esos primeros meses. Había incomodidades, pero se vivieron con alegría. Carmen Gloria Plasencia lo contó en una entrevista: "Las dificultades, eran muchas: el calor y el polvo, no había asfalto y había muchos carros en el nuevo colegio. Los hábitos eran oscuros, con el sol y sembrando plantas. La primera casa, cuando llovía, se inundaba por la cantidad de goteras. Teníamos que mover la cama por la noche para no mojarnos"[1292].

Los últimos meses del año sucedieron cosas muy diversas: el 1 de octubre hizo los primeros votos Paulina Férez. Ese mismo día las hermanas visitaron al secretario de la Nunciatura, Mons. Pío Lughi para pagar el préstamo de 10.000 córdobas que habían recibido el 7 de mayo. En esos primeros días de octubre se bendijeron las nuevas clases y se celebró por primera vez la fiesta

[1292] Entrevista a la hermana Carmen Gloria Plasencia.

de santa Teresa. Hubo misa en la comunidad a las 6:00 a.m., y a las 8:00 a.m. con las alumnas del colegio en la iglesia Nuestra Señora del Carmen. Se recibieron felicitaciones de las comunidades religiosas cercanas y amigos de la comunidad.

A comienzos de diciembre trece niñas del colegio hicieron la primera comunión en la parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. A lo largo de ese mes se participó en diversas celebraciones religiosas de los colegios católicos de la ciudad. Las celebraciones de esa época del año impresionaron a las primeras hermanas, lo relató Flora Puparelli:

> "Las primeras navidades fueron estupendas. Para las españolas, que éramos la mayoría, muy diferentes; vivir una Navidad sin ver la nieve y con tanto calor fue muy novedoso. El ambiente navideño empezó después de la Purísima que allí tanto celebran. En la parte de abajo de la casa preparamos un nacimiento para que pudieran verlo las niñas y disfrutarlo. Por las tardes se ponían villancicos que con el altavoz se oían en todo el barrio; a nosotras también nos ayudaban pues sin decirnos nada nos íbamos juntando en la capilla para tener un rato de oración en silencio. ¡Qué maravilloso fue todo aquello! También tuvimos una cena con todos los empleados y después fuimos a cantar ante el nacimiento y ellos recogían sus regalos con mucha emoción; son momentos vividos que no se pueden expresar. Nuestra noche de Navidad dejó en todas un recuerdo que nunca olvidaremos, todas tratando de hacer felices a las demás, unas preparando la casa, otras la capilla y otras los regalos del Niño Dios, cosa nueva para la mayoría, todo sorpresas, todo detalles"[1293].

Del 19 al 25 de febrero de 1955 se cerró el primer curso escolar con exámenes y reparto de premios a las alumnas de todos los niveles y ese mismo día empezaron las vacaciones. Las hermanas las pasaron en una finca en la zona El Crucero, popularmente conocida como "Casa Colorada". El nuevo curso se inició el 25 de mayo con la Primaria y el 1 de junio el High School. En la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, que ese año fue el 17 de junio, entraron las dos primeras postulantes: Ana Zavala y Blanca Vargas, que viajaron el mismo día al noviciado en San Antonio, Texas. Unos días después llegaron las hermanas Luz Morán, Encarnación Rivera, Coralia Suárez y María del Pino Ortega. En verano Flora Puparelli fue destinada a La Habana y llegaron al colegio de Managua María del Carmen Cruz y Ruth Sosa. El 21 de septiembre

[1293] Testimonio de la hermana Flora Puparelli.

hizo los votos perpetuos Máxima del Campo. A finales del mes de febrero de 1956 concluyó el curso escolar e iniciaron las vacaciones.

Acreditación del High School

El curso 1955-56 la hermana Odette Daigle, directora del colegio, solicitó la acreditación del High School a la Universidad Católica de Washington, D.C. y el 3 de marzo se recibió la noticia de la acreditación del colegio, que lo capacitó para otorgar diplomas en inglés. El prestigio que iba adquiriendo el centro, el interés de los nicaragüenses por aprender ese idioma y la noticia de la acreditación elevó la matrícula. Muchas de las alumnas eran nicaragüenses que ya sabían inglés o americanas cuyos padres trabajaban en proyectos en Latinoamérica. Además, con la acreditación fue posible ofrecer un programa similar al de los colegios de Estados Unidos, y la enseñanza del inglés como lengua extranjera se impartió desde Preescolar y Primaria. Para quienes deseaban continuar en el High School se seguía ofreciendo el "Special English" en el que aprendían inglés durante un año antes de iniciar los cuatro años de High School.

El 25 de mayo se abrió el curso escolar 1956-57 para las alumnas de Primaria y el 28 para Special English y High School. Los meses de julio y agosto se hicieron actividades para promover fondos a favor de la causa de beatificación del padre Fundador y para las misiones de Angola. El 14 de septiembre se celebró el Centenario de la Batalla de San Jacinto (una fiesta Nacional), asistieron desde 4° grado hasta High School al acto promovido por el Ministerio de Educación. El trabajo realizado por las hermanas "y la alegría y espíritu de sacrificio y entrega que reinaba en medio de las inevitables circunstancias que encierra toda fundación"[1294] impresionaron a la provincial María Carrillo y la secretaria María Altolaguirre al pasar visita a la comunidad en el mes de noviembre.

La primera graduación de alumnas de High School se celebró en la parroquia de El Carmen el 16 de febrero de 1957. Después de la misa hubo entrega de premios a las mejores alumnas Patricia e Hilda Becklin y Aminta Gutiérrez. Como de costumbre, terminó el curso a finales de febrero. Igual que en años anteriores las hermanas pasaron sus vacaciones en Casa Colorada y en ese tiempo dieron catecismo a los niños del lugar. El 22 de abril viajó al

[1294] Testimonio escrito de la hermana María Altolaguirre.

Historia general II_Vol III.indd 687 12/5/21 12:46

noviciado de México la tercera vocación nicaragüense: María Haydée Mejía. El primer Capítulo local se celebró el 19 de mayo, saliendo como delegadas para el provincial, que se realizaría en agosto en La Habana, Grace Chamorro y, de suplente, Odette Daigle.

Un nuevo curso escolar comenzó el 28 de mayo para Primaria y el 3 de junio para High School. Las hermanas usaron el edificio rentado durante cuatro años. A pesar de haberse acondicionado, era viejo, muy pequeño y poco adecuado para fines educativos. Durante las temporadas de lluvia constantemente se inundaban el patio y el edificio, causando más dificultades en la vida cotidiana. Según la hermana Carmen Gloria: "Nos levantábamos temprano para sacar el agua de las clases. En vez de irnos a la oración, preparábamos las clases para ese mismo día".

Primera piedra del Colegio Teresiano

El 28 de junio de 1957, fiesta del Corazón de Jesús, se bendijo la primera piedra del Colegio Teresiano. Estuvo presente el nuncio Mons. Antonio Taffi, además de alumnas, padres de familia, hermanas de la comunidad y representantes de la Iglesia. El terreno era el adquirido unos meses antes en el kilómetro 5 de la nueva carretera Managua-Masaya, a las afueras de la ciudad. En un total de cuatro manzanas se construyeron los edificios para aulas, biblioteca, vastos campos de juegos y jardines, así como una capilla para el servicio espiritual de los vecinos del sector de El Socorro, como se denominaba el barrio residencial en esa zona de Managua. Leyó unas palabras el Dr. Enrique Chamorro, ministro de Agricultura y Ganadería y padre de Grace Chamorro, que además había regalado tres manzanas del terreno del nuevo colegio.

En abril de 1958 comenzaron las obras y la perforación del pozo ya que no había agua en la zona. Durante muchos días excavaron sin encontrar. Las hermanas empezaron a encomendarlo a san José y antes de terminar la novena, el 19 abril, brotó agua del pozo para el nuevo colegio. A mediados de mayo llegaron de visita Dolores Escoda, vicaria y visitadora general, y la provincial María Carrillo. A finales de mes se inició el nuevo curso con un total de 450 alumnas. Debido al elevado número de matrículas, el local se hizo pequeño y se trasladaron varias clases de Primaria a otro que ocupaba el Ministerio de Agricultura, cedido por D. Enrique Chamorro.

Historia general II_Vol III.indd 688 12/5/21 12:46

El 7 de julio se comenzó la construcción del edificio de High School. Durante ese tiempo se estropeó el camión y ya no se pudo reparar; en la comunidad se sugirió rezar los "Dolores y Gozos" de san José. Estaban en la capilla para la novena cuando el día 19 llegó D. Evaristo Carazo y regaló un camión para facilitar los trabajos de traslado de materiales de construcción. El 1 de agosto se suspendieron las clases de Kinder, Infantil y Primer Grado por orden del Ministerio de Educación por la epidemia de poliomielitis en la ciudad. Se reanudaron un mes más tarde.

El 27 de agosto, fiesta de la Transverberación[1295], las alumnas del colegio vistieron nuevo uniforme. Ese mismo día se anunció que la hermana Zenaida Corvo había sido nombrada superiora del Hospicio Sagrado Corazón de Granada[1296]. Grace Chamorro fue designada superiora de la comunidad de Managua. Con motivo de la nueva fundación, el 15 de septiembre la mayor parte de la comunidad visitó el Hospicio Sagrado Corazón, una casa espaciosa, ventilada y hermosa, con grandes patios. Se vio que necesitaba reparaciones y mayor cuidado, de lo que se ocupó con amor y dedicación D. Evaristo Carazo (hijo de la donante). Antes de tomar posesión del edificio, vivían en él siete niñas huérfanas que eran atendidas por varias seglares.

La hermana Zenaida Corvo, el 27 de septiembre, se trasladó a Granada a hacerse cargo del Hospicio y el 28 se celebró la primera misa cantada. Ese año se reunieron las dos comunidades en Granada para celebrar la fiesta de la Santa Madre e hicieron lo mismo en Navidad. En esas fiestas en el colegio de Managua se recaudaron fondos para ayudar al Hospicio de Granada, las niñas se mostraron sumamente generosas donando juguetes, ropa, zapatos, etc.

Durante los primeros meses de 1959 tuvieron lugar distintos acontecimientos: el 17 de enero las hermanas participaron en la celebración de los votos perpetuos de Aurora Agorreta y Agustina Yubero, en Granada. Este día la comunidad vistió el hábito blanco, mucho más adecuado para el clima caluroso de Nicaragua. Los días 17, 18 y 19 de febrero las alumnas de High School hicieron por primera vez los exámenes de la Universidad Católica de Washington, se examinaron de Álgebra, Geometría, Biología y Español, y al mes siguiente los Sres. Enrique Chamorro y su esposa, María Engracia de

[1295] Fiesta que celebra el corazón de Teresa de Jesús traspasado por un dardo.

[1296] Fundación de la Sra. María Jesús Morales de Carazo, abuela de la hermana Grace Chamorro. El Hospicio pasó a la Compañía en 1958 después de haber sido dirigido desde 1917 por las MM. Josefinas.

Chamorro, y don Evaristo Carazo[1297] recibieron Cartas de Hermandad por parte de la Compañía. La comunidad se alegró especialmente, ya que tanto les debían la casa de Managua y la de Granada.

En mayo comenzó el ir y venir de las hermanas de Managua a Granada con motivo de los preparativos finales para poder comenzar las clases en el nuevo edificio. Durante este tiempo viajaban diariamente e iban a pasar la noche al Hospicio.

Nuevo colegio en la carretera de Masaya

Del 25 al 30 de mayo de 1959 se hizo el traslado al nuevo colegio en la carretera de Masaya. Dos pabellones de cuatro aulas los ocupó la Primaria y el High School el edificio de tres plantas. No había lugar para oficinas administrativas, laboratorios y biblioteca. Un aula del tercer piso se adecuó como capilla provisional, así como la cocina y el comedor; en el segundo piso se habilitó un aula como dormitorio de las hermanas. Los edificios tenían suficientes ventanas con ventilación y luz natural.

Comenzaron las clases el 1 de junio con un reducido número de alumnas por la tensa situación política en el país. Un día antes de empezar las clases, un conocido político y director del diario opositor nicaragüense *La Prensa*, el Dr. Pedro Joaquín Chamorro, lideró una ofensiva contra el Gobierno que desencadenó una situación de inestabilidad en todo el país. La mayoría de los padres de familia, por miedo, no enviaron a sus hijas al colegio. Ese año las hermanas comenzaron a dar clases de catecismo en inglés a niños y niñas del Colegio Americano, a atender un grupo de primera comunión y a los mayores para la confirmación a inicios del mes de julio.

Durante todo el mes las hermanas viajaban diariamente de Granada a Managua y las obras de construcción de la comunidad continuaban. La situación política se iba calmando y el curso, poco a poco, se normalizó. La tarde del 16 de agosto las hermanas de la comunidad de Managua, que residían temporalmente en el Hospicio, se instalaron en la casa contigua al colegio, que se adecuó para ellas. Hicieron otro dormitorio, lavandería, una pequeña recepción y un aula para las alumnas de Special English. Al día siguiente se bendijo la capilla y el 18 se celebró la primera misa.

[1297] Padres y tío de la hermana Grace Chamorro.

Historia general II_Vol III.indd 690 12/5/21 12:46

La hermana Grace Chamorro viajó a San Antonio, Texas, en el mes de septiembre por motivo de los estudios, que finalizaría dos años después, 1961. Durante los años que estuvo ausente, la hermana Zenayda Corvo fue la superiora de las casas de Managua y Granada. Uno de los autobuses del colegio viajaba entre Granada y Managua diariamente y transportaba a alumnas y hermanas por las mañanas y por las tardes. En octubre llegaron procedentes de España y destinadas a esta obra las hermanas Mercedes Quevedo y Margarita María Banbridge.

El 9 de noviembre pasó visita a esta obra la prefecta provincial Leonie Bonnecarrere. Ese mes se llevó a cabo la Santa Misión para los niños, vinieron al país 80 sacerdotes procedentes de diversos lugares de misión en el mundo. Participaron las colegialas de Primaria mañana y tarde en el centro misional, y también asistieron a la eucaristía de clausura en el Estadio Nacional, donde se reunieron alrededor de 30.000 niños. El 4 de diciembre, ya finalizada la capilla del colegio, se celebró misa por primera vez en ella y los días 5 y 6 dos grupos de niñas hicieron la primera comunión. En este tiempo trabajaba ya en el centro un grupo de seglares: cinco chóferes, tres señoras que acompañaban a las niñas en los autobuses, dos sirvientas y un cuidador.

La misa de graduación del curso escolar 1959-60 ya se hizo en la capilla del colegio. El 13 de febrero se graduaron once alumnas que obtuvieron excelentes calificaciones en los exámenes de la Universidad Católica de Washington; dos de las graduandas recibieron una beca para estudiar en los Estados Unidos. El día 21 de marzo se comenzó a construir el tercer pabellón para Primaria, con tres aulas con armarios y baños. El 23 de mayo se inició el nuevo curso escolar para grados elementales y el 1 de junio el High School. Después de varios meses de construcción, el 8 de agosto se instalaron las clases de 4º, 5º y 6º en el nuevo pabellón.

En 1961 el High School se afilió a la Universidad Católica de Washington; las alumnas que querían, además de recibir el diploma del colegio, recibían el de dicha universidad mediante exámenes previos. El informe sobre el colegio fue muy favorable; sin embargo, sugirieron otros temas como la preparación del personal docente y dividir los grupos más numerosos, de modo que no hubiese más de 30 alumnas en cada clase. El colegio no contaba con el personal suficiente en ese momento, por lo que decidieron hacerlo gradualmente. Ese año se inició, además, la construcción de un edificio de tres pisos para alo-

Historia general II_Vol III.indd 691 12/5/21 12:46

jamiento de la comunidad y capilla provisional, ya que las hermanas estaban ocupando algunas aulas para su vivienda.

La ceremonia de Graduación del año 1962 fue muy solemne. El nuncio apostólico Mons. Portalupi celebró la misa, bendijo los anillos de las alumnas e hizo entrega de los diplomas a las 19 graduandas. A partir de este año el colegio integró a la primera profesora seglar contratada para impartir Educación Física, la Srta. Norma Pallais. La matrícula se incrementó este año, sobre todo, por el prestigio del colegio y la enseñanza del inglés, el curso escolar empezó con 600 alumnas. Los programas de estudio de Secundaria se ampliaron y a partir de este año el Ministerio de Educación aprobó los programas de estudio de High School por lo que las alumnas podían optar también a obtener el Diploma de Bachillerato de Nicaragua aunque la enseñanza fuese en inglés.

Actividades apostólicas, deportivas y culturales

En el mes de julio de 1961 hubo un despertar misionero en las alumnas de High School, que junto con las profesoras organizaron clases de catecismo en diferentes barrios, parroquias y escuelas de escasos recursos, atendiendo alrededor de 1.629 niños. Las alumnas de III y IV de High School se ocuparon de 300 niños de la Escuela Pública "República del Brazil"; las de II de High School atendieron a 600 niños de la Escuela Pública "Chepita Toledo de Aguerri"; y las de I de High School a 120 de la Escuela Pública "Nicarao". Las alumnas de Special English a 350 niños en la parroquia El Redentor.

Por otro lado, un grupo de alumnas que pertenecían a la Acción Católica, y las hermanas Blanca Vargas y Carmen Pérez empezaron a ocuparse de familias y de 250 niños del Barrio Mora Limpia, cercano al colegio, a los que además de catecismo, enseñaban lectura y escritura y distribuían medicinas y alimentos dispensados por Cáritas y padres de familia del colegio. En el mes de agosto se organizó la Asociación de Antiguas Alumnas, la Archicofradía Teresiana y el Club Vocacional. Como resultado, fructificaron las vocaciones e ingresó una joven nicaragüense, Carmen García, en el noviciado de México.

En 1963 hubo algunas novedades: se contrató a una seglar más como profesora de kinder; las alumnas del colegio empezaron a destacarse en deportes, especialmente en voleibol; las antiguas alumnas tuvieron un retiro de tres días en el colegio; las aspirantes a Hijas de María organizaron reuniones, visitaban a los ancianos del Asilo y a los niños del Hospital General de Pediatría, a

Historia general II_Vol III.indd 692 12/5/21 12:46

los que daban catecismo. El club vocacional siguió funcionando y continuaron surgiendo vocaciones. Los grupos de catecismo siguieron con un total de 1.411 niños y se trabajó con mucho empeño en el Barrio Mora Limpia por las tardes.

El 1 de marzo entraron en la Compañía las cuatro primeras antiguas alumnas del colegio: Ana María Schutze, Soledad Scheneegans, Norma Scheneegans y Rina Molina, que dos días después partieron al noviciado de San Antonio, Texas. En el mes de septiembre, la comunidad recibió la visita de la superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán y la secretaria Carmen Cabellos, que pudieron ver terminados los dos primeros pisos de la comunidad. El resto de la construcción continuó a lo largo del año.

El colegio siguió destacando en deportes y en distintas competiciones con otros colegios. Continuaban la Asociación de Antiguas Alumnas y los movimientos apostólicos: Rebañito e Hijas de María y se organizó el Apostolado de la Oración. En catequesis ese año se trabajó solo en Barrio Mora Limpia, donde además se levantó un dispensario: dos doctores, padres de familia del colegio, se turnaban semanalmente para atender a los enfermos. Ese año se terminó de construir el edificio de la comunidad y se continuó acondicionando la capilla del colegio y el comedor. El profesorado seglar del colegio fue aumentando, eran seis en 1964 y diez al año siguiente. Eso ayudó a disminuir la sobrecarga de alumnas en las clases.

Un grupo de ochenta alumnas de Secundaria acompañadas de sus profesoras laicas y hermanas asistieron a la Feria Mundial de Nueva York y visitaron algunos lugares turísticos de Miami. Las hermanas participaron en varios cursillos de formación: Corte y Costura, Lengua inglesa, Montessori, Letra de adorno, Sociología, Matemáticas, Cocina y Repostería. Ese año se inició la construcción de una casa de descanso en Casa Colorada, en las afueras de Managua.

Durante los años siguientes el alumnado aumentó y también el profesorado seglar. El colegio iba mejorando en calidad intelectual y las alumnas obtenían alta puntuación en los Exámenes del Ministerio y quedaron en segundo y tercer lugar en la Feria Nacional de Ciencias. Las instalaciones del colegio se abrieron a diferentes acontecimientos eclesiales: cursillos, retiros, convivencias de grupos religiosos o laicos. En el Barrio Mora Limpia se iniciaron clases de lectura, escritura y aritmética. El campo apostólico se iba ampliando cada vez más; a la catequesis de los sábados en Mora Limpia se agregaron clases de

Historia general II_Vol III.indd 693 12/5/21 12:46

alfabetización tres veces por semana a las que asistían señoras, jóvenes y niños de todas las edades. Carmen Martín, superiora de la comunidad, en 1967 fue elegida secretaria de la CONFER (Conferencia de Religiosos de Nicaragua). Por disposición del Ministerio de Instrucción Pública hubo un cambio en el calendario escolar, quedando establecido el curso de la segunda semana de febrero a la última semana de noviembre.

Terremoto de 1968

Por su situación geográfica, Nicaragua está expuesta a diferentes desastres naturales. Las hermanas tuvieron la experiencia de uno de esos el día 4 de enero de 1968 a las 4:05 de la madrugada, cuando un fuerte seísmo conmovió toda Managua y en colegio tomó características de terremoto, especialmente en el pabellón que ocupaban las oficinas, capilla y dependencias de la comunidad. Las hermanas abandonaron el segundo piso donde descansaban y salieron por el lado de la portería, ya que el otro lado no se pudo abrir. Caminando entre cables caídos, cristales pulverizados, ladrillos desprendidos y cascotes, salieron al jardín a resguardarse bajo la fina lluvia que comenzaba a caer ya que, al ignorar los daños causados en toda la casa, era aventurado ponerse bajo cubierta. Además, los continuos temblores que seguían sacudiendo el suelo lo desaconsejaban.

Se esperó pacientemente el amanecer para dar una vuelta a la casa y observar los destrozos: medianos en los pabellones de las clases, pero grandes en el edificio de la comunidad. Vieron imágenes de la capilla en el suelo, todas las puertas rotas y la pared del sagrario casi en el suelo. El resto de las dependencias eran un enorme montón de escombros. La comunidad se disponía a oír misa cuando un nuevo temblor las hizo salir. Las visitaron familiares de las hermanas, de las alumnas, el obispo, congregaciones religiosas y muchos conocidos. Los primeros en llegar fueron D. Enrique Chamorro, D.ª María Engracia y sus hijos, y enseguida innumerables personas a ofrecer su ayuda para desalojar y reconstruir el colegio. De igual manera llevaron alimentos, bebidas y maquinaria para desalojar los escombros. Algunas congregaciones religiosas ofrecieron además sus casas para alojar a las hermanas y sus colegios para poder finalizar el curso escolar. Varias hermanas de la comunidad se hospedaron unos 20 días en el Hospicio de Granada. Otras se quedaron en Managua ayudando a la gente.

Historia general II_Vol III.indd 694 12/5/21 12:46

Al día siguiente, 5 de enero, llegó la superiora provincial, Grace Chamorro, con la superiora de San Antonio, Mª Dolores Rodríguez, para dar comienzo a la restauración. El 8 se reanudaron las clases para Secundaria y se suspendieron desde Kinder hasta 4º grado, pasando las alumnas con la nota del curso por orden del ministro. Las alumnas de 5º y 6º grado hicieron examen en las aulas de la Universidad Centroamericana el día 10 de enero. Se suspendieron los exámenes de Bachillerato hasta IV año, pasando con las notas del curso. Finalmente, el 26 de enero las alumnas de V año presentaron examen de reválida, aprobando todas.

A principios de abril se terminó de construir el cuarto pabellón del colegio con cuatro aulas destinadas a clases. Debido al seísmo del mes de enero, hasta el día 17 de abril no comenzaron las clases para todos los cursos; con las alumnas se ensayaron las salidas en casos de emergencias. Parte de la comunidad viajaba de ida y regreso cada día a Casa Colorada, donde residieron desde el mes de febrero por estar el edificio de la comunidad en reconstrucción. El 29 de abril, terminadas las obras de restauración, la comunidad regresó al colegio a vivir. En mayo se terminó la reconstrucción del despacho y recibidor de la superiora, secretaría y procuraduría, y finalmente el 21 de junio ya se pudo llevar el Santísimo a la capilla nueva.

Normalización de la vida escolar

Los últimos meses de 1968 ofrecieron varios acontecimientos indicadores de la buena labor que realizaba el colegio. En septiembre se recibió la grata noticia de que fue nombrada Mejor Alumna de Nicaragua la Srta. Amelia Margarita Barahona, de V año de Bachillerato; el presidente de la nación, general Anastasio Somoza Debayle, le hizo entrega de la medalla. El día 10 durante la Tercera Feria Nacional de Ciencias, el Colegio Teresiano se clasificó por unanimidad como Primer Colegio a escala nacional por el número de trabajos presentados, su excelente presentación, el número de proyectos premiados y la buena preparación de las niñas.

Se inició la ampliación de los tres primeros pabellones agregando una clase más en cada uno. En noviembre, durante la visita canónica de la provincial, hermana Grace Chamorro, se comunicó a la comunidad un proyecto de edificar una escuela en un barrio de los más necesitados de Managua, el Barrio Schick. Se quería que la escuela funcionara al inicio con profesoras seglares, bajo la dirección de una religiosa que permanecería en la escuela todo el día

Historia general II_Vol III.indd 695 12/5/21 12:46

para ayudar a las profesoras. Los sábados y domingos colaborarían otras hermanas de la comunidad. La escuela llevaría el nombre de Enrique de Ossó. Coincidió con que ese año se finalizó la labor que las alumnas realizaban en el Barrio Mora Limpia, al ser reubicadas las familias en otro lugar, ya que se iba a construir una zona residencial: la Colonia Centroamérica.

A partir de ese curso se abrió el Bachillerato en español y el colegio estuvo capacitado para otorgar directamente los exámenes de los cinco años de Bachillerato del Ministerio de Educación, pudiéndose quedar exentas de examen final las alumnas por su rendimiento académico, conducta y asistencia. También se modificó el examen de Grado de Bachiller, que se realizaba en los colegios por el director de cada centro. El Bachillerato en español se abrió para ayudar a aquellas alumnas que por diversas razones no podían viajar a los Estados Unidos a realizar sus estudios universitarios, y debían quedarse en el país. Las clases tanto de Bachillerato como de High School se impartían simultáneamente y si alguna alumna deseaba recibir clases en ambos programas lo podía hacer, la Universidad Católica de América en Washington lo había aceptado. Se terminó la ampliación de los pabellones del colegio y estuvo en condiciones para impartir clases. Este año, 1968, la matricula ascendió a 950 alumnas.

El 20 de noviembre de 1969 Carmen Martín Menoyo, superiora de la comunidad, fue nombrada prefecta general de estudios; el 24 llegó de Roma el comunicado y a partir de diciembre la sustituyó Grace Chamorro. Al iniciar 1970 pasó visita canónica la consultora general Odette Daigle.

Ese curso fue de gran actividad: por primera vez un grupo de alumnas del colegio, acompañadas por las hermanas Magdalena Arroyo y Soledad Scheneegans, y la profesora de Educación Física, Sra. Norma Pallais, participaron en los Juegos Deportivos Escolares Centroamericanos realizados en Honduras el 31 de julio. Ganaron el trofeo de voleibol y once medallas en distintas actividades deportivas. Las jóvenes de V año tuvieron su iniciación en el Movimiento Juvenil Teresiano el 14 de agosto, y la "tuna teresiana", uniformada, hizo su debut en el Teatro Rubén Darío el 11 de septiembre, llamando la atención por su gracia y ritmo.

Durante unos días también participaron en los Juegos Deportivos Escolares Nacionales en la ciudad de Diriamba, obteniendo varios trofeos y medallas. A finales de septiembre tomaron parte en las celebraciones culturales y religiosas del Doctorado de santa Teresa con los carmelitas y las carmelitas.

Historia general II_Vol III.indd 696 12/5/21 12:46

Algunas hermanas dieron conferencias, participaron en eucaristías y otras actividades en la iglesia de El Carmen en Managua y en el pueblo de Santa Teresa. La celebración central fue el día 27 de septiembre. El 15 de octubre, fiesta de la Santa, el ministro de Educación decretó el cierre del curso escolar en toda la República debido a la huelga general de maestros pidiendo aumento de sueldo.

A principios de 1971 llegó de México la hermana Lucina Barragán, como superiora de la comunidad y en octubre fue nombrada Ángeles Sendín. Ese año en el colegio se estrenaron cuatro aulas más para la Secundaria, la sala de profesores y los laboratorios de Química y Física. La matrícula fue de 1.000 alumnas de promedio, que se mantuvieron durante todo el año. En el mes de febrero, el colegio pasó la primera inspección del Ministerio de Educación y el informe de la enseñanza que se impartía fue favorable. El 26 de abril, un grupo de alumnas de los cursos superiores ocuparon el colegio durante una semana en apoyo y solidaridad con los estudiantes expulsados de la UCA[1298] por una protesta estudiantil contra el Gobierno. Al final se retiraron y pidieron disculpas.

Ese año, con el aporte del alumnado en diversas actividades, se construyeron cuatro aulas en el Centro Enrique de Ossó del Barrio Schick y se continuó fabricando otras. Entre las actividades realizadas para recaudar fondos destacó la representación de la obra de teatro "Los árboles mueren de pie", de Alejandro Casona, dirigida por las hermanas Dolores Centurión, Elvia Espinoza y Magdalena Boj y representada por un grupo de alumnas del colegio y varios muchachos del Instituto Pedagógico, en cuyo salón de actos se escenificó del 5 al 8 de noviembre.

En enero de 1972 se organizó un cursillo sobre el Método Faure[1299] que impartió la prefecta provincial de México, Dolores Alejandre, para ir modernizando los métodos de enseñanza; con el cursillo se inició el trabajo en las aulas de Primaria, dando muy buenos resultados académicos. Ese año, la matrícula llegó a 1.160 alumnas. El colegio estaba abierto a celebraciones y los Sres. Chamorro Carazo quisieron celebrar en la capilla la eucaristía de sus bodas de

[1298] Universidad Centroamericana. Primera universidad privada en Centroamérica creada por los jesuitas en 1960.

[1299] Método de educación personalizada basado en una visión integral de la persona y en la necesidad de "aprender a aprender".

oro, en la que cantó el coro de Hospicio y participaron familiares, amistades y hermanas. Grace Chamorro vino desde México para la celebración.

Nuevo temblor en 1972

Dos días antes de Navidad, la naturaleza sorprendió de nuevo a los nicaragüenses. La noche del 23 de diciembre de 1972 a las 00:35 de la madrugada aproximadamente, toda la ciudad de Managua despertó con un temblor de 6,2 grados en la escala de Ritcher, que duró aproximadamente 30 segundos. Las dos comunidades de Nicaragua estaban de vacaciones en Casa Colorada y hasta allí sintieron el seísmo. Los temblores continuaron uno a la 1:18, de intensidad 5,0 y el otro a la 1:20 de 5,2. Las hermanas salieron de la casa hacia la carretera a esperar algún vehículo que viniera de Managua. Les comunicaron que la ciudad entera estaba en ruinas e incendiada por los cortocircuitos. Las hermanas María Haydée Mejía y Rina Molina que tenían sus familiares en Managua salieron con otras hermanas para prestarles auxilio. Horas después supieron que se habían salvado, aunque perdiendo sus casas y enseres. Las hermanas pasaron la noche fuera de la casa por miedo y con la incertidumbre de qué habría pasado con el colegio; al amanecer regresaron todas a Managua encontrándolo en ruinas. Un grupo de hermanas poco a poco fueron entrando en las celdas y otras dependencias de la comunidad a sacar los muebles, pertenencias personales y los archivos. El resto de la comunidad se dedicó a auxiliar a la gente, a ayudar en hospitales improvisados y a llevar en coche a familias de los distintos sectores del país.

En Managua explotaron las cañerías y como faltaba el agua no se podía apagar el fuego y los carros de bomberos estaban sepultados entre los escombros. También faltó el fluido eléctrico. El terremoto destruyó el centro de la ciudad y causó cerca de 10.000 muertos y 20.000 heridos. Casi inmediatamente los países vecinos enviaron ayuda: bomberos, médicos, enfermeras, medicamentos, alimentos, plasma sanguíneo y agua. El 29 de diciembre llegó la provincial Mª Dolores Rodríguez y se puso a trabajar con todas para desalojar las oficinas del colegio trasladando todo en autobús. El apoyo de las hermanas de España se dejó sentir, muchas donaron sangre para ayudar a los nicaragüenses.

Historia general II_Vol III.indd 698 12/5/21 12:46

Reparación de los pabellones destruidos e inicio de las clases

A partir del mes de enero de 1973 se empezaron a demoler los edificios inservibles. El 12 de febrero se inició la reparación de tres pabellones de Primaria y el del laboratorio de Secundaria. Con la ayuda de obreros mexicanos voluntarios se desmantelaron por completo los edificios de comunidad, Secundaria y el tercer pabellón de Primaria salvando todo el material dañado con el terremoto. Se recuperó casi el 100% del material escolar, así como todo lo que era móvil: ventanas, puertas, accesorios eléctricos y hasta tornillos. El 22 comenzaron a dinamitar los edificios. La obra se llevó a cabo gracias a la colaboración del ingeniero José Antonio Carrillo, de Obras Públicas, que lo hizo gratuitamente.

A comienzos del mes de marzo llegó la consultora general Eulalia Sagristá y la provincial Mª Dolores Rodríguez y, con el asesoramiento técnico de Diseños y Construcciones, compañía constructora del colegio, y especialmente del ingeniero Filadelfo Chamorro, se tomó la decisión de dejar el colegio en el mismo lugar en que estaba y demoler el edificio de la comunidad cuya estructura no fue dañada, pero era el segundo terremoto que sufría.

Algunas instituciones ofrecieron aulas prefabricadas, pero no llegaron a construirse en todo el año, ni el Ministerio de Educación, ni Cáritas española hizo las aulas a tiempo, por lo que se decidió atender a las 920 alumnas en dos turnos. Se iniciaron las clases el 18 de junio, desarrollándose el curso con bastante normalidad aunque con mucho sacrificio por parte de las hermanas, ya que por no haber vivienda para la comunidad las hermanas vivían en Casa Colorada y viajaban diariamente al colegio. Solo se contaba con 16 aulas que eran utilizadas en ambos turnos y también se alquilaba la Escuela de Contadores Públicos de 6:00 a 9:30 p.m. A partir del 31 de octubre se logró abrir una pequeña capilla para uso de las alumnas y las hermanas. Se pudieron llevar a cabo las actividades pastorales acostumbradas en el colegio: retiros, paseos, MTA y Amigos de Jesús.

El curso escolar 1974 comenzó el 14 de marzo con un mes de retraso ya que, a causa del terremoto, el curso anterior se había prolongado hasta enero. Por falta de aulas se alquilaron doce en la UCA para la Secundaria. A principios de junio volvieron al colegio, terminada la construcción de los siete pabellones donados por Cáritas española que incluían once aulas, sala de profesores de Primaria, servicios sanitarios y oficinas; los gastos de instalación de estos pabellones fueron totalmente costeados por los padres de familia. Aún

Historia general II_Vol III.indd 699 12/5/21 12:46

faltaban aulas para el Preescolar, los niños recibían las clases en el recibidor y la sala de comunidad. Ese curso se inició el método personalizado en Secundaria con resultados positivos a pesar de las dificultades normales de adaptación. El colegio continuó destacando en muchas competencias deportivas.

Hubo inconvenientes con la Oficina de Urbanismo para conseguir el permiso para la construcción de los pabellones. Se logró construir la vivienda de la comunidad, mientras las hermanas estuvieron en Casa Colorada hasta el mes de mayo. De mayo a septiembre vivieron en el colegio en clases y rincones y ya en septiembre se trasladaron a las casitas-vivienda.

Al año siguiente se organizó bien la Asociación de Padres de Familia y Educadores del Colegio Teresiano (APaFECT). Después de un detallado estudio, la directiva elaboró los estatutos que presentó a la asamblea general para su aprobación y a partir de ese momento entraron en vigor. A mediados del año 1976 se reinició en el colegio un Club Vocacional con un cuantioso número de colegialas, y unidas a toda la Compañía se celebró ese año el Centenario de la Fundación de la Compañía. A la clausura en 1977 asistieron alrededor de 650 padres de familia, profesores y exalumnas con una eucaristía presidida por el P. José Manuel Añó ocd. Disfrutaron de una animada convivencia.

Durante ese año se recibieron varias visitas a nivel general y provincial. El año anterior se había instalado el juniorado en la comunidad del Teresiano, y por ser casa de formación, del 30 de junio al 13 de julio pasó visita canónica la superiora general, Carmen Cabellos, y su secretaria y consejera, María Echeverría. La provincial Carmen Martín Menoyo la realizó del 27 de septiembre al 11 de octubre, y ese mismo mes pasaron la hermana Laura Lainez, ecónoma general y la ecónoma provincial Ángela Ros.

Antes de iniciar el nuevo curso escolar, del 10 de enero al 3 de febrero de 1975, atendiendo a la importancia y a la necesidad de una continua renovación y capacitación del cuerpo docente, la hermana Carmen Bartolomé impartió cursillos de catequesis y didáctica de la catequesis y la hermana Ana Paula García, otro sobre objetivos y planificación docente. Ambos muy útiles y se notó su influencia a lo largo del curso. En la organización del centro se inició un nuevo sistema de coordinaciones, además de la directora había dos coordinadoras generales, una de Primaria y otra de Secundaria, y otras coordinadoras que se encargaban de los diferentes niveles en cada sección. Sus funciones básicas eran orientar al profesorado en la planificación, supervisar,

evaluar y atender a los padres de familia de su nivel. Ese año la matrícula llegó a la cifra de 1.512 alumnas, con el tiempo se triplicaron los grupos.

Continuó funcionando la Asociación de Padres y el Consejo Estudiantil, que colaboraban en la organización de actividades para recoger fondos para obras sociales y mejoras del colegio. De igual modo se mantuvo el MTA, los Amigos de Jesús y el Club Vocacional. Se construyó un nuevo pabellón de cinco aulas con baño y armario en el que funcionó el Bachillerato diversificado. Se inició la biblioteca de Primaria con 2.500 volúmenes y se adquirió el mobiliario adecuado; se amplió la de Secundaria con más volúmenes y la sala de lectura.

Tensión e incertidumbre en el país

El año 1978 en Nicaragua estuvo marcado por la violencia, el derramamiento de sangre, al asesinar al director del periódico *La Prensa*, Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, claro opositor del somocismo. La situación sociopolítica se fue deteriorando seriamente a lo largo del año, y al finalizar, el panorama se presentaba sombrío e incierto y empezaron una serie de momentos históricos fuertes en la vida del país. El 22 de agosto una fracción del FSLN[1300] Insurreccional tomó el Palacio Nacional, lugar donde se reunía la Cámara de Diputados y otras oficinas gubernamentales. Las clases se suspendieron inmediatamente hasta que la situación se normalizó dos días después, al retirarse los guerrilleros del Palacio.

El 9 de septiembre el FSLN lanzó un ataque coordinado en Managua, Masaya, León, Chinandega, Estelí, Matagalpa, Diriamba, Jinotepe y Rivas, al que se sumaron millares de hombres y mujeres de todas las edades. El presidente Anastasio Somoza Debayle ametralló y bombardeó las ciudades con artillería pesada, aviones y helicópteros, sin hacer distinción entre combatientes y población civil. Luego envió tropas de infantería, coordinadas por su hijo Anastasio Somoza Portocarrero, para llevar a cabo "operaciones de limpieza" en las que centenares de civiles, sobre todo jóvenes, fueron asesinados en masa. Esto provocó momentos de tensión e incertidumbre. La Compañía entera se hizo presente con la oración e interés por las hermanas, con llamadas telefónicas de la superiora general y comunidades de otras provincias.

[1300] Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Estas circunstancias contribuyeron a estrechar y fortalecer relaciones con la Iglesia local, con otras congregaciones y a extender la labor apostólica a otros campos necesitados. Para remediar tanto dolor, después de los acontecimientos de septiembre la Iglesia creó un Comité de Emergencia que tuvo como base de operaciones el Colegio Teresiano. Colaboraron un gran número de religiosas, sacerdotes y seglares en labores de propaganda, censo, reflexión, compra y distribución de alimentos. Cada centro de Iglesia presentó al comité su inventario de recursos humanos asistenciales, físicos, económicos, disponibles en caso de emergencia. Todo ello fue ofrecido a la Cruz Roja, ya que esta institución era la única que podía ofrecer un poco de garantía frente a cualquier emergencia que pudiera darse en Managua, como se estaba dando en otras ciudades, y que parecía inminente.

En el colegio se habilitó una zona que pudiese servir de almacén de alimentos, ropa y medicinas que recogiera el comité. La hermana María Nieves Cruz quedó encargada del control de la entrada y salida de los mismos. Trabajó en ello intensamente y con todo entusiasmo durante casi tres meses. La labor de este comité estuvo dividida en tres grandes secciones: reflexión, acción y administración.

A lo largo del año el colegio fue centro de reunión de muchas actividades eclesiales. El salón y otros locales estuvieron al servicio de los movimientos de Iglesia que lo solicitaron: CONFER, FENEC[1301], Cursillos de Cristiandad, Conferencias Prematrimoniales, Catequesis, Movimiento Carismático, Comunidades Cristianas, Comité de Emergencia de la Iglesia.

Ese año la matrícula inicial había alcanzado la cifra de 1.557 alumnas repartidas en 23 secciones de Primaria y 15 de Secundaria. La cifra disminuyó después de estos acontecimientos. Desde el inicio del año, en que se dio una huelga nacional que afectó a la asistencia del profesorado, la nota predominante en la actividad docente fue la anormalidad y la incertidumbre. Las clases se suspendieron del 9 al 29 de septiembre, primero por los bombardeos y luego por vacaciones de las fiestas patrias. Al no estar clara la situación del país, muchos padres de familia optaron por enviar a sus hijos a continuar sus estudios en el extranjero. Al reiniciarse las clases hubo una fuerte disminución de matrículas, hasta del 15% en las clases de pequeñas, y menores porcentajes en grupos de alumnas mayores. Gracias al método de enseñanza a través de

[1301] Federación Nicaragüense de Educación Católica.

Historia general II_Vol III.indd 702 12/5/21 12:46

fichas y guías de trabajo se logró cumplir los programas en lo fundamental y básico; se hizo un fuerte repaso y afianzamiento en los últimos meses.

El año 1979 fue un año de grandes contrastes, alegrías y desalientos, impotencia y fortaleza, pobreza y confianza enmarcado en promesas de libertad y esperanza, debido a la situación que vivía Nicaragua. Toda la actividad apostólica se vio altamente influenciada por la situación de deterioro del país. Se inició el curso a finales de febrero. Desde el principio se vio teñido de anormalidad, tensión e incertidumbre. De marzo a mayo se rumoreó otra huelga estudiantil, que no llegó a realizarse. Sí hubo muchos paros activos y de duelo por los atroces asesinatos cometidos contra el pueblo nicaragüense.

El 6 de abril, mientras en el país continuaba la ola de violencia, el colegio cumplía 25 años de presencia educativa. La alegría se mezclaba con el sentimiento de dolor por el sufrimiento de la gente. En el colegio se celebró el 12 de mayo con una eucaristía en la que participaron alumnas, ex alumnas, padres de familia y amigos. En el mes de junio se dio un paro general en el país, lo que el FSLN llamó "la ofensiva final". La fuerza de los combates en el país fue de gran intensidad, nada era seguro, se rumoreaba que Managua sería atacada el fin de semana del 9 de junio. Al empezar el paro general el 4, los colegios también suspendieron sus clases. El colegio fue centro de muchas reuniones, de ahí que el periódico *Novedades*, del régimen de Somoza, lo llamara "Teresiano, origen de todas las huelgas estudiantiles", en un artículo publicado el día 17 de mayo. Se acondicionaron los laboratorios de High School situados en el sótano del mismo edificio por ser la única zona del colegio que proporcionaba alguna seguridad en caso de que hubiera alguna contingencia.

Durante esos días, la provincial estaba en la comunidad y fueron a visitarla las hermanas del Ingenio San Antonio (ISA). Unas horas después de que ellas salieran del ISA hubo un ataque que dejó casi destruido el Ingenio. Las hermanas estuvieron en la comunidad de Managua los dos meses que duró la guerra. El 9 de junio, estando en recreo comunitario, empezó un intenso tiroteo y bombas en barrios cercanos al colegio. Se oyeron disparos que se podían localizar dentro de los predios del colegio, las hermanas se tiraron al suelo y apagaron las luces. El colegio se convirtió en un centro de refugio de unas 1.500 personas.

La comunidad vivió tiempos fuertes de unión, podían contar unas con otras para todo. Por la guerra, cinco hermanas partieron temporalmente y otras fueron destinadas a otras comunidades. En medio del conflicto se reu-

nieron para celebrar la Fiesta del Sagrado Corazón, teniendo por primera vez la eucaristía. Crecían los rumores de que el general Somoza abandonaría el país. Lo hizo la madrugada del 17 de julio de 1979. El 19 entró triunfante la Revolución popular sandinista, empezaba una nueva era para Nicaragua, para la Iglesia nacional y para la Compañía. Se inició la tarea de reconstrucción.

Después del triunfo de la revolución

Una semana después del 19 de julio de 1979, siguiendo las orientaciones del nuevo Ministerio de Educación, se empezó un periodo de concientización ideológica, política, social, etc., que en el colegio se hizo con un enfoque cristiano. A las dos semanas comenzó una etapa de un mes, cuyo objetivo principal consistía en ayudar a las alumnas a superar la situación traumática para que en septiembre se pudiera reanudar el año escolar con menos miedo y tensiones. Fue un periodo muy difícil, con cambios radicales en muchos aspectos, que afectó a la estructura interna del estudiantado. Surgió un órgano oficial del FSLN para los alumnos de Secundaria (FES)[1302]. El año escolar se alargó hasta marzo de 1980. En lo posible, el colegio cooperó con lo que pedía la revolución. En octubre se participó en un censo y tabulación de datos de la primera etapa de la Campaña Nacional de Alfabetización. La educación en Nicaragua cambió radicalmente. Como Iglesia las hermanas se insertaron en el proceso para, desde allí, poder evangelizar.

Por las circunstancias vividas en el país, la beatificación de Enrique de Ossó se celebró con una sencilla y austera eucaristía en compañía de alumnas, exalumnas, familiares y amigos. La situación económica del colegio se vio afectada por la del país y por el descenso de matrícula de unas 500 alumnas después del periodo insurreccional. Se disponía de poco dinero y se hacía difícil pagar a los profesores y empleados. Hubo que cancelar el High School.

Tras el triunfo de la Revolución Sandinista se presentó un proyecto que impregnaría toda la vida apostólica de las hermanas el año 1980: la Cruzada Nacional de Alfabetización (CNA). Se trataba de una acción prioritaria, llevada a cabo por el gobierno revolucionario con apoyo internacional, para erradicar el analfabetismo superior al 50%. Fue un movimiento masivo en el que participaron los nicaragüenses y profesores voluntarios, cooperantes internacionales. La acción fue positiva y quedó reducido a un 13%.

[1302] Federación de Estudiantes de Secundaria.

La Cruzada se inició el 24 de marzo y el colegio participó con ocho escuadras, unas 240 alumnas, profesores y hermanas en distintos lugares: seis en San Rafael del Sur y dos en Villa Carlos Fonseca. Se unieron catorce hermanas de otras provincias, incluyendo novicias y junioras nicaragüenses. Finalizó en el mes de agosto y fue una experiencia enriquecedora para las hermanas, profesores y alumnas que participaron. El 24 de ese mes las hermanas recibieron de manos de la superiora de la comunidad, Carmen Gloria Plasencia, las nuevas *Constituciones* aprobadas por la Santa Sede. Del 18 al 3 de noviembre fue la hermana Ángeles Sendín, maestra de novicias y consejera provincial, a orientar el estudio de las mismas.

El inicio oficial del curso 1980-81 fue el 8 de septiembre con reuniones de profesores. Las alumnas comenzaron el 6 de octubre. Se apreciaba entre ellas una lucha ideológica que se intentaba superar en el día a día procurando mantener la paz interna. La Universidad Centroamericana (UCA) de los jesuitas, por falta de local, pidió usar los edificios de la Compañía para el turno vespertino de 5:00 p.m. a 9:00 p.m. Once grupos de Estudios Generales y la Facultad de Psicología recibieron clases en las aulas del Colegio Teresiano.

En el mes de diciembre comenzó la preparación para elaborar un Proyecto Educativo de acuerdo con el nuevo régimen político y las necesidades de la gente. En el colegio funcionaban todas las ramas del MTA. Unos 650 niños eran Amigos de Jesús, un grupo de 110 muchachas en los tres niveles de los grupos de jóvenes y se inició el MTA de seglares con un grupo de ocho exalumnas que participaron en la formación de los grupos de jóvenes de primer y segundo nivel. Además, el Movimiento creció en conciencia de ser Iglesia que va construyendo el Reino.

Otro de los proyectos del Gobierno consistió en hacer sentir a los estudiantes la necesidad de integrarse en la labor productiva de la que vivían la mayoría de los nicaragüenses, marginados y desposeídos. Participaron alumnas de 5° grado de Primaria a V año de Bachillerato, que se integraron en labores fuera del centro de estudios. El resto estuvieron aprendiendo a través de diferentes talleres: de cerámica, pirograbado, tejido, bordado, peluches, costura, marquetería, preparación de material escolar, encuadernación, reparación y limpieza. Se trataba de que las alumnas vivieran el verdadero sentido del trabajo cristiano. Todas estas actividades se realizaban por las tardes.

Se participó en la Consulta Nacional que se realizó en enero de 1981, una encuesta preparada para distintos sectores del pueblo nicaragüense con el fin

de conocer qué pensaban sobre la educación. El fin que se pretendía era elaborar el nuevo proyecto educativo del Gobierno. Educadores y padres de familia aportaron sugerencias para un documento que envió la Federación Nicaragüense de Educación Católica (FENEC) sobre la educación católica en el proceso revolucionario. El documento se llamó Importancia de la Educación Católica. En este contexto se celebró el Capítulo provincial en San Antonio, Texas, del 12 al 19 de abril, asistiendo cuatro hermanas de la comunidad: Carmen Gloria Plasencia, Pilar Subirats, Hortensia Ricca y Ana Zavala.

En 1980 el curso escolar comenzó en octubre y se extendió hasta diciembre de 1981. Fue un año difícil por la situación política, que influyó en la comunidad educativa, y por la disminución del personal religioso en el colegio. La educación de la fe de todo el centro, 37 grupos de clase, estuvo a cargo solo de cuatro hermanas. El claustro recibió formación a través de cursillos de Capacitación Pedagógica y Catequética, y un Curso sobre Preescolar Montessori, promovidos por FENEC, Educación Evangelizadora organizado por la Arquidiócesis de Managua y Programación, Capacitación y Evaluación organizado por el Ministerio de Educación. El MTA destacó en todos sus niveles por el entusiasmo en la preparación del Centenario de la Santa a través del estudio de sus escritos y actividades especiales, como el Encuentro Nacional llevado a cabo el 10 de octubre en Granada. En la pastoral del colegio se procuró seguir atendiendo a las comarcas donde se había alfabetizado.

El colegio tuvo serias dificultades de financiación debido a la situación económica de emergencia que se vivía en el país, que obstaculizaba el pago de colegiatura de algunos padres de familia; la pérdida de bienes de algunos de ellos y el número creciente de desempleados hicieron necesario aumentar el número de becas. Además se congeló la colegiatura manteniendo la de tres años atrás y se prolongó el curso escolar a 16 meses, lo que supuso considerables gastos no previstos. El coste de vida aumentó desproporcionadamente en relación a los salarios.

Por otra parte, fue necesario continuar manteniendo el colegio: pintura, nuevo medidor de electricidad y agua, una nueva línea telefónica para separar la comunidad del colegio, arreglo de mobiliario y edificios, instalación de una central telefónica interna con dos líneas externas, separación del terreno colegio-comunidad por una cerca, y robos sucesivos con pérdidas aproximadamente de 40.000 córdobas. Uno de los más significativos se dio a inicios de noviembre, robaron el sagrario de la capilla del colegio. Lo encontraron en el

Historia general II_Vol III.indd 706 12/5/21 12:46

patio, las formas consagradas tiradas en la grama, solo se llevaron el copón; la comunidad educativa celebró una eucaristía en desagravio. A pesar de todo esto se pagaron los salarios y las vacaciones a los profesores al abonar a final de curso gran parte de las colegiaturas que se debían.

En esa coyuntura, la superiora Carmen Gloria Plasencia viajó a Roma para participar en el Capítulo general, que comenzó el 2 de agosto de 1981. El 8 de septiembre se recibió la noticia de que había sido nombrada provincial de San Francisco de Sales. El 24 de octubre la sustituyó en el cargo Blanca Vargas. El 21 de febrero de 1982 se reunieron todas las comunidades de Nicaragua con el consejo provincial en Casa Colorada; los principales temas que se trataron fueron: la delegación de Nicaragua, formación del noviciado, formación inicial y permanente, pastoral juvenil (MTA), pastoral vocacional, estudios de las hermanas y el hábito.

El curso escolar 1982 se inició el 1 de marzo con 1.651 alumnas; desde el 18 de enero se venía preparando con los profesores. A nivel nacional se modificó el calendario escolar debido a las inundaciones del mes de mayo que afectaron el curso normal de las clases, que hubo que suspender durante algunos días. La comunidad aumentó el número de hermanas y ello colaboró a mejorar la labor apostólica.

Respecto a la Iglesia, seguía tensa la situación. Algunos sucesos indignaron al pueblo nicaragüense: en el mes de agosto, un sacerdote de Managua, el P. Bismark Carballo, fue injustamente acusado públicamente de relaciones amorosas con una mujer en el barrio residencial Las Colinas. Fue un montaje para atacar a la Iglesia, difundido por la televisión. Ante esta situación, las alumnas de IV y V año del colegio propusieron una mañana de reflexión y una eucaristía en el salón en apoyo incondicional a la Iglesia y en solidaridad con el P. Carballo. Ese día se cancelaron las clases y las alumnas de Primaria lo pasaron en su casa para evitar posibles incidentes. Las alumnas que formaban parte de la Juventud Sandinista informaron a los dirigentes de esa organización y representantes del Ministerio de Educación sobre lo que se estaba realizando en el colegio.

Llegó la Policía Sandinista con la orden de desalojar el colegio antes de las 10 de la mañana, ya que iban a tomar posesión del edificio. Llegaron cuatro vehículos policiales sin ninguna orden para entrar en propiedad privada demandando el desalojo del colegio; también entró un enorme grupo sandinista en el aparcamiento, gritando y amenazando con gestos y palabras. Las herma-

nas exigieron la protección de la policía para el alumnado, quienes empezaron a salir bajo las amenazas de la gente. La policía rodeó la sala de profesores.

Después del desalojo del centro, la policía registró las oficinas de la FENEC (Federación Nicaragüense de Educadores Católicos), que estaban en el colegio, y se llevaron los comunicados que se habían emitido desde allí calificándolos de material subversivo. La policía se retiró a las 3:00 de la tarde y la Juventud Sandinista a las 5:00, entregando el colegio a dirigentes de la Juventud Sandinista de la Universidad Centroamericana. Sucesos parecidos se dieron en otros colegios católicos de Managua, que afianzaron la unidad de la Iglesia nicaragüense.

Cuatro hermanas, tres de la comunidad del Teresiano, Carmen Marciel, Cecilia Gutiérrez y Giselle Gómez, y una del Barrio Schick, Zita María Arenas, tuvieron un accidente al regresar de Villa Enrique (Casa Colorada) la mañana del 16 de septiembre. Viajaban de regreso a Managua en medio de una densa neblina que impedía la visibilidad y el vehículo se salió de la carretera. El desnivel era de unos 10 metros de profundidad. Todas resultaron con golpes, que no presentaron gravedad.

La celebración del IV Centenario, 1982, fue el eje principal del año, concientizó más a las hermanas del gran tesoro que es Teresa de Jesús, y para celebrarlo unidos como una gran familia se hizo una marcha al pueblo de Santa Teresa, departamento de Carazo, el día 9 de octubre. Asistieron miembros del MTA de todos sus niveles y las hermanas de la Compañía. Al llegar al pueblo las esperaba la gente con palmas y banderas de la Iglesia, marcharon en procesión hacia la iglesia del pueblo con la imagen de la Santa. Se celebró la eucaristía y al finalizar se gritaron consignas en su honor. Se organizaron juegos teresianos, y se proyectó el guión "Teresa de Ávila". Finalizó el día con un acto cultural que sintetizaba con lecturas y cantos la vida de Teresa en el atrio de la iglesia.

A través de distintas actividades se estudió y se dio a conocer el espíritu y vida de la Santa. Desde Kinder hasta V de Bachillerato se presentaron distintos guiones sobre la vida de Teresa de Jesús, se organizó un acto cultural para los padres de familia y se presentó la obra de teatro "Es tiempo de caminar" a toda la comunidad educativa. El día 13 hubo un encuentro con las exalumnas y también se les representó la obra. Las alumnas la víspera de la fiesta tuvieron una bonita preparación: las de Secundaria celebraron una eucaristía y todas disfrutaron de una mañana deportiva. El MTA preparó una vigilia con gru-

pos del Teresiano y del Colegio Enrique de Ossó, en el Barrio Schick. Hubo fuegos artificiales[1303], propio de la cultura nicaragüense en muchas celebraciones religiosas.

El momento central de la celebración fue la eucaristía del 15 de octubre concelebrada por el arzobispo Mons. Miguel Obando y Bravo y sacerdotes amigos de la Compañía en la iglesia de San Agustín, a la que asistieron todas las hermanas de Nicaragua y personas amigas. La festividad terminó con un sencillo convite en el salón Enrique de Ossó del colegio, con la presencia de los familiares de las hermanas, amigos más allegados y las directivas de los distintos colegios.

En el mes de mayo hubo un encuentro vocacional. Al finalizarlo, 30 jóvenes, de todas las comunidades educativas de Nicaragua, se mostraron interesadas en continuar reuniéndose. Se juntaban una vez al mes en las distintas comunidades y compartían con las hermanas el rezo de vísperas, una charla y la convivencia. Cinco pidieron entrar en la Compañía. Ese año, además, se consagró Nicaragua a la Virgen. Hubo celebraciones para los religiosos, las familias, y los colegios. El 6 de noviembre tuvo lugar la de los jóvenes en los campos de juego del Teresiano y en la capilla de la curia arzobispal. El 28 se celebró el acto solemne al que asistieron miles de fieles. Se llevó a cabo en los campos deportivos del Centro Juvenil Don Bosco. Alrededor de 50.000 personas testimoniaron que Nicaragua ama a la Virgen y quiere ser fiel a la Iglesia.

La situación económica siguió marcada por la incertidumbre que vivía el país y las bajas escolares. El gran déficit no impidió que el trabajo apostólico siguiera adelante. A pesar de todo se pudo construir una pared de separación entre el colegio y la comunidad para una mayor privacidad de las hermanas, y se remodeló una parte de su vivienda para acoger a las postulantes que entraron al año siguiente. El 11 de febrero de 1983 hicieron su entrada en la Compañía en Nicaragua tres jóvenes, una de ellas profesora del colegio, Luisa Amanda García. En esta comunidad se erigió el noviciado. La hermana Blanca Vargas, con la ayuda de un equipo formador conformado por Grace Chamorro, Ana Zavala, Zita Mª Arenas y Mª Pilar Moneva, atendió a las novicias hasta el mes de septiembre en que llegó de Roma la maestra Lucila Cid.

[1303] Una alumna del colegio y miembro del MTA, Martha Lissette García, no soltó la pólvora a tiempo y le explotó en la mano. Las hermanas enseguida la llevaron a urgencias de un hospital cercano. Perdió el dedo anular y, con cirugía, se recuperó poco a poco.

Este primer grupo de postulantes realizaba su labor apostólica en la catequesis de la Escuela Juan XXIII de Fe y Alegría y secundaba otras actividades en el Colegio Teresiano.

El 4 de marzo fue un día trascendental en la historia de Nicaragua: la visita del papa Juan Pablo II. Supuso una gran alegría, pero al mismo tiempo se vivieron en esa tierra momentos muy dolorosos. Por la mañana algunas hermanas se trasladaron con un numeroso grupo de alumnas del colegio y miembros del MTA a la Plaza 19 de Julio, donde por la tarde se realizó la eucaristía. La mayoría de las hermanas tuvieron un lugar asignado en la tribuna de la plaza donde se iba a celebrar. Durante la homilía miles de partidarios sandinistas interrumpieron pidiendo a gritos al papa que condenara la guerra de agresión norteamericana, la Dirección Nacional del FSLN salió al frente del estrado a entonar el himno del partido, apenas concluida la ceremonia religiosa. La Conferencia Episcopal acusó al FSLN de cometer una incalificable falta de respeto contra la Eucaristía y la persona del vicario de Cristo al pretender convertir la celebración en un acto político partidista. A partir de la visita del papa, las catequesis en todo el país se orientaron hacia sus escritos, en especial sus mensajes y alocuciones en el viaje apostólico por Centroamérica.

Durante el mes de mayo la comunidad preparó la Reunión Latinoamericana que se iba a celebrar en julio. Asistió la hermana Blanca Vargas. El 9 de septiembre Lucila Cid y las postulantes se trasladaron a Granada, a la casa de la Sra. Adela Vargas de Lacayo, hermana de Blanca, hasta que se terminara la construcción del noviciado. En septiembre tuvieron la visita de la superiora general Mª Pilar Feliú que les transmitió la Reunión Latinoamericana. Motivó a las hermanas a trabajar cada día más por la unidad sin permitir fisuras y les impulsó a una constante renovación para poder evangelizar, preferentemente a los pobres. El 25 en la capilla de la comunidad hizo entrega del hábito y las *Constituciones* a las primeras novicias formadas en el noviciado de Nicaragua, quedando así iniciada una nueva etapa de encarnación de la Compañía en estas tierras. En el mes de octubre pasó la visita al colegio. A los padres de familia les agradeció el apoyo que brindaban al centro; a los profesores y hermanas les invitó a fortalecer su vocación de educadores; a las alumnas las motivó a ser y a vivir en clave teresiana; al MTA les impulsó a ser cristianas de veras; al grupo vocacional las llamó a enamorarse de Cristo sin buscar compensaciones y a conocer la Compañía. A todos invitó a redescubrir la novedad del Evangelio.

Historia general II_Vol III.indd 710 12/5/21 12:46

Momentos difíciles por la situación política del país

A lo largo de ese año 1983 se presentaron diversos problemas debido a la situación política del país. El hecho de mantener la identidad de Iglesia y de aceptar a la jerarquía eclesiástica puso a las hermanas en situación de desventaja ante el control del Ministerio de Educación. El colegio tuvo durante el año un gran número de supervisiones para asegurar la marcha del proceso educativo. A pesar de las tensiones se pudo mantener el colegio y las hermanas se mostraron dispuestas a seguir asumiendo la obra.

El colegio facilitó dos aulas para el proceso de inscripciones en el Censo Nacional, previo a las elecciones a finales del mes de julio. Un total de diez milicianos tomaron posesión de las aulas. Se continuó viviendo momentos difíciles debido a la situación del país, elecciones fraudulentas, atentados, presencia de tanques de guerra en las calles, entrega de armas al pueblo y ataques a la Iglesia. El 9 de julio, el Gobierno expulsó a diez sacerdotes extranjeros, varios de ellos relacionados con la Compañía, como Santiago de Anitua sj y Francisco Castell ofm.

Se inició el curso escolar 1984 con un presupuesto que cubría los gastos básicos para el personal docente, administrativo y de servicios, y el mantenimiento del colegio. El MECD (Ministerio de Educación, Cultura y Deportes) autorizó un 100% de aumento en los salarios del profesorado lo que implicaba una subida proporcional en las colegiaturas. Durante dos meses se trató, por medio de FENEC, de conseguir un acuerdo con el MECD sobre los aumentos. En agosto salió otro decreto autorizando la subida suficiente de las colegiaturas para cubrir los gastos. En una Asamblea general los padres dieron total apoyo al colegio y aprobaron las nuevas colegiaturas. La Asociación de Padres contribuyó mucho para hacer más llevadera la situación económica y con su colaboración se hicieron parte de las mejoras del colegio, como el parque infantil para Primaria.

El grupo del MTA siguió creciendo, los seglares se proyectaron hacia los grupos de jóvenes impartiendo el retiro a las del tercer nivel y a las jóvenes de segundo y tercer nivel que se preparaban para el compromiso. Hubo dos encuentros de MTA: uno en Granada con motivo del Año Internacional de la Juventud en 1985, y otro en el Teresiano, para celebrar la fiesta de santa Teresa. La visita de la delegada general del MTA de jóvenes, Mª Victoria Molins, del 28 al 30 de octubre, dio gran impulso al movimiento; clarificó el papel del monitor, motivó para la creación de Comunidades y dio fuerza para trabajar

Historia general II_Vol III.indd 711 12/5/21 12:46

cada vez más y mejor. Se acentuó la formación humana y cristiana en el grupo vocacional, que seguía reuniéndose cada mes en una comunidad. A lo largo del año la del Teresiano trabajó y se preparó para la Asamblea Intercapitular, que se llevó a cabo en Roma en septiembre de 1984, y a la que asistió la provincial Carmen Gloria Plasencia.

El ministro de educación Fernando Cardenal[1304] visitó el colegio para tener una reunión con las alumnas de Secundaria, que le hicieron preguntas referentes a diversos temas de interés; él, como ministro del gobierno sandinista, les fue presentando las realidades del país. Alumnas del colegio participaron en la Jornada Regional de Ciencia y Producción y el 4 de octubre se dieron los premios a los proyectos ganadores, tres del colegio fueron escogidos entre los mejores. En la Jornada Nacional participaron las alumnas ganadoras.

Al comenzar el curso escolar 1985 el colegio tenía matriculadas unas 1.600 alumnas. Ese año se vivió la pérdida de dos grandes bienhechores con Carta de Hermandad: D.ª María Engracia Carazo de Chamorro y su hermano Evaristo Carazo. El 26 de marzo, estando en Casa Colorada, las hermanas recibieron la buena noticia de que Nicaragua había sido erigida viceprovincia independiente con el nombre de Cristo Rey. Se celebró con toda solemnidad su fiesta. La hermana Blanca Vargas del 4 al 6 de septiembre visitó a la comunidad ya como superiora viceprovincial.

En el colegio se sucedían los robos y se vio la necesidad de construir una cerca de piedra en todo el frente del colegio. En junio de 1986 se pudo hacer con el apoyo voluntario de los padres de familia y con los fondos recaudados en la realización de algunas actividades para poder asumir los gastos. A finales de mes se decretó la interrupción de clases en Preescolar y Primaria por una semana debido a una epidemia de meningitis en el país. A partir de agosto se incluyó en el programa de estudios la clase de Defensa Civil desde Preescolar hasta V de Bachillerato.

[1304] Fernando Cardenal Martínez (Granada, Nicaragua, enero 1934-Managua, febrero 2016). Jesuita, teólogo de la liberación y ministro de Educación durante el Gobierno sandinista entre los años 1984 y 1990. Lideró en 1980 la Cruzada Nacional de Alfabetización. Juan Pablo II lo suspendió de su estado sacerdotal por sus adscripciones políticas, hecho que le llevó a dejar de pertenecer a la Compañía de Jesús. Más tarde fue readmitido, asumiendo el empezar como un joven haciendo el noviciado. Fue director nacional de "Fe y Alegría" en Nicaragua hasta su fallecimiento en 2016.

Historia general II_Vol III.indd 712 12/5/21 12:46

A lo largo del año el Gobierno decretó dos aumentos salariales. Después de hacer la solicitud al MECD se permitió incrementar las colegiaturas, pero debido al alto porcentaje de inflación la situación económica se dificultaba. Los ingresos no permitían hacer frente a todo el mantenimiento necesario. Al finalizar el año el MECD decretó otro ajuste salarial, sin autorización para subir colegiaturas. Este reajuste fue asumido por la Asociación de Padres de Familia.

Congreso Eucarístico Nacional

La Iglesia de Nicaragua celebró, en 1986, el Congreso Eucarístico Nacional que ayudó a a la comunidad a profundizar en el conocimiento de Jesús en la Eucaristía. En el Congreso estuvieron presentes distintos religiosos y sacerdotes para enriquecer la vivencia, entre ellos el P. Juan Esquerda Bifet[1305] y la madre Teresa de Calcuta. En el colegio se realizaron diversas actividades para que la comunidad educativa profundizara en el tema: días de adoración, procesiones, concurso de murales y de cantos, teatro, encuentros, propaganda, etc. y la procesión del Corpus Christi alrededor de los pasillos del colegio. Para el MTA esa celebración fue de vital importancia. Los grupos de Jóvenes y Comunidades, con conciencia eclesial, vivieron intensamente ese acontecimiento y la preparación del mismo.

De especial importancia fueron la vigilia eucarística realizada en el mes de junio, el encuentro eucarístico nacional, dos encuentros de monitores y el retiro anual para los distintos niveles de jóvenes y comunidades. Se fortaleció el sentido de familia entre esos grupos. Del MTA del colegio surgieron vocaciones. El grupo vocacional se mantuvo y siguió avanzando en su formación. Finalizó el año con el Capítulo local del 14 al 17 de diciembre con la comunidad del noviciado.

Cada curso aumentaba el número de alumnas; en 1987, al inicio, en el mes de marzo, se registró una matrícula de unas 1.700. El 28 de agosto se llevó a cabo en el centro la Asamblea Emulativa Zonal organizada por el Ministerio de Educación y el colegio fue destacado con un banderín por ser centro de vanguardia. A lo largo del año hubo aumentos salariales, pero se hacía difícil

[1305] Sacerdote catalán que se formó principalmente en Salamanca, Comillas y Roma. Fue profesor de Misionología en la Universidad Urbaniana de Roma y autor de numerosos libros.

mantener el nivel de los mismos. La comunidad no tenía ahorros. Aproximadamente el 70% de la aportación del colegio a la comunidad se invertía en alimentación. El centro tuvo un déficit fuerte al final del año que fue asumido en su totalidad por la Asociación de Padres de Familia. Se estima que el alza de la vida se incrementó hasta en un 1000%. El 14 de febrero de 1988 el gobierno decretó el cambio de moneda al 1000 x 1, el cambio debía realizarse en tres días. Esta medida afectó a la economía del pueblo aunque se presentó como una medida que ayudaría a la economía nacional. En el mes de junio se dio otra devaluación de la moneda, la cual llegó a bajar al 1200%.

Año Mariano

Una vivencia fuerte fue el Año Mariano, 1987-1988, iniciado en las vísperas de Pentecostés, el 6 de junio, con una vigilia mariana promovida por el MTA abierta a toda la comunidad educativa y a los distintos grupos del MTA de Nicaragua. Asistieron cerca de 250 jóvenes. Durante el año se hicieron peregrinaciones de la Virgen a todas las aulas del colegio y oficinas, charlas formativas para padres de familia y jóvenes. En las clases de educación en la fe se dio énfasis especial a las fiestas y doctrina mariana. Se clausuró el 14 de agosto con una marcha eucarística y misa campal a la que asistieron millares de personas en la Plaza de la Revolución. El día 15 se celebró en el colegio la clausura con una misa con todas las alumnas.

En la segunda mitad del Año Mariano las actividades fueron especialmente importantes, promovidas por el MTA, pero abiertas a la comunidad educativa: marchas marianas al Volcán Santiago y a la Iglesia de El Viejo, que es santuario nacional, y la vigilia de la fiesta de la Asunción para clausurar el año. Las pequeñas también tuvieron sus celebraciones, marchas y peregrinaciones. La celebración de la Natividad de la Virgen fue relevante. Las niñas desde Preescolar hasta las jóvenes de Secundaria cantaron una serenata a la Virgen. El colegio mantuvo un buen clima vocacional, con un grupo grande de jóvenes con inquietud.

Ese año fueron muy notorios en la comunidad los deseos de ser casa de acogida para todas las hermanas de la viceprovincia y signo de comunión y fraternidad, además de signos de esperanza en medio de tanta dificultad y pobreza que vivía Nicaragua. Las jóvenes llegaban a la casa de las hermanas para convivencias cortas o experiencias largas. Siete del grupo vocacional ingresaron en el prenoviciado el 19 de marzo en una sencilla ceremonia en la capilla

Historia general II_Vol III.indd 714 12/5/21 12:46

del colegio, entre ellas las exalumnas Claudia Callejas y Maritza Cisneros y la profesora Nubia Mejía.

Finales de los años ochenta y década de los noventa

El 22 de octubre de 1988 pasó por Nicaragua el Huracán Joan y como medida de prevención muchos colegios se convirtieron en refugio. El Teresiano abrió sus puertas a los necesitados del 22 al 29 de octubre. Las alumnas del Consejo Estudiantil, junioras y jóvenes del MTA colaboraron en el apoyo a la gente refugiada. La hermana Rina Molina formó parte de la comisión nacional de ayuda a los que sufrieron las consecuencias del desastre. El MTA también apoyó las campañas promovidas por la comisión nacional de ayuda a los damnificados, específicamente a los que estaban acogidos en el colegio.

A nivel académico se finalizó el trabajo de la transformación curricular iniciada un año después del triunfo de la revolución. Hasta ese año se había funcionado con las modalidades de Preescolar, Primaria y Secundaria. A partir de esa reforma los niveles de estudio fueron: Preescolar, EGB Fundamental de 1º a 4º grado, EGB sistemática de 5º a 9º grado y Preuniversitario de 10º a 11º grado.

El año 1989 estuvo plagado de pequeñas y diversas, pero importantes cosas: se compró la primera computadora del colegio para uso de la administración del centro. El 7 de abril se inició en la comunidad la reforma de las casitas en las que habitaban las hermanas, la construcción de una bodega, y el adoquinado en una zona del patio y la construcción de un muro. En el colegio se hizo el cambio de ventanas en las aulas de la EGB Fundamental. Se compró un televisor y Betamax para la proyección de videos y películas y se adaptó una sala con aire acondicionado para ofrecer a las alumnas la oportunidad de aprender y formarse mediante el uso de nuevas tecnologías. También se iniciaron las reformas en el recibidor del colegio para que fuera más funcional y presentable.

A nivel de hermanas también se dieron novedades. El 11 de febrero durante una convivencia de todas las hermanas en la playa de San Juan del Sur, la superiora general Mª Pilar Feliú, de visita en la provincia, informó del traslado del juniorado a Costa Rica en el mes de marzo por razones de estudio de las junioras y de expansión de la provincia. Se trasladaron el 30 de marzo con la esperanza de abrir nuevos caminos para la Compañía y trabajar por los inte-

reses de Jesús en ese país. Las hermanas de la Compañía empezaron a llevar el mismo crucifijo, sencillo, de plata y grabadas las siglas STJ por detrás. Se les entregó a las hermanas de la comunidad el 13 de septiembre.

A comienzos de octubre de 1989 el colegio fue sede de una junta receptora de votos donde se realizaron las inscripciones para las elecciones en el mes de febrero de 1990. Se arregló la tarima del salón que estaba dañada por ser de madera y haber tenido mucho uso con actos culturales a lo largo de los años. El día 25 fue un día significativo para Nicaragua ya que se llevaron a cabo unas elecciones libres y limpias, con la presencia de cientos de observadores internacionales, y las hermanas nicaragüenses cumplieron con su deber y derecho. Todo se hizo en un ambiente pacífico. La comunidad estuvo pendiente de los resultados durante toda la noche; se conocieron casi al amanecer y reflejaron que el sandinismo había sido derrotado por la Unión Nacional Opositora (UNO). Por primera vez una mujer, la Sra. Violeta Barrios de Chamorro, asumió la presidencia de la República el 25 de abril.

Durante la segunda mitad del año 1990 se sucedieron diversos hechos, muchos de ellos de carácter formativo. La provincia celebró, unida a toda la Compañía, la beatificación de la mártir Mercedes Prat el 29 de abril con una eucaristía en la iglesia de Santa Marta y una cena en el salón del colegio. El 26 y 27 de mayo se celebró en el colegio el Congreso de Educadores Católicos, al que asistieron de todos los centros. Unos meses después, a mediados de agosto, se realizó un cursillo de formación para profesores impartido por P. Fernando Quesada Rojas[1306], que supuso un redescubrir la vocación docente y aportó a los profesores mucha motivación y empuje. De igual manera, los días 3 y 4 de noviembre las hermanas de la comunidad participaron en un cursillo sobre la Nueva Evangelización impartido por el P. Fernando Quesada.

En febrero de 1991 las directoras y subdirectoras de los colegios tuvieron un cursillo dirigido por la hermana Carmen Pérez Rodríguez sobre las características del educador y del alumno como personas dignas y la diferencia entre enseñar y educar. También reflexionaron sobre lo que proponía la Iglesia a los educadores. Hubo otro cursillo sobre planificación de clases. Ese año se integraron unas 300 alumnas más, muchas de ellas provenientes del extranjero, que habían salido del país con el triunfo de la revolución sandinista. La matrícula fue aproximadamente de 1.500 alumnas. Al año siguiente, 1992,

[1306] En 1980 era director del Departamento de Educación Religiosa y delegado de la Conferencia Episcopal de Costa Rica. Gran conocedor de la didáctica de la educación religiosa.

Historia general II_Vol III.indd 716 12/5/21 12:46

hubo mucha demanda, pero el colegio no tenía capacidad económica para ampliar las instalaciones.

El volcán Cerro Negro, ubicado en el Departamento de León, comenzó la erupción el 9 de abril. Las hermanas Margarita Ferrer y Carolina Larios se trasladaron a esa zona para apoyar directamente a los damnificados. El día 13 un gran grupo de hermanas se desplazaron a la misma zona para ayudar. El 15 fueron varias hermanas con un grupo de jóvenes del MTA a ofrecer ayuda y celebrar con las personas damnificadas el triduo pascual. Ese año el consejo general nombró a Giselle Gómez prefecta de educación y del 1 al 5 de junio estuvo en la comunidad e hizo su primera visita al colegio. Al finalizar el mes de julio, el día 29 se recibió la noticia de que la viceprovincia pasaba a ser provincia y a la vez se comunicaba que Cuba, dependiente de la dirección general hasta ese momento, pasaba a formar parte de ella. Las hermanas lo celebraron con la presencia de la vicesuperiora general Carmen Martin, que estaba de visita.

En Nicaragua seguían surgiendo vocaciones. El 14 de febrero de 1993 en la capilla del colegio hicieron su entrada al prenoviciado tres jóvenes, dos de ellas exalumnas: Thelma Martínez y Mª Ofelia Barbosa. Ese año hubo dos grandes acontecimientos: la canonización de Enrique de Ossó y el Capítulo general. El colegio y las hermanas de la comunidad participaron en las distintas actividades de la celebración de la canonización del padre Fundador: el Encuentro Cultural, los Encuentros de Amigos de Jesús y MTA, Encuentro de Jóvenes y la Eucaristía en el colegio, además de otras actividades, entre las que destacó el estudio de la personalidad del padre Enrique. Este acontecimiento fue fuente de renovación para toda la comunidad educativa. A lo largo del año se hicieron grandes esfuerzos por dar a conocer su figura en diferentes medios.

El Capítulo provincial se llevó a cabo en las instalaciones del colegio del 1 al 10 de abril. De la comunidad participaron: la superiora Blanca Vargas, Grace Chamorro, Mª José Argüello y Ángela Cuadra. En el mes de octubre se hizo la comunicación Capitular, y del 27 al 29 de diciembre en la Asamblea provincial se estudiaron los Acuerdos Capitulares y se planificó el sexenio.

En 1994 fue importante hacer vida los Acuerdos capitulares, buscando caminos para vivir la opción preferencial por los pobres y hacerla efectiva en la misión. Fue un año muy especial para la provincia y para la obra, ya que en abril se cumplieron 40 años de presencia teresiana en Nicaragua y 40 de la Fundación del Colegio Teresiano. Profesores y alumnas prepararon un mate-

rial audiovisual que recogía la vida del colegio durante esos años. Se recibió la reliquia peregrina del padre Enrique con una eucaristía y una cena de hermanas, familiares y amigos; estuvieron también dos de las fundadoras: Odette Daigle y Carmen Gloria Plasencia. Además se prepararon y se llevaron a cabo diversas actividades con las alumnas y en agosto se organizó un acto cultural en el Teatro Rubén Darío.

En el colegio se hicieron mejoras: se amplió el aparcamiento y se construyó un módulo con servicios sanitarios en Preescolar, al tomarse la decisión de ir haciendo mixto el colegio. En el curso escolar se abrió la Secundaria Bilingüe, lo que antes de 1979 era conocido como High School. De esta manera volvió el colegio a ofrecer educación bilingüe como en sus orígenes. Las alumnas al finalizar 6º grado de Primaria podían optar por la Secundaria Bilingüe para aprender el inglés como segunda lengua y al finalizar la Secundaria obtener el título de Secretaria Ejecutiva Bilingüe. Este año se elaboró por primera vez el Anuario o Memoria Escolar; también se inició el Proyecto de Voluntariado en la provincia, organizado por la prefectura provincial. En el colegio no había voluntarios, pero la casa de la comunidad fue de acogida para ellos. Allí les dieron la bienvenida y al terminar hicieron la evaluación. Los fines de semana se quedaban en la casa después de las salidas y del tiempo de expansión.

Para la comunidad fue un año de visitas y reuniones: pasaron visita canónica la provincial Rina Molina y la consejera general Carmen Franch. Del 24 de agosto al 9 de septiembre se realizó en la provincia la reunión del consejo general con los consejos provinciales de la Zona Norte de América, y durante esos días la comunidad acogió a cinco hermanas que participaban en el encuentro.

El curso escolar 1995 se inició con la novedad de que en Preescolar y Primer Grado se abrió la matrícula para admitir niños, comenzando el proceso de coeducación. En el colegio se contrató a un grupo de ingenieros para hacer un estudio sobre la planta física de los pabellones, construidos con material prefabricado después del terremoto de 1972 y se concluyó que estaban en mal estado. Igual se encontraban las "casitas" donde residía la comunidad, que eran del mismo material y estructura. Ante esta situación se procedió a construir las habitaciones de las hermanas y la capilla de la comunidad entre los meses de marzo y julio. Y a inicios del mes de diciembre los siete pabellones de la Primaria del colegio.

Historia general II_Vol III.indd 718 12/5/21 12:46

La comunidad y la provincia fueron probadas este año por el dolor, la incomprensión, la incertidumbre y la fidelidad a la Iglesia. Ante la puesta en marcha en el colegio del "Proyecto Educar en y para la Justicia", que intentaba dar respuesta a los acuerdos del XIII Capítulo general en el compromiso de la opción preferencial por los pobres, se dio una situación difícil y dolorosa con un grupo de padres de familia del colegio y con la jerarquía de la Iglesia de Nicaragua. El grupo de padres "en conflicto", como ellos se denominaron, expresaron a la superiora de la comunidad y prefecta provincial Giselle Gómez, y a la directora Mª José Argüello, que la educación en la fe que se ofrecía en el colegio estaba basada en una "teología de la liberación de línea marxista". El grupo de padres manifestaba que no se escuchaban sus inquietudes y recurrieron luego al vicario de Educación, Mons. Silvio Fonseca para que les ayudara a buscar una solución al problema que ellos percibían. Después de esto hubo una serie de reuniones entre el grupo de padres y Mons. Fonseca y con las autoridades del colegio, con el fin de aclarar dudas ya que los padres de familia decían que no estaban de acuerdo con la forma en que se estaba implementando el Proyecto Educativo Pastoral del centro y que ellos querían velar para que no se desviara de la "sana doctrina".

Recurrieron al cardenal Miguel Obando y a los medios de comunicación, especialmente el diario *La Prensa* y *Radio Corporación* en los que se hizo una campaña difamatoria. Las hermanas sostuvieron reuniones con Mons. Obando y con el nuncio apostólico Mons. Luigi Travaglino, siendo fuertemente cuestionadas por este último. Las muestras de solidaridad con las hermanas y el colegio se dejaron sentir a través de APaFECT, las alumnas de quinto año, congregaciones religiosas y amigos de la Compañía en Nicaragua. Esta serie de reuniones se extendieron desde finales de mayo hasta el mes de septiembre, todas sin resultados positivos.

Finalmente el consejo provincial pidió ayuda al consejo general y viajaron a Nicaragua del 15 al 23 de septiembre las hermanas Pilar de Felipe, consejera general y Rosario Ferrer, prefecta general de educación. Se reunieron con el consejo provincial, con la comunidad, el equipo de dirección del colegio, APaFECT, el consejo estudiantil, los profesores, el grupo de "padres en conflicto", con todos los padres de familia en una asamblea general, con todas las hermanas en Nicaragua, con Mons. Silvio Fonseca, con el nuncio apostólico y con el cardenal Obando. Después de reunirse muchas veces, de muchos cuestionamientos y discusiones, el cardenal dio un voto de confianza a las hermanas, pero pedía vigilancia en la implementación del proyecto. Se comu-

Historia general II_Vol III.indd 719 12/5/21 12:46

nicó a los padres de familia la posición de la Iglesia de Nicaragua y la postura del gobierno general respecto de todo el conflicto.

Desde finales de septiembre hasta noviembre se vivió en relativa calma, hasta que llegó el periodo de las matrículas y se sugirió a un grupo pequeño de padres del grupo "en conflicto" que trasladaran de colegio a sus hijas ya que el constante enfrentamiento colegio-hogar les estaba afectando. Estos recurrieron nuevamente a Mons. Fonseca y al cardenal Obando, además de publicar otra serie de artículos en los medios de comunicación. Finalmente se tuvo conversaciones personales con estos padres para llegar a una solución. La mayoría de ellos retiraron sus hijas del colegio.

A pesar del dolor fue un año de gracia para la comunidad de hermanas y para la comunidad educativa del colegio. En medio de todo el conflicto las hermanas continuaron su vida normal. Participaron en cursillos formativos organizados por la provincia y otras entidades y tuvieron sus retiros a lo largo de año, que ayudaron a la comunidad a mantenerse unidas. De igual forma en el colegio se realizaron las actividades acostumbradas con alumnos y profesores. En los meses de julio y agosto se alojaron en la comunidad cuatro voluntarias de la provincia Sagrado Corazón (España) que trabajaron en los Barrios La Chureca y Los Ladinos.

El curso escolar de 1996 se inició con la novedad de la Primaria con siete pabellones nuevos en sustitución de las aulas prefabricadas y un pabellón de dos aulas en Preescolar ya que se abrieron dos secciones de Primer Nivel de Preescolar para niños de 3 años. Se construyeron también las aulas de danza y música utilizando el edificio de los antiguos garajes. En el mes de marzo la comunidad y el colegio tuvieron la visita de la hermana Rosario Ferrer que les animó a seguir adelante con los proyectos del centro, se reunió con diversos estamentos y participó de las actividades de la semana de la mujer. Constató que después del conflicto del año anterior, los ánimos se habían serenado. Residió en la comunidad los dos meses que estuvo de visita en la provincia. Ese año además de la visita de la superiora provincial, se recibió a la ecónoma general Mercedes Carbonell. En los meses de julio y agosto se alojaron en la comunidad tres voluntarias de la provincia Sagrado Corazón que realizaron su labor entre los más pobres en el barrio La Chureca.

Unidas a toda la Compañía y a la Familia Teresiana en el mundo se celebró el Centenario de la muerte de Enrique de Ossó con el lema "Seré siempre de Jesús". Se realizaron muchas actividades a lo largo del año. El 27 de enero el

MTA preparó una entrañable eucaristía, y en junio otra con toda la familia teresiana de Nicaragua en el salón Enrique de Ossó del colegio. Los Amigos de Jesús vivieron una mañana festiva con niños de los colegios teresianos. Los jóvenes se encontraron en una vigilia. Ese año hicieron votos perpetuos Claudia Callejas, de esa comunidad, y Nubia Mejía del Ingenio San Antonio.

En 1997, el esfuerzo de la Asociación de Padres de Familia hizo posible la construcción de la capilla del colegio destruida por el terremoto de 1972. También se agrandó el salón de actos, y el "salón azul" se acondicionó para cafetería de alumnos y profesores. Además se agrandó la biblioteca de Secundaria y se acondicionaron baños para alumnos. De nuevo, ese curso participaron en la Feria de Identidad Nacional promovida por la prefectura, elaborando proyectos en las áreas de folclore, gastronomía, religiosidad popular, economía, artesanía, geografía e historia de Nicaragua. Los ganadores en la feria local participaron en la Feria Nacional en el Colegio Sagrado Corazón de Granada. El mayor aprendizaje fue poder valorar más su cultura.

Los miembros del MTA Comunidades de Jóvenes del colegio, desde hacía dos años, los sábados realizaban una labor apostólica de Catequesis y Pastoral Familiar en el Barrio La Chureca, basurero de Managua. Después de mucho esfuerzo y varias actividades para recaudar fondos, lograron levantar una pequeña escuela de cuatro aulas, una de Preescolar y las otras tres para Primer Grado. Las clases en la "Escuela Santa Teresa de Jesús" las impartían profesores del colegio por las tardes al finalizar sus labores en el Teresiano. Se inició el curso escolar con 95 niños de diferentes edades. Se les daba un aporte económico con fondos de las Comunidades de Jóvenes y a través del dinero recogido en actividades promovidas para este fin por el MTA, padres de familia y alumnos del colegio. El grupo Comunidad de Jóvenes continuó atendiendo el barrio los sábados por la tarde y en el mes de diciembre recibieron la primera comunión 18 niños y adolescentes, quienes también se confirmaron.

El colegio continuó con las mejoras. Con la ayuda de APaFECT se pudo construir el muro perimetral del colegio en 1998, así como el techado de una pista de deportes. Además se acondicionaron las salas de video de Primaria y Secundaria, la sala de Educación en la Fe y las bibliotecas con aire acondicionado y mobiliario nuevo. En los patios del colegio se techaron con carpas once ranchitos para uso de los alumnos y se instaló una cortina eléctrica en el salón de actos. De especial importancia fue la compra de módems y un equipo nuevo para la conexión de Internet en los laboratorios de Informática.

Historia general II_Vol III.indd 721 12/5/21 12:46

El curso siguiente se completarían las obras con la construcción de un edificio para oficinas administrativas que se acondicionaron con mobiliario y equipos nuevos, también se cambió la planta telefónica.

El MTA celebró los 125 años de la fundación de la Archicofradía. Se llevaron a cabo diferentes actividades a nivel local y nacional, muy motivadas y realizadas en un ambiente festivo y de agradecimiento a Enrique de Ossó por su fidelidad y por invitar a los laicos a vivir un cristianismo auténtico en el propio ambiente. Varias hermanas formaban parte de los equipos provinciales de pastoral vocacional, MTA y colegios. Se continuó recibiendo a los voluntarios durante los meses de julio y agosto.

Un hecho que marcó fuertemente la vida fue la tragedia ocasionada por el paso del huracán Mitch en Centroamérica a finales del mes de octubre. Los daños económicos y en las infraestructuras fueron cuantiosos, pero lo más doloroso fueron las pérdidas humanas. Los alumnos, padres de familia y profesores se mostraron solidarios en las campañas de recogida de víveres, ropa y dinero para socorrer a los damnificados en la Conquista, una zona del Departamento de Carazo en la que se hacía la Experiencia Misionera de Semana Santa con los alumnos; en el Asentamiento de Nueva Vida donde reubicaron a las familias de La Chureca y otros barrios que estaban situados a orillas del Lago de Managua, y especialmente a familias que perdieron todos sus bienes y a familiares con el deslave del volcán Casita. Se colaboró además con dinero para socorrer a familias del poblado de Wiwilí situado al norte del país. En el mes de diciembre unieron fuerzas las hermanas, alumnos y profesores de los colegios de Granada y Ciudad Sandino, junto a las hermanas de la casa provincial, para organizar, preparar y repartir paquetes con víveres a las familias de Nueva Vida.

La Escuela Santa Teresa de Jesús en La Chureca ese año tuvo la mitad de alumnos, ya que la mayoría de las familias optaron por llevarlos a otras escuelas donde antes no los admitían por no saber leer ni escribir. Debido a que el barrio y la escuela se inundaron al paso del huracán Mitch y las familias fueron reubicadas en otras zonas de Managua, se decidió no continuar la catequesis y toda la labor en la escuela.

El año 1999 fue Año capitular. El Capítulo provincial se celebró del 5 al 13 de abril en el noviciado. De la comunidad asistieron Gloria Marín y Maritza Cisneros. La comunidad entera participó en la transferencia capitular en el

mes de noviembre y en la Asamblea provincial en el mes de diciembre en la que se concretó la forma de vivir los Acuerdos Capitulares.

Se inició el tan esperado año 2000 en compañía de la mayor parte de las hermanas de la provincia que se reunieron en el colegio para la eucaristía de fin de año y la cena en un ambiente de fraternidad. El MTA y la pastoral vocacional siguieron siendo parte de las labores de las hermanas, junto a la que realizaban en el colegio que ese año contaba con 1.461 alumnos de ambos sexos, de tres a diez y seis años aproximadamente. Trabajaban en el centro seis hermanas y ochenta y nueve profesores seglares. Como todos los años se hicieron mejoras: se techaron los pasillos de la Primaria, se reparó el pozo de agua potable y se construyeron dos salas para profesores. La alcaldía de Managua solicitó que se derribara el muro de frente del colegio debido a la ampliación de la carretera Masaya. Una labor de muchos años que iba dando fruto.

2. Granada: Hospicio Sagrado Corazón, 1958-1975. Colegio Sagrado Corazón, 1962. Hogar Alegría, 1975

Hospicio Sagrado Corazón, 1958-1975. Colegio Sagrado Corazón, 1962

El Departamento de Granada se encuentra situado en la región del Pacífico de Nicaragua, contiguo a la zona más occidental del Lago de Nicaragua, a solo 40 km al sur de Managua. La ciudad de Granada, cabecera departamental, "La Gran Sultana" por el Volcán Mombacho conocido como "El Sultán y su novia Granada", fue fundada el 8 de diciembre de 1524, entre Xalteva (Jalteva) y el lago Cocibolca o Gran Lago de Nicaragua, por el conquistador español el capitán Francisco Hernández de Córdoba, junto al núcleo poblacional indígena de Xalteva sobre la ribera del Mar Dulce (Lago de Nicaragua). Se considera la ciudad colonial más antigua de Nicaragua y de las primeras del continente americano. Su nombre procede de la ciudad española Granada. Se fundó por la necesidad de favorecer la ruta con la ciudad de Panamá y tener conexión con la parte norte.

Durante la época colonial mantuvo un comercio próspero con los puertos del Caribe, a través del lago de Nicaragua y el río San Juan, que atrajo la atención de los piratas ingleses, que la asaltaron y saquearon en tres ocasiones.

También fue residencia del corsario estadounidense William Walker[1307], que incendió la ciudad antes de batirse en retirada (1857). Después de la independencia, durante mucho tiempo, Granada disputó a León su hegemonía como principal ciudad de Nicaragua, lo que llevó a tomar la decisión de trasladar a la recién fundada Managua la capital de la joven nación, situada entre ambas ciudades.

En 1945 la familia Chamorro Carazo solicitó a la Compañía, a través de su hija Grace Chamorro, que ese mismo año ingresó en el postulantado en San Antonio, Texas, que se hiciese cargo del Hospicio del Sagrado Corazón de Jesús en Granada. La hermana Grace sostuvo correspondencia con la M. Enriqueta Sanz, superiora general, que, tras consultarlo con su consejo, respondió que no se decidían a aceptar un orfanato. La Compañía, unos años después, en 1958, se hizo cargo del hospicio.

El Hospicio del Sagrado Corazón era una obra muy querida para la familia Chamorro, ya que en 1917 D.ª María Jesús Morales de Carazo, abuela de Grace Chamorro, lo había fundado en Granada para acoger a niñas huérfanas o abandonadas. Con este fin compró una propiedad en las afueras de Granada, e hizo construir allí un edificio que respondía a todas las necesidades de un centro semejante, amplios dormitorios, clases, salas de labor, manualidades, amplios jardines, patio de juegos, con capacidad para albergar a unas 75 huérfanas, número que se mantuvo durante más de dos décadas. D.ª María Jesús llamó a la obra "Hospicio Sagrado Corazón de Jesús" por estar la devoción al Corazón de Jesús muy arraigada en la familia.

Para hacerse cargo del Hospicio buscó una congregación religiosa mexicana, las Hermanas Josefinas, que ya estaban trabajando en el Hospital San Juan de Dios, muy cercano al Hospicio. Desempeñaron el cargo con satisfacción de D.ª María Jesús, que durante su vida asumió todos los gastos de la obra, compromiso que continuaron sus herederos, siendo el representante de la familia para este fin su hijo el Dr. Evaristo Carazo Morales. Las Hermanas Josefinas estuvieron a cargo del Hospicio desde su fundación en 1917 hasta el 27 de septiembre de 1958. Ya en 1945, cuando se hizo la primera solicitud a la Compañía, habían expresado su decisión de dejar la obra.

[1307] Aventurero estadounidense (1824-1860) que llegó a ser presidente de Nicaragua (1856-1857). Proyectó unificar bajo su gobierno las repúblicas de Centroamérica.

En 1958 la familia Carazo solicitó de nuevo a la Compañía que se hiciera cargo del Hospicio. Ello suponía la donación del mismo, con la condición de no cambiar el fin de la obra. La superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán concertó esta fundación, quedando adscrita a la provincia San Francisco de Sales. En el mes de marzo se informó a la Compañía que ya podía responsabilizarse del Hospicio. Durante el período de transición fue regentado durante dos meses por seglares y el cuidado de sus administradores, la familia Carazo. El local espacioso con hermosos patios fue renovado y adecuado para la llegada de las hermanas. La casa fue entregada el 27 de septiembre por Paulina Alonso, delegada de la superiora general de las Hermanas Josefinas, a la hermana Zenaida Corvo, superiora de la nueva comunidad de Granada. Al día siguiente llegaron las hermanas Flora Puparelli, Bernarda Sevillano, Mª Sotera Prieto y Agustina Yubero.

Para el sostenimiento del centro la familia donó también a la Compañía una propiedad valiosa en Managua, cuyas rentas habían estado dedicadas hasta entonces al mantenimiento del Hospicio. Ese mismo día se celebró misa en la capilla, cantada por el coro de hermanas de la comunidad de Managua, en acción de gracias por la nueva obra, a la que asistieron la Familia Chamorro Carazo y amistades. Al llegar las hermanas al Hospicio había siete niñas, pero poco a poco el número fue aumentando. En los inicios se recibía a niñas de 4 a 10 años que fuesen huérfanas de madre. Desde que las hermanas comenzaron a responder del Hospicio, las alumnas del colegio de Managua apadrinaron a las niñas huérfanas contribuyendo a la manutención de las mismas.

Con ocasión de la fiesta de santa Teresa, el 14 de octubre se celebraron los votos perpetuos de dos hermanas de la comunidad de Managua, Carmen Gloria Plasencia y Mª de los Ángeles Ros, en la capilla del Hospicio. Al día siguiente las dos comunidades celebraron juntas la festividad de la Santa. El 17 de enero de 1959, por primera vez, las hermanas vistieron el hábito blanco por el caluroso clima de esta tierra y ese mismo día emitieron votos perpetuos en la capilla del Hospicio Agustina Yubero, de esa comunidad, y Aurora Agorreta, de la comunidad de Managua.

El 1 de julio comenzaron las clases en la escuela gratuita que empezó a funcionar con 24 niñas entre 3 y 6 años, también recibían el almuerzo. Se había proyectado abrir un semi internado para niñas de pocos recursos y se solicitó a la familia donante la autorización para ampliar la escuela. Las hermanas y las niñas del Hospicio celebraban junto al pueblo de Nicaragua todas

Historia general II_Vol III.indd 725 12/5/21 12:46

las festividades nacionales y eclesiales, entre ellas destacaba la novena de la Inmaculada, la Purísima. El año 1961 había 37 niñas, con edades entre 2 y 15 años. A cuatro de las pequeñas se les concedió una beca para estudiar en el colegio de Managua, al que acudían diariamente, el resto de las niñas recibía enseñanza en el Hospicio[1308].

El 15 de mayo 1962 se inició la escuela para alumnas externas con el nombre "Colegio Sagrado Corazón", que fue aprobada por el Ministerio de Educación. Su finalidad era poder tener alguna entrada para las huérfanas. Fueron 36 internas y 54 externas, con un total de 90 alumnas. Ese año se contó con la clase de párvulos y los cuatro primeros cursos de Primaria. Las niñas del Colegio Teresiano de Managua dieron material para la escuela.

La misma comunidad atendía a las dos obras: hospicio y colegio. Poco a poco se logró hacer mejoras en la planta del hospicio y en la comunidad. Fue importante la bomba para el pozo artesiano casero que proveyó de agua, ya que en esa zona se carecía de agua potable. Las alumnas del Colegio Teresiano de Managua continuaron ayudando a las niñas del Hospicio por medio de donaciones y obsequios en diferentes momentos.

El curso escolar 1963-64 se inició el 15 de mayo con una matrícula de 120 alumnas entre externas e internas. Se abrió el quinto grado de Primaria. Del 28 de septiembre al 2 de octubre recibieron la visita canónica de la superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán, acompañada de la secretaria Carmen Cabellos. Unos meses después, el 24 de enero de 1964, un inspector del Ministerio de Educación Pública visitó las clases de la escuela y quedó muy satisfecho. Unos días más tarde, el 9 de febrero, se recibió la aprobación oficial de los estudios de Enseñanza Primaria del colegio a través de la esposa del ministro de educación, la Sra. Doris de Meneses. D. Evaristo Carazo hizo una donación de 28.000 córdobas para construir nuevas aulas para clases, necesarias porque el número de alumnas había crecido considerablemente. El 18 de mayo comenzó el curso escolar con 200 alumnas que ya pudieron disfrutar de las nuevas aulas. El 3 de octubre se inició por primera vez la catequesis en el Hospicio con unas 100 niñas. Daban la catequesis las alumnas de 5º y 6º grado.

En febrero de 1965 la Escuela ya contaba con Kinder, Infantil y los seis cursos de Primaria, por lo que ese año el Ministerio de Educación aplicó los

[1308] La mayor parte de la información fue tomada de los diarios y crónicas del Colegio Teresiano de Managua.

exámenes finales de Primaria. El curso escolar se inició con 280 alumnas. El 29 de julio se inauguró por primera vez el Rebañito del Niño Jesús y se les impuso la medalla a 130 niñas. Tres años después serían ya 177.

Para las mejoras del centro siempre se contó con bienhechores. A principios de agosto de 1985 se pudo empezar la construcción de la nueva capilla gracias a la generosidad de D. Evaristo Carazo y, al año siguiente, a la de D. Constantino Mejía y D. José Frixione, que regalaron máquinas de escribir con las que se iniciaron las clases de Mecanografía. El colegio de Managua continuó ofreciendo becas a algunas alumnas que tenían mejor aptitud para el estudio. El día 20 de marzo de 1966 se inauguró y se bendijo la capilla con la presencia del nuncio apostólico Sancti Portalupi, su secretario monseñor Rafael Obregón y el P. Joaquín Otazu sj, capellán del Hospicio. Se hizo el traslado del Santísimo a la nueva capilla y se celebró la misa. También estuvieron presentes D.ª María Engracia de Chamorro y el Dr. Evaristo Carazo.

Se contaba con casi 400 alumnas en 1967 y había cuatro becadas en el Colegio Teresiano de Managua. Además, se incorporaron a la escuela por primera vez tres profesoras seglares. Continuaron mejorando las instalaciones, se adquirió una cocina nueva y se construyó una pista de deporte. Entre el 5 y el 18 de julio hubo que suspender las clases debido a una epidemia de polio en el país.

En 1968 en Granada acogieron el mobiliario del Teresiano de Managua, muy afectado por un terremoto a principios de enero. También las hermanas, durante unos días, pasaron allí la noche. El 17 de abril se pudo iniciar el curso escolar con 422 alumnas. A finales de ese mes, por primera vez se reunieron todas las congregaciones religiosas de Granada para iniciar conjuntamente la Pastoral Vocacional a través de diferentes actividades y momentos de oración para pedir por las vocaciones. Las hermanas de la comunidad formaron parte de este movimiento. El centro seguía teniendo mucha vinculación con el colegio de Managua; el equipo de voleibol, entrenado por alumnas del Teresiano, participó por primera vez en el Campeonato público el 12 de octubre en el Estadio de Granada y quedaron campeonas.

Las mejoras del centro seguían año tras año. Se arregló la entrada del colegio con una nueva valla y se colocaron cuatro ventiladores en la capilla. El 2 de julio, acompañado por el Dr. Enrique Chamorro y D. Evaristo Carazo, visitó el colegio el ministro de Educación; le pidieron que facilitara tres profesoras para el centro y lo concedió para el siguiente curso en una carta del

Historia general II_Vol III.indd 727 12/5/21 12:46

24 de octubre. Quedó muy contento de la visita y además prometió ayudar con material escolar. Por primera vez se tuvo en el colegio una kermesse[1309] con el fin de recoger fondos para una biblioteca. Se hizo el día 5 de octubre, consiguiendo 6.000 córdobas (C$), más de lo esperado.

Las hermanas daban mucha importancia a la formación permanente. Durante los meses de agosto y septiembre algunas asistieron a varios cursillos: pastoral vocacional, cocina y mantenimiento de guarderías. A principio de diciembre otras, con profesoras seglares, participaron en un cursillo de religión y de dinámica de grupos en las ciudades de Diriamba y Managua.

El nuevo curso escolar (1970) se inició con 452 alumnas. Unos días después se solicitó al ministro de educación, José Antonio Mora, la aprobación para impartir el Secretariado Básico en el centro. Para ver la posibilidad de dicha aprobación, el 1 de marzo se recibió la visita de la inspectora del Ministerio Dra. Esperanza Gadea. El 7 de marzo el Ministerio de Educación aprobó el Secretariado Básico y un mes más tarde se recibió el documento que lo acreditaba. Ese año se hizo nuevamente una kermesse, rifas y otras actividades y se recogieron los fondos esperados para poder comprar instrumentos musicales, máquinas de escribir, microscopios y 1.000 volúmenes para la biblioteca. El Rebañito y la Archicofradía siguieron creciendo año tras año. El 29 de mayo ingresaron las primeras quince Hijas de María y dieciocho aspirantes.

A finales del mes de julio, las niñas del Hospicio fueron invitadas por la Junta Nacional de Asistencia Social (JNAPS) a felicitar a la primera dama Sra. Hope Portocarrero de Somoza por su cumpleaños, en el Hogar Zacarías Guerra de Managua, en compañía de niños huérfanos de diferentes centros. En septiembre dos hermanas y quince catequistas empezaron la catequesis en un barrio cercano a la comunidad.

Un acontecimiento importante ese año fue la proclamación del doctorado de santa Teresa. Las hermanas participaron en un triduo de preparación en la iglesia El Carmen en Managua, del 24 al 26 de septiembre, que consistía en una misa y posterior conferencia teresiana. El día 27 se había preparado una misa muy solemne, pero un grupo de estudiantes, en apoyo y protesta por el encarcelamiento de líderes del FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional), tomaron la iglesia por lo que la celebración se trasladó al Salón de

[1309] Fiesta popular al aire libre en la que hay feria y diversiones, muchas veces organizada con fines benéficos.

Conferencias de la misma. Al finalizar el nuncio apostólico puso el birrete de doctora a la imagen de la Santa.

El curso escolar acabó a mediados de octubre debido a la situación del país. Por una parte, hubo una huelga magisterial que duró 21 días exigiendo al gobierno que cumpliese sus peticiones; por otro lado, un comando del FSLN logró, por primera vez, liberar en Costa Rica a tres prisioneros de esa organización mediante cambio. En Managua, en Granada y en otras ciudades del país hubo masivas manifestaciones de júbilo por el rescate de los presos. Por este motivo el Ministerio de Educación ordenó que los alumnos aprobaran con las calificaciones que habían alcanzado, a las alumnas aplazadas se les dio oportunidad por medio de pruebas de reparación. A pesar de la situación y de la orden ministerial de cancelar el curso escolar, el 15 de octubre en el colegio se celebró la fiesta de santa Teresa con la solemnidad de siempre.

En el mes de abril de 1971 se perdieron varias semanas de clase por dos razones. Primero se suspendieron una semana con motivo de los censos nacionales y después se perdió otra debido a la huelga magisterial en toda la nación. Unos meses después, el domingo 19 de septiembre, el huracán Irene se adentró en territorio nacional y se transformó en tormenta tropical provocando grandes inundaciones en Granada. Se estimaron pérdidas millonarias por la destrucción de casas y cultivos de ajonjolí y arroz, entre otros. Se informó acerca de 1.200 personas damnificadas. Un grupo de niñas mayores del colegio con una hermana de la comunidad cooperaron con la Cruz Roja asistiendo a los damnificados.

Ese año en el colegio se empezó a construir un salón para el Centro y las habitaciones de las hermanas y de este modo poder utilizar el dormitorio para clases. Uno de los principales bienhechores fue D. Evaristo Carazo[1310], que donó C$20.000. El centro escolar pasó a ser mixto en 1972, ofreciendo clases a niños, con un total de 35 ese curso. El día de san José se reunió un grupo de antiguas alumnas, quienes con un acto sencillo y emotivo recordaron con alegría sus tiempos de colegialas. Ese mismo año las hermanas recibieron con gran pena la noticia de la muerte del obispo Mons. Marco Antonio García Suárez el 11 de julio por la noche. Al día siguiente fueron sus funerales y junto con las hermanas asistieron muchas alumnas internas y externas del colegio.

[1310] En 1972 donó a la Compañía en Nicaragua un terreno en el cementerio de esta ciudad de Granada.

Los meses siguientes los religiosos, el clero y algunos seglares de Granada se reunieron varias veces para organizar la pastoral de conjunto, acompañados por el obispo de León, Mons. Manuel Salazar. El 6 de octubre el nuevo obispo, Mons. Leovigildo López, llegó a Granada. Al acto de consagración episcopal en la catedral asistió casi todo el colegio junto a los feligreses. El 19 de noviembre el primer grupo de graduadas del Ciclo Básico de Educación Secundaria recibió su diploma, todas las alumnas habían empezado sus estudios desde Infantil y muchas de ellas fueron las primeras en matricularse como externas al empezar a funcionar el colegio.

Al mes siguiente, finalizando el año, tuvo lugar un acontecimiento triste para la historia de Nicaragua y de la Compañía. Las hermanas de Granada y de Managua estaban descansando en Casa Colorada[1311] cuando en la madrugada del 23 un fuerte terremoto, seguido de dos más, sacudió Managua. Un grupo de hermanas viajaron a la capital en dos vehículos a socorrer a la gente. Primero fueron en busca de los familiares de las hermanas. Al cerciorarse de que todos estaban vivos, aunque derruidas sus casas, se dedicaron con gran generosidad y heroísmo a ayudar en todas partes, unidas a la Cruz Roja. Fue una Navidad de dolor. En el Hospicio se dio albergue durante varios meses al Hogar Temporal Infantil de Managua que habían perdido todo, se les recibió mientras se reconstruía su local y estuvieron hasta el día 18 de marzo de 1973.

Gran parte del Colegio Teresiano lo había destruido el terremoto. La provincial Mª Dolores Rodríguez se encontraba en España, pero viajó de inmediato para apoyar a las hermanas. Sin embargo, no pudo entrar en Nicaragua, permaneció tres días en Honduras y finalmente logró pasar como enfermera auxiliar de la Cruz Roja. Su visita fue de gran consuelo para las hermanas y se quedó hasta el 10 de enero de 1973. Como los centros escolares estaban destruidos, se pidió al Ministerio de Educación retrasar el inicio del curso escolar ya que hacía falta espacio para las clases. Las hermanas de Managua pudieron rescatar el material escolar en medio de los escombros.

El 19 de febrero se inició el curso en Granada, sin embargo no se pudo iniciar en el colegio debido a que los niños del Hogar Temporal Infantil seguían albergados en el centro. La consejera general Eulalia Sagristá y la provincial Mª Dolores Rodríguez llegaron el 6 de marzo para ver cómo arreglar la situación. Unos días después, con Lucila Cid superiora de Granada, viajaron al In-

[1311] Una residencia de descanso para las hermanas de Nicaragua.

genio San Antonio para ver una posible fundación. Volvieron impresionadas por las necesidades de ese lugar y la posibilidad de trabajo apostólico.

El curso escolar en el colegio se logró iniciar el 22 de marzo. Y unos meses después, el 30 de junio vivieron el doloroso acontecimiento del mortal accidente de tráfico de la exalumna Norma Ríos; siguieron las situaciones difíciles. Con el terremoto de Managua del 23 de diciembre se perdieron totalmente las dos propiedades que se alquilaban para la manutención del hospicio y la escuela, quedando este prácticamente sin medios de subsistencia. Al no haber dinero para mantenimiento, se cerró el internado durante dos años y se buscaron hogares de huérfanos que pudiesen alojar a las niñas mientras se pensaba en una nueva forma de organizar su atención. Con ayuda de Cáritas española se construyeron cuatro casitas para alojar a las niñas.

Las hermanas facilitan nuevas fundaciones

La nueva fundación en el Ingenio San Antonio fue posible el 5 de abril de 1973 con dos hermanas de la comunidad de Granada que se trasladaron a ese lugar en compañía de toda la comunidad. El 10 del mismo mes salieron varias hermanas hacia Costa Rica para ver la posibilidad de fundar en ese país. Ese año la Compañía en Nicaragua siguió creciendo, se fundó una escuela y dispensario en el Barrio Schick, Managua, donde desde 1969 iban semanalmente algunas hermanas y alumnas del Teresiano. A partir del 14 de marzo las hermanas de la nueva comunidad viajaban cada día desde Granada y Managua por no tener finalizada la construcción de la casa. Se trasladaron definitivamente el 2 de abril.

El día anterior, la comunidad de Granada les hizo una cena de despedida a la que asistieron el obispo y algunas religiosas de otras congregaciones. Toda la comunidad de Granada les acompañó a establecerse en la nueva obra e instalaron el Santísimo en una capilla provisional.

Del Hospicio al Hogar Alegría, 1975

Con la construcción de las casitas, el 24 de agosto de 1975 nació el Hogar Alegría, en Granada, quedando atrás el Hospicio Sagrado Corazón. Su nombre es símbolo de la realidad de un feliz sueño. Al acto de bendición asistieron D. Evaristo Carazo, D.ª Mª Engracia Carazo de Chamorro y D. Enrique Chamorro con otros miembros de la familia; el ministro de Educación, la responsable de Bienestar Social y delegadas sociales muy cercanas a la obra.

Historia general II_Vol III.indd 731 12/5/21 12:46

El Hogar Alegría, con espíritu nuevo y de acuerdo a las necesidades del momento, quiso ofrecer luz para andar y calor familiar para desarrollarse. Comenzó con doce niñas y la responsable de la obra fue la hermana Lucila Cid. El colegio siguió adelante trabajando con diversas ayudas y cobrando a las alumnas una pequeñísima mensualidad. A partir de este momento se separó el colegio del hospicio, ahora "Hogar Alegría". Al renovarse las estructuras, las áreas de dormitorio del hospicio quedaron disponibles para aulas del colegio.

Las hermanas empezaron a atender las dos obras por separado, aunque formando parte de la misma comunidad. La responsable del Hogar era una hermana y con ella trabajaban otras hermanas y laicas que hacían las funciones de subdirectora, coordinadora y educadoras o "hermanas mayores". A fin de darles una educación completa, todas estaban en función de las niñas y adolescentes en las diferentes etapas de su formación.

Podían ingresar en el Hogar Alegría niñas y adolescentes que fueran huérfanas de ambos padres o solamente de madre, en situación de abandono y extrema pobreza moral o material, niñas abandonadas que no tuvieran a nadie en la vida o que ningún familiar pudiera hacerse cargo de ellas por razones morales o económicas. La edad máxima de admisión era 10 años. Vivían en cuatro casas identificadas con nombres de pájaros formando un hogar con su grupo hasta obtener toda la formación integral posible y poder valerse por sí mismas. La responsable de cada casa era la educadora que hacía las veces de "hermana mayor" del grupo. Se encargaba de organizar la vida interna de su casita, las distintas responsabilidades de cada una en los campos educativos, religiosos, limpieza, cocina, tiempos de expansión y descanso.

En cada casita vivían doce niñas y adolescentes. Una vez completada su formación podían reintegrarse a su familia y a la sociedad. Recibían visitas de sus familiares una vez al mes para no perder el contacto con ellos. De igual manera visitaban sus casas en período de vacaciones siempre y cuando no corrieran peligro moral. Para cubrir los gastos en el Hogar Alegría se comenzó con el sistema de "padrinazgos". Se solicitaban padrinos para la obra que ayudaran a cada una de las niñas, pagando por ella la cuota del internado[1312].

[1312] A partir de este momento se narra la historia del Hogar Alegría en documento aparte.

Historia general II_Vol III.indd 732 12/5/21 12:46

El hogar y colegio desde 1975

El 31 de agosto de ese año 1975 se reunieron las cuatro comunidades de Nicaragua para organizar la Pastoral de Vocaciones. El 4 de octubre en las instalaciones del colegio tuvo lugar un acontecimiento importante: el II Encuentro Nacional del MTA. Participaron jóvenes de las cuatro obras teresianas de Nicaragua acompañadas por algunas hermanas. Todas tenían un gran deseo de vivir el cristianismo al estilo teresiano. En ese mismo mes, las hermanas se propusieron dar a conocer a santa Teresa y prepararon un programa de radio para niños con la biografía de la Santa y sus escritos, que se transmitieron en Radio Sport de Granada.

Al comenzar 1976, el 18 de enero se recibió un gran donativo de la familia Vargas Guzmán[1313] para reparación y reforma de la portería, oficina y clase de mecanografía del colegio. A principios de febrero ya estaba terminada la obra. Ese año se celebró el Centenario de fundación de la Compañía en el centro y en las comunidades de Nicaragua. Se iniciaron las celebraciones el 2 de abril, recordando los sentimientos de Enrique de Ossó en el momento de la inspiración, con una eucaristía solemne, vísperas y comida compartida en un ambiente de alegría y fraternidad. En el mes de junio fue la celebración más importante.

El 23 de junio se festejó en el colegio con las alumnas de cada nivel, las más pequeñas con una paraliturgia, las de Primaria y Secundaria con una eucaristía. Las hermanas de las cuatro comunidades se reunieron en Casa Colorada el día 24 y celebraron una vigilia de acción de gracias al Fundador. Del 25 al 27 fueron días llenos de espíritu teresiano en los momentos de oración, las eucaristías y el compartir fraterno de las hermanas.

El 27 de marzo de 1977 se inauguró la Asociación de Antiguas Alumnas del colegio y acordaron reunirse el último domingo de cada mes. En el mes de junio se celebró la clausura del año Centenario de la Compañía, hubo celebraciones en el colegio con el alumnado, personal docente, padres de familia y el Hogar Alegría. Como clausura, con las hermanas de las demás comunidades, celebraron una solemne eucaristía y cena en un ambiente de alegría, agradecimiento y fraternidad. Ese año continuaron las mejoras en la planta del colegio, sobre todo las clases de párvulos y primeros grados con sus respectivos baños.

[1313] Familiares de la hermana Blanca Vargas Guzmán.

El 16 de noviembre, con ayuda de ADVENIAT[1314] se comenzó a construir la otra parte de la casa de las hermanas. De igual manera se recibieron otras donaciones, entre ellas de Manos Unidas de España.

Comenzaron, a partir de enero de 1978, una serie de acontecimientos en la historia de Nicaragua que afectaron a la población y a la vida de las hermanas. El asesinato el día 10 del director del diario *La Prensa* en Managua provocó actos de violencia entre la gente. El 2 de febrero, a las 8.45 p.m., el FSLN tomó el cuartel general de la ciudad de Granada y se desató un tiroteo por espacio de cuatro horas. No hubo pérdidas humanas, pero sí heridos. El comando militar quedaba muy cerca de la casa, por lo que a las hermanas les parecía que las balas pasaban sobre sus cabezas. El obispo Mons. Leovigildo López se encontraba cenando con la comunidad y, debido a que la balacera no cesó hasta las 12 de la noche, se vio obligado a quedarse en la casa.

El día 24 de ese mismo mes, en horario escolar, llegó un grupo de padres de familia para exigir que entregaran a sus hijas, ya que se había corrido por toda Granada la noticia de que "habían entrado los guerrilleros sandinistas al colegio, había fuego en la parte trasera, y habían matado a la directora". Las hermanas les serenaron asegurándoles que eran solo rumores; explicaron a las alumnas la situación y en orden se marcharon con sus padres. El mes de marzo transcurrió con normalidad, el día 19 ya se había finalizado la ampliación de la vivienda, lo que significó poder vivir con independencia del colegio. Ese día se bendijo e inauguró la casa con la presencia de la provincial Carmen Martín Menoyo que estaba de visita. Al mes siguiente se desataron en el país huelgas y se tomaron iglesias y colegios. Por prevención se cerró el colegio durante tres semanas.

En el mes de mayo la situación continuó y el 19 las alumnas tomaron el colegio hasta el día 23. No se les entregó las llaves y en todo momento se mostraron respetuosas. Algunas se asociaron a la UEG (Unión de Estudiantes Granadinos) que tuvo una vida corta. Durante el mes de junio la situación estuvo un poco más tranquila, pero el 28 dos hermanas de la comunidad, Lucila Cid y María Haydée Mejía sufrieron un accidente en Matagalpa. Lucila sufrió un fuerte impacto, trauma del látigo cervical y María Haydée tenía tres costillas rotas y golpes. Ambas estuvieron en el colegio de Managua durante quince días para recuperarse.

[1314] Institución católica alemana creada en 1961 cuyo objetivo es el apoyo a la Iglesia latinoamericana a favor de los pobres, los refugiados y las minorías.

El 22 de agosto, la "toma del Palacio Nacional", sede de las reuniones de la Cámara de Diputados, estremeció a toda la nación. Debido a la inseguridad, a media mañana se cancelaron las clases en el colegio. Se cortaron las comunicaciones durante varios días hasta que se resolvió la situación y las aulas estuvieron cerradas. Se decretó paro nacional y la comunicación con otros departamentos del país se cortó a causa de las tomas en León, Masaya, Matagalpa y Estelí por el FSLN.

El mes de septiembre no fue la excepción al estallar la guerra en varios departamentos. El Ministerio de Educación consideró conveniente adelantar las fiestas patrias y las vacaciones esos días. Viendo la situación, el colegio pidió permiso al Ministerio para que las alumnas estudiaran en casa por medio de fichas y evitar mayores atrasos. Se reanudaron las clases el 25 de septiembre. En el mes de octubre la fiesta de santa Teresa se adelantó al día 13 debido a la situación del país. Durante ese tiempo algunas de las que hacían de hermanas mayores en el Hogar Alegría se fueron a su casa reclamadas por sus familias. Hubo que hacer un plan especial en el que las niñas mayores se hicieron cargo de las pequeñas.

En medio de la tensa situación nacional, en noviembre se logró instalar en el colegio un tanque con capacidad para 10.000 galones de agua, debido a la poca facilidad de agua en la ciudad de Granada y el temor de que la cortaran. Fue posible por un donativo de los Padres Terciarios Capuchinos de Managua, que administraban el Centro de Prevención y Rehabilitación de muchachos "Granja Esperanza". También, gracias a la generosidad de la Sra. Concha Marenco, se recibió en donación un terreno junto al Gran Lago de Nicaragua para uso de las niñas del Hogar Alegría y de las hermanas.

El edificio del colegio era viejo, antes de iniciar el curso escolar se descubrieron destrozos de comején (termitas) en la zona de secundaria. Se pidió ayuda a Cáritas de Nicaragua, que concedió C$25.000. D. Evaristo Carazo, padrino de esta obra, también dio dinero para las reparaciones.

En 1979 se tensó más la situación política. A pesar de eso la comunidad tuvo visitas del gobierno general[1315] y provincial[1316] y se procuró seguir la vida normal en la comunidad, en el Hogar Alegría y en el colegio. El 21 de febrero

[1315] Carmen Cabellos, Mercedes Torroja, Concepción Acévez, María Echeverría, Concepción Goicoa.

[1316] Carmen Martín, Odette Daigle, Carmen Gloria Plasencia, Agnes Laborde y Ángeles Sendín.

pasadas las 7:00 h. de la noche hubo un tiroteo en el Colegio Francés, situado frente al colegio. Fue un enfrentamiento entre la Guardia Nacional y los guerrilleros sandinistas. A pesar de esta situación de inestabilidad el curso escolar se inició el 26 de febrero con una matrícula de 607 niñas. La noche del 4 de abril hubo devaluación de la moneda nacional y, como consecuencia, subió el coste de la vida un 40%, hubo escasez de alimentos y subida de salarios. Los problemas en el país continuaban. Varias personas cercanas y familiares de algunas hermanas fueron asesinados. Durante el mes de abril las noticias iban informando de los tiroteos en diferentes partes del país.

La inestabilidad política hizo que la celebración de acción de gracias por los 25 años de presencia de la Compañía en Nicaragua, programada para el 7 de abril, no se pudiera realizar. Ese día tirotearon la casa de la familia de María Haydée Mejía, resultando heridas cinco personas, entre ellas tres niños. Murió un sobrino. La celebración se llevó a cabo el día 12 de mayo. El 29 de junio de nuevo hubo disparos en diferentes puntos de la ciudad, por lo que las alumnas se fueron yendo a sus casas.

El 1 de junio se inició un paro nacional, las clases se suspendieron. Durante varios días hubo intensos tiroteos en Granada. La Cruz Roja pidió el edificio del colegio para refugio de quienes lo necesitaran y cada día por precaución llegaba gente a pasar la noche. También se facilitaron dos aulas de clases a una empresa de jugos para guardar la mercancía, ya que habían sufrido saqueos. A partir del día 6 se desencadenó la insurrección en casi todo el país; la guerra había estallado. El 17 se formó una Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional. Muchos países del continente habían roto relaciones con el gobierno de Somoza, presidente en ese momento.

La provincial Carmen Martín llegó el 18 a visitar a las hermanas y comentó la situación que se vivía en Managua y la cantidad de refugiados que había en el Reparto Schick y el Colegio Teresiano. Regresó nuevamente el día 23 para estar dos días, llegó de Managua con mucha dificultad, siendo peor el regreso debido a los enfrentamientos en la capital y en Masaya. Algunas hermanas y jóvenes, en varias ocasiones, fueron al obispado y a las oficinas de Cáritas a empaquetar alimentos para los damnificados. El día 28, al mediodía, hubo un fuerte tiroteo en las inmediaciones del colegio; algunos profesores, jardineros y otras personas que se encontraban allí se quedaron a dormir por el peligro que suponía salir a la calle. Por la noche hubo un incendio en unas ferreterías

Historia general II_Vol III.indd 736 12/5/21 12:46

de la calle el Comercio. Cada día llegaban al colegio más personas a pedir refugio y se fueron acomodando en diferentes aulas.

El 1 de julio el Ministerio de Educación avisó que ese mes no se reanudarían las clases. Cinco días después la Guardia Nacional ocupó casas, centros educativos e iglesias con comandos esparcidos por toda la ciudad. Al ocupar la parroquia de Xalteva, el capellán y un hermano se quedaron en la casa de las hermanas. Ya había alrededor de 90 personas refugiadas en el colegio. El día 12 fue tomado el Colegio Francés como cuartel de la Guardia. Ese mismo día llegó la provincial con la nueva superiora de la comunidad, Blanca María Vargas, a su regreso a Managua se llevó a la hermana Lucila Cid que viajaba a España. El día 15 la exalumna Martha Lorena Castrillo, que se encontraba refugiada en el colegio, fue llevada al hospital por problemas de corazón, padecía del corazón, murió ese mismo día a las 6.00 p.m. El funeral se hizo en el colegio.

Los días 17 y 18 el país vivió largas, duras y emotivas horas. El 17 por la mañana abandonó el poder y el país el presidente general Anastasio Somoza, dejando en su lugar al Dr. Francisco Urcuyo Maliaños, que también abandonó el país el día siguiente. Durante esos dos días hubo intensos tiroteos. Para mayor seguridad la comunidad se trasladó el día 17 a la biblioteca del colegio. Los guerrilleros sandinistas rompieron el portón con una granada y desde las instalaciones del colegio combatieron con la Guardia todo ese día. La mañana del 18 el comandante de la Guardia pidió negociar para evitar más derramamiento de sangre, se dio un cese del fuego y desalojaron el colegio. Desde ese día algunas hermanas colaboraron en el Hospital de Granada cuidando heridos de guerra. Este hospital se convirtió en el único centro de atención para la zona oriental del país. La Nueva Junta de Reconstrucción formada por cinco personas tomó posesión del país el día 20 en Managua. Estabilizada la situación, la superiora provincial continuó sus visitas a las comunidades de Estados Unidos el día 22.

Fue necesario reorganizar el curso escolar que se había suspendido. Desde el 25 de julio empezaron los profesores a reunirse y el día 20 de agosto se iniciaron las clases. Durante un mes se hizo un trabajo para contrarrestar los traumas que la guerra había podido causar a las alumnas. Las hermanas por su parte viajaron en septiembre con profesores y niñas a Estelí, León y Rivas a ver los destrozos ocasionados por la guerra. Hermanas y profesores asistieron a

algunas charlas sobre la revolución. Les visitó el comandante Edén Pastora[1317] y habló a profesores, padres de familia y alumnas de su experiencia.

En el mes de octubre se celebró la beatificación de Enrique de Ossó. Como preparación se proyectó la película "Quiero ser maestro" y se organizó un sencillo acto con bailes folclóricos en un cine de la ciudad. El día de la beatificación, el 14 de octubre, se celebró una eucaristía de acción de gracias en la catedral. Asistieron profesores, alumnas, familiares y bienhechores. Al día siguiente las hermanas se unieron a las otras comunidades en Managua para celebrar santa Teresa. Para cerrar las celebraciones hubo un Encuentro Nacional de Amigos de Jesús en Granada.

Debido a la situación de guerra vivida en el país, el curso escolar no finalizó en noviembre como de costumbre, sino que se prolongó hasta marzo de 1980. Por las repercusiones económicas originadas por la situación se invirtió muy poco en reparaciones y mobiliario del colegio y de la comunidad. En el mes de noviembre se recibió un gran donativo de la Comisión Episcopal de Alemania que financió todos los gastos de la escuela durante un año.

Cruzada Nacional de Alfabetización

En 1980 toda la actividad giró alrededor de la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización organizada por el Gobierno y el Ministerio de Educación. A mediados del mes de febrero empezaron a llegar a Nicaragua hermanas de otras provincias para apoyar la Cruzada; a la comunidad de Granada llegó la novicia Lourdes Dávila, que pertenecía a esta provincia. Profesores y hermanas participaron en los talleres de capacitación para alfabetizar y recibieron la preparación para ser Auxiliares Técnicos. El 10 de marzo finalizó el curso escolar y ese mismo día comenzó un taller de dos semanas a las brigadistas (alumnas) que también iban a participar.

El 23 se inició la Cruzada Nacional del Alfabetización. De la comunidad de Granada colaboraron las hermanas Ruth Sosa, Ángeles Graells, Magdalena Pérez, Mª Lourdes Dávila, Pilar Caballero e Ileana Genet. Además, el profesorado y varias escuadras de alumnas, que se encargaron de enseñar a

[1317] Militar, político y guerrillero nicaragüense, conocido con el sobrenombre de "comandante Cero" cuando lideró la guerrilla sandinista que acabó con la dictadura de Anastasio Somoza (1978). En 1982 anunció su ruptura con el gobierno y la creación de una fuerza de oposición ("Contra nicaragüense"), un movimiento paramilitar que, sin descartar acciones militares, lucharía por derribar el ejecutivo sandinista.

Historia general II_Vol III.indd 738 12/5/21 12:46

los campesinos. El campo de acción asignado fue la Costa del Gran Lago de Nicaragua, una extensión de aproximadamente 30 kilómetros. Para cubrir esa extensión se organizaron en cinco grupos. El trabajo realizado por las hermanas fue diverso: cuidar a las brigadistas física y pedagógicamente; atender el orden, aseo y horario; confeccionar estadísticas, listas y datos que se pedían constantemente; preparar grupos que recibían el sacramento de la penitencia y la eucaristía; visitar a las familias para animarles con las clases y el trabajo, rezar con ellos. Se consiguió un 90% de alfabetizados en esa zona; a nivel administrativo trabajaron las hermanas Blanca Vargas como responsable de finanzas, Lucila Cid y Mª Haydée Mejía en el departamento de estadísticas. La hermana Magdalena Pérez no pudo concluir el trabajo porque tuvo que ser intervenida quirúrgicamente. Las escuadras regresaron a Granada el 20 de agosto.

Después de dos de semanas de descanso al terminar la alfabetización, el 8 de septiembre se inició el trabajo con los profesores para preparar el curso escolar 1980-81. Se abrió el Kinder con dos grupos, se creó el IV año de Bachillerato y se duplicaron I y II años de Secundaria. Debido al gran número de alumnas, en primer año se abrieron tres grupos; la mayoría de los profesores eran nuevos y los proporcionaba el Ministerio de Educación. El número de grupos obligó a hacer dos turnos de clase: Primaria por la mañana y la Secundaria por la tarde; a partir de ese año se siguieron los programas del Ministerio de Educación. Se dio un gran descenso del nivel educativo debido a las irregularidades durante el curso; sin embargo, se trató de alcanzar los objetivos y procurar que las alumnas profundizasen lo más posible.

Ese año las donaciones recibidas permitieron realizar muchas mejoras: se construyó un muro para separar la comunidad del Hogar Alegría, el aparcamiento de la casa y una cancha; se pavimentó el patio de Preescolar y se empezó a construir un pabellón para talleres del Hogar. Se compraron veintidós máquinas de escribir y nueve máquinas de coser; se pintaron las paredes del colegio y de la casa de la comunidad. A la hermana Ruth Sosa le regalaron un microbús para que pudiera realizar su trabajo en las comarcas del Lago.

El colegio en los años 80 y 90

El curso escolar, iniciado en octubre de 1980, se prolongó hasta principios del mes de diciembre de 1981; fue un curso de 14 meses. El nivel académico de las alumnas era bajo, no ayudaba la gran cantidad de actividades extracu-

rriculares que tenían que hacer y que causaban considerables interrupciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En otro orden de cosas poco a poco el Gobierno iba haciendo labor de concientización política entre los maestros.

El MTA seguía a pesar de todo y las jóvenes hicieron un eficiente trabajo apostólico; continuaba trabajando con entusiasmo, especialmente en la profundización de la doctrina de Teresa de Jesús, y como proyección apostólica se encargó de la catequesis de una escuela estatal. Se fortaleció con la preparación del IV Centenario de la muerte de santa Teresa de Jesús. La apertura del Centenario con un Encuentro Nacional en el colegio tuvo una especial importancia; asistieron los Amigos de Jesús y Jóvenes del MTA de las otras obras de Nicaragua. El encuentro empezó en el colegio, desde allí fueron a la catedral al ritmo de las bandas y se celebró la eucaristía. Por la tarde continuaron las actividades festivas en el colegio.

En la fiesta de santa Teresa un grupo de cinco alumnas y la hermana Ruth Sosa se comprometieron a seguir ayudando a la gente del Lago a quienes alfabetizaron; fue un acto emotivo y sencillo. En diciembre se inició en el colegio la "Escuela-Trabajo" a nivel nacional, era un proyecto del Ministerio de Educación en el que los alumnos de 5º grado a V año de Bachillerato debían realizar algún proyecto productivo.

Se dio gran impulso a la pastoral vocacional en las diferentes obras de Nicaragua. Un grupo de jóvenes se reunió cada mes en las diferentes comunidades para un encuentro formativo. Varias pidieron su entrada en la Compañía, entre ellas una granadina, Claribeth Sándigo, que fue admitida e hizo su entrada en el postulantado al año siguiente. Continuó el trabajo en la zona rural de Los Cocos a cargo de la hermana Ruth Sosa. A lo largo del año no solo se llevaron jornadas de vacunación, sino que se realizaron bautizos y primeras comuniones. En estas actividades participaron, además de la hermana Ruth y las jóvenes que asistían con ella regularmente, otras hermanas de la comunidad, alumnas del colegio y miembros del MTA. De igual manera se trabajó la catequesis en Diriá coordinadas por la hermana Carmen Belzunegui.

A pesar de la difícil situación económica, siguieron las mejoras en el colegio, que pintó las aulas y construyó un pabellón de clases para el Hogar. Gracias a un donativo de CONFER se compraron 10 máquinas de coser para el taller de costura de la escuela, al igual que 22 máquinas de escribir con un donativo de Manos Unidas.

Historia general II_Vol III.indd 740 12/5/21 12:46

Este año 1981 hubo Capítulo provincial y general. Las hermanas lo vivieron con mucho entusiasmo y espíritu de oración. Al ser elegida Carmen Martín vicesuperiora general, fue nombrada provincial Carmen Gloria Plasencia. Carmen Martín había dado mucho a la provincia y las hermanas sintieron su partida, pero estaban convencidas de que enriquecería a la Compañía desde su nueva misión.

Se inició el curso escolar 1982 con la buena noticia de que se había completado el nivel de Bachillerato Diversificado y que los grupos en Primaria se habían duplicado por la demanda de matrícula. Durante el curso se siguieron los programas de estudio propuestos por el Ministerio de Educación, aunque con mucha dificultad por falta de la impresión de libros. Los programas seguían la línea marxista, sobre todo en las áreas de Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. El sistema educativo estaba en proceso de cambio. Entre los aspectos positivos se pudo ver gran esfuerzo por parte de Ministerio de Educación para preparar el profesorado de Preescolar y el impulso que se dio al deporte; las alumnas de Primaria lograron ser subcampeonas en los Juegos Nacionales de Atletismo.

Bajo la dirección de la hermana Ruth Sosa se abrieron dos Preescolares en las zonas rurales de Los Cocos y Paso Panaloya, en este último se construyó un edificio nuevo gracias a donativos de particulares y empresas privadas. Una profesora era pagada por el gobierno, las demás por ADVENIAT. Además, la CONFER de Nicaragua dio un donativo para la promoción de la artesanía en esa zona. Durante la Semana Santa varias hermanas de la comunidad realizaron una intensa labor catequética en diferentes lugares: las hermanas Ángeles Graells y Pilar Caballero en Boaco Viejo; Ruth Sosa y Magdalena Pérez en Los Cocos; Berta Montiel, Ana Zavala y Carmen Marciel impartieron un retiro en Diriamba.

La situación económica en el país iba agravándose, había escasez, cortes de luz y de agua. Las hermanas viajaron a Costa Rica en busca de material escolar ya que en Nicaragua no se encontraba. Todas las que tenían oportunidad de viajar por diversos motivos aprovechaban para traer consigo productos de primera necesidad. Se buscaba a través de diferentes organismos donaciones para las obras y los desastres naturales agravaban la situación y el Ministerio de Educación ordenó suspender las clases el día 26 de mayo debido a las intensas lluvias en todo el país. El colegio se abrió al servicio de la Cruz Roja para atender a los damnificados; durante unos días se refugiaron unas 400

personas; las niñas de Primaria no llegaron al colegio; las de Secundaria se dedicaron a hacer "escuela trabajo", limpieza del colegio, arreglo de la biblioteca. Las clases se reanudaron el día 7 de junio con gran orden y trabajo, a pesar de no contar con suficientes aulas por la presencia de los refugiados en el colegio. Muchas alumnas recibían las clases en el suelo y estaban en la misma aula hasta dos grupos a la vez.

Las maestras y alumnas fueron ejemplares en aceptar estas condiciones. Se ocuparon para las clases la biblioteca y el aula de costura, el recreo lo realizaban en la calle. Esos días el P. Carlos Caballero, capellán del colegio, bautizó a seis niños de los refugiados. La hermana Magdalena Pérez y unas alumnas de Secundaria dieron catequesis de comunión. El día 11 de junio los refugiados que quedaban se retiraron del colegio, dos días después llegaron los bomberos para limpiarlo a fin de que las clases pudieran volver a su ritmo normal.

En los meses de julio y agosto se intensificó la tensión política en el país con persecución a personas de la Iglesia; la reacción popular fue fuerte y valiente. El papa Juan Pablo II escribió una carta a la Conferencia Episcopal de Nicaragua que, aunque polémica, aclaró la realidad de la Iglesia en el país. Delegados del Ministerio del Interior llegaron el 17 de agosto al colegio e informaron que sabían que había elementos infiltrados de la contra revolución entre las alumnas, y advirtieron que no se hicieran paros. Luego se convocó al profesorado para informarles de la situación y las clases continuaron su curso normal, pero con tensión. El colegio salesiano de Masaya fue intervenido unos días por el Gobierno, al igual que muchos colegios en Managua, pertenecientes a FENEC (Federación Nicaragüense de Escuelas Católicas). Todo eso a raíz de la carta de la Conferencia Episcopal como respuesta a los acontecimientos de días anteriores en los que se atentó contra el sacerdote Bismark Carballo, para desacreditar a la Iglesia.

En medio de esta tensa situación, en la comunidad educativa y el pueblo granadino tuvo gran importancia la celebración del IV Centenario de la muerte de santa Teresa. La hermana Ana Zavala ofreció un curso sobre el libro de la *Vida* a los laicos de la ciudad. En el colegio se realizaron diferentes actividades, hubo una eucaristía en la catedral, seguida de marcha hacia el colegio, acto cultural y representación de los "Cuatro Grados de oración". La comunidad de hermanas, niñas del Hogar Alegría, jóvenes del MTA y Amigos de Jesús viajaron el día 10 de octubre de ese año al pueblo Santa Teresa, del departamento de Carazo, donde con otras hermanas y miembros del

MTA de las obras teresianas en Nicaragua celebraron el IV Centenario. Hubo procesión y eucaristía concelebrada por los obispos Mons. Leovigildo López Fitoria[1318] y Mons. Bosco Vivas.

En los meses de octubre y noviembre se realizaron los actos de consagración de Nicaragua al Corazón de María organizados por la Conferencia Episcopal y la diócesis. La Primaria del colegio hizo su consagración en las instalaciones del mismo y la Secundaria en la parroquia. Las hermanas y alumnas asistieron a la consagración de la diócesis en la plaza central de Granada. Se dieron algunos impedimentos como el hecho de cortar la transmisión de la radio, pero nada fue un obstáculo para que la ciudad se consagrase a María.

Debido a la situación de emergencia por la guerra entre el Gobierno y la "Contra" en el país, durante el mes de noviembre la hermana Berta Montiel asistió a un taller de práctica de Defensa Civil y con las orientaciones recibidas se formó en cada clase una Brigada para la Defensa Civil. En diciembre de ese año, en un acto sencillo y muy significativo, tuvo lugar la primera promoción de V año del ciclo diversificado de Bachillerato con 22 alumnas.

En 1983 el colegio siguió adelante a pesar de las dificultades económicas y las faltas de asistencia de profesores de Secundaria pagados por el Estado. El alumnado perdió muchas horas de clase, por esa razón las alumnas iban teniendo menos interés, se hacía más difícil la disciplina y el cumplimiento del contenido de los programas. A pesar de ello se logró cubrirlos. En las reuniones y cursillos del Ministerio de Educación, el Gobierno aprovechaba para la concientización ideológica, a la que se resistían la mayoría de los profesores del colegio. El Ministerio de Educación impartió talleres sociopolíticos, del 9 al 11 de febrero en el colegio María Auxiliadora, en los que participaron los profesores y las hermanas que trabajaban en el centro. El MTA continuaba haciendo su labor de catequesis, pero como había dificultades en las escuelas estatales, se realizó en el colegio, que iba creciendo en interés por lo religioso en muchas manifestaciones y expresiones de fe, asistencia a retiros, participación en grupos de oración, vigilias, etc.

El 4 de marzo fue un día histórico para el pueblo católico de Nicaragua, ya que por primera vez visitó suelo nicaragüense el papa Juan Pablo II. Algunas hermanas de la comunidad, con las niñas mayores del Hogar y jóvenes del MTA, viajaron al Colegio Teresiano en Managua el día anterior para asistir al

[1318] Obispo de Granada (Nicaragua), 1972-2003.

día siguiente a la Plaza y participar en la eucaristía con motivo de su llegada. La celebración se vio empañada por actitudes incorrectas de las masas simpatizantes del Gobierno que, apoderándose de los altavoces, gritaron expresiones poco respetuosas hacia el papa y produjeron gran indignación en muchos de los asistentes. Esto colaboró a afianzar actitudes de adhesión a la Iglesia y a sus pastores.

Los días siguientes se escucharon noticias a nivel nacional sobre la situación de crisis que atravesaba el país y el peligro de una guerra. El día 25 de ese mismo mes de marzo, la hermana Mª Dolores Rodríguez participó en una reunión de superioras en Managua donde se planteó que la hermana que tuviera miedo pudiera salir de Nicaragua. Sin embargo, en medio de todo, se procuró continuar con la labor educativa y pastoral. Durante la Semana Santa un grupo de muchachas fueron a prestar ayuda a la zona rural de El Guayabo.

Las hermanas de la comunidad participaron en la eucaristía de apertura del noviciado, en la que tres postulantes, una de ellas Claribeth Sándigo, granadina, recibieron el hábito el 25 de septiembre. Al día siguiente, acompañada de la provincial Carmen Gloria Plasencia, llegó a Granada la superiora general Mª Pilar Feliú y realizó la visita canónica durante tres días. Dejó a las hermanas con deseos de vivir la vida consagrada con mayor profundidad y las animó a seguir siendo apóstoles en medio de la difícil situación que atravesaba el país. Durante su visita se reunió con la comunidad, con las profesoras de Preescolar y Primaria del colegio, y con las alumnas.

En el colegio a lo largo del curso escolar se fueron dando algunas situaciones de tensión debido a diferencias políticas. Con motivo del Día del Trabajo, se había preparado un mural en Secundaria en el que se colocó un retrato de Lenin y que desapareció con consecuencias desagradables. Una profesora aprovechó esta situación para crear discordias, ambiente de desconfianza e incluso amenazas, ya que informó a la policía. Esta situación se prolongó unas dos semanas hasta que los padres de familia intervinieron en una reunión cuestionando a la profesora. No querían asuntos políticos en el colegio y cerraron el caso.

Otro acontecimiento poco agradable se dio en el mes de noviembre cuando se solicitó al MED (Ministerio de Educación) el traslado de la profesora de Estudios Sociales de Secundaria por su irresponsabilidad y poco respeto al Ideario de los colegios teresianos. Esto desencadenó una situación muy tensa: se cortaron las líneas telefónicas, la Seguridad del Estado citó a la provincial

Historia general II_Vol III.indd 744 12/5/21 12:46

Mª Dolores Rodríguez para interrogarla y amenazarla con la expulsión del país. Le dijeron que sus documentos de migración no estaban en orden; al comprobar que todo estaba en regla, se le leyó un informe que consistía en la repetición de una de sus clases de Educación en la Fe, dada a alumnas de primer año de Bachillerato, con motivo de la explicación del documento de los obispos publicado a raíz de la Ley sobre el Servicio Militar Patriótico (SMP). Compararon su caso con el del P. Luis Corrales, recientemente expulsado del país.

Lo más importante era la alusión a la "objeción de conciencia". Después que dialogaron sobre el informe le advirtieron se evitasen huelgas y la toma del colegio. Se le indicó que como extranjera se ajustara a explicar las materias y no se metiera con las leyes del país. También tres alumnas del colegio fueron citadas por la policía y conminadas a usar sus dotes de líderes para evitar huelgas y que se ocupara el colegio. Estas muchachas estaban preparando un retiro para jóvenes y la policía sandinista tenía conocimiento de ello.

La profesora mencionada hizo declaraciones en una radio local en contra de la hermana Berta Montiel. De todo esto se mantuvo informado al personal docente y alumnas de Secundaria y se recibió gran apoyo por parte del alumnado, profesores y padres de familia, quienes redactaron varias cartas de apoyo a la solicitud de traslado de la profesora. Se entregaron en las oficinas regionales y zonales del MED. Finalmente se volvió a citar a la directora a una reunión en el MED con la profesora, un grupo de alumnas y padres de familia que testificaran el mal trato e irresponsabilidad de la misma. Previamente a la reunión se tuvo conocimiento de que iban a estar presentes delegados de ANDEN (Asociación Nacional de Educadores Nicaragüenses) y miembros de la Juventud Sandinista, ambas organizaciones afines al Gobierno. Por lo que se pidió apoyo a FENEC y se hicieron presentes la directiva y la hermana Blanca Vargas como representante de la Compañía. Se resolvió el problema.

Ese año 1983, con un donativo recibido de "Manos Unidas" de España, se pudo demoler un pabellón y construir uno nuevo para talleres, laboratorio, sacristía y oficina, así como hacer mejoras en el sistema eléctrico, pintar y cambiar ladrillos en ciertos sectores. En la escuela de Los Cocos se construyeron dos aulas nuevas y se pintaron las viejas, lo mismo que en la escuela de Paso Panaloya.

La comunidad se siguió viendo afectada por la situación del país. Las tensiones y dificultades se procuraban vivir con fe e intentando ser signo de espe-

ranza. La escasez de todo ayudaba a las hermanas a vivir en austeridad. Con algunas donaciones se hicieron mejoras en la comunidad, se construyó un oratorio en el segundo piso y una escalera interna que daba mayor privacidad. Se incorporó personal nuevo en el colegio y se notó una mejora en el ambiente. Por el proceso electoral en el país se dieron continuas interrupciones de las clases que afectaron al rendimiento académico de las alumnas, agravado por la falta de textos y programas adecuados.

El Gobierno y los militantes sandinistas comenzaron los ataques a la Conferencia Episcopal de Nicaragua el 24 de abril de 1984 a raíz de la publicación el día de Pascua de la Carta Pastoral sobre la Reconciliación. Unos días más tarde, el 4 de mayo, se realizaron las elecciones de la Federación de Estudiantes de Secundaria (FES) en el colegio y estudiantes miembros del MTA ocuparon todos los cargos directivos, siendo derrotada la Juventud Sandinista (JS). El MTA siguió floreciendo, llegando a tener grupos numerosos en cada nivel; también se siguió trabajando en la promoción vocacional. Un total de diez jóvenes de Granada participaban en el grupo vocacional.

En el mes de julio se realizaron los exámenes semestrales en el colegio. El Ministerio de Educación decidió que todas las pruebas se hicieran en horario único sin tener en cuenta el turno. Se planteó la dificultad de local, pero no cedieron. Hubo que improvisar utilizando la biblioteca y el laboratorio para realizar los exámenes a los alumnos de Secundaria. Durante los días de ejercicios, el Ministerio de Educación citó a los directores de centros a una reunión urgente en la que se anunció el aumento salarial y les habló de la obligación que tenían de informar sobre los alumnos que habían infringido los artículos 42 y 45 de la Ley del Servicio Militar Patriótico y sobre la cancelación de matrícula si no cumplían con la Ley.

Con esto se inició a nivel nacional una serie de presiones contra los jóvenes que, por cuestión de principios, no estaban dispuestos a acudir a la llamada a defender el partido político con el que no comulgaban; fueron muchos los jóvenes que salieron del país por ese motivo. Ese mismo mes la Iglesia fue perseguida y expulsaron del país a diez sacerdotes extranjeros. En el Teresiano de Managua se convocó a una vigilia de oración organizada por el MTA para pedir por la Iglesia perseguida en Nicaragua. El colegio estuvo rodeado por "compas" (milicianos sandinistas) varios días sin permitir la entrada. La vigilia no se canceló, las personas estaban dispuestas, si era necesario, a realizarla en la comunidad de las hermanas.

Historia general II_Vol III.indd 746 12/5/21 12:46

A finales de mes el Ministerio de Educación realizó una supervisión en el Colegio de Granada. Se obligó a citar a una reunión con urgencia a los padres de familia para informarles de la formación de las Brigadas de Aclaración Patriótica (BAP), que supuestamente se había orientado anteriormente. La hermana Berta Montiel le demostró a la supervisora que dicha orientación no se había recibido. La supervisora pidió disculpas e indicó que se cancelara la reunión, pero como ya había muchos padres reunidos estos pidieron que se les informara sobre el tema y al final no dieron autorización a sus hijos para participar por considerarla una labor partidista, no patriótica. Días más tarde la supervisora del Ministerio y la representante de la Federación de Estudiantes de Secundaria siguieron insistiendo para convencer a las alumnas de que participaran en las BAP; el rechazo fue casi general, de las 320 alumnas solo se inscribieron 23.

Ese año con las donaciones recibidas se compró material de biblioteca para el colegio y se adquirieron 30 máquinas de escribir para la sala de mecanografía. En el Hogar Alegría se continuó haciendo mejoras en la planta, reparaciones de tuberías de aguas negras, embaldosado de la cancha, reparación del tejado y remodelación del portón de entrada. En las escuelas de Los Cocos y Paso Panaloya se continuó atendiendo a los niveles de Preescolar, Primero y Segundo Grado, así como a la catequesis. Se abrió un dispensario que atendía unas 30 personas diariamente.

Al iniciar el curso escolar 1985 se contó con menos alumnado en el colegio, ya que el Ministerio de Educación suprimió en todos los centros educativos de Granada el II nivel de Preescolar. La labor educativa del centro era reconocida por la ciudad y las autoridades del MED, que ese año hicieron un reconocimiento público al colegio otorgando el tercer lugar como centro destacado. Desde la apertura de la Secundaria hasta ese año, 1985, la labor educativa se había llevado a cabo en dos turnos: Primaria por la mañana y Secundaria por la tarde. Para poder hacerlo en un solo turno se solicitó permiso al MED y fue concedido así como la aprobación de los profesores y padres de familia. Se procedió luego a recaudar fondos, sobre todo a través de actividades, como la kermesse para la remodelación de la planta física del colegio, y así poder albergar a todas las alumnas en el turno matutino.

El 1 de febrero falleció D. Evaristo Carazo, gran bienhechor de esta obra y tío de la hermana Grace Chamorro. El funeral se celebró en el colegio y asistieron hermanas de todas las comunidades. Un mes más tarde murió D.ª

Historia general II_Vol III.indd 747 12/5/21 12:46

María Engracia Carazo de Chamorro, madre de Grace y, al igual que su hermano, fue velada en la capilla del colegio; ambos tenían carta de hermandad. La Compañía y las niñas del Hospicio y Hogar Alegría les guardaron mucho agradecimiento por su generosidad. D. Evaristo donó su casa a la Compañía, pero al quedar deshabitada tras su muerte, el Ministerio de la Vivienda y Asentamientos Humanos (MINVAH) intentó intervenirla; por esta razón cada noche dos hermanas dormían en la casa; luego comenzaron a ir niñas del Hogar Alegría.

En el edificio heredado del Sr. Evaristo Carazo se inició la "Casa Juvenil", un nuevo proyecto en el Hogar Alegría. En él se instaló el Taller de Costura y el grupo de jóvenes de 16 a 18 años pasaron a vivir en esa casa con el fin de llevar una vida más independiente e iniciar una experiencia de transición entre la vida más estructurada del Hogar y la que llevarían al salir del mismo. Se inauguró el 29 de septiembre de 1985. Las acompañaba, bajo la última responsabilidad, la hermana Ana Mª Avilés, joven teresiana norteamericana que, como voluntaria, vivió un año en Nicaragua. Las jóvenes trabajaban durante la mañana y por la tarde asistían a la escuela donde realizaban estudios secundarios.

En la escuela de Los Cocos se abrió una clase para niños con problemas de aprendizaje. Se colaboró con la pastoral parroquial a través de la catequesis de bautismo, confirmación, matrimonio, círculos bíblicos y grupos de oración. De igual forma las hermanas hacían trabajo de promoción humana y salud a través del dispensario. Una hermana de la comunidad se dedicó a la pastoral diocesana como secretaria particular del obispo durante la mañana y por las tardes llevando la catequesis de la parroquia La Merced. El MTA continuaba siendo muy dinámico y numeroso. Se continuó haciendo convivencias y retiros, y se organizaron dos cursillos para monitores.

En enero de 1986 en el colegio se iniciaron obras con el fin de poder tener en el turno de la mañana las clases de Primaria y Secundaria; resultó una tarea difícil en medio de la escasez que se vivía en el país. Ese año fue de mucha inestabilidad ya que el MED constantemente cambiaba a los profesores. Sin embargo, se mantuvo unas buenas relaciones con ellos y se procuró dar la formación deseada a las alumnas, especialmente en educación de la fe. Durante el año, el colegio fue supervisado continuamente por el Ministerio de Educación con el objetivo de comprobar el cumplimiento de las orientaciones que daba el Ministerio. En numerosas ocasiones se tuvieron que suspender las

Historia general II_Vol III.indd 748 12/5/21 12:46

clases porque los maestros debían participar en talleres político-pedagógicos y de defensa civil impartidos por el Ministerio.

En mayo se realizó en el centro el primer encuentro de jóvenes de los distintos colegios y movimientos apostólicos de Granada con el fin de organizar la pastoral juvenil en la diócesis. También dentro de ese año se celebró en Nicaragua el Congreso Eucarístico que avivó la devoción a la Eucaristía en la comunidad educativa. Se realizaron diversas actividades en el colegio y se participó en las promovidas por la parroquia y la diócesis. Los miembros del MTA trabajaron mucho en todas estas actividades.

La crisis económica se agravó en Nicaragua, afectando también a las comunidades y obras apostólicas. A lo largo del año hubo continuas y elevadas alzas en los precios, especialmente en alimentación. Los presupuestos no se pudieron mantener y se hizo uso de otras partidas presupuestarias para cubrir las necesidades básicas de la comunidad y la misión. Pero a pesar de las dificultades económicas se pudieron realizar mejoras y cubrir gastos de reparaciones y mantenimiento.

Continuaron las tensiones entre los colegios privados y el MED. A los profesores se les obligaba a asistir a talleres político-pedagógicos que tenían fines políticos. Se recibieron supervisiones constantes del MED para comprobar si se iban siguiendo los lineamientos y decisiones que ellos iban dando. En diferentes ocasiones se invitó a las alumnas a participar en marchas y protestas afines al partido del Gobierno, pero no hubo respuesta positiva por su parte. A pesar de toda esta tensa situación surgieron vocaciones a la Compañía. Cada mes se reunía un grupo de nueve jóvenes de la ciudad de Granada, junto con un grupo más grande proveniente de las diferentes obras donde se encontraba presente la Compañía, para recibir formación y tener un rato de oración y expansión. El encuentro lo fueron haciendo en las distintas casas y obras teresianas.

El año 1987 fue año capitular, la comunidad celebró el Capítulo local y participó en el Capítulo viceprovincial. La situación del país afectó a la comunidad educativa del colegio, notándose falta de entusiasmo y seriedad en el trabajo, tanto en alumnas como en profesores; pero a pesar de las dificultades, se hizo un esfuerzo por elevar el rendimiento académico. De especial relevancia en la Iglesia de Nicaragua fue la celebración del Año Mariano que motivó a conocer más a María y profundizar en su devoción.

A comienzos del siguiente año, 1988, se dio una fuerte devaluación de la moneda que se prolongó a lo largo de los meses, provocando una grave crisis económica y mayor pobreza en el país. Todo esto produjo un bajón en el interés, preparación y cumplimiento del deber en profesores y alumnas. Sin embargo se trabajó por elevar el rendimiento académico y procurar la formación integral de alumnas y profesores.

Para sobrellevar la crisis económica se organizó la tradicional kermesse y otras actividades para recaudar fondos. La Embajada de España este año hizo una fuerte donación de material didáctico. También se recibió la donación de una camioneta para la obra de Los Cocos. A lo largo del año llegaron donaciones que se compartieron con los trabajadores y con la gente más necesitada de los alrededores. El viceministro de Bienestar Social, Sr. Chavarría, con un equipo de diez personas, visitó el Hogar Alegría con el fin de ver la obra e intercambiar impresiones sobre las necesidades existentes y cómo aumentar las donaciones.

Las hermanas de la comunidad y las niñas del Hogar Alegría participaron en la eucaristía de clausura del Año Mariano realizada en la catedral de Granada el 7 de julio. La presidió el obispo Mons. Leovigildo López Fitoria y concelebraron la mayoría de los sacerdotes de la diócesis. Concluyó con la coronación de la imagen de la Virgen como Reina y se realizó una procesión solemne por las calles de la ciudad. Unos días después las hermanas Elisa Erro y María del Pilar Moneva viajaron a Managua con las jóvenes del MTA para participar en la vigilia organizada con motivo de la clausura del Año Mariano. El 15 de octubre se celebró en el colegio el I Encuentro de Exalumnas Teresianas. Participaron en la eucaristía y siguió un brindis preparado por las exalumnas de la promoción-1987. A ese encuentro asistieron alrededor de cincuenta exalumnas, algunas ya con sus hijos; se aprovechó para motivar la formación de la Asociación de Antiguas Alumnas.

Huracán Joan

En octubre de 1988 pasó por Nicaragua el huracán Joan dejando destrucción y dolor entre la gente. La hermana Margarita Ferrer, superiora de la comunidad y directora del colegio, el día 19 participó en una reunión de emergencia para directores con el fin de recibir orientaciones sobre las medidas a tomar ante el peligro del huracán. Al día siguiente se suspendieron las clases de Preescolar y Primaria como medida preventiva por la aproximación

del huracán y se organizó el centro para recibir posibles damnificados. Se formaron brigadas de vigilancia con los profesores y alumnas mayores. Durante los días siguientes el colegio funcionó como refugio de unas 130 personas; se compartió con ellas alimentos y ropa recibida en donaciones. Debido a las lluvias quedó incomunicado el camino hacia Los Cocos y sus comunidades. El huracán afectó fuertemente la zona de la Costa Atlántica. El día 30, los colegios católicos de Granada organizaron una kermesse en el colegio salesiano, a la que asistieron las hermanas y un grupo de alumnas. El objetivo fue recaudar fondos para los damnificados de la costa.

El 31 de octubre se reanudaron las clases. La crisis económica que afectaba todo el país fue acentuada por el paso del huracán y, en el mes de febrero de 1989, el Ministerio de Educación llevó a cabo una reorganización del personal docente, administrativo y de servicio con el nombre de "Compactación". Consistía en trasladar maestros de una escuela a otra y afectaba solo a los centros subvencionados. El colegio padeció también las consecuencias de esa injusticia y ocho maestros fueron trasladados sin previo aviso ni diálogo.

La viceprovincial Blanca Vargas y el consejo se reunieron el 2 de marzo con todas las hermanas de la comunidad, las encargadas del Hogar Alegría y las que trabajaban en Los Cocos con el fin de iniciar un proceso de discernimiento sobre el futuro de la Casa Juvenil, si era conveniente conservarla, y se acordó mantener la propiedad.

Las hermanas de la comunidad que trabajaban en la comarca Los Cocos celebraron junto con la gente del lugar la fiesta de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, patrona de la comarca. Realizaron una vigilia y al día siguiente celebraron la fiesta con una procesión y las primeras comuniones de treinta niños y niñas; celebró la eucaristía el P. Pío, del Sagrado Corazón. Las hermanas asistieron al funeral de D. Enrique Chamorro, padre de Grace Chamorro, el día 27 de septiembre; los funerales fueron en la ciudad de Granada. La Compañía y las hermanas en tierras nicaragüenses guardan profundo agradecimiento a su generosidad y apoyo, su ayuda fue una mediación incuestionable en la vida de la provincia durante muchos años.

En las instalaciones del colegio, el 21 de octubre se realizó el Encuentro Nacional del MTA en el que participaron miembros de todas las obras teresianas de Nicaragua. El lema central fue "Somos y hacemos Iglesia"; todo se desarrolló en un ambiente de alegría y fraternidad, y al día siguiente las hermanas tuvieron una reunión en la que se presentó el proyecto de discerni-

miento de la obra de Los Cocos. Se leyó la carta que el párroco había enviado a la superiora pidiendo una pastoral de conjunto y las hermanas consideraron que sus quejas eran infundadas. Unos días más tarde se volvieron a reunir con el objetivo de continuar el discernimiento sobre esa obra. Hubo dos posturas: la mayoría de las hermanas se inclinaron por seguir adelante, leyendo las dificultades como sello de que la obra era de Dios; las otras se plantearon si se debía seguir o no precisamente por las dificultades. El discernimiento dio como resultado la continuidad de la obra.

Las comunidades de Nicaragua se reunieron el 14 de noviembre para celebrar la eucaristía con motivo del envío de las cuatro hermanas que iban destinadas a Cuba. La Compañía regresaba a ese país después de su salida forzosa en 1961.

Elecciones presidenciales de 1990

En un ambiente de paz, serenidad y con gran civismo, el 25 de febrero de 1990 votaron las hermanas nicaragüenses en las elecciones presidenciales. Los resultados se anunciaron al día siguiente, en el que se hizo oficial el triunfo de la UNO (Unión Nacional Opositora) liderada por D.ª Violeta Barrios de Chamorro, primera mujer presidente de Nicaragua. El FSLN no quería aceptar la derrota y se aferraba al poder; las masas del FSLN salían amenazadoras a las calles. Durante esos días a nivel nacional se vivió un ambiente de fuerte tensión, puesto que al Frente Sandinista de Liberación Nacional le costó en la práctica reconocer a UNO.

Lo mismo sucedió los meses siguientes a la toma de posesión que fue en abril. En el país se vivieron momentos de mucha tensión hasta que hubo un diálogo nacional que terminó con las huelgas. Los maestros se declararon en huelga toda una semana pidiendo mejoras salariales y la desmovilización de la "Contra". Las niñas siguieron llegando al colegio gracias a la colaboración de los padres de familia y estudiantes de V año de Bachillerato que dieron clases a las más pequeñas. La situación fue muy tensa y llegó la noticia de que se quería tomar el colegio. El día 19 de abril se realizó una reunión con los padres de familia del colegio para exponerles la situación económica del mismo y solicitarles un aporte de C$100,00 mensuales obteniendo una respuesta positiva por parte de los mismos. Por otro lado, a raíz del cambio de gobierno, se dio más libertad y menos presión política a los maestros.

Historia general II_Vol III.indd 752 12/5/21 12:46

Del 26 al 27 de mayo se realizó el I Congreso de Educación Católica en Nicaragua, que llevó por título "Educación, evangelización y compromiso, una nueva opción para América". El objetivo del Congreso fue plantear los desafíos de la realidad de Nicaragua a la luz del Evangelio para facilitar una opción que integrara en el proceso educativo la actualización de la acción educativa, la nueva evangelización y el compromiso social y que respondiera al proceso cristiano del pueblo nicaragüense. Se nombraron comisiones por departamentos para que FENEC (Federación Nicaragüense de Educación Católica) pudiera funcionar de forma más eficaz. Se designó a la hermana Elisa Erro como miembro de la comisión de Granada.

En diciembre de ese año ocurrió un suceso lamentable en el colegio: el robo de exámenes por parte de alumnas de V año. En el robo estaban implicadas dos niñas del Hogar Alegría. La directiva del colegio determinó suspender el acto de promoción de las alumnas de V año. Se reunió también con sus padres y se leyó la resolución del centro. Después de eso se presentaron en la comunidad el delegado regional y la delegada zonal del Ministerio de Educación argumentando que la decisión tomada era drástica. Las hermanas consideraron que en los momentos que se vivían de pérdida de valores, era necesario poner en alto el valor "honestidad". La culminación de todos esos acontecimientos fue la rebeldía de la mayor parte de V año, que celebró su promoción en la iglesia de Xalteva con desfile de entrada incluido. La eucaristía la presidió el P. Carlos Caballero. En el colegio, para las siete bachilleras eximidas, se celebró una eucaristía presidida por Mons. Leovigildo López Fitoria.

El gobierno viceprovincial organizó algunos cursillos que favorecieron la formación permanente. Destacó un curso de Computación en el Colegio Teresiano de Managua al que asistieron dos hermanas de la comunidad. Ese mismo año se organizó por primera vez el equipo de educación provincial, del que formaron parte dos hermanas de la comunidad de Granada.

En Los Cocos, el 18 de abril de 1991, se inauguró la Escuela Santa Teresa. La directora fue Lourdes Dávila. Las hermanas de la comunidad participaron en la eucaristía de acción de gracias presidida por Mons. Leovigildo López. Estuvieron presentes también en la celebración las comunidades de Ciudad Sandino y del noviciado, así como la delegada regional y municipal del Ministerio de Educación. Al finalizar el curso escolar, el 6 de diciembre, las hermanas de esta comunidad participaron en el acto cultural de la primera

Historia general II_Vol III.indd 753 12/5/21 12:46

graduación de Sexto grado de Primaria, dedicada a la hermana Ruth Sosa por ser fundadora de la obra.

El colegio recibió el 14 de agosto la donación de una banda de guerra de parte de la presidenta de la República, D.ª Violeta Barrios de Chamorro. Era el regalo más soñado y deseado por las alumnas. El día 9 de septiembre, un grupo de alumnas del colegio, formado por el equipo de voleibol y el coro estudiantil, viajó junto a las hermanas Gloria Marín y Cecilia Gutiérrez a Liberia (Costa Rica) para tener un encuentro cultural y deportivo en esa ciudad.

Con el nuevo Gobierno, cambiaron de nuevo los programas de educación a nivel general y poco a poco se volvieron a introducir libros y material escolar en el país, lo que motivó a las alumnas al estudio y aprendizaje. Por otro lado, desde el equipo de educación de la viceprovincia se organizaron talleres formativos para todo el personal docente de colegios teresianos y fue muy positivo.

A partir del año 1992 las escuelas y colegios subvencionados por el Gobierno comenzaron a tener dificultades para recibir el cheque que, mes a mes, se otorgaba para el pago de parte de los salarios de los profesores. Se tuvo que recurrir a reuniones con autoridades del Ministerio de Educación, la superiora provincial, prefecta, directoras de nuestros centros y miembros de la junta directiva de FENEC para resolver esta situación cada año.

Del gobierno general, el 11 de junio llegó a Nicaragua una gran noticia en la que se comunicaba que la viceprovincia pasaba a ser provincia Cristo Rey para Centroamérica y el Caribe. Para las hermanas de la comunidad de Granada fue un reto el unir fuerzas y caudales para responder mejor a la misión. Un momento importante en ese año fue la celebración del V Centenario de la Evangelización en América. Las hermanas y un gran grupo de jóvenes del colegio, el 18 de junio, participaron en una vigilia juvenil organizada por la provincia en el Colegio Teresiano.

Una comunidad para atender únicamente al Hogar Alegría

El año 1992 se hizo un estudio sobre el funcionamiento y la realidad del Hogar Alegría debido a las diferentes formas de ver y juzgar la obra de las hermanas de la provincia. El gobierno provincial nombró un equipo que se entrevistó con cada una de las niñas. Como conclusión de este estudio se sugirió al gobierno provincial hacer la experiencia de una pequeña comunidad

Historia general II_Vol III.indd 754 12/5/21 12:46

dedicada únicamente a atender el Hogar sin depender de la estructura escolar de la comunidad a la que pertenecían.

Para mayor acompañamiento de las hermanas y del trabajo que realizaban se consideró conveniente que la comunidad, aunque jurídicamente dependiese de Granada, fuese directamente atendida como comunidad filial por la superiora provincial Rina Molina. Empezó a funcionar en 1993 formada por las hermanas Lourdes Dávila, Gloria Borge y Gregoria Montiel. Se habilitó una de las cuatro casitas del Hogar para vivienda de la comunidad y las niñas se distribuyeron entre las otras tres. Elaboraron el proyecto comunitario y adecuaron el horario en función de la misión. En el mes de noviembre, después de evaluar la experiencia, siendo los resultados altamente positivos, se erigió una comunidad propia para la obra. Las hermanas facilitaban el encuentro de niñas del Hogar con sus hermanos que vivían en otros hogares para niños como las Aldeas SOS.

Acontecimientos diversos en los años noventa

Con motivo de prepararse para vivir la canonización de Enrique de Ossó, el 5 de junio de 1993 la comunidad de Granada recibió su reliquia con mucha ilusión. Estuvo varios días expuesta en la capilla del colegio, donde maestros y alumnas pudieron venerarla. Del 13 al 19 las alumnas participaron en una vigilia en el Colegio Teresiano junto a los jóvenes de los demás centros teresianos en Nicaragua. Las hermanas asistieron a la eucaristía celebrada en la iglesia Santo Domingo, en Managua, presidida por Mons. Miguel Obando y Bravo. También se celebró este acontecimiento con una marcha por las calles de Granada y la eucaristía presidida por Mons. Leovigildo López, obispo de la diócesis, y concelebrada por sacerdotes amigos de la comunidad.

Durante el año un grupo de seis jóvenes aspirantes vivió en la comunidad y eso significó un reto para las hermanas. Las acompañaba la hermana Silvana Argüello. Apoyaron diferentes actividades tanto en el colegio como en la escuela de Los Cocos, recibieron formación e hicieron su discernimiento vocacional. Al finalizar el año, dos de ellas pidieron su entrada al prenoviciado y la ceremonia de admisión fue en la comunidad a comienzos del año siguiente. Se celebró ese año el Capítulo general que supuso grandes cambios para la Compañía en la manera de vivir el carisma y se dejó a cada hermana la opción de seguir usando el hábito religioso o vestir de seglar.

En el colegio se inició el Programa de Secretariado y Magisterio. Hubo que aumentar un curso en la Secundaria para poder completar el programa. El Magisterio en general tuvo buena acogida entre padres de familia y alumnas, con deseos grandes de superación. Para la comunidad fue un desafío el seguir con este proyecto y mejorarlo cada año para formar verdaderas maestras teresianas.

En el colegio se construyeron dos aulas para el Preescolar financiadas por el FISE (Fondo de Inversión Social de Emergencias). Además se logró instalar un parque infantil para estas niñas y se realizaron mejoras considerables en los diferentes edificios que estaban bastante deteriorados debido a la antigüedad de los mismos. Se remodeló la biblioteca, se construyó una sala de audiovisuales y se acondicionó una sala para abrir un laboratorio de computación con 24 computadoras que se recibieron en donación.

Hechos significativos

En la provincia se vivieron dos celebraciones importantes. En el mes de abril de 1994 todas las comunidades celebraron los 40 años de Presencia Teresiana en Nicaragua con la fundación del Colegio Teresiano en Managua. Se programaron diferentes actividades: acto cultural, cena, eucaristía y convivencia con la participación de alumnas, hermanas, familiares, amigos y bienhechores. La otra celebración fue la de los 25 años de fundación de la obra del Barrio Schick con la eucaristía celebrada el 16 de junio. Este año además se inició en la provincia el proyecto de voluntariado con jóvenes provenientes de España. En la comunidad de Granada se acogió a tres voluntarias durante los meses de julio y agosto que colaboraron en el colegio y el Hogar Alegría. Con el MTA y alumnas del colegio se impulsaron experiencias misioneras en zonas rurales durante la Semana Santa y fueron de gran ayuda para el crecimiento personal y espiritual de las jóvenes. Estas experiencias se continuaron realizando cada año.

A partir del año 1995 el gobierno general promovió en la Compañía el *Itinerario de Renovación*, la comunidad lo vivió con ilusión y deseos de actualizar y revitalizar el carisma. Al año siguiente la celebración más importante fue el Centenario de la muerte de Enrique de Ossó. Se inició como provincia con una eucaristía y el compartir fraterno en la comunidad el día 27 de enero. Desde la prefectura se realizaron dos encuentros de profesores teresianos, una vigilia de jóvenes, una mañana infantil para todos los niños de colegios

Historia general II_Vol III.indd 756 12/5/21 12:46

teresianos y una eucaristía para toda la familia teresiana en el colegio de Managua. Además se programaron diferentes actos culturales y concursos. En todo se participó con gran alegría y entusiasmo.

El MTA, que cada año organizaba diferentes actividades a nivel local y nacional, tuvo su Primer Campamento de Jóvenes. Lo realizó durante un fin de semana en Tipitapa, ciudad cercana a Managua, con la participación de muchos miembros de la obra de Granada; el encuentro ayudó a avivar el espíritu del Movimiento.

El colegio fue sede de la Feria de Identidad Nacional con el lema "Hijos e hijas de una misma cultura" realizada los días 22 y 23 de mayo de 1997. Cada centro teresiano presentó los tres mejores proyectos de las distintas áreas que se trabajaron: gastronomía, artesanía, danza y música, literatura, expresión de la religiosidad, geografía e historia, turismo y desarrollo económico. Fue un evento que ayudó a las alumnas a recordar valores propios de la cultura nicaragüense.

En agosto de 1998, las hermanas de la comunidad se reunieron en el Teresiano con todas las hermanas de las obras en Nicaragua para la transferencia de la Reunión Precapitular. La consejera general Pilar de Felipe Castillón, que realizaba la visita pastoral a la provincia, y la superiora provincial Rina Molina hicieron la transmisión. Ante uno de los más grandes desastres ocurridos en el país, el huracán Mitch, a finales del mes de octubre de ese mismo año, en el colegio se realizó una campaña de solidaridad para recoger ropa, alimentos y medicinas. Las hermanas con un grupo de alumnas fueron a Ciudad Sandino donde visitaron un asentamiento de damnificados que vivían en las orillas del Lago de Managua. Participaron, además, en el proyecto de solidaridad "El Mitch se fue pero Nicaragua sigue sufriendo", organizado por la prefectura provincial y realizado en el período de vacaciones.

Un acontecimiento de especial significado fue la celebración de los 125 años de fundación del MTA. A lo largo del año 1998 se realizaron encuentros nacionales en cada nivel para prepararse a la gran celebración del 15 de octubre en el colegio de Managua, donde se dio cita todo el MTA de Nicaragua. Participó un grupo de 80 niños y jóvenes que se habían destacado por su entusiasmo y creatividad. En noviembre, las hermanas de la comunidad se reunieron con la provincial Rina Molina y la prefecta provincial de educación Giselle Gómez para tratar el tema del Magisterio. Se vio conveniente cerrarlo debido a las dificultades económicas para mantener esta modalidad y las difi-

Historia general II_Vol III.indd 757 12/5/21 12:46

cultades con el Ministerio de Educación, que no aprobaba que se tuvieran de forma paralela ambas modalidades de Bachillerato y Magisterio. Se informó de la resolución a las alumnas y padres de familia, que lo sintieron mucho porque el título de magisterio significaba disponer de una herramienta de trabajo para las alumnas con escasos recursos económicos.

Las hermanas de la comunidad de Granada participaron a lo largo de los años en los diferentes cursillos y talleres formativos organizados desde la prefectura y el equipo de formación de la provincia. Fueron de mucho enriquecimiento para la vida personal, comunitaria y para la tarea apostólica que cada hermana realizaba. El MTA continuaba creciendo con fuerza a través del liderazgo de sus miembros y el apoyo de las hermanas como asesoras de los diferentes grupos.

A mediados de septiembre de 1999 el país sufrió inundaciones a causa de las lluvias torrenciales, que afectaron sobre todo a los más pobres. Como siempre tanto las hermanas como los alumnos y profesores de la obra pusieron su granito de arena en juntar ayuda y llevarla a los necesitados. A lo largo del año 2000 se procuró impulsar en el plan de pastoral del colegio actividades para vivir el Jubileo, entre ellas destacó el jubileo de los jóvenes con una vigilia que dejó huella en las alumnas. Del MTA, la joven Silvia Gómez, del grupo de comunidad de jóvenes, fue seleccionada para participar en el Jubileo de la Juventud en Roma junto con una joven de Managua y un joven de Costa Rica, los tres fueron en representación de la provincia. Silvia entregó al papa una vela en la ceremonia de apertura. Los tres jóvenes participaron además en el encuentro del MTA en la Casa General. Poder compartir su fe con otros jóvenes de Europa, África y América fue para ellos una gran experiencia que al regreso compartieron con gran entusiasmo con el MTA de Nicaragua y de Costa Rica.

Los Cocos, 1994

Las hermanas que trabajaban en la Escuela Santa Teresa en Los Cocos, a unos 20 km de Granada, permanecían durante cuatro días allí con el objetivo de una mayor inserción, el resto regresaban a Granada por la tarde. Se vio la necesidad de una comunidad propia. El gobierno general en noviembre de 1993 erigió la nueva comunidad religiosa "Los Cocos-Centro Santa

Historia general II_Vol III.indd 758 12/5/21 12:46

Teresa"[1319], donde se trabajaba desde la Alfabetización. Las cuatro hermanas que la formaban: Berta Lorena Montiel, superiora; Concepción Gómez, Mercedes Palos y Elia Mª Solana residieron en la comunidad de Granada una temporada mientras se terminaba de arreglar la casa. Se trasladaron definitivamente el 23 de febrero de 1994[1320]. Se empezó en locales de la comuna, luego de la Iglesia local y después se construyó una escuela y talleres en un terreno propiedad de la Compañía dado por un bienhechor de Granada. La escuela estaba subvencionada por el Estado.

3. Reparto René Schick, Managua, 1970

En el Distrito V de Managua, al sureste de la capital, está situado el Reparto René Schick, conocido popularmente como Barrio Schick. Se formó en cuatro etapas: "Schick N.º 1: Macaraly" fue en la primera, en el año 1963, llevada a cabo por el presidente René Schick Gutiérrez, que entregó dos mil escrituras de terrenos del barrio durante su mandato, del 1 de mayo de 1963 al 3 de agosto de 1966. Los terrenos limitaban con el Residencial Las Colinas y la Colonia Centroamérica; esta en su lotificación desplazó al barrio marginado Moralimpia. Un 35% de las calles eran de adoquín, el 60% de asfalto y solo el 5% de tierra. Toda la población disponía de agua potable y sistema de luz eléctrica. Hubo pequeños problemas sociales debido a que la mayoría de los jóvenes al mismo tiempo trabajaban y estudiaban.

La segunda etapa del Reparto Schick, popularmente llamada "Schick N.º 2: Ángel Valentino Barrios", se dio tres años después. El sistema vial estaba asfaltado en un 60% y el 40% eran calles de tierra. Las familias disponían de agua potable, mientras que un 90% disponían del servicio eléctrico individual y público; a nivel social lo más destacado era que el 30% de los jóvenes de este sector integraban pandillas juveniles. La tercera etapa se conoció como "Schick Nº 3: Enrique Lorente", y tenía serias limitaciones como la carencia de un centro de salud público y de centros educativos de educación primaria y secundaria pública. A nivel social la ociosidad en la que vivían los jóvenes les llevaba a cometer delitos y al consumo de droga, ambiente propicio al llegar la noche, pues en esta etapa del Reparto Schick había poco alumbrado público.

[1319] AGSTJ. III-A-a 262.

[1320] La presencia de la Compañía en Los Cocos ha sido relatada juntamente con las obras de Granada debido a la vinculación apostólica entre ellas.

Con el nombre de "Schick Nº 4: Enrique Gutiérrez" se conoce la cuarta etapa del reparto, con una grave situación socioeconómica y problemas de delincuencia. La Policía Nacional consideró el barrio como un punto de alto riesgo y, según los vecinos, andar caminando después de las 6:00 de la tarde por cualquiera de sus calles era convertirse en víctima potencial de los jóvenes antisociales (violencia, negativismo, rechazo a lo establecido y anti utilitarismo). Un informe señaló la existencia de muchos lugares de venta de droga: marihuana, crack y cocaína. Muchos jóvenes fueron detenidos y recluidos en las distintas cárceles de Managua, principalmente en la V Delegación Policial y en la cárcel Modelo de Tipitapa.

Primeras gestiones y fundación

En ese marco comenzó la presencia de la Compañía en el Reparto Schick. Durante seis años (1963-1968), los sábados, las hermanas y un grupo entre treinta y cuarenta niñas del Colegio Teresiano de Managua, llevaron a cabo una labor de catequesis y alfabetización en el Barrio Mora Limpia (cercano al Reparto Schick), además de la asistencia sanitaria proporcionada por un matrimonio de médicos, el Dr. Carlos Delgado, dermatólogo, y Carmen Sevilla, de medicina general. Atendían a más de cien personas en el tiempo libre que ofrecían gratuitamente en favor de las personas necesitadas.

El año 1968 finalizó la labor que las alumnas realizaban en ese barrio, debido a que las familias que vivían en él fueron ubicadas en otra zona; allí se iba a construir la Colonia Centroamérica, un área residencial. La superiora del Colegio Teresiano era Carmen Martín Menoyo. En el mes de noviembre la provincial pasó visita canónica e informó a la comunidad de un proyecto para edificar una escuela en el Barrio Schick. Se quería que empezara a funcionar con profesoras seglares y fuera dirigida por una religiosa que permaneciera todo el día en el centro para ayudar a las profesoras. Los sábados y domingos colaborarían otras hermanas de la comunidad y varias se ofrecieron voluntarias. El centro se llamaría "Enrique de Ossó". Desde ese momento las hermanas del colegio comenzaron a realizar visitas informales para conversar con los vecinos del Barrio.

La Compañía optó por establecer una obra social, incluyendo el proyecto de construcción de la escuela en el Nº 3 del Barrio Schick, la zona más extensa, ampliada con una donación del Sr. Moisés Solórzano de 300 lotes, centrada en personas necesitadas. Era la más numerosa y el Ministerio de Educación

Historia general II_Vol III.indd 760 12/5/21 12:46

no tenía en sus planes el construir en ese sector. Los objetivos fundacionales de la obra fueron: educación, asistencia médica, promoción social y catequesis. Se pudo concretar la idea con la donación de media manzana en el terreno comunal de la Tercera Etapa, con apoyo del Dr. Enrique Chamorro y su esposa D.ª María Engracia Carazo de Chamorro. Las hermanas Carmen Martín y Ruth Sosa el 6 de enero de 1969 empezaron a realizar los trámites para la apertura de la escuela con el obispo D. Julián Barni, con la gente del Barrio y con el Ministerio de Educación. El 17 de febrero el Distrito de Managua concedió media manzana de terreno para la construcción.

Las hermanas organizaron el trabajo y realizaron un censo que concluyó con el dato de que había en el barrio 600 niños en edad escolar que no asistían a ninguna escuela. Ruth Sosa y cuatro maestras del Colegio Teresiano comenzaron las clases en el Reparto Schick, uno de los más pobres de la ciudad de Managua, en respuesta a la Conferencia de Medellín (1968): "Procúrese aplicar la recomendación del Concilio, referente a una efectiva democratización de la escuela católica, de tal manera que todos los sectores sociales sin discriminación alguna tengan acceso a ella y adquieran en la misma una auténtica conciencia social que informe su vida"[1321].

A través de la Guardia Nacional se consiguieron dos carpas y pupitres que facilitó el Ministerio de Educación. Los jefes de las juntas comunales del barrio se manifestaron muy agradecidos a las hermanas por el servicio que les iban a prestar. Además de la escuela, se abrió un dispensario donde se atendía diariamente a los que lo necesitaban y los pacientes más graves acudían los sábados a que les atendiera un médico gratuitamente. Fueron varios los médicos que ofrecieron sus servicios generosamente y sin límite de tiempo[1322].

Antes de empezar las clases hubo algún desacuerdo con los jefes de las juntas comunales del barrio, querían que una vez estuviera terminado el edificio la escuela fuese de su propiedad. Esto se solucionó después de buscarse otro terreno cercano y gracias al interés y el apoyo de la comunidad. El día 8 de marzo comenzaron las clases con una matrícula inicial de 230 alumnos que, una semana más tarde, ascendía a 380. Poco a poco la matrícula sobrepasó los 400 entre niños y niñas. El día 14 el Ministerio de Educación nombró una maestra más y se concedió una carpa adicional porque los alumnos no cabían.

[1321] Medellín (1968), 4. Educación, n.º 18.
[1322] Cf. Diario de la comunidad del Colegio Teresiano de Managua.

Colaboraban en la escuela cinco maestras, dos de ellas subvencionadas por el colegio y las otras tres por el Ministerio de Educación. Ese primer curso los escritorios de las maestras eran barriles vacíos colocados boca abajo y los pupitres de los alumnos simples maderas cortadas que cada uno traía de su casa sustituyendo las sillas. La única división entre los grados era la pizarra. Esta situación la describió en un artículo el diario *La Prensa*, el 15 de mayo:

> "Estos escolares, aunque parezca increíble, reciben sus clases bajo carpas de lona, en un paisaje que por hoy se parece mucho a un desierto, pero que en cuanto empiece a llover se convertirá en un pantano. Hay tres carpas, cada una de las cuales no es más alta de dos metros. Como están situadas a escasos metros del camino usado por los autobuses de transporte público, el fino polvo que levantan los vehículos invade las carpas y desespera a los alumnos. Los múltiples agujeros abiertos en las carpas no molestan mucho, a pesar que permiten el paso de los abrasadores rayos del sol. Pero cuando caiga la lluvia no será posible permanecer un minuto debajo de ellas".

Los vecinos del barrio construyeron galerones de madera con materiales donados por personas caritativas. El alumnado creció tanto que se hizo necesario implementar la atención escolar en doble turno: matutino y vespertino. Ante la acogida y la respuesta de los vecinos, las hermanas gestionaron e hicieron la solicitud de un terreno al Gobierno. Este dio su aprobación por medio de la Sra. Mary Coco Maltez de Callejas, viceministra de Educación Pública. La aprobación ante el Congreso se alcanzó con el apoyo del Dr. Salvador Castillo. El día 22 de mayo el Ministerio de Educación autorizó construir un galerón de madera en sustitución de las carpas, ya que en época de lluvia los alumnos no tenían protección.

El 6 de julio, todavía sin terminar los galerones, celebró la primera misa el P. Félix Lira. En el diario del Colegio Teresiano consta: "Es de admirar la ilusión con que fue arreglado el altar por aquellas gentes. Aunque con mucho sacrificio, la obra sigue adelante y las personas del barrio están agradecidísimas". El día 13, con motivo de la fiesta de san Enrique, se bautizaron tres niños.

Antes de la llegada de las hermanas en el barrio no existía centro de salud, dispensario, farmacia, ni hospital para casos urgentes. La asistencia médica era casi nula, no se encontraba un solo médico en los alrededores para atender a las doce mil personas que vivían en el barrio. La higiene era muy precaria por la falta de agua en la zona, lo que dificultaba la limpieza en general. La

Historia general II_Vol III.indd 762 12/5/21 12:46

alimentación en las familias era mala y deficiente, se percibía en ellos desnutrición, presencia de parásitos y vulnerabilidad a adquirir enfermedades, entre ellas la tuberculosis; los niños no escaparon de esa situación y hubo un alto porcentaje de mortalidad infantil. Por esta razón las hermanas aseguraron que el dispensario se mantuviese para atender a la gente.

Como en todos los inicios de las obras, no faltaron dificultades. El 4 de noviembre de ese año, 1969, el ministro de Educación, Antonio Mora Rostrán, visitó la escuela, dado que unos días antes había llegado una orden de retirar a las maestras con el fin de que todos los niños fueran a una estatal recién construida. D. Enrique Chamorro avisó al ministro, que decidió acudir personalmente al centro para comprobar en qué condiciones estaba.

En el barrio habían hecho un censo para presentar al ministro el número de niños que no asistían a la escuela hasta que llegaron las hermanas. También recogieron firmas para saber cuántas personas querían que estas se quedaran. De los 600 vecinos, solo siete no firmaron. Al llegar el ministro, en el barrio habían carteles que decían: "Queremos que las madres se queden", "no queremos que las teresianas se vayan". Una multitud de personas: hombres, mujeres y niños, le recibió cerca del galerón y las carpas. Después de recorrer la escuela y el dispensario, la gente se acercó al ministro y le expresó su problema. Le pidieron un terreno para que las hermanas pudieran hacer la escuela y el dispensario.

El ministro les manifestó que estaba satisfecho de la labor escolar y muy emocionado de ver a tantos niños antes sin escolarizar y a los que, además, se les proporcionaba leche, pan y bananos. El problema de las maestras se solucionó de inmediato; lo del terreno dijo que era más complicado ya que debían contar con la junta comunal, pero que las firmas ayudarían a ese fin; les prometió ayuda para conseguirlo. En Navidad se repartieron 300 bolsas donadas por exalumnas y niñas del Colegio Teresiano. Los niños de la escuela hicieron un acto sencillo, pero muy emotivo, para despedir a la hermana Carmen Martín.

Donación del Gobierno de terrenos a la Compañía

A finales de abril de 1970 la Cámara de Diputados aprobó un proyecto de ley autorizando al Poder Ejecutivo para que diese a la Compañía de Santa Teresa de Jesús un lote de terreno de 5,752 metros cuadrados en el Reparto Schick. Los terrenos pasaron a ser propiedad de las hermanas siempre que

cumplieran la cláusula de emplearlos en la construcción de una escuela de enseñanza gratuita. Fueron oficialmente propietarias del terreno con el reconocimiento y publicación del "Decreto de Donación" en *La Gaceta, Diario Oficial*, el 28 de mayo 1970. Unos días más tarde se firmaron las escrituras del terreno. El 24 de junio, D. Enrique Chamorro entregó la Escritura de la Propiedad a hermana Grace Chamorro, superiora del Teresiano. Se procedió entonces a gestionar la construcción de las aulas de clase, se estableció en las escrituras seis meses de plazo para comenzar a edificar.

Durante los años 1970 y 1971 se construyeron dos pabellones con cuatro aulas cada uno. Trabajaron vecinos del barrio a quienes las hermanas proporcionaron empleo, respondiendo de esta manera a la situación de desempleo en esa localidad. El local que se construyó era un galerón que funcionó simultáneamente como escuela y dispensario; y los domingos se convertía en capilla para las celebraciones litúrgicas con la gente del barrio. El 1 de noviembre de 1970 recibieron la primera comunión los niños del catecismo; eran tantos que hubo que celebrar dos eucaristías. Las catequistas, alumnas del Colegio Teresiano, obsequiaron a los niños con un buen desayuno. La hermana Ruth Sosa y un equipo médico, que prestó sus servicios gratuitamente, atendían todos los días el dispensario. En 1971 se envió a la hermana Felicia León para apoyar la labor del dispensario, así Ruth podía dedicar tiempo a la escuela y la labor pastoral.

En las vacaciones de verano varias hermanas de Estados Unidos prestaron ayuda en el Barrio Schick, entre ellas las hermanas Amelia Ibarra y Catalina Serrano. Las alumnas del Teresiano continuaron apoyando esta obra consiguiendo donativos de material escolar y organizando algunas actividades con el fin de recoger fondos para la construcción de las aulas de la escuela; destacó un torneo deportivo el 9 y 10 de septiembre en el estadio de la Universidad Centroamericana (UCA). Hubo animados partidos de voleibol entre distintos colegios de la ciudad; las alumnas vendieron los tiques de entrada, refrescos, dulces, helados, etc. En noviembre un grupo de alumnas del colegio, junto con alumnos del Instituto Pedagógico, representaron en cuatro sesiones la obra teatral "Los árboles mueren de pie"[1323] y los fondos recogidos se destinaron a la construcción de las aulas de la escuela del Barrio Schick.

El 13 de noviembre se colocó la primera piedra de las nuevas aulas. Se fueron involucrando más personas en atender esta obra en el Barrio; la comu-

[1323] Obra del dramaturgo español Alejandro Casona, publicada en 1949.

nidad teresiana, exalumnas, madres y padres de familia del Colegio Teresiano de Managua se desplazaban cada día para ofrecer su servicio en el barrio y los sábados a las 8 de la mañana se unían otros colaboradores y alumnas e iban en autobús para compartir bienes, tiempo, talento y cariño entre esos hermanos realizando diversas actividades. A finales del año, el 16 de diciembre, el Dr. Roberto Sacasa Zamora fue quien autorizó extender una instancia a las hermanas donde se reconocía oficialmente el Dispensario "Enrique de Ossó" como centro de asistencia social; asentado en el libro de registro de Instituciones de Asistencia Social del país.

Centro Escolar Enrique de Ossó y dispensario

A petición de la gente del barrio, Ángeles Sendín, superiora del Colegio Teresiano a partir de diciembre de 1971, solicitó al ministro de Educación, José Antonio Mora Rostrán, el cambio de nombre de la Escuela "Anexo Teresiano" por el de "Enrique de Ossó", quedando como "Centro Escolar Enrique de Ossó". El 23 de diciembre el Sr. José María Tercero Rocha, director de Servicios Administrativos de Educación Pública, emitió la resolución en la que quedaron formalizadas todas las disposiciones legales para que la escuela funcionara con independencia del Colegio Teresiano.

El 21 de enero de 1972 asumió el cargo de dirección de la Escuela del Barrio Schick la hermana Dolores Centurión, de la comunidad del Teresiano. El 25 de febrero se inauguró el nuevo pabellón con cuatro aulas amplias y ventiladas. A partir del mes abril Felicia León, de la misma comunidad, se hizo cargo del dispensario. A lo largo de ese año se recogieron fondos para la construcción del mismo a través de donativos y actividades realizadas con ese fin. Ese mismo día, las hermanas recibieron del Dr. Eddy Rodríguez Feliú una donación de dinero destinado para la construcción de un pabellón y para la atención en el dispensario con su debida distribución de espacios y acondicionamiento de las estructuras. Así mismo les proporcionó el pago de honorarios de un médico. Después de varios años de labor continua, la semilla sembrada dio los primeros frutos ya que, finalmente, el 11 de noviembre de ese año se realizó la primera promoción de los alumnos y alumnas de 6º grado de Educación Primaria.

El terremoto de Managua en diciembre no causó daños materiales ni en el nuevo pabellón de la escuela ni el dispensario. Las hermanas que trabajaban en esta obra pertenecían a la comunidad del Colegio Teresiano que cayó con

Historia general II_Vol III.indd 765 12/5/21 12:46

el terremoto. Todas se trasladaron a Casa Colorada desde donde viajaban a diario a Managua. Las clases se iniciaron más tarde de lo acostumbrado, el 11 de junio con dos turnos: por la mañana once grupos y ocho por la tarde. La matrícula inicial fue de 960 alumnos de ambos sexos. Trabajaban en esta obra tres hermanas de la comunidad del colegio y veintiuna profesoras seglares, la mayoría pagadas por el Ministerio de Educación y dos por la provincia.

Ese año la comunidad recibió otra donación realizada por el Dr. Eddy Rodríguez Feliú, el generoso bienhechor cubano, destinada a un taller de costura y sastrería que fue dotado de máquinas de coser y todo el material necesario para que funcionara inmediatamente; la construcción empezó a finales de noviembre. Los beneficiarios del taller, además de ser los alumnos del centro, fueron personas adultas de la comunidad que lo solicitaron. Al graduarse recibieron el diploma autorizado por el Ministerio de Educación de Adultos. Las promociones de corte y sastrería eran de un promedio de 50 egresados por año. Ese taller representó un esfuerzo por ofrecer formación técnica y fuente de trabajo a personas de escasos recursos. El Dr. Rodríguez Feliú pagó además muchos gastos de la obra, como lo había hecho con las del dispensario.

A raíz el terremoto el dispensario funcionó como un centro de salubridad que instaló el Ministerio de Salud Pública. Allí se vacunó gran parte de la población y se repartieron alimentos, ropa, agua y medicamentos. Médicos voluntarios atendían alrededor de 150 personas semanalmente y se abrió una pequeña clínica dental. El dispensario además recibía ayuda de Asistencia Social por medio del Dr. Fernando Valle López, de Cáritas y de otras personas de buena voluntad.

Una comunidad formada

Desde el 11 de febrero de 1974 las hermanas se hicieron cargo completo de la obra del Barrio René Schick. La nueva comunidad jurídicamente independiente estaba formada por las hermanas Lourdes Lana, superiora, Eutiquia Medina y Concepción Gómez. Las dos primeras en llegar fueron las hermanas Lourdes y Concepción, incorporándose a mediados de marzo Eutiquia. Durante el transcurso de ese mes, la superiora provincial Mª Dolores Rodríguez visitó el dispensario para valorar las posibilidades de fundar una casa e instalarse como comunidad, ya que las encargadas de la obra viajaban a diario desde Granada, comunidad a la que pertenecían. Se acordó con ella que al erigirse la comunidad las hermanas se estableciesen en el dispensario mientras

Historia general II_Vol III.indd 766 12/5/21 12:46

se construía la casa. También visitó las distintas aulas y dependencias. El Dr. Leandro Marín Abaunza, ministro de Educación, prometió ayuda y les dotó de material escolar y más profesorado para cubrir la demanda de la localidad.

El día 1 de abril la comunidad de Granada, junto con otras comunidades religiosas de la ciudad, tuvo una emotiva despedida a las hermanas de la nueva comunidad del Reparto Schick. El obispo Mons. Miguel Obando y Bravo autorizó la fundación de la Compañía y el día 2 quedó constituida canónicamente. Aquel día acudieron también las hermanas de Granada. La superiora, Lucila Cid, llevó el Santísimo y se dejó en la capilla provisional que habían preparado. En principio se instalaron en uno de los cuartos del dispensario, hasta que a final de año se trasladaron a la casita construida con un donativo de Cáritas de Nicaragua. Las mismas hermanas lo relataron:

"Ya estamos viviendo en el Barrio Schick. Aunque todavía no tenemos casa, preferimos quedarnos para trabajar mejor. Vimos de acomodarnos en el dispensario y lo hemos logrado. Desocupamos una habitación que hemos destinado a capilla, otra para dormir y otra para cocina y comedor. Con esto estamos como reinas, felices nosotras y feliz la gente de aquí, que no cesa de darnos las gracias por estar con ellos. Dicen que se sienten más seguros"[1324]. Incluso un grupo de gente se turnaba voluntariamente por las noches para defender la casa y escuela como "celadores nocturnos" sin esperar de nadie la menor retribución.

El día 8 de mayo avisaron de Cáritas de Nicaragua que el presupuesto para la casa de la comunidad estaba aprobado y el 15 comenzó la construcción. Ese mismo mes se empezaron a edificar nuevas aulas para el colegio con la ayuda de Cáritas española.

A lo largo del curso escolar 1974 se realizaron las celebraciones y actividades características en Nicaragua, como el día de las madres y las fiestas patrias en septiembre. Durante estas últimas se hicieron concursos académicos en todas las aulas y luego los alumnos seleccionados participaron a nivel de distrito, quedando un alumno de 6º grado de la escuela como el mejor alumno de la zona. De igual manera se hicieron las celebraciones religiosas, destacando entre ellas la fiesta de santa Teresa, en la que sesenta niños de 13 a 18 años recibieron la primera comunión.

[1324] *Boletín STJ*, septiembre 1974.

El 7 de noviembre la comunidad se trasladó a la nueva casa, que se inauguró al día siguiente con la presencia de las hermanas de Managua y Granada. Se trasladó el Santísimo a la nueva capilla y tuvieron todas juntas un rato de oración seguido de cena y recreación. Al finalizar el curso la escuela tenía 900 alumnos. Año tras año la matrícula iba aumentando, con lo que se hacía necesario agrandar la planta física del colegio.

En el barrio se realizaba una gran labor. En el dispensario se atendía a la gente cuatro días a la semana y, a veces, los enfermos sobrepasaban la cifra de cien. Además, se organizaron talleres formativos para adultos, alfabetización para quienes lo solicitaban y visitas a las familias. Muchas veces, las hermanas de la comunidad suplían la labor del sacerdote, ya que no había ninguna parroquia cerca.

En febrero de 1975, a los pocos días de haber empezado el curso escolar, el Dr. Eddy Rodríguez Feliú donó C$83.000 para las obras de drenaje de aguas y adoquinado que empezaron el día 14 de febrero. En el mes de junio se inició la construcción de cuatro pabellones culminando una obra que había implicado nueve años de gestión y arduo trabajo para lograr la meta planificada; los principales colaboradores para que esta obra se hiciera realidad fueron: Cáritas española, la Compañía, más otros donativos de ADVENIAT. En el mes de abril el Dr. Prado inició las consultas a pacientes en el dispensario.

Igual que en todas las obras de la Compañía, el MTA tenía mucha fuerza. El 31 de mayo un grupo de muchachas hizo retiro y se consagró a María; las más destacadas recibieron la insignia del MTA. El 4 de octubre se realizó el Primer Encuentro Nacional del MTA en el colegio de Granada, con participación de las cuatro obras teresianas en Nicaragua. También los Amigos de Jesús se unieron el día 10 con los grupos del Colegio Teresiano para celebrar la fiesta de santa Teresa.

El 8 de noviembre tuvo lugar la primera Graduación de las alumnas del Taller de Costura y Sastrería. Se graduaron 19 señoras y señoritas que salieron acreditadas como técnicas en costura para confeccionar ropa de mujeres y hombres. El curso había durado nueve meses y concluyó con la entrega de diplomas en presencia del vecindario y un desfile donde lucieron vestidos y pantalones confeccionados por ellas mismas. El diario *La Prensa* publicó un artículo sobre este acontecimiento.

Con un sencillo acto realizado a principios de enero de 1976, se colocó una placa con el nuevo nombre del dispensario. Hasta este momento se llamaba

Historia general II_Vol III.indd 768 12/5/21 12:46

Dispensario "Carlos Manuel de Céspedes" y se cambió por Dispensario "José María Castillo"; el Ministro de Agricultura y Ganadería fue un bienhechor de esa obra. Murió asesinado en su propia casa en diciembre de 1974 por un comando de guerrilleros opuestos al Gobierno.

El año 1976 se celebró el Centenario de la fundación de la Compañía. Una de las primeras celebraciones fue el 2 de abril, día de la Inspiración. Las cuatro comunidades de Nicaragua se reunieron en Casa Colorada para celebrarlo y tener unos días de formación con la hermana consultora general Concepción Aceves, que se encontraba de visita. El 22 de junio se unieron con todas las hermanas de Managua y celebraron una vigilia de aniversario de la fundación.

El obispo Mons. Miguel Obando, su auxiliar Mons. Bosco Vivas y los sacerdotes de la parroquia realizaron en el mes de septiembre la visita pastoral a la comunidad. Al finalizar el ciclo escolar, los alumnos y alumnas de sexto grado dedicaron su promoción a la hermana Ruth Sosa por ser la fundadora de la obra en el Barrio Schick.

Inicio de la inestabilidad política y primeras acciones del FSLN

Nicaragua estaba bajo el gobierno del presidente Anastasio Somoza Debayle cuando el 10 de enero de 1978 asesinaron al Dr. Pedro Joaquín Chamorro, director del diario *La Prensa*. A partir de ese día acabó la aparente tranquilidad, hubo incendios, atropellos y una ola de violencia se apoderó de la nación. Durante el mes de abril hubo huelgas de hambre en varios lugares del país, los estudiantes de secundaria tomaron los colegios y algunas iglesias. La situación siguió en pie de guerra con bombas lacrimógenas, disparos, heridos y detenidos.

En el mes de julio llegó a Nicaragua el grupo de "Los Doce", procedentes de Costa Rica, eran miembros de la sociedad empresarial y civil del país y simpatizantes del Frente Sandinista de Liberación Nacional, pidiendo la destitución del general Somoza y democracia para la nación. Fueron enjuiciados y condenados con acto de prisión y tuvieron que salir del país. En agosto fue ocupado el Palacio Nacional por un comando guerrillero del FSLN, y tomaron como rehenes a la Cámara de Diputados que se encontraban en sesión, al ministro de Gobernación, y a algunas personalidades y periodistas que estaban allí.

Inmediatamente se presentó la Guardia Nacional para evitar la muerte de 1.500 personas que estaban en el Palacio. Los mismos guerrilleros pidieron la presencia de los obispos Miguel Obando de Managua, Leovigildo López de Granada, y Manuel Salazar de León. Ellos, junto con los Embajadores de Costa Rica, Panamá y Venezuela, fueron los mediadores entre el Gobierno y los guerrilleros. Entre tensiones y negociaciones, después de dos días llegaron a un acuerdo: los prisioneros del FSLN fueron liberados, y partieron hacia Panamá los guerrilleros, junto con los obispos que eran los garantes de esa negociación. De Panamá salieron hacia Cuba.

El país vivía momentos de tensión con paros, toma de colegios y otras instituciones. En abril de 1979 arreciaron los combates en diferentes partes del país. El Viernes Santo las hermanas salieron de la casa con un grupo de gente para hacer el vía crucis en la Primera Etapa del Barrio, pero no fue posible ya que se desencadenó un tiroteo entre el comando de la Guardia Nacional y guerrilleros del FSLN; hubo estallido de bombas y metrallas. Las hermanas y la gente corrieron atemorizadas a refugiarse en la iglesia. Trataron de calmar a los fieles y tras dos horas de combate y rezos pudieron salir hacia sus casas en grupos grandes, pasando en medio de la Guardia. El resto del día se fueron produciendo cateos y recogida de "muchachos" (guerrilleros). Fue un Viernes Santo muy doloroso y no se pudo vivir la Pascua con las hermanas de las otras comunidades ya que era peligroso moverse por la ciudad. En mayo comenzaron los paros y la toma de colegios.

Hubo reuniones de padres de familia para estudiar la situación de peligro en que se encontraba el colegio, así como reuniones con la Federación Nicaragüense de Educadores Católicos (FENEC). El 13 de mayo las hermanas amanecieron con la triste noticia de que la Guardia Nacional había matado a tres niños y dos adultos familiares de la hermana María Haydée Mejía. El día 21 hubo tiroteos en el barrio toda la noche; al amanecer vinieron los niños al colegio, pero sus madres los retiraron pronto porque los disparos no cesaban.

Revolución sandinista

El 4 de junio de 1979 comenzó un paro general en el país y estalló la insurrección, la etapa final de la guerra. En el Barrio Schick se vivió fuertemente. Se decretó el estado de sitio y no se podía salir de casa. El día 7 por la noche hubo fuertes tiroteos debido a la quema del comando de la Guardia Nacional (GN) que estaba a dos cuadras de la casa. Como consecuencia se cortó el flui-

do eléctrico y no volvió hasta dos meses después. El 9 se colocaron barricadas, se abrieron zanjas y en unos minutos todo el barrio se lanzó a la calle para no dejar penetrar a la GN. Las familias empezaron a pedir refugio en la escuela y a las 4.00 de la tarde ya no había espacio en ninguno de los cinco pabellones. La GN intentó entrar en el barrio y, al no poder hacerlo por las barricadas, iniciaron un fuerte bombardeo.

Comenzaron a llegar al dispensario muchos heridos, cuerpos destrozados y las hermanas los curaban como podían, ya que no llegaban los médicos. Las ambulancias tampoco porque no se podía pasar, la Cruz Roja no ayudaba para no poner en peligro a los jóvenes voluntarios. La empresa aguadora cortó el fluido del agua durante dos meses, con ello aumentaron las penurias, enfermedades y pestes de toda clase. Se superó un poco gracias a una lluvia torrencial que permitió recoger agua en abundancia para las 1.500 personas que se encontraban en el colegio.

El día 12 las hermanas de la comunidad se pudieron comunicar por radio con las del Colegio Teresiano, y se alegraron al saber que todas estaban vivas. A los refugiados se les repartía alimentos, medicinas y cualquier cosa que hubiera y les pudiera ser útil. El día de mayor peligro fue el 13 de junio ya que hubo un gran enfrentamiento entre la GN y los guerrilleros. La guardia obligó a la gente a quitar las barricadas. Entraron al colegio y se llevaron a un grupo de jóvenes y adultos, fueron con ellos para mayor seguridad de sus vidas las hermanas Carmen Martín y Pilar García, que regresaron bien una hora más tarde. Al poco rato se desplazó por la parte trasera de la obra un comando de la GN con una caravana de camiones y tanquetas en dirección al colegio, lo que produjo pánico entre todos.

Rompieron los portones y entraron cargados de municiones, ametralladoras y bombas. No se pudo dialogar con ellos y empezaron a sacar a los hombres, los sentaron en el suelo en primera fila, las mujeres y niños detrás llorando y suplicando que no los mataran. Los guardias con sus metralletas hacían ruido como queriendo descargar las armas, fue una tortura para todos. Se llevaron a unos cien hombres. A las dos horas comenzaron a regresar. El único lugar que no registraron los guardias fue el dispensario donde había muchos heridos. Hasta el día 28 hubo intensos tiroteos, ese día tocó curar a muchos heridos y las hermanas pudieron salir a buscar alimentos, porque la noche anterior los guerrilleros se habían retirado hacia la ciudad de Masaya;

Historia general II_Vol III.indd 771 12/5/21 12:46

la Cruz Roja y Cáritas se los proporcionaron. Las semanas siguientes hubo enfrentamientos aislados y nuevos refugiados no dejaban de llegar al colegio.

La crisis nacional con la situación de guerra se agudizó, y el 17 julio de 1979 el presidente Anastasio Somoza Debayle abandonó el país dejando en la presidencia de la nación al Dr. Francisco Urcuyo Maliaños, que duró poco más de 24 horas en el poder, ya que al día siguiente abandonó su cargo y el país. Un año más tarde, el 17 de septiembre, fue asesinado en Asunción (Paraguay), donde se había refugiado como exiliado político. Dos días después fue el fin de la tiranía, y todos los pertenecientes a la Guardia Nacional tuvieron la oportunidad de refugiarse en colegios, iglesias o Cruz Roja como garantía para no ser maltratados.

El Centro Escolar Enrique de Ossó no escapó a esta situación, y se reunieron en un aula del colegio 31 guardias, que entregaron uniformes y un camión lleno de armas. Al día siguiente se le pidió a la Cruz Roja, como institución imparcial, continuar evacuando a los miembros de la Guardia que estaban refugiados en la escuela. Quedaban en el colegio tres de las familias amparadas a causa de la guerra, el día 27 de julio se fue la última.

Vuelta a la normalidad

Poco a poco se volvió a la vida cotidiana en la comunidad y el dispensario. Las actividades en el colegio se iniciaron el 6 de agosto de 1979. Los profesores, desde ese día hasta el 19, se juntaron para una serie de reuniones, conferencias y talleres de concientización sobre el papel del educador en la revolución. A partir del 20 de agosto empezaron a llegar los alumnos, con los que durante un mes se llevaron a cabo distintas actividades para ayudarles a quitarse los traumas causados por la guerra. Se reanudaron las clases el 17 de septiembre.

Tres meses después de la Insurrección Nacional, el 14 de octubre de 1979 fue la beatificación de Enrique de Ossó en Roma. Hubo celebraciones a nivel colegio con eucaristía y diferentes actividades con el objetivo de dar a conocer a la gente del Barrio Schick al nuevo beato. Las actividades más destacadas fueron proyección de la película "Quiero ser maestro" y el desfile por las calles del barrio. La hermana Cristina Lugo, de esta comunidad, participó en las actividades de la beatificación en Roma representando a la provincia.

Historia general II_Vol III.indd 772 12/5/21 12:46

Campaña de Alfabetización

A partir de enero 1980 el alumnado del colegio se desplazó por todo el Barrio para realizar la propaganda de la Alfabetización. Cada profesor aportó treinta córdobas[1325] para apoyar las actividades de esa campaña. Del 26 de febrero al 22 de marzo hubo talleres por zonas, que funcionaron en el Centro Escolar, uno por la mañana y dos por la tarde, cuatro horas diarias por un período de trece días. El día 31 se organizó la Cruzada de Alfabetización a nivel nacional. Participaron las hermanas de la comunidad que habían sido capacitadas en los talleres. Las que no participaron se quedaron en el colegio con seis maestros para impartir talleres de manualidades y dinámicas de grupo a los niños durante los meses que duró la Alfabetización. El Ministerio de Educación lo llamó "la Retaguardia", y en el centro acudieron alrededor de 700 niños distribuidos entre mañana y tarde.

El colegio fue la base para la alfabetización en el barrio. La oficina zonal estaba ubicada allí; la mayor parte de los alfabetizandos recibían las clases en el colegio, y se realizaban los talleres de seguimiento de los alfabetizadores. Tanto el centro como las hermanas estuvieron totalmente al servicio de esta gran obra. En el mes de mayo se llevó a cabo en el barrio un "operativo rastreo de analfabetas" para localizar personas que necesitaban alfabetizarse. En julio la escuadra que dirigía la hermana Cristina Lugo con sus siete alfabetizadores fueron "emulados" por su destacado trabajo, siendo escogida la hermana Cristina como la mejor alfabetizadora de la zona entre más de 900. De igual manera se emuló al taller sabatino sandinista (TSS) que se impartía en el colegio. El 23 de agosto se entregó el certificado de alfabetizados a 174 personas y a 68 alfabetizadores en un acto sencillo en el barrio, declarándolo "territorio libre de analfabetismo". Al día siguiente se dio por terminada la campaña. Quedaron sin terminar su proceso cuarenta y dos personas, a las que se les hizo un seguimiento los meses posteriores a través del programa de Educación de Adultos. La Iglesia había animado a los sacerdotes y religiosos a participar en la Cruzada con el lema de: "En cada alfabetizador, un evangelizador" por eso la Cruzada se convirtió también en una gran misión popular.

[1325] En 1980, el cambio oficial era 10 córdobas por dólar y en el mercado negro, 21 córdobas. Cf. Brizio N. Biondi-Morra, *Revolución y política alimentaria: un análisis crítico de Nicaragua*, pág. 136, S. XXI Editores, 1990.

Historia general II_Vol III.indd 773 12/5/21 12:46

Acontecimientos de estos años y relaciones con el Gobierno Sandinista

El curso escolar se inició en octubre del 1980 y terminó en diciembre de 1981. Fueron quince meses sin descanso. La escuela funcionó con un turno matutino de 920 alumnos y uno vespertino de poco más de 140, que se creó para dar escolaridad a los niños que no lograron cabida en otras escuelas. Se empezó a tener roces y situaciones difíciles con el Ministerio de Educación. A finales de octubre se denunció a las hermanas y maestros del colegio en un programa televisivo llamado "De cara al pueblo" y en el periódico *El Nuevo Diario* se dijo que en el colegio no se quería izar la bandera del FSLN, pero el hecho no tuvo mayor trascendencia. Una decisión importante fue que después de muchos años pudo derribarse el galerón de madera, el día 8 de marzo de 1981, que había servido de aula de clases, salón multiusos y dispensario. En su lugar se construyó un pabellón.

El 10 de octubre tuvo lugar en Granada la apertura del IV Centenario de la muerte de santa Teresa, con una concentración del MTA de todos los niveles de las distintas obras. Salieron impresos los Reglamentos del MTA y Amigos de Jesús en formato más sencillo y adaptado a las necesidades económicas de la escuela. Con motivo de la celebración del centenario teresiano, las asesoras editaron un Boletín. En la comunidad las hermanas vivieron muy de cerca esos acontecimientos familiares y se prepararon para vivir el centenario estudiando a la Santa.

En lo docente se continuaba con el programa del Ministerio de Educación sobre Escuela-Trabajo; un día al mes los alumnos colaboraban en el mantenimiento, ornamentación e higiene del centro, así como en campañas de saneamiento ambiental y medicina preventiva en la comunidad en la que estaba situada la escuela. Fue una experiencia formativa y positiva para los alumnos. El Ministerio de Educación promovió también los Talleres de Programación, Evaluación y Capacitación Educativas (TEPCE) que convocaban una vez al mes al profesorado de todo el país para realizar las tareas y funciones que su nombre indicaba, pero los resultados no fueron tan positivos como se deseaba, por falta de claridad de objetivos, organización y personal capacitado para dirigirlos.

En 1982 se construyó e inauguró la capilla Enrique de Ossó. La zona que atendía la parroquia, a la que pertenecía el colegio, era muy extensa, constaba de 12 barrios y solo la tercera etapa tenía más o menos 1.000 familias. Las hermanas se integraron en el equipo coordinador de la pastoral parroquial,

Historia general II_Vol III.indd 774 12/5/21 12:46

dirigieron grupos de oración y de Biblia, la pastoral de enfermos y las visitas a las familias proporcionándoles apoyo moral y los sacramentos a las personas enfermas. También impartieron catequesis para la primera comunión como preparación a los niños y niñas. Desde los inicios de la obra, se colaboró en la celebración de la eucaristía los jueves y sábados. Era abierta a la gente, y se animaba la liturgia, especialmente durante los tiempos de Navidad y Cuaresma.

Ese mismo año una noticia vergonzosa, para la sociedad nicaragüense y en especial para la Iglesia de Nicaragua, fue la agresión al P. Bismarck Carballo víctima de una trampa: una joven pidió al P. Bismark que fuera a su casa en Las Colinas; allí un oficial del Ministerio, disfrazado de esposo, hizo ver que descubría una infidelidad, le pegó y lo lanzó desnudo a la calle, en ese momento un grupo de FSLN pasó y con sus cámaras fotográficas registraron las imágenes que al día siguiente se publicaron en los diarios oficiales. Fue todo un montaje del gobierno sandinista en un intento de desacreditar a la Iglesia.

A lo largo del año se realizaron actividades para profundizar en el espíritu de santa Teresa. La catequesis se orientó con este fin. Los Amigos de Jesús lo festejaron con una procesión y representaciones de la vida de Teresa. En el colegio se organizaron concursos, juegos y se celebró una eucaristía. El encuentro nacional del MTA se realizó en el pueblo de Santa Teresa, departamento de Carazo, donde se compartió la eucaristía y diversos momentos con la gente muy devota de la Santa. Las hermanas de la comunidad se unieron a las demás comunidades para celebrarlo juntas los días 15 y 17 de octubre.

El papa Juan Pablo II en 1983 visitó Nicaragua; fue la primera vez que un pontífice visitaba el país. La tarde anterior a la visita, las hermanas y las jóvenes del MTA participaron en una vigilia de preparación en el Colegio Teresiano. El 4 de marzo la mayoría de las hermanas fueron al seminario donde se dieron cita todas las religiosas y desde allí se dirigieron a la Plaza 19 de Julio donde se celebró la misa. Durante la eucaristía, tristemente todo fue manipulado por pequeños grupos sandinistas, se hizo muy difícil el acto.

A partir del 30 de mayo de ese año cada jueves se ofrecía una hora santa para los habitantes del Barrio. En el mes de junio una triste noticia conmocionó a la comunidad educativa. Un alumno de tercer grado se ahogó en un paseo con su familia durante el fin de semana. Se celebró una eucaristía en el colegio, y a partir de finales de junio, cada miércoles había una para los diversos grupos de alumnos. Aprovechando la presencia de hermana Carmen

Martín Menoyo[1326], que impulsó la fundación de esta obra y acompañó a las hermanas y al barrio durante la guerra, el 2 de septiembre se ofreció una eucaristía en acción de gracias por el servicio realizado y los 15 años de labor tanto en la escuela, como en otros servicios en el campo de promoción humana.

En 1984 las tensiones entre la Iglesia y el Estado se acentuaron notablemente. En el mes de junio el gobierno sandinista expulsó del país a diez sacerdotes[1327], afectando profundamente a la evangelización. Algunas hermanas ayudaron en las parroquias de donde fueron sacados los sacerdotes. La situación económica se fue deteriorando lo que hizo que las hermanas llevasen una vida más austera, aprendieron a reconocer lo necesario para vivir. Por la inestabilidad económica la comunidad no pudo elaborar el presupuesto.

A inicios del mes de noviembre hubo elecciones presidenciales que ganó el FSLN. Se acentuaron las tensiones por una posible invasión norteamericana. Los tanques salieron a las calles provocando zozobra y miedo en la población. Durante cuatro días pasó un avión espía norteamericano, SR-71, denominado comúnmente "el pájaro negro", que asustaba a la gente.

El Ministerio de Educación fue cambiando poco a poco los programas de estudio, de acuerdo con la ideología de la revolución sandinista. Muchas veces surgían conflictos entre la enseñanza oficial y el Magisterio de la Iglesia, ocasionando tensiones en la labor educativa. La mayoría de los alumnos al concluir la Primaria no continuaban la etapa posterior ya que necesitaban trabajar para ayudar a sus familias. Otros porque tenían que integrarse al Servicio Militar Patriótico por dos años, y al finalizarlo no iban a continuar sus estudios.

El Taller de Corte y Confección, debido a que las máquinas estaban en mal estado y no había repuestos en el país, se suspendió en 1985. A veces era posible encontrarlos en el "mercado negro", pero a un precio muy alto. En el dispensario se cerró la atención en el Consultorio Dental debido a que el dentista tuvo que salir repentinamente debido a la situación del país, que aún empeoró con la subida de la inflación a lo largo del año en un 500%. Cada

[1326] Vicaria General en ese momento y con gran conocimiento de la realidad nicaragüense, especialmente el colegio Teresiano de Managua del que fue superiora y directora en dos momentos, (1967-1969) y (1973-1975).

[1327] Cinco españoles, un panameño, dos costarricenses, un canadiense y un italiano. Los españoles eran párrocos, profesores y el director espiritual del seminario. Llevaban entre 18 y 35 años residiendo en Nicaragua.

vez se fue haciendo más difícil conseguir productos de primera necesidad, así como materiales para el mantenimiento de las instalaciones. A causa del encarecimiento de la vida las hermanas aprendieron a vivir solo con lo necesario y a prescindir de muchas cosas, viviendo con paz y alegría interior en medio de las dificultades y la pérdida de tiempo que provocaba el salir a buscar cosas y no encontrarlas o hacer largas filas por unas pocas. En el mes de mayo se erigió la viceprovincia centroamericana Cristo Rey, separándose Nicaragua de la provincia San Francisco de Sales, esto supuso una gran alegría para las hermanas.

Los años siguientes la situación del país fue parecida en lo político, económico y educativo. Hubo un gran descenso en el rendimiento académico, sobre todo por la poca calidad de los maestros. Eran nombrados por el Ministerio de Educación que no aseguraba la cualificación pedagógica de los mismos. Con frecuencia, estos maestros no compartían la filosofía cristiana del colegio y se daban casos de abierta oposición a la misma. Por otro lado, hacía falta material escolar y cada vez era más difícil mantener las instalaciones de la escuela. Desde hacía varios años, por las noches y ocasionalmente se metían los ladrones y robaban los cristales de las ventanas de algunas aulas. Para evitar que los destruyeran o robaran en su totalidad, las hermanas decidieron quitarlos y venderlos todos. Durante varios años las aulas del colegio no tuvieron cristales en las ventanas.

Para ayudarse en esta situación, las distintas comunidades compartían lo que iban consiguiendo: alimentos, productos de aseo, limpieza, telas, etc. También de vez en cuando recibían pequeñas donaciones por parte de los vecinos, la parroquia, amigos y bienhechores. En el dispensario las donaciones iban disminuyendo y se hacía cada vez más difícil conseguir medicamentos. Para poder comprar medicinas se necesitaba permiso del Ministerio de Salud, que habitualmente lo negaba. Sin embargo se continuó ofreciendo el servicio a los habitantes del barrio.

En 1987 el juniorado se trasladó temporalmente a esta obra. La hermana Magdalena Boj fue, además de superiora, maestra de junioras. Las cuatro junioras recibían formación específica una vez por semana, iban a clases de Teología, realizaban estudios universitarios, colaboraban en la labor educativa del colegio y en la catequesis. A inicios del siguiente año se abrió el juniorado en una casa propia.

El Gobierno, en febrero de 1988, publicó un decreto dando a conocer la reforma monetaria, que consistía en la devaluación de C$1.000 por C$1. Causó

tensión, se cerraron las ventas durante unos días debido a la incertidumbre y creció la necesidad. Se consideró que el cambio no favorecía a nadie. Fue uno de los años de mayor inestabilidad económica, con varias devaluaciones de la moneda. El ambiente social empezaba a malearse en el barrio con la aparición de pandillas; una mañana del mes de mayo durante las clases hubo una disputa entre ellas a la hora del recreo, en la que se vieron involucrados algunos alumnos. Corrió peligro la vida de un muchacho del barrio. A partir de entonces, fueron muy frecuentes los pleitos entre pandillas en los alrededores del colegio.

Nicaragua siempre ha estado afectada por fenómenos naturales. El 20 de octubre el Gobierno decretó Emergencia Nacional por causa del Huracán Juana. La mayor destrucción fue en la Costa Atlántica; el huracán azotó poco en Managua, no afectó en la magnitud que se esperaba según los pronósticos y terminó convirtiéndose en tormenta tropical. El Centro Escolar Enrique de Ossó fue zona de refugio, las hermanas prepararon las aulas como albergues y se acogió a varias familias. Durante toda la noche llovió con fuerte viento, cayeron un par de árboles del colegio y parte de un muro. Al día siguiente por la tarde los refugiados pudieron regresar a sus hogares.

El barrio no contaba con ningún centro escolar que ofreciera el 7º grado, además el deficiente servicio de transportes no permitía a los adolescentes continuar sus estudios secundarios. Con el deseo de atender esa necesidad de las familias, en noviembre se solicitó al Ministerio de Educación ese nivel académico. A comienzos de 1989 se inició el curso escolar con 106 alumnos en 7º grado.

Siempre se presentaron problemas de acceso al agua, que afectaba a la higiene y limpieza. El colegio y dispensario también desarrollaron sus labores en medio de esas limitaciones del barrio. Se hizo una solicitud a la Embajada de Alemania, y el 8 de septiembre de 1989 mandó dinero para la construcción de un tanque aéreo de gran capacidad para almacenar agua. Se instaló el día 23 de octubre con una grúa de gran potencia y altura. No obstante, continuó el problema, y a pesar de tener instalado el tanque aéreo, el servicio era irregular y no se tenía acceso al agua todos los días. Se presentó la necesidad a la Embajada de Alemania, y el 13 de noviembre, MISEREOR[1328] hizo otra donación para perforar un pozo y se encontró agua a 400 pies de profundidad. A princi-

[1328] Obra episcopal de la Iglesia católica alemana para la cooperación al desarrollo, creada en 1958, para luchar contra la pobreza en África, Asia, Oceanía y América Latina. Dirige

Historia general II_Vol III.indd 778 12/5/21 12:46

pios de marzo de 1990 estaba terminada toda la instalación, y el día 9 se logró obtener abundante agua que no faltó a partir de ese momento.

Simultáneamente avanzaba la labor educativa y el 29 de septiembre se celebró el Primer Congreso Local de Educación Católica en el Centro Escolar Enrique de Ossó, en el que también participaron profesores de los Colegios de La Salle y la Fuente. Las instalaciones de la obra estaban en área abierta y el 18 enero de 1990 se había iniciado la construcción de 336 metros de muro en el área del patio para juegos del colegio. En el mes de abril, la Empresa ESSO dio 120 millones de córdobas gracias a las cuales se pudo instalar el cielo raso en el dispensario.

Nuevo Gobierno en Nicaragua y reformas educativas en el país

En febrero de 1990 se dieron grandes cambios en Nicaragua. Las elecciones presidenciales se realizaron con orden y civismo y un porcentaje de participación muy elevado. En la escuela hubo cuatro juntas electorales. De madrugada se supo que el FSLN había perdido las elecciones, ganando la Unión Nacional Opositora (UNO), quedando electa por primera vez en la historia de Nicaragua una mujer, Violeta Barrios[1329]. El FSLN había asegurado públicamente que las elecciones serían honestas y muy vigiladas y reconoció el triunfo de la UNO.

Sin embargo, a partir del mes de julio, personas afines al partido sandinista empezaron a organizar "azonadas" (revueltas) contra el Gobierno, poniendo barricadas en las calles, tomando algunas radioemisoras y canales nacionales. Aunque la policía y los militares lograron calmar la situación, quitando las barricadas, durante varios días, cada noche las volvían a poner, haciendo difícil el que los trabajadores llegasen a sus lugares de trabajo, entre ellos los maestros del centro. La situación logró resolverse unos días más tarde cuando el gobier-

su ayuda a todas las personas necesitadas, sin distinción de religión, pertenencia étnica, color o sexo.

[1329] Esposa de Pedro Joaquín Chamorro, periodista director del periódico nicaragüense *La Prensa*. Opositor al régimen de Anastasio Somoza Debayle y líder de la Unión Democrática de Liberación (UDEL). Fue asesinado. Violeta formó parte de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, tras el triunfo de la Revolución Sandinista, como miembro independiente. En 1990 lideró la coalición Unión Nacional Opositora (UNO) en las elecciones de febrero de 1990. Triunfó y fue presidenta de Nicaragua hasta las elecciones de 1996.

no se sentó a dialogar con la Central Sandinista de Trabajadores (CST). Estos hostigamientos respondían a lo que el comandante Ortega dijo el día de su derrota: "Gobernaremos desde abajo". El 16 de agosto el Gobierno emitió una nueva moneda, "el córdoba oro" que estaba a la par del dólar, se esperaba que con esta medida la moneda se estabilizara, ya que en ese momento se había devaluado hasta 750.000 córdobas por dólar.

A partir de ese año con el nuevo ministro empezaron las reformas educativas. A finales del mes de julio se anunciaron nuevos libros de texto que sustituyeron a los llamados "Carlitos" que eran de papel periódico y con imágenes alusivas a la revolución. Un grupo de niños del colegio fue seleccionado para ir a la presentación de los libros "Azul y Blanco" y a recibirlos de manos de la presidenta Violeta Chamorro.

Los años 1990 y 1991 se dieron acontecimientos de cariz diverso. En 1990 las hermanas vivieron con toda la Compañía la beatificación de la mártir Mercedes Prat. Al mismo tiempo que constataron que la labor que se realizaba en el dispensario aumentaba, mientras las necesidades y demanda de la población crecían. En mayo de 1991 se logró instalar una Clínica Dental, gracias al Ministerio de Salud y la Brigada Médica Cubana que proporcionó un odontólogo. Ese mismo año el colegio se vistió de gala, el 29 de noviembre fue la primera promoción del Ciclo Básico de Educación Media. Finalizaron esta etapa 38 alumnos.

El centro escolar ofreció hasta ese momento Educación Primaria y Secundaria hasta tercer año, y el Ciclo Básico de Educación Media. Al año siguiente, 1992, la hermana Giselle Gómez, prefecta de educación, expuso a los padres de familia el plan de Magisterio y Bachillerato, y se obtuvo una respuesta satisfactoria de parte de la población. Al año siguiente las hermanas solicitaron al Ministerio de Educación, que les autorizara para implementar en el centro además del Ciclo Básico, el Secretariado Comercial, y el Ciclo Diversificado del Magisterio y Bachillerato ya que hasta entonces las mejores alumnas eran seleccionadas con beca para estudiar en el Teresiano, pero limitaba la oportunidad de continuar los estudios a los demás alumnos. El gobierno general donó 48 máquinas de escribir y sus muebles respectivos para el programa de Secretariado.

Historia general II_Vol III.indd 780 12/5/21 12:46

Canonización de Enrique de Ossó

La fiesta más importante del año 1993 fue la canonización de Enrique de Ossó. Hubo una semana de celebraciones en el centro, con los demás colegios teresianos de Nicaragua, con el MTA y con las hermanas de las diferentes comunidades. Una de las actividades significativas fue la vigilia de jóvenes en el Teresiano con una gran participación. El encuentro con los niños fue muy alegre, y los maestros de los colegios teresianos también tuvieron una jornada de profundización en la figura del padre Enrique. El día 16 de junio, se siguió por televisión la misa de su canonización en la Plaza Colón de Madrid, y por la tarde se reunió toda la familia teresiana de Nicaragua en una eucaristía en la iglesia de Santo Domingo en Managua, celebrada por el arzobispo Mons. Miguel Obando. Al día siguiente se hizo la celebración en el Centro Enrique de Ossó con una eucaristía y una mañana de juegos. También hubo un encuentro con las familias de las hermanas y de todas las comunidades.

Fuerte impulso de la obra

La ministra de Salud, Lic. Marta Palacios, el 17 de marzo de 1994 visitó la obra del dispensario y valoró la atención médica, el servicio que se brindaba a los pacientes y las instalaciones donde estaba situada esta obra de asistencia social. Compartió con los enfermos y elogió a las hermanas por la organización y forma de trabajo en toda la obra. En abril tuvieron otra ocasión de un bonito encuentro, se reunieron las comunidades de la provincia para celebrar los 40 años de presencia teresiana en Nicaragua y la fundación del Colegio Teresiano. La reliquia de Enrique de Ossó estuvo en la comunidad y en el colegio el 2 de junio. Las hermanas con el equipo de pastoral planificaron diversas actividades y con todo el colegio: alumnos, alumnas, docentes, personal administrativo, madres y padres de familia, le mostraron una entrañable acogida.

Ese mes de junio se iniciaron las celebraciones del 25 Aniversario de la fundación del Centro Escolar Enrique de Ossó con una eucaristía, actividades deportivas intercolegiales, desfile de la banda del colegio y concurso de murales. Al concluir las fiestas se hizo entrega de pergaminos a los tres mejores alumnos, a los padres de familia que habían destacado por su colaboración y a las hermanas que formaron la comunidad inicial. Ese año el centro contaba con ocho pabellones, una matrícula de más de mil alumnos de Preescolar, Primaria, Secundaria hasta el tercer año, y Magisterio. Un año más tarde, se

Historia general II_Vol III.indd 781 12/5/21 12:46

instaló un laboratorio de computación y se graduó la primera promoción de maestros.

Experiencia de voluntariado

El mismo año 1994 se inició la experiencia de voluntariado en Nicaragua con jóvenes y hermanas provenientes de España. La primera voluntaria en llegar el 11 de febrero fue la Srta. María del Mar Sarmentero, estuvo aproximadamente un año trabajando en esta obra en el dispensario, en el colegio y en el MTA, del que era miembro activo en España. En el mes de julio llegó un grupo de 16 voluntarios y dos hermanas de la provincia Sagrado Corazón, iniciándose un programa que duró varios años. En esta obra estuvieron dos voluntarios que realizaron la tarea de elaborar censos, atender a niños con problemas de aprendizaje, pastoral parroquial y clases en la escuela. Compartieron con las hermanas el trabajo y la vida, algunos durmieron en casas de gente del barrio.

"Nuestro lema es la unidad y nuestra fuerza la solidaridad". La experiencia tenía un triple objetivo: entrar en contacto con la realidad de pobreza de la gente, descubrir la riqueza que se encuentra en la pobreza, y desarrollar lazos de fraternidad y solidaridad.

Formación docente y Educación personalizada

A mediados de los noventa se dio en la provincia un período fuerte de Formación Docente y actualización del Currículo con la Verticalización de objetivos y contenidos y la Horizontalidad de los mismos. Organizado por la prefectura provincial y asesorado por SERCAP (Servicios Educativos de Reflexión, Capacitación y Actualización Pedagógica). Se cambió la metodología tradicional por la Educación Personalizada. A los diferentes encuentros, talleres y cursillos asistieron la mayor parte de los maestros y hermanas que trabajaban en el colegio. Del 9 al 12 de marzo de 1995 participaron en la elaboración del Proyecto Educativo Pastoral de la Provincia. Al año siguiente, por primera vez se elaboró el Proyecto de Centro. Las hermanas Irma Romero, Asunción García y Felicia León participaron en el taller y elaboración del Proyecto de la provincia sobre Obras Asistemáticas del 28 de abril al 2 de mayo; organizado por la prefectura provincial, se realizó en el Teresiano. Fue impartido por la hermana Josefina Matesanz, médico y misionera de México.

Historia general II_Vol III.indd 782 12/5/21 12:46

El curso 1995 se graduó la primera promoción de diecinueve Maestros Teresianos formados en el colegio. Fue un motivo de alegría para la comunidad, conscientes de que formar maestros era uno de los grandes objetivos de Enrique de Ossó.

Diversas celebraciones y acontecimientos

En 1996 se vivieron diversos eventos festivos. Se empezó el 27 de enero, que se dedicó a la conmemoración del Centenario de la muerte de Enrique de Ossó, profundizando sobre el legado de su vida, misión y carisma. Con ese motivo, el 1 de junio se celebró en el Teresiano una eucaristía para toda la familia teresiana de Nicaragua y se organizó un acto cultural. Con los niños de las distintas obras se realizó un encuentro el 22 de julio. Para los jóvenes una vigilia el día 26 del mismo mes, a la que fueron convocados todos los colegios teresianos en la catedral metropolitana de Managua, de este centro asistieron unos cien alumnos.

Se realizó una marcha desde catedral hasta el Colegio Teresiano, y hubo diversas actividades alusivas a la conmemoración, entre ellas un canto fórum. A nivel local se realizó una mañana deportiva en el colegio, muy concurrida y animada. En el mes de abril el MTA realizó el primer campamento de jóvenes. El 28 de agosto, Manos Unidas de España, que proporcionó la financiación para construir nueve aulas, que fueron ocupadas por alumnos de Preescolar a 2º grado, y para un Laboratorio Multiuso.

En febrero Nicaragua recibió la segunda visita del papa Juan Pablo II. En la celebración eucarística en la Plaza de la Fe participaron algunos grupos del MTA del colegio y las hermanas con religiosos y sacerdotes amigos. Al año siguiente, como una forma de ayudar a los alumnos a profundizar y apreciar más la propia cultura, desde la prefectura se organizó la Feria de Identidad Nacional. La feria local se realizó a principios de mayo, y los alumnos fueron muy creativos en sus proyectos. A finales de mes los ganadores a nivel local participaron en la feria nacional en el Colegio Sagrado Corazón de Granada. El colegio ganó tres de los seis primeros lugares, un segundo lugar y una mención especial. Para los alumnos supuso un estímulo y, sobre todo, una oportunidad de valorar lo propio; para todos fue una alegría. También se llevó a cabo en el centro la Asamblea Nacional del MTA los días 8 y 9 de marzo, cuyo objetivo principal fue renovar el Reglamento Nacional. Participaron al-

gunas asesoras de esta obra y un buen número de miembros de las ramas de jóvenes y adultos.

Nueva misión en la comunidad

La provincia en 1999 encomendó a la comunidad la nueva misión de volver a ser casa de formación para las junioras. Fue nombrada maestra Ángela Cuadra y ese año, desde comienzo de curso, tuvo a su cargo tres junioras, y hacia finales se integraron las tres cubanas que acababan de hacer los votos en La Habana. El juniorado permaneció en esta obra hasta el año 2001. Debido a que la casa se hacía pequeña, se amplió la parte de la comunidad con siete cuartos, cuatro baños, una sala, una bodega y se agrandó el comedor.

Ese año, al inicio del curso escolar, la comunidad se vio envuelta en un acontecimiento inesperado y doloroso. El día 1 de febrero estando la mayoría de las hermanas en la sala de recreo, un grupo de jóvenes encapuchados y con armas blancas entraron en la casa y las asaltaron. El objetivo que tenían era el de robar el dinero que recientemente se había recaudado de las matrículas. Intimidaron y presionaron a las hermanas durante dos horas y media. Les obligaron a tumbarse en el suelo, otras se quedaron de rodillas porque la sala era pequeña. Les ataron las manos con cordeles que cortaron de los ventiladores y las les vendaron los ojos con los trapos de secar platos y cosas de cocina. Entraron a la mayoría de los cuartos y sustrajeron pequeñas sumas de dinero, cosas de uso personal como relojes despertadores, radios walkman y cadenas de plata, entre otros.

No hubo que lamentar la pérdida del dinero de las matrículas ya que no entraron en la administración. de forma inexplicable no entraron en el cuarto de la ecónoma donde se encontraba. Ningún acto atentó contra la vida de las hermanas. A la mañana siguiente pusieron la denuncia a la sección de Policía. No hubo ninguna prueba o dato concreto que permitiera encontrar a los implicados.

Desde su fundación hasta el año 2000 la misión principal de la comunidad fue atender la labor educativa en el centro escolar Enrique de Ossó, la pastoral de la salud en el dispensario y la colaborar en la pastoral parroquial a través de la catequesis, la animación litúrgica en la capilla del centro, y visitas domiciliares; el MTA y la pastoral vocacional. El colegio contaba con unos 1.400 estudiantes desde Preescolar hasta VI año de Magisterio, con 37 docentes

Historia general II_Vol III.indd 784 12/5/21 12:46

seglares y 10 trabajadores no docentes. Al finalizar el año se cerró el programa de Magisterio debido a la falta de recursos económicos.

En el dispensario se atendía diariamente unas 110 personas, contando con una enfermera, dos odontólogas, tres doctores de medicina general, una laboratorista y su ayudante, y una responsable de farmacia. Además, a lo largo de la semana atendían de forma voluntaria una dermatóloga, una cirujana, un cardiólogo, una alergóloga y un oftalmólogo. Los enfermos que visitaban el dispensario aportaban una cuota simbólica por la atención médica y medicinas. Como parte de la labor del dispensario, también se atendía la pastoral social con ayuda alimenticia a ancianos, niños y desnutridos. Todo se pudo llevar a cabo gracias a la ayuda siempre generosa de muchas personas e instituciones.

4. Ingenio San Antonio, Chichigalpa, 1973-1996

D. Edgard Vargas Guzmán, gerente general del Ingenio San Antonio[1330] (ISA) y hermano de Blanca María Vargas Guzmán, teresiana, el 13 de marzo de 1973 escribió al obispo de León, D. Manuel Salazar, solicitando permiso y autorización para que cuatro hermanas de la Compañía fueran al Ingenio. Dos para atender las escuelas y dos las obras sociales. La empresa del Ingenio se haría cargo de la manutención. Se pidió a la superiora provincial, Mª Dolores Rodríguez.

El obispo de León, el día 22, a través del secretario episcopal P. Alberto Cárcel, contestó al Sr. Edgard Vargas autorizando que las hermanas fundasen una casa en el Ingenio San Antonio[1331]. Al día siguiente, el mismo sacerdote en nombre del obispo escribió al P. Javier Robles Moratiel op (capellán del ISA) para que se hiciera cargo de la asistencia espiritual. El 29 la superiora provincial, Mª Dolores Rodríguez Yuguero, pidió a Mons. Salazar, en nombre de la Compañía, el permiso para erigir la casa religiosa en el ISA y establecer

[1330] En sus inicios ingenio azucarero, posteriormente convertido en un complejo agrario, dedicado a la producción y procesamiento de azúcar, biocombustible, alcohol, energía eléctrica…

[1331] Los archivos que se enviaron a la provincia, desde la fundación de esta obra hasta que se erigió viceprovincia-provincia, se encuentran en la casa provincial de San Francisco de Sales en Covington, Estados Unidos.

Historia general II_Vol III.indd 785 12/5/21 12:46

una capilla con el Santísimo, las facultades de celebrar misa y exponerlo en algunas fiestas, lo que fue autorizado.

El fin de la fundación era lograr una expansión mayor y aumentar las vocaciones nativas, considerando la posibilidad de erigir en Nicaragua una provincia. El 2 de julio se estableció canónicamente la casa Santa Teresa de Jesús. La comunidad fundadora estuvo formada por las hermanas Ruth Sosa y Felicia León, que fueron las primeras en llegar al Ingenio, y Ana Matilde Zayas, superiora; dos meses después se unió la hermana Teresa Paz. En la fundación estuvo la provincial y, el día 7, el obispo de León bendijo la casa. Asistieron al acto las hermanas de las otras comunidades de Nicaragua.

Dirección de la Escuela Constantino Lacayo y apostolado social

A petición de D. Edgard Vargas y el dominico Javier Robles, párroco e inspector departamental auxiliar del Ministerio de Educación, la hermana Ruth Sosa asumió la dirección de la Escuela Primaria gratuita Constantino Lacayo, que contaba con 700 alumnos, hijos de los trabajadores del Ingenio; la hermana Felicia León se ocupó de la catequesis de niños y adultos, el apostolado social y la promoción de la mujer por las diferentes colonias del Ingenio San Antonio y Teresa Paz se dedicó a labores de alfabetización y trabajo social. Además se iniciaron los Amigos de Jesús y el MTA. El 50% del salario que recibían las hermanas por su trabajo en el Ingenio era enviado a la obra del Reparto Schick para el pago del salario de los profesores seglares de esa obra.

Cuando el 6 de abril la hermana Ruth Sosa se responsabilizó de la dirección, el director era el P. Jacinto Noguera, que en el momento de la fundación se encontraba descansando en España. Al regresar el día 11 de ese mes, se encontró con que ya no era el director. Su reacción agresiva con la administración del Ingenio no interfirió en la marcha de la escuela, pero se produjeron momentos tensos y difíciles. Al no encontrar respuesta por parte de la administración, el P. Jacinto publicó una carta circular, expresando lo que consideraba sus derechos no reconocidos, hablando abiertamente en contra de la administración y de las hermanas teresianas. El 14 de junio se retiró definitivamente del Ingenio.

Otra de las dificultades en los inicios de la fundación fue la falta de entendimiento entre la hermana Ruth Sosa y el P. Javier Robles por tener criterios distintos acerca de la dirección de la escuela. La tensión llegó a tal grado que,

Historia general II_Vol III.indd 786 12/5/21 12:46

a instancias de D. Edgard Vargas, la provincial retiró a la hermana y envió a otra para suplirla. La dirección de la escuela fue asumida por Ana Matilde Zayas y el 7 de julio Ruth viajó a los Estados Unidos.

Dirección de la Escuela José Dolores Estrada

En 1975 la administración del Ingenio encargó a las hermanas la dirección de la escuela José Dolores Estrada, con una matrícula de 250 niños. Ese año también se alfabetizó al personal doméstico del hospital del Ingenio y se trabajó con las Escuelas Radiofónicas en las diferentes colonias, aunque esto último no tuvo mucho éxito debido a la constante emigración de la gente, que buscaba trabajo temporal en el corte de caña, recogida de algodón, etc.

Inicio de la guerra contra la dictadura

Con la muerte del director[1332] del diario *La Prensa* el 10 de enero de 1978, se inició un año caracterizado por la lucha continua contra la dictadura de Somoza, un año lleno de problemas e inquietudes bélicas. El 25 se realizó en el Ingenio un paro general, como eco al paro nacional, y el 9 de septiembre se inició la guerra[1333]: León y Chinandega explotaron y el Ingenio San Antonio está situado en medio de ambas ciudades. Tanquetas en las calles, cañones, bombardeo aéreo sobre las ciudades. Las familias huyeron de sus casas y buscaron refugio por caminos y veredas, llegando al Ingenio pidiendo auxilio. Se les dio albergue en las dos escuelas. Las hermanas, con señoras voluntarias y miembros de la Cruz Roja, atendieron a los refugiados, que pasaron diez días en el Ingenio y recibieron la ayuda material necesaria.

El 2 de junio de 1979 viajaron las hermanas a Managua con el fin de saludar a la nueva superiora provincial Carmen Martín Menoyo. Ese mismo día estalló la insurrección en Chichigalpa y el Ingenio. El levantamiento se esperaba para la semana siguiente, pero se adelantó por motivos tácticos. El domingo 3 de junio, estando las hermanas en Managua, se enteraron del ataque al Ingenio. Pensando que sería un hostigamiento más, se apresuraron a regresar, pero fue imposible, no había entrada a Chichigalpa. Los dos días

[1332] En este año, D. Eduardo Enríquez.

[1333] En 1978, el Frente Sandinista de Revolución Nacional (FSLN) inició, contra la dictadura militar de la familia Somoza, un proceso revolucionario que se extendió hasta 1990.

siguientes nuevamente intentaron regresar, pero todo fue inútil debido a lo difícil de la situación y al peligro existente.

La casa, por estar ubicada cerca del comando de la Guardia Nacional, fue ocupada por los muchachos (milicianos del FSLN) para realizar su operativo. Desde cuatro puntos clave atacaban a la Guardia Nacional. Esta disparó en dirección a la casa, y aunque los muchachos se replegaron hacia la zona de la escuela, dañó el edificio con toda clase de metralla. El sitio de refugio fue impactado por un disparo de tanque. La Guardia dominó la situación, ocupó la casa y la saqueó, seguida por la gente del pueblo. Las hermanas de la comunidad pasaron la guerra en Managua hasta que finalizó el 19 de julio con la victoria del FSLN. Fueron seis semanas de trabajos y de angustia.

Regreso al Ingenio San Antonio

El 21 de julio de 1979 pudieron regresar al Ingenio para ver cómo había quedado todo. La provincial Carmen Martín Menoyo las acompañó, pasó la guerra en Nicaragua. Al llegar al Ingenio se enteraron del peligro que habían corrido, al buscarlas la Guardia Nacional. La impresión fue enorme al ver la huella de la guerra. Todo desolado y con rastro del bombardeo. La casa deshecha y saqueada, no quedaban ni las puertas. Papeles, libros, retratos… todo desapareció. El sagrario fue destruido a golpes con el cañón de los fusiles.

La gente recibió a las hermanas con mucho gusto y cariño. El Ingenio estaba en manos del MPU (Movimiento Pueblo Unido) y de los milicianos. No estaba organizada la administración y había mucho desorden. El administrador del Ingenio, David Morice, les aconsejó que regresasen a Managua y volvieran cuando todo estuviera nuevamente en manos de la Empresa, ya que podían tener problemas con el MPU. El 7 de agosto pudieron regresar al Ingenio. No tenían casa, y con la ayuda de la Sra. Ada Rosa de Pérez (esposa de un ingeniero) se instalaron en la casa del ingeniero Aldo Matus, que se encontraba en Costa Rica y no tenía intención de regresar al país. El edificio no había sido saqueado y contaba con todo lo necesario para vivir. La CONFER obsequió a las hermanas con C$10.000,00 para habilitar de nuevo la casa, y C$2.000,00 para comprar las bicicletas. Las comunidades de Estados Unidos, y las otras de Nicaragua también hicieron su aporte.

Ese año 1979 fue difícil para la educación, muy irregular por los paros, hostigamientos, sobresaltos y angustia que fue creando la insurrección na-

cional. La matrícula en la escuela Constantino Lacayo disminuyó, una de las causas fue la integración de alumnos a la milicia. Después del triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) los alumnos de las escuelas se organizaron como niños sandinistas y, en varias ocasiones, las hermanas participaron en seminarios revolucionarios organizados por ANDEN (Asociación Nacional de Educadores de Nicaragua), pero ellas no dejaron de dar una orientación cristiana en todas las actividades que realizaron.

En medio de todos los acontecimientos vividos y que condujeron al triunfo de la Revolución Sandinista, la Compañía celebró la fiesta de la beatificación de Enrique de Ossó. El 13 de octubre las hermanas viajaron a Managua para unirse a las comunidades para celebrar la fiesta, eucaristías, marchas por las calles con los padres y madres de familia, alumnas, antiguas alumnas, amistades, otros religiosos y seglares. En el Ingenio también se celebró esta gran fiesta el domingo 21 de octubre con la participación de todo el pueblo. En diciembre la empresa reparó la casa de las hermanas a la que pudieron volver a vivir.

Cruzada Nacional de Alfabetización

El año 1980 tuvo lugar en Nicaragua la Cruzada Nacional de Alfabetización. El 2 de febrero las hermanas participaron en una reunión de carácter instructivo sobre la misma. A partir de ese momento comenzaron a asistir a reuniones organizadas por el Ministerio de Educación para los cambios de planes de estudios, adaptados al nuevo sistema de gobierno, y para la alfabetización. Ese mismo mes visitaron las colonias, realizando el censo, en el que fueron identificando a la población analfabeta.

El 23 de marzo se inició la Cruzada. Las hermanas recibieron sus respectivos emplazamientos como auxiliares técnicas, acompañando a grupos de brigadistas. Felicia León fue la coordinadora general municipal; Dolores Centurión, de la retaguardia en la Escuela Constantino Lacayo (los niños de Primaria que quedaron en las escuelas); Eufemia Santamarta, auxiliar técnico en la colonia "Cutillas" y Asunción García, auxiliar técnico en la colonia "Adela Nueva". El tiempo que duró la Cruzada fue una época de unión y fraternidad a nivel nacional.

En el Ingenio se alfabetizó un promedio de mil seiscientas personas. El 14 de agosto se declaró "Territorio victorioso de analfabetismo" todo el Ingenio

Historia general II_Vol III.indd 789 12/5/21 12:46

San Antonio. Los responsables de la alfabetización de la zona tuvieron un signo de reconocimiento al trabajo y la entrega de las hermanas. El 11 de septiembre visitaron a Mons. Manuel Salazar y se les entregó la documentación de la fundación de la comunidad del Ingenio, que se había perdido durante la guerra.

Labor pastoral de las hermanas. Dispensario y clínica dental

Para obtener datos acerca de la educación, con el fin de elaborar el nuevo sistema educativo del Gobierno, a comienzos de 1981 se hizo la Consulta Nacional a nivel departamental (Chinandega y León) a los diferentes sectores de la población. Ese mismo año, la administración del Ingenio dio a la Compañía una casa para Centro Catequístico con el nombre de Enrique de Ossó. El dispensario empezó a tener escasez de medicamentos con los ayudar a la población. Se pudo mantener con la ayuda de la CONFER.

Para tener un conocimiento más directo de la labor que realizaban las hermanas en esta zona, en enero de 1982 el gobierno provincial visitó el Ingenio. Unos meses después, en mayo, se produjeron inundaciones en todo el departamento con grandes daños para todo el país. Por la topografía del lugar, el Ingenio sufrió bastante; los habitantes de las colonias estuvieron refugiados en las escuelas y otros edificios del plantel, ya que los ríos arrasaron las casas con todas sus pertenencias. Se prepararon refugios para todas estas personas que estuvieron fuera de sus hogares unos quince días.

En septiembre, la comunidad acogió la visita de las jóvenes del grupo vocacional, que querían conocer el apostolado que desempeñaban las hermanas en esta zona. Visitaron diferentes colonias para poder conocer esa realidad. Al mes siguiente la hermana Lucila Cid, superiora de la comunidad desde 1980, viajó a Roma a un tiempo de formación para ser la primera formadora de novicias en Nicaragua. Hasta final de año la hermana Blanca Vargas, viceprovincial, acompañó a la comunidad en varias ocasiones, colaborando en la solución de las dificultades que se iban presentando.

En octubre comenzó la celebración por el IV Centenario de la muerte de la Santa. Treinta jóvenes del Ingenio participaron en los actos que tuvieron lugar en el pueblo de Santa Teresa de Carazo. El 15 de octubre todas las comunidades teresianas se reunieron en Managua para celebrarlo con padres y madres de familia y amigos de la Compañía. La eucaristía fue concelebrada

Historia general II_Vol III.indd 790 12/5/21 12:46

y estuvo presidida por Mons. Miguel Obando, arzobispo de Managua. El 12 de febrero de 1983 avisaron a las hermanas que la casa de la catequesis había sido asaltada. Al llegar encontraron todo esparcido por el suelo y los cuadros de Enrique de Ossó y del papa manchados de pintura de forma irrespetuosa.

La vicaria general Carmen Martín Menoyo a finales de agosto visitó la comunidad y estuvo en las dos escuelas. A principios de septiembre se inauguró el taller de costura y manualidades, dirigido por la hermana Ángeles Graells, con treinta alumnas y dos profesoras; la CONFER regaló las máquinas. El taller se pudo mantener poco más de un año debido a la escasez de telas e hilos para las confecciones y por los múltiples eventos políticos que obligaron, en muchas ocasiones, a suspender las clases. El día 12 llegó a la comunidad la superiora general Mª Pilar Feliú para realizar la visita canónica, acompañada por la provincial Carmen Gloria Plasencia.

El año 1984 comenzó y terminó con acontecimientos que produjeron alegría en la comunidad. El 27 de enero hicieron la entrada en la Compañía cuatro postulantes, una de ellas, Karen Vargas, era de Chinandega, Ingenio San Antonio. La comunidad viajó a Managua para participar en la entrada. Antes de finalizar el año, el 1 de noviembre se inauguró la clínica dental en el Ingenio, donación de los hermanos Wisconsin por medio de Servicios Múltiples (Asociación para el Desarrollo de los Pueblos). También la administración del Ingenio colaboró para que fuera posible este proyecto. Se instaló la clínica en el centro catequético; un tiempo después se abrió el laboratorio dental.

El dispensario y la clínica dental, que coordinaba la hermana Felicia León ayudada por un médico, dos dentistas y tres auxiliares de enfermería, atendía el centro del Ingenio y viajaban a las colonias para ofrecer servicio al campesinado. El dispensario contaba además con un programa para niños desnutridos que se extendió para ayudar a ancianos, desempleados y familias numerosas de pocos recursos. Gran parte de las ayudas que recibían el dispensario y la clínica dental provenía de instituciones nacionales y extranjeras. Los votos perpetuos de la hermana Lourdes Dávila, el 4 de octubre, fue la primera celebración de este tipo en el Ingenio. Participaron las hermanas de todas las comunidades y personas de las colonias.

Historia general II_Vol III.indd 791 12/5/21 12:46

Subdirección del Colegio Modelo ISA

Hasta 1988 las hermanas atendieron la dirección de dos escuelas del Ingenio, a partir del 14 de febrero se aceptó que Berta Montiel fuera la subdirectora del Colegio Modelo ISA, único colegio que no estaba a cargo de la Compañía, y que contaba con Primaria y Secundaria. Ese mismo día se enteraron de que el Gobierno había determinado un ajuste o cambio de moneda a nivel nacional. El cambio sería 1.000 córdobas viejos por un córdoba nuevo. Debido a esta devaluación de la moneda, al finalizar el año la economía nacional estaba en total bancarrota, el pueblo en la miseria y el gobierno con incapacidad de encontrar una salida al caos económico. El hambre atacó fuertemente como consecuencia del deterioro de la economía.

El Ingenio intervenido por el Estado

En los dispensarios se continuó atendiendo a los desnutridos, que cada vez eran más, especialmente niños. La población del Ingenio también se vio afectada por la tuberculosis; la hermana Felicia León se integró en un comité de salud que incluía atención y alimentación a las familias de los tuberculosos. En Semana Santa un grupo de jóvenes del MTA de Managua, junto a las del Ingenio, participaron en la misión organizada por las hermanas en las colonias El Polvón y América. De estas jóvenes, unos años después, entraron en la Compañía Thelma Martínez, Yelba Godoy y Georgina Vargas.

El 13 de julio Felicia León y Berta Montiel viajaron a Managua y hacia el mediodía recibieron el aviso de no regresar al Ingenio, pues había movimiento de tropas. Pilar Caballero y Lourdes Dávila recibieron la visita en la comunidad de miembros del FSLN y sindicato ISA, que les informaron de que el Ingenio estaba siendo intervenido por el Estado, pero que las hermanas no tenían que temer, ellos daban a la comunidad su voto de confianza y seguridad de poder seguir realizando su labor apostólica. En efecto, ese día la empresa Nicaragua Sugar Estates Ltd fue declarada intervenida por razones de utilidad social. Hubo gran alarma en la población. Las hermanas Felicia León y Berta Montiel permanecieron en Managua hasta que por la tarde se comunicaron con ellas para decirles que podían regresar al día siguiente.

A su regreso al Ingenio, el 14 de julio, viajaron con ellas María Haydée Mejía y Giselle Gómez con el fin de acompañar a la comunidad y evaluar la situación. También llegaron Margarita Ferrer y Norma Aguilar. Apenas se

Historia general II_Vol III.indd 792 12/5/21 12:46

fueron, la comunidad recibió la visita del Comité regional del MINSA (Ministerio de Salud), Hospital, Sindicato y FSLN para sondear si las hermanas se mostraban dispuestas a colaborar con ellos. La respuesta de la comunidad fue que durante quince años habían estado trabajando para el beneficio de la población y que su deseo era continuar haciéndolo.

El 23 de agosto robaron en el dispensario del Ingenio diecisiete cajas de leche. Fue un duro golpe para el programa de desnutridos. Se descubrió que los responsables del robo habían sido un grupo de niños y jóvenes. La necesidad económica y el abandono de los padres a sus hijos, por la necesidad de trabajar, eran la causa de situaciones de este tipo. Los días 26 y 27 de agosto cayeron intensas lluvias sobre el Ingenio y se empezaron a organizar brigadas de defensa civil para atender a los refugiados. Evacuaron la colonia Amalia y se albergaron en el Colegio Denis Chacón del Ingenio. La hermana Felicia León se integró de inmediato a los comités de atención a refugiados y la comunidad solicitó ayuda material a las hermanas de Managua.

El 21 de septiembre en ese colegio se convocó una reunión de profesores a la que asistió un miembro de la seguridad del Estado que amenazó al personal docente y afirmó que quien no cumpliera los fines y objetivos de la nueva educación o realizara actividades contrarrevolucionarias sería procesado judicialmente. Después de la nacionalización del Ingenio por el Estado, la Compañía estudió la manera de evaluar periódicamente la presencia y misión de las hermanas en la obra, pues ya habían cesado a dos hermanas en sus funciones de directoras en las escuelas.

En el mes de octubre pasó por tierras nicaragüenses el huracán Joan, afectando gravemente al país, especialmente la Costa Atlántica. Las hermanas de la comunidad colaboraron con los refugiados de las colonias, que fueron albergados en el colegio Denis Chacón. Se les atendió con comida, medicinas y algo de ropa. También los jóvenes del MTA y catequistas organizaron cantos y juegos para los niños.

El inicio del curso 1989 fue difícil. Los maestros se presentaron en las escuelas del Ingenio porque circulaban fuertes rumores de compactación (despidos de empleados estatales) y esto creó gran tensión que se traducía en desgana y apatía. Los alumnos llegaron el 27 de febrero, inicio del curso escolar. Quince días después el Ministerio de Educación citó al personal docente a un curso de capacitación y les entregó nuevos "programas". El 19 de febrero de 1990 las hermanas tuvieron una reunión con el Ing. Miguel Barrios, administrador del

Ingenio; Marino Castrillo, encargado de Educación, y Blanca Rojas, representante del Ministerio de Educación de esta zona, para concretar especialmente el punto de continuar impartiendo Educación de la Fe de las escuelas y las colonias. Se llegó a un acuerdo favorable. Al día siguiente, con motivo del proceso electoral nacional, los obispos pidieron una semana de oración especial. Las elecciones se realizaron el día 25 de febrero. Ese día Nicaragua presenció por primera vez en su historia unas elecciones libres, a las que también, por primera vez, concurrió la ciudadanía.

Nuevo Gobierno en Nicaragua

El 25 de abril de 1990, tomó posesión el nuevo gobierno con su presidenta Violeta Barrios de Chamorro. Aunque las esperanzas del pueblo no fueron satisfechas, en el sistema educativo los cambios fueron significativos: la orientación de los programas oficiales era católica, se trabajó para mejorar lo académico y se abrieron las puertas a la creatividad e iniciativas, sobre todo a nivel de centros privados, lo que contribuyó a elevar los niveles educativos de la nación. Cuatro días después, las comunidades de Nicaragua se reunieron en la iglesia Santa Martha para participar en la eucaristía de acción de gracias por la beatificación de Mercedes Prat celebrada por Mons. Miguel Obando y el obispo auxiliar de Managua, Mons. Leopoldo Brenes; luego continuaron la fiesta con una cena. Unos días más tarde, en la parroquia del Ingenio se celebró la eucaristía con motivo de la beatificación.

El año 1992 fue un año marcado por dificultades y alegrías. La administración del Ingenio pasó en febrero una situación inestable. Se agudizaron los problemas laborales hasta el punto de paralizarse todo el trabajo e incluso en un momento tuvo que intervenir la policía antimotines. El 10 de abril entró en violenta erupción el volcán Cerro Negro, expulsando ceniza negra. Los lugares más afectados fueron Chinandega, Corinto, El Realejo y Malpaisillo. Dejó a más de dos mil familias sin hogar. Las superioras reunidas en Costa Rica, ante esa situación regresaron a Nicaragua para visitar los lugares más afectados por la erupción. Días después llegaron a la comunidad del Ingenio, la más cercana al volcán, las hermanas de la comunidad de Ciudad Sandino y del Barrio Schick. Se reunieron dieciséis y viajaron en tres vehículos para ver de cerca el volcán; una experiencia impresionante.

Historia general II_Vol III.indd 794 12/5/21 12:46

Devolución del Ingenio a su antiguo dueño

El 11 de junio de 1992, festividad de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, se comunicó a las hermanas que Nicaragua y Costa Rica, que formaban la viceprovincia Cristo Rey, pasaba a ser provincia con la anexión de Cuba. La noticia se dio a conocer a través de una carta de la superiora general Mª Pilar Feliú. Dos días después el gobierno de D.ª Violeta Chamorro le entregó el Ingenio a D. Carlos Pellas, su antiguo dueño. Hubo un ambiente de fiesta, alegría y esperanza de que mejorara la situación.

Unos meses después de la erupción del volcán, la noche del 1 de septiembre, un maremoto de la misma intensidad que el terremoto de 1972 asoló las playas de las costas del Pacífico, ocasionando un centenar de muertos y dejando miles de personas sin vivienda ni medios de subsistencia. A nivel nacional inmediatamente se pidió ayuda para socorrer a los damnificados. Después de la misa las hermanas viajaron a Corinto y a la playa Los Brasiles para ayudar a las personas perjudicadas. Como consecuencia del maremoto se desató la epidemia de cólera entre los damnificados, alojados en albergues.

Durante ese año se celebró el segundo Concilio Provincial de los obispos de Nicaragua. Tuvo tres etapas, la segunda se realizó en la Diócesis de León y participaron algunas hermanas. Después de 10 años de revolución, la catequesis se volvió uno de los trabajos más necesarios y urgentes en el Ingenio debido a la ignorancia religiosa y a la proliferación de las sectas religiosas. Debido a la inestabilidad política el Ingenio se vio afectado por una serie de huelgas que repercutieron considerablemente en la economía, con lo que se hizo más difícil el trabajo de las hermanas en esta obra y se temió que al año siguiente no pudiera seguir siendo subsidiada.

A mediados de año la reliquia peregrina de Enrique de Ossó visitó Nicaragua. En Chichigalpa, en el Ingenio de San Antonio, en la Escuela Constantino Lacayo celebraron una eucaristía en su honor. Se le veneró en los grupos de las distintas obras apostólicas: MTA, escuela, grupo de evangelización y colonias. Al Ingenio llegó desde Chichigalpa en el trenecito de los trabajadores y estuvo del 18 de junio al 1 de julio, cuando pasó al noviciado. Las hermanas participaron en todas las actividades que se realizaron en Managua con motivo de este acontecimiento de familia, y el 17 de junio fue la celebración en el Ingenio con una eucaristía en la escuela Constantino Lacayo y después una carroza, acompañada por la banda de guerra del Colegio "La Salle de León", recorrió todo el plantel del Ingenio.

Historia general II_Vol III.indd 795 12/5/21 12:46

Dificultades y estudio de la obra

Finalizando el año 1992, del 14 al 16 de noviembre llegaron al Ingenio las hermanas Berta Montiel, Gloria Borge y Elia Mª Solana (Maíta), designadas para estudiar la obra. Realizaron visitas y encuestas para conocer la situación, sobre todo en la escuela. Un mes más tarde, la superiora provincial Rina Molina y la prefecta Giselle Gómez se entrevistaron con D. Edgard Vargas para tratar sobre el caso de las matrículas de los niños que no eran hijos de trabajadores del Ingenio.

La administración tuvo que tomar algunas medidas dolorosas para poder seguir adelante y no cerrar. Estas medidas dejaron sin empleo a muchos obreros trayendo consigo una gran pobreza, como en otras partes del país. Aunque se vislumbraba una solución, la empresa continuó tomando decisiones muy drásticas, afectando a la gente sencilla y trabajadora. La labor de la escuela se vio interrumpida por el despido de nueve profesores, afectando a toda la comunidad educativa por la inestabilidad laboral. Una de las nuevas medidas tomadas por la empresa, entre otras, fue dar educación gratuita a los hijos de los trabajadores, pagando los que no lo eran. Esta decisión hizo que el año siguiente disminuyera la matrícula de forma significativa.

A comienzos de año la planta física de la escuela Constantino Lacayo tuvo serios problemas. Después de varias entrevistas con la administración del Ingenio se reparó y arregló. Las dificultades internas en el Ingenio, debidas a la política administrativa, continuaron y la inestabilidad de la fuerza laboral hizo muy difícil que se llevara a cabo la elaboración del proyecto educativo y que se pudiera trabajar a nivel formativo con los profesores, alumnos y padres de familia.

Debido al cierre del hospital del Ingenio durante setenta y cinco días, el dispensario asumió la atención de más pacientes, pero en ese momento no había una hermana responsable del dispensario por lo que Pilar García tuvo que hacerse cargo. A final de año, por decisión del consejo provincial, las hermanas dejaron de trabajar en el dispensario, ya que la provincia no contaba con una hermana competente para este servicio. La administración prometió reubicar a los trabajadores.

El año 1994 comenzó con la reorganización de las escuelas por parte de la administración del Ingenio. Suprimió todos los centros de las colonias, excepto los de la colonia El Polvón. Los profesores que quedaron sin trabajo se

repartieron entre las escuelas Modelo ISA, Constantino Lacayo y El Polvón. En febrero la administración decidió que la escuela Constantino Lacayo fuera sede de dos de las colonias: San Luis y Amalia. La directora de la escuela Constantino Lacayo lo sería de las dos. Durante el mes de marzo se despidieron varios profesores de las escuelas por cuestión económica y por reducción de personal de la escuela Constantino Lacayo. A mediados de abril la administración del Ingenio trasladó al chófer que se había asignado a las hermanas y a partir de ese momento solo enviaban conductores eventuales.

El 17 de octubre se reestructuró la parte organizativa de los departamentos del Ingenio. El área de educación, catequesis y apostolado pasaron a formar parte del departamento de Recursos Humanos. Al día siguiente las hermanas participaron en una eucaristía preparada como despedida de D. Edgard Vargas y su esposa Milonga de Vargas y que se celebró en su casa. D. Edgard renunció a la gerencia del Ingenio.

En noviembre, la superiora provincial visitó el Ingenio y se le informó de los últimos acontecimientos vividos: despidos, situación de las escuelas y las colonias, etc. Ella comunicó a las hermanas su inquietud y la del consejo provincial, que coincidía con la de Mons. Bosco Vivas, obispo de León: vivir fuera del Ingenio e ir a trabajar en las distintas obras y que el salario de las hermanas lo pagara otra entidad, distinta de la empresa. A finales de ese mes visitaron la comunidad Rina Molina y Giselle Gómez con el objetivo de conocer el sentir de las hermanas y llevarlo al consejo provincial. Opinaron sobre la conveniencia de quedarse en el Ingenio durante el año 1995 y expresaron que el depender de la empresa no les quitaba libertad de acción o de denuncia cuando fuera necesario y que sí les facilitaba ayuda y recursos para la acción apostólica. No se sentían vinculadas a los poderosos y creían que los pobres las veían cercanas a ellos y las necesitaban. Pidieron al gobierno provincial acompañamiento y asesoría en ese tiempo de inestabilidad.

La Compañía deja la dirección de la Escuela Constantino Lacayo

A comienzos de 1995 la hermana Pilar García le comunicó al Dr. Álvaro Bermúdez, representante de la gerencia administrativa del Ingenio, que la Compañía no podía seguir con la dirección de la escuela Constantino Lacayo. Lo hizo en representación de la superiora provincial. Días más tarde la hermana Margarita Ferrer, en nombre de la Compañía, le hizo entrega de la escuela a la Lic. Elena Rojas, representante del ISA en el área de Educación. Durante

este tiempo se dieron una serie de malos entendidos provocados por el P. Javier Robles, poniendo en una situación incómoda las relaciones entre las hermanas y la directiva del Ingenio. El 14 de noviembre llegó la provincial a la comunidad para estar como superiora de la misma en ausencia de Pilar García, que se encontraba fuera del país por visita familiar. La hermana Rina se reunió con el Dr. Álvaro Bermúdez para tratar asuntos sobre las hermanas en esta obra e informó que solo dos de ellas estarían contratadas por la empresa. En el Ingenio se comenzaron a realizar dos turnos de catequesis, por la mañana y por la tarde en la capilla, debido a que el centro de catequesis estaba en reparación. Más tarde la empresa decidió utilizarlo para sala de conferencias.

Discernimiento y comunicación de cierre de la obra

En la Asamblea provincial celebrada ese año se realizó un discernimiento sobre la obra del Ingenio, discernimiento que se continuó en 1996 siendo superiora de la comunidad Pilar García Cabrera y formando parte de la misma Martha Ibarra y Nubia Mejía. Visitaron la obra las hermanas del consejo provincial y las de oficios provinciales[1334]. El 27 de junio la prefecta, en nombre de la superiora, notificó el cierre. Se informó a las hermanas y al gerente de servicios administrativos del Ingenio San Antonio, Álvaro Bermúdez, que se irían a finales de octubre. El 28 de junio se comunicó al obispo Mons. Bosco Vivas. El 24 de octubre, en presencia de la provincial Rina Molina, la consejera Eufemia Santamarta y las hermanas Pilar García y Nubia Mejía se entregó oficialmente la casa, el jeep y los inventarios a D. Álvaro Bermúdez. Las hermanas a mediodía se marcharon a Managua, y la obra se cerró después de 23 años.

5. Juniorado Enrique de Ossó en Nicaragua y Costa Rica, 1976

Juniorado en el Teresiano de Managua, 1976-1982

La provincia San Francisco de Sales, mientras estuvo formada por Estados Unidos y Nicaragua, fue una provincia bilingüe, tenía el juniorado en San

[1334] Lucila Cid, Giselle Gómez, Nubia Offenburger y Eufemia Santamarta. Secretaria, Pilar Moneva; ecónoma, Mª Haydée Mejía; prefecta, Giselle Gómez; secretaria, Nubia Offenburger.

Antonio, Estados Unidos. Siendo superiora general Carmen Cabellos, el 26 de abril de 1976 se erigió un segundo juniorado[1335] de la provincia en Managua. La razón primordial fueron los estudios que tenían que realizar las junioras. La maestra fue Carmen Gloria Plasencia, superiora del Colegio Teresiano, donde comenzó el juniorado[1336], siendo fundadoras las junioras: Cecilia Gutiérrez, Ileana Genet y Esperanza Talavera. Realizaban su actividad apostólica en el colegio.

En 1982 dejó de funcionar el juniorado por dos razones: la responsable hasta entonces, Carmen Gloria Plasencia, fue nombrada superiora provincial y no se designó a otra encargada de junioras; y las junioras venían de diferentes casas de formación, unas de Estados Unidos y otras de Colombia, con diferentes costumbres y maneras de pensar, lo que causó algunas dificultades en la convivencia. Se envió a las junioras a diferentes comunidades de Nicaragua.

Juniorado en el noviciado de Managua, 1984

Dos años después, el 2 de febrero de 1984 se abrió de nuevo el juniorado en el noviciado de Managua. Se integraron en esa comunidad de formación las junioras Martha Ibarra, procedente del Teresiano de Managua; Rosario Gutiérrez, del Ingenio San Antonio, y Ana María Sevilla, que había llegado del noviciado de Estados Unidos. La maestra de novicias Lucila Cid colaboró en la formación de las junioras hasta el accidente de automóvil del 3 de marzo, que le impidió continuar su labor durante varios meses. Mientras se recuperaba en San Antonio de Texas, Estados Unidos, la hermana Blanca Vargas se encargó del juniorado. Al regresar la hermana Lucila a Nicaragua se consideró conveniente pasarlo a una casa alquilada que había sido sede de la curia provincial de los hermanos de La Salle, en el Barrio Los Robles de Managua.

[1335] Toda la información está tomada de crónicas y diario de las casas: Colegio Teresiano, Reparto Schick y juniorado (Managua, Moravia y Coronado).

[1336] El juniorado de la provincia Cristo Rey desde sus inicios ha tenido diferentes sedes y características a lo largo de los años: 1976-1982, Colegio Teresiano; 1982-1984, junioras en diferentes comunidades; 1984, en el noviciado; 1985, adscrito a la casa provincial; 1986, en una alquilada; 1987, en el Centro Enrique de Ossó, Reparto Schick; 1988, nuevamente en una casa alquilada; 1989-1990, en Moravia-San José, Costa Rica; 1991-1996 en Coronado-San José, Costa Rica, casa propia de la Compañía; 1997-1998, junioras en diferentes comunidades; 1999-ss, en el Centro Enrique de Ossó, Reparto Schick.

Historia general II_Vol III.indd 799 12/5/21 12:46

Juniorado en la Casa San José, Reparto Los Robles, Managua, 1985-1986

El 26 de marzo de 1985 se decretó la erección de la viceprovincia de Cristo Rey y se consideró la posibilidad de que la "Casa San José" fuese la sede de la curia viceprovincial y juniorado. El 13 de julio se autorizó[1337]. Se vio oportuno adscribir el juniorado a esa comunidad por reunir mejores condiciones la casa y permaneció allí en 1985 y 1986. La hermana Blanca Vargas, siendo superiora viceprovincial, asumió la formación de las junioras en el año 1985. Al año siguiente se nombró maestra de junioras a la hermana Magdalena Boj. La labor apostólica la realizaban en el Colegio Teresiano, en el Centro Escolar Enrique de Ossó, en el Reparto Schick y en el Colegio Roberto Clemente de Ciudad Sandino. Impartían clases de Educación de la Fe, Música, apoyaban como Asesoras el MTA, la Pastoral Vocacional y colaboraban en la Catequesis de la parroquia Santa Marta. En 1986, después de hacer los votos temporales, pasaron al juniorado Luisa Amanda García y Teresa Cárcamo. El juniorado contó con un plan estructurado y sistemático de trabajo, dedicando un día semanal a la formación propia del juniorado. Además de su labor apostólica realizaron estudios teológicos y universitarios.

Traslado temporal al Reparto Schick, 1987

En 1987 la maestra de junioras, Magdalena Boj, fue nombrada superiora de la comunidad del Centro Enrique de Ossó, por lo que el juniorado se trasladó temporalmente al Reparto Schick. Las junioras continuaron su formación, sus estudios y su actividad apostólica en la escuela. En octubre se integraron cuatro hermanas más al juniorado: Silvana Argüello, Gloria Marín, Mª José Argüello y Ángela Cuadra, aunque se quedaron a vivir en el Colegio Teresiano por falta de espacio en el Barrio Schick.

Con el fin de dar la necesaria estabilidad al juniorado como casa de formación, el 13 de noviembre se solicitó al gobierno general el permiso para la erección como comunidad religiosa independiente, separándolo de la curia. Se aprobó el 14 de diciembre de ese mismo año. De igual forma se contó con la aprobación del arzobispo de Managua Mons. Miguel Obando.

[1337] Cf. AGSTJ. III-A-a 212.

Historia general II_Vol III.indd 800 12/5/21 12:46

Juniorado "Enrique de Ossó", en el Barrio de los Robles, 1988

El día 23 de enero de 1988 regresó el juniorado a la casa alquilada de los Hermanos de La Salle, en el Barrio de los Robles, y se inauguró oficialmente el día 24 con la bendición y la reserva del Santísimo. La casa recibió el nombre de juniorado "Enrique de Ossó". Formaron parte de la nueva comunidad las hermanas: Magdalena Boj, superiora de la casa y maestra de junioras; Pilar García y las junioras Lesbia Torres, Karen Vargas, Silvana Argüello, Gloria Marín, Ángela Cuadra y María José Argüello. Los primeros días los dedicaron a organizar la vida de la comunidad, arreglar y limpiar la casa. Pocos días después celebraron la fiesta de Enrique de Ossó con austeridad y gran sencillez ya que aún no tenían cocina, ni nevera, ni teléfono, entre otras cosas.

Ese año las junioras realizaron su labor apostólica en el Centro Enrique de Ossó (Barrio Schick) y en el Colegio Teresiano, con esa comunidad tenían la eucaristía diaria; a lo largo del año colaboraron en el MTA y en actividades de pastoral vocacional. En Semana Santa ayudaron en la pastoral propia de esos días en Los Cocos (Granada) y en algunas comarcas rurales de la parroquia de Tipitapa, pequeña ciudad cercana a Managua. Participaron en diferentes celebraciones en la comunidad, con la viceprovincia, el MTA y la Iglesia de Managua con motivo de la celebración del Año Mariano. Entre los actos destacaron los momentos de oración en comunidad y el 7 de mayo la Peregrinación del MTA a la ciudad de El Viejo, Chinandega, donde se encuentra una imagen de la Virgen Inmaculada que según cuenta la tradición fue traída a estas tierras por un hermano de santa Teresa.

En Nicaragua se vivían tiempos difíciles, debido a la revolución sandinista y a grandes dificultades económicas que dejó la guerra de 1979 y aún no se habían superado. La situación económica empeoró en el mes de febrero de 1988 cuando el gobierno decretó el cambio de moneda en el país. Los córdobas se convirtieron en "córdobas nuevos", el cambio fue de un córdoba nuevo por mil de los anteriores; a la vez se dieron también una serie de reformas económicas en cuanto a precios en los mercados y los productos básicos.

Fue una situación muy dura para pueblo nicaragüense al verse mucha gente seriamente afectada en su realidad económica. Las hermanas participaron de la misma situación y les ayudó a vivir con mayor pobreza y austeridad. En el mes de junio se dio una devaluación de la moneda en relación al dólar. Con los córdobas nuevos el cambio era del 10 por 1, la devaluación fue del 1.200%, pasando el cambio de moneda al 137.50 por 1. Eran tiempos de caos

Historia general II_Vol III.indd 801 12/5/21 12:46

económico en Nicaragua que afectaban a la mayoría de las familias. A lo largo del año se dieron muchas variaciones en la cotización del dólar, con lo cual los productos más indispensables subían de precio.

El 22 de octubre las junioras y la comunidad tuvieron la oportunidad de colaborar en el apoyo a los damnificados del huracán Juana. Las del Colegio Teresiano solicitaron la ayuda para preparar el centro como refugio. Se desalojaron las clases y se dio acogida a los refugiados que empezaron a llegar a las 10:00 a.m. Por la tarde ya había un grupo de más de 600 personas. Alrededor de las 18 p.m. empezó a llover con fuerte viento y poco a poco se dejó sentir la fuerza del huracán que duró hasta casi las 2:00 de la madrugada del día 23. A medida que arreciaba la lluvia seguían llegando más refugiados hasta llegar a 1.200 personas, en su mayoría mujeres y niños. El huracán llegó con menos fuerza a Managua y causó muy pocos daños, no así en otras regiones del país. A lo largo de la mañana del día 23 poco a poco la gente fue regresando a sus casas. Los días siguientes las hermanas de la comunidad colaboraron en el Colegio Teresiano y la Cruz Roja en la campaña de recogida de ropa, alimentos y medicinas para los damnificados del huracán.

El 16 de diciembre viajó a España, por tiempo indefinido, Magdalena Boj para cuidar a su madre, delicada de salud. Unos días después se conoció del nombramiento de Rina Molina como formadora para el juniorado. Asumió el cargo el 1 de enero de 1989. Viendo el gobierno viceprovincial la necesidad de una mejor preparación intelectual y pedagógica de las junioras que no podían conseguir en Nicaragua, se plantearon la posibilidad de trasladar el juniorado a San José, Costa Rica. Se estudió esta propuesta durante dos años. Después se solicitó al gobierno general el permiso de traslado de la casa religiosa y fue aprobado en julio de 1988. En los meses de enero y febrero de 1989, en su visita a la viceprovincia, la superiora general Mª Pilar Feliú hizo un viaje a San José, Costa Rica, acompañada de la viceprovincial, Blanca Vargas, con el fin de estudiar el traslado y fundación del juniorado en ese país, al que aún no había llegado la Compañía. Se alquiló una casa para la nueva comunidad.

El 11 de febrero dieron la noticia de la extensión de la viceprovincia y de la Compañía a Costa Rica. Se programó la fundación para el 1 de abril. La noticia sorprendió a todas las hermanas ya que se esperaba la fundación para finales de ese año. Para las destinadas a la misma supuso espíritu de disponibilidad y sacrificio, y por otro lado, inestabilidad en los colegios de Managua, ya que todas las junioras estaban distribuidas para poder impartir Educación en

Historia general II_Vol III.indd 802 12/5/21 12:46

la Fe en los mismos. Las hermanas implicadas vivieron el tiempo de preparación para la misma con cierta inquietud, alegría, incertidumbre, esperanzas y temores. Las últimas semanas previas a la fundación fueron de mucho trabajo y preparativos ya que había que trasladar también muebles y demás enseres de la casa.

El 16 de marzo partió, junto con el camión de traslado, la hermana Ruth Sosa, que formó parte de la comunidad fundadora. El viaje tuvo algunos contratiempos: atraso por asuntos migratorios en la frontera, cayeron varias cajas del camión que hubo que recoger, encontraron un accidente en la carretera, y el desplazamiento se hizo más despacio de lo previsto. Llegaron bien a su destino, aunque a las 3:00 de la madrugada. La hermana se hospedó con las Hermanas del Buen Pastor hasta la llegada de la comunidad e hizo todos los trámites necesarios con la aduana para tener todo listo.

El 29 de marzo la comunidad del Colegio Teresiano ofreció un almuerzo de despedida a la comunidad del juniorado. En medio de la celebración se comunicó a las hermanas la dolorosa noticia de que el hermano de Rina debía viajar a Estados Unidos para tratarse una enfermedad de cáncer. Eso le obligó a ella a viajar a Costa Rica una semana más tarde. La mañana siguiente asistieron a misa en el Colegio Teresiano, se despidieron de la comunidad y viajaron a Costa Rica. Al detenerse en la gasolinera de la ciudad de Nandaime (Nicaragua) una hermana notó que una señora que vendía dulces llevaba colgada al cuello una medalla de Enrique de Ossó. Le preguntaron si sabía quién era el de la medalla y no lo conocía, había sido regalo de un familiar. A través de este hecho las hermanas "sintieron" que el padre Fundador quería de algún modo hacerse presente para confirmar la fundación y recordarles que él llevaba el timón de la nueva obra.

Llegando a la frontera se encontraron con la sorpresa de que las hermanas Lucila Cid, Lourdes Dávila y las novicias de primer año las esperaban para despedirlas y habían preparado un rato de oración y algunos cantos. Sin dificultades pasaron ambos puestos fronterizos y continuaron el viaje rumbo a San José. Llegaron al empezar la tarde y se dirigieron a la casa provincial de las Hermanas del Buen Pastor donde las esperaba la hermana Ruth Sosa y la comunidad de esa casa. Después de una acción de gracias, las junioras fueron a pasar la noche en casa de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, que las recibieron con una entrañable acogida, y las hermanas Ruth Sosa y Blanca Vargas, superiora viceprovincial, lo hicieron en la casa del Buen Pastor.

Historia general II_Vol III.indd 803 12/5/21 12:46

A la mañana siguiente, se dirigieron a la Aduana Central para hacer los trámites y poder sacar de la Almacenadora los muebles y las cosas que habían llegado de Nicaragua. Después de casi dos horas de negociación y papeleo pudieron recoger las pertenencias. La hermana Teresa Chinchilla, única costarricense en la Compañía, de la comunidad de la casa provincial que había ido a ayudar unos días, consiguió un camión que les trasladó todas las cosas. Hubo que buscar uno más para llevar todo a la casa en la localidad de San Vicente de Moravia, en San José. Quedaba a las hermanas el trabajo de descargar los camiones y desempaquetar todo. El arreglo de la casa les ocupó todo el día.

Juniorado "Enrique de Ossó", en San José de Costa Rica, 1989

El gobierno general que autorizó la fundación fue el de Mª Pilar Feliú, superiora general, y el consejo formado por Carmen Martín Menoyo, Carmen Gloria Plasencia, Amelia García Méndez y Julia Azevedo. El obispo Mons. Román Arrieta, arzobispo de San José, concedió el permiso e integraron la comunidad fundadora las hermanas Rina Molina, superiora y maestra de junioras; Ruth Sosa y las junioras Silvana Argüello, María José Argüello, Teresa Obando, Socorro Gámez, Teresa Garay, Claudia Cuadra, Xiomara Chávez y María Gabriela Turcios. Estuvo presente en la fundación y se quedó hasta el día 14 de mayo Blanca Vargas, superiora viceprovincial.

La casa tuvo como fin ser juniorado de la viceprovincia y un Preescolar para la práctica pedagógica de las junioras y para colaborar en parte al financiamiento de la comunidad. El día 4 de abril quedó el Santísimo en la capilla de la comunidad; la hermana Rina, superiora y maestra, se integró a la comunidad el día 6 y el 10 se realizó la bendición, en la que estuvieron presentes la superiora viceprovincial, Blanca Vargas, el padre Miguel Badiola sj y las hermanas de la Congregación Buen Pastor, que colaboraron en la fundación. El P. Badiola se ofreció a ir a la comunidad una vez a la semana para celebrar la eucaristía y confesar.

Los principios fueron penosos. Las hermanas pasaron muchas dificultades en el arreglo de documentos legales, la residencia temporal, el ingreso a la universidad y la autorización de apertura del Preescolar. Después de mes y medio de trámites, se logró introducir los documentos en el Ministerio de Educación Pública y se pudo empezar a trabajar. Mientras tanto se consiguió el mobiliario para el Preescolar. Se hizo propaganda durante dos semanas y el 15 de mayo se iniciaron las clases con los niveles de Maternal y Prekinder,

Historia general II_Vol III.indd 804 12/5/21 12:46

niños de 4 y 5 años. El material escolar en gran parte se compró y otro tanto fue de donaciones.

El primer día de clases fue el 15 de mayo con un niño matriculado en Prekinder y dos niños en Maternal. Al día siguiente se matriculó una niña. Desde hacía días se pedía, por intercesión de san José, que llegasen niños para Preescolar. Poco a poco la matrícula fue aumentando; finalmente el 5 de octubre llegó la autorización ministerial para enseñar legalmente. Se inició el curso con un niño matriculado y dos oyentes, y finalizó en noviembre con dieciséis.

Al mismo tiempo las junioras realizaban estudios universitarios y de teología. También colaboraban en la parroquia animando la eucaristía dominical con el canto y apoyando la Escuela de Formación de Laicos. Además prestaron ayuda en varias parroquias: Nuestra Señora de Loreto, visitando familias necesitadas, y llevando la pastoral familiar y la catequesis en un barrio marginado de la parroquia de Lourdes. Se logró empezar un pequeño grupo de MTA, Amigos de Jesús y Comunidades con pocas personas, al mismo tiempo que se motivaba la pastoral vocacional.

Como una forma de ir integrándose en Costa Rica, las hermanas empezaron desde ese primer año a celebrar con el pueblo la Fiesta de Nuestra Señora de Los Ángeles. Realizaron en casa la novena en su honor y participaron en la vigilia el día 1 de agosto en su basílica en Cartago. Quedaron impresionadas de la devoción con que los costarricenses caminan 35 kilómetros desde San José, y mucho más desde otras partes del país, para honrar a "la negrita", como cariñosamente la llaman. Participaron en la eucaristía de media noche y dirigieron un rato de oración en la basílica llena de gente. Regresaron a casa a las 3:00 de la madrugada. Lo celebraron en comunidad con el almuerzo y compartiendo cada una sus impresiones de esta fiesta, la más grande del pueblo costarricense.

Santa Teresa también tuvo una gran celebración. Por la mañana, una eucaristía en el Barrio "Las Luisas", donde las hermanas hacían apostolado, con mucha participación de la gente. Por la tarde, otra en el patio de la casa, en la que participaron unas 150 personas, entre ellas exalumnas de Nicaragua, familiares, amigos, conocidos y padres de familia de Preescolar. Las Hermanas del Buen Pastor, que desde la llegada de la Compañía a Costa Rica se hicieron presentes y cercanas, también acudieron a felicitar a la comunidad. Con los niños se hizo una procesión con un estandarte de la Santa y se les impuso la medalla a los Amigos de Jesús.

Historia general II_Vol III.indd 805 12/5/21 12:46

El 27 de noviembre se integraron en la comunidad tres nuevas junioras: Gloria Borge, Carolina Larios y Esther Whitford. Al año siguiente, 1990, las hermanas continuaron su proceso de inserción en tierra costarricense. Las junioras siguieron su formación específica, los estudios universitarios y teológicos. Del 29 de noviembre al 5 de diciembre se organizó el primer cursillo con todas las junioras de la viceprovincia en la Casa Pastoral de las Misioneras Clarisas, muy cercana a la casa juniorado. Ese mismo año, tuvo lugar un acontecimiento importante para toda la Compañía: la beatificación de Mercedes Prat[1338], que en Moravia se celebró en la parroquia y el Preescolar con participación de los niños, padres de familia, amigos, familiares, sacerdotes y congregaciones amigas.

Durante varios meses, en marzo, junio y diciembre, en Costa Rica hubo temblores de tierra que causaron mucho miedo a la población. El curso en el Preescolar Enrique de Ossó se inició el 5 de marzo con 33 niños y fueron en aumento hasta llegar a 44. Ese año se abrió el nivel de Preparatoria y en el mes de noviembre se "graduaron" nueve niños de Preescolar que continuaron sus estudios en otros centros educativos ya que durante ese tiempo solo se ofrecía ese nivel educativo. Se continuó el trabajo con la Escuela de Formación de Laicos en la parroquia y el grupo del MTA y la pastoral vocacional con dos jóvenes, una costarricense y una exalumna del Colegio Teresiano de Managua que hicieron un mes de experiencia en Nicaragua para conocer mejor a la Compañía. En Preescolar funcionaron los Amigos de Jesús.

La casa en que vivían las hermanas era alquilada y estaba en mal estado. Se empezó a buscar un terreno u otro edificio donde se pudiesen trasladar con el Preescolar en un futuro próximo y además a lo largo del año se hizo un discernimiento comunitario, provincial y general para continuar la expansión en Costa Rica. El 8 de junio de ese año se comunicó que al empezar 1991 se erigiría una casa religiosa en Barrio Cuba, en la Escuela Niño Jesús de Praga, que pertenecía a los carmelitas. Al día siguiente la superiora viceprovincial, que se encontraba en la comunidad, firmó el contrato. El día 10 de diciembre se integraron en la comunidad seis nuevas junioras: Gregoria Montiel, Anabela Peck, Nubia Mejía, Mª Lidia Rocha, Claudia Callejas y Maritza Cisneros.

Durante la primera semana de enero de 1991, el grupo de junioras de primer año se encargó, junto con las hermanas Rina Molina y Eva Chinchilla, del arreglo de la nueva comunidad de Barrio Cuba. El traslado de muebles

[1338] Mártir en la Guerra Civil española de 1936.

y menaje de la casa contó con la ayuda del Sr. José Chinchilla, hermano de la hermana Eva, que generosamente facilitó un camión. Las hermanas se encargaron de limpiar ventanas, piso, patio y pintar la capilla de la comunidad.

Las junioras continuaron con su formación y estudios universitarios al igual que en años anteriores. A partir de ese año, realizaron la actividad apostólica en el Preescolar Enrique de Ossó como maestras titulares de los niveles de Preescolar y la Educación en la Fe, y en la Escuela Niño Jesús de Praga con las clases de Educación en la Fe, Música e Inglés. Al iniciarse el curso escolar en el mes de marzo ya se contaba con 58 niños y niñas matriculados, llegando hasta 62 al finalizarlo. Se continuó trabajando en la Escuela Parroquial de Formación de Laicos y en la pastoral vocacional.

En la parroquia siguió funcionando el grupo del MTA J1, y los Amigos de Jesús en Preescolar. Con gran alegría se celebró el 26 de octubre, en la Escuela Niño Jesús de Praga de Barrio Cuba, el I Encuentro Nacional de Amigos de Jesús en Costa Rica. Participaron los niños de Preescolar y los de esa escuela. A principios de abril la comunidad recibió a dos nuevas junioras: Verónica Cardenal y Coralia Chow y la visita de la ecónoma general, Mercedes Carbonell.

El 22 de abril de 1991 hubo un fuerte terremoto en la provincia de Limón con una magnitud de 7,5 en la escala Richter. No produjo muchos daños materiales, pero el número de fallecidos fue de 50. A lo largo del año se continuó buscando una casa o terreno para trasladar el juniorado y el Preescolar. El 19 de julio se firmó un contrato de compra de un edificio y terreno en Coronado entre los Sres. Arnaldo Pantigoso, propietario, y el Lic. Max Molina, abogado y la Compañía, representada por Blanca Vargas y Rina Molina. El día 28 de agosto se hizo entrega de la propiedad a la Compañía. A partir de ese día, cada noche se quedaba una juniora con la hermana Eva Chinchilla al cuidado de la casa. En octubre se iniciaron las labores de ampliación del edificio, que finalizarían al año siguiente.

Edificio propiedad de la Compañía en San Isidro de Coronado

El día 30 de noviembre de 1991 se trasladó la comunidad y el Preescolar definitivamente a San Isidro de Coronado, a una casa propia de la Compañía en Costa Rica. Para el funcionamiento del Preescolar se hizo remodelación del local de la fábrica de plásticos del antiguo dueño. La comunidad parroquial de Coronado hizo un buen recibimiento a las hermanas en la parroquia de San

Isidro, celebrando el día 27 de diciembre una eucaristía y procesión solemne hasta la casa.

El año 1991 finalizaba el trienio del gobierno viceprovincial. El 10 de septiembre se hizo público el nombramiento de la nueva superiora viceprovincial, Rina Molina, terminando su misión como formadora. Asumió su nuevo cargo a comienzos del año siguiente. Se inició el año 1992 con la nueva maestra de junioras, Berta Montiel y con ella llegaron tres nuevas junioras que se incorporaron a la comunidad: Rosa Mercedes Mercado, Marisol González y Mª Elisa Rocha. Ese año ya se contaba con 65 niños matriculados en el Preescolar. Algunas junioras continuaron apoyando la labor en la Escuela Niño Jesús de Praga en Barrio Cuba. No fue posible formar un grupo del MTA, pero se continuó con la pastoral vocacional a través de varias convivencias con jóvenes que tenían inquietud vocacional. La Compañía solo contaba con una vocación costarricense, la hermana Mª Eva Chinchilla, conocida como María Teresa.

En el mes de marzo se entregó a la comunidad la parte nueva de la casa, un anexo de dos plantas donde se alojaron desde ese momento cinco hermanas y en la que se colocó la biblioteca y la sala de comunidad. El día 20 de septiembre se bendijo la casa con una eucaristía celebrada por Mons. Aníbal Rojas, secretario de la Nunciatura. En el mes de junio se comunicó a las hermanas que la viceprovincia pasaba a ser provincia Cristo Rey incorporando Cuba. A inicios del mes de diciembre llegó una nueva juniora: Marta Lilliam Santana, y ese mismo mes se tuvo el Capítulo local, que se celebraba por primera vez en el juniorado. Fue una experiencia enriquecedora para las junioras.

En 1993 la Compañía vivió dos acontecimientos importantes: la canonización de Enrique de Ossó y el Capítulo general. Como preparación a la canonización las hermanas recibieron la visita de la reliquia peregrina del padre Fundador en el preescolar y la comunidad. Se encargó una estatua del nuevo santo para el Preescolar. Junto con la comunidad de Barrio Cuba se organizaron algunas actividades: un encuentro cultural, reflexión sobre la pedagogía teresiana con las profesoras de ambas escuelas, el encuentro de Amigos de Jesús, eucaristía solemne en la catedral de San José y un compartir con amigos de la Compañía en Costa Rica. Además, dos hermanas de la comunidad fueron seleccionadas por el gobierno provincial para participar en la canonización en Madrid, España: Mª Eva Chinchilla y la juniora Rosa Mercedes Mercado.

Historia general II_Vol III.indd 808 12/5/21 12:46

Como fruto del Capítulo local, las hermanas se propusieron iniciar la Primaria porque muchos padres de familia lo solicitaban y además por el deseo de arraigar más la Compañía en ese país; la propuesta se aprobó. Empezaron a hacer remodelaciones para poder atender a los niños de Primer Grado al siguiente año. Se continuó trabajando en la pastoral vocacional y algunas hermanas junioras, que no tenían compromiso de clases en la universidad, fueron de experiencia misionera con campesinos a San Isidro el General, al sur del país.

La hermana Berta Montiel en 1994 fue trasladada a otra comunidad de Nicaragua y hubo de nuevo cambio de formadora; asumió el cargo Lucila Cid en el mes de enero. Llegaron las junioras: Evangelina Gavarrete y Gioconda Jiménez. Ese año se estableció allí mismo el prenoviciado, a cargo de Lucila, con dos prenovicias: Matilde Schäffer y Annel Zuniga. También formó parte de la comunidad la hermana Erika Díaz juniora de la provincia Nuestra Señora de Coromoto, Venezuela, que se unió al grupo de junioras en formación e hizo estudios teológicos. Regresó a su provincia a finales de 1995.

Las formandas continuaron sus estudios y su actividad apostólica en el Centro Educativo Enrique de Ossó, que a partir de ese momento dejó de ser de Preescolar únicamente. Se inició el curso escolar el 28 de febrero con una matrícula de cien alumnos y comenzó el primer grado. Hasta ese momento el personal del centro habían sido solo hermanas y ese año se incorporaron algunas seglares. A principio de curso la Sra. Fresia Chacón, como administradora, y en el segundo semestre la Sra. Vivián Romá como profesora de inglés, siendo ella la primera profesora seglar.

Por primera vez una hermana de la Compañía hizo sus votos perpetuos en Costa Rica, Claudia Cuadra, directora de la escuela y de la comunidad del juniorado. Los hizo en la Iglesia Medalla Milagrosa en Barrio Cuba el día 12 de febrero de 1994, con la presencia de las hermanas de ambas comunidades, algunas que vinieron de Nicaragua, entre ellas la provincial, además de sacerdotes, amigos y familiares. El día 2 de junio se comprometieron las primeras dos Asociadas Teresianas de Costa Rica: Fresia Chacón y Silvia Arana. Unos meses después, la superiora general Silvia Mª Casado pasó visita del 30 de septiembre al 4 de octubre.

Durante las vacaciones intersemestrales, en el mes de julio de ese año la comunidad realizó unos días de apostolado en el Hogar Luz, que albergaba a niños con discapacidades y parálisis cerebral. Fueron unos días en los que

las hermanas pudieron palpar la realidad de dolor en los hermanos. Para la familia teresiana en Costa Rica la llegada de la "reliquia peregrina" de Enrique de Ossó en el mes de julio fue un motivo de gran alegría. Aprovechando este acontecimiento, el día 22 se llevó a cabo el Encuentro de Amigos de Jesús en la Escuela de Barrio Cuba. En otro orden de cosas se continuaron haciendo mejoras en el edificio de la comunidad. Para la escuela se adquirió mobiliario con el fin de abrir otros niveles los años siguientes. Además se compró una franja de terreno en la parte posterior de la escuela que se utilizaba como calle de salida.

En 1995, al inicio del curso escolar, se abrió el segundo grado de Primaria y aumentó el personal seglar en la escuela. Por primera vez un grupo de hermanas y profesoras seglares participaron en un curso sobre Elaboración de Unidades Didácticas, en Nicaragua. Poco a poco la casa de la comunidad fue mejorando con la compra de muebles y otros enseres que se necesitaban. En la escuela se inició la construcción del edificio que albergaría a la Primaria en los años siguientes.

Durante la Semana Santa un grupo de hermanas fue por primera vez de experiencia misionera en esta época del año. La misión se llevó a cabo en Bagacés de Guanacaste, una zona rural. Fue muy positiva tanto para ellas como para la gente. Ese año la prefecta general de formación, Carmen Bartolomé, pasó visita al juniorado. El 7 de junio se incorporó a la comunidad la juniora Yadira López. Al comenzar el año siguiente se incorporó una nueva juniora, Thelma Martínez.

La Compañía en 1996 vivió la gran celebración del Centenario de la muerte de Enrique de Ossó. Con este motivo en el mes de mayo la comunidad invitó a ir a Nicaragua a la hermana Ana Mª Sevilla y compartir una charla sobre la vida de Ossó. Se reunió con hermanas, profesores y padres de familia. Con los niños de la escuela se realizaron diversas actividades: un concurso de composiciones sobre la vida del P. Enrique, celebraciones a nivel de la escuela y el Encuentro Nacional de Amigos de Jesús, etc. De igual forma se organizó un encuentro con las profesoras de la escuela y de Barrio Cuba para compartir la vida y el mensaje de san Enrique.

El personal de la escuela siguió creciendo y ese año se abrió el tercer grado. El número de alumnos era ya de 159. A finales del mes de mayo se concluyó la construcción del edificio de la Primaria con un salón, servicios higiénicos y dos aulas en la planta baja, y tres aulas, servicios higiénicos y biblioteca en

la planta alta. Contaba además con un amplio patio de juegos para los niños. Se construyó un pasillo que comunicaba las aulas de preescolar y el nuevo edificio, se acondicionó una cancha de baloncesto y se asfaltó la entrada del colegio. Se bendijo el día 31 de agosto con un sencillo y emotivo acto.

El 20 de diciembre las hermanas de la comunidad de Barrio Cuba, al cerrarse definitivamente esa obra, pasaron de momento a la casa del juniorado. Al mes siguiente se incorporaron a sus nuevos destinos.

La casa de Coronado dejó de ser juniorado

A partir del año 1997 la casa de Coronado dejó de funcionar como juniorado. Las nuevas junioras fueron enviadas a diferentes comunidades de la provincia. Ese año y el siguiente quedaron a cargo de la superiora provincial Rina Molina, con quien se reunían cada dos meses para la formación propia de esta etapa.

La misión primordial de la comunidad a partir de ese año fue el Centro Educativo Enrique de Ossó que ya contaba con 180 niños desde Preescolar a 4º grado. Las hermanas siguieron trabajando en la pastoral vocacional y el MTA en la rama de Amigos de Jesús. Este año se hizo posible la expansión en Costa Rica, al erigirse una casa en Coopevega, zona rural del país. En 1998 se abrió el 5º grado en la Primaria del colegio, con una matrícula ya de 188 alumnos. Siguieron las mejoras instalándose un pequeño Laboratorio de Computación. Con el paso del huracán Mitch por Centroamérica y todos los destrozos que dejó en Nicaragua, los alumnos y la comunidad educativa en general mostraron su solidaridad recogiendo víveres, ropa y dinero, que fueron entregados directamente a las hermanas.

Juniorado en el Reparto Schick

De nuevo el año 1999 se vio la necesidad de volver a abrir el juniorado en una casa, por lo que se instaló en el Reparto Schick. Se nombró maestra de junioras a la hermana Ángela Cuadra, que estuvo a cargo de tres junioras desde el inicio del año. En el mes de octubre llegaron las tres primeras junioras cubanas. Todas hicieron la experiencia apostólica colaborando en el colegio del barrio y una en el Colegio Teresiano de Managua, catequesis parroquial, misión de Semana Santa en comunidades rurales fuera de Managua, la pasto-

Historia general II_Vol III.indd 811 12/5/21 12:46

ral vocacional y el MTA en sus distintas ramas, además de recibir formación específica en la comunidad con la formadora.

Las hermanas de la comunidad vivieron un acontecimiento doloroso e inesperado el día 1 de febrero a la hora del recreo de la noche. Asaltaron la casa un grupo de cuatro jóvenes encapuchados que portaban armas blancas y las intimidaron pidiendo se les entregara el dinero recaudado en las recién finalizadas matrículas de los alumnos. Después de dos horas y media abandonaron la casa llevándose cosas de poco valor y una pequeña suma de dinero que encontraron en el bolso de una hermana. Las que lo presenciaron en todo momento mantuvieron la paz y reconocieron haber sentido la protección de la Virgen y de Enrique de Ossó.

Para hacer una experiencia significativa del año jubilar 2000, tanto las hermanas profesas como las junioras se propusieron convertir la comunión fraterna en signo profético del Reino viviendo la esperanza y la solidaridad con los empobrecidos del entorno. Ese año la misión de Semana Santa la realizaron en el barrio visitando a las familias y compartiendo las celebraciones del triduo pascual con ellos. Fue una experiencia muy positiva que favoreció una mayor inserción entre la gente y una mejor comprensión del entorno. Ese año dos laicas, profesoras del colegio, realizaron una experiencia con la comunidad. Una de ellas, Gloriana Barrientos, al finalizar el año pidió la entrada al prenoviciado.

Después de diez años de presencia teresiana en Costa Rica empezaban a surgir las vocaciones en esa tierra. El MTA continuó en el colegio y se logró empezar un grupo de Jóvenes de la parroquia. Con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud y el Jubileo se pudo enviar al joven Juan Diego Zúñiga a Roma con dos representantes del MTA de Nicaragua. Allí participaron en el Encuentro Internacional del MTA, en la Casa General, y en la Jornada Mundial con miles de jóvenes de todo el mundo.

La maestra de novicias fue escogida para la nueva fundación de la Compañía en Filipinas y la novicia que quedaba estuvo una temporada en el juniorado antes de irse al noviciado de La Habana (Cuba); la prenovicia se quedó viviendo en el juniorado desde el mes de septiembre y colaborando en el Dispensario. El hecho de haber establecido la casa juniorado en el Barrio Schick fue una oportunidad para las junioras de estar en contacto con los empobrecidos, con la realidad del pueblo nicaragüense y vivir con mayor radicalidad su entrega.

Historia general II_Vol III.indd 812 12/5/21 12:46

6. Ciudad Sandino-Colegio Roberto Clemente, 1983

El Open III[1339]

A comienzos de octubre de 1970 las aguas turbulentas del lago Xolotlán subieron y una intensa lluvia por una depresión tropical en Nicaragua traspasó los techos de cartón y plástico de las frágiles casitas de "Miralagos", ocupadas por gente muy pobre, a unos 200 m del malecón de Managua. Perdieron la mayoría de los enseres domésticos y la gente huía de la costa con las pertenencias que habían logrado salvar.

El día 9 por la mañana, todo inundado de agua y lodo, aparecieron unos diez camiones anaranjados pertenecientes al Departamento de Carreteras del Distrito Nacional (alcaldía capitalina) con la orden, en nombre del ministro del Distrito Nacional, Orlando Montenegro, de que los damnificados fueran trasladados a un sitio no identificado de la Carretera Vieja a León. Había una experiencia reciente: OPEN I y OPEN II, "Operación de Emergencia Nacional I y II", en que camiones evacuaban a los damnificados para llevarlos a lugares ya concertados, espacios marginados y alejados del centro, donde nadie después se acordaba de los pobres. Se identificaba el OPEN I, como "Bariloche" y el OPEN II como "Reparto Schick" y "La Fuente", y estaban formados por centenares de personas salidas del Lago de Managua.

La tarde de ese mismo día, unas 30 familias habían llegado a los dominios de los Blandones, zona de matas de un campo algodonero. Unas estacas dividían las tierras en centenares de lotes en los que, auxiliándose unos a otros, pues seguía la tormenta tropical, se asentaron en las parcelas asignadas e improvisaron casitas con láminas de zinc y plásticos negros que les preservaran un poco de la lluvia. No se conoce con precisión cuántas familias llegaron al OPEN III los días 9, 10, 11 y 12 de octubre de 1970, pero se calcula que alrededor de 300, y fueron ubicadas de forma dispersa en lo que hoy son las Zonas I, II y III. El jesuita Miguel García y las religiosas de Maryknoll: Maura Clark, Peggy, Constanza y Margarita se convirtieron enseguida en los fundadores del OPEN III y compañeros inseparables de la indigencia y de la gente de este nuevo barrio de Managua. Durante los primeros días fueron un

[1339] Fuente: http://www.manfut.org/managua/sandino.html

gran apoyo sicológico para que el pueblo no sucumbiera ante las adversidades y no dejara de luchar.

A comienzos de 1973, Managua se estaba reconstruyendo de la destrucción del terremoto de finales de diciembre del año anterior, que había devastado la capital. El OPEN III, un lugar ya poblado, precisaba de los servicios más elementales como agua potable, electricidad, transporte público y centros de salud y de educación. Mientras los damnificados construían sus viviendas con materiales de desecho, cartones, madera y láminas de zinc. El P. Pedro Miguel solicitó terrenos para construir escuelas y la respuesta de los Blandones[1340] fue: "Si quieren lotes para escuelas, cómprenlos". El P. Pedro se dirigió personalmente a D. Julio Blandón para pedirle que cediese el terreno y, sin más explicaciones ni seguir suplicándole, tomó una cinta métrica y con la ayuda de los demás fundadores, se adentró en el terreno, midió casi una manzana, y al final de ello sentenció: "Aquí será la escuela, les guste o no a los Blandones".

Ese año con las gestiones del popular "padre Miguel" y las monjas de Maryknoll, se construyó el primer centro de Educación Primaria en la zona 4, el Colegio Roberto Clemente, en homenaje al jugador de béisbol dominicano que falleció en un accidente de aviación cuando llevaba ayuda a los damnificados del terremoto de 1972. Posteriormente la administración de la escuela pasó a manos de las Religiosas Franciscanas de los Sagrados Corazones y años después de la Compañía.

Por el triunfo de la Revolución Sandinista el 19 de julio de 1979, los pobladores del OPEN III hicieron una gran manta con el nombre de "Ciudad Sandino" y dos días antes de la victoria la pusieron en la carretera, este hecho cambió definitivamente el nombre de esta ciudad. El OPEN III pasó a denominarse Ciudad Sandino y se convirtió en un populoso barrio del antiguo Distrito I de Managua en la década de los ochenta. Sus pobladores fueron forjando una historia en la que destaca su perseverancia hasta obtener los servicios básicos y lograr un mejor nivel de vida. El año 2000 fue reconocido como nuevo municipio de Managua, situado en la zona noroccidental. Tiene una expansión territorial de apenas 45 km^2 y cuenta con unos 120.000 habi-

[1340] Los Blandones eran D.ª Delia Blandón Mayorga, D. Julio, D. Oswaldo y D. Ronald Blandón García, las cuadras de su propiedad eran más largas de lo corriente y la gente tenía que dar una gran vuelta para ir a la otra calle o cruzaban los lotes vacíos. Según algunos testimonios de los primeros pobladores, hubo desorganización al principio, al hacer los lotes, y ciertos abusos de los integrantes de esa familia.

Historia general II_Vol III.indd 814 12/5/21 12:46

tantes. Después del huracán Mitch recibió una avalancha de más de 10.000 personas provenientes de la Costa del Lago Xolotlán, de donde ya en 1970 habían llegado las primeras familias.

El sector poblado de Ciudad Sandino se extiende desde el kilómetro nueve hasta el trece y medio sobre la llamada Carretera Nueva a León por el lado noroeste, y está dividido en once zonas. El área urbana está integrada por Ciudad Sandino y comprende de la zona I a la VII. Hay Barrios en cada zona del municipio de Ciudad Sandino. Zona 11: Asentamiento "Enrique Schmidt"; Zona 10: Vista Hermosa; Zona 9: Bello Amanecer; Zona 8: Bella Cruz; Zona 7: Los Asentamientos "Carolina Calero", "Pedro Joaquín Chamorro", "Carden" y "Gaspar García Laviana"; Zona 6: Los Asentamientos "Carolina Calero 2" y "Roberto Clemente"; Zona 5: Los Asentamientos "Carolina Calero 1" y "Cuatro de Abril"; Zona 3: "Villa Democracia"; Zona 2: "Reparto San Joaquín"; Zona I: Asentamiento "Motastepe Norte", que fue uno de los últimos vecindarios en organizarse en Ciudad Sandino. Se agregó el nuevo Barrio Nueva Vida, integrado por pobladores llegados de la Costa del Lago de Managua tras las inundaciones ocasionadas por el huracán Mitch.

Al iniciarse el curso escolar 1982, las Franciscanas dejaron la obra de Fe y Alegría en Ciudad Sandino. Habían sido las responsables de esa obra después del terremoto de Managua en diciembre de 1972. La hermana de la Compañía María Haydée Mejía explicó cómo fue el traspaso:

> "Las fundadoras del Colegio Roberto Clemente, de Fe y Alegría fueron las hermanas Franciscanas, después del terremoto de 1972. En 1979, con la revolución sandinista, ellas se involucraron mucho en la política partidista del FSLN. La directora nacional de Fe y Alegría, la hermana Hortensia Ricca stj, tuvo problemas con ellas; también tuvieron con el arzobispo y con la jerarquía de Managua. El conflicto llegó a tal punto, que tuvo que desplazarse desde España el consejo general de las Franciscanas, cerraron la casa y se llevaron a las hermanas. Hortensia Rica salió de Fe y Alegría, y asumió la dirección general la hermana Grace Chamorro.
>
> El P. Fernando Cardenal sj, era ministro de Educación Pública, y el pueblo no quería que llegaran seglares al colegio, querían una congregación religiosa. Demandaron al ministro, y creo que al obispo también. La hermana Grace tuvo que ir buscando una congregación que quisiera ir a Fe y Alegría. Pero la situación era tal que nadie aceptó. Entonces nombraron para Fe y Alegría a la hermana Dolores Centurión (Lola) que expresó que

no iba a viajar cada día, sino que quería vivir allí como habían hecho las franciscanas. Le tuvieron que buscar una compañera, y esa compañera fui yo".

A través de la responsable nacional de Fe y Alegría, Grace Chamorro, se solicitó con urgencia a la superiora provincial Carmen Gloria Plasencia atender el Colegio Roberto Clemente. El gobierno general[1341] autorizó la fundación. Enviaron a las hermanas María Haydée Mejía y María Dolores Centurión, quedando adscritas a la casa de Managua. Las dos vivían los días escolares en Ciudad Sandino y los fines de semana en la comunidad de Managua. Comenzaron la labor el 5 marzo de 1982. Se cuenta con el testimonio de María Haydée:

"Nos fuimos el 4 de marzo de 1982, llegamos al Colegio Roberto Clemente. La situación política era tensa en el centro. Las hermanas habían dejado de directora de Primaria a una sandinista radical y de director de Secundaria a un sandinista, un poco menos. Yo asumí la Primaria, que era el turno de la mañana con más de mil estudiantes y Lola el turno de la tarde de Secundaria de 300 a 400, no recuerdo exactamente. Cuando se dieron cuenta que íbamos nosotras se matricularon 800 niños más de los que estaban previstos y supuso un problema enorme, con profesores que eran cristianos por la revolución, otros que estaban callados, pero todos apoyaban a la Dirección, posiblemente por temor.

El problema de los 800 alumnos lo resolvió Lola, primero abriendo un turno por la tarde, porque la Secundaria era más pequeña. Lola venía del Colegio Teresiano y escogió niñas voluntarias que quisieran ir por la tarde a dar clases. Cuando los padres de familia se dieron cuenta de que no eran profesores, quedaron unos 200 alumnos en el turno de la tarde. La situación duró un año, al año siguiente los que quedaron, los subimos al turno de la mañana, y muchísimos se fueron porque no era lo mismo con muchachas que con profesores. La situación fue muy difícil porque estaba AMNLAE (Asociación de Mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza), y estaban los niños sandinistas (ANS), una serie de organizaciones metidas en el colegio. Y el profesorado, sobre todo dos: la que fue directora, que pasó a ser subdirectora y la hermana, y dos profesores, uno sobretodo […].

[1341] Mª Pilar Feliú, superiora general; Carmen Martín Menoyo, Consuelo del Arroyo, Amelia García Méndez y Silvia Mª Casado, consejeras.

Lola era muy diplomática, primero era simpatizante del Frente y asistía a todas las actividades, pero muy teresiana, nunca se propasó en nada […] Yo era la de los noes, era la de los problemas y era la contrarrevolucionaria. Pero las dos nos compaginamos muy bien, y gracias a eso, a que ella era diplomática y yo no, pudimos caminar y alejar del colegio todo lo que era sandinismo. Apoyó el obispo Mons. Obando. Tanto apoyó, que nos regaló de COPROSA el dinero para cercar el colegio, porque a las 10 de la mañana el colegio se quedaba vacío. Los alumnos después del recreo no volvían. Fernando Cardenal se portó muy bien, también nos apoyó, y lo mismo la hermana Grace, superiora del Teresiano, del que dependíamos nosotras. Pasábamos allí un día a la semana, y el resto las dos solas.

El colegio estaba dividido en varias partes. Frente a la parroquia teníamos una escuelita de tres clases que era del Roberto Clemente. En el colegio actual teníamos los preescolares y los primeros, y en el colegio el resto. Los profesores fueron cambiando, los que estaban atemorizados apoyaron y quedó reducido a un grupito muy pequeño, porque había dos cristianos por la revolución que también secundaron. Quedaron reducidos a 4, de los 4 dos varones, con uno, el de ANDEN (Asociación Nacional de Educadores de Nicaragua), se podía dialogar. Yo le decía: 'abre los ojos, ¿no te das cuenta de la situación que estás viviendo?'. Al otro no me atrevía a decirle tanto. Las dos mujeres resultaban las más difíciles. Era un colegio mimado de los sandinistas. Teníamos de todo, hasta psicóloga, y secretaria en la mañana y en la tarde. El colegio estaba muy bien abastecido. Había clases técnicas: costura, sastrería, pintura, dibujo y cocina.

Al año siguiente, pasamos a ser comunidad. Llegaron las hermanas: Eutiquia Medina y Concepción Gómez. No sé si ese año o el siguiente llegó Pilar García. Los jesuitas que estaban en Ciudad Sandino, el P. Marciano, el P. Valentín y el P. Pedro Miguel, nos apoyaron mucho. Celebraban misa todos los días a la comunidad y al colegio. Todas las mañanas llegaban del Frente, del Ministerio de Educación a vigilarnos, a chequearnos a ver qué estábamos impartiendo".

El día 8 de marzo se celebró la primera misa en la capilla de la comunidad y el día 22 las hermanas Dolores Centurión y María Haydée Mejía entregaron la documentación en la Departamental de Educación, siendo aceptadas para trabajar en el colegio. Saldrían en nómina y el Estado pagaría sus sueldos.

Comenzaron la catequesis de primera comunión el 26 de abril, se inscribieron más de cien niños que comulgaron el día 22 de agosto en la iglesia de la Cruz Grande. Asistieron las hermanas María Haydée Mejía, Dolores Centurión, Grace Chamorro, Nubia Offenburger, Rina Molina y Cecilia Gutiérrez.

Establecida definitivamente una comunidad

La primera comunidad quedó formada el 3 de enero de 1983 por las hermanas Grace Chamorro, responsable y superiora del Colegio Teresiano, que iba a Ciudad Sandino dos días a la semana, lunes y jueves; Dolores Centurión, María Haydée Mejía, Concepción Gómez y Eutiquia Medina. Las hermanas, con el espíritu de Fe y Alegría se dedicaron a atender, además del colegio, la pastoral, la promoción humana y un mini-dispensario para los niños de la escuela y personas necesitadas. El arzobispo de Managua, Mons. Miguel Obando concedió el permiso de fundación. Según el acta, siendo superiora general Mª Pilar Feliú, quedó establecida la casa de Ciudad Sandino el 2 de julio de 1983 con el fin de atender la escuela Roberto Clemente que patrocinaba Fe y Alegría, con los niveles de Preescolar, Primaria, Secundaria y Catequesis.

A nivel académico siguieron los programas oficiales del Ministerio de Educación. Al inicio del año les dieron el calendario que, debido a interferencias, no se cumplía totalmente. El nivel académico en general era muy bajo. Tres hermanas recibían salario del Ministerio de Educación y otra de Fe y Alegría, como agente de pastoral. Del 22 al 24 de septiembre visitaron la comunidad la superiora general, Mª Pilar Feliú, y Carmen Gloria Plasencia, provincial, con el objetivo de acrecentar el espíritu religioso y apostólico de las hermanas.

En 1985 el Ministerio de Educación decretó que debían existir en el Centro la Asociación de Niños Sandinistas (ANS) para la Primaria, y Juventud Sandinista 19 de Julio (JS 19-7) para Secundaria. Fueron pocos los alumnos que se integraron en estos movimientos y, a estos, las hermanas les orientaron a que realizaran su trabajo de manera positiva y serena con respecto a los que no se habían incorporado. A lo largo del curso escolar, el delegado zonal del Ministerio de Educación mantuvo una actitud dura con la Primaria y con la directora, pero reconoció que la escuela era el mejor centro con que contaba, el que más cumplía.

Ese año se empezó la construcción del nuevo colegio de Fe y Alegría en cinco manzanas que donó el Ministerio de la Vivienda y Asentamientos Hu-

Historia general II_Vol III.indd 818 12/5/21 12:46

manos (MINVAH) a Fe y Alegría Nacional. La actividad del dispensario fue creciendo, se atendían 120 pacientes semanales. La responsable ese año era Nancy Reinhardt, una joven enfermera estadounidense que llegó a vivir una experiencia de servicio a los pobres. En septiembre llegaron a la comunidad las novicias Luisa Amanda García, Teresa Cárcamo, Clarivette Sándigo y realizaron su experiencia apostólica durante dos meses. Fue el primer grupo en hacerla y se fue repitiendo en años posteriores. En marzo Nicaragua había pasado a ser viceprovincia. Todas las hermanas se reunieron en la Casa San José, sede viceprovincial, y celebraron la fiesta de Cristo Rey, el día 24 de noviembre. Estuvo presente la provincial de San Francisco de Sales, Carmen Gloria Plasencia.

En 1986 la tarea apostólica de las hermanas abarcaba el colegio y la parroquia. Pilar García González era la encargada de coordinar la catequesis. Ese año dejó de funcionar el dispensario el día 30 de mayo, al regresar a su país Nancy Reinhardt, la joven que colaboraba en él. Las hermanas solo atendían las necesidades menores del centro. Al finalizar el primer semestre hubo un cambio en la comunidad, María Haydée fue nombrada secretaria de la viceprovincia y fue a vivir a la curia. Permaneció todo el semestre trabajando en la escuela y viajaba cada día desde Managua. El 13 de julio terminó sus funciones y Asunción García fue la nueva superiora y directora de Primaria.

Durante el curso contaron con el apoyo de la juniora Martha Ibarra, que se trasladaba desde el juniorado tres veces por semana e impartía la Educación de la Fe en Secundaria. Motivó a los alumnos, realizó certámenes y convivencias, ayudó a que mejorara la situación en ese nivel escolar. Se inició el grupo de los Amigos de Jesús y, en el segundo semestre, el grupo de jóvenes se consolidó como grupo MTA. El 9 de septiembre en el Teresiano, se celebró el Encuentro Nacional de Amigos de Jesús, en el que participaron cincuenta niños del Colegio Roberto Clemente. Al mes siguiente, sesenta jóvenes asistieron al Encuentro Nacional del MTA realizado en Granada.

La Semana del Congreso Eucarístico Nacional se inauguró el 16 de noviembre. En Ciudad Sandino muchos niños recibieron la primera comunión y ese día por la tarde fue la procesión con el Santísimo por las calles de la ciudad, a la que asistieron muchos fieles. Como preparación para ese acontecimiento, en los meses de mayo y junio, las hermanas impartieron conferencias en las zonas 5 y 8 de Ciudad Sandino y en la zona de Bello Amanecer, orientándolas a la formación del pueblo para que vivieran mejor el gran evento y

profundizaran en su vida cristiana. La hermana Asunción García colaboró en la evangelización por las casas con las Comunidades Neocatecumenales.

Como en años anteriores, por el convenio de Fe y Alegría-MED (Ministerio de Educación), las hermanas que trabajaban en la docencia recibían el sueldo del Gobierno y por las que trabajaban en pastoral, Fe y Alegría pasaba una cuota a la viceprovincia. Gozaban del Seguro Social, aunque la atención era insuficiente. Con la tarjeta CAT (Centro de Abastecimiento de los Trabajadores) podían comprar a precios relativamente favorables en el supermercado asignado a los maestros.

En 1987, las supervisiones por parte del Ministerio de Educación fueron sistemáticas, haciendo un seguimiento exacto de las actividades escolares y extraescolares. El horario de Preescolar y Primaria lo elaboraba el Ministerio, en Secundaria tenían libertad para confeccionarlo. Ese curso se constató que el nivel académico de los alumnos era cada vez más bajo, con lagunas intelectuales difíciles de llenar. A nivel pastoral se inició un pequeño grupo vocacional con alumnas del colegio al que acompañaba la hermana Adriana Zebadúa.

La construcción de los nuevos pabellones en 1987 fue muy lenta, lo que facilitó los robos de material. Los padres de familia pagaron cuatro vigilantes para que velasen día y noche y se logró frenar el número de actos delictivos; al año siguiente se estrenaron los pabellones. Preescolar y otras dependencias quedaron en las instalaciones del colegio antiguo. Durante el curso, el Ciclo Básico del colegio fue Centro Priorizado por el Ministerio de Educación para llevar un seguimiento crítico a séptimo y octavo grado, con miras al noveno grado que comenzaría el curso siguiente. Cada dos meses las hermanas debían enviar informes cuantitativos y cualitativos sobre el desarrollo de los Programas a la Zona de Educación, y estos a la Región. A finales de octubre la hermana Berta Montiel, en representación de Grace Chamorro, directora nacional de Fe y Alegría, viajó a Ecuador acompañada por la Sra. Milonga de Vargas, para participar en el Congreso Internacional de Fe y Alegría. En ese mismo mes tuvo lugar el paso del huracán Juana y el colegio fue centro de refugio, poniéndose las hermanas al servicio de los refugiados. En Managua no dejó tanta destrucción como en la Costa Atlántica del país.

Los encuentros de las comunidades de Nicaragua eran frecuentes. El 14 de noviembre se reunieron en el Colegio Teresiano para despedir a las hermanas que iban a viajar al día siguiente a la nueva fundación en Cuba, se regresaba a la isla después de muchos años de haber salido. Unos meses después, el día 29

Historia general II_Vol III.indd 820 12/5/21 12:46

de abril de 1990, otra vez se reunieron todas las hermanas en la iglesia Santa Marta para asistir a la eucaristía por la beatificación de Mercedes Prat celebrada por Mons. Miguel Obando. Continuaron la fiesta con una cena en el Teresiano. En Ciudad Sandino también se festejó ese acontecimiento con una eucaristía en la iglesia de la Cruz Grande.

La oposición al Gobierno de D.ª Violeta Barrios de Chamorro realizó una huelga del 9 al 12 de julio para exigir un aumento del salario. La manifestación fue violenta y se vivieron tres días de incertidumbre. Por medidas de seguridad las hermanas se plantearon la posibilidad de suspender las clases, pero decidieron continuar las actividades escolares. El Gobierno declaró la huelga ilegal y con negociación y diálogo se logró poner fin a una situación que solo dejó calles destruidas y numerosas pérdidas económicas.

Toda la comunidad participó en la reunión anual programada por la Oficina Central de Fe y Alegría, con el fin de preparar el XXI Congreso Internacional de esta institución, que ese año tuvo la sede en Nicaragua. Del 2 al 4 de noviembre Ana María Sevilla participó como representante de Nicaragua en el Congreso, que se celebró en la Casa de Retiro "La Palmera", Diriamba.

Al colegio asistían niños y jóvenes desde cinco a veintidós años de edad. En su mayoría provenían de hogares con padres separados y una situación económica muy precaria. El Ministerio de Educación asumió el pago de los maestros, pero parte del personal debía ser contratado por el colegio, para lo cual los alumnos aportaban una pequeña contribución económica. Ese año, 1990, el Centro funcionó de Preescolar hasta 5º año de Bachillerato, con dos turnos para la Primaria. El 30 de noviembre la II Promoción de 72 bachilleres del colegio celebró una eucaristía de acción de gracias en la iglesia de la Cruz Grande. Durante todo el curso se contó con la colaboración de las prenovicias Ivonne María D'Trinidad y Martha Lilliam Santana, que impartieron clases de Educación en la Fe en Secundaria y llevaron grupos de MTA. Martha Lilliam fue la primera vocación de Ciudad Sandino que entró a la Compañía.

Al año siguiente, 1991, las hermanas Ana María Sevilla, Ángela Cuadra y Gloria Marín se reunieron del 23 al 28 de marzo para trabajar en la elaboración del diseño y redacción del reglamento para el MTA en Nicaragua. El Colegio Roberto Clemente fue sede del encuentro de jóvenes, el 13 de abril, en el que participaron alumnas del colegio y de la parroquia San Francisco.

El 7 de mayo se reunió el Consejo Consultivo de Fe y Alegría para analizar las medidas que debían tomar sobre las clases debido a que varios maestros

Historia general II_Vol III.indd 821 12/5/21 12:46

se habían unido a la huelga magisterial generalizada en varias partes del país. Asistieron a la reunión cuatro hermanas de la comunidad. El día 10 entró en vigor la Ley de Carrera Docente que regulaba los derechos y deberes en el campo de la docencia. Las hermanas, el día 25, tomaron precauciones por las amenazas de los huelguistas de tomar el colegio, pero no llegó a ocurrir nada; la falta de profesores originada por la huelga se solucionó con la ayuda de padres de familia y antiguas alumnas. La huelga magisterial duró más de cuatro semanas y el 27 se llegó a un acuerdo entre el Ministerio de Educación (MED) y el gobierno; se hizo oficial un aumento de sueldo correspondiente al 25% y el día siguiente los maestros huelguistas se incorporaron a sus aulas.

La comunidad acogió el 18 de octubre a Mª Teresa Redó, de la provincia Santa Teresa, destinada a Cuba. La Conferencia Episcopal de Nicaragua[1342], el 24 de noviembre, festividad de Cristo Rey, hizo pública una Carta Pastoral[1343] sobre la difícil situación de inseguridad e inestabilidad que se vivía en el país. De forma clara exponía: "Para hacer realidad esta civilización del Amor no debemos cerrar los ojos a la problemática que nos rodea; es necesario conocer cada vez mejor la situación de nuestro país, no para quedarnos en meras palabras o lamentaciones, sino para actuar sin cansancio, venciendo el mal con el bien". Sugería a los obispos que continuasen iluminando la realidad sociopolítica y económica con las enseñanzas de Cristo y del Magisterio de

[1342] Mons. Bosco Vivas, obispo de León, presidente; Cardenal Miguel Obando, arzobispo de Managua, vicepresidente; Mons. Leopoldo Brenes, obispo electo de Matagalpa, secretario; Mons. Julián Barni, obispo emérito de León, responsable de los Religiosos; Mons. Leovigildo López, obispo de Granada; Mons. Pablo Antonio Vega, obispo de Juigalpa; Mons. Juan Abelardo Mata, obispo de Estelí; Mons. Salvador Schlaefer, obispo de Bluefields y Mons. Pablo Schmitz, obispo auxiliar y Mons. Pedro Vílchez, obispo de Jinotega.

[1343] Junto con los grupos conciliares, constataron entre los problemas de Nicaragua: Pobreza Extrema, Conflictos Sociales, Propiedad, Estado de Derecho, Corrupción, Paz Social, Democracia, Iluminación Pastoral sobre Nicaragua. En cumplimiento de su misión de servicio fiel al deber de escrutar los signos de los tiempos para iluminar con la Palabra de Dios y la enseñanza del Magisterio las realidades de nuestra Patria, los obispos de Nicaragua queremos ahora ofrecerles las siguientes reflexiones y orientaciones pastorales: Importancia de la Doctrina Social de la Iglesia, acerca de la Propiedad Privada, acerca del Libre Mercado, la Recuperación Económica, Gastos Militares, Honorarios Elevados, Personas Pudientes, Acción del Gobierno, Doctrina de la Iglesia, Promoción de la Cultura, Recuperación Moral, Caridad: Deber de Todos, Tentación hacia un Estado Asistencial, Vencer el Egoísmo, Medios de Comunicación. Conclusión.

Historia general II_Vol III.indd 822 12/5/21 12:46

la Iglesia y ejerciendo la función profética y la denuncia ante situaciones de injusticia.

Con motivo del V Centenario de la Evangelización, el 18 de junio de 1992 se realizó un Encuentro de Jóvenes Teresianos impulsado por la prefectura de educación en un ambiente de escucha de la Palabra y de compartir. Las hermanas destinadas en Nicaragua se reunieron el 29 de julio en el noviciado para celebrar el paso de viceprovincia a provincia Cristo Rey; la fiesta comenzó con una eucaristía de acción de gracias y siguió un acto de expansión, cena y noche cultural. En la celebración se dio la bienvenida a Carmen Martín Menoyo, vicaria general, que visitó las comunidades de la nueva provincia. El 1 de septiembre un suceso trágico marcó al pueblo nicaragüense, un maremoto arrasó las costas del Pacífico provocando muchas víctimas. La Compañía se solidarizó con los afectados por esta tragedia.

Como era habitual se participó en la Asamblea Nacional de Fe y Alegría celebrada en la Gruta Javier del 16 al 18 de abril de 1993. Asistieron las hermanas Zita María Arenas, Ana María Sevilla y Cecilia Gutiérrez. Con la vigilia de jóvenes en el Colegio Teresiano, el 13 de junio se inició la semana de celebración por la canonización de Enrique de Ossó. A esa vigilia asistieron los jóvenes de todas las obras apostólicas de la Compañía en Nicaragua y al día siguiente continuaron la celebración. Los niños, de tercero a quinto grado de todas las obras, asistieron al Parque Luis Alfonso Velásquez elegido para el encuentro. Luego salieron en procesión hacia la iglesia Santo Domingo de Managua, donde se realizó una celebración de acción de gracias por la santidad del padre Enrique. Ese mismo día por la noche, en el Centro de Convenciones Olof Palme[1344], hubo un recital preparado por hermanas y jóvenes de las distintas obras. Asistieron hermanas de las comunidades, amigos y colaboradores. Los maestros celebraron la canonización en un encuentro festivo el día 15 en el Colegio Teresiano.

El 16, hermanas, colaboradores y amigos se reunieron en la iglesia de Santo Domingo para asistir a una eucaristía concelebrada y presidida por Mons. Miguel Obando y Bravo, obispo de Managua, uniéndose así a la misa de Madrid, España, donde el papa Juan Pablo II proclamó santo al P. Enrique de Ossó. Al día siguiente, se celebró la canonización en el Colegio Roberto Clemente con una eucaristía en la iglesia que los sacerdotes jesuitas estaban construyendo en

[1344] Primer ministro sueco y vicepresidente de la Internacional socialista. Fue asesinado en 1986.

Ciudad Sandino. Asistieron alumnos, maestros, padres de familia y hermanas de la comunidad. Fue concelebrada por los padres Pedro Miguel y Valentín Martínez. Esa misma noche se festejó con las familias de las hermanas en el Teresiano.

Un grupo de quince jóvenes, acompañado por un sacerdote y tres maestros procedentes de Vitoria, País Vasco, España, estuvieron del 17 de julio al 3 de agosto y realizaron actividades de hermanamiento con la comunidad educativa del Colegio Roberto Clemente. Llevaron a cabo un proyecto de arborización con los jóvenes y de capacitación profesional con los profesores de Preescolar. En diciembre, ocho jóvenes del colegio, una hermana y un profesor viajaron a España para continuar viviendo el hermanamiento.

Ese mismo año, el 9 de octubre, tuvo lugar el Encuentro Nacional del MTA, se hizo una peregrinación al Santuario de la Virgen del Viejo, Chinandega. La actividad principal fue la caminata, dándole un sentido de austeridad ofrecido por las necesidades de Nicaragua y teniendo como modelo la santidad del padre Enrique en el año de su canonización. Asistieron jóvenes del Colegio Roberto Clemente de los diferentes niveles del MTA, acompañados por las hermanas Zita María Arenas, Ana María Sevilla y Cecilia Gutiérrez, como asesoras locales. Además, los días 16 y 17 las comunidades de Nicaragua se reunieron en el noviciado para la comunicación del XIII Capítulo general, realizada por la provincial Rina Molina y Giselle Gómez, consejera, que había estado en el Capítulo en Roma. Unos días después la hermana Zita María Arenas viajó a Santo Domingo, República Dominicana, y participó en el Congreso Anual de Fe y Alegría. Se cerró el año con un acto en las instalaciones del Colegio Roberto Clemente en el que la presidenta de la República, Violeta Barrios de Chamorro, entregó juguetes a los niños el 15 de diciembre utilizando las instalaciones del colegio. Acudieron muchos niños, especialmente de los asentamientos de Ciudad Sandino.

En 1994 se construyeron cuatro locales para talleres de aprendizaje de computación, mecánica automotriz, electricidad y corte y confección, como parte del proyecto "Autotrabajo" asesorado técnicamente por el Instituto Nacional Tecnológico (INATEC). También se realizó la ampliación de dos aulas en las nuevas instalaciones del colegio. Todo el proyecto fue financiado por Cooperación Española y se contó con el apoyo de voluntarios españoles enviados por Fe y Alegría que fueron llegando al país en distintas fechas desde el 25 de mayo de 1994. Zita María Arenas viajó a Guatemala el 25 de junio y

Historia general II_Vol III.indd 824 12/5/21 12:46

participó en un curso sobre Administración Escolar organizado y dirigido por Servicios de Reflexión, Capacitación y Actualización Pedagógica (SERCAP).

El 8 de julio, llegó a Nicaragua un grupo de dieciséis voluntarios españoles de la provincia Sagrado Corazón acompañados por dos hermanas, con el objetivo de colaborar en algunas de las obras. La comunidad acogió a una hermana y tres jóvenes que, durante los dos meses que permanecieron en Nicaragua, vivieron en casas de familias del barrio y se dedicaron a realizar un censo de la población de esa zona orientado por los sacerdotes jesuitas; una de las voluntarias colaboró en la escuela en las áreas de catequesis, clases de Educación en la Fe y acompañamiento del MTA.

El curso siguiente, 1995, la obra se mantuvo con la subvención parcial del Ministerio de Educación que cubría parte del salario del personal docente, la otra se cubrió con la colaboración de los padres de familia y la realización de actividades complementarias. Los talleres técnicos se financiaron con una pequeña subvención del Instituto Nacional Tecnológico (INATEC), con los fondos de un proyecto de España y cuotas de los alumnos. Al empezar el nuevo año, el 12 de enero, la superiora provincial informó a la comunidad de la renuncia de Zita María Arenas como superiora y directora del colegio y su proceso culminó con la petición de indulto de secularización. Para la comunidad y demás hermanas fue un momento doloroso que se afrontó con fe.

El colegio siguió su habitual funcionamiento. El 4 de febrero en un sencillo acto, en el que participaron los alumnos de 5º año, se dio la bienvenida a las ministras de Cultura de Puerto Rico y Cuba, junto al alcalde de Ciudad Sandino y representantes del V Encuentro Latinoamericano de Cultura. Se aprovechó el momento para entregarles una carta solicitando ayuda para libros y material didáctico. El alcalde dio al colegio treinta pupitres.

La comunidad procuraba hacerse presente en momentos significativos que se iban sucediendo. El 16 de septiembre Mons. Obando organizó una marcha con el objetivo de protestar contra la violencia. La secundaron miles de personas. Los manifestantes asistieron a la eucaristía en la catedral y luego caminaron hacia el Ministerio de Gobernación; participó la hermana Carmen Belzunegui. El 21 de ese mes, las hermanas de las comunidades de Nicaragua asistieron en el Colegio Teresiano a la asamblea informativa para los padres de familia acerca del proyecto de la Escuela Teresiana "En y Para la Justicia", que creó una difícil situación en el centro. Dirigieron la reunión las hermanas Rina Molina, provincial; Giselle Gómez, vicaria y prefecta de educación y

Historia general II_Vol III.indd 825 12/5/21 12:46

María José Argüello, directora del Teresiano. También intervinieron Pilar de Felipe, consejera general y Rosario Ferrer prefecta general de educación. Al día siguiente, todas las hermanas se reunieron con Pilar de Felipe, que hizo una síntesis de todas las entrevistas y reuniones que esos días habían tenido el consejo provincial, Rosario Ferrer y ella. Informó de los acuerdos y orientaciones tomados e invitó a la prudencia, cautela, sagacidad, unidad, comunión, e instó con firmeza a tomar en serio el estudio, la reflexión crítica, el compromiso con la formación y la autoformación para una adecuada y preparada elaboración de las clases.

En 1996 se iniciaron los talleres de Electricidad, Corte y Confección, Mecánica Automotriz y Computación. Por la mañana estaban al servicio de los alumnos y por la tarde para todas las personas del barrio que deseaban estudiar y capacitarse. Al año siguiente, 1997, los talleres de formación profesional atendieron por las tardes y por las noches a 275 personas de la comunidad popular que deseaban aprender computación, mecánica y electricidad. Ese año se suprimió el taller de Corte y Confección por la desmotivación para aprender debida a la competencia de la ropa usada importada, que se encontraba a bajo costo en el mercado.

El colegio y la comunidad vivieron importantes momentos: el 25 de abril el centro acogió el Encuentro Nacional del MTA y el 5 de julio, el de Amigos de Jesús. Unos meses después, la comunidad se unió a la celebración de los votos perpetuos de Martha Lilliam Santana, única vocación de Ciudad Sandino, el 19 de marzo de 1998. Durante el primer semestre de ese curso escolar, Ana María Sevilla impartió la clase de Reflexión Teológica a los alumnos de primer curso de la UCA (Universidad Centroamericana). Con la intención de vivir de una forma especial la fiesta de Pentecostés, se preparó una vigilia para los jóvenes del colegio. Fue la primera vez que se realizó una actividad de ese tipo, dada la peligrosidad del barrio. Asistieron ochenta jóvenes y se constató que fue una experiencia que se podía repetir.

En noviembre el huracán Mitch fue un acontecimiento que se hizo muy cercano, ya que los damnificados de la zona del lago de Managua fueron trasladados a un nuevo asentamiento llamado "Nueva Vida", cerca de la zona 6 de Ciudad Sandino. Las hermanas de la comunidad y las de la Compañía de María trabajaron inicialmente con quince familias damnificadas procedentes del barrio Hialeah, ubicados en las bodegas de Van Pac. A algunas familias de la Chureca, sector del basurero municipal de Managua, donde las hermanas

Historia general II_Vol III.indd 826 12/5/21 12:46

del Teresiano tenían una actividad apostólica, también las trasladaron a Nueva Vida. Desde el primer momento, la comunidad de la casa provincial y del Teresiano se hicieron presentes para ayudarles.

Hermanas, jóvenes, profesores y adultos de las distintas obras de la Compañía en Nicaragua se sumaron a la ayuda. La situación de emergencia necesitó una respuesta concreta; había que organizar, seleccionar, empaquetar y distribuir todo lo recibido. El Colegio Roberto Clemente se convirtió en almacén de toda la ayuda nacional e internacional que llegó para las casi 1.200 familias ubicadas en Nueva Vida. Los jóvenes del colegio ayudaron a la construcción de casas. El gobierno provincial decidió canalizar parte de la ayuda económica a un proyecto de construcción de viviendas dirigido por la hermana Berta Montiel.

Dos hermanas de la comunidad participaron ese año en el Proyecto "Redes de Solidaridad", de la Conferencia Nicaragüense de Religiosos (CONFER), que impulsó la Comisión Justicia y Paz para atender a los damnificados del huracán Mitch en Nueva Vida. Ese proyecto se inició a finales de 1998 dando respuesta a las familias damnificadas. Las viviendas se construyeron con el aporte solidario de muchas personas y se prestó atención a la población en el centro comunitario, que contaba con un pabellón que incluía un taller de corte y confección y tres aulas para capacitaciones diversas, panadería y molino, distribuidora de abarrotes a precios módicos, tienda de ropa, dispensario, farmacia, comedor infantil y fondo de crédito rotativo para dar la posibilidad de trabajo a mujeres del sector informal. Se facilitó áreas de terreno a cinco familias para que las pudieran cultivar. Se instaló una fábrica bloquera que hacía los bloques utilizados en la construcción de viviendas, edificio del centro comunitario y para venta al público. Se compró un camión y una camioneta para los trabajos de construcción y distribución de pan.

Situación de incertidumbre

La misión de la comunidad vivió una situación de incertidumbre; los convenios de los colegios católicos, con la subvención que recibían del Ministerio de Educación, cesaron ese año, circunstancia que les llegó por sorpresa cuando fueron a renovarlo, con la noticia de que el ministro saliente, Dr. Humberto Belli Pereira, había firmado el convenio con el Delegado de la Conferencia Episcopal para la Educación, Mons. Abelardo Mata. El resultado inesperado fue que Mons. Mata, como los demás obispos, se había negado a recibir a la

directiva de la Federación Nicaragüense de Educación Católica (FENEC) y ese año 1999 se vivió con muchas interrogantes.

A lo largo del curso se dialogó sobre la situación del colegio en distintos momentos y por distintas circunstancias con el P. Ángel María Pedrosa, director nacional de Fe y Alegría. La forma en que estaba organizada la Oficina Central, así como la relación con el director nacional, dificultó seriamente el desarrollo de la escuela, faltaba formación y gestión. La experiencia con la Oficina Nacional era que el colegio aportaba fondos y no recibía beneficios. La misma situación la compartieron las otras congregaciones que desarrollaban su misión en los colegios de Fe y Alegría: Compañía de María, Calasancias y AMICO. Se realizaron varias reuniones, una de ellas con el provincial de los jesuitas, P. Adán Cuadra, que prometió revisar la situación.

El 17 de septiembre se celebró el XXV aniversario de la fundación del Colegio Roberto Clemente y de Fe y Alegría en Nicaragua. Se reconoció y agradeció el esfuerzo de muchas personas que a lo largo de esos años habían brindado su ayuda para que las escuelas de Fe y Alegría fueran una realidad en favor de los pobres. En la misma celebración se realizó el cambio de director nacional; al P. Ángel María Pedrosa se le agradeció el esfuerzo y apoyo brindado, y se dio la bienvenida al P. Fernando Cardenal. Asistieron invitados especiales y hermanas de las distintas comunidades. La eucaristía fue concelebrada por los padres Fernando Cardenal, Mario García y Marciano Mercerreyes.

Con el fin de brindar una mejor atención a los alumnos del turno vespertino y con el financiamiento parcial (20%) de los supermercados Continente de España, a través de la Oficina Nacional de Fe y Alegría, se construyó un pabellón de cinco aulas, completando así las aulas necesarias para atender a todos los alumnos del centro en el turno de la mañana.

El año 2000, la provincia vivió un momento fuerte de discernimiento y participación comprometida y evangélica. En el mes de mayo se inició un proceso de consulta, encuesta y sugerencias para la elección del nuevo consejo provincial, las nuevas superioras de comunidades y los nuevos equipos de trabajo. La comunidad se vio directamente afectada con los nuevos nombramientos: Berta Montiel designada consejera provincial y Gregoria Montiel, responsable de la comunidad en Camajuaní, Cuba. Viajó el día 12 de diciembre.

La prefecta provincial realizó su visita anual a la obra del 10 al 14 de abril. Además de las entrevistas personales con las hermanas, planificó encuentros con los coordinadores, directivas de los distintos estamentos y visitas a algu-

Historia general II_Vol III.indd 828 12/5/21 12:46

nos educadores en las aulas de clases. Nada de lo programado se pudo realizar porque el Magisterio Nacional convocó a una huelga como signo de reclamo por el bajo salario que pagaba el Gobierno. La situación del Gobierno fue doblemente conflictiva, ya que por ser centro subvencionado no se les reconocía a los educadores los beneficios de los maestros de los centros estatales o autónomos. Ese fue el inicio de un largo proceso de diálogos, entrevistas, protestas pacíficas, hasta llegar a una marcha convocada por los centros privados subvencionados el día 25 de mayo. Al finalizar el año la situación seguía igual; el Ministerio de Educación no renovó el convenio y la Conferencia Episcopal no acabó de definir su postura ante el acuerdo que le propuso el Ministerio, lo que afectó a todos los centros subvencionados.

Ese año el colegio recibió la ayuda española de la "ASOCIACIÓN EDUCO" fundada por exalumnas teresianas; se concedieron 104 becas de estudio para alumnos. Mar Sarmentero y Montserrat Mancebo visitaron la obra y explicaron el proyecto, fue el inicio de una colaboración mutua. Las exalumnas del Colegio Teresiano también realizaron ese año una actividad para recaudar fondos y ayudar a los colegios subvencionados que atendía la Compañía; ese año se cambió el techo de dos pabellones y se construyeron cuatro aulas, un salón de usos múltiples y una cancha de baloncesto con gradería, esta última gracias al apoyo de Redes de Solidaridad.

7. Barrio Cuba, Costa Rica, 1990-1996

El 13 de febrero de 1990 los padres carmelitas de la provincia Centroamericana ofrecieron a la hermana Rina Molina, vicaria viceprovincial y maestra de junioras, que la Compañía se hiciera cargo de una obra apostólica de Barrio Cuba[1345], en San José, Costa Rica: la escuela parroquial "Niño Jesús de Praga" y la casa donde se establecería la comunidad. Dicha obra estaba a cargo de las Hermanas Franciscanas de la Purísima. Estas habían decidido dejarla por motivos particulares, quedando la escuela expuesta a cerrarse. La vicaria sometió la propuesta a un discernimiento comunitario entre las hermanas que formaban el juniorado, siendo la respuesta afirmativa; pasó después el discernimiento al consejo viceprovincial y luego al consejo general.

[1345] La información está tomada de crónicas y diarios de la comunidad.

El 2 de junio de 1990 se hizo pública la aprobación de la nueva casa y el permiso de erección de la obra. A partir de esta fecha, Rina Molina se hizo cargo de las gestiones ante el Ministerio de Educación y de la elaboración del contrato con los carmelitas. En diciembre se conoció la nueva comunidad fundadora, formada por las hermanas Berta Lorena Montiel, superiora y las junioras Mª José Argüello, Claudia Mercedes Cuadra, Xiomara Matilde Chávez y Mª Gabriela Turcios. La hermana Rina, junto con las junioras, prepararon el arreglo de la casa durante la primera semana de enero de 1991. El juniorado contribuyó generosamente aportando bienes materiales, en actitud disponible y generosa. Apoyó en el traslado y arreglo de la nueva fundación el señor José Chinchilla, hermano de la hermana Eva Chinchilla, única costarricense de la Compañía en ese momento.

El 19 de enero por la tarde se reunieron las hermanas de la nueva comunidad y las de la comunidad del juniorado en una celebración simbólica de inicio de la obra. Unos días después, el 29, la hermana Blanca Vargas, superiora viceprovincial, llegó para animar a la comunidad y concretar con los padres carmelitas y el obispo todo lo relacionado con la tarea apostólica. El 30 de enero Blanca Vargas, Rina Molina y Berta Montiel se reunieron con el padre Simón Abad ocd, superior y párroco de Barrio Cuba, para concretar todos los aspectos que contemplaba el contrato de esta obra apostólica; y el día 12 de febrero se reunieron las hermanas con Mons. Román Arrieta, arzobispo de San José, para pedirle el permiso de la erección de la comunidad y para tener el Santísimo en la capilla. El 17 de febrero les fue concedido.

Pronto quedaron determinados los diferentes cargos y responsabilidades: Berta Montiel, superiora y directora de la escuela; María José Argüello, profesora del kínder y encargada de la biblioteca de la comunidad y de la pastoral vocacional; Claudia Cuadra, subdirectora de la escuela, procuradora y encargada del MTA; Xiomara Chávez, sacristana, reglamentaria, encargada de los Amigos de Jesús y profesora de Educación de la Fe de la escuela; Gabriela Turcios, secretaria de la comunidad, coordinadora de la catequesis parroquial, encargada de la secretaría y de la enfermería de la escuela. Como Berta Montiel no tenía sus papeles en regla ante el Ministerio de Educación, Rina Molina respondió oficialmente como directora general y la hermana Berta como directora administrativa.

La noche del 22 de febrero se realizó la primera reunión con los padres de familia de los niños de la escuela, a la que asistieron las hermanas del junio-

Historia general II_Vol III.indd 830 12/5/21 12:46

rado Rina y Berta. Fue muy positiva ya que los padres compartieron sus inquietudes y las hermanas expresaron sus deseos de trabajar en esa comunidad escolar. El 1 de marzo fue el primer día de clase; los niños disfrutaron este primer día con el comienzo del acto cívico y la presentación de las hermanas de la comunidad y las del juniorado que impartirían clases en la escuela: Nubia Mejía, Maritza Cisneros y Claudia Callejas. Además del trabajo educativo en la escuela, las hermanas dieron catequesis en el Barrio "El Pochote", cercano a la escuela; las condiciones eran difíciles y la miseria abundante.

Con motivo del cursillo de superioras de la viceprovincia que tuvo lugar del 15 al 22 de marzo en la Casa de Ejercicios de las Hermanas Misioneras Clarisas, en Moravia, las superioras pudieron conocer la nueva obra. A mediados de abril también la visitó la ecónoma general, Mercedes Carbonell. Las dos comunidades de Costa Rica se reunieron para reflexionar con ella sobre los artículos de las *Constituciones* referentes a la pobreza.

El 22 de abril hubo un fuerte seísmo que se sintió en todo el paísy que ocasionó daños en San José y en Limón. A raíz de este movimiento los temblores se repitieron continuamente, alarmando mucho a la gente. Hubo que suspender las clases y las hermanas intensificaron la oración y la cercanía hacia los más afectados por las sacudidas de la tierra. Unos días después, del 18 al 30, la hermana Blanca Vargas realizó la visita canónica. El tema de reflexión comunitaria fue la obediencia.

Durante unos meses, de finales de mayo a mediados de agosto, la comunidad acogió a la novicia Judy Roxborough, de la provincia San Francisco de Sales, para realizar su experiencia apostólica. El 10 de septiembre se recibió el nombramiento de Rina Molina como nueva vicesuperiora provincial. El consejo viceprovincial saliente visitó la comunidad al finalizar su periodo de gobierno. La hermana Blanca permaneció unos días más en la comunidad para hacer la visita pastoral. También la secretaria general Mercedes Martín a mediados de octubre, aprovechando su visita a la curia provincial, fue a conocer las obras de Costa Rica e impartir un cursillo a las hermanas sobre la codificación de los documentos. Además de las diversas visitas ese mes recibieron el aviso de que había llegado al Banco Nacional la transferencia que ADVENIAT enviaba a la comunidad para comprar la camioneta; se compró el día 29.

El nuevo gobierno viceprovincial lo formaron junto con Rina las hermanas María Haydée Mejía, vicaria; Lucila Cid, Giselle Gómez y Berta Montiel,

consejeras, y se hizo público el día 4 de noviembre. Unos dos meses después, el 25 de diciembre se conocieron los nombramientos de los oficios viceprovinciales y los cambios: Berta Montiel fue nombrada maestra de junioras y la hermana Nubia Offenburger superiora de la comunidad de Barrio Cuba. Las junioras siguieron su ritmo de formación y, como cada año, participaron en el cursillo anual de junioras en la casa de las Hermanas Misioneras Clarisas, en Moravia, del 13 al 20 de diciembre. Los temas tratados fueron el voto de castidad y la pedagogía teresiana.

Las hermanas además de atender la escuela se hicieron cargo de la catequesis parroquial. El 1 de abril de 1992 se realizó la primera reunión con los padres de familia de los tres niveles de la catequesis, el encuentro se tuvo que realizar dentro de la Iglesia por el número elevado de personas que asistió. El párroco, P. Simón Abad, y la hermana Magdalena Pérez, coordinadora de la catequesis, impartieron charlas formativas sobre la importancia de los padres en la formación de sus hijos. Del 20 al 25 de abril el Magisterio Nacional se declaró en huelga, demandando mejor jubilación. En los primeros momentos la escuela mantuvo sus clases con normalidad, pero después se suspendieron al unirse a la huelga los maestros. Los padres de familia de la escuela colaboraron en el mantenimiento y cuidado de la escuela pintando todo el mobiliario; la fábrica Numar regaló la pintura. El día 29, el Ministerio de Educación de Costa Rica dio a la hermana Claudia Cuadra el nombramiento de directora de la escuela.

El 11 de junio la comunidad, junto con toda la provincia, recibió con alegría la comunicación de la superiora general, Mª Pilar Feliú, de que la viceprovincia pasaba a ser provincia Cristo Rey para Centroamérica y el Caribe. El 15 de junio se incorporó Nubia Offenburger, nombrada superiora, después de realizar en Roma unos cursos para formadores. En la escuela los alumnos de quinto y sexto grado participaron en el festival de música del circuito escolar 03, en la zona de San José. Se realizó en el Liceo del Sur el día 25 de agosto. Participaron con la canción "Acción de Gracias", letra de la M. Saturnina Jassá y música de la hermana Nubia Offenburger. Los alumnos obtuvieron el tercer lugar en la modalidad de Rondalla.

Se sucedieron noticias dolorosas como la del terremoto de la noche del 1 de septiembre, de 7.2 en la escala de Richter, que produjo un maremoto en la costa pacífica de Nicaragua y dejó numerosos muertos y cantidad de damnificados en toda la costa, sobre todo en las playas del Pacífico. La provincial Rina

Historia general II_Vol III.indd 832 12/5/21 12:46

Molina envió un fax avisando de la noticia e informando que las hermanas estaban bien. Pedía oraciones por los afectados, especialmente por las mujeres y los niños.

La bendición de la nueva casa del juniorado San José, Coronado, se vivió con mucha alegría en la provincia. Para ese acontecimiento se reunieron las comunidades de Costa Rica con las hermanas Rina Molina, superiora provincial y Carmen Martín Menoyo, vicaría general, quien en ese momento se encontraba de visita en la provincia Cristo Rey.

El 15 de febrero de 1993 se inició el prenoviciado en esta comunidad siendo la encargada Nubia Offenburger. Llegaron, procedentes de Nicaragua, las jóvenes prenovicias Mª Auxiliadora Calderón, Thelma Mª Martínez y Mª Ofelia Barbosa. Ese año la comunidad vivió con gozo la canonización de Enrique de Ossó el 16 de junio. En el colegio se tuvieron diversos actos para celebrar el acontecimiento: vigilia de oración con los alumnos, eucaristía en la catedral presidida por Mons. Román Arrieta y concelebrada por los carmelitas Fr. Vicente Martínez Blat, Fr. Antonio Barrios, Fr. Juan Saera, Fr. Jesús Abad, Fr. Florentino Sarria y el presbítero P. Guillermo Loría, con la participación de maestras y familias de la escuela, así como miembros de diversas congregaciones y amigos de la Compañía. Los Amigos de Jesús hicieron una procesión por las calles del barrio. Finalizando el año, los días 6 al 7 de noviembre, las dos comunidades de Costa Rica se reunieron en el juniorado con la superiora provincial Rina Molina y la prefecta provincial Giselle Gómez. Ambas habían participado en el XIII Capítulo general e hicieron la transferencia del mismo.

La hermana Claudia Mercedes Cuadra hizo su profesión perpetua el 12 de febrero de 1994. La eucaristía se celebró en la parroquia de Barrio Cuba y luego hubo una invitación en el salón de la Escuela Niño Jesús de Praga. Le acompañaron de Nicaragua la superiora provincial y la prefecta de educación; y Mª José Argüello y Claudia Callejas de la comunidad del Colegio Teresiano.

A mediados del mes de julio llegó a Costa Rica la reliquia peregrina de Enrique de Ossó, la llevo la prenovicia Matilde Schäffer. Con este motivo del 17 al 26 de julio se realizaron diversas actividades no solo la comunidad, sino todas las personas, niños, adolescentes y familias que desde la llegada de la Compañía a Costa Rica habían ido conociendo y queriendo al padre Fundador. Los niños le escribieron cartas, los Amigos de Jesús y MTA lo recibieron bajo el lema "Queremos ser santos, Padre Enrique, como tú eres santo", las familias le presentaron sus necesidades. De Barrio Cuba la reliquia pasó a la

Historia general II_Vol III.indd 833 12/5/21 12:46

comunidad del juniorado en Coronado y de allí la hermana Claudia Cuadra la llevó a Managua.

En el mes de agosto se celebró en Managua la reunión de gobiernos provinciales de América Norte. Los días anteriores a la reunión llegaron a Costa Rica Julia Azevedo, Pilar de Felipe, Carmen Franch y Valmí Vogt vicaria y consejeras generales; Aída Boza, provincial de Venezuela y su consejo: hermanas Herminia Torres, Natividad Muñoz y Nieves Iriberri. Terminada la reunión, la superiora general Silvia María Casado realizó la visita canónica a la provincia. En Barrio Cuba estuvo del 27 al 30 de septiembre.

Cierre de la Escuela Niño Jesús de Praga

En 1995 se comenzó a estudiar el cierre de la Escuela Niño Jesús de Praga. El 14 de marzo llegaron a la comunidad Rina Molina, Giselle Gómez y Lucila Cid, que había sido nombrada delegada de la provincial en Costa Rica, para tratar el tema del cierre de la misma con las hermanas de la comunidad. Dos eran los motivos fundamentales para tomar esta decisión: no atender a los niños de la zona por ser la colegiatura alta y no reunir las condiciones necesarias en sus instalaciones para la formación del alumnado.

Se decidió que se cerrara paulatinamente, clausurándose el año 1997. La hermana Rina recomendó la unión en estos momentos críticos. Rina, Giselle y Lucila también se reunieron al día siguiente con los profesores, explicándoles que el contrato con los padres era hasta el año 1996, la Compañía no lo podía renovar y los carmelitas no estaban en condiciones de buscar otra congregación. Los maestros se sorprendieron con la decisión tomada y expusieron que la escuela era necesaria, al contar la zona solo con dos escuelas católicas. Esa misma noche las hermanas se reunieron con el Patronato Escolar para expresar la situación de la Compañía.

En la reunión estuvo presente el P. Walter Lacayo, superior de los carmelitas, que apoyó la decisión de las hermanas. Los padres de familia quedaron sorprendidos antes la decisión, pero reconocieron que no tenían otra opción, ni para abaratar los costes de la matrícula, ni para mejorar las instalaciones de la escuela actual. Durante el mes de marzo continuaron las reuniones con los padres de familia ya que estos continuaron en su deseo de una educación religiosa para sus hijos. Fue tanta la insistencia que se formó una comisión con el fin de estudiar la posibilidad de que la escuela Niño Jesús de Praga

Historia general II_Vol III.indd 834 12/5/21 12:46

pudiera seguir en otros locales y con otras condiciones a fin de poder admitir a los niños pobres del Barrio. En medio de ese proceso la prefecta general de formación, Carmen Bartolomé, realizó su visita al juniorado. El 1 de abril las dos comunidades tuvieron un encuentro formativo con ella.

Los padres de familia continuaron durante estos meses en la búsqueda de una solución para que no se fueran las hermanas. El 25 de mayo los padres propusieron el traslado de la escuela a un lugar de la zona sur de San José. Más tarde, el 10 de junio, la hermana Giselle Gómez, en una reunión con el Patronato en Coronado, reiteró la decisión del consejo provincial de cerrar progresivamente la obra. Tampoco los maestros estaban tranquilos ya que perdían su puesto de trabajo y expresaron a la hermana Lucila Cid, vicaria provincial, sus inquietudes sobre el sistema de despido. Los padres no cejaron en su empeño y a lo largo del año realizaron actividades en pro del no cierre de la escuela. Por último, solicitaron que quedase abierta la matrícula del kínder durante el año 1996.

Del 13 al 15 de marzo la prefecta general de educación Rosario Ferrer, acompañada por Giselle Gómez, visitaron la obra y la comunidad. En la reunión comunitaria la hermana Rosario invitó a las hermanas a evaluar el camino recorrido en la obra y qué herencia dejaba la presencia teresiana en Barrio Cuba. A mediados del mes de noviembre llegó Rina Molina a concretar el proceso del cierre de la escuela y la comunidad. Se determinó para el 20 de diciembre y que las hermanas pasaran a la comunidad del juniorado.

El 20 de diciembre, estando presentes las hermanas Rina Molina, María Haydée Mejía, como superiora y ecónoma provinciales, la comunidad de Barrio Cuba dejó de existir después de seis años en la administración y dirección de la Escuela Niño Jesús de Praga. La comunidad, en el momento del cierre, estaba formada por las hermanas Elisa Erro, Concepción Gómez, Luisa Amanda García, y Marisol González.

Coronado, Costa Rica, 1991

La comunidad de Coronado en San José, Costa Rica[1346] se fundó el 30 de noviembre de 1991, cuando las hermanas[1347] que formaban parte del junio-

[1346] La información está tomada de las crónicas y el diario de la comunidad de Coronado.

[1347] Las hermanas de la Compañía habían llegado a fundar en Costa Rica el 30 de marzo de 1989, procedentes de Nicaragua.

rado Enrique de Ossó de esta provincia, en Barrio Cuba, se trasladaron a esa localidad por ser ya casa propia de la Compañía.

La misión primordial de la comunidad de Coronado, a partir del año 1997, fue el Centro Educativo Enrique de Ossó que ya contaba con 180 niños desde Prescolar a 4º grado. El 20 de junio de ese año se celebró por primera vez la Feria Científica con la participación de varios grupos de los niños que, con gran esfuerzo, prepararon sus proyectos. Las hermanas siguieron trabajando en la pastoral vocacional y el MTA en la rama de Amigos de Jesús. La mayor parte de la comunidad cursaba estudios universitarios.

Las bodas de oro en la Compañía de la hermana Eva Chinchilla, única costarricense en la congregación, la comunidad las celebró con gran alegría y agradecimiento. Celebró la eucaristía su hermano Genaro Chinchilla sj, y asistieron sus familiares. A lo largo del año, las hermanas visitaron diferentes comunidades rurales en todo el país para hacer posible la expansión de la Compañía ya que en diciembre de 1996 se cerró la obra de Barrio Cuba. A comienzos de diciembre se conoció el lugar elegido para la expansión: la comunidad campesina de Coopevega que forma parte de la parroquia de Santa Rosa de Pocosol.

En 1998 hubo cambios en la comunidad. Dos hermanas fueron destinadas a la fundación de Coopevega: Lucila Cid, superiora y Concepción Gómez. El día 11 de marzo marcharon a formar la nueva comunidad. La nueva superiora de Coronado a partir de 1998 fue la hermana Blanca Vargas. En este curso escolar se abrió en el colegio el 5º grado en la Primaria, teniendo una matrícula de 188 alumnos. Siguieron las mejoras del centro instalándose un pequeño Laboratorio de Computación que fue recibido con mucha alegría por alumnos y padres de familia. El MTA que hasta el año 1997 solo había estado formado por la rama de Amigos de Jesús, en 1998 empezó a funcionar en sus ramas de Jóvenes y Adultos que fueron mostrando interés por conocer la espiritualidad del Movimiento y comprometerse en alguna acción apostólica.

Con el paso del huracán Mitch[1348] por Centroamérica y todos los destrozos que dejó en Nicaragua, los alumnos y la comunidad educativa en general mostraron su solidaridad recogiendo víveres, ropa y dinero que fueron entregados directamente a las hermanas de Nicaragua. En tres ocasiones, en las

[1348] Poderoso y mortífero ciclón tropical, que pasó por América Central del 22 de octubre al 5 de noviembre de 1998.

primeras semanas de noviembre, algunas hermanas de la comunidad viajaron a Nicaragua llevando lo recaudado. Al finalizar ese año, del 18 al 20 de diciembre, se celebró el Capítulo local en la comunidad. Fueron unos días llenos del Espíritu, de compartir en fraternidad.

El colegio abrió 6º grado de Primaria en 1999. El centro tenía 195 estudiantes. Se cambió el nombre de la escuela pasando a llamarse Colegio Teresiano San Enrique de Ossó. Como el curso siguiente se iba a iniciar el High School[1349], desde comienzos del año se fue viendo todo lo referente para la aprobación del Ministerio de Educación Pública: los planes de estudio, libros de texto y posibles profesores para la Secundaria, con todo con el apoyo de la prefecta provincial Giselle Gómez. Durante el curso se hicieron mejoras, tanto en las aulas y laboratorio del colegio como en las canchas deportivas. Además se construyó una parte del cuarto edificio en el que funcionó la fábrica de la Soda en Nicaragua y el nuevo laboratorio de computación.

A partir de este año, se organizó para Semana Santa el grupo misionero para compartir durante ese tiempo con hermanos más pobres en las comunidades cercanas a Coopevega. En este grupo misionero han participado hermanas de la comunidad, profesores, padres de familia y alumnos. El MTA empezó en el colegio con los alumnos de 5º y 6º grado, así como el grupo de Comunidades de Jóvenes y otro grupo de Adultos. En el mes de julio un grupo del MTA de Nicaragua visitó al de Costa Rica para animar a sus miembros. Fue un encuentro enriquecedor, de intercambio cultural, de compartir la fe y animarse a vivir como cristianos auténticos en el propio ambiente. Como respuesta, tres miembros de la Comunidad de Adultos participaron en el Encuentro de Nicaragua en el mes de agosto. Con la presencia de alumnos mayores de la escuela, fue posible organizar actividades pastorales más significativas, como la vigilia de Pentecostés en el mes de mayo.

Para la Festividad de Nuestra Señora de los Ángeles ese año se empezó a participar en la Peregrinación a Cartago, la víspera de la fiesta. Tomaron parte la hermana Thelma Martínez y la Comunidad de Jóvenes del MTA. La comunidad de las hermanas, como todos los años, asistieron a la eucaristía en la basílica el día 2 de agosto. También participaron en diferentes talleres y cursillos organizados por la provincia y otras entidades, tanto en lo referente a la vida religiosa como en lo pedagógico.

[1349] Secundaria en inglés.

Historia general II_Vol III.indd 837 12/5/21 12:46

Los alumnos de 6º grado presentaron sus "Exámenes Nacionales" preparados por el Ministerio de Educación Pública. Durante varios meses las profesoras que impartían ese nivel los habían preparado con mucho empeño. Todos superaron satisfactoriamente las pruebas realizadas en el mes de noviembre. Para concluir esta etapa tuvieron, el 15 de diciembre, una pequeña ceremonia en la que se les entregó el certificado que los acreditaba para iniciar los estudios de Secundaria. Esta fue la primera graduación de Primaria celebrada en el colegio.

Para recibir el año 2000, toda la comunidad viajó a Nicaragua para la Asamblea provincial realizada a finales de diciembre y para la vigilia, eucaristía y cena preparada para las hermanas de la provincia en el Teresiano de Managua. Ese año se abrió el High School en el colegio con un total de 203 estudiantes desde Preescolar a 7º grado. No se hicieron cambios ni nuevas construcciones en el edificio.

Antes de iniciar el curso escolar, en el mes de enero, se preparó con esmero y dedicación todo lo referente al High School, especialmente el 7º grado que comenzó con quince alumnos. Contaron con la presencia y apoyo de las hermanas Giselle Gómez, prefecta provincial, y Claudia Callejas, que había coordinado este programa en el Colegio Teresiano de Managua. Se prepararon con ellas los programas, planes anuales y un curso de nivelación para ayudar a los alumnos. Con este fin, la Sra. Kathy González, Asociada Teresiana de Estados Unidos, hizo una donación al colegio de libros en inglés para la biblioteca. Además visitó la comunidad y el colegio en el mes de junio. Fue creciendo el alumnado y se pudieron abrir más clubes por la tarde: folklore, fútbol, gimnasia, música y artes plásticas.

Ese año dos laicas, profesoras del colegio, realizaron una experiencia con la comunidad. Después de diez años de presencia teresiana en Costa Rica empezaban a surgir vocaciones en esta tierra. Al finalizar la experiencia una de ellas, Gloriana Barrientos, solicitó su entrada en el prenoviciado. El MTA continuó en el colegio y se logró dar comienzo a un grupo de Jóvenes en la parroquia. Con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud y el Jubileo se pudo enviar al joven Juan Diego Zúñiga a Roma con dos representantes del MTA de Nicaragua. Tuvieron un Encuentro Internacional del MTA en la Casa General y participaron en la jornada con miles de jóvenes de todo el mundo.

En unión con la Iglesia Universal la comunidad y colegio se unieron a la celebración del Jubileo asistiendo a diferentes actividades a lo largo del año.

Historia general II_Vol III.indd 838 12/5/21 12:46

De las más importantes sobresalieron el Jubileo de la Vida Consagrada, el Jubileo de los Niños y el Jubileo de los Educadores. Fue una manera de dar gracias a Dios por su presencia en la vida de la comunidad y en el pueblo costarricense.

8. Noviciado Inmaculada Concepción, 1993-2000

Colegio de Managua

El 11 de febrero de 1983, en una celebración litúrgica en el Colegio Teresiano de Managua, comenzó el noviciado Inmaculada Concepción, siendo las primeras postulantes Luisa Amanda García, Teresa Cárcamo y Clarivette Sándigo. La maestra de postulantes fue Blanca María Vargas que, con la ayuda del equipo formador integrado por Grace Chamorro, Ana Zavala, Zita Mª Arenas y Mª Pilar Moneva, se ocupó de la formación de las postulantes, que realizaban su labor apostólica en la catequesis de la Escuela Juan XXIII de Fe y Alegría y apoyaban otras actividades en el Colegio Teresiano.

Cáritas de Nicaragua regaló un terreno a la Compañía para que se construyese la casa noviciado en Granada. La provincial de San Francisco de Sales, Carmen Gloria Plasencia, viajó a Nicaragua el 30 de mayo a legalizar el terreno, pero la Junta del Gobierno Sandinista declaró que estaba designado para la construcción de viviendas. El Ministerio de Vivienda valoró la posibilidad de dar un nuevo terreno, obligando a la hermana Carmen Gloria a permanecer en el país más de un mes para realizar las gestiones, pero el terreno nunca se obtuvo. Estas negativas obligaron a cambiar los planes y se decidió comprar una casa y adaptarla para noviciado en Granada.

Granada

El 15 de agosto de 1983, la hermana Lucila Cid fue nombrada maestra de novicias y empezó a hacerse cargo de las postulantes. Del 22 al 31 de agosto hicieron los Ejercicios Espirituales como preparación a la toma de hábito. Esos días se les comunicó que irían a vivir temporalmente a la ciudad de Granada, a una casa de Adela Vargas, hermana de Blanca, que había estado deshabitada dos años y medio; se instalaron en ella el 9 de septiembre. El grupo de postulantes vistió el hábito el día 25 de manos de la superiora general Mª

Historia general II_Vol III.indd 839 12/5/21 12:46

Pilar Feliú, que estaba de visita en la provincia y presidió el paso al noviciado. Además, las acompañaron la provincial y todas las hermanas de Nicaragua. El 28 se instaló el Santísimo en la capilla del noviciado. Mons. Leovigildo López Fitoria bendijo el oratorio. Estuvieron las hermanas Carmen Gloria Plasencia, Blanca Vargas y Berta Montiel. Al día siguiente iniciaron la primera visita canónica las hermanas Mª Pilar Feliú, superiora general y la provincial Carmen Gloria Plasencia.

Unas semanas más tarde las novicias comenzaron a recibir clases de formación con algunas hermanas y sacerdotes. En el mes de noviembre empezaron a visitar la zona rural de Los Cocos que, desde la Alfabetización, atendía la hermana Ruth Sosa. Visitaron otras obras de Nicaragua para ir conociendo la realidad y el trabajo que hacían las hermanas.

Managua. Casa propia

Los primeros días de enero de 1984 se trasladaron nuevamente a Managua donde se instalaron finalmente en casa propia. Para ello se compró un inmueble que pertenecía a las Hermanas de Sión. El 27 de enero, fiesta de san Enrique, hicieron la entrada cuatro nuevas postulantes y unos días más tarde se reinauguró el juniorado Enrique de Ossó con las junioras Rosario Gutiérrez y Martha Ibarra, quienes a partir de entonces vivieron en la misma casa. Igualmente se integró en la comunidad la novicia Ana María Sevilla, procedente del noviciado de la provincia San Francisco de Sales, que hizo los primeros votos el 25 de febrero en el Colegio Teresiano y se integró en el grupo de junioras.

La mañana del 3 de marzo ocurrió un acontecimiento que repercutió fuertemente en la vida de la casa de formación. La comunidad se dirigía al Colegio Teresiano para las clases de Teología y, ya cercanas al colegio, fueron embestidas por un vehículo militar, resultando lesionadas la hermana Lucila Cid, la juniora Rosario Gutiérrez y las novicias. Lucila fue intervenida quirúrgicamente de emergencia y le extirparon un riñón y el bazo; la novicia Luisa Amanda García tuvo una fractura en la pelvis y Teresa Cárcamo en la clavícula, las demás solo recibieron rasguños y golpes. Carmen Gloria visitó a las hermanas y designó maestra suplente a Blanca Vargas. Debido al delicado estado de salud de Lucila y la falta de buenos médicos y medicinas en Nicaragua, el 8 de abril fue trasladada a San Antonio, Texas, Estados Unidos.

Historia general II_Vol III.indd 840 12/5/21 12:46

El 7 de mayo el P. Francisco Castell celebró la primera misa en la capilla de la casa de formación. Fue el confesor de la casa noviciado, aunque por poco tiempo, pues dos meses más tarde fue expulsado del país, junto a otros sacerdotes extranjeros, por el Gobierno sandinista. En la primera semana de julio se alquiló por dos años la casa provincial de los Hermanos de La Salle para tener el juniorado separado del noviciado. Unos meses más tarde comenzaron a habitarla.

Después de nueve meses de recuperación, el 16 de noviembre regresó a Nicaragua Lucila Cid acompañada por Carmen Gloria Plasencia, y el 8 de diciembre regresó al noviciado, el mismo día en el que se consagraba a la Inmaculada Concepción de María. Dos días después las junioras se trasladaron al nuevo juniorado. En 1985 las novicias colaboraron en la catequesis en el Barrio Jonathan González, de la parroquia de San Francisco, a la vez que continuaban sus estudios de Teología.

Como una ayuda al proceso formativo de las postulantes y novicias, participaron en diferentes cursos y talleres formativos en el ámbito de crecimiento humano y espiritual. Algunos de estos cursillos fueron solamente para las formandas de la Compañía y otros los hicieron con novicias y postulantes de otras congregaciones. Cada grupo de novicias de segundo año vivió uno o dos meses la experiencia apostólica en las diferentes comunidades. De igual manera hicieron el mes de Ejercicios Espirituales antes de concluir el noviciado.

En enero de 1986, las novicias por primera vez participaron en los Ejercicios de las junioras y algunas profesas. El día 19 hicieron los primeros votos Luisa Amanda García y Teresa Cárcamo, primer grupo de hermanas formadas en el noviciado de Nicaragua. La ceremonia se realizó en el Colegio Teresiano. Del 15 al 25 de abril recibieron la primera visita pastoral de la superiora viceprovincial Blanca Vargas.

Para crecer en unión y espíritu de Iglesia, las novicias participaron en convivencias con los diferentes noviciados de Nicaragua: Carmelitas del Divino Corazón de Jesús, Josefinas y Lumen Christi, y en actividades del MTA tales como encuentros y vigilias. En algunas ocasiones las novicias y postulantes animaban los cantos en misas especiales de las parroquias El Carmen y San Francisco. En el primer Congreso Eucarístico que se celebró del 17 al 22 de noviembre, las novicias participaron en algunas charlas. Fue una oportunidad para conocer de manera personal y cercana a la Madre Teresa de Calcuta, que vino a Nicaragua para asistir al mismo.

Historia general II_Vol III.indd 841 12/5/21 12:46

Construcción del noviciado

Se hacía necesario ampliar la estructura del edificio y el 30 de junio de 1986 se firmó un contrato para la construcción del noviciado. Se amplió en un terreno anexo detrás de la casa que ya se habitaba. Se iniciaron las obras el 24 de septiembre de ese mismo año, durante todo el año 1987 se desarrolló la obra de ampliación del noviciado. A inicios del mes de enero el terreno quedó completamente vallado y en el mes de marzo estaban ya listas las bases sólidas para poder levantar paredes. Hacia el mes de junio el edificio estuvo totalmente levantado y techado. Se continuó luego con los pisos que estuvieron finalizados en el mes de agosto y entre septiembre y diciembre se instalaron todos los accesorios de baños, cristales, puertas, instalaciones eléctricas y verjas de hierro.

En el mes de marzo las novicias de segundo año vivieron la experiencia apostólica durante tres meses en diferentes comunidades de la viceprovincia. A partir de ese año las novicias y prenovicias fueron cada sábado al barrio marginal El Recreo para dar catequesis.

A inicios del año 1988 aún continuó la construcción. El 8 de enero la compañía constructora hizo entrega de lo esencial del nuevo edificio, considerando que lo que faltaba se podía concluir con un grupo de obreros supervisados por un ingeniero. Finalmente, el día 28 de febrero se hizo el traslado oficial al nuevo edificio, quedando la planta antigua para prenoviciado, y el 16 de abril se bendijo. En ese mismo mes se inició la demolición del antiguo comedor, planchado, ropero y despensa con el fin de ampliar todos estos espacios ya que el grupo de novicias había crecido considerablemente. En junio se inició la construcción de la nueva capilla-salón del noviciado; la ampliación finalizó entre julio y agosto. Durante los meses de remodelación del edificio las novicias y la hermana Cristina Lugo diariamente se trasladaban a la casa provincial, a poca distancia, para preparar los alimentos. Un hecho que causó un gran impacto en la comunidad y en los trabajadores fue la muerte accidental del carpintero de la obra, que mientras trabajaba en la ampliación de la despensa el día 1 de agosto cayó de una escalera.

En su visita a la provincia, el 28 de agosto llegó a la comunidad la prefecta de educación Pilar de Felipe. Tuvo con las novicias un encuentro para tratar sobre la misión evangelizadora de la Compañía basándose en el documento del XII Capítulo general. En octubre, el paso del huracán Joan estremeció al país. El Colegio Teresiano se prestó para centro de refugiados y la novicia

Historia general II_Vol III.indd 842 12/5/21 12:46

Teresa Obando colaboró como enfermera; para prevenir posibles daños personales todas las novicias se trasladaron al edificio del prenoviciado. El huracán causó grandes estragos en la Costa Atlántica, pero mientras atravesaba el país cambió su rumbo e intensidad y al llegar a la capital, salvo inundaciones, no causó mayores desastres.

En enero de 1989 se nombró responsable de prenovicias a la hermana Nubia Offenburger, que se integró en la comunidad el 15 de enero. Del 24 al 26 la superiora general Mª Pilar Feliú hizo la visita canónica al noviciado. Para llevar a cabo el programa de la casa de formación se contó a lo largo de esos años con el apoyo de un equipo de sacerdotes, hermanas de la Compañía y algunos laicos que impartían las clases de formación a las prenovicias y novicias. En el mes de marzo se inició el "Intercongregacional" en el que recibían formación las pre-novicias y novicias de las diferentes congregaciones religiosas de la Arquidiócesis de Managua. Se organizó en tres trimestres y las clases se recibían en los salones de la iglesia de El Carmen, con el fin de unificar la formación de las futuras religiosas. Continuaron las catequesis en el Barrio El Recreo los sábados por la tarde.

En la viceprovincia ese año se hizo realidad el sueño de expandirse por Centroamérica. En febrero, durante la visita de la superiora general, Mª Pilar Feliú dio a conocer la decisión del traslado del juniorado a San José, Costa Rica; Rina Molina era la maestra de junioras desde diciembre de 1988. El traslado se realizó el 30 de marzo y toda la comunidad del noviciado las acompañó hasta la frontera con Costa Rica. Del 10 al 22 de mayo visitó la casa de formación la prefecta general de formación Consuelo del Arroyo, hizo una llamada a vivir la vocación teresiana para alcanzar la identidad y destacó la importancia de la formación. El 23 de junio, día de la Fundación de la Compañía, se celebró en la capilla del noviciado la primera misa.

Como parte de la experiencia misionera, en enero de 1990 las novicias impartieron un curso de catequesis en Ciudad Sandino a catequistas de diferentes parroquias. A lo largo del año se organizaron varios cursos catequéticos en diferentes parroquias de Managua. Continuaron recibiendo la formación en el Intercongregacional. De la específicamente teresiana, humana y apostólica respondía la maestra.

El 25 de febrero de ese año el país vivió un proceso de cambio a nivel gubernamental, al celebrarse por primera vez elecciones limpias y libres con pluralidad de candidatos y las profesas y formandas nicaragüenses ejercieron

su derecho al voto. En cada parroquia hubo un tiempo de preparación, con una campaña de oración y adoración al Santísimo. Fue un día de mucha plegaria y expectativas después de los diez años de régimen sandinista. Los resultados fueron favorables para la mayoría de la población que votó a favor de la oposición. Ganó la Sra. Violeta Barrios viuda de Chamorro, primera mujer presidenta de la República. Tomó posesión el día 25 de abril.

Durante todo el año, las novicias apoyaron a las hermanas en sus acciones apostólicas: grupos de MTA, retiros de jóvenes, encuentros y otras actividades. La comunidad del noviciado se unió a toda la Compañía y a la provincia en la fiesta de la beatificación de la hermana Mercedes Prat con una eucaristía celebrada en la iglesia Santa Marta que presidió el cardenal Miguel Obando. Las novicias se encargaron de los cantos. El 11 de mayo se festejó en la comunidad la beatificación de la madre Mercedes con una eucaristía y un audiovisual sobre su vida que se presentó a las familias de las novicias.

En muchas ocasiones a lo largo de los años la casa noviciado fue casa de acogida para sacerdotes, hermanas teresianas y de otras congregaciones que realizaron Ejercicios Espirituales, congresos o cursillos en Nicaragua. A partir del año 1991 se iniciaron las clases del Intercongregacional en la Escuela María Mazzarello de las Hijas de Maria Auxiliadora (salesianas). En abril, Luz Marina Valencia, maestra de novicias de Colombia, estuvo en Nicaragua para compartir durante un tiempo la vida comunitaria y la experiencia de formación. Permaneció en el noviciado hasta el 7 de mayo. Durante la semana vocacional en el mes de abril, las novicias y prenovicias visitaron los colegios Teresiano, Enrique de Ossó, Sagrado Corazón y el de la Pureza de María para compartir con los jóvenes su experiencia vocacional. El 27 de junio asumió el servicio de responsable de prenovicias la hermana Silvana Argüello.

El año 1992 se celebraron los 500 años de Evangelización de América. Las novicias y prenovicias participaron en diversas conmemoraciones de Iglesia, en la parroquia, a nivel de arquidiócesis y en actividades organizadas en los colegios teresianos. Continuaron participando en la formación programada a nivel viceprovincial para formandas y profesas, así como en el Intercongregacional. A partir de ese año el prenoviciado se separó del noviciado. El primero pasó a la comunidad del Colegio Teresiano.

El año de la canonización de Enrique de Ossó, 1993, fue también el año del Capítulo general. En junio se realizaron las celebraciones con motivo de la canonización en las que participó la comunidad del noviciado: vigilia de

jóvenes organizada por el MTA, festejo de los Amigos de Jesús con la reliquia peregrina del padre Enrique, encuentro cultural con momentos de oración, recital de cantos y pláticas. El 16 de junio, en la Plaza Colón de Madrid, el papa Juan Pablo II canonizó al padre Fundador. Por la tarde la familia Teresiana de Nicaragua celebró una eucaristía de acción de gracias en la catedral de Managua. El 17 de junio la conmemoración fue en Granada con una eucaristía en la catedral y por la noche en Managua con familias de las hermanas de la Compañía. El 19 de junio se celebró con los niños de la catequesis del Barrio El Recreo donde las novicias realizaban su servicio apostólico semanal.

El 21 de enero de 1994 comenzó una nueva etapa en el noviciado. La hermana Lucila Cid, maestra de novicias durante diez años, fue destinada al juniorado como maestra de junioras y Nubia Offenburger fue la nueva maestra de novicias. A mediados de año se sucedieron diversas celebraciones. El 16 de junio la comunidad asistió a los 25 años de presencia teresiana en el Barrio Schick; el 1 de julio llegó al noviciado la reliquia de Enrique de Ossó y estuvo varios días en la comunidad, uno de ellos se llevó la reliquia al Barrio El Recreo, donde las formandas hacían su apostolado de catequesis; del 25 de agosto al 7 de septiembre el noviciado fue sede de la reunión de los consejos provinciales de la Zona Norte de América y un mes más tarde realizó la visita canónica la superiora general Silvia María Casado. En octubre las novicias visitaron todas las comunidades para presentar el Anteproyecto de Formación de la provincia a las hermanas, con el fin de darlo a conocer y que pudieran colaborar en la elaboración del Plan de Formación haciendo sus aportaciones.

En el noviciado, al comenzar el año 1996, un grupo de hermanas tuvo unos días de encuentro formativo como preparación para los votos perpetuos. Desde el 26 de enero al 9 de febrero las formandas participaron en una Misión Evangelizadora en Bluefields, zona rural de la costa atlántica de Nicaragua, junto con los formandos del Verbo Divino. Un mes más tarde, la prefecta general Rosario Ferrer compartió con las novicias cómo se estaba viviendo la formación en la Compañía y a finales de año las formandas participaron en otra experiencia misionera en la zona indígena de Panajachel, Guatemala.

Durante el primer semestre de 1997 se remodeló la casa debido al traslado de la curia provincial a la parte donde estaba el prenoviciado. La casa se dividió en dos, habitándola dos comunidades distintas. En agosto las formandas asistieron a la Primera Jornada Teológico-Pastoral de la Vida Religiosa Feme-

Historia general II_Vol III.indd 845 12/5/21 12:46

nina en Nicaragua y a final de año participaron en una experiencia misionera en San Carlos, Río San Juan.

El huracán Mitch, en octubre de 1998, dejó dolor y destrucción en Nicaragua. Muchas familias perdieron no solo sus bienes sino también familiares y personas queridas. Las novicias colaboraron con los damnificados, sobre todo en el asentamiento Nueva Vida que se formó al inundarse los barrios costeros del Lago de Managua. Un mes más tarde participaron en la experiencia misionera en Coopevega, Costa Rica, en la nueva fundación de la provincia.

Las junioras Ana Gloria Chaos y Tania Pearce, procedentes de Cuba, vivieron en el noviciado del 12 de agosto al 26 de octubre de 1999, ya que la maestra de junioras, Ángela Cuadra, asistía al Capítulo general. Después de vivir varios meses en el noviciado, la Sra. Guillermina Pastora de Offenburger, madre de la maestra de novicias hermana Nubia, el 9 de octubre partió a la casa del Padre. En el año 2000 se cerró temporalmente el noviciado Inmaculada Concepción de Managua y Nubia Offenburger fue destinada a la misión de Filipinas.

9. Guatemala, experiencia apostólica de la provincia Cristo Rey, 1994

Guatemala es un país situado en la parte noroccidental de Centroamérica, un pueblo rico culturalmente mezcla de sus orígenes mayas y de la cultura llevada por los españoles en la época colonial. A pesar de su pequeña extensión destaca su variedad climática, derivada de su realidad geográfica montañosa en unos lugares, y en otros situada a nivel del mar. Se independizó de España en 1821, pero tardó más de veinte años hasta que se convirtió en la actual República (1847). Hasta mediados del siglo XX estuvo inmersa en una serie de guerras civiles, hecho que de formas distintas perduró hasta 1996. En la actualidad mantiene una política económica estable pero, como en otros muchos países de la zona, la riqueza está en manos de unos pocos.

La Carolingia es un caso de asentamiento urbano post-terremoto. Situado en la parte occidental, zona 7 de la ciudad de Guatemala. Surgió de forma espontánea dos meses después del terremoto de febrero de 1976, comenzando los asentamientos a principios del mes de abril. El nombre del lugar se debe al reconocimiento por el respaldo que brindaron un grupo de estudiantes de la Escuela de Psicología de la Universidad de San Carlos, al facilitar una pri-

Historia general II_Vol III.indd 846 12/5/21 12:46

mera organización y contactos para obtener ayuda. La primera colaboración material que recibió el asentamiento procedía del Comité de Emergencia de las Iglesias Evangélicas el Calvario (CEMEC) a través del sacerdote Norman Parish, consiguiendo a través de esta institución que el Banco Nacional de la Vivienda (BANVI) adquiriera los terrenos invadidos para venderlos, en amortizaciones económicas a largo plazo, a las familias allí asentadas.

Mediante un censo efectuado por BANHVI[1350], se comprobó que había asentadas 1.400 familias. Para construir viviendas había que realizar trámites con el fin de conseguir ayuda internacional. El comité de Reconstrucción Nacional (CRN) brindó apoyo jurídico a las organizaciones que surgieron en el asentamiento y además apoyó a las organizaciones internacionales que a través de CEMEC promovieron la construcción de casas e infraestructuras; estas instituciones fueron Ayuda de la Iglesia Noruega (AIN) y Servicio Mundial de Iglesias (SMI).

La Compañía tardó todavía unos años en hacerse presente en Guatemala. Lo hizo en el momento en que la provincia Cristo Rey fue ampliando su acción apostólica por Centroamérica. A finales de septiembre de 1993 se solicitó la presencia de las hermanas en Fe y Alegría y se decidió llevar a cabo la experiencia. Mons. Próspero Penados, arzobispo metropolitano de Guatemala, dirigió una carta a la hermana Rina Molina, superiora provincial, agradeciendo el interés de la Compañía en fundar en Guatemala y animando a hacerlo. A través de la señora Isabel Sáenz de Aldana, representante legal de la Asociación Fe y Alegría, se solicitó una comunidad de hermanas para que se hiciera cargo de la dirección y administración de una Escuela de Magisterio de la Universidad Rafael Landívar, cedida a la Asociación Fe y Alegría, con el nombre de Escuela Experimental de Aplicación Mirón Muñoz. Antes de realizar la fundación se aprobó una experiencia apostólica con la finalidad de abrir caminos en ese país. Las hermanas estarían adscritas a la casa provincial mientras durara la experiencia.

Todas las hermanas de Nicaragua se reunieron en la casa provincial el 26 de diciembre de 1996 y participaron en la ceremonia de envío de las hermanas Pilar García González y Margarita Ferrer Perdomos, elegidas para iniciar la experiencia apostólica de la Compañía, viajando al día siguiente a Guatemala en compañía de la superiora provincial y las hermanas Berta Montiel, Mercedes Palos y Elia Mª Solana (Maíta) de la comunidad de Los Cocos y quienes

[1350] Banco Hipotecario de la Vivienda.

se habían ofrecido para ayudar en la limpieza y necesidades de la nueva casa y con la camioneta para realizar el viaje.

Durante el día viajaron desde Nicaragua hasta El Salvador y pasaron la noche en la casa de las Hermanas del Buen Pastor, que las acogieron amablemente. Al día siguiente por la mañana visitaron la Universidad Centroamericana (UCA), el rector les mostró la casa donde habían sido asesinados los seis sacerdotes jesuitas[1351] y las dos señoras de servicio en el año 1989. Asimismo, visitaron la capilla donde se encuentran sus restos, murales y pinturas alusivas a su muerte y un pequeño museo de los seis mártires. Luego comieron en el mercado, se despidieron de las Hermanas del Buen Pastor y siguieron el camino llegando a Guatemala a las seis de la tarde sin contratiempos. Allí se hospedaron en el seminario de los Carmelitas Descalzos. Los PP. Javier Alpízar, Oswaldo Escobar y el hermano Luis David Pérez las atendieron con mucho cariño y fueron un gran apoyo ayudando en la limpieza de la nueva casa, traslado de muebles y útiles domésticos.

Al día siguiente las hermanas fueron a visitar la casa donde iban a residir, en la Colonia Carolingia, un barrio marginal de la ciudad de Guatemala caracterizado por el alto índice de delincuencia, pobreza y atraso cultural. Había mucho que arreglar. A principios de enero se trasladaron a la nueva casa, y el 27 se celebró la primera misa y se bendijo. Desde los primeros días contaron siempre con la cercanía y ayuda de doña Zela Turcios, madre de una joven que había pertenecido a la Compañía, Gabriela Turcios; el matrimonio Antonieta y René Gándara Ulloa, ella exalumna del Colegio Teresiano de Managua; el matrimonio Estela y Carlos Arias Fajardo, padres de una alumna de la Normal y vecinos de la primera casa de la Colonia Carolingia.

Las hermanas Margarita Ferrer y Pilar García iniciaron la labor en la escuela de Fe y Alegría n.º 2 Mirón Muñoz el día 2 de enero de 1997, y ese mismo día se quedaron a dormir por primera vez en la nueva casa. Las hermanas de la comunidad de Los Cocos volvieron a Nicaragua, Rina Molina permaneció con la comunidad. Los primeros días los dedicaron a terminar los arreglos y organizar la casa. Visitaron al párroco el P. Francisco González y a don Jorge e Isabel Aldana, matrimonio que había trabajado con mucho interés para que la Compañía llegara a Guatemala.

[1351] Segundo Montes, Ignacio Ellacuría, Ignacio Martín Baró, Armando López, Juan Ramón Moreno y Joaquín López.

Historia general II_Vol III.indd 848 12/5/21 12:46

El 9 de enero la comunidad se reunió con la provincial para valorar la experiencia de los primeros días en ese país y participaron en la misa de la parroquia. El párroco les dio la bienvenida y ese día llevaron por primera vez al Santísimo a la casa. El día 21 la provincial regresó a Nicaragua después de haberlas acompañado en el inicio de la nueva experiencia.

El día 27 de enero, fiesta de san Enrique de Ossó y clausura del I Centenario de su muerte, tuvieron una eucaristía concelebrada por los PP. Carmelitas, Oswaldo Escobar y Javier Alpízar y el jesuita Jesús Hergueta. Les acompañaron amigos y bienhechores, el director nacional de Fe y Alegría, Venicio Morales, y el de la Escuela Fe y Alegría, n.º 2, Jorge Camey, los vecinos y algunas maestras con sus familias. Ese día el P. Oswaldo bendijo la casa.

Las hermanas Hortensia Medina, procedente de Cuba, y Pilar García Cabrera, de México, llegaron el día 30 de enero y al día siguiente se trasladaron al Instituto Centroamericano de Espiritualidad-CEFAS, donde realizaron un curso de cuatro meses con el P. Carlos Cabarrús sj[1352]. Después de tres meses de preparativos se inauguró de forma oficial la Escuela Normal Mirón Muñoz, en la que se hicieron presentes diferentes personalidades, entre ellas, el representante del Ministerio de Educación, el embajador de España, el rector de la Universidad Sandívar, el director Nacional de Fe y Alegría, directores de centros, profesores y alumnos de la escuela.

Llegaron desde Miami las hermanas Rina Molina, provincial y Gisselle Gómez, prefecta, y realizaron la primera visita pastoral del 17 al 22 de abril. Se vio la necesidad de llevar la dirección de la Normal y de la presencia de una tercera hermana para el año siguiente. Llegó desde Nicaragua Ana María Sevilla, con el fin de descansar y acompañar a las hermanas; permaneció en la comunidad desde el 16 de junio hasta el 2 de octubre. A comienzos de julio llegaron dos jóvenes españoles que ayudaron en la Escuela de Fe y Alegría durante dos meses.

Desde los inicios los carmelitas descalzos invitaron a las hermanas a participar y compartir su experiencia en los encuentros vocacionales que realizaban cada mes y donde tuvieron la oportunidad de hablar de santa Teresa, san Enrique y el carisma de la Compañía.

[1352] Fue durante mucho tiempo maestro, se especializó en el discernimiento cristiano. Sus reflexiones fueron muy útiles a los formadores durante muchos años, incluso fuera de Latinoamérica.

Del 27 al 31 de julio de ese año 1997, Rina Molina realizó la visita evaluativa semestral de la experiencia apostólica en Guatemala. Después de reuniones y entrevistas con Jorge Camey, director de la Escuela Fe y Alegría; Vinicio Morales, director ejecutivo a nivel nacional y con el P. Jesús Hergueta, director general de la Institución, se tomó el acuerdo de que Margarita Ferrer asumiera la dirección de la Normal, Pilar García la pastoral y la presencia de una tercera hermana para el año 1998. También se vio la necesidad de la construcción de otra casa para la nueva comunidad de la Normal.

María Haydeé Mejía, ecónoma provincial, pasó visita del 14 al 17 de agosto, continuando su viaje hacia Cuba. Por primera vez la comunidad celebró la fiesta de santa Teresa en Guatemala, rezaron laudes con los carmelitas en el seminario y compartieron el desayuno. Participaron en la celebración de la eucaristía en la parroquia y a lo largo del día las felicitaron los maestros de la escuela, recibieron la visita de las Hermanas de la Asunción y de amigos. Al día siguiente la hermana Margarita Ferrer viajó a España para visitar a su familia y se quedó sola Pilar García. Por las noches le acompañaba Anabella Rojas, maestra de la escuela. Unos días estuvo la hermana Gloria Borge que había llegado de Nicaragua.

El 31 de octubre se celebró el final del curso escolar con todos los profesores del centro. El 14 de noviembre la provincial Rina Molina visitó a la comunidad y del 17 al 25, con Pilar García, hicieron Ejercicios en la casa de retiro de las Hermanas de la Asunción. Unos días más tarde, la hermana Pilar García viajó a Nicaragua, donde estuvo hasta el 2 de enero de 1998. Debido a la inseguridad del Barrio, dejó todo guardado en armarios cerrados con llave y los electrodomésticos en la casa de los padres carmelitas.

El curso 1998 la hermana Mª Lidia Rocha fue destinada a formar parte de la experiencia apostólica en Guatemala y el día 8 de enero regresó de España la hermana Margarita Ferrer, quedando completa la comunidad. Margarita asumió la coordinación de la Normal Mirón Muñoz, Mª Lidia era profesora en la escuela de Fe y Alegría n.º 2 y Pilar García atendió la pastoral en diferentes escuelas de Fe y Alegría 4, 5, 6, 7, 9, 14, entre otras. La provincial visitó a la comunidad el 30 de marzo. Al día siguiente se reunió con el director ejecutivo de Fe y Alegría, Marco Antonio Ortiz, y el profesor Vinicio Morales, encargado de relaciones de dicha institución, junto con las tres hermanas que realizaban la experiencia apostólica. El objetivo de la reunión era evaluar la experiencia de las hermanas y vislumbrar el futuro de su labor en Fe y Alegría.

Historia general II_Vol III.indd 850 12/5/21 12:46

La valoración de lo realizado hasta ese momento fue positiva, al mismo tiempo que se plantearon dificultades, sobre todo en lo relacionado con la Normal. Los dos representantes de Fe y Alegría mostraron interés en que las hermanas siguieran adelante en la misión encomendada. El 1 de abril la hermana Rina visitó la Escuela Normal para observar la labor apostólica que se hacía con los jóvenes normalistas. Como resultado de la visita se acordó que, a partir de ese momento, Pilar García coordinaría la Pastoral de la Normal y Fe y Alegría subvencionaría la vivienda de las hermanas.

Unos días después, el 24, Gisselle Gómez, prefecta provincial de educación, visitó la obra. El 27 las hermanas se despertaron consternadas con la noticia del asesinato[1353] de Mons. Juan Gerardi, obispo auxiliar de Guatemala y responsable del proyecto "Recuperación de la memoria histórica". Las hermanas se hicieron presentes en la catedral. Giselle visitó la Escuela Normal y junto con Pilar, Margarita y Mª Lidia tuvieron una reunión con el director ejecutivo de Fe y Alegría, Marco Antonio Ortiz y con Vinicio Morales para tratar varios puntos señalados en una carta que había enviado la provincial. Al día siguiente las hermanas Gisselle y Pilar visitaron la escuela n.º 7, donde estaba proyectado el traslado de la Normal para el siguiente curso, 1999, según la comunicación de Marco Antonio Ortiz. Por la noche las hermanas participaron en la vigilia organizada en respuesta al asesinato de Mons. Juan Gerardi, enterrado el 29 de abril. Fue una participación masiva y manifestación de fe del pueblo guatemalteco.

El profesor Marco Antonio Ortiz, en su calidad de director ejecutivo de Fe y Alegría, y Aracely López, encargada de Educación Formal, convocaron una reunión el día 6 de mayo y comunicaron a las hermanas que a partir de ese día quedaba nombrada directora la hermana Margarita Ferrer, asimismo hablaron de la posibilidad de cambio de local de la Escuela Normal a la zona 7, en instalaciones de la Escuela 7, en turno vespertino. El día 16 del mismo mes Margarita fue con un grupo de padres de familia a visitar la Escuela.

[1353] El 26 de abril de 1998, entre las 10 y las 10.30 de la noche, en la casa parroquial de la iglesia de San Sebastián. Dos días antes había presentado oficialmente, en un acto celebrado en la catedral, el informe "Guatemala: nunca más", resultado del Proyecto Inter diocesano de "Recuperación de la Memoria Histórica" (REMHI), que aportaba testimonios sobre la violación de los derechos humanos durante el conflicto armado interno. Exponía que era posible alcanzar la paz y la reconciliación, pero solo a través de la verdad. Fue insistente en afirmar que el objetivo de ese proyecto no era la acusación sino la reconciliación.

Historia general II_Vol III.indd 851 12/5/21 12:46

Marco Antonio Ortiz y dos miembros más de la Dirección Nacional hablaron con los alumnos de la Normal sobre las ventajas y desventajas del traslado de la Normal a la zona 7.

El 18 de junio, Mª Lidia Rocha participó en la reunión de la Asociación Nacional de Colegios Católicos donde se elaboró el cronograma de reuniones y actividades del Congreso en Panamá "Construyendo currículo en tiempos de Globalización". Participó en ese congreso el 24 de julio, volviendo a Guatemala el 2 de agosto. Mª Lidia también formó parte del equipo de carmelitas del Seminario San Juan de la Cruz que dirigió el Congreso de Religiosos Jóvenes en el Colegio Belga, del día 4 al 16.

Pilar de Felipe, consejera general que pasaba visita a la provincia, asistió al congreso y estuvo en Guatemala del 11 al 15 de septiembre. Se reunió con las hermanas de la experiencia apostólica y pudieron compartir con ella la vida, la misión, la realidad y los proyectos de la Compañía en Guatemala. También le informaron sobre lo realizado hasta el momento en Fe y Alegría y la poca claridad acerca del trabajo y del futuro, así como las dificultades presentadas en la Normal y en la pastoral hasta ese momento. En casa de la familia Aldana tuvo una reunión con el Presidente de la Junta Directiva y el director ejecutivo de Fe y Alegría, quienes le informaron sobre los proyectos para las hermanas de la Compañía: asumir la dirección de Normales en el interior del país y la colaboración en la preparación y fortalecimiento del Magisterio a través de la Radio.

Ese mismo año, la provincial volvió a Guatemala de visita pastoral del 5 al 9 de octubre. Revisaron los acuerdos con Fe y Alegría en el convenio firmado con la Compañía por dos años. Decidieron renovarlo por un año más y realizar la evaluación de la experiencia en junio de 1999 para tomar la decisión de seguir o no con Fe y Alegría en Guatemala. La hermana Rina, acompañada por las hermanas, se reunió con el director nacional de Fe y Alegría, Marco Antonio Ortiz y el Presidente de la Asociación, Miguel Von Hoegen, quienes agradecieron la labor de las hermanas. La provincial expresó el deseo de renovar el contrato para el año 1999 y destacó la ubicación de la escuela para el año 2000.

En su visita, Rina acompañó a las hermanas a ver una casa de alquiler para el año 1999 porque la de Carolingia resultaba inapropiada para vivir, era muy pequeña y húmeda, y en los días de lluvia penetraba el agua en las habitaciones. La casa que visitaron en el barrio vecino San Francisco reunía mejores

Historia general II_Vol III.indd 852 12/5/21 12:46

condiciones de amplitud y salubridad y decidieron alquilarla. Su coste era de mil quinientos quetzales, de los cuales Fe y Alegría iba a aportar mil. Fue fiadora D.ª Isabel de Aldana. También se visitó el Centro 9 de Fe y Alegría, en la Colonia El Amparo, donde impartían Preescolar, Primaria y Básico. Era el lugar donde se pensaba ubicar la nueva Normal, un espacio sano, amplio, con biblioteca y patios. También contaba con una casa para la comunidad.

El huracán Mitch azotó durante varios días Centroamérica y llegó a tierra guatemalteca el 31 de octubre, dejando muchas zonas dañadas a nivel nacional por las intensas lluvias. La casa de las hermanas se inundó al entrar agua por todos los lados, se filtraba por el techo de dos de las habitaciones. La gente también se vio muy afectada y las hermanas colaboraron con medicinas, dinero y ropa para los damnificados. Hasta el día 4 de noviembre no se reanudaron las clases en el país. Durante esos días prepararon el traslado a la nueva casa desmontando divisiones provisionales, empaquetando, etc.

Las Hermanas de la Sagrada Familia invitaron a la comunidad a un encuentro de las tres comunidades de religiosas del sector: Caridad del Verbo Encarnado, Compañía de Santa Teresa de Jesús y las anfitrionas. Iniciaron el encuentro con una eucaristía celebrada por un misionero guatemalteco, luego compartieron la cena en la que cada comunidad aportó algo, se hizo intercambio de experiencias y se acordó reunirse una vez al mes, rotando en cada comunidad. En diciembre la comunidad viajó a Nicaragua para realizar el Capítulo local del 18 al 21 con las hermanas de Ciudad Sandino. Despidieron el año y recibieron 1999 con la comunidad de Granada y Los Cocos; volvieron a Guatemala el 2 de enero para iniciar el nuevo curso escolar.

En enero del nuevo año llegó, procedente de Nicaragua, la hermana Cecilia Gutiérrez para incorporarse a la comunidad. Mª Lidia Rocha fue destinada a Nicaragua y Cecilia se incorporó a la Escuela Mirón Muñoz, siendo muy bien acogida por los alumnos y los maestros. La provincial y algunas hermanas firmaron el nuevo convenio en las oficinas centrales de Fe y Alegría. Rina Molina firmó por la Compañía y Marco Antonio Ortiz por Fe y Alegría. El año 2000, después de cuatro años de experiencia apostólica, se aprobó la fundación de Guatemala y el 16 de junio fue erigida la comunidad, siendo nombrada superiora Mercedes Palos.

Historia general II_Vol III.indd 853 12/5/21 12:46

10. Coopevega, Costa Rica, 1998

Al cerrase en diciembre de 1996 la casa de Barrio Cuba, se buscó fundar una comunidad de inserción entre los pobres, en una zona necesitada de Costa Rica. En 1997 se tuvieron diferentes contactos, se compartió con religiosas con experiencia en el país y las hermanas responsables del discernimiento, con la superiora provincial Rina Molina, decidieron la fundación en Coopevega, en la Diócesis Ciudad de Quesada, a unas cuatro o cinco horas de San José, una zona rural con graves problemas de desigualdades sociales y con inmigración nicaragüense. Tramitaron la fundación con el gobierno general, que la autorizó a mediados de diciembre de 1997.

A comienzos de 1998 se buscó una casa y a finales de febrero la nueva comunidad, formada por Lucila Cid, Claudia Mercedes Cuadra y Concepción Gómez, se reunió en la casa de Coronado para fundar en Coopevega. A mediados de marzo las acogieron los franciscanos, porque la casa que iba a habitar la comunidad estaba sin construir en un terreno donación de la comunidad parroquial de Coopevega. Se edificó con ayuda de la diócesis, de la parroquia y de otras comunidades del mismo núcleo.

El trabajo de las hermanas consistía fundamentalmente en la formación de catequistas y coordinadores de comunidades y cen olaborar en la pastoral de la parroquia Santa Rosa de Lima.

Cuba

La Compañía ha tenido dos etapas bien diferenciadas en Cuba. La primera, de 1915 a 1961, se cerró de forma brusca con el abandono de todos los colegios y la salida de las hermanas de la isla. La segunda empieza en 1989, cuando el gobierno de Fidel Castro permite la vuelta de las congregaciones religiosas. Aunque la Compañía regresó a ciudades donde ya había estado, no se le devolvió ningún colegio. Todas las fundaciones son comunidades nuevas que se narran de manera independiente

Historia general II_Vol III.indd 854 12/5/21 12:46

1. Primera etapa, 1915-1961

La Compañía llevaba ya cinco años en Estados Unidos sirviendo de refugio a las hermanas perseguidas en el país vecino. Desde España, el gobierno general seguía viendo con dolor cómo caían, uno a uno, los colegios mexicanos en manos de los revolucionarios. Había que actuar de nuevo y la M. Saturnina no perdió tiempo en acudir otra vez al rescate. Las dos hermanas más jóvenes del equipo general fueron esta vez las designadas para cruzar el Atlántico: Brígida Pérez, prefecta general de estudios, y Mª Teresa Rubio, secretaria general. Por suerte, en su diario, conservado en la revista *Jesús Maestro*, se encuentra abundante información sobre los principios de la Compañía en Cuba.

> "El 25 de septiembre de 1914. Ya estamos a bordo. ¿A dónde vamos? [...] Están nuestras hermanas de México pasando durísima prueba y en peligro de ser arrojadas de allí por los revolucionarios; hay entre los once florecientes colegios y el noviciado que allí tenemos, unas doscientas cincuenta y España está muy lejos para ponerse aquí en salvo. Hay, pues, que aumentar el número de casas de los Estados Unidos y fundar en otras partes donde puedan refugiarse en caso de expulsión, y a esto manda Dios a estas dos pobres monjas, cargadas 'de patentes y de buenos deseos'. Donde dice 'patentes', léase recomendaciones, y a fe que de eso vamos más provistas que de blancas. Del cardenal primado abajo, toda la jerarquía de nuestros prelados y amigos teresianos, que no son pocos, han rivalizado en enviarnos cartas de recomendación [...] En tu nombre, Señor, a gloria tuya echaremos la red. Tú sabes a donde y para qué nos llevas"[1354].

Colegio Teresiano, La Habana, 1915-1961

El desembarco en La Habana, el 19 de noviembre de 1915, estuvo lleno de las dificultades en unos principios que, como siempre en una aventura teresiana, no dejan de ser "penosos". En medio de una lluvia torrencial, las viajeras se dirigieron con su primera carta de presentación a los padres carmelitas. Al no encontrarse en La Habana el prior, siguieron camino a la iglesia de La Merced, donde se alojaban los arzobispos de México y Mérida y el obispo Carlos Mejía, gran amigo de la Compañía en México. Estos las recibieron amablemente interesándose por las obras teresianas y ofreciéndose a ayudarles a conseguir del obispo de La Habana el permiso para fundar en esta ciudad para poder

[1354] *JM*, enero 1916, 28.

brindar refugio a más hermanas exiliadas de México. Les consiguieron además alojamiento en el colegio de las Hermanas de la Caridad del Cerro, donde fueron atendidas con cariño mientras tomaban los primeros contactos de cara a la posible fundación[1355].

El obispo Mejía se las agenció para conseguir rápidamente del arzobispo de la Habana, D. Pedro González Estrada, el permiso para la fundación. El 21 de noviembre presentaron las hermanas la solicitud para establecerse en la capital de Cuba. Durante los días siguientes hicieron visitas y buscaron el lugar apropiado para el nuevo colegio. "Hoy, día 24, pedimos a san Juan de la Cruz en su fiesta que nos encamine hacia el lugar donde quiere Dios asentar nuestro palomarcito de la Virgen. Salimos de casa sin rumbo fijo, y cuando el tranvía acaba el recorrido, nos apeamos al extremo de El Vedado, y anda que anda y reza que reza, vamos a dar a la capilla de los padres carmelitas [...] Nos recibieron el padre prior, que parece un retrato de san Francisco de Sales, y el buenísimo padre Casimiro, y de la plática con ellos y de lo que observamos, se nos confirma que la casa ha de estar en El Vedado, a la sombra de la Virgen del Carmen, y no en otro lugar de los muchos que nos recomiendan [...] El 27 de noviembre, fiesta de la Medalla Milagrosa, salimos con la segura confianza de que la Virgen Santísima no nos dejaría volver sin darnos casa y, efectivamente, muy cerca del Carmelo encontramos una graciosita que todo lo tiene bueno, menos el tamaño y los *centenes* que cuesta. Es tan pequeña que apenas da de sí para poder llamarla semilla de colegio teresiano..."[1356]. Dos días más tarde, tomaron posesión de la casita y la bautizaron con el nombre de Colegio Teresiano de Nuestra Señora del Carmen.

A mediados de diciembre, las dos fundadoras se separaron. Mª Teresa Rubio marchó a Estados Unidos para poner los cimientos de la fundación en Nueva Orleans, mientras Brígida, con las hermanas Amelia Domínguez y Catalina Busquet se dispusieron a hacer frente a los principios del nuevo colegio teresiano en La Habana.

La casa pequeña con su comunidad de tres hermanas estuvo marcada desde el principio por la pobreza y la contradicción. En palabras de la misma madre Brígida en carta a Mª Teresa Rubio:

> "Todo nuestro ajuar consistía en unas pobres *colombinas* para dormir, y para sentarnos, un cajón y un cofre de las viajeras que habían llegado [...] Pero

[1355] Ib., p. 30.
[1356] Ib., febrero 1916, 58-59.

Historia general II_Vol III.indd 856 12/5/21 12:46

> habíamos de pasar algo más recio que la pobreza y nos vimos en medio de una polvareda que el viento de temores mal fundados levantó entre unos maestros recelosos de los perjuicios que muy lejos estábamos de causarles. Esta polvareda fue solo el preludio de la terrible tempestad que cada vez iba en aumento entre las autoridades que debían darnos el permiso civil para la apertura del colegio. De buena tinta supimos que no querían ya más monjas en La Habana, que esto parecía ya una invasión, pues debido a los acontecimientos de México, en menos de medio año habían llegado tres comunidades nuevas, y que pondrían todas las trabas posibles para otorgar el permiso. 'Solamente, nos dijeron, pueden allanar ustedes todas las dificultades siendo la superiora y profesoras tituladas, y que en la solicitud conste el lugar donde obtuvieron el título'. El cielo se nos abrió al oír tal condición, pues afortunadamente era cosa fácil. Inmediatamente hicimos la solicitud para de buena mañana presentarla, y dado ese paso, con toda libertad anunciar nuestro colegio, pues asomaba ya el principio de Año Nuevo y no había que perder tan buena coyuntura para abrir las matrículas"[1357].

La situación se fue calmando, si bien hubo que atender a otro clamor que se alzó en protesta contra el nombre que se había escogido para el nuevo centro escolar. Las hermanas ignoraban la existencia en La Habana de otro colegio, bien acreditado por cierto, dedicado a Nuestra Señora del Carmen. Al oír los reclamos, se tramitó enseguida el cambio de nombre al de Colegio Teresiano, con el que se le conoció hasta el final de su historia.

Pronto se reforzó la pequeña comunidad al llegar las hermanas Margarita Navarro, Josefina Ferreres, Elvira Vallejo y Teresina Ribes. Las seis con la madre Brígida al frente se pusieron manos a la obra con el fin de preparar las clases y el material para el incipiente colegio, que poco a poco se iba dando a conocer. "Entre los primeros y valiosos amigos, contaron con el Sr. D. Guillermo Domínguez Roldán, rector de la Universidad Nacional que con su propia familia y con otras que reunió al efecto, comenzaron a tratar a las recién llegadas religiosas. Pronto se dieron cuenta de la excelente preparación que tenían las hermanas de la Compañía, y en consecuencia comenzaron a inscribir a sus hijas para que fueran las fundadoras del nuevo colegio. Las primeras internas fueron Ana María y Bertha Ayala, y las primeras externas, las niñas Domínguez Roldán y María de las Nieves Güemes. A estas siguieron muchas más, y

[1357] Ib., marzo 1916, 92.

el 8 de enero de 1915 comenzaron las clases...”[1358]. En palabras de María de las Nieves Güemes, “las aulas eran los dormitorios, sala y comedor de la casa; las religiosas ocupaban las habitaciones del servicio”[1359].

Y en esa miniatura de colegio, el número de niñas matriculadas crecía cada año. La casita de la calle 16 se hizo tan insuficiente que hubo que trasladarse a otra casa de la calle Calzada y de allí a otra en la calle 13 y 11. Al fin, el 13 de mayo de 1920, se puso la primera piedra del edificio definitivo. El nuevo colegio se iba a construir en la calle 17, entre 12 y 14, siempre en El Vedado. La ceremonia fue presidida por el arzobispo, el mismo que había autorizado la fundación cinco años antes. El rector de la Universidad “siguió paso a paso en su discurso el desarrollo del Colegio Teresiano de la Habana, desde que la sociedad cubana acogió con bondad a nuestras religiosas desterradas de México, hasta el día en que la afluencia creciente de alumnas al colegio nos obligaba a levantar un pensionado moderno, dotado de los últimos adelantos de la pedagogía”[1360]. El internado acogía a alumnas provenientes de México y de otras ciudades de la isla y continuó floreciente hasta el último momento de la vida del colegio.

A pesar de que hubo que destruir los archivos de las casas por la revolución castrista y de que hay grandes intervalos vacíos de noticias en la historia de los colegios cubanos, se percibe mucha vida en los pocos documentos escritos que han llegado hasta la actualidad.

La instauración de la Archicofradía Teresiana para las antiguas alumnas del colegio de La Habana debió ser uno de esos acontecimientos que dejaron huella en las que lo vivieron. Tuvo lugar el 21 de abril de 1927, y la revista *Jesús Maestro* reseñó con lujo de detalles la ceremonia en la capilla, así como la celebración espontánea que siguió en el patio central y los corredores del colegio. El entusiasmo contagioso que se respira leyendo mucho de lo que se encuentra en la revista, todo firmado por “Una exalumna” o por “Una Hija de María y Teresa de Jesús”, invita a pensar en el hoy. Las antiguas alumnas cubanas son en el presente, después de incontables sufrimientos y amarguras en el exilio, el

[1358] Testé, Ismael, pbro., *Historia Eclesiástica de Cuba*, Medinaceli, S.A. Barcelona, 1974, vol. 4, p. 777.
[1359] Fernández Soneira, Teresa. *Cuba: Historia de la Educación Católica 1582-1961*, Miami, FL 1997, p. 104.
[1360] *JM*, febrero 1921, 53.

Historia general II_Vol III.indd 858 12/5/21 12:46

prototipo de la fidelidad a todo lo que tenga que ver con el espíritu teresiano de Enrique de Ossó.

La superiora general Mª Ángeles Folch visitó con su secretaria, Mª Teresa Zavala, los colegios de la isla en junio de 1934. En el de La Habana, fue una ocasión de gran gozo para la comunidad, alumnas y exalumnas. Las visitantes disfrutaron al ser testigos del gran trabajo que las hermanas hacían y del prestigio de que gozaba el colegio. De uno de los periódicos más populares, *El Diario de la Marina*, extractaba una exalumna la siguiente descripción de la exposición de labores y trabajos escolares celebrada al final del curso 1933-34. "Labor prácticamente fecunda, labor femenina, es la que han realizado las alumnas del Colegio Teresiano en sus finos y esmerados trabajos, condensación benemérita del curso. Labor altamente nacional la que han efectuado en el mapa histórico de Cuba, que se exhibe en uno de los salones y cuyo valor y originalidad han sido encarecidas por las numerosas personas que ante él han desfilado. No hay héroe importante en la historia, ni hay fortaleza en La Habana, ni lugar donde se haya realizado en la Isla algún hecho glorioso, que no esté allí representado. No puede negarse que la religión ha sido y será siempre la gran maestra del verdadero patriotismo"[1361].

> "Para extender el radio de la influencia de la Compañía en el terreno de la educación religiosa, empezó muy pronto a funcionar un catecismo dominical. El celo de sus catequistas, todas actuales o antiguas alumnas, lo hace crecer en números y en resultados evangelizadores, hasta el punto de que llega a contar con más de 240 niños, y si el local fuese más amplio, podríamos admitir un número mayor, y sobre todo algunas mujeres, que si conociesen las verdades de la religión darían mejor ejemplo a sus hijos"[1362].

La celebración de las bodas de plata del colegio fue el pórtico de entrada a la década de los cuarenta. Las antiguas alumnas agradecieron los veinticinco años de vida de su colegio con una gran peregrinación al Cobre[1363] y se unieron en noviembre al profesorado y a las alumnas en una fiesta literario-musical celebrada en el Teatro Nacional. Fue presidida por el presidente de la República, Dr. Federico Laredo Brú, y por el nuncio apostólico en Cuba, Mons. Jorge Caruana[1364].

[1361] Ib., octubre 1934, 318.

[1362] Ib., julio 1931, 218.

[1363] Los cubanos la llaman también "Cachita". Es patrona de Cuba desde 1916 y se venera en Santiago de Cuba, en el santuario dedicado a ella.

[1364] Cf. Folleto de *Invitación Bodas de Plata*, Colegio Teresiano, noviembre 1940.

En esas fechas el edificio del colegio se estaba quedando pequeño otra vez. En 1946 se hizo necesario ampliarlo y al fin, el año siguiente, quedó terminado el airoso edificio de tres plantas suficiente para albergar con amplitud la Primaria, Bachillerato de Ciencias y Letras, Comercio y la residencia de universitarias. Ahora ya solo faltaba una capilla, del tamaño y cabida requeridos por el número de niñas, que sustituyera a la que había servido a la comunidad educativa durante varios años. La bendición de la primera piedra, el 1 de abril de 1948, fue una ocasión para celebrar una vez más las maravillas de Dios. Dirigió la ceremonia el cardenal arzobispo de La Habana, Manuel Arteaga y Betancourt, y fueron invitadas de honor la superiora general Enriqueta Sanz y su secretaria, Mª Teresa Zavala. Fue un día lleno en que por fin se empezaba a cumplir el sueño de varias generaciones de alumnas que durante muchos años habían pedido a san José la gracia de una capilla nueva[1365]. Con la inauguración de la capilla el 2 de junio de 1950, el Colegio Teresiano de La Habana vio completo el desarrollo del edificio. Contó con amplias aulas, salas de música, laboratorios, locales para escuelas gratuitas, pabellones para universitarias y campos de deporte.

Los primeros años de la década de los cincuenta fueron testigos de la intensa obra apostólica de la Compañía en la capital de Cuba. El Colegio Teresiano contaba con quinientas alumnas y era el centro de movimientos juveniles que encontraban en su recinto el clima propicio para la formación de ideales de vida cristiana en sus jóvenes asociadas. La Archicofradía Teresiana y la Acción Católica sobresalieron como las organizaciones más activas; de ellas dependía la catequesis y la animación espiritual y apostólica del cuerpo estudiantil.

El colegio marchaba impulsado por el talante apostólico de las hermanas, pero no ajeno a la tormenta que se vislumbraba en el campo de la política cubana. El corrupto régimen militar de Fulgencio Batista encontró su fin el día de Año Nuevo de 1959, cuando Batista huyó al destierro ante el triunfo de la revolución que Fidel Castro había estado fraguando en las montañas de la Sierra Maestra desde 1956. A partir de este momento todo cambió de signo en Cuba. Las crónicas del año 1959 de la comunidad de La Habana señalan que, según una orden del Ministerio de Educación, se tuvo que comenzar una reforma integral del plan de educación. Fue el primer paso de los muchos que seguirían.

[1365] Cf. *JM*, julio-septiembre 1948, 98-99.

Historia general II_Vol III.indd 860 12/5/21 12:46

La Iglesia cubana, recelosa de los aires marxistas-leninistas que se empezaban a respirar, sintió la necesidad de unir a los católicos en una entusiasta proclamación de su fe. El Congreso Católico Nacional, celebrado en La Habana en noviembre de 1959, fue vivido con gran intensidad por las colegialas teresianas de toda la isla. Más de ciento cincuenta acudieron a la capital y fueron hospedadas en el colegio o en casas de familias conocidas. La reseña de los días del Congreso es un grito de fe que dejaba entrever la necesidad de proclamar lo que todos llevaban en el corazón y la revolución comenzaba a amenazar. Terminaba así:

> "El día 29, a las diez de la mañana, fue el acto de clausura en el estadio de La Tropical. El pueblo, que desde el amanecer había permanecido en la plaza a los pies de su Reina, invadió el estadio en una ininterrumpida manifestación de su fe. El entusiasmo era desbordante. Eminentes figuras de nuestro mundo católico e intelectual expusieron temas de vital importancia, defendiendo con firmeza y dignidad la doctrina de Cristo. Seguidamente se dio lectura al Credo Social Católico, admirable resumen de los derechos y deberes del ser humano y cristiano, oponiéndolos al totalitarismo ateo... ¡Viva Cuba católica! ¡Viva la Caridad! ¡Viva el papa! Tal fue en esas jornadas apoteósicas el clamor de un pueblo que quiere vivir libre, con Dios y para Dios. La Virgen bendita de la Caridad, invocada en el Congreso como "símbolo de bonanza", presagie la nueva alborada y circunde la isla con una definitiva estela de paz"[1366].

Enseguida los sucesos se precipitaron. Las fuentes para la narración de los últimos días de cada colegio son las crónicas de 1961, donde se cuentan con lujo de detalles, y los testimonios de algunas hermanas, testigos presenciales de los hechos. El común denominador fue el fatídico "decreto de incautación de todos los colegios religiosos y de todos los bienes de las congregaciones religiosas existentes en la isla. Se acusó a la Iglesia de alentar las actividades en contra del gobierno"[1367]. Fidel Castro proclamó el decreto en uno de sus interminables discursos el 1 de mayo de 1961. Al día siguiente los milicianos se personaron en todos los colegios para hacer efectiva la incautación.

Los detalles de la toma del colegio de La Habana los refiere por escrito la hermana Carmen Gloria Plasencia:

[1366] Ib., enero-febrero 1960, 17.
[1367] AGSTJ. Colegio de La Habana. Crónicas 1961.

"El 2 de mayo, hacia las 10 de la mañana, fuimos todas a la capilla. Un padre jesuita vino para darnos la comunión y consumir las hostias que había en el sagrario […] Como yo era la única de las hermanas que solía conducir la camioneta de la comunidad, era la que habitualmente tenía la llave. Manolo, el chofer de la comunidad, sabía que la tenía y cuando llegaron los milicianos se me acercó y me pidió la llave porque el automóvil también quedaba confiscado por el gobierno. Sentí gran impotencia e indignación cuando se la tuve que entregar ante la injusticia de ese sistema. Manolo fue uno de los que se hizo cargo del colegio de parte de los milicianos.

Varios días antes venían milicianos y milicianas a registrar el colegio. Solían llegar a la hora de la comida o cuando nos íbamos a acostar. Una noche subíamos a retirarnos a nuestras habitaciones cuando llegaron ellos y nos ordenaron que fuéramos todas al recibidor. Allí estuvimos vigiladas por las milicianas, mientras ellos registraban todo el colegio; en la cocina llegaron a introducir cuchillos en latas de pudin en polvo para estar seguros de que no había nada que fuera 'contra la ley'.

En esos días las hermanas Eva María Cuscó y Julia Fojo habían llegado de Camagüey; traían dólares porque iban a España para la tercera probación. Como estaba prohibido tener dólares y podían ir a la cárcel por ello, escondimos los dólares detrás de un sofá circular que había en un extremo del recibidor. Pero uno de esos días el registro fue tan intenso que pensamos que podrían encontrar el dinero y, si eso sucedía, podía empeorar mucho la situación. Muchas tratamos de mover el sofá, cuando las milicianas no estaban mirando, para recuperar los dólares y deshacernos de ellos, pero no podíamos moverlo. Después de muchos esfuerzos y de mucho rezar, no supimos cómo la hermana Visitación logró moverlo y coger el dinero, que fue a parar a un inodoro que, a continuación se obstruyó. El incidente causó nerviosismo y apuros, pero no pasó nada excepto que hubo que secar el piso rápidamente porque había mucha agua y, lógicamente, se perdió una cantidad respetable de dólares.

Estuvimos en el recibidor hasta las dos de la mañana, hora en que nos dijeron que podíamos ir a dormir, pero no a nuestra habitación sino a un dormitorio común que era de las internas. Las milicianas nos acompañaron a nuestra habitación a buscar las cosas de aseo y algo de ropa. Antes de entrar al dormitorio nos registraron a cada una. A la hermana Blanca Álvarez le quitaron el pasaporte porque le encontraron un pequeño escrito del presidente norteamericano John Kennedy. Nos encerraron a todas en el dormitorio. Fuera, en el pasillo, un miliciano se paseó durante toda la noche

armado con una ametralladora. Muchas hermanas no podían dormir por el miedo. Yo traté de dormir porque sabía que habría alguna que estaría despierta todo el tiempo, y me parecía importante cuidar la salud mental ya que no sabíamos lo que nos esperaba.

Al día siguiente las milicianas nos acompañaron a la capilla y estuvieron allí todo el tiempo de nuestra oración. Fueron días muy desagradables. Nuestras familias fueron a vernos, pero los milicianos no dejaron entrar a nadie. El padre de la hermana Julita Orozco se estaba muriendo, pero no la dejaban ir a verle. Por fin, después de muchas súplicas, y probablemente por la influencia de Sara Fernández, una antigua alumna muy revolucionaria pero también muy teresiana, la dejaron ir acompañada de milicianos.

Después del 2 de mayo fueron llegando a La Habana todas las hermanas de las otras comunidades de Cuba que, igualmente, se habían visto obligadas a salir de los colegios donde se encontraban al pasar estos a ser propiedad del Estado. Acudían a La Habana para poder salir del país. Se procuró que las cubanas salieran pronto por miedo a que después no les dieran el permiso necesario. Muchas de las hermanas habían salido de Cuba antes del 1 de mayo porque ya se temía alguna acción nefasta del gobierno. Un gran número de españolas salieron porque España mandó un barco, el 'Magallanes', para sacar a los religiosos y religiosas. Otros grupos fueron a México, Caracas, Nicaragua y Estados Unidos. Creo que el grupo más grande fue el de Caracas.

Las antiguas alumnas se portaron muy bien. Como se habían reunido bastantes hermanas en el colegio, con frecuencia llevaban alimentos. Estaban indignadas porque teníamos que salir de Cuba. A la entrada del colegio se agruparon muchas de ellas, familiares de las hermanas y amistades para acompañarnos. Los milicianos y milicianas, al ver llorar a muchas de ellas les decían: '¿Por qué lloran? Ellas se van porque quieren'. Esto producía en todos más indignación..."[1368].

A raíz de la salida de las últimas hermanas el 14 de junio de 1961, la revista *Jesús Maestro* se hizo eco de los sentimientos que las antiguas alumnas de La Habana manifestaron a la superiora general en esta carta que se transcribe. Habla muy alto de lo que supuso para ellas quedarse sin las hermanas y de la fuerza del espíritu que las caracteriza hasta el día de hoy.

[1368] AGSTJ. Testimonio escrito de Carmen Gloria Plasencia, mayo 2007.

La Habana, junio de 1961
Rvdma. Madre superiora general

Muy querida Madre:

Hay momentos en que escribir es muy difícil: cuando queremos expresar mucho y no nos alcanzan las palabras. Hoy decimos adiós a las últimas madres teresianas que salen de nuestra patria. Tras ellas se cierran las puertas del que fue y es nuestro querido colegio.

Decimos "es" porque sigue ahí, quizá con otro nombre, ausentes las imágenes de nuestra capilla, ausentes nuestras queridas madres, ausentes las actuales y las antiguas alumnas... Pero hay algo que queda, que permanecerá por siempre jamás: en la que fue nuestra capilla, en el patio central, en las galerías, en las clases, en la intimidad de nuestro salón de antiguas alumnas, queda impregnado el espíritu teresiano con arraigo tal que no puede la mano del hombre destruirlo, porque destruiría la obra de Dios.

Aquí estamos, pues, las exalumnas de todas las promociones, muy tristes, pero muy firmes también. Nos preguntamos si veremos caer el escudo que preside el umbral del colegio con sus dos palabras: ¡Viva Jesús! Podrán echarlo por tierra, pero usted sabe, que ese lema está grabado en nuestros corazones y de ahí no nos lo pueden quitar... Tenemos con nosotras a la Gran Capitana invitándonos con su estandarte y lo tenemos a Él, que todo lo puede.

Mucho más quisiéramos decir, pero usted nos comprende sin palabras. Ofrecemos a Dios nuestros sufrimientos de cada día, aceptando solo por El esta prueba que nos hiere hondamente en nuestro sentir de católicas y de cubanas.

Un cariñoso saludo a todas las madres: a las nuestras de La Habana y a todas. Hemos podido comprobar que en la gran familia teresiana no hay diferencias. Las últimas que aquí han permanecido han calado muy hondo en nuestro afecto: estuvieron pocos días pero fue en momentos de gran compenetración. Quedamos, pues, a su disposición. Recuérdenos en sus oraciones; así se lo prometemos también nosotras. Y como la esperanza no la hemos perdido, quisiéramos nos concediera una "pequeñísima" cosa: que veamos regresar a nuestra patria a todas las que, día tras día, hemos despedido. ¿Es mucho pedir...? Concédanoslo en atención a lo solas que hemos quedado.

Un saludo cariñoso también a todas las exalumnas de esa tierra. Les pedimos se unan en sus oraciones por nuestra Patria.

> Sabemos que usted está sufriendo con nosotras. Que le sirva de consuelo saber que seguimos muy unidas, y más aferradas que nunca a la letrilla de nuestra Santa Madre: "Nada te turbe... todo se pasa... ¡Solo Dios basta!"
>
> Un abrazo respetuoso y lleno de afecto de sus hijas,
>
> Antiguas Alumnas de La Habana[1369]

Santa Clara, 1915-1961

La incautación de los colegios en México por los carrancistas fue un hecho, y la bella isla cubana que tan generosamente las acogió en La Habana ofrecía una esperanza fundada para el refugio de las hermanas mexicanas. "...Nuestras madres secretaria y prefecta general seguían trabajando sin descanso para ver si podían arreglar nuevas fundaciones, y como en Cuba se les presentaba bastante campo para hacer bien a muchísimas almas, regresaron de los Estados Unidos a Cuba con el intento de visitar algunas ciudades y observar si se podrían fundar colegios, ya que tenían tantas hermanas disponibles"[1370]. El 8 de julio de ese mismo año 1915 llegaban a Cienfuegos para pedir al arzobispo Aurelio Torres permiso para abrir una casa en Santa Clara. Obtenido el permiso, empezó la búsqueda. Se lee en el diario de las dos fundadoras: "Afortunadamente hallamos una en un sitio de primera y con todas las dependencias de clases en su punto, y con el señor cura, D. Ángel Tudurí, que me recuerda un poco al arcipreste de Huelva, dejamos el concierto casi realizado, porque parece que lo quiere Dios"[1371].

Al fin, después de grandes trabajos para poner en condiciones la casa de las hermanas, llegó el 7 de agosto la comunidad fundadora[1372]. El día 12, fiesta de santa Clara, recibió la nueva comunidad un gran regalo: "Ayer en unas pocas horas improvisamos, con damascos rojos, un altar muy curiosito y hoy celebró la primera misa el señor cura y nos hizo una entrañable plática. Ha querido Jesús bendecir la semilla del colegio con unas niñas que, sin ser invitadas, han venido a oír misa y comulgar"[1373].

[1369] Cf. *JM*, septiembre-octubre, 1961, 176.
[1370] AGSTJ. Acta de fundación colegio Santa Clara, 1915.
[1371] *JM*, junio 1916, 188.
[1372] Mª Teresa Fuentes, superiora; Mª Teresa Castany, Dolores Escoda, Teresina Isuar y Carmen Torres.
[1373] *JM*, junio 1916, 190.

Historia general II_Vol III.indd 865 12/5/21 12:46

El colegio funcionó con muchas estrecheces en el edificio inicial. "Las alumnas internas aumentaron. Fue preciso alquilar para dormitorio un piso, en las inmediaciones del colegio. En tal situación, y muy próximo ya el mes de san José, empezaron los siete domingos, alentadas por aquellas palabras que dice la Santa Madre refiriéndose al glorioso Patriarca: 'Cada año en su día le pido una cosa y siempre la veo cumplida' [...] Por dicha nuestra san José velaba por nosotras, y valiéndose de nuestro prelado [...] nos facilitó los medios, con lo cual pudieron firmarse las escrituras el día 18 de marzo de 1922"[1374]. En febrero de 1923 se bendijo la nueva capilla, obra también de la intercesión de san José por medio de la generosidad de muchas personas amigas.

Cuando, en 1940, el colegio celebró sus bodas de plata, estaba lleno de movimiento y vida. Funcionaban en él la Archicofradía Teresiana, el Apostolado de la Oración, la Acción Católica y una escuela gratuita para pobres. Las antiguas alumnas atendían la catequesis del Asilo Municipal del Niño. El Colegio Teresiano era un centro vital de irradiación catequística.

El número de alumnas crecía y de nuevo el colegio se estaba quedando pequeño. Se comenzaron las obras de expansión y al terminarse en 1947 el plantel contaba con un segundo piso, la anexión de dos casas adyacentes para ensancharlo y la donación de un terreno para construir en el futuro uno nuevo. En 1951 se adquirió un terreno para campo deportivo del colegio y se colocó en él una estatua del Sagrado Corazón.

La situación política de finales de los años cincuenta causó un gran descenso del alumnado y, dada la peligrosa situación geográfica de Santa Clara, en la zona de Escambray, la comunidad pasó el verano de 1960 en los colegios de La Habana y Camagüey, donde permanecieron hasta unos días antes de empezar el curso. Este se inició con aparente tranquilidad, aunque lleno de temores. Durante el segundo semestre, según relata en las crónicas la hermana Pilar Rubio:

> "Las visitas de inspectores del gobierno eran muchas; hubo un día que se juntaron hasta cuatro, pero todos se portaban finamente y se iban muy contentos; hasta nos enteramos de que en sus reuniones alababan la buena marcha del colegio. Siempre que preguntaban si enseñábamos Religión se les contestaba afirmativamente, y que si nos lo prohibían o nos obligaban a enseñar sus doctrinas, estábamos sobrando. A eso ellos respondían que los colegios católicos no podrían caer, por la sencilla razón de que había

[1374] Ib., agosto 1923, 221-222.

libertad, y los padres católicos estaban en su derecho de mandarnos sus hijos. Pero nos prohibieron dar boletines, puntos, etc. Teníamos que calificar como en las escuelas del gobierno.

Continuamente vivíamos asustadas con las noticias que nos llegaban. El 4 de marzo fue tremendo. Al entrar el padre a celebrar, dijo que tenía prisa, pues tenía que quitar el Santísimo a los Hermanos Maristas, porque esa mañana era la intervención del colegio. A pesar de ser sábado había unas cincuenta niñas mayores en misa; se asustaron, llamaron a sus madres, y todas pasamos la mañana sufriendo, pero gracias a Dios ese día no sucedió nada.

El día 7 de marzo, en la misa vespertina, llegaron a la iglesia, bien armados y en plan agresivo todos los estudiantes con sus profesores. Las niñas empezaron a asustarse pero, sea porque no había llegado la hora, sea porque una de las madres se dirigió a un profesor del instituto y lo responsabilizó de lo que pudiera pasar, hicieron alguna irreverencia, pero no tuvimos que lamentar más.

El 20 de abril llegaron detenidas y en el coche de los milicianos las hermanas Eva María Cuscó y María Abreu. Venían de seglares, motivo que alegaban para la detención. Pasamos intranquilas ese día y noche, pero como no siguieron viaje al atardecer, no nos molestaron más. Al día siguiente llamó la superiora de La Habana diciendo que inmediatamente nos pusiéramos en camino todas las españolas para salir en el barco al día siguiente a las 9 de la mañana. Asustadas, sin oponer ninguna resistencia, salimos en cuanto llegó el coche de La Habana. Tuvimos muchos registros por el camino.

El 2 de mayo llegaron cinco milicianos a tomar el colegio, con la excusa de que se amotinaría el pueblo y nos molestaría. Se hicieron dueños de las llaves de la portería y del garaje. A las 11 de la mañana vino el jefe del G2 (policía secreta y de terror) a dar su vuelta y posesionarse del colegio. Dejaron sacar las pocas cosas de uso particular que teníamos. A las doce, y con su permiso, salieron dos hermanas extranjeras, quedando tan solo tres cubanas.

Al anochecer llegó María Adela Jiménez, colegiala nuestra desde Kinder y años después profesora del colegio, con nueve milicianos con orden de quedarse. Se posesionaron bien del colegio, lo registraron todo, e iban cerrando cada habitación que veían y guardándose la llave. Dejaron abierto solo el dormitorio de la comunidad, el comedor y la cocina. Esta noche se quedó acompañando a las hermanas, una antigua alumna, Iraida de la Paz y Julio, un muchacho que trabajaba de vez en cuando allí.

El día 3 de mayo el padre celebró la misa, y estando en el desayuno, entró la miliciana jefe a decir que nos podíamos ir. Inmediatamente arreglamos las maletas en presencia de ellas, y a las diez de la mañana salimos para La Habana entre lloros y dolor de las señoras que nos acompañaban siempre"[1375].

Camagüey, 1915-1961

La tarde del 12 de agosto de 1915, después de dejar instalado el Santísimo en la capilla de la casa de Santa Clara, salieron las dos fundadoras en dirección a la ciudad de Camagüey. Iban otra vez buscando ciudades de la isla donde las hermanas mexicanas pudieran ponerse a salvo, a la vez que atender a la educación católica de los cubanos. El ciclón que las acompañó por tres días pudiera ser el símbolo de la fuerza del Espíritu que las movía. Se hospedaron en el convento de las Siervas de María y al día siguiente visitaron al obispo Valentín Zubizarreta, carmelita, que autorizó la fundación. Su bondad impresionó a las dos visitantes, y la cronista no encuentra adjetivos suficientes para describirla.

De vuelta a La Habana, la secretaria y la prefecta emplearon unos días en recoger en el muelle a los grupos de hermanas que iban saliendo de México. En uno de esos grupos llegó el 31 de agosto la provincial, Concepción Barrenechea, y su secretaria. Tras unos días en La Habana, las dos acompañaron a Mª Teresa y Brígida a Camagüey para empezar a acomodar la casa. El 8 de septiembre se recibió el documento oficial firmado por el obispo Zubizarreta autorizando a la Compañía para abrir el colegio. En breve llegó la comunidad fundadora[1376] que había estado esperando en Santa Clara[1377].

Empezaron las clases el 1 de octubre. Desde el primer momento, el colegio prosperó y aumentó el número; en la misma proporción creció el espíritu. Las crónicas anuales dejan sentir un poderoso impulso evangelizador y misionero que se extendió a tres catequesis en barrios marginados. Una de ellas, la del reparto Saratoga, fue parte de la actividad apostólica de alumnas y exalumnas desde 1933 y pronto adquirió vida propia como obra social, con escuela y comunidad independientes, aunque siempre ligada al colegio. Además del internado, el colegio contaba con el programa completo de Primaria, Secundaria y Comercio. Las alumnas, cerca de seiscientas, desplegaban actividades apostólicas como miembros de la Archicofradía Teresiana, Rebañito del Niño

[1375] AGSTJ. Crónicas del colegio de Santa Clara, 1961.
[1376] Elena Hernández, superiora, Adela Teijelo, Ángela Jardí y Dolores Claramonte.
[1377] Cf. *JM*, junio 1916, 190.

Jesús y Apostolado de la Oración. Se puede leer en *Jesús Maestro*: "El Centro Interno de Acción Católica está en plena actividad. El objetivo principal de la campaña es la intensificación de la vida de piedad. Buen campo para gastar energías!"[1378]. A la vez que la dimensión vertical de la espiritualidad se consolidaba, se atendía generosamente a la horizontal, el amor a los hermanos. La catequesis siguió floreciendo, las colegialas destacaban en las Campañas del Domund de la diócesis y la Asociación de Antiguas Alumnas contaba con más de 200 exalumnas intensamente comprometidas con las obras sociales, especialmente con la misión de Saratoga. Durante la Campaña de Navidad se repartieron, ese año, 282 "jabas" con comida, ropa y juguetes.

Se educaba al estilo teresiano y la adhesión a la Iglesia y al vicario de Cristo era patente. "Las colegialas tributaron un sentido homenaje al papa Pío XII. Por la mañana tuvo carácter colectivo; asistieron en el colegio de los Hermanos Maristas a la solemne misa de campaña y otros actos organizados, por la noche, ya en casa, y en el salón de actos se celebró una sesión recreativa con cantos a cargo de la coral y documentales sobre el papa y san Ignacio que proporcionó el capellán, padre Novoa, jesuita"[1379].

La ciudad de Camagüey apreciaba a las hermanas y les agradecía la labor educativa que ejercían a favor de sus niñas y jóvenes. Una muestra de ello: la Corporación municipal de Camagüey otorgó a una de las fundadoras del colegio, la hermana Dolores Claramonte, un título honorífico que sin duda ella agradeció en nombre de la Compañía y de las que con ella sirvieron en Camagüey por casi cuarenta años. *Jesús Maestro* reseña el momento: "La Presidenta de la Asociación de Antiguas Alumnas descubrió la placa conmemorativa. Y en el salón de actos, la Corporación municipal hizo entrega a la hermana Dolores del artístico pergamino que reza así: 'El Ayuntamiento de Camagüey confiere el título de Hija Adoptiva a la Rvda. Madre Dolores Claramente, fundadora del Colegio Teresiano, por su ingente labor a favor de la docencia camagüeyana'. Diversas personalidades realzaron el homenaje con su presencia y su palabra, entre ellas, las autoridades locales y el P. Daniel de San Juan de la Cruz, representando a la comunidad de padres carmelitas que tanto ayudó en los difíciles días de la fundación"[1380].

[1378] Ib., julio-agosto 1957, 136.
[1379] Ib.
[1380] Ib., mayo-junio 1954, 98.

Pero como a todos los demás colegios católicos de la isla, al de Camagüey también le tocó afrontar las consecuencias de la revolución castrista. El relato de los últimos días se debe a la hermana Pilar Rodríguez Briz y a una antigua alumna, María Eugenia Fernández, testigos presenciales. Se recogen sus testimonios:

"A nadie le cogió por sorpresa la incautación de los colegios religiosos. La comunidad sabía que en cualquier momento Fidel podría promulgar alguna ley que las obligaría a abandonar la casa.

A mediados del mes de abril de 1961, se había producido la frustrada invasión de Bahía de Cochinos, el ejército había mantenido prisioneros a casi todos los sacerdotes de la diócesis (algunos se pudieron esconder antes), incluido el obispo Carlos Riu i Anglés. Los habían tenido presos más de una semana. Mientras tanto, la milicia había entrado en las iglesias de la ciudad (unas 9 o 10) y habían hecho destrozos en el interior; en algún caso, la habían profanado como en la iglesia de La Merced. Cuando, después de varios días sintiéndose seguros al ver la fracasada invasión, dejaron en libertad a los sacerdotes, el obispo ordenó que se abrieran todas las iglesias y se quedaran durante todo un día en el mismo estado en que las habían dejado los milicianos, que la gente viera con sus propios ojos la actuación de los que decían "no perseguir a los católicos ni a la Iglesia".

Posteriormente todos los sacerdotes de Camagüey fueron obligados a abandonar el país; algunos pasaron directamente de la prisión al barco que el gobierno de España había enviado para ese fin. En la Diócesis de Camagüey había 200 (entre sacerdotes y religiosos); quedaron solamente dos, que se mantuvieron escondidos durante una larga temporada hasta que pudieron volver a la ciudad. Ellos fueron los dos únicos sacerdotes que estuvieron allí durante varios años; uno de ellos fue Adolfo Rodríguez Herrera, posteriormente obispo de Camagüey durante 40 años.

Con ese precedente de la actuación de los milicianos, existía el miedo de que sucediera en Cuba lo mismo que había sucedido en España en los primeros momentos de la Guerra Civil. Las hermanas tenían preparada ropa de seglar para intentar escapar disimuladamente si fuera necesario. A Eva María Cuscó, vestida de seglar, la detuvieron en la estación de trenes cuando iba a coger uno para La Habana.

El 2 de mayo, al día siguiente del discurso de Fidel anunciando la incautación, entre la una y las dos de la madrugada, los milicianos rompieron una puerta del colegio, no la principal de la Calle Popular, sino otra de la Calle

Historia general II_Vol III.indd 870 12/5/21 12:46

Padre Valencia, e irrumpieron en el patio. Cuando las hermanas se dieron cuenta de la situación, Carmen Erro, superiora, bajó al patio y se encaró con los milicianos con gran serenidad y entereza. Estos le dijeron que venían a hacerse cargo del colegio y que tenían que registrarlo. Mientras tanto, alguna hermana había llamado por teléfono a varias antiguas alumnas, alertándoles de lo que estaba pasando. Una de ellas, María Eugenia Fernández, fue inmediatamente hacia el colegio y encontró a tres milicianos de guardia en la puerta impidiéndole el paso. Con mucha ironía y mala intención le preguntaron dónde se encontraba el túnel que comunicaba el colegio con la cercana iglesia de La Merced, de los carmelitas. Al final le dejaron entrar.

Según su testimonio: 'Los milicianos actuaron con gran descaro y falta de respeto. Me encontré a las madres en el pasillo de los azulejos blancos y negros, donde habitualmente tenían el recreo. Allí estaban todas pálidas, temblorosas y con un gran dolor se reflejaba en sus ojos. Estaban de pie, esperando órdenes de los milicianos, que finalmente les dijeron que podían sentarse o irse a dormir. La madre Carmen Erro les dijo que querían irse a la capilla a rezar. Allí estuvimos ellas y yo hasta que amaneció. Mientras tanto, registraban el colegio acompañados de la madre Encarnación Vegas, a quien le dijeron que estaban admirados de la limpieza del colegio. Lo registraron todo, a pesar de que el colegio era muy grande, aunque Encarnación con mucha astucia les llevó por donde quiso'.

Los días anteriores, en previsión, se habían ido sacando algunas cosas del colegio, como máquinas de escribir del aula de mecanografía, libros, etc. El crucifijo de la capilla se guardó en la casa de la familia Rodríguez Briz, además de muchos libros de Compañía que había en el despacho de la superiora. El Cristo se llevó posteriormente a la iglesia de Santa Ana y los libros se quemaron por miedo a los registros domiciliarios. La imagen de santa Teresa que también estaba en la capilla la guardó en su casa la antigua alumna María Eugenia Fernández y allí se reunieron algunas antiguas alumnas a rezar durante bastante tiempo. Ahora se encuentra también en la iglesia de Santa Ana. Una imagen de la Santa que presidía la biblioteca del colegio se encuentra ahora en la casa donde viven actualmente las hermanas, en la calle Avellaneda.

Muchas antiguas alumnas colaboraron en ayudar en todo lo que pudieron. Unas no lo hicieron por miedo y otras porque simpatizaban con la revolución. Una de estas fue precisamente nombrada interventora del colegio como representante del gobierno revolucionario, Ofelia García Cortina, una revolucionaria recalcitrante que se presentó vestida de miliciana y arma-

da, a quien no conmovieron las súplicas para que permitiera sacar la imagen de la Virgen de la capilla, tan querida por todas. La misma María Eugenia Fernández cuenta cómo sacó, debajo de la falda y en distintos momentos, el cáliz, la patena y la custodia. Los escondió en su casa y después los llevó a enterrar en una finca que su familia poseía en el campo.

El 5 de mayo por la mañana muy temprano se tuvo la última eucaristía en la capilla del colegio. Celebró el padre Cavero, jesuita, que habló muy claro en la homilía, y fue detenido y llevado a la cárcel al terminar la misa. La capilla estaba completamente llena de antiguas alumnas y amigos. Fue una misa entrañable, dolorosa, en la que se oía el llanto de las antiguas alumnas y se admiró la fortaleza de las hermanas, enteras en todo momento. Mientras tanto, la interventora se paseaba por los alrededores con un llamativo llavero lleno de llaves, como haciendo alarde de la propiedad del colegio. Después de la misa se acompañó a las hermanas (creo que eran cinco) hasta la estación de autobuses para despedirlas; se iban a La Habana. Allí, curiosamente, al lado de la estación de policía, se volvieron a cantar los cantos de la Compañía y las hermanas oyeron gritar a las antiguas alumnas: ¡Ustedes volverán, ustedes volverán!"[1381].

Guantánamo, 1915-1961

El gobierno general, en las personas de la secretaria y prefecta, siguió atento a cualquier oportunidad que se ofrecía en Cuba para encontrar nuevos lugares de acogida para las hermanas mexicanas a la vez que de educación y evangelización para el buen pueblo cubano. La fundación de Guantánamo se fraguó en Barcelona. Así se puede leer en el libro de Fundaciones: "La señora Concepción Godínez de Colás, exalumna del colegio del Ensanche de Barcelona, tuvo necesidad de embarcarse para Cuba e ir a vivir en la ciudad de Guantánamo, pero antes de dejar su tierra natal fue a despedirse de sus profesoras y conversando se lamentaba de no poder educar a sus hijos en alguno de nuestros colegios. Como la madre general había ordenado se hicieran algunas fundaciones en la Isla, tomó informes de la señora acerca de la ciudad de Guantánamo. Al ser estos favorables, y como la secretaria se encontraba entonces en La Habana, dio la orden de que fuera a Guantánamo, orden que fue puesta en práctica inmediatamente"[1382].

[1381] AGSTJ. Fernández, María Eugenia, mayo 2007, testimonio de Pilar Rodríguez Briz stj, julio 2007.
[1382] AGSTJ. Libro de Fundaciones, 1915.

Mª Teresa Rubio al comienzo de su diario correspondiente al 21 de octubre de 1915 escribió: "Ayer visitamos en Santiago de Cuba al Ilmo Sr. Administrador Apostólico, monseñor Félix Guerra, salesiano, quien de sus excursiones y trabajos en la América del Sur conoce nuestra Compañía. Con mil amores nos otorga la licencia para fundar en Guantánamo, población grande, simpática y muy falta de Dios. Hemos llegado aquí al anochecer y nos han recibido con caridad exquisita y con deseos grandes de que fundemos, las señoras de la mejor sociedad. El celoso párroco Joaquín Vicente, de San Vicente de Paúl, no sabe qué alegar para convencernos de que nos quedemos y promete del colegio maravillas. Lo que no promete, por la sencilla razón de que no lo tiene, es dinero para empezar, pero como Dios no falta jamás a quien le sirve, a Guantánamo vendremos con el favor de Dios"[1383].

Es curioso, y un signo más de que la fundación era voluntad de Dios, el hecho de que mientras los primeros contactos se establecían con la señora Colás, los padres Paúles, al hacerse cargo de la parroquia de Guantánamo, habían conseguido el permiso de que fundaran allí, y la fundación se hizo. El día 11 de noviembre llegó la provincial Concepción Barrenechea con las hermanas Guadalupe Navarro y María Arasa. Unos días más tarde, el 17, llegaron Adela Teijelo como superiora, María Díaz, Delfina Mendoza, Ángela Serra, Rosa González y María Nazareth Gomes. El 29 se inauguró la capilla y se celebró la primera misa; desde aquel día el colegio crecía y se consolidaba. Al hacerse pequeño, se trasladó a otro edificio de la calle Pedro A. Pérez donde, después de comprar unas casas adyacentes, el 2 de abril de 1949 se empezó la construcción de un nuevo colegio de planta, con espacio y equipo suficiente para la educación de las niñas y jóvenes guantanameras. La ceremonia de bendición de la primera piedra del nuevo edificio por el arzobispo de Santiago, Mons. Enrique Pérez Serantes, se narró con detalle en la revista *Jesús Maestro*[1384]. Pronto se construyó también la nueva capilla y al fin, los días 12, 13 y 14 de mayo de 1957 se celebraron las fiestas de la bendición. Otra vez fue Mons. Pérez Serantes, tan cercano a la Compañía, el que se hizo presente para bendecir la nueva capilla y presidir la primera misa celebrada en ella. Le acompañaron el párroco Cruz Gil cm y otros padres paúles[1385].

[1383] *JM*, agosto 1916, 251-252.
[1384] Cf. Ib., julio-septiembre 1949, 104-105.
[1385] Ib., septiembre-octubre 1957, 183.

Historia general II_Vol III.indd 873 12/5/21 12:46

No existe mucha documentación sobre el apostolado y la vida en el colegio de Guantánamo. Se sabe que, desde los años treinta, existió un Catecismo y un "Ropero del Niño Jesús" desde donde las alumnas de secundaria ayudaban a las iglesias pobres y equipaban de ropa a los niños del barrio marginado donde iban a enseñar catecismo. También se cuenta con el siguiente comentario sobre el espíritu que reinaba en el colegio: "Florecían todas las Asociaciones y tanto las alumnas como sus familiares vivían en aquella compenetración que caracteriza a las fundaciones de estas religiosas [...] Feliz se encontraba la sociedad guantanamera con su colegio y felices las religiosas impartiendo allí la educación cristiana y uniendo en fraternal amistad a las familias cubanas cuando llegó la revolución"[1386].

En las crónicas de 1961, antes de la narración de los últimos días, hay una nota indicativa del clima en que se desarrolló el curso en el colegio. Se refiere a las actividades de las antiguas alumnas: "Se reunieron mensualmente los dos primeros meses en el colegio; después en casas particulares, por haber prohibido el gobierno toda clase de reuniones. Las que podían asistir comunicaban a las demás los acuerdos tomados"[1387].

La cronista, Carmen Menéndez, sigue informando de los acontecimientos de los últimos días:

> "En abril empeoró la situación política y comenzaron los registros. El primero de nuestro colegio lo hizo un grupo de milicianas acompañadas por un soldado del ejército rebelde. Fue minucioso, pero como gracias a Dios no encontraron nada que pudiera comprometernos, se mostraron respetuosos y nos dieron sus excusas.
>
> El día 1 de mayo anunció Fidel la ley de intervención de los colegios privados. El 2 por la tarde se presentaron un sargento y un teniente y unas cuantas milicianas para tomar la casa. Pusieron guardia en las dos salidas y, acompañadas por dos madres, hicieron el segundo registro. Inmediatamente acudieron las antiguas alumnas y familias de las niñas, que nos acompañaron hasta el último momento.
>
> Dos días después fue la interventora con un abogado y un contador público para hacer el inventario y quedarse al frente del colegio. Hicieron un tercer registro sellando los armarios y guardando las llaves de las clases. Como

[1386] Testé, Ismael, pbro. *Historia Eclesiástica de Cuba*, Medinaceli, S.A. Barcelona, 1974, vol. 4, pp. 785-786.
[1387] AGSTJ. Crónicas colegio de Guantánamo, 1961.

las visitas de las familias aumentaban considerablemente, prohibieron que pasaran del recibidor. Solo las dejaban entrar a la capilla a la hora de misa.

La comunidad salió de Guantánamo en tres grupos, los días 4, 5 y 6 de mayo. Las alumnas, antiguas alumnas, sus familias y numerosas personas acudieron a despedirnos. Cantaron el himno nacional, cantos del colegio, dieron vivas a Cristo Rey, a las madres, etc. Las últimas palabras al partir el autobús fueron: ¡Pronto volverán! Dios quiera que puedan ver realizados sus deseos"[1388].

Ciego de Ávila, 1916-1961

Después de dejar instaladas a las hermanas salidas de México en las casas teresianas de Cuba, Mª Teresa Rubio y Brígida Pérez empezaron a tramitar su regreso a España. Antes del embarque, sin embargo, tuvieron la oportunidad de otra fundación, esta vez en la ciudad de Ciego de Ávila, provincia de Camagüey. En vista de que el tiempo apremiaba, se limitaron a obtener la aprobación y los permisos necesarios del obispo fray Valentín Zubizarreta ocd, y dejaron el ultimar los detalles a la provincial Concepción Barrenechea. El 5 de febrero de 1916 llegaron las hermanas fundadoras Teresa Romero, superiora, María Lourdes Silva y Josefina Aguiló. Pocos días después completaron la comunidad las hermanas Presentación Nicolau, Mª Jesús Guízar, María Cervantes y Mauricia Calvo.

Como en todas las fundaciones anteriores, los principios fueron difíciles, no solo porque la casa era inadecuada, sino por la indiferencia religiosa que se respiraba en su entorno. En el Libro de Fundaciones se puede leer: "Es mucho el bien espiritual que se hace en esta población. Cuando llegaron las hermanas solamente asistían ellas y un señor a la misa parroquial. Ahora se ve llena, pero no solo por nuestras niñas, sino por sus padres y un buen número de otras personas. El Señor está complacido de los trabajos y sacrificios de nuestras hermanas, y las bendice confiándoles muchas almas para que las formen y guíen por el camino del cielo"[1389].

Pronto se hizo necesaria la construcción de un nuevo colegio. En la fiesta de santa Teresa de 1920 se completó la obra y, después de la ceremonia oficiada por el obispo, se celebró la bendición del nuevo edificio con un desayuno en

[1388] Ib.
[1389] AGSTJ. Libro de Fundaciones, 1916.

sus amplios corredores. Una carta de las hermanas a la superiora general describía así el nuevo centro escolar: "Respecto a las clases, dormitorios y demás dependencias del colegio, solo queremos decirle que reúnen la triple condición que usted desea ver en nuestras casas: orden, sencillez y buen gusto. Prueba de ello es todo el mobiliario escolar, tan flamante como si ahora mismo saliera de la fábrica, a pesar de que ni uno solo de los muebles es enteramente nuevo"[1390].

El celo apostólico de las hermanas encontró en Ciego de Ávila amplio campo de acción. Las alumnas acudían todas las semanas a compartir su fe con hermanos marginados en tres barriadas distintas. En *Jesús Maestro* se describió una de ellas que parece haber sido la que el colegio atendió hasta el final. El relato lo hizo un entusiasta anónimo de la obra de los catecismos en Ciego de Ávila que, después de su visita a uno de ellos, quedó como colaborador incondicional: "Hay una barriada con un nombre muy simpático y muy poético, el Retiro de Vista-Hermosa; pero todo lo que tiene de hermoso lo tiene también de pobre, pues lo habitan humildes trabajadores, gente sencilla que va mirando con cariño al sacerdote porque ve que la religión católica se ocupa de su miseria y que además de darles el trozo de pan que alimenta su cuerpo, deposita en su alma la semilla de la doctrina de Jesucristo que robustece a su espíritu [...] Varias madres teresianas, con las alumnas internas [...] reúnen allí a todos los niños descalzos y les enseñan de viva voz los rudimentos de la doctrina cristiana. Lo que más me conmovió, fue la distribución del pan a los chiquillos, como premio a su asistencia y aplicación [...] Los trozos de pan que allí se daban, representaban la privación del mantecado al cual las alumnas del colegio renuncian en aras de la caridad a los pobres de Jesucristo"[1391]. Este Catecismo aparece en las crónicas anuales hasta el final en 1960, siempre patrocinado por las antiguas alumnas. La Archicofradía, Acción Católica y el Apostolado de la Oración fueron florecientes también en el colegio hasta el final.

La última crónica, la de 1961, es de nuevo la base de lo que se sabe de aquellos días tan difíciles para las comunidades de Cuba. En este caso es la hermana Concepción Palmira la que narra lo que fue para ellas el curso escolar 1960-61:

> "…Los estudios se desenvolvieron con muchas anormalidades y temores, bien fundados, de la intervención de los colegios. La actitud violenta del

[1390] *JM*, julio 1921, 193-194.
[1391] Ib., julio 1929, 194-195.

Gobierno con detenciones estudiantiles por cualquier pretexto, las angustias provocadas por la ley de la Reforma Agraria y de la Reforma Urbana, hacían que las alumnas se dieran de baja, unas veces porque la familia salía del país, otras porque se trasladaban de provincia. Las alumnas de los últimos años de bachillerato, después de las vacaciones de Navidad y de acuerdo con las de los otros centros de enseñanza católicos, decidieron con extraordinaria firmeza, no asistir más a clases hasta la caída del Gobierno. Se trató inútilmente de convencerlas; estaban dispuestas a perder el año por salvar a su patria y a su religión. Así lo decían.

Mientras tanto, las hermanas arreglábamos los pasaportes y todos los documentos necesarios para salir del país, a fin de poderlo abandonar rápidamente en caso de peligro. Un día del mes de abril corrió la alarma de que nuestro colegio y el de los maristas serían intervenidos. Preparamos nuestras cosas por si esa noche hubiéramos de salir. Con un pequeño maletín iríamos a las casas de las familias que bondadosamente se nos habían brindado y en las que ya teníamos maletas y algunos objetos que habíamos tratado de poner a salvo con mil dificultades por tratarse de una ciudad pequeña y estar siempre muy vigiladas. A la salida de clases, a eso de las cinco de la tarde, comenzaron a llegar familias de las alumnas; unas venían por ellas con la consiguiente alarma, otras a ofrecernos su ayuda incondicional, sus casas, sus personas, para lo que se nos ofreciera. No ocurrió más aquel día, pero hubo quien nos aconsejó que no durmiéramos aquella noche en el colegio. Lo pensamos detenidamente, pero resolvimos quedarnos, precisamente para cuidar el edificio. Fue providencial, pues a las cinco y media de la mañana cuatro milicianos se presentaron a practicar un minucioso registro. Los recibimos con naturalidad y los atendimos de la mejor manera posible. Los milicianos se retiraron y prometieron no volver. Decían estar convencidos de que no practicábamos actividades contrarrevolucionarias.

Por temor a que más tarde las hermanas cubanas no pudieran salir del país, las enviamos a La Habana para de allá seguir a España o a Caracas, según estaba dispuesto. A la mañana siguiente salieron dos mexicanas con el mismo fin y rumbo a su patria. Ese mismo día por la tarde fueron llamadas cinco hermanas, todas españolas. Tenían que salir inmediatamente a fin embarcar al día siguiente en el "Guadalupe" que las llevaría a España como repatriadas. Es de suponer el temor que se apoderó de nosotras al quedarnos cuatro solas en el colegio, estando en pleno curso y con una sola profesora para presentarse a clases el próximo día.

El 17 de abril ocurrió la frustrada invasión. Pasamos tres o cuatro noches en un sobresalto continuo, las cuatro solas. Cada ruido que oíamos nos parecía que nos echaban la puerta abajo como hicieron en nuestro colegio de Camagüey. Por medio de antiguas alumnas bien relacionadas con el gobierno, conseguimos que un miliciano hiciera guardia en la puerta del colegio por las noches.

El primero de mayo, Fidel decretó la intervención de los colegios privados. Al día siguiente todos amanecieron custodiados por dos parejas de milicianos o milicianas. Todas las personas que entraban o salían eran registradas. Los padres franciscanos que atendían la única parroquia de Ciego, amanecieron también presos en su propia casa. Ese día no tuvimos misa; al día siguiente fuimos a la iglesia para poder comulgar. Por una llamada telefónica nos enteramos de que el colegio de La Habana estaba en peores condiciones que el nuestro, pues las milicianas vivían dentro del edificio.

El día 6 de mayo fue intervenido oficialmente el nuestro. La interventora, después de dirigirme algunas frases amables y de hacerme sentar en el lugar de preferencia, me dijo que, con pena debía cumplir órdenes y que por tanto comenzaría con su acompañante a formular el inventario. Me pidió que hiciera yo el favor de acompañarlos. La interventora fue amable y respetuosa. La antevíspera habíamos destruido todos los libros de cuentas, la historia de la casa y casi todos los documentos del archivo local. Eso me sirvió para que en el momento del interrogatorio yo pudiera decir que no los tenía, que yo llevaba las cuentas en borradores [...] Tengo el consuelo de no haber entregado a los interventores ni un solo centavo, ni nadie me lo pudo reclamar.

El día entero transcurrió en la obra del inventario que luego me hicieron firmar y del cual no pude conseguir que se me entregara una copia. La misma interventora, que era protestante, me ayudó personalmente a destruir lo que quedaba del archivo local que estaba en la dirección. Mientras tanto me recitaba Salmos y trataba de darme aliento. Aproveché el momento para decirle que nosotras pensábamos ir a La Habana al día siguiente y le suplicábamos que ella estuviera en el colegio a la hora de nuestra partida para evitar cualquier atropello.

Tuvimos misa el último día que pasamos en el colegio; era domingo. El capellán, padre Julián Zubizarreta, en el momento de la consagración, ofreció todo al Señor. Después, un frugal desayuno y la despedida. Al intentar sacar el equipaje preparado la víspera con lo que por medio de subterfugios pudimos recuperar de las cosas que teníamos por las casas, dos milicianas

entraron dispuestas a comenzar un nuevo registro. La interventora se opuso, y sin habernos registrado ella, nos acompañó hasta la puerta de nuestra propia casa.

En el colegio de La Habana, a donde iban llegando de todos los colegios de la Isla, estuvimos un mes hasta que pudimos arreglar los viajes. Cada dos o tres días iban desfilando para España, México, Caracas, Managua [...] nuestras queridas hermanas, algunas veces, como en el caso de las que se iban en barco, sin poder acompañarlas sino de lejos; así lo exigía la prudencia. Los primeros días en nuestros nuevos destinos aún experimentábamos la sensación de estar vigiladas, pero poco a poco recobramos la tranquilidad.

Jamás olvidaremos los años de nuestro apostolado en la bella isla de Cuba ni las muestras de afecto de las colegialas y antiguas alumnas que tanto nos ayudaron siempre. ¡Que la Virgen de la Caridad tenga piedad de esa hermosa y hospitalaria tierra!"[1392].

Cienfuegos, 1926-1961

Pasaron algunos años. Después de un breve período de aparente calma, la revolución arreció en México bajo las órdenes del presidente Plutarco Elías Calles. La superiora general, Teresa Blanch, escribió en abril de 1926 a la provincial Adela Teijelo: "Si usted va a Cuba trate con el arzobispo las condiciones para fundar en Cienfuegos, pues si México continúa mal, sería ahora la mejor ocasión"[1393]. La provincial y su secretaria regresaron de España donde habían asistido a la celebración de las bodas de oro de la Compañía. Encontraron en La Habana un gran número de hermanas que acaban de salir de México. En los días sucesivos la provincial las repartió en los distintos colegios ya establecidos en Cuba, siempre con las palabras de la superiora general vivas en su corazón. ¿Será posible la fundación en Cienfuegos? Tan pronto como se presentó la ocasión arregló la entrevista. El obispo de Santiago de Cuba, fray Valentín Zubizarreta, se encontraba esos días en Cienfuegos, de donde era administrador apostólico, y allí se dirigió Adela Teijelo para hablar con él. El resultado de la conversación fue positivo. El buen obispo se ofreció a hacer todo lo que estuviera en su mano por el nuevo colegio teresiano que hacía once años ya había solicitado, sin que entonces fuera posible realizarlo. Ahora, en consideración a las dificultades económicas por las que pasaba el Instituto, se

[1392] AGSTJ Crónicas colegio de Ciego de Ávila, 1961.
[1393] *HSTJ*, 624-625.

comprometía a pagar durante un año el alquiler de la casa situada en la calle Santa Isabel, n.º 37[1394].

> "El 24 de agosto de 1926 llegaron, procedentes de La Habana, Esperanza Botey, Teresa Mier como directora del colegio ante el gobierno, Teresa Minguez y Carmen Torres. Al día siguiente, el obispo se marchó a Santiago de Cuba encargando el colegio al provisor de la diócesis, Marcelino Basaldúa. Sería largo enumerar las muchas atenciones que de él hemos recibido [...] Días después llegaron a formar parte de la comunidad las hermanas Rosa González, Carmen Coroleu, Andrea Fuentes, María Carrillo, Mª Ángeles Velasco, Mª Luisa Herrera y Antonia Poy. El 29 la provincial recibió la orden de que volvieran a España dos de las que habían llegado para la fundación. Concepción Leite quedó interinamente encargada de la casa. El 10 de septiembre se inauguraron las clases con nueve niñas. Cada día iba aumentando el número, y la casa ya tomaba aspecto de colegio [...] El día 16 se celebró la primera misa, y el 30 llegó la provincial acompañada de su secretaria, las superioras de Ciego de Ávila y Santa Clara, y Aurora Calvillo, nombrada superiora de la casa"[1395].

Los bienhechores del colegio, entre los que se contaban el sacerdote Marcelino Basaldúa, un caballero español, D. Ramón Romero, y muchas de sus amistades, pronto negociaron el traslado del colegio a un local más apropiado, en la calle D'Clouet 7, donde el colegio pudo crecer y donde se mantuvo hasta el final.

La labor catequística de alumnas y exalumnas en tres florecientes catecismos parece haber sido especialmente fructífera a través de los años, a juzgar por las diversas reseñas en las páginas de la revista *Jesús Maestro*: bautismo de treinta y tres niñas y jovencitas, doscientos niños y niñas de Castillo de Jagua, Bonlevar y Caonao que se reúnen en el colegio para recibir los sacramentos de la confirmación o de la primera comunión. Hasta una experiencia de evangelización veraniega de cinco semanas en Paso Bonito. "El terreno estaba preparado pues la labor dominical de las madres, que como catequistas acudieron allí durante todo el curso, había mantenido el fervor en unos y despertado el interés en otros. Las correrías por lomas y bohíos se repitieron en las cinco semanas del veraneo, trabajando por traer al redil a un mayor número de guajiros. Hasta doscientos cincuenta se reunieron en torno a Jesús Sacramentado

[1394] AGSTJ. Libro de Fundaciones, 1926.
[1395] Ib.

en la misa vespertina del domingo, 7 de agosto. Veintitrés bautizos, muchos de ellos adultos, primeras comuniones..."[1396]. Todo un pequeño centro de irradiación evangelizadora cuya acción se difundía mucho más allá de los límites del colegio.

Sin embargo, como en los demás colegios, la revolución vino a poner un triste final a toda la actividad opostólica de hermanas, alumnas y antiguas alumnas. La hermana Isabel Gomis, cronista de la comunidad en 1961, describe los acontecimientos tal como se desarrollaron en el colegio de Cienfuegos:

> "...A fines de febrero, la madre provincial Dolores Virgel nos hizo una corta visita con el fin de enterarse de nuestra situación y brindarnos amplia facultad para salir del país, sobre todo a las cubanas. Se lo agradecimos mucho pero le pedimos que nos dejaran permanecer en Cuba hasta que nos quitaran la casa, atendiendo al colegio y a las tres catequesis que nos quedaban...
>
> El lunes, 17 de abril, a consecuencia de la frustrada invasión, se sintió un malestar general en toda la población. Por medio de altavoces llamaban a los milicianos. Al mediodía una gran bomba de un avión que sobrevolaba cayó en el patio del colegio, pero no pasó nada. A las cinco de la tarde milicianos y milicianas registraron detenidamente el colegio hasta la parte de la clausura, donde examinaron los papeles particulares de la superiora.
>
> La tarde del martes 18 se anunció el bombardeo de la Estación Naval, y ante el peligro que corríamos por tener una antiaérea a cada lado del edificio, que se encuentra frente a la Aduana, la superiora determinó que la comunidad se refugiara en el colegio de las Madres Apostolinas que nos brindaron con mucha atención sus dos colegios. En uno de ellos permanecieron hasta el día 23. La superiora y la procuradora se quedaron en la casa guardando el edificio. Afortunadamente no se llevó a cabo el bombardeo, pero la manzana en la que se encontraba el colegio permanecía vigilada por milicianos con cañones en nuestra calle.
>
> Por orden de la Junta de Educación del Gobierno, las clases se terminaron el 28 de abril. A pesar de las dificultades y la vigilancia de los milicianos en la puerta del colegio, el 29 se celebró con toda solemnidad la primera comunión de un grupo de veintiocho niñas, actuando en la ceremonia nuestro obispo, Alfredo Müller. Como era natural, el acto revistió un tinte de tristeza.

[1396] *JM*, noviembre-diciembre 1955, 222.

El martes, 2 de mayo, a las 6 de la mañana se presentaron varios milicianos con un jefe. Venían a intervenir el colegio por orden de Fidel y tomaron posesión de él, quedando custodiado por ellos, pero nos dijeron que podíamos permanecer dentro. Al día siguiente dieron orden de suspender la misa. Se consumió el Santísimo. Como las hermanas estaban en calidad de detenidas, no podían salir a la eucaristía a otro sitio. Las antiguas alumnas acudieron a los dirigentes, que permitieron que se celebrara.

Las antiguas alummnas y niñas del colegio, el sábado 6 de mayo, a las 6 de la tarde hicieron un ofrecimiento a la Virgen. Fue emotivo, pensamos que era el último ofrecimiento a la Virgen, y con lágrimas cantamos 'Tú reinarás' y el himno de la Virgen de la Caridad, terminando con un acto de consagración a la Santísima Virgen, nuestra patrona.

El día 9 el capellán celebró por última vez la misa para la comunidad. Asistieron también algunas de las familias. A las 9 de la mañana salimos del colegio hacia La Habana, donde ya se encontraban las otras comunidades de la Isla. La interventora nos había exigido el día anterior la entrega de todo el dinero, prometiendo abonar los pasajes, que no cumplió. En vista de ello, las familias que se congregaron para despedirnos contribuyeron a pagarnos el pasaje. Al partir, vuelta la superiora hacia Sagrado Corazón que preside la entrada, dijo: 'Tú nos diste esta casa, Tú nos la quitas. Bendito sea tu santo nombre'"[1397].

Obra social de Saratoga, 1933-1961

Estrechamente vinculada al colegio de Camagüey, la obra de la Compañía en el reparto fue un foco evangelizador desde que, en sus principios, fue uno de los escenarios de la acción apostólica de las alumnas. *Jesús Maestro* publicó un bonito relato de la historia y vida de la misión. Está firmado por la secretaria general, Carmen Cabellos, que en 1959 acompañó a la superiora general Mª Pilar Suárez-Inclán en su primer viaje a las casas del continente americano. De su artículo *Nochebuena en Saratoga* se extracta:

"Hace no muchos años, decir 'Saratoga' era poner en guardia a toda persona honrada. Como si al otro lado de la vía del ferrocarril, al margen de toda ley, hubiera sentado sus reales un pueblo sin trabas de ninguna clase.

[1397] AGSTJ. Crónicas colegio de Cienfuegos, 1961.

El primer eslabón de una cadena de gracias fue la Catequesis fundada allí por un hijo de san José de Calasanz. Era todavía obispo de Camagüey el gran misionero monseñor Pérez Serantes, actual arzobispo de Santiago. En una de sus campañas apostólicas acudió al Colegio Teresiano pidiendo cooperación en la catequesis de Saratoga. Aceptaron hermanas y alumnas y siguieron unos años de siembra durísima bajo el sol ardiente de Cuba. Otra alma misionera, el padre Donato Cavero sj, llegó a Saratoga en un momento propicio; su celo hizo converger hacia el suburbio muchas personas indiferentes y la indiferencia se fue convirtiendo en compasión, en reconocimiento de deberes olvidados. Las catequesis continuaban trabajando. El bohío[1398] que les servía de apoyo, una mañana de otoño pasó a ser la primera aula de la Escuela del Sagrado Corazón. Durante el día se llenaba de chiquillos semidesnudos. Por la noche, el alumnado se renovaba: un apóstol seglar, Fritz Appel, despertaba en los muchachos y en los adultos de Saratoga la conciencia de su condición humana y de sus derechos y deberes ético-sociales.

Las misericordias del Corazón de Jesús se multiplican y la semilla plantada con tanto sacrificio va dando fruto en tierra cubana. No basta ya que las hermanas dediquen a la obra unas horas al día. Han de venir por la mañanita, desde el Colegio Teresiano y trabajar en su viña hasta la caída del sol. Mientras tanto la obra social del Sagrado Corazón de Jesús arraiga lenta y segura. Van apareciendo aulas amplias, confortables, completas. Cuando hubo unas cuantas se empezó la capilla. ¿Obreros? solo dos. Pero en el suburbio todos ayudan, cada cual como puede. Y desde el otro lado de la vía se coopera con generosidad [...] Ya, no solo las escuelas donde a los chiquillos se da enseñanza, vestido y alimento y a los mayores se los prepara con clases especiales para hacer frente a la vida. Un dispensario con buen equipo y material y asistencia médica de lo mejor se abre a disposición de los necesitados.

Después vino el solicitar de las madres que se quedaran día y noche con ellos. Otro esfuerzo más y unas pocas celdas acabaron de dar su complemento a Saratoga. En febrero de 1959 la pequeña comunidad misionera se instaló allí definitivamente. Las fundadoras fueron Dora Folch, Teresa Vázquez y Felisa del Arroyo.

¿Con qué recursos se ha levantado y se mantiene esta obra? Es todo fruto de la caridad. Por ella, la Compañía envió sus misioneras a Saratoga, y el Colegio Teresiano de Camagüey se vuelca en auxilios a la escuela, sobre todo

[1398] Cabaña de América, hecha de madera y ramas, cañas o pajas y sin más respiradero que la puerta.

en las campañas de Navidad y "Día del Ladrillo", en que las alumnas, exalumnas y los buenos amigos y propagandistas rivalizan por allegar recursos. Por caridad vive allí como otra misionera María Esther Agüero, dedicada al servicio de los pobres, y Fritz Appel y su esposa acuden desde muy lejos a dar clases nocturnas a los obreros; y el Dr. Miranda, y el Dr. Sola, y tantas personas eminentes de Camagüey sostienen y atienden el dispensario. Por caridad para con sus hermanos los pobres, Fe Margarita, la maestra del Kinder, consagra sus mañanas a ese enjambre de niños blancos, chinitos, negros y cobrizos, que de todo hay en aquel inolvidable parvulario. En Saratoga la caridad ha resuelto el problema de la integración de razas...."[1399].

Las crónicas de 1961 relatan cómo las hermanas se movieron por todo el reparto durante la mayor parte del curso brindando ayuda y consuelo a tanta gente que las necesitaba: "La escuela funcionó con bastante normalidad hasta el mes de marzo. De hecho, en Saratoga las clases nunca se interrumpieron hasta que las hermanas tuvieron que salir. Pero la situación empeoraba por momentos, el día de san José quisieron asaltar el colegio a la hora de la misa 'porque allí se leían Pastorales'. Los grupos se disolvieron al ver que no era cierta la acusación y al constatar el gran grupo que se reunió al otro lado para defendernos […] Varios días vinieron grupos de milicianos a misa con el fin de alborotar como hacían en las iglesias de Camagüey, pero ningún día se atrevieron. Llamamos a los padres de los niños y nos poníamos nosotras detrás para observar todos los movimientos. Nunca hicieron nada"[1400].

Jesús Maestro publicó una reseña con el título: Mayo en Cuba, en la que resumía lo que los colegios teresianos habían sufrido durante los últimos días. Allí se encuentran los detalles de lo sucedido en Saratoga. "Siete casas teresianas cayeron de un golpe. ¿El motivo? Según el gobierno, los colegios privados eran para el uso exclusivo de las clases privilegiadas. Un desmentido a esta justificación fue lo ocurrido en el Reparto Saratoga, uno de los barrios más miserables de Camagüey. Teníamos allí la obra social del Sagrado Corazón de Jesús, exclusivamente para niños pobres. Un edificio amplio y modernísimo, con sus aulas y campos de juego, su dispensario, farmacia y gabinete dental completos y bien equipados, donde recibían gratuitamente educación y asistencia médica y dental, medicinas y alimentos.

[1399] *JM*, marzo-abril 1960, 56-59.
[1400] AGSTJ. Crónicas colegio de Saratoga, 1961.

Historia general II_Vol III.indd 884 12/5/21 12:46

No obstante, este colegio de Saratoga fue asaltado la madrugada del 18 de abril, antes que todos los demás, por milicianos armados que se entregaron al saqueo, destrozando el mobiliario escolar, rompiendo los cristales de la capilla y de las escuelas, y robando de la despensa los comestibles destinados a los mismos niños pobres. Felizmente, previendo lo que al fin ocurrió, la comunidad desde hacía varios días se trasladaba por la noche al colegio de la ciudad, evitando así el caer en las manos de aquellos revolucionarios.

Será difícil olvidar las lágrimas de aquellas niñas fieles de Saratoga que al amanecer del día siguiente, valientes y decididas, se lanzaron a la calle desafiando a los grupos de agitadores y se presentaron en el colegio de Camagüey. ¿A qué venían? a salvar a las madres de Saratoga. Las multitudes rodeaban "su" colegio y esperaban a las madres para agredirlas. Ellas querían salvarlas avisándoles de cuanto se tramaba. Entraron sin dificultad, pues encontraron la puerta del colegio en el suelo. A golpes de fusil había sido tirada abajo en la madrugada por un grupo de milicianos que a esas horas intempestivas practicaron un registro"[1401].

Cierran la reseña unas palabras con las que se puso fin a esta primera parte de la historia de la Compañía en Cuba: "…Consuela el pensamiento de que el dolor tiene una gran fuerza redentora y el sacrificio de miles de cubanos que sufrieron en su carne el martirio de la patria esclavizada por el comunismo no será estéril. Confiamos en que brille nuevamente la paz en la Perla de las Antillas, la tierra de la Santísima Virgen de la Caridad"[1402].

2. Segunda etapa, 1989

Camagüey, 1989

En Cuba a partir de 1980 fueron mejorando las relaciones del Gobierno con la Iglesia. En julio de 1986 se promulgó la Ley de Asociaciones y la Iglesia fue reconocida legalmente. Ese mismo año tuvo lugar el primer Encuentro Nacional Eclesial Cubano, en el que la Iglesia confeccionó un plan pastoral de acuerdo con la nueva realidad.

[1401] *JM*, julio-agosto 1961, 139. 142.
[1402] Ib., julio-agosto 1961, 142.

El consejo general de la Compañía[1403] en 1989 eligió, entre varias voluntarias de la viceprovincia Cristo Rey, a la hermana Dolores Centurión para que con tres hermanas de otras provincias formara la comunidad de Camagüey[1404]. Esta sería la primera fundación de la Compañía en Cuba en su segunda etapa, después de haber tenido que salir de manera forzada de ese país en 1961 y ser expropiados los colegios por el gobierno comunista que asumió el poder en 1959. Se fundó de nuevo a petición de Mons. Adolfo Rodríguez Herrera, obispo de Camagüey, y la comunidad dependía de la Dirección general.

A principios de noviembre llegaron a Nicaragua, para luego viajar hacia Cuba, las hermanas destinadas a la fundación de Camagüey: Irma Romero y Hortensia Medina, procedentes de la provincia P. Enrique de Ossó, e Hipólita Lozano, de la provincia Corazón de María, acompañadas por la consejera general Carmen Gloria Plasencia. En Nicaragua despidieron con gratitud a la hermana Dolores Centurión, que durante más de diecinueve años había compartido trabajos, alegrías y sufrimientos en tierras nicaragüenses. En Managua se celebró una eucaristía de envío de las cuatro hermanas destinadas a Cuba en la que participaron la superiora general Mª Pilar Feliú y Carmen Gloria Plasencia y el día 15 de noviembre viajaron con ellas a la nueva fundación. Llegaron a La Habana y tres días después a Camagüey. Vivieron en la iglesia La Merced, centro pastoral de la diócesis, y se dedicaban a dirigir y administrar la Casa Sacerdotal Diocesana de La Merced, atender pastoralmente a la comunidad del templo y a diversos sectores de la diócesis. A finales de noviembre, con el P. Sarduy, viajaron a Santiago de Cuba, al santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba. Allí, la superiora general consagró la nueva fundación a la Virgen.

Las hermanas experimentaron lo doloroso que resultaba el apostolado en Cuba; generaba impotencia, no se podía ser voz de los que no la tenían, ni se podía hacer nada concreto con los que sufrían las injusticias del sistema; solo les era posible animar, enseñar a pensar y acompañarles en la fe. En enero de 1990 comenzaron a visitar el Reparto Saratoga, donde las antiguas alumnas y sus familias recibieron con mucho cariño a la hermana Hipólita, que había estado en la fundación[1405], donde era conocida como la hermana María.

[1403] Estaba formado por: Mª Pilar Feliú, superiora general, Carmen Martín Menoyo, Carmen Gloria Plasencia, Julia Azevedo y Amelia García Méndez

[1404] La información está tomada de las crónicas y el diario de la comunidad.

[1405] En 1952 Saratoga había empezado a ser una obra social del colegio de Camagüey. Durante años las hermanas habían ido los domingos a dar catequesis. Años después, en

Ese año comenzaron a reunirse con las antiguas alumnas de Ciego de Ávila. La fiesta de la Santa, la primera desde 1960, la celebraron con el segundo encuentro de antiguas alumnas de esa provincia y luego con las antiguas alumnas de Saratoga y de la Popular, donde estaba situado el antiguo colegio. Tuvieron una solemne eucaristía en la iglesia de La Merced presidida por Mons. Adolfo Rodríguez Herrera, obispo de la diócesis.

En octubre de 1991 fue destinada a Cuba, procedente de la provincia Santa Teresa, la hermana Mª Teresa Redó. Permaneció unos meses en Nicaragua en un proceso de adaptación que le facilitara asimilar mejor las fuertes situaciones con las que se iba a encontrar. Estuvo destinada unos meses en la comunidad de Ciudad Sandino. Llegó a Cuba a comienzos de 1992 para incorporarse a la comunidad. Hasta el mes de julio la comunidad de Camagüey dependió de la Dirección general. Cuando ese año Nicaragua pasó a ser provincia Cristo Rey, Cuba formó parte de ella.

A inicios de 1993, las hermanas de nuevo visitaron el reparto Saratoga. En febrero se celebró en Ciego de Ávila la consagración episcopal de Mons. Mario Mestril como obispo auxiliar y la comunidad participó en la celebración. Esos viajes suponían dificultad dados los trasportes públicos sin horarios ni frecuencia, agravado por el hecho de la falta de piezas de recambio para los autobuses. La ventaja era que el billete era muy económico comparado con el precio de los taxis, de alcance solo para los turistas. En marzo, Mª Teresa Redó y Dolores Centurión viajaron a Camajuaní, Santa Clara, con el fin de ambientar la fiesta de san José, patrono de la parroquia, y al mismo tiempo conocer el ambiente y darse a conocer al pueblo con vistas a una futura fundación.

La misión específica de la comunidad consistía en dar vida y consistencia a la Casa Diocesana. Su labor de servicio se extendía a las parroquias de los municipios e intentaban ayudar a los sacerdotes que no contaban con la presencia de religiosas en sus parroquias. La catequesis y el catecumenado eran los puntos fuertes de su tarea apostólica. En distintos momentos del año, las hermanas asistieron a varias ordenaciones diaconales en la diócesis. En ese año Camagüey contó con seis diáconos al servicio de la Iglesia.

enero de 1958, pasó a residir una comunidad que permaneció hasta 1961, en que con la revolución castrista hubo que cerrar la obra.

Aunque el templo de La Merced estaba clausurado por el Gobierno y la Comisión de Monumentos, para la fiesta del 24 de septiembre, en que la Iglesia celebra a la Virgen de la Merced, patrona del convento y templo donde vivían las hermanas, se realizó un triduo de preparación y el día de la fiesta una eucaristía celebrada por Mons. Adolfo Rodríguez, obispo de Camagüey, y hubo una gran asistencia. En octubre pasó quince días con las hermanas Raquel Núñez, una joven de La Habana con inquietud vocacional; orientada por Alberto Reyes, seminarista camagüeyano.

A lo largo de 1993 las hermanas experimentaron insatisfacción con el trabajo administrativo que se realizaba en la Casa Diocesana de La Merced, percibían incluso falta de confianza hacia su forma de realizar la labor encomendada. Siendo conscientes de que la acción apostólica de la Compañía era más eficaz en el campo de la pastoral específica, consideraron conveniente retirarse de la administración de La Merced y dedicarse a la pastoral en el sitio que el obispo considerara más conveniente, después de un serio discernimiento y búsqueda de la voluntad de Dios. Al año siguiente, dos fueron encargadas de asesorar la Pastoral de Jóvenes y Adolescentes, una hermana de la pastoral de La Merced y la cuarta, además de trabajar en el municipio de Vertientes tres días a la semana, se dedicaba a las labores de la casa. Entre todas atendían diversos grupos de catecumenado.

El 27 de enero, fiesta de Enrique de Ossó, viajaron a Camajuaní para unirse a la celebración de los votos perpetuos de Teresa Obando. Unos días después, del 29 de enero al 8 de febrero, recibieron la visita de la superiora provincial Rina Molina; durante su visita las hermanas entregaron la administración de la Casa Diocesana al nuevo administrador, el P. Wilfredo Pino, que además sería el nuevo rector. Pasaron a vivir a una casa perteneciente al obispado amueblada por la comunidad, situada a unas cuadras de La Merced, en la calle Avellaneda, una de las más céntricas de la ciudad. La comunidad de La Merced y Camagüey vivieron un doloroso acontecimiento el 4 de junio. En un accidente de tráfico murieron varios jóvenes de la comunidad parroquial y otros estuvieron muy graves en el hospital.

Comunidad formativa

En enero de 1995 se estrenó como comunidad formativa acogiendo a seis aspirantes; cinco de ellas vivieron con las hermanas y otra pasó esta etapa visitando la comunidad periódicamente. La hermana Ana Mª Cámara, que

había llegado en 1992, fue la encargada de acompañarlas. Estas seis jóvenes iniciaron el prenoviciado en el mes de octubre, en vísperas de la fiesta de santa Teresa, con una eucaristía presidida por Mons. Adolfo Rodríguez, obispo de Camagüey, estando presente la superiora provincial y las hermanas de la comunidad de Camajuaní.

En el mes de abril recibieron la visita de la provincial Rina Molina y de Carmen Bartolomé, prefecta general de formación, que dio algunas orientaciones sobre lo que significaba ser comunidad formativa. En septiembre Mª Teresa Redó, como delegada por Camagüey, asistió a la reunión convocada por la Conferencia Episcopal en el Santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre con el objetivo de preparar la celebración del décimo aniversario del Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC). Al año siguiente, 1996, participó en el encuentro como una de las representantes de la diócesis.

Con frecuencia los párrocos pidieron a las hermanas charlas, retiros y colaboración; Mª Teresa Redó y Ana Mª Cámara impartieron a lo largo del año conferencias y talleres de oración en la formación de los diáconos permanentes y los que se preparaban para serlo. Las hermanas fueron entablando buenas amistades, estas les ayudaban en las dificultades materiales que continuamente se les iban presentando. El país atravesaba el llamado "período especial", tiempo de fuerte crisis económica.

A pesar de la poca facilidad para las comunicaciones, a finales de mayo de 1996 la comunidad y las prenovicias viajaron a Camajuaní para unirse a la celebración de las bodas de oro de Dolores Centurión y en julio Mª Teresa Redó se trasladó un mes a La Habana con el fin de buscar una casa para establecer el futuro noviciado. En septiembre iniciaron el aspirantado tres nuevas jóvenes, una interna y dos externas. Continuaron con sus estudios o trabajos y asistían tres días al mes a un intenso encuentro formativo. Hasta finales de octubre, la novicia nicaragüense Matilde Schaffer realizó en la comunidad su experiencia apostólica.

En Camagüey, del 25 al 27 de octubre, se realizó el Primer Congreso Nacional de Historia con el tema "Iglesia Católica y nacionalidad cubana". Las hermanas asistieron a algunas de las conferencias. El 7 de noviembre Ana Mª Cámara comenzó a impartir la Escuela de Oración en La Merced respondiendo a una petición del P. Wilfredo Pino. El primer grupo estuvo formado por treinta y siete jóvenes animadores de distintas parroquias. La Escuela se iría impartiendo en las distintas diócesis.

Historia general II_Vol III.indd 889 12/5/21 12:46

En 1997 las hermanas continuaron trabajando en la comunidad de La Merced en catequesis, catecumenado de jóvenes y adultos, y atención comunitaria. A nivel diocesano siguieron atendiendo la pastoral juvenil y continuaron con la Escuela de Oración para distintos grupos de la diócesis, también comenzaron a colaborar en la parroquia del Sagrado Corazón. En el mes de diciembre, después de siete años, las hermanas dejaron de atender a la comunidad de Vertientes al llegar allí las Carmelitas Misioneras. Las prenovicias daban catequesis y visitaban familias, especialmente en el barrio Saratoga y en Vertientes.

Las hermanas celebraron la fiesta de san Enrique, 27 de enero, con un programa de muchas actividades con los diferentes grupos apostólicos y con una eucaristía presidida por Mons. Adolfo Rodríguez y concelebrada por algunos sacerdotes amigos. En el momento de la homilía participó una de las prenovicias. Para cerrar el año Centenario de la muerte de Enrique de Ossó le invitaron, junto con otros sacerdotes, a compartir una tarde con la comunidad. La fiesta de la fundación de la Compañía, 23 de junio, las hermanas viajaron a La Habana para unirse a la inauguración de la casa y el comienzo del noviciado. Ese año las comunidades se reunieron en Camagüey para celebrar la I Asamblea Regional de Cuba presidida por la recién elegida superiora provincial, Rina Molina. El tema central fue la inculturación; el Lic. Roberto Méndez, sociólogo camagüeyano, aportó una amplia visión de la realidad social y eclesial cubana en los últimos 50 años. Fue una riqueza para las hermanas, pues todas menos una eran extranjeras. Era una comunidad muy hospitalaria, acogió a las Carmelitas Misioneras que se hospedaron allí mientras terminaban los preparativos de su fundación; también recibieron a los Claretianos y a las Hermanas Lauritas, que ese año llegaron a la diócesis. En distintos momentos, dos jóvenes mexicanas vivieron en la comunidad haciendo una experiencia con las hermanas.

En el mes de septiembre comenzó la misión diocesana como preparación a la visita del papa Juan Pablo II a Cuba prevista para enero de 1998. La misión fue acompañada por la visita de la imagen de la Virgen de la Caridad a cada casa de la ciudad, de los pueblos y las comunidades. Fue un tiempo de gracia; después de tantos años de vivir la fe dentro, recluida, la Iglesia salió a las calles donde los misioneros fueron llamando en cada puerta e invitando al pueblo a participar en las celebraciones con motivo de la Imagen misionera, al mismo tiempo que repartían folletos informativos sobre Jesús, la Virgen, la Iglesia y el papa. Fue impresionante comprobar el poder de convocatoria de la Virgen y el

Historia general II_Vol III.indd 890 12/5/21 12:46

amor del pueblo cubano hacia ella. Con motivo de la visita del papa a Cuba, el gobierno permitió algunas celebraciones fuera de los templos y, como algo excepcional, declaró el 25 de diciembre día feriado.

Como ayuda económica, las hermanas elaboraron tarjetas de felicitación con distintos motivos que vendían en la parroquia de La Soledad gracias a la generosidad del párroco. Además, con la ayuda de algunas personas, se confeccionaron bolsitas individuales que se llevaban a vender a Nicaragua y México. Las personas que trabajaron en esas actividades recibieron una comisión por su labor. Las hermanas en formación también colaboraron con estas tareas.

El año 1998 comenzó con el gran acontecimiento de la visita del papa. Fueron días inolvidables marcados por la alegría y la apertura a su palabra. Cuba le recibió como mensajero de Verdad y Esperanza. El día 23 de enero celebró la eucaristía en Camagüey dedicada a los jóvenes, a los que invitó a vivir en la virtud y a hacerse responsables de su futuro. La noche anterior acogieron en la casa a un grupo de treinta mexicanos que llegaron a Camagüey a compartir la alegría del pueblo cubano. Al día siguiente las hermanas viajaron a La Habana en una guagua (autobús) con todos los religiosos y sacerdotes de la diócesis con el fin de participar en la eucaristía en esa ciudad, pero la guagua se estropeó varias veces por el camino y no pudieron llegar. Sí pudieron asistir al encuentro del papa con los sacerdotes, religiosos y religiosas y algunos laicos en la catedral de La Habana; fueron momentos muy emocionantes para todas, especialmente para la cubana Dolores Centurión. Después de la visita del papa las hermanas, en comunidad y con los grupos pastorales que acompañaban, trabajaron sus mensajes y homilías.

Ese año, al finalizar su permiso de exclaustración, se incorporó a la comunidad Montserrat Bru. Al ser cuatro hermanas, una pudo asumir la pastoral en la parroquia de La Soledad. Ya estaban presentes en tres comunidades parroquiales de la ciudad de Camagüey y en la pastoral diocesana. Las formandas colaboraban en la catequesis de dos comunidades, una atendía un grupo de jóvenes y todas salían a misionar en el barrio Saratoga y en los barrios periféricos de la ciudad con Mons. Juan García, obispo auxiliar.

En el mes de mayo se celebró un encuentro con las exalumnas de Santa Clara, Cienfuegos, Ciego de Ávila y Camagüey en la Casa Diocesana de Camagüey. En diciembre se volvieron a encontrar en Cienfuegos para celebrar el Primer Encuentro Nacional de Exalumnas Teresianas; a esta reunión asistie-

ron las de La Habana, Cienfuegos, Santa Clara, Ciego de Ávila y Camagüey; las de Guantánamo no pudieron por dificultades de transporte. En estos encuentros participó la hermana Dolores Centurión, que animaba al grupo de exalumnas en Camagüey; se pretendía organizar la espiritualidad y apostolado de los grupos de exalumnas.

La comunidad acogió durante una semana a Pilar Rodríguez Briz, camagüeyana, destinada en la provincia Santa Teresa, que llegó a pasar unos días en su ciudad natal. Era la primera vez que llegaba a Cuba después de su salida el año 1961. En el mes de julio, la hermana Xiomara Chávez, destinada en Costa Rica, también vivió en Camagüey colaborando con la comunidad en las tareas pastorales del verano. Ese mes, a nivel diocesano, se vivió un gran acontecimiento en el que participaron las hermanas: los 50 años de vida sacerdotal de Mons. Adolfo Rodríguez y la reapertura de la catedral, cerrada durante casi veinte años por el mal estado del edificio. Por primera vez se organizaron los campamentos de verano en la diócesis y estuvieron animados por Teresa Iglesias-Ussel y un joven que trabajaba con ella en la Pastoral Juvenil diocesana. A raíz de la visita del papa, la víspera de la fiesta de la Virgen de la Caridad del Cobre, el 8 de septiembre, el Gobierno autorizó la procesión con su imagen.

En octubre, mes teresiano, las hermanas organizaron por primera vez la novena de la Santa Madre en la casa. Hermanas y formandas prepararon la oración de cada día a la que asistieron jóvenes del MTA y las exalumnas. El MTA estaba formado por 25 muchachos y muchachas, algunos casados, de distintas parroquias de la ciudad, todos ellos comprometidos con su fe. El día 15 de ese mes las hermanas viajaron a Camajuaní con un grupo de jóvenes del MTA para unirse a la celebración de los votos perpetuos de Rosa Mercedes Mercado. La hermana Dolores Centurión, acompañada por una exalumna teresiana, participó en el segundo Encuentro Nacional de Historia, cuyo tema ese año fue "Aportes de la Educación católica en Cuba". Dolores expuso en un panel, junto a otros religiosos dedicados a la educación, la obra educativa teresiana desarrollada en Cuba desde la llegada de las hermanas hasta 1961.

En 1999, la hermana Ana Mª Cámara, después de un tiempo de discernimiento, pidió regresar a México, su provincia de origen. Viajó en mayo y, a partir de ese momento, Teresa Iglesias-Ussel quedó como responsable de la comunidad, hasta que en noviembre fuera nombrada superiora. En enero, las dos prenovicias que formaban parte de la comunidad pasaron a La Habana,

Historia general II_Vol III.indd 892 12/5/21 12:46

donde a partir de ese año se inició el prenoviciado. En septiembre las tres aspirantes entraron en la Compañía y se integraron en el noviciado de La Habana. En mayo y en diciembre dos jóvenes iniciaron su experiencia de aspirantado en la comunidad.

En Semana Santa, después de casi cuarenta años, el Gobierno autorizó la procesión del Santo Sepulcro y la imagen de la Virgen Dolorosa. Impresionaba el clima de silencio y oración de un pueblo que había perdido su tradición de manifestaciones religiosas públicas. El 11 de abril la Diócesis de Camagüey despidió al nuncio de la Santa Sede, Beniamino Stella, con una eucaristía en la catedral en la que la hermana Dolores Centurión dijo unas palabras de agradecimiento a Mons. Stella en nombre de los religiosos de la diócesis.

El día 6 de agosto fue un día importante para la Compañía en Cuba. Las hermanas de las tres comunidades se reunieron en La Habana para los primeros votos de las tres primeras hermanas cubanas después del regreso de la Compañía en 1989. Al mes siguiente viajó desde Managua la hermana Gloria Marín para impartir en Camagüey un curso de Psicología a las prenovicias y aspirantes, hacer los test psicológicos y acompañar a las hermanas. Tuvo también la oportunidad de reunirse con los miembros del MTA. Tenía previsto quedarse unos días más en Camagüey, pero no fue posible por dificultades con la Oficina de Emigración.

El año 2000 la comunidad vivió todas las celebraciones organizadas por la diócesis con motivo del Año Jubilar; en algunas colaboraron en su preparación. Participaron en el Jubileo de los niños, de la vida consagrada, de los sacerdotes, de los jóvenes, de los misioneros, de los deportistas y en el de los antiguos alumnos de las Escuelas Católicas. En este último fue emocionante ver a los antiguos alumnos con las banderas y escudos de sus escuelas y a algunos de sus nietos vestidos con los uniformes que habían llevado muchos años atrás. En esa celebración hubo un reconocimiento especial para los sacerdotes y religiosas que un día estuvieron presentes en los centros y que en esos momentos su labor consistía en acompañar a la Iglesia y al pueblo cubano desde otras pastorales; entre los mencionados estuvieron las hermanas Hipólita Lozano y Dolores Centurión.

Historia general II_Vol III.indd 893 12/5/21 12:46

Camajuaní, 1993

La fundación de Camajuaní[1406], Santa Clara, fue la segunda desde el regreso de la Compañía a Cuba en 1989. Después de realizar la fundación de Camagüey, pronto se vio la necesidad de otra comunidad para reforzar la presencia en el país y para que las hermanas no estuvieran solas en una situación tan especial. La Compañía optó por hacerse presente en una zona rural. El año previsto para la fundación fue 1992, pero no pudo realizarse hasta el año siguiente porque no concedieron a las hermanas destinadas a esa comunidad los permisos de entrada en el país. Ese mismo año la viceprovincia Cristo Rey pasó a ser provincia y la casa de Camagüey, adscrita hasta ese momento a la Dirección general, pasó a formar parte de la misma. La hermana Rina Molina fue nombrada provincial.

Fueron destinadas a la nueva fundación las hermanas Hortensia Medina, coordinadora de la comunidad, y Dolores Centurión, ambas de la comunidad de Camagüey; Teresa Iglesias-Ussel, de la provincia Sagrado Corazón, y Ana Mª Sevilla, de Nicaragua. Ana Mª se enfermó y no llegó a ir a Cuba, en su lugar fue destinada Teresa Obando. A finales del mes de julio, las hermanas Ana Mª Cámara, de la provincia P. Enrique, destinada a la comunidad de Camagüey, y Teresa Iglesias-Ussel llegaron a Managua para prepararse para la fundación, esperar la visa de entrada a Cuba y viajar desde allí. Durante el tiempo de espera, la hermana Hortensia Medina se encargó de preparar la fundación y de mantener las conversaciones necesarias con el obispo de la Diócesis de Santa Clara, Mons. Fernando Prego.

El día 24 de febrero de 1993 llegaron a Camajuaní las hermanas Hortensia Medina y Dolores Centurión, procedentes de Camagüey. Tres días después llegó Teresa Obando desde el Ingenio San Antonio, Nicaragua, con Rina Molina que quiso acompañar a las hermanas en los primeros pasos de la fundación. El 11 de marzo llegaron a Cuba las hermanas Teresa Iglesias-Ussel y Ana Mª Cámara; las esperaban en el aeropuerto de La Habana la hermana Hortensia Medina y Mons. Emilio Aranguren, obispo auxiliar de Santa Clara. Ese mismo día durmieron en Camajuaní.

El párroco fray Águedo García ofm y los miembros de una pequeña comunidad parroquial recibieron a las hermanas. Fueron muy bien acogidas y la gente estaba muy contenta porque llevaban tiempo esperando su llegada.

[1406] La información está tomada de las crónicas y diarios de la casa.

Historia general II_Vol III.indd 894 12/5/21 12:46

El obispo, sacerdotes, religiosos y laicos también les hicieron muy buen recibimiento. El día de san José, titular de la parroquia y patrono del pueblo, se celebró la eucaristía de fundación celebrada por Mons. Fernando Prego. Las hermanas tenían su vivienda en la casa parroquial, situada en los altos de la misma parroquia. La casa pertenecía a los franciscanos, era su antiguo convento. El P. Águedo residía en la zona del salón parroquial, de jueves a domingo, el resto de la semana vivía con su comunidad franciscana en la parroquia de Remedios.

La fundación se realizó en un año de una gran escasez en Cuba a raíz de la caída del socialismo en Europa; faltaban artículos de primera necesidad. Hasta ese año, agosto de 1993, el uso del dólar estuvo penalizado en el país y solo los extranjeros tenían la posibilidad de comprar en las diplotiendas[1407]. Como consecuencia de tanta necesidad, carencias y por la mala alimentación y falta de vitaminas, comenzaron a aparecer muchas enfermedades, sobre todo la polineuritis. Tampoco había medicinas.

La Iglesia diocesana encomendó a la comunidad la misión de atender a las comunidades de las parroquias de Camajuaní, San Antonio de las Vueltas y las capillas de Taguayabón y el Central Azucarero "La Fe". La labor apostólica era eminentemente pastoral: catequesis de niños, adolescentes, jóvenes, adultos, matrimonios, tercera edad; formación de catequistas; animación de la liturgia y celebraciones; visitas a enfermos y acompañamiento de los equipos de visitadores; visitas a familias de la parroquia, a personas alejadas de la Iglesia y todos aquellos que quisieran recibir a las hermanas en su casa. Muchas personas se les acercaban buscando ayuda, consuelo, consejo o simplemente ser escuchadas.

La situación que se vivía en el país era tensa y producía desgaste en la gente. Una urgencia fue empezar la formación con adultos y la de los dos o tres jóvenes que asistían a la parroquia, que luego fueron catequistas de las comunidades más pequeñas. Además de toda esa actividad, las hermanas Hortensia Medina y Teresa Iglesias-Ussel coordinaban el equipo de Pastoral Juvenil diocesano; Hortensia, como responsable del equipo, atendía también los grupos de jóvenes de las parroquias de Remedios y Caibarién, pueblos que pertenecían a la misma zona pastoral.

[1407] Tiendas en las que se podía adquirir algunos productos con dinero americano.

Historia general II_Vol III.indd 895 12/5/21 12:46

Una de las dificultades con que se encontraron las hermanas para desarrollar su actividad pastoral, atendiendo a las comunidades rurales, fue la falta de medios de transporte por la escasez de combustible y el deterioro de los mismos. Las guaguas (transporte colectivo) y los trenes tenían horarios restringidos y fallaban con frecuencia, por lo que a menudo la forma de viajar de las hermanas era "coger botella" (aventón o autostop) en los medios de transporte que aparecieran: automóviles, camiones, coches de caballos, carretas con tractores, todos estatales; y para distancias pequeñas, bicicletas.

Durante muchos meses, una actividad importante dentro de la pastoral de la salud fue la distribución de los medicamentos que las hermanas de la comunidad habían llevado para la fundación. Se organizó una especie de pequeña farmacia con la ayuda de algunos médicos y los laicos de la parroquia y gente del pueblo podían ir a solicitar medicinas presentando la receta médica.

El primer año de fundación la comunidad acogió a la novicia nicaragüense Evangelina Gavarrete, que realizó su experiencia apostólica en Camajuaní. También la hermana Eufemia Santamarta estuvo en la comunidad durante dos semanas. En junio de ese año las hermanas celebraron la canonización de Enrique de Ossó con toda la sencillez exigida por el "período especial"[1408]. La hermana Dolores Centurión tuvo la oportunidad de asistir a la canonización en Madrid. En la parroquia se festejó con una eucaristía celebrada por Mons. Fernando Prego y un brindis preparado con mucho esfuerzo por la comunidad parroquial.

En las vacaciones de verano las hermanas establecieron la pequeña escuela "Mercedes Prat". En ella, con la colaboración de algunos miembros de la comunidad parroquial, repasaban a los niños las materias de español y matemáticas, impartían manualidades y formación en urbanidad y todos los días hacían el cuarto de hora de oración. Este ritmo se mantuvo durante el mes de julio al menos los primeros cuatro años. También se realizaban en la parroquia, durante estos meses, las convivencias diocesanas de adolescentes y jóvenes de los pueblos de esa zona. A pesar de las grandes dificultades con el transporte, las hermanas viajaron en octubre a Camagüey para celebrar con las de esa comunidad la fiesta de santa Teresa.

[1408] "Periodo especial en tiempo de paz" se denominó a los años de graves dificultades económicas y desabastecimiento surgido a raíz de la crisis de los países socialistas a partir de 1991.

El trabajo vocacional en Cuba era lento. Con todo, en noviembre, dos jóvenes, una de la Diócesis de Camagüey y otra de la comunidad parroquial, comenzaron la experiencia de vivir con las hermanas a fin de prepararse para comenzar el prenoviciado. En Navidad, las hermanas recién llegadas experimentaron que nada externo les ayudaba a crear el clima navideño, excepto las distintas actividades que organizaba la Iglesia. Al finalizar la eucaristía del 24 de diciembre, las hermanas salieron, junto a un grupo de adultos y jóvenes de la parroquia, a cantar villancicos a las personas ancianas y enfermas de la comunidad. A partir de un material aportado por las hermanas, propusieron a las señoras de la parroquia preparar ropa para niños necesitados, además de compartir lo que tenían. La respuesta fue muy positiva.

Desde la llegada a Camajuaní, uno de sus objetivos fue localizar y acercarse a las exalumnas del colegio de Santa Clara. Durante el año las convocaron en dos ocasiones, Pascua y la fiesta de santa Teresa. Agradecían estos encuentros y los vivían como un espacio de libertad donde convivían y recordaban. Como consecuencia de las visitas a las familias y a personas ancianas y enfermas, a lo largo de ese primer año muchas personas, que estaban alejadas de la Iglesia, se fueron acercando nuevamente y otras llegaron por primera vez. En medio de esa realidad se constataba el temor de muchas de ellas y la inconsistencia en los que comenzaban.

Otra dificultad en la labor pastoral eran los continuos y prolongados cortes de electricidad, que obligaban a cambiar los horarios de las actividades para favorecer la asistencia y, en otras ocasiones, mantenerlas en la oscuridad con perjuicio para algunas personas que no podían asistir.

A nivel económico las hermanas recibían un sueldo del obispado en pesos cubanos. Con ese dinero hacían las compras básicas usando la libreta de abastecimiento que tenían todos los núcleos familiares en Cuba. Cada mes, el obispo Mons. Fernando Prego les enviaba una pequeña bolsa con algunos alimentos que no se podían comprar con pesos cubanos. Aun así vivían con tal escasez que no era suficiente para cubrir sus necesidades básicas. Por eso, cuando las hermanas de Nicaragua visitaban Cuba, les llevaban productos de primera necesidad de alimentación, aseo, medicinas, etc.

El año 1994 comenzó con una fiesta grande para la comunidad de hermanas y para la Compañía. El 27 de enero, san Enrique de Ossó, la hermana Teresa Obando emitió sus votos perpetuos. Presidió la eucaristía Mons. Fernando Prego y concelebraron el párroco de Camajuaní, fray Águedo Gar-

Historia general II_Vol III.indd 897 12/5/21 12:46

cía, y otros sacerdotes de los pueblos cercanos. Recibió los votos la provincial Rina Molina, que se encontraba en Camajuaní de visita canónica. Estuvieron presentes miembros de todas las comunidades en las que trabajaban las hermanas, además de las hermanas de Camagüey que fueron para celebrar este acontecimiento. Ese año, a petición de los párrocos, la comunidad empezó a atender una vez al mes a los jóvenes de las parroquias de Remedios y Caibarién, pertenecientes a la zona pastoral.

Al año de la fundación constataron con mayor fuerza, en medio de la realidad que se vivía en Cuba, la importancia de la evangelización personalizada. Dedicaron mucho tiempo a escuchar y orientar, por medio de entrevistas personales, a personas de la comunidad parroquial y a otras muchas que se les acercaban, o sencillamente lo hacían con las personas que llegaban porque necesitaban ser escuchadas por alguien.

Otra labor importante fue la relacionada con la pastoral de la salud. Un grupo de la comunidad, asesorado por la hermana Teresa Obando, visitaba a los enfermos, fueran de la comunidad o no. Cáritas dio algunas medicinas que el equipo de visitadores de enfermos distribuía por el pueblo. Teresa visitaba también el asilo de ancianos una vez a la semana, animando la fe de los creyentes, conversando con ellos; y al mismo tiempo aprovechaba para ir haciendo pequeñas catequesis. La hermana Dolores Centurión atendía al grupo de la tercera edad, la mayoría eran señoras que se habían mantenido fieles a su fe durante los años en que practicarla estaba totalmente prohibido.

Las comunidades católicas que comenzaron a acompañar las hermanas eran muy pequeñas y, en general, estaban formadas por personas que habían sufrido mucho por su fe y la mayoría de ellas mayores, "las abuelas cubanas", que fueron quienes guardaron y transmitieron la fe. También había algún matrimonio con sus hijos y prácticamente ningún joven. Entre las dificultades con las que se encontraron estaba el miedo de muchos a la represión por ser cristianos que aún persistía, a pesar de la aparente libertad religiosa que proclamaba el Gobierno. A los niños los amenazaban en las escuelas con no poder cursar estudios superiores si asistían a la Iglesia y los profesionales sentían el temor de perder sus puestos de trabajo. Por otra parte, la zona de Camajuaní es una zona donde se practica mucho la santería (religiones sincréticas afrocubanas) y el espiritismo, incluso por personas que se reconocían como católicas practicantes. Sumado a esto se añadió el aumento de sectas protestantes. Una realidad que en su conjunto provocaba confusión religiosa.

Historia general II_Vol III.indd 898 12/5/21 12:46

Como una manera de dar respuesta a las necesidades pastorales de la zona donde trabajaban y conscientes de la importancia de la inculturación: conocer y amar la realidad para poder evangelizarla y dejarse evangelizar por ella, las hermanas decidieron recibir los lunes, que era su día de descanso, algunas clases de geografía e historia de Cuba; sobre José Martí, héroe nacional y escritor y sobre el sincretismo religioso.

A mediados de año, una de las muchachas que había llegado a finales de 1993 a hacer su experiencia con las hermanas la abandonó. La otra,llegó hasta el final y se decidió que el año siguiente continuaría en Camagüey. La experiencia se evaluó como positiva tanto para las jóvenes como para las hermanas, aunque después de un discernimiento consideraron que la casa que ocupaban no ofrecía las condiciones para esas experiencias de larga duración, tanto por los límites de espacio como por la dificultad de contar con ayuda formativa y espiritual.

En agosto, permitida por el Gobierno, se dio la gran salida masiva de balseros. Con la despenalización del dólar del año anterior, habían empezado a aparecer algunas tiendas del Estado que vendían los artículos de primera necesidad en dólares. No todas las personas tenían acceso a esta moneda, solo aquellos que tenían familiares fuera del país. Esto dio lugar a que la población empezara a dividirse entre los que tenían dólares y los que no. La celebración de la Virgen de la Caridad, patrona de Cuba, estuvo marcada por los duros acontecimientos sociopolíticos: negación de entradas en Estados Unidos, refugiados en la base naval de Guantánamo. Tanto la novena a la Virgen, en la que se notó más asistencia que otros años, como el día de la fiesta, el 8 de septiembre, fueron momentos de profunda oración y súplica.

En el mes de septiembre, las hermanas recibieron la visita canónica de la superiora general Silvia María Casado. Ese mismo mes, terminadas las actividades del verano, pudieron tener unos días de descanso. Mons. Emilio Aranguren, obispo auxiliar de la Diócesis de Santa Clara, les consiguió una casa en la playa de Rancho Luna, Cienfuegos, y allí se juntaron las dos comunidades de Cuba. En cinco años que llevaba la Compañía en Cuba, era la primera vez que las hermanas tenían unos días de vacaciones.

El año 1995 estuvo marcado por dos importantes acontecimientos eclesiales. En febrero la visita del recién nombrado cardenal Mons. Jaime Ortega a la diócesis. En junio tuvo lugar la división eclesiástica de la diócesis. Mons. Fernando Prego fue nombrado obispo titular de la nueva Diócesis de Santa

Historia general II_Vol III.indd 899 12/5/21 12:46

Clara y el que hasta entonces fue su obispo auxiliar, Mons. Emilio Aranguren, fue nombrado obispo titular de la Diócesis de Cienfuegos. Tanto la toma de posesión del nuevo obispo, Mons. Aranguren, como la erección de la nueva Diócesis Santa Clara, a la que pertenecía la comunidad, fueron celebradas con toda solemnidad y con mucha participación.

En el mes de agosto, después de seis años, se celebró en Camajuaní el sacramento de la confirmación, que recibió un grupo de 15 personas entre jóvenes y adultos. En el mes de septiembre tuvo lugar la primera boda católica después de veinte años, dos jóvenes de familias que habían perseverado en la fe durante los años de la revolución. En octubre las hermanas viajaron a Camagüey para celebrar la fiesta de la Santa Madre con esa comunidad y para estar presentes en el comienzo del pre-noviciado de las seis aspirantes cubanas.

El 27 de mayo fue un día de gran fiesta para la Compañía y para la comunidad parroquial. Ese día se celebraron las bodas de oro de vida religiosa de la hermana Dolores Centurión. Se preparó la fiesta con una semana vocacional en la que colaboraron distintas personas de la diócesis. Participó la comunidad parroquial, así como antiguas alumnas y personas de Camagüey, incluidas las hermanas de esa comunidad y las pre-novicias y aspirantes. Estuvieron presentes también las hermanas Rina Molina, superiora provincial, que estaba en visita canónica, y Lucila Cid, que la acompañó para consultar y analizar juntas los pormenores de la futura fundación en La Habana y sus implicaciones como casa de formación. La eucaristía, concelebrada por varios sacerdotes amigos, la presidió el obispo Mons. Fernando Prego. Fue una celebración en la que se involucró toda la comunidad parroquial con mucho entusiasmo y alegría.

A mediados de 1996 cambiaron las hermanas de la comunidad. Desde los inicios se habían mantenido las fundadoras. Hortensia Medina viajó a España a la visita familiar y a participar en un CIT de formación en Roma. A su regreso se quedó en La Habana buscando casa para la nueva fundación en esa ciudad. Dolores Centurión, por problemas de salud, viajó a USA y estaba destinada a la nueva comunidad de La Habana, a la que no llegó a ir. Fue operada del corazón y destinada a Camagüey. Teresa Iglesias-Ussel fue a la tercera probación a Roma desde mediados de año y al regreso fue destinada a Camagüey. A finales de año formaban la comunidad: Mª Teresa Redó, responsable de la comunidad, procedente de Camagüey; Karen Vargas, procedente de Nicaragua, y Rosa Mercedes Mercado, de Camagüey, además de

Teresa Obando. Participaba también de la vida comunitaria como aspirante, una muchacha de Caibarién; durante el segundo semestre pasó los fines de semana completos con las hermanas.

Ese año, a nivel eclesial, estuvo marcado por la celebración en La Habana de la conmemoración de los 10 años del primer Encuentro Nacional Eclesial Cubano. La Iglesia cubana vibró con este acontecimiento, que quiso ser un paso más en la organización y fortalecimiento de la realidad eclesial. Las hermanas Hortensia Medina y Mª Teresa Redó participaron en dicho evento como delegadas diocesanas. El obispo Mons. Fernando Prego continuó dando a la comunidad una ayuda en pesos cubanos y suprimió la canasta, entregando en su lugar dólares en efectivo. La ayuda de la provincia y otras donaciones contribuían al mantenimiento de las hermanas. Lo poco que tenían lo compartían con los más necesitados, pues la economía del país seguía empeorando y repercutía en la mayoría de la gente. Además de las comunidades que ya se atendían pastoralmente desde la fundación, las hermanas empezaron a atender la comunidad de La Quinta, zona rural cerca de Camajuaní

Al año siguiente, 1997, Mª Teresa Redó viajó con frecuencia a La Habana con el fin de buscar una casa adecuada para la fundación del noviciado en esa ciudad. Ese mismo año las hermanas comenzaron a atender la Infancia Misionera en la parroquia y buscaron una vivienda que les permitiera una mayor independencia y privacidad, pues seguían viviendo en la casa parroquial, propiedad de los franciscanos.

El día 23 de junio se reunieron las hermanas de las comunidades de Cuba en la casa noviciado de La Habana para celebrar la bendición y el paso al noviciado de las primeras novicias cubanas en esta segunda etapa de la Compañía en Cuba. Unos días más tarde celebraron la primera Asamblea de la Compañía en tierra cubana. Las acompañó la superiora provincial.

Como preparación a la visita del papa Juan Pablo II en enero de 1998, la Iglesia pidió permiso al Gobierno para realizar una misión por toda Cuba. Ante la respuesta afirmativa, preparó tres días de misión, con una réplica de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba, que visitó cada comunidad parroquial. En Camajuaní la participación fue muy activa, desde los niños hasta la gente mayor de la parroquia visitaron todas las casas del municipio entregando folletos informativos sobre Jesús, la Virgen, la Iglesia y el papa. La misión comenzó el 4 de mayo con una eucaristía en la catedral presidida por Mons. Fernando Prego.

Historia general II_Vol III.indd 901 12/5/21 12:46

Cuba estaba expectante. Como preparación inmediata a la llegada del papa, el 4 de enero se celebró en la diócesis, en la iglesia de El Carmen de Santa Clara, la eucaristía por la paz, presidida por Mons. Prego. Era la primera vez que se celebraba la eucaristía fuera del recinto de una iglesia después de 39 años. El papa llegó el 21 de enero a La Habana. Del 21 al 25 se vivió un tiempo de libertad religiosa y de alegría. El día 22 la comunidad parroquial de Camajuaní se levantó de madrugada para ir a los terrenos del Instituto de Cultura Física en Santa Clara, donde se iba a celebrar la primera misa del papa, dedicada a las familias cubanas. Desde Camajuaní salieron seis autobuses que la Iglesia alquiló al Estado. La hermana Teresa Obando presentó una de las ofrendas en la eucaristía. El terreno donde se celebró había pertenecido a la Compañía, pero había sido confiscado en los inicios de la Revolución. Ese mismo día por la noche, Mª Teresa Redó viajó a Camagüey en tres camiones con jóvenes de las diferentes parroquias de la diócesis a la misa del papa con los jóvenes.

El 25 todas las hermanas se reunieron en La Habana con motivo de la eucaristía que celebró en la Plaza de la Revolución; en la Biblioteca nacional, ubicada en esa zona, se colocó un tapiz con la imagen del Corazón de Jesús, algo inaudito en la Cuba de la Revolución. Por la tarde de ese mismo día el papa se reunió con los religiosos en la catedral de La Habana. Les animó a seguir infundiendo esperanza al pueblo cubano. Las hermanas aprovecharon estos días de celebración y se quedaron allí para vivir junto a las otras comunidades la fiesta del padre Fundador, el día 27 de enero, con una eucaristía a la que también asistieron las exalumnas de La Habana.

Del 26 de febrero al 1 de marzo, visitaron la comunidad las hermanas Hortensia Medina, Hipólita Lozano, Dolores Centurión, Luisa Amanda García y Teresa Iglesias-Ussel, quienes se sumaron a las celebraciones por los 40 años de vida sacerdotal del P. Águedo García. Unos meses después, el 15 de octubre, de nuevo las hermanas de las comunidades de Cuba se reunieron en Camajuaní para celebrar juntas la profesión perpetua de Rosa Mercedes Mercado. El P. Águedo celebró la eucaristía. Asistió toda la comunidad parroquial, las exalumnas de Santa Clara, jóvenes del MTA de Camagüey, algunos sacerdotes, comunidades religiosas de la diócesis y la superiora provincial. En ese mismo mes de octubre las hermanas pasaron a vivir a una casa del pueblo, teniendo más privacidad, y dejando libres las instalaciones de la parroquia para otras actividades. La compra del inmueble la asumió el obispado. El obispo

Historia general II_Vol III.indd 902 12/5/21 12:46

se comprometió a su mantenimiento, aunque los primeros arreglos de la casa corrieron a cargo de la Compañía.

El 20 de diciembre las hermanas, junto a la comunidad parroquial, participaron en la catedral de Santa Clara en la ordenación episcopal del nuevo obispo auxiliar de la diócesis, Mons. Arturo González. Este acontecimiento llenó a la diócesis de alegría por la asistencia de Mons. Fernando Prego, que estaba enfermo. Falleció al mes siguiente. El 10 de enero de 1999 las hermanas de todas las comunidades de Cuba se encontraron en la catedral de Santa Clara para asistir al funeral. La procesión de entierro fue presidida por el obispo auxiliar. Fue enterrado en el panteón de la Compañía, petición que había formulado el mismo Mons. Prego.

El 19 de marzo el pueblo de Camajuaní vivió una gran fiesta; después de 38 años el Gobierno dio permiso para que se sacara en procesión la imagen de san José, patrono del pueblo. La gente rezó y cantó por las calles. La eucaristía y la procesión fueron presididas por Mons. González y junto a él, todos los frailes franciscanos de Remedios. El 18 de julio tomó posesión de la diócesis como obispo titular. Las hermanas y la comunidad parroquial se hicieron presentes. El 6 de agosto las tres comunidades de Cuba se reunieron en La Habana para participar en la profesión de votos de las primeras novicias cubanas, después de casi diez años de la segunda etapa de presencia teresiana.

El 3 de septiembre llegó a Camajuaní, nombrado como nuevo párroco, el P. Alberto Barrios ofm. El P. Águedo, después de 22 años, fue destinado a La Habana. El P. Alberto, al igual que el P. Águedo, residía en Remedios de lunes a miércoles, y el jueves se trasladaba a Camajuaní donde atendía la pastoral de la parroquia, capillas y comunidades hasta el domingo. Del 26 de septiembre al 11 de octubre, la hermana Karen Vargas, que había sido elegida por la diócesis para acompañar a once niños de la Infancia Misionera que iban a participar en el sexto Congreso Latinoamericano de Misiones (COMLA) y en el primer Congreso Americano de Misiones (CAM), estuvo en Argentina.

Con motivo del Jubileo del año 2000 en toda la isla se programó una peregrinación del 3 al 5 de diciembre, con vigilia en el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, en Santiago de Cuba, con una asistencia de unos mil jóvenes. En el último momento fue suspendida por las autoridades cubanas. Los jóvenes de la Diócesis de Santa Clara, con el equipo de Pastoral Juvenil que coordinaba la hermana Mª Teresa Redó, se reunieron en la catedral para participar de la vigilia.

Ese año la comunidad estuvo integrada por dos hermanas, pues Luisa Amanda García viajó a Nicaragua por asuntos familiares y luego a Roma a la tercera probación. Por este motivo, a lo largo del año y en distintos momentos llegaron algunas hermanas de las comunidades de Camagüey y La Habana para reforzar el trabajo de la comunidad en la actividad apostólica.

Fue un año intenso debido a todas las celebraciones del Jubileo que impulsaron la Iglesia cubana y la diócesis. El 8 de enero los niños de la catequesis de Camajuaní y La Quinta participaron en el Jubileo de los niños. Lamentablemente los del Central La Fe no pudieron asistir por falta de transporte. Como parte de ese Año Santo Jubilar, la Iglesia propuso que se tuviera un encuentro ecuménico, se realizó el 26 de enero, y se invitó a todas las iglesias cristianas del municipio. Solamente respondieron las iglesias Presbiteriana y Pentecostal; fue un encuentro de oración y alabanza que finalizó con un canto por la paz que interpretaron los niños de estas iglesias. El día 3 de febrero terminó el triduo de la vida religiosa con una eucaristía en la catedral concelebrada por el obispo y todos los sacerdotes, religiosos y diocesanos, que quisieron participar en la celebración. El 11 de febrero fue el día dedicado a los enfermos; en Camajuaní se les administró el sacramento de la unción de los enfermos a todos los que quisieron recibirlo.

El 29 de abril se celebró el Jubileo de los jóvenes y adolescentes, los jóvenes con una peregrinación desde Remedios hasta Caibarién, templo jubilar; los adolescentes tuvieron distintas actividades en una de sus capillas. Al final del día se unieron todos en la celebración. Los obispos, las mujeres, los educadores, la tercera edad, los catequistas, el mundo carcelario y la familia celebraron también su propio Jubileo.

En mayo de ese año una hermana comenzó a atender la comunidad de Carmita, una Central Azucarera que conservaba una pared de la antigua capilla. Iniciaron las celebraciones en la casa de una señora de la comunidad. Del 31 de julio al 2 de agosto en la comunidad se realizó por primera vez un encuentro vocacional con quince jóvenes de Camagüey y Camajuaní. Las novicias y prenovicias de la comunidad de La Habana ayudaron en el encuentro. Durante estos diez primeros años la Compañía se fue asentando en Cuba.

Historia general II_Vol III.indd 904 12/5/21 12:46

La Habana, Noviciado, 1997

El 23 de junio de 1997 se fundó la comunidad del noviciado "Virgen de la Caridad", en La Habana[1409], Cuba, formada por las hermanas Hortensia Medina, Hipólita Lozano, Luisa Amanda García y cuatro novicias. La decisión de abrir esa comunidad respondía a la solicitud de la Iglesia cubana, que planteó la necesidad de que la formación inicial fuera dentro del mismo país. Además, se veía necesario tener una casa en la Habana en donde pudieran hospedarse las hermanas al entrar y salir del país y en todas las ocasiones que tuvieran que ir a la Habana para diversos trámites. Esta necesidad fue presentada a la Asamblea provincial en 1995 por las hermanas Mª Teresa Redó y Hortensia Medina y fue aprobada por unanimidad. El consejo provincial ratificó la decisión y solicitó el permiso al consejo general.

Económicamente la comunidad viviría del aporte de la provincia y de la ayuda de algunas comunidades de la Compañía y personas generosas. En 1996, Mª Teresa y Hortensia, delegadas por la provincia, iniciaron la búsqueda de una casa que reuniera las condiciones como casa de formación. En enero de 1997, la Sra. Matilde Rodríguez acogió a las hermanas en su casa; al ser muy pequeña, la permutaron por otra más amplia.

El 8 de marzo de 1997, se erigió la casa noviciado "Virgen de la Caridad" en el municipio de Lawton. La habitaron inicialmente las hermanas Luisa Amanda García y Mª Teresa Redó, esta última de la comunidad de Camajuaní, que la acompañó hasta que llegaron las hermanas destinadas a esa comunidad. La casa necesitó reparaciones y las hermanas de las otras dos comunidades colaboraron. La de Coronado, Costa Rica, apoyó cediendo a la hermana Concepción Gómez para que durante dos meses colaborara en la nueva fundación.

El 13 de junio, después de participar en un curso de formación en Guatemala, se integró a la comunidad la hermana Hortensia Medina como maestra de novicias y superiora. Las primeras novicias fueron: Raquel Núñez, de La Habana; Tania Pearce, de Camagüey; Danay Pérez, de Ciego de Ávila y Ana Gloria Chaos, de Camagüey. El 23 de junio las hermanas celebraron la fundación de la comunidad y el paso al noviciado con una eucaristía en la casa presidida por Mons. Carlos Baladrón, obispo auxiliar de La Habana. Las acompañaron la provincial Rina Molina y las hermanas de las otras dos co-

[1409] La información está tomada de las crónicas y diarios de la casa.

munidades de Cuba, los padres de las novicias, algunas ex alumnas teresianas y personas del barrio.

Al día siguiente, las novicias iniciaron los trámites necesarios para obtener la residencia permanente en La Habana y tener derecho a la tarjeta de abastecimiento (necesaria para poder comprar algunos alimentos de la canasta básica). Los trámites tardaron ocho meses, por una parte por la dificultad del transporte para moverse en la Habana, y por otro lado porque los trámites conllevaban largas filas. Además, las hermanas tuvieron que solicitar el de la casa y recibir la visita de miembros del Ministerio de la Vivienda para medirla y comprobar si había 10 m² por persona, según exigía la ley de la vivienda de Cuba.

La misión fundamental de la comunidad fue la formación de las novicias, que asistían al Instituto Intercongregacional María Reina. El resto de la formación la impartía la maestra de novicias, quien además les daba la asignatura de Teología de la Vida Religiosa en el Instituto mencionado. Aunque solo recibían tres asignaturas dos veces a la semana, implicaba casi todo el día por las dificultades del transporte que cada día se agudizaban más en el país.

Como parte de la formación, las hermanas de la comunidad se iniciaron en la pastoral, en la que se priorizó el barrio donde estaba situada la casa. Visitaban a las familias, daban catequesis los sábados y, sobre todo, atendían la pastoral de la cercanía y la acogida, en la medida de las posibilidades de las hermanas. Los domingos colaboraban en las capillas del Diezmero, Juanelo y Santa Teresita, repartos pertenecientes a la vicaría de La Habana, en las que se trabajaba sobre todo con jóvenes, adolescentes, visitas a las familias y a los enfermos, y formación de catequistas.

En distintos momentos del año visitaron la comunidad Rina Molina, superiora provincial, y María Haydée Mejía, ecónoma provincial. También las visitó Mons. Jaime Lucas Ortega, arzobispo de La Habana, junto a la señora Alejandra Topch, responsable de la oficina de ADVENIAT[1410] para América Latina, quienes colaboraron para adquirir la casa a través de un proyecto presentado por la Compañía a dicho organismo. A lo largo del año, distintos sacerdotes, voluntariamente, celebraron la eucaristía a la comunidad. La

[1410] Programa de la Conferencia Episcopal Alemana de apoyo y financiación a proyectos pastorales de América Latina y el Caribe.

Historia general II_Vol III.indd 906 12/5/21 12:46

distancia de las iglesias y las dificultades en el transporte no permitían a las hermanas asistir a la eucaristía con frecuencia.

Con motivo de la preparación del viaje del papa Juan Pablo II a Cuba, se realizaron a nivel nacional una serie de actividades. El 29 de junio se celebró en la plaza de la catedral la primera eucaristía pública, después de 37 años de prohibición. El cardenal Jaime Ortega animó a los fieles a prepararse para la visita del papa y explicó que, con ese motivo, se tendrían 100 días con María, que consistían en que la Virgen peregrina de la Caridad visitaría casa por casa en donde quisieran acoger la imagen. Además cada domingo habría una eucaristía en un lugar público.

Del 8 de septiembre al 8 de diciembre de 1997 se realizó esta peregrinación. Muchos de los sitios aprobados por la oficina de Asuntos Religiosos (comité que media entre el Estado y la Iglesia) después fueron cancelados, uno de ellos fue la casa de las hermanas, después de mucha preparación y trabajo con el barrio para recibir a la Virgen. La víspera de la visita, el obispo auxiliar de La Habana informó a las hermanas de que la Virgen no llegaría a su casa por ser esta una casa particular. A pesar de todos estos contratiempos, la Iglesia fue conquistando espacios de libertad y la gente fue perdiendo el miedo.

La Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC) dirigió a todo el pueblo cubano un documento titulado *Démonos fraternalmente la paz*. Este documento hacía énfasis en el sentido pastoral de la visita del papa Juan Pablo II a Cuba como mensajero de la verdad y la esperanza y expuso los puntos que la Iglesia consideraba necesarios durante la preparación para garantizar los frutos pastorales que debía rendir esta visita: predicar abiertamente a Jesucristo, animar la esperanza del pueblo ante el futuro, ayudar a la recuperación de los valores éticos, personales, familiares y sociales; ver reconocido su papel positivo en la sociedad con su triple misión: cultual, profética y de servicio promocional y promover la reconciliación entre todos los cubanos. En este documento se invitó al pueblo de Cuba a la conversión personal y comunitaria y animó la esperanza y la construcción de "un cielo nuevo y una tierra nueva" (Ap. 21, 1) en el momento que se vivía.

La comunidad ese año celebró la fiesta de santa Teresa con las ex alumnas de La Habana. El P. Oscar Pérez Campos presidió la eucaristía. En diciembre de ese mismo año se anunció por todos los medios de comunicación del país que el 25 de diciembre sería feriado. Según el presidente de la República, Fidel Castro, se daría con carácter excepcional en honor a la visita del papa a Cuba,

Historia general II_Vol III.indd 907 12/5/21 12:46

y enfatizó que en Cuba nunca había habido discriminación religiosa, sencillamente la Navidad no se celebraba por motivos económicos. Fue la primera Navidad con día feriado desde del triunfo de la Revolución en el año 1959.

El año 1998 estuvo marcado por grandes acontecimientos eclesiales que trascendieron internacionalmente por su importancia y repercusión en la historia de la sociedad y vida de la Iglesia en Cuba. El papa Juan Pablo II visitó la isla del 21 al 25 de enero. Celebró la eucaristía en Santa Clara, Camagüey, Santiago de Cuba y La Habana. Fueron días de desbordante alegría, entusiasmo y esperanza en todo el país. Su sola presencia despertó sentimientos y deseos profundos y callados, otros manifiestos como el grito de libertad que llenó la gran plaza de la Revolución. El pueblo supo vibrar, aplaudir, sintonizar con las propuestas del papa en orden a la familia, la juventud, la patria, la justicia, la libertad y el amor. Las homilías y discursos del papa Juan Pablo II en la Habana tuvieron un marcado carácter social; se refirió al tema de la libertad, tan preciada y deseada por todo cubano. En el encuentro que tuvo en la catedral con el clero, religiosos, laicos y seminaristas, les animó a vivir en esperanza y expresó el deseo profundo de que, en un futuro no lejano, la Iglesia pudiera asumir su papel en la enseñanza y promover un genuino proceso de inculturación de la fe que facilitase a todos el anuncio, acogida y vivencia del Evangelio. Después de la visita del papa, la Iglesia cubana tuvo nuevos retos para afrontar.

Los colaboradores de ADVENIAT, Cristian Frevel y Heinz Jürgen Werner Escher, visitaron a las hermanas el 1 de marzo para hacer un reportaje a las personas que atendían pastoralmente y poder con ello informar a quienes financiaban su ayuda a la Iglesia de Cuba. Adveniat subvencionó la construcción de un salón de usos múltiples que serviría también como capilla. Por la edificación de ese salón, en el mes de octubre, la comunidad tuvo dificultades con la Dirección de Arquitectura de La Habana, que argumentaba que el terreno aledaño a la casa donde se estaba realizando la construcción no era propiedad de la Compañía. Las hermanas mostraron el título de propiedad del terreno notificado ante notario, pero no les prestaron atención.

Se les pidió que se suspendiera la construcción y se especificaran las medidas exactas del terreno, ya que no salían reflejadas en el título de propiedad, porque en el tiempo que estas fueron hechas no se consideraba necesario. Por el mismo tema llegaron también a la comunidad dos miembros de la Oficina de Asuntos Religiosos del Partido Comunista de Cuba, añadiendo además

Historia general II_Vol III.indd 908 12/5/21 12:46

que habían recibido información sobre la celebración de la eucaristía con las personas del barrio en la casa, algo prohibido por las leyes por ser una casa particular.

La actividad apostólica de las hermanas fue eminentemente pastoral, concentrada sobre todo los fines de semana; razón por la cual el lunes era el día de descanso y de convivencia comunitaria. La misión en el barrio fue lenta. Hicieron mucho esfuerzo por insertarse y responder a la realidad desde lo que creían que eran las necesidades de la gente, sin estar seguras a veces de lograr una inserción suficiente y adecuada a la realidad. El desempleo de hombres y mujeres las llevó a iniciar un pequeño taller de costura. El primer día solo asistió una señora y, esta, solo una vez. Viendo las dificultades de lectoescritura de los niños que llegaban a la catequesis quisieron ayudarles, llegaron tres niñas y no perseveraron. Se intentó también ayudar a ocho adolescentes que cursaban estudios secundarios, reforzando las materias de Lengua española y Matemáticas.

Se formó un grupo juvenil de iniciación en la fe, como respuesta a sus inquietudes religiosas, pero solo permanecieron un semestre. Después de la celebración de la Virgen de la Caridad, en septiembre, se formó un grupo de mujeres para compartir la Palabra los domingos. Además de todos estos intentos, visitaban a las familias que vivían en los albergues, unos edificios semidestruidos donde el gobierno ubicó a las personas que habían perdido sus casas por incendios o derrumbes en la zona de La Habana Vieja principalmente. En principio eran alojamientos temporales, pero la realidad mostró que esa sería su vivienda permanente.

La hermana Hortensia Medina participó en el mes de abril de 1998 en el CIT para formadoras y en un curso de discernimiento en La Habana dirigido por el padre Roberto González Santana sj. A lo largo del año tuvo frecuentes encuentros con el equipo de formadores de distintas congregaciones para compartir y unificar criterios en la formación y procurar que dicha formación respondiera a las necesidades de la Iglesia y el pueblo cubano.

En La Habana, las novicias tuvieron algunas posibilidades de enriquecer su formación. Además de las clases recibidas en el Instituto María Reina, también participaron en talleres ofrecidos por la Conferencia Cubana de Religiosos (CONCUR) y por la diócesis. Del 4 de agosto al 2 de noviembre, realizaron su experiencia apostólica en Nicaragua, al regreso salió de la Compañía Raquel Núñez. Las hermanas celebraron santa Teresa en Camajuaní, ese día

hizo los votos perpetuos Rosa Mercedes Mercado. En diciembre, en Cienfuegos, tuvo lugar el primer encuentro de ex alumnas teresianas a nivel nacional. Participaron ex alumnas de todos los colegios que la Compañía había tenido en Cuba antes de la Revolución, menos del de Guantánamo por dificultades de transporte. El objetivo fue organizar la espiritualidad y el apostolado de la Familia Teresiana.

A lo largo del año la comunidad recibió muchas visitas: la hermana Felicia León, de visita familiar en Cuba; los cardenales Ricardo Mª Carles, arzobispo de Barcelona y Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid, ambos con motivo del viaje del papa. También estuvieron la hermana Irma Romero, ecónoma provincial; Pilar Rodríguez Briz, que volvía a Cuba después de 37 años de ausencia; Xiomara Chávez, que impartió un taller a las novicias sobre la preparación al Tercer Milenio. En junio la hermana Nubia Offenburger, superiora y maestra de novicias de Managua, llegó a La Habana para animar un taller con las novicias sobre Liturgia. En el mes de agosto visitó a las hermanas Pilar de Felipe, consejera general y en octubre lo hizo Giselle Gómez, prefecta provincial de educación.

El 6 de agosto de 1999 hicieron la primera profesión de votos las novicias Danay Pérez, Tania Pearce y Ana Gloria Chaos. Después de ese acontecimiento llegaron cinco prenovicias a formar parte de la comunidad. Unos días después, las nuevas profesas viajaron a Nicaragua para comenzar su etapa de juniorado.

Ante la realidad, que progresivamente iba siendo cada vez más difícil por el desempleo, la falta de alimentos y la situación precaria de tantas familias, las hermanas buscaron ayuda con el fin de aliviar un poco esa situación. A partir de ese momento comenzaron a recibir apoyo económico de parte del Sr. Eduardo Fernández, cubano residente en Nicaragua. Con ese dinero compraban alimentos y útiles de aseo para poder darles a treinta personas en una bolsa "jaba", una vez al mes. Se eligieron las personas más necesitadas: ancianos, madres solteras embarazadas, familias numerosas desempleadas. También se compartía con ellos las medicinas que recibía la comunidad, gracias a la generosidad de hermanas y personas amigas.

Ese año se terminó la construcción de la capilla y se pudo pagar el terreno donde se construyó, ya que no estaba bien descrito en la escritura de la casa. El 18 de marzo del año 2000, víspera de la fiesta de san José, las hermanas recibieron la escritura unificada de ambos lotes. Después de algo más de un

año solicitando la compra de un vehículo, ese año recibieron la aprobación y el 11 de junio, gracias a la ayuda de las hermanas de la provincia Sagrado Corazón, pudieron comprar un Peugeot. Tener un vehículo facilitó la labor pastoral de las hermanas.

El 13 de mayo falleció la Sra. Matilde Rodríguez, quien para efectos legales aparecía como propietaria de la casa. Ante este acontecimiento, las hermanas tuvieron que realizar nuevas gestiones para que la hermana Hortensia Medina fuera la nueva propietaria y tres hermanas profesas las herederas en caso de que Hortensia dejara de permanecer en La Habana o le sucediera algo. Del 26 de noviembre al 3 de diciembre las hermanas Giselle Gómez, y Ángela Cuadra, maestra de junioras, llegaron a Cuba y se reunieron con todas las hermanas en Camagüey para realizar la comunicación del XIV Capítulo general.

Las relaciones Iglesia-Estado se vivieron ese año con cierta tensión. La preparación para la celebración del Jubileo en Cuba constituyó una oportunidad para dar cabida con cierta "oficialidad" a la labor evangelizadora de la Iglesia. La primera celebración iba a ser el jubileo de los jóvenes en Santiago de Cuba; la misma semana fue cancelada por el Comité Central del Partido Comunista, dando como justificación que las autoridades de Santiago de Cuba no lo juzgaban conveniente, razón que nadie reconoció como verdadera.

El año 2000 pasaron al noviciado Liset Mª García Pérez, Caridad Marín y Sailly Muñiz, a este grupo se unió la novicia nicaragüense Jazmina del Carmen Noguera. En la formación de las novicias se puso el acento en profundizar en el propio conocimiento, ayudarles a hacerse conscientes de su responsabilidad personal ante la llamada de Jesús y crecer en su conocimiento y amor, paralelo a la integración del estilo de la Compañía. Resultó complejo armonizar lo anterior sin perder su identidad como cubanas y el amor a su pueblo y a su gente. También fue difícil intentar despertar en ellas la actitud de disponibilidad universal propia de la Compañía; se puso mucha fuerza en favorecer el discernimiento constante.

Ese año, intentando una vez más dar respuesta a la situación de pobreza que se vivía en el barrio, se canalizó la ayuda a través de un proyecto de Caritas que tenía por nombre "El pozuelito de la esperanza" y que consistía en ofrecerles, de lunes a viernes, una ración de almuerzo preparado por una señora del mismo barrio. El 26 de mayo, por primera vez en la capilla "San Enrique de Ossó" de la comunidad, seis preadolescentes recibieron la primera

comunión. Algunas mujeres del barrio también la recibieron después de estar durante muchos años alejadas de la Iglesia.

La labor con los jóvenes les resultó más difícil, por estar decepcionados, dispersos; muchos no estudiaban, el ambiente de la calle no les hacía bien. Las hermanas les ofrecieron un espacio para jugar a ping-pong con la intención de irlos acercando a la fe a través del deporte. La hermana Hortensia Medina comenzó a impartir un taller de oración a los seminaristas de primer año del Seminario San Carlos y San Ambrosio de La Habana. Ese año de nuevo tuvieron la visita de Giselle Gómez, como nueva superiora provincial, y de Berta Montiel, consejera.

El año 2000 fue el año del Jubileo. Las distintas celebraciones ayudaron a despertar el conocimiento y amor de Jesús y el amor a la Iglesia. En la Diócesis de La Habana celebraron el Jubileo de los niños, el Jubileo de la vida consagrada, el Jubileo de ex alumnos-as de colegios católicos, el de la tercera edad, el de los catequistas y misioneros y el Jubileo de los trabajadores de la salud. En cada una de estas celebraciones participó alguna hermana representando a la Compañía en Cuba. El culmen de estas celebraciones jubilares fue el Congreso Eucarístico realizado en La Habana, del 7 al 10 de diciembre.

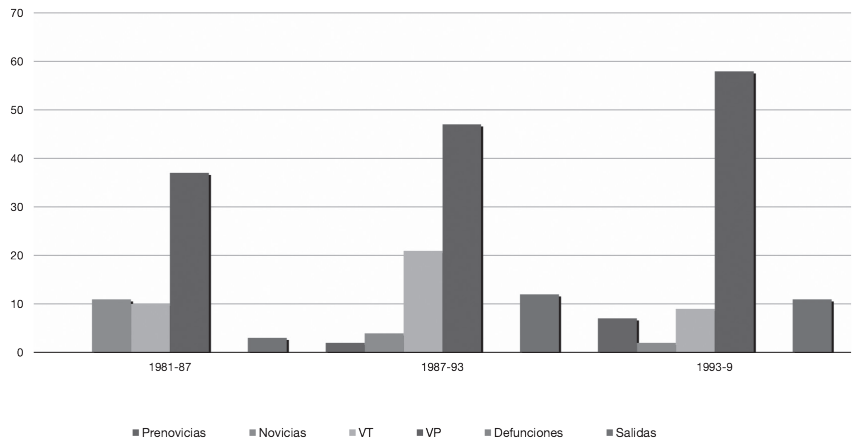
Anexos
de la provincia Cristo Rey

Historia general II_Vol III.indd 913 12/5/21 12:46

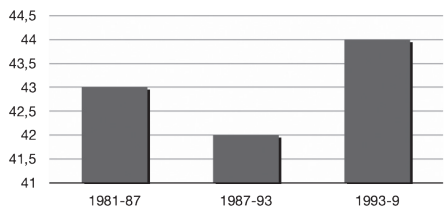
Historia general II_Vol III.indd 914 12/5/21 12:46

Anexo I. Gráficas de la provincia Cristo Rey*

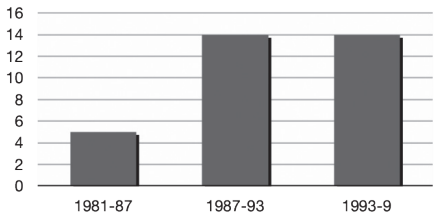
Evolución de la distribución entre los distintos grupos de hermanas



Edad media



Porcentaje de salidas



* Las gráficas se han elaborado con los datos enviados por las provincias. La fiabilidad de la información depende de circunstancias históricas o congregacionales. El objetivo es dar una idea lo más aproximada posibe de la evolución de cada realidad.
Aunque la primera fundación de Nicaragua data de 1954, la Viceprovincia Cristo Rey se erige en 1985. Es a partir de est generalato que se muestran los datos.
Los datos que se presentan hacen referencia a todo el generalato. En cambio los de personal en formación (prenovicias, novicias, vt) incluyen sólo los valores del último año del período.
A partir del año 1990 se incluyen los datos de las casas de Costa Rica. Desde 1992 se incorporan los datos de las casas de Cuba.

Historia general II_Vol III.indd 916 12/5/21 12:46

La expresión del ser y vivir a través del tiempo en la provincia Cristo Rey
Capítulo 2

Acontecimientos del mundo

La Compañía llegó a Nicaragua el 6 de abril de 1954, nueve años después de acabada la Segunda Guerra Mundial, un momento en que la región centroamericana, igual que el resto del mundo, vivía duros acontecimientos y situaciones difíciles.

En septiembre de 1945 se había creado la Organización de las Naciones Unidas (ONU), como una instancia mediadora para prevenir futuros conflictos bélicos. La colaboración entre la Unión Soviética y los Estados Unidos para derribar a la Alemania nazi se transformó en rivalidad, ya que ambas superpotencias empezaron a competir por ampliar sus áreas de influencia e imponer sus modelos institucionales en los países vencidos. Estas dos realidades políticas y económicas estimularon guerras civiles, suministrando armamento y apoyo logístico para asegurar el triunfo militar de sus aliados e incorporar más países a su bloque geopolítico. Esta competencia entre ambos países dividió al mundo en dos bloques político-militares antagónicos. Se vivió un clima de hostilidad, acompañado de una intensa carrera armamentista. Se destinaron muchos recursos económicos a la creación de bombas atómicas cada vez más devastadoras[1411] y se creó una tensa situación conocida como Guerra Fría.

En este contexto, el gobierno norteamericano promovió la consolidación de regímenes militares leales al bloque capitalista. Todo movimiento popular que se proponía impulsar cambios sociales era calificado de comunista y sus

[1411] Cf. Kinloch Tijerino, Frances. *Historia de Nicaragua*, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana, 2005.

Historia general II_Vol III.indd 917 12/5/21 12:46

líderes perseguidos. En Nicaragua el régimen de Anastasio Somoza García[1412] fue partidario del bloque norteamericano; en su Constitución política se autorizó la persecución de personas que manifestaran opiniones contrarias al gobierno de turno y se prohibió la existencia de partidos comunistas. La Guardia Nacional y los agentes de seguridad de Somoza colaboraron con los norteamericanos para perseguir a los comunistas en todo el istmo centroamericano.

La Guerra Fría se intensificó con el triunfo de la revolución cubana en enero de 1959. El líder, Fidel Castro, confiscó las propiedades del dictador Fulgencio Batista y de sus allegados para emprender una reforma agraria en la que se vieron afectados muchos inversores extranjeros. En 1960, cuando Cuba estableció vínculos comerciales con la Unión Soviética, las relaciones empeoraron; un momento crítico se dio el 17 de marzo de ese mismo año en que el presidente norteamericano Dwight Eisenhower ordenó a la Agencia Central de Inteligencia (CIA) que organizara un operativo militar para derrocar al gobierno de Castro.

La CIA estableció varias bases en Nicaragua y otros países centroamericanos y empezó a entrenar a centenares de exiliados cubanos para invadir la isla. En abril de 1961 se produjo la invasión, pero fue un rotundo fracaso al ser derrotados los invasores por las fuerzas revolucionarias al desembarcar en Bahía de Cochinos. La situación tuvo su momento más dramático en la "Crisis de los misiles de 1962" que llevó al mundo a temer una tercera guerra mundial. Lo evitó la voluntad de diálogo de Nikita Khrushchev y de John F. Kennedy.

En medio de esa crisis las hermanas de la Compañía tuvieron que abandonar Cuba. Los movimientos sociales adquirieron cada vez mayor importancia en América Latina, particularmente en Chile, donde en 1970 un gobierno socialista llegó al poder por la vía democrática.

En los años setenta, el escándalo Watergate[1413] llevó a Richard Nixon a tener que renunciar a su cargo de presidente de los Estados Unidos. El in-

[1412] Presidente de la República de Nicaragua de 1937 a 1947 y, en una segunda ocasión, de 1950 a 1956.

[1413] Escándalo político (1972-1975) a raíz del robo de documentos en el complejo de oficinas Watergate de Washington, sede del Comité Nacional del Partido Demócrata de los Estados Unidos, el intento de ocultación de los responsables por parte de la administración Nixon y la resistencia del gobierno a colaborar cuando el Congreso inició una investigación. En las actividades ilegales se vieron implicadas muchas personas del gobierno. El 8 de agosto de 1974 Nixon presentó oficialmente su dimisión.

Historia general II_Vol III.indd 918 12/5/21 12:46

tervencionismo del gobierno ayudó a instaurar dictaduras militares aliadas a Washington en varios países de América Latina. Nicaragua siguió siendo leal al gobierno norteamericano, pero iba apareciendo la crisis política interna. La década de los ochenta estuvo marcada por el aumento de las tensiones de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Nicaragua vivía ya bajo una revolución de ideología comunista.

Ronald Reagan ganó las elecciones presidenciales de 1980. Trató de recuperar la confianza de los americanos en los valores tradicionales, muy dañados por la Guerra de Vietnam (1969-1974) y por el caso Watergate. Durante su presidencia (1981-1989) promovió un programa conservador: una política económica neoliberal, el rearme militar y una política exterior agresiva contra el comunismo. Financió y armó grupos contrarrevolucionarios en Centroamérica hasta forzar la caída del régimen sandinista en Nicaragua.

En el plano económico presentó una serie de medidas de libre mercado, popularmente conocidas como Reaganomics[1414], que sentaron las bases de la economía neoliberal de los años siguientes. El déficit presupuestario fue creciendo y obligó a mantener unos tipos de interés altos que acabaron pesando sobre la economía real. Los países centroamericanos se vieron fuertemente afectados por estas medidas económicas que incrementaron más la pobreza.

En los años noventa comenzaron a darse grandes cambios en la política internacional. Tras la caída del Muro de Berlín (1989)[1415] se inició la desintegración de la URSS, creándose nuevos estados independientes y permitiendo la reforma política en los países que habían permanecido bajo su influencia, así como de muchos de los gobiernos autoritarios anticomunistas promovidos por Estados Unidos para contener al bloque soviético.

El Consenso de Washington (1989)[1416] acordó un paquete de políticas económicas para reformular y ajustar todas las economías nacionales del mundo. Se consideró que dos causas habían provocado la crisis en Latinoamérica: el

[1414] Los cuatros pilares de esta política fueron: reducción del gasto público; de los tipos marginales de impuestos que gravaban el trabajo y el capital; regulación de la actividad económica; control de la oferta monetaria y reducción de la inflación.

[1415] Muro de seguridad construido por Alemania Oriental en la frontera inter alemana de agosto de 1961 a noviembre de 1989.

[1416] Conjunto de 10 recomendaciones de política económica formuladas en 1989 por el economista inglés John Williamson, que buscaban orientar a los países en desarrollo, inmersos en una crisis económica, para que lograran salir de la misma.

proteccionismo y el intervencionismo del Estado, y la incapacidad del gobierno para controlar el déficit público. Las medidas iban orientadas a superar esos problemas. Hubo resultados positivos: descenso de la inflación, del déficit presupuestario y de la deuda externa, el aumento del flujo de capitales, y hubo consecuencias negativas ya que no se consiguió el crecimiento económico, aumentó la desigualdad, no se dieron progresos sociales y hubo un deterioro de los derechos humanos.

En 1995 se creó la Organización Mundial del Comercio (OMC) con sede en Ginebra, que junto con el Banco Mundial (1944), como una fuente de asistencia financiera y técnica para los llamados países en desarrollo, y el Fondo Monetario Internacional (1945), con las oficinas centrales en Washington, desempeñaron un papel fundamental durante toda la década. América Latina[1417] fue la región que aplicó de manera más disciplinada las políticas económicas del Consenso de Washington. Terminó la década siendo la región del mundo con mayor desigualdad social y la única en la que no se avanzó en la lucha contra la pobreza.

La aparición de internet y de la telefonía móvil como herramientas al alcance de la población supuso una revolución cultural que cambió las relaciones interpersonales; pero estas nuevas tecnologías no estuvieron al alcance de la gran mayoría de los pueblos de América Latina y el Caribe. Poco a poco no se han quedado atrás y han participado de la ola de innovación y revolución tecnológica.

ACONTECIMIENTOS EN LOS PAÍSES

1. Cuba

La persecución religiosa en México, en 1915, posibilitó la extensión de la misión apostólica de la Compañía en Cuba: Camagüey, Guantánamo, Santa

[1417] Aunque las medidas no tuvieron el efecto deseado en todos países, hubo algunos: Chile, Uruguay, El Salvador y Brasil que sí tuvieron más signos positivos, especialmente el progreso en la disminución de la pobreza. Otros como Argentina perdieron competencia al aplicar estrictamente todas las medidas.

Clara, La Habana, Ciego de Ávila y Cienfuegos hasta 1961. Durante esos años, los colegios estuvieron llenos de alumnas que se educaron según la espiritualidad teresiana.

Cuba de 1952 a 1958 vivió bajo la dictadura de Fulgencio Batista y desde inicios de 1957 la isla estuvo sometida a una guerra de guerrillas[1418]; su centro principal fue la zona oriental de la isla, aunque en todo el territorio hubo presencia de guerrilleros. El 1 de enero de 1959 terminó la angustia de la guerra con el triunfo de la revolución y se vislumbró un cambio radical en el país. Los líderes de la revolución, principalmente Fidel Castro, animaron la esperanza del pueblo cubano en un mundo de paz y progreso. Sin embargo, esas promesas se desvanecieron: se persiguió la fe, no se quería un pueblo creyente; la mayoría de las iglesias se cerraron y los sacerdotes y religiosos fueron expulsados del país; los colegios pasaron a ser propiedad del gobierno y la educación comenzó a ser marxista.

El curso escolar 1959-60 lo vivieron los colegios de la isla con relativa paz, sin embargo, al curso siguiente comenzó el asedio por parte de Ministerio de Educación. El 17 de abril de 1961 fue la invasión de Bahía de Cochinos por cubanos en el exilio apoyados por Estados Unidos, intentado crear un gobierno provisional, buscar el apoyo de la Organización de los Estados Americanos y el reconocimiento de la comunidad internacional. La operación militar fracasó, aplastada por las Milicias y Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) de Cuba. Después de ese hecho se inició una serie de visitas de inspección a los colegios privados y religiosos de la isla.

El 1 de mayo, día internacional del trabajo, Fidel Castro inició su acostumbrado discurso a las 10 de la mañana y hacia las 13.00 horas anunció la confiscación de todos los colegios privados y religiosos. Esa misma noche los

[1418] Che Guevara (Argentina, 1928-Bolivia, 1967) pensador, político, médico y luchador por la reivindicación de los pobres. En 1955, durante un viaje a México conoció a los hermanos Fidel y Raúl Castro, con ellos se enfrentó a la dictadura cubana y al vencer, la Revolución le otorgó la nacionalidad, permitiéndole participar hasta 1965 en la organización del Estado cubano, promoviendo importantes reformas políticas y sociales. El periodismo le acompañó durante toda su vida, incluso durante sus largos días de lucha en la Sierra Maestra, en Cuba, convencido de la necesidad de extender la lucha armada en pequeños grupos como única forma revolucionaria de actividad política posible en los países subdesarrollados. Promovió la creación de focos de guerrilleros en varios países de América Latina. Fue capturado y ejecutado clandestinamente en Bolivia, por orden de la CIA, el 9 de octubre de 1967, mientras promovía la instalación de focos guerrilleros en el país.

milicianos tomaron por la fuerza los centros. El 6 de junio se dictó la Ley de Nacionalización de la Enseñanza[1419] que suprimió la educación privada y los viejos métodos de enseñanza y se estableció una educación revolucionaria.

Las hermanas salieron de las comunidades y colegios para reunirse en la casa de La Habana y de allí salir al extranjero. México, España y Venezuela fueron los lugares de acogida. Con gran dolor dejaron atrás a alumnas, padres de familia y familias de las hermanas cubanas. Después de 28 años, la Compañía regresó a Cuba el 15 de noviembre de 1989. La labor de las hermanas fue solo pastoral, sin poder trabajar en el área educativa. El pueblo cubano es por naturaleza un pueblo amistoso, afable, alegre y sigue siendo sensible a lo religioso a pesar de la realidad vivida. Tiene muchos rasgos de sincretismo que dificultan la evangelización.

Cuba dependía del Bloque del Este a nivel económico e ideológico y cuando este desapareció a finales de los años ochenta se encontró con las manos vacías. Los cubanos miraban la realidad con descontento, incertidumbre y desesperanza. Los jóvenes sentían que no tenían salida, ni futuro, ni trabajo y hubo aumento de delincuencia, prostitución, aborto…etc. La verdad y honestidad son valores difíciles de vivir en una sociedad cuyas estructuras dificultan la libre expresión de la persona.

Con el paso de los años la sociedad cubana trabaja por recuperar el bienestar social, teniendo la educación como elemento clave para llevar a cabo los restantes proyectos sociales.

[1419] "La función de la enseñanza es un deber a cargo del Estado Revolucionario que este no debe delegar ni transferir […] impartirse gratuitamente para garantizar el derecho a todos los ciudadanos a recibirla sin distinciones ni privilegios […] Es evidente y notorio que en muchos centros educacionales privados, especialmente los operados por órdenes religiosas católicas, los directores y profesores han venido realizando una activa labor de propaganda contrarrevolucionaria […] A estos centros privados de enseñanza solo tenían acceso alumnos pertenecientes a las clases acomodadas […] En uso de las facultades que le están conferidas el Consejo de Ministros resuelve dictar la siguiente Ley de nacionalización de la Enseñanza, Ley s/n de 6 de junio de 1961 (G. O. del 7): Art. 1 Se declara pública la función de la enseñanza y gratuita su prestación. Corresponde al estado ejercer dicha función a través de los organismos creados al efecto. Art. 2 Se dispone la Nacionalización y por consiguiente se adjudican a favor del Estado cubano, todos los centros de enseñanza que a la promulgación de esta Ley sean operados por personas naturales o jurídicas privadas […] Esta Ley, comenzará a regir a partir de su publicación en la *Gaceta Oficial* de la República".

Historia general II_Vol III.indd 922 12/5/21 12:46

2. Nicaragua

Revolución y guerra civil

En las décadas de los cincuenta y los sesenta, en Nicaragua hubo un nuevo auge económico a pesar de la inestabilidad política. El crecimiento económico de esos años provocó un gran desarrollo de la capital, Managua. El violentísimo terremoto del 23 de diciembre de 1972 provocó la destrucción de la ciudad, la muerte de más de 10.000 personas, 50.000 heridos y que 400.000 personas quedaran sin vivienda. Después apareció la corrupción del Gobierno somocista con la colaboración de la ayuda internacional. Una gran parte de las generosas donaciones internacionales para los damnificados la acapararon y comercializaron los militares. La familia Somoza se dedicó a especular con la tierra, se lucró de contratos estatales para demoler escombros y fabricar adoquines para nuevas autopistas. Diversos sectores del país, como la empresa privada, la Confederación General de Trabajadores y la Conferencia Episcopal denunciaron la represión militar y la corrupción por parte del gobierno.

La dictadura de la familia Somoza (1937-1979)[1420] se mantuvo sorda a las críticas y demandas del pueblo, pero apoyados militarmente por Estados Unidos gobernó el país durante varias décadas, hasta el triunfo de la Revolución Popular Sandinista[1421]. La necesidad de transformar la realidad opresiva del país estimuló el crecimiento de diversos movimientos sociales, inspirados tanto en el marxismo como en el cristianismo. El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), así denominado en honor de César Augusto Sandino héroe de la resistencia nicaragüense contra la ocupación norteamericana (1927-1933), fue fundado en 1962 por Carlos Fonseca Amador. Desde un principio se manifestó contra la dictadura de la familia Somoza, contra la influencia norteamericana y a favor de establecer un régimen socialista. Sus tácticas guerrilleras, inspiradas en las que practicó Castro en Cuba, desencadenaron brutales y sangrientas represalias por parte de la Guardia Nacional de Somoza.

[1420] Anastasio Somoza García, 1937-1947, y 1950-1956, y sus hijos: Luis Somoza Debayle, 1956-1963, y Anastasio Somoza Debayle, 1967-1972 y 1974-1979.

[1421] Proceso abierto por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) entre julio de 1979 y febrero de 1990, que puso fin a la dictadura de la familia Somoza, sustituyéndola por un gobierno progresista de izquierda (socialdemócratas, socialistas, marxistas y con gran influencia de la teología de la liberación).

Historia general II_Vol III.indd 923 12/5/21 12:46

Pese a problemas internos entre las tres grandes tendencias del movimiento, la creciente rebelión popular llevó al FSLN a unirse bajo el liderazgo de Daniel y Humberto Ortega y a encabezar la revolución que finalmente derrocó la dictadura de Somoza en julio de 1979.

El FSLN, apoyado por México, Cuba y la URSS, que destacó en ayuda económica y militar, realizó cambios sociales expropiando propiedades de la clase alta del país, con una clara visión de futuro para instaurar el socialismo. La oposición, apoyada por EE.UU., condujo al país a una guerra civil. Pese a la corta duración que tuvo el conflicto armado, los continuos bombardeos en las ciudades provocaron la muerte de más de 50.000 personas.

La etapa sandinista se tradujo en la continuación del conflicto Este-Oeste entre las dos potencias de la Guerra Fría. Se formaron los contras armados y financiados por el gobierno de Estados Unidos, incluso tras la victoria electoral del sandinismo en 1984. Muchos nicaragüenses emigraron a Estados Unidos, El Salvador, Guatemala, Costa Rica, Honduras, Canadá, México, países occidentales de Europa y Australia durante la guerra civil, escapando de la persecución política, el servicio militar patriótico y el estado económico del país.

La guerra y diversos errores del Gobierno hicieron que los sandinistas perdieran las elecciones de febrero de 1990 frente a la Unión Nacional Opositora, presidida por Violeta Chamorro, que puso fin al período revolucionario. Trabajó por la reforma del ejército y la economía del país. No fue bien aceptada por todos, principalmente por Estados Unidos y la derecha nicaragüense que no vieron bien mantuviera en el gobierno y el ejército a algunos sandinistas, ni su forma de gestionar la devolución de propiedades embargadas en tiempo de Somoza. Terminado el tiempo de su mandato la reemplazó Arnoldo Alemán (1997-2000).

Historia general II_Vol III.indd 924 12/5/21 12:46

Formación personal y preparación profesional de las hermanas en la provincia Cristo Rey
Capítulo 3

Planes de formación

A partir de la apertura del noviciado la responsable de la formación de las postulantes y novicias se encargó de ir elaborando un Plan de acuerdo con la necesidad de formación de las hermanas. En esta etapa la persona conoce y experimenta el nuevo estilo de vida en la Compañía a través de una fuerte experiencia de Dios, de la integración comunitaria y el acercamiento a la tarea apostólica para discernir su opción vocacional y decidirse a seguir a Jesús. Todo esto partiendo del *Plan de Formación* de la Compañía, que fue un medio formativo para las hermanas en todas las etapas.

Para la formación inicial se propuso como objetivos: profundizar en la centralidad del seguimiento de Jesús y del compromiso de extender su reino y en la experiencia pastoral desde el proyecto de la Compañía; hacer una experiencia de una vida religiosa teresiana significativa para el mundo de hoy; asimilar los valores del carisma teresiano y descubrir en ellos la identidad vocacional y pertenencia a la Compañía. La formación en esa etapa se basaba esencialmente en la dimensión psicoafectiva, en la espiritualidad encarnada, el carisma-misión y la dimensión fraterna.

1. Acciones formadoras

La formación se llevó a cabo en la casa noviciado a cargo de la maestra de novicias y de otras hermanas de la Compañía que asistían cada semana a los encuentros formativos; algunas veces lo hacía también algún sacerdote. Paralelo a esto se inició en Nicaragua el "Intercongregacional" donde se juntaban

Historia general II_Vol III.indd 925 12/5/21 12:46

formandas de diferentes congregaciones para compartir espacios formativos dos veces por semana. De esta formación se encargaban religiosas, sacerdotes y las formadoras.

Además se realizaban experiencias misioneras y apostólicas donde la novicia experimentaba la necesidad de profundizar en los distintos aspectos que esta etapa de formación ofrecía para disponerse a seguir a Jesús en la Compañía.

2. Casas de formación

Para dar continuidad a la formación de las jóvenes que solicitaban entrar en la Compañía se adecuó el prenoviciado y el noviciado en la casa noviciado de Managua. El juniorado estuvo en dos comunidades, en la del Colegio Teresiano y en la casa de la curia provincial. En 1989 por razones de estudios se decidió trasladarlo a San José Costa Rica, al Barrio Moravia. En la posguerra las universidades de Nicaragua no ofrecían las condiciones para que las junioras estudiaran las carreras a las que se sentían inclinadas.

3. Formadoras

En el Teresiano de Managua de 1976 a 1982 funcionó el juniorado y Carmen Gloria Plasencia fue la maestra de junioras. El trienio anterior había sido vicaria de la provincia San Francisco de Sales[1422].

La hermana Lucila Cid fue la maestra de prenovicias y novicias de 1983 a 1993, también tuvo a su cargo la formación de las junioras mientras estuvieron en el noviciado de Managua. De 1993 a 1999, Nubia Offenburger fue la formadora de prenovicias y novicias en Barrio Cuba, San José (Costa Rica) y Hortensia Medina en Cuba de 1996-2000.

Magdalena Boj fue maestra de junioras de 1985 a 1988 primero en el juniorado que funcionó en la comunidad del Reparto Schick y que luego se trasladó a la casa San José, Managua. De 1989 a 1991 fue maestra de junioras, en Moravia-San José, la hermana Rina Molina. Berta Montiel respondió de las

[1422] Al fundar en Nicaragua las casas quedaron adscritas a la provincia San Francisco de Sales hasta 1985, en que se erigió la viceprovincia Cristo Rey.

Historia general II_Vol III.indd 926 12/5/21 12:46

junioras de 1992 a 1993 en San José, Costa Rica. Lucila Cid estuvo al frente del juniorado en San José de Costa Rica de 1994-1997, cuando se autorizó "ad experimentum" que las junioras hicieran el juniorado en casas de la provincia. Ángela Cuadra fue nombrada maestra de junioras en 1999.

Capacitación profesional

En la formación académica, los criterios para que las hermanas se preparasen para unos u otros servicios han sido las aptitudes personales y las necesidades de la provincia. Cada hermana exponía qué era a lo que se sentía llamada con el fin de prepararse para dar respuesta a las necesidades de las obras. Había un diálogo con la superiora de la comunidad y daba su aprobación la provincial.

1. Centros de estudios

En Nicaragua los estudios de Magisterio se realizaban en la Escuela Normal Central Alesio Blandón; para otro tipo de carreras en las Universidades Nacionales: Universidad Centroamericana (UCA), Humanidades y Ciencias Religiosas; Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), Humanidades; Universidad Católica (UNICA), carreras de Humanidades y Administrativas; Centro de Ciencias Comerciales en Managua, Contabilidad; Universidad Politécnica de la Salud (POLISAL), estudios de enfermería y medicina alternativa; Colegio Americano Nicaragüense, Inglés; Universidad Iberoamericana de Ciencia y Tecnología (UNICIT), Tecnología en Computación.

En Costa Rica frecuentaron distintos centros: Universidad Internacional de las Américas (UIA); Universidad Central Costarricense (UCC); Universidad de Costa Rica (USR), para carreras de Humanidades y Ciencias Religiosas; Universidad Bíblica Latinoamericana de San José; Instituto Pedagógico de Religión; Instituto Bíblico Latinoamericano; Universidad Estatal a Distancia (UNED); Academia Verona, Centro Cultural Costarricense Norteamericano e Instituto Intercongregacional María Reina.

Los estudios en Cuba se realizaban en la Facultad de Educación Infantil Presidente Allende; Instituto de Ciencias Religiosas Padre Félix Varela; Instituto de Ciencias Tecnológicas María Reina e Instituto Pedagógico de Religión. En Estados Unidos en St Mary's University en San Antonio Texas y University of Southern Mississippi en Hattiesburg. Las hermanas que cursaban Teología y Misionología en Roma lo hacían en la Universidad Gregoriana de Roma y los estudios de Sicología, y en la Universidad Urbaniana.

Algunas hermanas estudiaban en Guatemala en la Escuela de Teología de la Universidad Francisco Marroquín; SERCAP (Servicios Educativos de Reflexión Capacitación y Actualización Pedagógica) de Guatemala y PREFIN, carrera de Administración Educativa. Y Biología, Química y Humanidades en la Universidad de Puebla, México.

Las hermanas han ido realizando estudios de acuerdo a las necesidades que han ido expresando para capacitarse lo mejor posible para la acción apostólica. Han destacado los estudios teológicos, de humanidades, pedagógicos, tecnológicos y de enfermería y medicina alternativa.

2. Otros medios formativos

Los medios formativos fueron surgiendo de acuerdo a las necesidades que las hermanas iban percibiendo en la provincia para actualizarse en los distintos campos donde se desarrollaba la misión. La provincia organizó algunos cursillos: talleres sobre temas variados, opción por los pobres, conocimiento de la realidad del país.

La prefectura de educación impulsó cursos de formación y actualización pedagógica en el campo educativo; elaboró una programación de contenidos vertical y objetivos de Educación en la Fe para hermanas y personal docente de los colegios; cursos sobre Pastoral Educativa y Jornadas Pedagógicas.

Otros medios formativos fueron las Asambleas provinciales, los cursillos para superioras, de oración y de economía; cursillos para secretarias; de formación humana, para hermanas de distintas edades; formación para las asesoras del MTA en sus distintos niveles y para monitores laicos del MTA; Pastoral Vocacional. Sirvió para compartir aspectos de formación, la transmisión de

Historia general II_Vol III.indd 928 12/5/21 12:46

los CITs[1423] en los que habían participado diferentes hermanas y la autoformación a través de revistas, lecturas y otros medios tecnológicos.

[1423] Centro Internacional Teresiano, cuyo objetivo prioritario era la formación en los distintos campos.

Historia general II_Vol III.indd 929 12/5/21 12:46

Historia general II_Vol III.indd 930 12/5/21 12:46

El servicio de la Compañía a la sociedad y a la Iglesia en la provincia Cristo Rey
Capítulo 4

El carisma apostólico de la Compañía asumido en la provincia y expresado con unas características concretas

El sueño inicial de Enrique de Ossó se ha hecho realidad en Nicaragua, Costa Rica y Cuba. Las primeras hermanas de la Compañía en llegar a esas tierras traían como equipaje la fuerza de un carisma que ha ido arraigando a lo largo de los años. Las hermanas han sembrando la historia de pequeñas búsquedas y respuestas que poco a poco han ido madurando.

Hoy ese intento se ha hecho palabra sencilla, rostros y vidas que han sido transformadas por la fuerza de ese carisma que ha ido configurando una familia. Una familia que después de tantos años se ha convertido en "gérmenes de vida y restauración" para esos pueblos. La familia teresiana soñada por Enrique de Ossó ha tomado colores y costumbres distintas en cada lugar, pero tiene la sangre del mismo color: "celeste, blanco y café".

Desde la llegada de la Compañía a esas tierras de Centroamérica y el Caribe, las hermanas han intentado desplegar "con todo ahínco" su carisma apostólico en diversos campos de misión atendiendo a las necesidades de las personas en cada realidad. La Compañía llegó a Nicaragua para dar respuesta a la necesidad de una sólida educación católica y bilingüe a la niñez y juventud.

La formación de las junioras fue lo que motivó la fundación en Costa Rica, pero el carisma educativo siempre ha sido muy valorado por la sociedad costarricense y las hermanas, desde su llegada, han intentado dar lo mejor de sí mismas en la construcción del reino a través de la educación.

En Cuba se ha vivido un antes y un después. Antes de la revolución se podía ofrecer abiertamente el apostolado de la educación, una educación que

Historia general II_Vol III.indd 931 12/5/21 12:46

dejó enormes huellas en las niñas y jóvenes cubanas y que en la actualidad, en la isla y fuera de ella, siguen valorando mucho. Al volver la Compañía a Cuba, se ha hecho una gran labor pastoral y social entre personas de diferentes edades.

Desde los inicios en cada país, lo mismo sucedió en Cuba, se promovió la creación de grupos de la Archicofradía y luego el MTA, movimiento que ha formado cristianos auténticos en el propio ambiente. Las hermanas de la Compañía en estos tres países también han trabajado en parroquias, en la catequesis de niños y adultos, en la formación de catequistas, talleres de oración y otros servicios pastorales, intentando dar respuesta a las necesidades de las personas, atendiendo también el campo de la salud, sobre todo en Nicaragua. Una nueva forma de educación integral, desde el año 1958, ha sido la atención a niñas en riesgo en el Hogar Alegría. El trabajo asiduo en pastoral vocacional ha permitido tener muchas vocaciones a la Compañía, especialmente nicaragüenses.

Crecimiento y expansión de la provincia, nuevas comunidades y obras

En 1985, al erigirse la viceprovincia Cristo Rey, esta solo tenía obras en Nicaragua. A partir de aquel memento empezó su expansión. Primero se fundó en Costa Rica, a donde se trasladó el juniorado en 1989; allí se abrió la obra del Preescolar Bilingüe Enrique de Ossó, Barrio Cuba en 1991; hasta 1996 se administró la Escuela Niño Jesús de Praga y se abrió una comunidad en Coopevega en 1998, obra de inserción entre campesinos costarricenses e inmigrantes de Nicaragua. La labor apostólica en Coopevega ha consistido en pastoral familiar, emigrantes, catequesis, formación de catequistas y durante un tiempo algunas hermanas impartieron la educación religiosa en la escuela pública del pueblo.

En Nicaragua se fundó la comunidad y obra de Los Cocos en 1994, donde funcionaba desde 1981 la Escuela Santa Teresa. Fue la respuesta de la provincia a la necesidad encontrada en las pequeñas comunidades campesinas durante los seis meses de la Cruzada Nacional de Alfabetización, en la que participaron hermanas y alumnas del colegio de Granada. A partir de 1997 se empezó una experiencia en Guatemala pensando en una fundación.

Historia general II_Vol III.indd 932 12/5/21 12:46

A partir de 1992, cuando se erigió la provincia Cristo Rey, las comunidades de Cuba pasaron a ser parte de la misma, Camagüey que dependía de la Dirección general desde 1989; Camajuaní, fundada en 1993 y en 1997 se hizo la fundación de un noviciado en La Habana. El noviciado intentaba dar respuesta a la necesidad de formación de las jóvenes que sentían la llamada a la vida religiosa teresiana y que las leyes del régimen cubano no posibilitaban salir del país. En todas estas comunidades se ha llevado a cabo una labor pastoral en diversos ámbitos.

Criterios más importantes que se han seguido en la expansión

Al escuchar a Dios en la realidad a través de la oración y la labor apostólica, las hermanas de la Compañía han ido descubriendo necesidades en los países donde han estado presentes. Los gobiernos provinciales a través de la oración y el discernimiento, asambleas y otros encuentros han ido priorizando dónde y cómo dar respuesta.

Los criterios para la expansión de la provincia han sido, sobre todo, aportar soluciones a las necesidades que la misma realidad hacía ver y experimentar en cada país. En Nicaragua, la mayoría de las obras están entre los más desfavorecidos, queriendo ofrecer una respuesta a través de la educación y la labor pastoral. Esto conlleva un coste económico muy fuerte ya que, al realizar la tarea apostólica en medios desfavorecidos, no es posible percibir un salario, y poder realizar esa labor supone la dependencia de donaciones, préstamos y proyectos. Las hermanas han estado siempre convencidas de la llamada de Dios a estar con los pobres y de que la labor educativa ayuda a los más desfavorecidos a tener mejores oportunidades en el futuro.

En Costa Rica el criterio principal fue el deseo de ofrecer facilidades de formación teológica y profesional a las junioras en un momento en que en Nicaragua se carecía de esos recursos. Con el fin de seguir expandiendo el carisma teresiano en ese país, en un medio desfavorecido, se abrió una segunda obra para atender las necesidades pastorales de campesinos y emigrantes.

Historia general II_Vol III.indd 933 12/5/21 12:46

Historia general II_Vol III.indd 934 12/5/21 12:46

ÍNDICE

Presentación 5

Provincia San Francisco de Sales

Creación y vida de la provincia San Francisco de Sales
Capítulo 1 11
Contexto social, político y religioso en la creación de la provincia 11
Razones que motivaron la fundación 13
Superioras provinciales 18
1. Trinidad Canales, 1958-1964 18
2. Odette Daigle, 1964-1966 21
3. Grace Chamorro, 1966-1969 23
4. Mª Dolores Rodríguez, 1969-1975. 24
5. Carmen Martín Menoyo, 1975-1981 25
6. Carmen Gloria Plasencia, 1981-1987 27
7. Agnes Laborde, 1987-1991 y Carmen Bartolomé, vicaria provincial, 1991-1993 29
8. Carmen Gloria Plasencia, 1993-1999 32
Obras 34
1. San Antonio, Texas. Academia de Santa Teresa, 1910-1988 . . . 34
2. La escuela parroquial Nuestra Señora de Guadalupe, 1911-1918 35
3. Escuelas parroquiales San Enrique y San Felipe, 1912-1914 38
4. Segunda época de la Academia, 1915-1988 38
5. Escuela parroquial del Sagrado Corazón, Uvalde, Texas, 1913 . . 50
6. Proyecto Familiar San Enrique de Ossó. 64
7. Escuela de la Catedral de San Luis-Nueva Orleans, Luisiana, 1915-1998 67

Historia general II_Vol III.indd 935 12/5/21 12:46

8. Residencia universitaria en San Marcos, Texas, 1915-1916 73
9. Residencia de religiosas en la Universidad Católica de Washington D.C., 1916-1917 74
10. Escuela parroquial de San Ambrosio en San Luis, Misuri, 1917-1919 75
11. Instituto Teresiano en Prytania Street-Nueva Orleans, 1926-1931 77
12. San Antonio, Texas. Escuela parroquial Nuestra Señora de los Dolores, 1941-1944 79
13. San Antonio, Texas. Escuela parroquial de la Misión San José, 1950-1951 80
14. Escuela parroquial de Nuestra Señora del Monte Carmelo, Fresno, California, 1952-1965 81
15. Nuevas fundaciones en Luisiana, 1958-1961 84
Escuela parroquial San Lorenzo Mártir-Westgate, 1958-1982 . . . 85
Escuela parroquial María Auxiliadora, Jennings, 1958-1971. . . . 87
Escuela parroquial San Mateo Apóstol-Little Farms, 1960-1991 89
Escuela Parroquial de la Natividad de María, Raceland, 1961-1969 91
16. Escuela Enrique de Ossó, San Antonio, Texas, 1964-1985 . . . 93
17. Comunidad de Nuestra Señora de Lourdes, Slidell, Luisiana. . . 95
Escuela de Secundaria Juan Pablo II, 1979-1996 95
Escuela parroquial Nuestra Señora de Lourdes, 1979-1980. 1991-1994 98
18. Escuela parroquial de San Patricio-Miami Beach, Florida, 1979-1996 99
19. Casa provincial, Covington, Luisiana, 1986 103
20. Centro Juvenil Arquidiocesano-Miami, Florida, 1987-1999 . . . 106
21. Escuela parroquial Santa María Magdalena-Metairie, Luisiana, 1991 108
22. Escuela parroquial Corpus Christi-Miami, Florida, 1993 111
23. Comunidad beata Mercedes Prat-Nueva Orleans, Luisiana, 1996 113

Anexos de la provincia San Francisco de Sales 115
Anexo I. Gráficas 117

La expresión del ser y vivir a través del tiempo
en la provincia San Francisco de Sales
Capítulo 2 121
Acontecimientos del mundo, del país, de la Iglesia universal y local,
de la Compañía que han influido en la vida de la provincia. 121

Formación personal y preparación profesional
de las hermanas en la provincia San Francisco de Sales
Capítulo 3 139

El servicio de la Compañía a la sociedad y a la Iglesia
en la provincia San Francisco de Sales
Capítulo 4 161

Provincias padre enrique de Ossó
y Santa María de Guadalupe

Creación y vida de la provincia Padre Enrique de Ossó
Capítulo 1 167
Morelia, Michoacán, 1891 167
1. Primera época del colegio de Morelia, 1891-1917. 167
*Situación política, socioeconómica y religiosa de Morelia
a finales del siglo XIX*. 167
Años de revolución en México, 1910-1917 169
Personas que intervinieron en la fundación 171
Llegada de las hermanas 178
Vocaciones michoacanas, 1891-1917 181
Brígida Pérez García 181
María Andrea Ruiz Chávez 182
2. Segunda época del colegio de Morelia, 1918-1926 182
3. Cierre del colegio 185
4. Nueva alternativa de permanencia en Morelia 187
5. Tercera época del colegio de Morelia, 1934-1935 189
Nuevo intento de presencia teresiana 189
Testimonio de exalumnas teresianas de Morelia 191
Zacatecas, Zacatecas, 1894-1926 193
1. Colegio Teresiano de María Santísima de Guadalupe 194
2. Testimonio de hermanas 205

Pátzcuaro, Michoacán, 1900-1916 206
León, Guanajuato, 1904-1915. 1961 208
1. Primera época, 1904-1915 208
2. Segunda época: Instituto Jassá, 1961 209
Jassá Vespertina, 1972 210
Zamora, Michoacán, 1904-1915. 1961-1977 211
1. Primera época, 1904-1915 211
Personas que hicieron posible la fundación 212
Clausura del colegio 213
2. Segunda época, 1961-1977 213
Guadalajara, Jalisco, 1921-1927 215
1. Primera época (1921-1927) 215
2. Segunda época, 1958 219
Durango, 1923-1926 222
Colegio Teresiano 224
Colegio Latino Americano, Ciudad Juárez, Chihuahua, 1955. 226
1. Ciudad Juárez 226
2. Fundación del Colegio Latino Americano 228
3. La escuela Soledad Ochoa Vda. de Villarreal, 1961-1975 233
4. Crecimiento del Colegio Latino Americano 234
5. Secundaria Vespertina 235
6. Centro Teresiano de Estudios Superiores (CTES) 1997 235
7. Superioras de la comunidad 236
8. Vocaciones de Ciudad Juárez. 237
Vocaciones sacerdotales surgidas de la familia teresiana o antiguos alumnos 238
Hermanos de Compañía 238
9. Obispos, capellanes y sacerdotes amigos 239
10. Crecimiento material del colegio. 240
11. Proyección de futuro. 241
Instituto del Saber, Zapopan, Jalisco, 1966 243
Secundaria Montesinos, Ciudad Juárez, 1983-1998 247
1. Primer convenio, 1983-1986 248
2. Segundo convenio, 1986-1989 250
3. Tercer convenio, 1989-1992 250
4. Cuarto convenio, 1992-1995 251
5. Proceso de cambio 252
Lagos de Moreno, Jalisco, 1993 254

Historia general II_Vol III.indd 938 12/5/21 12:46

Instituto de la Vera Cruz, Ciudad Obregón, Sonora, 1994 257
Instituto Cultural Regina de Hermosillo, Sonora, 1997 265
Centro de Bachillerato Agustin Pro, Ciudad Juárez, 1998..... 275
Editorial Enrique de Ossó de México S.A. de C.V., 1990 281

Anexos de la provincia Padre Enrique de Ossó..... 283
Anexo I. Gráficas 285
Anexo II. Vocaciones de la provincia Padre Enrique de Ossó 287

Creación y vida de la provincia Santa María de Guadalupe
Capítulo 1..... 293
Contexto histórico 293
Fundación y evolución de la provincia 296
1. Personas que hicieron posible la primera casa de la Compañía en México..... 296
D. Ramón Ibarra 296
Fray Ramón Moreno 297
2. Primeras hermanas en América..... 299
3. Primera época: provincia San Francisco de Sales, 1894-1957.... 301
Razones que motivaron la erección de la provincia..... 301
Personas que intervinieron..... 303
Saturnina Jassá..... 303
Teresa Plá..... 306
Teresa Blanch..... 307
Ramón Ibarra González..... 308
Contexto sociopolítico y religioso 308
Superioras provinciales y casas provinciales 310
4. Segunda época: provincia Padre Enrique de Ossó, 1958-2000 .. 313
5. Tercera época: provincia Santa María de Guadalupe, 2000 315
Contexto sociopolítico y económico 316
Primeras gestiones 317
Creación de la nueva provincia..... 319
Primera Asamblea 323
Puebla de los Ángeles, 1888 323
1. Primera casa 323
Presencia educativa de vanguardia 324
Nuevas hermanas para el colegio..... 325
Adquisición del edificio de San Luis 326

2. Etapas del colegio 328
Etapa de consolidación 328
Escuela de párvulos 329
Superioras del colegio en la primera época 329
Etapa Constitucionalista. Venustiano Carranza. Tiempo de incertidumbre 332
Etapa de persecución religiosa. Plutarco Elías Calles 333
Etapa de educación socialista. Lázaro Cárdenas. Incautación del edificio de San Luis 336
3. Colegio Santa Clara, 1939-1956 338
Personas que hicieron posible el traslado 338
Tarea educativa 340
Archicofradía Teresiana y Rebañito del Niño Jesús 340
Superioras del colegio 341
Vocaciones 342
Colegio América. Nuevo edificio en Huexotitla, 1956 343
Superioras 345
Actividades apostólicas 347
Proyección social 348
Vocaciones 349
Sección B, 1963 350
Personas que hicieron posible la Sección B 351
Noviciado, 1889 352
1. Primera época: Puebla de las Ángeles, 1889-1899 352
2. Segunda época: Puebla de los Ángeles, 1910-1915 354
3. Noviciado de Santa María de Guadalupe: Tlalpan, 1950-1973 . . 356
Antecedentes 356
Personas que lo hicieron posible 356
Huerta "Las Campanas" 357
Noviciado y casa provincial 358
Comunidad fundadora 359
Actividad apostólica 360
Traslado de la casa 360
4. Las casas en San Pedro de los Pinos 361
Novicias 361
5. Tercera etapa. Noviciado en Lomas Estrella, 1973 362
Bendición del nuevo noviciado 363

Historia general II_Vol III.indd 940 12/5/21 12:46

6. Maestras de novicias 364
Carmen Botella, 1976 364
Teresa Casado, 1982 365
Gloria Rodríguez, 1989 366
María Naím, 1991 366
Mª Rosaura González, 1994 366
7. Últimos años del noviciado en Lomas Estrella 367
Mérida, Yucatán, 1892-1915. 1921-1926. 1945 368
1. Marco histórico 368
2. Primera etapa, 1892-1915 370
Personas que hicieron posible la fundación 370
Llegada de las primeras hermanas 373
Primer edificio teresiano 373
Calidad educativa 374
Espíritu teresiano 375
Superioras de primera época 375
Vocaciones 376
Cierre del colegio 376
3. Segunda etapa, 1921-1926 376
Contexto sociopolítico y económico 377
Personas que hicieron posible la refundación 377
Llegada de la comunidad fundadora 378
Comunidad educadora 379
La Academia Teresiana 379
Bienhechores 380
Clausura del colegio 381
Nuevo intento de permanecer en Mérida 382
4. Tercera etapa, 1946 383
Contexto histórico 383
Antecedentes de la refundación 384
Personas que hicieron posible la refundación 385
Resolución final 386
Nuevas instalaciones. Edificio en el paseo Montejo 390
Superioras 392
Construcción del nuevo edificio para clases 393
Hermanas en la segunda refundación 394
Proyección social de la casa de Mérida 396

Historia general II_Vol III.indd 941 12/5/21 12:46

Chilapa, Guerrero, 1893-1905 399
1. Contexto 399
2. Personas que hicieron posible la fundación 399
3. Razones que motivaron la fundación 400
4. Llegada de las primeras hermanas 401
5. Espiritualidad Teresiana. Obras de la Cruz 403
Saturnina Jassá 403
6. Colaboradoras seglares 404
7. El hermano Juan 405
8. Salida de Chilapa 406
9. Vocaciones 407
Toluca, Estado de México, 1895-1916 408
1. Contexto 408
2. Personas que intervinieron en la fundación 409
3. Apertura del colegio 409
4. Superioras 410
5. Vocaciones 410
Mixcoac-Las Casitas-La Florida, 1901 411
1. Colegio de Mixcoac, 1901-1934 411
Contexto sociopolítico 412
Personas que hicieron posible la fundación 413
Escuela parroquial 413
Edificio para la Compañía 414
Construcción del edificio de Mixcoac 414
Difusión del colegio 415
Labor educativa en Mixcoac 416
Bienhechores de la primera época 417
Revolución mexicana 417
Las hermanas propietarias del edificio 418
Superioras 418
Intento de incautación (1926) y cierre del colegio (1934) 419
Vocaciones 423
2. México-Las Casitas, 1935-1945 424
Bienhechores 426
Vocaciones 427
3. Colegio La Florida, 1945 428
Nuevo edificio en la Colonia Nápoles 429

Historia general II_Vol III.indd 942 12/5/21 12:46

Hermanas en el Colegio La Florida 430
Educación teresiana en La Florida 432
Escuela Normal Teresiana 433
Normal Preescolar 433
Recuperación de la Normal Preescolar 434
La Escuela Normal se transforma en Licenciatura 434
Cambios en la organización escolar 435
Escuela de alfabetización para adultos 437
Actividades apostólicas 437
Movimiento Teresiano de Apostolado 438
Servicios a la Juventud 438
Educación personalizada 438
Bienhechores 439
Patronato Pro-Huejutla 440
Escuela de Ecatepec 441
El papa Juan Pablo II en el Colegio La Florida 441
La Florida hermanada con el Instituto Cultural 442
Últimos avances educativos 442
Vocaciones 443
Tekax, Yucatán, 1903-1915 444
1. Contexto 444
2. Personas que hicieron posible la fundación 444
3. Comunidad fundadora 445
4. Fines de la fundación 445
5. Clausura del colegio 446
Tehuantepec, Oaxaca, 1904-1904 447
1. Personas que hicieron posible la fundación 448
2. Situación educativa en Tehuantepec a la llegada de las hermanas 450
3. Presencia teresiana en Tehuantepec 451
México D.F., Instituto Cultural, 1909 453
1. Razones que motivaron la fundación 454
2. Colegio Teresiano del Sagrado Corazón de Jesús 455
3. Casa provincial 456
4. Años difíciles de la persecución religiosa 457
5. Nuevas amenazas 458
6. Traslado de la casa provincial a Cuba 459

7. Distintos nombres del Colegio Teresiano 460
8. Bienhechores 461
9. Colegio Teresiano en Regina, n.º 79 462
10. Superioras de Pino Suárez-Regina 463
11. Cruzada pro-beatificación de Enrique de Ossó 465
12. Vocaciones 465
13. Instituto Cultural, 1962 466
Nuevo edificio en Miguel Ángel de Quevedo, Taxqueña 466
Vanguardia educativa 467
Actualidad pedagógica 467
El temblor de 1985 467
Reconstrucción. Primera etapa 470
Reconstrucción. Segunda etapa 471
Bienhechores de la etapa de reconstrucción 472
Cultural en marcha. Tercera etapa 472
Juniorado, 1958-1990 474
Casa misión en Huejutla, Hidalgo, 1964 476
1. Situación geográfica 476
2. Algo de historia de esta tierra 477
3. Revolución mexicana 478
4. Laicismo 479
5. Antecedentes de la fundación 479
6. Personas que hicieron posible la fundación 480
7. Misión para formar a jóvenes indígenas 481
8. Fundación 483
9. Desarrollo y progreso de la obra 484
10. Atención médica en el dispensario 485
11. Primeras dificultades 486
12. Actividades en los ranchos 487
13. Campos de misión 488
14. Campaña de la fraternidad 489
15. Cambios que se han dado en esta casa misión 489
16. Taller de artesanías 490
17. La granja del internado 490
18. Primaria Acelerada y Secundaria Abierta 491
19. Pastoral vocacional 491
20. Dispensario 492

Historia general II_Vol III.indd 944 12/5/21 12:46

21. Escuela técnica de trabajo social 493
22. Centro universitario "Vasco de Quiroga" de Huejutla 494
23. Bienhechores de la obra 496
24. Lo que ha supuesto Huejutla para la vida de la provincia 497
25. Aportes a la Iglesia diocesana 497
26. Nuevas fundaciones en la Diócesis de Huejutla 498
Colegio "Vasco de Quiroga", Mérida, Yucatán, 1965 499
1. Situación sociopolítica y económica 499
2. Personas que hicieron posible la fundación 500
3. Apertura del nuevo colegio 501
4. Comunidad teresiana fundadora 502
5. Inestabilidad y crecimiento 502
6. Se siguió construyendo 504
7. Nueva casa para las hermanas 504
8. Celebración bodas de plata 505
Tzucacab, Yucatán, 1971-1987 506
1. Personas que hicieron posible la fundación 508
2. Tarea evangelizadora 509
3. Hermanas en Tzucacab 512
4. Cierre de la casa 513
5. Vocaciones 514
San José Obrero, Puebla, 1974 514
1. Situación geográfica, social y religiosa 515
2. Antecedentes de la fundación 515
3. Paso de Sección B a San José Obrero 516
4. Personas que la hicieron posible 516
5. Fundación y primeras hermanas 517
6. Labor evangelizadora 518
7. Modificación del trabajo educativo 519
8. Colaboración de laicos comprometidos 520
9. Bienhechores 521
10. Colaboración en la construcción del templo parroquial 521
Casa de oración y descanso, Jiutepec, Morelos, 1976 522
1. Datos históricos sobre Jiutepec 523
2. Antecedentes de la fundación 523
3. Autorización del obispo de Cuernavaca 524
4. Fundación 525

Historia general II_Vol III.indd 945 12/5/21 12:46

5. Cambio significativo en la casa 526
6. Proyección apostólica en la parroquia 526
Texoloc, Tlaxcala, 1980-1984 527
1. Antecedentes. 527
2. Personas que la hicieron posible 528
3. Comunidad fundadora 531
4. Fundación 531
5. Evangelización entre los pobres 532
6. Nuevo paradigma de pastoral indígena inserta 536
7. Comunidad misionera inserta 537
8. Momento de la despedida 541
Oxeloco, Hidalgo, 1984 542
1. Realidad sociopolítica y económica 542
2. Antecedentes de la fundación 543
3. Personas que hicieron posible la fundación 544
4. Bases de la fundación 544
5. Apertura de la nueva casa en Oxeloco 545
6. Aprobación de las autoridades de Oxeloco 546
7. Comunidad fundadora 546
8. Evaluación general del proceso y metodología seguida 548
9. Apoyo a los catequistas de la zona de Oxeloco. 548
Ecatepec, Estado de México, 1985 549
1. Primera etapa. Brote de vida en La Florida 550
2. Segunda etapa. Construcción del nuevo edificio 553
3. Tercera etapa. Inserción definitiva de las hermanas 555
4. Comunidad teresiana en Ecatepec. 556
Colegio Teresa de Ávila de Tizimín, A.C., Yucatán, 1988 557
1. Personas que hicieron posible la obra 558
2. Bienhechores 559
3. Actividades 560
4. Nuevos trabajos educativos 561
5. Principales dificultades 562
Molango-Xochicoatlán, 1990-2000 564
1. Personas que hicieron posible la fundación 564
2. Comunidad fundadora 565
3. Desarrollo y proceso de la misión apostólica 565
4. Evaluaciones de la obra 566

Historia general II_Vol III.indd 946 12/5/21 12:46

5. Nuevo modo de presencia evangelizadora 567
6. Apoyo espiritual a las hermanas 568
7. Comunidad para la misión 568
8. Traslado de la casa a Xochicoatlán 568
9. Comunidad de Xochicoatlán 569
10. Trabajo evangelizador 569
11. Algunos logros y dificultades 570
12. Vivencia de la comunidad religiosa y comunitaria en esta obra 570
13. Misión compartida con los laicos 571
14. Mantenimiento económico de la obra 571
Tapachula, Chiapas, 1990 572
1. Historia 573
2. Personas que hicieron posible la fundación 573
Obispo Luis Miguel Cantón 573
P. Ezequiel Nieto Fuenlabrada 574
3. Objetivos de la obra 575
4. Las hermanas del Colegio Miguel Hidalgo 575
Presencia de la comunidad teresiana en Tapachula 576
Educadoras en la fe 576
Colaboradoras de la pastoral diocesana 577
5. Proyección social en la Sierra 578
6. Metodología de educación participativa 578
7. Bienhechores y amigos 579
Juxtlahuaca, Oaxaca, 1992-1996 580
1. Contexto socio-geográfico y político 580
2. Estudio de la realidad 581
3. Llegada de las hermanas 581
4. Autorización oficial para el colegio 583
5. Trabajo escolar en Juxtlahuaca 583
6. Visita de la prefecta provincial 584
7. Cambio de servicio en la diócesis 585
Huajuapan de León, Oaxaca, 1996-1997 586
1. Contexto sociopolítico 586
2. Aspecto educativo 586
3. Personas que hicieron posible la fundación 587
4. Situación jurídica previa a la llegada de las hermanas 588
5. Formación de un segundo grupo 588

Historia general II_Vol III.indd 947 12/5/21 12:46

6. Erección de la casa de Huajuapan de León 589
Reuniones previas a la fundación 589
Aceptación del gobierno general 590
Primeras hermanas en Huajuapan 590
Intervención del obispo. 591
7. Primeras dificultades. 591
8. Nueva reunión con el obispo 593
9. Trámites oficiales. 593
10. Resolución final 594
11. Destinatarios directos 596
12. Últimos días de las hermanas en Huajuapan 597

Anexos de la provincia Santa María de Guadalupe 601
Anexo I. Saludo a México. 603
Anexo II. Vocaciones del Colegio La Florida. Exalumnas 604
Anexo III. Carta de D. Mario Mendoza, párroco de Ecatepec, a las hermanas del Colegio La Florida 605
Anexo IV. Respuesta del Obispado de Ecatepec al Colegio La Florida 606

La expresión del ser y vivir a través del tiempo en las provincias PEO y SMG
Capítulo 2 607
Impacto de la *Rerum Novarum* en México. 607
Influencia del Concilio Vaticano II en la Iglesia de México 609
Asambleas provinciales postconciliares 611
1. Asamblea provincial 1966. 611
2. Asambleas provinciales de 1970-1974. 612
3. Asamblea provincial 1978. 614
El CELAM de Puebla y su influencia en la vida de la provincia . . . 614
1. XI Capítulo provincial 1981 616
2. Reunión Intercapitular 1984. 617
3. Acciones significativas durante los años ochenta en respuesta a los Acuerdos Capitulares. 618
4. Capítulo provincial 1987 619
La vida de la provincia en los años posteriores al XII Capítulo general 620
1. Capítulo provincial 1993 621

La provincia, los años posteriores al XIII Capítulo general 622
1. Asambleas provinciales 1994, 1995, 1997 622
2. Capítulo provincial 1999. Reestructuración de la provincia . . . 625
3. Proyecto de reestructuración de la provincia 627
Noviciado 629
Cartas circulares, boletines y otros documentos 630

Anexos de las provincias Padre Enrique de Ossó y Santa María de Guadalupe 631
Anexo I. Constitución de la provincia Padre Enrique de Ossó en 1999 633
Anexo II. Casas que quedaron definitivamente en cada provincia . . . 634

Formación personal y preparación profesional de las hermanas en las provincias PEO y SMG
Capítulo 3 637
Planes de formación 637
1. Acciones formadoras 638
Lugares donde se han desarrollado las principales etapas del proceso formativo 642
1. Noviciado 642
Maestras de novicias 651
Abriendo caminos: el Espíritu es creativo 652
1. Aspirantado en Zamora, Michoacán 652
2. Prepostulantado en Huejutla. 653
3. Prenoviciado en Zapopan, Guadalajara 653
4. Prenoviciado en León, Guanajuato 654
5. Prenoviciado en Huejutla 654
6. Juniorado 655
Capacitación profesional. 657
Otros medios formativos 659

El servicio de la Compañía a la sociedad y a la Iglesia en las provincias PEO y SMG
Capítulo 4 663
El carisma apostólico de la Compañía asumido en la provincia y expresado con unas características concretas 663
Crecimiento y expansión. Nuevas comunidades y obras 664

Noviciado Santa María de Guadalupe 664
Editorial Enrique de Ossó 665
Colegios 665
Obras sociales 665
Zona indígena nahua y de inserción 666
En colaboración con otras congregaciones 666
Escuelas de Magisterio 666
Criterios más importantes que se han seguido en la expansión 667
Colaboración con otras entidades 669

Provincia Cristo Rey

Creación y vida de la provincia Cristo Rey
Capítulo 1 673
La provincia 673
1. Etapas en la conformación de la provincia. 673
San Francisco de Sales, 1954-1985. 673
Viceprovincia Cristo Rey dependiente de la Dirección general, 1985-1992 674
Provincia Cristo Rey, 1992. 675
2. Contexto social, político y religioso 675
3. Primeras hermanas y casas. 678
Centroamérica: Nicaragua, Costa Rica, Guatemala. 680
1. Colegio teresiano de Managua, 1954 680
Inicios de la fundación 680
Apertura del colegio en la Quinta Eitzen 683
Acreditación del High School 687
Primera piedra del Colegio Teresiano. 688
Nuevo colegio en la carretera de Masaya 690
Actividades apostólicas, deportivas y culturales. 692
Terremoto de 1968 694
Normalización de la vida escolar 695
Nuevo temblor en 1972. 698
Reparación de los pabellones destruidos e inicio de las clases 699
Tensión e incertidumbre en el país 701
Después del triunfo de la revolución 704
Momentos difíciles por la situación política del país 711
Congreso Eucarístico Nacional 713

Historia general II_Vol III.indd 950 12/5/21 12:46

Año Mariano 714
Finales de los años ochenta y década de los noventa 715
2. Granada: Hospicio Sagrado Corazón, 1958-1975. Colegio Sagrado Corazón, 1962. Hogar Alegría, 1975 723
Hospicio Sagrado Corazón, 1958-1975. Colegio Sagrado Corazón, 1962 723
Las hermanas facilitan nuevas fundaciones 731
Del Hospicio al Hogar Alegría, 1975 731
El hogar y colegio desde 1975 733
Cruzada Nacional de Alfabetización 738
El colegio en los años 80 y 90 739
Huracán Joan 750
Elecciones presidenciales de 1990 752
Una comunidad para atender únicamente al Hogar Alegría . . 754
Acontecimientos diversos en los años noventa 755
Hechos significativos 756
Los Cocos, 1994 758
3. Reparto René Schick, Managua, 1970 759
Primeras gestiones y fundación 760
Donación del Gobierno de terrenos a la Compañía 763
Centro Escolar Enrique de Ossó y dispensario 765
Una comunidad formada 766
Inicio de la inestabilidad política y primeras acciones del FSLN . . 769
Revolución sandinista 770
Vuelta a la normalidad 772
Campaña de Alfabetización 773
Acontecimientos de estos años y relaciones con el Gobierno Sandinista 774
Nuevo Gobierno en Nicaragua y reformas educativas en el país . . . 779
Canonización de Enrique de Ossó 781
Fuerte impulso de la obra 781
Experiencia de voluntariado 782
Formación docente y Educación personalizada 782
Diversas celebraciones y acontecimientos 783
Nueva misión en la comunidad 784
4. Ingenio San Antonio, Chichigalpa, 1973-1996 785
Dirección de la Escuela Constantino Lacayo y apostolado social . . . 786
Dirección de la Escuela José Dolores Estrada 787

Historia general II_Vol III.indd 951 12/5/21 12:46

Inicio de la guerra contra la dictadura 787
Regreso al Ingenio San Antonio 788
Cruzada Nacional de Alfabetización 789
Labor pastoral de las hermanas. Dispensario y clínica dental . . . 790
Subdirección del Colegio Modelo ISA 792
El Ingenio intervenido por el Estado 792
Nuevo Gobierno en Nicaragua 794
Devolución del Ingenio a su antiguo dueño 795
Dificultades y estudio de la obra 796
La Compañía deja la dirección de la Escuela Constantino Lacayo 797
Discernimiento y comunicación de cierre de la obra 798
5. Juniorado Enrique de Ossó en Nicaragua y Costa Rica, 1976 . 798
Juniorado en el Teresiano de Managua, 1976-1982 798
Juniorado en el noviciado de Managua, 1984 799
Juniorado en la Casa San José, Reparto Los Robles, Managua, 1985-1986 800
Traslado temporal al Reparto Schick, 1987. 800
Juniorado "Enrique de Ossó", en el Barrio de los Robles, 1988 . . . 801
Juniorado "Enrique de Ossó", en San José de Costa Rica, 1989 . . . 804
Edificio propiedad de la Compañía en San Isidro de Coronado 807
La casa de Coronado dejó de ser juniorado. 811
Juniorado en el Reparto Schick 811
6. Ciudad Sandino-Colegio Roberto Clemente, 1983 813
El Open III 813
Establecida definitivamente una comunidad 818
Situación de incertidumbre 827
7. Barrio Cuba, Costa Rica, 1990-1996 829
Cierre de la Escuela Niño Jesús de Praga 834
Coronado, Costa Rica, 1991 835
8. Noviciado Inmaculada Concepción, 1993-2000 839
Colegio de Managua 839
Granada 839
Managua. Casa propia 840
Construcción del noviciado 842

Historia general II_Vol III.indd 952 12/5/21 12:46

9. Guatemala, experiencia apostólica
de la provincia Cristo Rey, 1994 846
10. Coopevega, Costa Rica, 1998 854
Cuba 854
1. Primera etapa, 1915-1961 855
Colegio Teresiano, La Habana, 1915-1961 855
Santa Clara, 1915-1961 865
Camagüey, 1915-1961 868
Guantánamo, 1915-1961 872
Ciego de Ávila, 1916-1961 875
Cienfuegos, 1926-1961 879
Obra social de Saratoga, 1933-1961 882
2. Segunda etapa, 1989 885
Camagüey, 1989 885
Comunidad formativa 888
Camajuaní, 1993 894
La Habana, Noviciado, 1997 905

Anexos de la provincia Cristo Rey 913
Anexo I. Gráficas 915

La expresión del ser y vivir a través del tiempo
en la provincia Cristo Rey
Capítulo 2 917
Acontecimientos del mundo 917
Acontecimientos en los países 920
1. Cuba 920
2. Nicaragua 923
Revolución y guerra civil 923

Formación personal y preparación profesional
de las hermanas en la provincia Cristo Rey
Capítulo 3 925
Planes de formación 925
1. Acciones formadoras 925
2. Casas de formación 926
3. Formadoras 926

Capacitación profesional. 927
1. Centros de estudios 927
2. Otros medios formativos 928

El servicio de la Compañía a la sociedad y a la Iglesia en la provincia Cristo Rey
Capítulo 4 931
El carisma apostólico de la Compañía asumido en la provincia y expresado con unas características concretas 931
Crecimiento y expansión de la provincia, nuevas comunidades y obras 932
Criterios más importantes que se han seguido en la expansión 933

Historia general II_Vol III.indd 955 12/5/21 12:46

Historia general II_Vol III.indd 956 12/5/21 12:46



Primeras internas. Una de ellas, Ángela Rodríguez. Después ingresó en la Compañía. Dwyer, primera casa en San Antonio TX, 1912.

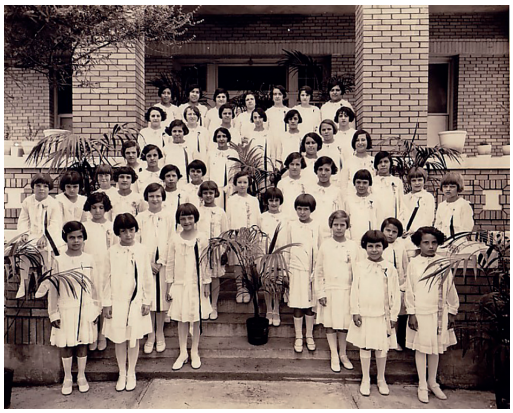


Primera piedra del colegio St. Teresa's Academy, San Antonio TX, 1919. Monseñores Geehan, Morkowski, y la comunidad.



Fachada principal St. Teresa's Academy, San Antonio TX, 1921.

Teresianas II-Historia provincias fotos 3.indd 1 30/4/21 12:20



Alumnas St. Teresa's Academy, San Antonio TX, 1927.

Novicias, St. Teresa's Academy, San Antonio, TX, 1940.





Noviciado y convento. Fresno, California, 1955.



Clase de 8º Grado con la hermana Mary Porter. St. Louis Cathedral School, Nueva Orleans, 1957.



Casa provincial. Provinciales de 1958 a 1988 (falta Dolores Rodríguez). Covington, Luisiana, 1988.



Edificio original de la escuela de Uvalde, TX, 1960.



Clase de Francés. San Antonio, TX, 1961.



Banda de High School. St. Teresa's Academy, San Antonio TX, 1962.



P. Nicholas Tanaskovic, rector de la catedral, y hermanas. Celebración de los 50 años de la Compañía en St. Louis Cathedral School, Nueva Orleans, 1965.



Comunidad de St. Lawrence the Martyr.



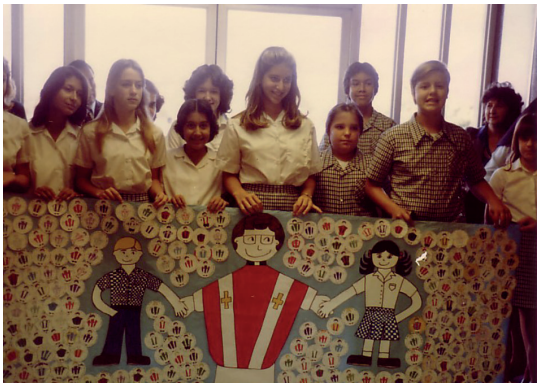
Laboratorio de idiomas. Escuela St. Lawrence the Martyr. Kenner, Luisiana, 1970.

Hermana Nieves Flores y Guadalupanas haciendo tamales para conseguir dinero para la escuela de Uvalde, TX, 1970.





Catedral San Fernando, St. Teresa's Academy, San Antonio, TX, 1978. Medalla a Trinidad Quintero stj por su trabajo catequístico con los hispanos. Arzobispos Darío Miranda de México y Robert Lucey de San Antonio.



Alumnos de elemental. Proyecto de oración por los sacerdotes de la diócesis St. Teresa's Academy. San Antonio TX, 1980.

Amigos de Jesús de la Escuela St. Matthew the Apostle. River Ridge, Luisiana, 1980.





Escuela Enrique de Osso. San Antonio, Texas, 1980.

John Paul II High School. Slidell, Luisiana, 1985.





Parte de la banda de la Escuela St. Mary Magdalen. Metairie, Luisiana, 1993.



Alumnos de la Escuela Enrique de Osso. San Antonio, Texas, 1980.



Escuela Corpus Christi. Miami, Florida, 1994.



Vista desde el lago. Covington, Luisiana, 1995.



Convento Mercedes Prat. Nueva Orleans, Luisiana, 1996.



Misión durante el verano. Batesville, TX, 1999.



Saturnina Jassá, hermana decisiva en la consolidación de la Compañía en México.



Mons. José Ramón Ibarra, primer arzobispo de Puebla. Amigo de Enrique Ossó y de la Compañía.



Lucía Caire, primera provincial de México (1890-1894), sin que todavía estuviera erigida canónicamente la provincia.



Hermanas mexicanas Imelda García y Concepción Jiménez. Imelda estudió en Roma. En 1959 designada por el gobierno general para atender la construcción de la nueva Casa General y los asuntos con la Santa Sede. Tomó parte muy activa en lo relacionado con la Causa del Fundador. Concepción estuvo interna en el Colegio La Florida. La noche que murió Enrique de Ossó lo vio en sueños y oyó que le decía: "Tú serás de las mías". Unos años después entró en la Compañía.



Dolores Vidal, formó parte del primer grupo de hermanas que fueron a fundar a Puebla, México.



1904. Obispo Leopoldo Ruiz y Flores, posteriormente arzobispo de Morelia y delegado apostólico. De izqª a dª: Andrea Fuentes, María Flores, Virtudes Crespo, Lucía Caire, primera provincial. Sras. Carolina Hernández, Guadalupe Morales y Victoria Martín.



Colegio Teresiano de Durango, México (1923-1926).



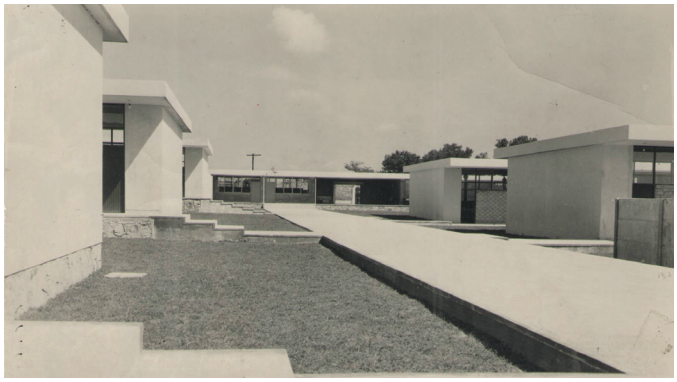
Alumnas del colegio de Durango.



Colegio de Zamora, México, 1904. Tercer colegio en Michoacán.



Colegio de Zacatecas, México. Fundado en 1894 y suprimido en 1926.



Segunda época del colegio de Guadalajara, México, 1958.



Promoción de segundo de Secundaria, 1963. Instituto Jassá, León, Guanajuato.



Celebración del santo de la superiora, Graciela Ruiz. Instituto Jassá, agosto 1965.



Instituto Jassá, León Guanajuato. Premio en honor a santa Teresa, 1970.



Casa de comunidad de las hermanas de Guadalajara, 1972.

Colegio Latinoamericano, Ciudad Juárez, México. Se inauguró en 1955.





Colonia Díaz Orgaz de Ciudad Juárez, México.

Alumnos de la Escuela Secundaria Montesinos. Abierta en 1986.





Torneo deportivo de voleibol. Alumnos del colegio de Zapopan, Jalisco.



Celebración del Centenario de la llegada de la Compañía a Morelia, México, 1992.

Hermanas que formaron parte del Capítulo provincial de 1993. Se celebró del 24 de marzo al 4 de abril, en la casa Nueva Esperanza en Cholula, Puebla.





Morelia. Segunda Asamblea provincial, 1994.



Novicias con la formadora Rosaura González y Mª Victoria Molins en su visita al noviciado, México DF, 1997.



Colegio Teresiano en Lagos Moreno, Jalisco.





Sede de la Editorial Padre Enrique de Ossó, Guadalajara, México.



Colegio P. Enrique de Ossó, Guadalajara, Jalisco, México. Entrada del colegio.



Virgen de Zapopan. Cada año esta imagen recorre la ciudad y visita parroquias, colegios, etc. Por la piedad popular es todo un acontecimiento. Desde hace años visita el colegio Enrique de Ossó, Guadalajara.



Calle de la Alcantarilla, hoy 5 de mayo, donde las hermanas abrieron el primer colegio teresiano de América en Puebla de los Ángeles, el dia 3 de febrero del año 1889. Fue esta casa cedida por el señor Simón Campero y al resultar insuficiente por la cantidad de alumnas, el curso siguiente abrieron las clases en la casa de la calle de San Luis.



Fachada del Colegio de San Luís. Segundo edificio del colegio de la Compañía en Puebla, 1889.



Casa de las hermanas en Chilapa, Guerrero (México) 1893.



Obra social San José Obrero en Puebla, abierta como extensión educativa del colegio América, después del Concilio Vaticano II. Año 1967.



Colegio América, Puebla. Sección B, 1970.



Efectos del terremoto de 1985 en el Instituto Cultural, México.



Pabellones provisionales en el Instituto Cultural después del terremoto de 1985.



Visita de la provincial Silvia Mª Casado a la Escuela Fray Pedro de Gante, Ecatepec, México. Curso 1987-88, un grupo de niños con la hermana Mª Elena Morató.



Alumnos de la Escuela Teresa de Cepeda y Ahumada, Juxtlahuaca, zona indígena de Oaxaca. México (1992-1995).

Teresianas II-Historia provincias fotos 3.indd 18 30/4/21 12:20

Al cierre de Tuzcacab, se abrió el colegio Teresa de Ávila en Tizimín (Yucatán), año 1986.





Alumnos de Preparatoria del colegio de Tizimín, Yuc. (años 1987-90).

Visita del papa Juan Pablo II, al colegio La Florida donde dio una conferencia de prensa a los medios de comunicación. Estuvieron presentes la Superiora General Carmen Cabellos y su Consejo, la provincial Silvia M. Casado y muchas hermanas, padres de familia, maestras y alumnas.





Día de Reyes para los alumnos de la Escuela Fray Pedro de Gante. Curso 1992-93.

Grupo de MTA con la hermana Salud Garduño en el Colegio Vasco de Quiroga, Mérida, 1990.





Obispo Arturo Lona Reyes con la superiora provincial Silvia Mª Casado y la hermana Concepción Sabino. Visita al lugar donde fueron enterradas en Tehuantepec, Oaxaca, 1904, las hermanas Lucía Caire, provincial, Silvestra Troncho, Dominga Márquez, Trinidad Fornós, víctimas de enfermedades endémicas de esa región. El P. Lona fue quien recibió a las hermanas en la Fundación de la Casa-Misión de Huejutla, gran amigo y bienhechor, nombrado Obispo de Tehuantepec el 15 de agosto de 1971.



Mérida, casa de las hermanas terminada el 1997.



Mérida, premiación de alumnas con las hermanas Ivone Joubert y Ana Luisa Domínguez.



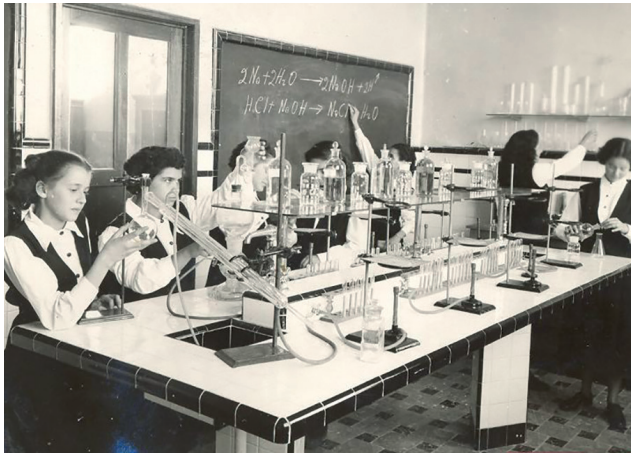
Clase de Comercio del Colegio Teresiano de Mixcoac.



Cocina del Colegio Teresiano de Mixcoac.



Comedor de las niñas mayores del Colegio Teresiano de Mixcoac.



Laboratorio de química del Colegio La Florida, año 1950-55.

30/4/21 12:21
Teresianas II-Historia provincias fotos 3.indd 21



Patio central del colegio de Mixcoac, que tenía alumnas externas e internas.



Colegio de Mixcoac, es el 1er. Colegio de México, construido para las hermanas por la familia Martell en 1902 en las afueras de la ciudad.



Internas del Colegio La Florida, paseo con la M. Ma. Josefa Juncosa (año 1950).



Actuación del coro en el auditorio del Colegio La Florida, Navidad 1968.



Hermanas Rosario Ferrer y Dolores Virgel en el Internado María Goretti de Huejutla, Hgo.



Capilla y Curato de Oxeloco, donde llegaron las hermanas el 1 diciembre de 1984.



Danzantes y músicos al frente de una procesión celebrando la fiesta patronal de Oxeloco.



Hermana Catarina Hernández González, originaria de Contepec, Huejutla, Hgo., con los catequistas de Oxeloco en sesión de formación. 1985.



Niños de Oxeloco, parroquia de Yahualica, Hgo. con la hermana Micaela Hernández en una sesión de catequesis infantil en el curato.



Hermana Elvira Rodríguez en una peregrinación con la comunidad de Oxeloco.



Almuerzo de los catequistas de las comunidades de la zona de Oxeloco en uno de los días de reunión de formación y organización general.



Alumnos de la 1ª. Generación del Centro Universitario Vasco de Quiroga de Huejutla, Hgo., año 1995.



Alumnos de la escuela Vasco de Quiroga, Mérida, Yucatán.



Bendición de uno de los edificios del teresiano Vasco de Quiroga de Mérida, Yucatán. De derecha a izquierda, el obispo Manuel Castro Ruiz, Lourdes López, Amalia Xix, Virginia Reyes, María Jiménez, Victorina Azparren, Mª Gracia Castro, María Vela y Silvia Casado



Internado María Goretti de Huejutla. Primaria acelerada 1967.



Internado María Goretti de Huejutla. Niños y niñas indígenas en la primaria.



Internado María Goretti de Huejutla. Jóvenes indígenas trabajando las artesanías de la región. 1965.



Hermanas de la comunidad de Huejutla preparando estolas para la celebración de cien años de la Compañía en México, 1988. M. Carmen Moreno, Idolina Vergara, Conchita Sabino, Nicanor Álvarez, Josefa Leiva, M. Jesús Reynaga, Julia Garrido y Dolores Virgel.

Ceremonia de colocación de la primera piedra del Colegio Teresiano de Managua (Nicaragua), 28 junio 1957.





Alumnas del Colegio Teresiano de Managua en el Desfile Patrio, fiestas de la Independencia, mes de septiembre, finales años cincuenta.

Colegio Teresiano de Managua, entrega de premios a alumnas destacadas en deportes. Norma Ferreti, profesora de educación física, primera profesora seglar del colegio, y la directora hermana Grace Chamorro.





Pasillo del Hospicio Sagrado Corazóon, Granada (Nicaragua), 1959.

Casa de las hermanas del Colegio Teresiano de Managua, finales de los años cincuenta.





Centro Enrique de Ossó, Reparto Schick. Carpa que hacía de Escuela, inicios 1969.

Estudiantes del Colegio Sagrado Corazón de Granada salen a las calles a pronunciarse a favor de la paz como familia teresiana.





Grupo de alumnas del Colegio Teresiano de Managua con una hermana, 1971.



Barrio Schick. Alumnos entrando a la escuela, 1975 Barrio (ya construidos pabellones).



Taller de Corte y Confección-Sastrería, 1975. Primera Graduación, alumnas con las hermanas Concepción Gómez y Lourdes Lana. Al fondo se aprecian algunas de las creaciones.



Fachada del Dispensario, 1975.



Hermana Lourdes Lana entregando el diploma en la Graduación del curso de Corte y Confección a señoras de la comunidad, 1978.



Hermanas Magdalena Boj y Pilar García González recibiendo una donación de libros para biblioteca del Centro Escolar Enrique de Ossó. Años ochenta.



Procesión de Amigos de Jesús por las calles del Reparto Schick, 1981.



Niños en actividad con juegos didácticos en la biblioteca del Centro Escolar Enrique de Ossó, Reparto Schick,1990.



Grupo del MTA, Camagüey, Cuba. Años noventa.



El MTA del Ingenio San Antonio fue a recibir la reliquia de Enrique de Ossó en el tren del Ingenio, 26 mayo 1993.



Primer grupo de voluntarios en Nicaragua, julio 1994. Colegio Teresiano de Managua.



Feria de Identidad Nicaragüense, 1997. Momento del acto cultural. Alumnas bailando "Palo de Mayo", danza típica de la Costa Atlántica-Caribe nicaragüense.



Celebrando los 25 años de fundación del Centro Escolar Enrique de Ossó, marzo 1994.

30/4/21 12:21
Teresianas II-Historia provincias fotos 3.indd 29



Hermana Nubia Mejía con dos jóvenes del MTA de apostolado en "La Chureca" (basurero de Managua), finales años noventa.



Hermana Giselle Gómez cortando la cinta para inaugurar la escuelita en La Chureca, Managua, finales años noventa.



Grupo de hermanas de la tercera edad en un cursillo formativo en la casa noviciado de Managua, 1998. De izqª a dª: Ruth Sosa, Grace Chamorro, Ángeles Graells, Dolores Centurión, Lucila Cid, Mª Haydeé Mejía, Carmen Gloria Plasencia, Felicia León y Carmen Belzunegui.



Grupo de señoras con la hermana Montserrat Bru en Camagüey, Cuba, 1998.

Personas damnificadas después del Huracán Mitch en el asentamiento Nueva Vida, noviembre 1998.





Colegio Roberto Clemente, Ciudad Sandino, noviembre 1998, grupo de alumnos, profesores y hermanas descargando un camión de donaciones (comida y ropa) para distribuir a los damnificados, después del huracán Mitch.



Niños de la Escuela Santa Teresa, Los Cocos, Nicaragua, recibiendo la merienda escolar.



Hermana Gregoria Montiel visitando a las familias de Los Cocos.



Niños de la Escuela Santa Teresa, Los Cocos.



Profesores del Colegio Teresiano de Managua repartiendo agua potable a los damnificados del huracán Mitch, en el asentamiento Nueva Vida, noviembre 1998.



Grupo de niños en catequesis, Camajuaní, Cuba.



Profesores del Colegio Teresiano de Managua repartiendo agua potable a los damnificados del huracán Mitch, en el asentamiento Nueva Vida, noviembre 1998.



Grupo de trabajo en Coopevega. Al fondo Ángela Cuadra, provincial y Teresa Obando.

30/4/21 12:21
Teresianas II-Historia provincias fotos 3.indd 32

Esta obra colectiva, fruto de la contribución de muchas hermanas, refleja nuestra historia tal como nosotras la vemos, o tal como hemos alcanzado a interpretarla. Es un ejercicio de mirada al pasado, de autorreflexión, de comprensión de quiénes somos como congregación, de nuestros procesos internos, y de nuestra respuesta ante los retos de la sociedad.

El relato que se presenta está escrito desde el conocimiento próximo, tejido desde el amor, la alegría o el sufrimiento. Los hechos y vivencias están narrados desde la diversidad de culturas y planteamientos. El equipo coordinador ha tenido la misión de catalizar los distintos relatos sin uniformizar las formas narrativas ni las perspectivas desde las que se explican los hechos. Se presentan historias de una vida que ha crecido, se ha prolongado en el tiempo y sigue abierta al futuro.

El volumen III recoge la andadura, muy ligada en su nacimiento, de las provincias San Francisco de Sales, P. Enrique de Ossó, Cristo Rey y Santa María de Guadalupe.

En 1894 se creó la provincia americana de México, bajo la advocación de San Francisco de Sales. En 1903, se solicitó ampliarla a toda América del Norte. Después de unos años de expansión por Centroamérica, el Caribe y Venezuela, en 1958 se separaron las casas de México, Cuba y Venezuela, formando la provincia P. Enrique de Ossó. Estados Unidos y Nicaragua conservaron el nombre de San Francisco de Sales.

La provincia Padre Enrique de Ossó ha vivido posteriores reestructuraciones. En 1961, la Compañía tuvo que salir de Cuba. Venezuela en 1962 pasó a depender de la Dirección general, de la misma manera que Cuba, tras la refundación de 1989.

Las actuales provincias Padre Enrique de Ossó y Santa María de Guadalupe (2000) son el resultado de la división de la primera en dos, debido a la extensión geográfica y complejidad de obras. La zona norte conservó el nombre Padre Enrique de Ossó y la sur se denominó Santa María de Guadalupe.

Nicaragua tomó entidad de viceprovincia en 1985 con el nombre de Cristo Rey, dependiendo de la Dirección general. A partir de esa fecha dejó de formar parte de San Francisco de Sales. Las casas fundadas en Costa Rica se unieron en 1990 y las de Cuba se incorporaron en 1992. El mismo año la viceprovincia pasó a provincia Cristo Rey.

3

Historia de la Compañía de Santa Teresa de Jesús
Provincias San Francisco de Sales, Padre Enrique de Osó, Santa María de Guadalupe y Cristo Rey